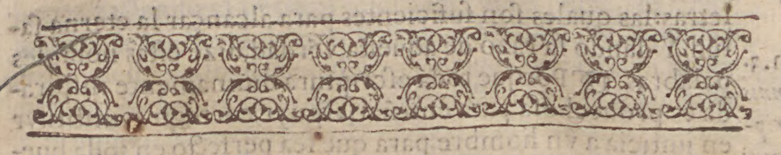


PROHEMIO, EN QVE SE TRATA DE LA SAgrada Escriptura: y de como deuemos de toda ella elegir el Psalmo 48. para que nos sirua de arrimo en este Tratado de las amenazas del Iuyzio, y penas del infierno.

CONSIDERACION PRIMERA, *como por ser la Sagrada Escriptura vn riquissimo tesoro, no tiene cosa que desechar.*

1 TODO EL TERCER CAPITVLO De la segunda Epistola, que escriuio el Apostol S. Pablo a su discipulo Thimotheo, lo gasta en reprehender vnos tiempos peligrosos, que prophetiza que auian de venir (y plega a Dios no sean los q̃ tenemos presentes) en los quales condena la vana curiosidad de algunos que en su presuncion rebientan de sabios. ☞ Aura vnos hombres, dize, amigos de su proprio parecer, codiciosos de honra, desuanecidos, soberuios, que siempre estudiaran, y nũca acabaran de llegar a la verdadera sciencia, y sabiduria Christiana: Ocupando el tiempo en leer Poetas, historias, y nouedades, y en otras cosas de poca substancia. Pero tu discipulo mio Thimotheo, procura ocuparte en la leccion, y sciencia que has professado: pues desde tu infancia aprendiste las sagradas

2. Thim. 3

☞ *Erunt homines se ipsos amantes cupidi, elati superbi, sẽper discentes, & nunquã ad scientiã veritatis peruenientes.*

letras: las quales son suficientes para alcançar la eterna salud. Y dando la razõ de aquesta verdad, dize estas notables palabras. ☞ Porque toda escriptura diuinamente inspirada es prouechosa para enseñar, arguyr, corregir, e instituyr en justicia a vn hombre, para que sea perfecto en toda buena obra. En lo qual nos quiso significar quanto deuemos rehusar la leyenda de los libros profanos: y quanto nos deuemos aficionar a los de la Sagrada Escriptura: pues esta leccion resulta en tanto prouecho de nuestras almas, y la otra en su notable destruycion. La diferencia que ay de la Sagrada Escriptura a las demas historias profanas, es la q̃ ay entre los Andes, y Potosi (como lo aurà notado los que han passado a estas partes remotas del Perù) los Andes es vna tierra montuosa, es vna apazible montaña, vnas arboledas tan altas, que parecen competir con las nuues: cuyos verdes, y copados arboles causan con su hermosura gran deleyte a la vista: entretexense los vnos con los otros, enlazandose por entre ellos esmaltados, y graciosos Vejucos. Que de papagayos, que de arroyos de agua, mas que vn cristal, haziendo mil visos, y cõ todo esto no hallareys arbol, ni planta que sea de prouecho: no hallareys fruto a que estender la mano: y el que la estendiere a alguno, repare mucho en que no llegue cõ el a la boca, porque quiça serà tosigo. Y al contrario el cerro de Potosi: es en la apariencia tan grossero, y pelado que no se veen en el sino peñascos, y tierra: pero la hermosura y riqueza que tiene encubierta dentro de sus entrañas: diganlo los millones que cada año embia a los Reynos de España: y despues de auer dado tanto, tiene mas, y mas que dar. Y aun los metales que ya estauan passados por derecho, que se llaman relaues, y lamas, bueltos a beneficiar enriquecen a otros muchos. Assi digo que si mirays los libros profanos, que de flosculos, q̃ de artificios, que de traças, y afeytado lenguage: toda es bolateria, y graciosa apariencia, pero no hallareys cosa que satisfaga la hambre del alma, y si quiere valerse de ello le serà ponçoña, q̃ a bueltas de vna verdad le dirà cien mẽtiras. Que podeys sacar de vuestras Dianas, de vuestros Feras, y Amadises, y de los demas libros de mentiras q̃ celebrays,

2.Thim.3.
☞ *Omnis enim scriptura diuinitus inspirata, vtilis est ad docẽdũ, ad arguendum, ad erudiendum in iustitia, vt perfect⁹ sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus.*

Simil.

brays, gastando el tiẽpo precioso, en cosa q̃ entre los Christianos deuia ser tã despreciada: q̃ podeys sacar sino tosigo para vuestras almas, de culpas y pecados, que os han de ser ocasion de la muerte, y pena eterna. De manera, q̃ las historias humanas sõ vna floresta de vicios, sin fruto de virtud. Pero la Sagrada Escriptura, aunq̃ parece vn cerro pelado, cuya corteza es seca, tiene tãto jugo enlo interior q̃ es vna rica mina de ascendradissimo oro. Assi lo dio a entender el Sancto Iob. ☞ Sus piedras son Safiros, y las migajas de su tierra son granos de oro: es vna mina inacabable. Y assi veremos q̃ vn pedaço de vna historia sagrada, q̃ parece q̃ auia ya passado, y nose hallaua masq̃ dezir, si se buelue otra vez y otras muchas a beneficiar, y labrar con la consideraciõ, descubrirá nueuas riquezas y tesoros: y en vna palabra q̃ parecia q̃ en ella no auia misterio, ni sustãcia, tendra q̃ dezir tãto, q̃ faltará tiẽpo y papel para poder declarar los misterios q̃ toca No parece cosa impertinente y por demas, q̃ se ponga a dezir el Espiritu Sãcto: ☞ Que quãdo Tobias se partio le seguia vn perro? y q̃ acercandose ya de buelta a la casa de su padre cõ tãta prosperidad; diga, q̃ ☞ el perro q̃ venia jũto cõ el, se anticipò, y corrio delãte a lleuar la nueua desu venida y q̃ daua muestras de regozijo cõ el mouer de la cola? Pues tiene tãto bueno para nuestra dotrina, q̃ se os pudieran predicar muchos sermones sobre ello, de grande edificaciõ. Quereys ver esto mas claro cõ cinco palabras, q̃ son las primeras con q̃ comiença la Biblia, se cõfunden cinco herrores. Aunq̃ dize Philon Iudio, que parecẽ no tener misterio. ☞ En el principio criò Dios el Cielo y la tierra. Enestas cinco palabras nos enseña la Sagrada Escriptura, q̃ ay Dios, cõtra el parecer de aquel insipiente: de quiẽ refiere Dauid, q̃ dixo: ☞ Ensu coraçõ, q̃ no lo auia: y q̃ aqueste Dios es vno solo cõtra toda la Gẽtilidad q̃ adora muchos dioses: q̃ el mũdo fue criado, cõtra Aristoteles, q̃ afirma que fue abeterno: que ay prouidencia diuina cõtra vnos desatinados que la negaron: y que no ay muchos mũdos, como dixo Eraclito, sino vno solo. De donde se colige, que si el principio està tã preñado de misterios, que serà lo de adelãte. Hetor Pinto sobre Ezechiel dize a nuestro pro-

Iob.28. ☞ *Locus saphiri lapidis eius, & gleba illius aurum.*

Tob.6. ☞ *Profectus est Tobias, & canis sequut⁹ est eum.*

Tob.11. ☞ *Tunc præcucurrit canis, qui simul fuerat in via, & quasi nunti⁹ adueniẽs, blãdimẽto suæ caudæ gaudebat.*

Genes. 1. ☞ *In principio creauit De⁹ cœlũ, & terrã.*

Psal.13. ☞ *Dixit insipiens in corde suo nõ est Deus.*

Ezech.3.

Simil. posito que los q̃ escudriñan la Sagrada Escriptura, son co-
mo los que sacan metal de oro, que no menosprecian nin
guna cosa del, aunque no por esso dexa de auer mucha tier
ra mezclada con el oro, la qual al fin se ha de venir a dese-
char. Pero en esta mina riquissima de la dotrina sagrada,
son tan puros, y limpios los metales, que no ay cosa que de
sechar, como la ay en las demas escripturas. Lo que pare-
cia tierra es oro de ascendradissimos quilates. Assi lo sen-
Psal.118. tia el Real Propheta Dauid: ☞ Mas estimo Señor la ley
de tu boca, y sagrada dotrina, que millaradas de oro, y de
plata. Como quien dize; lo mas infimo della es de mayor
estima que todas las riquezas del mũdo. No tiene cosa que
desechar, porque todo lo que contiene es verdad, todo lo
que enseña es virtud; todo lo que promete es eterno: final-
mente todo es muy saludable, y prouechoso. Lo qual quiso
Dios significar al Propheta Ezechiel en vna marauillosa
vision. Vido el sancto vna mano que tenia vn libro, escri-
Ezech.2. to por de dentro, y por defuera, y oyò vna voz que le dixo:
☞ Hijo del hombre come este volumen, y todo quanto 5
hallares en el. Declarando San Gregorio aqueste lugar, di-
ze, q̃ assi como el Propheta Ezechiel significa aqui el pre-
dicador, assi el libro que le dà la omnipotente mano de
Dios significa la Sagrada Escriptura: y lo que està escrito
en lo exterior de la parte de fuera es la corteza, y sentido
literal; y en la parte de dentro tiene escrito el sentido espi-
ritual, y mystico. Y dezirle Dios que coma todo lo que ha-
llare en este libro: Es dar a entender que no ay en el cosa
S.Greg. que desechar: todo lo que contiene es comestible, y muy
prouechoso; porque si no lo fuera, dixerale q̃ comiesse vna
parte y dexasse otra. Y dize el Propheta que se lo comio, y
que le supo a miel. Es manjar de vida, y es triaca contra el
veneno de las escripturas profanas. Son finalmente men-
drugos milagrosos, que se nos comunican de aquella cele-
stial mesa, suficientes para dar hartura a los hambrientos
pecadores, y para endulçar los desabrimientos del mũdo.
Son reliquias preciosissimas, aunque poco estimadas de la 6
gente profana; y no se yo porque? porque si estimamos en
mucho los remiendos, y vestiduras de los Sanctos, y a las

☞ *Bonum mihi lex, oris tui super millia auri, & argenti.*

☞ *Fili hominis, quodcumq; inueneris, comede, comede volumẽ istud.*

muy minimas partezitas suyas hazemos singular reuerencia, por auer tocado a sus sanctos cuerpos. En quanto mas se deuen estimar las palabras de Dios, y la doctrina sagrada que nos enseñò, y dexò escripta, pues salio de su coraçon, y tocò en su benditissima boca, y la pronunciaron aquellos melifluos labios, y dulce lengua de el reparador de el mundo? De todo lo dicho sacamos en conclusion, que en toda la Sagrada Escriptura no ay cosa que desechar. Y assi nos dixo al principio muy biẽ San Pablo, que toda ella es vtil, y prouechosa, para enseñar, para arguyr, para corregir, e instruyr a vn hombre en varon perfecto. Y quien todo lo dize no excluye parte.

CONSIDERACION SEGVNDA, *De la variedad de cosas que contiene la Sagrada Escriptura, para adorno de el alma.*

7 AN Gregorio en sus Morales compara a la Diuina Escriptura al espejo: porque assi como el enseña, arguye, y corrige los defectos, y deformidades de el rostro, assi la Sagrada Escriptura es vn espejo de nuestras almas: que como nos dexa dicho San Pablo, arguye nuestras graues culpas, y corrige nuestras imperfeciones, y nos enseña el verdadero camino del Cielo, desengañando a los descuydados quan lexos van de la perfecion Christiana, si se mensuran, y miden sus vidas por las de aquellos sanctissimos varones, Patriarchas, Prophetas, Principes, Reyes, caudillos, y Capitanes de la Infanteria de Dios, a los quales nos representan, y refieren sus historias, y nos los ponen delante de los ojos, como por espejo, y dechado, para nuestra confusion y verguença. Y nota mucho este Doctor, que no solamente nos refiere las triũphales victorias, que consiguieron de los enemigos inuisibles, sino tambien sus ver-

S. Grego. 2. mor. 7.

Simil.

Iob 1.

gonçosas caydas. Pintamos al Sancto Iob tã victorioso que 2. Reg. triumpha de todo el infierno, y al contrario a Dauid rendido a la deshonestidad de vn vicio infernal: todo lo qual dize que es por particular prouidencia de Dios. Para que la fortaleza de Iob, y de otros muchos Sãctos cõfunda nuestra floxedad, y aligere las alas de nuestros buenos desseos, y la cayda de Dauid, y de otros nos sea freno, para que no biuamos tan confiados, ni nos prometamos victoria en los peligros, donde los mas fuertes desfallecieron. Y tambien porque no nos desespere el temor de nuestras flaquezas, y miserias, considerando que otros mas sanctos cayeron. Ni la vana presumpcion en nuestras buenas obras, y virtud nos ensoberuezca, considerando quan atras nos dexan heroycos exemplos, y virtudes de aquellos sanctos varones, que tan adelante corrieron; de manera que para lo vno, y para lo otro nos es la Sagrada Escriptura vn espejo, y dechado de variedad de perfeciones, para el adorno, y perfecta compostura de nuestras almas. Confirmase mucho esta S. August. Simil. doctrina con la que nos offrece San Agustin, el qual dize, q̃ assi como vna dama para parecer bien a los ojos de los hõbres se compone, y adorna con gran cuydado con las Margaritas de la tierra: assi se deue adornar, y componer el alma con las del cielo, para enamorar a Dios, y parecer bien S. Mat. 13. delante de sus cortesanos. Estas Margaritas pues son las q̃ se sacan de aquella mina rica, y tesoro escondido de la Sagrada Escriptura. Estas son las buenas Margaritas que dixo Christo que auia de buscar el buen negociante, para alcançar el Reyno de los cielos. Estas son tambien aquellas por quien el mismo Señor dixo: no echeys vuestras Margaritas a los puercos, hablando con sus discipulos acerca de su dotrina, y predicacion Euangelica, queriendoles enseñar q̃ no descubriessen los altissimos misterios a los encenagados, y rebeldes pecadores. Pues a quien sepamos las han de echar? a las almas cuydadosas que se esmerá en buscarlas para su adorno. Y si es el dia de oy grande la variedad de galas, y presseas, que requiere el ornato de vna gentil dama para parecer mejor al mundo; quanta mayor variedad de perfeciones requiere vn alma para mas aficionar, y ena-

telar a Dios? Pues todas quantas ſe pueden deſſear, y apetecer, e infinitas mas ſe hallarã en la Sagrada Eſcriptura: por ſer ella como es la Reyna de todas las ſciencias, y ſabidurias. Aſſi nos la pintò el Propheta Dauid. ☞ En vn verſo donde dize que eſtà aqueſta Reyna a la dieſtra de Dios veſtida de oro, y rodeada de variedad: porque como es el almazen de Dios, y la tienda real de donde todas las almas han de ſacar ſus trajes, y veſtiduras, cada vna a ſu modo, y talle, y ſegun ſu guſto, y voluntad, conuiene que tenga toda eſſa variedad de adornos. Eſto quiſo ſignificar la Eſpoſa quando dixo en los Cantares. ☞ Que para ſu adorno la entrò Dios en la bodega de ſus vinos, y que ordenò en ella la caridad: la qual ſabemos que es la verdadera veſtidura del alma, y dize que la ordenò: porque ſi el adorno de la caridad no eſtá bien ordenado, no le parece bien a Dios. Aſſi como vna dama que vſa de ricos atauios, pero no le luzen, porque no ſabe ordenarlos, ni componerſelos bien. Pero quien ha oydo tal en el mundo, que en vna bodega de vino ſe ordene la caridad, ſaliendo della algunos a las vezes tan deſordenados, y deſcompueſtos? bien ſe echa de ver que habla con miſterio, y es, que por la bodega ſe entiende aqui metaforicamente la Sagrada Eſcriptura. En la qual aſſi como en vna bodega ay mucha variedad, y diferencias de vinos, vnos buenos, y otros mejores, aſſi ay en eſta variedad de doctrina vna buena, y otra mejor, para la honeſta compoſtura, y perfecion del alma. Y por eſſo dixo San Pablo, que era muy vtil para arguyr, corregir, y enſeñar a qualquiera perſona, de qualquiera calidad y ſuerte que ſea. Y aduertid que es tan grande la diferencia que ay deſta bodega de Dios, donde ſe adorna el alma, a la bodega del mundo donde ſe adorna el cuerpo, que lo que compone a eſte deſcompone a ella. Y es que como las diferencias de vinos, y atauios vanos tienen humos de ſoberuia, y vanidad, ſubenſe a la cabeça del mundano, y deſuanecenla de ſuerte, que viene a quedar qual otro Noe, deſnudo, y deſcompueſto. Porque quanto mas ſe adorna con profanidad el cuerpo, tanto mas deſordenada, y deſcompueſta queda el alma. Ricamente ſe veſtia

Pſal. 44. ☞ *Aſtit regina a dextris tuis in veſtitu deaurato, circundata varietate.*

Cant. 2. ☞ *Introduxit me rex in cellã vinariã, & ordinauit in me charitatem.*

Simil.

Lucæ 16.

tia de purpura el rico auariento en el mundo,y desnudo le vido Abrahan rebolcandose en aquellas perdurables llamas del infierno. Y al contrario el Sancto Propheta Esayas,que tan poco curaua del adorno del cuerpo,refiriendo el adorno de su alma,dize assi. ☞ Alegrose mi alma en Dios,porque me vistio de las vestiduras dela eterna salud, como esposa adornada de joyas:esto es,hizome archiuo de sus diuinos secretos, reuelome sus profundos misterios, quando me adornò con las preciosas Margaritas de su doctrina, y Escriptura Sagrada. Y es cosa milagrosa que en vn volumen tan pequeño como la Biblia, que casi cabe en vna mano,se encierren tan soberanos misterios,que affirma nuestro Seraphico Doctor San Buenauentura, en sus Opusculos, que por ser infinitos los que en la Sagrada Escriptura se contienen,soloDios los puede comprehender. Y dize mas que las grandezas,y excelencias que della han dicho los Doctores todos, y los misterios que della hã descubierto,y todo quanto pueden descubrir, y dezir hasta la fin del mundo,es como sacar vna sola gota de agua del espacioso mar. Y assi declara a este proposito aquel verso de Dauid. ☞ Congrega Dios como en vn odre todas las aguas del mar,poniendo en los tesoros abismos.Notad mucho esto que dize, que congregara las aguas del mar, que es vna cosa inmensa,en vn odre, vaso tan limitado que se compone devn cuero de animal muerto.Quiere significar que en vn volumen tan pequeño como vna Biblia,cubierta de vn pedaço de piel de animal, se congrega el espacioso Occeano, y mar inmenso de los beneficios, misericordias,y priuilegios,que Dios ha hecho enel mundo,y harà: y los arcanos,y profundos misterios, y secretos de su eterno pecho,que estan descubiertos, y por descubrir. Y dize notablemente el Propheta,que pone los abismos en los tesoros: pues en los tesoros de las letras,palabras, y razones limitadas de la Sagrada Escriptura,q̃ se cõtiene en este pequeño volumen,se encierran los abismos de las diuinas interpretaciones,las quales no podran agotar todos los Doctores que han sido,y seran,

Esai.61.
☞ *Exultauit anima mea in Deo meo,quia induit me vestimẽtis salutis, quasi sponsam ornatã monilibus suis.*
S.Bonau.

Psal.32.
☞ *Cõgregans sicut in vtre aquas maris, ponẽs in thesauris abyssos.*

CON-

CONSIDERACION TERCERA, *De tres prouechosissimos caminos que tiene la Sagrada Escriptura, y que el que deuemos elegir en este tratado, es el del Iuyzio.*

TRes Caminos ay por donde puede el Chri-
12 stiano agradar a Dios: el de la penitencia, y
dolor de las culpas passadas: y el del temor
del riguroso Iuyzio de Dios, y penas del in-
fierno, y el del amor de los gozos celestiales:
y a estas tres cosas se endereça toda la Sagra-
da Escriptura, y para este fin fue ella reuelada a los Prophe
tas, y predicadores: y esta es la volũtad de Dios: q̃ quiere to
dos prediquen penitencia, pena, y gloria. Y si bien lo que-
remos considerar estas tres cosas, podemos dezir que son
aquellas que se hallaron escritas, en aquel libro que le dio
Dios al Propheta Ezechiel, que como diximos arriba, sig-
nificaua el Propheta el predicador, y el libro escrito por
de dentro, y por de fuera la Sagrada Escriptura: por de den
tro el testamento nueuo, y por defuera el testamento vie-
jo en quien el se funda: y como si le preguntassen, que es
lo que contenia aquesse escripto en lo interior, y exterior
de este libro, responde: ☞ Escriptas estauan en el, lamen- Ezech. 2.
3 taciones, verso, y *væ*, Que en las diuinas letras significa vna ☞ *Scriptæ*
intergecion, y quexido del que se duele, como dezir, ay de *erant in la-*
mi, o ay de aquel: y por la mayor parte se vsa deste vocablo *mẽtationes*
en casos de condenacion. Como dixo Christo: ay de aque- *carmen, &*
llos que escandalizaren: y en otro lugar ay de los ricos. De *væ,*
manera que se contenian las tres cosas sobredichas. La pe-
nitencia significada en las lamentaciones, que son en las
que siempre se exercitan los penitentes. La gloria del cie-
lo en los versos, hymnos, y musicas en que se ocupan los
bienauenturados alabando a su Criador. Y el juyzio, y pe-
nas del infierno, en aquel, ay, doloroso, en que se exercitan
los condenados desesperada, y miserablemẽte. Y esto mis-
mo quisieron significar aquellas ruedas que vido el pro-

Ezech.1. prio Propheta Ezechiel. ☞ Eſtaua vna rueda en medio de
☞ Erat ro la otra. Por las quales entiende S. Gregorio la Sagrada Eſ-
ta in medio criptura, del nueuo, y viejo teſtamento, y dize que ſon rue-
rotæ. das, por la correſpondencia que tiene el vno con el otro: y
S.Greg. el eſtar la vna en medio dela otra, es lo miſmo que eſtar el
teſtamento nueuo figurado en medio del teſtamento vie-
jo, que es lo que diximos del libro que eſtaua eſcripto de
dentro, y defuera. Digo pues que refiere eſte Propheta, que
aqueſtas ruedas tenian tres coſas notables, eſtatura, altitud,
y horrible aſpecto. La eſtatura, dize San Gregorio, que ſig-
nifica la correpcion del penitente, porque ella endereça
las coſtumbres, y las haze leuantar al eſtado de la rectitud,
que eſto es lo que ſignifica eſte nombre eſtatura, eſtar en
pie derecho: y el eſtar leuãtado pertenece a la vida del que
1.Cor.10. obra bien. Por lo qual dixo San Pablo. ☞ El que eſtà en
☞ Qui ſtat pie mire no cayga. Eſto es el que tiene eſtatura: el que eſtà 14
videat ne corregido, y biue bien, mire no ſe dexe caer en pecados.
cadat. Tener pues eſtatura la Sagrada Eſcriptura, no es otra coſa
ſino tener modo con que corregir a los pecadores, y pro-
uocarlos a la penitencia. Dize lo ſegũdo que tiene altitud,
por la qual ſe entiende la alteza de la vida eterna, que ſu-
ben a gozar los verdaderos penitentes: por la qual ſuſpira-
Rom.11. ua el Apoſtol S.Pablo, quando dezia. ☞ O alteza de los te-
☞ O alti- ſoros de Dios, y de ſus diuinas riquezas, con las quales ſe
tudo diui- han de remunerar nueſtros trabajos: y el aſpecto horrible,
tiarum. que dize que tiene ſon los caſtigos perdurables del infier-
no, con que amedrenta a los rebeldes pecadores, atemori-
zandolos con el ſeuero aſpecto, de aquel juez que los ha de
condenar, y tambien con el aſpecto horrible de las fieras
infernales. Y eſtas miſmas tres coſas parece que quiſo ſig-
nificar el Apoſtol San Pablo, enlas palabras en que ſe fun-
da eſte capitulo, tantas vezes repetidas, en que dize, que to-
da Eſcriptura diuinamẽte reuelada, nos es muy vtil, y pro-
uechoſa para enſeñar, para arguyr, y para corregir, que ſon
las tres coſas de que todos los Chriſtianos tenemos tanta
neceſſidad. Enſeñanos los gozos del Parayſo, la Ciudad de
Dios, y tierra de Promiſſion que vamos conquiſtando.
A cada paſſo nos haze la Sagrada Eſcriptura vna reſſeña
della,

della, para que cobremos animo en esta conquista, y dize que es prouechosa para corregir a los errados. De aquestas dos dixo Dauid. ☞ Señor tu disciplina, y doctrina sagrada, me ha corregido, y encaminado al verdadero fin para que fuy criado, que es el de la bienauenturança, y esse fin, essa misma doctrina me la enseñò, haziendome certificar de quan glorioso, y felicissimo era. Y lo tercero para q̃ dize que es muy prouechosa, es para arguyr, pues la misma Escriptura arguye, y confunde a los condenados, conuenciendolos de su malicia. Assi lo dixo la Sabiduria misma por la boca del Propheta Dauid. ☞ Yo te arguyrè pecador de tus muchas maldades, acusarte è como riguroso fiscal delante de aquel tribunal diuino: alegare contra ti que por mis ministros, y predicadores, te he enseñado, y corregido, y tu como proteruo, e incorregible has perseuerado en tu dureza, y obstinacion, y assi establecerè contra tu rostro, esto es contra tu alma, la difinitiua, y vltima sentencia de tu condenacion.

Psal.17. ☞ *Disciplina tua correxit me in finem, disciplina tua ipsa me docebit.*

Psal.49. ☞ *Arguã te & statuã cõtra faciẽ tuam.*

15 Supuesta esta verdad, lo que agora resta es, que para el adorno, y edificacion de las almas elijamos vno de aquestos tres caminos, o tratar de los frutos de la penitencia, o de los gozos del Parayso, o del temeroso juyzio de Dios, y penas de los condenados. Cada vno de estos es de grande eficacia para desengañar a vn alma pecadora: y assi me parece q̃ me veo en aquella perplexidad, e indeterminacion que se veya el Apostol San Pablo, quando se le ofrecia perder la vida por Christo, cosa que tanto estimaua, por yr a gozar su diuina presencia o conseruarla por el mismo Señor, para mayor aprouechamiẽto de los fieles. Por vna parte le parecia inhumanidad dexarlos huerfanos, y solos, y por otra le era cosa insufrible perder tan buena ocasion como se le ofrecia de consagrar a Dios su sangre ofreciendosela en sacrificio. En medio de aquestos dos caminos tã piadosos, y justificados, se veya el sancto indeterminable, diziẽdo. ☞ Puesto me ha Dios en aquesta empalizada, para la defensa de su Euangelio. De dos maneras le puedo defender, o muriendo atormentado para exemplo de los fieles, ó conseruandome en la vida para mejor predicarle.

16

Ad Phil.1 ☞ *In defensione Euãgelij positus sum, nãc magnificabitur Christus in corpore meo. siue per vitã. siue per mortẽ, mihi enĩ viuere Christus est, & mori lucrum, quid eligã ignoro.*

Ago-

Agora ha de ſer engrandecido Dios en mi cuerpo, o por mi muerte,o por mi vida,no ſe qual de aqueſtos dos caminos me elija,pues qualquiera dellos me eſtà muy bien:desſeo morir,y deſſeo biuir. Chriſto es mi vida, y Chriſto es mi muerte. Conſeruar la vida por Chriſto me es gànancia, y tambien la es perderla por el: no ſe que me elija. Con eſta indeterminacion ſe dexaua eſtar, eſperando que hizieſſe Dios aquello que fueſſe mas conforme a ſu voluntad. Digo pues que me hallo tambien yo en ſemejante perplexidad,rodeado deſtos tres caminos,cada vno de los quales en ygual grado es poderoſo,para lo que ſe pretende. De vna coſa puedo eſtar bien ſeguro, que en la eleccion no me ſuccederà lo que a Loth: al qual dandole Abrahan a eſcoger vna de dos regiones para ſu biuienda, eſcogio la peor, que fue la de Sodoma,que eſtaua junto al Iordan,porque le parecio que era como Parayſo de Dios: mas engañoſe,pues en aquella region le ſuccedieron mil deſgracias. Eſte engaño no puede auer aca,porque la eleccion ha de ſer en la

Cantic. ☞ *Paſcuntur in lilijs.*

Pſalm. 22. ☞ *Dñs regit me & nihil mihi deerit, in loco paſquæ ibi me collocauit.*

Sagrada Eſcriptura,que es el verdadero Parayſo del Señor, y aſſi en el no nos puede ſucceder coſa aduerſa. Por qualquier camino que echemos, encontraremos con vn vergel lleno de flores diuinas, Vn paſto celeſtial en el qual dezia la Eſpoſa, que los rebaños de Dios: ☞ ſe apaſcientan entre açucenas,a cuyo propoſito dezia el Propheta Dauid. ☞ Que el Señor lo regia,y encaminaua, y aſſi no le podia faltar coſa alguna,porque como buen paſtor le guiò al paſto de la Sagrada Eſcriptura, donde hallò ſu alma, todo lo bueno que podia deſſear para conſeguir ſu ſalud eterna. Es eſte paſſo como vn regalado panal, que todo el eſtà 17

Cantic. ☞ *Fauus diſtilans labia tua.*

Pſal. 118. ☞ *Quã dulcia faucib⁹ meis eloquia tua.*

compueſto, y poblado de vnos artificioſos vaſos, fabricados por vna meſma traça y medida, e ygualmente llenos de dulciſſima miel de doctrina. Aſſi le llamò la Eſpoſa. ☞ Tus labios Eſpoſo mio: eſto es la Sagrada Eſcriptura q̃ de ellos ſale, es como vn panal de miel. Y lo miſmo ſentia Dauid,quando dixo. ☞ Tan dulces ſon Señor a mi boca,y paladar tus diuinas palabras,q̃ hallo mas guſto, y ſabor en ellas,q̃ en la dulçura de la miel. Quiẽ podra exagerar quã dulces repartimientos tiene aqueſte miſterioſo panal.

Que

Que de Hiſtorias, que de Libros, que de Prophetas,que de Pſalmos,que de Canticos,que de Euãgelios,todo para nueſtra edificacion,y como no auemos de ſeguir mas que vn ſolo camino,o de penitencia,o de gloria o de juyzio: y para eſto nos auemos de arrimar a ſola vna hiſtoria , y aqui ſe nos ofrecen tantas,y tan buenas en ygual grado,no acabaremos de determinarnos , ni de elegir qual es lo mejor entre tanto bueno. Y pudiera yo dezir legitimamente ago-
18 ra, lo que dixo el otro Poeta , que la mucha abundancia le hizo pobre,por la indeterminacion en eſcoger. Aſſi como Simil. el que en vn jardin ha de eſcoger vna ſola flor , donde ay tantas,que parece que cada vna combida con ſu belleza, y no ſabe a qual echar mano.

Para no errar en eſta elecciõ, es mucho de aduertir que Eleccion. las elecciones,para que ſean buenas han de cõſtar de quatro cauſas,formal,material,eficiente,y final. Llamaſe buena la eleccion ſegun la cauſa formal,porque ſe guarda en ella la deuida forma ſegun derecho , y no ſe haze por aficion,o por interes,y eſta no puede faltar aqui. Porque como todas las hiſtorias de la Sagrada Eſcriptura ſon yguales en bondad , no ay ocaſion para que la voluntad ſe aficione mas a vnas,que a otras. Ni tampoco puede auer defecto,de parte de la cauſa material: por ſer toda la materia en que ſe ha de hazer la eleccion tan perfecta que no puede ſer mas. Ni menos nos harà falta la cauſa final,pues el fin para que pretendemos hazer eſta eleccion , es la vtilidad, y prouecho de las almas, coſa que Dios tanto eſtimò, que eſte fin le mouio a baxar del cielo a la tierra,y ſujetar
19 ſe a la muerte. Lo que auemos mucho de procurar,es,que eſta eleccion ſea hecha por la cauſa eficiente,que es la autoridad diuina . Eſto es, que ſea endereçada por el miſmo Act.1. Dios: lo qual puede ſer en dos maneras,o immediatamente por eſte Señor,como quando eligio a Saul por Rey de Iſrael,y a Hieremias por ſu Propheta,y a S. Iuan por ſu Precurſor,o por mouimiento ſuyo,como quando eligio a ſancto Mathia por ſu Apoſtol;quando ſeñalando el Senado Apoſtolico a aquellos dos diſcipulos,hizieron eſta oracion a Dios. ☞ Señor tu que conoces los coraçones de todos,ſeñala

☞ Dñe, qui noſti,corda omnium oſtende quẽ elegeris, ex his duobus vnum.

ñala de eſtos dos el que eſtá elegido en tu mente diuina, y luego cayò la ſuerte ſobre Mathias. Eſta miſma oracion auian de ofrecer todos los Chriſtianos en ſus determinaciones, pidiendole con humildad, que pues ſabe el fin que han de tener, las encamine ſi ſon conforme a ſu volũtad. Eſto miſmo ſuplico yo agora a ſu diuina clemencia, que 20
pues conoce los coraçones de todas ſus criaturas, y ſabe lo que reſultará en mayor prouecho de ſus almas me ſeñale la hiſtoria que deuo elegir en eſta Sagrada Eſcriptura para mejor conſeguir el fin que deſſeo en eſte tratado. El caer pues dela ſuerte conſiſte en eſcuchar los diuinos oraculos de Dios, que ſon ſus ſanctos Prophetas, mediante los quales nos reuela ſu voluntad. Y ſi aduertimos bien, hallaremos que entre todos ha tomado la mano el Sancto Iob, y nos reſponde aſſi. ☞ Que por ſu parecer elijamos entre eſtos tres caminos, el del Iuyzio, y hallaremos que para el propoſito nueſtro no ay coſa mejor, ni mas prouechoſa. Y con razon, pues el temor de la pena, y rigor del juyzio haze tener juyzio a los mas deſatinados, y eſte les haze entrar por el camino de la correpcion, y penitencia, con que vienen a alcançar el fin de la bienauenturança. De aqueſte miſmo acuerdo fue el Real Propheta Dauid, el qual viẽdoſe en ſemejante perplexidad acerca de aqueſtos tres caminos, al fin eligio eſte del juyzio, diziendo. ☞ Digo Señor, que elijo entre todos por mejor, el camino de la verdad, no oluidandome de tus juyzios. Pues los demas caminos que lleua la Sagrada Eſcriptura, ſepamos, no ſon tambien de infalible verdad? ſi, pero con todo eſſo, bien conſiderado, no ay ninguno que tan a la clara deſengañe al pecador, como el de las amenazas del juyzio, y penas del infierno: porque el enfrena la ſenſualidad, y humilla el altiuo, y ſoberuio coraçon, y compunge el alma.

☞ *Iudicium eligam⁹ nobis, & inter nos videam⁹ quid ſit melius.* Iob 34.

☞ *Viã veritatis elegi, iuditia tua nõ ſum oblitus.* Pſal. 118.

CONSIDERACION QVARTA. DE como entre las hiſtorias ſagradas el Libro de los Pſalmos es el mas auentajado.

RESTA

RESTA AGORA QVE AVERIGVEmos qual delas historias de la Sagrada Escrip-
21 tura serà biẽ que sigamos en este tratado: supuesto que todos los Prophetas, y Euangelistas tratan desta materia del juyzio. Sepamos que historia serà mas a nuestro proposito, y de mayor gusto, y doctrina para los oyentes: qual hara mas dulce armonia, y dará mayor deleyte al entendimiento: porque aunque todas las historias de la Sagrada Escriptura son de ygual preciosidad, con todo esso ay algunas que encierran en si mas graciosa melodia, y tocã en mas profundos misterios, por orden tan rodado, que hazen vna muy acordada, y graciosa musica. Y si pedimos a Dios que nos enseñe lo que es mas conforme a su gusto, oyremos la respuesta de la boca de su Real Propheta, que nos dize assi. Psal. 146.

☞ Alabad a Dios, porque es bueno el Psalmo; quiere dezir, que le demos gracias, porque nos dá a entẽder que entre lo muy bueno de la Sagrada Escriptura, es lo mejor para este fin el Psalmo. Sepamos que fin es el que tenemos? es la saluacion de las almas. Pues para esse fin dize nuestro Propheta es bueno el Psalmo. Sepamos que es esto que llamamos Psalmo, para que assi entendamos el beneficio tan grande que Dios nos hizo en darnoslo. Innumerables son los epitetos que le dan los Sanctos. Vease a San Ambrosio, en el Prefacio que haze, donde dize que el Psalmo es bendicion del pueblo, alabança de Dios, alegria del mundo, sermon de todo el vniuerso, voz de la Yglesia, sonora confession de la Fé, deuocion llena de autoridad, regozijo de libertad, mitigador de la yra, aliuio de la tristeza, arma nocturna, escudo del temor, fiesta de la sanctidad, ymagen de la quietud, prenda de paz, concordia de enemigos. Y porque seria cansada cosa referir todo lo que dize del Psalmo, digo que concluye, diziendo.

☞ Laudate Dñm quoniã bon⁹ est Psalmus.

S. Ambr.

☞ Que es grande vinculo de vnidad, conuenir, y juntarse en vn coro tan gran numero de fieles, y que no aura ninguno q̃ no perdone a aquel en cuya compañia cantò Psalmos, y alabanças a Dios. S. Agustin en su Prologo le echò otros muchos epitectos, dize que el Psalmo alumbra las almas,

☞ Magnum plane vnitatis vinculum, in vnum chorũ, toti⁹ numerum plebis coire, quis enim nõ remittat ei cum quo vnã ad Deũ vocẽ emiserit.

S. August.

mas, apacienta el entendimiento, destierra los demonios, combida a los Angeles a nuestro fauor. Es descanso de los trabajados, es guarda de los niños, ornato de los mãcebos, consuelo para los viejos, hermosura de las mugeres, regozijo de las solenidades, exercicio de Serafines: y finalmente el Psalmo saca lagrimas de los coraçones de piedra, refrena las perturbaciones, congrega a los amigos, y reconcilia a los enemigos: porque. ☞ Quien llamarà ya enemigo a aquel con quien entonò a Dios la voz del Psalmo. Mirad si es bueno el Psalmo, y si se deuen dar gracias a Dios, porque nos dexò en la tierra cosa tã buena. Esto todos nos han dicho los sanctos que es el Psalmo, este es su parecer y difinicion. Veamos aora como nos lo difine Dauid.

☞ Quis enĩ vltra inimi cum dicat eum cum quo vnã ad Deum Psalmi, emiserit vocem.

Si bien lo aduertimos hallaremos que es admirable su difinicion, y que no discuerda de las sobredichas destos doctores: El qual despues que ha dicho que alabemos a Dios, porque es bueno el Psalmo, añade: ☞ A nuestro Dios es alegre, y hermosa alabança. De manera, que el Psalmo es vna alabança de Dios alegre, y hermosa: la qual dize San Agustin que cõsiste, no en tener buena voz, ni en ser muy diestro en el canto, sino solo en biuir bien. Porque (como dixo el Ecclesiastico. ☞ No es hermosa la alabança en la boca del pecador: y sino es hermosa tampoco serà alegre, porque aquello es alegre que es hermoso. Y sino es hermosa, ni alegre, en la boca del pecador, en qual boca lo serà, sino en la del justo? Pero como puede ser, que si vn justo acierta a tener mala voz, y mala gracia en cãtar, sea su Psalmo, y alabança alegre, y hermosa, que antes suele sonar tã mal, que se saldra la gente de la Yglesia por no oyrla, y la musica que no suena biẽ no puede ser hermosa, ni alegre. Y como puede ser, que teniendo vn pecador gran destreza, acompañada de sonora, y graciosa voz, dexe de ser alegre y hermosa su alabança, y Psalmo? y si dizen que la voz del pueblo es voz de Dios, no ay cosa mas celebrada, ni mas bien oyda que la musica bien concertada, aunque sea de los mas destraydos, y descuydados pecadores. A lo qual responde San Agustin, que es tan contrario enesto el gusto de Dios al del mundo, que antes.

23

Psal. 146.
☞ Deo nostro sit iucunda, decoraq; laudatio.

Eccles, 15.
☞ Nõ est speciosa laus in ore peccatoris.

☞ La

La alabāça,y Pſalmo del pecador le ofende los oydos, porque mas atiende a la buena fama de ſu vida,que al buen ſonido de ſu voz, de manera que la dulce melodia,y bondad del Pſalmo,no eſtà en la lengua,ſino principalmente en el coraçon deuoto:y en las buenas obras. Que por eſto nos di
24 xo. ☞ Que el Pſalmo es hermoſa,y alegre alabança, porque la alegria correſponde al coraçō, y la hermoſura a las obras exteriores. Y aludiendo a eſto, dixo San Pablo. ☞ Cantarè Pſalmos con el eſpiritu , y con la mente. Quiere dezir, que las obras exteriores del cuerpo concordarā con las interiores del alma,y que no ſolo cantarà Pſalmos con la lengua,ſino tambien con la deuocion del eſpiritu: pues lo demas ſeria muſica ſin alma, y ſin eſpiritu, la qual eſtima Dios como coſa muerta , y por faltarle eſta vida no le agrada: y entonces le dà mucho guſto, quando la boca,las manos,y el alma diſcantan juntas. Y aſſi dize muy bien S. Aguſtin. ☞ Quieres hombre cantar Pſalmos a Dios? pues no ſolamente ha de ſonar tu voz, ſino procura que ſuenen tus obras,para que ſea bien acertada,y acordada la muſica, y no ceſſarà, aunque ſe canſe la lengua ſi fueren tus obras delante.Todo eſto ha dicho San Aguſtin ſobre eſte lugar.Y dize mas , que el Pſalmo no es Cantico como quiera, ſino de Pſalterio, que ès vn inſtrumento de diez cuerdas , ſimbolo de los diez Mandamientos , la qual es vna muſica de manos,y boca. Y en eſto ſe funda San Chryſoſtomo,quando dize que los Pſalmos ſon ſanctificacion del alma,y que es tan apazible ſonido de ſu cāto, que le es a los demonios vn agudo cuchillo,y que no huyen tanto los cieruos delas enarboladas ſaetas como ellos de ſu melodia:y aſſi,quando Sathanas eſtaua apoderado del Rey Saul , luego que oyò la muſica,y Pſalmos ſalio huyendo,no pudiendo ſufrir aquellos mortales golpes. Y finalmente,alaba tanto la bondad del Pſalmo,que viene a dezir, que quando aqueſte muſico diuino toca ſu Pſalterio, y entona el Pſalmo en la Ygleſia, regala el oydo de los creyentes,adorna el alma de honeſtidad,y perfecion,y hinche de alegria los cielos, y la tierra, por ſer vna alabança deDios,hermoſa y alegre,compueſta de obras,y palabras.

S. Auguſt. ☞ *Laudatio impiorū offēdit Deū, plus attēdit quod viuat quam quod ſonet.*

☞ *Deo noſtro ſit iucunda decoraq; laudatio.*

1. Cor. 4. ☞ *Pſalā ſpiritu pſallā, & mēte.*

S. Auguſt. ☞ *Vis ó homo pſalere? nō ſolū vox tua ſonet laudes Dei, ſed opera tua concordēt cum voce tua.*

S. Chryſo. hom. 6. de pœn. to. 5.

1. Reg.

S. Chryso. De este mismo lugar se admira mucho San Chrysosto- 25
mo, imaginando la razon, porque todos los Christianos se aficionaron tanto desde la primitiua Yglesia deste Psalterio de Dauid, auiendo tantas escripturas nueuas, y viejas: porque no se aficionarō mas a los libros que escriuio Moysen, legislador, y caudillo de Dios, tan sancto, que vido al mesmo Dios cara a cara: el qual nos dio noticia de todas las cosas criadas; desde lo supremo del cielo, hasta lo mas infimo de la tierra: y desde el vniuersal Criador, hasta la mas minima de las criaturas? que es la causa, que siendo tan gustosos los libros que escriuio, apenas se refieren vna vez en el año? y lo mismo podemos dezir de los que escriuieron los Prophetas, y Patriarchas. Y si me respondiessen que por ser estos instrumentos viejos, no se echa tan a menudo mano dellos; que diriamos de la leccion de los Sanctos Euangelios, donde se predican los milagros de Christo, y conuersa Dios con los hombres: donde se destruye la muerte con la resurreccion de la vida, y se saca mandamiento para desterrar del mundo a los principes de las tinieblas, donde se limpia la lepra del cuerpo, y del alma, y con lodo se cura la ceguedad de los ojos: donde a los ladrones se promete el Parayso, y las rameras salen mas limpias que las estrellas. Todas estas grandezas se nos leen vna vez en el año: pero si me responden que las diademas, y coronas reales no conuiene que salgā cada dia en publico. Que diremos de aquel predicador de las gentes San Pablo, vaso de eleccion, pescador de las almas, que tendio las redes espirituales de sus catorze Epistolas: en las quales ha enriquecido, y enriquece cada dia a la Yglesia, con el fruto grāde que en todos haze, y que con todo esso apenas se refiere vna vez en la semana vna minima parte de vn capitulo de sus Epistolas, sin encomendarse a la memoria, sino solo aplicando el entendimiento a su eleccion, y que con solo el Propheta Dauid aya dispensado el Espiritu Sancto, q̄ se refieran de noche, y de dia sus Psalmos: q̄ diremos a esto, sino q̄ lo ordena Dios assi. ☞ Porq̄ es bueno el Psalm. ò 26
misterio diuino: q̄ luego q̄ nos leuātamos a media noche nos vntā los labios, con aqueste aromatico vnguēto de los Psal-

☞ Quoniā bonus est Psalmus.

Psalmos de Dauid, y siempre suena este Propheta; al principio, medio, y fin de todas las oras canonicas: y en los funerales de los difuntos suena el Psalterio, y lyra de Dauid: al principio, medio, y fin. Y es mucho de considerar, que muchos que no tienen experiencia de las sagradas letras tienẽ a todo Dauid en su memoria, y suena su Psalterio, en el principio medio, y fin de todos sus exercicios, y esto no en solas las populosas Ciudades, y Cathedrales Yglesias, y singulares personas, sino que por todas las edades, y por todos los tiempos, siempre en las plaças, o desiertos suena Dauid, y sus Psalmos, en los monasterios, y choros, de los Angeles encarnados que consagrã su virginal pureza a Dios, en su principio, medio, y fin suena Dauid. Y tambien suena en los coloquios que tienen con Dios los que en las hermitas del yermo se crucifican con Christo al mundo, en rigurosa penitencia. Finalmente, Dauid conuierte la tierra en cielo, haze a los hombres Angeles, adorna las almas de diuinos merecimientos, dà prudencia a los moços, y fortaleza a los viejos, dà honestidad a las virgenes, y a los peçadores combida a penitencia, y despierta al hazimiento de gracias a todos los que recibieren beneficios de Dios. Mirad si con razon podemos dezir, q̃ entre las demas escripturas diuinas es muy bueno el Psalmo. Todo lo dicho es de San Chrysostomo en el lugar alegado.

La causa, y razon, porque vsa la Yglesia mas de los Psal-
27 mos, que de las otras historias de la Sagrada Escriptura nos dà la Glosa, diziendo assi. ☞ Que es porq̃ en este libro de los Psalmos se contiene la consumacion de toda la Sagrada Theologia, y se cifran todos los misterios de nuestra redempcion, y todas las demas escripturas. Y para demonstracion desta verdad, digo, que el fin, y objecto de toda la la Escriptura Sagrada es Christo, quanto a la cabeça de la Yglesia, o quanto a sus miembros, que son los fieles, y tambien lo es deste libro, pues trata en particular de Christo, y de sus miẽbros: en el se trata de su eterna generació, segun aq̃llas mysteriosas palabras. ☞ El Señor me dixo a mi: Hijo mio eres tu, yo te engẽdré oy: esto es: el Padre omnipotẽte me conoce por verdadero y cõsubstãcial hijo suyo, por-

☞ *Ideo fit quia in hoc libro consumatio est totius Theologiæ paginæ.*

Psalm. 2.
☞ *Dñs dixit ad me filius meus es tu ego hodie genui te*

que en la eternidad no ay ſuceſſion de tiempo preterito, o futuro: no ay ayer, ni mañana, lo qual dize imperfeccion; porque ayer ya paſſò, y mañana no ha venido. De manera, que todo es vn oy preſente, pues en ella todas las coſas eſtan preſentes. Trata tambien eſte libro, de la ygualdad que tiene Chriſto cō el Padre, en aquel Pſalmo. ☞ En el qual refiere Dauid, que dixo el Señor a ſu Señor; eſto es (dixo el Padre Eterno a ſu Eterno Hijo, porque es tan Señor el Padre, como el Hijo, y tan Dios el vno, como el otro: y tratò de la Encarnacion del Verbo Diuino, en aquel verſo. ☞ Dize que deſcendio del Padre al vientre de la Virgen: aſſi como cae el rocio del cielo en la lana limpia, que aunque ſe hinche del no ſe mancha, ni quando ſe cae el rocio en el dexa en ella mancha, ni ſeñal: aſſi entrò en el vientre de ſu benditiſſima Madre, ſin daño de ſu virginal limpieza, y al tiempo del parto, ſalio del, ſin dexar leſion ninguna, en ſu ſoberana entereza. Trata tambien de ſu nacimiento, en aquellas palabras. ☞ Nacio la verdad eterna de la tierra virginal de MARIA. La adoracion de los Reyes pintò en aquel verſo. ☞ Que los Reyes de Tarſis, y de la inſula de Arabia, y de Sabà, le auian de adorar, y ofrecer ſus dones, y parias, reconociendole por Rey de los Reyes. Trata de la perdida del Niño, quando dixo. ☞ Soy como el vaſo perdido, por eſſo ando perdido buſcando alos hombres, para recogerlos en mi coraçon. Trata de la victoria en la tentacion del deſierto, quando dize. ☞ Que atropellará a Sathanas, y a todos ſus exercitos, y ſaldra con victoria de todas ſus tentaciones. Habla de la venta de Iudas en aquellas palabras. ☞ El hombre de mi paz, eſto es mi diſcipulo en quien ſe deuia tener ſeguridad, y confiança, eſſe me hizo traycion. De ſu muerte, y paſſion ſe trata en todo el Pſalmo veynte y vno. ☞ Barrenaron mis pies, y mis manos. Habla tambien de ſu ſepulchro. ☞ Soy como el hombre libre entre los muertos: pues no ay ſepulchro por cerrado, y ſellado que eſtè, de quien yo no me pueda librar. Trata de ſu reſurreciō. ☞ Yo dormi el ſueño de la muerte, y he reſuſcitado. De ſu admirable, y glorioſa Aſcenſion, dize. ☞ Subio Dios al Cielo con grande jubilo, y regozi-

28

☞ Dixit Dñs Dño meo.

☞ Deſcẽdet ſicut plubia in vellꝰ.

☞ Veritas de terra orta eſt.

☞ Reges Tarſis, & inſulæ munera offerẽt &c.

☞ Factus ſum ſicut vas perditũ

☞ Super aſpidẽ & baſiliſcum ambulabis, &c

☞ Homo pacis meæ in quo ſperaui ampliuit ſuper me ſuplãtationẽ.

☞ Foderunt manꝰ meas & pedes meos.

☞ Factus ſum ſicut homo inter mortuos liber.

☞ Ego dormiui, & reſurrexi.

jo ☞ de musica celestial. Y de la vltima venida a Iuyzio, Psal.86.
dize. ☞ Que vendra a juzgar clara,y manifiestamente. Y ☞ *Ascē-*
29 que entonces no ha de dissimular mas con los pecadores, *dit Deus in*
sino que con el fuego que lleuarà delante de si los abrasa- *iubilatione,*
rà,y arrojarà en los tormentos eternos. Finalmente en es- *& Dñs in*
te libro de los Psalmos se distribuyen los premios de los *voce tubæ.*
justos,y los castigos de los injustos. Aqui se hallan los ru- Psal.49.
dimentos,y principios que han de guardar,y aprender, los ☞ *Dñs ma-*
que se disponen a seruir a Dios, y el progresso de los que *nifeste ve-*
caminan, y van ya aprouechando. Enseña la perfeccion a *niet Deus*
aquellos que la buscan,y las reglas que han de guardar los *noster & nō*
que siguen la vida actiua,y el modo con que se han de auer *silebit: ignis*
en la vida contemplatiua. En este libro de los Psalmos a- *in cōspectu*
prendemos lo que es necessario, para librarnos de las cul- *eius.*
pas,y a quanta gracia nos restituye la penitencia;y que par
tes deue tener el verdadero penitēte: y otros infinitos fru-
tos que en el halla el alma,de grandissima vtilidad, y pro-
uecho,que seria por demas quererlos referir. Todo lo qual
consideraua San Hieronymo, quando combidandonos al S.Hieron.
estudio deste libro, mas en particular que a los otros de la
Sagrada Escriptura, dezia a cada vno de los Christianos.
☞ Que jamas se nos cayga de las manos, ni se nos aparte
de los ojos el libro de los Psalmos, que lo tengamos como
dechado,y espejo en que nos remiremos;si queremos apro
uechar en la vida Christiana, pues en el se contiene toda
la Sagrada Escriptura, y todos los mysterios de nuestra Fè.
Y de mas del fruto de tan copiosos merecimiētos,que des-
te exercicio saca el alma,resulta en grande alabança,y glo
ria deDios. Assi nos lo significó el mismo Propheta Dauid,
30 quando dixo. ☞ Alegrad,y regozijad a Dios todos los de Psalm.
la tierra, y como si le preguntassen que como le regozija- ☞ *Iubila-*
rian, que luego: cantalde Psalmos que con ellos se alegra *te Deo om-*
mucho. Dize S. Chrysostomo, que el modo con q̄ los hijos *nis terra*
de los Prophetas,dauan jubilo,y regozijo aDios,era que ca *Psalmum*
da vno tomaua en las manos vn instrumento, y tocandolo *dicite nomi*
cantauan Psalmos cō grandes mouimiētos del cuerpo, en- *ni eius.*
tretexiendo los vnos entre los otros, saltando a manera de S.Chryso.
dança,en sus choros cō grādes espiritu, y deuocion: y desta

manera yuan en aquella procession solenissima del Arca, con los quales se mezcló el grauissimo Rey, y Sancto Propheta Dauid: dexando la compañia de los grandes de su Corte, y las insignias reales, con vn arrebatado mouimiento del Espiritu Sancto, que tenia en su alma; y dando saltos con los demas, guiaua aquella deuotissima dança: diziendoles en voz alta, con gran feruor. ☞ Cantalde Psalmos a nuestro Dios, cantalde Psalmos sabia, y prudentemente: y diziendo esto no cessaua de hazer mil mudanças. Teneos Sancto Rey, oydme, pare la dança vn poco, y dirè yo tambien mi dicho; como dezis que canten Psalmos sabiamente, si andan como locos, y por ventura los circunstantes se rien dellos, y de vos: como lo haze vuestra esposa Micol, que està corrida, y afrentada, de ver a su Rey, y esposo, hecho dançante, y jugar, y saltar. Esse modo de cantar Psalmos, mas parece a la locurâ, que a lo prudente, y sabio. En realidad de verdad afirma San Chrysostomo que hizo esto Dauid, y fue sapientissima aquesta dança, y musica: aunque mal juzgada del mundo. Porque assi como dize San Pablo, que la sabiduria del mundo es necedad para con Dios: assi al contrario, lo que es sabiduria para con Dios, es locura para el mundo. De donde se colige que no ay hombre mas sabio que el que delante de Dios se haze mas loco: en cuya presencia no quiso guardar grauedad Real, sino que como Rey de la tierra, quiso seruir de dançante, y festejar al Rey del Cielo, para regozijarle, y glorificarle con su humildad: pues mientras mas se le humillaua el, engrandecia mas al supremo Rey, y Señor. Assi lo dio por respuesta a su muger, quando le baldonaua. ☞ Biue el Señor que me tengo de hazer mas vil delante del Arca de mi Señor, para que conozcan todos mas sus grandezas. Este es aquel nueuo Cantico, que prometio cantarle, quando dixo. ☞ Señor algun dia os he de cantar yo algun cãtar nueuo, que quantos os he cantado, han sido cantares viejos. Pues sepamos Sancto Propheta, que cantar es esse que me aueys de entonar tan nueuo? sabeys que? que en esta procession os he de cantar Psalmos con vn Psalterio en la mano de diez cuerdas. Y tuuo razon, pues fue cantar tan nueuo, fue

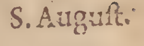
☞ Psallite Deo nostro psallite psallite regi nostro psallite psallite sapienter.

Reg.
☞ Viuit Dñs vilior fiã plus quã factus sum corã Arca Dñi.

Psal. 148.
☞ Deꝰ cãticum nonum cantabo tibi in psalterio decacordo psallã tibi.

32

fue tan nueuo aqueſte vſo, que no ha auido Rey, ni Monarcha que ſe aya atreuido a ſeguir eſta nouedad, ni a imitarle en eſta dança: aunque es verdad que le ſiguen eſpiritualmente. Sobre lo qual dize San Auguſtin, que aquel canta cantar nueuo en el Pſalterio de diez cuerdas, que ha deſterrado de ſi el hombre viejo, guardando los diez Mandamientos de la ley: eſte canta Pſalmos nueuos, haziendo mudanças diuinas, mudandoſe del mal al bien, y del pecado a la gracia, y ſaltando de virtud en virtud, como dixo Dauid. ☞ Y con eſtos ſaltos, lo vno dan jubilo, y alegria a Dios: pues dize el, que ſe regozijan los cielos, con la penitencia del pecador: y lo otro, ſe van ellos acercando a los gozos del Cielo, y viſion beatifica.


S. Auguſt.

Pſalm.

☞ *Ibunt de virtute in virtutẽ, & videbitur Deus Deorum in Sion.*

De manera, que el libro de los Pſalmos es por excelencia prouechoſo entre las demas hiſtorias de la Sagrada Eſcriptura: y entre todos los Pſalmos, ninguno habla tan claramente del juyzio final, como el Pſalmo quarenta y ocho; ſegun la declaracion de todos los Doctores que lo exponen, y de ella declararè muy a lo largo.

ARGVMENTO DEL PSALMO QVARENTA Y OCHO,

Que en este tratado de las amenazas del Iuyzio se declara, y conuendra mucho leerle para su mejor intelligencia.

PSALMVS. 48.

VDITE Hæc omnes gentes: auribus percipite omnes qui habitatis orbem.

Quiq; terrigenæ, & filij hominum simul in vnũ diues, & pauper.

Os meum loquetur sapientiam, & meditatio cordis mei prudentiam.

Inclinabo in parabolã aurem meã: aperiam in Psalterio propositionẽ meam.

Cur timebo in die mala? iniquitas calcanei mei circundabit me.

Qui cõfidunt in virtute sua: & in multitudine diuitiarũ suarum gloriãtur.

Frater non redimet, redimet homo: non dabit Deo placationem suam.

Et pretium redemptionis animæ suæ: & laborabit in æternum, & viuet adhuc in finem.

Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes: simul insipiens, & stultus peribunt.

Et relinquẽt alienis diuitias suas, & sepulchra eorũ domus illorũ in æternum.

Tabernacula eorum in progenie, & progenie: vocauerunt nomina sua in terris suis.

Et homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.

Hæc via illorum scandalum ipsis: & postea in ore suo complacebunt.

Sicut oues in inferno positi sunt: mors depascet eos.

Et dominabuntur eorum iusti in matutino: & auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum.

Veruntamẽ Deus redimet animã meã de manu inferi: cum acceperit me.

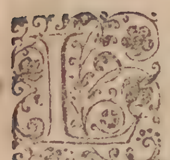
Ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius.

Quoniã cum interierit non sumet omnia: neq; descẽdet cum eo gloria eius.

Quia anima eius in vita ipsius benedicetur: cõfitebitur tibi cum benefeceris ei.

Introibit vsq; in progenies patrum suorũ: & vsq; in æternũ nõ videbit lumẽ.

Homo cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.



O PRIMERO, Que haze aqui el Propheta es vn cõbite general a todas las gentes, para que oygan esta terrible, y espantosa materia, que tan salutifera ha de ser para el alma, y freno de sus apetitos, y verseha en este capitulo primero el artificio, y traça que tuuo el Sancto Propheta para que le prestassen atencion, y el semblante con q̃ salio a dezir. *a* Oyd esto todas las gentes. Y porque ay muchos que oyen, y es como sino oyessen, por falta de atencion, la pide en el segundo capitulo, y con ella las orejas del alma. *b* Apercebid los oydos todos los q̃ habitays el orbe. Y porque en el primer capitulo pide que le oygan todas las gentes. Y en el segundo combida a todos los habitadores del orbe; se pone en el tercer capitulo la differencia que ay de las gentes a los que habitan el orbe.

Psalm. 48.

a *Audite hæc oẽs gentes.*

b *Auribus percipite omnes qui habitatis orbem.*

¶ En el quarto capitulo los buelue a combidar diziendo. *c* Que le oygan todos los terrenos, y los hijos de los hombres, aduirtiendo la differencia que ay de los vnos a los otros. Y porque es tal la ygualdad con que Dios administra a los buenos, y a los malos su doctrina sagrada, buelue el Propheta a combidarlos de nueuo en el capitulo quinto, diziendo. *d* Oyganme juntos, y vnanimes los ricos, y los pobres. Donde se trata de quan buena es esta junta del rico, y el pobre, mejor que la de pobre, y pobre, o rico, y rico.

c *Quiq; terrigine, & filij hominum.*

d *Simul in vnum diues & pauper.*

¶ Y para mas aficionarlos, en el sexto capitulo les promete leer vna muy gustosa leccion, diziendo. *e* Oydme que mi boca ha de hablar de la Sabiduria de Dios, de lo que solo Dios puede saber que es la terribilidad, y espanto de aquel juyzio tan riguroso. Y porque para el buen gouierno de la que tiene esta Sabiduria, que consiste en el temor de Dios: y para que ella no desuanezca a los hombres, es menester tomar vn medio, trata del en el capitulo setimo diziendo. *f* La meditacion de mi coraçon serà la prudencia, la qual es el medio en que consisten todas las virtudes, para que lo puedan ser. Y todo el capitulo octauo se gasta en ponderar quan bien parecen estas dos virtudes juntas, y como son dos alas que se lleuan al alma bolando al cielo.

e *Os meum loquetur sapientiam.*

f *Et meditatio cordis mei prudentiam.*

¶ En el capitulo nono los buelue a reforçar diziendo. *g* Yo inclinaré la oreja a la parabola, como si dixera, inclinà vos las

g *Inclinabo in parabolã aurem meã.*

vuestras, que ya yo inclino las mias a las terribles, y espantosas parabolas que Dios me reuela, para que os prophetize. Y porque estos temores no les acobarden, de manera que su turbacion les impida la execucion de las buenas obras, les dora el Sancto Propheta estas amargas pildoras, y se las embuelue en la dulce armonia, y suaue musica de su instrumento, y assi dize en el capitulo decimo. *h* Abrirè mi proposiciõ en el Psalterio. Oyd el rigor de las amenazas del juyzio de Dios, que và embuelto en la dulçura de su diuina misericordia.

h *Apperiã in Psalteriũ propositionẽ meã.*

¶ Viendolos pues a todos juntos, y tan suspensos, y pendientes de su boca esperando esta doctrina, y rigor tan intimado, sale el Propheta en el capitulo onze bañado en lagrimas, y lleno de aflicion, y comiença a dezir. *i* Porque temerè yo en el dia malo? en el dia postrimero de la cuenta, auiendola de tomar Dios tan estrecha. Y en el capitulo doze pondera mucho, que si este dia ha de ser tan largo, y tan penoso, porque no lo temeremos todos, y luego en el capitulo treze dà la causa el Prophe ta de su justo temor diziendo. *k* Como no temerè si la iniquidad de mi carcañal me ha de rodear. Esto es si el carcañal de mi vida, que es la ora de la muerte se ha de ver cercado de tantos pecados?

i *Cur timebo in die mala?*

k *Iniquitas calcanei mei circundabit me.*

¶ Y como si le preguntassen, quien son los que en semejante aflicion se han de ver? responde que seran, *l* Los que confiã en su virtud, y se glorian en la multitud de sus riquezas. Y en esta exageracion se gastan los dos capitulos siguientes catorze, y quinze.

l *Qui confidunt in virtute sua, & in multitudine diuitiarum suarum gloriantur.*

¶ Y en el capitulo diez y seys, responde a otra pregunta tacita, como si le preguntaramos, pues essos que confian en su virtud, y no en la Dios, y se glorian en la multitud desus riquezas, y deleytes, y no en la Cruz de CHRISTO, como hazia San Pablo, puestos en tan grande aprieto como los tẽdra el cerco de sus iniquidades, y el rigor con que de todas ellas se les pi de cuenta, quien los redimirà. Responde el Sancto Propheta. *m* No los redimirà el hermano, redemirlos ha el hombre. Como si dixera, no los podra redemir su proprio hermano, ni todo su linaje junto, ni todos sus amigos, ni potentados del mundo, pero podra los redemir CHRISTO que es el que por excelencia se puede llamar hombre, pues este hombre

m *Frater nõ redimet, redimet homo.*

bre que por redemirnos se hizo nuestro hermano, dize en todo el capitulo diez y siete, que por auer sido ingratos en la vida, en aquella ora no los redimirà, antes armarà sus criaturas contra ellos para su justa vengança, y estas son las señales que a la venida del juez precederan, y en el capitulo diez y ocho se pinta su venida con gran magestad, y poderio a juzgar, y en el capitulo diez y nueue se pinta la amargura, y afficion con que los condenados acudiran a pedir misericordia a los Sanctos, a los Angeles, y a la misma Virgen, como las virgines locas a las cuerdas. Las quales responderan, *Frater non redimet, redimet homo?* Vuestro hermano CHRISTO siendo tan clemente no os redime, y quereys que nosotros os redimamos? Si en la fuente de la misericordia no la hallays, como la pensays hallar en los arroyos.

¶ Viendo esta puerta cerrada acudiran a la de la penitencia haziendola con grande amargura, y dolor, pero como serà sin tiempo, dize nuestro Propheta en el capitulo veynte, que ya, *n* no aplacarà a Dios. Y viendo que ni aqui, ni alli hallan redempcion, dize el Propheta en el capitulo veynte y vno, que acudiran a la sangre de CHRISTO, y a su Passion, pidiendo por ella que los redima, la qual, *o* no aplacarà a Dios el precio de la redempcion de sus almas. Y assi se cerrarà el juyzio con dar la sentencia el juez, como nos la pinta Dauid en el capitulo veynte y dos, *p* Que trabajaran en padecer eternamente, y en medio destos tormentos viuiran sin fin.

¶ En el capitulo veynte y tres se quexa el Propheta de la mala memoria, y poca consideracion de los pecadores. *q* Pues viendo que nacimos para morir, y que los sabios, y justos no escapan desta ley les parece a ellos que han de ser eternos, y que no se les ha de llegar el dia malo de su juyzio en que el juez les aya de pedir cuenta de sus tyranias. Y assi en el capitulo veynte y quatro, los acaba de desengañar, diziendoles, *r* que juntamente pereceran los insipientes, y necios, sin que se les admita al descargo de su necedad, e insipiencia que ellos suelen dar, no supe, no entendi, no pense. Y entonces dize en el capitulo veynte y cinco, *s* que muriendo ellos aura de serles forçoso dexar las riquezas a los agenos, agenos de misericordia, y piedad para con ellos, y para el descargo de sus almas. Y en el capitulo

n *Et non dabit Deo placationẽ suã.*
o *Et pretiũ redẽptionis animæ suæ.*
p *Et laborabit in æternum, & viuet adhuc in finem.*
q *Non videbit interitũ cum viderit sapientes morientes.*
r *Simul insipiens, & stultus peribunt.*
s *Et sepulchra eorum domus illorum in æternum.*

capitulo veynte y ſeys trata de ſus entierros, y dize, que deſpues que ayan dexado ſus riquezas a los agenos ſe ſepultaran ellos en los ſepulchros eternos del eterno oluido ſin que aya quien dellos ſe acuerde, aunque dexaron en el mundo tan grādes memorias, palacios, y edificios tan coſtoſos a ſus deſcendientes, como ſe vé en el capitulo veynte y ſiete, *t* Y en el capitulo veynte y ocho *u* trata de los nombres tan illuſtres que aca inuentaron, y de quan grande era la honra q̃ por ellos el mundo les hazia, y quan deshonrados, y ſin nombre viuiran eternamente en el infierno.

t Tabernacula eorum in progenie, & progenie.
u Vocauerunt nomina ſua in terris ſuis.

¶ Y en el capitulo veynte y nueue pone la laſtima tan grande, que ſerà ver, que *x Homo cum in honore eſſet non intellexit*, Que el hombre a quien Dios criò con tan honroſo ſer, como el de hombre, haziendole capaz de razon, viua tan ſin ella, y tan a ciegas, que no entienda, y conozca eſtas amenazas que Dios le haze, y eſtà miſeria que ſobre el ha de venir. Y en pena deſto le compara en el capitulo treynta, a los jumentos inſipientes, y le ſignifica muy ſemejante a ellos, *y* Y en el capitulo treynta y vno dize. *z* Que el camino que lleuan en ſu deſconocimiento, y ingratitud a tan ſoberanos auiſos ſerà vn eſcandalo, no ſolo para los que por ſu mal exemplo ſe perderan, ſino para ſi miſmos. Que es lo proprio que vn eſtropieço, y lazo para ſus almas, donde cada dia caygan, y ſe vayan enlazando mas. Y manifeſtarſeha mucho ſu inſipiencia, y barbaridad en el capitulo treynta y dos, que ſe ſigue, donde dize el Propheta, *a* que no ſe contentaran con auer hecho tan grandes males, eſcandalizando al mundo, ſino que ſe complazeran, y jactaran dello en tan notable ofenſa de Dios, pero en pena deſſa jactancia, y ſoberbia, dize en el capitulo treynta y tres. *b* Seran pueſtos en el infierno donde eſtaran como ouejas humildes, hechas paſto comun de la muerte, y de aquellas embrauecidas fieras infernales. Como ſe dize en el capitulo treynta y quatro. Donde trata largamente de la eternidad de los tormentos.

x Homo cū in honore eſſet non intellexit.
y Comparatus eſt iumētis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.
z Hæc via illorum ſcādalum ipſis.
a Et poſtea in ore ſuo cō placebunt.
b Sicut oues in inferno poſiti ſunt.

¶ Y porque de las coſas contrarias corre vna miſma razon en el capitulo treynta y cinco trata el Propheta de la gloria de los bienauenturados, del dominio que adquiriran ſobre los pecadores condenados, de quien en el mundo ſe vieron ſupeditados, y afligidos con ſus perſecuciones, y tyranias. *c* Y deſpues que

c Et mors depaſcet eos

que a los justos los dexa coronados de gloria hechos Principes y Reyes, buelue a tratar en el capitulo treynta y seys de la esclauonia, que en aquellas galeras del infierno se veran los que aca eran Principes, y Reyes, y grandes señores destituydos de aquella ayuda, y fauor que los monarchas del mundo les ofrecian. *d* Su auxilio dellos dize que se enuejecerà, y no le podrã redemir, ni sacar desta miseria. Solo Dios lo puede hazer, pero no a ellos, sino a los justos en nombre de cada vno de los quales dize adelante Dauid en el capitulo treynta y siete, *e* Y dize que redimirà su alma de infierno, prestandole auxilio, y esto quando tome nuestra humanidad, y se haga hombre, y luego consuela al justo, en el capitulo treynta y ocho. *f* No temas a los ricos, ni a sus tyranias, pues muy presto darà buelta la fortuna a su rueda, y se veran ellos perseguidos de los justos. Y en el capitulo treynta y nueue prossigue el mismo intento, ni temas al peccador, *g* Quando se multiplique la gloria de su casa. Que como es gloria vana caerà muy presto, y como la tuya ha de ser eterna durarà para siempre.

¶ Todauia lleua adelante su intento, de consolar a los justos, y en el capitulo quarenta dà la razon porque no deue el temer quando se prosperare el pecador, y se multiplicare la gloria de su casa, *h* Porque quando el pecador muriere no lleuarà consigo essa riqueza, ni descendirà al infierno con el la gloria suya. como se verà en el capitulo quarenta y vno, todo se le ha de quedar aca, porque la muerte lo ha de desposseer, solo lleuarà consigo las tyranias, e injusticias que cometio. Verseha en suma miseria. *i* Dize Dauid en el capitulo quarenta y dos, porque quiso que su alma fuesse engrandecida, honrada, y alabada en el mundo. Y porque parece que se sintio Dios mucho en el capitulo passado, de que el pecador se bendixesse a si mismo, y no le bendixesse a el que le auia criado. Dize el Propheta en el capitulo quarenta y tres. *k* Confessarseha, y se darà gracias, quando le hizieres bien, y quando no te blasfemaren, y estas mismas palabras del Propheta endereça San Iuan Chrysostomo al rico en el capitulo quarenta y quatro, y dize, que entonces le confessarà, y adularà el mundo, quando no se apartare de sus mundanas concupiscencias, y no quando acudiere a las obras de perfecto Christiano. Y en el capitulo quarenta y cinco

d *Et dominabuntur eorum iusti in matutino.*

e *Et auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum.*

f *Veruntamẽ Deus redimet animam meam de manu inferi cum acceperit me.*

g *Ne timueris cum diues factus fuerit homo.*

h *Quoniam cum interierit nõ sumet omnia.*

i *Quia anima ei⁹ in vita ipsis benedicetur.*

k *Confitebitur tibi cum benefeceris ei.*

que

que trata de la honra q̃ haze el mũdo, confessandole por suyo al que se trata bien. Y en el capitulo quarenta y seys dize, que el pecador blasfemo, adulador, y profano, de quien se trata en los tres capitulos passados. *l* Entrarà en el infierno donde entraron sus antepassados, que fueron ian profanos, y pecadores, como el. Y vltimamente dize, que alli donde entrare. *m* No verà la lumbre de la gloria diuina, que gozan los bienauenturados en el cielo. Y este es el argumento, y suma de todo este Psalmo.

l Introibit vsq; in progenies patrũ suorum, 862 m & in aeternum non videbit lumẽ.

(?)

CON-

CONSIDERACIONES, DE LAS AMENAZAS Del Iuyzio, y penas del Infierno: ſobre el Pſalmo quarenta y ocho.

Audite hæc omnes gentes, auribus percipite omnes, qui habitatis orbem.

DIVIDESE ESTE VERSO EN TRES Capitulos acerca de tres diferencias de materias, que apunta el Propheta, y cada capitulo ſe diuide en ſus parrafos.

CAPITVLO I. DE QVAN PODEROSOS ſon los efectos, que haze en el alma el oyr atentamente las amenazas del juyzio, y penas del infierno.

§. I.

De quan incomprehenſibles, e inexplicables ſon las amenazas de Dios, de quien habla aqui Dauid.

Audite hæc omnes gentes.

NATVRAL INCLINACION ES DE La humana naturaleza ſer cõpaſſiua, la qual verdad es tan notoria, y aueriguada, que ſe llaman comunmente inhumanos los hombres crueles, como negandoles la filiacion, y deſcendencia de aqueſta humana naturaleza, porque es tan proprio de hombres el compadecerſe de los afligidos,

dos, y llorar ſus calamidades, o por lo menos dolerſe de e-llas,que el que no lo haze no ſe deue llamar hombre, ſino fiera. Y claro eſtá que ſeria ruſticidad grande conuerſar vno entre gente afligida,y lloroſa,y no moſtrar triſteza en ſu ſemblante, pues aquel corteſano del Cielo Pablo, enſeñandonos las leyes de la vrbanidad,y corteſania, nos acõſeja,que no faltemos en eſta principal regla. ☞ Alegrandonos con los que ſe alegran, y entriſteciendonos con los que ſe entriſtecen, aunque ſean mortales enemigos; que harto lo eran los hijos de Iſrael de los hijos de Benjamin; de los quales auian recebido agrauios notables;y con todo dize la Sagrada Eſcriptura,que viendo ſu mortandad,y incendio de ſus Ciudades,no pudieron cõtener las lagrimas, y leuantando los gritos con grande amargura començarõ a llorar haſta la ora de viſperas. ☞ Y ſi por enemigos hazian tanto ſentimiento,mucho mayor lo harian por los amigos, y aficionados. Aficionado eſtaua el Propheta Samuel del Rey Saul,y fue tanto lo que ſintio ſu deſgracia,q̃ le reprehendio Dios,diziendo. ☞ Que haſta quando auia de durar ſu llanto, por vn hõbre tan indigno de qualquier bien, pues era inobediente a los diuinos Mandamientos. Pero no era marauilla hizieſſe tanto ſentimiento el Propheta,pues era aficionado;y baſtauale ſer hõbre cuya propriedad (como tenemos prouado) es ſer humano,y compaſſiuo. Y finalmente era Propheta,y ſancto,y miraua eſto con otros ojos de lo que ſuelen mirallo la gente comun: auia penetrado el fin que auian de tener aquellos disfauores que Dios le hazia a Saul, y que auian de parar, no menos que en la condenacion de ſu alma, y que en aquel diuino,y eſpantoſo juyzio auia de ſalir condenado a los ſempiternos tormentos, ſin tener eſperança de remedio;y eſto le hazia al Propheta andar ſiempre laſtimado, y lloroſo, porque le quitaua Dios el Reyno, no el temporal, ſino el eterno, cuya perdida es tan grande, que ſolos los Sanctos la ſaben ſentir, y mas los Prophetas que ſon teſtigos oculares a quien Dios ha enſeñado, y hecho demonſtracion de los bienes que gozan las almas bienauenturadas en el Cielo, y los tormentos que tienen en el infierno los condena-

☞ Gaudere cum gaudētibus, & flere cum flentibus.

☞ Sedētes vſq; ad veſperā leuauerunt vocē, & magno vlulatu ceperūt flere, Iud.21.

☞ Vſque quo tu luges Saul cū ego proiecerim cum ne regnet ſuper Iſrael. 1. Reg.16.

denados. Y es cosa aueriguada, que el que supo sentir mas esto, fue Dauid. Lo vno porque era el mayor de todos los Prophetas, y como a tal le daua Dios mayor conocimiento desta verdad: y lo otro era el mayor de todos los sanctos de su tiempo, a lo que humanamente podemos alcançar, fundados en aquel gran fauor que Dios le hizo, diziendo de el, ☞ que auia hallado vn varon cortado a la medida de su coraçon, que fue vno de los grandes priuilegios que se ha hecho a Sancto, y como tal auia de ser mas compassiuo, mas piadoso, y manso; de lo qual en cierta ocasion parece que hizo cargo el al mismo Dios, quando le dixo. ☞ Señor acordaos de Dauid, y de toda su mansedumbre, en la qual se encierra la miseració, y piedad. Y si en alguna ocasion la auia de mostrar era en caso tan compassiuo como la condenacion de vn alma, y assi fue mayor, y mas estremado el sentimiento que el hizo en la muerte de Saul con auer recebido del tan malas obras, que el de su aficionado Samuel, pues quando le dieron la nueua rompio sus vestiduras, y maldixo los montes de Gelboe donde auia fallecido, mandò que todos los de Israel le ayudassen a llorarle, y le compuso vnas lastimosas endechas; y quien tal sentimiento hazia por vn enemigo capital, mayor lo haria si fuera de sus aficionados amigos: era este Propheta zelosissimo de la saluacion de las almas, como tan conforme al coraçon de Dios. Y quanto mas desseaua su aprouechamiento, tanto mas sentia su perdicion, de lo qual hizo vn marauilloso ensaye quando era zagal, y guardaua las ouejas de su padre: que si el Osso, o Leon le lastimaua vna dellas, era tan grande el amor que les tenia, que arremetia a ellos, y se las sacaua de entre los dientes. Assi despues que le hizo Dios pastor de las almas, es tan grande el zelo que tiene de que no se le pierda ninguna, que compuso este Psalmo del vltimo, y espantoso juyzio, para amedrentar a los que auiã dado lastimosas caydas en sus culpas y pecados, por cuyas amenazas se leuantassen, e hiziessen penitencia. A todo lo qual le mouio su compassiuo coraçon; comiença pues diziendo.

☞ *Inueni Dauid virum Iessé iuxta cor meum.*

☞ *Memẽto Dñe Dauid, & omnis mansuetudinis eius* Psalm.

1 ✠ *Audite hæc omnes gentes.* Oyd estas cosas todas las gentes, dize el Sancto Propheta Dauid, sin dezirnos, que cosas

ſean eſtas,ni ponerles otro nombre proprio, ſino eſte confuſo,pudiendo dezir: oyd eſtas eſpantoſas,y terribles amenazas del juyzio de Dios . En lo qual nos quiere ſignificar, que es tan grande el rigor que tienen, que no ay palabras para poderlas exagerar,ni nombre que ligitimamente le conuenga a las amenazas,que por eſtas palabras quiere ſignificar. Y no es agora nueuo en la Sagrada Eſcriptura eſte modo de hablar , ſino fraſis tan vſado que a cada paſſo encontraremos con el . Donde para ſignificar vna coſa , quan grandioſa , e inefable ſea,no le de ſu nombre proprio ſino vn pronombre,que ſignifique mas con el enfaſis que encierra , que ſe pudiera dezir con palabras : cifrando en dos,o tres letras , lo qne no pudiera el entendi-

Matth.11. miento comprehender en muchas . Del vſò Chriſto nueſtro Redemptor por San Matheo,diziendo, yo te confieſſo Padre Eterno,porque eſcondiſte eſtas coſas a los Sabios, y prudentes, y las reuelaſte a los pequeños. Y ſi aduertimos bien hallaremos,que ni antes, ni deſpues, declarò el diuino Señor , que coſas fueſſen aquellas, que el Padre Eterno auia reuelado a vnos, y ocultado a otros: queriendo ſignificar quan incomprehenſibles ſon los ſecretos , y diuinos myſterios, y por ſerlo tanto, parece que no hallò palabras con que exagerarlos. Y alude mucho a eſto,lo que dixo el 2

Sap.7. ſapientiſſimo Salomon. ☞ Deſſee,y me fue dado ſentido.Sepamos pues,que ſentido es eſſe que os dioDios?o que es lo que os dio a ſentir ? no le pondreys algun nombre, por donde alcancemos a entender lo que os fue dado? No, porque no ay razones , ni palabras que puedan ſignificar, quantos,y quan grandes ſon los dones de Dios:y aſſi parece que nos reſponde. ☞ Son tan innumerables los beneficios que ſalen de aquellas poderoſiſſimas manos , que no ay letras en guariſmo,o Caſtellano,que los puedan numerar.Y mas adelante dize luego. ☞ Infinitos ſon los teſoros que comunican a los hombres. O admirable liberalidad,y magnificencia de Dios,que comunique a las criaturas,coſas,que ni ſe pueden dezir,ni entender? En lo miſmo hallaremos que eſtima Dios los ſeruicios que los hombres le hazen. Como ſe vee en aquel acometimiento que hizo Abrahan de ſacrificarle a ſu hijo:el qual fue de tanta 3

☞ Optaui & dat⁹ eſt mihi ſenſ⁹.

☞ Innumerabilis honeſtas per manus illi⁹.

☞ Infinit⁹ enim theſaur⁹ eſt hominibus.

eſtima

eſtima, para con ſu Mageſtad, que le dixo eſtas palabras:
☞Yo te juro por mi miſmo, que porque hiziſte eſta coſa, Gen. 22.
4 que te tengo de bendezir. Pues Señor que coſa es eſſa que ☞Per me
tanto os ha agradado? no le pondreys algun nombre? bien metipſum
pudiera ponerlo, y dezir, yo te echarè mi bendicion, por- iuraui quia
que me obedeciſte, porque me ſacrificaſte tu hijo, porque feciſti hanc
tuuiſte tan gran fè comigo: pero no quiſo, ſino dezir, por- rem, benedi
que hiziſte eſta coſa: dando a entender que era coſa ſubli- cam tibi.
me, e inefable. Y es el caſo, que eſtima Dios en tanto los pequeños ſeruicios de ſus ſieruos, que parece, que ni halla dõde colocarlos, ni nombres que ponerles. Y ſi faltan nombres que declaran los ſeruicios que las criaturas ofrecen a ſu Criador, que marauilla que no los aya, para ſignificar las miſericordias que Dios haze a ſus criaturas: ni para ſignificar, y ponderar las juſticias, y caſtigos que ha de executar en los rebeldes, y obſtinados pecadores el dia del juyzio.
5 Pues como oy nueſtro Propheta Dauid, no hallò encarecimientos, ni colores retoricos, que pudieſſen declarar alguna minima parte de las amenazas del juyzio, y penas del infierno, que aquel ſeuero, y ofendido juez le reuelò, para que lo predicaſſe a todo el mundo, lo quiſo cifrar todo en vna palabra, diziendo: *Audite hæc omnes gentes*: Oyd eſtas coſas todas las gentes, meditad en ellas, que mas ſon para conſiderar, que para hablar. Y declarando en otro lugar eſte miſmo Propheta, que coſas ſean eſtas, dize, hablando con Dios, deſpues de auerlas meditado. ☞ Tus juyzios Pſalm. 35.
6 ſon muchos abiſmos. Sepamos, que quiere dezir abiſmos? ☞Iuditia
pues parece que ſon mas obſcuras eſtas palabras, que las tua abiſus
otras: Si entendemos bien la etymologia deſte nombre a- multa.
biſmo, veremos claramente quan a propoſito hablò el Propheta eſte nombre *Abiſus*, ſe compone, ſegun dize el incognito de eſtas dicciones, *ab*, y *viſus*: *ab*, ſignifica lo miſmo que *ſin*: *viſus* ſignifica viſta, y juntandolo todo, *abiſus*, es lo miſmo que *ſine viſu*, ſin viſta: coſa inuiſible que no ſe ha viſto. Dize pues el Propheta, que los juyzios, y amenazas de Dios ſon muchos abiſmos: eſto es ſon coſas tan eſpantoſas, y terribles, que ſemejantes a ellas no ſe hañ oydo, ni viſto. Quien de los viuientes ha viſto lo que les paſſa a los pecadores que ſalen deſte mundo, en aquel tribunal del ſupremo

premo, & indignado juez? ninguno ha visto la cuẽta tã es-
trecha, que en aquel riguroso juyzio se toma, y los cargos
de consciencia que alli se forman contra el alma. Nadie
ha visto los tormentos a que deciende condenada a los in-
fiernos, oydo lo auemos predicar, y pintado lo auemos vi-
sto: pero al fin podemos dezir, que ay tanta diferencia de
lo que aca sabemos a lo que por alla passa, como de lo vi-
uo a lo pintado. El Euangelista San Iuan dezia por si, y por
los demas Apostoles, acerca de los mysterios de su predi- 7
cacion. ☞ Lo que vimos con nuestros proprios ojos, y lo
que nuestras manos trataron del Verbo Eterno: esso ates-
tiguamos, y os annunciamos. Pues si los juyzios de Dios
son abismos que no los ha visto nadie, como se podran te-
stificar, ni dezir con palabras, ni ponderar con razones: y
assi no es marauilla, que el Propheta Dauid se halle tan
corto de razones, y no sepa dezir mas de vna palabra con-
fusa: *Audite hæc omnes gentes*: Al Apostol San Pablo sabe-
mos que le arrebatò Dios, y le subio hasta el tercero cielo,
y le descubrio los tesoros, y riquezas de la Gloria, que tie-
ne guardada para los bienauenturados: y boluio despues
muy contento, diziendo. ☞ Oy, y vide cosas tan sobera- 8
nas que no podra el hombre dezirlas, ni declararlas. Pues
como Pablo, siendo vos vaso escogido, y lleno de diuina sa
biduria, os falta lenguaje, para poder dezir lo que vistes?
Si, y quando el lo pudiera dezir faltarà a los hombres ca-
pacidad para poderlo entender, y dando la razon de esto
en otro lugar, dize. ☞ Ni los ojos vierõ, ni los oydos oye-
ron, ni en el coraçon del hombre puede caber, lo que Dios
tiene preparado en el paraysso, para los que le aman. Pues 9
si lo que se vee no se puede dezir, ni exagerar por la lẽgua
de vn Apostol San Pablo, predicador de las gentes, y que
tenia poderes del cielo, para predicar estas cosas a todo el
mundo. No es mucho que Dauid que era Propheta, y pre-
dicador, embiado a solo el pueblo de Israel, no acierte, ni
pueda declarar todo el rigor, delas amenazas del juyzio de
Dios y tormentos perdurables, y lo dexe assi en confuso,
para que todos meditemos, y arbitremos sobre ello: enten-
diendo siempre que por mucho que nos adelantemos nos
auemos quedado muy atras. En esta meditacion se detenia
el

1. Ioan. 1. ☞ *Quod vidim⁹ oculis nostris quod perspexim⁹ & man⁹ nostræ contrectauerunt de verbo vitæ testamur & annunciamus vobis.*

2. Cor. 12. ☞ *Audiui arcana verba quæ nõ licet homini loqui.*

1. Cor. 2. ☞ *Nec oculus vidit, nec auris audiuit nec in cor hominis ascẽdit, quæ preparauit Deus ijs qui diligunt illum.*

el Apostol, y lo que no podia declarar con palabras,lo significaua con admiraciones, que son vnos mysteriosos enfasis de la Sagrada Escriptura. ☞ O alteza de las riquezas, sabiduria, y sciencia de Dios, y quan incomprehensibles son sus juyzios,e inuestigables son sus caminos. Incomprehensibles llama a estos juyzios, castigos,y amenazas, porq̃ (como dize San Gregorio.) ☞ Los marauillosos juyzios de Dios, bien los podemos considerar, pero no los podremos penetrar,y entender. Y porque todos procuremos preuenirnos de buenas obras, antes que nos veamos en tan terrible tribulacion, nos preuiene el Propheta, diziendo: *Audite hæc omnes gentes.* Rom.11.

10

☞ O altitudo diuitiarum sapiẽtiæ, & scientiæ Dei quã incõprehensibilia sunt iuditia ei⁹ & inuestigabiles viæ eius.

DEL GRAN DOLOR, Y SENTIMIENTO, *Con que David pronuncio las primeras palabras deste Psalmo.* §. 2.

Greg. 27. moral. 1.

☞ Mira iuditia Dei à nobis excogitari posunt, sed cõprehẽdi nõ posunt.

AVDITE *Hæc omnes gentes.* Assi como no hallò el Propheta palabras con que poder exagerar las amenazas de Dios, y las passó en silencio,para significar mas con el,que lo que ellas por si pudierã

11 declarár: assi tambien passò el Espiritu Sancto en silencio las lagrimas,y sentimiento tan doloroso,y amargo, cõ que el Sãcto Rey pronunciaria aquestas primeras palabras, dexandolo a nuestra consideracion. Coligese esto de lo que le sucedio al Propheta Ezechiel,que antes que Dios le mãdasse notificar a la insigne Ciudad de Tyro,su ruyna, y destruycion le llamò,y le dixo. ☞ Hijo del hombre haz vn gran llanto sobre essa Ciudad,y para que parezca mas lastimoso yras en el, haziendo vna descripcion de sus grandezas,quan noble,e ilustre era en el mundo, quan grande la hermosura de sus murallas,y edificios, quan opulenta,y rica de bienes de fortuna, quanta era la magnificencia de sus Ciudadanos, la frequentacion de sus contrataciones, y variedad de sus mercaderias. Finalmẽte hinchio Dios todo este capitulo de sus grandezas: para significar quan insigne,y celebre era,en toda la redondez del mundo, y que

12 mas florecio en su tiẽpo:y assi para q̃ se celebrassen las vis-

Ezech.27.

☞ Fili hominis assume super Tirum lamentum.

peras de tan gran perdida, con ygual sentimiento, y dolor, le manda Dios a este Propheta, que antes que les prophetize, y predique su ruyna, leuante sobre este caso vn grã llanto. Y si esto es assi, qual seria el que le mandaria leuantar oy a nuestro Propheta, y Rey Dauid, antes que comience en este Psalmo a prophetizar vn juyzio tan espantoso, y la total ruyna, y destruycion de toda la maquina, y hermosura vniuersal del mũdo? Y si a la medida de la perdida auia de ser el llanto, quien bastaria a exagerarlo? Iusto fue pues que el Espiritu Sancto lo passasse en silencio, y no nos diesse desto noticia en este Psalmo, dexandolo a la consideracion de los piadosos coraçones de los fieles, que saben sentir bien estas cosas. Del Propheta Esayas cuenta la Sagrada 13
Escriptura, que por causa de vna espantosa reuelacion que le fue hecha, salio tan despauorido, y assombrado, que no podia boluer en su acuerdo, ni cessaua de lançar lastimosos suspiros, derramando fuentes de lagrimas: y como si le preguntassen la causa de aquella nouedad, responde assi. ☞ Vna dura vision me ha sido reuelada, por lo qual se hincheron mis lomos de dolor, y se apoderò de mi vna angustia, que se apodera de la muger que está cercana a los dolores del parto. Aora sepamos Sancto Propheta, como fue essa vision? dadnos noticia della? a lo qual nos respõde assi. ☞ Cay en tierra como muerto quando oy, y turbaronse mis sentidos, quando vide, marchitose mi coraçon, y me vide rodeado de tinieblas espantosas. No es esso lo que preguntamos Sancto Propheta, sino que nos deys cuenta de la vision: que es lo que en ella vistes, y oystes, que assi causò en vuestra alma tã dolorosos efectos? A esto no quiere res- 14
ponder el Sancto Propheta: dando a entender, que las amenazas, y castigos de Dios, no se pueden dezir, ni declarar, sino es con dolorosas lagrimas, y lastimosos suspiros. Pero aueriguemos, que vision pudo ser esta tan terrible, que tanto amedrentò, y lastimò a vn coraçon tan esforçado, como el deste Sancto Propheta, y tan hecho a ver prodigiosas visiones. Venido a aueriguar, hallaremos, que segun los Doctores, era esta vision acerca de la ruyna de la insigne Ciudad de Hierusalen, sobre la qual llorò tambien el Hijo de Dios, lastimãdose de su destruycion. Y lo q̃ el mismo Criador

Esai. 21. ☞ *Visio dura nuntiata est mihi, propterea repleti sunt lumbi mei dolore, & angustia possedit me, sicut angustia parturientis.* ☞ *Corrui cũ audirẽ, conturbatus sum cum viderẽ, emarcuit cor meum, & tenebre obstupefecerũt me.*

dor siente mucho pudiendo criar otras muchas Ciudades
mejores, no es marauilla q̃ lo siẽta mucho vn Propheta sa-
biendo que se auia de destruyr lo q̃ el no podria restaurar:
veya cõ ojos propheticos, profanar el sancto tẽplo de Dios,
y la gran carniceria q̃ se auia de hazer enlos de su pueblo:
veya correr arroyos de sangre humana por las calles, veya
estrellar los niños enlas paredes, violar las virgenes de Siõ
y deshõrar las sanctas matronas, hijas de Hierusalẽ: Quien
viera esto, como lo veya el Sancto Propheta, cõ los ojos de
15 su espiritu en aquella reuelacion, q̃ no se deshiziesse en la-
grimas, oyẽdo vn tan lastimoso, y general llanto de todos,
chicos, y grandes, viejos, y moços, mugeres, y niños, ricos, y
pobres? A quiẽ no enterneceria aqueste confuso alarido? y
assi no es mucho q̃ el Propheta Esayas ponga la cabeça en-
tre los pies, y se le marchite el coraçon, y se le hinchen sus
lomos de dolor, y su espiritu de angustia. De todo lo qual se
puede colegir el sentimiento q̃ haria nuestro Propheta Da
uid antes q̃ començasse este Psalmo dõde le reuelò Dios su
destruycion, no de vna sola Ciudad, ni de vna sola prouin-
cia, ni de vn solo Reyno, sino de todos los Reynos, Monar-
chias, prouincias, y ciudades del mũdo. Pues en aquel espe-
jo, y soberana ydea deDios, vido cõ ojos propheticos aquel
16 terrible, y espantoso dia vltimo del juyzio vniuersal, vido
en vn instante aquel eclypsar del Sol, escondiendo la her-
mosura de sus rayos, debaxo de vnas lobregas, y espãtosas
tinieblas, afeãdo todo el vniuerso, y q̃ la Luna cubierta de
sangre daua señal de la sangriẽta justicia, y cruel vengãça,
q̃ Dios queria executar en los mortales, y cõ esto turbarse
los elemẽtos, y rõperse las nubes, dãdo dessemejados estra-
llidos, y despidiendo ardientes, y espessos rayos; veya sacu-
dirse la tierra, y dar tan grandes estremecimientos, y tem-
blores, que abriendose por muchas partes se tragaua los
pueblos, con todos sus edificios, y que huyendo las gen-
tes despauoridas, y a vnas partes, y a otras, assomaua el em-
brauecido mar dando espantosos bramidos, encendido
en llamas de fuego, leuantando sus olas por encima de las
nubes, sorbiendose la tierra. Veya a los afligidos mortales
subirse a los montes, donde se juntauan las fieras, y todos a
vna voz haziã vna lamentable musica, donde se oyan bra-
 midos

midos de Leones, siluos de serpientes, mugidos de toros, aullidos de perros, gritos de niños, alaridos de mugeres, lamentaciones de los viejos, y gemidos de todos, donde llegò el fuego, y se los tragò biuos: y angustiado el Sancto Propheta de ver tan grandes lastimas, oyó luego aquel espantosissimo sonido de la trompeta, que citaua a que todos pareciessen delante del diuino tribunal, a dar razon de si, y estrecha cuenta de sus pecados. Todo esto le reuelò Dios a Dauid, para que supiesse exagerarlo, y predicarlo en este Psalmo: pues quien vido cosas semejantes, que sentimiento seria justo que hiziesse? claro està, que auia de exceder al del Propheta Esayas, y a las lamentables lastimas de Hieremias, y al de todos los Prophetas, y a todos los sentimientos que se pueden imaginar, y por no poderse dezirlo passa en silencio, para que nosotros consideremos, quan consumido, quan ahilado, y marchito bolueria de aquel rapto, robado el color, sobressaltado el semblante, encarniçados los ojos de las ardientes lagrimas que por ellos se auian derramado, y desta manera salio de su retraymiẽto a la plaça publica, donde estaua junta toda Hierusalen, y casi todas las naciones de el mundo, y enarcadas las cejas, leuantando aquellos grauissimos ojos al cielo, començò con vna voz ronca, triste, y lastimosa, y acompañada de muchos gemidos, a dezir estas primeras palabras de su Psalmo: *Audite hæc omnes gentes*: Oydme esto todas las gentes, haziendo aqui vna grande pausa, cogiendo aliento pàra poder despues dezir con nueuo affecto las que se siguen. Y porque ha dicho mucho en tan breues palabras, no quiero yo passar adelante, sino detenerme muy de espacio a su mysterio, sa declaracion. 17

DEL ARTIFICIO QVE TVVO DAVID,

Para suspender, y poner atencion en todos los oyentes, y que tuuo gran mysterio el hazer pausa, despues de auer dicho estas primeras palabras.

§. 3.

AVDITE *Hæc omnes gentes*: Lo q̃ pretende oy el Real Propheta, es mouer a todas las gentes a que le presten aten- 18

atencion,y pongan en el los ojos,no ſolo los del cuerpo:ſi-
no tambien los de la conſideracion. Y de ninguna manera
pudiera el mejor conſeguir ſu intento,que ſaliendo en pu-
blico,de la manera que le auemos pintado:porque quando
queremos hazer que los hombres eſten mas atentos,no ay
remedio mas eficaz que el ſacar coſas nueuas : porque co-
mo ſon fuera de las ordinarias , ellas en ſi cauſan admira-
cion,y combidan a inquirir,la razon,y cauſa de ſemejante
nouedad : y ſabido lo que antes por ventura parecia muy
fuera de propoſito,deſpues ſe viene a entender que es muy
conforme a el. Eſto nos enſeñò Chriſto nueſtro Señor,por Matth.21.
exemplo,quando ſaliendole a recebir de la Ciudad de Hie
ruſalen con tan glorioſo triunfo:pues vnos cortauã ramos
de los arboles,para enramar los caminos, otros tendiã ſus
veſtiduras, para que paſſaſſe por encima dellas : otros con
entonados,y ſubidos canticos le confeſſauan por verdade-
ro Hijo de Dios:el en medio de tan gran fieſta y alegria de
todos,dize el Euangeliſta, que viendo la Ciudad començò
19 a derramar muchas lagrimas. Quien no juzgarà por coſa
muy fuera de propoſito eſta triſteza , en dia tan ſolemne?
pero aduertid q̃ lo haze el diuino Señor con grande acuer-
do, para deſpertar , y ſuſpender los entendimientos de to-
dos los preſentes,con ſemejãte eſtrañeza,y nouedad, com-
bidandoles a que le preguntaſſen la cauſa de tan gran triſ-
teza,y llanto en dia de tanto regozijo,y con eſto tener oca
ſion de deſengañarlos del error que tenian , en ofrecerle
las veſtiduras exteriores, y no las interiores del alma, que
ſon las entrañas de caridad. Ofrecianle los ramos,que ſon
las ceremonias, y no las rayzes que ſon los coraçones hu-
millados de donde ellas auian de proceder . Y vidoſe eſto
claro , pues tan facilmente ſe mudaron aquel proprio dia,
pregonandole por engañador; aſſi que lo q̃ pretendio Chri
ſto era que entendieſſen que aquel llanto era por ſus peca
dos,y ſabido eſto ſi quiſieſſen enjugarle las lagrimas,y dar
20 le verdadera alegria ſe arrepintieſſen de ellos. Del miſmo
artificio podemos entender que vſó oy Dauid. Pues en eſte
dia que deuia de ſer de gran ſolemnidad , como ſe echa de
ver,por el gran concurſo de los eſtados , y condiciones de
gentes , a quien el Sancto Propheta endereça eſte Pſalmo:

congregados todos en grande regozijo, sale Dauid tã lloroso, y disfigurado, lãçando suspiros, y diziẽdo. *Audite hæc omnes gẽtes*: Oy estas amenazas, y espantosos juyzios q̃ os pretendo predicar todas las gẽtes: a quiẽ no suspẽderia cosa tã nueua? todos estarian en grã silencio, suspensos, y muy dessseosos de saber la causa de vn caso tã peregrino, y estraño, que vn Rey tan valeroso, y, que tan probada tenia su intencion entre jayanes, y exercitos de Philisteos, le vean agora temblar, y derramar lagrimas? a quien no causaria gran espanto, y suspẽsion? esso pues es lo que pretẽde el Propheta para lo q̃ piensa dezir adelante, q̃ le esten todos atentos. Lo mismo pretendio Dios, que hiziessen los del pueblo de Israel, que era vna gente rebelde, y obstinada, y que no querian atẽder a las amenazas que Dios les hazia por sus Prophetas, queria hazerles notificar la sentencia de su destruycion, y captiuerio, y para que la oyessen, llamò a su Propheta Ezechiel, y le dixo. ☞ Busca hijo del hombre las cosas que son necessarias para vn caminante: esso es, ponte al hõbro vnas alforjas; y en la cinta vna calabaça con agua, toma vn bordon en las manos, y pon las haldas en cinta, y el dia que te pareciere mas solemne, y de mayor concurso de gente, derrite, derriba vna pared de tu casa, y salta por encima, y passa caminando muy apriessa por en medio de todos, y quiça te veran, y viendo a vn Propheta tan religioso y compuesto, caminar con passo tan acelerado, y tan preuenido de las cosas conuenientes a vn largo viaje, se llegarã a preguntar la causa de tãtas nouedades: admirados de ver le yr tan triste, y lloroso, y de ver, que teniẽdo la puerta de su casa abierta, derribaua vna pared, y saltaua por encima: claro està que todas estas cosas auian de suspender los circunstãtes, y dexarlos imaginatiuos: hizolo assi el Propheta, y lleuauase tras si todo el pueblo, para que les declarasse aquel mysterio: pero el no les dezia nada, con que les causaua mayor confusion, y mas les dezia con aquel silencio, y con aquellas obras que les solia dezir otras vezes, con la eficacia de sus palabras: hasta que le llamò Dios, y le dixo: Hijo de el hombre. ☞ No te han pregũtado los de Israel, que quiere significar esso que hazes? pues respndeles assi. ☞ Yo soy vuestro protẽto; esto es, yo soy el estupẽdo pronostico

Ezech. 12. ☞ *Tu ergo fili hominis fac tibi vasa transmigrationis & trãsmigra per diẽ coram eis, si forte aspiciãt, per fodi pariete, & egredieris per eum in cõspectu eorum.*

☞ *Numquid nõ dixerunt ad te quid tu facis.*

☞ *Ego portentum vestrum, quomodo feci, sic fiet illis*

noſtico de vueſtra dura captiuidad,y de todas vueſtras grã des calamidades, y trabajos con q̃ en ella ſereys oprimidos de los Caldeos,y Babylonicos,como yo he hecho,aſſi es ſu cederà a voſotros,y a vueſtro Rey Sedechias : vueſtra Ciudad ſerà arruynada,y todos ſereys preſos,y captiuos. De manera,que para perſuadirles a la conſideracion de aqueſtas
22 amenazas, y caſtigo, ordenò Dios que ſalieſſe con eſta nouedad el Propheta Ezechiel: Pues ſiendo eſto aſſi,bien podemos conſiderar que nueſtro Real Propheta ſaldria oy cõ alguna nueua inuencion,hecho vn portento, y pronoſtico de Dios,para mejor perſuadir, no ſolamẽte a los de Iſrael, ſino a todos los del mundo, a la conſideració de las amenazas,y caſtigos,no temporales,y exteriores,como la captiuidad de Babylonia,ſino eternos,e interiores del alma: y aſſi le podemos conſiderar,q̃ para mouer a vn negocio de tanta importácia,ſaldria cubierto de ſilicio,ſu cabeça llena de ceniza,turbado el ſemblante,y los ojos hechos fuentes: claro eſtà que ſe auia de alborotar toda la corte, ſi vieran ſalir a vn Rey deſta manera, y que pues vna perſona tan graue hazia tal ſentimiento, que deuia de ſer negocio de mucho peſo:y deſta manera con ſolas eſtas tres palabras tan ſenzillas: *Audite hac omnes gentes*: Dizia,y haria ſentir mas,que con muchas adornadas de muchos colores retoricos: Oydme eſto,dize,todas las gentes, y haria vna gran pauſa , como ſi dixera , miradme al roſtro , que el os dira callando, lo que hablando no podria yo acabar de declararos : conuenia mucho que hizieſſe eſta pauſa, para dar lugar a la
23 conſideracion. Como lo que le ſucedio al Sancto Propheta Daniel. Mandole llamar el Rey Nabuchodonoſor , para que le interpretaſſe aquel terrible , y peſado ſueño que auia ſoñado : y el Sancto Propheta quando llegò a quererle dar la interpretacion, dize el diuino Texto. ☞ Que entonces Daniel començó tacitamente a penſar entre ſi miſmo, eſpacio de vna hora, y ſus penſamientos le conturbauan,y la conturbacion ſeria robarſele el color,y anguſtiarſele el coraçó,y derramar muchas lagrimas,ſin hablar palabra: lo qual es coſa clara que auia de cauſar grandiſſima cõfuſion,y recelo,al Rey,y a todos los preſentes,y q̃lo auiã de tener por mal pronoſtico: cõ lo qual crecia en ellos mas el

Dan. 4.
☞ *Tunc Daniel cepit intra ſe metipſum tacitꝰ cogitare quaſi vna hora, & cogitationes eius cõturbabãt eum.*

el desseo, de entender aquel mysterio. Todo este detenimiẽto era vn artificio del Espiritu Sancto, para dar mas a sentir la interpretacion del sueño, la qual contenia la gran seueridad con que Dios castigaua a aquel Rey soberuio que se auia hecho adorar: el castigo era que auia de ser arrojado de su silla, y priuado de la comunicacion de los hõbres; y por espacio de siete años cõtinuos auia de biuir entre los brutos animales hecho saluaje, desnudo a las inclemencias del cielo, sustentandose de heno, como si fuera buey. Si antes que Daniel pronuncie este castigo temporal se detiene 24
vn ora a sentirlo, y llorarlo, y hazer que todos los presentes lo sientan, y lloren. Que mucho, que Dauid que auia de pronunciar vn castigo, no de siete años, sino de vna eternidad, contra los hombres que auian de ser priuados de las sillas gloriosas, del Reyno de los Cielos, por sus pecados, y echados en la compañia de las bestias, no de los campos, sino de los infiernos. Que mucho digo, que Dauid acabadas de dezir estas primeras palabras: *Audite hæc omnes gentes:* Sin passar adelante, haga vna moderada pausa y angustiandosele el coraçon, y cubriendose de vn sudor frio, temblando, y derramando lagrimas no tenga aliento para passar adelante? Assi, que todo esto lo ordenaria assi Dios, para que se prestasse mas atencion a este mysterioso Psalmo, de las amenazas del juyzio, y penas del infierno.

QVE NO ES MVCHO QVE DAVID TEma, y se turbe, pues pronuncia la sentencia de su muerte, y la de todos los hombres.

§. 4.

AVDITE *Hæc omnes gentes:* Oyd estos juyzios, y amenazas todas las gentes: y basta tener este titu- 25
lo de amenazas de Dios, para hazer temblar a los mas esforçados. De tal suerte temblaua dellas San Iuan Chrysostomo, que dezia sin exageracion, que la memoria del juyzio, y penas del infierno, le causauan tan gran pauor, y perturbacion, que todas las vezes que se acordaua desto, no podia contener las lagrimas, y le hazia

S. Chrysf. homil. 77. in Matth. 24.

lançar

lançar tã dolorosos,y profundos suspiros, que parecia rasgarsele el coraçon,y no ay que marauillarnos desto, que el que es mas sancto teme mas, porque alcãça a conocer mas aquestas cosas. Y esta era la causa que el alma de San Hilarion temiesse tanto el salir del cuerpo. Sal alma mia, que temes, auiendo seruido a Dios setenta años en este desierto,dezia el,y ella le responderia: Temo el salir,porque se que estoy assomada a vna eternidad,o de gloria,o de infierno,y no quisiera salir con mal pie,y errar el camino. Temen los sanctos,porque son hombres,y viuen en la carne: y como dize el Espiritu diuino, no sabe el hombre si en la presencia de Dios es digno de amor,o de odio:y aunque S. Pablo era vaso escogido,no por esso dexaua de tener gran recelo, y temor, de perder aquellos soberanos bienes que le enseñò, quando le arrebató hasta el tercer cielo. Y aun- 1.Cor.4.
26 que biuia muy ajustado con su consciencia: con todo esso dixo. ☞ No me acuerdo de cosa que me cause algun remordimiẽto en el alma,pero no por esso me justifico;porque el que me ha de juzgar es Dios. Y assi nadie se espante, de que siendo nuestro Propheta Dauid tan amigo de Dios, y tan ajustado a su diuina voluntad, le signifiquemos oy tá temeroso,al tiempo de pronunciar estas palabras: porque Gen.4.
si a vno que está aprisionado en vna carcel, le mandasse el juez, que el proprio leyesse, y pronunciasse en alta voz la sentencia de muerte suya, y de los demas presos se le elaria la sangre,y le temblarian las manos, se le secaria la lengua,y le palpitarian los labios:y finalmente se quedaria en mitad de las palabras,sin poder passar adelãte de pura turbacion. Assi desfallece el angustiado coraçon de Dauid: y tiembla,quando por mandamiento de Dios comiẽça a notificarse a si,y a todos los biuientes,en este Psalmo,la rigurosa sentencia de muerte, y de estrecho juyzio, y cuenta,
27 que el supremo juez ha fulminado contra todos. Y assi todo turbado dize. ☞ Oyd esta sentencia todas las gentes, sin exceptacion de personas, porque todos han de passar por este rigor. Quien podra exagerar el dolor, y angustia con que Lamech, pronunció aquella sentencia de Dios tã en su daño,quãdo juntãdo sus mugeres,y familia, las dixo. ☞ Oyd mi voz mugeres de Lamec,escuchad mis palabras.

☞ Nihil mihi cõtius sum, sed nõ in hoc iustificat⁹ sum.

☞ Audite vocẽ meã, vxores Lamech, auscultate sermonẽ meũ, quoniã ceci divirum in vuln⁹ meũ, septuplum vltio dabitur de Cain de Lamech vero, septu agesies septies.

Siete

Siete vezes se ha de vengar Dios de Cayn, porque matò a su hermano Abel: pero de Lamech se ha de vengar setenta y siete, porque matò a vn varon. Algunos Doctores ay que dizen, que este sin pensar mató a Cayn, que era su visabuelo, y coligio, que si Cayn por auer muerto a su hermano merecia q̃ Dios le castigasse siete vezes; el por auer muerto a su abuelo le parecia que merecia ser castigado setenta y siete. Quien duda, sino que despues de auer pronunciado contra si esta sentencia, el, y sus mugeres, hijos, y familia, formarian vn prolixo, y lastimoso llanto con amargo desconsuelo, pues para que lo sintieran con el, les pedia tan grande atencion. Oydme pues, dize tambien oy nuestro Propheta Dauid, escuchad mis razones, las quales contienen, no solo el castigo de mis culpas, y sentencia de muerte, sino tambien la muerte, y castigo de todos, y pues el daño ha de ser comun, sealo tambien el sentimiento. *Audite hæc omnes gentes.*

QVE LOS PEÑASCOS, E INSENSIBLES Criaturas, se ablandan, y hazen sentimiento, oyendo las amenazas de Dios, y los pecadores se endurecen mas.

§. 5.

AVDITE *Hæc omnes gentes?* Oyd las amenazas de 28
Dios, pues por ser gentes estays obligados a oyrlas, acerca de lo qual, dize San Iuan Chrysostomo.

S. Chryso. ☞ *Auditor verbi diuini negligẽs, omnibus brutis est rationis expertior.*

☞ El que es negligẽte en oyr la palabra de Dios es mas incapaz de razon que todos los brutos. Donde considero yo, que tener vno mayor brutalidad (segun dize este Sancto) que la que tienen los mismos brutos, serà vna cosa insensible, ser vna peña dura, y aun podriamos dezir, que son peores, y mas insensibles que ella. En confirmaciõ de lo qual trae el mismo Chrysostomo muchos lugares de la Sagrada Escriptura, en que los Prophetas dexando de hablar con los hombres, se boluian a hablar con los montes, y peñascos, en los quales mostraua mas su eficacia las palabras, y amenazas de Dios. Como se vido en lo que se refiere en el libro de los Reyes, donde se dize, que estando Ie- (3. Reg. 13.)
roboan

roboan haziendo ydolatrar a los Israelitas, llegò vn Propheta embiado de Dios; y començò a clamar contra el al-
29 tar. ☞ Altar, Altar, oye estas cosas que dize Dios, esto es, oye sus juyzios, oye sus amenazas, oye sus castigos, y entiẽde que ha de nacer vn hijo a la casa de Dauid, el qual ha de sacrificar sobre ti a los sacerdotes que agora encienden en ti el incienso en sacrificio de los ydolos: y que ha de quemar sobre ti, no la leña de los campos, sino los huessos de los hombres rebeldes. Y a la eficacia destas palabras, se siguieron dos efectos bien contrarios: el vno, que el altar de piedra dura se enternecio, y se abrio por muchas partes, derramandose sus cenizas, y los hombres que de su naturaleza eran blandos, se endurecieron de tal suerte, que indignados acudieron a prender al Propheta, permitiendolo assi Dios, para que las piedras insensibles confundan, y reprehendan la insensibilidad de las criaturas racionales, y se verifique que los hombres que no gustan de oyr la pa-
30 labra de Dios, son mas brutos que los brutos. Mucho alude a esto, lo q̃ le sucedio al Propheta Ezechiel, llamole Dios, y dixole. ☞ Hijo del hombre pon tu rostro asia los montes de Israel, miralos con vn semblante ayrado, con vn rostro seuero, indignate mucho contra ellos, y prophetizales mis amenazas, y los castigos que sobre ellos han de venir. Dize Hector Pinto, que la razon, porque le mandò indignar contra aquellos montes, era, porque en ellos tenian los Israelitas los altares, sobre quien ofreciã sacrificio a los idolos. Cumplio el Propheta el diuino mandamiento, y leuantando quanto pudo la voz, dixo assi. ☞ Montes de Israel, oyd las amenazas de Dios. Esto dize el Señor: yo pondrè vn cuchillo sobre vosotros, y destruyrè vuestras cumbres. Cõ quien hablays Propheta Sancto? si hablays con los montes leuantad bien la voz, hablà mas rezio, que son sordos: y respondenos justamente el Propheta, con los montes, con los riscos, y peñascos quiero hablar, aunque son incapazes, notificandoles los açotes de Dios, y la espada de su justicia, y no con los hombres que son mas incapazes, mas duros, mas rebeldes, y obstinados: y tẽgo por mas facil mouer los montes, que mouerlos a ellos: mas ayna derribaré con la eficacia de la palabra de Dios los altares de piedra, que es-

☞ Altare altare hæc Dñs, ecce filiꝰ nascetur domui Dauid, & immolabit super te sacerdotes qui nunc in te thura succẽdunt, & ossa hominum super te incendet.

Ezech. 6.

☞ Fili hominis pone faciẽ tuam ad mõtes Israel, & prophetabis ad eos.

Het. Pint.

☞ Mõtes Israel audite verbum Dñi, hæc dicit Dñs, ecce ego inducã super vos gladium, & disperdã excelsa vestra.

tan

tan en ſu cumbre, que la malicia, y obſtinacion de los que los edificaron. Bien claramente nos ſignificò eſto Dauid, 31
Pſalm. 72. quando dixo hablando con Dios. ☞ Del cielo Señor hiziſte que ſe oyeſſe tu juyzio, la tierra temio, y ſe quietò: quiere dezir, que quando Dios mandó que ſe prophetizaſſe, y predicaſſe las amenazas de ſu juyzio, haziendo que vinieſſe a noticia, y oydos de todos: entonces ſe eſtremecio, y tẽblò la tierra: y no dize que temblaron, y ſe eſtremecieron los hombres. De donde ſe colige, que ſon mas inſenſibles que ella, pues ella tiembla de las amenazas de Dios, que no ha de ſentir, y no tiemblan los hombres, ſobre quien han de caer ſus riguroſos caſtigos. De gran miſericordia fue aquella vltima palabra, que dixo Dios en la Cruz, con que quedò conſumada nueſtra redempcion, y tuuo tanta fuerça que eſtremecio al mundo, y ſe rajaron las piedras: y el dia de oy los pecadores a la voz de ſu juſticia, y riguroſo caſtigo, no hazen el menor mouimiento: mirad ſi puede ſer mayor brutalidad. Declarãdo mas eſte myſterio el Propheta Dauid, dize en otro lugar. ☞ Que no ſolamente ſe 32
conmouio, y eſtremecio la tierra, ſino tambien los fundamentos profundos de los mõtes, porque ſe ayrò Dios. Pues ſino ſiendo la yra derechamente contra los montes, ni cõtra ſus fundamentos, los eſtremece, y arruyna: en que eſtriuas pecador, en que te fundas, que aſſi hazes piernas cõtra Dios, contradiziendo ſu voluntad, y quebrantando ſus diuinos mandamientos, menoſpreciando, y aborreciendo el oyr ſus diuinas amenazas? contra ti ſolo eſtà indignado Dios, y a ti dize oy por la boca de ſu Propheta. ☞ *Audite hæc omnes gentes*: Oyd eſto todas las gentes: Mira que eres gente, y no bruto, y ſi lo poſpones todo, aduierte que no eres mas fuerte que las fuertes rocas, ſino mas flaco, y liuiano que las miſmas plumas que leuanta el ayre, y trae de vnas partes a otras. Acerca de lo qual dezia el Sancto Iob, a aquel indignadiſſimo Iuez. ☞ Pues Señor vna coſa tan fuerte como vueſtra yra, y poderoſa indignaciõ, la quereys 33
probar en coſa tan flaca como el pecador? ſi, pues con ſerlo tanto, y ſin tener ningun fundamento ſe me pone delãte, y quiere reſiſtir la fuerça de mi palabra, y aſſi es juſto q̃ ſe emplee en perſeguirle. Aquellos marineros que yuan en

Pſalm. 72. ☞ *De cœlo auditum feciſti iuditium, terra tremuit, & quieuit.*

Matth. 17.

Pſalm. 17. ☞ *Cõmota eſt, & cõtremuit terra: & fundamẽta montium cõturbata ſunt quoniã iratus eſt eis.*

Iob 13. ☞ *Cõtra folium quod vento rapitur oſtẽdis potẽtiã tuã, & ſtipulam ſiccã perſequeris.*

en la nauezilla en que se hallò Christo nuestro Redemptor, se admiraron grandemente, de ver que estando el mar alterado, y los vientos embrauecidos, a sola la voz del diuino maestro, se amansaron: de suerte, que el tempestuoso mar se conuirtio en tranquilidad y bonança. Y assi dezian con grande admiracion. ☞ Quien es este, que el mar y el viento le obedecen: Sabeys quien es aquel diuino Señor, a quien los pecadores no quieren oyr, ni obedecer: mostrando ser mas insensibles criaturas? Assombrado el Real Propheta Dauid, de lo que auia hecho el mar bermejo, y el rio Iordan, por el mandamiento de Dios, en fauor del pueblo
34 ingrato de Israel, para su mayor confusion les pregunta. ☞ Que fue la causa, mar, que huyste, para que el pueblo de Israel passasse por medio de ti a pie enxuto: y tu rio Iordã, porque boluiste atras contra todo curso natural. Y luego introduze el Propheta a estas criaturas, como que le responden a su pregunta, y dizen. ☞ Que marauilla, que nosotros oygamos la voz de Dios, y la obedezcamos, siendo agua liquida, y blanda, pues la oye, y obedece la tierra, que es mas grossera; y no solamente se mueue ella, sino tambien las piedras, y se conuierten en fuentes, y los peñascos en estanques de aguas. Ven aca pues grossero pecador, que oyes esta doctrina del Espiritu Sancto, no te confundes de ver que las insensibles criaturas te hagan en esto ventajas tan conocidas: porque siendo vn mar amargo de miserias, no hazes que a la voz de Dios huyan las aguas de tus vicios, para que tu alma passe a la tierra de Promission a pie enjuto, porque no obedeces a Dios, que te mãda que aquesse rapido, y furioso rio de tus pecados se buelua atras? y sino lo hazes por ser de tierra, y naturaleza dura, porque no te conmueues, y estremeces a la voz de sus amenazas? y sino puedes mas por ser inmoble peñasco, porque no derramas fuentes de lagrimas, doliendote de lo poco que te duele, y pesandote de lo poco que te pesa: *Audite hæc omnes gentes*: Dize Dauid: si ya no aueys dexado de ser gentes, y os aueys conuertido en brutos, y en insensibles criaturas.

Matth. 8.

☞ *Quis est hic quia mare, & venit obediunt ei.*

Psal. 113.

☞ *Quid est tibi mare quod fugisti, & tu Iordanis, quia cõuersus es retrorsum.*

☞ *A facie Dñi mota est terra à facie Dei Iacob qui cõuertit petrã in stagna aquarũ, & rupes in fontes aquarum.*

DE LA RAZON PORQVE ESAYAS

Llamò a los Cielos, y la tierra por testigos, para que oyessen las amenazas, y castigos de Dios cõtra los pecadores.

§. 6.

AVDITE *Hac omnes gentes*: Oyd esto todas las gẽtes, y sino lo quereys oyr, oygalo el Cielo, y la tierra, y sean testigos de vuestra rebeldia, y de que he cumplido con mi oficio, y que no queda por mi, sino que he hecho lo que he podido. El Propheta Esayas quiso notificar aquestas amenazas, y castigos de Dios, a los obstinados, y duros hijos de Israel: y entra en el principio de su libro, diziendo assi. ☞ Esta es la vision que vide, sobre Hierusalen, y Iudà, esto es, oyd todos los de Iudà, y Hierusalen, la vision que vide sobre vosotros: y en acabando de pronunciar estas palabras, quita los ojos dellos, y con gran vehemeneia los fixa, ya en el cielo, ya en la tierra, diziendo. ☞ Oydme vosotros cielos, y tierra, apercebid las orejas, prestadme todos atencion, porque en mis palabras habla Dios: oyd los cargos que este supremo juez haze a los pecadores antes que los castigue y condene, de los quales soys vosotros buenos testigos. Bien sabeys, dize: Que ☞ Bien sabeys que a aquestos rebeldes los he criado, y ensalçado como a hijos, y que ellos me han menospreciado, y q̃ aunque el buey conoce su posseedor, y el jumento el pesebre de su Señor, Israel no me quiere conocer a mi, y que mi pueblo no ha querido entender mi doctrina. San Iuan Chrysostomo se admira mucho, de lo que hizo aqui el Propheta Esayas, y assi se buelue a el, diziendo. Que es esto Propheta Sãcto, como nos prometistes vna cosa, y nos predicastes otra? començays prometiẽdo a darnos noticia de vna vision que vistes sobre Iudea, y Hierusalen, y dexaysnos, como dizen, a buenas noches, y sin hazer caso de nosotros os poneys a hablar con los cielos y la tierra? dexays los hombres racionales, y trabays cõuersacion cõ las criaturas insensibles? q̃ fin ha sido el vuestro? este mismo Doctor se responde a si mismo, y declara este lugar marauillosamente. Dize que Esayas queria pronunciar la sentencia, y pena q̃ los

☞ *Visio quã vidi super Hierusalẽ, & Iudam.*

☞ *Audite celi, & auribus percipe terra quoniã Dñs locutus est.*

☞ *Filios enutrini & exaltaui ipsi antẽ spreuerunt me, cognouit bos possessorẽ suum, & asinus presepa Dñi sui, Israel antẽ me nõ cognouit, & populus meus nõ intelexit*

S. Chryso.

los Hebreos merecian por su dureza, y obstinacion, de la
qual les hizo cargo en las palabras referidas. Y assi como Simil.
quando vn escriuano, o notario, quiere notificar la senten-
cia de muerte, o de otra qualquiera pena, llama testigos: as-
si este Propheta como notario que era de Dios, llamò por
testigos a los cielos, y a la tierra, para la notificacion de la
37 sentencia de eterna condenació, que ha de pronunciar cō
tra todos los pecadores. El delito q̃ auian cometido, era a-
uer quebrantado la ley de Dios, y para castigarlo era muy
conueniente que se traxessen por testigos a los cielos, y a
la tierra: porque quando Moysen les dio essa ley, encami-
nandolos a la tierra de Promission, dize la diuina Escriptu Deut.32.
ra, que hizo testigos, y q̃ fueron los mismos cielos y tierra.
Dixoles assi. ☞ Cielos oyd lo que digo, y oyga la tierra las *☞ Audite*
palabras de mi boca: oyd, porque sino me oys no quiero de *celi qua lo-*
zir nada, ni dar la ley a esta gente. Y vosotros hijos de Is- *quor audiat*
rael, aduertid q̃ os pōgo por testigos a los cielos, y a la tier- *terra verba*
ra, los quales se han de hallar siempre en vuestra presen- *oris mei.*
cia, pues no os podreys esconder dellos, sino que han de ser
acusadores, fiscales, y testigos de vuestros delitos. Ya veys
como vays entrando en la tierra q̃ os fue prometida; pues
si viendoos en ella negaredes a vuestro Dios adorādo dio-
ses agenos, ha de executar en vosotros cruelissimos casti-
gos. Todo esto le dize, para q̃ estuuiessen aduertidos, y des-
pues no tuuiessen escusa. Viendo pues, que auian quebran-
tado esta ley innumerables vezes, dize San Chrysostomo,
que vino Esayas a notificarles la sentencia del castigo que
Moyses les auia impuesto, y como esto auia de ser delante
de testigos, y no lo podian ser los hombres, ni los Patriar-
chas, y Prophetas, porque por la longitud del tiempo eran
ya muertos, llamò por testigos a los que de aquellos tiem-
pos passados permanecian en el mundo en su mismo ser;
que eran los cielos, y la tierra, con quien Moysen auia ate-
stiguado: para que assi como fueron testigos, de la obliga-
cion que hizieron los hijos de Israel a Dios, quando les dio
su ley, y la tierra de Promissiō; seā tambiē testigos de la pe-
na q̃ merecē sus culpas y delitos, y este fue el fin, dize Chri
sostòmo q̃ le mouio a Esayas a q̃ para la execucion de este
38 castigo conuocasse los cielos, y la tierra. Como quien dize,

oyd vosotros cielos, que soys buenos testigos de las misericordias que Dios vsò con este ingrato pueblo, pues vosotros proprios les llouistes el Manà, les embiastes la coluna de fuego, para que de noche caminasse delante dellos, y les guiasse por el desierto, y de dia vna nube que les siruiesse de toldo, porque no les ofendiesse el Sol; Oye tu tambien tierra, que eres testigo de la mesa que sobre ti les puso, tan abundante de manjares, en aquellos caminos, y paramos, y de que sus vestidos, y calçado no se les enuegeciesse con tan largo camino, oyd cielos, y tierra que os hallastes presentes a las ofensas, que contra la Magestad de Dios hizieron despues de auer hecho porellos tantas marauillas, oyd que Dios es el que habla, y yo como notario suyo notifico esta sentencia, siendo vosotros testigos: la qual sentencia es esta que dize luego el Propheta. Ay miserable de ti gente pecadora, pueblo de graue iniquidad, mala casta, hijos de maldad, que dexaron a Dios, y blasphemaron al Sancto de Israel: sobre que parte os herirè agora mas delo q̃ os he herido cõ crueles açotes los quales han aprouechado tan poco que todauia añadis preuaricaciones? Desde la planta del pie hasta la cũbre de la cabeça, no os è dexado cosa sana, todo vuestro cuerpo está enconado, las llagas inflamadas, no tienẽ ya lugar de medicina, ni de q̃ sean vngidas cõ el olio de la misericordia. Toda esta prophecia se interpreta de la pena de los condenados. Porq̃ quãdo la Sagrada Escriptura dize esta particula væ, q̃ es lo mismo, q̃ ay miserables de vosotros, es indicio, segũ los Doctores de eterna cõdenaciõ: y 39
dezir q̃ tendran tãtas llagas, y heridas, de pies a cabeça, sin remedio de medicina, es significarnos las perdurables penas, que alla han de padecer, y padecen. Pues para esta sentencia tan pesada, hizo testigos Esayas, y los hizo tambien el Propheta Micheas. ☞ Oygan los montes, y los mas fuertes fundamentos de la tierra el juyzio q̃ haze Dios sobre su pueblo, el qual ha de ser juzgado cõ el de Israel. Y es mucho de notar esta distinciõ q̃ haze aqui el Propheta del pueblo de Dios al pueblo de Israel, y lo q̃ quiere dar a entẽder, es, q̃ el pueblo Christiano que quebrãtare la ley de Dios, y se entregare a vicios, y pecados ha de passar por la misma pena, y rigurosa justicia, que passò el pueblo de Israel: y di-

Mich. 6. ☞ *Audiãt montes, & fortia fundamẽta terræ quia iuditiũ Dñi cum populo suo, & cum Israel iudicabitur.*

ze que seran testigos los montes, y los mas fuertes funda-
mentos de la tierra, a los quales tienen desentrañados, y lle
nos de socabones y minas, para sacar oro, y plata para sus
vanidades. Y porque no entiendan que habla con la gente
baxa, buelue Dios a dezir, por el Propheta Oseas. ☞ Oyd Ose.5.
40 esto Sacerdotes, Pontifices, Cardenales, y Obispos, atended
los que soys de la casa de Israel; esto es los que soys escogi-
dos para la casa de Dios, y estado perfecto de la religion, y
los que soys de la casa Real, caualleros, y Principes de no-
ble sangre, y Genealogia, escuchad que con vosotros es el
juyzio, y mas riguroso que con los demas, como mas obli-
gados, por los mayores beneficios: y porque no entendays
que es negocio largo, dize el Propheta Sophonias. ☞ Ma-
ñana, mañana sacarà Dios a luz vuestro juyzio, y estrecha
cuenta: no penseys que porque los pobres os reseruan los Sopho.3.
agrauios que les hazeys para el dia del juyzio, que serà el
postrimero dia, y que nunca acabarà de llegar: Mañana se
llegarà el vuestro, donde se veran vuestras causas, y se os
pondran grandes demandas, y fuertes acusaciones, verseha
vuestro processo, y se fulminarà la sentencia de vuestra cō
denacion eterna: Mañana, mañana sucederá esto, para quā-
do vosotros reseruauades la penitencia. Por esso hermanos
mios, sino os quereys hallar burlados mañana, hazelda oy
pues os combida Dios con ella, tomà el sano cōsejo de Da-
41 uid; que os dize. ☞ Si oy oyeredes la voz diuina, ablan- Psal.94.
dad vuestros coraçones, y no aguardeys a mañana. Esta voz
es la que os dà oy Dios, en el principio de este Psalmo, por
el mismo Propheta Dauid. *Audite hæc omnes gentes*: Oyd to
das estas cosas todas las gentes, oyd todas estas amenazas,
todos estos juyzios, todos estos castigos, y sino sea el cielo,
y la tierra testigo de mi cuydado, y solicitud, en combida-
ros, y de vuestro descuydo, dureza, y obstinacion, en acudir
al remedio de vuestras almas.

☞ Audite hoc sacerdotes attēdite dom⁹ Israel & dom⁹ regis auscultate quia vobiscum iuditium est.

☞ Mane, mane iuditium suum dabit Dñs in lucem.

☞ Hodie si vocē eius audieritis nolite obdurare corda vestra.

QVE NVESTRA MVERTE NACIO DE Oyr la voz del demonio, y nuestra vida consiste en oyr la voz de Dios.

§. 7.

August. in Psal. 48.

AVDITE *Hæc omnes gentes:* Dize San Agustin, que
aquestas palabras de Dauid: son vn encantamen-
to contra el veneno de la serpiente, son vna tria-
ca, y saludable medicina, que cura las llagas del al
ma causadas de la ponçoña de aquella bestia infernal. Para
lo qual es de aduertir, que el principio de toda nuestra per
dicion, fue el oyr la voz del demonio que habló por la bo-
ca de la serpiente a la primera muger, y luego en la muger
a nuestro padre Adan: y assi le dixo Dios. ☞ Maldita serà
la tierra en quien trabajares (por quien se entiende la mis- 41
ma naturaleza humana) porque oyste la voz de tu muger,
en quien hablaua Sathanas, y por oylla quebrantaste mi
mandamiento pues comiste del arbol de quien yo te tenia
mandado que no comiesses con pena de muerte. Desuerte,
que toda nuestra perdiciõ estuuo en oyr, porque por el oy-
do se entrò el veneno, y ponçoña en el alma, y es causa que
estè tan rabiosa, y enferma. Y assi como el que rabia muer-
de al que le quiere curar: assi dize este Doctor sagrado, que
los pecadores se bueluen contra los ministros de Dios, y
aun contra el mismo Señor, que pretende curallos. Y la me
dicina desta enfermedad, es oyr cõ atencion la voz del Sal
uador diuino, la qual es vn encantamento saludable. Pues,
Audite hæc omnes gentes: Oyganla todas las gentes, pues to-
das enfermarõ en Adan. De manera, que assi como el prin
cipio de toda nuestra perdicion, estuuo en oyr a la serpien
te, assi el principio de todo nuestro remedio està agora en
oyr la voz de Dios, que es la de sus Prophetas, y predicado-
res. Assi lo enseña S. Ambrosio, declarãdo estas palabras de 43
nuestro Propheta. ☞ En el mismo principio (dize) deste
Psalmo conocemos la voz del Saluador, o saludador: y si la
oueja conoce, oye, y obedece la voz de su pastor, justo es q̃
el enfermo conozca, oyga, y obedezca la voz del Medico
diuino, q̃ le puede dar salud: y para que os aprouecche, no so
lo os aueys de contentar con oyrla como quiera, sino que
aueys de disponer el alma, porque siendo la voz de Dios
limpia, y pura, no podra entrar vn alma llena de inmundi
cias, y suziedades. Assi como la tierra no puede recebir biẽ
la semilla, si primero no se cultiua, y desmonta, quitandole
las malas yeruas, y espinas. Assi no recebirá nuestra alma la

Genes. 3. ☞ *Quia audisti vocem vxoris tuæ, & comedisti de ligno de quo preceperã tibi ne comederes maledicta terra in opere tuo.*

Simil.

S. Ambro. in Ps. 48. ☞ *In principio ipso vocẽ Dñi saluatoris agnoscimus.*

Simil.

pala-

palabra de Dios, sino quitamos primero las espinas q̃ produze la tierra maldita de nuestra fragil naturaleza: auemos de cultiuarla, y limpiarla de los abrojos, q̃ son los pecados, y malas inclinaciones. Esto es lo q̃ quiso dezir el Sabio. ☞ En el alma malebola no entrarà la sabiduria, porq̃ cosa tã buena no puede caber en cosa tan mala. La bayna se ha de proporcionar cõ la espada, mal podra vna espada derecha entrar en vna bayna torcida. Assi llamò S. Pablo a la palabra de Dios. ☞ Espada del espiritu: esto es espada cuya bayna es el espiritu, y buena cõsciẽcia: y para q̃ se dispõga vuestra alma deueys no rehusar de oyr la palabra de Dios, aun q̃ esteys embuelto en pecados, y no tengays intenciõ de dexarlos, oylda con todo esso, que Dios la yrà disponiẽdo, como sucedio a aquellos q̃ oyan a S. Pedro, acerca de los quales se lee en los Actos de los Apostoles. ☞ Que cayo el Espiritu Sancto, sobre todos los q̃ oyan la palabra de Dios. Sobre todos dize. *Audite pues omnes gentes*: dize Dauid: oyd esta doctrina todas las gentes, todos los pecadores, para que os hagays dignos de que el Espiritu Sancto cayga sobre vuestras almas. Preguntaron a vn peccador, que porque frequentaua los sermones, y oya tan de buena gana la palabra de Dios, pues no se corregia: y el respondio muy auisadamente: oygola para aprender como me tengo de corregir, y como me tengo de auer despues de auer corregido, Assi que no es buen acuerdo no oyr la palabra de Dios, por que estays en pecados obstinado, y endurecido, oylda que ella es fuego que os derretirà. A este proposito se declaran aquellas palabras de Esayas. ☞ Oyd islas, y atended pueblos que estays alonge. Esto es pecadores, que estays alonge desuiados de la amistad de Dios, y como islas estays en medio del tempestuoso mar, de las vanidades del mundo, oyd la palabra de Dios, y atended a sus amenazas, y os acercareys a el por amor, y caridad. Ay tambiẽ otros que se escusan de oyr los sermones, con dezir que no tienẽ memoria para retener lo que en ellos se dize, cõ todo esso los deuen oyr, aunque no sea mas de por la deuocion que de oyrlos resulta en el alma. Como respondio en Paris vna sancta muger, a vn demonio q̃ se le aparecio en forma humana: el qual pidiẽdole que le dixesse algun punto bueno de

Margin notes: 34 (beside "stra alma deueys…"); 35 (beside "aquellas palabras de Esayas"). Sap. 1. ☞ *In maleuola animam nõ intrabit sapiẽtia.* Simil. ☞ *Gladiũ spiritꝰ quod est Verbum Dei.* Act. 10. ☞ *Cecidit Spiritus Sãctus super omnes qui audiebant Verbũ Dei.* Exempl. Esai. 49. ☞ *Audite insulæ, & attẽdite popu li de longe.* Exempl.

los que auia oydo en el sermon, y viendo que no se acordaua ella de ninguno la reprehendio, que para que queria oyr tantos sermones sino los entendia, que bastaua vno de año a año, y ella le respondio Christianissimamẽte; aunque no entienda ninguna cosa de las que alli se dizen por mi poca capacidad, con todo esso tengo de oyr siempre la palabra de Dios, pues por lo menos saco della vna firme determinacion de amarle, y seruirle mucho, y vn aborrecimiento grande a qualquier genero de pecado mortal, y esto me basta a mi; con lo qual desaparecio el demonio confusissimo de la respuesta, aunque el entendio confundirla a ella: pero verificose en ella lo que dize el Espiritu Sancto. ☞ Los que oyen mi palabra no seran confundidos, 46
Eccles. 24. ☞ *Qui audit me non cõfundetur.* pero seran confundidos eternamente los pecadores que no gustan de oyr la palabra de Dios. O engaño infernal, que estará vn hombre quarenta dias, y aun quarenta meses en vna Yglesia retraydo, por euitar la muerte temporal; y que por euitar la muerte eterna no estareys si quiera vn hora cada ocho dias en vn sermon. Si a vno que está desahuziado en vna graue enfermedad, y a punto de muerte, le dizen que su vida está en que le vea vn medico famoso, con quanta diligencia procuraria que le lleuassen a el, aunque fuesse con gran tormento, y trabajo suyo, por aquella codicia de biuir algunos dias mas, en vna vida tan caduca, y tã llena de trabajos: y quando el medico le aplicasse las medicinas, con aficion oyria sus palabras, y receptas: y aun le pareceria que en solo oyrle tenia ya aliuio, y segura la vida.
Simil.
Pues si para la salud del cuerpo, q̃ mañana nos la hã de quitar, y mal que nos pese auemos de boluerla a perder, ay tãtas preuenciones, que diligencias deuiays hazer, para alcãçar la salud eterna del alma, y la vida perdurable de la biẽauenturança? El remedio de vuestra peligrosa enfermedad está pecador en oyr la voz del medico celestial, por esso id a oyrle, aunque sea con algun trabajo, aficionaos a sus palabras, que ellas os daran salud. Mirad que (como dize San 47
Bernar. in Matth. 15. Bernardo) os tiene ordenada vna receta marauillosa. Dize que deue entrar el remedio, por donde entró la enfermedad, y que deue seguir la vida el rastro que dexó la muerte, y que deue entrar la luz, por donde entraron las tinieblas,

y que

y que pues la ponçoña de la serpiẽte entrò por el oydo,entre por el tambien la triaca del Saluador: *Audite hæc omnes gentes*: Oyd esta medicina salutifera todas las gentes, dize oy Dauid,pues os và en ella la vida: no seays como los enfermos que quisieran salud, y se escusan de recebir los xaraues,y purgas, y por ningun camino se quieren disponer a recebirla, como si vuiera Dios de hazer con ellos particulares marauillas,y milagros,dispongamonos todos a oyr las palabras de Dios, pues son palabras de vida, y nadie se escuse sino quiere perder la eterna bienauenturança: y la manera con que se han de oyr, veremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO II. DE QVAN NEcessario es apercebir con las orejas del alma, las palabras, y amenazas de Dios: y de la diferencia que ay,entre oyr, y percebir.

§. I.

QVE NO QVIERE DIOS QVE SE nos pierda reliquia de sus diuinas palabras. por lo qual se ayra mucho contra los que las impiden, que no passen al coraçon.

1 AVRIBVS *Percipite omnes,qui habitatis orbem.* Apercebi las orejas todos los que habitays el Orbe. En la primera parte deste verso, nos mandò nuestro Propheta que oyessemos,y agora manda que percibamos:y aunque a nuestro juyzio parece que oyr, y percebir es todo vna misma cosa:no dexa de auer gran diferencia, pues haze esta distincion Dauid, como la hizo en otro Psalmo, quando dixo.

los que auia oydo en el sermon, y viendo que no se acordaua ella de ninguno la reprehendio, que para que queria oyr tantos sermones sino los entendia, que bastaua vno de año a año, y ella le respondio Christianissimamẽte; aunque no entienda ninguna cosa de las que alli se dizen por mi poca capacidad, con todo esso tengo de oyr siempre la palabra de Dios, pues por lo menos saco della vna firme determinacion de amarle, y seruirle mucho, y vn aborrecimiento grande a qualquier genero de pecado mortal, y esto me basta a mi; con lo qual desaparecio el demonio confusissimo de la respuesta, aunque el entendio confundirla a ella: pero verificose en ella lo que dize el Espiritu Sancto.

Eccles. 24. ☞ Qui audit me non cõfundetur

☞ Los que oyen mi palabra no seran confundidos, 46
pero seran confundidos eternamente los pecadores que no gustan de oyr la palabra de Dios! O engaño infernal, que estará vn hombre quarenta dias, y aun quarenta meses en vna Yglesia retraydo, por euitar la muerte temporal; y que por euitar la muerte eterna no estareys si quiera vn hora cada ocho dias en vn sermon. Si a vno que está desahuziado en vna graue enfermedad, y a punto de muerte, le dizen que su vida està en que le vea vn medico famoso, con quanta diligencia procuraria que le lleuassen a el, aunque fuesse con gran tormento, y trabajo suyo, por aquella codicia de biuir algunos dias mas, en vna vida tan caduca, y tã llena de trabajos: y quando el medico le aplicasse las medicinas, con aficion oyria sus palabras, y receptas: y aun le pareceria que en solo oyrle tenia ya aliuio, y segura la vida. Pues si para la salud del cuerpo, q̃ mañana nos la hã de quitar, y mal que nos pese auemos de boluerla a perder, ay tãtas preuenciones, que diligencias deuiays hazer, para alcãçar la salud eterna del alma, y la vida perdurable de la biẽauenturança? El remedio de vuestra peligrosa enfermedad està pecador en oyr la voz del medico celestial, por esso id a oyrle, aunque sea con algun trabajo, aficionaos a sus palabras, que ellas os daran salud. Mirad que (como dize San 47
Bernardo) os tiene ordenada vna receta marauillosa. Dize que deue entrar el remedio, por donde entró la enfermedad, y que deue seguir la vida el rastro que dexó la muerte, y que deue entrar la luz, por donde entraron las tinieblas,

Simil.

Bernar. in Matth. 15.

y que

y que pues la ponçoña de la serpiẽte entrò por el oydo, entre por el tambien la triaca del Saluador: *Audite hæc omnes gentes:* Oyd esta medicina salutifera todas las gentes, dize oy Dauid, pues os và en ella la vida: no seays como los enfermos que quisieran salud, y se escusan de recebir los xaraues, y purgas, y por ningun camino se quieren disponer a recebirla, como si vuiera Dios de hazer con ellos particulares marauillas, y milagros, dispongamonos todos a oyr las palabras de Dios, pues son palabras de vida, y nadie se escuse sino quiere perder la eterna bienauenturança: y la manera con que se han de oyr, veremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO II. DE QVAN NEcessario es apercebir con las orejas del alma, las palabras, y amenazas de Dios: y de la diferencia que ay, entre oyr, y percebir.

§. I.

QVE NO QVIERE DIOS QVE SE nos pierda reliquia de sus diuinas palabras. por lo qual se ayra mucho contra los que las impiden, que no passen al coraçon.

1 AVRIBVS *Percipite omnes, qui habitatis orbem.* Apercebi las orejas todos los que habitays el Orbe. En la primera parte deste verso, nos mandò nuestro Propheta que oyessemos, y agora manda que percibamos: y aunque a nuestro juyzio parece que oyr, y percebir es todo vna misma cosa: no dexa de auer gran diferencia, pues haze esta distincion Dauid, como la hizo en otro Psalmo, quando dixo.

Psal. 141. ☞ Señor oye mi oracion, y con tus orejas percibe mi obsecracion. Y deste mismo lenguaje vsa muchas vezes la Sagrada Escriptura. Hanse estos dos versos, como superior, e inferior, porque todos los que percibẽ oyen, pero no todos los que oyen perciben: y es que quando vno està atento a lo que se le dize, oye solamente las palabras, pero no percibe las sentencias, sobre lo qual dize San Augustin. ☞ Que nuestro Propheta boluio a repetir, pareciendole que auia dicho poco, en dezir solamente que oyessen, y assi añade lo que os digo que oygays, percebildo con las orejas. Y estas dize este Doctor, que no se entienden por las del cuerpo, sino las del alma; porque no solamente cumple el Christiano con oyr la palabra de Dios, sino que està obligado a percebirla, y meditarla. Y notad que no habla superfluamente en dezir que la oygamos con las orejas, pues en la Sagrada Escriptura se entiẽde por ellas la perfecta inteligẽcia. Vna exageracion grande haze San Augustin, para significarnos la perfeccion con q̃ deuemos percebir la palabra de Dios en esta manera: preguntoos hermanos (dize) qual os parece que es mas, el cuerpo de Christo, o su palabra? consideraldo bien, que si me quereys dezir verdad, estays obligados a confessar, que no es menos sa palabra que su cuerpo; porque Dios, y su palabra son vna misma cosa, vna misma substancia: supuesto que en Dios no puede auer accidẽtes, como lo son las palabras en nosotros: y assi vale tanto la palabra de Dios, como el mismo Dios. Pues mirad dize Augustino, el cuydado con que deueys estar, quando se os administra el cuerpo de Christo en el Sacramento del altar, con quanto cuydado estays, porque no se os cayga alguna reliquia: pues con el mismo cuydado deuemos estar quando se nos administra la palabra de Dios, no se nos pierda alguna reliquia della, por no apercebida con atencion, destruyendonos en parlerias, y vanas imaginaciones: y assi como para recebir el Sanctissimo Sacramento abris bien la boca, assi os pide oy Dauid, que para percebir perfetamẽte la sanctissima palabra de Dios abrays bien las orejas? *Auribus percipite*: Y finalmente concluye este Doctor, diziendo, que no serà menos reo el que oye con descuydo, y sin atencion la palabra de Dios, que el que por su descuydo

☞ Oie exaudi orationẽ meã, auribus percipe obsecrationẽ meã.

S. August. ☞ *Iterum videtur repetisse, quasi parũ fuerit quod dixit audite. Quod dico audite, auribus percipite.*

do se le cayesse en tierra el cuerpo de Christo. Sō palabras
3 formales suyas, aunque se han de entender, no en todo rigor, sino por via de exageracion, queriendonos dar a entender, que no solo nos deuemos contentar con oyr la palabra de Dios, sino que la deuemos percebir, y recoger en el alma. Poco le aprouecharà a vn necessitado, oyr que ay manjares, si el no los vuiesse de comer. Y si le es forçoso para conseruar la vida del cuerpo, el comer manjares de tierra, quanto mas forçoso nos serà el comer el mājar del cielo, para cōseruar la vida del alma? Doctrina es esta que nos la enseñò el diuino maestro por su Euangelista S. Matheo. ☞ Dize, que no con solo el pan de la tierra se sustenta el hombre, sino tambien con la palabra que procede de la boca de Dios, que es pan del cielo: quiere dezir, que con el vno se sustenta la vida del cuerpo, y con el otro la vida del alma. Y assi como el cuerpo no se sustenta con tomar el manjar en la boca, sino que es menester que lo perciba con los dientes, y recoja enel estomago: assi dize oy Dauid, que aqueste manjar del alma que lo percibamos con las orejas, y lo recojamos en el coraçon.

Simil. Matth. 4. ☞ *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.* Simil.

Auribus percipite. Y aduiertase, que el alma, que no percibe este manjar: ni tiene fuerças para poderle rumiar, ni calor en el estomago para detenerlo: està muy enferma, y cercana a la muerte, no puede biuir. Como lo dixo el mismo Propheta Dauid en otro lugar, hablādo de todos
4 los pecadores, en figura de los Hebreos. ☞ Todo manjar abominarō sus almas, y se llegarō a las puertas de la muerte, sobre lo qual dize la Glosa Ordinaria, que por todo mājar se entiende aqui la palabra de Dios: lo vno, porque es sobre todos los manjares, y lo otro porque halla en ella el alma todos los gustos. Y a la letra habla Dauid del Manà, que tenia essa propriedad: y conuiene con esto lo que dixo Esayas. ☞ Si me oyeredes comereys todo lo bueno de la tierra, y sino me quisieredes oyr os tragarà el cuchillo. Mucho tienen que notar estas palabras: dize que le oygamos, si queremos comer lo mejor que tiene la tierra. Donde dà a entender, que la doctrina sagrada que nos predica es el manjar que deve comer el alma, y que sino la oymos moriremos a cuchillo en el infierno, donde se executa la

Psal. 106. ☞ *Omnē escā abominata est anima eorum, & appropinquauerunt vsq; ad portas mortis.* Glosa. Esai. 1. ☞ *Si audieritis me, bona terræ comedetis, quod si nolueritis, gladius deuorabit vos.*

la justicia de Dios: y por esso dize que el cuchillo los tragara, porque es proprio del infierno (que es el cuchillo del juez) tragarse las almas. Figurose esto en los Israelitas, los quales enpalagandoles aquel Manà del cielo lo abominauan, diziẽdo. ☞ Mucho se enfada nuestra alma, con este manjar tan leue, que nos rebuelue el estomago, y no es mucho que haga esse effecto, pues essa es la propriedad de las amenazas de Dios, reboluer al pecador el estomago, y hazerle echar de las entrañas los pecados, pero los que en ellos estan obstinados enfadanse mucho, y dizen lo q̃ estos Israelitas, pero acabado de dezir salieron las serpientes, y los tragaran, sino los socorriera presto Moysen, y con todo quedaron dellas muy mal heridos: Que era aquello, sino el cuchillo de Dios, que se traga a los que no quieren oyr su diuina palabra. Porque pensays Christianos que os tienen medio muertos, y castigados, las infernales serpientes, sino porque abominays la palabra de Dios. El remedio que tuuo Moysen, para que sanassen de aquellas mordeduras, fue leuantar otra serpiente de metal, la qual fue figura de Christo, que es la misma palabra del Eterno Padre. Y assi Dauid quando se vido mordido de Sathanas, acudio a esta diuina palabra por la sanidad. Como el lo dio a entender, quando dixo. ☞ Señor esta medicina me consoló, quando estaua en la humildad, y baxeza de mis culpas, muerto en ellas, pero tu palabra me biuificò. Porque segun dize San Chrysostomo, es esta palabra la medicina que la Yglesia nuestra Madre nos aplica, para que sanemos de semejantes mordeduras. Y assi oy Dauid, que de auer sido tan acuchillado, salio marauillosissimo cirujano, nos manda que no solo oygamos que ay esta medicina, sino que la apliquemos a las llagas, y pues ellas estan en el alma la encerremos dentro della: *Auribus percipite*: Temerosissimas son aquellas palabras que dixo San Pablo. ☞ Ha se me reuelado del Cielo la yra de Dios, con que ha de castigar a aquellos que impidẽ el passo a la verdad, esto es a la diuina palabra, para que no entre en el alma, cerrandole las puertas por donde auia de passar, que son las orejas que nos manda apercebir, y desembaraçar, oy Dauid: y dize San Pablo, que le impiden la entrada con injusticia, e impiedad, por lo qual dize que los ha de

Num. 22. ☞ *Nausea at anima nostra super cibo isto leuissimo.* [5]

Ioann. 3. Psal. 118. ☞ *Haec me cõsolata est in humilitate mea quia eloquium tuum viuificauit me.* Chrisost. [6]

Rom. 1. ☞ *Reuelatur ira Dei de cœlo super omnem impietatẽ, & iniustitiã hominũ, eorum qui veritatẽ Dei in iniustitia detinent.*

ha de caſtigar grauiſſimamente. Injuſticia ſeria, ſi vn Rey os embiaſſe vna embaxada, no querer vos abrirle la puerta al que la traya, antes lo deſpidieſſedes con confuſiõ; digna era eſta injuſticia de gran caſtigo: pero mayor ſeria ſi abriendole la primera puerta de vueſtra caſa le encerraſſedes en vn eſtablo, porque no paſſaſſe adelante; eſta impiedad, e injuſticia reſultaua en gran afrenta del Rey, y requeria vengança grande. Simil.
7 Gran culpa cometen los Moros, los ydolatras, e infieles, en no dar entrada a la verdad Catholica, embaxadora del poderoſiſſimo Rey eterno, no queriendola oyr, gran caſtigo merece tan gran injuſticia; pero mayor es la impiedad de los Chriſtianos, que auiendola recebido, y hoſpedado, auiendole abierto la primera puerta del oydo, la tienen encerrada, y oprimida en el eſtablo del entendimiento, cerrandole la puerta del alma que es el percebirla, porque no viſite ſus potencias, y aſſi ſon Chriſtianos en ſolo el entendimiento, y no en la voluntad: ſaben las coſas de Dios, y entienden las ſubtilezas de nueſtra Fe, y las creen, pero no las aman, y apetecen: bien ſaben quan buena es la virtud, pero no la quieren ſeguir. Y aſſi dixo muy bien San Pablo, que con injuſticias, iniquidades, y pecados detienen a la verdad. Contra tan grande culpa ſe arma la yra de Dios, y promete caſtigarla con grauiſſimos tormentos: por eſſo Chriſtianos abrilde la puerta: *Auribus percipite*:
8 Dexalda entrar, para que viſite, y ſe recree en lo mejor de vueſtra caſa, entre en los rincones mas ocultos del alma, apoderefe de todas ſus potencias, entre en la voluntad, para que la encienda en el amor de Dios, y de ay paſſe al entendimiento, para que lo eleue en ſu diuina contemplacion, y a la memoria para que ſe atheſoren en ella los ſoberanos beneficios, y en eſtando en lo interior, ella gouernarà todas las potencias exteriores del cuerpo, y las enriquecerà de virtudes: harà que los ojos ſe compongan en ſu mirar honeſto, y que las manos ſe abran para ſocorrer a los pobres, y los pies ſe mueuan para las obras de miſericordia: y aſſi digo que la cauſa, porque todas nueſtras coſtumbres ſon el dia de oy, mas de Paganos, que de Chriſtianos, nace de tener encerrada a la verdad, y diuina palabra, no la dexamos paſſar del entendimiento eſpeculatiuo,

ſino

ſino que al mejor tiẽpo le atajamos los paſſos, y le damos con las puertas en los ojos, porque no entre: y apoderandoſe del alma con ſu poderoſa aficion, emprenda hazañas marauilloſas.

QVE LOS MVNDANOS SE ENSORdecen, por no oyr la palabra de Dios, lo qual es ſeñal de reprobacion.

§. 2.

AVRIBUS *Percipite omnes qui habitatis orbem.* Pide aqui Dauid que abran las orejas, porque ay muchos que las cierran, y ſe hazen ſordos, por no obligarle a hazer bien: de los quales dixo en otro lugar: que ſon. ☞ Dize que ſon de la naturaleza del aſpid ſordo, que el ſe enſordece, y tapa las orejas, por no oyr la voz de los encantadores ſabios: tiene tal propriedad aqueſte animal, ſegun dize San Aguſtin, que quando oye la voz del encantador, o hechizero, que coñ ſus hechizerias, y encantamentos le pretende ſacar de la cueua dõde eſtá eſcõdido, para aproucharſe en ſu veneno, en oyẽdo ſu voz, pone el vn oydo en la tierra, y cõ la cola ſe tapa el otro, y deſta manera ſe enſordece. Marauilloſo inſtinto de animal: pues a eſte dize el Propheta, que imitan los pecadores obſtinados. Los hechizeros, y encantadores del alma ſon los predicadores: y dize el Incognito q̃ ſe llaman aſſi, porque *incantator:* Cantor de lo interior, q̃ dà muſica al alma, cantandole lo que le conuiene a ſu ſaluaciõ, para que ſalga de ſus vicios, y derrame el veneno de ſus pecados, y la voz de ſus encantamentos es la palabra de Dios; pero el pecador es tan beſtial, que por no hazer coſa tan buena ſe haze ſordo: tapaſe las orejas, tapa la vna cõ las coſas terrenas, y bienes de fortuna, y la otra con la cola que trae arraſtrando, y como lo que arraſtra honra, diremos q̃ ſe tapa la oreja cõ las hõras vanas: y por diuertiſſe, y no oyr eſta diuina palabra, le vereys embebecido en las riquezas, y vanidades; cõ la vna oreja eſtà atento, eſcuchãdo lo que le mãda la codicia, para adquirir mas tierra con que enſordecerſe mas aquella

Pſalm. ☞ *Sicut aſpidis ſurdæ, & obturãtis aures ſuas quæ nõ exaudit vecẽ incantantium, & vonefici incãtatis ſapienter.* August. Incog.

9

quella oreja, y la otra tiene pegada a las vanidades del mũdo, para obedecer luego a lo que le manda la honra, porque los tales eſtan juramentados en ley de caualleros, de no yr contra ella, ni quebrantar ni vna tilde de ſus aranzeles. Viendo pues nueſtro Sancto Propheta, y encantador
10 Dauid, que los pecadores a aquella primera voz que dixo: ☞ *Audite hæc omnes gentes*: Oyd eſto todas las gentes; ſe auian enſordecido, acude agora con la ſegunda, diziendo. *Auribus percipite omnes qui habitatis orbem*: Deſtapad las orejas, y dad entrada a mi diuino encantamento, para que enhechize vueſtras almas, y las transforme en Dios, pero no quieren abrir la puerta a tanto bien. Muy a eſte propoſito viene lo que refiere el Euangeliſta San Lucas, va hablando Luc.8.
de Chriſto nueſtro Redemptor, y de la doctrina que predicaua en parabolas a las compañas, y añade, que ☞ Diziendo eſtas coſas clamaua, el que tiene orejas para oyr oyga, y ☞ *Hæc dicēs clamabat qui habet aures audiēdi audiat.*
pues el Texto dize que clamaua, deuia el diuino maeſtro de dar grandes bozes en el ſermon, queriendo atemorizar con ſus bramidos a aquellas atreuidas almas: y el dar deſſemejadas vozes a las perſonas que eſtan juntas: es muy proprio del que habla con ſordos, y porque lo eſtauan aquellos mundanos pecadores, juntamente con darles vozes les dezia: Los que tienen orejas para oyr, oygan. Pues Señor claro eſtá que ſi tienen orejas han de ſer para oyr,
11 aſſi como los que tienen ojos los tienen para ver, y los que tienen pies los tienen para andar: no eſtà claro, que vn ciego tiene ojos, y no para ver, y vn gotoſo tiene pies, y no para andar, y aſſi los pecadores, aunque tienen orejas no las tienen para oyr, porque las tienen ſordas, y tapadas, con las riquezas, y vanidades del mundo, y por ellos ſe puede dezir, que no ay mas mal ſordo, que el que no quiere oyr, porque ſon ſordos malicioſos. Y vna de las mas malas ſeñales que puede tener el Chriſtiano, es hazerſe ſordo por no oyr la palabra de Dios. Chriſto la dio por clara ſeñal Ioann.8.
de reprobacion, quando dixo, por San Iuan: el que es de Dios, oye las palabras de Dios, voſotros no las quereys oyr, luego no ſoys de Dios; y ſi lo quereys ſer: *Auribus percipite*: Percebid la doctrina que ſe os enſeña, las reprehẽſiones que ſe os dan, y las amenazas del juyzio, e infierno

fierno

ſierno que ſe os hazen: y el no atẽder a eſto es ſeñal de que ſe os dà poco por ello. Las compañas que ſeguian a Chriſto ſe auian juntado de diferẽtes pueblos, y Ciudades, y aunque oyan ſus parabolas, y ſemejanças no las entendian, ni ſe les daua nada por entenderlas, porque no tenian aquel zelo que deuian tener de ſu ſaluacion, porque ſi lo tuuierã, ya que por la obſcuridad delas parabolas no pudieſſen percebir aquella doctrina, con aquel feruor, y deſſeo de ſus almas, llegarian al maeſtro diuino a pregũtar lo que no percebian, como lo hizieron los Apoſtoles: de quien dize el

Marc. 4. Euangeliſta San Marcos, que llegaron a preguntarle la ſignificacion de la parabola, y el les reſpondio. ☞ A voſotros que ſoys de los que ſe han de ſaluar, os es dado el entender los myſterios del Reyno de Dios, pero a los demas, que ſon de los que ſe han de condenar, no; ſino en parabolas: por donde ſe les ſeguirà por el poco zelo de ſu ſaluacion, que viendo no veran; y oyendo no entenderan: porque oyran las palabras, y vozes, que como a ſordos les darè, pero por ſu malicia no percebiran los myſterios: y por eſſo nueſtro Propheta no ſe contenta con auernos dicho q̃ oygamos, enel capitulo paſſado: ſino que tambien percibamos. *Auribus percipite.* Pues ſi los que ſe entrauan por los deſiertos por codicia de oyr a Chriſto, viniendo de tierras tan apartadas, ſe quedauan como bauſanes, ſin entender, ni percebir ſus palabras; que haran los que ponen tan poco trabajo, y vienen con tanta floxedad y tibieza a oyrla, a caſo por curioſidad, o por vn vano cumplimiento, y que eſſo ſe les dá que aya ſermon, o que no lo aya, echandolo todo a poco mas, o menos, ſin deſſeo de aprouecharſe, como quedaran eſtos? Sabeys como? como eſtatuas, y ſimulacros de piedra. De quien dixo Dauid, que tienen orejas, y no oyen,

Pſalm. bueluenſe a ſus caſas como ſe vinieron, y aun ſon muy pocos los que no bueluen peores, porque ſiempre ſe les pega vna murmuracion del predicador; ſi fue tan largo, o anduuo demaſiado en ſus reprehenſiones, o algun juyzio temerario; ſi ſe dixo por eſte, o por eſſotro, o alguna impaciẽcia, ſi le tocaron las generales. Si quereys ſacar algo bueno de los ſermones, aueys de yr a oyrlos con deſſeo de ſaluaros, y de ſalir de vueſtros vicios, y aprouechar en la virtud, y para

Lucæ 8.

☞ *Vobis datum eſt noſſe miſterium regni Dei, ceteris autẽ in parabolis vt videntes non videant, & audiẽtes nõ intelligant.*

ra conſeguir eſte fin, no os pide Dauid que abrays la boca, ante, quiere que la tengays cerrada, como ſi fuerades mudo, dexãdo fuera de la Ygleſia vueſtros tratos, y contratos, euitando conuerſaciones, y vanos cumplimientos, pues en tan ſancto lugar es coſa prohibida: tampoco os pide que abrays los ojos, antes quiere que los cerreys, teniendo en ellos gran compoſtura y honeſtidad, ſolo os pide las orejas que las abrays, y no las tengays ſordas, ſino muy apercebidas, y atentas para recebir la doctrina que ſe os enſeña, y el que no traxere eſtas partes a la Ygleſia, bien podra oyr la palabra de Dios, pero no la percebirà. Porque como dize San Ambroſio ſobre eſte lugar. ☞ Bien pueden todos oyr, S.Ambro.
pero no podran todos percebir con las orejas del alma, ſi- in Pſ.48.
14 no ſolos los eſcogidos de Dios. Mire pues cada vno ſi perci ☞ *Sene*
be, y le entra en prouecho la doctrina ſagrada, y de ay coli *poſſunt oẽs*
girà, ſi es de los que ſe han de ſaluar, o no: y ſi por aqui co- *audire, non*
noce que no es de los eſcogidos, enmiendeſe, y procure ſer *oẽs tamen*
lo pues le importa tanto. *auribus per*
cipere niſi
electi Dei.

QVE LOS PECADORES SE HAZEN *ſordos, y no perciben las amenazas de Dios, porque tienen callos en las orejas.*

§. 3.

AVRIBVS *Percipite omnes qui habitatis orbem.* Cõfuſion es para todos los Chriſtianos de ogaño, lo q̃ refiere la Diuina Eſcriptura, de aquellos Hebreos del tiempo del Propheta Eſdras: dize que ſe congregaron todos los pueblos en vna plaça, y rogaron mu- 2.Eſdr.8.
cho al Propheta, que les leyeſſe los libros de la ley, que les auia Dios mandado guardar, y dize que la eſtuuo leyendo deſde la mañana haſta el medio dia, y que eſtauan todos en tanto ſilencio, como ſino vuiera mas que vna perſona, y mas en particular dize. ☞ Que tenian las orejas de todo el pueblo derechas al libro; eſto es, muy atentas percibiendo lo que ſe leya en el, y deſpues de auerſe encarecido en el diuino Texto la atencion marauilloſa que todos tenian, añade que todo el pueblo començó a llorar amarguiſſima-

mente por no auerla guardado como era justo: y pues el Es piritu santo pondera tanto este llanto, que lo pone en grado superlatiuo, no podia dexar de ser muy grande, y es que como la percebian con tanta deuocion hazia impression en sus coraçones, y de ay les nacia el dolor, porque la misma ley les representaua la estrechissima cuenta que Dios les auia de tomar, y las amenazas, y graues penas, con que prometia castigar a los transgressores, y era tan grande su desconsuelo, que fue necessario que el santo Esdras, y los Lebitas los consolassen, poniendoles la misericordia de Dios por delante, diziendoles, como refiere el Diuino Testo. ☞ Idos a comer, y beuer, que aqueste dia del Señor es santo, y no os entristezcays, que en el hallareys misericordia: notad aqui quan grande era su sentimiento, pues no querian comer, ni beuer, hasta que se lo mandarõ. Que os parece Christianos? Es possible que no quedays confusos de oyr esto? Quando aueys vosotros derramado alguna lagrima por esta ocasion? quando os à quitado la gana de comer este cuydado? quando à sido menester consolaros por este respeto? O infelices, y desdichados estos 16
nuestros tiempos, que tan al trocado viuimos, pues auiendo crecido tanto nuestras obligaciones cõ la Encarnaciõ, vida y muerte del Hijo de Dios, an venido a menguar tanto nuestras buenas obras, que parecemos agora los ingratos Hebreos, y ellos parecieron entonces los feruorosos Christianos de la primitiua Yglesia. Quien hizo tanto entonces en la ley escrita, que haria agora en la ley de gracia, sabiendo que el mismo Dios auia derramado su sangre por sus culpas? como señores tenemos los coraçones tan endurecidos, que no se llueuen por los ojos desechos en lagrimas, oyendo predicar cada dia esta ley Diuina? como no nos conpungimos, oyendo los espantosos castigos que Dios à executado en nosotros, que quiça no fueron tan descuydados como nosotros? Es possible que oyendo cada dia las terribles amenazas de Dios, tales, que bastan a hazer estremecer los mas duros peñascos, hagan tã poco efeto en vuestros coraçones? como despues de auerlas oydo teneys animo para bolueros a vuestras casas tã seguros, tã alegres, y descuydados, como si vuierades oydo patrañas fa-

☞ *Ite cõmedite, & bibite quia sanctus dies Domini est & nolite cõtristari.*

bulo-

bulosas. O infernal pertinacia, obstinaciõ diabolica, y dureza de Satanas. Si soys de carne, quiẽ os à cõuertido en brõze? *Auribus percipite*: Percebid estas cosas, por las entrañas de Dios, abrid essas orejas de diamante, y endereçaldas como aquellos Hebreos al libro de la ley, no las tengays caydas en la tierra como animales brutos: dad entrada a estas amenazas de Dios, dexaldas entrar en el coraçon, y ellas haran en vosotros el efeto que hizieron los Hebreos, pero
17 no aprouecha nada el cansarnos, porque aquestos tales tienen callos en las orejas. No aueys echado de ver en algunos, que nũca an acostũbrado el cabar, como los primeros dias les llaga las manos la açada, y que quando son cabadores viejos, no la sienten? que es la causa desto, sino el tener ya callos. Assi pues los pecadores, quãdo son tiernos y no exercitados en pecar, qualquier temor los espãta, en tratandoles de infierno, se atemorizan, pero quãdo son ya pecadores viejos, con la cotidiana costumbre que tienen de pecar, y de oyr essas amenazas de muerte, juyzio, e infierno, tienen tan endurecidas las orejas, como si en ellas vuiessen nacido callos, y por esto no les mueuen, ni hazen en ellos impressiõ, a los quales vâ reprehendiendo el Propheta Esayas, y les dize. ☞ Tu que has visto muchas cosas no te guardas? tu que tienes abiertas las orejas no oyes? como quien dize, ven aca pecador viejo enuejecido en pecados no as visto muchos juyzios que ha hecho Dios en el mũdo, embiando a tus amigos, y cõpañeros muertes desastradas, y castigos atrozes? y si las has visto, porq̃ no te guardas, no venga mañana otro tanto por tu casa? Vẽ aca sordo malicioso, no tienes barrenadas, y abiertas essas orejas? pues si las tienes como no oyes, y percibes tan terribles amenazas, y horrendos tormentos, como cada dia nos oyes predicar, q̃ estan reseruados en el infierno para tu miserable alma? esperas que los execute Dios? si los vuiera ya executado, desdichado de ti, donde estuuieras agora? sino oluidado en aquellos eternos calaboços? pero no me marauillo
18 que no las oygan, ni las entiendan, porque el trafago de los pleytos, de las contrataciones, rebueltas, y marañas del mũdo en que viuẽ, los tiene sordos. Son como aquellos que viuẽ junto a las vertientes del rio Nilo q̃ por el grã ruido de las

Simil.

Esai. 42.

☞ *Qui vides multa, nõ ne custodis? qui apertas habes aures non ne audis?*

las aguas tienen enſordecidas las orejas, porque como ſe vienen deſpeñando por altiſſimos riſcos, es cauſa ſu vehemente ſonido, que quando los hombres ſe hablan no ſe oygan, ni entiendan.. Aſſi ſon los pecadores cuyo coraçon ſe dize, que es como vn mar feruiēte, que no ſe ſabe quietar. Aſſi lo dize Eſayas. ☞ Permiſſion es de Dios por ſus grandes pecados, que aqueſſe ruydo los enſordezca, y no acabē de percebir eſta verdad tan conocida, porque paguen deſpues ſus abominaciones en los infiernos. No os acordays de lo que le paſſò al Sancto Loth, con ſus yernos? dize la diuina Eſcriptura, que llegaron aquellos dos Angeles a auiſarle que ſalieſſe luego de aquella nefanda Ciudad de Sodoma, porque auian de llouer los cielos ſobre ella fuego, y todos ſus habitadores ſe auian de quemar: y el ſancto ſe leuātò muy de prieſſa, y fue a auiſar a ſus yernos, diziendoles. ☞ Leuantad hijos, y ſalid preſto deſta tierra, no os detengays vn punto, que la quiere Dios aſſolar, y deſtruyr: acabad ya, que ſi llega eſta ruyna no podreys eſcapar: mirad q̄ el cielo và ya dando mueſtra de ſu indignacion, eſtas, y otras muchas razones le ſabria dezir el ſancto viejo. Y dize el Texto diuino, ☞ Que les parecio que eſtaua haziendo donayre, y burla de ellos: y aſſi le dirian con mucha flema, bolueos a acoſtar padre y ſeñor; que no ſomos tan ſin juyzio que nos auian de alborotar vueſtras palabras: y deſtas burlas pocas, que con otros lo vuierades que lo creyeran, y hizieran algun diſparate: bolueria el ſancto viejo de nueuo a importunarles, por el amor que les tenia, y por compaſſion de ſu malograda juuentud, y por no dexar deſamparadas a ſus dos hijas, y los querria ſacar por fuerça: leuantad ſeñores que no burlo, creedme que os hablo de veras, mirad que es eſta gran temeridad: aduertid que traygo dos Angeles a mis lados, caydos del cielo que me lo han reuelado, y me dan prieſſa; y que perſuadiros a lo contrario, es engaño de Sathanas, y es gran locura, y diſparate no acudir con tiempo al auiſo de Dios: ellos eran moços atreuidos, y deſalmados, boluerſeyan contra el ſuegro, y le dirian mil libertades. Vos ſoys el loco, y deſatinado, pues teneys tan poco juyzio, teniendo tātas canas en el roſtro. Dexad eſſas burlas, y alumbramientos, y ſi venis tan de prieſſa huyd-

Eſai.57.
☞ *Impij autē quaſi mare feruēs quod quieſcere non poteſt.*
Gen.19.
☞ *Surgite & egredimini de loco iſto quia delebit Dñs ciuitatē hāc.*
☞ *Viſꝰ eſt eis quaſi ludēs loqui.*

19

vos

vos al monte, que si la gente se riere de vuestro poco seso, no se han de reyr de nuestra liuiandad en daros credito: q̃ dirian de nosotros los de la Ciudad si tal hiziessemos? como osariamos parecer delante de gentes? todos tendrian razon de mofar de nuestro poco animo? porque auia de suceder agora lo que no ha sucedido en el mundo? Que fue
20 señores todo esto sino vna permission de Dios? fue prouidencia suya que entendiessen que les burlaua el Sancto Loth, porque muriessen quemados con los demas, pues eran tan perdidos como ellos en sus nefandas costumbres. Y lo mismo le sucederia a Noe (quando fabricaua el Arca) Genes. 7.
con algunos parientes suyos; que claro està que tẽdria muchos, y los auia de auisar, pero al fin era orden del cielo, q̃ nole creyessen vna cosa tan nueua, porque todos acabassen desastrada, y miserablemente: Pues, *Auribus percipite*: Dize oy nuestro Propheta Dauid: percebid esto con las orejas del alma, no os suceda otro tãto a vosotros: percebildo que no es burla lo que aqui se os enseña, ni es cosa nueua lo q̃ se os predica, amenazas son de Dios, y castigos q̃ muchas vezes se han experimentado: mirad no sea permission de Dios, que para vuestra condenacion no hagays agora caso dello, ni lo querays entender en pena de vuestros grandes pecados: consideraldo bien, que no son fabulas, ni fictiones de Poetas las que se os mandan percebir, sino vn diluuio de la yra de Dios que os està amenazando, vn incendio de llamas infernales, vnos perdurables, y tormentos eternos: mirad que os auiso con tiempo; mirad que os amonesto vna, y muchas vezes: no os querays persuadir a que os engaño, que os quedareys engañados, como lo quedaron los q̃ Genes. 42.
se reyan, y hazian donayre de Loth, quãdo le veyan yr huyendo a los montes, y de Noe quando le veyan fabricar el Arca, los quales se morderian las manos, enojandose contra si mismos, quando se vieron sin remedio, ni esperança del, por no auer tomado el consejo saludable que les dauan: entonces diran los pecadores, viendose anegados en
21 tanto fuego, y miserias. ☞ Aquellas palabras que dixeron los hijos de Iacob, estando presos en Egypto: justamente padecemos, porque no oymos quando nos rogauan, y por esto viene sobre nosotros esta tribulacion. Oyd pues her-

☞ *Merito hæc patimur quia nõ audiuimus dum deprecaretur nobis, idcirco venit super nos tribulatio.*

Iob 24. manos mios agora que tiempo: *Auribus percipite*: Apercebid esta doctrina, no seays como aquellos, de quien dixo el Sancto Iob. ☞ Que fueron rebeldes a la lumbre, si se os combida la lumbre, y se os quiere entrar en vuestra casa, justo es que le abrays las puertas, que el cerrarselas es ser rebelde contra ella, que está ella a vuestra puerta haziendo fuerça por entrar, y vos forcejando con ella, para que no entre. Son estos tales como los que el Iueues en la noche muy a desora comen carne, que si acierta a dar el relox se diuierten, y mandan que les den musica, por no percebir, ni oyr las oras que dá: y si les sucede entrar la luz de la alborada, mandan que le cierren bien las ventanas, porque no quieren luz los que viuen en tantas tinieblas de pecados como ellos. Como el otro vsurero, que combidandole vn predicador que le fuesse a oyr vn muy deuoto sermon que tenia estudiado, al qual respondio, que no lo pensaua hazer en ninguna manera, que le perdonasse, y pregũtada la causa, respondio, porque en otro sermon que os oy me conuertistes, y mudastes mis propositos, y al presente no querria conuertirme. Este cerraua las orejas a la luz de la palabra Euangelica: del qual dize Dios que el que ignora será ignorado. A esta llama Aristoteles, ignorancia. ☞ 22
De mala disposicion. Y segun la ley Iustiniana no escusa, la qual dize, que quando vno no quiere venir siendo citado tres vezes, o que se esconde porque no llegue la citaciõ a sus oydos, es juzgado por rebelde contumaz. Tres vezes notables ha citado Dios a los pecadores, entre otras infinitas, con que cada dia les cita, y en todas se muestran rebeldes a la luz de su palabra: lo primero les citó, y les cita cõ los innumerables beneficios que por ellos hizo, y haze desde el principio del mundo hasta esta ora en que estamos. Lo segundo, nos cita con los exemplos de su sanctissima vida, y con los de sus Sanctos Patriarchas, y Prophetas, que cada dia se nos refieren, y vltimamente con los cotidianos sermones delos predicadores, y pues cierran las orejas, que son las ventanas de el alma, para que no entre esta luz, razon es que los juzgue Dios por rebeldes, y contumaces, y como tales sean condenados a las tinieblas de el infierno. A este proposito trae el venerable, lo que sucedio a vn hõbre

Simil. Exempl. Aristot, ☞ *Praua dispositionis ignorãtia.* Bed. li. de Gestis Anglorum.

bre desalmado, que quando los otros entrauan a sermon, se salia el a sus gustos. Murio desastradamente, y desde a
3 poco boluio al cuerpo, y dando vna espantosa voz, dixo, condenado estoy: y exhortandole todos a que se confessasse, y confiasse en Dios, respondio, ya es tarde, no puedo ya saluarme, que estan las puertas de la misericordia de Dios cerradas para mi, porque cerre yo las orejas a sus diuinas palabras, ya decendi al infierno donde se me leyò la sentencia de mi condenacion, y vide los espantosos tormentos que alla me tienen aparejados, y cō esto no habló mas. Abrid las orejas Christianos, y oyd esto, que no boluio aquel a caso, ni nos quedaron estas palabras escritas a poco mas, o menos, sino para que las percibays, y no os canseys de oyr tantas vezes estas palabras de nuestro Propheta.

QVE NO SE EXECVTARAN LAS AMEnazas de Dios en los que aca las perciben, y que el percebir la ley es obrarla.

§. 4.

A*VRIBVS Percipite omnes qui habitatis terram.* Percebi estas amenazas que si las percebis no os podran empecer. El Propheta Ionas las predicó a los
4 de Niniue tan crudas, y espantosas, que no les dezia otra palabra, sino. ☞ De aqui a quarenta dias se ha de assolar, y destruyr esta Ciudad de Niniue, y los Niniuitas sin considerar quien era el que en nombre de Dios les hazia aquella amenaza, pues no le conocian, ni tenian nombre de el, si era Propheta, o no: solo veyan a vn hombre vomitado, lleno de la vascosidad que sacò del vientre de la Vallena, y sin tener lumbre del cielo, pues eran ydolatras, y con no amonestarles, ni predicarles estas amenazas, con condicion, que se destruyria la Ciudad, si no hazian penitēcia, sino assi absolutamente dezir, que se arruynarian sin falta, sin respeto a ninguna cosa destas las oyerō de buena gana, y las aprehendieron, y percibieron con las orejas de el alma, y fue causa esso, para que aquellas terribles amena

Ionas: ☞ *Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur.*

zas no las executasse Dios en ellos, por la penitencia que
les mouia a hazer el auerlas aprehendido: la qual peniten-
cia fue tan exemplar, que ha sido pasmo del mundo, y con-
fusiõ del pueblo de Dios; porque desde el Rey hasta el mas
minimo se derribaron en tierra, vistieronse de sacos, y as-
peros cilicios, cubrieronse de ceniza, pregonaron vn ayu-
no de tres dias, en los quales ninguno comiesse, ni beuies-
se, ni los niños mamassen, ni los ganados saliessen a pacer,
porque assi todos clamassen al cielo, y pidiessen misericor-
dia: porque dezian. ☞ Quien sabe si con esta penitencia
se conuertirà Dios a nosotros, y no executarà sus amena-
zas, ni pereceremos. Ellos no lo sabian, porque eran ydola-
tras, e ignorauan la condicion, y clemencia de Dios, que en 25
derramando vna lagrima, en lançãdo vn gemido conuier-
te la yra en misericordia, y como ellos no auian experimẽ
tado esto, hazian aquella penitẽcia en duda, diziendo: quiẽ
sabe si se satisfarà, y nò pereceremos. Sabeys quien sabe cõ
certidumbre esta verdad: vosotros que cada dia la experi-
mentays: y por tanto, *Auribus percipite*, percebilda con las
orejas del alma, dad entrada en el coraçon a estas amena-
zas, y no perecereys, porque como dizen, los amenazados
pan comen: vosotros sabeys por verdad Catholica, que la
yra suya se tiempla con la penitencia, y que en doliendose
el pecador de sus culpas, se le rasgan las entrañas al piado-
sissimo Dios. Esta doctrina nos enseñò por su Apostol San
Pablo. ☞ Quien es el que me alegra, sino el que se entris-
tece por mi? esto es, no ay quien mayor alegria me cause, q̃
el que se entristece por mis amenazas. Dize San Hierony-
mo, que gusta mucho Dios de que sus Prophetas, y Predica
dores gasten mucho tiempo en amenazar al pueblo, y pre-
diquen juyzios, y castigos, pues por ay es por donde ahor-
ra Dios el castigarlos. De manera, que no ay mejor reme-
dio para no padecer alla los tormentos eternos, que perce-
birlos aca en el alma: y assi dize, que las amenazas de Dios 26
no son saetas que matan, sino siluos que dà el pastor, con
que amedrenta las ouejas, porque huyan los passos peligro
sos. Quando vno saca la espada, y comiença a esgrimirla
por el ayre tirando tajos, y reueses, no quiere matar sino a-
temorizar. Assi lo sintio el Propheta Dauid. ☞ Dize que
Dios

☞ *Quis scit si cõuertatur, & ignoscat Deus & nõ peribimus.*

2. Cor. 2.

☞ *Quis est qui me letificat, nisi qui cõtristatur ex me?*

S. Hieron. in Abacu. 3.

Simil.

Psalm. 7.

☞ *Gladiũ suum vibrauit, arcum suum tetendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis.*

Dios vibra la espada de su palabra,y embraça el arco de su indignacion ; y parece que apareja en el saetas de muerte, pero essas si con tiempo se recibẽ,no son sino de vida, que si el quisiera matar no amenazaria. A este proposito declara Origenes,aquello que dixo el mismo Propheta. ☞ Señor , no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu yra, porque tus saetas las tengo fixadas en mi.Entendamos biẽ estas palabras,pues nos han de ser descargo y remedio cõtra el furor,e yra de Dios en el dia de su vengança : quiere dezir, Señor,no me arguyras, ni castigaras con yra entonces, porque agora tengo las saetas de tus amenazas, clauadas en mi coraçon.donde tu las arrojaste . Y es mucho de

27 aduertir,que estas saetas enclauadas en el alma, hazen en ella muchas diferencias de heridas. La Esposa dize,que salio herida de amor : otros salen heridos de temor, vnos de castidad, otros de humildad , y finalmente cada vno se esmera mas en vna virtud. Dauid salio herido de penitẽcia, y como ella se opone a la yra,y furor de Dios,dize con tanta confiança , que mientras tuuiere estas saetas fixas en su coraçon,que no tendra que arguyrle su furor,e yra: como quiẽ dize, Señor no me castigueys con yra y furor, porque vuestras palabras no entraron por vn oydo,y salieron por otro como solian,sino que penetraron lo intimo del alma, y la tienen herida de amor,y temor,y de humildad, y penitencia. Y a este proposito declara San Agustin aquellas palabras del mismo Propheta. ☞ Misericordia Señor tendreys ya de mi,porque han passado ya vuestras saetas: Esto es,porque las saetas de vuestras palabras no se han quedado en las orejas,como solian quedarse, sino que han passado por ellas al coraçon, porque las hallaron abiertas,y desembaraçadas.En lo qual quiere dar a entender,que no solo ha oydo,sino tambien ha percebido, y obrado, y el que

28 pone por obra la palabra de Dios,esse es el que no serà arguydo, ni castigado con su yra. La razon desto da San Pablo. ☞ No son justos para con Dios los que oyen la ley, sino los que la ponen por obra, aquellos que hazen lo que la ley les enseña. Desta manera nos pide oy Dauid, que la percibamos: *Auribus percipite:* Y el percebir es lo mismo que recebir perfectamente , quiere Dios que los Christia-

Orige. in Psal. 37.
☞ *Dñe in furore tuo arguas me, neq; in ira tua corripias me, quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.*

August. in Ps. 37.
☞ *Etenim sagittæ tuæ transeunt.*

Rom. 2.
☞ *Nõ enĩ auditores legis iusti sũt apud Deum sed legis factores iustificantur.*

Simil.

nos ſean perfectos diſcipulos de Chriſto. Vn buen diſcipu
lo, para que ſe le ſiente bien en la memoria la theorica del
arte que ſu maeſtro le ha enſeñado, procura luego ponella
en platica exercitandola, no baſtta oyr como tengo de po-
ner las manos en la viguela y ſepa los traſtes que tengo de
piſar, las cuerdas que tengo de herir, y los golpes que ten-
go de dar, porque aunque ſepa eſſo no ſabe tañer; es mene-
ſter que deſpues de auerlo oydo lo ponga luego en execu-
cion, y deſta manera ſe perficiona vno en el arte, y poreſto
Iacob.1. nos encarga mucho Sanctiago. ☞ Poned por obra la pala-
bra diuina, y no os contenteys con ſolo oyrla; bueno es el
oyr, pero no baſta, ſino obrays para ſalir perfectos. Lo vno
y lo otro nos manda Dauid en eſte primer verſo. En el ca-
pitulo paſſado nos mandò loprimero que deuiamos hazer,
que es el oyr; *Audite hæc omnes gentes*: Y en eſte nos enſeña,
lo ſegundo, que es el obrar perfectamente: *Auribus percipi-
te*: gran cuydado auian de tener en eſto los Chriſtianos: en
acabando de oyr el ſermon ſe auiã luego de recoger a pre- 29
meditar, lo que ſe les ha mandado; y antes que ſe resfrie ſu
feruor, y deuocion ponerlo por obra, en quanto les fuere
poſſible, como ſe yo que hazẽ muchos temeroſos de Dios,
que deſſean aprouechar: aquel proprio dia auiã de yr a buſ
car perſonas pobres a quien hazer limoſna: luego auian de
yr a los hoſpitales, y carceles, a conſolar los preſos, y curar
los enfermos, ſocorriendo biudas, y amparãdo huerfanos,
y exercitar las demas obras de caridad, y penitencia. Y per
ſuadanſe mucho, que las obras que no hizieren luego con
aquel feruor, no las haran deſpues: como el buen diſcipu-
lo, que oyendo la licion la và luego a repaſſar para podella
aprehender, y percebir, porque no ſe oluide. Pues ſi lo que
pertenece a la ſciencia humaña, requiere tanto cuydado,
quanto mayor ſerà meneſter, para percebir la ſciẽcia diui-
na? y para mayor inteligẽcia deſto, es de notar lo que dize
S.Chryſo. San Chryſoſtomo ſobre eſte lugar: dize, que para mejor, y
mas propria declaracion de la lengua Griega, no ſe ha de
dezir, *Auribus percipite*, ſino, *Auribus auſcultate*: Eſcuchad 30
con las orejas: entonces dize que eſcucha vno, quando lle-
ga el oydo a la boca del que le habla: y quando vn criado
tiene gran deſſeo de hazar con diligencia lo que le manda
ſu

☞ *Stote factores verbi & nõ auditores tantum.*

ſu amo,por complazerle le eſcucha con atencion,ponien-do el oydo en ſu boca, y en acabandolo de oyr parte luego con gran prieſſa,a hazer lo que ſe le ha mandado.Aſſi dize la Diuina Eſcriptura que lo hazia Abrahan,partia cõ gran prieſſa a hoſpedar los peregrinos, y no eſperaua que ellos le vinieſſen a pedir la limoſna,antes el los yua a buſcar, y con ruegos,e importunaciones los traya a ſu caſa:y lo miſmo hizieron muchos Sanctos,porque ſabian que en eſſo eſtaua el merecimiento doblado, y aſſi ſe entiende aquello de Chriſto,bienauenturados los que tienen hambre, y ſed de juſticia,eſto es de hazer obras de juſticia,y merecimiento,poniendo en exercicio los conſejos Euãgelicos q̃ oyen. Y aun aca vemos que quando a vno le aquexa la hambre, no eſpera q̃ el manjar ſe le venga a las manos, ſino el procura hazer lo que le es poſſible por buſcallo. Aſſi lo deuemos hazer los Chriſtianos,ſi tenemos hambre,y ſed de juſticia, y de adquirir muchos grados de gloria, y eſto es el percebir la doctrina de Dios, que nos mãda Dauid recebirla en el alma perfectamente.

Geneſ.

Matth.5.

Simil.

QVE EL DEZIR DAVID QVE PERCIbamos con las orejas, fue ſingificarnos tres notables propriedades que tienen,y en ellas admirable doctrina.

§. 5.

31 AVRIBVS *Percipite*.Ya dixe al principio que no era ſuperfluo el dezir nueſtro Propheta, que percibieſſemos con las orejas: ſobre lo qual aduierte el Incognito, que la prouida naturaleza comunicò tres marauilloſas,y ſingulares propriedades a las orejas del hombre, las quales ſon el ſer pequeñas, derechas. y abiertas.Eſta propriedad de ſer abiertas,y no cerradas,no la comunicò al ſentido de la viſta,pues vemos que ſe cierran los ojos, y ſe abren quando el hombre quiere, ni al ſentido del guſto, pues eſtá en la boca encerrado, y guſtamos quando queremos; y lo miſmo ſe dize de la lengua, pero las orejas eſtan ſiempre abiertas, y que queramos, que no que-

Incogn.

queramos auemos de oyr: en lo qual nos quiso significar Dios, que auemos de estar siempre mas promptos para oyr que para hablar, o para ver, o gustar. Y assi dixo muy bien el Apostol Sanctiago, en su Epistola Canonica. ☞ Estè el hombre siempre muy presto, y aparejado para oyr, y sea muy tardo en hablar, en qualquier orden de cosas, seã buenas, o malas, porque si son malas, aunque sea prohibido el oyrlas, mas prohibido es el hablarlas, que al fin las puede oyr con prudencia, pero hablar de ellas no podra, sino con liuiandad: y aunque sean cosas muy buenas, y sanctas se muestra tambien el hombre mas auisado en oyrlas, que en hablarlas, y assi es gran cordura, ser muy tardos en descubrir los secretos que Dios nos comunica, y los regalos y fauores que haze a nuestras almas, por la vanidad que de esso se nos puede pegar, la qual desagrada mucho a su diuina Magestad, y al contrario le agrada mucho que el alma estè siempre oyendo sus diuinos mysterios, lo qual quiso significar, quando dixo por San Lucas. ☞ Mas bienauenturados son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan: esto es, la tienen guardada y secreta en sus coraçones: aduertid, que no dize que son mas bienauenturados los que hablan, y descubren los secretos de Dios, sino los que los oyen, y guardan hasta su tiempo. Assi lo hazia la Virgen Sanctissima, como refieren los Euangelistas. ☞ Dizen que oyendo aquellas palabras, y altissimos mysterios los conseruaua, confiriendolos en su coraçon, y no los descubria a nadie, ni aun el mysterio de la Encarnacion lo quiso descubrir a su Esposo Ioseph, aunque le conuenia mucho a su honra, y por su silencio corrio tanto peligro, que por verla preñada la quiso dexar. Y Christo nuestro Redemptor mandò expressamente a sus discipulos, quando en el mõte Tabor se transfiguró delante dellos, que no descubriessen a nadie aquellos misterios diuinos que alli auian oydo, y visto, hasta que el resuscitasse de entre los muertos, pero nunca les prohibio que los oyessen, antes da premio de bienauenturança a los que oyen siempre su palabra, porque la doctrina sagrada haze muy buen estomago al alma, hinchendola de virtudes, y merecimientos, y por esto vereys que le dio al hombre dos orejas abiertas, y vna boca cerrada: y assi oy

Iaco.1. ☞ *Sit autẽ omnis homo velox ad audiendum, tard⁹ autẽ ad loquendum,*

32

Luc.2. ☞ *Quinimo beati qui audiũt Verbũ Dei & custodiunt illud.*

Luc.2. ☞ *Maria autẽ conseruabat omnia Verba hæc cõferẽs in cordi suo.*

Matth.17.

33

ſi oy nueſtro Propheta nos dize: *Auribus percipite:* Que las tengamos muy promptas para oyr.

La ſegũda propriedad que comunicò la naturaleza a los hombres, fue, que tuuieſſen las orejas derechas, y no caydas, como las tienẽ algunos brutos, para ſignificarnos que no nos deuemos inclinar a la comunicacion de las coſas terrenas, y mucho menos al cieno de las conuerſaciones ſenſuales, y deſhoneſtas, ni a las locuras, y vanidades del mundo: ni auemos de dar oydo a los que nos vienen a adular y deſuanecer, ni a los chiſmes, y murmuraciones de los que ſon malſines, y maldizientes, y ocaſion de que ſe rebueluan las republicas, y ſe quebrante la paz ſembrando ſizaña, y diſcordia, como miniſtros de Sathanas, ſino que eſtan las orejas de los hombres derechas al Cielo, porque
34 como dize San Pablo. ☞ Nueſtra conuerſacion ha de ſer Phil. 3.
en el cielo, por eſſo nos puſo Dios las orejas, no en los pies, ☞ *Noſtra*
ni en el cuerpo, ſino en la cabeça, la qual es la parte deſte *cõuerſatio*
compueſto, qne eſtà mas propinqua al cielo. Y aſſi dixo vn *in cœlis eſt.*
Philoſopho, que el hombre era vn arbol plantado al reues, que tenia los ramos en la tierra, y las rayzes en el cielo, tomando por ramos los pies, y manos, y por rayzes los cabellos, junto de los quales vemos que puſo Dios las orejas: porque aſſi como el arbol ſe ſuſtenta del humor de la tierra donde eſtà plantado: aſſi el Chriſtiano ſe ſuſtenta con las influencias del cielo, que ſon las diuinas inſpiraciones, y doctrina ſagrada, la qual le ſuſtenta en el ſer Eſpiritual, y ſe le comunicaua por las orejas, porque como dixo San Pablo. ☞ La Fé le entra al hombre, y ſe la comunica el cielo por el oydo, y el oydo ſe ſuſtenta por la palabra de Dios, la qual es la vida del hombre: pues como dize el Eſpiritu Sancto. ☞ El juſto biue por la Fè, y ſi tuuiera lumbre de Fè aquel Philoſopho Gentil no dixera que el hombre era arbol plantado al reues en tener las rayzes, y orejas hazia arriba, ſino muy al derecho, pues nacimos todos del cielo, y para el cielo. Y aſſi dixo muy bien Chriſto hablando con
35 aquel doctor de la ley Nicodemus: ninguno ſubirà al cielo, Ioan. 3.
ſino el que decindio del cielo: eſto es ſino es Chriſtiano, y recibe las ſobredichas influencias del cielo: y por eſto digo que acertò mucho la naturaleza en ponernos las orejas en

Simil.

☞ *Fides ex auditu, auditꝰ autẽ per Verbũ Dei.*

☞ *Iuſtus ex fide viuit.*

la ca-

la cabeça hazia el cielo, para que comuniquemos mas de cerca las coſas celeſtiales: empero los hombres mundanos que tienen ſu trato, y comunicacion en las coſas de la tierra; no tienen las orejas en la cabeça, ſino en los pies. Y conuiene eſto mucho con la reſpueſta que dio vn Philoſopho a otro que ſe quexaua que el Reyno le queria oyr, ni hazer juſticia, aunque le auia informado della muchas vezes: como quieres que te oyga, pues no le hablas a las orejas; y afirmando el otro, que ſi auia hablado, le dixo, no me entiendes, ſabete que los ſeñores, y principes del mundo, no tienen las orejas en la cabeça, ſino en los pies; ſon vanos amigos de honras, y adulaciones: ſi quieres que te oygan, proſtrate a ſus pies con reconocimiento, y humildad, eſtos tales no tienen las orejas derechas, como hombres humanos y piadoſos, ſino caydas como muchos brutos animales, y monſtruoſas fieras. De aquellos Hebreos de ſu tiempo, dize el Propheta Eſdras. ☞ Que las orejas de todo aquel piadoſo pueblo, eſtauan derechas al libro de la ley; eſto es que oygan las coſas del cielo con grande atencion, y las perciban en ſus almas. Lo miſmo quiere el Propheta Dauid, que haga agora todo el pueblo Chriſtiano. *Auribus percipite.*

2. Eſdr. 8. ☞ Aures omnis populi erectæ erant ad librum legis.

La tercera, y vltima propriedad, que dio la naturaleza a 36
las orejas del hombre, es el ſer mas pequeñas por la mayor parte que las de los brutos: para ſignificarnos, que lo que oyremos, y percibiremos, ſea con diſtincion, y prudencia: quiero dezir, que no ſea a bulto, a carga cerrada, no demos credito a toro lo que oyeremos. Y en eſte ſentido (dize el Eccleſiaſtico. ☞ Pon vn cerco de eſpinas a tus orejas, y no quieras oyr a la mala lengua: y Seneca dize; que inclinemos con mucha dificultad las orejas a las coſas criminales, porque en coſat ſemejantes, ſiempre la mala lengua añade algo mas, y muchas vezes tanto, que de lo que no es nada armas torres de viento, leuantando mil teſtimonios, deshonrando (ſin temor de Dios) a ſus proximos, que de maldades deſtas ay oy en el mundo, ſolapadas, que ſe han de declarar el dia del del juyzio, y eſto por las malditas lenguas de los calumniadores, y por las orejas liuianas, e imprudentes de los que les dan atento oydo: que donzella ay 37
de

Eccle. 28. ☞ Sepi aures tuas ſpinis, & noli audire linguã nequã.

Seneca.

de sus bocas honesta? que biuda recogida? que pureza no maculada? pues todo quanto vees lo juzgas como quien tu eres: no ay vicio que tanto Dios aborrezca, y assi entre los animales prohibidos en el Leuitico para su sacrificio fue vno la comadreja. Pues sepamos, porque este animalillo es tenido por inmundo? La prohibicion de los animales, dize Clemente Alexandrino, que por ella quiere significar Dios algunos vicios particulares, que representan los mismos animales: como el puerco que representa la luxuria, y el aue de rapiña, que representa el hurto, y los demas van por este orden, y prohibirlos Dios es prohibir aquel vicio que cada vno dellos representa, y lo que representa, y lo que representaua la comadreja eran las impias, y desalmadas orejas del temerario y malicioso pecador, porque segun dize Aristeo antiquissimo escritor, en el libro que dedicò al Rey Tholomeo de los setenta interpretes dize que tiene tal propriedad la comadreja que concibe por las orejas, y pare por la boca. Enseña esto Aristoteles, en su Libro de la generacion, y naturaleza de los animales capitul. 9. y tambiē lo dize Plutarcho, y Estrabon, notable propriedad, y retrato viuo del modo espiritual, con que conciben nuestras almas, las quales conciben por las orejas, las razones, y cosas que se les dizen, y preñadas de ellas las vienen despues a parir por la boca: y comunmente se llaman cōceptos los hijos q̄ de esta manera paren.

Leuit. 11. Clem. Alex. en sus etymol. Arist.

38 Y assi dixo San Augustin, que fue mas bienauentura da la Virgen en concebir al Hijo de Dios en su alma, que no por auerle cōcebido en su viētre: y el modo cō q̄ le cōcibio fue por las orejas, percibiēdo cō ellas su diuina palabra, y creyendola: como le dixo su prima Sācta Ysabel. ☞ Biēauēturada eres Señora, porq̄ creyste. De manera q̄ en este cōcebir espiritual nos asimilamos a la comadreja. Veda la pues Dios, por la deformidad q̄ en esto puede auer. La comadreja quādo cōcibe, recibe por las orejas la semilla, q̄ es vna cosa minima informe, y q̄ no tiene en si vida, arrojala en sus entrañas, y cō su calor la viuifica, y la va formādo, y despues de formada, y viua la pare por la boca, ya grāde. Assi es el malicioso, por las orejas cōcibe estas dos palabras q̄ le dixerō; la señora doña fulana habla cō dō fulano,

Luc. 1, ☞ *Beata quæ credidisti quæ dicta sunt tibi à Dño.*

Simil.

arro-

arrojadas en sus infernales entrañas, y alli con el calor de su malicia, comiença a formar este concepto; fulano es vn moço, y fulana no es tan honesta donzella, que no le quepa mucha parte de la liuiandad que tienen las demas: luego si fulano hablò con fulana, no fue para tratar de como se cõfessarian, sino en liuiandades de moços: y si hablò vna vez yo seguro que no ha parado ay, sino que han assegundado otra, y muchas vezes; y a fe mia, que ella le aya dado entrada en su casa: todo este concepto ha formado en sus dañadas entrañas. Llega el tiempo del parto, y juntanse muchos 39
a ayudarle a parir, y a rempujones, a bueltas de vn dolor, y otro, de que le pesa mucho, arroja vn monstruo infernal; vn hijo de Sathanas, parido por aquella descomulgada boca: y dize mucho me duele señores, que la señora doña fulana, dizen que està preñada de don fulano. O traydora comadreja, que vna cosa tan minima, como te dixeron, muerta, e informe, la has formado, y dado vida, y parido tan grãde. No te dixeron a ti esso, no, sino que fulano auia hablado con fulana, y por ventura fue vrbana, y honesta su conuersacion; como vienes tu a parir vn concepto tan temerario, y diabolico? como de dos palabras tan fribolas, has concebido vn concepto tan pernicioso? y desta manera son las mas de las famas que se pierden en la republica: por esto no quiso Dios que le sacrificassen comadrejas, vnas comadres embusteras: pero tu hermano cierra las orejas, y cercalas de espinas, porque no hallen apoyo en ellas las maluadas lenguas, pues Dios te ha dado orejas pequeñas, para que oygas con prudencia, y creas poco de lo malo, y creas todo lo que fuere bueno, y en seruicio de Dios. Estas tres propriedades referidas, tienen las orejas; de donde se colige q̃ no habló superfluamente nuestro Propheta, en dezir que percibiessemos con las orejas, aunque estaua claro que con ellas auiamos de percebir, pues nos ha significado esto.

CAPITVLO III. EN QVE SE Declara la causa, porque Dauid auiendo combidado a todas las gentes, a que le oygan, combida tambien a todos los habitadores del Orbe. Tratase de la diferencia, que ay entre los vnos, y los otros.

QVE LOS MALOS CHRISTIANOS son los gentiles, de quiẽ habla aqui el Propheta, y los justos son los habitadores del Orbe.

§. 1.

Audite hæc omnes gentes, auribus percipite omnes qui habitatis orbem.

1 EN Los dos Capitulos passados declaramos como en el vno pide Dauid que le oygan, y en el otro, que perciban las orejas a las amenazas de Dios: agora en este aueriguaremos quien son los que han de oyr, y percebir, dize que sean todas las gentes, y todos los habitadores del Orbe, y parece que son aquestas palabras superfluas; pues quien auia dicho que le oyessen todas las gẽtes, no tenia necessidad de añadir luego que le apercibiessen todos los habitadores del Orbe; porque segun nos enseña la buena Philosophia, el que todo lo dize no excluye a nadie, y en todas las gentes auia incluydo a todos los habitadores del Orbe, pues tambien son gentes, supuesto que no amenaza a los brutos: y assi parece palabra superflua, y contra aquella maxima de Aristoteles, tan alegada entre los Logicos. ☞ Cosa por demas es dezir por muchas palabras, lo que se puede dezir en pocas. Y tambien es cosa

Aristot. ☞ *Frustra fiũt per plura quæ possunt fieri per pauciora.*

F muy

muy dura de entender que el Espiritu Sancto (por cuya boca habla Dauid) auia de dezir palabra que fuesse demasiada: supuesto que dixo la misma verdad, que de qualquiera palabra ociosa se nos auia de pedir estrecha cuenta; luego siguese que aquesta añadidura de nuestro Propheta no fue superflua, y si fue necessario que se añadiesse, algun gran mysterio encierra, pues no ay letra, ni tilde en toda la Sagrada Escriptura, que no lo tenga. Aueriguemos pues agora, que mysterio es este. Declarando este lugar San Agustin dize estas palabras. ☞ Distincion ay aqui entre todas gẽtes, y entre los habitadores del orbe, y la distincion que al cabo viene a dar, es dezir que el Propheta combida a los gẽtiles, y a los fieles, a los buenos, y a los malos. Y esta missma distincion alega la Glosa Ordinaria, y la sigue el Incognito. Y S. Ambrosio declarando este verso, es deste missmo parecer, y assi dize estas formales palabras. ☞ En el principio deste Psalmo oymos la voz del Saluador, que llama a los gentiles a la Yglesia, para que renuncien el error, y sigan la verdad, y conozcan el beneficio del piadoso culto: de manera, que conforme al parecer de todos los sagrados Doctores, aqui las gentes, son entendidas por los gentiles. Y es frasis este de la Sagrada Escriptura, entender por gentes a los ydolatras, y vsó del el mismo Propheta, quando dixo. ☞ Todos los dioses de las gentes son demonios, esto es de los gentiles: y los habitadores del Orbe, dize S. Agustin, que se entienden aqui por los justos. ☞ Aquellos 3 habitan el Orbe que no son tenidos del Orbe. El Orbe se entiende aqui por el mũdo, y los justos no son tenidos del mundo, porque no estan sujetos a el, y a sus leyes vanas, antes ellos tienen al mundo, pues lo traen debaxo de los pies menospreciandole, y esto es habitar el Orbe, y no ser habitados del Orbe: porque assi como el que es sujeto a la codicia, es posseydo, y no posseedor; assi el que la menosprecia es posseedor, y no posseydo. No ay cosa mas sujeta, y habitada del mũdo, que vn vano pecador: estale tan sujeto que no se atreue a quebrantalle ninguno de sus fueros, y leyes, y si acierta a quebrantar alguna, como si fuera esclauo se ausenta y huye, y no se atreue a parecer en su presencia de corrido, y afrentado: por esto los llamò Christo hijos deste si-

August. ☞ *Forte aliquid distat inter id quod dixit oẽs gẽtes, & id quod dixit cẽs qui habitatis orbem.*

Incogn.

S. Ambr. ☞ *In principio ipso vocem Dñi saluatoris agnoscimꝰ, gẽtes vocãtis ad ecclesiã, vt errori renũciẽt veritatẽ sequãtur, & pij cultꝰ munꝰ agnoscãt.*

Psl. 95. ☞ *Oẽs dij gẽtium demonia.*

S. Aug. ☞ *Habitãt orbẽ qui tenẽtur ab orbe.*

te siglo: porque assi como vn hijo tiene tal sujecion a su pa dre, que si le manda reyr se rie, si llorar, llora, si vestir se vi ste, y si desnudar, se desnuda. Assi el pecador quantas vezes por adular a su padre el mundo, y hazer lo que le manda, haze mil mudanças? desnudase de las vestiduras que le erã agradables, por vestir al vso, y talle del mundo. Quantas ve zes se rie contra toda su voluntad, quiça quando le està el coraçon rebentando de tristeza? y lo ha de hazer, porque no le tenga el mundo por necio, y quantas vezes de lo que se complaze, y alegra mucho, finge llorar, y sentir gran do lor cubriendose de luto? y quantas vezes besa manos que
4 quisiera ver cortadas? claro està que aquestos tales no ha bitan el Orbe, antes el Orbe los habita a ellos: solos los ju stos habitan el Orbe, porque lo menosprecian a el, y a to das sus pompas por seruir a Dios, cuyo seruir es reynar: es tos son los que dize nuestro Propheta que habitã el Orbe. Y assi dixo por ellos Christo. ☞ Bienauenturados los mã sos, y humildes, porque ellos posseeran la tierra. Y nuestro mismo Propheta dixo en otro lugar, hablando cõ el justo. ☞ Espera en Dios, y haz bien, habita la tierra, y apacienta te en sus riquezas: de manera, que los que hazen buenas obras teniendo la confiança puesta en Dios, essos son los habitadores de la tierra, y los que triumphan de sus rique zas teniendolas en nada: esto se llama gozarlos, q̃ los mun danos no la gozan, antes ellas gozan dellos, y se siruen de sus vidas cargandolas de cuydados, y trabajos incompara bles. Estos son derechamente los gentiles, de quiẽ habla a qui nuestro Propheta, cõforme a lo q̃ dixo S. Pablo, q̃ la aua
5 ricia es seruidumbre de ydolos. Y dize muy bien pues ve mos que los codiciosos, y auarientos estan siempre ydola trando en el oro, y en la plata, desuelandose en traçar va namente en como augmentaran mas la haziẽda. Como lo dixo Dauid. ☞ Los simulachros de las gentes, esto es, sus ydolos son el oro, y la plata: Pues oyd esto pecadores, que viuis como Gentiles, aduertid la baxa que aueys dado, y la miseria a que aueys venido, que de Christianos aueys tomado costumbres de Paganos: oydlo, y procurad leuan taros por medio de aquesta voz que os dà Dios por su real Propheta Dauid: y oyd tambien vosotros habitadores de

Simil.

Matth. 5. ☞ *Beati mites quoniã ipsi possidebunt terram.*

Psalm. ☞ *Spera in Deo, & fac bonitatẽ in habita terram, & pasceris in diuitijs eius.*

el Orbe, que por viuir juſtamente lo aueys menoſpreciado todo, y eſtays leuantados a tan grande alteza de perfecion, que teneys debaxo de los pies al mundo, percebildo, porque no caygays de eſtado tan ſublime.

QVE LOS MALOS CHRISTIANOS SON Peores que Gentiles, y como a locos freneticos, mandarà Dios a los juſtos, que los aten, y echen en tinieblas.

§. 2.

QVADRALES Mucho aqueſte nombre de Gẽtiles a todos los pecadores, qualeſquier que ellos 6
ſean: porque ſi como San Pablo dixo: la rayz de
1.Thim.6 todos los males es la codicia, y eſta codicia es ſeruidumbre de ydolos; ſigueſe que los pecadores, pues en ſu manera todos ſon codicioſos, ſe pueden llamar gentiles, e ydolatras. La razon deſto es, que todos los pecados
Ioann. los reduze San Iuan, a tres maneras de codicia: a vna llama codicia de los ojos, que es el apetito de los bienes temporales con que ſe recrea la viſta, codicia de la carne, que es vn deſſeo deſordenado de executar los apetitos ſenſuales, y codicia de las vanidades del mundo, a la qual llama ſoberuia de la vida. Eſtiẽde pues agora los ojos a todos los linages de pecados, que ſe cometen entre los hombres, y vereys que todos ſe reduzen a eſtas tres maneras de codicia. Y aſsi dixo muy bien SanPablo, que la codicia era rayz detodos los males, y ſeruidumbre de ydolos: pues todos los pecadores como gentiles, dexan al verdadero Dios, por adorar los ydolos de ſus apetitos. San Iuan Chryſoſtomo va
Chryſ.ho. 50. ad populum. probando en vna Homilia, que ſon peores que gentiles, exagera ſu malicia, en que no acaban de creer que ha de auer juyzio, y eternidad de tormentos, auiendoſe predicado eſta verdad tantas vezes: vna vez la predicò el Propheta
Ion.1. Ionas a los de Niniue, y luego le dieron credito, y hizierõ penitencia con ſer gentiles. Y los Chriſtianos auiendo ſido amoneſtados tantas vezes no la hazẽ. De dõ ſe colige que ſon peores. Y aſsi dixo Chriſto por San Mattheo, que 7
Matth.12. los Niniuitas ſe auian de leuantar en el juyzio, y condenar

por

por peores que ellos a los malos Chriſtianos, obſtinados y rebeldes. Y ſegun eſto tambien ſe leuantaran los gentiles de aquellas cinco ciudades, a quien por ſus ſodomias abraſó el fuego del cielo, y los otros gẽtiles, a quien anegò Dios en las aguas del diluuio, y los condenaran diziendo: es verdad que noſotros fuymos amoneſtados por aquellos Sanctos Patriarchas, Abrahan, Loth, y Noe, y nos prophetizarõ eſtos caſtigos y tormentos a que eſtamos condenados; pero como por ſer gentiles no le conociamos por Dios, ni admitiamos ſus amenazas, ni creyamos ſus eſcrituras, no haziamos caſo de ſus caſtigos, y tambien, porque ſemejantes diluuios, e incendios nunca los auiamos viſto, y aſſi lo teniamos por diſparate quando ſe nos predicaua: pero voſotros los Chriſtianos que lo cõfeſſays por verdadero Dios, y creeys que ſus eſcrituras no os pueden engañar, y que ya os ſon notorios, eſtos y otros innumerables caſtigos que à executado, y q̃ creyẽdo q̃ ay juyzio, e infierno no os enmẽdays, noſotros os juzgamos por dignos de mayor condenaciõ q̃ la nueſtra, pues es mayor vueſtra malicia, y ſoys mas gentiles en vueſtras coſtumbres, que los que lo fuymos en la generacion. Oyd eſto gentiles, dize nueſtro Profeta, y cõfundios. Ya lo oyen y lo creen, pero es el mal que no les parece que habla con ellos ſino con los demas, a lo qual dize ſan Chriſoſtomo, que lo que cada vno quiere y apetece, eſſo imagina que à de hallar en el juyzio: pareceles que porque hizieron algunas obras buenas entre infinitas malas q̃ les deue Dios dar el cielo de juſtica, y que les á de ſalir a recebir con trompetas: y ſi les quereys perſuadir con razones fortiſsimas lo contrario, y que les à de ſuceder muy al reues delo que imagina, ſe enfadan y lo barajan todo, y tienen por ſin juyzio a los que les tratan de juyzio; y ſe arrojan temerariamente a dezir que no ſe les da nada, y que ſi ſe condenaren que otros tambien ſe an condenado, q̃ ellos ſaben lo que les conuiene. Con eſtos tales entra San Chriſoſtomo en cuenta, y les dize, veni aca Chriſtianos, eſſo dezislo por donayre, o de veras; aduertid q̃ para donayre ſon peſadas burlas, y que os an de coſtar muy caro: ſi lo dezis de veras, para que os llamais Chriſtianos, ni os contays en el numero de los creyentes: porque ſino creeys que ha de

auer juyzio tan riguroſo,donde ſe os a de pedir muy eſtrecha cuenta de lo que hiziſtes y dexaſtes de hazer, y de los muy leues penſamientos y palabras, por el conſiguiente, creeys que Dios no es juſto,y q̃ no ha de auer retribucion, y que la Diuina Eſcriptura,en quien habla el Eſpiritu Sancto,no dize verdad. Y finalmente concluye,diziendo. ☞ 9

☞ *Numquid talem Chriſtianũ dixerim? abſit: ſed potius & gentibꝰ peiorẽ.*

Al que dize eſtas palabras llamarlehe yo Chriſtiano? no por cierto,ſino peor que gentil, pues va cõtra lo que cree, y no fuera tan grande ſu pecado ſi fuera vn gentil ignorãte e incredulo. No puedo entender, ſino que los Chriſtianos que van por eſte rumbo creen,y no creen en Dios, ni en ſu palabra:ſon como el Rey Herodes: de quien cuenta San Mattheo,que quando los tres Reyes venian preguntãdo por el niño, ſe turbó, y mandò juntar los Principes de los ſacerdotes, para que reboluiendo las ſagradas eſcrituras ſupieſſen donde auia de nacer aquel niño Rey de los Iudios,y ſabido que en Belen,determinò de irle a quitar la vida. Mirad la ceguedad de aqueſte Barbaro,no creya a la diuina eſcritura,porque era gentil, y quiere ſaber la verdad de la miſma eſcritura: y ſi por auerſelo ella teſtificado,creya que auia ya nacido en Belen,como entendia matarle ſi las miſmas eſcrituras dezian que auia de ſer Rey? como podia el ſiendo hõbre fragil corregir,y deshazer lo q̃ Dios tenia ya diſpueſto y ordenado;Eſſa era ſu barbariedad,q̃ creya a la Eſcritura,y no la creya.

Math.2.

Aſſi ſon muchos 10
pecadores ciegos,creen que todos los vicios, y vanidades an de ſer condenadas,ſino ſe haze ligitima penitencia: y teniendo ellos todas eſtas maldades,y no haziendola, creen que ſe an de ſaluar, que mayor gẽtilidad;y que mayor diſparrte q̃ dexar vno a la eleccion de ſu apetito la ſaluacion del alma,yendo cõtra la razõ diuina y humana? como ſi ellos tuuierã poder para ampliar y reſtringir la ley deDios,para los otros les parece q̃ es muy eſtrecha,y para ellos la amplian quanto quieren. Para reprehender, y caſtigar eſta culpa,llamòDios al Profeta Ezechiel,y le dixo. ☞ Hijo del hõbre no temas,aunq̃ tenias ocaſion de temer,pues eſtas en cõpañia de incredulos y traſtenadores: notad aq̃llos que creen e interpretan la ley de Dios a ſu modo, dando colores a ſus vicios llama incredulos

Ezech. 2. ☞ *Fili hominis ne timeas quoniam increduli,& ſubuertores ſunt tecum.*

y traſ-

y trastornadores, que la bueluen, y rebueluen, trastornan-
dola; ya a vna parte, ya a otra, para passar su mala vida, per-
suadiendo que el dessear haziendas, dignidades, honras, ga-
las, trajes, passeos, visitas, y otras cosas vanas, poniendo en
esto toda su felicidad, no es negocio que desagrada a Dios, y
que no se dessirue su diuina Magestad, de que el sustente sus
odios, y vẽgue sus injurias, porque es cauallero, y no aduier
te que esso mas pertenece a gẽtiles que a Christianos. A es-
to pues llama Dios trastornadores: y con justa razon los lla
11 ma incredulos, aunque sean Christianos, porque creen de
la Sagrada Escritura lo q̃ les viene a cuento. La translacion
Hebrea tiene por incredulos rebeldes; y los Setenta Inter-
pretes tienen furiosos, y locos: significando con estas tres
versiones, que los incredulos an perdido el juyzio: que ma-
yor locura que dexar perder los eternos gozos, por los de-
leytes temporales? y al contrario no puede ser mayor cor-
dura que la de los justos, en menospreciar las pompas y re-
galos del mundo. Aquellas diez virgenes a quien comparó
Christo el reyno de los cielos, que es la Yglesia Militante; Math. 23.
eran las cinco locas, y las cinco cuerdas, las quales signifi-
cauan los creyentes, porque assi como todas concordauan
en ser virgenes, aunque se diferenciauan en la cordura, y
locura. Assi todos concertamos en ser Christianos, pero di-
ferencianse, en que vnos biuen justa, y prudentemẽte, pe-
ro otros biuen como desalmados gentiles, y locos furiosos.
No juzgariades por loco, a vno que viessedes que a si pro- Simil.
prio se daua de puñaladas, y se enojasse mucho contra los q̃ Eccles. 21.
12 se lo quieren defender: pues tales son los pecadores. Y no ☞ *Quasi*
es encarecimiento, que el Espiritu Sancto lo dize. ☞ Co- *rõphea bis*
mo espada de dos filos, es toda iniquidad, cuyas heridas no *acuta õnis*
tienen cura: pues que es arrojarse vno a pecar en mil gene *iniquitas,*
ros de pecados, sino como frenetico gentil, arrojarse sobre *plagæ illius*
otras tantas puntas de espadas, donde de su propria volun- *nõ est sani-*
tad se quita la vida del alma, la qual no ay quien pueda en *tas.*
la tierra restaurar, sino solo aquel Medico de el Cielo. Assi Sap. 16.
lo enseña la misma Sabiduria Diuina. ☞ El hombre por ☞ *Homo*
la malicia mata a su alma por la maldad, y culpa que co- *per malitiã*
mete; pues pecador dexa essa espada, no te arrojes sobre *occidit ani-*
ella; mira que te quitas la vida. Mira que te das con ella *mã suam.*

heridas de muerte, mira que te atrauiessas el coraçon, mira que te condenas eternalmente.

Pero no tiene remedio que està hecho vn turco, està hecho vn barbaro y descreido gentil, està frenetico furioso. El santo Iob nos da vna señal para que conozcamos quando los hombres estan con este frenesi hechos infieles, y dize que en mitad del dia claro incurriran en tinieblas, y andaran palpando a tiento, como si fuera de noche: quiere dezir, que los pecadores que se entregan a sus deleytes andaran desatinados, pues no acabaran de atinar en que consiste la guarda de la ley de Dios, y assi tendran acerca della mil variedades: mirad como en mitad del dia quando ay mas claridad, y tenemos mas luz de la doctrina, andan ellos como freneticos, atentando, y dexando la luz se entran por las tinieblas, y buscando la vida se abraçan con la muerte, como hazen los freneticos: y si les quereys guiar, y 13
persuadir que el camino que lleuan de deleytes, y vanidades, es camino de la muerte perdurable, y que aduiertan que ellos proprios se despeñan, os dirã que vos soys el que no lo entendeys, que en aquellos consiste su hõra, y que lo demas fuera morir: hablan como gentiles, imitando a muchos dellos que desatinadamente se matauan, pareciendoles que hazian vna gran hazaña digna de eterna memoria: qual fue aquella que hizo Marco Porcio, de quien cuentan los historiadores, que abriendose en Roma vna gran boca de infierno, assombrados todos de vn portento tan estraño, consultaron los oraculos, y ellos respondieron que se cerraria, si arrojassen dẽtro la cosa mas preciosa que tuuiesse Roma, y entrando todos en acuerdo, para determinar qual fuesse esta cosa tan preciosa; hallaron que lo mas de que Roma se preciaua, y por quiẽ era mas estimada erã las armas, y assi lo mas precioso auia de ser el mas determinado, y animoso capitan, y que el auia de entrar dentro. Para esta estimacion vana vuo muchos competidores, y el que con mayor diligencia la pretendio, en remuneracion de sus grandes seruicios, fue este Marco Porcio: y assi se armó, y con mucha gallardía se arrojò en aquel abismo. Y otra gentilidad, como esta cuenta Marco Polo Veneziano, 14.
dize, que muriendo el gran Can, Emperador de la gran

Iob.5. ☞ *Per diẽ incurrẽt tenebras, & quasi in nocte sic palpabunt in meridie.*

Tartaria,tomaron con ſus manos la muerte trezientas mil perſonas, con gran contento,pareciendoles que yuan a gozar la gloria,y deſcanſo, que ymaginauā gozaua ya ſu Emperador ; teniendo aquel hecho por heroyco , y memorable. Eſpantamonos los Chriſtianos deſtas deſatinadas gentilidades, y hazemos burla de ellas , y no aduertimos, que ſon mayores,y mas peſadas las nueſtras. Quantos Chriſtianos ay,que en ſus deſafios ſaben que ſe van a matar,y condenar : y fuera deſtos quien ignora, que todos los que parten con determinaciō de cometer culpas mortales, ſe quitan la vida , con aquellos dos filos de la eſpada ſobredicha de la culpa,que mata el cuerpo,y el alma,y priua de la gracia,y de la gloria:y lo que peor es,que tienen por tan honroſo blaſon eſte,que ſe gallardean; y tienen por cobardes, y para poco , a los que no ſe arrojan como ellos a pecar , y ofender a Dios. Oyd pues gentiles(dize nueſtro Propheta) oyd las amenazas que os haze Dios , y los caſtigos que os tiene aparejados en el infierno,donde como a locos os tendra en cadena: oyd tambien voſotros cuerdos, auiſados , y prudētes juſtos, que habitays la tierra que aueys de ſer juezes,y coadjutores de aquel ſupremo juez,y aueys deſer los miniſtros deſta juſticia , y a quien eſte Señor mandarà que ateys de pies y manos,a eſtos locos , y los echeys en las tinieblas exteriores , pues qniſieron viuir en las interiores del alma como gentiles. Aſſi lo dixo Dios por eſte miſmo Propheta:el qual deſpues de auer dicho que ſe alegran los ſanctos en la gloria, y que trayran eſpadas de dos filos en ſus manos: añade luego. ☞ Dize que vendran aſſi armados, para atar a los Reyes , y nobles del mundo, con cadenas,grillos,y eſpoſſas,como a locos. Aſſi como aca vemos
15 que quando vn loco eſtá furioſo conuoca el ſeñor a ſus miniſtros , que con armas vayan a atarle : aſſi el Rey Eterno llama a ſus vaſſallos los habitadores del Orbe, para que aten a los gentiles pecadores,que eſtan locos furioſos. Eſto miſmo certifica la Diuina Sabiduria , va tratando en todo el capitulo , del furor con que ha de venir aqueſte Rey ſupremo,a vengar los agrauios que le han hecho,y dize aſſi: tomará el arma del zelo de Dios,para vengarſe de ſus enemigos , y ſe veſtirá la gloria de la juſticia , y la celada del

Pſalm.
☞ *Ad eis gados regla eorum in cō pedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis*

Sap.5.

☞ *Et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos.* juyzio cierto, y empuñará la lança de la yra cruel. ☞ Y peleará juntamente con el el Orbe de las tierras, cōtra los insensatos. No pudo venir cosa mas a nuestro proposito: el 16
Orbe delas tierras que ha de pelear por el partido de Dios, y vengar sus injurias, son los justos, aquien nuestro Propheta llama habitadores de el Orbe, y por esso les dize agora que perciban, y oygan, y sean testigos destas amonestaciones, y amenazas que haze Dios, que como tales testigos despues han de aprobar, y firmar, la sentēcia que diere el juez diuino; y los pecadores que llama insensatos, que es lo mismo que locos, son los que ha llamado nuestro Propheta gētiles, amonestandoles que oygan estos castigos cō que Dios los amenaza sino se enmiendan. Y todo esto ha querido significar este verso: *Audite hæc omnes gentes, auribus percipite omnes qui habitatis orbem.*

QVE AVNQVE OYGAN LOS PECAdores con los justos, no se enmendaran, y assi como echan a las espaldas las amenazas de Dios, assi cayran de espaldas en el profundo.

§. 3.

AVDITE *Hæc omnes gentes, auribus percipite omnes qui habitatis orbem:* Oydme los gentiles, y los habitadores del Orbe: pues Sancto Propheta si los pecadores son como gētiles incredulos, para que les predicays? que han de aprouechar vuestras amenazas? Y si no han de ser de prouecho, parece cosa por demas pedirles
Math. 7. que os oygan. Por esta causa mādò Christo a sus Apostoles,
☞ *Nolite sanctum dare canibus, nec mitatis margaritas vestras ante porcos.* y Discipulos, y a todos los demas predicadores, que no les descubriessen los diuinos mysterios, diziendoles. ☞ No 17
echeys el pan consagrado, y sancto de la palabra de Dios a los perros, ni echeys essas margaritas preciosas a los puercos. Puercos, y perros llama el diuino maestro, a los sensuales, y descreydos pecadores: assi como agora llaman los Christianos a los gentiles perros, y dize que no les descubran,

bran los mysterios diuinos, porque saben que no les han de aprouechar por su malicia. Y el mismo Señor lo enseñò por exemplo, pues predicaua estos mysterios en parabolas, para que no los entendiessen, sino los justos. Assi como el sabio, y sagaz mercader no desembuelue sus fardos, ni enseña sus mercaderias a aquellos que sabe que no se las han de comprar, ni quieren verlas, sino es por curiosidad, o vienen con dañado intento, a ver si hallan que calumniarle, si vendè cosas vedadas, o a hazerle algo menos de la mercaduria a buelta de cabeça, a estos no ay paraque deshazerles los fardos, veanlos assi como estan atados: oygan las parabolas de Christo los que traen tan deprauados fines, y no entiendan los mysterios: empero a los que traẽ animo de emplear su haziẽda, a estos es justo llamarlos, y combidarlos. Assi lo dize este diuino Señor, quando hablando cõ sus Discipulos les dixo. ☞ A vosotros que traeys disposicion de comprar, se os deuen descubrir los mysterios del Reyno de Dios, pero a los demas no, sino en parabolas, obscuras y ligadas, para que aunque las vean, y entiendan, no entiendan lo que està dentro. En esto se diferencian los pecadores de los justos, tienen entrañable desseo de comprar las Margaritas preciosas, y assi nunca se ponen a recatear con Dios. Assi lo hizo aquel buen negociante, que refiere San Matheo, que buscaua buenas Margaritas, y hallando vna preciosa, dio todo quanto tenia, y la comprò. Todos los gustos, y todo el descanso, y todos los deleytes dà el justo, por alcançar la preciosa Margarita de la bienauenturança. Finalmente dà todo quanto le piden, porque tiene desseo de comprar, pero el pecador como no tiene animo para comprar cosa tan buena regalase mucho, y andase floreando, y nunca se acaba de concertar con Dios. Veamos pues agora pregonero de Dios, y Propheta Sancto, porque combidays cõ essa mercaderia del cielo a los pecadores de la tierra, que biuen como gentiles, como gentiles, como puercos encenagados en vicios, y como hambrientos perros, que siempre andan con hambre canina, de los haberes, y riquezas del mundo? combidad con ella a los justos, que essos son los que le han de comprar, pues tienen voluntad, animo, y possible, como habitadores, que son del Orbe, y señores

Simil.

18

☞ *Vobis datum est nosse mysterium Regni Dei, cæteris autẽ in parabolis vt videntes nõ videant, & intelligẽtes, non intelligant.* Math. 13.

señores de las cosas del mundo, no estimandolas en lo que pisan: porque lo vno ellos tienen desseo de comprar esse Reyno del Cielo, y tambien tienen animo para dar por el todas las cosas de la tierra. Con todo esso, dize Dauid, que le oygan todos los gentiles, y todos los habitadores del Orbe, oyd mi pregon pecadores, y justos, que a todos combido, porque hago barata del Reyno del Cielo; auiso con este pregon, porque ninguno tenga escusa que no supo, o que no oyò: mirad que apercibo de remate, ay quiẽ me de mas pecadores de los que vosotros me ofreceys? mirad que apercibo otra, y muchas vezes, que todo lo que days es poco y nada, sino os days a vosotros proprios, vendiendo os para comprar este inestimable tesoro, y pues no ay en los pecadores quien puje, hagase el remate en vosotros sanctos, y sieruos de Dios, que habitays el Orbe; abrid las orejas, y apercebid esta buena nueua, vuestro es el Reyno de los cielos, buena pro os haga, que si harà: seguid al mercader diuino, al qual aueys de hazer la paga, y el os ha de hazer el entriego de su celestial mercaduria: seguilde, pues os llama, y combida con ella. Que como dize San Ambrosio estas palabras de nuestro Propheta, son vna voz del Saluador, que nos llama a la Yglesia triumphante, diziendo, venid a mi, y en seguimiento mio, todos los que estays cargados de los trabajos de la penitencia, paga que me satisfaze mucho, venid, y os harè entriego, de lo que con ella aueys comprado, que es el descanso de la vida eterna. Esta voz de Christo van siguiendo los justos, por recebir esta preciosa Margarita de la gloria, que Dios les ha vendido tan barata. Y assi como el que ha comprado alguna rica presea muy barata, va con gran priessa a entregarse en ella, con recelo de que no se arrepienta el que la vendio, por tan poco precio: assi parece que van los justos, segun la priessa que lleuan. Y es muy bien que vayan con gran cuydado, y diligencia, no se les salga Dios afuera de la vẽta, por sus notables descuydos, y negligencia. Este sentimiento estaua figurado en aquella vision que se le hizo al Propheta Ezechiel: dize q̃ vido vna rueda, y que esta rueda eran muchas ruedas, y dize que todas tenian espiritu y vida, y que las vnas estauan en medio de las otras: y mas adelante en otro capitulo, di-

Marginal notes: 19 (beside "be, oyd mi pregon…"); Matth. (beside "y en seguimiento mio"); 20 (beside "do, que es el descanso…"); Simil. (beside "assi como el que ha comprado"); Ezech. 1. (beside "aquella vision").

ze que vn Cherubin llamó a estas ruedas, y que ellas yuan siguiendo su voz. Gran mysterio tienen tantas particulari dades, como se le reuelarõ a este Propheta: que ruedas pueden ser estas, que tenian espiritu y vida, sino los justos que viuen espiritualmente? Los quales aunque son muchos, estan vnidos en caridad, recibiendose los vnos a los otros en medio de sus amorosos coraçones, y todos van siguiendo la voz de aquel glorioso Cherubin Christo Redẽptor nue- Ezech. 10

21 stro. Y conuieneles mucho aqueste nombre de ruedas: lo vno por la velocidad con que se mueuen al diuino llamamiento, y lo otro, porque assi como la rueda toca en la tierra quando se vá mouiendo con vna parte muy minima, y las demas partes tiene leuantadas al Cielo. Assi los justos con solo el cuerpo habitan en el mundo, pero con los afectos estan en el Parayso, tienen los pies en la tierra, y los pensamientos en el cielo. Por esso los llama nuestro Propheta habitadores del Orbe, porque tienen el mundo debaxo de los pies, y no toman del mas de lo que escassamente es necessario para sustentar el cuerpo, de manera, que son ruedas mysteriosas que van siguiendo a Dios, para que les entregue el Reyno del cielo. Y notad que dize el mismo Propheta, que los animales a quien seguian estas ruedas. ☞ Cada vno andaua delante de su rostro: pues sepamos como auia de andar? podia andar detras de su rostro? Si, que algunos ay que andan hazia tras en el seruicio de Dios, y aunque oyen su voz no le siguen: y es modo de dezir; señor, fulano hizo tal cosa al reues: lo qual es dar a entender, que no la hizo. Assi los pecadores siguen a Christo hazia tras, pero los justos van caminando delante de su rostro: y caminar los justos a Dios delante de su rostro, es yrse conociendo a si mismos, y tenerse siempre presentes: y los pecadores no solo no se tienen presentes, pero se ausentan de si proprios, a los quales dà vozes el Propheta Esa- Simil. Ezech. 1. ☞ *Vnum qu·dq; ante faciẽ suum gradiebatur.*

22 yas. ☞ Bolued preuaricadores al coraçon, bolued Christianos atreuidos, que como gentiles aueys preuaricado, bolued al coraçon, y conocereys donde os lleuauan a parar vuestros pecados: estos no van delãte, sino detras de si mesmos, y assi no miran por su bien, sino por el ageno, no mirar sus pecados, y quieren remediar los agenos, y como se Esai. 46. ☞ *Redite preuaricatores ad cor.*

ocupan

oçupan en inquirir con gran cuydado las vidas agenas,nõ
pueden venir en verdadero conocimiento delas proprias;
son Topos ciegos para si,y Linces de agudissima vista para
los otros : a cada vno destos pintaua vn Philosopho , con
Simil. vnas alforjas al hombro, y en la parte dellas que caya ade-
lante echaua los pecados agenos,para que no se apartassen
de su vista,y los suyos echaua en la parte que caya a las es-
paldas,y como no los veya los tenia siempre oluidados. El
justo lo haze al contrario,los pecados agenos los echa a las
espaldas,y los proprios los pone delante de si . Verificose
Luc.18. esto en el Publicano,y Phariseo, que entraron a orar al tẽ-
plo , el Phariseo dezia , Señor no soy yo como los demas
hombres robadores,injustos,adulteros, como lo es tambiẽ
este Publicano. Quien llegara entonces a el, y le tirara de
las hopalandas,y le dixera? Bolued señor essas alforjas,y la 23
que teniades a las espaldas , colmada , y llena de vuestros
pecados,poneldà delante,y direis con verdad,no soy yo co
mo los demas ladrones,adulteros injustos, sino mucho pe-
or que todos, mas graues son mis culpas, que las de todos.
Pero el Publicano como tenia sus pecados delante de si,so
bre ellos se prostrò en la presencia de Dios , y confuso de
verlos,y considerarlos,dize el diuino Texto,que no se atre
uia a leuantar los ojos al cielo. Y assi dixo Christo que auia
salido este justificado,y el otro condenado. Infinitos ay el
dia de oy,que como no ven, ni conocen sus grandes peca-
dos,notan,y murmuran de los de los otros , y no reparan
en robar la honra,y fama, a los que quiça no son tan desal
mados como ellos, y como son gentiles, y descreydos , no
acaban de creer que sobre sus abominaciones que tienen
echadas a las espaldas,tan graues,y pesadas se cargan tam-
bien las agenas : contra los quales dize el Espiritu Sancto
en los Prouerbios. ☞ Carga y carga , lo vno,y lo otro , es
Prou.20. abominable para con Dios. Dando a entender,que bastaua
☞ Pódus la vna alforja cargada de vuestras culpas , sin cargaros la
& põdus v- otra de las agenas:y pues lo hazeys assi, aureys de dar estre
trumq; abo cha cuenta en el recto juyzio de Dios, de las vnas, y las o-
minabile a- tras : alli os haran cargo de todas , porque abominando
pud Deum. los pecados en los otros , no abominauades los vuestros.

Y notad,que assi como quando vno trae la alforja de las 24
espal-

espaldas de plomo,y la que trae delante llena de paja,con el gran peso le haze caer de espaldas: assi en los castigos que Dios executa en los pecadores, siempre caen de espaldas. A esto alude lo que dixo el Patriarcha Iacob, quando en el vltimo trance de su vida se despedia de sus hijos. ☞ Sea hecho mi hijo Dan, como culebra en el camino, que muerde las vñas del cauallo, para que cayga el que va encima de espaldas.

Declarando estas palabras San Hieronymo, en el Libro de las Questiones Hebreas; dize que se entendio en esta prophecia, Sanson que fue del tribu de Dan,el qual lleuando de vencida a los Philisteos,los yua dexarretando con aquella quixada, y cayan de espaldas: el qual fue figura de Christo nuestro Redemptor,que a los rebeldes Iudios,que no querian desistir de su obstinacion, con vn *Ego sum*, dio con ellos de espaldas,como refiere el Euangelista S.Iuan. ☞ A las espaldas cayeron,donde tenian el peso de sus pecados,pues a ellas echauan la milagrosa doctrina q̃ Christo les predicaua, y las marauillas que en su presencia hazia;lo mismo le sucedio al Summo Sacerdote Heli: yuanle
25 a dezir los insultos, y maldades que sus hijos hazian, y el con el amor desordenado que les tenia,echaualo todo a las espaldas,dissimulando,y no haziendo caso dello,ni queriẽdolos corregir:y como Dios no se duerme en castigar a los incorregibles, y obstinados pecadores; dize la Diuina Escriptura, que quando le lleuaron la nueua como los Philisteos auian muerto a sus dos hijos. ☞ Cayò de espaldas,y lastimandose malamente,dio el alma. Con este castigo han de ser tambien punidos,los que agora echan a las espaldas la obseruancia de los mandamientos,y amenazas de Dios. Assi dize que lo ha de hazer aqueste soberano Señor por su Propheta Dauid. ☞ Tu pecador fuyste tan malo,que aborreciste mi disciplina, y echaste mis Sermones a las espaldas,pero no te yras alabando. ☞ Yo te arguyrè,y establecere el castigo contra tu rostro. Castigarle contra el rostro es castigarle en las espaldas, donde tenia la alforja de sus pecados,pues no los queria traer delante de si, para que conociendolos,
26 hiziera dellos penitencia,y assi era muy justo que correspondiesse la pena donde estaua la culpa. De todo

lo di-

Simil.
Genes.46
☞ *Fiat Dã coluber in via mordẽs vngulas equi vt cadat ascẽsor eius retro.*
Hieron.
Iudich.
Ioan.18.
☞ *Abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram.*
1.Reg.4.
☞ *Cecidit retro & fractis ceruicibus animã efflauit.*
Psal.49.
☞ *Tu vero odisti disciplinã, & proiecisti sermones meos retrorsum.*
☞ *Arguã te,& statuã cõtra faciẽ tuam.*

lo dicho se colige, lo que propusimos arriba, que assi como los justos van caminando a Dios delante de su rostro, assi los pecadores caminan en su seruicio hazia atras: y segun esto, no es marauilla que caygan de espaldas, pues no pueden ver el despeñadero del infierno, porque son como gẽtiles que no creen lo que les dizen: pero los justos como van siguiendo a Dios, y caminan delante de su rostro, ven los peligros, y apartense dellos, y si aciertan a caer no caen de espaldas, como gentiles, sino como Christianos caen delante sobre sus culpas, y no sobre las agenas: en conociẽdo sus defectos, llorandolos, gimiendolos, dexanse caer en tierra por humildad, y la dexan regada de lagrimas: Assi cayò el Propheta Ezechiel. ☞ Vide, y cay sobre mi rostro: que vistes Sancto Propheta? que pudistes ver que fue poderoso a hazeros caer: vide el espantoso juyzio de Dios: vide los horribles tormentos con que amenaza a los pecadores, y crey por cosa muy cierta, que sino me humillara auia de cargar sobre mi todo aquel rigor: *Audite hæc omnes gentes*: Gentiles, e incredulos pecadores, oyd todo esto; ya que no lo querays creer, porque no es conforme a vuestro gusto, oydlo, porque no pequeys de ignorancia, ni tengays escusa: *Auribus percipite omnes qui habitatis orbem*: Y apercebid los oydos todos los que habitays el Orbe, todos los justos, y temerosos de Dios, y cõsiderad de quantos males os aueys librado, y quan barato aueys comprado el Reyno de los Cielos.

Ezech. 2. ☞ *Et vidi & cecidi in faciẽ meã.*

QVE LOS CHRISTIANOS QVE NO Oyen a Dios se llaman propriamente gentiles, y que el hazerles Dauid esta afrenta no es para desesperarlos.

§. 4.

NO Todos los que reciben el agua del Sancto Baptismo se llaman propriamente Christianos, sino solamente aquellos que siguen, e imitan a Christo, y guardan sus mandamientos, y los que no hazen esto, es cosa llana que vsurpan este altissimo nombre, y le tienen contra justicia, pues siendo paganos, y gentiles, en

27

su vi-

ſu vida,y coſtumbres, quieren que los tengan por Chriſ-
tianos. No permitio Dios que la grauedad deſta culpa ſe
diſſimulaſſe, en vn Obiſpo, que tenia a ſu cargo la Ygle-
ſia de Sardis, y aſſi le mandò al Euangeliſta San Iuan que *Apoc.3.*
le eſcriuieſſe vna carta,reprehendiendole ſus deſcuydos.
Y entre otras palabras aſperas,dize que le diga. ☞ Tie- ☞ *Nomē*
nes nombre de vida en el officio que tienes de paſtor eſ- *habes quod*
piritual,y tu eſtàs muerto en pecados. Iuſtiſſimamente lla *viuas, &*
ma aqui muerto al que es pecador:porque aſſi como el al *mortuus es.*
ma es vida del cuerpo, aſſi Dios es la vida del alma, y co-
mo el hombre por el pecado ſe aparta de Dios,queda ſin
vida.Y en razon deſto, dixo Sanctiago en ſu Epiſtola Ca- *Iacob.1.*
nonica. ☞ Que el pecado cometido engendra muerte; ☞ *Pecca*
de manera que el que permanece en pecado mortal eſtà *tum cum*
muerto. Y aludiendo a eſto dize la diuina Eſcriptura,que *conſumma*
el Rey Saul reynò dos años en el pueblo de Iſrael;y al cō- *tum fuerit*
trario deſto, dize San Pablo que tuuo el Reyno quarenta *generat*
años,y no ay aqui contradicion, ſino que lo que nos qui- *mortem.*
ſo dar a entender el Eſpiritu Sancto,es que ſolos dos años 1. Reg.13.
28 viuio juſta, y ſanctamente, y como los treynta y ocho vi- Act.13.
uio tyranicamente,ſin temer a Dios, ni guardar ſu ley co
mo vn gentil,no los pone en cuenta,porque no los viuio,
pues eſtuuo muerto en pecados: *Audite hæc omnes gentes*:
Oyd eſto todos los gentiles,los que os preciays de Chriſ-
tianos viejos,y contays muchos años de vida, no auiendo
viuido,ni àun vno en charidad,ſino muertos,y ſepultados
en vicios; mirad que os aduierte Dios aqui, de vn engaño
manifieſto en que eſtays:teneys nombre de viuos,y eſtays
muertos,teneys nombre de Chriſtianos, y ſoys gentiles:
porque eſte nombre Chriſtiano es nombre de Chriſto. Y Rom.8.
aſſi como Chriſto es la miſma vida,ſegun el dixo: Yo ſoy ☞ *Si ſecū*
camino,verdad,y vida,aſſi eſte nombre Chriſtiano ſigni- *dū carnē vi*
fica el que viue ſegun el eſpiritu juſta, y ſanctamente, y *xeritis mo-*
muere ſegun la carne en aſpereza,y penitencia;y al con- *riemini, ſi*
trario el pecador eſtà muerto ſegun el eſpiritu, y viue ſe- *autē ſpiri-*
gun la carne.A los quales dize San Pablo. ☞ Si viuiere- *tu facta car*
des ſegun la carne morireys, y ſi con el eſpiritu mortifi- *nis mortifi-*
29 caredes las concupiſcencias dela carne viuireys,Viuir ſe *caueritis vi*
gun la carne es dexar yr al cuerpo por los guſtos, y deley *uetis.*

tes a q̃ el se inclina, y esto es de gẽtiles: viuir segũ el espiritu es refrenar los apetitos, mortificãdolos cõ el rigor de la penitẽcia, por zelo de la gloria, y honra de Dios, y esta es la vida de los q̃ son verdaderos Christianos. Pues el nõbre q̃ tiene el Christiano entre todas las naciones, y setas, es vn nõbre de crucificado cõ Christo, y los q̃ no procurã yr por este camino, persuadãse q̃ no son Christianos, sino gentiles, y q̃ con ellos habla oy nuestro Propheta: *Audite hæc omnes gẽtes:* Oyd estas cosas todos los gẽtiles: y ya q̃ no quierẽ conocerlo, porq̃ no conocẽ sus culpas segun la ceguedad en q̃ viuẽ, conozcãlo en q̃ no quierẽ oyr laspenas y tormẽtos cõ q̃ Dios los amenaza, ni por temor dellas, se quierẽ corregir. Esta fue la señal q̃ dio Dios por S. Mateo,

Matth. 18. para q̃ conociessemos los q̃ no son Christianos. ☞ Si pecare en tu presencia alguno corrigele, y sino te oyere, ni se enmendare, llama a vno, o dos testigos, y sino los oyere dilo a la Yglesia, esto es, dilo a su pastor, y prelado, para q̃ le corrija, y si tan poco lo quisiere oyr, ni enmẽdarse, tẽle por gentil, y publicano: como quiẽ dize, cõtaldo entre los muertos, pues no oye las amenazas de Dios, y las reprehẽsiones de sus ministros, y predicadores. Y assi oy nuestro Propheta Dauid conociẽdo quã incorregibles son, les trata con este rigor, y les dize, oyd gentiles estas cosas: pero a los justos, y temerosos de Dios, les persuade cõ vnas palabras amorosas, y blãdas, con las quales les obliga, a q̃ vayã adelãte en su buẽ proposito: *Auribus percipite omnes qui habitatis orbem:* Apercebid las orejas vosotros, los q̃ habitays el orbe, vosotros los q̃ por ser generosos, no hazeys caso de las cosas del mundo, y en otro lugar les dize: *Venite filÿ audite me:* Venid hijos a oyrme. Llamalos hijos para obligarles, y aficionarles a oyr, cõ amor, y reuerencia, la doctrina desu padre, q̃ esDios. Como quiẽ dize, oyd Christianos mi voz, q̃ es la propria de vuestro Padre Christo. Artificio es del Espiritu Sancto, lleuar a cada vno por aquel camino q̃ mas le conuiene: a los justos por suauidad, y amor, y a los rebeldes pecadores, por rigor, y aspereza. Segun lo que dixo el mismo Propheta. ☞ Señor si quieres que te busquen, y siruan, hinchelos de ignominias, y afrentas: y como no ay aca mayor ignominia para vn Christiano q̃ llamarle

☞ Si peccauerit in te frater tuus corripe eũ. si te non audierit, adhibe tecum vnũ vel duos, quod sinõ audierit eos dic Ecclesia siautẽ ecclesiã nõ audierit sit tibi sicut ethnicus & publicanus.

Ps. 33.

Psalm. ☞ *Imple facies eorũ ignominia, & quærent nomẽ tuum Domine.*

marle Turco,o pagano: assi oy por afrẽtarles les dize,oydme gẽtiles;y no lo haze por desesperarles,ni por negarles la misericordia diuina, sino antes por corregirlos; como
31 lo hizo Christo cõ la Cananea,q̃ llegãdo ella a pedirle salud para su hija,le respõdio con grã rigor; no es biẽ q̃ quite yo el pã a los hijos,y lo dè a losperros; como quiẽ dize, no es biẽ q̃ me ocupe yo con los gentiles, q̃ son como perros,pudiendome ocupar con los fieles,que son mis hijos, y assi llamandola perra, y gentil, vino a solicitar su compuncion, con q̃ se hizo digna de recebir su misericordia. Hase Dios con los hõbres como el q̃ quiere sacar las manchas a vn paño,q̃ lo echa en lexia,y luego le vnta con xabon,y con fuerça le estriega muchas vezes,y a puros golpes le viene a sacar las manchas, y el que no entiẽde este artificio pensarà que lo ensuzia mas con el xabon,y la lexia,y que con los golpes lo quiere hazer pedaços;y no aduierte,que miẽtras mas le golpea, y mas xabon, y lexia le aplica,mas limpio sale. Assi Dios parece q̃ con sus rigurosas palabras,y amenazas,afrenta,y desespera a los pecadores,pero es al reues, que antes essa afrenta, y aspereza les es lexia,y xabon,con que emblanquece,y limpia mas sus almas. Pero miserables de aquellos, q̃ del xabon q̃ los Prophetas,y Predicadores les dan salen mas suzios,y mãchados,llenos de impaciencias,y murmuraciones,q̃ aquestos no tienen remedio. De los quales dize el Propheta Naun. Naun.2.
☞ Que estã sus almas como la negregura de la olla. Habla con grã propriedad,porq̃ la olla por si no es negra,sino blanca,y de aplicarla muchas vezes al fuego queda tã tiznada,y negra,q̃ aunq̃ mas la lauẽ nola podrã blãquear.

☞ Facies eorũ sicut nigredo ollæ.

32 Assi son algunos obstinados pecadores,ollas de Sathanas, q̃ de recozerse en ellas tãto la carne dela sensualidad estã tã denegridos, y tiznados,que no ay palabras,ni artificios de Prophetas,que los saquen de sus vicios, no ay temores q̃ los espãten,ni lagrimas q̃ los mueuan;antes mofan,y se riẽ de todo,como barbaros gentiles. Con ellos va hablando Esayas,quando dize. ☞ Oyd la voz de Dios Principes de Sodoma, percebid la ley de Dios pueblos de Gomorra, que necessidad tengo yo de vuestros sacrificios, dize Dios, mirad que aborrezco todas vuestras solemnidades, Isai.1.

☞ Audite verbum Dñi Principes Sodomorũ: Percipite auribus legẽ Dei vestri populus Gomorra.

porque estan maculadas con vuestros pecados. Sobre estas
S. Chryso. palabras dize San Chrysostomo, que no predicaua el Propheta Esayas a los Principes de Sodoma, y Gomorra, que como ellos eran gentiles, no sacrificauan, ni conocian al verdadero Dios, sino a los Hebreos, y llamaualos assi, porque imitauan la malicia de aquellos Principes gẽtiles, para con esta afrẽta enxabonarlos, y corregirlos, si ellos no fuessen tan incorregibles, y obstinados. Esto mismo haze oy nuestro Propheta, llama a los Christianos gentiles, no porque lo son, sino porque lo parecen: y lo que pretende es que se confundan, y auerguencen con semejante ignominia, y bueluan al verdadero camino de la piedad Christiana.

QVE NO SOLAMENTE SON LOS IVSTOS habitadores de el Orbe, sino tambien habitadores de Dios.

§. V.

AVRIBVS Percipite omnes qui habitatis orbẽ: Mas propriamente se deuian llamar los justos habitadores de Dios, q̃ habitadores del Orbe, pues ha- 33
1. Cor. 6. bitan mas en el cielo, que en la tierra, y aun me
Ioan. 6. atreuo a dezir, que habitã mas perfectamẽte en Dios, que en si mismos. Doctrina es esta de S. Pablo, el qual dize. *Qui ad heret Deo vnus Spiritus est cum eo.* El que se llega a Dios, es vna misma cosa con el; que es lo mismo que dixo Christo, tratando acerca del Sanctissimo Sacramento del altar. ☞ El que comiere mi carne, y beuiere mi sangre està en mi, y yo estoy en el. Y este modo de estar Dios en los justos, y los justos en Dios, le llama San Pablo en otro lugar
1. Cor. 6. habitacion. ☞ No sabeys, dize, que soys templos de Dios, y que el Espiritu Sancto habita en vosotros, y por el consiguiente vosotros habitays en el Espiritu Sancto; pues esta habitaciõ en Dios es por vniõ de amor, y charidad. Y es de aduertir, que de dos maneras podemos babitar en Dios mas perfectamente q̃ en nosotros mismos. Lo primero, en quãto nos cõtenemos, y cõseruamos en su diuina virtud. Põgamos vn exẽplo, vn escudo de oro cõtiene en si doze
Simil. reales de plata, claro està q̃ aquestos estan mas noblemẽ-

☞ Qui mã ducat meã carnẽ, & bibit meũ sanguinẽ in me manet, & ego in eo.

☞ Nescitis quia tẽplũ Dei estis, & Spiritus Sanctus inhabitat in vobis.

te en el escudo que en si proprios, porque en si son plata, y en el escudo son oro, que es moneda de mayor precio, y estima. Assi Dios como criador que es, contiene en si todas las criaturas, y mas perfectamente estan en el, que en ellas mismas, pues en si son carne, y en Dios son espiritu. Como nos lo dixo arriba San Pablo, el que se llega a Dios por amor, y caridad es vn mismo espiritu con el. Lo segundo habitamos mas perfectamente en Dios, que en nosotros mesmos: porque segun enseña subtil, y eloquentissimamente el Angelico Doctor Sancto Thomas, el entendimiẽto diuino, y el acto del entender suyo, y todo lo que con el entiende, es en Dios vna misma cosa, y su entender es su mismo biuir. De donde se colige, que todo lo que està en Dios como cosa entendida, es la misma vida de Dios; pues como nosotros estamos en su diuino entendimiento en la manera declarada, venimos a ser su misma vida; luego mas perfectamente habitamos en el que en nosotros, pues en el tenemos vida diuina, y en nosotros vida humana; en el vida eterna, y en nosotros vida temporal, la que en el tenemos se llama derechamente vida, y la que tenemos en nosotros, es

35 proprissimamente muerte: porque como dize la diuina Sabiduria. ☞ Luego que nacemos dexamos de ser: pues si el biuir nuestro es dexar de ser, y dexar de ser es morir, claro està que nuestra vida serâ muerte. En este sentido se declara aquello que dixo Dios a nuestros primeros padres. ☞ En qualquiera dia que comieredes morireys; esto es biuireys muriendo: y cumpliose a la letra, pues luego que comio començò a morir, vna muerte prolongada: De manera que nuestra vida en nosotros es mortal, y humana, pero en el entendimiento de Dios es diuina, e inmortal, y la de los sanctos tiene esta excelencia mas en particular, pues las conoce mas perfectamente, por amor, y aficion, como el dixo: yo soy buen pastor, que conozco mis ouejas, y ellas me conocen a mi. A los buenos, y los malos conoce, aunque con gran diferẽcia: a los malos les conoce como juez, para dar contra ellos la sentencia de la eterna reprobaciõ: y a los buenos les conoce como buen pastor, y padre, que acaricia, y regala mucho a sus hijos. De manera, que los justos habitan perfectissimamente en la memoria de

S.Thom.

Sap.5. ☞ *Nos nati continuo desiuimus esse.*

Genes. 2. ☞ *In quo cunq; die cõmederetis morte moriemini.*

Ioann.10.

Dios, y habitan en ſu diuino entendimiento, y voluntad: por habitar el cielo menoſprecian la tierra, y por habitar al criador no hazen caſo de las criaturas; y los que habitã deſta manera a Dios, eſſos ſon los que dize nueſtro Prophe ta que habitan el Orbe, pues poſſeen a aquel que es Señor de todos los Orbes. Aſſi lo prophetizó Zacharias. ☞ Alegrate mucho hija de Syon, que tu Rey vendra para ti. Para ti ſola dize, como ſi dixera, no vendra para los gẽtiles que quieren permanecer en ſu obſtinacion, no para los pecadores duros, y empedernidos, ſino para voſotros que ſoys juſtos, y ſanctos: y aunque es Rey vniuerſal de buenos, y malos, dize en particular que es Rey de los juſtos, porque habitan en el por gracia. Aſſi como el que habita en vna caſa, ſuele dezir, ſeñor eſta es mi caſa, aunque el no la aya edificado, ni comprado. Aſſi los hombres llaman ſuyo a Dios, porque habitan en el, y teniendolo a el por ſuyo habitan a todo el Orbe, y a todas las coſas criadas. Como lo dio bien a entender el Apoſtol, quando dixo. ☞ Todo quanto ay en el Orbe todo es vueſtro: Vueſtro es Pedro, y vueſtro es Pablo, y vueſtro es todo el mundo, vueſtra es la vida, y vueſtra es la muerte: vueſtras ſon las coſas preſentes de la tierra, y vueſtras las futuras del cielo: todo es vueſtro, porque voſotros ſoys habitadores, y herederos de las riquezas de Chriſto, y Chriſto lo es de las de Dios: y aſſi viene a ſer todo vueſtro: vueſtro es el Padre, pues es vueſtro el Hijo, y por el cõſiguiente ſerà vueſtro el Eſpiritu Sancto: vueſtra abogada es la Madre de Dios, vueſtros defenſores ſon ſus Angeles, vueſtros maeſtros ſon ſus Apoſtoles, vueſtro ſuſtento es ſu carne, y ſangre, vueſtra peregrinaciõ es ſu mundo, vueſtro deſcanſo es ſu cielo; y finalmente vueſtra es ſu diuinidad, y vueſtra ſu humanidad, vueſtra ſu vida, y vueſtra ſu muerte, todo es vueſtro ſiendo el vueſtro, y voſotros ſuyos. Eſto ſe llama perfectamente habitar el Orbe: pues, *Auribus percipite omnes qui habitatis Orbem.* Dize oy nueſtro Propheta, percebid, y atended piadoſos Chriſtianos, lo mucho que con tan poco aueys ganado, y esforçaos mucho, que preſto ſe acabaran vueſtros trabajos, y entrareys en la habitacion, y morada de los gozos eternos, donde comencarà vueſtro deſcanſo: y *Audite hæc omnes gentes:* Oyd eſto todos los pe-

cadores

Zachar. 9. ☞ *Exulta ſatis filia Syon ecce Rex tu⁹ venet tibi.*

Simil.

☞ *Omnia veſtra ſūt, ſiue Paulus, ſiue apol., ſiue ceſas, ſiue mundus, ſiue vita, ſiue mors, ſiue præſẽtia ſiue futura õnia enim veſtra ſunt vos autem Chriſti Chriſtus autem Dei.*

36

37

cadores, gentiles, desatinados, locos, barbaros, aduertid lo que aueys perdido por vuestras vanidades, y mundanos deleytes: oyd todo esto, y bolued la hoja, enmendando vuestras vidas, pues veys aquellas entrañas de misericordia abiertas, para recebiros en ellas, si hazeys verdadera penitencia.

VERSO II.

Quiq; terriginæ, & filij hominum simul in vnum diues, & pauper.

CAPITVLO IIII. DE LA NOtable diferencia, que pone Dauid en este Verso, entre los hijos de la tierra, y los hijos de los hombres.

QVE LOS PECADORES SON LOS *hijos de la tierra, y los justos son hijos del cielo.*

§. 1.

Quiq; terriginæ, & filij hominum.

1 SVPVESTO Que nuestro Propheta no echa palabra ninguna al ayre, sino q̃ todas encierran particular mysterio, será justo, que aueriguemos agora, el que tienen las deste segundo verso, en cuya primera parte combida a q̃ le oygan los terrigenas formados de la tierra, y los hijos de

S.Chri. in in Psa.48. de los hombres. San Chrysostomo no halla diferencia entre estos dos nombres, quanto a su formal significacion, sino que el vno, y el otro nos dan a entender, que la humana naturaleza tuuo dos maneras de origen, y principio: el vno de tierra quanto a la formacion del primer hombre, y el otro de los hombres quanto a la comun propagacion, saluo que el vno es nombre de ignominia, y el otro es honroso, honra grande es ser vno hijo de hombres, cuya noble naturaleza està en poco menor grado que la de los Angeles, y al contrario para afrentar a vno se le suele dezir; andà señor que soys tierra. Y conforme a esto aduierte Titelman, que destos dos nombres se saca en Hebreo la diferencia que ay entre la gente plebeya, y la noble: y de los que no son insignes por linage, dezimos que se leuantaron del poluo de la tierra. Pero como en Dios no cabe aceptacion de personas, ni estados, no es de creer que el Propheta dixesse estas palabras, para solo este fin, pues para con el, tanto valen los plebeyos, como los nobles: sino es, que el prudentissimo y sancto Rey, como nota San Chrysostomo, despues que los vido a todos ya dispuestos a oyrle, quiere reprehender la vana ostentacion de los arrogantes, y profanos, que viendose delante de la gente humilde se quieren singularizar en pompa, y tener mas auentajados lugares, pareciendoles que ellos solos son los hombres, y que los otros no merecen entrar en cuenta: pues porque los que han de oyr la palabra de Dios deuen estar muy compungidos, y libres de qualquiera vanidad, reprime oy nuestro Propheta la ferozidad de sus animos, poniendoles por delante el fragil fundamento de su principio, que se acuerden que aunque son hijos de los hombres, y lo mas granado de la republica, nacieron de la tierra, y se an de conuertir en ella. y si quieren q̃ frutifique enellos la palabra de Dios, procurẽ echar tierra sobre los humos de su loca presũciõ. Y a este fin endereça nuestra Madre la Yglesia, aquella santa ceremonia, en el principio de la Quaresma, la qual quando ve juntos a todos sus hijos, antes q̃ les proponga la palabra de Dios, les dize a cada vno: acuerdate hõbre q̃ eres tierra, y q̃ te has de cõuertir en tierra: de manera q̃ junta al hõbre con la tierra, y a la tierra con el hõbre. Como haze oy

Titelm.

2

S.Chryso.

nuestro

3 nuestro Propheta. ☞ Haze aquí el Propheta, y la Yglesia, lo que suelen hazer los padres, y madres, en las ciudades populosas, que porque sus pequeñuelos hijos no se pierdan, les escriuen, cuyos hijos son, y en que barrio moran: assi agora nuestros Sanctos Padres, considerando quan trauiessos, y mal disciplinados somos, porque no nos perdamos en aquesta Babylonia de el mundo, nos escriuen, que somos hijos de don poluo, y de doña tierra, y que nuestro barrio ha de ser la sepultura, porque en conocer esto estriba la ganancia de nuestras almas. ☞ *Quique terrigina, & filij hominum.* Simil.

Este conocimiento nuestro pedia el Propheta Dauid a Dios. ☞ Señor embia a estos nuestros hijos, vn legisiador, vn ayo, vn maestro, que les enseñe, que son hombres: esto es, que ni son Angeles, ni son brutos, sino que son hõbres formados de tierra, y son tierra formada en hombres. Psalm. 9. ☞ *Constitue Dñe legislatorẽ super eos, vt sciãt gentes quoniam homines sunt.*

4 Para cuya inteligencia es de aduertir, que dos cosas concurren en el hombre, la vna muy alta, y la otra muy baxa, que son alma, y cuerpo: el cuerpo es compuesto del asqueroso cieno de la tierra, y està subjeto a las passiones de los animales brutos, y el alma es vna obra de la mano de Dios, ymagen y retrato suyo, poco menor en dignidad, que los Angeles: pues porque el hombre viendose en tan grande alteza no se desuanecielle, le llama terrigena, que quiere dezir, cosa formada de tierra: y porque conociendo la vileza de sus cuerpos, no se estimasse en tan poco, que se rebolcasse en el cieno de sus concupiscencias, y carnales apetitos, como bruto le llama hijo de los hombres: como quien dize; acuerdate tierra que eres hombre, y acuerdate hombre que eres de tierra, tienes dignidad de hombre, y algun dia esse cuerpo terreno se ha de ver ageno de corrupcion, y colocado entre los choros de los Angeles, con corona de gloria: y por tanto, justo es que sacudas el poluo de tus culpas, y quites los ojos de las cosas de la tierra, fixalos en el cielo, para donde fuyste criado.

Todo esto nos quiso significar el gran Propheta Dauid, en llamarnos Terrigenas, y hijos de los hombres: Dandonos à entender, que si tuuieremos este conocimiento humilde, nos aprouecharà mucho la doctrina que nos preten de enseñar.

S.Basil. in Psal,84. San Basilio leuanta mas de punto la declaracion deste verso, y dize, que aunque todos tenemos vn mismo principio, con todo esso ay algunos, que aunque tienen los cuerpos de tierra, tienen las almas de cielo. Y al cõtrario otros, que tienen los cuerpos de cielo, y las almas de tierra. Y esta diferencia se halla entre los malos, y los buenos. Y a este proposito declara San Agustin este verso, por estas formales palabras. ☞ Quien son hijos de la tierra, sino los pecadores, que no buscan sino las cosas terrenas: y quien son hijos de los hombres, sino los que pertenecẽ a Christo, y buscan las cosas del Cielo, porque Adã que fue el primero que formò Dios de tierra, aunque era hombre no era hijo delos hombres, y Christo era hijo de los hombres, aunque no era solamente hombre, sino Dios, y finalmente concluye este doctor con estas palabras. ☞ Todos aquellos que pertenecen a Christo son hijos de los hombres; y luego añade, oygan los terrigenas por el juyzio, y pena que les està reseruado, y oygan los hijos de los hombres por el Reyno del cielo de quien son herederos, juntamente con Christo. 5

S.Aug. in Psal.48.

☞ Terrigina ad peccatores retulit, & filij hominum ad fideles, & iustos.

☞ Quicũq; enim pertinet ad Adã terrigena est, & quicũq; pertinet ad Christum est filius hominum.

☞ Hablando de los buenos, y de los malos: para poder entender bien esta doctrina, es de aduertir, que en las sagradas letras se haze mencion de dos principales cabeças, de quien todos los hombres tenemos nuestro principio, y genealogia, vno de tierra, causa y principio de nuestra muerte, que fue Adan, y otro del Cielo, principio, y causa de la vida, que es Christo: Assi lo dixo el Apostol San Pablo. ☞ El primer hombre que se formò de tierra fue terreno, y el segundo q̃ baxò del Cielo es celestial. Consideremos pues agora, conforme a estos dos principios, dos generaciones, los vnos hijos de Adan terrenos en las almas, aunque en el adorno, y hermosura de los cuerpos parecen celestiales, segun la fragancia de los olores, y la gallardia delos trajes de que vsan: otros ay celestiales hijos de Christo, cuyos cuerpos agenos de vana compostura estã hechos tierra, pero las almas, son almas del cielo, pues en el tienen toda su comunicacion. Assi como aca dezimos comunmente, que vno que comunica mucho con el Rey, y con sus grandes, es de palacio, assi los justos que tratan mucho con Dios, y con sus sanctos, dezimos que son del cielo. En la tierra estaua el Apostol San- 6

S. Ambr.

☞ Ille terrigena est, & iste celestis.

1.Cor.15.

☞ Prim⁹ homo de terra terrenus & secundus homo de cœlo cœlestis.

Simil.

Pablo

Pablo con todos los demas fieles,y dize. ☞ Que su cõuer-
7 facion es en el Cielo,y del Cielo: en la tierra estauan con
el cuerpo, y los afectos del alma tenian en el cielo . A esto
alude lo que dezia el Sãcto,y Real Propheta Dauid. ☞ Ale
gre estoy en las cosas que se me han dicho,esto es en los go
zos del cielo, que me ha reuelado Dios, a la casa del Señor
iremos , que es la gloria de los bienauenturados, segun in-
terpreta el glorioso,y bienauenturado San Agustin:y luego
dize que tiene puestos los pies, en aquella celestial Hieru-
salen. pues como viuiendo en la tierra, dize, que tiene los
pies en el cielo.No aueys visto en vna profunda laguna,cõ
la serenidad de la noche, resplandecer las rutilantes estre-
llas,en las quietas, y sossegadas aguas, y aunque estan fixas
en el cielo,parece que verdaderamente estan en el agua,as-
si los justos,aunque parece que estan en la tierra los pies,q̃
son las afecciones del alma los tienen fixos en el cielo.

Phil.3. ☞ Nostra conuersatio in celis est. Psal.121. ☞ Letatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Dñi ibimus. Stãtes erãt pedes nostri in atrijs tuis Hierusalem. Simil.

8 Aueriguemos agora como los justos decienden,y son hi
jos de aquel segundo hombre Christo, que baxò del Cielo:
entenderemos esta verdad, si consideramos aquellas pala-
bras,que dixo este Señor, en aquel coloquio que tuuo con
Nicodemus maestro,y doctor de la ley,como lo refiere San
Iuan. ☞ Yo te juro que ninguno podra ver el Reyno de
Dios,sino nace de nueuo,o como declara San Cyrilo , sino
nace de arriba esto es sino nace del cielo. Todo lo qual le
hizo tanta dificultad a Nicodemus,con ser doctor, que ad-
mirado replicó a Christo,Señor,como puede ser esso,como
puede ser que siendo ya vno de madura edad,y viejo entre
en el vientre de su madre , y buelua a nacer de nueuo , co-
mo si fuera niño: y como puede ser,que auiendo nacido de
la tierra,nazca despues del cielo: al qual respõdio Christo,
que aquel nace de nueuo que se baptiza con agua de Espiri
tu Sancto . en el qual baptismo somos hechos verdaderos
hijos de Dios, no naturales sino adoptiuos; pero esta adop-
cion con tanta excelencia quanta declara la fuerça de aque
llas palabras, que dixo San Iuan. ☞ Que a todos los que
creyeron en el , les dio poder para que fuessen hechos hi-
jos de Dios,no por la carne ni por la sangre, sino que son
nacidos del mismo Dios. A este proposito declara San Am-
9 brosio este lugar del glorioso San Iuan , en la declaracion

Ioann.3. ☞ Amẽ dico tibi nisi quis natus fuerit denuo, non potest videre regnũ Dei. S.Cyril. Ioan.1. ☞ Quotquot autẽ receperunt eum, dedit eis potestatẽ filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis,neque ex voluntate viri,sed ex Deo nati sunt.

dese

deste verso. No puede auer adopcion mas auentajada que esta: quando los hombres adoptan a algunos en hijos suyos, no ponen en ellos mas de hazerles herederos, y participantes de su hazienda, y bienes exteriores, pero no les pueden comunicar su linage: no puedē hazer que si el que adoptan es de humilde, y baxo nacimiento, suba a ser de clara, e illustre sangre. Pero en esta diuina adopcion, no comunica Dios a sus hijos bienes temporales, y terrenos, sino lo que es proprio suyo, su genealogia, y diuina naturaleza, en la manera que podemos ser capaces de recebirla. Assi lo dio a entender el Principe de los Apostoles, hablando de Christo. ☞ Que por el nos dio el eterno Padre cosas grandes, y de grande precio, participantes de la diuina naturaleza. Todo esto nos quiso significar san Iuan en dezir que eramos nacidos de Dios, y lo boluio a dezir mas claro. ☞ Todo aquel que nace de Dios no peca, porque permanece en el la semilla de Dios, que es la gracia, y lo q̃ quiere dezir, es, que ninguno peca en quanto hijo de Dios, ni en quanto està en su gracia. Y en este sentido se declaran aquellas palabras de Esayas. ☞ Si Dios no nos vuiera dexado la semilla de su gracia, seriamos como los de Sodoma: quiere dezir, que mediante su gracia no cayremos en graues pecados. Y llamala semilla: porque assi como el padre mediante la semilla comunica al hijo su propria naturaleza, assi nos comunica Dios la suya mediante su gracia, con que quedamos hechos verdaderos hijos de Dios, y hijos del hombre Christo, que baxò del cielo; y en quanto tales no podemos pecar, porque en pecando perdemos la gracia, y quedamos hechos hijos del primer hombre terreno, y subjetos a la muerte perdurable. Pues para significar oy Dauid que predicaua a los malos, y a los buenos, dize que le oygan los Terrigenas, y hijos de los hombres; y aunque Christo era vn hombre, no nos llama hijos del hombre, sino de los hōbres, que son los Apostoles, y Prophetas, y los demas Sanctos, mediante cuya doctrina fuymos engendrados a Dios. Assi lo dio a entender San Pablo. ☞ Muchas vezes os voy pariendo a costa de mi trabajo, y sudor, hasta acabar de formar en vosotros vna verdadera semejança de Christo vuestro padre, vn perfecto hombre del cielo, menos-

2.Petr.1.
☞ *Per quē maxima, & preciosa nobis promissa donauit: vt per hæc efficiemini diuinæ consortes naturæ.*

1.Ioan.3.
☞ *Omnis qui nat⁹ est ex Deo nō peccat, quia semen Dei manet in illo.*

Isai.1.
☞ *Nisi Dñs reliquisset nobis semē, quasi Sodoma fuissimus.*

Simil.

Galat.4.
☞ *Quos iterum parturio, donec formetur in vobis Christus.*

nospreciador de las cosas de la tierra: y por el mucho trabajo que en esto pusieron los sanctos, por esso nos llama
11 proprissimamente Dauid, hijos de los hombres, y no hijos de el hombre. Solos los Apostoles, y Prophetas, se pudierõ llamar con propriedad hijos del hombre, porque fueron inmediatos discipulos, y hijos de Christo, y por su misma boca les enseñaua. Y assi en las diuinas letras, a cada passo los llama hijos del hombre: y para significarles el mysterio que tenian, le dixo Dios al Propheta Ezechiel. ☞ Hijo de el hombre, toma vn ladrillo, y escriue en el la Ciudad de Hierusalem. Notad que no le llamò hijo de los hõbres, sino hijo del hombre, porque era Dios el que inmediatamente le engendraua, y enseñaua: y llamase este Señor hombre, porque se auia de hazer hombre por los hõbres, y dize que en vn ladrillo, que es tierra recozida, pinte la Ciudad celestial de Hierusalen: esto es que en los pecadores terrigenas vaya pintando vna ymagen del cielo, vn segundo hombre espiritual, renunciador de las cosas terrenas.

☞ Fili hominis: sume tibi laterē, & describe in eo ciuitatem Hierusalem.

QVE A LOS PECADORES QVE SIENdo de tierra se suben al cielo, los hazen baxar, y a los justos, que siendo del cielo baxan a la tierra, los hazen subir.

§. II.

12 QVIQVE *Terrigina, & filij hominum:* Oydme los pecadores, y los justos: llama a los pecadores tierra, porque tienen la propriedad de la tierra, que el agua la deshaze, y el fuego la endurece. Assi estos, con el agua de sus vicios, y deleytes, se ablandã: que blandos los vereys en las conuersaciones sensuales, con que facilidad se les imprime qualquier consejo que en razõ de su gusto se les da, y al contrario si les quereys aplicar el fuego de la palabra de Dios, y encendellos en amor, y charidad diuina, no ay ladrillo de lodo recozido mas empedernido que ellos: y assi en comparacion de aquesta tierra son los justos de oro, q̃ con las blandas aguas de

Simil.

de los deleytes;y vicios,no pierden su fortaleza,y hermo
sura,antes sale mas resplandor de su virtud, y con el fue-
go de la palabra de Dios se ablanda,y derrite en amor di-
uino,y charidad del proximo , y se derrama entre los po-
bres,y necessitados con sus buenas obras. Y finalmẽte en
este fuego de la palabra de Dios se purifica mas . En este
oro de los justos se estampa mejor la Ciudad de Hierusalẽ
celestial,que en el ladrillo,y tierra de los pecadores. Y as-
si por cosa muy dificultosa,se lo mandò Dios al Propheta 13
Ezech.4. Ezechiel,como queda dicho:que es vn coraçon justo,sino
vn retrato del cielo. Alla refiere el Euangelista San Iuan
Apoc.21. vna vision marauillosa que vido. ☞ Vide la Ciudad san-
cta de Hierusalẽ nueua, que decendia del cielo, adornada
por la mano de Dios,como la esposa q̃ sale al talamo desu
esposo,y mas adelante dize, q̃ estaua adornada de piedras
preciosas,y que toda ella era oro limpio. Esta es vna viua
pintura de el almà,esposa del Cordero Christo:y assi dize
que es Ciudad nueua que desciende del cielo,y no ciudad
vieja compuesta de tierra : no es el hombre viejo que he-
redamos de Adan hijo de la tierra, sino el hombre nueuo
que trae su genealogia,y descendencia de el cielo,Ciudad
edificada de piedras preciosas,esto es,de virtudes de gran
de valor, y estima. Aquellos terrenos pecadores descen-
Genes.11 dientes de Noe,dize la diuina Escriptura,que se combida 14
uan los vnos a los otros , para edificar aquella Ciudad , y
Torre de Babylonia,diziendo. ☞ Venid,y edifiquemos
vna ciudad,y torre, que llegue a tocar al cielo, y luego se
bueluen a combidar para le preparar los materiales , que
requeria aquel edificio. ☞ Venid,y cozamos ladrillos de
tierra. Aduertid la diferencia que ay entre estas dos ciuda
des, y della coligireys la q̃ ay entre los buenos, y los ma-
los: los buenos son Ciudad que baxa del cielo, dõde Dios
los tiene colocados en quãto a la dignidad de hijos suyos,
y por su humildad siempre procuran en el mundo yr ba-
xando : pero los malos procuran siempre subir la ciudad
de su soberuia,y la torre, o la tronera de su vana presump
cion,hasta tocar en la cumbre del cielo: hasta ay pudo lle
gar,pero luego baxa,y se arruyna, y no pâra hasta el cen- 15
tro de la tierra,que es el infierno. Vidola caer el Prophe-
ta

☞ Vidi ciuitatẽ sanctã Hierusalẽ nouã descentẽ de cœlo,à Deo paratam sicut sposam ornatã viro suo.

☞ Venite faciamus nobis ciuitatẽ, & turrim, cuius culmẽ pertigat ad cœlum.

☞ Venite faciamus lateres, & coquamus eos igni.

ta Esayas, y con gran lastima, dizē. ☞ Cayò, cayò Babylonia, y todos sus edificios quedaron molidos enla tierra, esto es en el centro della, con los golpes de los tormentos eternos, quiere dezir que cayò, y cayrà el pecador sobernio, q̃ siendo de tierra se quiere leuãtar al cielo, y los miēbros que aca edificaua, y regalaua, los molerã en el infierno. Assi lo significò Dios, en aquello q̃ le sucedio a Adan, el qual siendo terrigena, por su soberuia se leuantò tanto que quiso tocar al cielo, y correr parejas con Dios: pero indignado el diuino Señor le derribò, y en pena de su graue culpa, dio por sentencia, que se boluiesse a cõuertir en tierra, y boluiendose contra la serpiente le dixo. ☞ Comeras tierra todos los dias de tu vida. Que tierra sepamos ay en el infierno, que coma la infernal serpiente, sino la de estos terrigenas, y rebeldes pecadores. Y por esto rogaua Dauid a Dios. ☞ Señor no entregues a semejãtes bestias las almas de los q̃ te confiessan; esto es, no permitas q̃

16 tus fieles vēgan a tã grã miseria. De manera, q̃ los pecadores q̃ se leuantã de la tierra, y suben temeraria, y atreuidamēte a querer tocar al cielo, les hazen baxar al infierno: pero los justos q̃ baxã del cielo de la dignidad, y honra suprema de hijos de Dios, a la humildad, y baxeza de su conocimiēto, los subirà Dios al cielo de su gloria, y biēauenturãça. Y assi se declarã aquellas misteriosas palabras, q̃ dixo Dios a Nicodemus. ☞ Ninguno sube al cielo, sino el q̃ decindio del cielo: quiere dezir, q̃ ninguno sube al cielo

17 sino es el q̃ trae su genealogia, y descēdencia del cielo: el qual efecto, como queda dicho, haze en nosotros el sancto baptismo, el qual nos haze hijos de Dios, y tã del cielo, q̃ estando en la tierra, estamos como en el cielo, por parentesco, y comunicaciõ. Y esto quiso significar el Euãgelista en aquella notable palabra: el hijo del hombre que està en el cielo, que cada vno de los justos, estando aca en la tierra, està tambien en la tierra cõ los afectos del alma, y estando en este cielo baxan por humildad, sintiendo de si ser indignos de qualquier bien, y merecedores del infierno, teniēdose por grãdes pecadores: y assi Dios viendolos baxar los sube al cielo. Esta es la diferencia q̃ ay entre los buenos, y los malos. Pues oyd esto, dize nuestro Propheta.

Esai. 21. ☞ Cecidit cecidit Babylõ, & omnia sculptilia eius cõtrita sunt in terra.

Gen. 3. ☞ Terrã comedes cũctis diebus vitæ tuæ.

☞ Ne tradas bestijs animas cõfitẽtes tibi,

Ioan. 3. ☞ Nemo ascendit in cælum nisi qui descẽdit de cælo, filius hominis qui est in cælo.

Quis

Quiq; terrigine, & filij hominum: Todos los que foys terrigenas, y hijos de los hombres, los que foys pecadores, y los que foys juftos, porq̃ tengo de hablar del caftigo de vnos, y del premio de otros: de la gloria que efta referuada para los hijos del cielo, y del tormento que fe guarda para los hijos de la tierra.

PORQVE A LOS IVSTOS SIENDO *Hijos de Dios los llama hijos de los hombres nuestro Propheta.*

§. III.

Avnque fegun razon fe deuia poner a los juftos el nombre de mayor honra, y nobleza, como era llamarlos hijos de Dios, como lo fon verdaderos, y efto era en mayor fauor fuyo, con todo effo los llama oy Dauid hijos de los hombres, por dos myfteriofas razones. La primera, porque fegun la lengua Hebrea, hijos de los hombres, es lo mifmo que hombres fujetos a trabajos, o hijos de trabajos, aquellos innumerables bienauenturados, que en vifion vido el Euangelifta San Iuan, que feguian al Cordero, preguntando el a vn Angel, que quien eran que affi yuan tan gloriofos, y triumphantes: aunque pudiera refponder que eran hijos de Dios, no refpondio, fino: ☞ Eftos fon los que vinieron de grandes tribulaciones: como fi dixera, eftos fon hijos de los hombres, hijos de los trabajos: los que viuieron en el mundo Apoftolicamente, pobres, defnudos, defcalços, hambrientos, como peregrinos, imitãdo a fu verdadero Padre Chrifto, el qual pudiendofe llamar ligitimamẽte Hijo de Dios, no queria llamarfe, fino hijo del hombre, tomando nueftros trabajos, y enfermedades por nueftra falud: y affi preguntaua a fus Apoftoles, como refiere San Mattheo. ☞ Quien dizen los hombres que es el hijo de el hombre, al qual refpondieron: Señor, vnos dizen que el hijo del hõbre es San Iuan Baptifta, otros dizen que el hijo del hombre es Hieremias, otros que es Elias, o otro qualquiera de los Prophetas: y en parte dezian bien, porque en realidad 18 19

☞ Hi fũt, qui venerũt ex magna tribulatione.

Matth. 16. *☞ Quẽ dicunt homines esse filium.*

de

de verdad todos estos fueron tenidos por hijos de los hõbres, esto es por hijos de trabajos, y tribulaciones, hijos de persecuciones de rigor, de aspereza, y penitencia, y como a Christo le veyan padecer tantas calamidades, juzgaron que deuia de ser Propheta, y hijo del hombre, aunque San Pedro los sacò de aquella duda, diziendo q̃ era Christo Hijo de Dios viuo. Desta manera quiere Dios que seã los justos, para que merezcan el titulo de hijos suyos: y no regalados, ni delicados, ni dados a deleytes, y passatiẽpos del mundo, porque aquesso pertenece a los pecadores terrigenas, que no atienden a otra cosa, sino a las co-
20 sas de la tierra, como hijos que son della: parece que nos yua Christo leyendo aquesta leccion, quãdo dixo. ☞ Las raposas tienen cueuas, y el hijo del hõbre no tiene donde reclinar su cabeça; con lo qual quiere significar que los que procuran blandura en el mundo, regalos, y honras, no son hijos del hombre, sino raposas, que se entrã en las cueuas, y socauones de la tierra, a comer de dia lo que roban de noche, son pecadores terrenos, que no se ven hartos de los bienes de la tierra. Assi lo dixo Dios por el Propheta Ezechiel. ☞ Pueblo mio de Israel, tus Prophetas, y gouernadores son como raposas en los desiertos: y otra traslaciõ tiene. ☞ Como raposas en las cercas, que aquel ciego pueblo seguia a vnos Prophetas falsos, que como zorros estauan sobre las cercas, acechando, para hazer sobre seguro presa, fingiendose perros zeladores de el bien de sus casas, siendo robadores: y en este numero entran vnos falsos predicadores, que adulan a los pueblos, y dissimulan sus vicios, porque no pretenden hazer fruto en las almas, sino fruta; y para esto, como raposas se fingen mortezinos, con mil achaques, y resfriados, para que los regalen, porque son hijos de regalos, y no de trabajos: son zorros hijos de la tierra, y no hijos de los hombres. Y assi el Esposo diuino, pedia en los Cantares a los zelosos de su
21 honra. ☞ Cogedme aquessas raposas, que desfrutan mis viñas, prẽdedmelas, alguaziles mios, y encerraldas en las trampas, y calaboços del infierno, porque no hagan tanto daño en la viña de mi Yglesia. Y despues que el Propheta Ezechiel les ha llamado raposas, y pronunciado la sentẽ-

Ioann. 13. ☞ *Vulpes foueas habẽt, & filius hominis, nõ habet vbi caput suum reclinet.*

Ezech. 13 ☞ *Quasi vulpes in desertis propheta tui Israel erãt.* ☞ *Quasi vulpes in maceriys.*

Cant. ☞ *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas.*

☞ *Ipse edificabat parietẽ, illi autẽ liniebãt eum luto.*

cia de su condenacion, da la causa luego, diziendo. ☞ El pueblo edificaua la pared de sus vicios, y ellos yuan embarrando, y dorandolos, para que pareciesse bien lo que era tan malo: aduertid, que los vnos, y los otros se ocupauan en las cosas de la tierra, como hijos della; assi el edificio de la tierra de sus vicios, y pecados, cae sobre todos ellos, y los entierra, y sepulta en los infiernos. De manera que el que ha de ser Hijo de Dios, heredero del Cielo, justo, y sancto, ha de ser hijo de los hombres, hijo de trabajos, y no ha de tener cueua en la tierra, donde recline su cabeça, sino en el cielo, en aquellas eternas moradas. En solo procurar estas ha de emplear su entendimiento, y pues Dios le ha de hazer tan singulares fauores, porque con ellos no se desuanezca, no se llame Hijo de Dios, sino hijo delos hombres, hijo de trabajos. Y la segunda razon, porque se deue llamar hijo de los hõbres, es por el gran 22
cuydado y solicitud con que ha de trabajar, para que los hombres se saluen. Comun lenguaje es de la Escriptura, llamar a vno, hijo de aquella cosa que ama mucho. Assi llamò Christo a los pecadores hijos deste siglo, porque aman mucho las cosas deste mundo, y a los justos, hijos de la luz, porque aman mucho la luz de las cosas diuinas.

Lucæ. 16. ☞ *Prudẽtiores sunt filij huius seculi quã filij lucis.*

☞ Mas prudentes son los hijos del mundo que los hijos de la luz: Señor como puede ser, que el mundo, y la luz tengan hijos, siendo cosas inanimadas? Habla metaphoricamente en la manera dicha. Assi pues digo que los justos se llaman hijos de los hombres, porque los amã mucho en la charidad de Dios, y procuran su aprouechamiẽto, y por desengañarlos sufren infinitos trabajos: como los sufrieron los Prophetas, Apostoles, y Martyres, al contrario de los falsos Prophetas, y terrenos pecadores, que

S. Grego. in Ezech. Isai. 59. ☞ *Iniquitates vestræ diuiserũt inter vos: & Deũ vestrũ.*

por regalarse, y no tener trabajo engañan al pueblo de Dios, como raposas: son embarradores de la pared de vicios, y pecados que los pecadores vàn edificando. Assi lo explica San Gregorio, y trae a este proposito, aquel lugar 23
de Esayas. ☞ Vuestras iniquidades pusieron diuision entre vosotros, y Dios, esto es vuestras terrenales concupiscencias, y apetitos, han leuantado vna pared que causa esta diuision. Diuiso estaua Dios, y muy enojado, quando

le

le embió a dezir al Rey Ezechias que dispusiesse de su casa, porque auia de morir, y no viuiria: y luego dize el diuino Texto. ☞ Que boluio la cara a la pared, y llorò amargamente. Esta pared eran los pecados suyos, los quales tenian muy indignado a Dios, y assi se boluio a ellos, y los llorò; boluioles la cara, porque ya los tenia echados a las espaldas, y con humildad los reconocio, confessandose por muy culpado, y con esto detuuo la yra de Dios, para que no le arrojasse esta pared encima, y lo sepultasse enel infierno. Ay algunos que tienen tan embarrada esta pared de sus culpas, que no las conocen, y no haziendo caso dellas las echan a las espaldas. Enxaluegada estaua aquella pared, que enseñò Dios al Propheta Ezechiel, y para que entienda que no es todo oro lo que reluze, mandale que la derribe, y hallò que dentro estaua llena de abominaciones. Desengañense los terrenos peccadores, y prophetas falsos, que aunque mas embarren, no podran cubrir los pecados a los ojos del diuino juez, y assi los castigarà como a terrigenas, pues se ocupã en embarrar semejantes paredes, y los borrarà de el numero de los hijos de los hombres, como a indignos de gozar tan honroso titulo, y renombre.

Isai. 38.

☞ *Ezequias faciẽ suã ad pariete̅, & fleuit fletu magno.*

Ezech. 8.

QVE NOS DEVEMOS MIRAR EN Nuestro verdadero espejo, que es la tierra, para que llegue el desengaño, antes que la arrebatada muerte.

§. IIII.

24 SI El profano pecador considerara, que al fin se le ha de acabar esta candelilla de la alegre, y deleytosa vida, que goza, no andaria tan altanero, y desuanecido, sino que antes que se hallasse a escuras baxaria los ojos a mirar la tierra, en que ha de parar su arrogante ostentacion, que es el verdadero espejo de su desengaño. Porque assi como los ojos, no se pueden ver a si mesmos, sino se miran en algun espejo; assi ellos no pueden alcançar el verdadero conocimiento de si mesmos, sino se mirã en la tierra en q̃ se hã de resoluer. De Philippo Rey de

Simil.

los Lacedemonios, cuenta Plutarcho en sus Apotegmas, que con esta consideracion se arrojò en la tierra, estendiendose quanto pudo, y quando se leuantó vido en ella impresso el vestigio, y señal que auia dexado su cuerpo en el poluo; y boluiẽdose a los presentes con vna manera de admiracion, y sentimiẽto, les dixo; grande es señores, nuestro desatino, y locura, pues apenas auemos alcançado por naturaleza, vna tan minima parte, y pretendemos abraçar, y posseer toda la redondez de el Orbe: Pensamiẽtos eran estos mas que de Gentil, y ciego ydolatra, y que seria justo, que los formassemos en nuestros entendimiẽtos cada dia, los Christianos, para acabar de todo punto, 35
de desarraygar de nosotros, la tierra en que estribamos, y por cuya cudicia trabajamos tanto, auiendo todo de parar en siete pies, de vna sepultura, q̃ue es lo que naturalmente podemos alcançar. Hasta alli se ha de estender toda la gallardia, y juuenil gentileza: alli se ha de escurecer el claro linage, y se ha de embeuer la ilustre sangre. Espejo era este, digno de ser estimado, y de que jamas se cayesse de nuestras manos, pues nos representa tan al viuo, lo que fuymos, lo que somos, y lo que al fin auemos de ser. Y siendo esto verdad, yo no se de que se ensoberuece el que es tierra: de que se muestra pujante el que goza de hermosura, salud, y riquezas, si todo esso se ha de marchitar, y conuertir en lo que es. Refiere Plinio, que en las ri- 36
beras de Dalmacia, ay vna gran laguna, que es braço de mar, y tiene tal propriedad, que si en el tiempo que està en la mayor tranquilidad, y sossiego se echa en ella alguna cosa muy pequeña, va haziendo ondas, vnas chicas, y otras grandes, (como es costumbre de las aguas) y llamandose las vnas ondas a las otras van siempre creciendo de tal manera, que se leuanta vna espantosa tempestad, y suben sus olas por encima de las nuues. Este es vn espejo, y natural retrato de lo que passa el dia de oy, entre muchas personas que viuen muy al descuydo, gozando de la tranquilidad de sus deleytes, y gustos, tan oluidados de su fin, q̃ les parece q̃ ha de ser aquello eterno; y de vna leue ocasiõ se leuãta vna onda de vn minimo trabajo, y aq̃lla leuãta otra de afflicciones, y de vnas, y otras, se

viene

viene a leuantar vn toruellino, y tormenta de enferme-
dades, o de pleytos, o de perſecuciones tan tempeſtuo-
ſas, que dan con la hazienda, con la honra, y con la vi-
da en tierra; y ſi ſe rebuelue ſobre ello, a penſar como
ſucedio aquel deſaſtre, y deſgracia tan grande, hallaran
que ſe originò de vna coſa muy minima; como fulano,
que tenia vn millon de hazienda ſiendo vn hombre a-
uariento, y que no gaſtaua ſu plata, ni en bien, ni en
mal, eſta agora en la ſumma miſeria, y pobreza? por vn
pleytezillo de poca conſideracion, no mirò a la tierra,
37 ni ſe contentò con lo que podia alcançar; deſuaneciole,
quiſolo abarcar todo, y aſſi ſe perdio. Como murio do-
ña fulana vna muerte tan deſaſtrada, ſiendo tan gallar-
da, hermoſa, rica, y emparentada; miró a vn mancebo,
hablole burlando, y el lo tomó de veras, cogiolos juntos
el marido, dioles de puñaladas. Si ella no leuantara los
ojos de la tierra, no le ſucediera tan mal. Como ſomos
de tierra, qualquiera ocaſion nos quita la ſalud, y poco a
poco nos conſume la vida. Poderoſiſſima era aquella eſta Daniel.
tua de Nabuchodonoſor, compueſta de oro, plata, azero, y
bronze, y como toda ella eſtriuaua ſobre los pies, que era
de tierra, vn minimo golpe de vna piedrezita que ſe ar-
rancó de vn monte la deshizo toda. Y vn guſanito muy
pequeño, royendo la rayz de aquella hermoſiſſima yedra,
que hazia ſombra al Propheta Ionas, y le daua particular Ionas.
guſto, fue cauſa de que ſe marchitaſſe, entriſteciendoſe
el Sancto, de ver quan repentinamente ſe auia ſecado, lo
38 que con tanto vicio, y belleza florecia. No dura mas ſe-
ñores la felicidad, y deleyte de la vida, que vn momenta-
neo eſpacio de tiempo, apenas lo auemos alcançado quan Iacob. 4.
do nos lo quitan, pues todo lo conſume el guſano de la
muerte, y lo conuierte en tierra. O varia rueda de la for-
tuna, o ciega cudicia, o alegria engañoſa, o falſa eſperança ☞ *Quid eſt*
de los terrenos pecadores, que no ſe miran en eſte eſpe- *vita noſtra*
jo? Dize Sanctiago en ſu Epiſtola Canonica. ☞ Que es *niſi vapor*
nueſtra vida, ſino vn vapor que ſe leuanta de la tierra, y *modicũ pa-*
en el ayre ſe haze vna nuue, y con los rayos del Sol ſe co- *rẽs, & deinceps exter-*
lorea, y eſmalta, y luego ſe va abriendo, y extendiendoſe *minabitur?*
por el cielo? Parece que repreſenta vnas muy altas torres,

y viſtoſos alcaçares; dorados con agraciados chapiteles, con que cauſa gran deleyte a los ojos de los que lo eſtan mirando, y ſin penſar ſopla vn poco de viento, y deſuanece aquel gracioſo laberinto, ſin dexar raſtro de ſi: tal es la apariencia del pecador, y ſus engañoſas, y fingidas eſperanças; prometenſe montes de oro, glorioſas, y altas dignidades, y al fin como ſon vapores de la tierra, y torres de viento fabricadas ſobre el ayre de ſu vanidad, todo ſe reſuelue en nada, o en tierra. Dexa pues hermano
mio eſſa locura, y engaño, mira que andas deſuanecido 39
de traer tan altanera la viſta: baxa los ojos a la tierra, y conſidera lo que eres, y aſſi no te abraçaras con coſa tan aſquerosa, y vil, con coſa tan fragil, y perecedera, ſino ſolamente con el Cielo, que tiene fortaleza para ſuſtentarte en el ſer verdadero de la eterna bienauenturança, pero no lo haran los pecadores terrenos, porque ſon ciegos, y aficionados, y como ſuelen dezir, quien feo ama, hermoſo le parece; ay algunos que en lo primero que aprehenden ponen ſu aficion. Vereys muchos, que es vna aldea ſu tierra, de las mas humildes, y de menos cuenta, y a ellos les parece que es vn cielo, y vna corte la de mayor frequencia del mundo. Aſſi ſon los pecadores; lo primero que vieron quando puſieron los pies en el ſuelo fue la tierra, y ſus riquezas, y deleytes, y aficionaronſe de tal ſuerte a ella, que no la ſoltaran de las manos, por todo el Cielo, ni por toda ſu bienauenturança; tienen la tan aſida, que aunque los maten no la ſoltaran. Admirablemente los comparò San Bernardo, dize que ſon como los que ſe ahogan en las aguas, que con aquella anſia, y agonia andan buſcando a ciegas con las manos a que poderſe aſir, y ſi encuentran con algo lo aprietan con tanta fortaleza, que aunque los hagan pedaços no lo ſoltaran, y deſta manera ſuelen ahogar a los que los entran a ſocorrer, porque con la turbacion los em-
baraçan de tal ſuerte, que no les dexan valerſe de ſus 40
braços, y deſtreza; ſuelen eſtos encontrar con yeruas, y rayzes, y las aſen con tanta fuerça, como ſi ellas les pudieſſen valer. Aſſi hazen los pecadores, venſe en eſte mar del mundo, y es tan grande la agonia, y anſias que tienen

Simil.

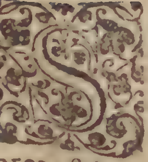
S. Bern. in ſer. 1. de Aduie. t.

de riquezas, y honra, que echan mano de todo quanto se les pone delante, y primero perderan la vida que soltallo. Mira pecador que essos haberes que tienes tan asidos, son tierra que no te pueden enriquecer, ni dar honra, ni gloria, sueltalos, y echa mano de las cosas celestiales; da lugar a los sanctos que te quieren guarecer, y sacar de esse peligro. No ay remedio, que tienen entendimiento de encaxe, que lo que vna vez aprehenden, no ay soltarlo; con essa ceguera viuen, y con essa mueren, y descienden a la eterna condenacion: porque siendo terrigenas no quisieron mirarse en el espejo de su desengaño, no dieron oydo a las amenazes de Dios, que les predicauan los Prophetas; y porque no nos suceda otro tanto a nosotros, nos auisa con tiempo nuestro Propheta Dauid, que lo oygan todos los terrigenas, y hijos de los hombres; esto es todos los buenos, y los malos.

CAPITVLO QVINTO, DE LAS RAzones, que le mouierõ a Dauid a jũtar los ricos, y pobres en vno, para proponerles las amenazas de Dios.

QVE AVNQVE ES MVY Dañosa la compañia de los malos para los buenos, la palabra de Dios los yguala, y junta a todos en vno.

§. 1.



IMVL IN vnum diues, & pauper: Oyganme juntos los ricos, y los pobres; sobre lo qual dize San Agustin: *Diuites intellige superbos, pauperes humiles:* Que aqui por los ricos se han de entender los soberuios, y por los pobres los humildes, y porq̃ no todos los ricos son malos, ni todos los pobres son buenos, dize mas este sagrado Doctor; tẽga vno muchas riquezas, sino se ensoberuece, pobre es, no las tenga otro y desseelas ensoberueciendo

S. Aug. in Psal. 48.

se, y serà contado entre los ricos, y reprobos, porque Dios no ha de juzgar las casas, las heredades, y riquezas de los hombres, sino los coraçones, y trae en consequẽcia lo que San Pablo mando a su discipulo Thimotheo: *Præcipe diuitibus huius seculi, non superbe supere re:* Manda a los ricos de este mundo que no sientã de si soberuiamente. Como quiẽ dize, si es inconueniente el ser rico para entrar en el Cielo, predicales que se hagan pobres, echando de si la causa, para que se buscan las riquezas, pues ninguno quiere ser rico, sino para ensoberuecerse, y ensalçarse entre aquellos con quien viue. A estos llama San Ambrosio ricos de soberuia, y pobres de humildad. Esta junta ha hecho oy nuestro Propheta, y siendo tã contrarios los soberuios a los humildes, parece que estariã mejor apartados que juntos; pues es cosa conocida, que la compañia de los malos peruierte las buenas costumbres de los buenos. Assi lo dio a entender San Pablo: *Corrumpunt bonos mores colloquia praba:* Corrompen las buenas costumbres, las malas palabras, y mas las corrõperan las malas costumbres de los soberuios: S. Pedro era vn fuego encendido en el diuino amor: y en la compañia de los ministros de Cayphas se resfrio de tal suerte, que nego a aquel que antes auia confessado por verdadero Hijo de Dios, y despues para auer de enmẽdar el yerro, y llorar su culpa, le fue necessario salir de entre ellos. Por esto mando a los hijos de Israel, que se apartassen de la compañia, y familiaridad de los ydolatras que habitauan la tierra de promission: *Caue ne vnquã cum habitatoribus terræ illius iungas amicicias quæ sint tibi in ruinam:* Guardate pueblo mio, no hagas amistades con los habitadores de aquella tierra, porque seran para tu ruyna, y destruycion. Pues Señor no es buena la paz, y amistad? si pero no la de los pecadores, que se te pegara su roña e infernal lepra, y me obligaras a que te castigue cõ ellos. Cosa milagrosa seria q̃ nos dexassemos de manchar en la compañia, y comunicacion familiar de aquellos cuya vida es conocidamẽte mala, y viciosa. Y esto quiso significar Dauid, quando dixo: *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorũ non stetit:* Bienauenturado el varon que no camina por el consejo de los impios, y no se pàra en el camino de los peca-

Marginal notes: 1. Tim. 6. — S. Ambros. in Ps. 48. — 1. Cor. 15. — 2 — Math. 26. — Exod. 34. — Ps. 1. 3

cadores: esto es no se detiene mucho en su compañia, y familiaridad. Aduertid aqui como en apartarse el hombre de los malos, dize que està toda su bienauenturança, y por el consiguiente estarà su eterna condenacion en juntarse con ellos. Claro està que vna mãçana podrida, hade podrir a todas las que se le juntaren, en esto se fundaua San Pablo quãdo dezia: *Si is, qui frater nominatur est fornicator, aut auarus aut rapax, aut maledicus cum huiusmodi nec cibum sumere:* Si el hermano q̃ es de vuestra cõpañia es fornicario, maldiziẽte, auariento, y ladron, con el tal, ni aun tomar manjar: como quien dize, no os junteys a su compañia, aunque os vaya enello el comer, sin elqual no se puede sustentar la vida: antes os dexad morir de hambre, que juntaros con las personas escandalosas. Pues si esta doctrina es tan verdadera, como quiere que se juntẽ oy nuestro Propheta: *Simul in vnũ diues, & pauper:* Como se podran juntar en vno aquestos dos estremos tan contrarios. Por impossible lo puso S. Pablo; *Quæ participatio iustitiæ cũ iniquitate? quæ societas lucis ad tenebras? aut quæ conuentio Christi ad belial?* Que vnion puede auer entre la justicia, y la

1.Cor. 15.

2.Cor. 6.

4

iniquidad? que compañia hazẽ las tinieblas a la luz? o como se podran juntar Christo, y el Demonio? esto es, que participacion, y junta, pueden hazer los pobres, y los ricos, los buenos, y los malos, los justos y los pecadores; vnos claros por virtud, y otros entenebrecidos en maldades, sino con gran riesgo de peruertirse en el recto camino de la perfeccion? como se juntarã en vno, los corderos con los lobos, sin manifiesto peligro de la vida? Muchas razones pudieramos traer en satisfacion de esta dificultad, y porque no se puede dezir todo sin incurrir en prolixidad, trayremos solamente las que vienen mas a nuestro proposito, y la primera sea, la que sobre este lugar alega S. Chrysostomo. Dize que quiso Dauid que se juntassen los buenos, y los malos, los ricos, y los pobres, para que se manifestasse la nobleza grande de la palabra de Dios, que es vna mesa franca, y comun para todos, tan ygual para los vnos, como para los otros; porque no entiendan los justos que deuen menospreciar a los pecadores, ni los ricos estimen en poco a los pobres; pues tan buen plato se sirue enesta mesa a los malos,

S. Chri. in Psal. 48.

como

como alos buenos, y alos sier uos como a los señores, y sepan los justos, que no solamente son ellos los amados, y queridos de Dios, que tambien lo son mucho los pecadores, a los quales vino a buscar el hijo del Eterno Padre, y porsu remedio derramò su
5 sangre: y tambien los ricos no se ensoberuezcã por verse en tanta pujança, y les parezca que ay gran desigualdad entre ellos, y los pobres, siendo todos como son de vna misma naturaleza: y quando en ley del mundo les parezca que la deue auer, alomenos la palabra deDios los haze yguales; y assi no llama primero alos ricos, y despues a los pobres, ni primero a los pobres, y despues a los ricos, sino; *Simul in vnũ diues, & pauper;* Iuntos en vno, el rico, y el pobre, sea comun la junta, pues ha de ser comun la dotrina. Notad mucho, que en ningun otro lugar se pueden hallar tan juntos e iguales, los ricos, y los pobres, como en esta mesa. No lo estan en las audiencias, no en los palacios, no en las plaças, no en los banquetes, y fiestas, porque en estos lugares los ricos son honrados, y los pobres abatidos: los pobres hablan con temor, y los ricos con arrogancia: no ay quien hagã caudal delas prudentes, y sentenciosas palabras de el pobre, y aprueuan las desatinadas del rico, como lo notó el Espiritu Sancto: *Locutus est diues, & omnes tacuerunt, locutus est pauper, & omnes dixerũt quis est hic?* Hablo el rico, y callaron todos, aprouaron sus locuras; y hablo el pobre, y todos le miraron como a toro, reprehendiẽdo su atreuimiẽto. No permite Dios que aya tal diuersidad en su mesa; tan buen oydo se da al pobre, como al rico, y tan buen lugar 6
en oyr a detener vno, como el otro, pues todos son compuestos de vn mismo barro, y de vn mismo parecer salimos todos: y assi lo q̃ es mas principal, y demayor honra, como es la naturaleza, forma y hermosura es ygual en todos, porque las riquezas, que es vna poca de tierra, nos ha de diferẽciar: yguales somos en la generacion, yguales en el nacimiento, yguales en las necessidades del cuerpo, pues porque os quereys vosotros diferenciar, por tener mejores vestidos, y mas preciosas preseas, y heredades, que como menos principales caen en la parte exterior, no quiero consentir en esso, dira nuestro Propheta, oygãme: *Simul*

Ezech. 13.

in vnum diues, & pauper. Y finalmente concluye S. Chrysostomo aduirtiendonos que Dauid en solo el modo de començar su sermon destruye la vana arrogancia del mundo, desengañandonos, que ni el ser ricos es bueno, ni el ser pobres es malo; sino que los vnos, y los otros se pueden hallar en este combite. Esta misma razon da San Ambrosio, por estas formales palabras: *Simul in vnum diuitis, & pauperis facta vocatio in quandam humilitatem equalitatemq; nos prouocant*; La vocacion, y junta del rico, y de el pobre en vno nos prouoca a los Christianos a que todos tengamos humildad e ygualdad, y a la dificultad que propusimos, que porque se han de juntar los buenos, y los malos, si en otros lugares manda Dios que no se junten, porque no se peruiertan las buenas costumbres, responde este Doctor en esta manera; *Omnes vocantur ad Ecclesiam vt omnes redimantur à Christo, & omnes edificat Scriptura diuina*; Todos son llamados a la Yglesia, para que todos seã redemidos de Christo, y a todos edifique la diuina Escriptura; De manera, q̃ en sola la Yglesia es muy licito que se junten los buenos, y los malos, porque su junta, va ordenada por Dios, para la edificacion de sus almas. Y Sã Agustin pone la diferencia, q̃ harã los buenos a los malos, que se sentaren en esta mesa franca, y comun de la palabra de Dios, y dize con Dauid; *Edet pauperes, & saturabuntur, & laudabunt Dominum qui requirunt eum*: Comerã los pobres, y se hartaran, y alabaran al Señor, porque le vinieron a buscar solamẽte a el, y como los ricos no le vinierõ a buscar a el, sino a oyr por curiosidad, dize luego dellos: *Manducauerunt, & adorauerunt omnes diuites terræ.* Que los ricos de la tierra comieron deste manjar, y le reuerenciaron, pero no dize que se hartaron: adoraron a Dios, pero no quisieron dexar sus vicios, y assi no les dio Dios hartura de bienauenturança; y con esto queda respondido a nuestra dificultad.

[Left margin: 7 / Ambros. in Psal. 48 / ...38]
[Right margin: S. Aug. in Psal. 48. / Psa. 21]

DE LAS RAZONES Notables, porque no seria buena junta la de pobre, y pobre, o la de rico, y rico, sino sola la de rico, y pobre, como los junta oy nuestro Propheta.

*

§. II

SIMVL

SIMUL *In vnum diues, & pauper.* Dize el Espiritu Sancto en los Prouerbios; *Diues, & pauper obuiauerunt sibi, vtriusq; operator est Dominus;* El rico, y el pobre se encontraron, y delo vno, y de lo otro es obrador Dios; quiere dezir que Dios ordenó que se encontrassen, porque nadie piense que el ser vno rico, o pobre, fue a caso, prouidencia fue de Dios; y lo que pretende Dios en esta junta es el bien de entrambos. Y assi vereys que no dixo oy Dauid, oyganme juntos en vno el rico, y el rico, porq̃ si se jũtaran en vno dos ricos, no se pudieran sufrir; luego nacieran vãdos, embidias, y discordias, aunque fuessen pariẽtes, o hermanos, no podriã caber juntos; como se vido entre Abraham; y Loth, que con ser hermanos, y sanctos, no pudierõ caber en la tierra de Cananea, porq̃ erã ricos, y nacierõ mil discẽsiones entre los pastores del vno, y del otro: y al fin para poder conseruarse se vuierõ de diuidir, y apartar. Tãpoco dize Dauid q̃ se junten en vno el pobre, y el pobre; porq̃ dos pobres jũtos no se puedẽ valer el vno al otro, por esso es bien q̃ se junten; *Simul in vnum diues, & pauper:* Iuntos en vno el rico, y el pobre, como lo llenó con lo vazio, la Margarita preciosa cõ su engaste; la materia con la forma, para que el rico tenga merecimiento, y el pobre tẽga remedio; porque comunmente los ricos que abundan de bienes temporales, suelen ser muy pobres de los espirituales; y al contrario, los pobres que carecen de bienes tẽporales, suelẽ ser muy ricos de los espirituales; y assi conuiene que los ricos, y los pobres se encuentrẽ, y juntẽ en vno; para que, como dize San Pablo; *Vestra abundãtia illorum inopiam suppleat, & illorum abundantia vestra inopiæ sit supplemẽtum, vt fiat equalitas:* La abundancia vuestra, ricos, supla la necessidad de los pobres, y la abundancia de merecimientos de los pobres sea supplemento de la necessidad que dellos teneys: para que assi aya ygualdad, y equiualencia de vna parte, y de otra. Y esto quiso tambien dezir, quando dixo: *Alter alterius onera portare, & sic adimplebitis legẽ Christi:* Lleuad el vno la carga del otro, para que assi cumplays la ley de Christo, y ayudando los vnos a los otros, entreys triumphantes enel Reyno de los Cielos. Como el ciego, y el coxo, que se concertaron para poder hazer su jornada, el

Margin notes: Prou. 22. — Genes. — Simil. 9 — 1. Cor. 8. — 10 Simil.

el coxo no podia caminar, porque le faltaua vn pie, y el ciego q̃ tenia dos pies no podia caminar, porque le faltauan los ojos: y assi se concertaron, que el ciego lleuasse sobre sus hombros al coxo, y el coxo guiasse al ciego, y desta manera ayudandose el vno al otro en el lleuar delas cargas, hizieron muy bien su jornada. Assi los ricos q̃ son ciegos y vanos, si quieren caminar a la patria eterna de la bienauẽturança, tomen sobre sus hõbros a los pobres, coxos, y mãcos, y ellos que tienen buenos ojos los encaminaran al Reyno de los cielos. Y quiere Dauid q̃ se hallen juntos los ricos, y los pobres, a este sermõ de las amenazas de Dios, y juyzio final, para que se persuadan los ricos, que conforme se vuieren con los pobres aca, se auran alla los pobres con ellos, donde se trocaran las suertes, porque en el juyzio de Dios los ricos mendigaran como pobres, y los pobres harã mercedes como ricos: y para esto los ha acareado, y juntado oy nuestro Propheta, para que los ricos se reconcilien, y hagan amistad a los pobres, y los obliguen cõ sus buenas obras: como se lo aconseja el mismo Christo: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis recipiant vos in aeterna tabernacula:* Hazed amigos de essas riquezas de maldad en esta vida, para que quando os vieredes necessitados, en la otra os reciban los pobres en sus eternos tabernaculos, y esto quiso dar a entẽder, quãdo tambien dixo, bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia, esto es, que los que vsan aca de misericordia con los pobres, la alcançaran de ellos alla: Y al contrario dize Sanctiago, que tẽdra juyzio sin misericordia, por la misma medida que midieren los ricos a los pobres, hã de medir los pobres a los ricos. Luc. 16. 11. Mat. 5 Iacob. 2.

Comunmente suelen dezir algunos, quando reciben malas obras de otros, andà señor q̃ harrieros somos, y nos encontraremos, y es dezir, pagarnos emos como en la misma moneda: Assi se pagarã, aũ q̃ con afecto de vengãça, alla los pobres, de las crueldades que aca vsan con ellos los ricos. Y esto es lo que quiso dezir el Espiritu Sancto en la sentencia suya que arriba alegue: *Diues, & pauper obuiauerunt sibi:* El rico, y el pobre se encontraron: Lo qual alude a la q̃ oy dize nuestro Propheta: Prou. 22.

ta:

ta; *Simul in vnum diues, & pau-*
per; Que son para en vno, el ri
co, y el pobre, esto es, que se
pagan en la misma moneda,
que si el rico es aca cruel, alla
12 lo serâ el pobre, y si le fuere
misericordioso, vsarâ con el
de misericordia. Vn exemplo
Luca. 16. nos dexò desta verdad Chris-
to nuestro Redemptor, en el
rico auariento, y Lazaro po-
bre: Dos vezes, dize el Euan-
gelista que se encontraron,
vna en esta vida, y otra en la
otra; en esta vida estaua echa-
do Lazaro a la puerta del ri-
co, cubierto de lepra, y tan
necessitado, y hambriento, q̃
desseaua hartarse de las miga
juelas que se cayan de su me-
sa, y no se las daua; murio el
vno, y el otro, y boluieronse a
encontrar en la otra, y estaua
el que era rico, tan miserable
y pobre, echado en las ardiẽ-
tes llamas de fuego, rodeado
de tormẽtos, y llagas, y rabiã-
do de sed pedia de limosna a
Lazaro vna gota de agua, pa-
ra refrigerar su lengua, y no
se la daua, por el rectissimo
juyzio, y castigo de su cruel-
dad, bien era que se negasse
alla vna gota de agua, al que
negò aca al pobre vna miga-
ja de pan, de las muchas que
se desperdiciauan en su mesa,
y las dexauan sobradas sus
perros: Oygan pues esto; *Si-*
mul in vnum diues, & pauper: Y
sepan que se han de encon-
trar. Confundanse los ricos
en la presencia delos pobres,
viendolos tan desnudos, y de-
sabrigados, teniendo ellos las
paredes vestidas de oro, y se-
da, confundanse de verlos tã
flacos, y magantos, de la ham
bre que padecen, teniendo e-
llos sus cauallos tan gordos,
que los podran hender con 13
la vña; y es tan graue culpa
no hazer limosna a los po-
bres, y la ha de castigar Dios
con tanto rigor, que castigo
darà alos que les roban lo po
co que tienen, les chupan la
sangre, les niegan sus jorna-
les, les calumnian sus causas,
les escurecen su derecho, y
les tuercen su justicia. Ay de Luc. 6.
vosotros ricos, dixo Dios, que
teneys aca vuestra consola-
cion, y alla tendreys eterno
descõsuelo, y luego dixo biẽ-
auenturados los pobres, por-
que vuestro es el Reyno de
los Cielos. Donde es mucho
de notar, que a la pobreza po
ne por llaue de la celestial
bienauenturança.

Cõsiderad pues agora, que Simil.
si vn Rey tuuiesse vn palacio
cerrado, de tesoros, y preseas
de inestimable valor, todo lo
qual prometiesse a aquel que
lo abriesse, y para esto ofre-
ciesse dos llaues, la vna de o-

ro labrada con gran curiosidad, y adornada de piedras preciosas pendiente de vn cordon de seda, poblado de botones de perlas, y esta no hiziesse a la puerta del palacio, y le ofreciessen juntamente con ella otra muy tosca de hierro mohosa, y llena de herrumbre a vna soga de esparto, y fuesse la verdadera llaue con que se auia de abrir.
14 Si le diessen a vno a escoger, diziendo le primero el secreto, señor esta llaue pobre haze a la puerta desse palacio donde está todos essos ricos tesoros, y essa rica no es de prouecho; no seria loco, si dexasse a la verdadera, y propria llaue, por parecerle tosca, y tomasse la otra por su buen parecer? assi los sõ todos los ricos del mundo; dexan de tomar la pobreza, que es la llaue de la bienauenturança, dõde tiene Dios encerrados todos sus celestiales, y diuinos tesoros, por cudicia de la llaue dorada siendo de ningun prouecho: a estos tales, dize Christo, ay de vosotros ricos que vays engañados, y vuestro gozo se os a de conuertir en llanto, pues con essa llaue que aueys escogido de vuestra riqueza, no podreys abrir la puerta de el cielo, y assi os quedareys fuera: y bienauenturados vosotros pobres, y pues elegistes tambien, vuestro es el Reyno de Dios con todas sus riquezas. Lo que ha pretendido pues es oy nuestro Propheta en juntar a los vnos, y a los otros, es el notificarles esta verdad, y persuadir a los ricos, que solo vn remedio les ha quedado para poder entrar en el Reyno de el Cielo, y es el acudir a los pobres a compararles estos tesoros diuinos. Y aduertid que ha sido gran misericordia de Dios, poner el cielo en mano de los pobres, los quales como estan tan necessitados lo venderan barato. Porque assi como quãdo vno
vende con necessidad, dâ las 15
cosas por menos precio, y *Simil.*
quando no la tiene es vn tyrano. Assi los ricos, como no saben que cosa es necessidad encarecerian el cielo, si Dios lo vuiera puesto en sus manos; de suerte que nadie alcãçaria caudal, para podello cõprar, pues no ay precio en toda la tierra que le yguale; pero como los pobres se vẽ tan oprimidos de estrema necessidad, lo venden por solo vn jarro de agua fria, por vn mẽdrugo de pan. Porque pẽsays que hazen barato, y dan lo q̃ no tiene precio, por cosa tan poca: y porque pensays que venden con tanta necessidad?

sino porque ay poca venta, ay pocos que pretenden comprar el Reyno de los Cielos. Quando vno no halla quien le compre su mercaderia la da dada; assi dan dado el cielo los pobres, porq̃ no ay quien lo quiera. Rico desatinado, no pierdas tan buena ocasion, aprouechate desta barata, pues a trueco de ropa vieja, te dan tan rica mercaderia. Considera la misericordia tan grãde que Dios te haze, en embiarte vn mercader, y vendedor tan necessitado, que no sabe lo que vende. A este proposito nos enseña San Chrysostomo vna doctrina admirable,
16 dize assi. *Volenti tibi eleemosinas facere occurrit ante faciẽ tuã desolata vidua aut miserabilis orphanus non tantum misit, ad vtilitatem illius, quantum illum transmissit ad vtilitatem tuam, &c.* Quando tu quieres hazer limosna viene a ti vna desconsolada biuda, o vn miserable huerfano; no te lo embia Dios para su prouecho de el, sino para el tuyo, no le das tu tanto como el te da a ti; los bienes que tu le das son tẽporales, y los que el pobre te da a ti son bienes eternos; tu le das tierra, y el te da Cielo. Y dize mas este Doctor, no piẽses q̃ hizo Dios a los ricos por el prouecho de los pobres, sino al contrario; hizo Dios a los pobres por el prouecho de los ricos, pues sin ellos auiã de ser infrutuosos, y esteriles. Assi lo dize; *Ne putes quia propter vtilitatem pauperũ Deus diuites fecit, quos, & sine diuitibus poterat sustentare, sed propter vtilitatem diuitum pauperes fecit, qui infructuosi, & steriles erant futuri, nisi pauperes facti fuissent:* Y cõfirma esta marauillosa doctrina lo que sucedio a S. Antonio de Florencia; presentole vno vna cesta de fruta temprana, y la retribucion que le dio, fue dezir Dios os lo pague, el otro que era cudicioso salio mal contento, quexandose, porque quisiera que le diera algun dinero; y el sancto le mandò llamar, y haziendo traer vn peso, puso en vna balança la cesta con toda la fruta, y en la otra vn papel escrito con aquel Dios os lo pague, que le auia dado en recompensa, y fue tanto lo que peso el papel, que como si vuieran puesto cien libras en aquella balança, y en la otra vna, assi la sobrepujò; y boluiendose a aquel hombre, le dixo, aduertid hermano, que no os è hecho agrauio ninguno, ni ay deque formar quexa, pues os di mas de lo q̃ me distes; con que quedò cõfuso, y estimò de alli adelãte 17

S. Chri. ho. 46. in Mat. c. 23.

la

la paga de Dios en mucho. Y esta doctrina el mismo Christo la auia predicado; *Centuplum accipietis, & vitam aeternã possidebitis:* Ciento recebireys por vno de lo que dieredes a mis pobres, y despues la vida eterna. Todo el tiempo que aquella viuda de Eliseo echò azeyte enlos vasos vazios fue creciendo, y quando dexò de echarlo dexò de crecer. De suerte, que de vna pequeña escudilla de azeyte hinchò muchas cubas, tinajas, cantaros, lebrillos, jarros, y otras mil baratijas. Assi digo, que mientras mas olio de obras de misericordia, y limosna dieren los ricos a los pobres, crecerá mas el olio de sus bienes eternos. Pues para este fin ordenò Dios que vuiesse ricos, y pobres, y que se juntassen en vno, como el lleno con el vazio, pues no ay donde mas se ajuste, que estando junto al pobre.

Math. 19.

4. Reg. 4.

QUE NO SOLAMENte no se estrechan los ricos en sus gastos para ayudar a los pobres, sino que antes con su compañia los oprimen, y martyrizan.

§. III.

18 S*IMUL In vnum diues, & pauper:* Si estuuiessen juntos en vno, los ricos con los pobres, siempre estarian llenos los vazios de sus necessidades. Quando Christo quiso lauar los pies asus Apostoles, dize S. Iuan q̃ se ciñò vna toalla a su cuerpo, y dexò parte della para podellos limpiar, dãdonos exẽplo, y mãdando q̃ le imitassemos, y hiziessemos como el hizo. Esto es, q̃ assi como el nos lauò, y enjugó los pies, se los lauemos, y enjuguemos a el. Los pies de Christo son los pobres q̃ andan siẽpre arrastrados, y puestos delodo; y assi es justo q̃los ricos lleguẽ a bañarlos, cõ el agua de la mucha abundãcia de cosas, de q̃ estã sobrados, y haziẽdo esto les enjugarã las lagrimas de su descõsuelo. Y para acudir a esta obligacion es necessario q̃ se ciñan, y estrechen, moderandose en sus demasiados gastos: pero pareceme que lo hazen al reues, pues ponen en pretina a los pobres, y les chupan la haziẽda, para henchirse ellos mas, hasta rebentar: y assi en pena de su crueldad, los harà Dios rebentar enel infierno. No era rico nuestro Padre S. Francisco, sino muy pobre, y quãto pudo acudio al cumplimiento desta obligacion; ceñiase, y estrechauase quãto podia, quitãdose, no lo super-

Ioã. 12.

19 Exẽpl.

fluo, pues no lo tenia, sino lo
que le era muy necessario, pa
ra darlo a los pobres. De a-
quel sancto mõje Serapion re
fiere S. Hieronymo en las vi-
das de los Padres, que no te-
nia mas de vna tunica, y vn
manto, y vn libro de los Euã-
gelios, y viniendo a el dos po
bres, al vno dio la tunica, y a
otro dio el manto; y pregun-
tandole que quien le auia des
pojado, respondio mostrando
el libro de los Euangelios, es-
te me despojò, y visto que ve
nian a el mas pobres vendio
el libro, y lo repartio entre e-
llos, diziendo: Dios nos man-
da que vendamos lo que tu-
uieremos, y lo demos a los po
bres, y aun no penso que auia
cumplido con el precepto E-
uangelico, hasta que se vẽdio
a si proprio. Estos sanctos imi
taron bien a Christo, pues se
ciñen, y aprietan, para que so
bre para los pobres, aunque
les falte a ellos; y assi como el
amor de los pobres desnudò
a Christo, y le vendio, assi el
amor de Christo desnuda a
los Sanctos. Como no se auer
guençan los ricos oyendo es-
to, y viendo que si estan tan
llenos es por auer despojado
20 a los pobres, con sus tyranias
y crueldades. Nota muy bien
S. Chri: San Chrysostomo, que Dios
no hizo ricos a los hombres,
sino que ellos se enriquecie-
ron permitiendolo assi Dios,
para mayor condenacion su-
yá. Assi lo da a entender San
Pablo: *Qui volunt diuites fieri in-* 1. Tim.
cidunt in tentationem, & in la- 6.
queum diaboli: Los que por su
voluntad contra el gusto de
Dios, y daño de los pobres
quieren ser ricos, caen en la
tentacion, y lazo de el Demo
nio. El lazo de el Demonio Simil.
son las riquezas. Porque assi
como las moxcas se engolfan
en la miel por la golosina de
su dulçura, tanto que se vie-
nen a ahogar, lo qual no hi-
zieran si tomaran solamente
lo que les era necessario. Assi
a los ricos les ahoga este la-
zo de las riquezas, porque to
man dellas mas de lo que hã
menester, y como estan aho-
gados, no es mucho que no
oygan los clamores de los po
bres, y en pena de su malicia
permitirà Dios, que quando
los pobres se engolfen en a-
quel pielago de la gloria, no
oygan los clamores de los ri
cos. Assi lo promete el Espiri
tu Sancto en los Prouerbios:
Qui obdurat aurem suam ad cla- Pro.
morem pauperis, ipse clamauit, & 21.
non exaudietur: El que endura
las orejas al clamor del po-
bre, el clamarà, y no serâ oy- Luc.
do. Y exemplificose esto enel 16.
rico Auariẽto, el qual clama-
ua

ua desde el infierno; padre A-
brahan ten misericordia de
mi, y embia a Lazaro q̃ moje
en agua el dedo, y refrigere
mi lengua, porque soy ator-
mentado en esta llama, pero
no merecio ser oydo, porque
no oyò el, quando comia, y ca
llaua, y se hazia sordo a las vo
21 zes del mendigo. Assi el justo
en el cielo come, y calla en a-
quella mesa de los bienauen-
turados, y se haze sordo a las
vozes del atormentado peca-
dor. Oygan pues esto, dize Da
uid: *Simul in vnum diues, & pau
per*: y entiendan los ricos que
se hade llegar su castigo: algu
nos ay que oyen el rigor des-
tas amenazas, y se ablandan,
pero luego bueluen a su dure
za: son como los hueuos, que
mientras estan al fuego sudã,
Simil. y en sacandolos quedan enju
tos. Mucho haze a los ricos su
dar, el fuego, y temor del in-
fierno, proponiendo de repar
tir su hazienda entre los po-
bres, pero en saliendo del ser
mon se les enjugan las lagri-
mas, y se oluidan de sus bue-
nos propositos. Los corales
Simil. en las aguas dessabridas de el
mar, estan tiernos, pero en sa
candolos de alli quedã como
piedras. No ay pecador tã du-
ro, que no se enternezca, y a-
blande en las aguas dessabri-
das destas amenazas, pero en
saliendo a la plaça se bueluen
guijarros, de quien no podrã
sacar jugo los pobres: Y assi a
sido siempre costumbre acu-
dir a los tẽplos por limosna,
donde se predica la palabra
de Dios: y assi oy Dauid dize
que le oygan juntos el rico, y
el pobre, para que oyendo se
ablãde, y enternezca el rico,
y el pobre viẽdole alli enter-
necido, y blãdo, le pellizque,
y saque lo que pudiere, y si el
oyr la rigurosa cuenta que so
bre esto les ha de pedir Dios
no les ablanda, nos podemos
admirar mucho con Moysen, Exo.3.
q̃ se admiraua de que ardies-
se la çarça, y no se quemasse: y
assi assombrado de ver cosa
tan nueua, se partio a saber la
causa. Assi nos podemos ad- 22
mirar, de que los rios siendo
çarças llenas de espinas de ri
quezas, q̃ assi las llamò Chris-
to, en la parabola del sembra- Luc.8.
dor. Como no se quema esta
çarça aplicandole el fuego,
que es la palabra de Dios, se-
gun dixo Hieremias; *Nũquid* Hiere.
non verba mea quasi ignis? Co- 13.
mo no se consumẽ estas espi-
nas de las riquezas, entre los
pobres? Sabeys porque? por-
que quando las espinas estan
muy apretadas no puede prẽ-
der con facilidad en ellas el
fuego. Tienen los ricos tan a- Simil.
pretadas a las riquezas, y las

riquezas tienen tan apretados a los ricos, que se passa el fuego por alto, sin hazer en ellos mella, y por esta razon tienen tan amanzilladas sus almas: porque assi como quãdo vno tiene espinas en las manos, y las tiene abiertas no le pueden ofender, pero si las aprieta le lastiman malamẽte: de la misma manera le sucede al rico, aprieta tanto las riquezas en su alma, q̃ la tiene amanzillada, y muerta, para tener vida eterna en la gloria de Dios. Aquella muger fuerte, dize della el Espiritu Santo: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem:* Que abrio la mano para el necessitado, y estendio las palmas al pobre, y quiẽ tenia tã abiertas, y estendidas las manos, no apretaua las riquezas, ni le podiã lastimar. Teniendo pues los ricos
Prou. 31.
23 tan conjuntas las espinas hazen dos males, mal se hazen a si, y hazen mal a los pobres, porq̃ como dize oy nuestro Propheta, estã: *Simul in vnum diues, & pauper:* Iuntos en vno el rico, y el pobre, y no puede el pobre dexar de lastimarse, y afligirse, punçandose muchas espinas de impaciencia, sino se arma de sufrimiento, y viue con cuydado. Assi se lo significó Dios al Propheta Ezechiel: *Fili hominis cum scorpionibus habitas:* Aduierte hijo del hombre que habitas con escorpiones: llamanse escorpiones, segũ dize Plinio, vnas yeruas llenas de espinas, que tienen la semilla como escorpiones, y otra traslacion tiene: *Cum tribulis habitas:* Mira que habitas con tribulos que son tambien vn genero de espinas cruelissimas; y assi los
Plinio. lib. 22.
açotes con q̃ açotauan los tyranos alos martyres se llamauan escorpiones, con los quales prometio Roboan açotar a los hijos de Israel, porque le pedian que les aliuiasse las cargas, que su padre Salomon les auia puesto, a quien el respondio cõ esta tyrania: *Pater meus cedit vos flagelis, ego autem cedam vos scorpionibus:* Mi padre os açotò con açotes, pero yo os açotarê cõ escorpiones.
3. Reg. 22.
Esto es cõ crueles espinas: ad 24
uierte pues hijo del hombre, dize Dios a Ezechiel, que habitas con escorpiones, que habitas con ricos, que estan llenos de espinas de riquezas, y que las tienen muy apretadas, y conjuntas a si, no por sacarles parte de ellas te espines tu por impaciencia, o por adulacion, o por cudicia, viue con mucho cuydado, no te puncen y lastimen estas culpas, arma

te con el temor de mis amenazas, y juyzios; porque quiero que permanezcas, como rosa entre las espinas. Y assi lo que pretendio el Propheta Dauid oy, juntando; *Simul in vnum diues, & pauper:* Fue que campeasse mucho la perfeccion, y sanctidad de los pobres, por quien se entienden los justos, junto a la dissolucion, y maldad de los pecadores, y con la crueldad y malicia de los malos, se descubriesse mas la bondad, y paciencia de los buenos. Desde el principio del mundo guardò Dios este orden: juntos quiso que se criassen Cayn, y Abel, Isaac, y Ismael, Iacob, y Esau, Dauid, y Saul, Christo, y los Phariseos; *Simul in vnum diues, & pauper:* Pues Señor, porque permitis esta junta, siendo tan en perjuyzio de vuestros tan grandes amigos? porque days lugar a que anden los justos tan pobres, abatidos, menospreciados, rodeados de afflicciones, y desconsuelos, y a vuestros enemigos los enriqueceis, les days salud, y honra? Tomalos Dios por instrumento para hazer prueua de los justos,
25 y para que vayan creciendo en mayores merecimientos, y assi sea mas gloriosa su corona. No vuiera en el Cielo tan grandes sanctos, si en la tierra no vuiera tan grandes peccadores. A este proposito canta nuestra Madre la Yglesia: *Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus:* Prueua Dios a los escogidos, y los purifica, y limpia, como el oro en el Crisol, que mientras mas se va componiendo, y gastando el ardiente fuego, mas se va acendrando el oro. Assi lo dixo Dauid: *Igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas;* Examinasteme con el fuego de los tyranos, y no se hallò en mi iniquidad, porque en el consumiste mis imperfecciones. Psal.

Es Dios como el platero, que tiene vn pedaço de oro, y para hazer que lo que vale quatro suba a valor de ciento, lo va labrando con duros golpes de martillos fuertes, y para que no se le cayga de las manos, lo tiene asido con vnas tenazas, y con este tormẽto viene a sacar vna pieça de grande estima. Si llegasse vno y le dixesse, señor porque teneys pieça tã hermosa junto a cosas tan feas, como son los martillos, y instrumentos de aquel arte? responderoshia, y con razõ, que sin aquellas cosas tan feas, no se podrian sacar pieças tan hermosas. Assi aquel soberano artifice [illegible] es Simil.

como conoce el poco valor q̃ por si puede alcançar nuestra fragil naturaleza vsa de artifi cio, y vala labrando con los martillos de los pecadores, amplia y dilata su virtud con sus golpes. Como lo sentia el Real Propheta Dauid: *In tribu*
26 *latione dilatasti mihi*; Señor en
Psal. 4. la tribulació me dilataste, yo era poco, y me heziste mucho: dilatasteme en caridad y virtud, por instrumẽto de los trabajos, y persecuciones, pobreza, y necessidades: y porq̃ los justos no caygan, a los golpes de tã fuertes martilladas, los tiene Dios de su mano, en el yunque de la paciencia, con las fuertes tenazas de su diuino amor, y aunq̃ se junta en vno toda la malicia de los pecadores, para podellos derribar, no pueden desasirlos de las manos de Dios. Assi lo es-
Rom. 8 taua san Pablo, quando dezia; *Quis nos separabit à charitate Christi?* Quien nos apartarà de la charidad de Christo? como quien dize, no bastarà toda la fortaleza del infierno, y potẽcia del mundo, porque me tiẽne Dios asido cõ sus amarras, y aunque me tiene junto con los pecadores no me tiene apartado de su diuino amor; y si le preguntassedes a Dios, q̃ y que tiene sanctos tan ama lo ligi la junta, y compañia depecadores tã aborrecibles; responderia, que sin ellos no fueran de tan grande estima; ni la Yglesia tuuiera tan laureados martyres, y tan heroycos cõfessores, y cõstantes virgenes; y por todas estas causas y razones referidas, digo que fue muy conueniente, q̃ estuuiessen en el mundo; *Simul in vnum diues, & pauper.*

QVE SI AGORA no oyen los pecadores para su correpcion, auiendoles Dios llamado primero, despues oyran para su cõdenacion, quando los aparte el juez de entre los justos.

§. IIII.

SIMVL *in vnum diues,* 27
& pauper; Declarando es- S. Aug.
tas palabras S. Agustin, in Psal.
sobre lo arriba dicho, cõ 48.
cluye diziendo; *Audiant ergo ista peccatores, & insti, gentes, & qui habitant orbem, terrigina, & filij hominum simul in vnum diues, & pauper, non diuisi nec separati. Tempus mesis hoc faciet, manus ventilatoris hoc poterit, nunc simul in vnum pascantur hedi, & agni, donec veniat qui segreget, simul in vnum audiant docentem: ne segregati ad inuicem audiant iudicantẽ:* Oygan dize estas cosas, los pecadores y los justos, los gentiles, y los que habitã la tierra, los terrigenas, y los hi-

hijos de los hombres, y juntamente en vno los ricos, y los pobres, no oygan diuisos, ni separados, que despues en el tiempo de la mies, quando se auiente la parua, y se aya de apartar la paja del trigo, entõces les harà Dios que oygan apartados, pero agora oygan juntos, los buenos y los malos; juntos se apaciẽtẽ los cabritos, y los corderos, hasta que venga el pastor q̃ los ha de diuidir: oyganle juntamente en vno a este Señor, q̃ agora enseña, porque despues quando los tenga apartados no le oyran como a maestro, sino como a riguroso juez. Assi lo enseñò el mismo Señor por San
28 Mateo: *Cum venerit filius hominis in maiestate sua congregabuntur ante cuius omnes gentes, & separabit eos ad inuicem sicut pastor segregat oues ab hedis*: Quando viniere el hijo del hõbre en el trono de su magestad, congregarà delante de si a todas las gẽtes, y apartarà a los buenos de los malos, como el buen pastor, que al poner del Sol aparta las cabras de las ouejas, para poner cada cosa en su lugar. Esto figurò ẽ el principio de la creacion, donde dize Moyses, que en el primer dia diuidio la luz de las tinieblas; y es cosa conocida, q̃ es mysteriosa aquesta palabra; porque la luz, y las tinieblas, no tenian diuision, pues en si estauan ellas diuididas, no podian estar juntas la luz, y las tinieblas, porque las tinieblas no son otra cosa, mas que vn carecer de luz; y son tan contrarias, que no puede auer tinieblas donde ay luz, ni luz donde ay tinieblas. Moraliza S. Agustin este lugar, y dize q̃ por esta diuision se entiende el juyzio, q̃ en aquel primer dia hizo Dios enlos Angeles, diuidiendo a los buenos, y los malos, a los quales auia criado: *Simul in vnũ*: Y comũmẽte llamamos a los buenos Angeles de luz, y a los malos principes de las tinieblas: echó pues a los vnos en el infierno, y a los otros en el Parayso; y quien en el primer dia diuidio a los Angeles, enel vltimo dia diuidirà a los hombres, quando los venga a juzgar. Iuntos estauan los Hebreos, ricos, y pobres, y quando vino el açote de la justicia de Dios se apartaron, y los ricos fueron cautiuos, y aherrojados a Babylonia, a padecer la pena de su soberuia, por no auer querido oyr con tiempo las amenazas de Dios, que les predicauan los Prophetas, y los humildes, y pobres quedaron en Hierusalẽ libres. Oyd pues agora vosotros señores

Math. 25. S. Au. 29 Hiere. 39. Gen. 1.

I 5 antes

antes que se auiente esta parua, y os diuidays; bolued en vuestro acuerdo, antes q̃ venga el que os ha de diuidir, y auentar, pues para hazer bien este officio, dize Dauid: *Ignis in conspectu eius exardecet, & in circuitu eius tẽpestas valida:* Que quando venga este supremo juez ardera en su presencia el fuego, y al rededor del vẽdra vna gran tempestad de viento; el viento para que auiente y limpie la parua, y el fuego, para que despues que se vuiere depositado el trigo en los graneros de el cielo, abrase, y queme eternamente la paja y sizaña en el infierno. Agora os amonesta nuestro Propheta para ser corregidos, pero despues aunq̃ no querays oyreys para ser condenados. Y notad mucho, q̃ siempre comiença en los versos referidos de este Psalmo, amonestãdo primero a los pecadores, primero combida a los gentiles, q̃ a los justos habitadores del Orbe, primero a los terrigenas viciosos, q̃ a los hijos de los hombres, gente dada a virtud; y agora primero a los ricos profanos, que a los pobres Euangelicos, porq̃ es cõ

30 dicion de Dios acudir prime

Simil. ro a la parte mas necessitada, como buẽ medico. Vn medico quando entra en vn hospital primero visita al enfermo que padece mas graue, y peligrosa enfermedad, que a los otros. Assi a Christo se le yuã los ojos tras los pecadores, y murmurandole esto mucho los Phariseos, les respondio, q̃ los sanos no teniã necessidad de medicos, sino los ẽfermos. Y en otro lugar les dezia, que no auia el venido a buscar a los justos, sino a los pecadores. Y assi quãdo lauò los pies a sus Discipulos, comẽço por Iudas, segun siẽte el Glorioso San Chrysostomo, y quiça seria possible q̃ no les hiziera S. Chri. este beneficio, sino fuera por lauar a este discipulo traydor que tenia los pies suzios, de los malos passos en que auia andado, pues todos los demas estauã limpios, como el dixo: *Omnes vos mundi estis, sed nõ omnes*: Todos vosotros estays limpios, aunque no todos, porque Ioã. 13. estaua con ellos Iudas, y por no afrẽtarle quiso que fuesse comun el beneficio, para que no se echasse de ver entre tãtos, quien era el no limpio. Y 31. quien duda sino q̃ haria grandes diligencias, para sanalle, y limpiarle el alma; apretarle hia aquellos descomulgados, y sacrilegos pies cõ sus sacratissimas manos, juntandolos a su diuino rostro, para despertarle de aquel sueño de su proteruidad, leuantaua a el aquellos ojos de misericordia, des

ramando fuẽtes de lagrimas,
hablariale al coraçõ con mil
caricias, y regalos, embiando
le cõtinuas inspiraciones, co-
mo consideran los Doctores.
Pues de aqui colegireys lo q̃
haze, por la conuersion de ca
da vno de los pecadores. Que
es esto Señor, y Medico diui-
no, no sabeys vos que todos
essos fauores que hazeys alos
reprobos adelantãdoos siem-
pre en hazerles beneficios, q̃
no les han de aprouechar, si-
no que por su malicia se han
de condenar? Para que os cã-
says? Dize a esto vn Doctor, q̃
haze Dios como la piadosa
madre, que aunque vee que
su hijo esta desahuziado, y no
tiene ya remedio, aunque los
medicos le desamparan, no lo
desampara ella, no se quita de
su cabecera, ni se cansa de a-
plicalle medicina, porno que
dar con essa lastima, de q̃ sele
murio, por no acudirle cõ to-
dos los remedios, y porque el
no tẽga de que quexarse. Assi 52
Christo nuestro Redemptor,
es madre piadosissima de los
pecadores, y aunq̃ sabe q̃ los
reprobos sele an de cõdenar,
no les quiere negar sus auxi-
lios, porq̃ no tẽgan de q̃ que-
xarse de q̃ no los llamarõ, no
solo juntamẽte cõ los justos,
sino q̃ les hizo aqueste priui-
legio, de q̃ siẽpre fuessen los
primeros, y eneste grado mas
fauorecidos, como se ha visto
en los capitulos passados, y a-
gora en este; *Simul in vnum di-
ues, & pauper*; Que le oygã jun
tos el rico, y el pobre, y no di
ze el pobre, y el rico: no dize
el bueno, y el malo, sino pri-
mero el malo, y luego el bue
no; y pues no quieren aproue
charse de tantas misericor
dias muerã eterna-
mente.

VER-

VERSO TERCERO.

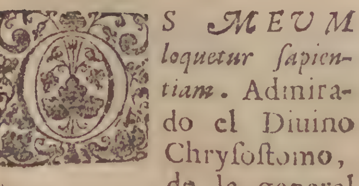
Os meum loquetur sapiẽtiam: & meditatio cordis mei prudentiam.

LOS MYSTERIOS DESTE VERSO SE declaran en los tres Capitulos siguientes.

CAPIT. VI. QVE TRATA DE las excelẽcias de la sabiduria de Dios, y de quan reprobada deue ser la sabiduria del mundo.

QVE LA SABIDVRIA QVE predica aqui Dauid, es el mismo Christo, que como juez sabio ha de venir a juzgar.

§. I.



S. Chri. in Psal. 48. OS MEVM *loquetur sapientiam.* Admirado el Diuino Chrysostomo, de la general conuocació que ha hecho oy nuestro Sagrado Propheta, de tanta diuersidad de estados, y gentes, se buelue a el con vna manera de zelo, y piedad Christiana, y le dize, que es esto humildissimo Rey soñais os por vẽtura señor de la Monarchia de todo el vniuerso, q̃ assi quereys tener dominio sobre todos los mortales, como si fuerades Dios omnipotẽte,

ſiendo vn hombre de tan humilde condicion, como todos los demas Reyes, cuyo gouierno no ſe eſtiende a mas que a los del pueblo de Iſrael? como teniendo tan limitada juridicion, quereys mandar a todos? como ſiẽdo tan pequeño hazeys tan grande oſtentacion de vueſtra perſona? como preſumis de tan eloquente, que os parece que podeys ſer ydoneo, y maeſtro digno de enſeñar a toda la redõdez del mundo, pues quereys que os oygan todos los eſtados de gentes, altos, y baxos, ricos, y pobres, buenos, y malos? Que miſterios podeys dezir tã profundos, q̃ ſean dignos de tan calificado auditorio? Que lecció es la que aueys de leer tã neceſſaria, que requiera tantos, y tan diuerſos oyentes? A todo eſto podra reſpõder nueſtro Propheta: *Os meum l quetur ſapientiam*: Pretendo leerles vna leccion la mas ſubtil, la mas profunda, y de mayores, y mas leuantados penſamientos, y diuinos myſterios, que tiene toda la Sagrada Theologia, es vna queſtion de la Sabiduria. Colegid todo lo que debaxo de eſte myſterioſo titulo ſe puede ventilar. En la declaracion de-
2 ſtas palabras, dize el glorio-
S. Chri. ſo San Chryſoſtomo: *Magna quadam, & arcana nobis nunc eſt dicturus Propheta*: Grandes coſas nos quiere dezir el Propheta, pues conuoca tan copioſo auditorio, y dize que no hablò aqui como Propheta, ſino como Euangelico Apoſtol, porque los Proohetas predicauan a ſolos los de Paleſtina, donde eſtauan los hijos de Iſrael, pero los Euangeliſtas, y Apoſtoles, predicauã a todo el vniuerſo: con ſola vna parte del mundo, hablaua la ley, y los Prophetas, y la doctrina Euangelica ſe eſtiende, y encamina, a todo el Orbe vniuerſal. Y aſſi dixo Dauid que ſus miniſtros fueron cõſtituydos por Principes de toda la tierra, y en toda ella ſe oyeron ſus vozes; y dize el glorioſo Sã Aguſtin, que aunque en tiẽpo de nueſtro Profeta no ſe cumplio ſu deſſeo, de que le oyeſſen todas las gẽtes, ſe va cumpliendo agora, pues ya eſte Pſalmo ſe predica por todo el vniuerſo, ea Propheta Sancto, bien podeys ſubiros a vueſtra cathreda, y començar a dezir, que ya todos os eſtamos atentos. Pſ. 44.

3 *Os meum loquetur ſapientiam.* Mi boca hablara Sabiduria: eſto es predico a Chriſto Hijo de Dios, que es la ſabiduria increada de el Eterno Padre, prophetizo ſu venida al mundo

do, la qual despues de mis dias sera en dos maneras; la primera como humilde, y mãso Cordero, a ser sacrificado y muerto, por la redempcion del linage humano, y la segũda con gran poderio, y Magestad, como indignado juez, a condenar a los malos. Sobre lo qual dize S. Ambrosio: *Merito omnes vocantur, quia omnibus sapientiæ fons abundat.* Que con justa razõ llama a todos, pues para todos es Christo fuente de Sabiduria, y luego añade. *Ideoq; nec diues auertitur nec pauper excluditur, quia sapiẽtia non facultates discriminat sed voluntates.* Por ser fuente, no desecha al rico, ni excluye al pobre, porque la sabiduria no tiene respecto a las riquezas, sino a las voluntades; tan sabio se muestra Dios en castigar a los malos, como en premiar a los buenos. Esta pues es la sabiduria q̃ predica Dauid, y es la misma que predicaua S. Pablo: *Nos autem predicamus Christum crucifixum, Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis Dei sapientiã:* A todos los del mũdo predicamos a Christo crucificado, aunq̃ no haze en todos ygual efecto nuestra predicacion, porque a los Iudios les es escandalo, y a los gentiles necedad, y a los escogidos les es sabiduria: todos juzgauan a Christo cõforme a quien ellos eran, pareciales necedad, y cosa escandalosa, que siendo el hijo la misma sabiduria del Padre, se entregasse a vna muerte tan afrentosa, pero los buenos le confiessan por verdadera sabiduria de Dios, y q̃ aquessa muerte suya, fue el remedio mas sabio de nuestra redempcion: assi lo dixo el Espiritu Sãcto: *Per sapientiam sanati sunt quicunq; placuerunt tibi à principi:* Por la sabiduria fueron sanos todos aquellos que desde el principio te agradaron a ti, Padre Eterno; esto es por tu Hijo sacrificado en la Cruz, y conuiene al hijo este nombre Sabiduria, por auer sido engẽdrado por el diuino entendimiẽto, y debaxo deste mismo nombre de Sabiduria, dize el assi en el Ecclesiastico: *Ego ex ore altissimi prodiui primogenita ante omnem creaturã;* De la boca del altissimo procedi, primogenita ante toda criatura. Dize q̃ procedio de su boca, porq̃ aun aca vemos q̃ la sabiduria se concibe en el entẽdimiẽto, y luego sale por la boca; y aludiendo a esto, dize oy nuestro Propheta: *Os meum loquetur sapientiam.* O digamos que pronuncia estas palabras Dauid, en nombre del Padre Eter-

S. Ambr. 48.

1. Cor. 1.

Sap. 9.

Eccli. 24.

Eter-

Eterno, q̃ su diuina boca habla, y produze la eterna sabiduria, q̃ es el hijo: Y conuiene con esto lo q̃ en otro lugar di
5 Ps. 61. xo Dauid: *Semel locut⁹ est Deus duo hæc audiui quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia quia reddes vnicuiq; iuxta opera sua:* Vna vez hablò Dios, y yo oi estas dos cosas, porque ay potestad de Dios, y a ti Señor se deue la misericordia, porq̃ tu das a cada vno segun sus
S. Aug. obras. San Agustin dize, que aunq̃ Dios habló muchas vezes *Ad extra*, enla creaciõ del mundo, y en la reformacion del hombre, pero que *Ad intra* cõsigo mesmo no hablò mas de vna, porque engendrò solamẽte vna palabra. Y la misma declaracion pone S. Gregorio, sobre aquello de Iob:
S. Gregor. in Iob. 33 *Semel loquitur Deus, & secundo id ipsum nõ repetit.* Vna vez habla Dios, y no buelue segunda vez a repetir lo q̃ hablò: de manera que el hablar de Dios es engendrar, y aunque hablò vna palabra, dize Dauid que oyó dos cosas; Dize el Incognito q̃ habló del Verbo Encarnado, y assi las dos cosas que dize que le oyò, fue q̃ era verdadero Dios, y verdadero hombre, y como verdadero juez tiene misericordia, y poderio, con que da a cada vno lo que mas le conuiene: tiene poderio para castigar a los malos, y misericordia para premiar a los buenos; con estas declaraciones
de los sanctos, se confirma lo 6
arriba dicho, que el Hijo de Dios es Sabiduria del Padre, pues como Sabiduria sale de su boca; como lo dize el mismo Padre por nuestro Propheta; *Os meum loquetur sapiẽtiam.* Mi boca hablarà la sabiduria, y este modo de hablar, no es agora nueuo, ni inuentado de los hõbres, que el mismo Espiritu Sancto vso del en los Prouerbios; *Os iusti parturiet sapientiam:* La boca de el justo Prou. 10. parira a la sabiduria; y nunca se llama parto propriamente sino el del Hijo; donde se colige que el Hijo es la sabiduria, q̃ dize nuestro Propheta q̃ procede de la boca de el Padre. Y llamase sabiduria, por la ygualdad con q̃ ha de juzgar a todos, dando a cada vno lo que mas le conuiene. Bien claro nos dio a entender esto S. Pablo; *Vos estis in Christo Iesu,* 1. Cor. 1. *qui factus est vobis sapientia, & iustitia, & sanctificatio:* Vosotros hermanos estays en Christo, que se os ha hecho sabiduria, justicia, y sanctificacion, sanctificando a los buenos, y ajusticiando a los malos.

QUE

QVE LA SABIDVria diuina es dulce en el fin, y amarga al principio; y la humana es dulce al principio, y amarga en el fin.

§. II.

OS *Meum loquetur sapientiam:* San Bernar-
7 S. Ber. ser. 85. in Cāt. do afirma, que *sapientia dicitur à sapore,* y q̃ es lo mismo que *sāpida sciētia,* que la etymologia de este nō bre *sapientia* se saca de estotro nombre sabor: y assi sabiduria quiere dezir sciencia sabrosa. No trata de la sabiduria del mundo, que essa dize San Pablo, que es muerte: *Sa-*
Rom. 8 *piētia carnis mors est:* Y la muerte, dize el Ecclesiastico, que es amarga, y dessabrida: *O mors*
Eccle. 41. *quam amara est memoria tua:* Pero la Sabiduria de Dios, de quien tratamos, es tan sabro-
Psal. sa, y dulce, que dize Dauid: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super meliori meo:* O Sabiduria del Padre, mas dulces son tus palabras, que la miel.
Ps. 36. Y en otro lugar dize: *Os iusti meditabitur sapientiam, & lingua eius loquetur iudicium:* La boca
S. Chri. ho. 44. in Mathe. del justo medita la sabiduria, y su lengua habla el juyzio. Contra esta doctrina pone vna objeccion S. Chrysostomo, como es possible que teniendo en la boca la dulçura de la sabiduria, pronuncie la lengua cosas tan amargas, y desabridas, como son las del juyzio, y condenacion eterna? esso seria echar acibar en semejantes gustos y sabores, vemos por experiencia q̃ quando la platica es de cosas dolorosas, no puede dexar de engendrar tristeza en los animos de los que las oyē, y aun a las vezes suele ser tan enfadosa que la barajan diziendo dexemos Señor esso, y tratemos de cosas de gusto; pues si la materia del juyzio es tan amarga, y desabrida, como dize Dauid, que la boca del justo tratando de ella, meditarà y hablarà sabiduria, siendo la sabiduria sciencia sabrosa, y dulce? a esto responde el mismo Doctor, aprobando esta doctrina de Dauid: *Nihil certe hoc sermone iucundius est, nihil* 8
his rebus amarius: Que assi como no ay cosa mas amarga en si misma que el rigor deste juyzio, assi no ay cosa mas dulce, y deleytable que su meditacion, porque oyendo esto el alma entra en si mesma, y se desengaña, y compunge, ponese en pretina, y estrechura de vida, hazese mas cauta, y recatada, en todos sus mouimientos resiste a los impul-

sos

ſos de Satanas, con mas forta
leza, y ſe huelga, y le es parti-
cular ſabor, y guſto, tratar de
los diſguſtos, y deſabrimiẽtos
de el infierno, por poder me-
jor euitarle, y huyendo del,
tomar mas ſublime el buelo,
pues quanto mas ſe alexare
del tãto mas ſe acerca a Dios.
Aſſi agora nueſtro Propheta,
erale tã dulce aqueſte juyzio
tan amargo, que ſe ſaboreaua
con el, diziendo: *Os meum lo-
quetur ſapientiam:* Y es mucho
de aduertir lo q̃ en la ſiguiẽte
homilia, dize el miſmo Chry
S. Chri. ho. 54. ſoſtomo: dize que eſta dulçu-
ra no es general en todos, por
que ſi ſe trata del juyzio en-
tre los deſcuydados pecado-
res, les es coſa muy azeda, y
9 no querrian que ſemejãte ſa-
biduria ſe tomaſſe en la bo-
ca, ni ellos la quieren tomar,
porque no es ſu manjar. En
confirmacion deſto pone eſte
exemplo: Poned manjar real
a vn jumẽto, y le ſerà tan de-
ſabrido para el, como lo fue-
ra la paja para al hõbre, y po-
ned paja al hombre, y le ſerà
tan deſabrida como el mãjar
real al jumẽto. Aſſi el juſto ſe
ſuſtẽta cõ la meditaciõ deſta
ſabiduria, q̃ es mãjar de Prin
cipes celeſtiales, y el pecador
ſe ſuſtenta de vicios, y peca-
dos, que es la paja con que ſe
ha de abraſar en los infier-
nos. Y por eſſo dixo muy biẽ
Dauid, que la boca del juſto
medita la ſabiduria, y ſu len-
gua habla el juyzio: y no dize
eſto de la boca, y lengua del
pecador, porque aunque la bo
ca, y lengua de los pecadores,
ſe emplea algunas vezes en
tratar de la ſabiduria, no tra-
ta del juyzio, porque es ſin
juyzio ſu ſabiduria, y eſta tal
no ſe puede llamar ſabiduria
de Dios, ſino ſabiduria del
mundo. Y hablando el Pro-
pheta Eſayas, con cada vno
de los pecadores cõdenados,
dize: *Sapientia tua ipſa decepit* Iſai. 47
te: Tu miſma ſabiduria te en-
gañò. En que manera ſepa-
mos le pudo engañar? Quan-
do vno afirma ſer dulce lo q̃
es amargo, ſe dize auer enga-
ñado. Aſſi la ſabiduria del mũ
do, engaña al pecador, porque
le repreſenta los vicios lle-
nos de deleytes, y dulçura, y
deſpues de cometidos experi
mentan ellos en el infierno,
quan amargos, y deſabridos 10
ſon. Y aſſi como el que ha co- Sim. I.
metido vn crimen graue no
le admiten el deſcargo q̃ da,
en dezir que le engañaron, ſi
no que el, y el engañador pa-
gan vna miſma pena, aſſi no
admitira el rectiſſimo juez di
uino, la eſcuſa que daran los
pecadores, diziendo, que ſu ſa
biduria los engañò, y que no

pensaron tal: pẽsaranlo, y no se arrimaran a su sabiduria falsa, sino a la sabiduria de Dios, que aunque parece al principio desabrida, es muy sabrosa en el fin, y tiene vn dexo muy dulce, y deleytoso. Y por tanto muera el engañado con la engañadora, como dixo el Sancto Iob: *Vobiscum morietur sapiẽtia*: Con vosotros à de morir vuestra sabiduria;
Iob 12. esto es, hase de agotar, y consumir, y quedaran como necios, en la amargura de la muerte eterna. Assi lo enseña Dauid: *Ascendunt vsq; ad cœlos, & descẽdunt vsq; ad abisos, eis omnis sapiẽtia eorum deuorata est*: Dize ǭ los soberuios que suben hasta los cielos, descendiran hasta los abisinos, dõde sera tragada su sabiduria, y despareciendoseles aquel saber en ǭ aca estribauan, quedarã beodos insensatos.
Psal.

QVE NO AY COSA *mas perniciosa, que los sabios que no tienen verdadero conocimiento de Dios, y de si mesmos, y de quatro maneras que ay de sabios.*

§. III.

11 OS *meum loquetur sapientiam*: Para que entendamos bien que sabiduria es esta, do qniẽ habla oy nuestro Propheta, es de aduertir, ǭ ay quatro maneras de sabiduria; la vna parece sabiduria, y no lo es, otra lo es, y no lo parece, otra no lo es, ni lo parece, y la vltima lo es, y lo parece. Declaremos esto, aquella parece, y es verdadera sabiduria que tienen los hõbres doctos, y sanctos, los quales como enseñan, y obrã bien, son queridos, y reuerenciados de los hombres, como fuerõ los prelados graues dela Yglesia, Obispos, Cardenales, y Pontifices ǭ florecieron en letras, y virtud, cuya sabiduria fue tã respetada, ǭ dixo de cada vno el Espiritu Sancto por el Ecclesiastico: *Dilectus Deo, & hominibus, cuius memoria in benedictione est*: Que son amados de Dios, y de los hombres, y ǭ su memoria es en bẽdicion de todos. Al contrario desta sabiduria ay otra, ǭ ni lo es, ni lo parece, como la ǭ tienen los publicos pecadores, ǭ viuẽ sensual, y desenfrenadamente, sin que la verguẽça les empache, ni vaya a la mano en sus vicios, amancebamiẽtos, adulterios, latrocinios, y homicidios. De quiẽ dixo Hieremias: *Sapientes sunt, vt faciãt mala*: Son sabios para hazer mal, y tienen ardides, y mañas, para salirse con todo: esta, ni es sabiduria para con Dios,
Eccli. 45.
Hier. 4

Dios, ni para cõ los hombres, antes la llaman desuergueça, y la traen aperreada, y persegui da, hasta que la destierran de la republica. esta es aborrecida de Dios, y de los hombres, y en eterna maldicion de los vnos, y de los otros. En estos dosmodos de sabiduria, no auemos hallado dificultad por ser tã a lo claro, verdadera, o falsa, y assi no tiene Dauid q̃ gastar mucho tiẽpo en reprehenderla, o persuadirla, pues la vna, y la otra està ensi
12. persuadida, y reprobada. Toda la dificultad està enlas dos que se siguen: la que es verdadera sabiduria, y no lo parece es la de los humildes, mãsos, y pobres de espiritu, que menosprecia el mundo, y sus vanos contentamientos, perdonã las injurias, y las sufrẽ cõ paciẽcia: esta no es tenida por sabiduria en el mundo, aunq̃ lo es tan verdadera que tiene semejança con la de Christo, la qual consiste mas en buenas costumbres, que en mostrar mucha ciencia: *Discite benefacere*; Predicaua Esayas, aprended no a dezir bien, sino a hazer biẽ. Y S. Hieronymo nos acõseja, en vna Epistola que escriuio a Sã Agustin, que aprendamos en la tierra aquellas cosas, cuya sabiduria permanece enel cielo, que es el bien obrar: esta es sabiduria verdadera, aunq̃ no lo parece en los ojos del mundo, y la que no es sabiduria, y lo parece, es la q̃ tienen los profanos soberuios, y arrogantes, q̃ empleã todo su saber, en adquirir riquezas, dignidades, y ciencias humanas. Dize Sã Gregorio a este proposito, declarando aquellas palabras de Iob: *Deridetur iusti simplicitas:* Es escarnecida la simplicidad del justo, dize que la sabiduria del mũdo, toda ella se emplea en cautelas, fingimientos, en adulaciones, y lisonjas, en cõseruar enemistades, y vẽgar injurias. Son los pecadores como el muladar, q̃ quãto masparticipa del Sol, mas descubre sus inmundicias, y mas mal olor da de si. Assi estos, quanto mas participã del Sol de la diuina sabiduria, y alcãçã mayor ciẽcia, descubren mas sus abominaciones, y dã mas mal olor sus vicios, quanto mas alcançan a saber, tanto son mas mordazes. Sõ como los traydores, q̃ quanto mayores secretos saben de la persona a quiẽ pretende ofender, tanto mas crecẽ sus trayciones, y aleuosias. Vẽ aca ingrato pecador, porq̃ Dios te ha dado abilidad, y te a comunicado sus diuinos secretos, dãdote a entẽder las sagra-

Isai. 1. *S. Hier.* *S. Greg. in Iob. 12.* *Simil.* *Simil.*

sagradas Escrituras, as de tomar ocasion para mas ofenderle, quebrantando sus leyes y mandamientos, dandoles falsas interpretaciones? no ves q̃ es essa trayciõ? estos tales, dizẽ los doctores, que son mucho de temer. Mas temio David el consejo de Aquitofel, que el de todos aquellos que se leuantaron contra el, porque era hombre cabiloso, y sabio. Mucho es de temer la saluacion de los hombres sabios, que no emplean su sabiduria en agradar a Dios, y assi ella viene a ser su cuchillo, como se vido en Simon Mago. Su sabiduria diabolica le leuãtò sobre las nubes, y al mejor tiempo le dexò caer, y antes q̃ su cuerpo llegasse a la tierra ya su alma auia llegado al infierno, a muchos ha subido la sabiduria, para despues hazerles dar gran cayda; y les vuiera sido mejor auer sido ignorantes. Ay algunos, q̃ por su mucho saber alcançã muchas agudezas superfluas, y no echã de ver los lazos manifiestos q̃ Satanas les tiene armados. A estos tales reprehẽdio Christo; *Si ceci essetis, peccatum non haberetis, nunc autem quia vidistis, peccatum vestrum manet*: Si vuierades sido ciegos ignorãtes, escusa tendriã vuestros pecados, pero como lo alcançays todo por vuestra sabiduria se agrauan mas, segun vuestra malicia. Refiere vn doctor graue, vn caso espãtoso, q̃ sucedio en Paris a vn Obispo, con vn sapiẽtissimo, y muy famoso catredatico, el qual a cabo de algunos dias despues de auer passado desta vida se le aparecio cõ vn horrible, y temerosissimo aspecto, rodeado de cadenas de fuego, y preguntandole que estado tenia, respondio que estaua eternamente condenado a los tormentos del infierno, por la grande arrogancia que auia tenido con su mucha sabiduria, y por la vana ostentaciõ de sus lecciones; y boluiẽdole a preguntar el Obispo q̃ si sabia alla tanto como sabia aca, el dando vn lastimosissimo suspiro, dixo cõ vna boz muy dolorosa, aquello del Ecclesiastico; *Non est sapientia, neque scientia apud inferos*: No ay sabiduria ninguna en los infiernos. Tres cosas se solamẽte, y essas me dan tãto en que entender, que no me acuerdo si supe alguna cosa; y harto poco supe, pues no me supe saluar. Toda essa ciẽcia vana perecio, y solo me quedò el saber que por justo juyzio de Dios soy condenado, y que sufro increybles tormentos, y que estos ha de durar para in

2. Reg. 15.

14 Ioan. 9

Expl.

Eccl. 9

æternum, y con esto desaparecio, dexando muy assombrado, y temeroso al Obispo, y ya muy humilde, y cuidadoso de su saluacion. Porque señores los que os doctò Dios, de entendimiento, y sabiduria, se os an de passar estas cosas por alto? hazed cuenta q̃ han passado ya por vosotros, y q̃ os ha sacado Dios del infierno, y concedido os por priuilegio, dos, o tres años de vida mas, para hazer penitēcia: pero pareceme que os veo estar haziēdo donayre, y burla de todo aquesto. Que es la causa sepamos, que siendo esta doctrina tan verdadera, hazeys poco caso della; y os es ocasion de mofa, siendo ella ocasion de lagrimas, y cõpunciõ a los ignorantes, sino vuestras mal fundadas letras? de donde se sigue, que vuestra mucha sabiduria viene a ser causa de vuestra condenacion. Assi os lo da a entender Esayas, diziē do con grã dolor, y sentimiē-
Isai. 5. to: *Væ vobis, qui sapientes estis in oculis vestris:* Ay de vosotros los q̃ soys sabios en vuestros ojos, siendo tan ignorãtes en
Simil. los de Dios. Quando en la Inquisicion sacan a vno con vn sambenito lleno de llamas, y demonios, y le ponē vna Cruz en las manos, señal notoria es de muerte, alli lo es de muerte perdurable, y eterna cõdenacion, quando en la Sagrada Escriptura, dizen los Prophetas, ay de vosotros. Ay de vosotros ricos, dixo Christo, que teneys aca vuestra cõsolaciõ, y alla careceys de todo cõsuelo. Y ay de vosotros sabios, dize agora Esayas, q̃ presumis aca de mucha sabiduria, y en el infierno sereys la misma ignorãcia. Rumiad todo esto, y aprēdedlo, que esta es la sabiduria q̃ oy nos enseña nuestro Propheta: *Os meum loquetur sapientiam;* Mi boca habla sabiduria, no humana, sino diuina, no de palabras vanas, sino de obras buenas.

QVE SE DEVE ESTImar en mas la sabiduria que las riquezas.

§. IIII.

EL Mundo ciego tiene por sabios a los ricos, y por ignorantes a los pobres, lo qual procede de su mal juyzio. El q̃ està mirando vn baculo, que està la mitad dentro del agua, y la mitad fuera, aunque en si està derecho le parece a el torcido. Assi es el mundo, como vè a los justos dētro de las aguas de los trabajos, pobreza y necessidad, juzgale por desdicha-
16
Simil.

do, y tiene por insipiécia a la rectitud de su sabiduria, y sufrimiẽto: pero es engaño manifiesto, porque a los ojos de Dios es recta, y verdadera sabiduria. Esto nos enseñó por exemplo el que era verdadera sabiduria del Padre, en todo el discurso de su vida, la qual fue vn perpetuo menosprecio de los haberes del mũ-
Plutar. do. Plutarcho alaba mucho al sabio Fosion, porque estimò en tan poco las riquezas del mundo, q̃ embiandole Alexã dro, vn gran presente de oro, plata, y piedras preciosas, por su gran saber, y por la grã reuerencia en q̃ era tenido: preguntò a los q̃ lo trayan, q̃ por que razon le hazia Alexãdro aq̃l fauor, y merced a el, mas q̃ a los otros Filosofos de Atenas? dixo, y respondiendole q̃ porque lo estimaua en mas q̃ a todos ellos; pues si es assi, dezilde a vuestro Emperador, q̃ me dexe ser qual piensa que soy, y q̃ dé a quiẽ quisiere sus
17 riquezas, q̃ no quiero que tan presto me halle diferente de lo que el pensaua. Respuesta mas q̃ de gentil, y digna de eterna memoria. A fe mia q̃ se hallen oy muy pocos sabios, q̃ desechen tan buen bocado. Entonces menospreciauanse las riquezas, y fauores de los principes, por la sabiduria, pero agora en estos tiempos tan infelices menospreciase la sabiduria, por los fauores, y riquezas; y vereys muchos varones sabios, que como alanos andan colgados de las orejas delos monarchas, y señores del mundo, adulandolos, porq̃ les honren, y enriquezcan. Y el blanco, y fin de sus estudios, no es por alcançar la verdadera sabiduria, sino por sus interesses vanos, cosa tá indigna, y agena del nombre Christiano, que me parece que si fuera en tiempo de gentiles, y Philosophos los escupierá, como a indignos de llamarse sabios. Salomõ que merecio nombre de sapẽtissimo nos enseñò lo q̃ en este caso se deue hazer, por lo que el hizo, el qual dize assi: *Inuocaui, & venit in me spiritus sapiẽtiæ, & preposui illam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius: quoniam omne aurum in cõparatione illius arena est exiguam*: Inuoque, y vino sobre mi el Espiritu Sãcto dela sabiduria, y antepusela a los Reynos, y Señorios, y estime en nada las riquezas en su comparacion, porque en su respeto, es todo el oro como vna poca de arena, y la plata se estima en tan poco, como si fuera lodo. Y dando la razon de esto añade: *Quoniam omnisum bono-* Sap. 7. 18

bonorum mater est: Porque la sabiduria es la madre de todos los bienes, y assi vale tanto mas ella, que todos ellos; quanto vale mas el todo, que la parte. Y es mucho de notar que cõ marauilloso acuerdo, la llama madre de todos los bienes; y es, que se la dio Dios al justo, por verdadera esposa. Assi lo da a entender el Espiritu Sãcto, en el libro de la Sabiduria, donde va hablãdo en persona del Sabio, y dize assi: *Hanc amaui, & quæsiui sponsam*
Sap. 8. *mihi;* A esta sabiduria ame, y busque, para esposa mia. No tienen los pecadores a la sabiduria humana por propria esposa, sino por agena. Porque
Simil. assi como de la agena muger no se tiene mas prouecho que vn falso, y aparente deleyte, acõpañado de innumerables daños, y perdiciõ de la haziẽda, vida, honra, y alma, que es el mal de todos los males; assi los pecadores, para sustentar su discrecion, y vana sabiduria, por vna ostentacion presumptuosa, y loca del mundo, por parecer mas q̃ otros, hazen mil desatinos, y padecen insufribles trabajos, hasta venir a consumir la salud, perder la vida, e infernar el alma. Muger agena es la sabiduria, que es causa de tantos desconciertos, y madre de tãtos males. Y al contrario: assi como la propria muger es gloria, y corona del varon, y le enriquece de hijos, de hazienda, de honra, y de quietud; assi 19
la sabiduria diuina, como esposa que es del justo, es madre de todos los bienes; como lo dixo el Sabio: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa:* Sap. 7.
Todos los bienes me vinierõ juntos, con aquesta amable esposa. Y con razon, pues ella nos enriquece de hijos celestiales, que son los diuinos merecimiẽtos, ella mira por nuestra salud, y conseruaciõ: ella nos defiende delos enemigos visibles, e inuisibles, y finalmente viene ella a ser nuestra corona en la eterna bienauenturança. Y si esto es assi: *Quid sapientia locupletius, quæ operatur omnia?* Que cosa mas rica que la Sabiduria, que nos es obrera de tantos bienes? Sap. 7.
dize Salomon, pues justo es que todos la amemos mas que a los haberes, y riquezas del mundo.

Esta nos predica oy Dauid, en este Psalmo, descubriendo sus celestiales bienes, en cada vno de sus versos, pues todo lo q̃ en ellos nos acõseja, q̃ obremos, se ha de yr regulando, y midiendo por esta diuina. Y assi lo primero que nos propone despues de auernos

pedido atencion, es que su boca ha de hablar sabiduria, y juntó enel capitulo passado a los ricos con los pobres, queriendoles dar a entender, que si quierē alcançar la suma de todos los bienes desechen las riquezas del mundo.

QVE LA SABIDVria verdadera la han perdido los letrados soberuios, y la hallaron los humildes ignorantes, y necios enla opinion del mundo.

§. V.

20 OS Meum loquetur sapientiam: Mi boca hablarà la sabiduria, en mi boca la hallarâ el que la buscare. Assi lo dio a entēder el Espiritu Sancto en

Pr. n. 10. los Prouerbios. *In labijs sapientis inuenitur sapientia:* En los labios del sabio se halla la sabiduria. Pues sepamos Señor, auiase perdido por ventura la sabiduria, que assi dezis que se hallarà? si, bien podemos dezir, que la sabiduria andaua perdida: para cuya intelligencia, es mucho de considerar aquella ficcion delos Poetas, en que fingieron q̄ el biē auia salido del cielo, y baxado al mundo; *Omne bonum de sursum est, descendens à patre luminum:* Y los mortales se le aficionaron, de tal suerte, que todos tirauan del, por lleuarle a su casa; viendose pues tā apremiado, acordò de huyrse y boluerse al Cielo, y con la mucha priessa se le cayò el manto, y hallandolo el mal que andaua aborrecido de todos, se lo puso, y como el ciego, e ignorante mundo, vido al mal cubierto, con capa de bien, procurò hospedarle dētro de su coraçon: y hasta agora biuen los mortales cō este engaño. Lo mismo podemos ir philosophando de la sabiduria. Baxó del cielo, como dixo el Ecclesiastico; *Omnis sapiētia à Domino Deo est;* Baxose a la tierra, a morar entre los hōbres, y todos tirauā della por tenerla consigo, apeteciendo ser como dioses, sabidores del bien, y del mal. Viendo ella su atreuimiento se fue huyēdo, dexādolos en las tinieblas 21
de la ignorācia, y cō la priessa q̄ lleuaua se le cayó el māto, y hallolo la insipiēcia, que como tal andaua desterrada, y aburrida, y le tenian todos tanto odio, q̄ ninguno la queria ver por su casa; cubriose pues con el manto de la sabiduria, y hasta agora anda assi paliada enel mundo, engañando a los ignorātes pecadores, que les parece q̄ con sus embustes,

buſtes, y bachillerias, tienen conſigo a la ſabiduria, y no echan de ver que no es eſſa, ſino la necedad emboçada. Viẽdo San Pablo tan manifieſto engaño, llegò, y deſemboçola,
1. Cor. 3. diziẽdoles; *Sapiẽtia huius mundi, ſtultitia eſt apud Deum:* Deſengañaos mortales, q̃ aqueſta ſabiduria que teneys en el mundo, no es ſinõ la necedad è inſipiencia, no es ſabiduria de Dios, la que os enſeña a cometer tantas maldades, y diſſoluciones, ſino necedad del mundo. Pues como la ſabiduria celeſtial dexò el mãto de la gloria del mundo, y quedò en habito humilde, y pobre, huyoſe al deſierto, donde eſtà tan disfraçada, y occulta, que no la puedẽ deſcubrir los vanos pecadores, porque en pena de ſu locura ſe la eſconde
22 Dios; porlo qual hizo gracias Chriſto a ſu Eterno Padre: *Cõ*
Math. 11. *fiteor tibi Pater Domine cœli, & terra quia abſcondiſti hæc à ſapiẽtibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis:* Yo te alabo, y bendigo Padre, porque eſcondiſte eſta ſabiduria a los que preſumen de ſabios, y prudentes en el mundo, y la reuelaſte a los humildes. Y conuiene eſto con lo que dize el Eſpiritu Sãcto en los Prouerbios: *Quærit deriſor ſapientiam, & no inuenit:*
Prou. 14. El ſoberuio mofador buſcarà la ſabiduria, y no la hallarà, porque ſe la eſconderà Dios, pero hallarlahan los humildes, y pequeñuelos, porq̃ ſe la reuelarà Dios: pues no eſtan ellos como maeſtros, y doctores llenos de letras? ſi, pero no de ſabiduria, porque la verdadera ſabiduria, mas eſtriua en las buenas coſtumbres, q̃ en la mucha ſciencia. Eſto dio a entender Dauid, quando dixo: *Super ſenes intellexi quia mandata tua quæſiui:* Pſalm. 118.
Mas ſabiduria è alcançado q̃ los viejos mis anteceſſores: pues ſepamos en que? ha ſido por ventura en leer mas libros? o en curſar mas las eſcuelas? no, ſino porque me eſmerè mas en inquirir, y buſcar tus mandamientos, y en auerlos guardado, y no ſolo le llamò el Eſpiritu Sancto a eſte Propheta ſabio, ſino ſapientiſſimo: *Sedit Dauid Rex in cathedra ſapientiſſimus:* 2. Reg. 24.
Y ſu mucho ſaber, conocida coſa es que no lo aprendio en los libros, pues el miſmo cõfieſſa que no ſupo letras; *Quia non* 23
cognoui literaturam, introibo in Pſ. 76.
potentias Domini: Todo mi ſaber lo atribuyo a la omnipotencia de Dios, porque yo no aprendi letras, y mas adelante dize; *Deus docuiſti me à iuuentute mea:* Señor tu me enſeñaſte deſde mi juuentud. Sepamos.

mos pues que aprendio Da-
uid deſde ſu juuentud, en que
ſe exercitò q̃ aſſi le comuni-
cò Dios tan gran ſabiduria?
no ſe hallará que ſe ocupaſſe
en otra coſa mas que en guar
dar el ganado de ſu padre, en
matar oſſos, y deſquijarar leo
nes, en derribar al gigante, y
vẽcer exercitos de Filiſteos?
en lo qual nos quiſo Dios ſig
nificar, que el que peleare va
ronilmẽte contra los vicios,
que ſon los enemigos del al-
ma, y del cuerpo, cõtra la hin
chada ſoberuia, embraueci-
da yra, arrogãte preſuncion,
y los demas, alcançara la ver
dadera ſabiduria: y como hi-
zo eſto Dauid, mejor en lo in
terior que en lo exterior, di-
ze oy con mucha confiança;
Os meum loquetur ſapientiam: Si
los ſoberuios an perdido la ſa
biduria, vengan a mi, que mi
boca les dirà donde la an de
hallar. Aſſi que no todos los
que alcançan muchas ſubtile
zas tienen ſabiduria, ſino los
que hazen muchas obras de
caridad, y amor de Dios; *Diſ-*
Iſai. 1. *cite bene facere*: Predicaua Eſa-
yas, aprẽded, no a dezir bien
ſino a hazer bien. Y S. Hiero-
S. Hieronym. nymo, en vna Epiſtola que eſ
criuio a S. Aguſtin, nos acon-
ſeja q̃ aprendamos en la tier-
ra, aquella ſabiduria que per-
manece en el cielo, que es el
bien obrar. Eſta leccion nos
leen las hormigas, a cuya vni 24
uerſidad nos embia el Eſpiri-
tu Sancto; *Vade ad formicã opi-* Prou. 6.
ger, & conſidera vias eius, & diſce
ſapientiam: Pereçoſo pecador,
curſa las academias delas hor
migas, cõſidera ſus caminos,
que ellas te enſeñaran la ver
dadera ſabiduria; aduierte co
mo trabajan en el verano, pa
ra poder viuir enel inuierno;
pero los ſabios de ogaño, no
ſon ſino diſcipulos de las ci-
garras, que aprenden a hun-
dir el mundo a bozes, con el
tropel de ſus argumentos, ſin
hazer obras de virtud: fundã
ſe, no en ſabiduria, ſino en ba
chilleria, y pues que aca ha-
blan tanto en eſte verano de
la vida, en el inuierno de la
muerte, y juyzio de Dios en-
mudeceran. Aſſi lo dixo Dios
por el Propheta Baruch; *Quo-* Baru. 3.
niam non habuerunt ſapientiam:
perierunt propter ſuam inſipien-
tiam; Porque no tuuieron ſa-
biduria perecieron. Como de
zis eſſo Señor, que antes ellos
rebientan de ſabios, y por ta-
les los eſtima, y reuerencia el
mundo? Eſſa es ella, dirà Dios
por San Pablo: *Diſcentes ſe eſſe*
ſapientes ſtulti facti ſunt; Por el
miſmo caſo que ſe mueſtran
ellos ſer ſabios, quedan enmi
opinion por ignorantes, y ne
cios. No cabe la ſabiduria, ſi-

no en los coraçones humil-
des. Quãdo cae del cielo vna
Simil. gran pluuia, los montes altos
despidẽ de ſi las aguas, y miẽ-
tras mas profundos ſon los
valles, tãto mas agua recibẽ.
Aſſi la humildad, como es la
virtud mas profunda entre to
das, va recogiẽdo entre ſi los
arroyos de la diuina ſabidu-
ria, que deſpide de ſi la altiua
y ſoberuia preſuncion. Y con
forme a eſto, dize el miſmo
Dios por el Eccleſiaſtico: *Ego*
25 Ecclef. 24. *ſapientia effudi flumina*: Yo que
ſoy ſabiduria increada he der
ramado arroyos de ſabiduria
criada, los quales nacen de
mi como de ſu fuẽte, y como
no pueden ſuſtentarſe en los
altos, y ſoberuios montes de
los pecadores, ſe recogen en
los baxos, y humildes valles
de los juſtos. Y tratando de
cada vno dellos, dize: *Qui ti-*
Eccleſ. 15. *met Deum faciet bona*: El que
teme a Dios hara coſas bue-
nas, y luego añade la remune
racion que le darà Dios: *Cibar*
bit illum Dominus pane vitæ, &
intellectus, & aqua ſapientiæ ſalu-
taris potabit illum: Darleha a co
mer el Señor del pan de la vi
da, y a beuer del agua de la ſa
biduria ſaludable: Quiere de-
zir, que como humilde tierra
recogera, y embebera en ſi, el
agua de la ſabiduria, q̃ le llue-
ue el cielo, y aſſi vendra a al-
cançar el fruto, y pan de la vi
da perdurable, en quien con-
ſiſte toda la hartura celeſtial.
Y mas adelante dize: *Impletus*
eſt quaſi flumen ſapientia; Hen-
chirſe à de ſabiduria el humil
de, como el rio de agua, ſacan
do la metaphora de lo q̃ paſſa
en los valles profundos, que
de las muchas vertiẽtes ſe ha
zen ellos caudaloſiſſimos, pa-
ra deſpues yr regando con e-
llas las plantas tiernas, deſte
vergel de la Yglesia: como lo
an hecho los Sãctos Apoſtoles
y doctores, y lo haze oy el hu
milde y ſapiẽtiſſimo Rey Da- 26
uid: q̃ qual otro Eſayas, deuio Iſai.
de dar vn pregon, diziendo:
Omnes ſitientes venite ad aquas:
Todos los que por ſoberuios
aueys perdido la ſabiduria, y
eſtays della ſediẽtos, venid a
ſus aguas, q̃ eſtã recogidas en
el valle de mi baxeza y humil
de coraçon, y de ſu grande a-
bundãcia ſe me vienẽ a la bo
ca: venid q̃, *Os meum loquetur*
ſapientiam: Mi boca brotarà ſa
biduria. De la mucha abundã Simil.
cia de agua que ay en vna fuẽ
te, ſuele ſalir vn grã golpe de
lla, por la boca de vn leon de
piedra, o de bronze. Aſſi nue-
ſtro Propheta como era vn
Leon del tribu de Iudà, de la
grãde abundãcia de ſabiduria
que tenia en ſu coraçon, echa
oy vn golpe della por la bo-
ca,

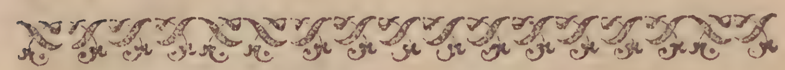
ca, y nos ruega, que pōgamos las bocas de nuestras almas, (que son los oydos, por donde ha de entrar la Fe) al torrente de su diuina boca, que el agua dela sabiduria q̄ della sale les causarà mas dulçura, q̄ causò aquel panal de miel, que el Nazareo Sanson hallò en la boca del Leon muerto. Pero los soberuios no quierē llegar a esta fuēte, porque les parece que no lo han menester, y si llega alguno a darles auiso lo tienē por caso de menos valer; no considerando, q̄ el mas sabio principe que tuuo el cielo, y la tierra, siendo sabiduria del Padre, y fuente diuina, puso el oydo, y boca de su bēditissima alma, en las de los arroyuelos, oyendo el parecer de sus amados disci-
27 pulos, preguntandoles q̄ don-
Ioan. 6. de comprarian pan; no por necessidad que tuuiesse de cōsejo, sino por exercitarse en actos de humildad, y para dar nos exēplo, que nadie se desprecie, por muy sabio q̄ sea, de aconsejarse, con los que saben menos, y en especial los que estā constituydos en dignidad; demas de que el conse-
Simil. jo no destruye la sabiduria, antes la perficiona. No pierde el carbunco su precio por estar guarnecido, y engastado en oro, antes recibe mayor valor. Assi digo, que no pierde su estimaciō la sabiduria, por estar adornada de prudētes consejos, y el que no quiere recebirlos no se tenga por sabio, sino entienda que por su soberuia tiene perdida la sabiduria, y que anda huyendo del, porque segun dixo el Eclesiastico; *Cor fatui quasi vas* Eccle.
confractum omnem sapientiā non 21.
tenebit; El coraçō del necio, y soberuio pecador, es como vn vaso quebrado, q̄ no puede retener todo lo q̄ es sabiduria; tendra algunas reliquias della, que se le aurā quedado en los cascos, y della se aprouechan tan mal, que toda se va en humo de vanidad, està desuanecida, solo le ha quedado la apariencia de sabiduria; es sabiduria falsa, y siniestra, y tiene mil siniestros ressabios. Es de tāta estima la verdadera sabiduria, que promete el Espiritu Sācto al q̄ la hallare la vida eterna, en hallazgo; como lo dixo Salomō: *Beatus* 28
homo, qui inuenit sapientiam; Biē Prou. 3
auenturado el hombre q̄ halla a la sabiduria. Por ganar este diuino premio salio el Eclesiastico en su busca, preguntando a todos; *Sapientiam Dei*
quis inuestigabit? Quien podra Eccl. 1.
sacar de rastro a la sabiduria de Dios? donde se ha escondido, q̄ no ay quien la halle?

A quien

Prou.4 A quien responde el mismo Señor; *Viam sapientiæ monstrabo tibi:* No te congoxes que yo te mostrarè el camino de la sabiduria, y el sitio y lugar dō de la has de hallar; *Ubi est humilitas ibi est sapientia;* Aduiertē que donde ay humildad, alli esta la sabiduria, entre los humildes, y pobres ha hecho su habitacion, en el desierto de los contētos, y honras mundanas, donde no alcançan los vanos fauores del mundo; ai ha edificado su casa. Assi lo dize: *Sapientia edificauit sibi domum:* Desde la qual esta combidādo a los humildes, y que el mundo tiene por insipientes, para que le vayā a hazer compañia: *Si quis est paruulus veniat ad me, & insipientibus locuta est venite, & comedite panē meum, & bibite vinum, quod misceui vobis:* Venid todos los que soys pequeñitos en vuestra estimacion, aposentaos en mi casa, comed mi pan, y beued mi vino, que esta misturado con tal confeccion, que os ha de hazer sabios, comed mi sabiduria, debaxo de aquessas dos especies de pan, y vino, y estare yo en vosotros, y vosotros estareys en mi; hallareys en mi descanso, y yo lo hallare en vosotros, porque, *Super quem requiescit spiritus meus nisi super humilem & quietum:* Dize por Esayas: sobre quien descansara mi espiritu, sino sobre el humilde, y quieto, no puede tener descāso sobre los soberuios bulliciosos, que cō su inquietud la trayā desassossegada y fatigada, y huyēdo dellos la vido yr el humilde Ecclesiastico, y la llamò como el dize: *Inuocaui, & venit in me spiritus sapientiæ:* Llamê, y vino a mi el espiritu de la sabiduria, q̄ se yua enfadada de las malicias, mētiras, y cabilaciones de los soberuios, en que por momentos la metian, aprouechandose de ella para sus robos, deshonestidades, y vicios, y como vido que el q̄ la combidaua era humilde, dixo las palabras sobredichas. Sobre quien puede tener descanso mi Espiritu? sino sobre el humilde, y quieto; *Ad eum veniemus, & mansionē apud eum faciemus:* Vamos a el, y hagamos junto a el nuestra morada; y como no desprecia el coraçon contrito, y humillado, y lo estaua tāto el de nuestro Propheta Dauid, entrose dentro del, y como de la abundācia del coraçon habla la boca, dize oy; enseñandonos esta celestial doctrina: *Os meum loquetur sapientiam.*

[Left margin notes: Prou.4; Prou. 11.; Pro.9.; 29 Isai.66. Right margin notes: Eccl.L; Ioā.14.; Ps.50.; Matth. 12.]

CAP.



CAPIT. SIETE, TRATA DE quan excelente virtud es la prudencia.

QVE LA PRVDENCIA ES la sal de todas las virtudes, y sin ella no lo serian.

§. I.

1 T MEDItatio cordis mei prudentiam. Despues que nuestro serenissimo Rey Dauid nos ha leydo vna larga leccion de la diuina sabiduria, descubriẽdonos en ella el camino de el cielo tan poblado de excelẽtes virtudes, oy nos lee otra de la prudencia, descubriẽdonos el modo que auemos de tener para exercitarnos en ellas. San Gregorio en la homilia nona de la segũda parte sobre Ezechiel, da a la prudencia, el mas auentajado lugar entre todas las virtudes morales, y dize que es su medida, y niuel, por donde ellas se regulan; porque la justicia, la tẽplãça, la fortaleza, y la sabiduria, tãto tienen de perfeccion, quanto tienen de prudencia, pues cada dia vemos que aquel es mas justo, mas templado, mas fuerte, y mas sabio, que es mas prudẽte: y desta manera se pueden entẽder aquellas palabras de S. Hieronymo: *Omnes virtutes sibi adherent in tantum, vt qui vna caruerit, omnibus careat*: En tanto grado se eslabonan, y enlazan todas las virtudes, q̃ el q̃ carece de vna carecera de todas. Esta vna digo q̃ es la prudẽcia, pues todas pendẽ de lla. Assi lo enseña Aristoteles: *Prudẽtia existẽte vna omnes erũt virtutes*: En existiẽdo esta vnica virtud de la prudencia, todas seran virtudes, y en faltãdo ella carecerã de esse nombre, y se cõuertirã en vicios.

S. Gre. in Ezechiel.

Hiero.

Arist. 6 Ethi.

Vir-

2 Virgenes eran aquellas diez que refiere S. Matheo, y solas las cinco prudentes, fuerõ escogidas, para entrar en las bodas del esposo diuino, por ser virtuosas. En esto se fundò Dios, quãdo mandò a su pueblo enel Deuteronomio: *Iuste quod iustum est persequeris, ut viuas;* Seguiras justamente lo q̃ fuere justo, para que viuas. Donde es de notar, que para alcançar la vida eterna, no solo deuemos hazer cosas justas, sino tambien que se hagan justamente, porque serà possible, que aunque la cosa sea buena, y justa, sino se haze justa, y buenamente, esto es con prudencia, no solo no sea digna de la vida eterna, sino condenada por injusta, y mala, a la muerte perdurable. Bien sabemos que vn faysan es el mas excelente de todos los manjares, pero si os forçassen a que lo comiessedes crudo, o quemado, seria malissimo, lo qual no estaria de parte del faysan, sino de no acertar a darle el punto. En el medio consiste la virtud, que ni estè crudo, ni quemado, sino en su sazon. Este medio pues que sazona las cosas, es la prudencia, y quanto mas se desuiaren de ella las cosas justas, tanto mas perderan de su calidad. Mucho agradò a Dios

Math. 25.

Deut. 16.

Simil.

la virtud de la obediẽcia que tuuo Abrahan a Dios quando le mandò sacrificar su hijo, pero mucho mas le agradò la prudencia con que lo fue disponiendo. Aduertid q̃ no le dixo Dios mas de q̃ le sacrificasse su hijo en el monte, que el le auia de enseñar, y para hazer esto, dize el texto diuino, que se leuantò antes que amaneciesse, y que al subir del monte, a hazer este sacrificio mandó a dos criados que yuã con el, que le esperassen a la halda del monte hasta que el boluiesse. En estas dos cosas, ponderan mucho los doctores la prudencia de Abrahan; lo vno en leuantarse de noche, porque no lo sintiesse su muger Sarra, y formasse tal llanto, que su mucho sentimiento, y lagrimas, le pusiessen en condicion, de no cumplir el mandamiẽto de Dios; y no se mostrò menos prudẽte en dexar los criados, porq̃ como Isaac era tan adornado de virtudes, y por esta razon muy amable a toda su familia, podria suceder que al tiẽpo que Abrahan yua a descargar el golpe, sobre la garganta del humilde y tierno infante, se lo quitarian de entre las manos, y huyriã con el. Y assi para obiar estos inconueniẽtes hizo estas dos diligencias,

Gene. 22.

3

moui-

mouido de su grã prudencia: esto era hazer justamente las cosas justas. Y para significar le Dios quan grata le auia sido esta obra, le embió vn Angel, que le dixo; *Nunc cognoui, quod timeas Dominum*: En esto conozco lo mucho que temes al Señor, pues tanto le desseas agradar. En que lo conocio, si
4 no en la prudencia? No quiere Dios sieruos imprudentes: otros le ofrecieran el sacrificio, con tantas circunstancias de imperfecciones, q̃ le fuera ocasion de desmerecimiento; porque aunque hazian cosa justa, era injustamente, y sin prudẽcia. El que sirue a Dios sin prudencia, es como el que corre a ojos cerrados, por barrãcos, y despeñaderos, q̃ quanto con mayor impetu va corriendo, a tãto mayor peligro va puesto. Assi el que sirue a
Simil. Dios cõ mayor feruor de Espiritu, y corre por la estrecha senda de la virtud, abra los ojos, y tenga prudencia, sino quiere despeñarse, y desuanecerse; porque la vanagloria es salteadora del alma, que la despoja de todos los diuinos merecimientos. Y assi quãdo quisiere ofrecer a Dios particular sacrificio de alabãça, leuantese de noche, y busque la soledad. Por esso nos enseñaua Christo, que quando hiziesse mos oracion al Padre, nos entrassemos en nuestro rincõ, y que quando hiziessemos limosna, no tocassemos trompetas, sino que fuesse tã secreta, que no supiesse la mano siniestra lo q̃ hazia la diestra; y que todas las buenas obras que se vuiessen de hazer, fuessen con las deuidas circunstãcias, para que las recibiesse Dios. Y esto quiere dar a entender oy nuestro Propheta: *Et meditatio cordis mei prudentiã*: La meditacion de mi coraçon enseña la prudencia: como quien dize a las cosas de virtud en lo secreto de mi coraçon les doy yo el punto, no lo fio de la lengua. Notad mucho q̃ a la sabiduria puso en la boca, quando dixo, mi boca hablara sabiduria: en el capitulo passado, y a la prudencia pone agora, en la meditacion del coraçon. La razon de esto 5
da San Agustin, y dize que lo S. Aug.
hizo el Propheta assi, porque in Psal.
nadie entendiesse que el que 48.
hablaua, tenia solamẽte la sabiduria en los labios, y q̃ no tenia prudẽcia en el coraçõ, como aquellos, de quiẽ dixo Christo: *Populus hic labijs me* Matth.
honorat cor autem eorum lõge est 15.
a me: Este pueblo me honra con los labios, y su coraçon está muy apartado de mi. Cosa justa, y buena era, honrar a

Dios

Dios con los labios: pero no fue aprobadapor absolutamẽte buena, porque le faltaua la prudencia. Y San Ambrosio declarando estas palabras de nuestro Propheta, dize assi: *In hoc admonemur non tumultuarium pro ferre sermonem, sed exercitio quidam meditationis:* En esto somos amonestados, que acerca de las obras de virtud, no solo auemos de tener abũdancia de palabras, sino que vayan acompañadas con vn exercicio dela meditaciõ del coraçon, para que no solamẽte resplãdezca en nuestra virtud la sabiduria, sino tambiẽ la prudencia.

S. Ambros. in Psa. 48

QVE LA PRVDENCIA tiene respecto a tres diferencias de tiẽpos, y que el que no mira a ellos no es prudente.

§. II.

6 ET *Meditatio cordis mei prudentiam:* Tres cosas ha de premeditar elcoraçon, si quiere conseguir la verdadera prudencia. Assi lo enseña Seneca, en el libro que escriuio de las quatro virtudes, por estas formales palabras: *Si prudens est animus tuus tribus temporibus dispẽnsetur, præsentia ordina, futura prouide, præterita recordare:* Si tienes animo de varon prudente, yras disponiendo en la meditacion de tu entendimiẽto, los tres tiẽpos que passan por la vida humana; ordena bien lo presente, prouee lo que está por venir, y acuerdate delo que ya passò; quiere dezir, q̃ tẽgamos muy en la memoria lo que fuymos, lo que somos, y lo q̃ seremos: que nos acordemos de los pecados que auemos cometido en todo el tiẽpo passado de nuestra miserable vida: y de los tormẽtos perdurables, que nos estan reseruados en lo futuro, por auer ofendido a Dios; y en lo presente consideremos, quan tibia, y floxamente viuimos, pues no hazemos rigurosa penitencia, borrando con nuestras lagrimas nuestros grandes pecados, y apagando con ellas las ardientes llamas del infierno, para que assi se aplaque la indignacion del indignado juez. Muy solicito andaua el prudentissimo Rey Dauid, exercitandose en vigilias y oraciones, y si le llegauan a preguntar, que porque se ocupaua en semejãte exercicio, respõdia: *Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui:* 7 Que pensaua en los dias antiguos de su descuydada vida, losquales auia passado, y con-

Seneca

Ps. 76.

sumido en vicios, y pecados, como los del adulterio de Bersabe tan culpable, y homicidio de Vrias tan escandaloso; y de aqui le nacia tener en la memoria los años eternos, q̃ auia de durar el castigo de tã graues culpas: y assi como prudente, haziendo penitencia, preuenia lo por venir, acordãdose de lo passado, y ordenaua bien lo presente, pensando en la culpa passada, y pena futura, se armaua de paciẽcia en la vida presente, para sufrir grandes tribulaciones, y trabajos; como se vido en el sufrimiẽto dela persecucion de su aleuoso hijo Absalon, quãdo le echò de su Reyno, y se reboluio con sus mugeres: y en el hazerse sordo, y desentendido, a las afrentas, e ignominias que le yua diziẽdo Semey en sus barbas; que era todo esto, sino sobra de prudencia? Assi lo dize el Es-
8 piritu Sancto en los Prouer-
Prou. bios: *Qui paciens est, multa gu-*
24. *uernatur prudẽtia:* El que es paciente, se gouierna con mucha prudencia. Dize el Ange-
S.Tho. lico Doctor S. Thomas, sobre
in 8. ad el capit. 8. de la Epistola q̃ es-
Roma. criuio el Apostol S. Pablo a los Romanos; q̃ la prudencia presupone vna cosa, y haze tres: lo q̃ presupone es el fin: porq̃ lo mismo es prudẽcia, q̃ *pro-cul videns*, el que vee desde lexos, y lo que se vee desde lexos es el fin vltimo: y assi a aquellos Israelitas que se mostraron en el desierto, tan impacientes en los trabajos que les ocurrian, quando yuan caminando a la tierra de Promission, dando Dios la causa, porque se auia indignado cõtra ellos, dixo: *Gens absq; consi-* Deut.
lio est, & sine prudentia, vtinã sa- 32.
perent, & intelligerent ac nouissima prouiderent: Que era gente sin consejo, y sin prudencia, y q̃ no sabia preuenir el fin, en que auiã de parar sus descuydos. Las tres cosas, que haze la prudencia, despues de auer presupuesto el fin, dize Sancto Thomas, q̃ son juzgar, elegir, y mandar: lo primero dize q̃ a de juzgar qual es lo bueno, y lo malo: porque (como dize Aristoteles:)
Prudentia est recta ratio rerum Arist. 6
agibilium. La prudencia es v- Eth.
na recta razon, por donde se regulan todas las cosas; lo segundo que haze es elegir lo que le està mejor, porque segun enseña el mismo Philo-
sopho: *Non est electio sine pru-* 6. Eth.
dentia: No ay eleccion que se haga bien sin que medie la prudencia, ni ay prudencia
que no elija lo mejor; pues 9
para esto dize Esayas que co- Isai. 7.
munica Dios al alma la pruden-

dencia: *Vt ſciat reprobare malum, & eligere bonum:* Para que ſepa reprobar lo malo, y elegir lo bueno.

Del caudillo de Dios Moyſen, refiere San Pablo: *Elegit magis affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem:* Que preſuponiẽdo el fin: eligio por mejor ſer afligido con los de el pueblo de Dios, que gozar los temporales deleytes de el pecado. Conſidero yo aqui a Moyſen en medio de dos eſtremos; combidale el mundo con deleytes, y blanduras, y Dios con trabajos, y aſperezas: eſtos le atemorizan, y acobardan, y aquellos le aficionan, y deleytan: y el ſancto varon conſidera q̃ aquellos deleytes ſon breues, aunque ſe les ofrecen de preſente, y que el fin futuro han de ſer tormentos eternos, y al contrario los trabajos con que Dios le combida, aunque ſon preſentes los conſidera breues, y los futuros gozos que tienen por fin perdurables, entra pues por medio, ſu prudencia, y elige por mejor ſer afligido con los de el pueblo de Dios, que ſer regalado en la caſa de Pharaon; y lo vltimo, entra luego mandando la prudencia, y que lo que ha elegido ſe ponga luego en execucion. Aſsi lo dize el Sabio en los Prouerbios: *Numquid non prudẽtia dat vocem ſuam?* Por ventura la prudencia da vozes, y manda a los que le ſon ſubjetos? como quien dize, ſi haze, y las vozes que dize que da ſon las ſiguientes: *O viri ad vos clamito accipite diſciplinam meam, doctrinam magis quam aurum eligite:* O varones a voſotros clamo, recebid mi diſciplina, elegid la doctrina que os enſeño, aunque parezca deſabrida y aſpera, mas que ſi fuera deleytoſa y agradable, como lo es el oro: eſto es, yo os mãdo que recibays la diſciplina Chriſtiana, y que la eſtimeys en mas que todos los haberes, y teſoros del mundo. Eſta es la prudencia que nos enſeña nueſtro Profeta Dauid oy, quando nos dize: *Et meditatio cordis mei prudentiam:* Que la meditacion de ſu coraçon es la prudencia, eſto es, mira lo futuro, y lo preterito, y lo preſente.

Hebr. 12. — 10 Prou. 8

DE LA PRUDENCIA con que ſe han de auer los Principes, y Prelados con ſus vaſſallos, y ſubditos para agradar a Dios, y a los hõbres.

§. I.

11 ET *Meditatio cordis mei prudentiam:* Aunque todos en general, tienen gran necessidad desta virtud de la prudencia; mas en particular deuen procurarla los que hã de gouernar a otros.

Acerca desto dize el Espiritu Sancto: *Dux indigens prudentia, multos opprimet:* Que el Capitan Gouernador, o Prelado necessitado de prudencia, opprimira a muchos, y les sera enojoso, y pesado. Muy a nuestro proposito viene, aquella vision, que vido el Propheta Ezechiel. Dize que vido vn carro que tirauan quatro especies de animales; el vno tenia rostro de Hombre, el otro de Aguila, el otro de Leon, y el otro de Buey, quien oyo jamas tal disparidad, que el presto, y velozissimo buelo del Aguila, se vaya midiendo, con los espaciosos passos del Buey? Y quien oyò tal que se juntassen en vn yugo, la mansedumbre de vn Buey, y la ferozidad de vn Leon? y que proporcion puede auer, entre el entendimiento del Hombre, y la irracionalidad de semejantes Brutos? quien pudo hazer tal junta, sino la poderosa Prouidẽcia de Dios, que haze todas las cosas, con particular acuerdo, descubriendo altissimos mysterios para nuestra doctrina: El carro significa la Ley Diuina, la qual como carro anda sobre dos ruedas, que son amor de Dios, y amor de el proximo: las quatro diferencias de animales, significan quatro condiciones, que ha de tener el prudente Principe, o Prelado, para poder gouernar biẽ la republica de Dios, Ecclesiastica, o seglar.

Prou.

Ezec. 1

Lo primero ha de tener rostro de hombre racional, lo 12
vno, porque ha de juzgar, con razon, y rectitud, sin mostrar passion, ni aficion: y lo otro ha de ser muy humano, y piadoso con todos, chicos, y grandes.

Lo segundo, ha de ser vn Aguila en la diligencia de su ministerio, de mas, de que como Aguila se ha de leuantar por los cielos, en la contemplacion, y oracion alcançando de Dios ayuda, para poder hazer bien su officio.

Lo tercero, ha de ser como el espacioso Buey en la fortaleza, para lleuar bien la carga de la ley de Dios, a cuya imitacion se esfuercẽ sus inferiores, y ha de ser Buey en la mansedumbre, y no fiera, porque si es vn Neron

en sus obras, y palabras, perderseha la caridad, y no le obedeceran por el amor de Dios, porque las palabras mansas, y suaues engendran piedad, y aficion, en los oydos que las oyen: como dixo Dauid: *Molliti sunt sermones eius super oleũ, & ipsi sunt iacula:* Que las palabras blandas son como agudas saetas, que sujetan a los coraçones rebeldes, y assi dize, que han de ser palabras que hagan ventaja al olio en blandura, porque tiene tanta fuerça la blandura del olio, que ablanda aun al duro hierro; y assi como haze el, que el carro no vaya rechinando, assi las blandas palabras hazen que los subditos no obedezcan reçongando, y gruñiendo; y si todo esto no bastare, Dios le da licencia que sea como vn Leon, para corregir a
13 los viciosos, y resistir a los proteruos, y sino tiene animo para ello no admita el cargo: como le aconseja el Espiritu Sancto: *Noli querere fieri iudex nisi virtute valeas irrumpere iniquitates:* No pretẽdas ser juez, o prelado, sino puedes con fuerça, y virtud, romper las iniquidades de los malos; y la prudencia que te pide aqui Dios, estriua en vn medio, q̃ ni sea tanto el rigor que espante, ni tanta la blandura que cause descuydo, sino vna mezcla de lo vno, y de lo otro. Aduiertan los Principes, y Prelados, que los llama el Espiritu Sancto cabeças, porque han de tener ojos para encaminar a los miembros, orejas para escuchar sus quexas, lengua para consolarlos, y gusto para darles nutrimento, y a todos han de procurar agradar, sin desagradar a Dios, lo qual es cosa tan ardua, y tan dificultosa, que parece que hallò Dauid en ella vna manera de impossibilidad, alomenos de parte de los hombres: como lo dio a entẽder a su hijo Salomon, quãdo le encargo el Reyno: *Det tibi Dominus prudentiam, vt regere possis Israel, & custodire legem Domini Dei tui:* Dios te de hijo mio prudencia para regir al pueblo de Israel, y guardar la ley de Dios. Pues para hazer bien estas dos cosas juntas es menester vna prudencia del cielo, vna virtud mas que humana, por estar el dia de oy tan encontrados estos ministerios, que apenas puede vno cumplir bien con Dios, y con las gentes, sin que dexe de quedar alguno sentido, y quexoso: porq̃ muchas vezes quieren los hombres lo que es oppuesto a la ley de Dios, y la ley de Dios

Psalm.

1. Paralip. 22.

14

pide q̃ se haga lo q̃ es contrario a sus apetitos: y el prelado que ha de acudir a lo vno, y a lo otro, como se escapara, o de la indignacion de el braço de Dios, o de la murmuració de las lẽguas mordazes? En gran confusion se hallò el sapietissimo Rey Salomõ, quando llegaron a el aquellas dos mugeres, sobre aueriguar cuyo hijo auia de ser vn tierno niño que trayan; cada vna parecia tener derecho, segun lo q̃ alegauã, no auia mas justicia de vna parte, que de otra, y qualquiera cosa q̃ proueyesse, era en disfauor de la vna de las dos, y era fuerça quedar con quexa; y como era necessario el auer de hazer justicia, proueyó el prudẽte principe por no errar, que se partiesse por medio el niño y queriendolo executar, se vino a descubrir la verdad, de tener la vna mayor derecho a el, que la otra. Esta fue prudencia del cielo, y esto han de procurar siempre los que gouiernan, ponerse en el medio, en quien consiste la prudencia. Si se pusies-

3. Reg.

15 se vno de pies en los cantos de vna rodela buelta arriba, todas las otras partes della se boluerian contra el, y le darian pena; pero si se pusiesse en medio della ninguna se moueria: assi no es marauilla

Simil.

que se leuanten los subditos cõtra el Prelado, si lo ven inclinar, mas a vnas partes, q̃ a otras cõ aficion particular: si se pusiesse ẽ medio como prudente, todos estarian en paz. Por esto aquel Maest. o de la prudẽcia Christo, dize S. Iuan que *Stetit in medio discipulorum suorum, & dixit illis pax vobis:* Se puso en medio de sus discipulos, y les dixo, la paz sea cõ vosotros, pues haziendo esto no podia ninguno q̃dar quexoso: *Prudentia seruabit te vt eruas à via mala, & ab homine qui peruersa loquitur:* La prudẽcia, dize la sabiduria te enseñará, como te has de librar del camino malo, donde se quebrãta la ley de Dios, dando gusto a sus inferiores, y de sus lenguas mordazes, si les niegas sus apetitos: y esta prudencia será tomar vn buẽ medio, como lo tomò el prudentissimo Hijo de Dios. Llegarõ a el los Phariseos con vna ficcion, y cautela infernal, deseosos de cogerle en palabras, y calumniarle. preguntaronle si conuenia, que se diesse el tributo a Cesar, para acusarle, si dixesse si, de que yua contra la ley: y si dixesse que no, acusarle, que yua cõtra el Cesar: pero el diuino Señor con mara- 16
uillosa prudencia, acudio a lo vno, y a lo otro, poniendose en

Ioã. 20.

Prou. 3

Math. 11.

en vn medio; diziẽdoles: Dad a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios: enseñando a los superiores, que acudã a los subditos, y a Dios, dando a cada vno lo q̃ le pertenece; y no por hazerse muy zelosos de Dios, quiten a los subditos lo que les viene de derecho, ni por acudir a su cõsuelo quiten a Dios lo que le pertenece de justicia, porque lo vno, y lo otro serâ imprudencia: y si con su prudencia no pueden cõcertar aquestos dos estremos, ni contentar a Dios, y a los hõbres, arrimen a la parte mas segura. Como lo hizo Susana, viendose oprimida de aquellos dos viejos q̃ la solicitauan para ofender a Dios, persuadiendola a que se dispusiesse a quebrantar la castidad; o a perder la vida, passando por el testimonio q̃ le prometian leuantar: Puesta pues en medio la prudentissima matrona destos dos tã terribles estremos, se inclinò a lo mejor, diziendo: *Melius est, mihi incidere in manus hominum quã in manus Dei mei*: Mas quiero caer en las manos de la justicia de los hombres, que en las de Dios. Esto deuen hazer los buenos principes, y prelados, acuda yo a mi oficio, y pierdase la amistad de los hõbres, que no se perdera la de Dios, que es la que importa.

CAPIT. OCTAVO, QVE TRAta de quan conueniête fue, que nuestro Propheta juntasse estas dos virtudes, sabiduria, y prudencia en este verso, y delos grandes mysterios, que en esta junta se encierran.

EN QVE MANERA PVEden ser vna misma cosa la sabiduria, y la prudencia: y que por tener David la vna en el coraçon, echo otra por la boca.

§. I.

1 S *MEVM loquetur sapientiam, & meditatio cordis mei prudentiam*: De cada vna destas dos virtudes, auemos tratado en particular en los dos capitulos precedẽtes; juntemoslas agora en este, pues no sin gran mysterio las juntò oy nuestro Propheta: como se hallan juntas en muchos lugares de la Sagrada Escriptura, segun lo podra ver, el q̃ con curiosidad quisiere rebolverla toda, donde raras vezes se halla la vnã sin la otra, tanto que parece que guardan el orden de los relatiuos, que como enseña el Philosopho, son *Simul natura*, andan siempre juntos en la naturaleza de las cosas, y se conoce el vno por el otro: co mo padre, y hijo, discipulo, y maestro, pues ninguno se puede llamar maestro, sino tiene discipulo, ni discipulo, sino tiene maestro, ni se puede llamar padre, sino tiene hijo, ni hijo sino tiene padre. Lo mismo podemos yr philosophãdo Simil.

do de la sabiduria, y de la prudencia, pues es cosa aueriguada, q̃ no puede auer sabiduria, donde no ay prudencia: y si vamos a lo formal de la significacion del nombre, no quiere dezir otra cosa sabio, sino hombre prudente; ni quiere significar otra cosa prudẽte, sino hõbre sabio. Y assi Christo nuestro Redẽptor, a aquellas cinco Virgenes cuerdas, vnas vezes las llama en el Euãgelio prudentes, y otras vezes sabias: y San Pablo vsurpa el vn nombre por el otro. Acaba de dezir: *Prudentia carnis mors est:* La prudẽcia de la carne es muerte: y luego da la razon, diziendo: *Quoniam sapientia carnis inimica est Deo*: Porque la sabiduria de la carne es enemiga de Dios. De manera, que da a entender, que son vna misma cosa, la sabiduria, y la prudencia: porque sino fuera vna razon muy disparatada, que por ser la vna enemiga de Dios, auia de ser la otra muerte, sino que en realidad de verdad, a la que auia llamado prudencia la llamò sabiduria. Y Salomon sintio lo mismo, quando dixo: *Sapiẽtia est viro prudentia:* La sabiduria es prudẽcia para el hõbre, y al contrario la prudencia le es sabiduria. Y el Angelico Doctor Sancto Thomas,

2 Math. 25.

Rom. 8

Pro. 10

S. Tho.

declarando el lugar alegado de San Pablo, viene a conceder que en las cosas humanas, moralmente hablando, son vna misma cosa, sabiduria, y prudencia. Y assi quando nuestro Propheta dize oy: mi boca habla sabiduria, y mi coraçon medita la prudẽcia: es lo mismo, que si dixesse que habla la boca, lo que medita el coraçõ. Y parece ser deste parecer San Agustin, pues dize q̃ fue esta repeticion; y la repeticion es dezir lo mismo, q̃ antes se auia dicho, y es mucho aqui denotar, q̃ por tener Dauid el coraçõ lleno de prudencia, le huele la boca a sabiduria: como quãdo dixo, *Eructauit cor meum verbum bonum*: Saquè de mi coraçon buena palabra. San Hieronymo declarando estas palabras, dize que este verbo *eructare*, se dize, respecto de la digestion del estomago, y significa hablando en rigor regoldar, y el que haze esto echa el aliento, conforme a la calidad del manjar que comio; y assi por las palabras que vno echa por la boca, sacamos lo que tiene en sus entrañas; porque de la abundãcia del coraçon habla la boca: pues como los justos se sientan a comer en la mesa de los Angeles, meditando y contẽplãdo los diuinos mysterios,

3 S. Aug

Ps. 44.

S. Hie.

terios, hinchen el estomago de su alma, de aquellos celestiales majares, y despues que està repleto dellos, echan el aliento tã aromatico, que les huele la boca a Cielo. Conforme a esto dezia San Pablo,
2. Cor. 2. por si, y los demas Apostoles, quando predicaua el Euangelio: *Christi bonus odor sumus*: Somos buen olor de Christo; esto es, huelenos la boca a Christo; el qual està en nuestras entrañas hecho manjar
4 diuino, y assi sacamos del coraçon buenas palabras. Sepamos; pues agora a nuestro proposito, que es la causa, que a nuestro Propheta le huele oy tãto la boca a sabiduria, segũ dize: *Os meum loquetur sapientiam?* El dà luego la razon; *Et meditatio cordis mei prudentiam*: Porq̃ tiene el coraçon lleno de prudencia. Y es mucho de aduertir, q̃ aunque estas dos virtudes, sabiduria, y prudencia, se vsurpa en la Sagrada escritura la vna por la otra, con todo esso no dexa de auer grã diferẽcia entre ellas El Incognito la pone, y dize, que es vn
Incognito. habito criado en nuestro entẽdimiento, por el qual conocemos sabiamẽte las cosas diuinas, el qual se distingue del habito de la prudencia; porq̃ la sabiduria es vn consentimiento de las cosas diuinas, y humanas, y la prudencia, es vna instrucciõ de las buenas costumbres. Lo vno, y lo otro nos enseña la Glosa; y assi se llama el hombre sabio en las cosas diuinas, y prudente en las cosas humanas.

QVE POR LA SENDA estrecha que va por entre la sabiduria, y prudencia, ojos vigilantes del alma; auemos de caminar a el cielo.

§. I.

OS *Meum loquetur sapiẽtiam, & meditatio cordis mei prudentiam*: Esta 5
sabiduria, y prudẽcia son los dos principales ojos que tiene el alma, con losquales vee las cosas eternas, y tẽporales; y assi como los ojos andan siempre pareados, de tal manera, que a donde mira el vno, se inclina a mirar el otro: Assi andan tan concertados, y vnidos aquestos dos ojos del alma, que a donde se inclina la sabiduria, alli le va acompañando la prudẽcia, y donde la prudẽcia va, va conjunta la sabiduria; porque como hermanas, y niñas de los ojos se ayudã la vna a la otra. Simil.
Por esso llamò Dios ciegos a los pecadores, porque carecẽ de aquestas dos virtudes y assi los

si los llama a cada passo imprudentes, y insipiētes. La razon, porq̃ quedaron ciegos señalò el Propheta Dauid: *Oculos suos statuerūt declinare in terram:* Sus ojos determinarō inclinarlos a la tierra, empleando su sabiduria, y prudēcia en cosas viles, y baxas. Y assi como quando se echa tierra en los ojos quedan ciegos; assi lo quedan los pecadores, a los quales ciega Dios en pena de sus pecados; como el lo prometio por el Apostol S. Pablo. *Perdam sapientiam sapientium, & prudentiā prudentium reprobabo:* Yo echarê a perder la sabiduria de los sabios, y reprobarè la prudencia de los prudētes; esto es dezir que los cegara. Y esto mismo pedia el Psalmista; *Obscurentur oculi eorum ne videant, & dorsum eorum semper incurba, effunde super eos irā tuā, & furor iræ tuæ comprehendat eos:* Señor obscurezcanse sus ojos, para que no vean, y encorba sus espaldas: como quiē dize, pues toda su sabiduria, y prudencia, la emplean en las cosas de la tierra; ciegales cō ella, para que no vean las cosas del cielo, y pues se inclinan al mundo, y sus deleytes, permite que siempre se queden assi, mal inclinados, y corbos; y quando esten assi arroja sobre ellos tu ira, y el furor

6 Ps. 16.

Simil.

Ps. 68.

della los comprehenda. No es esta oracion, y ruego que el Propheta haze a Dios, la qual pareceria agena de misericordia, y caridad del proximo, y no la oyria Dios, sino profecia del Espiritu Sancto, en q̃ nos da a entender, que sucederà todo esto, por los rebeldes pecadores, ni le estaua a Dauid bien hazer semejāte oracion, porq̃ era condenarse a si mismo, pues auia el estado tā ciego, y encorbado, que auia menester dos muletas, y quien le guiasse; como lo significò, quādo dixo; *Dominus regit me:* El Señor me rige como a ciego, porque no me despeñe, y mas adelante: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me cōsolata sunt:* Tu vara Señor, y tu baculo, me consolaron, esto es me cōselè cō ellas, porque me siruieron de muletas para poderme sustētar, por causa de estar lisiado, y corbo, por esso pidio dos, q̃ sino estuuiera mas de ciego, bastauale, o vna vara o vn baculo: biē podemos tābien dezir, q̃ aquesta vara, y baculo, con q̃ se sustētaua, y consolaua Dauid, era la sabiduria, y la prudēcia, pues es cosa cierta, q̃ aquestas dos virtudes sustētan a los justos en la rectitud Christiana, y no por esto me quiero desuiar de mi proposito, en que voy comprobando que

Ps. 22.

que son dos ojos del alma; q̃ aun aca vemos cada dia, que vna vara, o vn baculo, siruen de ojos a los ciegos, aunque no los tienen: pero la sabiduria, y prudencia, es baculo, y vara con ojos. Alla los Egypcios, segun dize S. Cyrilo Alexandrino, para significar la sabiduria de vn hombre, pintauã vna vara derecha cõ vn ojo abierto en el estremo: Y si vuiessen de pintar la prudẽcia de otro, por la misma razõ le significarã en otra vara derecha, con otro ojo abierto. Varas derechas, porque no se encoruã, ni tuercẽ vn punto de la virtud, y con ojos, porq̃ no son ciegas. Cada vna destas se llamaua vara vigilante, semejãte a la que vido el Propheta Hieremias, quãdo le hablò Dios, y le dixo: *Quid tu vides Hieremia?* Hieremias q̃ es lo q̃ vees? y el respondio: *Virgam vigilantem ego video;* Veo vna vara veladora. Vara para que fuesse veladora, cosa clara es q̃ auia de tener ojos abiertos, y preguntandole que que veya mas, respondio que veya vna olla encẽdida; y qui so dar a entender, que los que tuuierẽ puestos los ojos en el extremo, y fin en que vienẽ a parar los deleytes del mundo, que es la olla encendida del fuego infernal, serãn varas vigilantes, esto es varones sabios, y prudentes, no serán p^a^ los de ciegos; que van atentãdo en lo q̃ tanto importa, como imprudẽtes, e ignorãtes, hasta dar en el hoyo del abismo, sino varas con ojos, de sabiduria, y prudencia, que los desengañan, y lleuã por el camino seguro de la saluacion: y les hazẽ caminar con rectitud en todo lo q̃ es seruicio de Dios. Llamanse estos tales varas veladoras, porque el q̃ vela, y tiene los ojos abiertos, no cabecea: pero el pecador soñoliẽto que tiene cerrados los ojos de la sabiduria, y prudencia, no cessa de cabecear, torciẽdose, ya a vna parta, ya a otra, inclinãdose a muchas diferencias de pecados, y alguna vez a de venir a dar tal cabeçada, que de consigo en los infiernos. Por esto nos mãda Christo que velemos, porq̃ no sabemos el dia, ni la ora en que nos podra suceder semejante desastre. Temiendo estos inconueniẽtes, el sabio, y prudente Rey Dauid, viuia con grandissima vigilancia, y assi dezia: *Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse euellet de laquo pedes meos:* Estos mysteriosos ojos de mi alma, han de estar siempre puestos en Dios, que es el blanco, y vltimo fin de mi vida, porque el

S. Ciri.

Hiere. 2.

8

Ps. 24.

9

el librarà mis pies,de el lazo
que el demonio le tiene ar-
mado; en el Señor dize que
tendra siempre sus ojos: esto
es, tendralos abiertos, y le-
uantados, como los que ve-
lan,y no como los dormidos,
que los tienen caydos, y cer-
rados. Los veladores,y atala-
Simil. yas de vna fortaleza, se po-
nen sobre lomas alto de ella,
para mejor descubrir los ries
gos, y peligros. Por esso pu-
so Dios los ojos en la cabeça,
y no en los pies,para que des-
de la parte superior de el cuer
po, velen, y descubran los
riesgos, y lugares peligrosos,
mucho antes que los pies lle
guen a tropeçar en ellos, y
se quebranten,y hagan peda-
ços. Assi lo estan tambien
aquestos ojos de el alma, co-
mo lo enseña el Espiritu San-
Prou.8 cto: *Sapientia clamitat,& pru-
dentia dat vocem suam, in sum-
mis excelsisque verticibus, supra
viam in medijs semitis stans*: La
sabiduria clama,y la pruden-
cia da vozes, sobre el cami-
no en medio de las sendas,
sobre las mas altas, y leuanta
das cumbres. Que pueden
hazer estas dos virtudes en
tan encumbrada altura, sino
atalayar, y velar; y assi co-
mo los veladores, y atalayas,
quando descubren algun pe-
ligro,auisan, dando vozes, y
clamando: assi lo hazen ellas,
auisando los inconuenientes
que se siguen, acerca del mal
camino que lleuan los hom- 10
bres, quan errados van por
sus anchuras;y alli dizen que
se ponen en medio de las sen
das: esto es, ponerse la sabi-
duria de vna parte, y la pru-
dencia de otra; para que los
que quisieren saluarse de tan
grandes peligros,y lazos, co-
mo los tiene armados Satha-
nas, entren por medio destas
dos virtudes: porque ellas co
gẽ en medio el camino estre-
cho,y senda angosta, por don
de se camina a la bienauentu
rança: segun aquello que di- Math.
xo Christo: *Arcta est via, quæ
ducit ad vitam,& lata quæ ducit
ad perditionem*; Estrecho es el
camino que nos lleua a la vi-
da, y muy ancho el q̃ nos lle-
ua a la perdiciõ. Con increy-
ble sentimiẽto,y ternura llo-
raua San Bernardo el camino
de perdicion q̃ lleua el mun- S.Ber.
do, por el qual se dexan lle-
uar a si las ciegas cabeças de
la republica, como los miem
bros della,assi en lo Ecclesia-
stico, como en lo seglar, assi
los viejos, como los moços;
assi los varones,como las mu
geres;todos los mas se vẽ por
el camino ancho de la perdi-
cion; y muy pocos son los q̃
quieren yr por el angosto de
la

la sabiduria y prudencia. Esto le dolia tanto a este sancto, q̃ le obligaua a dezir: *Non est nisi amor turpis in hoc seculo nec fides secura, &c.* Ya no ay amor q̃ no sea torpe en este siglo, ya no ay fe segura, porq̃ todo lo ha cõtaminado la soberuia, la auaricia, y sensualidad: ya se à resfriado aq̃l zelo, y rectitud de la ley q̃ reynaua en los sacerdotes; ya perecio la justicia, yequidad delosprincipes: ya se cõsumio el exẽplo y maduro cõsejo de los ancianos; ya ha faltado el casto y verdadero amor de los pariẽtes: ya no ay memoria del temor reuerẽcial de los inferiores, ni de la pureza delas virgenes, y honestidad de las casadas, todo està peruertido, por desuiarse del verdadero camino dela sabiduria, y prudencia; ya no falta sino que venga el Antechristo, y se acabe el mundo.

11 O Bernardo Glorioso, si en vuestro tiempo auia tal perdiciõ, quãdo la sangre del Hijo de Dios estaua tan reziente, q̃ diremos de aquestos nuestros infelices, y lacrimosostiẽpos, quãdo el raudaloso rio, y auenida delos vicios a hecho madre, y todas las aguas van corriendo por el? quando los pecadores tienen ya tan naturalizado este camino, y son tantos los que caminan por el, q̃ quererles resistir, y atajar, es querer atajar el poderoso raudal de vna espantosa auenida de muchas aguas? *Stultorum infinitus est numerus:* Dixo el Eclesiastico: infinito es el numero de los imprudẽtes, y necios, pues como podran resistir tampocos sabios, y prudẽtes como ay, a tan copioso numero, como viene caminando, y cayẽdo hazia el profundo, de tropel los vnos tras los otros? es impossible, sino entra la omnipotencia de Dios de por medio. San Chrysostomo les sale al camino, y les quiere estoruar su curso, y encaminarlos cõtra toda su mala inclinacion, al estrecho camino del cielo; y assi les dize a cada vno: *Non aspicia, quod aspera sit via, sed considera quo ducit, & vbi desinit;* No mires imprudẽte, y necio pecador, si es aspero el camino, sino cõsidera donde va a parar: Mas vale yr camino estrecho hazia el cielo, que hazia el infierno por camino ancho. No seria tenido por necio, el que yendo caminando muy de priessa hazia su patria, por vna senda que guiaua alla, encontrase vn camino muy ancho, y deleytoso, y se dexasse yr por el, sin preguntar donde va a parar? Ven aca desatinado, porque caminas por este

Eccl. 1.
S. Chry.
Simil.

se camino, sabiendo que vas perdido? que se me da a mi, q̃ te sea deleitosa floresta, y ameno prado, si te lleua dõde despues no has de poder atinar a salir, para boluer a encaminar a tu patria? assi se van los peçadores, por el ancho, y espacioso camino delos vicios, y deleytes, sin cõsiderar que los aparta de la patria celestial, y los lleua a despeñar a los infiernos donde nõ ay redempcion, solo saben que vã por camino holgado, y de gusto para su sensualidad, y no aduierten, que como dize San Hieronymo, no ay passaje de los deleytes, y regalos, de la tierra, alos regalos, y deleytes del cielo, estos tales dize San Gregorio, sobre aquello de
S. Gre. in Mat Christo: *Ibi erit fletus, & stridor dentium:* Que quieren tener la fiesta antes de la vigilia, quieren regalarse en este mundo para ayunar en el otro: quieren gozarse aca para mal lograrse alla, quieren primero alegrarse, para llorar despues eternamẽte. A este proposito
13 dixo David algunos versos de
[P]s. 76. gran consideracion: *Renuit consolari anima mea:* Rehusó mi alma ser consolada; Es possible sancto, que pueda auer alma que rehuse, y no apetezca el consuelo? parece cosa impossible: pues no lo fue para mi, y la razon es, que; *Memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum, & defecit spiritus meus:* Acordeme de Dios, y me alegré, y esto me hazia exercitar en penitencia, hasta que desfallecia mi espiritu, y como tengo esteconsuelo del Cielo, rehuso todo consuelo temporal, supuesto que no pueden caber juntos. Pues sepamos, quien hizo en vos tal mudança auiendo sido vn hõbre tan fragil, y ciego como los demas? da luego la causa, y dize: *Anticipauerunt vigilias oculi mei:* Mis ojos anticiparon las vigilias. Y esta es la razon, porque no quiero aca consuelo, sino desconsuelo. Notad, que no dize que las pospusieron: estos ojos son los de la verdadera sabiduria y prudencia, que como se preuienẽ para lo que està por venir, hazen q̃ el alma anteponga las vigilias, y trabajos, los cilicios, oraciones, y ayunos, para q̃ despues goze del descanso, y por esto la encaminã por esta senda aspera, y rigurosa, pero los ciegos imprudentes, y necios pecadores, posponen las vigilias, y aguardã la penitẽcia para el infierno, y anteponen las fiestas los cõtentos y deleytes: primero gozã la fiesta, y luego la vigilia; 14
al reues de la comun costum-

bre; pero yo, dize Dauid, no voy por esse camino, sino por el ordinario, y todo nace, de que, *Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* He discurrido por los dias antiguos los dias primeros de la creacion, quando por solo vn deleyte desordenado se perdieron innumerables exercitos de Angeles, y por solo vn bocado de vna golosina, cayò toda la naturaleza humana; he considerado estos dias antiguos, y tengo en la mente los años eternos; esto es los años de la eternidad que han de durar sus tormentos: y si tan caro se compra el consuelo aca, yo quiero que mi alma carezca del, y rehuse ser consolada, entre por medio del aspero, y estrecho camino de las vigilias, y trabajos, que los ojos de la sabiduria, y prudencia han abierto. Assi lo aconseja Esayas, enseñandonos la senda angosta que
Isa. 30. va por entre la sabiduria, y prudencia, diziendo: *Hæc est via ambulate in ea, nec ad dextram, nec ad sinistram declinãtes:* Este es el verdadero camino para el cielo, echad por medio, sin declinar a la diestra, ni a la siniestra, porq̃ en desmintiendo de este camino vays errados. Todo esto nos ha dado ocasion nuestro Propheta a dezir, por auer juntado en vno estas dos virtudes, y el auernos leydo oy esta licion de sabiduria, y prudencia, hallo yo que fue el cumplir vna promessa que auia hecho a Dios quando se vido ciego en sus pecados, y pedia a Dios que tuuiesse del misericordia, segun su misericordia grande, el qual dixo assi:
Redde mihi lætitiam salutaris tui, 15
& spiritu principali confirma me, Ps. 50.
docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur: Señor buelue a restituyrme la alegria de tu salud, y confirmame cõ el espiritu principal: pide aqui que le buelua Dios los ojos del alma, que por el pecado auia perdido, que le buelua la sabiduria, y prudencia. Llama alegria saludable a la sabiduria, porque lo es en tanta manera, que dize el Ecclesiastico: *Vinum, & musica lætificãt* Eccl. 40.
cor, & super vtrumq; dilectio sapientiæ; El vino, y la musica alegran el coraçon, y sobre todo el amor de la sabiduria, y por la prudẽcia podemos entender al espiritu principal, en que quiere q̃ Dios le confirme. Por este espiritu principal entiende el Incognito al espiritu prophetico que lo perdio luego que comecio el pecado. Y assi como la prophecia es lo que se dize antes, assi la

culpa de su reprobacion; la
qual pudiera tener, sino les
vuiera dado lagraciageneral,
para conocer lo bueno, y lo
malo, pues no se la dio, teniẽ-
do della necessidad. De ma-
nera, q̃ si todos teniendo esta
gracia general, no tienẽ tam-
bien la especial, paraconocer
los mysterios del Reyno de
Dios, es por no auerla queri-
do, adquirir, y merecer cõ su
trabajo: y està tan ageno Dios
de culpa, ẽ no dar esta gracia
especial, q̃ es el conocimiẽto
verdadero de el Reyno delos
cielos, que antes castiga a los
pecadores, porq̃ no hazen o-
Math. 25. bras para merecerlo. Son estos
como el sieruo malo, q̃ dando
le el Señor vn talento lo escõ
dio debaxo de la tierra, y no
grangeò otro con el, y en pe-
na, no solamente le fue quita
do, pero le dieron el castigo q̃
merecia, por no auerlo multi
plicado: y quiẽ haze esto apa-
rejado està, para dar la otra
gracia al pecador, si hiziesse
fruto con la primera, y pues
tuuo q̃ quitarle, siguese q̃ le a-
uia ya dado. Y esto es lo q̃ di-
xo Christo, al q̃ no tiene se le
quitara loque tiene: esto es, el
q̃ no tiene grãgeado se le qui
24 tara; y assi ninguno se podra
escusar, diziendo q̃ Dios nole
dio conocimiento del myste-
rio del Reyno celestial: pues
sino se lo dio, es porq̃ no lo
quiso el. A lo q̃ preguntaron
aChristo los discipulos, q̃ por
q̃ les hablaua en parabolas,
responde S. Chrisostomo, que
les hablaua Christo cõforme
al animo, y disposiciõ q̃ ellos
trayan para oyrle, y como vi
do q̃ no querian entender las
cosas muy claras, les hablaua
por parabolas obscuras: y di-
ze mas: *Nõ enim quia Christus in
parabolis loquebatur, ideo illi vidẽ
tes non videbãt, sed quia vidẽtes nõ
videbãt ideo illis in parabolis loque
batur:* No porq̃ Christo habla
ua en parabolas, viendo ellos
no veyan, sino al cõtrario, por
q̃ ellos viendo no veyan; por
esso leshablaua en parabolas.
Veyan los milagros, y mara-
uillas de Christo, y no los cre
yan, y assi era como sino los
viessen, oyan la predicacion
de su sancta ley, y como no la
guardauan era como sino la
oyeran, y como les auia de a-
prouechar tã poco, les habla-
ua en parabolas. Todo lo q̃ se
ha dicho es a la letra de San
Chrysostomo. Y en confirma 25
ciõ desta doctrina, trae Theo- Theophil.
philato vna razõ admirable:
*Locutus est Deus in parabolis, ne
grauius peccatum admitterẽt si ce
lestẽ ipsius doctrinã intelligerẽt, il-
lã nõ operarẽtur:* Hablo les Chri
sto en parabolas, porq̃ no pec
cassen masgrauemente, si en-

tendiendo su celestial doctrina no la obrassen, y pues no la auian de seguir por su dureza, y obstinacion fue gran misericordia de Dios nuestro Señor, que les hablasse en parabolas obscuras, para que no le entendiessen y fuesse mayor su cōdenacion y pena, porque era tal su malicia que aunque entendiessen y conociessen la verdad, la auian de contradezir y repugnar, como vemos que lo hazen el dia de oy todos los pecadores, los quales, aunque saben que la saluacion del alma estriua en la guarda de los mandamiētos, con todo esso los quebrātan a cada passo. Con lo dicho dexamos respondido, a la dificultad que teniā las palabras de san Mateo.

Lo que es mas dificultoso de aueriguar es el lugar refe-
26 rido de san Marcos, en q̄ dize
Mar. 4 Christo que les habla en parabolas: *Vt videntes videant, & non videant, & audientes audiāt & non inteligant ne quando conuertentur, & dimittam eis peccata* Para que vean y no veā, oygan y no entiendā, porque no se conuiertan y les perdone sus pecados, para poder saluar el rigor grande de estas palabras, porque los pecadores no tengan escusa el dia del juyzio, echandole la culpa a Christo nuestro Redentor, que de particular intento les quiso cegar, para que se condenassen. Notan los doctores, que aquella particula, *vt*, no significa alli causa final, sino consecucion de la obra: esto es, que no fue el fin que tuuo Christo en hablarles en parabolas que ellos se condenassen, y cegassen, sino que de auer hablado en parabolas se consiguio el segarse y condenarse por su malicia, y que esta particula, *vt*, aunque en la sagrada Escritura signifique causa final comunmente, algunas vezes no puede significar sino consecucion de la obra. Como quando dixo el Profeta Dauid: *Tibi soli peccaui, &* Ps. 50.
malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis: Contra ti solo pequê, y hize mal, delante de ti, para que seas justificado en tus palabras. No se puede creer, que quiera dar a entēder Dauid aqui que pecò, a fin de q̄ Dios fuesse justificado pues Dios no se justifica cō nuestros pecados, sino se ofende, y dezir lo cōtrario seria error, pero por el otro modo q̄ dezimos haze el sentido catolico. Señor yo pequè cōtra ti, y de auer yo pecado, se cōseguira que tu seràs justificado

en

en tus palabras: esto es se verificara en mi lo q̃ auias dicho, que ẽ qualquier ora que el pecador gimiere le perdonariais. Y de la misma manera se a de interpretar tãbien, lo q̃ dixo san Pablo: *Sub intrauit lex vt abundaret delictum:* Entrò la ley para que abundase el delito. No dio Dios la ley, afin de que vuiesse abundancia de delitos, sino que de auerla dado se conseguira, q̃ lo que antes no era delito, lo serà despues, por vedarlo la ley. Assi pues digo, que habla Dios en parabolas obscuras, no afin de que no vean, ni entiendan y se condenẽ, sino que de hablar en ellas se conseguira el no ver, ni entẽder, y el condenarse por su soberuia, y no querer preguntar y saber el misterio, ni hazer caso del.

Rom. 5.

27

Pero nuestro Doctor Serafico S. Buenauentura, y el Angelico Doctor santo Tomas dizen q̃ no, sino que fue causa final, y que el fin que tuuo Christo en hablar en parabolas, fue cegarlos, para que se condenassen en pena de sus culpas, paracuyo entendimiẽto, es de aduertir, que la Pena como enseña Alexandro de Ales, es en dos maneras: la vna es simple y mera pena, y la otra es pena cõ mezcla de culpa. Todos los trabajos con que Dios castiga a los suyos son mera pena. Acerca de los quales dixo el Profeta Oseas: *Non est malum in ciuitate, quod Dominus non fecit:* No sucede mal en la ciudad, que Dios no lo aya hecho. Pues como, Dios es autor del mal? si, aunque no del mal de la culpa, si no del mal de la pena, dandola como recto juez al q̃ la merece. La otra es pena cõ mezcla de culpa, que es el cegarles Dios los entendimientos, para que vayan a ciegas y no acierten por el camino de su saluacion: y este dizen estos santos, que es efeto riguroso de la diuina justicia, y para q̃ se execute en los pecadores, les habla en parabolas. Pero direys, que si esta pena trae mezcla de culpa, y es Dios el que la causa, que seria el autor de la culpa? Digo que no es, ni se puede dezir autor de la culpa absolutamente, pero puedese dezir, que permite q̃ caygan en semejãtes culpas, en penas de su obstinacion y dureza: y porque pudiera algun desalmado arguir a Dios de inhumano y cruel, en permitir cosa semejante, Dize S. Geronimo: *Non est crudelitas Dei, sed misericordia; vnã perire gẽtem vt omnes salue fiant:* No es crueldad esta de Dios, sino

S. Bon. 2. sen. ar. 6. q. 2.
S. Thom. 2. 2. q. 79. ar. 3.
Alex. p. q. 1.
Oseas 3.
S. Hier. in Esai. 6.

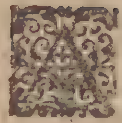
misericordia, que perezca vna gente tan mala, para que se saluen muchos buenos. Quiere dezir, que el fin que tiene Dios, en permitir caer a los malos, no es de principal intento que se condenen ellos, sino que se saluen los buenos: no quiere Dios que los hombres se condenen, pero quiere, que las maldades suyas se castiguen, lo vno para q̃ se satisfaga la justicia diuina, y lo otro para q̃ en ellos escarmienten los demas. Assi

Roma. 11. lo significò san Pablo: *Nunquid sic peccauerũt, vt caderent? absit, sed illorum delicto, salus gentium fieret*: Por ventura, permitio Dios que pecassen, a solo fin de que ellos cayessen y se condenassen? no, sino que ya que por su malicia auian de caer lo permitio, a fin deq̃ por su delito se saluassen las demas gentes, escarmentando en su castigo. Y asi añade luego el mismo Apostol. *Nonne vita ex mortuis?* Por ventura no sacò Dios vida eterna para los justos, de la muerte perdurable delos pecadores? Estas dos esplicaciones tiene este lugar, aunque yo me atẽgo a la primera, que no tuuo Christo fin de cegarles, quando les hablò en parabolas, sino que se consiguio de su malicia el quedar ciegos. Y a lo que dize que les habla en parabolas: *Ne quando conuertantur, & diuitam eis peccata*: Porque no se conuiertã y les perdone los pecados: digo que le 29
da tambiẽ san Hieronimo su S. Hier. in Esai. 6.
piadosa explicacion, y dize, q̃ aquesta particula; *ne*, algunas vezes no significa negacion en la sagrada Escritura, sino condicional: y ẽ la frasis Griega, *ne quando*, es lo mismo que si quando, y assi se a de entender aquello de san Pablo: *Cũ modestia corripientem eos qui resistunt veritati: ne quando Deus det illis pœnitentiam*: Corrige dicipulo mio, con modestia y mãsedumbre, à aquellos que resistẽ a la verdad, por si en algun tiempo les diere Dios penitẽcia, y conocimiẽto de su culpa, y se conuirtieren. Assi pues, quiere dezir Christo, segun le parece a este santo Doctor: habloles en parabolas de donde se siguira, que oyendo mi dotrina no la entenderã por su malicia, pero si alguna vez se conuirtieren yo les sanaré, y lesperdonarè sus pecados. Y lo mismo siente san Augustin en sus questiones Euangelicas, con lo qual quedan declaradas todas las dificultades, propuestas al principio deste paragrafo.

CAPITVLO DIEZ, QVE TRATA de los misterios marauillosos, que a nuestro proposito apunta Dauid en la musica de su salterio.

PORQVE QVISO DAVID predicar el rigor, y amargura de las amenazas de Dios, en suaue y dulce musica.

§. I.



PERIAM IN psalterio prepositionẽ meam: Abrire mi proposicion en el salterio. Salterio es vn instrumento musico, que consta de diez cuerdas, las quales bien tẽpladas hazen vna muy sonora armonia. Dize pues agora nuestro Propheta, q̃ tocando en aqueste bien acordado instrumento, con la graciosa melodia de sus sonoras y admirables bozes, nos a de declarar su presupuesto y particular intẽto. Pero sepamos q̃ es la causa que auiẽdonos jũtado para que le oygamos vn sermon de juyzio, aora que nos ve juntos toma el salterio y se pone a tañer y cantar? Si otro lo hiziera le juzgaramos por hombre sin huyzio, pues confundia los tiempos, poniẽdose a cantar al tiempo que auia de llorar; y que haga esto

to vn Rey tan sabio y tan prudente, es mucho de marauillar, y mas no ignorando aquel dicho del Espiritu santo: *Musica in luctu importuna narratio:* Musica en el llanto es vna cosa importuna e impertinente, y assi està esto muy prohibido entre gente cuerda. Pues como, siendolo tanto nuestro Real Profeta, haze oy cosa semejante? Respondiendo a nuestra dificultad san Chrisostomo le salua, y dize que no lo hizo acaso, sino con mucho acuerdo, y particular prouidencia de Dios: la razon es, que como auia de tratar de amenazas y castigos tan terribles y espantosos en este salmo, fue ordenacion diuina; q̃ para que sus palabras no fuessen aborrecibles a los humanos coraçones, se mezclasen cō la dulçura de su cāto, y se hiziessen apacibles y suaues, con la melodia de su musico instrumento, pretēde oy Dauid aficionar a los pecadores y traerlos a si, para que le oygan: y por ventura si les predicara con palabras asperas y duras, huyerā del, como lo hazē el dia de oy, que quieren que los predicadores, ya que les an de dezir las verdades, no salgan crudas, sino cozidas, y con su salsa muy açucarada, para que las puedan arrostrar, y no contētos con esto quieren que se hagā truhanes, y les prediquē gracias y chistes, como aquellos que refiere Esaias, que dezian: *Loquimini nobis placencia:* Dezidnos cosas que nos agraden y den gusto, y no reprehensiones duras, q̃ nos entristezcan y enojen. Alla refiere la diuina Escritura, q̃ juntò Moysen a los hijos de Israel en el mōte, para que oyessen las palabras de Dios, y recibiessen la ley, q̃ les dauà, y diosela Dios con vna musica tā terrible y espantosa, de vna bozina que sonaua, y hazia retumbar todo aquel monte, y assi todos ellos amedrentados dieron a huyr, diziendo que no querian oyr las palabras de Dios que los atemorizaua: Cōsiderando pues Dauid oy, la humana fragilidad, pretendiendo atraer y aficionar a todos, echò mano de su instrumēto, diziendo: *Aperiam in psalterio propositionem meam:* Abrire en el salterio mi proposicion; esto es, declararos è mi proposito, abueltas de musicas consonancias, para que ellas hagan dulce, lo que ello en si es tan amargo: que cosa mas amarga para el pecador; que tratar le de que se a de morir, y de q̃ a de parecer en el juyzio de Dios, a darle cuenta de su vida:

Eccli. 22.
S. Chri in Psa. 48.
2
Esa. 30.
Exo. 20.
3

da y malas costumbres, y de que por ellas a de ser condenado a los eternos tormẽtos? pues para q̃ no les assombre este lẽguage y lo aborrezcã, y huyã del, les va oy nuestro Profeta templando esta gayta. Que de gaitas es menester yr templando a vn enfermo, para venir a dezille q̃ se muere, y que mire por su conciencia, que entre en quentas cõ Dios, que se prepare para passar aquel trago, que se cõfiesse y ordene su alma. Que de rodeos y traças buscan los cõfessores, y al cabo no dizẽ nada, ni el enfermo se dapor entendido: y si a caso se acaban de declarar, se espanta el enfermo, pareciendole que no es possible, sino que ya le dessean la muerte, y da a entender que le pesa de verles entrar por la puerta. Refiere S.
4 Marcos, que estauan los disci
Mar. 6 pulos en vna naue, en medio del mar, lidiãdo con vna grã tempestad, y en gran riesgo de la vida, y viniẽdolos Christo su soberano Maestro a socorrer andaua por encima de las aguas, y dize el Euangelista que se turbaron todos, pensando que era fantasma. Assi digo que son los pecadores, estan lidiando cõ las tempestuosas agonias de la muerte, en gradde riesgo de peligrar sus almas, y vienẽ los religiosos a socorrellos, y se bueluen a la pared por noverlos, pareciendoles que son fantasmas, y luego salen, los parientes y amigos, diziendo, ay padres no entrẽ donde està el enfermo que se espantara, y se morira de temor y melãcolia. O ciegos pusilanimes, de que se an de espantar? por ventura veen al diablo? tã mala vision son ẽ aquella ora los sacerdotes? Son estos tales, como los ignorantes niños que huyen de san Anton, pareciendoles que es fantasma. Mira ignorãte pecador, que te engañas notablemente, en entender que Christo, o los ministros suyos q̃ te entran afauorecer son fantasmas, porque fantasma es vna horrible y espantable visiõ de espiritu maligno que aflige y fatiga al alma, y los misterios de Dios, no vienen afatigarte ni afligirte, sino antes à ayudarte y consolarte, y a librarte tu alma de la agonia con q̃ la oprimẽ tus pecados; no te vienen a exasperar y espãtar, no, sino solo
a darte vna dulce musica de 5
saludables auisos, y santos cõsejos, porque el rigor dela justicia de Dios, y grauedad de tus pecados, no te trayga a desesperacion y descõfiança de la misericordia diuina, ni el

demasiado confiar en ella sea parte para que te descuydes de hazer penitēcia y verdadera satisfaciō de tus miserias, llorādolas amargamēte, con entrañable dolor y arrepētimiēto. Dādo Dauid vna muy
Ps.100 gustosa musica a Dios, le dezia: *Misericordiam & iuditium cantrbo tibi Domine*: Misericordia y juyzio te cantarè a ti Señor: quiere dezir que le cātara a dos bozes, por ser musica de mayor gusto la que va a dos bozes, que la que se canta a vna boz. A la boz de la misericordia, y de la justicia, dize q̄ a de ser su cāto, porq̄ juntas estas dos, causan dulce melodia en las orejas de Dios. La boz sola de la misericordia no haze buena musica, porq̄ da atreuimiēto al alma, para cometer muchos pecados, en confiāça de q̄ Dios es misericordiaso; ni tā poco es buena sola la boz del juyzio y justicia de Dios, porq̄ acobarda de suerte al q̄ es de timida cōciēcia que le haze caer en desesperaciō: pero juntas estas dos hazē vna armonia milagrosa enel alma, pues lahazē temer la justicia, y confiar ē la misericordia. A dar esta musica tā saludable, y a enseñar esta dotrina tan prouechosa a los enfermos y necessitados entrā los sacerdotes y no a espatar, y esta nos entra oy, dādo nuestro Profeta al principio deste salmo, descubriēdonos el proposito que tiene encerrado ē su pecho, como el dize: *Aperiam in psalterio propositionem meam.*

QUE EL SALTERIO queda mas alegre musica a Dios es el cuerpo del verdadero penitente.

APERIAM *in psalterio propositionē meā*: Abrire en el salterio mi proposicion. Aueriguemos que salterio es este; ē la declaracion deste lugar dize san Augustin, queel salterio se entiende aqui por el cuerpo, y el alma es el que le toca: *Sic vtitur anima corpore, quomodo vtitur citarista psalterio:* Y es de aduertir, que no todos los cuerpos de los hombres son salterios, sino solos los de los buenos y penitētes Christianos: porque assi como el salterio se forma de vn cuerpo bazio y concabo, y de vnascuerdas de nieruos secas y tiradas, Assi nuestro cuerpo para que de agradable musica a Dios, y le suene bien à de estar bazio de los bienes temporales y vanos deleites del mundo, a de ser concabo por el ayuno y penitencia, y miē-

S. Aug. in Psal. 48.

tras

tras mas marchito y macilẽto le sonara mejor, porque le haran sus nieruos y tiradas cuerdas, muy dulce cõsonancia. Y es cosa tan aueriguada esta que vemos aca cada dia, que si el cuerpo devna citara estuuiera tan embutido y lleno no sonaria nada, ni se oyria: assi no oye Dios ni le suena biẽ el pecador terreno lleno de deleites, y embutido de manjares. San Isidoro enel libro 3. de sus etimologias, tratando de la primera diuision dela musica, dize assi: *Illa vox caca dicitur qua mox vt emissa fuerit conticecit atq; suffocatur, & nequaquam longius producitur sicut in vasis fictilibus:* Aquella boz se llama seca, q̃ luego q̃ sale calla y se ahoga, y no se puede oyr lexos: como sucede en los vasos de barro, por los quales entiẽde a los pecadores: tienẽ la boz seca, porq̃ tienẽ los coraçones llenos de tierra: y tombiẽ estan muy lexos de Dios, y por lo vno y por lo otro, no puede llegar a sus diuinas orejas su cascada boz, ni puede hazer buena cõsonãcia. La boz que sube hasta el cielo, y se oye entre aquellos coros de los Angeles, y pone su graciosa melodia engrãde admiraciõ a los Serafines, es la boz del coraçon contrito y penitente, bazio delas cosas del mũdo, y de sus vanidades. Para oyr esta suaue musica conuidaua la Esposa a su diuino Esposo, rogãdole q̃ baxasse de las alturas: *Vos turturis audita est in terra nostra:* Baxad querido mio, que ya se a oido en nuestra tierra la boz de la tortola. No dize q̃ se a oido el cãto del Ruiseñor, o dela calãdria, o canario, aunque son de gran deleyte y gusto, sino la boz y canto de la tortola, que es vn muy triste gemido, por q̃ enesto es simbolo del alma penitẽte y llorosa, y llena de amargura: essa es la musica mas festejada de los Angeles, y estimada de Dios. Y q̃riẽdo el mismo esposo diuino, alabar de hermosa a su querida el alma, le dize: *Gena tua sicut turturis:* Tus mexillas son como de tortola. Pues sepamos que hermosura hallò en las megillas de la tortola? ninguna, mas de estar macilentas y aljofaradas, figura delas lagrimas y penitencia, que tanto hermoseã el rostro del justo: de manera que en la maceracion del rostro, y aljofaradas lagrimas, y sobre todo en los gemidos de su boz y triste cãto, se parece el penitente a la tortola, y por esta razon se haze digno de que Dios incline sus orejas a su agradable musica, y le penetre ella sus ẽtrañas

Isid. l. Ethimo.

Cant. 2

Cant. 2

ñas de misericordia, Y tratando el santo Iob, como declara
Iob. 30 S. Greg san Gregorio, de la aspera penitencia en que exercitaua a su cuerpo, dixo: *Versa est in luctum cithara nostra, & organa mea in voces flentium:* Conuertido se a en llanto mi citara; y mis organos en vozes llorosas y lamentables: y es que le apretaua las clauijas, para q̃ subiesse del estado dela humana fragilidad al estado de la perfeccion Euangelica. Siempre procuran los verdaderos penitentes, yr aprouechando y subiendo de bien en mejor; cada dia tienen que ofrecer a Dios su cantar nueuo, como
9 les aconseja Dauid que lo ha
Ps. 97. ga. Cantad a Dios cãtico nueuo, porque hizo marauillas: Cãtad nueua musica, haziendo nueuas inuenciones de penitencia, para mas agradar, á aquel que es tan nueuo amante de vuestras almas, que les haze cada dia nueuas y marauillosas mercedes, y beneficios.
Simi. Assi como los enamorados de la falsa belleza del mũdo, que inuẽtan cada dia nueuas letras y tonadas, para que siempre se vayan renouando sus amores, mostrandose mas nueuos amantes: Pues como yua creciẽdo este amor en los santos, siempre era nueuo su feruor, y desseo, de hazer mas y mas penitẽcia, no cessando de herir y golpear a menudo las secas cuerdas de sus salterios y delicados cuerpos, lastimando y amansillando su carne, poniendo sobre ella tã pesadas cargas de rigurosos cilicios, ayunos y mortificaciones, que pone pasmo al mundo, y haze estremecer los humanos coraçones, el considerar sus asperezas: quiẽ no se assombra de oyr la vida de vna Maria Magdalena, de vna Maria Egpyacica, y de otras santas mugeres, delicadas y criadas en regalo, recogerse en los desiertos, por espacio de treynta y quarenta años, desnudas sus carnes, y sujetas a las inclemencias del cielo, curtidas cõ los rigurosos frios del inuierno, y ardientes calores del verano, sustentandose con yeruas y rayzes siluestres? No solamente pone esto grima ẽ los humanos coraçones, sino que los mismos espiritus Angelicos se quedã pasmados y absortos, de que aya en el mundo quien acierte a dar a Dios tan agradable musica, y assi la alaban, y festejan entre ellos: y esto es lo 10
que dixo Christo, q̃ hazian fiesta
gozijo los Angeles ẽ el cielo, sobre la penitẽcia de vn pecador. Y esto dio tãbien a entender el Esposo diuino, quando Can. 8
ani-

animãdo a su amada esposa el alma, a que hiziesse penitencia, le dezia: *Fac me audire vocem tuam, quia amici ascultant:* Paloma mia arrulladora, haz que oyga yo el gemido de tu boz, porque los amigos que son los Angeles la escuchan: esta musica apetece Dios, y no la que le dan los impenitẽtes y obstinados pecadores, los quales en el modo de tocar sus psalterios, regalando sus cuerpos dan a entender q̃ el proposito de su coraçon, no es agradar a Dios, sino al mundo: de los quales se quexó Dios por san Mateo, diziendo: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me:* Este pueblo me honra con solo los labios, pero su coraçon està muy distãte de mi: hablã como Christianos, y obrã como paganos: no solamẽte apeteceDios esta musica de palabras, y no de obras, sino que la aborrece con todo estremo, como lo dio a entender por su Profeta Esaias: *Calendas vestras & solemnitates vestras odiuit anima mea, facta sunt mihi molesta, laboraui sustinens.* Vuestras calendas y solemnidades aborreçe mi alma: sonme tan molestas que trabajo mucho comigo, y me hago fuerça para podellas sufrir y dissimular; para que quiero yo vuestras entonaciones, y passos de garganta, si los Psalterios y citaras de vuestros coraçones estan tan destemplados, que sus consonancias no conçuerdã con vuestras bozes; por esta destemplança que teneys, no apetezco vuestros Psalmos, vuestros canticos, vuestras oraciones y rosarios. Y si quereys que me pague de vuestra musica, procurad tener poder sobre vuestros coraçones, como lo teneys sobre vuestras bozes, y pues hazeys quebrados con la boz quebrad tambien con vuestras malas costumbres. A este proposito declara el Incognito estas palabras de nuestro Profeta: *Aperiam in psalterio propositionem meam:* Abrire mi proposicion en el psalterio donde nota q̃ ay vnos instrumẽtos, q̃ se tañẽ con la boca, como es la trompeta, y otros que se tañen con las manos, como es el Psalterio. Lo primero significa la dotrina de la predicacion, q̃ es musica de boca: y lo segundo significa la dotrina delas buenas obras, que es musica de manos; y esta se denota en el psalterio de las diez cuerdas, con que mandaua el mismo Profeta, que diessemos musica a Dios,

Margin notes: [Ma]th. — [Esa]i. 1 — Incogn.

Dios,quando dixo: *In psalterio decem cordarum psalite illi*: Cantalde en el salterio de las diez cuerdas: que es lo mismo que si dixera, poned por obra,y uumplid los diez mãdamientos de su santa ley. Y sam Ambrosio sobre este mismo lugar, dize: *Hoc est dulce psalterium, vbi canora est disciplina viuendi*: Donde se halla la loable diciplina de buena y exẽplar vida: alli està el salteriodulce,que lesuena dulcemente a Dios. O como se alegran los santos alcabo de la jornada,de auer tocado tambien los saltetios de sus cuerpos,de auer maceradosus carnes,no les pesara de auer sufrido,tãtos trabajos,tãtosmartirios, tantos açotes y creles tormentos, pues por auer tocado tambiẽ,les a dado Dios la palma de la vitoria,y la celestial corona de la bienauenturança: yal contrario que arrepentidos estaran los malos de auerdado tan mala cuenta de si,y auer hecho tantos desconciertos en su desenfrenada vida,que obligauan aDios a que se tapasse los oydos,por no oyr su enfadoso y aborrecible canto;y mas lo estaran, viendo la miserable remuneracion,que el mundo les adado; o como les pesara viendose en aquellos tormentos, de las fiestas que aca gozarõ, de los saraos q̃ aca tuuieron, de los deleytes en que se entregarõ? que azedos les abrã quedado los estomagos desus banquetes y glotonerias, y q̃ desabridas sus almas, de sus sensuales apetitos? Que deleite serà al martir considerarq̃ dio la vida por Dios,que en premio le da la eterna? q̃ gusto recibira el religioso, y el ermitaño, en auer dexado este los hõbres,y aquel renunciado su voluntad, por quien le tenia aparejado tan felice Reyno? que delectacion tendran el virgen, y casado, en auer guardado este su estado maridal, y aquel su virginal pureza, por Christo nuestro Señor, que es quiẽ la corona? y por el contrario los mundanos, los dissolutos y sensuales pecadores; que rabia,que dolor abran, viendo el premio de los buenos; y los tormontos que a ellos les estan aguardando.

S. Amb in. psa. 48.

QUE CHRISTO nuestro Redentor es el salterio, a quien todos los predicadores y padres deuen imitar.

§. III.

APE

13 APERIAM IN *Psalterio propositionē meam*: Aurire en el psalterio mi propo-
sicion: La glosa ordinaria entiende por salterio a Christo nuestro Redemptor, porque el es la concordia y consumacion de la ley, que consiste en diez preceptos. Vn psalterio y citara fue su santissima humanidad, cuyos diuinos miembros estauan como cuerdas, estendido en vna Cruz. Y a este proposito dixo el mismo Señor por su Propheta Esayas: *Venter meus ad Moab, quasi cithara sonanit*: Mi vientre sonò como citara a la parte de Moab: dando a entender que su santissima passion auia de dar musica de grande alegria y consuelo a los pecadores. Y quien duda, sino que Dauid quando le llamaron, para que alegrase con su instrumento al Rey Saul que le tenia afligido vn espiritu maligno? quien duda sino que tocò en este Psalterio misterioso de la humanidad y passion de Christo nuestro Señor, por cuya virtud y dulce sonido, fue lançado el Demonio de su cuerpo, en quien estaua rebestido? Y a la musica de aqueste mismo psalterio huyò Satanas de el alma del buen Ladron, pues el que como Demonio, poco antes blasfemaua de Christo, le confessó por verdadero Dios, despues que se apartó de el aquel maligno espiritu, y recibio tanta alegria y consuelo, que merecio oyr aquella boz diuina, que le dezia: oy seràs comigo en el Parayso: tambien regozijó la musica de este Psalterio, las almas de aquellos que le crucificaron, pues muchos dellos oyendo aquellas milagrosas consonancias, le reconocieron por verdadero hijo de Dios; como dize el diuino testo, y se boluian atras hiriendo sus pechos, y arrepintiendose de sus pecados; esto fue sonar su vientre como citara a la parte de Moab. 14
Pues esta generosidad que con tan graues pecadores vso Dios, ha sonado por todo el mundo, y a exemplo della, como a marauilloso reclamo, acuden todos los demas a pedir misericordia y perdon de sus pecados, por graues e inormes que sean. Y esto quiso dezir por su glorioso Euangelista S. Iuan. *Cum exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*: Quādo yo fuere leuantado dela tierra y puesto en vna Cruz, traire a to-
dos

Glosa. — Esa. 16 — 1. Reg. — Ioā. 12. — Simi.

dos a mi. Assi como el que se
pone en vn alto y comiença
a tañer dulce y suauemẽte, q̃
luego se llegan todos a oirle.
Explicando el Incognito aq̃l
Ps.107 verso de Dauid, q̃ dize: *Exur-*
Incog. *ge psalterium, & cithara, exur-*
Glosa. *gam diluculo:* Resucita psalte-
rio y citara, resucitare por la
mañana: alega a la glosa ordi
naria, la qual dize q̃ la huma
nidad de Christo desfallecida
y muerta en la Cruz es aquel
psalterio, y citara, y q̃ aquella
boz es del eterno Padre, que
pide a su Hijo que resucite, y
el le responde, que si resucita
ra, pero que sera a la madru-
gada, a cabo de tres dias, por
que en lo alto de la Cruz tie-
ne primero mucho que nego
ciar con los pecadores, quie-
15 ro traerlos todos a mi: esto es
a mi imitacion. De Tubal re-
Gene. fiere la diuina Escritura: *Ipse*
fuit pater canentium cithara:
Que fue padre de todos los
que tañian citara. Assi Chris-
to fue el Padre y maestro, por
excelencia, de todos los que
tocan y tañen la citara de la
penitencia, y sufren paciente
mente las tribulaciones y tra
bajos de la vida, pues fue el
el exemplo, y dechado de to-
dos los que dessean hazer pe
nitencia, y de todos los que
la predican. Los que quisierẽ
acertar a predicarla imiten a
Christo, y suban con el a la
Cruz, no sean como algunos
predicadores destos tiempos,
que son muy blandos consi-
go, y muy rigurosos con los
otros. Como hazian aquellos
fariseos, a quien reprehendio
Christo, que ponian cargas
muy pesadas a los demas a-
grauandoles la ley, y ellos sa-
liãse a fuera, y no solo no que
riã recebir este yugo y carga
sobre sus hombros, poro ni
aun tocalla con el dedo. Assi
hazen el dia de oy muchos;
gastan el tiempo en reprehẽ-
der en corregir y dar saluda-
bles consejos, paraque hagan
penitencia, y se carguẽ de si-
licios, de disciplinas, ayunos y
largas vigilias: y ellos comen
y duermen, y se regalan, tratã
do a su cuerpo, como a cuer-
po de Rey. Refiere san Iuan Apoc.
en su Apocalipsi, q̃ oyò vna 14.
boz que era: *Sicut citharcedorũ*
citharizantium in citharis suis:
Como de tañedores que ta-
ñian en sus citaras. Notad
que no dizen, qne tañian en
las citaras agenas; sino en
las suyas proprias. San Ber- 16
nardo, en vn sermon de el S.Bern.
Bautista declara este lugar, y
dize, que tañen en sus citaras
los buenos predicadores, re
primiendo primero sus apeti
tos, con el rigor de la peniẽ-
cia, pero los malos tocan en

las citaras agenas, pues quieren que los otros hagan penitencia, y no la quieren hazer ellos: el buen predicador, que como imitador de Christo toca en su citara primero, bien puede despues tocar en las agenas: esto es el que se corrige a si primero, quien puede corregir a los otros, y reprehenderlos, pues esse es su oficio. El buen musico quando quiere tocar vn instrumento, si disuena alguna cuerda tuerce la clauija y la va subiendo, y si le dizen q̃ no la suba tanto, porque no se quiebre, responde, que menos mal es que se quiebre, que no que disuene, y si se quebrare, no estara el defeto en el musico, sino ẽ ser falta la cuerda. Por falso musico seria juzgado, y cõdenado, el predicador que no torciesse la clauija de la reprehension quãdo es menester, haziendo q̃ las almas subã como cuerdas y auisadas, a hazer cõsonancia, cõ la ley de justicia y razon. Por falso musico será tãbien juzgado, y cõdenado, el padre de familias, y el prelado que fuere remisso y timido, en torcer la clauija del castigo, quando la ocasion lo demãda. Aunque ay algunos, que a sus proprios hijos les dexan salir con quãtas dissoluciones y maldades

Simil.

quieren. y las niñerias de sus esclauos las castigan cruelissimamente, quieren que sus esclauos sean vnos santos. y cõsienten q̃ sus hijos sean vnos salteadores; estos tales son tãbien los q̃ tañen en las citaras agenas, y no en las proprias mas aueis de procurar corregir y castigar a vuestro proprio hijo, o hija, q̃ no a vuestro criado o criada, q̃ son hijos agenos, y no se les deue tãto amor, aunq̃ a los vnos y a los otros, estais obligado á acudir en cõciencia, y procurad q̃ el castigo no sea cruel y desatinado, sino con prudencia y caridad, porque en vn medio consiste todo el bien, y la verdadera correpcion, por que la virtud quiere el lugar de ẽmedio segun enseña el Filosofo en sus Eticas, y assi tiene los dos estremos por vicio q̃ son el defeto y la demasia: y assi como peca vno grauemente, por el defeto de no castigar al q̃ lo a menester, assi peca por el excesso y demasia del castigo cruel y duro: el buen musico no a de apretar mucho, ni poco la clauija, porque tanto puede tirar la cuerda que disuene, y tambien la puede tirar tan poco que no suene nada; en vn medio a de estar no se à de affligir a vno tanto que rebiente, ni tãpoco que se descuyde

Arist.

12

Simil.

cuyde y pierda. Y lo mismo se a de guardar ē el modo de hazer penitencia, si vno no afl ge su cuerpo lo que razonablemente puede, no aura hecho nada, porq̄ al mejor tiempo lo sentira rebelde, pero seria desorden grande, affligirle mas de lo que elpuede sufrir, porque la penitencia es para matar los vicios, y no para matar el cuerpo. Ay algunos que son como el q̄ en vn dia cansa de tal suerte a vn caballo, q̄ despues en muchos dias no puede trabajar. Vn medio se a de guardar en todo, que al fin es musica y a de auer concordancia y cordura en todo, gouernādonos siempre por aquel misterioso salterio en quiē toca oy Dauid, y nos canta este su salmo, abriendonos en el, el camino de nuestra saluacion, con esta marauillosa dotrina, que està encerrada en su proposicion, segun el dize: *Aperiam in psalterio propositionem meam*: Abrire en el salterio mi proposicion: esto es descubrire en el exēplo y dechado de Christo, el proposito que tengo en mi alma, de que todos le imiten y sigan, para que merezcan gozarse con el.

DEL GRAN CVIDADO que puso a todos, el auer de interpretar la proposicion, o enigma de Dauid.

§. IIII.

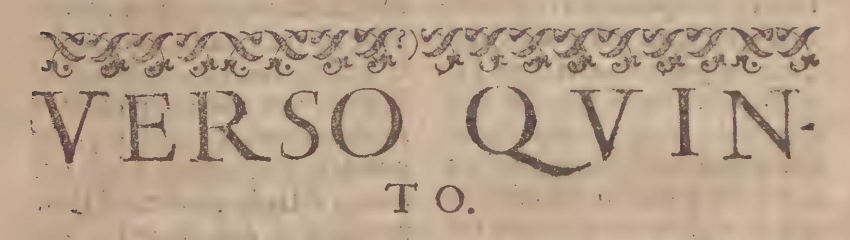
A*Periā in psalterio propositionē meam:* Abrire en el salterio mi proposicion. Sepamos q̄ es esto que llama aqui proposicion, y como se entiē de el auerla de abrir; proposicion segun el contesto Griego, como nota S. Hieronimo, es lo mismo que problema, o enigma, y lo mismo sienten los setenta interpretes, segun el contesto Hebreo, porque la enigma, o problema, no es otra cosa, sino vna proposicion que contiene en si, alguna graue y obscura sentēcia; o pregunta, que se propone, para el comun prouecho de los oyentes, y no es dado a todos el entenderla, y porq̄ està cerrada cō parabolica obscuridad, dize, que la abrira; esto es, q̄ la desatara, y declara, la parabola, y dificultad que cōtiene; porque muy poco nos importara que nos cantasse nuestro Profeta en su salterio problemas y enigmas obscuras, sino lesdiera clara exposicion. Para esta declaracion a conuocado en los versos passados deste salmo, a todas las gentes, y a todos los habitadores de la tierra, a todos los ricos, 19

ricos, y a todos los pobres, y a todos los buenos, y a todos los malos: oyganme todos porque quiero abrir enel psalterio mi proposicion.

Iud.14 Hallose el Nazareo Sanson en vn banquete de los Philisteos, y propusoles vn problema, o enigma que por su obscuridad prometio vn gran premio, à quien al cabo de siete dias le diesse la verdadera declaracion: puso a todos en grã cuydado, y desseo, de saber lo que significaua, y al fin del termino establecido, es de creer que se juntarian todos chicos, y grandes desseosissimos de saber la declaracion de aquella mysteriosa enigma. Assi digo que estarian todos los que ha conuocado Dauid, para la declaracion de esta su proposicion. Porque como nota San
20 Gregorio en sus Morales: quando nos hallamos vn vaso cerrado con grande artificio, y de admirable traça, y antiguedad, y que promete incluyr, y encerrar dentro alguna gran cosa, aunque ignorada de todos, quando de comun consentimiento se determinan a abrirle, al tiempo que le abren acuden todos, con gran cudicia, y desseo, de ver, y gozar, de lo q̃ està dentro: assi agora acuden todos al tiempo que Dauid abre en el Psalterio su proposicion. Esta proposicion, y enigma, que segũ diximos arriba, es vna pregũta dificultosa; pone nuestro Propheta en el verso siguiẽte: *Cur timebo in die mala?* Porque temere yo en el dia malo? Mirad si es justo, q̃ crezca el desseo de saber la ressolucion desta pregunta tã ardua, y tan necessaria. Grandemente se afligio el Euangelista San Iuan, de ver, que ni en el cielo ni enla tierra se hallaua quien Apoc.5 pudiesse abrir aquel libro cerrado, y sellado con siete sellos, para que se descubriessen los altissimos mysterios, que dentro del estauan escriptos, y dize que le consolò vno de aquellos veyntiquatro ancianos, y que le dixo: *Ne fleueris, ecce vicit Leo de tribu Iuda radix, Dauid aperire librum, & soluere septẽ signacula eius:* No llores, porque ha vencido ya el Leon de Iuda rayz de Dauid, y el ha de abrir este Libro, y desatar sus siete sellos. Assi se pudieran descon solar, y afligir todos los mortales, sino se hallara quiẽ abriera, y declarara esta proposiciõ y problema, dando la razon, 21 porque se deue temer enel dia malo, que como en el capitulo siguiente veremos, se entiẽde por el dia del juyzio, dia q̃ ha de dar en que entẽder a muchos, si desde agora no se preuienen para el. Considerandolos pues nuestro Propheta Dauid, tristes, y afligidos, por ha-

S. Gre. 19. Libr. Mor. c. 4.

llar tan obscuro, y cerrado el camino, para el ligitimo entē-dimiēto desta proposicion, los consuela, y alegra con su instrumento diziendo: nadie se aflija, y desconsuele por esso, que aqui estoy yo: que *Aperiam in psalterio propositionem meam:* Abrirè en el psalterio la proposicion mia, yo la declararè, pues no ay quien me acierte a declaralla.



VERSO QVINTO.

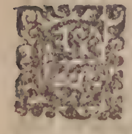
Cur timebo in die mala: iniquitas calcanei mei circundabit me.

LOS MYSTERIOS DESTE VERSO SE DEclaran en los tres capitulos siguientes.

CAP. ONZE, QVE TRATA DE quan riguroso, y malo serà el dia del juyzio.

QVE LOS QVE FVEREN acompañados de obras buenas, no temeran en aquel dia malo.

§. I.



VR TIMEBO in die mala? Porque
1 temerê yo en el dia
malo? todo loque en los capitulos passados nos ha dicho el Propheta, ha sido como vn preambulo, y disposicion para este punto; y assi vereys que todos los quatro versos referidos, y declarados, no han

han seruido de otra cosa, mas que de combidarnos a que le oygamos la materia tã impor tante, q̃ desde oy pretende comẽçar: todo vn dezir: oydme todas las gentes, oydme todos los habitadores del orbe, oydme los terrigenas, y los hijos de los hombres, oydme juntos los ricos, y los pobres, oydme que mi boca ha de hablar sabiduria, oydme que mi coraçõ medita la prudencia, oydme q̃ yo inclinare mi oydo a la parabola; y finalmente oydme, q̃ quiero enel psalterio abrir mi proposicion. Ea ya sancto Propheta, començad q̃ no ay mas que oygan, todos estan juntos, no os falte nadie, que es lo que nos quereys proponer que no ay aqui ninguno que no estê pendiẽte de vuestra boca con grande atencion, esperando oyr vn negocio muy graue, pues para auerlo de comẽçar, aueys hecho vna arenga tan larga? Comiença pues Dauid, y con palabras muy graues, dize: *Cur timebo in die mala?* Porq̃
2 temere yo en el dia malo? San Iuan Chrysostomo, despues de auer considerado, y dado mil bueltas a estas palabras, concluye diziendo, que por ellas echaremos de ver, que es vna enigma muy dificultosa, y vn problema muy obscuro, vna pregunta que hade dar en que entender a muchos, si la tomã por si proprios. Considerese bien, que no se hallarâ en las humanas, y diuinas letras, pregunta mas intrincada, y que mas mysterios se encierrẽ en su declaracion: aqui se cifra la sabiduria de quien hablamos; para el entendimiento della; es necessaria la prudencia referida: esta es la parabola a quien auiamos de inclinar la oreja y esta es la proposicion q̃ auiamos de abrir en el psalterio, y viendo su dificultad promete ella misma por el Ecclesiastico, vn gran premio a quien la entendiere, y declarare: *Qui elucidant me, vitam aeternam habebunt*: Los que me aclararen tendran vida eterna, no ay mas que dessear, ni ay premio de mayor estima: pues por tan buẽ galardon, justo es que cada vno se ocupe en la consideraciõ destas mysteriosas palabras, preguntandose a si mismo, vna, y muchas vezes, porque temerê yo enel dia malo? Toda la fuerça desta dificultad estriba en que aueriguemos, que dia malo sea este, y entendido él, serâ muy facil de dar la razon, porque temeremos. San Augustin declarando este verso dize assi: *Capitulum versus cur timebo in die mala?* y despues añade: *Dies mala dies nouissima*: Dize que el Propheta comiença obscuramente, porque temere en el dia malo? y luego

S. Chr. in Psal. 48.

Eccles. 24.

S. Aug. in Psal.

declara, que el dia malo es el
3 dia vltimo. Y San Ambrosio,
S. Amb declarando el mismo verso di
in Psal. ze: *In die iudicij timere quid pos-*
48. *sum?* En el dia del juyzio, que
podre temer? De manera, que
aqui por dia malo se entiende
el dia vltimo del juyzio. Y cō-
forma con esto lo que dixo el
mismo Propheta en otro lu-
Psal. 40 gar: *Beatus, qui intelligit super ege num, & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus:* Bienauenturado aquel que entiende, y se ocupa en los negocios del pobre, y necessitado, porque a este tal le librarà Dios ē el dia malo: esto es, en el dia del juyzio saldra libre, quando los demas pecadores salierē condenados; en aquel dia yra juzgādo Dios a todos, por el aranzel que nos dexó de las obras de misericordia. Pues la razō, porque dira, id malditos al fuego eterno, dize San Matheo, q̄
Math. 25. serà, porque estaua desnudo, y no me vestistes, estaua hambriento, y no me distes de comer, estaua enfermo, y no me curastes, estaua encarcelado, y no me visitastes; y dirā ellos: Señor quando te vimos desnudo, hambriento, enfermo, y encarcelado? y les responderà el diuino juez, yo os empeño mi palabra, que lo que haziades por vno de los mas pequeñuelos, y necessitados, y pobres, por mi lo haziades. Pues al que entendiere en estas obras de los pobres, y necessitados, dize Dauid que los librarà Dios de aquesta maldició en el dia malo. De lo dicho se collige, que quando nuestro Propheta dize oy, que porque temerà en el dia malo, entiende por dia malo, al dia del juyzio.

PORQVE LLAMO nuestro Propheta malo el dia del juyzio, llamandole la Escritura dia de Dios.

§. II.

CVR Timebo in die mala? Porque temeré yo 4
en el dia malo? Hablando Christo con sus discipulos, acerca de las espantosas señales del dia del juyzio, por su Euangelista San Lucas, despues de auerlas referido todas, añadio las palabras siguiē-
tes: *His autem fieri incipientibus, respicite, & leuate capita vestra, quoniam propinquat redemptio vestra:* Luc. 21 Quando començaren a aparecer estas señales q̄ os tēgo referidas leuantad la cabeça, y aduertid q̄ se os acerca vuestra redempcion. Pues si el dia del juyzio ha de ser dia de redempcion, y dia en que an de leuantar los hombres cabeça, como lo llama oy nuestro Propheta dia malo? Dia de refrigerio

Act.3. gerio le llamò S. Pedro en los Actos de los Apostoles: *Panitemini vt deleantur peccata vestra vt cum venerint tempora refrigerij à conspectu Domini:* Hazed penitencia, y borrarseos han vuestros pecados, para que quando vẽga el tiempo del refrigerio de la presẽcia de Dios, entreys con el a gozar su gloria: luego si es dia de refrigerio, y dia de redempcion, no sera dia malo, sino bueno; a lo qual responde San Augustin: *Dies nouissima mala erit quibusdam, & bona erit quibusdam, nunquid mala erit illis, quibus dicetur, venite benedicti patris mei percipite regnum? sed mala erit illis quibus dicetur, ite in ignem aeternum:* Que el dia del juyzio sera malo para vnos, y bueno para otros: por ventura (dize) sera malo, para aquellos a quien se les dira: venid benditos de mi Padre, y recebid el Reyno? no sino muy bueno; pero sera malo para aquellos que se les ha de dezir: idos malditos al fuego eterno: de manera, que sera malo para los malos, y bueno para los buenos. Y confirmase esto, con lo que dixo el Espiritu Santo en los Prouerbios: *Uniuersa pr pter semetipsum operatus est Dominus, impium quoque ad diem malum:* Todas las cosas obrò Dios por si mismo, y al impio para el dia malo.

S. Aug. in Psa. 48.

Prou. 16.

Notad, que dize, que solo el pecador nacio para el dia malo, y no el justo, de donde se collige, que no sera vniuersalmente aquel dia malo para todos, sino solamente para aquellos que lleuaren mala cuenta. Tãbiẽ se confirma esto, con lo q̃ dixo San Pablo: *Dies Domini sicut fur in nocte:* El dia del Señor sera como el ladron en la noche. Vn ladron que viene de noche, no es malo para todos, sino para solos aquellos que estan descuydados, y dormidos, a essos les haze todo el mal que puede, les quita las haziendas, y las vidas, pero a los que halla velando, no solo no les haze mal, sino antes les haze bien, y les trata con gran respecto, y reuerencia, diziendo que viene a seruirlos, y ayudarlos. Assi el dia del juyzio, ha de venir sin pensar, como el ladron, y al que hallare descuydado, y dormido en la cama desus deleytes, vicios, y sensualidades, les robara los bienes de la gracia, y les quitará la vida del alma, y la echará en la muerte eterna de el infierno, donde tẽdra siempre mal dia, pero a los que hallare vigilantes en la guarda de los mãdamientos de Dios, les respetarà, y hara singulares fauores, en aquella soberana Corte celestial, donde tendran tan buẽ dia, que assi como del dia de los malos dize el Propheta So- Soph. 1.

1. Thes. 5.

Simil.

6

phonias: *Dies illa tribulationis, & angustiæ, dies calamitatis, & miseriæ, dies tenebrarum, & caliginis, dies nebulæ, & turbinis, dies tubæ, & clangoris:* Que aquel dia les serâ dia de tribulació, y de angustia, dia de calamidad, y miseria, dia de tinieblas, y obscuridad, y dia en que se oyra el espantoso sonido de la trompeta. Assi el dia de los justos sera dia de redempcion, y refrigerio, dia de consuelo, y alegria, dia de regozijo, y gloria; y finalmente, dia en el qual se oyran aquellas bozes, y cãtos Angelicos. Y el llamar oy nuestro Propheta a este, dia malo, absolutamente sin hazer distincion, fue, porque yua hablãdo con los pecadores, a quien pretende atemorizar, y refrenar sus vicios.

PORQUE LLAMO AL dia del juyzio dia malo, y no noche mala, pues serà mas propriamente noche, que dia.

§. III.

7 CUR. *Timebo in die mala.* Porque temere en el dia malo? si el dia del juyzio es tan obscuro, y temeroso, como nos lo pinta la Sagrada Escritura en muchos lugares, y nos lo acaba de dezir el Propheta Sophonias, Soph. 1 q̃ sera dia de tinieblas, y obscuridad, porque no le llamò noche, y no dia, porque no dize nuestro Propheta: *Cur timebo in nocte mala?* Porque temere en la noche, y no en el dia malo? porque si lo hazia por poner espanto, y temor a los atreuidos pecadores, mas espantosa es vna mala noche, que vn mal dia? A quien no pone temor vna noche cerrada, obscura, tempestuosa, y acompañada de granizo, truenos, relãpagos, rayos, y tẽblores, y mas si coge en vn desierto donde se oyen bramidos de Leones, y syluos de serpientes? mayor miedo, y terror pone vna noche semejante que el mas mal dia del mundo, de mas de que muchos castigos que Dios ha executado en los malos, dize la Sagrada Escriptura, que fueron de noche, queriendo significar enesto la grauedad del castigo. Quando aquel Angel percuciente hizo aquel estrago, y matança tan memorable en los Egypcios, que no dexò viuo a ninguno de los primogenitos, desde el primogenito del Rey Pharaon, hasta el del mas vil de toda aquella gente, y desde el primogenito del jumento, hasta el de la mas infima especie de brutos, y estaua Dios tan encarniçado, q̃ mandò que ninguno de los hijos de Israel saliesse de su casa, ni se le

se le pusiesse delante, porque
8 su Angel lo passaria a cuchi-
Exo.12 llo. Toda esta destruycion, di-
ze el diuino testo, que fue a me-
dia noche: *In noctis medio percus-*
Genes. *sit Dominus omne primogenitum*
14. *in terra Ægypti.* Quando Abra-
han salio con trezientos cria-
dos suyos, a quitar a quatro
Reyes la presa que lleuaua de
Sodoma, entre los quales lle-
uauan captiuo a su sobrino
Loth, y se la quitó, y matò, ca-
stigando por orden del Cielo
su maldad; dize la Escriptura
que fue de noche. Quando Io-
sue acometio a aquellos cin-
co Reyes Amorrheos, y los vé-
cio, y mató, fue tambien de no-
che, y tan tempestuosa que di-
ze el testo: *Mortui sunt multo*
Iosu. *plures lapidibus grandinis, quam*
10. *quos gladio percusserant filij Israel:*
Que fueron mas los que mu-
rieron de las piedras del gra-
nizo, y tempestad de la noche,
que los que los hijos de Israel
mataron a cuchillo. Pues si es-
tas, y otras grandes destruy-
ciones, y venganças que Dios
ha tomado de sus enemigos hã
sido de noche; porque la vlti-
ma, y vniuersal en que Dios a
de echar el resto de su yra, di-
ze oy Dauid que ha de ser de
dia, y no de noche? noche, y
no dia le llamò Christo, quan
do amonestando a los morta-
les, que se diessen priessa a ha-
zer buenas obras, sin dexar
passar el dia de la vida en val-
de, les dixo por el Euangelista
San Iuan: *Venit nox, quando ne-*
mo potest operari: Vendra la no- Ioan. 9
che de la muerte, y juyzio, quã
do ya ninguno podra obrar: y
tambien le llamó noche el
Propheta Hieremias, como se
collige de sus palabras: *Date*
gloriam Deo, ante quam tenebrez- Hiere.
cat: Dad gloria a Dios antes 13.
que escurezca. Y el mismo
Dauid la quiso llamar noche,
quando dixo: *Probasti cor meũ,*
& visitasti nocte, & non est inuen-
ta in me iniquitas: Probaste mi
coraçon, y lo visitaste de no-
che, y no hallaste en mi iniqui
dad: quiere dezir, que le probò
en el dia, mientras duraua la
vida, y le visitò en la noche de
la muerte, quando le vino a
juzgar; y en aquellas cuentas
tan estrechas, no se hallò cul-
pa contra el, que no la tuuies-
se ya borrada, con su peniten-
cia. Pues porque sepamos le
llama oy dia malo, siendo co-
sa mas congruente, llamalle
noche mala?

A esto responde el Angeli-
co Doctor Sancto Thomas, de- 9
clarando aquellas palabras de S. Tho.
San Pablo: *Dies Domini sicut fur* 1. The.
in nocte: El dia de Dios vendra 5.
como ladron en la noche: y
dize, que vnas vezes se llama
dia, y otras vezes noche: y es-
so da a entender San Pablo;
porque si es dia, como puede

venir en la noche, ſiendo impoſſible, que la noche, y el dia puedan eſtar juntos: pero dize eſte doctor, que no es inconueniente, porque dezir que el dia del juyzio vendra de noche, es ſignificarnos ſu incertidumbre. Aſſi les vino a aquellas diez virgines que refiere San Mattheo: a media noche ſe o-
Math. 25 yò el clamor que ya venia el Eſpoſo, y eterno juez; las cinco que eran auiſadas, ſe alegraron mucho, porque tenian las lamparas de ſus conſciencias encendidas, tenian buena cuēta que dar, y aſſi entraron con el Eſpoſo, a las bodas de la biēauenturança, y en ſu compañia tuuieron muy buena noche: pero las otras cinco que eran necias, y tenian las lamparas apagadas, ſin luz de caridad, ni olio de miſericordia, ſe vieron muy amargas, porque las hallò deſapercebidas, y deſcuydadas, y aſſi ſe cerrò la puerta, y ellas ſe quedaron fuera, y tuuieron muy mala noche. Con eſte ſobreſſalto vino tambien el dia de Dios, ſobre aquel rico que ſe requebraua con ſu alma, y le ofrecia muchos bienes; el qual dize San
10 Lucas que oyò vna boz, que le
Luca. 12. dixo. *Stulte, hac nocte repetent animam tuam:* Necio, eſta noche os han de condenar el alma: no dize en eſte dia, ſino en eſta noche, porque vino ſu dia tan repentina, y arrebatadamente; por eſſo nos aconſeja Dios a cada paſſo que velemos porque no venga el dia de Dios, como ladron, y el velar cōuiene mas a la noche, que al dia, y con todo vemos, que no todos mueren de noche, que muchos mueren de dia; pero como mueren quando menos penſauan, ſe dize que mueren Iſai. 21
de noche. Eſayas clamaua a Dios, y dezia: *Cuſtos quid de nocte? cuſtos quid de nocte?* El cuſtodio, o guarda que quiere de noche? que quiere de noche el q̃ es cuſtodio, y guarda? Como quien dize, que es eſto Señor, ſi os publicays por eſpoſo del alma, y por ſu defenſor, de que ſirue andarla acechando, y venir como ladron a deſoras; es poſſible que ſiempre ha de eſtar ſobre el auiſo, y nunca ſe a de deſcuydar, que la quereys de noche? ſi le venis a rondar la puerta rondaſſela de dia, y no la inquieteys de noche? y luego oyó el Propheta la reſpueſta, que le dixo: *Venit mane, & nox:* Vino la mañana, y la noche: como quien dize, ya os auiſe por la mañana, que no os deſcuydaſſedes de hazer bien, y que en la ora que os deſcuydaredes, y ceſſaren vueſtras buenas obras, os receleys, y temays, no ſea eſſa la noche 11
en que os tiene amenazada el dia de la yra de Dios que ha de

de venir. Temblando, y sobresaltada se veria la muger, que estando con su galan en la cama, supiesse que su marido se auia de entrar por sus puertas sin hazer ruydo, ni auisarla; esta tal no veria la ora de despedir el huesped, por quietar su coraçon. Assi quiere Dios que viuamos con este recelo, y que si acertaremos a caer por nuestra fragilidad, nos leuantemos, y arrepintamos luego, temiendo no venga el dia de Dios como la noche. Y no es pequeño fauor el que nos haze, en auisarnos desde agora. Y aduierte el Angelico Doctor, que assi como dixo San Pablo, que el dia de Dios vendra como ladron en la noche, assi tambien se puede dezir, q̃ la noche de la cuenta, vendra como ladron enel dia; porque todas las obscuras consciencias, y lo mas oculto dellas, se manifestara alli: alli saldran a luz las abominaciones, y pecados, que los malos cometieron, y cometen cada dia, que por ser tan feos, y vergonçosos, quisieran mas que se abriera la tierra, y tragara, antesque los mas viles de sus esclauos los alcançaran a saber: pues aquel dia de Dios los descubrira, para que sean manifiestos a todos, para mayor confusion suya.

Simil.

S. Th.

Para este dia se guardaua el Apostol San Pablo, quando dezia: *Nolite ante tempus iudicare, quo ad vsque veniat Dominus, qui, & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium:* No querays juzgar antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el qual alumbrara lo mas escõdido de las tinieblas, y manifestara los consejos de los coraçones. Y esto tambien quiso dar a entender el mismo Apostol, quando dixo: *Nox præcessit sit, dies autem appropinquauit, abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus:* La noche passa, y el dia se va acercando: desechemos las obras de las tinieblas, y vistamonos las armas dela luz, y andemos honestamente, como enel dia. Dize SanctoThomas, que aqui noche, se entiende por el estado de la culpa, que es como vna obscura cueua de ladrones, y capa de pecadores, donde se ocultã grauissimas ofensas de Dios: mirad pues dize, que se passa la noche obscura de vuestro mal estado, y que se acerca el dia de la estrecha cuenta, en que hade salir todo a plaça; por tanto echad de vuestra compañia las obras de las tinieblas; culpas que las cometiades, por entender que estauades en tinieblas, y que no os veya nadie; echaldas ya de vosotros, confessandolas, y ha-

1. Cor. 4.

12 Rom. 13.

S. Tho.

ziendo dellas legitima penitẽcia, pues se os llega el dia claro; que lo ha de sacar todo a luz: vestios de las armas de la luz, que son las buenas obras, y viuamos honestamente como en el dia: esto es, como si el dia de el juyzio lo tuuieramos ya presente. Porque (como dixo Dauid) en la presen-
13 cia de aquel supremo juez: *nox*
Ps. 138 *sicut dies illuminabitur sicut tenebræ eius ita, & lumen eius*: La noche sera alumbrada como el dia, y como fueren las tinieblas, sera su luz: quiere dezir, que el estado de el q̃ viue mal, aunque le parece que todo se ha de hazer noche, entonces la noche de su mala vida, sera patente, y clara, como el mismo dia claro; y conformes fueren las tinieblas de sus pecados, assi les aplicarà Dios la lũbre, para que todos vean sus ramos, y circunstancias. Y esto mismo quiso dar a enten-
Amos 5. der el Propheta Amos, el qual despues de auer dicho que nos conuirtamos a Dios, si queremos viuir, antes que nos haga arder en el infierno, como el mismo fuego, y no aya quien lo apague. Llama luego a Dios: *Conuertentem in mane tenebras, & diem in noctem mutantem*: El que conuierte en mañana las tinieblas, y el dia lo muda en noche.

Como, sepamos, conuierte Dios las tinieblas en mañana, sino haziendo que se aclaren, y manifiesten los mas ocultos pecados: y dize tambien, que el dia del que biue mal, lo mudara en la noche de la muerte, y espantoso juyzio. De manera que juega del bocablo, y vnas vezes llama al juyzio dia y otras vezes noche; noche en quanto el pecador queda priuado de la lumbre de gloria, y beatifica vision, y es arrojado en las tinieblas exteriores del infierno: y llamase dia, porque se aclaran alli sus grauissimos delitos; y porque en este verso trata Dauid mas en particular de la claridad, que en el juyzio de Dios ha de auer, y no de la pena que se le ha de seguir al pecador: poresso sin hazer mencion de la noche, dize solamente: *Cur timebo in die mala?* Porque temerè en el dia malo.

QVE EN EL INFIERno no solo aura mal dia, sino tambien mala noche.

§. IIII.

CVR TIMEBO in die mala? Porque temere en el dia malo? Si 14
tratamos de la pena eterna, que en el infierno padecen

cen los condenados, bien pudiera dezir tambien el Propheta Dauid; porque temerê en la noche mala? pues es cosa cierta que tienen alla malos dias, y peores noches: y malas noches, y peores dias. Como los que aca padecen vn rabioso dolor, que viendose tan fatigados en toda la noche, dessean que venga el dia, pareciẽdoles que con su venida se les ha de aplacar; como veen que perseuera con la misma inhumanidad, bueluen a dessear la noche, para ver si pueden descansar, y assi vienen a padecer malas noches, y peores dias. De la misma manera les sucede a los condenados; ni en el dia, ni en la noche, hallaran descanso: porque como dize Hieremias: *Proijcietur ad æstum per diem, & ad gelu per noctem*: De dia sera arrojado al fuego, y de noche al yelo: quiere dezir, que le mudarà la pena, no por darle descanso, sino porque goze de todo genero de tormento, el que quiso gozar de todo genero de deleyte. Y notad como no le buscan algun aliuio al pecador, sino mayor pena; pues siendo el dia de suyo caluroso, para que tenga mayor dolor, y lo sienta mas, lo echaran en el fuego; y en la noche, que de suyo es fria, lo arrejaran en las crueles eladas: lo qual si fuera para aliuiar auia de ser al reues, echandolo en la noche fria al calor del fuego, y en el dia calido al frio del yelo.

Simil.

Hiere. 3.

Entonces podra dezir cada vno de aquellos miserables, con el mismo Propheta Hieremias: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum? & plurabo die ac nocte*: Quien dara a mi cabeça agua, y a mis ojos fuentes de lagrimas, para que yo llore de dia, y de noche? como quien dize, si el padecer tan grauissimos tormentos, y aflicciones ha de durar vna eternidad, sin hallar algun aliuio, ni en el dia, ni en la noche; que agua sera bastante, para que derramen las fuentes de nuestros ojos? ninguna, que aca nos consolaramos, con entender que se rematarian nuestros trabajos, quando vuiessemos llorado tãtas lagrimas, como pueden caber en todo el espacioso mar.

15 Hiere. 9.

O miserables de nosotros, quien nos darà cabeça, y ojos, para sustentar tan largo, y triste llanto, que no desfallezcan, aunque fuessen de bronze.

Y si con derramar lagrimas se aliuia, y desfoga, el afligido, y angustiado coraçõ, quiẽ nos darà en aquel terrible, y espátoso dia, y noche, lagrimas eternas, para aliuio de los eternos tormentos, y afficiones,

que

que alli auemos de padecer? Aun esse bien no tendran en aquel dia malo; porque aunque dixo CHRISTO: *Ibi fletus, & stridor dentium:* Que aura en el infierno llato, y crugir de dientes, no seran lagrimas que puedan desfogar el coraçon, sino lagrimas de fuego, que lo ahogaran, y derritiran, pues nunca han de cessar de derramarse: y assi con gran dolor, y amargura se boluerà cada vno, diziendo a Dios, cō el Real Propheta Dauid: *Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua, conuersus sum in erumnam meam dum configitur spina:* Señor, porque de dia, y no de noche, esta agrauada sobre mi la mano de tu justicia, estoy en tan gran miseria, y estare mientras me traspassare esta espina. La espina es el cruel açote cō que Dios les castiga, con aquella mano de su justicia, graue, y pesada: como lo hazian los tyranos quā do açotauan a los martyres, no contentandose con que los açotes fuessen de crueles abrojos, y escorpiones, sino q̃ tambien buscauan manos pesadas, de fuertes e inhumanos verdugos, para que agrauassen, mas el tormento, pero al fin aquel no podia ser tan graue, que durasse de dia, y de noche, pues al cabo se auia de cāsar el braço, y romperse el açote: pero

26 Ps. 31.

la mano de la justicia de Dios, es incansable, y muy pesada, y el açote es de espinas, y escorpiones de azero, que rasgan las entrañas.

Que assi lo significò el Propheta Esayas: *Visitabit Dominus in gladio suo duro, & grandi, & forti, super lebiatam:* Visitara Dios al pecador con vna espada dura, grande, y fuerte; grāde porque alcance su golpe y herida, a todas las partes, y potencias de su alma, y cuerpo; dura, por que atormente con dureza, a quien con tanta blandura se quiso tratar; y fuerte, porque nunca falte, ni pueda quebrar, sino que dure para siempre, annque golpeen, y hieran con ella de noche, y de dia: assi como aca solemos dezir, que las cosas fuertes son eternas: pues si tiene Dios tan graue, y pesada mano, y tan fuerte, y duro açote, y ha de açotar incansablemente de dia, y de noche; que mucho que los miserables condenados esten conuertidos en lagrimas, y amargura.

27 Isai. 27

Y si estas cosas ponen temor, y espanto a los que agora las consideran, que mucho que considerandolas oy nuestro Propheta, diga: *Cur timebo in die mala?* Porque temerê yo en el dia malo? esto es, porque no temerê yo venir a tan gran miseria, y a tener tan malos

dias, y tã malas noches? y aunque no haze memoria aqui de la noche, es, porque todo lo dize debaxo de aqueste nombre dia: como quando solemos dezir, tantos dias ha que sucedio esto; no añadimos, y tantas noches, pues las noches se encierran en los dias; y assi no fue necessario q̃ dixesse Dauid, porque temere en la mala noche, assi como dixo, porque temere en el mal dia.

DE QVAN GRANDE serà el dia malo de la eterna condenacion, sobre ser tan pesado, y acompañado de espantosos tormentos.

§. V,

18 CVR, *Timebo in die mala?* Porque temere en el dia malo? Vna de las razones, porque deue ser mas temido aquel dia malo, que tienẽ los condenados, que sobre ser malo es grãde, y prolixo, que son dos males intolerables. Tal dize el Propheta Ioel, que serâ: *Dies Domini magnus, & horribilis valde, & quis sustinebit eum?* El dia del Señor sera grande, y muy temeroso, y quien le podra sustentar? Notad mucho de camino, que llama dia del Señor al dia que se vẽga de sus enemigos; no porque todos no sean sus dias, sino, porque todos los dias de la vida, nos los ha dado por nuestros, y solo el postrimero, y vltimo dia, esse lo ha reseruado para si. Como nota Sancto Thomas, sobre San Pablo, entonces es nuestro dia, quando hazemos nuestra propria voluntad contra la de Dios, y el dia de Dios es quando el haze la suya, contra la de los pecadores: agora permite Dios que los malos se apoderen de los dias, como si fuerã suyos, y assi dissimula con todas sus maldades, y abominaciones, aunque lo està mirando, y notando todo. S. Th. in 1. Corint. 3.

Assi nos lo pintò Dauid en aquellos dos versos: *Obseruabit peccator iustum, & stridebit super eum dentibus suis, Dominus autem irridebit eum, quam prespicit, quod veniet dies eius:* Hara el pecador mil molestias, y desafueros al justo, pero el Señor dissimulara, porque sabe que ha de venir su dia en que se ha de vengar: y este dia dixo el Propheta Ioel, que sera grande, y tan lleno de temor, que no aura quien le pueda sufrir. Psa. 36 19

Todos los males de el mundo, aunque sean los mayores que se pueden ymaginar, ni pẽsar, los haze sufribles la cõsideracion, de que se han de acabar en breue, y al contrario si es poço el mal, y mucha su dura-

duracion, es cosa intolerable.
Simil. Por euitar vno vn dolor de muelas, que auia de durar muchos dias, elige por mejor permitir que se la saquẽ con garfios de hierro, y aunque sabe que ha de sufrir aquel dolor tan cruel, se consuela con que ha de durar poco tiẽpo de vn dia: y vna purga, aunque sea asquerosa, y muy amarga, se esfuerça el hombre a tomarla, cõ la consideracion de que ha de passar presto. Pero miserables de los pecadores, que sobre auer de sufrir, y tolerar aquel dia, de quien se dize que serà dia de yra, de calamidad, y de miseria: serà tãbien; *Dies magna, & amara valde:* Dia grande, y muy amargo. Pues juez diuino, no bastaua auer de ser
20 esse dia tan amargo para que lo abreuiassedes? no ordenasses vos que los dias de inuierno fuessen breues por ser dias malos, dessabridos, y tempestuosos, porque no diessen tanta pena a los mortales? pues, porque al dia del infierno tan tempestuoso, y rodeado de intolerables tormentos, permitis que sea tan grande? Todo esto ordena assi la justicia de Dios, para mayor vengança de aquellos que en su tiempo quisieron tener muchos deleites, y gozarlos muy largos tiempos; y assi es bien que el dia de la vengança sea muy penoso, y grande. De aquel dia en que Iosue se vengò de sus enemigos, dize la Diuina Escriptura: *Non fuit antea, & postea tam longa dies:* Que antes, ni despues, no auia auido tan grande dia como aquel, en que derramò tanta sangre: y dando luego la razon, porque fue tan grande aqueste dia, añade: *Quia steterũt Sol, & Luna donec vlcisceretur de inimicis suis:* Porque se parò el Sol, y la Luna mientras se vengaua de sus enemigos. Assi la eterna vengança, no de Iosue, sino de Iesus, serà en vn dia, q̃ antes, ni despues, no aura auido, ni aura otro mayor que el, porque el Sol de la diuina justicia, que es el Verbo Eterno, y la hermosissima Luna de su sanctissima humanidad, an de tener su continuo curso, que lleuauan en vsar de misericordia con los pecadores, dissimulando sus miserias. Como dio 21
a entender el mismo Christo quando dixo: *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor:* Hasta agora obra mi Padre, y yo obro. Quiere dezir, que siempre van caminando sin parar, y obrando misericordia con los pecadores; pero entonces pararà este Sol, y Luna de la diuinidad, y humanidad, vnidas hipostaticamente en el verdadero Iosue, que es lo mismo que Iesus, el qual se ha de sentar en su diuino tribunal como rectissimo

Iosue. 10.

Io. 5.

ſimo, donde ſe vengarà, haziẽdo juſticia de aquellos que le han ofendido, y remunerarà los buenos ſeruicios de los que le han ſido fieles ſieruos: y eſto harâ que, aqueſte dia ſea tã malo, y tan grãde para los pecadores, quanto ſera grande, y bueno para los juſtos.

Exagerando Dauid la grandeza del dia de la retribucion de el juſto, dize: *Et thronũ eius; ſicut dies cœli:* Pondre ſu throno como dia del cielo. Ay vnos q̃ ſon dias del cielo, y otros que ſon dias de la tierra. El dia de la tierra es muy breue, pero el dia del cielo es perpetuo, y grãde, porque es fraſis de la lengua Hebrea llamar dias del cielo, a los muchos, y largos años. Como aquello que dixo Moyſen al pueblo de Iſrael: *Ut multiplicentur dies tui in terram, quam iurauit Dominus patribus tuis vt daret eis quam diu cœlum imminet terræ:* Guarda los mandamientos de Dios, para que ſe multipliquen tus dias en la tierra, que jurò Dios que daria a tus padres, mientras el Cielo ſe auẽtajaſſe a la tierra, o mientras el Cielo permaneciere ſobre la tierra. Y la trãſlacion Hebrayca tiene: *Ut daret eis ſicut dies cœli ſuper terram:* Que ſi guardauã ſu ley les daria de vida como dias del Cielo ſobre aquella tierra de Promiſſion: eſto es, que les daria dias eternos, o tanta vida quãto auiã de durar los Cielos ſobre la tierra, que durarà perpetuamente. Aſſi dize Dauid, que el trono, y gloria de el juſto, ſera como ſi dixeſſe (ſegun lo interpreta el Incognito) q̃ no tendra fin ſu gloria: aſſi como no lo tiene el dia del Cielo, porque los cielos ſon de ſuſtancia incorruptible. Boluiẽdo pues agora a nueſtro propoſito, digo que aſſi como el dia del cielo, que ſe da en remuneracion a los juſtos, es grande, y lleno de gloria; aſſi el dia del infierno, que ſe guarda para los pecadores, es grande, y lleno de tormentos, y penas perdurables. Finalmẽte es vn dia tan malo, que durarà vna eternidad, al fin como dia de infierno, y ſerales tan amargo, y peſado aqueſte dia, quanto les ſerâ dulce, y deleytable a los juſtos ſu bienauenturado dia del cielo. Aſſi lo dio a entẽder el Propheta Dauid, quando dixo: *Melior eſt dies vna in atrijs tuis ſuper millia:* Mejor es Señor vn dia de los que ſe gozan en tus palacios celeſtiales, que mil de los que ſe gozan por aca. Vn dia llama al de la bienauẽturança, porque es inmutable, y nunca anochece, ni amanece, ſiempre permanece en vna miſma claridad, y gloria: eſte dize que es mejor q̃ mil dias de los de la vida preſente: y dize

Incogn. in Iſa. 88.

22 Deut. 11.

23 Pſ. 83.

ze el Incognito, q̃ pone aqui el numero determinado, y quiere dezir, mas vale vn dia alla, que cien mil aca; o mas vale vn dia alla, que mil años aca. Y eſta es la mas propria interpretacion, porque cada vno de los hombres, ſi Adan no pecara, auia de tener mil años de vida, a los quales no ha llegado, ni llegarà ninguno de los hombres, en pena de la culpa. Eſta doctrina collige vn doctor moderno, y graue, de la mas ſecreta Theologia de los Hebreos, y deſta manera explica aquel lugar del Paralypomenon, cerca de aquella promeſſa, que hizo Dios al Real

1. Para lip. 17. Propheta Dauid: *Cum completi fuerint dies tui, ſuſcitabo ſemẽ tuũ poſt te, quod egredietur de vtero tuo:* Deſpues que fueren cumplidos tus dias, reſuſcitarè tu generacion, deſpues de ti: eſto es, encarnarà el Verbo diuino ennobleciendo tu linage, de quien tomarà carne. Notad, q̃ dize, que naceria el Hijo de Dios hecho hombre, quando

24 ſe cumplieſſen los dias de Dauid. Pero como puede ſer eſſo, pues Dauid murio mas de nouecientos años antes que Chriſto nueſtro Redemptor nacieſſe, reſponde que no trata aqui en quãto al cumplimiento de los dias que viuio, ſino de los que auia Dios ordenado que viuieſſe, ſino pecara Adan, que eran mil años, y eſtos fueron los que ſe cumplieron, y paſſaron, deſde Dauid, haſta la Encarnacion del Hijo de Dios; como ſe collige de la Calenda nueua. Dize pues eſte Propheta, que mas vale vn dia de los que en la bienauenturança celeſtial ſe gozan, que mil años de los que aca ſe puedẽ viuir. Quiere dar a entender, que ſi vno viuieſſe aca mil años, con todos los guſtos, paſſatiempos, y deleytes que ſe pueden ymaginar, y luego fueſſe al cielo, y eſtuuieſſe ſolo vn dia, diria cõ verdad, que era de mayor guſto, y deleyte, ſolo aquel dia, q̃ todos los mil años: y pudiera entõces dezir aquello del miſmo Propheta: *Mille anni ante* 25

te tanquam dies es terna quæ præterij: Señor mil años de vida en Ps. 89. el mundo, comparados con vn ſolo dia de los que ſe viuen, y gozan delante de ti, ſerian como el dia de ayer que ya paſſo: eſto es ſeriã como ſino fuerã. De aqui pues podemos collegir, quan malo, y grande ſe les harà a los condenados vn ſolo dia de los que padecen en el infierno, los quales viendoſe en tan grande afliccion, y tormento, diran al contrario de Dauid: peor es vn dia deſtos en la preſencia horrible de Satanas, y compañia de los demonios, que mil años, de los mayores tormẽtos, y afflicciones,

nes, que ſe pueden padecer en el mundo: Mas faciles ſon de ſufrir todos los martirios juntos que pueden padecer todos los ſantos martires, por eſpacio de mil años, ſi ſe pudieran cifrar en vno, que ſufrir ſolo vn dia de la pena infernal; y aſſi aquel dia les parecera mayor que ſi durara mil años: pues ſi vn dia natural de los que acá ſe paſſan en vn ſoplo, a de parecer tan grande, que ſerà aquel dia de la eternidad, que nunca ſe a de acabar. En

Exem. el prontuario de exemplos, ſe lee que tenian grande amiſtad entre ſi dos religioſos, y enfermando el vno tuuo re-

26 uelacion que moriria, y eſtaria en purgatorio haſta que ſe le dixeſſe vna Miſſa: dio cuenta a ſu amigo, y encargole mucho que ſe la dixeſſe, y el otro al tiempo que acabò de eſpirar ſe puſo en el altar, y acabado el requieſcat in pace, ſe le aparecio aquella alma, y le dixo, o cruel amigo, y como pudiſte oluidarte de lo que tanto te encarguè; pues as dexado paſſar mas de veynte años, que no me dixiſte tu, ni otro alguno la miſſa? y el reſpondio: yo te digo de verdad que en el miſmo punto que tu diſte el alma comence yo la Miſſa, y apenas ſe à paſſado vna ora: ſi es aſſi, la terribilidad de las penas me an hecho, que vna ora me parezca mas de veynte años. Pues ſi ſola vna ora de purgatorio, parece veinte años, vn dia de infierno que mucho q̃ parezca mil? y ſi vn dia de veynte y quatro oras parece mil años, que parecerà aquel dia de la eternidad, de quien habla aqui nueſtro Profeta, y le teme por auer de ſer tan malo? Grandiſſimo temor puſo al Profeta Ieremias, vna boz Ierem. 30.

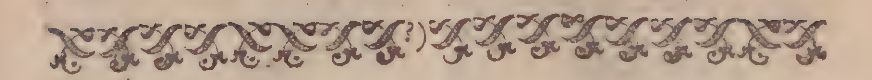
que oyò, que al parecer deuio de ſalir, de alguno de aquellos miſeros condenados, ſegun lo da el a entender: *Vocem terroris audiuimus:* Oimos vna boz de grande eſpanto, que nos puſo en harto terror a todos los que la eſcuchauamos. Y que era ſanto Profeta lo que dezia la boz? *Formido & non eſt pax, interrogate & videte:* Temor y no ay paz: preguntaldo, y vedlo:

No pudo ſignificar la boz mas breue y propriamente, la confuſion de aquel terrible dia; porque dezir que alla no ay paz, es dezir que ſiempre tienē diſcordia y reñida guerra, y que andan topos a tizonazos, perſiguiendoſe y atormētandoſe los vnos a los otros confuſiblemente, y deſta poca ſeguridad les nace el temor: y dezia mas, que lo pre- 27

guntaſſen, y lo vieſſen. Como ſi di-

si dixera, si quereys saber como es esto, preguntadnoslo a nosotros, que lo estamos aca padeciendo; y si esto no os satisfaze, ni quereys darnos credito, entrad donde nosotros estamos, alomenos, con la consideracion, y lo vereys bien claro.

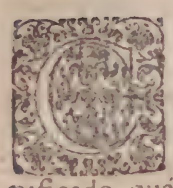
Y luego dize que entrò el Propheta, y que vido la mano de todo varon sobre su lomo, como que estauan de parto: esto es, estan rebentando, y haziendose fuerça, para sufrir aquellos terribles, y brauos dolores, que les causauan los golpes, y tormentos que alli seles dauan; y dando dessemejantes gritos, dize el Sancto Propheta, que dezian: *Va quia magna dies illa, nec est similis eius, tempus que tribulationis est*: Ay desdichados de nosotros, que es grãde el dia de nuestros eternos pesares, y trabajos, ay que no se hallarà otro su semejante, y que es tiempo de tribulacion: como quien dize, bastaua ser dia de tribulacion, y tormento, sin que fuesse grande, o ya q̃ auia de ser tan grande, no auia de ser tan penoso, pero ay de nosotros, que ha de tener lo vno, y lo otro. Quien duda sino que nuestro Propheta entendia muy bien todo esto; y assi no es de marauillar que aya oy juntado a todoslos estados, y que despues de vellos juntos les aya propuesto aquesta enigma tã escuro: *Cur timebo in die mala*? Porque temere en vn dia tan malo, tan penoso, y graue? esto es, porque no temere? Las razones que tenemos para tenerle veremos en el capitulo siguiẽte.



CAP. DOZE, QVE TRATA DEL temor grande, que se deue tener aquel dia malo de la eterna condenacion.

QVE DE LOS TRABAIOS temporales aprendio Dauid, siendo vn Leon, a temer los castigos eternos, y este temor le tenia tan aprisionado, que no le dexaua rodeos.

§. I.



CVR TIMEbo in die mala? Despues q̃ nuestro Propheta Dauid nos à significado, quã malo sera aquel dia de la eterna condenacion: nos quiere dar a entẽder quã justa cosa es, que el mas animoso, y atreuido le tema, y assi dize: porque temere en el dia malo? Esto es, porque no temere auiendo de ser tan malo aquel dia? Assi lo interpreta el Incognito: y es mucho de marauillar, que vn pecho tan animoso, y sancto, como el de este Propheta se vea tan combatido de temor: pues (como dize la diuina Sabiduria: *Iustus quasi Leo confidit*: El justo confia como el Leon; y mas adelante descubre la confiança que tiene el Leon, diziendo assi: *Leo fortissimus bestiarum ad nullius pauebit occursum*: El Leon que es el animal mas fuerte de todas las bestias, no teme a ningun encuẽtro: pues como nuestro Propheta siendo vn Leon del tribu de Iuda, sancto, y justo, teme el encõtrarse en juyzio con Dios: y la sentencia de la condenacion? a esta dificultad responde el glorioso San Antonino de Florencia, que

Prou. 18.

Prou. 10.

S. Anto. 4. p. t. 14. 4. §. 3.

para enseñar a vn Leon a que tenga temor, suele el que le tiene a cargo açotar en su presencia a vn perro, y con esto queda el Leon amedrentado y timido: assi el justo quando oye y vee los castigos que executa Dios en los pecadores, se estremece y teme. San Teodoreto dize, que de los trabajos que experimento aca el Profeta Dauid en si, y ẽ otros, por la culpa, aprendio a temer la pena eterna. Assi lo dio a entender el santo Iob: *Cum vix paruam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Quiẽ podra ver el trueno de su grãdeza, si apenas podemos oyr, vna peq̃ña gota de su sermon? Metaforicamẽte llama aqualquiera de sus palabras gota, porque la Esposa diuina le auia dicho que sus labios eran vn panal que estilaua miel, y como es misericordioso con los buenos, es tambien justiciero cõ los malos, y assi deue de tener hiel y miel, y quanto son mas dulces para los buenos las gotas de miel, o las palabras que estilan sus labios, tanto son para los pecadores mas amargas las gotas de hiel que dellos se van estilando. Y assi arguye muy bien el santo Iob, que si vna gota pequeña de su sermon, esto es, vna pequeña palabra de indignacion era tan mala de sufrir, como se sufrira aquel trueno y espantoso estrepito de palabras que auia de pronunciar, quando desde el tribunal de su grandeza, dixesse, id malditos al fuego eterno, que està aparejado para el demonio, y para sus Angeles. Pues el que teme sufrir este amargo trago, sufra agora vna pequeña gota de aspera reprehension, y saludable correpciõ. Y notad, que a todos los trabajos del mundo, a todas las tribulaciones, calamidades, desastres hambres, pestes, guerras, enfermedades e infamias, y a todos los demas castigos que Dios a embiado a los mortales, a todo esto llama pequeña gota de la palabra de Dios, porque todo esto viene por ordẽ suya. Vna pequeña gota de su diuina vẽgança, fue anegar toda la tierra con las aguas del diluuio, y abrasar aquellas cinco ciudades. Destos açotes con que Dios castigò a estos, aprendio Dauid a temer aunque era vn Leon, y de los trabajos grandes que sobre el vinieron, de guerra, persecucion, y mortandad, considerando que todo lo de aca es vna gota, respeto de aquel Oseano de amargura; y quien cosa tãpoca no puede sufrir, justo es que tema lo que a de ser inmenso: y assi dize oy, porque no temere en el dia

S. Teodoreto.

Iob. 22

Canti.

3

dia malo? Es como los mareantes, que de la larga experiencia que tienen, de los naufragios, y tempestades del mar, e inclemencia de los vientos, por los muchos q̃ an visto peligrar temẽ mas el malo, y tẽpestuoso dia, que los otros, q̃ no loan experimentado. Y de ay procede, q quando los passageros visoños estan riyendo, y mofando con mucho descuydo, estan ellos velando, y tan sobre el auiso, q̃ por qualquiera recelo, y rebolucion de los cielos, se arman, y preparã para los peligros, q les pueden sobreuenir: y si les preguntassse; porq̃ temeys estado la mar tan quieta? responderia ellos; mas porq̃ no temeremos, pues nos amenaza vn dia tã malo? assi a los que preguntassen a Dauid, que porque teme con tan poca ocasion, siendo mas animoso que vn Leon, y el mas perfeto, y santo varon de todos los de su tiempo? respõderia: Bien parece, que no aueys alcançado a saber, y experimentar, el naufragio, y tormenta del infirno: ni colegis delo que se siente aca, con el ardor devna calentura, è inflamacion de vna postema, y los demas dolores del cuerpo: los tormentos inflamaciones, y ardores del alma, que se an de sufrir alla. Y si esto es impossible, q̃ pueda faltar, por

Simi.

q̃ no temere aquel dia malo? Cõ el mismo recelo, y temor estaua el santo Iob, quando dezia: *Quasi tumentes super me fluctus semper timui Deum.* Siempre temi a Dios, como temiera a las hinchadas olas, q̃ pudieran venir sobre mi. Conderad el temor que tendran los que se viessen en medio del mar en vna cascada nauezilla, tã contrastados de las tẽpestuosas, y hinchadas olas, q̃ pareciesse, que se los querian tragar; no ay temor tan vehemente, que con este se compare. Pues tal, dize el santo Iob, que es el q̃ el padece, temiendo las olas de la indignacion de Dios; penas pudo hallar palabras que mas exagerassen los temores de su alma: estaua temblando, porque sabia; que el incẽdio, y perdida de todas sus haziendas, y la desastrada muerte de sus hijos, dolor q̃ le atrauesso el coraçon; y la lepra y gusanos de q̃ se vido cubierto en vn muladar: y el escarnecimiẽto de sus amigos, y de su propria muger, golpes tan rezios, q̃ derribaran a vn muro: sabia, que todo esto era como vna pequeña gota, respeto de aquel mar amargo del infierno, en q̃ los pecadores se auiã de ver anegados, atormentados, y afligidos; y assi el temor q̃ les tenia le hazia temblar. Y como si le preguntasse

Iob. 31.

5 Dios, que porque le teme tanto; le reſponde en otro lugar:
Iob. 13. *Poſuiſti in neruo pedem meum, & obſeruaſti omnes ſemitas meas.* Puſiſteme en el nieruo mi pie y acechaſte todas mis ſendas. Nieruo en la ſagrada Eſcriptura, ſe toma por cepo; como ſe
2. Par. 16. verà en el Paraliodmenon, y en el Profeta Hieremias: y en
Hie. 20 eſta ſignificaciõ lo toma aqui Iob, diziẽdo. q̃ pone ſu pie en el nieruo, eſto es, en el cepo. Y es de notar, que el cepo ſe cõpone de dos palos, y el q̃ en el tiene los pies no ſe puede boluer a vnas pertes, ni à otras: pues los dos palos deſte cepo de que vamos tratando, ſignifican los dos temores, temor del juyzio, y temor del infierno; y eſtos tienen al ſanto Iob tan oprimidos los pies, de las afecciones de ſu alma, que no pueden, ni le dexan boluer a vna, ni a otra patte, à gozar de ſus apetitos, y deleytes. Y aſſi dize a Dios: Señor, como quereys que no tema ſi os veo he cho vn peſquiſidor de mi vida, para pedirme della eſtrecha cuẽta, y me teneys preſſo, y de pies en el cepo de aqueſtos dos temores. Y ſi cõ viuir cõ tanto recato, me veo tã atribulado; ſi me deſcuydaſſe, q̃ ſeria de mi? Si eſtãdo en vueſtra amiſtad me teneys en tanta amargura, q̃ hizierades ſi eſtuuiera en vueſtra deſgracia? No es pequeño fauor, el que haze Dios, al q̃ le tiene en eſta amoroſa priſiõ, pues vemos q̃ Dauid, quãdo ſe vido ſuelto deſte cepo, anduuo tan libre en el cumplimiento de ſus apetitos, y ſenſualidades; que quando cayò en la cuenta del eſtado de condenacion en que eſtaua ſu alma, el proprio ſe entrò por la puerta, de aqueſta carcel de amor, y pedia a Dios, que le echaſſe los pies en eſte cepo; y eſto 6
con muchos ruegos, y lagrimas, diziendo: *Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim* Pſa. 118.
tuis timui. Traſpaſſa mi carne con tu temor, porque temo tus juyzios. Eſto es, pon clauos en mis pies, y manos, ligalos con recelos, ſobreſaltos, y temores de tus eſpantoſos tormentos. porque me tengan preſſo, y atado, de ſuerte que no me dexen deſmandar. De- S. Baſil.
clarando ſan Baſilio eſta Metafora, dize, que pide aqui muy bien Dauid, que le enclaue Dios, porque no ſe pueda yr del pie a la mano: como Simil.
los que eſtan clauados, que por el gran dolor, y miedo de no laſtimarſe mas, y deſgarrar ſe los pies, ò las manos, no ſe atreuen a mouer a ninguna parte. En eſte ſentido dezia ſan Pablo, que eſtaua crucificado al mundo; y aſſi no ſe podia boluer a el, ni eſtender la

mano,

mano, ò el pie, a alcançar, ò gozar algo de sus deleytes, por temor de no rasgarse las entrañas en los abysmos del infierno; porque consideraua, que quien con sola vna voz tan mansa como aquella: Saulo Saulo, porque me persigues, le auia derribado del cauallo, y dexadole tres dias ciego, sin sentido, y tan lastimado, que en todo aquel tiempo no comio, ni beuio: Consideraua, que la voz de su indignacion lo auia de soterrar enlos abysmos, y este temor le tenia crucificado. Pues si este temor es tan buena medicina para preseruarse el alma de la dannacion eterna; que mucho que Dauid dessee ser crucificado con el, y que tema aquel dia tan malo,

Acto.

QVE EL TEMOR DE Dios, es lo mismo que la honra de Dios. Tratase de quatro maneras de temor, que enseña Santo Tomas.

§. II.

CVr timebo in die mala? Porque temiere enel dia ma
7 lo? Como es enigma mysteriosa aquesta que nos à propuesto oy Dauid, escucha el parecer de todos, para dar lugar a la variedad de entendimientos, que descubran nueuos mysterios, para responder mejor a esta pregunta: responde pues vn Doctor moderno, que temera Dauid aquel dia malo, por hazer particular hõra, y seruicio a Dios; porque el temor es vna reuerencia, q̃ se haze al Señor. Y confirmase esto con lo que refiere la diuina Escriptura, que dixo Abrahan, quando fingio, que Sarra no era su muger, sino su hermana, en la Corte del Rey Abimelech: y dando la razon de aqueste fingimiento dixo assi: *Cogitaui mecum dicens, forsitam non est timor Dei in loco isto, & interficient me.* Pense conmigo mismo, que por ventura no auria temor de Dios en este lugar, y sabiendo que era mi muger, por quitarmela me quitarian la vida. Aqui por temor de Dios trasladan los Setenta Interpretes, honor de Dios; pues es cosa cierta, que vna de las mayores reuerencias, y veneraciones que se hazen a Dios, es temerle. Y assi la Iglesia en el Prefacio de la Missa, para significarnos la reuerencia grande, que tienẽ los Angeles en el cielo a Dios, dize: *Tremunt potestate, cal. cælorumq; virtutes, ac beata Seraphin.* Que temen las Potestades, y las Virtudes del cielo, de los cielos, y los bienauentu 8

Genes. 20.

rados Serafines. Y aunque dixo san Iuan: *Perfecta charitas foras mittit timorem*: Que la caridad perfecta echa fuera del cielo al temor: porq̃ es como la aguja que abre el camino por dõde entra el hijo, y q̃dandose el dentro sale ella fuera: assi el temor abre camino en el cielo, por dõde entra la caridad, y jũta al alma cõ Dios, enlaçandolos, y cosiẽdolos en vno; pero el temor se sale luego: porq̃ no tiene tã buena apariẽcia (por causa de su imperfeccio) para q̃ pueda reynar entre tan adornados cortesanos. Como Mardoqueo, q̃ para que entrasse en el palacio del Rey Assuero, fue necessario que dexasse el saco de que se auia vestido; y aunque con el se dispuso para poder entrar, le fue forçoso dexarlo fuera para que entrasse el dentro; assi digo, que el temor nos dispone para entrar en el cielo, pero esse a de quedar fuera. Y siendo esto assi, parece que cõtradize esta dotrina, a lo que acabamos de dezir, que los Angeles en el cielo temen. Como pueden temer, si alla no reyna temor, sino solo amor? digo que no embargante todo esto, es cosa cierta que los Angeles temen, pero el temor que tienen no es como el de aca, sino vna perfeta y suma reuerencia que tienen a Dios. Y para mejor entendimiento de todo esto, nos aduierte Santo Tomas, sobre la Epistola que escriuio san Pablo a los Romanos, que ay quatro maneras de temor: temor humano, temor seruil, temor inicial, y temor filial, para cuya inteligẽcia es de notar, que el temor se endereça a dos blancos; teme al mal que le puede venir y a aquella persona que le puede hazer esse mal: como quãdo vno teme a la muerte, y al Señor que se la puede dar. Temor, pues humano tiene aq̃l que teme los males que sobre uienen al cuerpo, quando se ama desordenadamẽte, y por no sufrillos, pospone la honra de Dios, pues va contra lo que el nos enseñò por san Mateo: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus, sed eum qui potest animam perdere in gehennam*: No querays temer à aquellos que matã el cuerpo, sino solo à aquel que puede matar el alma en el infierno. Este temor no es en honra y reuerencia de Dios, ni es don del Espiritu santo, porque se endereça al biẽ de la carne, y no al de el espiritu, y quando nuestro Profeta oy pregunta, que porque temera en el dia malo? no habla deste temor, porque no teme los trabajos del cuerpo, sino aq̃l dia que a de ser dañoso y malo

Ioan. *Simil.* *Heste.* 4 *S. Tho. in epist. ad Rom.* 8. *Mat.* 10

lo, para su alma. El segundo se llama temor seruil; y es aquel que teme el mal que es dañoso para el alma, como es la pena del infierno; y llamase seruil, porque el que sirue a Dios por este respeto, es sieruo y esclauo, y no hijo, los quales siruen por amor, y no por temor. Este temor, aunque resulta en hōra y gloria de Dios y es don del Espiritu santo, con todo esso no es loable, por quanto no rehusa el pecado por la honra de Dios, sino el castigo por la pena que del se le a de seguir: y en quanto tiene este defecto no es de el Espiritu sancto, sino dela malicia humana. Assi como enla Fè informe es del Espiritu santo, quāto alo q̃ es ser Fè, pero no lo es quanto a su deformidad è inperfeccion, Llamo Fè informe a la que es F si n obras, formadas en caridad, y supuesto que el pecador hiziesse algun bien por este temorseruil, serà bien, pero no bien hecho, pues no lo hizo por su libre voluntad, sino forçado por temor dela pena: como el ladron que dessea hurtar, y nolo haze porque teme la horca. Assi que quanto a esto no es loable el temor seruil, aunque lo es quanto al ser temor de Dios; y nose a de entender que es deste linage el temor q̃ tiene oy Dauid, quādo pregunta; porque temere en el dia malo? pues el temor que tiene, mas es de no auer venerado, y reuerenciado a Dios; y guardado sus mandamientos, y de que por sus culpas fuesse priuado de la compañia y amistad suya, que de los tormentos que por esto se le auian de dar; porque es cōdicion de santos estimar mas estar en el infierno en gracia de Dios (si fuera cosa possible) que estar en el cielo en su desgracia. El tercer linage de temor, dize que es inicial, esto es temor de los que comiēçan a seruir a Dios: los quales no solamente temen la pena del infierno, sino tambien la culpa q̃ nos aparta de Dios, q̃ es el verdadero biē del alma. Este temor lo suelen tener todos en el principio de su conuersion, los quales temen la pena del infierno por los pecados passados, y temen la culpa, por no caer en enemistad de Dios, a quien ellos dessean mucho agradar, por el amor que le tienen. Todo esto es principio para alcançar la verdadera caridad; y por esso se llama temor inicial, conforme a lo que auia dicho el Profeta: *Initium sapientiæ timor Domini.* El principio de la sabiduria es el temor de Dios: este temor se puede llamar propria y iusta-

mente hõra y gloria de Dios, y en todo le conuiene ser don de el Espiritu Santo, y assi es digno de toda alabança: y dize que es el principio de la diuina sabiduria, porque es como vn aposentador de Dios.
Simi. Quando vn principe à de yr a alguna ciudad, embia delante vn aposentador, para que haga apercebir y adornar el palacio en que su alteza se à de aposentar: assi auiendo de venir Dios al alma, (como el lo auia prometido por S. Iuan: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*: Vendedremos al hombre, y haremos en el nuestra morada) embia delante su aposentador, q̃ es aqueste temor, para q̃ limpie de pecados al alma, y la adorne de virtudes. Assi lo di-
12 ze el Espiritu Santo: *Timor Domini expellit peccatum*. El temor
Ecl. 1. de Dios expele el pecado, y despues que la tiene limpia y asseada, y a Dios aposentado en ella, se pone a la puerta deste real palacio por portero. Como lo dize el Eclesiastico: *Timor Domini custodit cor*:
Ectl. 1. El temor de Dios guarda el coraçon. Portero es tambien el temor seruil, pero ay mucha diferencia que aqueste no haze su guarda con fidelidad, pues vemos que las mas vezes da entrada a los enemigos de Dios en el alma, que son los pecados, pero el temor inicial les cierra la puerta y lança de si. Ay en los palacios de Simi.
los principes vnos porteros pintados en forma de saluajes, a los lados de la puerta, cõ aspectos muy ferozes, y espantables, y con vnas maças leuantadas con muy agudas pũtas de azero, amagando con ellas a todos los que quieren entrar, de manera que ponen miedo a todos los que los miran, y aunque entren los enemigos nunca acaban de descargar su golpe: Y al contrario ay otros con semblantes humanos y amorosos, que sin amagar a nadie, ni leuantar sus alabardas hazen fielmente su guarda, defendiendo la entrada a todos aquellos aquiẽ les es prohibida. Assi digo, que son aquestos dos temores: el temor seruil es vna guarda pintada que esta hecho vn saluage, atemorizando con 13
los eternos tormentos del infierno; pero como es como pintado; ni el preserua de culpas, ni lança de si a los pecados, porque no està fundado en amor, y reuerẽcia de Dios; y assi se compadece con ellos, y los tiene consigo. Como lo vemos en algunos mundanos que temen y tiemblan mucho del infierno, y se dexan estar en pecado mortal, y no ponen los medios para salir del y echallo

challo de si, ò a lo menos dan entrada a la voluntad de pecar, aũque de temor escluyen el acto, temiendo el castigo de Dios. Pero el temor inicial, de quien vamos tratando, es vn viuo portero, que lança los pecados cometidos, y preserua de los que estan por cometer, no tanto por amenazas y miedos, quanto por amor, y reuerencia de aquel principe, cuya morada, y palacio guarda, que es el alma. De este temor habla oy nuestro Profeta; y assi a lo que el pregunta: Porque temere yo en el dia malo? Podemos responder, que temere, no por miedo del dia malo, ni de los males que en el le pueden suceder, sino porque en temerse haze honra y veneracion a Dios. Y el temor de quien podemos dezir que hablò mas en particular oy Dauid, es el vltimo que llama santo Tomas temor filial, esto es temor de hijos, porque este tiene mas perfectamente puesto el objecto, y fin en solo Dios; temele solamente por
14 quien el es: y assi como la causa del temor inicial, es la caridad imperfeta, assi la caridad perfeta es la causa del temor filial; porque la caridad perfeta haze que el hombre obre bien, para gloria, y honra de Dios, sin respeto ninguno a la pena. lo qual es proprio de los buenos hijos, q̃ hazen lo que se les manda, por seruicio, y honra de sus padres; y por esso se llama temor filial: esto es temor de no desagradar, y dar disgusto. Este temor les comunicò Dios a los Santos, como dixo san Pablo: *Non enim accepistis spiritum seruitutis, iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum Dei.* No recebistes espiritu de seruidũbre otra vez en temor: pero recebistes espiritu de adopcion de hijos de Dios. Rom. 8. Declarando santo Tomas este lugar S. Thom. repara en aquella palabra, que dize, otra vez en temor: y aduierte, que quiere dezir, que a los hijos de Israel les auia ya dado vna vez la ley escripta, con tan espantosas señales de el cielo, que les causò grandissimo temor; significandoles, q̃ se la daua assi, porque el temor de los castigos perdurables se la auian de hazer guardar: como los sieruos, que para que hagan bien la cosa los atemorizan primero cõ enseñalles el açote. Dize, pues, san Pablo, que los Santos no recibieron otra vez como los pecadores, el espiritu de seruidumbre en temor, sino que recibieron la ley Euangelica, y en ella el espiritu de la adopcion de hijos de Dios. Quiere dezir, que como a mas perfetos, no nos comunica el temor

mor de sieruos, sino el temor de hijos, el temor reuerecial: que como diximos al principio, reyna entre los Angeles, y acompaña a los bienauentu rados hasta el cielo, y permanece siempre co ellos, y lo tuuo, y tiene el mismo Hijo de Dios en quanto hombre: como dize Isaias: *Et repleuit eum spiritu timoris Domini.* Que fue llana su bẽditissima alma con el espiritu del temor del Señor. Y confirma esta dotrina el Profeta Dauid: *Timor Domini sanctus permanens in sæculum sæculi.* El temor de Dios santo, permanece para secula sin fin, conuiene à saber, entre los bienauenturados; los quales, aunque temen, no tienen recelo, ni temor de perder aquel bien, y gloria en que estã confirmados: sino que su temor, es vna suma reuerencia que tienen a Dios, cuya suma grãdeza, y magestad los haze tẽblar, y estremecer: aũque este temblor, y estremecimiento no les impide el gozar de la gloria infinita, que con su vista gozan; y desta manera podremos dezir, que temera nuestro Profeta en el dia malo del juyzio, pues serà enton ces cõtado entre los bienauẽturados. Y assi como dize san Lucas: *Virtutes cœlorum mouebuntur.* Que en aquel dia quãdo se siente Dios en la silla de su Magestad, se moueran las virtudes de los cielos, esto es temeran los Angeles: no temeran esser condenados, sino temeran como aora temen los hijos, quando ven indignados a sus padres contra sus esclauos, executando en ellos terribles castigos. Assi digo, q temblara nuestro oro Peta en aquel dia.

Isai

Psal. 58

QVE EL TEMOR DE *Dios haze parir al alma antes de tiempo las obras de virtud aceleradamente.*

§. III.

CVr *timebo in die mala?* Por que temere enel dia malo? Digamos, q̃ temera Dauid aquel dia malo del rigurofo juyzio; porque con aqueste temor se esfuerce mas su alma, a seruir con mas feruor a Dios. Ricardo de Santo Victor, en su Benjami menor, dize: *Timorem pœnæ statutæ pro peccatis esse primam virtutum prolem, & sine ea cateræ adhiberi non possunt.* Que el temor de la eterna pena establecida por los pecados, es la primera generaciõ de las virtudes, sin la qual no se pueden ellas engendrar, ni adquirir: pues es cierto, q̃ quanto con mayor vehementia teme vno la pena del infierno, tanto con ma yor 16

Ricard. in Benja. cap. 8.

yor amarguar llora sus culpas. A este proposito refiere el benerable Beda vn caso marauilloso: dize que vn soldado estando para morir, fue arrebatado en Espiritu y lleuado al infierno, y boluiendo a la vida sanò de la enfermedad, y teniendo bien en la memoria, los tormentos que alli vido executar en los pecadores, se fue a vn yermo, y en el se exercitaua en las mas peregrinas asperezas, que jamas se oyeron en el mundo; porque en todo el riguroso frio del enuierno se entraua vestido en vn rio, y de alli salia, y se dexaua estar assi toda la noche, hasta q̃ por la mañana se hallauã yertas y eladas las vestiduras, y luego se arrojaua en vn baño muy caliente, passando de vn estremo a otro, para sentir mayor pena y tormẽto: y reprehendiendole algunos, porque trataua con tan gran crueldad a su cuerpo, respon-
17 dia llorando: Pues que es esto hermanos mios, para lo que se padece en el infierno? harto mayores crueldades hizierades vosotros, si vuierades visto lo que yo vide? y en este exercicio permanecio hasta la muerte. Quien le mouia a este a hazer tan aspera penitẽcia de sus pecados, sino el temor del infierno? Y segun esto dize muy bien san Chrysostomo, que no solo criò Dios el infierno, para castigar a los dañados, sino para que por temor del, ninguno se atreuiesse a ofenderle: Assi que lo primero que engendra el alma es el temor, y del se produzen y engendran las demas virtudes. Y a esto aluden aquellas palabras del Profeta Esaias: *Sicut quæ concepit cum appropinquauerit ad partum dolens clamat in doloribus suis sic facti sumus a facie tua Domine, concepimus, & quasi parturiuimus spiritum salutis*: Somos Señor en tu acatamiento, como la muger que concibe, que quando se llega a los dolores del parto, clama y se quexa: assi concebimos y parimos, al espiritu. Y los setenta interpretes trasladan: *A timore tuo Domine concepimus, & peperimus spiritum salutis tuæ*: Por tu temor concebimos y parimos al espiritu de tu salud. Lo que nos quiere significar aqui el Profeta ẽ esta manera de hablar, lo declara San Agustin, sobre aquel verso de Dauid: *Ibi dolores vt parturientis, in spiritu vehementi*: Alli ay dolores como del que pare cõ vehemencia en espiritu, dize alli que los dolores del parturiente, son dolores del penitẽte, el qual pare las obras espi- 18
rituales, y virtuosas, cõ vehemente dolor, por estar vestido de carne, y ser ella tã cõtraria al

Beda. exẽplo.

S. Chri.

Esai. 26.

S. Aug. in psal. 47.

al espiritu,y assi le cuesta tãto trabajo, como le cuesta a la muger loshijos q̃ parece: pues como el alma concibe por obra e inspiracion del Espiritu santo, buenos y santos propositos, quando los venimos a sacar a luz parimos al spiritu que a de dar vida eterna a nuestras almas. Y vidose esto en la respuesta q̃ dio Christo a los que le dixeron que su padre y su madre le buscauan, Quien es mi madre? Aquestos discidulos que hazen la voluntad de mi Padre, que està en el Cielo, estos son mi madre. En que manera podémos ser nosotros Madre de Dios? en la manera que dixo Esayas, porque quãdo hazemos la voluntad de Dios, parimos, aunque con dolor, al espiritu de su eterna salud. Y en esta manera puede cada vna de las almas Christianas llamarse Madre de Dios, pues le concibe, y pare espiritualmente. La Virgen se llama por excelencia Madre de Dios, por auerle cõcebido en sus entrañas, pero mas noble modo de concebir le fue el de su alma. Como lo dio a entender el mismo Señor, quando respondio a aquella muger que le dezia: *Beatus venter, qui te portauit*: Bienauenturado el vientre en que anduuiste; y la respuesta que le dio fue: *Quinimo beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud*: Mas bienauenturados son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan: esto es, los que conciben a Dios en su alma, mediante su diuina palabra. Y assi dize San Agustin; *Beatior fuit Virgo Deum mente concipiẽd. quã ventre*: Mas bienauẽturada fue la Virgen, concibiendo a Dios en el alma, que concibiendolo en el viẽntre: y deste genero de Concepcion pueden gozar todas las almas; saluo que la Virgen devna manera, y de otra, concibio, y pario a Dios sin dolor, pero nosotros, con gran dolor, y repugnancia le parimos, quando obramos las obras de virtud, ayudados del temor de las penas del infierno. Y a este proposito se declaran aquellas palabras de Dauid: *Vox Domini preparantis ceruos*: La boz del Señor que prepara los cieruos. Y S. Hieronymo traslada del Hebreo: *Vox Domini obstetricens seruis*: La boz del Señor partea a los cieruos. Aueriguemos esto, en que manera partea a los cieruos la boz del Señor? es vn modo de hablar este, metaforico. Y fundase en q̃ la cierua tiene muy dificultoso el parto, por tener muy cerradas las vias naturales, y quando se le llega sufre grandes dolores, y es tan timida, que si estando con ellos acierta a tronar en el cielo, se ate-

Math. | Luca. 11. | 19 | S. Aug. | Ps. 28. | S. Hieron.

atemoriza de ſuerte, q̃ el miedo le haze parir antes de tiem do le haze parir antes de tiempo: y por eſto ſe dize que la boz del Señor partea los cieruos: y debaxo deſta metafora habla el Propheta delas almas pecadoras, que han concebido buenos penſamientos, y propoſitos, y nunca ſe les acaba de llegar el tiempo del parto, por hazerſele muy dificultoſo; toda la vida andan como preñadas, y con dolores de parto, y nunca acaban de parir, haſta que llega la boz de Dios, que ſale como vn eſpantoſo trueno, por la boca de ſus Prophetas, y predicadores, llena de amenazas de los eternos caſtigos, y de miedo vienen a parir, y ſacar a luz las buenas obras que auian concebido. Eſte trueno, y boz de las amenazas de Dios, retumbaua tanto en los oydos de nueſtro Propheta, que le hizo apreſurar el parto de ſu exemplar penitencia, y por eſto dize, que temera el dia malo, de la rigurosa cuenta, por no resfriar el feruor con que procura ſeruir a Dios.

QVE EL TEMOR DE Dios es fuerte coluna, que ſuſtenta la virtud, y vna eſpinoſa cerca que guarda la viña de el alma.

§. IIII.

CVR. *Timebo in die mala?* Temerà, porque el 20
el temor es vna de las mas firmes colunas q̃ ſuſtentan la virtud. Y eſto me parece que quiſo dar a entender el miſmo Propheta, quando dixo que el principio de la ſabiduria, es el temor de Dios; tomando por ſabiduria a la charidad, la qual ſe va ſuſtentando ſobre el temor: y verificaſe en eſto lo que dixo el Eccleſiaſtico: *Si non timore Domini temueris cito ſubuertetur domus tua:* Sino eſtriuas ſobre el temor de Dios, preſto ſe arruynara el edificio de tu caſa. *Eccle. 27.*

Quando Dios fabricò aquel perfetiſſimo edificio del hombre primero, para que pudieſſe ſuſtentarſe bien, en el eſtado de la innocencia, y gracia, en que Dios le auia formado, quando aun no era combatido de las paſſiones naturales, le arrimò Dios eſte eſtribo del temor en que ſe fortificaſſe, porque ſuſtentaſſe el mejor, lo que la caridad, y amor no auian de poder ſuſtentar: mandole con pena de muerte, que no comieſſe del arbol de la ſciencia del bien, y del mal; llegò el demonio, y hizo por derribarle eſte fuerte pilar, y preguntando a la muger, que porque no comiã; porque nos ha mandado Dios que no comamos, dixo ella, porque en qual- *Gen. 3.*

qualquiera ora que comieremos auemos de morir: comed le responde, no tengays miedo, q̃ en ninguna manera moríreys: Comieron, y en perdiẽdo que perdieron el temor de Dios, luego se vino abaxo toda aquella perfetissima fabrica. Pues si en la naturaleza tã entera y graciosa, no pudo sustẽtarse el hombre sin temor, menos se podra sustentar agora estando tan cayda. Viendo pues Dios que quedò tã rebelde, y mal inclinada, le arrima por sus Profetas, muchos estriuos de amenazas, y crueles castigos, porque no se acabe de arruynar y perder, y aun con todo no aprouecha. Aduirtiendo esto san Pablo, nos da vn saludable consejo: *Cum metu & tremore vestram salutem operamini*: Con miedo y temblor obrad vuestra salud: quiere dezir, que los mejores estriuos, cõ que podeys reparar la ruyna deste edificio, para que vaya la fabrica de vuestre saluacion adelante, son el temor y temblor acerca delos juyzios. porque segun dize el Espiritu Santo en los Prouerbios: *Timor Domini fons vitæ vt declinet a ruina mortis*: El temor de Dios es fuente de la vida eterna, el qual preserua de la ruyna de la muerte perdurable. Elpadre de familias dixo Christo por San Mateo, que auia

Phi. 2.

Prov. 14.

plantado vna viña, y para preseruarla que nadie la entrasse a desfrutar, le puso al rededor vna cerca, porque sin ella no podria preualecer mucho. Y decendiendo los doctores a la interpretacion de esta parabola, conciertan en que esta viña es el alma, y la cerca que se le puso para guardarla, es el temor de Dios: y aun acà solemos dezir, que miedo guarda viña: y assi como la cerca està rodeada de abroxos y espinas; assi nos rodea Dios de espinas de castigos y amenazas: en echando pues por tierra aquesta cerca, luego entran los demonios, a robarla y destruyrla. Como lo significò Dauid: el qual despues de auer tratado de la traslacion de aquesta viña, que Dios auia plantado, y de la fertilidad con que iua creciendo, hasta estender sus sarmientos, y cubrir la tierra y las orillas del mar, con la fertilidad de su fruto; se quexa luego de su destruycion diziẽdo: *Ut quid destruxisti maceriã eius, & vindemiãt eam omnes qui preter grediuntur viam, & singulis ferus de pastus est eam*: Señor, porque derribaste, esto es, porque permitiste que se derribasse su cerca, y la vendimiassen todos los que passauan; y que hasta las fieras se apacẽtassen en ella. Demanera, que la causa de la destruycion y ruyna de

Math 21.

Ps. 22

de aquesta viña de el alma, es el no tener bien reparada la cerca de el temor deDios: porque vn alma sin temor, no tiene reparo, ni defensa, y assi la vendimian y roban todos los sensuales apetitos que passan por junto a ella, y hasta las fieras infernales se apacientan en ella y la acabã de destruyr, hasta que la dexan tal, que ya no es de prouecho, sino para que arda en el infierno. Abra pues cada vno los ojos, y aduierta que entonces se le cae esta cerca, y sele arruynan los estriuos en que se sustentaua el edificio de suChristiandad, quando perdiendo el temor confia demasiadamente, y se
S.Gre. asegura en los notables peligros. Nota mucho san Gregorio, q̃ Loth en aquella peruersa ciudad deSodoma fue justo; y en el monte dõde estaua fuera de las ocasiones pecò, por auerse asegurado y perdido el temor. Santificado era el Propheta Ieremias en el vientre de su madre, y temia tanto el ofender a Dios q̃ se escondia y arrinconaua, por huyr las ocasiones, y como siDios le preguntasse la razon, porq̃ no salia en publico, responde: *Non sedi in consilio ludentiũ, sed solus se*
Ier. 13 *debat quoniam comminatione repleSti me & ideo factus est dolor meus perpetuus*: No me e sentado Señor en el concilio de los que se huelgã, sino solo eneste rincon, porq̃ me as henchido de amenazas, y por tãto mecõ uiene tener ũ perpetuo dolor. 23
Y S. Pablo cõ ser vaso de eleccion era tan grãde el temor q̃ le tenia a Dios, q̃ dezia: *Castigo corpus meum, & in seruitutẽ redigo, ne forte alijs predicans, ipse reprouus efficiar*: Castigo mi cuerpo y lo sujeto a seruidumbre, porq̃ por ventura no me suceda a mi, q̃ predicando a los otros su saluacion, me buelua yo reprouo e indigno della. Y el santo Iob con ser canonizado por la boca de Dios, dezia temblando de miedo: *Verebar omnia opera mea, sciẽs quod nõ parces delinquenti*: Temo Señor en las buenas obras quehago, porque se que no perdonas al delinquente. O terrible y espantosa palabra, y digna de ser temida; Que dezis santo bendito, como es esso, que no perdona Dios al delinquente? Quiere dezir q̃ no dexa Dios ningun pecado sincastigo: porque o le castiga acà con misericordia, embiando enfermedades, trabajos y tribulaciones, a los que lo an cometido y no an hecho del ligitima satisfacion y penitencia: o le castiga alla con rigurosa justicia y pena perdurable, y assi no es mucho que todos teman, y lloren amargamente las ofensas cometidas, pues aun no saben

1. Cor. 9.
Iob. 9.

bẽ si se las a perdonado Dios: y si se vierẽ afligidos, y atribulados sufrãlo con paciencia. y entiendã q̃ son juyzios de Dios, y particular fauor q̃ les haze, en castigarlos aca: y procurẽ ser muy temerosos de Dios porq̃ aquesse temor los sustentarà que no cayga en otros pecados, y tẽga Dios nueuas culpas q̃ castigar.
24 Y sucede q̃ està Dios castigando, y afligiẽdo a vn alma, cõ permitir q̃ le leuanten mil testimonios afrẽtosos, por donde pierda su presuncion, y honra: o cõ embiarle pobreza, y para remediarse y boluer por si, comete nueuos pecados, ya de impaciẽcia, ya de odio, ya de flaqueza; no cõsiderando, q̃ aunq̃ padezca injustamẽte para cõ el mundo; para con Dios es justissimo su castigo por sus pecados ocultos, y q̃ es esse el medio q̃ a hallado Dios para castigarla, y corregirla con misericordia, por no tener ocasion de cõdenarla en el infierno: por todo esto atropella como ciego, el que carece del temor de Dios; pues es cosa cierta q̃ si le temiera, todo le pareciera poco, respeto de lo q̃ pudiera estar ya padeciendo enla otra vida, si en medio de sus culpas le vuiera Dios sacado de esta.
S.Gre. Dize S. Gregorio, q̃ la causa, por q̃ los pecadores no temen este rigurosso dia, de la eterna vengãça q̃ les està amenazãdo, es por falta de cõsideraciõ. Esto 25
Simil. hazen los pecadores descarãdos, q̃ no tienẽ miedo, ni vergueça, porque el demonio les ha derribado la cerca del temor de Dios, y se a apoderado de sus almas: alas vẽdimiado y destruydo, y dado con toda la fabrica de su Christiandad en tierra; pues en faltãdo el estribo, y coluna del temor, no ay edificio de virtud permanente. Assi lo dio a entẽder el Propheta Esayas: *Derelinquetur filia Sion sicut vmbraculum in vinea, & sicut ciuitas quæ vastatur:* Quedarâ la hija de Sion, que es el alma, como la ramada de la viña, y como la ciudad destruyda. Quando los enemigos quieren saquear vna ciudad, lo primero que hazen, es derribar sus muros, y derribados entrã todos de tropel, y no dexan della piedra sobrepiedra; y la ramada de la viña, en derribandole los palos en q̃ se sustentaua se viene toda abaxo, y viene a quedar hecha vna cueua de lagartos, y malas sabãdijas, y la ciudad destruyda queda hecha casa, y habitaciõ de duendes, y aues noturnas; assi vn alma en perdiendo la muralla del temor de Dios, entra todo el infierno a saquearla, y queda hecha habitacion de demonios, la q̃ era morada de Dios, queda hecha cueua de lagar-

lagartos, e infernales sabandijas; Por esso dize oy nuestro Propheta, que quiere temer el dia malo, por sustentar su virtud cõ este temor, y fortificarse con su fuerte muralla, y no venir a tan gran miseria.

QUE EL MUNDO CO-rona a los valientes, y Dios a los temerosos.

§. V.

CUR timebo in die mala? Temerà Dauid en el dia malo perder la corona de gloria que està
26 prometida a los justos, porque temieron a Dios. Assi lo significò el Espiritu Sancto por el
Eccl. 1 Ecclesiastico; *Timor Domini gloria, & latitia, & corona exultationis:* El temor del Señor es gloria, y alegria, y corona de regozijo; Quiere dezir, que a la medida del temor de Dios se darà enel cielo la corona de gloria. Cosa marauillosa, q̃ diga q̃ la corona se aya de dar al temeroso, deuiẽdose dar alos esforçados, y de grãde animo, y valeroso? El Sancto Iob dize, q̃ la vida del hõbre es vna cõtinua milicia, vn perpetuo pelear. Pues no seria cosa muy nueua, y nunca vsada, q̃ en la guerra se echasse vn vando, q̃ al mas timido se le daria la corona? el efeto del temor es la couardia: pues quiẽ jamas coronò de laurel, ni leuantò arco triunfal al couarde, y timido? nadie, porq̃ el hõbre temeroso no es digno de alabãça, sino de vituperio, y confusiõ: y assi nunca vereys q̃ alega ningũ soldado en sus informaciones de seruicios, q̃ temio, Y aũ el mismo S. Pablo, como valeroso capitã anima a los soldados de esta milicia Christiana, diziẽdo, q̃ ninguno tema: porq̃, *Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit;* No sera ninguno 27
coronado, sino el q̃ ligitimamẽte peleare. Pues como dize 14. Prou.
el Espiritu Sãcto, q̃ el temor de Dios es corona de alegria para el justo? digo que el temor de Dios goza de aqueste priuilegio; que aunque es temor es digno de ser coronado, y en este caso no ay mayor fortaleza, ni magnanimidad que temer y mostrarse couarde. Assi lo dize el mismo Espiritu Sãto, en los Prouerbios: *In timore Dñi fiducia est fortitudinis:* enel temor de Dios estriua la cõfiança de la fortaleza: el que es cõfiado, y se tiene por fuerte, mire si teme a Dios, porq̃ sino le teme no se cuẽte sino entre los couardes. No es valentia para cõ Dios el atreuimiento, y determinacion que tienen los mũdanos en executar sus apetitos, sino couardia, desalmamamiẽto, y desuerguẽça, y assi como gente couarde se hazen

indignos de parecer en la presencia de Christo capitan general de los exercitos de Dios, y delãte de aquella milicia celestial q̃ le acompaña; porque a de ser tenido por valiente el que se arroja por en medio de los peligros a cumplir su sensual apetito, y echa mano contra siete, por sola vna poca de presunciõ vana? no le llameys fuerte sino perdido, pues en tã poco estima la vida y el alma, y no digays q̃ su atreuimiento merece alabança, sino vituperio, y eterna condenacion: y al contrario, el mostrarse vno timido y couarde en casos semejantes, es gran valentia para con Dios, y digna de gloriosa corona. Valentia grande fue,
Gene. no querer consentir el santo Iosef, en el adulterio a que su señora le persuadia; quien duda sino que a ella le pareceria que lo dexaua de puro couarde, y que le animaria, diziendo, que no temiesse, y aun se abrasaria con el por quitarle el miedo, y ocasionarle, haziendo otras semejãtes desembolturas: pero la mayor valentia fue aqui; temer el santo mãcebo, y huyr dexandole el mãto en las manos. Y valentia
28 fue la de aquella santa muger
Dan. Susana, no consentir con la deprauada voluntad de aquellos dos viejos, los quales quando la vieron turbada y temerosa es cosa llana que la animarian, diziendo que no temiesse algun mal, o daño, que no lo sabria nadie, y que quando lo acertassen a saber, ellos eran los juezes, y todo se haria noche, que gozasse de aquella ocasion y no fuesse couarde: Pero engañauanse, que aquella couardia, era para con Dios la mayor fortaleza del mundo; la qual como queda dicho, estriua en el temor de Dios: y con tanto mayor valor y fortaleza menosprecia el alma los deleytes y bienes del mundo, quanto mas teme al Criador de todas las cosas: y la que está constituida en este temor, no halla que temer fuera de Dios. Porque como dixo Dauid: *Firmamentum est Dominus timentibus eum*: Dios es la firmeza de los que le temen; y en los que no le temẽ, es ruyna y destruycion: destruycion es para los atreuidos, que en casos de ofensa suya se muestran valientes. Tal le sucedio a vn determinado soldado, que refiere el venerable Beda, en el libro que escri- Bed.1.
uio de Gestis anglorum: a este Exemp
dize q̃ se le llegò la ora de la muerte, y amonestandole q̃ se cõfessasse y temiesse el juyzio de Dios, respondio q̃ no queria, porque pareceria pusilani- 29
midad temer en la muerte, quien en la vida no auia temido

do peligro ninguno; y amonestádole otro dia que hiziesse lo q̃ estaua obligado a Christiano, respondio que ya era tarde porq̃ ya le auia sido leyda la sentencia de su condenacion; y hazieudo espantosos visages acabò, repitiendo muchas vezes, ya es tarde, ya es tarde, dexando a todos asombrados. O infernal animo y diabolica determinacjõ, y valentia de los pecadores, q̃ lastimoso es tu fin; q̃ miserable dexo; que remate tan desastrado; Esta valentia Satanica es coraça para los malos; assi como es corona para los buenos el diuino temor: *Timete Deum, & bene erit in extremis:* Dize el Eclesiastico: temed a Dios, y os ira bien en el estremo de la vida: mostraos cobarde en el ofenderle, y reios de los q̃ se rien de vos, pues su valentia los a de cõdenar en el fin, y vuestra couardia y temor os a de coronar de gloria. Y pues tiene tan buẽ fin el temor de Dios, bien haze nuestro Profeta en temer el mal dia. Mas famosa fue la corona de gloria que alcançò temiendo a Dios, y llorando sus Pecados, que la que gano, venciendo y triunfando del gigante, y de los demas Filisteos; y rindiendose a la penitencia, ganò la corona que auia perdido peleando cõ Bersabe, y conuenciendola a

Eccle 1

que cometiesse el adulterio. Y assi como el Patriarca Iosef, y la santa y noble matrona Susana, con el temor de Dios ganarõ eterna y famosa corona de castos, en el cielo y en la tierra, assi la gana nuestro Profeta en todo el vniuerso, de famoso penitente por este mismo temor.

COMO NOS AUEMOS de auer en la ora de la muerte, con la tentacion del enemigo, acerca del demasiado temor, o demasiada confiança.

§. VI.

CUR timebo in die mala? Parece que se hallaua aqui el santo Profeta perplexo, y no sabia determinarse, en si tenia porque temer, o no temer, en el dia malo de la muerte y del juyzio; y por salir de aquesta perplexidad; entraua en cuenta con sigo mismo. Como nota nuestro Titelmã que diria: veamos que es lo que ẽ aquel dia me puede hazer, que sea acepto y amable a Dios, y que es lo que me puede hazer detestable y odioso? q̃ es lo que podre temer con justo temor, y que es lo que no temere. Dize san Chrisostomo que nos hizo esta pregunta Dauid, pa-

Titel.

S. Chri in Psal. 48.

ra enseñarnos a distinguir las causas, porque en aquel dia deuemos temer, o confiar, porq̃ si no sabemos hazer esta distincion, nos confundiremos, y errando en aq̃lla ora de la muerte, se vera en gran peligro el alma, porque el Demonio es tan sagaz y astuto, que como ya entonces vee que es lo vltimo en que se a de echar el resto, para ver si la puede lleuar, y rendir a sus ilusiones, asesta toda su artilleria, y la combate por todas partes: vnas vezes por demasiado temor, y [illegible] tras por demasiada confi[illegible] ti si siente al hôbre bueno [illegible]me fecto, le representa a Dio[illegible]a gatiuo y justiciero, y tan [illegible] rado, que aun en las buenas obras halla que juzgar y condenar, y qne es tan puro, que en los Angeles halló iniquidad, y que en su cõparaciõ no son limpios; y si ellos no lo son, q̃ seran los hombres, en quiẽ se hallã mil imperfeciones y pecados ocultos, que de ignorancia no se an confessado; y que la penitencia que se a hecho, quiça no la acetò por no lleuar las deuidas circunstãcias, y con esto le prouoca a desconfiança de la misericordia de Dios; y luego le pinta la
3t gran seueridad del juez: y que si vn hombre muy animoso teme parecer delante vn tribunal de la santa Inquisicion, y se turba de ver aquel trono y magestad de los señores inquisidores, fiscal y secretario, y diera vn braço porque no le obligassen a parecer en el, aunque sean muy leues sus culpas, o se halle sin ningunas; como se atreuera con tantas, parecer delante de aquel trono y magestad de Dios? como tendra animo para entrar solo donde està tan grã compañia de Serafines? como hablará y dara cuentas delante de tã poderoso juez y tan graues testigos, el que acà se turbaua de hablar con los hombres? Con esto prouoca a el alma del justo a desesperacion.

Y al cõtrario, si es pecador y a viuido desenfrenadamente, dandose a vicios y deleytes echa por otro rũbo. Representale a Dios, vn Dios de tanta misericordia, q̃ no repara en nada, q̃ no ay que temer parecer ẽ su juyzio, porque es vna buena cosa; es vn padre alcalde, y q̃ a vna Madalena le perdonò inormes y feos pecados de sensualidad; y que a vn salteador que murio a su lado, no hizo caso de sus muchos ladronicios; y que a vn Mateo con ser publico logrero le hizo su Apostol y Euangelista, y que a quien haze esto no ay que temerle, Pues q̃ temes tu? que pecadillos son los tuyos? que hombres as muerto por roballes

balles las haziendas? q̃ traicio nes as cometido contra Dios y el Rey? què aun quãdo le vuieras vendido te perdonara, teman los herejes y turcos, q̃ tu mueres como Christiano confessando su fe? Todo esto le trae para asegurar al pecador, y para que muera como vn barbaro sin dolor ni arrepentimiento, ni memoria de hazer satisfacion de las hon-
32 ras que a quitado con sus murmuraciones, y de la hazienda mal ganada. Con estas dos diabolicas traças, procura tentar a los buenos y a los malos; para que los malos digan: *Cur timebo in die mala?* Si esto es assi que Dios es tã bueno, porque temere yo en el dia malo? No quiero temer; y los buenos digan; si Dios es tan reto y justiciero. *Cur timebo in die mala? id est cur non timebo*: Iusto es que tema mucho. El glorioso San Gregorio en sus Morales, da edmirables remedios para desatar al alma de estos dos lazos de Satanas: y dize, que quando la tentare de desconfiança y temor, que considere la muchabenignidad de Dios, y su clemencia y misericordia, y que trayga con humildad a la memoria todas las buenas obras que a hecho en esta vida, no confiando en ellas, sino en el fauor diuino, y esto para solo

S.Gre. 22. mo ra.

desterrar el temor desesperado: como lo hazia san Hilarion, quando dezia a su alma, temerosa, sal anima mia no temas? setenta años â que hazes penitencia en este yermo y agora temes? sal con confiança en Dios, no tienes que temer. Y quando el enemigo tienta con demasiada confiança en la misericordia de Dios, dize este santo Doctor que deuen los pecadores considerar muy retò y justiciero al juez, y muy graues sus culpas, y que por mucho menos estan muchos ardiendo en el infierno, y esto para que con mucha humildad las lloren y confiessen, y procuren mientras les dura la vida, hazer todas las satisfaciones que les fuere possible, sin tener respeto a la vana presuncion del mundo, que lo procurara impedir, y assi vendran â alcançar el cie- 33
lo. Porque dize el sabio: *Beatus homo qui semper est pauidus:* Bienauenturado el hombre q̃ siempre està temeroso. Quiere dezir, que aquelte tal alcançara la bienauenturança, y al contrario, el que ageno deste santo temor viue siempre confiado, no lleua buen camino; porque la demasiada confiança ensoberuece y descuyda, pero el temor humilla y purga los pecados. Acerca desto refiere san Antonino, y

Pro. 28

S. Ant. 4. p. ti. 14. d. 4. §. 3.

da por autor a S. Hieronimo, que eſtando en lo vltimo vn muy deuoto monge, celebrado por la fama de ſu ſantidad, moſtrò tan gran temor en ſu muerte que dexó a todos muy dudoſos de ſu ſaluacion; pero deſpues ſe les aparecio muy glorioſa: y preguntandole que porque auia temido tanto, reſpondio; no ſabeys que eſtâ eſcrito en el libro de Iob. *Territi purgabuntur:* Los temeroſos ſeran purgados: Y dize mas, q̃ deſſeando vn ſanto varon ver como ſe deſpide el alma del juſto de ſu cuerpo, ſe lo reueló Dios en eſta forma: Vido paſſando por vna plaça a vn peregrino que eſtaua ya para eſpirar, arrojado en el ſuelo, y deſamparado de todos, y que los Angeles deſcendian a conſolarle, y que S. Miguel y ſan Gabriel rogauan al alma, que por mandamiento de Dios ſalieſſe ſin temor ninguno del cuerpo, y que ella llena de temor rogaua a los Angeles, q̃ intercedieſſen por ella a Dios, que la dexaſſe vn poco demas tiempo en el mundo, para que le pudieſſe mejor ſeruir; y que ſan Miguel dezia a S. Gabriel,

Iob penulti.

xem.

34 recibe eſſa alma y vamonos de aqui, el qual reſpondia; mãdonos Dios que la lleuaſemos ſin dolor; y q̃ los dos preguntauan a Dios lo que ſe auia de hazer, para que fueſſe ſuaue ſu deſpedida, y en tonçes embio Dios a Dauid con ſu harpa, cõ todos los muſicos celeſtiales, a cuya dulce armonia y ſuauiſſimo canto, ſalio con gran cõfiança, y fue recibida en el Parayſo. Todo eſto ganò por el temor, que moſtraua en aquel dia a Dios, y a ſu reto juyzio. Y del Abad Arſenio refiere el miſmo ſan Hieronimo, que era tan grande el temor que tenia viẽdoſe cercano a la muerte, que ſe llegaron a el ſus dicipulos y le preguntaron, que ſi era de veras aquel temor, o ſi lo hazia por edificarlos; y les reſpondio, hijos el temor q̃ agora tengo lo e tenido ſiẽpre, pero en eſta ora me tiene pueſto en mas cuydado; porq̃ ſe que los juyzios de Dios ſon muy diferentes de los juyzios de los hombres. Pues bien tenian en que confiar aqueſtos ſantos, pero no querian ſino temer, que es el camino mas ſeguro. De eſtas dos tentaciones de Satanas era combatido nueſtro Profeta Dauid; vnas vezes le tentaua con temor, otras con confiança: quãdo le tentaua con confiança, dezia acudiendo al remedio contrario: *Cur timebo in die mala?* Porque temere yo en el dia malo? Temere por auer ſido vn adultero homicida y eſcandaloſo, y quien a cometido coſas ſemejantes bien tiene porque temer? Viendole pues el demonio firme por eſta parte, acu-

Exem. vitas P

dia a la otra, tentandola con
desconfiança: Pues si eres tan
gran pecador, teme y descon-
fia, que no podras hallar mise
ricordia en vn Señor tan rec-
S, Am. to. Boluio Dauid a valerse de
la cõtra yerua; como nota san
Ambrosio: *Cur timebo in die
mala*: Porque tengo de temer
en el dia malo? No quiero te-
mer, ni desconfiar, q̃ si ofendi
a tan gran Señor ya e procura
do satisfazerle cõ rigurosa pe
nitencia, vistiendome de sili-
cio, castigando mi carne, con
ayunos y disciplinas, y boluiẽ
do en todo por la honra de
Dios, y con esto dexaua venci
do a su aduersario. Destas dos
medicinas a de procurar vsar
el alma, tomãdo vn medio en
35 tre estos dos estremos; temien
do a la justicia de Dios, y con-
fiando en su misericordia. Y
porque alguno podra dudar, si
se pueden hallar juntos en el
alma, temor y cõfiança, en vn
mismo tiempo, y respeto de
vna misma cosa: Responde S.
S, Gre- Gregorio q̃ no es inconueniẽ
31. mo. te: Assi como acà quando vn
Simi, capitan se està armando para
vna batalla, le temen y tiem-
blan las carnes, y el se arma
muy apriessa y con gran cora
ge dessea salir a pelear, confia
do en la vitoria, y aunque se le
roba el color, se embrauece:
Assi el alma del justo teme y
tiembla de entrar en la bata-
lla, a lidiar con la muerte, pe-
ro no desmaya, antes confia
en que a de salir vencedora, y
entrar triunfando en el cielo,
dando en el juyzio buena cuẽ
ta de si: assi que no es incon-
ueniente, que aya en Dauid
oy, temor y cõfiança, y que di
ga; porque temere, y porque
no temere. Y assi vnas vezes
lleno de temor dezia: *Non in-
tres in iudicio cum seruo tuo Do-* Psalm.
*mine, quia non iustificabitur in
conspectu tuo omnis viuens*: Se-
ñor no entres en juyzio con
tu sieruo, porque ninguno de
los viuientes se podra justifi-
car en tu presencia: y luego cõ
fiando en su misericordia, de-
zia: *Iudicame Deus, & discerne* Psalm.
causam meam: Señor juzgame
y determina mi causa. Y assi
como quando le pedia que no
entrasse con el en juyzio, por-
que no se podria justificar, no
por esso perdia la confiança
en q̃ le justificaria por su mi-
sericordia: assi quando le pe-
dia que le juzgasse y determi
nasse su causa, no dexaua de te
mer su rigurosa justicia. Y as
si como en el arte de la medi-
cina se curan las enfermeda-
des calidas con las medici-
nas frias; y las enfermedades
frias con las medicinas caliẽ-
tes, segun dize san Gregorio:
assi nosotros quando enferma S. Gre.
remos de confiados, curemo-
nos cõ el temor de la justicia,

 y quan-

y quando enfermaremos de temor, curemonos con la confiança de la misericordia, y assi conseguiremos la vida eterna.

CAP. TREZE, QVE TRATA DE la angustia, en que se veran los pecadores en el dia del juyzio, rodeados de las iniquidades del carcañal.

QVE POR INIQVIDAD ES entendido aqui el veneno, que dexo la serpiente, quando mordio el carcañal de la naturaleza humana: y por quitarlo lauo Christo los pies a sus Discipulos, y a todos los hombres.

§. I.

INIQVITAS *calcanei mei circundabit me*: En estas palabras se encierra la legitima respuesta, de la pregunta que hizo en los dos capitulos precedentes; la qual como nos la propuso por propusiciõ enigmatica, y mysterioso problema: cada vno dio su parecer, y aunque todos estan aprobados por buenos, siempre se espera al vltimo, que es el del autor, y esse suele ser el mejor, porq̃ ninguno puede saber tambien el intento q̃ tuuo, el que propuso vna enigma, como el mismo. Auia preguntado nuestro Propheta; porq̃ temerè en el dia malo? y despues de auer oydo a todos, respõde el en las palabras propuestas: la iniquidad del carcañal me ha de rodear: esto es por lo q̃ temerè en

en el dia malo del juyzio, y no por otra cosa. Assi lo prueua S. Aug. y saca de ay vna cõsequẽcia euidẽte. *Si ergo vitet iniquitatem calcanei sui, & ambulet in via Dei, non perueniet ad diẽ malã.* Si euitare Dauid la iniquidad de su carcañal, no tendra que temer el dia malo. Resta agora aueriguar q̃ iniquidad de carcañal es esta, y en que manera nos auemos de ver rodeados della. Para que podamos entẽder bien esto, nos remite San Agustin a aquello q̃ dixo Dios a la serpiente: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaueris calcaneo eius:* Yo põdrê enemistad entre ti, y la muger; y ella te quebrarâ a ti la cabeça, y tu le pondras acechãças a su carcañal, y es de aduertir, q̃ donde quiera que muerde la serpiente lo dexa todo emponçoñado: assi quedò lleno de ponçoña el carcañal de nuestra naturaleza humana, donde la serpiente la auia mordido, y emponçoñado con la culpa original, por el descuydo de nuestros dos primeros Padres. Y desta

S. Aug. in Psa. 48. *Gen. 3.*

2 mordedura dize San Ambrosio, en la declaracion de este verso, q̃ heredamos el coxear de entrambos pies, pues de ella se nos siguierõ dos iniquidades ponçoñosas, vna del carcañal de nuestros padres, que es la culpa original, y otra del nuestro, mordido, y emponçoñado con los pecados actuales: y en razon desto dixo Dauid: *Filij alieni inueterati sunt, & claudicauerunt à semitis suis:* Los hijos agenos se enuejecieron, y coxearon en sus sendas. Llama hijos agenos a los pecadores, porque en pecando, dexan ya de ser hijos de Dios: y la razon que señala, porque coxeã en las estrechas sendas de los mandamientos diuinos, dize que es, porque las llagas de las ponçoñosas mordeduras de la serpiente, estan enuejecidas, y canceradas, a los quales reprehendio el Propheta Elias, con gran zelo, y cudicia de que se enmendassen; *Usque quo claudicatis in duas partes:* Hasta quando aueys de coxear de los dos pies: como quien dize, no me marauillo que coxeeis de vn pie, por tener el carcañal mordido, e inficionado con la culpa original, que al fin es herẽcia de padres; pero soys dignos de grande culpa, y de grauissima pena, por coxear de entrambos, por causa de vuestros pecados actuales; y estos son los coxos, y ciegos, que mãdò Dios por su Euangelista S. Lucas, q̃ los cõpeliessen a entrar en sus bodas: pues para q̃ quiere que se hinchã sus bodas de coxos? es dezir, que quiere que se hincha de pecadores su Iglesia? y no, pues a ellos vino a buscar;

S. Ambros. in Ps. 48. *Ps. 17.* *3. Reg. 18.* *3 Luc. 14.*

aunque primero q̃ entren allà quiere que sanen de su coxera: y para sanarlos dize S. Ambrosio, q̃ labò Christo los pies a sus discipulos: Bien pudiera lauarles la cabeça, o lauarles las manos, o lauarles el cuerpo, pero con particular acuerdo quiso lauarles los pies; como dize este santo Doctor: *Dominus dicipulis pedes lauit, vt lauaret venena serpentis:* Para, quitalles el veneno de la serpiente, que de su mordedura les auia quedado ẽ los carcañales. Y en esto se fundò aquella tan aspera reprehension que dio a san Pedro, porque resistia cõ tanta importunidad, diziendo que para in eternum no se los auia de lauar, al qual dixo Christo con mucha resolucion, y con muchas veras; sino os lauare los pies, no tendreys parte ninguna en mi: como quien dize, Pedro no penseys que es negocio de poco mas o menos, que os laue los pies, o que os los dexe de lauar, sabed que os va la saluacion; y el misterio qne esto tenga no lo alcançays vos a saber agora, sabreis lo despues; assi lo dixo: *Quod ego facio, tu nescis modo scies antẽ postea:* Pues Señor que auia ay que saber? era mas que el exẽplo de vuestra suma humildad? Si, porque sobre essa era lo principal lauatorio, para limpiar aquel veneno y ponçoña, de la serpiente: y esto no lo sabian entonces los discipulos, hasta que despues vino el Espiritu santo, y les enseño este misterio con todos los demas, y cayeron en la cuenta, quan necessario era que les lauasse los pies, porque aquella põçoña e iniquidad de los carcanales, auia de inficionar el alma. Cada dia experimentamos aca, que quando vna biuora, o serpiente, muerde en vn pie, va subiendo la ponçoña, y se va derramando por todo el cuerpo. Assi aquella mordedura de la serpiente infernal, inficionò a todo el hombre, a toda el alma, a toda la razon, a toda la voluntad, a todas las fuerças, a todos los miembros, y a toda la humana naturaleza: como lo vimos en el pecado de Adan, por el qual quedó el cuerpo sujeto a corrupcion, el alma enagenada de Dios, y muerta en culpas: la razon peruertida, la voluntad deprauada, cõsumidas las fuerças, desflaquecidos los miembros, y toda la naturaleza cayda; porq̃ la iniquidad del carcañal la hizo resualar y caer. Como nota san Agustiu: *In calcaneo quisq; lauitur:* Y si el pecado del carcañal ageno, nos hizo su ponçoña dar tan grã cayda, que haran las iniquidades proprias. No es esta inuenciõ mia, si no palabras formales de

S. Ambro. in ps. 48.

Ioan 13

Simi.

S. Aug.

S. Ambr. de San Ambrosio: *Alia est iniquitas nostra, alia calcanei nostri, in quoadam dente serpentis est vulneratus, & obnoxium hæreditatem successionis humanæ suo vulnere dereliquit, vt omnes illo vulnere claudicemus:* Y dize mas que lauò los pies; a sus discipulos, porq̃ auia de edificar sobre ellos, vn edificio de gran perfecciõ, y sanctidad; auian de ser fundamentos de la Yglesia, y assi les lauó la ponçoña de los carcañales: porque no se deslizassen, y se arruynasse el edificio que edificaua, Pues como San Pedro conocio la intencion tã justa de su maestro, le dixo; Señor no digo yo que me laueys solos los pies, sino tambien las manos, y la cabeça, y Christo le respondio; no es necessario Pedro, que a quien ya està lauado se le lauen mas que los pies. De donde se collige, que ya Dios les auia perdonado sus pecados, y que les queria quitar la ocasion, y causa dellos, porque no resualassen, y se boluiessen a inficionar. Esto mismo pedia Dauid a Dios despues que se vido limpio, y perdonado: *Amplius laua me*
Ps. 50. *ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me, quoniam iniquitatem meam ego cognosco:* Señor no enbargante, de que ya me aueys lauado, y limpiado mi alma, lauame mas: esto es, lauame otra vez, porq̃ yo conozco mi iniquidad quan ocasionada es. Que iniquidad es la que conoceys Sancto Propheta? *Iniquitas calcanei mei:* la iniquidad de mi carcañal: estos carcañales quiero que me buelua a lauar 6
Dios, desarraygando dellos la ponçoña de la serpiente, que es vn resualadero de Satanas. Aunque vno se laue todo el Simil.
cuerpo en vn baño, no por esso quedan bien lauados los carcañales, y assi pide que se los bueluan a lauar, y que con vn cuchillo le vayan rayendo los callos, y horrura que en ellos se cria, para yr con mayor limpieza. Assi Dauid ruega que le laue Dios otra vez, y que con el cuchillo azerado de su poder infinito, y diuina misericordia, procure raerles los carcañales, desarraygando dellos el horror de sus iniquidades, las quales estan hechos callos duros, que le hazen perder el miedo al pecar, y le son ocasiõ de resultar en muchas miserias: y es como si le dixera; Señor lauame bien, y ablanda essa dureza, porque la ponçoña que en ellos derramò la serpiente con su mordedura, no se vaya otra vez estendiendo por todo el cuerpo, y lo inficione todo, porque entonces no me contentare con ofreceros solamente los carcañales, sino tambien las manos, y la cabeça; como ofrecia San Pedro: Ioã. 15

Do-

Domine non tantum pedes sed manus & caput: Aunque no tenia necessidad, porque aun no auia subido la ponçoña dela iniquidad del carcañal a la cabeça, sino solo estaua detenida al rededor de el carcañal; como la
7 tenia oy Dauid: *Iniquitas calcanei mei circundauit me:* A fe mia, que quando nuestro Profeta estaua en medio desus miserias y pecados, que no pediria como agora, que le lauasse Dios solo los carcañales, sino que le lauasse todo de pies a cabeça, pues todo estaua inficionado; como el lo significò, quando dixo: *Iniquitas meæ*
Psa. 37 *super gressæ sunt caput meum, putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ:* Mis iniquidades me an subido hasta la cabeça, y mis cicatrices y llagas se an corrompido y podrido. Cicatrices son las señales de las llagas mal curadas, y las llagas fueron las de los carcañales, mordidos de la serpiente, cuya iniquidad y ponçoña, por no estar bien lauada y curada, subio desde los carcañales hasta la cabeça; y si llegò a la cabeça, que es lo vltimo de el cuerpo, siguese que se auia ya derramado por todo el, y entonces pudiera Dauid dezir con san Pedro: *Domine non tantum pedes, sed manus, & caput:* Señor lauadme no solamẽte los pies, sino las manos y la cabeça, pues veys que *Iniquitas calcanei mei circuadabit me:* Que me tiene rodeado de pies a cabeça la iniquidad de mi carcañal, y me tiene cubierto de peor lepra enel alma, que la que tenia cubierto a Lazaro en todo el cuerpo.

Y notad que no fue menos humildad la de nuestro Profeta, en combidarse el a que le laue Dios los carcañales, que la de san Pedro en escusarse que no se los auia de lauar: quando le dixo a Christo: *Non lauabis mihi pedes in æternum:* No me lauareys Señor los pies para siempre jamas. Y es que Pedro ignoraua la virtud grãde que en aquel lauatorio estaua encerrada: Pero Dauid como Profeta, se combida y ruega que le laue: porque sabia bien el misterio: y assi vereys que le agradò en esto mucho a Dios, y san Pedro le desagradó tanto, que le obligò a darle vna tan aspera reprehension: *Si non lauero te non habebis* Ioan. 13
partem mecum: Sino te lauare no tendras parte en mi. Es possible Señor, tanto rigor; que por solo no permitir yo que vuestras benditissimas manos lleguen a mis pies suzios, por esso tengo de ser priuado de vuestra compañia, y de vuestro Reyno? si lo hazeys por mi limpieza yo me lauare y si con todo esso por el excessiuo amor

amor que nos teneys de padre, no ſufris que vueſtros hijos ſe lauen, ni que los laue otra perſona ſino vos: *Non lauabis mihi pedes in eternum:* No e de cõſentir que me laueys los pies, pero conſentire que me laueys la cabeça, o que me laueys las manos; pero los pies ſuzios, no es juſto que los ponga yo en manos tan puras y limpias. Todo eſto podemos entender que diria ſan Pedro: a todo lo qual reſpõderia Chriſto, que para tener parte en ſu reyno, conuenia que le lauaſſe el, y no otro ninguno, y que no auia de ſer la cabeça ni las manos, ſino los pies. Quanto a lo primero, a de eſtar lauado y

Simi. 9 limpio el que ſe ſentare a ſu meſa: porque ſi para auer de aſſiſtir vno delante de los grãdes ſeñores y monarcas del mundo ſe lauan y aſſean por no ſer expelidos de ſu preſencia confuſiblemente, pues parece mengua del principe, que ſus criados no vayan tan afeados, como ſu grandeza requiere: Como ſe atreueran a parecer los hombres, llenos de aſquerosa y ſuzia lepra de iniquidades, delante de aquel monarca y ſeñor de los cielos y de la tierra, en cuya preſencia las eſtrellas de el cielo no ſon limpias? como ſe ſentaran a ſu meſa, auiendo el lançado della al

Math. 22 que no lleuò veſtidura de bodas? Y ſi refiere el Profeta Daniel, que mandò el Rey de Babilonia a ſu propoſito y maeſtreſala que eſcogieſſe entre los hijos de Iſrael a los mas moços que fueſſen de linage Real, en los quales no ſe hallaſſe macula, para que fueſſen dignos de aſſiſtir y adminiſtrár en ſu preſencia; que mucho que el Rey del cielo pida eſta condicion, a los que ſe an de ſentar a ſu meſa donde el miſmo Señor les auia de adminiſtrar, el celeſtial manjar de ſu puriſſimo cuerpo? y aun parece que en todo eſto quiſo guardar vn diuino y ſoberano orden. Pues aſſi como la culpa fue vna mordedura de vna mançana, y la pena la mordedura de la ſerpiente; aſſi para que ſanaſen de lo vno y de lo otro, les dio a morder de aquel precioſiſſimo pan venido del cielo, que es la triaca de todos nueſtros males; y para conſeguir eſte bien, quiere que eſten de todo punto lauados y limpios; y mas que a de ſer el y no otro el que los a de lauar; porque ſi el no nos lauaſſe tan ſuzios nos quedariamos, como ſi nunca nos vuieſſemos lauado. Y conſiderando eſto pedia Dauid a Dios: *Lauabis me, & ſuper niuem dealbabor:* Lauar me as, y quedarê mas aluo que la nieue. Y aquella inumerable turba magna que vido ſan

Danie. (margin); 10 (margin, beside "niſtrár en ſupreſencia"); Pſ. 50. (margin, beside "dia Dauid a Dios")

Iuan

Iuan de bienauenturados, que
Apoc. seguian al Cordero, dize, que
*Lauerũt stolas suas in sanguine ag
ni.* Que lauaron sus estolas en
la sangre del Cordero: esto es,
que el Cordero innocentissi-
mo los auia lauado con su pre
ciosa sangre: Pero direis, que si
tan necessario era que Christo
lauasse a los discipulos, y que
de otra manera no tendrian
parte con el; como agora la tie
nen los fieles no lauandoles
el, sino los sacerdotes, quando
les baptizan, y absueluen? a es-
to responde S. Augustin: *Quan
uis multi ministri baptizent; siue
iusti, siue iniusti, Christus est, qui*
S. Aug in Ioã. 1. *baptizat:* Que aunque bautizẽ,
o absueluã muchos ministros,
sean buenos, o seã malos, Chri
sto es el que bautiza, Christo
es el que absuelue, y Christo
es el que laua. Y assi dixo muy
bien a Pedro, si yo no te laua-
re, no tendras parte en mi: y
lo mismo dize a cada vno de
los viuientes, en la manera de
clarada, ninguno de los hom-
bres tendra parte en mi, si yo
no le lauare por mi mano, o
por mano de mis ministros: y
assi aquella noche q̃ instituyò
sacerdotes a sus Apostoles, des
pues de auerles lauado, les di-
Ioã. 13 xo: *Scitis quod fecerim vobis? si e-
go laui pedes vestros, & vos debe-
tis alter alterius lauare pedes, exẽ-
plum enim dedi vobis, vt quemad-
modum ego feci vobis, ita, & vos
faciatis:* Sabeys lo que e hecho
con vosotros? esto es, enten-
deys este altissimo mysterio?
pues notaldo bien, y encomen
dadlo a la memoria, y aduer-
tid q̃ si os he lauado los pies, q̃
deueys los vnos lauar a los o-
tros, siguiẽdo el exemplo mio,
y haziẽdo como yo he hecho:
Que es lo que hizo Christo a-
qui? lauar la ponçoña de la ser
piente que estaua en los carca
ñales de los Apostoles: como
dixo San Ambrosio: Pues esso
han de mirar los Apostoles, y
todos los Sacerdotes que les su
ceden en el oficio: lauar las
iniquidades y pecados que tie
nen las almas. Y a lo que diximos
mos que San Pedro no se de-
uio de escusar de que Christo
no le lauasse la cabeça, o las
manos, sino de que no le auia
de lauar los pies. Digo que lo
principal que conuenia que
Christo lauasse eran los pies,
y no la cabeça, o las manos,
pues en los carcañales estaua
el daño, alli estaua la iniqui-
dad, y ponçoña de la serpien-
te; segun lo que maldiziendo-
la le auia dicho Dios, en fauor
de la naturaleza humana, a
quien ella auia derribado: *Ipsa* Gen. 3
*conteret caput tuum, & tu insidia-
beris calcaneo eius:* Ella te que-
brarà a ti la cabeça, y tu la pō-
dras acechanchas a su cerca-
ñal. Declarando San Chrysos- S. Chri
tomo este lugar, dize que pon-
dria Dios tanta fuerça en los
carcañales de la humana natu
raleza,

raleza, que quãdo la infernal serpiente fuesse a morderle en ellos se quebrasse los dientes y la cabeça, poniendo la naturaleza humana sobre ella sus carcañales: que es lo que auia profetizado Dauid: *Super aspidem; & vasiliscum ambulabis & conculcabis leonem, & draconem:*
Ps. 90.
Andaras sobre los aspides y vasiliscos, y hallaras al Leon, y al dragon Luciferino. Lo qual se berificò en los Apostoles, que de solo tocar el Hijo de Dios con sus benditissimas manos, a aquellos humanos y fragiles carcañales, quedaron mas fuertes que los duros diamantes, en los quales se mellaron y quebraron los dientes de aquella infernal bestia, y le tenian el pie sobre el pescueço; tan oprimida y sujeta, que no se les podia desmandar. Assi lo dieron ellos a entender, quando dixeron a Christo: *Etiam demones subijciuntur nobis:* Mat.
Señor son tantas las marauillas que en tu nombre hazemos, que hasta los mismos demonios se nos sujetã. Este prouecho sacamos de que Christo nos lauase los pies, que son las afecciones del alma, quitandoles la iniquidad de sus carcañales.

QUE IUDAS FUE EL carcañal de Christo; el qual fue cortado y echado en el infierno, porque aunque le lauò, no despidiò la ponçoña.

§. II.

INIQUITAS *calcanei mei circundabit me:* Dize 13
san Ambrosio que referiria Christo por si mismo estas palabras, aunque en diferente sentido, especialmẽte quãdo se vido preso y atado en medio de los sayones, q̃ le açotauã y affigiã; la iniquidad de mi carcañal me rodea, esto es la traycion y malicia de mi falso discipulo. Y llàma a Iudas su carcañal: porque assi como el carcañal es el miembro Sim.
mas infimo del cuerpo humano que lo traemos arrastrãdo por el suelo: Assi Iudas fue el carcañal del cuerpo mistico de la Iglesia y como carcañal que por su malicia andaua arrastrando por el suelo; llegò la infernal serpiente a morderle, y no llegò a morder a los demas discipulos, porq̃ no andauã por el suelo arrastrando, sino bolãdo por el cielo, y alteza de la perfecciõ Euangelica. Como afirmaua el Apostol S. Pablo: *Nostra conuersatio in celis est:* Nuestra cõuersaciõ es ẽ los cielos: esto es, no tratamos de las cosas terrenas de aca, ni de las riq̃zas e intereses del mũdo, y assi no podia alcãçar

la serpiente a morderles, por
aquella maldicion que le auia
Gene.3 Dios echado: *Super pectus tuum*
gradieris: Andaras sobre tu pe-
cho: esto es, andaras arrastran
do por la tierra: pues como Iu
das andaua tan solicito y cuy-
dadoso, en la cudicia de las co
sas terrenas, pudo muy libre-
mente llegar a morderle, y de
rramar en el su infernal pon-
çoña. Pero direys, padre ya es-
sa ponçoña no la auia lauado
Christo, como nos lo dixo san
Ambrosio en el parrafo passa
14 do, quando lauò los pies a to-
dos sus discipulos? no dize q̃
se los lauò para quitarles el
veneno de la serpiente? siẽdo
Iudas el primero a quiẽ lauó,
como afirma S. Chrisostomo,
por ser el mas enfermo y ne-
cessitado, de que el diuino me
dico le acudiesse, coligiẽdolo
esto de las mismas palabras
del Euangelista, que dize assi:
Ioa.13 Començò IESVS a lauar los
pies a sus discipulos: y añade
luego: *Venit ergo à Petrum*: Vi-
no pues a Pedro, de donde se
colige, que quãdo llegò a Pe-
dro, ya dexaua lauados los
pies â algunos; y si aquel laua-
torio, como dexamos proua-
do se terminaua a limpiar el
veneno e iniquidad del carca
ñal, quien tenia de esso mas
necessidad que Iudas? y assi
se puede entender que a el le
lauò primero; y si le lauò co-
mo no le quitò aquel veneno
y ponçoña? como no hizo en
el el efeto que hizo en los
demas Apostoles? como con
el tocamiẽto de aquellas ben-
ditissimas manos no se ablan-
dò aquel empedernido cora-
çon? como no se fortalecie-
ron aquellos carcañales en la
virtud, para que estriuasse
bien en ellos, el edificio de
la Iglesia, y su fortaleza que
brasse los dientes, y la cabeça
a la infernal serpiente? Res-
pondo que la falta no estuuo
de parte del medico, pues Chri
sto hizo todas las diligencias
necessarias, y las que basta-
uan a lauarle, pero no se siguio
el efeto, porque la malicia del
falso discipulo, auia ya dado
lugar a que la ponçoña del car
cañal subiesse al coraçon. Co-
mo lo quiere dar a entender
el Euangelista san Iuan, quan- I.3.13
dò dize: *Cum diabolus iam mi-*
sisset in cor, vt traderet eum Iu-
das: Como ya el demonio v-
uiesse embiado al coraçon, pa
ra q̃ Iudas le entregasse. Que
pudo ser, sepamos, lo que el de
monio le embio al coraçon, si-
no aquella ponçoña, que quan
do le mordio auia derramado
en su carcañal? y assi aunque
Christo le socorrio con la tria
ca, que es el pan celestial, re- 15
medio de todos nuestros ma-
les, ni el ni el lauatorio le fue
de prouecho, porque ya esta-
ua

ua aquel coraçon emponçoña
do y endemoniado, y como tal
se partio luego a entregar a su
Ioã.13 maestro: Como el mismo Se-
ñor se quexa: *Qui manducat mecum panem, leuabit super me calcaneum suum:* El que come pan comigo a mi mesa, a de le uantar sobre mi su carcañal: esto es, armome vna çancadilla, vna traycion; vendiome y me entrego a mis enemigos, echandolos sobre mi, para que me prendiessen: y todo esto nos quiso significar, endezir que Iudas leuantò sobre el su carcañal. Y assi se podra quexar este diuino Señor, como nos dexa notado san Ambrosio: *Iniquitas calcanei cir-*
16 *cundabit me:* La iniquidad de mi carcañal me a de cercar, Esto es, la traycion de mi falso discipulo, carcañal del cuerpo mistico de mi Iglesia a de venir sobre mi, Pues assi co-
Simi. mo quando vna serpiente põçoñosa a mordido alguna inferior parte del cuerpo, es singular remedio llegar y cortarla, atajando el veneno, porque no inficione todo el compuesto. Assi fue cortado aqueste carcañal y miembro podrido, de aquel santo cuerpo mistico de la Iglesia; conforme a lo q̃ Christo nos dexò manddado, por su Euangelista san Mar-
Mar.9 cos: si tu pie te escandalizare cortalo y echalo de ti: assi fue cortado este carcañal, y fue arrojado en el muladar del infierno, y vino, el que antes era Apoc. 12.
vna de las doze estrellas, que vido san Iuan, que coronauan la cabeça de la Iglesia; a estar debaxo de los carcañales de los demonios, donde viendose rodeado de llamas y espantosos tormentos; dirà con harta amargura y aflicion de su alma, las referidas palabras de nuestro Profeta: *Iniquitas calcanei mei circundabit me:* Iustamente me veo cercado de aquestas eternas penas, que me recieron las iniquidades, de mi carcañal y desenfrenada vida: O miserable de mi, y de quantas angustias y amargos dolores, me veo rodeado y traspasado. Que me aprouechan agora los deleytes y vicios en que me ocupe? en que me pueden agora ayudar las riquezas que pretendi, con tanta cudicia, que me obligó a vender a mi proprio maestro: Pues todos los gustos y apetitos a que me entregúe, me son agora crueles lanças, que me atrauiessan y amanzillan el coraçon? Esto dira Iudas, y lo diran todos los pecadores que trocaron a Christo por sus deleites-

✻

R 2 QVE

QVE POR INIQVIDAD entiende aqui el Propheta a los mas graues pecados, los quales an de poner gran cerco al alma en el dia del juyzio, y se a de ver muy apretada.

§. III.

17 INIQVITAS *calcanei mei circundauit me:* La iniquidad de mi carcañal me a de rodear. Aqui por iniquidades entiéde el Incognito, no a qualesquier pecados sino los mas graues, y que se cometen de pura malicia, coligese esto de muchos lugares de la Escritura: Dauid dixo:
Ps. 11. *Qui dilig:t iniquitatẽ, odit animã suam:* El que ama la iniquidad aborrece a su alma. Notad que no dize el que comete iniquidad, sino el que la ama; todos los mortales cometieron pecados, pero no todos amaron las iniquidades. Todos los santos cayeron en pecados, como dixo san Iuan; el que dixere que
Io. 11. no e cometido pecado, no dize verdad, pero no todos fueron iniquos: porque la iniquidad arguye malicia, y el pecado fragilidad: y assi cometieron algunas culpas leues, como frágiles, aborreciendo el pecar, y no amando la iniquidad; porque el amarla arguye malicia grande, la qual haze el pecado grauissimo. y para q̃ se distingua y conozca entre los demas pecados, le da nombre de iniquidad, que es pecar con grande afecto y desseo de pecar: y esta malicia haze que la culpa sea mas graue que el pecado, generalmẽte hablando; añadele vna circunstancia que en cierta manera le haze irremissible: y a esta manera de pecar llamò Christo pecado contra el Espiritu Santo; el qual dixo que no auia de ser perdonado, ni en esta vida ni en la otra; entiendese, si del no se haze particular penitencia. Y 18
Ps. 58. assi dixo Dauid: *Non miserearis omnibus, qui opeantur iniquitatem:* Señor no vses de misericordia, con los que cometen iniquidad, y para mayor claridad, dize en este mismo lugar: *Neq; iniquitas mea, neque peccatum meum Domine:* Señor, ni mi iniquidad ni mi pecado. Y sino vuiera tanta diferencia entre pecado e iniquidad, bastaua dezir lo vno, o lo otro, porque lo demas seria añadir palabras donde no ay necessidad: lo qual procuraron siempre euitar los santos Prophetas y Euangelistas: Pecado diremos que comete, aquel que siendo temeroso de Dios, y teniendo vn firme proposito de nunca ofenderle, sin pensar se le fueron los carcañales, y dio de ojos en vna ocasion, y a penas se vido caido

quando se procuro leuantar llorando su culpa, y haziendo della penitencia, sin poder sossegar vn punto, hasta satisfazer a la Magestad de Dios ofendida; pero aquel comete iniquidad, q̃ busca las ocasiones, y desuergonçadamente se precia dello, dexandose estar en sus vicios, muchos dias, y meses. Y assi nuestro Profeta, quando quiso encarecer la grauedad del adulterio, que con Be. sabe auia cometido, y el homicidio de su Capitan Vrias, cõ todos sus ramos, y circunstancias tan escandalosas: a todo esto no le quiso llamar pecado, pareciendole, que seria
Psa.50 poco, sino iniquidad: *iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Señor, yo conozco, que mi iniquidad es vn pecado tã graue, que aunque del aya hecho mucha penitencia, siempre à de estar remordiẽdo mi conciencia: y le traya tan amedrentado, y receloso, si Dios se lo auia de perdonar, que dezia oy temblando, y lleno de temor: *Iniquitas calcanei mei circundabit me.* Esta iniquidad en que se deslizaron mis carcañales, quando cay en ella, y di de ojos en tan grandes miserias, me à de rodear, esta me à de afligir.

19 O digamos, que la llomò iniquidad de carcañal, porque assi como llamamos carcañal a la parte vltima del cuerpo humano, assi al vltimo, y postrimero dia de la cuenta, y figuroso juyzio, llama carcañal de la vida humana; y assi se teme, que en aquelte carcanal se à de ver rodeado de iniquidades. Quando vno passa por vna calle, y le salen, y cerca muchos perros, los grandes se abalançan a la cara, y se la quieren desgarrar, los que no lo son tanto a los pechos, los medianos a los muslos, y los cachorrillos de quien no se haze caso, a los carcañales: y si destos se viesse tan acosado el hõbre, que no se pudiesse defender, como se defenderia de los grandes? Assi se veya el Profeta Dauid, como el dize: *Circundederunt me canis multi.* Psa.21. Cercaronme muchos perros, esto es, muchos, y graues pecados, que como embrauecidos perros me quieren sacar los ojos, y rasgarme las entrañas: y si delas iniquidades, que por auerlas ya llorado no hazia caso dellas, ni me podiã alcançar a morder; mas que en los carcañales, no me podre defender en el dia vltimo, como me defendere de los pecados atroces, y grandes? Si las iniquidades del carcañal, que yo è alcançado a conocer, y llorar, me an de rodear, y afligir tanto; y me son ocasion de tan

lo desconsuelo; que haran a-
quellos que yo no e alcançado
a conocer su grauedad, por a-
uer (con ellos escandalizado
al mundo, de cuyas culpas, y
daños fuy yo la causa, y à de
llouer sobre mi la pena. Abran
20 pues los ojos los pecadores,
que tambien se les à de llegar
el carcañal de su vida, y se an
de ver en semejante amar-
gura, y no viuan tan seguros,
y descuydados en sus vicios,
porque dize el santo Iob: *Qui*
Iob. 4. *operantur iniquitatem seminant*
dolores. Los que obran iniqui-
dad siembran dolores. Sobre
lo qual dize san Gregorio: *Et*
metunt, cum eadem peruersitate
S. Greg. *puniuntur.* Que entonces co-
gen los dolores que sembra-
ron, quãdo son punidos, y cas-
tigados en el infierno. Y no-
tad, que no dize el que obra
iniquidades, sino iniquidad:
Simi. dando à entender, que assi co-
mo el que siembra vn grano,
coge muchos, assi por vna ini-
quidad que se comete aca, na-
cen enel infierno muchos tor
mentos. Y por esto no dize oy
nuestro Profeta, que las iniqui
dades le an de rodear en el
carcañal de la vida, y postri-
mero dia de la cuenta, sino la
iniquidad; porque vna basta a
produzir infinitos dolores. Y
assi dixo el mismo Profeta en
otra lugar: *Circundederunt me*
dolores mortis, & torrentes ini-
quitatis conturbauerunt me. Ro-
dearonme los dolores de la
muerte, y los torrentes de la
iniquidad me conturbaron:
dando à entender, que por vna
iniquidad que se comete en la
vida, nacen en la muerte mu-
chos torrentes de dolores, y
trabajos: estos le tendran alli
tan asido, y cercado, que no po
dra el pecador desasirse, y des 21
pegarse dellos. Lo qual profe-
tizo admirablemente Isaias:
In illa die proijciet homo idola ar-
genti sui, & simulacra auri sui, Isai. 2.
quæ fecerat sibi, vt adoraret, & in
gredietur cauernas saxorum à fa-
cie formidinis Domini cum surre-
xerit percutere terram. En a-
quel dia querra el miserable
pecador arrojar de si los ido-
los de la plata, y simulacros de
oro, en que por su cudicia ido
latraua; ò como trasladan los
setenta Interpretes, querran
echar de si las abominaciones
de sus deleytes, y gustos, que
aca adoraron, viẽdo que se les
an conuertido en infinitos do-
lores, y tormentos. Alli serà el
abominar los deleytes sensua-
les, y escupirlos, diziendo: O
malditos seays desasios de mi.
Desecharlos an quando al de-
leyte, pues ya no se deleytaran
mas en ellos, pero no quanto
a la culpa, y pena que essa per
manecera para siempre. Y el
mismo Profeta dize en otro Isai. 10.
lugar: *Quid facietis in die visita-*
tionis,

tionis, & calamitatis de longi in-conuenientis, ad cuius confugitis auxilium necum interfectis cadatis? Que hareys en el dia de la visita, y calamidad, que vendra desde lexos; a quien acudireys a pedir auxilio, para que no caygays con los muertos. Aduertid aqui, que para significarnos quan terrible à de ser aquella calamidad, dize, que vendra de lexos. Porque assi
Simi. como el rio, de quanto mas le xos deciende, con tanta mayor fuerça è impetu viene recogiē do siempre mas agua, hasta q̄ cō su arrebatado raudal se lleua quanto halla por delante:
22 assi à de ser la calamidad de la visita de Dios, que quanto mas se tardare, y fuere passando por mas largos siglos, vendra con mas ira; porq̄ se iran juntādo mas iniquidades. A quien pues miserable acudiras por fauor, quando te veas cercado desta furia, atajados, y tomados todos los passos. En este proprio sentido yua hablando Dauid, quando dezia a Dios: *Quo ibo á spiritu tuo, & quo á facie tua fugiam?* Señor à donde yre huyendo de tu indignada presencia? porq̄ si subo al cielo, alli estàs tu; y si voy al infierno alli te hallaré atormentando a los malos; si tomare mis alas, y me fuere a los profundos del mar, de alli me sacara tu mano. Dize san Gregorio; que todo esto se entiende del dia del juyzio y eterna pena, de quien no podra escaparse ninguno de los mortales: assi como el que quiere huyr del cielo, que a qualquiera parte que se buelua encuentra cō el: assi no podra ninguno de los pecadores huyr la furia q̄ trayra el raudal de la ira de Dios, por todas partes, se à de hallar atajado. Assi lo dize este santo Doctor, explicando Iob. 40.
aquel lugar de Iob: *Nunquid pones circulum innaribus Leuiatam?* Por ventura pondras cerco en las narizes de Leuiatan. Por Leuiatan se entiende el Demonio, y por sus narizes los pecadores, por el mal olor que dan con su desonesta vida: pues quiere dezir, no puede tu ira dexar de poner cerco a los pecadores. El que quiere poner cerco a vna fortaleza de traydores, y matarlos, Simi.
sin que se le pueda escapar ninguno, pone fuego a las quatro 23
esquinas: assi cerca Dios a los condenados; segun aquello de Dauid: *Ignis ante ipsum præcedet, & inflamabit in circuitu inimicos eius.* El fuego precedera delante del, è inflamara en circuyto a sus enemigos: esto es, cercarlos à de fuego por todas partes, para q̄ no se le escape ninguno; q es lo mismo que dize: *iniquitas calcanei mei circumdabit me.* La iniquidad Psalm.

quidad de mi carcañal me à de rodear: esto es, los dolores, penas, y tormentos, que mi iniquidad, y grauissimos pecados merecian. Y en otro lugar los desengaña, para que no entiendã, que en aquel cerco les puede entrar algun socorro por alguna parte: *Nolite extolere*
Psa. 74 *in altum cornu vestrum, quia neque ab Oriente, necq; ab Occidente, neque à desertis montibus; quoniam Deus iudex est.* No leuanteys la ceruiz, esto es, no se os leuanten los pensamientos, ni presumays, que puestos en aquella miserable prision, aueys de hallar remedio; porque ni os podra venir de Oriente, ni de Ocidente, ni de los montes, y desiertos, porque el Señor es juez, y como es vniuersal Señor de todo lo criado, os tiene tomados todos los passos; y vuestras proprias culpas an de ser los ministros de este cerco, y los verdugos dela diuina justicia.

QVE EL CARCAÑAL dela vida, es la hora dela muerte, y la iniquidad del carcañal, que à de rodear al pecador à de ser la culpa en que muriere.

§. IIII.

24 I*Niquitas calcanei mei circumdabit me.* Ya diximos que el carcañal de la vida humana es la postrimera y vltima hora de nuestra muerte; pues dezir el Profeta Dauid, que la iniquidad del carcañal le à de rodear, es dezir, que el vltimo pecado en que le cogiere la muerte, le a de prender y no le a de soltar hasta ponerle delante de la justicia diuina: porque assi como la gracia en que vno acaba haze la muerte buena, assi la haze mala el pecado en que vno muere. Assi lo enseña san Isidoro: *Isidoro.* *Quem libet iudicat Deus, non de preterita sed de fine vita.* A cada vno juzga Dios, no de la vida passada, sino del fin de la vida. Quiere dezir, que aunque vno aya hecho muchos bienes, en todo el discurso de su vida, si en el fin le coge la muerte con algun pecado le condenara Dios, por el, sin tener respeto a los bienes que hizo; y al contrario, si todo el tiẽpo de su vida lo empleò en mal, y le coge la muerte engracia y amistad de Dios, le saluara sin acordarse de sus males. Muchos exẽplos pudieramos traer en confirmacion de esta dotrina. Pero baste el de Iudas, y el del buen Ladron. El Ladron hizo muchos males, y en el fin hizo solo vn biẽ, que fue confessar a Christo, y porque murio en el ganò el Reyno del Cielo. 25 Y Iudas que hizo

zo muchos bienes, y marauillas, como Apostol, por auerle cogido la muerte en aquel pecado, se cōdenò a los infiernos. Esto pues es lo q̄ teme oy Dauid, no se halle en el carcañal de la vida, rodeado de alguna iniquidad, q̄ le haga perder los bienes q̄ tenia grangeados cō su penitencia. Y este mismo temor tuuieron todos los Sātos, porq̄ saben q̄ el demonio anda muy negociado, y solicito, para coger a los buenos en algũ pecado en su primera hora y porque los malos no hagan alguna buena obra con que se escapen de sus vñas, sino que mueran en sus pecados: y assi en aquella hora cerca a vn alma de imaginaciones, pone al rededor della todas las iniquidades cometidas, y se las agraua, y entima de suerte, que le haze perder la confiança; porque es artificio, y traça suya, antes que se cometa la culpa facilitarla, con la benignidad de Dios, y con la penitencia futura; y despues cerca al alma delas iniquidades cometidas, para que desconfie, y mue-
26 ra en ellas. Aquel mensagero, que venia al santo Iob a traerle las tristes nueuas de sus per-
Iob 1. didas, y destruyciones, dize Sā
Hieron. Hieronymo, que no era possible que fuesse hombre, sino q̄ deuia de ser el mismo demonio, que auia tomado tan a su cargo el hazerle caer en culpas, y pecados, porque parece cosa milagrosa, que de todas aquellas calamidades se escapasse solamēte vno, y no mas; y assi se puede entender, que el mismo Satanas le venia a informar de aquel daño; y contaualo con tan lastimosas circunstancias, que hiziera perder pie a otro que no fuesse tan esforçado como el santo Iob: como brauo leon le andaua echando cercos, y tentandole por todas las vias possibles, para hazerle desespe- 27
rar. Assi le sucede al pecador enla hora desu muerte; el mismo Demonio que le incitò a pecar, y puso fuego en su concupicencia, y le arruynò el templo de su alma, matandole los hijos, q̄ son sus merecimiētos, le viene con las nueuas de su cōdenacion, para que muera desesperado. Pusole esto en tanto aprieto a nuestro Profeta Dauid, que despues de auer suplicado a Dios, que le oyesse, y que no despreciasse su deprecacion, le significa su trabajo, y angustia, diziendo:
Contristatus sum in exercitatio- Psal.
ne mea, & conturbatus sum à voce inimici. Señor, lo que en mi exercicio mas me entristece, y conturba, es la voz del enemigo, que despues de auerme engañado, para que yo me rebolcasse en mis iniquidades,

me deſamina, para que pierda la confiança; repreſentame el rigor de vueſtra juſticia, y que me à de faltar vueſtra miſericordia: aqueſtas amargas nueuas me trae en el fin de mi vida aqueſte menſagero de maldad, cuya voz me es inſufrible, y no es mucho que tema y me perturbe: pues: *Iniquitas calcanei mei circũdabit me.* Que tengo de hazer miſerable de mi; deſeſperarme es muy prohibido, cõfiar ſin meritos me es por demas; pues la gloria y premio celeſtial, no ſe dà ſino aquien la merece: en gran aprieto me veo Señor ſi vos no me ſocorreys. O como aprieta los cordeles a vn alma, quando pueſta en el carcañal de la vida la cerca deſtas iniquidades è imaginaciones. Solo vn remedio ay para ouiar entonces eſta congoja, vn camino ſolo à quedado por donde puede el pecador eſcapar bien deſte cercò; y es apelar del tribunal de Dios indignado, al de el miſmo aplacado, huir por la puerta de la juſticia y entrarſe por la de la miſericordia: y eſto dize nueſtro Profeta que lo hara el bien: *Si*
ſ.1 8. *ſumpſero pennas meas diluculo:* Marauilloſamente conſeguirè eſte bien, ſi tomare mis alas de madrugada. Y otra traslacion tiene: *Si ſumpſero pennas meas in directo.* Si tomare mis alas por camino derecho, en lo qual quiere darnos à entender, que ſi madrugamos, y acudieremos con tiempo antes que ſe ponga el ſol de la vida, y cierre la noche de la muerte, y fueremos bolando por el 28
camino de la rectitud, ſin torcer a vna, ni à otra parte, ni detenernos en el camino de los vicios. Pues en eſſos malos paſſos tiene Dios pueſtas ſus atalayas y quadrilleros, para cercar y prender a los que ſe deſmandaren: y las alas que para eſte camino deue tomar, dize la gloſſa ordinaria que Gloſ. in
an de ſer de miſericordia y caridad: eſto es, que deue hazer Pſal. 17.
obras buenas y cõfiar en Dios y an de ſer eſtas dos alas: porque aſſi como el aue no puede bolar con vna ala, aſſi el alma no podria bolar, y eſcaparſe de la juſticia de Dios, y del cerco que le pondran ſus iniqüidades en el fin de la vida, ſi bolaſſe con la confiança y ſin obras, ó con obras, y ſin confiança: y aduierta mucho que comience ſu jornada por la mañana luego que amanezca en el la luz de la razon no eſpere a la tarde, porque quiça llegarà tarde, tome vn buelo derecho, y perſeuante deſde el principio haſta el fin, no ſe deſcuyde, porque no ſabe el dia, ni la hora, y para eſte camino le ayudara mucho el bordon.

bordõ de nuestro Profeta, que es el temor de aqueste riguroso passo, y como el temor esfuerça tanto a huyr a los de poco animo: assi bolaua Dauid mas que lo acostumbrado; considerãdo, que si no lo hazia se auia de ver cercado en el carcañal de su vida, y hora de su muerte, de sus graues culpas, è iniquidades.

QVE LOS MISMOS demonios son aqui entendidos por la iniquidad, los quales ponen cerco a los que estan en pecado mortal, y los afligen.

§. V.

29 *INiquitas calcanei mei circumdabit me.* Tambien se puede entender aqui por iniquidad al mismo Demonio, como siẽte el Incognito, porque este maligno espiritu, es el autor de todas las iniquidades: y assi como la equidad se toma por el mismo Dios, conforme a aquel Prouerbio de Salomon; en que va hablando con el alma: *Ducam te per semitas equitatis.* Yo te guiare por las sendas de la equidad: esto es por el camino de Dios, porque Dios es la misma equidad, y qualquier camino de virtud es camino suyo. Assi el Demonio es la misma iniquidad, y tal nombre le da enmuchos lugares la sagrada Escriptura. Y en este sentido se declarã aquellas palabras desconsideradas, que dixo al santo Iob, vno de sus imprudentes amigos, juzgandole por impaciente, quando con particular mysterio, y dispensacion del Espiritu Santo, maldixo al dia en que auia nacido, por la perdida de sus haziendas, y muerte de sus hijos: *Nunquid Deus supplantauit inditium? etiam si filij tui peccauerũt ei, & dimissit eos in manu iniquitatis.* Por ventura Dios castiga a nadie en juyzio por engaño? y sino castiga a nadie sin culpa, porque pecaron tus hijos los castigò, entregandolos en la mano de la iniquidad? en que mano de iniquidad fuerõ entregados, sino de la del Demonio, a quien Dios dio licencia para que les derribasse la casa encima, y los matasse. Y 30 tratando Dauid de la destruycion que hazia el Demonio en el alma, vio el mismo frasis: *Die ac nocte circundabit eam super muros eius iniquitas.* La iniquidad la cercarà de dia, y de noche, y se pondra sobre sus muros; que iniquidad puede ser esta, sino el mismo Diablo, cuyo oficio dize el Principe de los Apostoles, que es andar siempre rodeando el rebaño de Dios, como embrauecido leon; por ver si halla alguno dormido: para trasegarselo: y

este temor le traya tan desueñado al Profeta David, que si le preguntassemos, que porque no da algun alivio a sus cansados miembros, respondera: *Iniquitas calcanei mei circundabit me.* Como me tengo de descuydar si la iniquidad de mi carcanal me a de rodear, y hara lance en mi? si este brauo leon me à de poner cerco al carcañal de mi vida, quiero velar sobre la guarda de mi alma. El mismo recelo, y temor mostrò, quando en otra semejante ocasion, dixo hablando de estos enemigos: *Ipsi calca-*
Psa. 55. *neum meum obseruabunt.* Ellos pondran acechanças a mi carcanal; sobre lo qual dize San Agustin: *Intenti sunt ad calcaneum quando fiat lapsus, vt pedem teneant ad ruinam, aut pedem supponant ad offensionem, certe vt inueniant, quid accusent.* Estan atentos (dize) al carcañal, quando à de resualar, y les detienen el pie, para que de mayor cayda, o les dan el pie, para que con su fauor subã à hazer mayor ofensa a Dios; y todo esto no es por fauorecerlos, sino para tener cosas mas graues de que acusarles. Quien pueden ser estos acusadores, que acechan el carcañal de la vida humana, sino los demonios, nuestros fiscales, nuestros alguaziles, y verdugos. Pues desta iniquidad, dize oy nuestro Profeta, que se à de ver rodeado el pecador, esta infernal canalla le a de cercar: considerad lo que sentiria vn alma, viendose rodea- Simi.
do de feos, y horribles enemigos. Si estuuiesse vno durmiendo en vna lobrega, y obscura cueua, y entrasse otro con vna hacha encendida, y le despertasse, y abriendo los ojos viesse al rededor de si muchas serpientes, basiliscos, lagartos, biuoras, y otros ponçoñosos animales, que turbado le leuãtaria, y que estremos haria tan grandes de admiracion? con q sobresalto, y temblor se santiguaria vna, y muchas vezes, considerando el gran peligro en que se auia visto? Despierta pues pecador, y abre los ojos, que Dios te alumbra con la luz de su diuina palabra, y te veras en medio de infernales sabandijas, de Luciferinas serpiertes, rodeados tus carcañales, de iniquidades, y Demonios, los quales estan acechando el carcañal de tu vida, esperando si Dios les da licencia, para que en essa cama de tus vicios te ahoguen, y sepulten tu alma enlos infiernos: sal de essa cueua lobrega de tus pecados, pues Dios te despierta, y alumbra. Conocio Dauid aqueste riesgo en que estaua su alma, y con acelerado passo se leuantò, y puso debaxo dela protec-

E2 proteccion de Dios, y abraçãdose con el dezia a grãdes bozes: *Miserere mei Deus, miserere*
Ps. 56. *mei, quoniam in te confidit anima mea, & in vmbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas:* tened misericordia de mi, porque en vos confia mi alma, y en la sombra de vuestras alas esperarè mientras passa la iniquidad: quiere dezir, Señor apiadaos de mi que me leuanto assombrado de el peligro en que mi alma se ha visto, y vengo huyendo a retraerme a lo sagrado de vuestra misericordia, en quien siempre he tenido gran cõfiança, recebid como padre a este vuestro amedrentado hijo, recogedme debaxo de vuestras alas, mientras passa esta iniquidad, esto es esta canalla de demonios que me rodea, y despues que se vido amparado, y fauorecido, cuenta el trabajo, y riesgo en que se vido, diziendo: *Misit Deus misericordiam suam, & eripuit animam meam de medio catulorum leonum dormiui conturbatus;* Embiò Dios su misericordia, y librò a mi alma de en medio de los cachorros de los leones donde dormi, y desperté cõturbado; esto es libró me de en medio de las fieras infernales, que me queriã quitar la vida.

Las alas de Dios debaxo de cuya sombra se quiere amparar el Propheta Dauid, son las de su amor, y misericordia, cõ el ala de su amor nos abriga, y sustenta en su amistad, y gracia; como haze la gallina a sus tiernos pollitos, y con el ala de su misericordia, nos defiende de la iniquidad, y canalla iniqua de los demonios, que con engaños, y tentaciones nos afligen, y molestan: estas son aquellas alas de quien hizo mencion el mismo Hijo de Dios por San Mattheo: *Hierusalem, Hierusalem quoties volui* Math. 23.
congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti: Hierusalen, Hierusalen del mundo, quantas vezes quise congregar tus hijos, como la gallina congrega sus pollos debaxo de sus alas, y no quisiste tu.

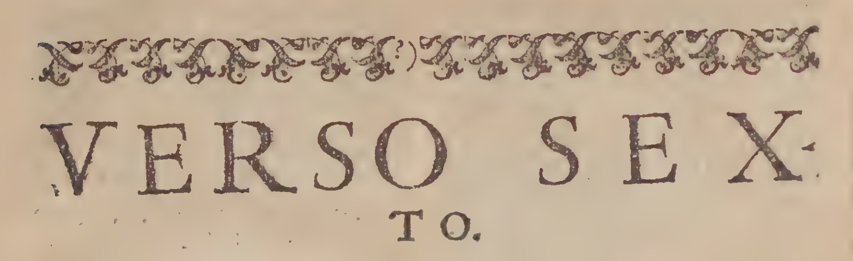
Simil. Son los pecadores como los polluelos, que desamparando a la madre se derraman por el cãpo, oluidados de qualquier peligro que les puede sobreuenir, embeuecense en escaruar la tierra, pero los milanos, q̃ los quieren coger descuydados, andan reboleando por el cielo echando cercos, y al mejor tiempo se abalançan, y lleuan en las vñas los que pueden, y los demas huyen amedrentados debaxo de las alas de la madre, y passado aquel rigor se les oluida, y bueluen a descuydarse, y poco a poco

los

los van vendimiando todos. O ignorantes pecadores, pollitos irracionales, sin acuerdo, ni discurso, que buscays embeuecidos, y derramados, en el campo de los deleytes, y vanidades de el mundo, escaruando la tierra de las humanas concupiscencias, con tanto riesgo de caer en las vñas de los milanos infernales, que andan como Leones; haziendo circulos por el ayre: considerad que ayer se tragaron a vuestros amigos, y compañeros, y mañana os ha de tragar a vosotros, sino acudis con tiempo a ampararos debaxo de las alas del Señor, que os llama, y quiere congregar como la gallina a sus po-
34 llos. Como se admiran estos tales quando sucede vn caso semejante, en aquellas personas que conocieron, y comunicaron: que assombrados, y amilanados andan aquellos dias, y que poco les dura el temor: Valame Dios dizen que fulano murio en medio de la flor de sus dias, y de muerte tan arrebatada, y atroz: desdichado del, y en que mal tiẽpo acabò, pues nunca auia estado mas metido en sus vicios, ni mas oluidado de Dios: que estrecha cuenta le auran pedido de sus graues, y feas trauessuras: Que fuera de nosotros, si en este punto nos sucediera otro tanto? peor que la suya seria la nuestra: pues de morir tenemos, tambien se nos a de llegar nuestra ora; y que sabemos si serà antes de mañana, pues nadie sabe lo que puede suceder, como aquellos no lo supieron. Los demonios andan muy solicitos, solicitando nuestra cayda, y nosotros viuimos descuydados? bueno serà acudir al abrigo de las alas de Dios, a que nos valga su amor, y misericordia.

O Christianos si os sustentarades en essa buena consideracion, y quan de veras trocariades la vida, por poder escapar de las vñas de aquellas fieras infernales; pero es el mal que luego se os oluida, y os bolueys a vuestros passatiempos, y plazeres. Escarmentado nuestro Sancto Propheta, del riesgo, y peligro ẽ q̃ se auia visto escapò huyendo de las garras de Satanas, y de su iniqua cõpañia, y llegãdose a Dios le pedia su ayuda, diziendo: *Sub vmbra allarum tuarum protege me à facie impiorum, qui me afflixerunt:* Señor cubreme bien debaxo de tus alas, porque no me vean los iniquos ojos de aquellos enemigos que me afligen. Que es esto Dauid, pudiera dezille el mundo, vn soldado tan valiente, como vos, que desquixarâ Leones, y des- Ps. 16.

descabeça jayanes, y ahuyenta exercitos de Philisteos, se muestra agora tan cobarde, que como pollo se pone agora debaxo de las alas? si, y tengo razon de temer tanto, porque sino hiziesse esto con tiẽpo: *Iniquitas calcanei mei circundabit me:* La iniquidad de mi carcañal me rodearia: esto es, la infernal compañia de demonios pondria cerco al carcañal de mi vida; y para con ellos vale mas vn poco de fauor diuino, que toda la valentia, y esfuerço del mundo.



VERSO SEXTO.

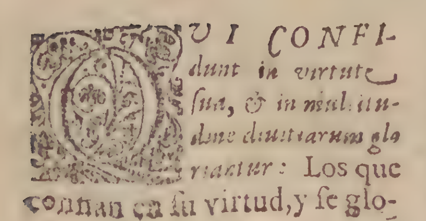
Qui confidunt in virtute sua, & in multitudine diuitiarum suarum gloriantur.

DIVIDESE ESTE. VERSO EN dos Capitulos.

CAP. CATORZE, QVE TRATA de como la confiança que tienen los hombres en su propria virtud, à de ser causa, que enel dia malo del juyzio se veã temerosos y oprimidos.

QVE SI EL QVE CONFIA en su virtud se condenara, que sera del que confiare en sus vicios.

§. I.



QVI CONFIdunt in virtute sua, & in multitudine diuitiarum gloriantur: Los que confian en su virtud, y se glorian en la multitud de sus riquezas, dize oy nuestro Propheta, que seran aquellos que en el dia del juyzio han de temer, y se han de ver rodeados de las iniquidades del carcañal

ñal. Assi lo declara san Ambrosio y San Agustin: Pero pregunto yo santo Propheta, si os parece mal que confien en su virtnd, en que quereys que cōfien? an de confiar en sus vicios; como lo haziā aquellos, de quien dize el Espiritu Sāto: *Letantur cum malefecerit, & exultant in rebus pessimis:* Que se alegran quando hazen mal, y se regozijā en las cosas pessimas y abominables? no vale mas que se precien de las virtudes en que se exercitan, que delos adulterios que cometē, de las honras que quitan, de las vēganças que executan, y de las maldades que salen a alabarse a la plaça; pues sus passatiēpos y fiestas son el cometer grauissimos pecados, rōdar calles, requestar damas, inquietar casadas, infamar dōzellas, robar haziendas, vengar injurias, juegos, danças, y deshonestidades? Acerca de los quales dize Dauid: *Operti sunt iniquitate, & in pietate sua:* Que se cubren de iniquidad y de su impiedad, sacando la metafora de lo que hazen los galanes del mundo, que oy se ponen vn vestido, y mañana otro; assi estos mundanos, oy se cubren y rebisten de vua abominable maldad, y mañana de otra peor: y finalmente cada dia salen con vsos nueuos, y nueuas inuenciones de pecados que

S, Ang
S. Ambro.
Prov. 2
Ps. 72.
Simi.

inuenta su malicia, con tanta confiança, que tienen ya por gala y gentileza, ser escandalo y estropieço, para que muchas almas se despeñen y pierdan. Y sino quereys Propheta santo que confien en semejantes vicios, porque pronūciais sentencia de condenacion cōtra aquellos: *Qui confidunt in virtute sua:* Que confian en su virtud? Haze aqui nuestro Profeta vn argumento que tiene mucha fuerça en buena filosofia, arguye de lo menor a lo mayor: como si dixera, si se an de ver tan afligidos y temerosos, los que aca confiaron en su virtud, mirad en lo que se veran los que cōfiaron en sus vicios; si la ley de Dios condena a los hipocritas, porq̄ siendo malos en lo interior, en lo esterior se fingen buenos; que será de los que en lo interior y esterior se preciā de malos? dize san Mateo, que quando el diuino juez en aquel dia malo de su riguroso juyzio pronunciare la sentencia de condenacion contra los malos, diziendo: idos malditos al fuego eterno, no los condenara por los males que cometieron, sino por los bienes que dexarō de hazer: no dize que los condenará porque fueron adulteros, ladrones, homicidas, y vēgatiuos; sino porque no dierō de comer a los que tenian hābre,

S

bre ni vistieron a los desnudos, ni curarõ a los enfermos, ni visitaron los encarcelados, pues estauã obligados, no solo o no hazer mal, sino a hazer biẽ: como dixo el mismo Propheta: *Declina a malo & fac bonum*: Dando a entender que si se an de condenar los que no hizieron mal, porque deuian hazer bien, quanto mas se cõdenaran los que no solo hizieron bien, pero hizierõ mucho mal. Assi dize oy nuestro Propheta, que se veran rodeados de iniquidades, los q̃ confian en su virtud, de donde puede colegir qualquier razonable entendimiẽto, quan mas oprimidos se veran los que cõfian en sus vicios.

Ps. 36.

3 Declarãdo san Antonio de Florencia este verso, dize, que confiar vno en su propria virtud, es entender que se puede defender, y librar por si mesmo, de los males y peligros, y que puede alcançar los bienes espirituales de la bienauenturança; y dize que aqueste tal se dexa engañar de su soberuia, apeteciendo en esto mayor excelencia, estimandose en algo, no siendo por si nada: como dixo san Pablo, y el mismo Christo: *Sine me nihil potestis facere*: Sin mi no podeys hazer nada: Y el Apostol en otro lugar: *Nõ sumus sufficientes cogitare aliquid a nobis quasi ex nobis: sed sufficiencia nostra ex Deo est*: No somos suficientes a pensar en algun biẽ por nosotros mismos, por que toda nuestra suficiẽcia es de parte de Dios, y por esta razõ deuemos confiar en su virtud de el y no en la nuestra Es tan aborrecible la soberuia de los que confian en su virtud, que oye Dios de mejor gana a los que estan llenos de pecados y confian en el, que a los que estan llenos de virtudes, y confian en ellas, y vidose esto en lo que refiere san Lucas; *Dixit Iesus ad quosdam, qui in se cõfidebant tanquam iusti, & aspernabantur ceteros parabolam istam*: Dize que dixo Iesus à algunos que confiauan en su justificacion y virtud, y menospreciauan a los otros: esta parabola. Dos hombres subieron al tẽplo a orar, el vno fariseo y el otro publicano, que es lo mismo que publico pecador; el publicano confiando en Dios y desconfiando de si heria sus pechos, confessandose por indigno de leuantar los ojos al cielo; y el fariseo confiado en su virtud referia sus buenas obras, diziendo: no soy yo como los demas homicidas, adulteros, robadores; antes ayuno dos vezes en la semana, pago los diezmos, y hago otras buenas obras: y finalmente concluye la parabola, diziendo, que el publicano salio justificado,

S. Anto, 2. p. ti. 4. c. 1. §. 1.

Phi. 6. Iva. 15.

2. Cor.

S. Luc. 18

cado,

cado, y el fariseo condenado. Cosa marauillosa, que al parecer no le faltaua a este fariseo tilde para ser perfecto, pues se ajustaua con la regla de la verdadera perfeccion, qué es la que referimos de Dauid: de-
Ps. 36. 4 clina del mal, y haz bien: no hazia mal, pues como el dize, nò adulteraua, ni robaua; y hazia bien pues ayunaua y daua limosna; y al contrario el publicano auia hecho mal, y no auia hecho bien. Y es cosa de marauillar que se salue vn hõbre tan malo, y se condene el que era tan virtuoso? a quien no asombra y pone terror semejante caso? como no se estremecen los coraçones, en solo pensar en esto? como no nos tiemblan las carnes en cõsiderar, quan poca seguridad ay aun en la misma virtud? En semejante meditacion deuia de estar el santo Propheta quando conuocando a todos
Ps. 65. dezia: *Venite & videte opera Domini, terribilis in consilijs super filios hominum:* Venid y vereys las obras de Dios, que es terrible en sus consejos a cerca de los hijos de los hombres: esto es, venid y vereys quan terribles son sus juyzios. Sepamos, por que cõdenò a este fariseo? no començo por hazimiento de gracias: *Gratias tibi ago Domine Deus quia non sunt sicut ceteri?* Que palabras mas dulces pudiera dezir vn Apostol: Señor Dios yo te hago gracias, pues el mismo Apostol san Pablo nos aconseja, que todas nuestras oraciones comiencen por hazimiento de gracias: *Cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud*
1. Ts. 5. *Deum:* Y si dezis que no se cõdenò por esto, sino por hazer alarde de sus virtudes: esso mismo nos aconseja que hagamos el proprio Apostol, diziẽdo: *Rememoramini pristinos dies, in quibus magnum certamen*
Hebr. 10 *sustinuistis passionum:* Hazed memoria delos dias en que sufristes grandes trabajos y passiones por Christo. Y si el hazer alarde desto fuera malo, no lo hiziera el, como lo hizo quando dezia: *Ter virgis cæsus*
Act. *sum, ter naufragium tuli,* Tres vezes fui açotado, tres naufragios padeci por el nombre de Christo: y vna vez fui apedreado: y si este Fariseo tan justificado se condenò, el publicano que era tan notorio pecador mas condenado auia de salir: y viendo lo contrario que podemos dezir, sino que son terribles y ocultos los juyzios de Dios, y por tanto los deuemos temer mucho. De aqui se coligira, quanta fuerça tiene la confiança en Dios, pues justifica a los grandes pecadores, y quan perniciosa es la soberuia de aquellos:

S 2 Qui

S. Aug. *Qui confidunt in virtute sua:* Pues el confiar en la propria virtud condena a los justos. Y assi dize san Augustin, que no se condenò este por dar gracias, ni por referir sus buenas obras, sino porque confiaua tanto en si que le parecia que ya no tenia virtud que dessear, ni pecados de q̃ pedir perdon a Dios. Aduiertan pues en este punto los recogidos, que estudian en ser virtuosos; que por ellos dixo esta parabola, y por ellos propone oy Dauid este verso.

6 De aqui tomò ocasion el Apostol san Pablo, a dezir aquellas notables palabras: *Si quis existimat stare videat nec cadat:* Si alguno le parece que està muy leuantado y lleno de virtudes mire no cayga, porque podra ser que no pare hasta el infierno, y alli se vea rodeado de iniquidades, debaxo de los carcañales de los Demonios, como està Iudas, por auer caydo de lo sumo de toda la perfeccion.

1. Cor. 10.

Sirai. El que lleua en la mano vn vaso lleno de precioso licor, quanto el es de mas estima, y el vaso va mas lleno, con tanto mayor tiento y cuydado va porque no se derrame: quiero dezir, que quanto vno tiene mayor virtud, tanto con mayor humildad y recelo deue biuir.

Sirai. Como el prudente artifice; q̃ quanto va mas leuantado el edificio, anda con mayor cuydado, mirando donde pone los pies por no caer, porque la alteza es ocasion grande de desuanecimiento, a qualquiera q̃ anda por encima della; y assi procura andar con mucho tiẽto, y no mirar abaxo sino arriba. Assi el que està sobre la alteza de la perfeccion Christiana, no mire abaxo, poniendo los ojos de su confiança, en su propria virtud, sino leuantelos a la virtud diuina, confiando en ella, y lleuando adelante la obra de su edificio y santo proposito, y assi se podra sustẽtar sin caer. Parece que iua hablãdo a este proposito el Profeta, quãdo dezia: *Ab altitudine diei timebo, ego vero in te sperabo:* Señor porque temo mucho el peligro de la alteza del dia de la vida virtuosa, espero y confio en ti; y es que estaua escarmẽtado bien a costa suya. Auiase visto muy rico de virtudes, y 7 blasonaua con muha confiança, diziendo: *Ego dixi in abundãtia mea non mouebor in eternum:* Psal. 29 Yo dixe en mi abundancia, no me mouere ya para siempre: esto es perseuerare ya en la virtud, no aurà ya en mi mudança; pero como Dios abomina a los que confian en si proprios, permitio que diesse luego vna tan gran caida, que por grande espacio de tiempo, quedò por muerto en sus culpas, y despues quando boluiendo

en si se leuātò; boluiose à Dios diziendo: *Auertisti faciem tuā à me, & factus sum conturbatus.* Apartaste Señor tu rostro de mi, y è sido conturbado, no è sabido lo que me è hecho. Cōparo yo à Dauid a vn mal ginete que va corriendo en vn cauallo desbocado, parte con mucha confiança y gallardia, y al mejor tiempo se le va de boca, y con la furia que lleua cae en vna cienega, y se sume hasta las orejas. Asi se alaba este santo Profeta: *In via mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Señor quando ensanchaste mi coraçon y le dilataste en la virtud, corria yo con mucho feruor y confiança por el camiono de tus mandamiētos. Que es esso Dauid en vuestra virtud cōfiays, pues esperà que presto vereys el desengaño? Da vna cayda tan grande en la cienega de sus iniquidades y miserias como se auia ido de boca, que despues clamaua con mucha humilidad: *Saluū me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam.* Saluame Señor, que me è sumido, y entrā ya las aguas amargas de mis culpas hasta lo intimo de mi alma, y apenas me an dexado la garganta libre, paraque pueda respirar, y pediros socorro. Que es esto Dauid, q̄ os a sucedido? *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Eme sumido en el cieno deste profundo, y no hallo sustancia en que estribar, sino en la confiāça que me à quedado en vuestra diuina virtud: y por tanto: *Miserere mei Deus, miserere mei, quoniam inte confidit anima mea:* Tened tened misericordia de mi, porque ya mi alma confia solo en vos, ya no confio en mi virtud sino en la vuestra: pues tan mal lo passan aquellos: *Qui confidunt in virtute sua.* Y ya que yo cai, y vos me aueys leuantado lo que os suplico agora es, que quando à los miseros mortales los vieredes que van corriendo desuanecida y desatinadamente: *Sicut equus, & mulus, in quibus non est intelectus,* como cauallos desbocados, por su loca presuncion, y vana confiança: *In chamo, & freno maxilias eorum constrige, qui non aprohimant adte.* Poneldes en sus megillas vn riguroso freno que se las quiebre y los sujete, para que no se alexen de vos ni salgan de vuestro gouierno, porque yendose de boca, y desuaneciendose en referir sus buenas obras, confiados en su virtud no caigan y den en el profundo de la sempiterna miseria, dōde se ayan de ver rodeados de iniquidades, y de perdurables tormentos.

Simi. Ps. 118 Ps. 168. Psalm. Psal. 31.

QVE NO SE DEVE confiar en la sabiduria humana, ni en la hermosura, y fortaleza de el cuerpo sino en solo Dios, cuya confiança haze a las almas hermosas, sabias y fuertes.

§. II.

9 Incogn. QVI *confidunt in virtute sua.* El Incognito declara este lugar en otro sentido tomando aqui por virtud no a la virtud moral, de quien tratamos ya, sino a la virtud natural: y aduierte, que los bienes en que los hombres confian, vnos son intrinsecos, y otros estrinsecos; los estrinsecos son las riquezas en que se glorian, de las quales trataremos en el capitulo siguiente, explicando la segunda parte deste verso; y los intrinsecos son la hermosura, la sabiduria y fortaleza, y otros bienes semejantes: todos los quales se entienden debaxo deste nombre virtud: y de quan vana sea esta confiança, nos ofrece muchos exemplos la misma naturaleza. Muchas vezes vemos que lo mas fragil sobrepuja a lo mas fuerte: bien blanda es el agua, y poco a poco va cauãdo la dura piedra con sus continuas gotas: fortissimo es el hierro, y con su proprio orin se va consumiendo: a la ballena, que es el mas poderoso pez que tiene la mar, la mata vn animalejo, llamado cocodrillo: y à vn grande, y fuerte gigante le matò vn pequeño zagalejo David, y le descabeçò: y el fortissimo Nazareo Sanson, fue presso, y atado de vna mugercilla. Y siendo esto assi, no ay que confiar en la virtud de la fortaleza propria contra la de Dios: porque si las infimas criaturas pueden desuaratar essa vana confiança, mejor la desuaratara la fortaleza diuina. Confiado yua Faraon en la virtud de su poderio, persiguiendo al pueblo de Dios, y blasonando de las crueldades, que en el auia de executar, y cõ solo vn soplo que dio Dios a las aguas las derribò sobre ellos, y los anegô a todos. Assi les sucede a los pecadores, que confian en su valentia y muchas fuerças, y se arrojan a cometer graues delitos, y pecados contra Dios, y sus proximos, y al mejor tiempo los derriba la virtud diuina, con vna calenturilla, con vn dolorcillo de costado, con vna punta de vna espada, del que ellos menospreciauan, y tenian por vn cobarde, y gallina; y de esta manera vienen a acabar miserable, y desastradamente la Exod. 15

vida del cuerpo, para comen-
10 çar en el infierno vna larga vida, de espantosos, y prolongados tormentos: huelguense aora, y hagan lances contra la honra, y gloria de Dios, que aunque el sufre, y calla, esperã do esta para hazer el suyo, y serà quando estẽ mas seguros, y descuydados: como lo hizo en aquel impio Emperador Iu
Exẽp. liano apostata; auia el miserable prometido, que si salia ven cecor de la guerra, que yua a dar a los Partos, auia de hazer guerra a la Iglesia, y derramar la sangre de los fieles, con tira nicas crueldades, y estando en la batalla muy seguro, y confiado, vino de lo alto vna saeta por la virtud diuina, y le hirio de muerte, y boluiendose contra el Cielo, dixo con grande yra: Venciste Galileo vẽciste; y tomo vn puñal con arrebatado coraje, y bañandolo en su sangre se lo tirò a Dios; y dize S. Gregorio Nazianzeno, que se abrio luego la tierra, y echã do llamaradas de fuego se lo
S. Theo trago. Refiere esto san Teodo-
l.6.c.2 reto: En esto pueden escarmenter los blasfemos: que les parece q̃ tienen virtud, y fuerça para resistir a Dios. Assi que no confie nadie en su propria virtud, y fortaleza, ni en su hermosura, gentileza, ò sabiduria; porque de mas de ser cosa muy buena, muchas vezes toma Dios essas virtudes naturales que tienen, para que se pierdan mas presto. Muy con- 11
fiada en su hermosura se asomò la iniqua Iezabel ala ventana, pareciendole que auia de aficionar al Rey Iehu, y ordenò Dios, que el Rey vista su desuerguença la mandase echar por la ventana abaxo, dõ de la comieron los perros. Y seria cosa infinita traer aqui exemplos diuinos y humanos de las mugeres que se an perdido, por confiar en su hermosura, y se pierden, y condenan cada dia, y les vuiera sido mejor nunca auer tenido hermosura, sino tan abominable fealdad q̃ todos las aborreciessen, pues con esso quiça no se vuieran cõdenado sus almas. Y lo mismo corre por los letrados q̃ confian en la sabiduria del mũdo, y les parece q̃ por su parecer se puede gouernar el mũdo, y que tienẽ dominio sobre todos, y alcabo ignoran lo principal. Sepamos q̃ le aprouechò à Aristoteles la sutileza de su ingenio y profundo saber? que le aprouechò a Caton su mucha sabiduria, pues por ocasion della, temiendo la potestad de Cesar, se matò por su propria mano? que le aprouechò a Seneca la suya, por la qual le mandò Neron que escogiesse la muerte que queria que le diessen? que le aproue-

ehó a Aquitofel la suya, la qual dize la diuina Escriptura que era tan grande, que su parecer se estimaua como si fuera consejo de Dios, si por verla vna vez menospreciada echò vn lazo, y se ahorcò? y q̃ le aprouecharà a algunos que el dia de oy rebientan de puro sabios, si el dia malo del juyzio se an de ver en el infierno rodeados de iniquidades, que por ocasion de su sabiduria cometieron? mas quisieran auer sido ignorantissimos, porque no fueran tan grandes sus tormentos. Pues desengañese dize oy nuestro Profeta, que se
12 an de ver en essa miseria y afliccion, todos los que *Confidunt in virtute sua*, por esso cada vno estudie por poner su confiança en la virtud de Dios; por-
Sapi. 3. que como dize el Sabio: *Qui confidunt in Domino inteligent veritatem.* Los que confian en el Señor entenderã la verdad, y alcançaran a saber todo lo que se puede dessear, y esta cõfiança les hermoseara el alma porque su efeto della es perdonar pecados: como lo dio a entender Christo quãdo dixo:
Mat. 9 *Confideli remituntur tibi peccata tua.* Confia hijo que tus pecados te son perdonados, y sino confiara no se le perdonaran, y porque aquesta confiança encierra en si a la Fè, *Confide*, quiere dezir con Fè: assi como la Fè heze a los hombres fuertes, y animosos, segun aquello del Apostol: *Sancte per fidem vicerunt regna.* Los Santos por la Fè vencieron los Reynos: assi los que tienen puesta su confiança en Dios alcançan la verdadera fortaleza: y assi dixo el Profeta: *Qui confidunt in Domino.* Los que confian en Dios se- Psa. 124.
ran fuerte como el monte de Sion: esto es, estaran inmobles. Es modo de exageracion, porque assi como es impossible, que se mueua vn monte, assi es impossible, que al que tiene puesta su verdadera confiança en Dios, todas las tentaciones è impulsos de Satanas, le mueuan a que salga vn punto del seruicio de Dios, porque si saliesse ya quitaua la confiança que tenia en Dios, y la ponia en las criaturas, por quien dexaua al Criador. Y assi dize S. 13
Gregorio en sus Morales: *De creatore desperasse est in creatura spem posuisse.* Desconfiar de el Criador, es poner la confiança en la criatura, que es lo mismo que ponerla en su prepria virtud. Y el Ecclesiastico, dize: *Confide in Domino, & sta in loco tuo.* Confia en el Señor, y estate en tu lugar: esto es, entonces estaras firme, y seguro en vn lugar, triũfando de tus enemigos, y de todo el infierno, quando pusieres tu confiança en la virtud de Dios. Verifico

S. Gre. li. 22. mor. cap. 2.

Eccle. 11

le

se esto en nuestro Profeta Da-
uid ala letra, quando le tenia
cercado el Rey Saul, y todo su
exercito, con tan estrecho cer
co, q̃ dize la diuina Escriptura
que en modo de corona le te-
nian ceñido, de suerte, que por
ningun camino se les popia es
capar: pero no por esso desma
yaua aquel inuencible coraçõ
antes con esforçado animo, y
confiança en Dios, dezia: *Si cõ-*
sistant aduersum me castra non ti-
Psa. 26 *mebit cor meum. si exurgat aduer*
sum me prelium in hoc ego sperabo.
Si se ponen delante de mi los
exercitos no temera mi cora-
çon; y si se leuanta cõtra mi la
22 batalla, tengo de confiar enel.
En aquella ocasion llegaron a
el sus soldados con gran tur-
bacion, y sobresalto, dizien-
do: Señor, perdidos somos,
por todaspartes estamos cerca
dos, no aueys querido huyr, ni
moueros de vn lugar, ya no te
neys remedio, ni podeys es-
capar de las manos de vues-
tro enemigo; respondiales
el, no temays, que Dios nos li-
brarà, poned en el vuestra
confiança: bueno està esso
señor (replicarian ellos) es
14 tan grande el poder de el ene-
migo, y tan poderoso su cer-
co, que sino os bolueys paxa-
ro, y bolays a otro monte no
podreys escaparos: bueluese
entonces a ellos el santo Pro-
feta con justa ira, acompañada
de zelo diuino, y embraueci-
do como vn Leon los repre-
hende, y dize: *In Domino con-*
fido, quomodo dicitis animæ meæ
transmigra in montem sicut paser?
Si yo confio en el Señor, como
me dezis, que passe a otro
monte como paxaro? esto es,
que necessidad ay de alas de
paxaro, para que me libre a
mi Dios de mis enemigos, te-
niendo yo puesta enel mi con
fiança? no me quiero mouer
deste lugar: y al fin Dios le sa-
cò verdadera su bueno cõfian
ça; y fue, que al tiempo que
Saul estaua mas confiado enla
virtud de su pujante exercito,
y le parecia q̃ tenia ya la pres-
sa en las vñas, le traxeron v-
nas malas nueuas, que los Fi-
listeos dauan en su tierra, y la
yuan destruyendo, y asolando;
y entonces con gran priessa
partieron todos a socorrella, y
quedo Dauid libre, y no po-
co vfano, dando gracias a Dios
que auia ordenado tan admi-
rable traça para librarle. Lo
mismo sucedera al alma que
oluidada de su virtud confia-
re en la virtud diuina, quãdo
se viere combatida de los ene
migos visibles e inuisibles: por
que la verdadera confiança es Hebr. 6.
vn ancora fuerte, q̃ tiene afer-
rada al alma, para que la furia
de las hinchadas olas de las
tentaciones, no la puedan mo
uer de sus buenos propositos.

Assi lo dize San Pablo: *Confugimus ad tenendam propositam spem, quam sicut anchoram habemus animæ tutam.* Acudimos à tener la propuesta confiança, que como ancora del alma con ella la tenemos segura. Dando à entender que la confiança en Dios asegura el alma, y al contrario los que la tienen en su propria virtud, andan vagueãdo como el nauichuelo sin gouierno, rendido de las olas a punto de anegarse. Assi se hunden en el infierno las almas de los pecadores: *Qui confidunt in virtute sua.*

QVE DE LA DESCONfiança que tienen los malos à cerca de Dios, les nace la poca paciencia en esperar la remuneracion de su gloria, confiando mas en lo poco presente, que en lo mucho futuro.

§. III.

15 *QVI confidunt in virtute sua.* Dize san Bernardo que los q̃ cõfian en su virtud, no confian verdaderamẽte en Dios, por vna de dos razones, ò porq̃ cõfian mal, o porq̃ descõfian: los que descõfian de Dios son los infieles, y destos no tratamos aqui, ni tenemos q̃ ver cõ ellos pues està fuera del gremio de la Iglesia, y aquellos cõfiã mal, q̃ en el principio de su conuersion, se dã mucha priessa à obrar bien, ayunãdo mucho, y teniẽdo largas vigilias y prolixas oraciones, y exercicios espirituales, y despues se resfriã y descuidã, pareciẽdoles q̃ ya an acaudalado grãdes tesoros de merecimiẽtos; y con esta perniciosa seguridad y cõfiança en su virtud vienen à caer en grãdes pecados: no cõsiderã estos tales, dize este sancto, q̃ tanto mas deuen temer à Dios, y ser mas solicitos en su seruicio, quãto eran mayores a su parecer las riquezas de merecimiẽtos q̃ podriã auer grãgeado: como lo vemos en los ricos del mũdo q̃ mientras mas crecen sus riquezas, mas crece su solicitud para cõseruarlas y no descaecer y venir à menos. No lo hazẽ assi los q̃ tienẽ puesta toda su cõfiãça en Dios, y le temẽ y amã sino q̃ miẽtras mas seruicios le hazẽ, mas y mas le dessean seruir. Assi lo significò el mismo Señor por el Eclesiastico: *Qui edũt me, ad huc esuriũt.* Los q̃ mas gustan de mi, mas hambre tienen y desseo de gustarme; porq̃ conocẽ estos tales, q̃ por mucho q̃ hagã en su seruicio es nada, respeto de lo q̃ deuẽ hazer, para alcãçar los tesoros

S. Bern.

Eccle. 20

ros de su gloria. Mandò Dios por el Profeta Ezequiel, que el q̃ entrase al templo a hazer
Ezech. oracion, no boluiesse à salir
45. por la misma puerta que auia entrado: queriendo significar q̃ no deuian boluer atras de lo que vna vez auian començado, siendo obra de virtud, porque el que entraua por vna puerta en el tẽplo y salia por la misma era necessario que al salir boluiesse las espaldas al Propibiatorio. Ay algunos que oprimidos de sus desconsuelos y tribulaciones, se llegan a Dios con mucha confiãça, de que los consolarà y concedera aquel bien que le piden, y para esto ofrecenle sus oraciones, sus lagrimas y sacrificios, y en alcãçando el remedio de sus necessidades le bueluen las espaldas, y se oluidan del beneficio q̃ les hizo.
Simi. Como los q̃ tienẽ necessidad de agua q̃ van ala fuẽte, y despues de auer henchido sus vasijas, le bueluen las espaldas y la dexã: assi hazen los pecadores, en recibiendo de la mano de Dios lo q̃ tienẽ necessidad le bueluen la espaldas cansados de seruirle, tornãdose à sus gustos y deleytes. Estos tales no cõfiã bien en Dios sino en su propria virtud. De los quales se quexa el Señor por
Iere. 2. su Profeta Ieremias: *Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas.* Dexaronme a mi, siendo fuẽte de agua viua: dexarõ la fuẽte del cielo, y cauaron en la tierra donde no pueden descubrir sino cisternas viejas, y algiues rotos, llenos de cieno y renacuajos, ofrezcoles yo agua clara y limpia, agua saludable de vida eterna; y ellos la menosprecian por la turbia y mortifera, por lo qual se hazen dignos de la muerte perdurable. El agua miẽtras mas embuelta està en tierra, es mas dañosa para la salud. En los gustos deleytes terrenos cõfian los pecadores, y no en 17
los celestiales, y esto quiso dezir el Real Profeta Dauid: *Oculos suos statuerunt declinare in* Psal. 16.
terram, determinaron poner los ojos en la tierra, escogiendo como brutos, y es lo mismo que si dixera: *Confidunt in virtute sua.* Confian en su terrena virtud, y no en la diuina y celestial, en quien auian començado a tener confiança: cansanse de cõfiar en Dios y esperar los bienes del cielo, y assi se bueluẽ a los de la tierra. Por la hermosa Raquel comenco a seruir el Patriarca Iacob a su suegro Laban enel excessiuo trabajo del oficio depastor, y perseuerò catorze años sin cansarse, sin tener seguridad deque la gozaria si quera otros catorze. No es mucho, pues

pues, que por la hermosura de la celestial bienauenturança, siruamos sin cansarnos los pocos años que auemos de tener de vida, confiando en la virtud de Dios, que nos la entregara para que la gozemos vna eternidad de siglos, treynta y ocho años estuuo esperando en la picina la salud, con gran confiança en Dios de alcançarla aquel enfermo que sanò Christo, tan solo y tan lastimodo, que no tenia vn hombre que le rodeasse en aquel lecho. Y vos con treynta y ocho dias de penitencia remissa y floja, os afligis y cansays de esperar la salud eterna. Quando vno tiene gran desseo de alcançar vna cosa, no se cansa de esperarla, por grandes trabajos que le sobreuengan, si tiene verdadera confiança de que la conseguira, que de peligros por mar, y tierra passan los mundanos, en confiança de alcançar riquezas sin fatigar se hasta acabar la vida, con la qual las dexan todas, porque si mostraran estar mui fatigados y alçaran de labor era señal que no las desseauan mucho. De aqui podeis colegir el engaño en que estays, pareciendoos que desseays mucho la saluacion, cansandoos tan presto como os cansays en seguir la virtud diuina. No se cansa el pretendiente de acudir todos los dias à Palacio, sufriendo mil enfados y desabrides respuestas de los Señores y de sus oficiales, con sola vna dudosa confiança, de que podra ser, que por importuno le den alguna cosa; y persuadios, vos de que desseays mucho alcançar el Reyno de los Cielos, si apenas aueys començado à hazer las diligencias para pretenderlo, el ayuno, la disciplina, el silicio, la oracion y limosna, quando ya todo os enfada y cansa, auiendo os lo Dios prometido y asegurado, de que no saldra vana vuestra confiança? *Patientia vobis necessaria est vt voluntatem Dei facientes reportetis repromissionem.* Dize san Pablo, la paciencia os es muy necessaria, para que haziendo la voluntad de Dios alcanceys la repromission, esto es la bien auenturança, que por muchas vezes os està reprometida.

Ioan. 5.

18

Simi.

19 Esta paciencia se les gasta à los pecadores, en considerar que an de estar peleando toda la vida contra los vicios, y que nunca an de ver el galardon hasta el fin de sus dias, y assi se cansan y buscan lo que les esta demas gusto, à los quales podemos dezir que tengã paciencia, que nunca mucho costò poco, y las impressas heroycas

roycas siempre fueron arduas y dificultosas de alcançar. Los Griegos significauan esto en vn misterioso Ieroglifico; pintauan vn risco muy aspero y leuantado, en cuya cumbre estaua vna palma, y encima della vna corona; por la fragosidad del risco significauan los trabajos q̃ se an de sufrir para alcançar la corona, y por la palma entendian la longitud grande de tiempo que se auia de gastar en su pretension, porque este arbol dura muchos siglos: dando a entender, que la corona de Gloria no se nos a de dar luego aunque trabajemos mucho, sino a cabo de muy larga y cansada vida virtuosa y constante, y en razon
Ps. 19. desto dixo Dauid: *Iustus ut palma florebit:* El justo florece como la palma, la qual dize san Gregorio que florece tarde,
S. Gre. 19 mo. c. 14 a cabo de mucho tiempo descubre el fruto, y despues perseuera mucho en su hermosura. Assi el justo, a cabo de muchos y muy largos trabajos coge el fruto de sus buenas obras, pero despues le goza por espacio de vna eternidad. Y el glorioso Doctor san Agus-
S. Aug. in Ps a. 91. tin, dize que assi como la palma en el principio es aspera, dura, y de vnas cortezas secas y fragosas, y ẽ lo vltimo y fin, es a la vista y al gusto muy deleytable: assi la vida virtuosa es al principio aspera y desabrida, pero al fin es de gran deleyte y gloria, Y esto quiso significar Dios, mandando por Ezequiel, que los Cheru- Ezech. 40.
bines que estauã pintados en las paredes de el tiempo estuuiessen siempre mirando alas palmas, considerando su principio y fin, dando a entender que los justos an de poner delante de los ojos, como por dechado, la palma de la vitoria y bienauenturança; y para cõseguirla en el fin, passan con paciencia por las dificultades de el principio, si quieren alcançar la corona de Gloria. Por esse camino confiessa san Pablo que la vino à conseguir, 2. Tim. 4.
y assi escriuio a su discipulo Timoteo: *Bonum certamen certaui, cursum consumaui, fidem seruaui, in relico reposita est mihi corona iustitiæ, quam redet mihi Dominus in illa die iustus iudex:* Buena batalla e vencido, consumado e el largo curso de mi vida, guardado e la fe que deuia a Dios, en lo vltimo me està guardada la corona de la justicia, la qual me dara el justo juez en aquel dia. Pues si lleua Dios a los justos y mas amigos suyos por este rigor, porque desmayan los pecadores, sino veen luego la retribucion de sus trabajos si perseueren en ellos, y tengan verdadera confiança en la virtud de

de Dios, aduirtiendo, que los que confian en el, han de ser incorruptibles como la palma; no ha de torcer, ni boluer atras; pero aquellos bueluen atras: que como dize oy nues-
21 tro Propheta: *Confidunt in virtute sua*; confian mas en el objecto presente, que en el futuro; porque lo futuro aũ no ha llegado, y cansanse de esperallo mucho tiempo, y aun estan dudosos si llegará: y aunque lo q̃ se les promete sea mucho, y lo q̃ se les da de presente sea poco; ponen su cõfiança en ello; porque (segun dizen) quieren mas vn toma, que dos te darè: o el otro prouerbio, mas vale paxaro en mano, que buytre bolando: y en este caso se engañan mucho los pecadores, q̃ mas vale la buena esperãça de alcançar la vida eterna, que la ruyn possession de los vicios, y deleytes en que confian; y esto es no tener confiãça en la virtud de Dios, q̃ les haze la pro-
Simil. messa: porque quando se tiene buẽ credito de vno, no ay quiẽ rehuse darle al fiado, prometiendo pagar mas que otro al contado. Dios promete galardonar nuestros trabajos en el fin, con la suma bienauenturãça de su gloria: pero el demonio ofrece a los que le siruen, y obedecen luego la paga de deleytes, y gustos temporales, pero el pecador se ciega, y cõfiãdo en estos, desconfia de los otros. Pues ven aca ingrato, es bien que a vn Señor que con tanta magnificencia, y liberalidad te dio ser, a ti, y a todas las cosas de el vniuerso, le tengas en tã mala possession, que no hagas confiança de que cumplira lo que te promete? porque tienes por de menos estima, y precio, sus ofrecimientos, que las dadiuas de Satanas, tan auariento enemigo; que si te puede ofrecer piedras, no te dara pan; y si te puede lleuar al infierno sin que aca tengas gustos, y deleytes, no te los dara. Conoce miserable, que por esta ingratitud, y desconfiança, mereces que en el dia malo del juyzio, te veas rodeado de iniquidades.

CAPIT. QVINZE, QVE TRATA de quan rodeados se han de ver de iniquidades, y tormentos, los q̃ agora se glorian en la multitud de sus riquezas.

QVE LOS PECADORES siguen, reuerencian, y adoran a las riquezas, como esclauos a sus señores, y de lo raal, que ellos les pagan su jornal.

§. I.

1 E*T IN MULtitudine diuitiarũ suarum gloriãtur.* El otro linage de pecadores, q̃ en aquel dia malo del juyzio se han de ver rodeados de iniquidades, dize oy Dauid, que seran losque aca se glorian en la multitud de sus riquezas, y segun razon seran estos los que se veran mas afligidos: porque si como diximos en el capitulo passado lo han de ser mucho los que confian en su virtud, que será de los ricos que confian en sus vicios, gloriandose en sus riquezas? y será justissimo castigo de sus graues, y abominables culpas, pues dexan de gloriarse en su verdadero Dios que les criò, y puede glorificar sus almas, y se glorian en el falso dios de sus riquezas; cuyo poder no se estiende a mas que infernarlas.

La predicacion de esta doctrina encargó mucho el Apostol S. Pablo a su discipulo Thimotheo, q̃ la persuadiesse con gran brio, y zelo de la hōra de Dios, por ser cosa tan importãte: *Diuitibus precipe non sperare in incerto diuitiarum suarum: sed in Deo viuo, qui præstat nobis omnia abunde, ad fruendum:* Manda a los ricos que no esperen en lo 1. Tim. 9:

lo incierto de sus riquezas, sino en Dios viuo, que nos da todas las cosas, para que las gozemos abundantemente, que confiemos, dize, en Dios viuo, y no en las riquezas: dando a entender, que las riquezas son dioses muertos. Seruidumbre de idolos llamò el mismo Apostol en otro lugar a la cudicia de ellas. Y que ellas lo seã, vidose eu aquel bezerro que leuantarõ los hijos de Israel en el desierto, fabricado de las joyas y preseas que sacaronde Egypto, contra la boluntad de sus dueños, y gloriandose en su adoracion, dezian: *Hi sunt*
Enod. *dij tui Israel, qui eduxerunt te de terra Egipti*: Estos son tus dioses Israel que te sacaron de la tierra de Egypto. Llamauan a vn bezerro dioses, porque le fabricaron de sus riquezas, y festejauanlas tanto con dãças y saraos, y otras inuenciones de juegos, por el grande amor que les tenian: y assi como los justos se glorian con el verdadero Dios, como dize el Pro-
Psa. 5. pheta: *Et gloriabuntur in te, qui diligunt nomen tuum*: Gloriarse an Señor en ti los que amã tu nombre: assi dize oy de los pecadores: *Et in multitudine diuitiarum suarum gloriantur*: Glorianse en la multitud de sus riquezas, que son los dioses falsos, de quien andan enamorados. Y en razon de esto dixo Christo q̃ ninguno podia ser- Nat. 6
uir a dos señores; y declarãdo luego que dos señores son estos, dize que ninguno puede seruir a Dios y a las riquezas, en quien se glorianpor mejor seruirla: y si bien se considera la vida que ellos traẽ no es gloria, sino infierno, pues lleuan sobre si vna carga tan pesada, y tan llena de trabajos y cuydados, que no ay esclauos de mas arrastrada vida que la suya: *Viri diuitiarum*: Varones Ps. 75.
de las riquezas los llamò el Profeta, y no dixo riquezas de los varones, porque ellos son los criados dellas, y ellas son señoras dellos. Y assi como vn Simi.
señor manda cõ imperio a sus criados, y los embia a sus negocios, a vnas y a otras partes: assi los cudiciosos andan como esclauos, de vnas partes a otras, sulcando mares y peligrosos caminos, con gran trabajo 3
y dolor, padeciendo hambre, y sed, cansancios y calores intolerables, por solo seruir alas riquezas, y solicitar sus negocios, quedandose ellas en casa muy guardadas de las inclemencias del cielo, como grandes señoras. O miserables ricos, y que tormento tan grande es el que con vosotros traeys, que ni os dexa comer ni beuer, ni dormir, ni tener ora de descanso, por acudir a seruir a aquelos dioses, y señores tan

tan crueles, deſuelandoos, en ſi va adelante ſu proſperidad, o ſi buelue atras; y en inuentar traças y ardides como no ſe pierda nada y ſe gane mucho: gran laſtima os tengo, por las ſoçobras y ſobreſaltos que cada dia os da, la tiranica ſeruidumbre deſſas riquezas, y la hiel que os hazen beuer, en pago de vueſtro buen ſeruicio y ſolicitud. Que os aprouecha gloriaros en la multitud de vueſtras riquezas, ſi vueſtros coraçones ſe infiernan en la multitud de vueſtros duelos; que eſtipendio, que jornal os dan q̃ iguale a mal tratamiento q̃ os hazen? el premio que ſacan las azemilas, de las cargas de oro y plata que lleuan ſobre ſi, eſſo ſacan los ricos al

Simi. cabo de la jornada. Caminan las azemilas de los ſeñores, cubiertas de ricos repoſteros, y adornadas de luſtroſos aparejos, con vnas cargas muy grãdes que las hazen rebentar, de grandes preſeas y riquezas, acompañadas de mucha gente de guarda, y quando llegan al fin de la jornada las deſcargã y encierran en vn eſtablo lleno de vaſcoſidad y hidiondez; y de toda aquella riqueza y aparato que traian ſobre ſi, no les queda ſino el canſancio y las mataduras. Aſſi ſon los ricos deſte mundo vnas honradas azemilas cargadas de oro y plata, adornadas de muchos y precioſos aparatos, caminã muy acompañados de todos, no por quien ellos ſon, ſino por lo que lleuan encima; q̃ por ſi, es vn hombre de la miſma naturaleza de los demas hombres, ſujeto a las paſſiones de los animales brutos; y como todas aquellas riquezas la lleua ſobre ſu coraçon es como vn azemilla. Pues que hõ 4
bre ay por baxo que ſea, que apetezca acompañar a vn azemila, ſino es por lo que lleua encima? Aſſi comparò el Propheta a cada vno de los ricos: *Sicut equus, & mulus, in quibus nõ eſt intellectus*: Dize que ſon como el cauallo y el mulo en quien no ay entendimiento, Pſalm.
porque ſi los ricos lo tuuieran no ſe gloriarã en la carga tan peſada, que traen ſobre ſus hõbros, pues debaxo de ſus ricos veſtidos ſe encubren las mataduras de ſus quadrantamiẽtos, y duros trabajos, y no ſolo las traen en el cuerpo, ſino tabien en el alma, la qual llena de mataduras de pecados, à de ſer arrojada en el eſtablo horrible y aſqueroſo del infierno. Los que ya an baxado alla confieſſan eſta verdad, como lo refiere el Eſpiritu Sãto:
Laxati ſumus in via iniquitatis & Sap. 5.
p[illegible]
[illegible] quid nobis profuit ſuperbia, aut diuitiarum iatantia: Canſa-

dos quedamos del camino de la iniquid y perdiciõ, caminamos por caminos dificultosos: q̃ prouecho nos á traido la soberuia y jatancia de las riquezas en q̃ nos gloriauamos? como quien dize, ninguno, sino muchos daños y tormẽtos q̃ agora padecemos. Veys aqui como se confiessan por azemilas cansadas y llenas de mataduras, y confiessan quan gran trabajo es seruir a señores e idolos tan tiranos, como las riquezas: confiessan q̃ con vn grã trabajo an grangeado otro mayor, con tormentos tẽporales, tormẽtos eternos, cõ vn infierno de cudicia, otro infierno de perdurables llamas. Profetizado nos auia esto Ieremias:
5 Ier. 16. *Seruietis dij alienis die, ac nocte, qui non dabunt vobis requiem*: Seruireis de dia y de noche a dioses agenos, q̃ no os daran descanso: pues sino os daran el descanso de la vida eterna, q̃ os pueden dar sino el tormento del infierno, y es muy justo castigo, pues quereis mas seruir a dioses agenos, q̃ a vuestro Dios proprio, que es el q̃ os criò, que acá y alla, si le seruis os promete descanso y eterna gloria. Assi lo promete su Propheta:
Ps. 111 *Beatus vir, qui timet Dominum*: Bienauenturado el varon que teme y sirue a Dios: Quiere dezir, que el q̃ le temiere y seruiere, le pagara su salario con la bienauenturãça: y añade luego, q̃ en galardõ de su buen seruicio: *Gloria, & diuitiæ in domo eius. & iustitia eius manet in seculum secul*: Tendra en su casa gloria y riquezas, y su justicia permanecera para siẽpre en los siglos de los siglos: Y assi podra dezir cõ mas propriedad dellos, aquesto que dize oy Dauid en nuestro verso, de los pecadores: *Et in multitudine diuitiarum suarũ gloriantur, idest gloriabũtur*: Que enla casa suya, q̃ es la celestial bienauenturança para donde van caminando, y para donde atesoran en grãdes merecimientos se gloriarã, en la multitud de sus riquezas, las quales tienen guardadas enlos tesoros de Dios, en cuyo deposito estan tan seguras de ladrones que nos les pueden faltar. Por esso dixo S. Pablo en las palabras alegadas, que escriuio a su discipulo Timoteo; Mãda 6 1. Tim. 6.
a los ricos q̃ no esperen en lo incierto de sus riquezas, sino en Dios viuo: Quiere dezir q̃ esperen en lo cierto de las riquezas q̃ atesoran en Dios viuo, siruiendole fielmẽte: dãdo a entender q̃ las riquezas del mũdo son inciertas y falsas: pero las q̃ se atesorã en Dios, son verdaderas y muy ciertas. Y viene a este proposito lo q̃ dixo el Profeta: *Spera in Dño, & fac bonitatẽ, in habita terrã, & pasceris*

ceris in diuitijs eius: Espera enel Señor y haz bondad, habita la tierra, y apaciēta en sus riquezas: habitar la tierra dize la glosa es no ser supeditado della y desus cosas, es tenellas debaxo de sus pies, y desta manera la habitã los justos, pero los pecadores no la habitã, antes ellos son habitadores della, y assi ella los conuierte en si, y los haze terrenos: Pues quiere dezir Dauid, haz bõdad, y menosprecia todas las cosas de la tierra, y espera en el galardon q̃ te â de dar Dios, q̃ es apacentarte y gloriarte en sus diuinas riquezas, las quales por ser verdaderas pueden apacentar al alma. Las del mundo no las apacientan, porq̃ son falsas y aparẽtes: assi como no se apaciēta vno cõ los mãjares pintados. Assi lo vemos cada dia en las prosperidades de haziēdas, dignidades, y deleytes del mundo, que quanto desto tiene mas vno, mas dessea tener. Como lo dixo el Eclesiastico: *Oculus malus ad mala non satiabitur; prosperitas autem iustorũ satiat mentem:* El mal ojo no se satisfaze delas cosas malas, pero la prosperidad de los justos satisfaze al alma: quiere dezir q̃ las riquezas ilicitas y todos sus deleites no apagã la sed del apetito humano enlos pecadores, antes lo enciēden mas; pero la prosperidad y riquezas q̃ atesoran en Dios los justos, de tal suerte les satisfazen, q̃ no les queda mas q̃ dessear: son estos dos apetitos de los buenos y de los malos; como la sed verdadera, o falsa; la q̃ es verdadera biuiēdo se satisfaze, pero la q̃ es falsa se entiēde, mas biuiēdo; como vemos enlos q̃ se embriagã, q̃ mientras mas beuẽ mas apetecẽ beuer. Y assi enseña Auicena, q̃ a la sed verdadera se deue socorrer luego, apagãdola cõ la beuida, porq̃ no mate; y el remedio mas necessario para apagar la sed falsa, es negarle esse socorro, porq̃ el acudirle cõ el todas las vezes q̃ lo pide, seria ocasiõ de muerte. Assi digo q̃ no ay mejor remedio, para apagar la sed insaciable de las riq̃zas, q̃ renũciarlas, porq̃ es vna embriaguez que ahoga y mata, porq̃ es sed falsa y de cosas falsas: pero la de los justos como es verdadera, y dela verdadera riqueza q̃ es el mismo Dios, en entrãdo en el el alma se satifaze de todo pũto, como lo dixo el Profeta: *Satiabor cũ apparuerit gloria tua.* entõces me hartare y satisfare, quãdo aparecierē ē mi alma la verdadera riq̃za de tu gloria, ē la qual me gloriare mejor q̃ aq̃llos pecadores de quiē vamos tratãdo, q̃ *In multitudine diuitiarum suarum gloriantur.*

Eccle. 14. — 7 Simi. — Auicē. — Ps. 16.

DEL HORRIBLE Y misérable fin que an de tener los ricos, aunque su modo de viuir parece digno de que los justos lo embidien.

§. II.

8 ET *in multitudine diuitiarum suarum gloriantur:* Considerando nuestro Propheta, la vida que tienen los ricos tan ancha y deleytosa, llena de plazeres y contentos, mostró tenerles vna manera de embidia; quando dixo: *Mei autem pene moti sunt pedes, pene efusi sunt gresus mei, quia zelaui super iniquo, pacem peccatorum videns:* Casi se me mouian los pies, y casi se me deslizauan por el camino de los pecadores mis pisadas, porque zelaua su modo de viuir, y veia la paz y descanso q̃ tienen, y pareciome tan conforme a mi gusto y humano apetito, aquel camino, que casi me queria ir en su seguimiento: y si le preguntamos, que vida es la de los pecadores que tanto le hinchó el ojo, responde, gastãdo muchos versos deste salmo en referirla: Tengoles enuidia: *Quia non est respectus morti eorum, & non est firmamentum in plaga eorum:* Porque no se tiene respeto a su muerte, y no ay firmeza en su plaga, parece que no nacieron para morir: allí se glorian en sus riquezas y deleytes, regalando sus cuerpos como si fueran inmortales. Las plagas y trabajos que les sobreuienen no tienen firmeza en ellos, no hazen en ellos asiento, ni permanecen mucho, antes passan tan de camino que apenas les tocan todo lo allanan sus muchos amigos, y riquezas; todo se apazigua con dadiuas y sobornos: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagelabuntur:* No se hallan ellos en los comunes y generales trabajos de los hombres, ni son ellos açotados de Dios, porque si el açote del cielo es de peste, tienen mil preuenciones y remedios: hallan a la mano las medicinas, los defensiuos y regalos; huyen a los cãpos y heredades y al fin se escapan, lo qual no pueden hazer los pobres, sino que hechos yũques sufren con mucha paciencia los golpes de la fortuna: si viene hambre no llega a la puerta de los ricos, porque tienen las troxes llenas, y bien proueidas sus despensas: si guerra, con la plata se escusan de hallarse en ella. Como pues no se me an de ir los pies por 9
el camino de tanta paz como los malos tienen: como no tẽdre yo embidia a vna vida tã regalada, que no se ocupa en

Ps. 7 (margin note)

mas q̃ comer y paſſear, y glo-
riarſe en la multitud de ſus ri
quezas, y el trabajar y ſudar
de noche y de dia, es para los
juſtos? para ellos ſon las afli-
ciones, las laſtimas, los deſcõ-
ſuelos, las enfermedades y
muertes: eſta es la vida de los
pecadores, los quales como ſe
veen tan pujantes, tan fauore
cidos, y emparentados: *Ideo te-
nuit eos ſuperbia.* En ſoberuecẽ
ſe, y pareceles que todo es po
co para ſu mucho merecimiẽ
to, y con eſto toman alas para
cometer mil inſultos y mal-
dades. No eſtà dellos ſegura la
dõzella en caſa de ſus padres
ni lo eſtà la recogida, y hone-
ſta caſada, porque todo lo cõ-
taminan ſus dadiuas, y ofreci
mientos, leuantanſe con las
haziendas, y ſudores agenos:
quitan hõras, y famas; y por
leues ocaſiones, dan palos, bo-
fetadas, y muertes, y no ay ju-
ſticia para ellos, porque todo
lo ſolapan con ſus ſobornos,
y otro dia ſe paſſean por las
plaças: *Et in multitudine diuitia
rum ſuarum gloriantur.* Y ſe glo
rian en la multitud de ſus ri-
quezas; y cõ razõ, pues por el-
las ſe ſalen con todo quanto
quieren. Verdaderamente Se-
ñor, dize Dauid, yo me iua tras
ellos, ſino viera luego lo mal
q̃ les ſucedio. Y que fue ſanto
Profeta? que: *Subito defecerunt,
perierũt propter iniquitatem ſuam*
*velut ſomnium ſurgentium Domi
ne, imaginem ipſorum ad nihilum
rediges.* Subitamente desfalle- 10
cieron, parecieron por ſu ini-
quidad, y toda aquella bana
obſtentacion que auian teni-
do, les parecio quando ſe ha-
llarõ en el infierno como vn
ſueño, vna imaginacion, y los
que parecian algo quedaron
tan aniquilados, tan doloridos
y atormentados, que no ſolo
no les tenia ya embidia, ſino
gran laſtima; y eſcarmente
en ellos de ſuerte, que *Infla-
matum eſt cor meũ, & renes mei
commutati ſunt.* Que mi cora-
çon, que (viendo ſu modo de
viuir) eſtaua elado y tibio en
el verdadero camino, inclina
do à ſeguirlos, ſe inflamó: eſto
es cobrò nueuos brios, y fer-
uor para proſeguir adelante
el camino de la juſtificacion;
y aſſi ſe conmouieron, y mu-
daron mis entrañas, y malos
propoſitos, en nueuos deſſeos
de ſeruir à Dios: y como
el ſe deſengañò quiſo tam-
bien que todos nos deſenga-
ñaſemos; y aſſi hablando
con cada vno dize: *Noli e-* Pſal. 36
*mulari in malignantibus, ne-
que zelaueris facientes iniqui-
tatem, quoniam tanquam fenum
velociter àreſcent.* No tengas
embidia a los malignos, ni
tengas zelos de los que obran
maldad: eſto es, no cudicies
ſus plazeres, ni la gloria de

sus riquezas: toma este consejo de mi, que e mirado bien lo que es esso agora; y lo que será despues, y e caydo en la cuenta, de quan malo à de ser lo que agora parece tan bueno; quan aborrecible lo que agora parece tan amable, quã amargo lo que agora parece tan dulce: no les tengas embidia, que aquessa flor en que agora les ves con gran velocidad se les à de secar, como el heno, con que se caldeará los hornos del infierno. Aquessa gloria, y honra à de ser comutada en ignominia, y afrenta; aquessas riquezas en miserable pobreza; aquessos deleytes en perdurables tormentos y assi no ay de que les tengas embidia, sino grã lastima, y cõpassion. Esto nos quiso dar à
11 entender la Sabiduria, quãdo dixo: *Extrema gaudij luctus occupat.* El estremo de el gozo lo
Pro. 14 ocupa el llanto, esto es, el fin de la gloria tẽporal es vn perdurable infierno. Muy propria fue aquella comparaciõ
Luc. 8. que hizo Christo en la parabola del sembrador, quãdo dixo q̃ las riquezas eran como las espinas, las quales al principio son como yerua blanda y muy tierna, y en el fin son como agudas alesnas. Ay miserables de vosotros ricos, que os engaña el Demonio, y aquesa blandura, y terneza de vuestros regalos, en el estremo, y fin a de barrenar vuestros coraçones cõ la agudeza de sus pũtas. A se el Demonio con los pecadores, como los muchachos trauiesos, los quales suelen tomar vna rosa, y ponẽ dentro della vna aguda espina, y dãla a oler à otros, y pũçanles las narizes. A q̃ pecador, por muy auisado que parezca, no à engañado Satanas, cõ aquesta flor q̃ se trae, tã apetecible a la humana cõcupicencia, como son los deleytes que traen cõsigo las riquezas de estimaciõ de hõra y vanidad? que tiernamẽte los persuade à que lleguen a gustar de su hermosura y fragancia? y quando el simple pecador se està regalando y deleytãdo en este cebo cõ mayor descuydo, llega el estremo y cruel espina de la muerte, y dexale bañado en la sangre de su justo castigo, llorando perpetuamẽte su gran miseria, y boueria, pues aũque los Profetas, y predicadores le auisaron, se dexò engañar: no les quiso creer, porq̃ entre las espinas de sus riquezas, y contentos ahogò la palabra de Dios, y no le dio lugar à que frutificasse en su coraçon. Assi no tendran ellos lugar de librarse en el infierno, de aquellas espinas de iniquidades y tormentos de que se veran rodeados: alli no

Simil.

no se gloriarã en la multitud de sus riquezas, antes las abominaran como a causa de tantos males, y se afligiran en la multitud de tan crueles penas.

QVE LOS RICOS QVE tienen aca la diestra de la gloria del mundo, tendran alla la siniestra del infierno, y los pobres que tienen acà la siniestra de los trabajos, tendran alla la diestra de los contentos.

§. III.

12 *ET in multitudine diuitiarũ suarum gloriantur*. Aduertid mucho, que no dize que se gloriaran de futuro, sino que se glorian de presente en la multitud de sus riquezas, esto dize hablando de los pecadores: pero tratãdo de los justos en otro lugar dize alcõtrario: *Et gloriabuntur in te, qui diligunt nomen tuum.* Gloriarse an en ti los que aman tu nombre. No dize que se glorian al presente en el mundo, sino q̃ se gloriaran en la bienauenturança futura. Dando en ello à entender, como nota el Incognito, que los pecadores q̃ en esta presente vida tienen felicidad, honra y gloria, no esperen tenerla en la que està por venir; y los justos que en lo presente tienen tantos trabajos y tribulaciones, esperen tener en lo futuro dela patria celestial, descãso, y gloria eterna. Assi lo enseñò la misma verdad Christo: *Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini, beati qui nunc fletis quia ridebitis.* Bienauenturados los que agora teneis hambre, porque despues sereys hartos, y bienauenturados los q̃ agora llorays; y bolniendose luego à los pecadores, les dize: *Ve vobis diuitibus qui habetis nunc consolationem vestram.* Ay de vosotros ricos, q̃ teneys agora depresente vuestra consolaciõ, q̃ carecereys della en el siglo futuro. Cosa marauillosa, q̃ solo el tener aca cõsolaciõ sea indicio, y clara señal de reprouacion. Pues soberano maestro, y sabiduria del Padre, no serà possible q̃ sea vno rico de consuelo, de regalo, de honra, gloria y haziẽda en esta vida, y q̃ tãbien se glorie en los regalos, y deleytes de la otra? à esta pregũta responde san Hieronymo: 13 *Impossibile est, vt quis in hec vitadiuitijs, & in alia diuitijs gaudeat.* Impossible es q̃ vno goze de riquezas aca, y de riquezas alla; no puede ser vno regalado aca, y regalado alla, honrrado aca, y honrrado alla glorioso aca, y glorioso alla: dotrina es esta q̃ deuia hazer temblar

Psal. 5.

Incogni.

Luca. 6.

a los ricos, y grandes señores, q̃ con tanto cuydado solicitan la gloria, y honra deste mũdo, su consuelo, y deleyte. No busqueys interpretacion a esta dotrina, q̃ desnudamente la enseñò Christo por palabra, y por exemplo, y desnudamente se à de entender. Pero direys, que segun esto, todos los ricos principes, y monarcas del mundo estan en estado de condenacion, pues no pueden viuir sin la magestad, y grandeza de sus estados? digo, que todos essos, si buscan su propria gloria, y no la de Dios, su propria hõra y no la de Dios, su proprio gusto, y no el de Dios, su proprio prouecho, y no el de Dios, se cõdenaran sin remedio, si murierẽ sin hazer dello legitima penitencia; porq̃ la magestad del oficio no le quita las obligaciones de Christianos, antes se las aumẽta, y estrecha, y por esta razõ huyerõ muchos Santos las dignidades. Refiere San Hieronymo en la regla de los Monges, q̃ preguntando a vn santo Hermitaño vn sobrino suyo, si aceptaria vn Obispado que le ofrecian, le respondio, yo te ruego, que antes que te diga lo que en esto me parece hagas primero lo que te dixere: estaua a la sazõ alli vna rueda de molino, empinada de canto, y dixole, subete en essa rueda, y da muchas bueltas al

S. Hier. in reg. monac. c. 15.

Exemp

rededor; hizolo el, y con gran dificultad dio algunas con mucha pena, por ser el lugar estrecho, y estar en manifiesto peligro de caer, y matarse; mandole luego baxar, y que hiziesse lo mismo en el suelo, lo qual le fue muy facil de hazer, sin cuydado, ni pena, por ser muy ancho el lugar; y entõces le dixo, sobrino con lo que as experimentado te respondo a tu pregunta, y fuesse: quedò perplexo, y dudoso, en lo que el tio le quiso responder, y al cabo cayo en la cuenta, y no quiso aceptar el Obispado; y pocos dias despues murio, y apareciendose a su tio le dio muchas gracias por el saludable consejo que le auia dado, afirmando, que si lo aceptara corriera gran peligro su saluaciõ segun la rigurosa cuenta q̃ de las cosas muy minimas le tomarõ. Digo pues, q̃ el ser vno 14
rico, ó poderoso, y cõstituydo en dignidad, no le quita las obligaciones de hazer penitencia, tratãdo su cuerpo cõ aspereza quando la à menester, ni de ser manso, y humilde, y de perdonar libremẽte las injurias, antes crecẽ mas sus obligaciones si quiere saluar su alma, sino cõdenarse à, cõ aquellos de quien dize oy nuestro Profeta: q̃ *In multitudine diuitiarũ suarum gloriatur*. Que se gloriã en la multitud de sus riquezas.

zas. Desengañense, q̃ todos los q̃ an de entrar en el cielo, an de subir por camino estrecho y el que quisiere yr por camino ancho errara la entrada. Para entrar por puerta tã estrecha, como es la de la bienauẽturãça, auemonos de estrechar y humillar mucho, no pueden entrar alla los hinchados, y ẽbutidos de vanidad de hõra, y riqueza mal adquirida, dexen todo esso aca, y serã alla ricos, y hõrados, y se gloriarã en las diuinas riquezas. Son los buenos, y los malos: como los que se passean en vna calle, que el que va a la mano derecha quãdo buelue viene a la mano izquierda, y el q̃ yua a la izquierda buelue a la derecha: en el passeo deste mundo lleuan siẽpre los ricos la mano diestra de la prosperidad, regalo, y hõra, gloriandose en la multitud de sus riquezas, y los pobres lleuan la mano izquierda de los trabajos, necessidades, y menguas, pero quando bueluen hazia la otra vida se truecan las manos, y los ricos se vienen a quedar en la mano siniestra de la repudiacion, condenados por malditos al fuego eterno, y los pobres a la mano derecha de la diestra de

Simil.

15 Dios, en la bienauenturança, y gloria perdurable, como hijos de bendicion. Parece q̃ yua aludiendo a esto Dauid, quando dixo, hablãdo destos santos pobres: *Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua, venientes autẽ venient cũ exultatione portantes manipulos suos.* Yendo yuan, y llorauã sembrando su semilla pero viniẽdo vendran cõregozijo, trayẽdo sus manojos, quiere dar a entẽder, q̃ enel passeo desta vida mortal, yuan a la siniestra de los trabajos, llorando, y sembrando aquella semilla de sus lagrimas, pero quando boluieren boluerã a la diestra muy alegres, y consolados, llenas las manos de aquellos manojos de gloriosos merecimientos, y celestiales frutos, q̃ sus lagrimas, y trabajos produxerõ; como lo sintio el mismo *Qui seminant in lacrimis, in exultatione metent.* Los que siembrã en lagrimas cogen en alegria: y Christo nuestro Redemptor enseñò esta misma dotrina a sus Apostoles: *Mundus quidem gaudebit, vos vero contristabimini sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* El mundo se gozarà aca, y vosotros os entristecereys, pero vuestra tristeza se os boluera en gozo en la diestra de Dios, y su gozo se boluera en tristeza en la siniestra del infierno. Assi lo profetizo dellos Isaias. c. 24. *Ingemuerunt omnes, qui letabantur corde.* Gimieron todos losque se alegrauan de coraçon, en la miseria de sus tormentos, y por el consi-

Psa. 125

Ioan. 16.

guiente se alegarō de coraçō en la bienauenturança, los q̄ gimieron viuiendo en el mū-
Luc.16 do. Quan clara, y euidente sea esta dotrina muestrala el exē plo del rico auariento, que co mia explendidamente, y se vestia de purpura, y el de Lazaro mendigo que desseaua
16 hartarse de las migajuelas que se cayan de su mesa, y sobre su grā pobreza estaua lleno de lepra: la mano izquierda lleuaua este, y el rico la derecha quando se passeauā por el mūdo, pero al fin deste passeo, dando la buelta hazia la otra vida, se trocaron las suertes; el mendigo fue lleuado por manos de los Angeles al seno de Abrahan, que era la diestra de Dios, y el auariento que aca se gloriaua en la multitud de sus riquezas, y se requebraua con su alma, combidandola con regalos, y deleytes, murio, y fue sepultado en los infiernos, que es el lugar de la siniestra de Dios, y rogando despues à Abrahan q̄ le lleuasse Lazaro algun refrigerio para tolerar tan gran tormento, le fue respondido: *Filij recordare quod recepisti bona in vita tua, Lazarus autem similiter mala.* Acuerdate hijo q̄ recebiste en tu vida muchos bienes, y Lazaro muchos males, y como no puede auer dos glorias, Lazaro es bien q̄ enla muerte tenga mucha gloria, y tu mucho infierno, y assi te puedes despedir de qualquiera esperança de refrigerio.

QVE LOS PECADOres se glorian en la multitud de sus vicios, y los justos en la de sus buenas obras, y sera grande el galardon de los vnos, y castigo de los otros.

§. IIII.

ET in multitudine diuitiarū suarū gloriātur. Gloriarse 17
aqui enla multitud desus riquezas es lo mismo que gloriarse enla multitud de sus vicios, pues cō ellas se cōsiguen muchos deleytes y pecados, y por esso las llamò Christo: *Mammona iniquitatis.* Riquezas de maldad: por marauilla vereys hōbre rico q̄ no sea vicioso en comer, beuer y dormir, son viciosos en sus passeos y visitas y an hecho ley de cortesania dezir liuiādades, desemboltu-ras y desuergueēças; pareciēdo les q̄ si no hazen assi, los tēdrā por poco discretos, por lo qual estudiā como sus couersaciones seā siēpre satiricas y maliciosas: y todas estas y otras muchas vanidades estribā en el gloriarse enla multitud de sus riquezas. No se halla esto en

los pobres, porq̃ harto tienen
ellos en q̃ entender, en traba-
jar para poder sustentarse: cu
yo estado alabô mucho el Pro
feta, diziendo: *Labores manuum
tuarum quia manducabis, beatus
es & bene tibi erit.* bien auentu-
rado seràs y nunca te ira mal
quando comieres del trabajo
de tus manos: esto es, no come
ras maldades con tan buen
entretenimiento, y ocupaciõ.
Y por la misma razõ serà mal
auenturado el rico, holgaçan,
y ocioso, pues nunca le falta-
ran graues culpas de que dar
estrecha cuenta: y aunque en
esto se gloria el, no le ira bien
en la otra vida. El que no tra-
bajare no comera, dixo san Pa
blo, quiere dezir, que el que
no trabajare en esta vida, no
comera en la otra: no se senta
ra en la mesa de aquel Rey ce
lestial, que haze el combite a
sus sieruos en la bienauentu-
rança: esto es, no serà contado
entre los bienauenturados, q̃
son admitidos alas soberanas
bodas, en las quales entraron
solos los pobres, coxos, cie-
gos, y mancos, que de trabajar
estauan assi lisiados, pero los
ricos, y grades señores, se que
daron fuera por su demasiado
regalo, y poco merecimiento,
y esto cõtanto enojo de aquel
Principe q̃ hazia las bodas, q̃
embiò contra ellos sus exer-
citos, para q̃ les pusiessen fue-
go, y destruyessen por sus grã
des vicios, y pecados, de lo
qual era ocasiõ el gloriarse
en la multitud de sus rique-
zas: tan grande es su malicia,
que no solo se contentan con
ser malos, sino que se glorian
y parecian de serlo. El castigo
destos profetizó aquel Angel 18
del Apocalipsi, q̃ dezia a grã-
des bozes: *Si quis adorauerit be-* Apoc, 14.
stiam & imaginem eius, & accepe
*rit charaterem in fronte sua, bibet
de vino iræ Dei, & cruciabitur i-
ne.* El que adorare la bestia y
su imagen, y recibiere el cara
ter suyo en su frente, beuera
del vino de la ira de Dios, y
serà atormentado en el fuego
del infierno. La bestia de quiẽ
trata aqui, es la soberuia, y va
nidad del mũdo, y su imagẽ, y
similitud son las riquezas q̃
hazen a los ricos soberuios, y
viciosos, hazelos bestiales en
sus apetitos, y aq̃llos tienen es
ta imagẽ estapada en la frẽte
q̃ se gloriã en la multitud de
sus riq̃zas, de sus pecados, y dis
soluciones; precianse tãto de
dissolutos q̃ siẽpre traen escri
to en la frẽte quiẽ ellos son: a
cada vno delos quales dize el
Profeta Ieremias: *Frõs mulieris* Iere 3.
*meretricis facta est tibi, & noluisti
erubescere.* Frẽte tienes pecador
de muger ramera, y no as q̃ri-
do auergõçarte: justo es pues,
q̃ los ricos q̃ tienẽ escritas en
la frẽte sus desuerguẽças, y pe
cados,

cados, y se glorian dello, no se
10 sienten à comer en aq̃llas bo
das celestiales dõde se admi-
nistra manjar de vida, y vino
de gloria, sino en las bodas q̃
haze el priucipe de las tinie-
blas en el abismo delos infier
nos, donde se da por manjar
fuego de açufre, y por beuida
el vino de la ira de Dios, à to-
dos los que se precian de mi-
19 nistros de tã abominable bes
tia. Assi lo pedia el Profeta Da
Psal. 69 uid à Dios en su oracion: *Con-
fundantur omnes, qui adorant scu
ptilia, & qui gloriantur insimula-
cris suis.* Señor sean confundi-
dos los que adoran los idolos
de sus vanidades y los que se
glorian en los simulacros de
sus abominables culpas: pone
à los viciosos en el numero
de los idolatras, porq̃ preciar-
se vno de pecador, y gloriar-
se dello, mas pertenece à Gen
tiles que à Christianos y fie-
les. Assi lodio bien à entender
Osee. 9. el Profeta Oseas: *Noli letare Is
rael; noli exultare sicut populi: quo
niã fornicatus est à Domino Deo
tuo.* No te alegres, y regozijes
Israel, no te glories, por auer
fornicado, y puesto tu aficion
fuera de tu Señor Dios, como
hazen los demas pueblos gen
tiles: como quien dize, mayor
agrauio hazes, à Dios en ale-
grarte quando le ofendes co-
mo sino fueras Christiano, q̃
en las mismas ofensas, que cõ
tra el cometes; pues el que-
brantar sus mandamientos se
funda en la humana fragili-
dad, y el gloriarse dello enma
licia diabolica: la qual no pu-
diendo sufrir el Profeta Da-
uid, se buelue contra el peca-
dor con grande enojo, dizien
do: *Quid gloriaris in malitia, qui* Psal. 51.
potens est iniquitate? Que te glo-
rias en tu malicia, siendo po-
deroso en la iniquidad? Co-
mo si dixera, no te glories, y
tengas por poderoso, estriban
do en la multitud de tus ri-
quezas, pareciendote que por
tener tantas lo puedes todo;
sabete que puedes tan poco
con ellas, que no puedes al-
cançar verdadero consuelo
para tu coraçon, ni verdadera
alegria para tu alma, ni lo
principal que es la bienauen-
turança; y si esto no puedes al
cançar q̃ es lo q̃ puedes, sino
iniquidades, y pecados paratu
miserable perdiciõ, y lo peor
es q̃ te glorias desso, porser tã
grãde tu malicia, por lo qual 20
serà tãbien grande tu tormien
to: dize san Agustin: *Vnusquis-* S. Aug.
*que in ea regloriatur, per quam re
putatur magnus.* Cada vno se
gloria enlo q̃ le parece que es
reputado por grãde. El que se
gloria en los pecados y vicios
por el consiguiente quiere q̃
todos le tengan en reputa-
cion de grande pecador, y
hombre vicioso, y aquesto es
gran

gran desuerguença y malicia infernal: *Qui gloriatur in Domino glorietur:* Dize el Apostol san Pablo, el que se gloria gloriese en el Señor, en cuya gloria consiste toda la bondad y poderio: y para confusion de los pecadores, dezia en otro lugar: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi:* A mi no me conuiene gloriar, sino en la Cruz de mi Señor Iesu Christo: Como si dixesse, gloriense ellos en sus regalos, que yo me quiero gloriar ẽ los trabajos de la Cruz: gloriense ellos en tener honras vanas, que yo me quiero gloriar en sufrir afrentas por Dios; y assi persiganme los tiranos, açotenme los berdugos, y priuenme de la vida los tormentos, q̃ aquesso que el mundo tiene por afrenta põdre yo por orla y blason en mis armas, y por tanto sepa todo el mundo que siendo yo illustre y cauallero Romano: *Ter virgis cesus sum semel lapidatus sum, ter naufragium per tuli pro Christi nomine:* Tres vezes fuy açotado con varas, vna vez fuy apedreado, y tres naufragios sufri por el nombre de Christo, siendo lleuado de vnos juezes a otros: y padeci otras muchas afrentas con que acabaua la vida, y sepan todos que: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis:* Que de muy buena gana me gloriare siempre en estos trabajos; y e quedado dellos tan ganancioso y rico, que puedo gloriarme en la multitud de las diuinas riquezas, que Dios me a comunicado. En esta pobreza, en estas necessidades y trabajos se deuia gloriar el Christiano, si quiere despues gozar de la soberana bienauẽturança con los santos. El santo Profeta Dauid, dezia con grande jubilo; *Confitemur nomini sancto tuo, & gloriemur in laude tua:* Confessemos Señor tu nombre, y gloriemonos en tus diuinas alabanças: en esto es bien que nos gloriemos y no en las blasfemias y juramentos que se glorian los ricos y vanos de el mundo, que tienẽ ya por gallardia el traer siempre enla boca el santissimo nõbre de Dios, jurandole y perjurandole, en vez de alaballe y bendezille, y gloriarse en su ensalçamiento: y esta gloria dize el Propheta que sea endereçada a la confession, contra aquellos desalmados, que auiẽdose gloriado de sus culpas, quando van a confessarse las solapan y ocultan; y para saberlas y sacarselas del buche, es menester auer confessado primero a sus vezinos, y a los que fueron cõplices en su delito. Acontecido me a confessar a dos personas, y ser necessario el dilatarles la absolucion,

Gal. 6.

1 Psalm. 105.

cion, y por la confession della saber muchas cosas muy graues, que el en la suya no hazia caso; y por la reconciliacion del, boluer a saber otras tã graues que callò ella, y al cabo por este camino endereçarles sus confessiones a que sean buenas. Pues cosa justa es que
22 el Christiano se glorie de hazer vua buena confession, ajustando sus cuentas con Dios. Gloriese tambien de saber lo que en ley de Christiandad está obligado a nò ignorar: co-
Simil. mo se gloria el estudioso discipulo, de saber dar buena razon de lo que su maestro le a enseñado: y gloriese de ser honesto, casto, templado, y temeroso de Dios; porque si la muger profana se gloria y precia de hermosa, delante de los liuianos como ella; mas razon ay para que se glorie vno en la hermosura de su alma: Y si se gloria vno de ser criado del Rey de la tierra, quanto mas nos deuemos gloriar de ser sieruos del Rey del cielo. Tambien nos podemos gloriar en la esperança que tenemos, de alcançar la vida perdurable de la bienauenturança: como el hijo que se gloria de que es heredero del mayorazgo de su padre. Assi lo dezia y hazia san
Rom. 5. Pablo: *Gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei*: Gloriamonos en la esperança de la gloria de los hijos de Dios, y esta es la mayor gloria y consuelo que a de tener en esta vida el Christiano; y se puede gloriar de las obras de misericordia que haze para alcançalla: Como el labrador que se gloria de auer sembrado mucho, y de tener esperança de auer de coger mucho. Assi se deue gloriar el Christiano de auer sembrado muchas limosnas, y obras de piedad, en la frutifera tierra de los pobres: en esto se deuen gloriar los Christianos, refiriendo toda esta gloria a Dios, como veremos en el parrafo siguiente, y no gloriarse en la multitud de sus riquezas, y en la abominació de sus vicios y pecados, como hazen los malos; contra los quales se 23
buelue Esaias diziendo: *Quid* Isai. 10
facientis in die visitationis, vbi derelinquetis gloriam vestram, ne incuruemini, sub vinculo & cũ interfectis cadatis? Miserables de vosotros ricos que os criais agora con tanto regalo, q̃ no os a de tocar el sol, ni el agua ni el sereno, ni os ande faltar los delicados manjares, ni quitar la quietud de vuestro sueño, y todo se a de hazer a vuestro gusto y paladar; miserables, que hareys quando de la visita del supremo juez salgais priuados de aquesta gloria ẽ q̃ agora os recreays? Que hareys para que aquesse cue-

llo

llo que agora traeys tan almidonado, no se encorue e incline à aquel cepo donde os an de echar de cabeça, todo el de bronce encendido, como vn ascua, muy estrecho y sembrado de azeradas puntas, en pena de los encajes y puntas de que agora vsais? como sufrirã essas manos tan curadas los guantes de metal encendido que les ha de calçar? como sufrira vuestro cuerpo tan delicado aql continuo e infatigable golpear, de tãtos y tã crueles verdugos como le an dehe rir y açotar? y aquese paladar, tan hecho a regalados y sabrosos manjares, como podra passar los brebajes de açufre y plomo derretido, q̃ por fuerça os an de hazer comer? y los q̃ agora soys tan amigos de acõpañaros de las personas mas hermosas, y de gentil disposicion, que hareys quando caygais cõ los ajusticiados del infierno; feos horribles y podrides de gusanos, y finalmente con los demonios; q̃ en forma de serpientes se abraçaran cõ vosotros, sin poderlos desuiar? que hareys para sufrir estos? como si dixese Esaias, no tendreys ningun remedio, sino apretar los dientes y sufrir. Mirad pues no se osgaste el sufri
24 Baruc. miento, armaos de paciencia porq̃ a de ser muy largo el tormento. El Propheta Baruc, para conuencer a los pecadores, les haze esta pregunta: *Vbi sunt Principes gentium qui argentum thesaurizant, & aurum in quo confidunt?* Que es de aquellos principes de las gentes, vuestros amigos y compañeros en los deleytes? que es de las riquezas que atesorauan? en que pararon los tesoros en que cõfiadamente se gloriauan? que fin tuuieron las damas que conocistes a quien passeauades las calles, y endereçauades vuestros versos, musicas y requiebros? sabeys en que vinieron a parar dize el mismo Propheta, en que: *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt:* en que murieron miserablemente y decendieron a los infiernos, donde tambien baxareys vosotros en su compañia, si no poneys verdadera enmienda en vuestra vida, y hazeys legitima penitencia, gloriandoos en ella y en solo Dios, y no en las riquezas falsas.

QVE GLORIANDOSE los pecadores en la multitud de sus riquezas se atribuyen a si proprios la gloria de sus bienes, y atribuyen a Dios la ignominia de sus males.

§. V.

ET

ET in multitudine diuitia-
rum suarum gloriantur:
25 De los justos tambiẽ,
podemos dezir que se
glorian en la multitud de sus
riquezas, quando se gloriã de
las buenas obras que hazẽ en
seruicio de Dios, (como dixi-
mos en el parrafo precedẽte)
pues las tales obras son la ver
dadera riqueza del alma; pero
ase de aduertir mucho, que es-
ta gloria no se la deuen atri-
buyr a si proprios, sino solo a
Dios, de quien todo lo bueno
procede. Assi como la gloria
Simi. de la buena letra no se atribu-
ye a la pluma, sino al buen es-
criuano. Auia Ioab vencido
2. *Reg.* vna ciudad mediante el poder
12. y fortaleza del exercito de su
señor el Rey Dauid, y quando
sintio que estaua ya muy cer-
cana a rẽdirse, embiò a auisar
al Rey, suplicandole que se par
tiesse luego para que se hallas-
se presente, porque el solo se
lleuasse la gloria de aquella vi
toriosa hazaña, lo qual le fue
contado por gran fidelidad de
vasallo: cuyo exemplar hecho
ordenò el Espiritu santo, que
se refiriesse en la diuina escri-
tura, para que eternamente vi
uiesse su memoria, y tuuiesse-
mos en el dechado todos los
fieles, refiriendo siẽpre a Dios
la gloria de las vitorias, que al
cançaremos de nuestros ene-
migos, pues con su principal
fauor y ayuda se consiguẽ. As-
si lo hazia el mismo Real Pro 26
pheta Dauid: *Non nobis Domine,* *Psalm.*
non nobis, sed nomini tuo da gloriã: 12.
No a nosotros Señor, no a no-
sotros, sino a tu nombre se de
la gloria. Parece q̃ deuia Dios
de alabarle algunas buenas o-
bras de las muchas que el san
to Rey hazia; como quando le
alabò, que auia hallado en el
vn varõ muy ajustado a su co-
raçon, y por ventura le alaba-
ua, por hazer prueua de su mu
chissima humildad, y assi le res
põdia el humildissimo y san-
to Rey: Señor si algun bien e
hecho no nace de mi, siendo
tan malo, como vos sabeys q̃
e sido y soy, vuestro es todo mi
bien, de vos lo recibo, y por re
cibirlo no merezco yo algu-
na gloria, y pues siendo yo tan
indigno me comunicays a mi
tanto bien, dad dello la gloria
a vuestro proprio nombre, y
yo me gloriare mucho en las
riquezas de la gloria y alaban
ças que a el se dieren. Semejã-
te a esto fue lo que sucedio al
Esposo diuino con la Esposa,
deziale el: *Ecce quam pulchra es* 27
amica mea, ecce quam pulchra es:
O q̃ hermosa eres amiga mia,
o que hermosa eres; y respon-
dele ella por las mismas pala-
bras: *Ecce tu pulcher es dilecte* *Cant.*
mi, & decorus: O que hermoso
eres amado mio, y que gracio
so: como quien dize, esposo

mio, essa hermosura de que me alabays; no es mia, sino vuestra, vos soys el que me la aueys comunicado, y assi si vos me days gloria por ella, yo os la bueluo a vos; en la gloria de vuestra belleza me conuiene gloriar, pues vos sois el criador de mi hermosura. Quando Dios hizo el cielo y la tierra y todo lo criado, dize la diuina Escritura, que se puso a considerarlo, y viendo la riqueza de sus grandes perfeciones, lo alabò por muy bueno; como se refiere enel Genesis: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona:* Vido Dios todas las cosas que auia criado, y eran muy buenas, y por ventura diria: O que hermoso eres Cielo, y que adornado y rico de estrellas, y resplandecientes planetas; o que linda eres tierra, y que abastecida de animales y frutos, y que rica de oro y plata, y piedras preciosas; y ellos respondérian por el mismo tenor: o que hermoso soys Señor criador nuestro, que luzido y resplandeciente, que adornado de riquezas y diuinos atributos, por cuya bondad y magnificencia recebimos de vuestra mano los bienes que gozamos, y pues todo es vuestro no a nosotros Señor, no a nosotros, sino a vuestro nombre se de la gloria. Y quiça

28 Gen.1.

quiso dar dar a entender esto Dauid, quando dixo: *Celi enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius:* Los cielos cantan la gloria de Dios, y las obras de sus manos, y si las criaturas insensibles e incapaces de razon y conocimiẽto, saben en su manera referir la gloria de su belleza y hermosura a Dios que las criò, y como refiere el mismo Profeta, estan diziendo: *Ipse fecit nos, & non ipsi nos:* El nos hizo tan hermosas, y perfetas, y no nos hizimos nosotras a nosotras mismas, y assi a el se deue dar la gloria. Si las criaturas insensibles se glorian en la virtud y poder de Dios, como no se confunden los pecadores ingratos y desconocidos, que *In multitudine diuitiarum suarum gloriantur:* que se glorian en la multitud de sus riquezas: esto es, se agradecen a si mismos, la gloria de sus dotes y gracias naturales? y lo peor de todo es, que lo bueno se lo atribuyen a si, y lo malo que tienen lo atribuyen a Dios: Reprehenden a alguno de estos, porque hazeys tal y tal maldad, y soishõbre tan vicioso; responden, assi me hizo Dios, el me dio naturaleza tan fragil y tan mal inclinada; soy tan mal porq̃ no me hizo Dios mas bueno, y si cometi tal delito Dios lo quiso, pues no se mueue la oja

Ps.99.

en el arbol sin su voluntad; y dizen que no se pueden yr ala mano a sus desonestidades y dissoluciones, porque naciero en aquel signo: que es esto, sino atribuyr a Dios la ignominia de sus pecados, y la gloria de sus bienes atribuirsela a si. Como lo hazian aquellos descreydos que refiere la diuina
Deut. 32. Escritura, que dezian: *Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit, hæc omnia:* Nuestra mano excelsa, y no el Señor, hizo todas estas hazañas. Lo mismo hazen los pecadores, quando alabandoles sus buenas gracias y perfetas obras callan y se glorian en ellas, sin leuantar el espiritu y dar la gloria a Dios, reconociendo como dixo Santiago, que *Omne bonũ de sursum est descendens à parte luminum:* Que todo el bien nos viene de arriba, y deciende del Padre de las lumbres, y para que se desengañen y entiendan, que no es Dios la causa de su mal, sino solo
Esa. 13 de su bien, les dize por su Profeta Esaias: *Perditio tua Israel, tantummodo in me auxiliũ tuum:* Israel tuya es la perdicion, y mio es tu auxilio, mia es tu gracia, y tuyo es tu pecado; quiere dezir, q̃ todas nuestras culpas nacen de sola nues
30 tra malicia, y no tiene el parte ninguna en ellas, sino solo vn permitirlas, y no executar luego la vengança de la injuria q̃ por ellas le hazemos, sepultãdonos en los infiernos, y esto por su gran bondad y misericordia; y si a el se deue la gloria de todos nuestros bienes, à nosotros se deue atribuyr la ignominia de todos nuestros males: y es tan grande ofensa de Dios, pensar, o dezir lo cõtrario; que cõtra los desalmados, q̃ sin saber lo q̃ se dizẽ hablan tã mal, se boluio el Profeta Malaquias, diziẽdo: *Maledictus, qui habet ingrege suo masculũ & feminã & votũ faciens immolat Deo debile:* Maldito sea el q̃ teniẽdo en su manada macho y hẽbra, haziẽdo voto a Dios le ofrece lo q̃ es peor. Por macho se entiende en la sagrada escritura todo lo que es perfeto, y por hembra lo que es imperfeto; y asi queria Dios que todo lo que le vuiessemos de sacrificar fuesse macho, bezerros, corderos, cabritos, y no ouejas, ni cabras, asi como en la cruz no se sacrificò hija sino hijo; quiere pues dezir el Profeta que ofrece a Dios hembra: esto es, que las imperfecciones, defetos, y culpas, las ofrece y atribuye a Dios, quedandose el con las buenas y perfetas obras, atribuyendoselas a si, y gloriandose en ellas, como dize oy nuestro Profeta: *Et in multitudine diuitiarũ suarum gloriantur.* Malac. 1.

VERSO

VERSO SETIMO.

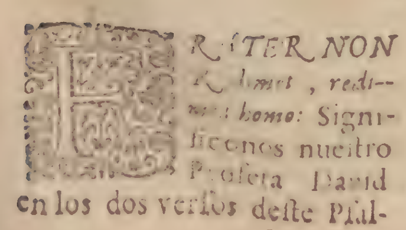
Frater non redimet, redimet homo, & non dabit Deo placationem suam.

ESTE VERSO SE DIVIDE EN cinco Capitulos.

CAPIT. DIEZ Y SEIS, QVE TRATA dela excelente obra de la Redencion, por la qual sacò Dios al alma del poder del Demonio, que la tenia rodeada de iniquidades.

DEL CRVELISSIMO CAVTIVERIO dela culpa, y de quan aprisionada tiene Satanas al alma, de cuya prision no le puede redemir todo el genero humano.

§. I.



1 *RATER NON Redimet, redimet homo:* Significanos nuestro Profeta David en los dos versos deste Psalmo que acabamos de declarar que los que confian en su virtud, y enla multitud de sus riquezas, han de tener mucho en el dia malo, porque se han de ver rodeados de la iniqui-

dad del carcañal: y declaramos como las iniquidades del carcañal, se entiēden, o por los pecados de la vida; q̃ en la ora de muerte ponẽ cerco al alma, o por los mismos demonios, q̃ hechos fiscales y alguaziles de Dios, la an de prẽder y lleuar atada y presa delante de la justicia diuina, acusandola de sus graues culpas, para que sea juzgada y cõdenada en aquel dia malo de la yra del juez; o se entienden las iniquidades de el carcañal por las mismas culpas, las quales, aunque aca fueron de gusto y deleyte, en el infierno seran ellas fortissimos y crueles tormentos, de los quales se vera alli cercada el alma y muy afligida. Prosigue pues agora nuestro Profeta su intento, y en este verso nos significa quiẽ es, el que al alma la podra redemir de aquesta tã graue opresion y angustia, y dize: *Frater non redimet, redimet homo*: El hermano no la redemira, redemirla ha el hombre: y esto se a de entẽder que la redemira de las iniquidades y pecados que la tuuierou rodeada y cercada en la vida, o en su carcañal della, que como diximos, es la ora de la muerte; porque en saliẽdo vn alma del cuerpo, ni en el juyzio, ni en el infierno hallará quien la redima, porque en aquellos lugares no ay ya redencion; y porque en los capitulos que se siguen, acerca de la declaracion deste verso, tengo de tratar largo del poco remedio que les quedara a las almas, que vuieren salido de la vida sin penitencia, boluamos a la redencion del pecador, y aueriguemos quien le podra redimir, y satisfazer por sus culpas.

Para cuya inteligencia es de aduertir, que aquesta palabra redemir presupone cautiuerio: y assi comunmente dezimos, fulano redime cautiuos, y el llamar nuestro Profeta oy redempcion, al perdon de nuestros pecados, es quernos significar que por ellos estamos cautiuos y hechos prisioneros de satanas: y las prisiones que nos echa este señor tirano y cruel, son los yerros y pecados que cometemos. Assi lo significó el Espiritu Sãto en los Prouerbios: *Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum constringitur*: Al impio le cautiuan sus iniquidades, y con las sogas de sus pecados les constriñen: esto es le apremian y afligen y le tienen bien atado, para que no se pueda huyr: notad, que no dize que las iniquidades agenas y pecados estraños le tienen preso y cautiuo, sino los suyos proprios, en lo qual da a entender, que si sus proprios

Prou. 5

2

peca-

no pudiera hazer otra alguna sangre; no tanto por ser limpia y agena de culpa, que tambien lo fue la de la benditissima Virgen, y no podia redemir, ni satisfazer, sino por el infinito valor que le dio la vnion hipostatica del Verbo diuino, pues por la participacion de los idiomas se podia llamar sangre de Dios; y para sinificarnos este misterio nuestro Profeta, despues de auernos dicho en este verso: *Redimet homo:* Que redemiria el hombre: mas adelante en el verso diez y seys deste mismo Psalmo, dize: *Verum tamen Deus redimet animam meam de manu inferi cum acceperit me.* Dios redemira mi alma de la mano de el infierno, quando me reciba: esto es, quando tome la humanidad y se haga hombre. De manera que aqueste Señor que nos ha de redemir, vnas vezes se llama Dios, y otras vezes se llama hombre, significando que el Redemptor nuestro conuenia que fuesse Dios y hombre, para que en todo rigor de justicia, fuesse perfecta su Redẽpcion: en quanto hombre auia de morir, para satisfazer al Padre: lo qual no pudiera hazer en quanto Dios; y en quanto Dios auia de dar valor infinito a su sangre para que pudiesse ser justo precio de nuestra redempcion, lo qual no pudiera hazer en quanto hombre; y assi conuino que fuesse DIOS y hombre: y aunque todos somos hombres, se llama el hombre por excelencia, pues entre todos fue el solo, el que viuio conforme a la propria calidad de hombre, que es la reta razon. Porque segun buena Filosofia, puesto el hombre en su ser especifico se disstingue de todos los animales brutos, por la razon, y ella es la que le constituye en ser de hombre; de donde se colige, que solo aquel se puede llamar hombre que viue segun la recta razon, y porque los pecadores se desuian della, no les quiso nuestro santo Profeta llamar hombres, sino hermanos. Antes en el vltimo verso deste Psalmo, y tambien en el dozeno, considerando su poca razon, los compara a los jumentos insipientes, como a indignos de aqueste nombre, hombres. 9
Vnas palabras dixo Ieremias a este proposito, que ponen grande admiracion a los que las consideran: *Aspexi terram, & erat vacua, intuitus sum, & non erat homo:* Mire la tierra y estaua vazia, bolui a mirar y no auia hombre. Palabras son estas que ponen grima, si este Propheta hablara del princi- *Iere. 4.*

pio de el mundo antes, q̃ Dios criara las diferencias delas coſas, no era mucho que dixera que eſtaua vazia, pues la miſma Eſcriptura diuina lo teſtifica aſſi: *Terra erat inanis, & vacua:* Gen.1. La tierra eſtaua vana y vazia, y entonces no auria hõbre, porque aun no lo auia Dios formado; o ſi hablara del tiempo de el general diluuio, quando anegò Dios y deſtruyó al mundo, no era marauilla q̃ no hallaſe hombre nin 10
guno en la tierra, pues los q̃ auia quedado eſtauã en el mar, Gen. 7. encerrados en el arca de Noe: pero que en ſu tiempo quando eſtaua tan propagado y eſtendido el linage humano, y era infinito el numero de los hombres, y las diferencias de naciones, diga que mirò y no hallò hombre: coſa es que pone eſpanto. Pues valame Dios que ſe hizieron los hombres: ſoruioſelos el mar? tragoſelos la tierra? ſubieronſe al Cielo? vuo en tiempo de Ieremias alguna mortal guerra, o peſtilẽcia, en que murierõ todos los hombres? no, pues que ſe hizieron? y que ſe hizieron los edificios, arboledas, y animales que Dios auia criado en la tierra, que aſſi dize eſte Profeta que la vido vazia? A eſto reſponden los dotores, que dize muy bien: porq̃ quando la coſa no tiene aquello para q̃ fue formada ſe dize eſtar vazia: como ſea eſto, lo veremos por eſte exẽplo. Vn arca ès fabricada para guardar alhajas, o vi- Simi. tuallas, y quãdo no tiene eſtas coſas, o otras ſemejãtes, dezimos q̃ eſtà vazia, y en todo rigor no lo eſtà, porq̃ como dize el Filoſofo, contradize a la Ariſt. razon, que ſe de coſa vazia en todo el Orbe, por lo menos eſtà todo lleno de ayre, pero llamaſe vazia, porque el arca no ſe fabricò para guardar ayre. Aſſi la tierra fue criada no para los animales brutos, ni para las plãtas y edificios, ſino para q̃ habitaſe en ella el hõbre; y como mirò Ieremias y no hallò hõbre en toda la tierra, dixo que eſtaua vazia: y lo q̃ quiſo dezir, quãdo dixo que no auia hombre, fue dar a entender que no auia juſto, ſino que todos eran pecadores: fraſis es eſte de la ſagrada Eſcriptura, llamar hõbres a los juſtos.
Aſſi lo dio a entẽder Dios por 11
el Propheta Ezechiel. *Vos greges mei, homines eſtis:* Ezech. 34. Voſotros greyes mias ſoys hombres, eſto es, voſotros que ſois ouejas de mi rebaño; y os apacentays cõ mi dotrina, y os gouernays por mi diuina ley, reconociendome por vueſtro paſtor, voſotros ſoys hombres. De manera que el fauor que les haze por ſeruirle fielmente es llamarlos hombres: dando a

enten

entender, que ellos ſolos ſon
los que merecen eſte nombre.
Y el Eſpiritu ſanto dize por el
Ecleſiaſtico: *Deum time, & mā-*
Eccleſ. *data eius ſerua; hoc eſt omnis ho-*
vlt. *mo:* Teme a Dios y guarda ſus
mandamiētos, y eſto es ſer to-
do hombre, o ſegun los Seten-
ta interpretes, en eſto conſiſte
todo el ſer del hombre, y por
eſta razon, antes q̄ Adan que-
brantara el mandamiento de
Dios, quādo le temia, le llamò
el miſmo Señor hombre: *Non*
Gen. 2. *eſt bonum hominem eſſe ſolum:*
No es bien que el hōbre eſtè
ſolo, demosle cōpañia: llamo-
le hombre, porque como eſta-
ua en la perfecion de ſu natu-
raleza, viuia ſegun la recta ra-
zon y juſticia; pero deſpues
que pecò y perdio el temor de
Dios no le llamò hombre, ſi-
no carne beſtial: aſſi ſe lo di-
12 xo a Noe: *Non permanebit in*
Gen. 6. *homine ſpiritus meus, quia caro*
eſt: No ha de permanecer mi
eſpiritu en el hombre, por-
que es carne, dando a enten-
der que ya no es hombre. Y
en otro lugar, dize al miſmo
Noe: *Omnis caro corruperat viā*
ſuam: Toda la carne auia ya
corrompido ſu camino, y no
dize todo hombre, porque el
pecador no merece tan per-
feto nombre, y aunque el eſ-
piritu es la parte mas princi-
pal del compueſto humano;
llama al pecador carne, y no
eſpiritu; para darle a enten-
der ſu vileza y miſeria, que pu
diendo viuir como hombre
ſegun el eſpiritu, viue como
beſtia ſegun la carne: Y aſſi Simi.
como la caſa toma el nombre
de aquel que la gouierna, aſſi
el pecador ſe le de nombre de
carne a quien el obedece. Aſ-
ſi que los pecadores, aunque
parecen hombres, no ſon hō-
bres. Si encontraſedes a vno
con vna caperuça quarteada Simi.
en la cabeça, veſtido de vn pe-
llico, vn cayado en la mano
y arrojado al hombro vn çur-
ron, entenderiades que era al-
gun paſtor: y ſi le llegaſſedes
a preguntar, veni acá herma-
no, como ſe cuaja la leche, co-
mo ſe amaſa el queſo, como
ſe repaſta el rebaño, y como
ſe cura la roña? ſi el ignoraſe
todo eſto, bien os podiays deſ-
engañar, que aunque traia
habito de paſtor que no lo e-
ra. Aſſi ay muchos, que pare-
cen hombres enel roſtro, enla
habla: en el veſtido, en el an-
dar, pero en realidad de ver-
dad no lo ſon; porque no ſabē
exercitarſe en el oficio de hō-
bres: no ſabē ſer humanos cō
los neceſſitados, no ſaben ha-
zer obras de miſericordia, ni
obedecer al que los crio. Y aſſi
dixo muy bien Dauid: *Omnis*
homo mendax: Todo hombre
es mentiroſo: no quiere dezir
que ſon ſolamente mentiro-

so en las palabras, sino en el habito fingido que traẽ, pues siendo bestias se fingen hombres. Y esto quiso significar Christo, quando dixo: *Nescio vos*: No os conozco: y si conocia, que no ay cosa oculta a Dios, pero quiere dar a entender, que no conoce a los pecadores por hombres. Alla cuentan las humanas letras, que aquel excelente Filosofo Diogenes, salio a medio dia con vna antorcha encendida, y andaua buscando por toda la plaça de Atenas entre la gente, y preguntandole todos q̃ que buscaua, respondio, busco hõbres, y no los hallo, y diziẽdo que alli los tenia a todos presentrs; respondio, ya veo a estos animales, y passò adelante, y poniendose en medio de la plaça, da bozes, diziendo; *Heus homines, heus homines*: Llegaos a mi hombres, llegaos a mi hombres: llegaronse todos y todavia perseueraua en sus bozes sin hazer caso dellos: dixeronle aqui estamos que nos quieres? No os busco a vosotros, sino a los hõbres; pues nosotros no somos hombres? no, porque *Ego non reputo hominem esse preter illum, quj secundum regulam recte rationis viuit:* Yo no tengo en reputacion de hombre, sino solo aquel que viue, segun la regla de la reta razon: estos son los hombres de quien hallò Ieremias vazia la tierra, porque no hallò al hombre en toda ella, esto es, no hallò a Christo, a quien por excelencia y justicia le conuenia solamẽte este titulo de hombre, pues nunca se apartó, ni se pudo apartar de la retitud de la razon: porque como dixo Dauid: *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnũ:* Todos los hijos de Adan, declinaron, y cayerõ, no vuo en todos ellos quien obre biẽ en perfecion, sino solo vno, que fue Christo Dios y hombre verdadero; todos hizieron mal y solo el hizo bien; todos nacieron maculados, y solo el salio sin macula. No sin particular prouidencia del Cielo le llamaron peregrino aquellos dos dicipulos que iuan caminando a Emaus, diziendole; tu solo eres peregrino en Ierusalẽ? No solo fue peregrino en Ierusalen sino en todo el mundo: fue peregrino entre todas las gentes, y el que merece solo llamarse hombre por su peregrina perfecion y santidad: y assi el Reyno de los Cielos, no se compara a muchos hõbres, sino a solo vno que es Christo, semejante es el Reyno de los cielos a vn hombre negociante, dixo san Mateo: y en otros lugares de los Euangelios, se dize,

Math. 25. 14. Luca. 14

pecados no le cautiuaran, no eran bastātes a cautiuarle todas las eniquidades y pecados agenos, ni todo el poder del infierno, y assi en su cautiuerio y esclauitud no tienen de quien quexarse sino de si propios. Como tan poco tiene de quien quexarse, el que por vn breue gusto se jugò alas galeras, y quedò perdido y hecho galeote, y assi como al galeote le ponen vn grillo y cadena al pie. Assi nuestro Profeta, temiendo ser esclauo y galeote de satanas despuesque se vido vna vez libre y redemido del pecado de Bersabe, recelaua mucho jugarse, por los vanos deleites, q̄ aquel infernal comitre le ofrecia. Y aludiendo a esto, dezia en el verso passado: *Cur timebo in die mala? iniquitas calcanei mei circundauit me*: Porque temere yo de entregarme a essos deleytes? esto es, porque no temere, pues en el dia malo dela cuēta me hallarè perdido. y la iniquidad de mi carcañal me rodeara. Llama iniquidad de carcañal, al grillo y cadena que le an de poner al pie en la galera del infierno: y notad, que aunq̄ dize iniquidad de carcañal, y no iniquidades, es porq̄ hablaua acerca de vn solo pecado; pero es cosa cierta que quātos pecados cometemos, tantas cadenas ponemos sobre

Simi.

3

nosotros, y quātas mas y mas fuertes son estas cadenas, tāto mas dificultosa es la redēpciō de parte del pecador. Cargados de hierros, grillos, cadenas, y esposas, pinta Dauid a los Reyes y nobles principes del mūdo, delāte del juez para q̄ por malos y traidores los cōdene por esclauos, a las galeras del infierno. Assi lo dize *Psalm.* *Ad aligandos reges corū in compedibus, & nobis corū in manicis ferreis; vt faciant in eis iuditium conscriptū:* Y el Profeta Esaias pinta al alma hecha esclaua, *Esai.* con vna argolla de hierro, y le *32.* dize, doliendose de su esclauitud: *Solue vincula colli tui, captiua filia Sion.* Cautiua hija de Sion, que de libre te as hecho prisionera de satanas, siendo hija de Dios, suelta essas ataduras de tu cuello. Llamalas ataduras y no atadura, porque la considera llena de pecados; suelta essas prisiones, essas cadenas y collera que te aprieta la garganta: no se contenta el enemigo con echar vna prisiō sola a su esclauo, sino que descōfiado como astuto y çagaz, añade prisiones a prisiones. Assi tenia a aquel que sanò Christo nuestro Redēptor, posseydo 4 del demonio, sordo, mudo, y *Luc. 11* ciego; atole todas las potencias de el alma, para que estuuiesse impossibilitado para hazer obra buena: Assi queda

149.

cada vno de los pecadores, q̃ por los pecados que cometio con sus malos passos, para que no los de ya buenos, le pone el demonio por grillos sus propias iniquidades, y las malas obras que hizo, le pone por esposas, para que no haga ninguna buena; cõ las descompuestas palabras que hablo le enmudece y tapa la boca, y aprieta la garganta, para que de verguença no pueda confessarlas; y con la desonestidad que tuuo en mirar, le ciega los ojos. Finalmente cada vno de los pecados que va añadiẽdo el pecador, es vna nueua cadena y fuerte prisiõ que sobre si se pone, con q̃ de lo que es de su parte q̃da impossibilitado, para poder el por si, redemirse y librarse del poder de tan tirano principe. Assi lo significó el Profeta Oseas, hablãdo del mismo pecador: *Commederũt, alieni robur eius*: Comieron los agenos su fortaleza: sobre lo qual dize S. Hieronymo, q̃ aqui por agenos se entienden los pecados, los quales enagenã al alma de Dios, y le gastan y consumẽ las fuerças corporales y espirituales. Pues si el alma está tan desflaquecida, y no se puede librar, quien la redemira? *Frater non redimet*: El hermano dize oy Dauid, que no la podra redemir; porq̃ el q̃ la tiene por esclaua es el demonio, y la guarda cõ gran diligencia. Y como dixo Christo N. R. por san Lucas: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet*: Quando vn fuerte armado guarda su possession, en paz estan todas las cosas que possee: esto es, en sana paz las goza, sin que nadie se le atreua a quitarselas. De aqui coligio el mismo Señor, quan grande es la seguridad con que el demonio possee a su cautiua el alma. Y confirmase esto, con lo q̃ acerca del dize el santo Iob: *Sub vmbra dormit in secreto calami*: Debaxo de la sombra duerme, en lo secreto del cañaueral; quiere dar a entender, q̃ duerme con gran descuydo en la guarda del pecador, porque no se recela que se le pueda escapar por estar tan aprisionado, ni tiene temor que otro alguno se atreua a quitalle el preso, porque sabe que: *Frater non redimet*: Que ni el hermano, ni el pariente, ni el amigo se tomarà a braços con el, ni redemiran su cautiuo. Cuẽta Velerio Maximo, que Anibal Cartagines, capitan valerosissimo, para tener seguros los cautiuos de el pueblo Romano que no se le huyessen, les hizo cortar la parte anterior del pie: y assi dormia seguro, y no le daua cuydado su guarda. Assi lo haze el demonio

Os. 7.
S. Hie.
5 Luc. 11
Iob. 4.
Valer. Maxi.

nio con sus cautiuos, sobre tenellos biē aherrojados les dexarreta los pies de las afeciones del alma, desgarraronles los carcañales, y assi no se le pueden menear. Y quando Esaias dezia al alma, desseando redemirla con buenos consejos: Desata las prisiones de tu
Esa. 52 cuello cautiua hija de Sion, responderia ella aquel verso que ya declaramos de Dauid: *Iniquitas calcanei mei circundabit me:* Como quereys que huya, aunque quebrante las cadenas de mi cuello, y aunque el que me tiene cautiua este durmiendo: pues la iniquidad de el carcañal, me tiene rodeada, despeada y coxa; de tal suerte, que ni el alma se puede por si redemir, ni el hermano la redemira, por verla ya tan maltratada, que seria mas facil criarla de nueuo, que redemirla y sanarla.
S. Amb. in Psal. 48. Hermano llama aqui San Ambrosio, a qualquiera de los descendientes de Adan, que fueron herederos de la culpa. De manera que todos los pecadores somos hermanos; pues como podra redemir vn pecador a otro pecador, vn cautiuo a otro cautiuo, vn misero como sacara de miseria a otro misero. Es la obra dela Redempcion del alma, vna satisfacion que requiere infinita misericordia, y assi para ella se requiere vna persona misericordiosissima; y ser vno misericordioso, es tener poder para sacar a los miseros de la miseria en que estan: de donde se colige, que todos los pecadores juntos no pueden redemir a vn pecador. Y confirmase esta dotrina con aquello q̄ dize S. Agustin, que la redēp- S. Aug.
cion del impio es mas excelēte obra que la de la creacion; mas facil es criar el Cielo y la tierra, q̄ redemir a vn alma; porq̄ el criar todas las cosas no le costò a Dios mas q̄ mandarlo en vna palabra. Como dixo Dauid: *Ipse mandauit, & creata sunt:* El lo mandò, y fueron luego criadas, no vuo repugnancia de parte delo criado; pero de parte del pecador vuola tan grande, que el redemirle le costò la vida al mismo Hijo de Dios: pues si todos los pecadores jūtos, no puedē criar la cosa mas minima que ay enel orbe siendo lo de menos, como podran lo mas, q̄ es redemir a vn alma. Luego biē dize oy nuestro Propheta: *Frater non redimet:* El hermano no redemira: esto es, todo el genero humano no podra redemir al alma, ni sacalla del poder de satanas.

QVE SOLO CHRISTO *nos puede redemir, y que el solo se deue llamar Hombre.*

§. II.

7 *Frater n n redimet, redimet homo:* Auer iguemos agora quien es este hombre q̃ solo el nos puede redemir, y no alguno de nuestros hermanos? S. Ambrosio en la declaracion deste lugar, dize assi: *Quo frater eodem matris vtero effussus in lucem, redimere non potest, quia parilis naturæ infirmitate retinetur; redimet h mo, sed ille homo, de quo scriptum est quia sicut vnus DEVS, ita & vnus mediator Dei, & hominum, homo Christus IESVS:* Al que el hermano proprio, nacido de el mismo vientre de su madre, no puede redemir por ser igual con el en la enfermedad de su naturaleza, que es la de la culpa, aquel pues a quel este tal hermano no puede redemir, redemira el hombre y no qualquiera hombre, sino solo aquel de quien está escrito; assi como ay vn Dios, assi ay vn mediador entre Dios y los hombres el qual es el verdadero hombre Christo Iesus. E querido poner las palabras formales, de aqueste santo y grauissimo dotor; porq̃ comũmente los santos declaran este verso interrogatiuamente, entendiendo a Christo por hermano, y al pecador por hõbre en este sentido; si Christo nuestro hermano no nos redime, como nos redimira el hombre estraño? La qual declaracion no viene agora a mi proposito, pero vendra adelante en los capitulos siguientes, donde la seguire a lo largo, agora me quiero arrimar a esta interpretacion de san Ambrosio, la qual nos da materia para descubrir altissimos misterios: Vanos encomendando mucho este santo, la clemencia de aqueste santissimo Señor, diziendo que el solo nos puede redemir, pues vence en piedad a los hermanos, derramando su sangre porlos estraños, la qual ninguno derramara por su proprio hermano, ni aun por su proprio hijo; cuya sangre solo pudo aplacar la justicia diuina, y porque tal hõbre no se pudo hallar en la tierra, nos lo pinta san Pablo caydo del cielo: *Primus homo de terra terrenus, secundus hom de cœl cælestis:* Y del canta la Iglesia en el simbolo de los Apostoles: *Et in I sum Christum filiũ Dei vnigenitum qui propter omnes, & propter nostram salutem descendit de cælo:* Confiessa que cree en IESV Christo Hijo de Dios vnigenito, el qual por todos nosotros y por nuestra salud y redẽpcion descindio de el Cielo, hizose hombre, tomando nuestra humanidad, pero no la culpa; y assi su sangre que era purissima pudo satisfazer al Padre, lo qual no

S. Anb. in Psa. 48.

1. Tim. 2.

8 1. Cor. 15.

18

dize, semejante es el reyno de los cielos a vn hombre rey, q̃ hizo bodas, semejante es el reyno delos cielos a vn hombre, padre de familias. Todo esto se dixo, principalmente por Christo; los negocios que trae son los de nuestra redẽpcion, pretende como padre de familias hazer vnas bodas reales a sus vasallos y hijos, redimiendonosdela esclauonia de satanas: como dize oy nuestro Propheta: *Frater non redimet, redimet homo*: No nos redemira el hermano, redemirnos a el hombre; como si los hermanos de el pecador no fuessen hombres: Quando vn padre tiene muchos hijos, al mayorazgo que es buen negociante, y acude bien a sus hermanos, dize, que entre todos sus hijos aq̃l es el hombre. Todos somos hõbres, hijos de Dios y hermanos de Christo, q̃ assi le llamò S. Pablo, primogenito entre muchos hermanos: y si el pecador caydo, pregũta: soberano Padre y Señor, quiẽ me redemira y sacarà de poder de enemigos, le responderà el bendito Señor, por la boca de nuestro Propheta: *Frater non redimet, redimet homo*: No os redemira alguno de vuestros hermanos. sino solo el q̃ entre ellos es el hombre. Y assi quando se auia entregado (por redemirlos) a la muerte, sin entender Pilato lo q̃dezia, le sacò en publico, delante de todos sus hermanoslos Iudios y en alta boz dixo: *Ecce homo*: Este es entre todos vosotros el hõbre; este es el que os puede y quiere redemir: este es el q̃ negocia vuestra redẽpcion, para hazeros vnas bodas de su carne y sangre, como padre de familias: *Redimet homo.*

DE QVAN GRANDE fue el precio con que fuymos redemidos, y de quanto ennoblece su valor a nuestra naturaleza.

§. III.

Redimet homo: Redemira el q̃ es Dios y hombre: redemir es lo mismo que reconprar, y recõprar es pagar por loq̃ se cõpra y rescata mas del justo precio: pues si Cristo verdadero Dios y hombre nos redime, sepamos que precio es el q̃ da por nosotros? digo que el precio es la propria sangre y vida del mismo Redẽtor; no porq̃ fuesse necessario y forçoso, q̃ fuesse la sangre y vida del hijo de Dios humanado, q̃ biẽ pudiera ser el precio de la sangre y vida, de qualquiera otra criatura, humana, o angelica, acetãdo Dios sus obras en satisfacion, segũ dotrina de S. Tomas, aunq̃ no seria redempciõ perfeta, por no ser satisfacion de rigor de justicia, y assi fue mas

S. Tho.

mas conueniente q̃ redimiesse el mismo Dios, para q̃ pudiesse igualar el precio a la culpa, por quien el alma estaua aprisionada y cautiua. Como si vno estuuiesse condenado a galeras por toda su vida, por vn crimen lesæ magestatis, q̃ vuiesse cometido, si a este tal le quisieran redimir, auian de pagar al Rey tãto, quãto importò el crimen para q̃ se satisfiziesse, en rigor de justicia, hasele de hazer vn seruicio que le agrade tanto, quanto le desagradò la ofensa. Assi el hombre estaua condenado eternamente a las galeras del infierno, por auer cometido vn crimen, por el qual estaua la Magestad de Dios ofendida, y por ser ella infinita, era la ofensa infinita; pues para redimir al hombre quien pudie

17 ra pagar precio infinito, y hazer obra que agradase infinitamente a la Magestad infinita, sino el Hijo de Dios. q̃ por si era persona infinita: El crimen que el pecador auia cometido, fue vn hurto notable en el lugar sagrado del parayso, robando contra la voluntad de Dios aquella fruta que por el le auia sido prohibida; y como el que redime à de pagar todo lo que el que à de ser redemido deue, quiso el Redentor que le tratasen como a ladron, y assi fue hecho; segun aquello que el dixo por San Mateo: *Tanquam ad latronem existis comprehendere me*: Como a ladron me salistes a prender; y quiso que le pusiessen en la carcel con Barrabas famoso ladron, y que su muerte fuesse en medio de dos ladrones, para que fuesse igual la satisfacion, y esto es lo que canta la Iglesia: *Ut seruum absolueris, filium ligare voluisti*: Para soltar al sieruo quisiste ligar al Hijo: esto es, para que el esclauo ladron fuesse suelto delas cadenas dela culpa, quiso el eterno Padre que su bendítissimo Hijo fuesse atado, crucificado y muerto, y padeciesse la pena que merecia el ladron: y esta obra fue la que le satisfizo y agradò tanto, y mas que le auia desagradado la culpa, con que quedò efetuada la redencion, y el hombre reconciliado a la amistad! o pasmo de los cielos y de la tierra! o nueua manera de redemir, la mas peregrina que jamas se à oydo! poderosa eres para eleuar los entendimientos de los que te consideran, y para ablandar los coraçones mas duros, que te quisieren cõtemplar con atencion, y para encender en viuo fuego de a- 18 mor a los tibios y resfriados pecadores: quien no se derrite en lagrimas, quando contẽpla al omnipotente Hijo de Dios,

Math. 26.

Dios, atado y amarrado como a ladron en vna coluna sufriendo inumerables afrẽtas, escarnios y cruelissimos açotes, y al cabo muerte tan ignominiosa, por redimir y dar libertad al miserable pecador y darle honra? Considerad biẽ quiẽ es el que redime y aquiẽ redime, quien padece, y por quien padece. Para ponderar bien esto, haze vn doctor vna comparacion en esta manera. Supongamos que a vn hijo de vn poderoso Rey le vuiesse mordido vna ponçoñosa serpiente, y no tuuiesse otro remedio para escapar con la vida, sino que otro hombre con claro y manifiesto peligro de perder la suya, le chupase la ponçoña; sepamos aquien mãdaria el tal Rey q̃ hiziesse cosa semejãte? claro está que no lo mandaria a ninguno de sus grandes, ni a ninguno de sus vassallos, sino al mas vil, e inutil de sus esclauos, cuya vida fuesse de ninguna estimacion, o a vno que por sus delitos estuuiesse ya condenado a muerte. Pues cõsiderad agora al cõtrario, que el esclauo vil y misero pecador condenado, es aqui el mordido de la serpiẽte infernal, en quien se derramò la ponçoña de la culpa, y lo q̃ (como dize nuestro Profeta) no hizieran sus proprios hermanos, ni todo su linaje se mo uiera a redemirle: monido el Rey eterno a piedad, le embia a su vnigenito Hijo, para que chupãdo aquella ponçoña (como la chupò en aquella hiel y vinagre) muera porque viua el, siendo su vida de tanto precio y estima, y la del pecador de tan poca importancia. Sin duda que quiso aludir a esto el mismo Señor, quando chupando esta ponçoña enla Cruz, dixo por su Propheta Oseas: *O mors, ero mors tua, morsus tuus ero inferne:* O muerte, yo serè tu muerte; o infierno, yo sere tu bocado: esto es, muerte yo te chupare la ponçoña y te sacare el infierno q̃ en ti estaua encerrado, y muriẽdo yo, quedaras tu hecha cielo. A quien no pone pasmo este efecto de amor? San Pablo nos lo encomiẽda mucho: *Empti enim estis enim estis pretio magno glorificate, & p rtate Deũ in corpore vestro;* Glorificad a Dios y traeldo en vuestro cuerpo, porque sabed que soys comprados cõ vn precio grãde; como quien dize estimaos en mucho, tened grauedad y gran señorio, y vna manera de presuncion Christiana y religiosa: preciãdoos mucho de que fueystes comprados y redemidos, con el precio de la sangre del mismo Hijo de Dios, el qual hizo mas por vosotros, que por los Angeles: y sea de tal manera

Simi.

16 Ose. 13.

1. Cor. 6.

Simi. nera vuestra grauedad y presuncion: que assi como vn vassallo, por quien su Rey vuiera hecho cosa semejante, lo tendria por tan grã blason y estima, que le pareceria que traia vn rey en el cuerpo: assi vosotros, trataos con tanta magestad y señorio, como si tuuiessedes à Dios enel cuerpo, pues aueys sido comprados con tã gran precio; y sera esta presuncion tan agena de culpa, que antes les glorificareys en ella. En aquesta reputacion tenia el mismo Apostol San Pablo a qualquiera de los Christia-
20 1. Cor. 20 nos, como lo da a entender en aquellas palabras: *Et ego infirmitate, & timore & tremore mul to fui apud vos*: Teniaos tanto respeto y reuerencia, q̃ quãdo me veia delante de vosotros, estaua temblando con gran temor y estremecimiento. Pues sepamos que era lo que veia en nosotros, que assi le hazia temblar y temer: El lo dize, *Non enim cogitaui scire aliquid inter vos nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum:* No considera ua en vosotros alguna cosa tocante a la carne, o a la sangre, ni tocante a la persona, hermosura, o hazienda, sino solo a Iesu Christo crucificado, a su muerte y sangre, que fue el precio de vuestra redẽpcion.

Simi. Grande admiracion nos pondria por cierto, ver a vn hombre de quien nos certificassen que porque se saluasse su vida se auia entregado el Rey de la tierra a la muerte? con que consideracion le mirariamos? y con que respeto le tratariamos? al fin como a hombre que costò el precio de su vida, la vida de vn Rey. Assi san Pablo nos miraua y respetaua, considerando el precio de nuestra redempcion encer rado en nuestros cuerpos de barro, q̃ es Christo crucificado, solo nosotros no nos sabemos estimar, porq̃ no nos conocemos.

QUE LA REDEMPcion de Christo por ser copiosa, no solamente redimio a todos los pecadores, pero cada dia los redime.

§. IIII.

Redimet homo: Redemirnos ha el hombre: esto es 21 Ps. 30. redemirnos àChristo. En otro lugar dixo este mismo Propheta, redemisteme Señor Dios de la verdad. Pues si auia dicho primero q̃ le auia redemido, como dize agora que le redemira? Quiere darnos a entender en esto, quan copiosa fue la redempcion de Christo; como el mismo Profeta lo dixo Ps. 129. despues: *Apud Dominũ misericordia, & copiosa apud Deum redemptio:* En Dios ay misericor dia, y

dia, y copiosa redẽpcion. Llamase copiosa por algunas razones; primeramente porque nos redimio ya con el copioso precio de su sangre, y cada dia nos buelue a redimir. Copiosa redẽpcion seria la de vn señor que diesse por la libertad de vn cautiuo mil escudos, y depositasse otros diez mil, para q̃ fuesse redemido todas las vezes q̃ los enemigos le boluiessen a cautiuar. Assi Christo nos redemio copiosissimamẽte, pues no solo pagò el precio de nuestra redẽciõ, sino q̃ nos dexò el infinito tesoro de sus diuinos merecimiẽtos, para que todas las vezes q̃ cayessemos por el pecado en la esclauoñia de satanas, boluiessemos a ser redemidos mediãte los sacramẽtos. Y tambien es esta redẽpcion copiosa, porque no solamẽte paga la deuda de nuestros pecados passados, sino q̃ tãbien enriquece al alma, y le da fuerças y vigor para q̃ en lo futuro no se dexe vẽcer del enemigo. Aquellos dos santos Moysen y Elias, que en la Transfiguracion aparecieron a los lados de Christo; dize el Apostol y Euangelista san Mateo, que hablauan del excesso: esto es, hablauã acerca de el excessiuo precio q̃ el diuino Señor queria pagar por nosotros; y por vẽtura dirian: Señor, q̃ necessidad auia de q̃ vos baxasedes personalmẽte a redemir a los peccadores, pues cõ comission vuestra lo pudiera hazer vno de vuestros ministros; e ya q̃ quereys vos tomar esta demanda, para dar mayores muestras de vuestro amor, y de la gran priuança que vuestras criaturas an de tener con vos, basta para redemirlas la mas infima de vuestras obras, cansancios y fatigas, sin que derrameys vuestra sangre, e ya que la querais derramar en el Caluario, basta sola vna gota para redemir mil mundos, pues es cosa prodiga y superflua hazer con mucho gasto, lo que cumplida y sobradamente se puede hazer con poco: a todo lo qual responderia el benditissimo Señor, aunque quanto al efecto bastaua y sobraua vna gota de mi sudor y sangre, pero no basta quanto al efecto; esto es, quanto a la encendida caridad y amor que a los hombres tengo, quiero que sea vna redẽpcion copiosa, que ponga pasmo y assombro al mundo. Y sin duda deuio de ser esta la causa, porque los tres discipulos se quedaron pasmados y cayeron sobre sus rostros priuados de su sentido, oyendo cosa semejante. Lo qual quiso dar a entender Dauid, quando dixo: *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut*

Simi.

Matt. 17. 22

Psalm. 125.

cut consolati: Quando conuirtio Dios la cautiuidad de Sion: esto es, quando sacò a los hijos de Sion de cautiuerio, fuimos hechos consolados. Don-
23 de san Hieronimo traslada de
S. Hier el contesto Hebreo: *Facti sumus sicut somniantes*: Fuymos hechos como los que ensañan: dando a entender, que recibieron tanta alegria de verse libres de aquel cautiuerio, que les parecia sueño: Assi lo llamò San Lucas: *Erant autem*
Luc. 9. *Moises & Elias visi in maiestate, & dicebant excessum eius, quẽ complecturus erat in Hierusalem: Petrus ver, & quia cũ illo erant grauati erant somno*: Como el que á estado en vna larga y penosa prision, dela qual no entendio escapar con vida, quando se vée fuera della, libre y suelto, no lo acaba de creer, y le parece que no es possible recelãdose si es porventura sueño. Assi los Apostoles que cayerõ espantados quando boluieron en si, y se acordarõ del excesso y copiosa redẽpcion que su Maestro auia de hazer en sacar a los pecadores de la cautiuidad de satanas, pagando con su preciosa sangre el precio de los pecados cometidos, y dexando vn tesoro de merecimientos, para que se redemiessen los que estauan por cometer, estarian tan alegres y contentos, que les pareceria que era sueño. Y assi oy nuestro Propheta, aunque antes auia ya dicho, redemisteme Señor Dios dela verdad; agora con grande alegria y regozijo, dize que le redemira en quanto hombre: dando a entender, que aunque ha redemido al pueblo Christiano le boluera a redemir todas las vezes que se ofreciere, y le perdonara todos sus pecados, porque se manifieste, quan excessiua y copiosa es su redempcion. Y assi como quando el Hijo de DIOS pidio a su Eterno Padre, que le clarificasse, le respondio el: *Et clarificaui, & iterum clarificabo*: Ya te he clarificado, y otra vez te boluere a clarificar. Assi quando el pecador pida a Christo que le redima, le respondera el diuino Señor: ya te redemi, y te boluere a redemir, todas las vezes que me hizieres tal demanda.

PORQUE SIENDO tan copiosa la Redempcion de Christo no se saluan todos los hombres, sino que los mas se condenan.

§. V.

REDIME Them: Redemira el hombre: sepamos quien son aquellos a quiẽ Christo 24
...

Dios y Hombre ha de redemir? el mismo Sancto Propheta lo dixo en otro lugar: *Redimet Dominus animas servorum suorum:* Redemira el Señor las almas de sus sieruos; y declarando quien se entiende aqui por sieruos, añade luego: *Et non de relinquet eos qui sperant in eo:* Y no desampara-ra a aquellos que esperan en el; de manera que redemira solamente a los varones justos, que tienen puestos en el su cõfiança; y por el consiguiente, no redemira a los que confian en si, y en sus riquezas y vicios, como ministros y sieruos de satanas: y si esto es assi, como se puede llamar en rigor redempcion copiosa, pues para que lo fuesse auia de redemir vniuersalmente a todos, buenos y malos? y no se deuian condenar ningunos, sino todos se auian de saluar, y al contrario vemos que son innumerables los que se condenan, y muy contados los que se saluan, como lo dio a entender el mismo Christo, quando dixo, muchos son los llamados, y pocos los escogidos? La causa porque no se llamò copiosa la redempcion de los hijos de Israel, quando los sacò DIOS de el cautiuerio de Egypto, fue porque redemio solamente a sus amigos y sieruos los Israelitas, passandolos a pie enxuto por el mar Bermejo, y no redemio a sus enemigos los Egypcios, antes los anegò en el mismo mar. Assi lo dixo el Propheta Dauid: *Redemisti in brachio tuo, populum tuum, filios Iacob, & Ioseph:* Redemiste con tu poderoso braço a tu pueblo: y declarando quien era su pueblo dize, que son los hijos de Iacob, y de Ioseph, a quien llamamos Israelitas; y porque fue redempciõ de solo vn pueblo, y no de todos los del mundo, por esso no merece nombre de redempcion copiosa: Pues por la misma razon, no se puede llamar copiosa al parecer, la redempcion de Christo, pues redime a solos los buenos, y no a los malos; redime las almas de sus sieruos, y no las de los agenos; redime a los que confian en el, y no a los que confian en si. A esto responde el Incognito, con la comun sentencia de todos los Doctores, q̃ la redempciõn de Christo se considera en dos maneras; vna en quanto a la suficiencia, y otra quanto a la eficacia; en quanto a la suficiencia, fue la redempciõ de Christo general y copiosa, pues redemio vniuersalmente a todos los buenos y los malos, por todos pagò, y por la salud de todos vino; como can-

Ps. 34.
Math. 22.
Ps. 76.
25
Incog.

ta la Igleſia en el Simbolo de
los Apoſtoles: *Qui propter nos*
homines, & propter noſtram ſa-
lutem deſcendit de cœlo: Que
por todos noſotros, y por nue-
ſtra ſalud deſcindio del cielo:
de manera que por la redem-
pcion de todos, buenos, o ma-
los, deſcindio de el Cielo, y
murio en quãto hombre, a to-
dos redemio: y ſi ſon pocos
los que gozan deſta redemp-
cion tan copioſa y general, no
es por deſcuydo de redemp-
tor, ſino por malicia ſuya de-
llos. Porque ſegun enſeña el
S. Aug. glorioſo ſan Auguſtin, hizo
in Ioa. Chriſto todo quanto ſe pudo
3. hazer por redemirlas. Aſſi
Simil. como vn medico, que haze to
do lo que puede, por ſanar a
vn enfermo, pero ſi el es tan
deſconcertado, que no quie-
re guardar el orden que el me
dico le da; ſi peligrare no ten
dra que quexarſe de el medi-
co, ſino de ſus deſconciertos.
Y aſſi dize eſte ſancto Doctor:
Ipſe ſe interemit; qui precepta me-
dici obſeruarẽ non vult: El que
no quiere guardar los prece-
ptos de el medico, el miſmo
ſe mata: y eſtuuo tan ageno
DIOS de no redemirlos, que
antes les combida y ruega cõ
la redempcion, por ſu Prohe-
36 ta Eſaias: *Ecce in iniquitatibus*
Eſa. 50 *veſtris venditi eſtis: numquid*
abreuiata eſt manus mea vt non
poſſit redimere? Por vueſtras ini-
quidades aueys ſido vendidos;
por ventura eſtá abreuiada
mi mano, para que no os pue-
da redemir? y quien dize eſ-
to, a todos quiere ſaluar y re-
demir, a amigos, y a enemi-
gos: Aſſi que la redempcion
de CHRISTO fue copio-
ſa quanto a la ſuficiencia, pe-
ro no fue copioſa quanto a la
eficacia, pues redemio eficaz-
mente a todos los predeſtina-
dos: eſto es, aplicó ſu redem-
pcion a aquellos que no auian
de repugnar a ſu diuina vo-
luntad. Aſſi lo predicó el glo-
rioſo Apoſtol S. Pablo: *Miſit*
Deus Filium ſuũ, vt eos, qui ſub le- Gal 4.
ge erant redimeret: Embiò Dios
ſu Hijo, para que redemieſſe a
aquellos q̃ eſtauan ſujetos a la
ley diuina, y no a los que no
queriã ſujetarſe a ella, a eſtos
ſolos redemio quãto ala efica-
cia de la redẽpcion, aunq̃ los
redemio a todos, quanto a la
ſuficiencia. Y a eſte propoſi-
to trae ſan Baſilio el exemplo S. Baſ.
del Sol, que nace para todos
generalmente, y es ſuficien-
te para alumbrar a los buenos
y a los malos; y con todo pode
mos dezir, q̃ de hecho no nace
para los que duermen y eſtan
ciegos, pues eſtos tales no go-
zan de los rayos de ſu luz, mas
que ſino naciera para ellos: Aſ
ſi digo, q̃ aunq̃ redemio Chri-
ſto a todos, quãto a la ſuficien-
cia, pues fue ſu muerte y paſ-
ſion

ſion ſuficiente, para redemir mil mundos; no redemio alos pecadores,dormidos y ciegos, quanto a la eficacia, no por falta de ſu miſericordia; pues como diuino Sol eſtà aparejado para dar luz a todos, ſino por ſu rebeldia y obſtinacion, pues como ciegos amarõ mas las tinieblas de el pecado que la luz de la gracia. Pero direys que en eſſo reſplandeceria la miſericordia diuina, y campearia mas ſu copioſa redempcion,en redemir a todos buenos, no ſolo quanto a la ſu ficiencia, ſino tambien quanto a la eficacia, pues como el dixo, no vino a buſcar a los juſtos, ſino a los pecadores: digo, que aunque es verdad, que por ellos vino, y por ellos murio, no era juſto que alcançaſſen la eterna redempcion y vida perdurable, permaneciendo en la obſtinacion de ſus maldades, lo qual no reſultaria en gloria y honra de la copioſa redempcion, ſino en grande agrauio e ignominia de tan ſoberano beneficio, pues era dar a entender que la copioſa redempciõ de Chriſto, era vn apoyo y eſtribo en que ſe ſuſtentaſſen los pecados, y vna cueua en que ſe guareciessen y fortificaſſen los pecadores, para mejor exercitarſe en ſus iniquidades. Era vn dar licencia a los malos que fueran peores, como la tomaron algunos herejes para ſer maliſſimos, diziendo, que con eſſo hazian mayor ſeruicio a Dios, pues con ello hazian mas iluſtre ſu copioſa redẽpcion; y que ſi ellos fueſſen buenos, embalde áuia muerto Chriſto; las quales razones ſon de gente ciega y obſtinada; y aſſi no era bien que quanto a la eficacia fueſſen eſtos redemidos, pues ſeria aprobar ſu mala vida, auiendo venido Chriſto, no ſolo a redemirnos,ſino tambien a deſtruyr y condenar los pecados, y pecadores.

EN QVE SE PREGVNta, ſi ſe pudo llamar aqueſta verdadera y propria redempcion, y a quien ſe deuio pagar el precio della.

§. VI.

REDIMET *homo*: Pare- 28
ce q̃ no ſe puede llamar aqueſta redempciõ verdadera y propria; pues es coſa llana que ninguno redime, o compra lo que no dexa de ſer ſuyo, y las criaturas no pueden dexar de ſer de el criador que las crio: conforme aquello del Pſalmo? *Dominus eſt terra & plenitudo eius, orbis terrarum, & vniuerſi, qui habitant in eo:* Del Señor es la tierra y ſu ple-

nitud, y el orbe de las tierras, y todos los vniuersos que habitan enel: pues si son deDios como los à de redemir y comprar: pues el redemir y comprar vna cosa, es sacalla de ageno dueño, y por el cōsiguiēte no seria verdadera redempcion. A esto responde santo Tomas, y dize que de dos maneras pueden ser los hombres de DIOS, vna en quanto estā sujetos a su poderio, y en esta manera, no solo los pecadores son de Dios miētras viuen, sino tambien lo son los mismos condenados, y todos los espiritus malignos, pues aūque les pese no pueden dexar de estar sujetos a su gouierno, que harto quisieran ellos no estarlo, pues por orden suya son tan cruelmente atormentados enel infierno; y desta manera de ser los hombres de Dios no se trata aqui. El otro modo de ser los hombres deDios, es estar vnidos con el en amor y charidad, estar en su gracia y amistad y en esta manera, llama a cada passo las diuinas letras a los justos, varones de Dios. Y de los pecadores dize san Pablo: *Si quis Spiritum Christi non habet, hic non est eius:* El que no tiene el espiritu de Christo (esto es, el que no se conforma con su voluntad) no es de Christo. Y el mismo Señor dixo dellos

S. Tho.

R. n 8

29

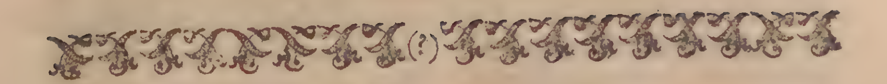
Io. 2. n 8.

por su Euangelista san Iuan: *Vos ex patre diabolo estis:* Vosotros no soys de DIOS, sino de el diablo que es vuestro padre. Porque como dixo san Pedro en su Epistola Canonica: *A quo quis superatus est, huius est seruus:* Cada vno es sieruo de aquel que le vencio. Pues de esta seruidumbre dize oy nuestro Profeta que nos redemira Christo: *Redimet homo:* Y nos hara sus sieruos y ministros, reduziendonos a su gracia y amistad: y en este sentido es esta muy propria y verdadera redempcion, pues nos saca Christo mediante ella, de ageno dueño: esto es, de el poderio de satanas: pero sepamos a quien se deue pagar el precio de esta redēpcion? cosa llana es, que quando vno redime vn esclauo, que à de pagar el precio y valor a aquel que le posseía: y si el demonio posseia a los pecadores, parece que Christo que los auia de redemir, deuia pagarle el precio de su redempcion: y este precio es cosa aueriguada, que fue el mismo Dios humanado: que assi lo dixo san Iuan: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret:* De tal manera amò Dios al mundo, que dio su vnigenito Hijo en precio de su redempcion; pues dar este precio tan soberano al demonio, para q̃ por

2. Pe. 2

el fuesse

el fueſſe el pecador redemido, es vna coſa muy agena de razon, y ſi a el no, a quien? digo que es verdad, que no ſe deue pagar al demonio, ſino a la juſticia diuina: porque aunque el demonio adquirio dominio ſobre el pecador, fue con fraude y engaño: y el que toma la coſa engañoſamente, diſponẽ las leyes que ſea caſtigado y priuado della por juſticia, y no por via de redem-
30 pcion y compra: De manera que no ſe deuia pagar eſte precio de la redempcion al demonio engañador, ſino a la juſticia diuina, a quien ſe auia hecho la ofenſa, y agrauio de parte del hombre: porque ſegun razon, ſiempre a la parte ofendida ſe deue hazer la ſatisfacion, y el demonio no fue ofẽdido, ſino antes ſeruido y obedecido de el pecador. Y aſſi Chriſto quãdo en la Cruz efectuaua eſta redempcion, viendo que ſe auia ya cumplido en el todo el rigor de la juſticia, dixo (como contemplan algunos doctores) preguntando: *Conſumatum eſt?* Señor eſtà todo cumplido? eſtays ſatisfecho? es meneſter mas para que el hombre ſea redemido? y viẽdo que auia ſatisfecho de todo rigor de juſticia, inclinò la cabeça, y entregò el eſpiritu, y luego baxò a los infiernos, y quebrantò ſus puertas, y ſacò a todas aquellas almas de los ſantos Padres, que eſtauan allĩ cautiuas, y ſe ſubio con ellas a los cielos. Como canta nueſtra madre la Igleſia: *Aſcendẽs Chriſtus in altum captiuam duxit captiuitatem*: Con lo qual queda aueriguado, que pues en eſta redempcion, vuo ligitimo precio, y ſe pagò a quien ſe deuia pagar, y ſe redemio a los pecadores del ageno dueño q̃ los poſſeia, que es proſperiſſima y verdadera redempcion: el qual beneficio nos fue de tã to momento, que es juſto que cada dia lo traygamos a la memoria, y hagamos por el ſiempre particulares gracias.



CAPIT. DIEZ Y SIETE, QVE TRAta delas señales del Iuyzio, que precederá a la venida del Iuez, quando el vltimo dia venga a no redemir a los malos.

QVAN IVSTAMENTE CAstigara Dios, y se vẽgara delos ingratos, que se aprouecharon del beneficio de su vniuersal redempcion.

§. I.

1 S. Aug. *RATER non redimet, redimet homo:* San Agustin entiende aqui por hermano al Hijo de DIOS; y este nombre tiene en muchos lugares de la sagrada Escriptura. San Pablo le

Rom. 8 llamó primogenito entre muchos hermanos: y el mismo

Io. 1. 20. Señor se confessò por tal, quãdo se aparecio resucitado a la Magdalena, y le dixo, vete y cuenta esto a mis hermanos. Supuesto esto notad que en el

S. Anb. capitulo passado dixo san Ambrosio, que nos redemira el hombre que es Christo: y agora dize san Agustin, que no nos redemira Christo nuestro hermano. Como concertaremos esto? Digo que no ay aqui contradicion, sino que cada vno destos santos sigue su camino. San Ambrosio trata de el cautiuerio de la culpa, y de la primera venida del Hijo de Dios, a redemirnos della en quanto Hombre: Y san Agustin trata de la segunda venida a juzgar, y no redemir a los cautiuos y condenados a la eterna pena; y hablando desta segunda venida podemos entender que el santo Propheta

quiso

quiso dezir, lo vno y lo otro; que pues en aquel juyzio han de perecer los buenos y los malos, redemira a los buenos que se vuieren aprouechado de el singular beneficio de su redempciō, y de la sangre que por ellos derramó; y no redemira a los malos que no se vuieren aprouechado de su muerte y passion. El mayor cargo que se les ha de hazer a estos en aquel dia, es que como ingratos no quisieron hazer caso, de vn bien tan grande como Christo hizo por ellos, en hazerse su hermano, y entregar la vida por su redempcion, y assi baxara indignadissimo contra ellos; diziendo: *Frater non redimet:* Ya
2 el hermano que hasta aqui os combidaua con la redempciō eterna, vista vuestra ingratitud no os redemira; y con mucha razon, pues es cosa aueriguada, que no ay mayor ofensa para vn magnifico y generoso Principe, que no recebir los beneficios y mercedes que el ofrece, y boluerselos ala cara. Vn rico presente ofrecio
Gen. 33 el santo Patriarca Iacob a su hermano Esau, y el se lo boluio a embiar, diziēdo: *Sint tua tibi frater mi:* Hermano mio guarda para ti lo que es tuyo; y pareciēdole a Iacob que era estimar en poco su ofrenda, y menospreciarla, le boluio a suplicar que lo recebiesse; diziendo: *Noli ita obsecro, sed si inueni gratiam in oculis tuis, accipe munusculum de manibus meis:* No me hagas tan grande agrauio, sino q̄ si è hallado gracia en tus ojos, te suplico q̄ recibas mi pequeño don: y al fin lo vuo de recebir, por no desagradalle. Dela misma manera se vuo Christo enel capitulo passado, con el ingrato pecador: ofreciole como buen hermano, aquel preciosissimo presente dela redempcion, cosa de tan grāde estima, que le auia costado su Sangre, y su misma vida, y le ruega mucho que si le quiere biē la reciba, y no se la buelua alos ojos, por que sentiria mucho semejāte agrauio; pero el como villano no lo quiere admitir, respondiendo con Esau: *Sint tua tibi frater mi:* Hermano mio guardà vuestro presente, no quiero vuestra redēpcion, ni hago caso de lo mucho que en ella aueys gastado: esto responde qualquiera de los pecadores que quieren perseuerar en sus vicios y pecados: mirad si es justo que aqueste piadoso hermano se indigne contra semejante ingratitud, y quiera vengar este agrauio; y assi se la jura oy por nuestro Profeta: *Frater nō redimet:* Yo que soi vuestro hermano y con tan piadosas entrañas os ofrecia la redē

pcion

pcion, y no la aueys querido recebir, no os tengo de redemir. Bueno está esso Señor, me
3 nosprecia el pecador vuestra redépcion, y dize tacitamente que no quiere ser redemido, sino dexarse estar en sus malas costumbres, y vos le amenazays, diziendo que no le redemireys? si, que esse será su mayor castigo. Esta misma
Luca. 14. doctrina predicò Christo en vna parabola: dize, que vn padre de familias hizo vna gran cena, y combidò a muchos, y a la ora de la cena embioles a llamar, diziẽdo que ya estaua todo aprestado, y ellos se escusaron y no quisieron venir; e indignado el padre de familias, dixo a los presentes: *Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum gustabit cenam meã:* Yo os digo de verdad, que ninguno de aquellos que se escusaron ha de gastar mi cena. Notad que ellos dizen, que no la quierẽ, y el les da por castigo de su ingratitud que no se la a de dar, quando ellos la quieran. Esta cena era la redẽpciõ del mundo, y el grande gasto que en ella se hizo, fue la vida del mismo redẽptor, y los pecadores que no an querido recebir este beneficio, son los q̃
4 se dexan estar en sus vicios y deleytes, y en pena de su descomedimiento, el que agora les combidaua con la redempcion, les jura que en aquel postrimero dia, quando los tormentos les hagan conocer lo que se an perdido, no les ha de redemir: *Frater non redimet:* Y es muy justo castigo, porque los que menosprecian los diuinos beneficios, se hazen incapazes e indignos dellos; y es bien que se les nieguen. Considera vn graue doctor a Christo Hijo de Dios, en vn piadoso padre que tiene vn hijo trauiesso, huyesele de casa, y embia tras el a sus ministros; dezilde que se buelua, que no me enoje, porque le costara muy caro; haze burla el desamorado hijo de las amenazas del padre, y responde desatinadamente: dezilde que haga quanto quisiere que no se me da nada que me deserede, que no quiero su patrimonio: lastimase el amoroso padre con esta respuesta, y embiale otros criados, que cõ halagos y buenas palabras le persuadan el grande amor que le tiene, y lo mucho que siente su ausencia: el hijo es rebelde y persevera en su dureza: fuerçale el a que vaya el en persona y se arroja a sus pies del proteruo hijo, y descubiertas sus canas derramando lagrimas, le dize: Hijo de mis entrañas, si esto no te mueue, mueuate el amor que me ha puesto en este trance: Que entrañas de bron-

Simil.

4

bronze no se ablandarian con semejante hecho; no ay dureza que pueda resistir a tan gran fuerça de amor: pero si el hijo fuesse tan rebelde e ingrato, que atropellasse todo esto, y no hiziesse caso, justissimamente se deuia indignar el padre, y trocar el amor por vn odio e ira cruel contra tan maluado hijo, y que le quiera arrojar lanças, y le niegue los bienes con que antes le rogaua. Assi digo que le sucedio a DIOS con el pecador; queriale como a hijo, tenia puesto en el su deleyte, como el dixo: *Delitiæ meæ, esse cum filijs hominum*: Mis deleytes son estar con los hijos delos hombres, ausentasele de su gracia, embia tras el muchos Prophetas; vnos con amenazas, de que executara en el crueles castigos, otros con halagos, y blanduras; pero està el pecador tan proterno, que no estima sus promesas y amenazas, baxa el enamorado padre de misericordia de el Cielo, y arrojase a sus pies, derramando lagrimas de sangre, y con grande agonia le ruega que dexe, aquella mala compañia de satanas, y las malas costumbres que en ella se le han pegado, y se buelua a su gracia y amistad, que mire su pecho herido de amor y sus pies y manos rasgados de las diligencias que ha hecho, por remediarle y redemirle; visto que todo esto no basta, conuierte el amor en ira, y dize, que ya aunque quiera, no le a de perdonar, ni redemir, y que lo ha de arrojar en los calaboços del infierno. Si Cain se indignò contra Dios, porq̃ no queria recebir ni mirarlos sacrificios que el le ofrecia, y de coraje, viendo que no se podia vengar en el, se vengò en su hermano, quitandole la vida, siendo el mayor amigo que tenia Dios en la tierra: Si esta vil criatura se enoja contra su criador, porque no recebia lo que le ofrecia, siendo lo peor de su cosecha, que mucho que se indigne el Criador con la criatura, porque no quiere recebir la redẽpcion que le ofrece, siendo vna obra de infinito precio y valor; vnas riquezas y soberanos tesoros, sacados de las venas de su preciosissima carne. Que vna cosa de tanta estima lo menosprecie el pecador y se la buelua a la cara a Dios, justamente se deue indignar: porque como dixo san Hieronimo: *Debet amor spretus, irrasci*: Deuese ayrar el amor menospreciado, deuese conuertir en ira: esto reprehende mucho San Pablo: *An diuitias bonitas eius contemnis? secundum duritiam tuam, & in penitens cor, tesaurizas tibi iram*

Prou. 8

6 Gen. 4.

S. Hie. ad Heliodo.

7 Rom. 2

iram in die iræ: Por ventura pecador, no aduiertes que en no querer ser redemido menosprecias las riquezas dela bondad de DIOS? pues aduierte que segun tu dureza e impenitente coraçon atesoras en tu daño ira para el dia de la ira. Esta misma dotriná enseña S. Bernardo, en vn sermõ de aduiento, donde dize assi: *Sicut in primo aduentu, misericordia apparuit supra mũdũ, similem viiq; expectare debems iuditij districtionem:* Assi como en la primera venida de Christo a redemirnos, resplandecio sobre manera la misericordia: assi en la segunda venida a juzgarnos, sobre toda ira e indignacion, resplandecera su justicia.

QUE ARMARA DIOS las criaturas celestiales y terrenales el dia del juyzio, para vengança de los ingratos; lo qual se manifestara en las señales que apareceran.

§. II.

8 FRATER non redimet, redimet homo: En aquella parabola, del Rey que hizo bodas y cõbidò a muchos, dize san Mateo, que indignado contra aquellos que no auiã querido venir, embió sus exercitos para que los quemassen y destruyessen. Assi lo haze este Rey supremo y juez vniuersal; embia delante de si el poderoso exercito de sus ministros, para que castiguẽ el descomedimiẽto, delos que no an querido venir a las bodas de su soberana redẽpcion. Estos ministros de la justicia de Dios, son las espantosas señales que an de preceder a su venida; seran exercitos de plagas, que a fuego y a sangre assolaran el mundo: Assi lo significò la diuina Sabiduria: *Armabit creaturas, ad vltionem inimicorum:* Armará Dios a las criaturas, para la vengança delos enemigos; armará al Sol de vnas armas negras obscuras y tenebrosas, cõ las quales encubra su luz; a la Luna la armará de vn color sangriento; a la tierra de temblores, a las nubes de truenos y espãtosos rayos, al mar de encendidas y tempestuosas olas: a todas las quales las embiara Dios delante, para que abrasen y destruyan el mundo: y assi como todas estas criaturas, en la primera venida de Christo, se mostrarõ muy placenteras y alegres, dãdo señal de redẽpciõ; en esta segunda venida apareceran tan encapotadas, y llenas de ira, que daran clara señal, que el juez delante de quien ellas vienen, no â de redemir a ninguno de los pecadores ingratos: entes parece que vendran apelli-

Math. 22.

Sap. 5.

apellidando juſticia, y publicã do priſion y muerte cõtra los traydores: y ſi ellos alegã que por ſer hidalgos y hermanos del Rey no pueden ſer preſos, reſponderle an q̃ ſu traycion no pide clemencia, ſino todo rigor de juſticia, y que por tanto: *Frater non redimet:* No les a de valer aqueſſe ſu hermano y poderoſo Señor; antes traen de el comiſſion y carta de juſticia, para prenderlos y lleuarlos atados, delante de ſu tribunal, y para confiſcarles ſus bienes, y hazer informacion de ſus delitos. Como lo quiſo ſignificar el ſanto Iob:

Iob.20. *Cæli narrabunt iniquitates eius:* Los cielos contaran, o informaran al juez de las iniquidades de el pecador. Pues como à de ſer eſto? los Cielos an de hablar entonces? no lo haran por palabras, ſino por ſeñales. Que otra coſa ſerá eſcurecerſe el ſol, ſino informar de la oſcuridad y tinieblas que tienen las almas ciegas en ſus pecados? la luna enſangrentada informara de ſus crueldades, el mouerſe las eſtrellas, ſerà vna cierta informacion de ſu incõſtancia, y poca eſtabilidad en la virtud; las hinchadas olas del mar informaran de ſu ſo-

10 beruia; y finalmente cada vna de las criaturas en ſu manera, hara larga relacion de ſus pecados. Que es eſto Señor diuino, pues à vueſtro hermano el hombre le hazeys prender cõ tanto aparato y eſtruendo de armas, y alguaziles, como ſi fuera ladron? ſi, que de eſſa manera ſe vuieron ellos conmigo, ſiendo hermano ſuyo, quando los vine a redemir. Parece que ſe la auia eſte Señor jurado, quando les dixo prendiendole en el huerto de Geſemani: *Tanquam ad latronem existis cum gladijs, & fustibus comprehendere me?* Como a ladron me ſaliſtes a prender, cõ eſpadas y armas? Como quien dize, es buena fraternidad eſſa? es buen agradecimiento, viniendo os yo a redemir? pues yo os empeño mi palabra, que quando ſe llegue mi dia, que me la aueys de pagar en la miſma moneda, y que tẽgo de armar todas mis criaturas, y que las tengo de embiar en forma de exercito, para que vengandome de la injuria recebida, os traygan preſos como a ladrones, delante de mi tribunal, para que en voſotros ſe execute, el rigor de mi juſticia, donde no ſera ya tiempo de miſericordia, ni hallareys en mi redẽpcion. Dize muy bien la diuina Sabiduria, que aquel dia armarà Dios las criaturas, para la vẽgança de ſus enemigos: en lo qual da a entender, que agora eſtan todas deſarmadas, y ſujetas al hom-

Math. 26.

hombre, como dixo Dauid:
11 *Omnia subiecisti sub pedibus e-*
Psal. 8. *ius:* Todas las cosas pusistes de-
baxo de sus pies. Viose esto
Exod. muy claro, quando redemio
Dios al pueblo de Israel de la cautiuidad de Egypto, el cielo les llouia manà, las nubes les hazian sombra, porque no les ofendiesse el sol; el fuego salia de su esfera, y en forma de coluna les guiaua de noche, los ayres abatian las codornizes para su sustento, el embrauecido mar se retiraua, para q̃ passassen a pie enxuto, y finalmente todas las escrituras estauan sujetas a los hombres, y los seruian; como lo hazen tãbien agora: pues vemos que el sol les alumbra, la luna les alegra, los Cielos y planetas les deleytan con su belleza, el ayre les refresca, las nubes les dan agua, la tierra les da frutos; todo lo qual resulta en prouecho y seruicio del hombre, por ser este tiempo de redempcion estan todas desarmadas, pero el dia vltimo que ha de venir el supremo juez, a tomar cuenta, de la ingratitud que an tenido a tan inmensos beneficios, quando se rematara la obra de la redempcion, entonces armarà Dios a todas estas criaturas; y causaran terribles y espantosos efectos en los miserables pecadores. Que confuso y acobardado se hallarã vn delinquente, quando por auer cometido vn grauissimo crimen contra la corona real, o contra la Fe Catolica, se viesse rodeado de mucha gente armada, y ministros de justicia, y les oyese dezir, sed preso por el Rey, o por la santa Inquisicion, q̃ perdido quedaria? que turbado? que marchito y triste? Assi dize san Lucas q̃ quedaran los pecadores quando vean estas señales: *Arescentibus hominibus, pretimore:* Secar- Luca.
se an los hombres por el gran temor.

QVE LAS SEÑALES del dia del juyzio seran de grã tristeza para los pecadores, y de grande alegria para los justos.

§. III.

AVnque estas señales del 12
juyzio an de parecer generalmente a todos los nacidos, cõ todo sera grãde la diferẽcia q̃ aura, pues seran malas para los malos, y buenas para los buenos: para los malos serã de suma tristeza y desesperaciõ, y para los buenos seran de grande alegria y confiãça: porque assi como en la entrada de vn poderoso Rey, se le hazen muchos generos de regozijos, despiden artilleria, ordenan justas, torneos, y cada dia esperã los ciudadanos ver

cosas

cosas nueuas, y particulares in uenciones, y todos andan de fiesta: assi andaran los justos aquellos dias, de la entrada de su Dios, y Señor a juzgar al mũdo: todas aquellas señales que precederan a su venida, les pareceran inuenciones de gran regozijo, Assi se lo significó el mismo Señor, tratando dellas por el Euangelista san Lucas:
Luc.21 *His fieri incipientibus, respicite, & leuate capita vestra; quoniam appropinqua redemptio vestra:* Quãdo vieredes que se començan a manifestar aquestas cosas, esto es, quando vieredes las señales que aura en el Sol, en la Luna, en las Estrellas, en la tierra, y enel mar, leuantad la cabeça, porque ya se acerca
Simi. vuestra redempcion. Gran consuelo seria para los cautiuos que viuen en Argel, ver venir los exercitos que vienen delante de su Rey, a conquistar y destruyr aquella tierra; grande alegria sentirian en sus coraçones, quando oyes-
13 sen el estrepito de la artilleria con que batian sus muros, persuadiendose a que ya se acercaua su redempciõ. Assi se regozijaran los justos que estan oprimidos y cautiuos enel mũdo, quando oygan y vean estas señales, tinieblas, toruellinos, temblores, truenos, y rayos, pues todo esso es irseles acercãdo su redẽpcion. Y notad, que les dize que leuãten la cabeça quando vieren estas señales, porque siẽpre los buenos andan en el mundo cabizbaxos, afligidos y arrastrados, pero entonces leuantaran cabeça, porque se va acercando su hermano, y los viene a redemir: y al contrario los pecadores, que andan agora muy leuantados de cuello, triunfantes y soberuios, quando vean aquestas señales abaxaran la cabeça con gran tristeza y cõfusion, porque saben, q̃ aquellas son señales de la venida del Juez Eterno, que les viene a tomar estrecha cuẽta de sus maldades e justicias; y aunque ha de juzgar este Señor a buenos y malos, aura mucha diferencia de juyzio a juyzio. Para significar esta, canta la Igle- 14
sia enlas missas de difuntos, aquellas notables palabras: *Gratia tua illos securrente mereantur euadere iuditium vltionis:* Merezcan Señor, socorriendoles tu gracia, escaparse del juyzio de la vengança. Notad, que no dize que se puedan escapar del juyzio, que del ninguno se escapara, sino del juyzio de la vengança: dando a entender, que ay dos maneras de juyzio, vno para los malos, en que se vengara delas ofensas que contra el cometieron; y otro para los buenos, en el qual recompensara las buenas

obras que en ſeruicio ſuyo hi-
zieron. Y hablãdo deſte el ſan
to Iob, dixo: *Perueniet ad vic-*
Iob.23. *toriam iuditium meum:* Llegara
a la vitoria mi juyzio: eſto es,
llegará a recebir la corona y
galardon, y aſſi el principe de
Acto.3 los Apoſtoles, predicando eſ-
te dia, dize en los Actos de los
Apoſtoles: *Pænitemini, vt cum*
venerit tempora refrigerij: Ha-
zed penitencia, para quando
venga el tiempo de el refrige-
rio: quiere darles a entender
que hagan penitencia, porque
quando ſe les llegue el dia de
el juyzio, les ſea tiempo de re-
frigerio y redẽpcion, y no les
ſea tiempo de anguſtia y amar
gura, como les ſera a los ma-
los e impenitentes: de mane-
ra que aqueſte ſupremo juez
redimira a vnos, y no redemi-
ra a otros. Y por eſto dize oy
nueſtro Profeta, lo vno y lo o-
tro: *Frater non redimet, redimet*
homo: No redemira el herma-
no a los malos, y redemira el
hombre a los buenos. Por hõ-
bre y por hermano, ſe entien-
de aqui el miſmo Chriſto, co-
mo arriba queda dicho. Y no-
tad, que para redemir a los
buenos ſe llama hombre, por-
que ſe aura con ellos humana
15 y piadoſamente, y para no re-
demir, ſino caſtigar a los ma-
los ſe llama hermano; cuya
indignacion, quando ſe ſiente
ofendido, es la mas cruel que
ſe puede penſar: y aun aca ſo-
lemos dezir por exageracion,
que ira de hermanos, es ira de
diablos. Mirad la que tuuo
Cain contra ſu inocente her-
mano Abel, a quien dio la mu Gen.4.
erte con increyble crueldad,
matandole a puñadas y boca-
dos, pues entonces no auia ar-
mas. Mirad la que tuuo a Ia- Gen.32
cob ſu hermano Eſau, arman-
do quatrocientos ſoldados pa-
ra ſalir a matarle, y lo hizie-
ra, ſi DIOS no lo guarda-
ra. Mirad la ira que tuuie-
ron contra Ioſeph ſus herma-
nos, todos ſe hizieron de con-
cierto para quitarle la vida,
y al fin le empoçaron y ven-
dieron: pues ſi tan grande fue
la yra de aquellos hermanos
no ofendidos; que yra traera
aquel hermano nueſtro, y Hi-
jo de Dios tan ofendido, que
en agradecimiento de los in-
numerables beneficios, que
en la vniuerſal redempcion hi
zo por noſotros, le auemos
tantas vezes menoſpreciado
y quebrantado ſus manda-
mientos, que mucho que pa-
ra vengança de tan grandes 16
injurias, venga indignadiſſi-
mo a caſtigar a ſus hermanos,
tan ingratos y deſconocidos:
Aſſi, que a aqueſtos les ſeran
muy eſpantoſas y amargas,
las ſeñales de aquel dia, pero
a los juſtos les ſeran muy de-
leytoſas y alegres, y para de-
clararles

clararles esto, les puso vna similitud en el capitulo alegado de san Lucas. *Videte ficulneam, & omnes arbores cum producunt iam ex se fructum, scitis quoniam prope est estas: ita & vos cum videritis hac fieri, scitote quoniam prope est Regnum Dei.* Mirad, dize Christo, a la higuera, y atodos los arboles, quando ya producen de si fruto, sabeys que està cerca ya el verano; assi vosotros quando vieredes cumplir todas estas cosas, y aparecer estas señales, sabed que està muy cerca el reyno de Dios. Notad aqui mucho, como las señales del juyzio, que an de preceder a la venida del Iuez, las assimila, y compara, a los nueuos frutos, y deleytosas flores, que quando quiere entrar el verano, producen los arboles queriendo significar, que lo q̃ serà de grande aflicion para los malos, serà de grã deleyte para los buenos: y aduertid que con particular misterio, compara este dia del juyzio al verano, en el qual dize q̃ leuãtarã la cabeça los justos porq̃ assi como en el inuierno estan los hõbres encogidos, y arrinconados, y no osan por el frio y tẽpestad leuãtar la cabeça, sino es quãdo comiẽça à florecer el verano, que salen à espaciarse y deleytar la vista. Assi los justos estan en esta vida como enel rigor del inuierno, arrinconados, y encogidos llenos de aflicion, y tristeza, esperando el verano de su redempciõ, para leuantar la cabeça, la qual leuantaran con mucha alegria, quando vean estas señales horribles, pues para ellos no seran sino flores, y rosas. En semejante inuierno se consideraua si, y a los demas justos, el Apostol san Pablo: quando dezia: *Intra nos feminus, ex peccantes redemptiones.* Dentro de nosotros estamos gimiendo, esperando la redẽpcion: esto es, con este gran rigor estamos afligidos, esperando la venida del verano, que es el Reyno de Dios. Notad otro punto à cerca deste mismo Euangelio, dize Christo; *Arecentibus hominibus, pratimore.* Que de el grande temor de ver estas señales se secaran los hombres pecadores, y de mala conciencia; porque la venida del juez, que serà verano para los buenos, serà inuierno para los malos; y dize que se secarã, porq̃ los arboles comũmẽte se secã en el inuierno, y como à arboles, y palos secos que no se hallarõ con fruto al mejor tiempo los maldezira Dios, y les mãdara echar en la hoguera del infierno. Como lo testificò el mismo Señor, en aquella higuera, q̃ por no tener higos la maldixo, y mãdò

Luc. 21.

Rom. 8.

Luc. 21.

Sini.

arrãcar y quemar; y dize el Euangelista q̃ luego se secò; pero de los justos no dize q̃ se secan: antes dize Dauid de cada vno de ellos: *Erit tanquam*
Psal. 1. *lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non deflnet.* Sera como el arbol que està plantado cerca de las corrientes de las aguas, que darà el fruto a su tiẽpo, y nunca faltaran sus hojas
18 y estãdo tan verde nũca prenderà en el fuego de la ira de Dios; como harà a los que son palos secos, sin jugo de virtud contra los quales hizo Christo vn fuerte argumento, al tiẽpo que lleuaua la Cruz acuestas, para redemirlos en ella: *Si in ligno vidiri hæc faciunt, in ari-*
Lu. 23. *do quid fiet?* Si con el arbol verde se haze esto, que se hara cõ el seco? quiere dezir; si en mi que soy vn verdadero arbol, plantado en el parayso, cerca de las corrientes de las aguas de la diuina gracia. Si en mi que soy inocente, y justo, arde assi el fuego de la diuina justicia, y me trata con tanto rigor y seueridad, dandome vna muerte tan ignominiosa por redemir a mis hermanos, quãto mas ardera en vosotros pecadores obstinados, maderos secos, sin fruto de virtud? Brauamente a de prender en vuestras almas, y cuerpos, aquel inextingible fuego de la ira de Dios, si no acudis con tiempo al reparo, apagandole con lagrimas, y penitencia. Mas quien juzgarà a los pecadores en este mundo por maderos secos, a los quales vemos tan floridos de riquezas, y deleytes? y al contrario a los justos, quien los juzgarà por maderos verdes, estando agora tan secos, y marchitos, y tan agostados con el rigor de la penitentia? Digo que la flor, y frescura del justo està en el alma. Como dixo Dauid: *Omnis gloria eius filiæ regis abintus.* Toda la gloria de la hija de el Psal. 44.
Rey, que es el alma Christiana està en lo interior, alla dentro tiene la virtud escondida; como el arbol en el inuierno q̃ le vemos pelado, y parece q̃ està seco, pero tiene la virtud encubierta, y assi quãdo viene 19
el verano sale, y descubre la frescura de sus hojas, la hermosura de sus flores, y fruto. Que arbol mas seco al parecer q̃ Christo en la Cruz, quien mas marchito y consumido, en aquel inuierno de su passion; pero luego en el verano de su gloriosa resurrecion, cargò tãta flor y fruto; que como dixo el Apostol: *De plenitudine eius omnes accepimus.* Todos participamos de su plenitud, y diuina gracia. Assi fueron todos los santos, en cuyo nombre

1. Cor. 4. bre dixo el miſmo Apoſtol: *Tanquam pungamenta huius mundi facti ſumus, omnium peripſima, vſque adhuc.* Somos como la eſcoria, y baſcoſidad de el mũdo para con todos haſta aora, eſto es, mientras dura el inuierno deſta atribulada vida, pero deſpues en el verano, quando ſe acerque nueſtra redempcion, floreceremos, y aſſi eran deſechados, y menoſpreciados, como inutiles: y al contrario los pecadores, ricos, y poderoſos honrados, y eſtimados, porque ſon en eſta vida, como el heno, que tiene ſu hermoſura en lo eſterior. Aſſi
Iſai. 40 lo dixo Iſaias: *Omnis caro fenũ, & omnis gloria eius quaſi flos agri ſi catum eſt fenum, & cecidit flos.* Toda carne es heno, y toda ſu gloria es como la flor de el cãpo, ſecaſe el heno, y caeſe la flor: eſto ſe dize de la carne, que es la parte exterior de el compueſto, enquien ponen ſu felicidad los pecadores, cuya honra, y gloria, el dia dela cuẽta ſe ſaca, y marchita, y ſe cae la flor de ſus vanidades: pero
20 los juſtos que aborreciendo la carne ponen ſu felicidad en el eſpiritu, dize el Eſpiritu ſanto: *Florebunt ſicut lilium in ciuitate Domini.* Floreceran como el lirio en la ciudad de Dios, donde entraran llenos de el fruto de ſus altos merecimientos, a los quales dira Dios, aquello de los Cantares: *Iam hiems tranſit imbermuit, & receſit, ſurge amica mea, & veni.* Ya paſſò el inuierno, y tempeſtad, leuantate amiga mia, y ven, à donde puede yr ſino à gozar el tiẽpo del refrigerio, leuanta la cabeça, y no eſtes cayda, pues ya entran la ſeñales del verano, ya viene aquel ſeñor que te à de redemir, y no te atemorize el rigor de aqueſtas ſeñales; porque ſiendo tu como el lirio verde, y florido; no prendera en ti el fuego dela indignacion diuina; ſi no ſolo en el heno ſeco de los pecadores, para quien no à de auer redempcion: pues como dize nueſtro Profeta; *Frater nõ redimet, non redimet homo.*

QUE ES LA RAZON porque pudiendo coger Dios *deſcuydados a los pecadores, quando los venia à juzgar, quiſo embiar delante tantas ſeñales, y pronoſticos.*

§. IIII.

FRATER *non redimet.* No 21 los redemira Chriſto, y el no redemirlos no ſerà por falta de voluntad; pues es coſa aueriguada, q̃ quiere, y deſſea el Señor q̃ todos ſe ſaluen, y por eſſo embiò aqueſtas eſpantoſas ſeñales delãte de, ſi antes q̃ el llegaſe, para q̃ vien-

dolas refrenassen sus vicios, y se arrepintiessen, y huyessen de la ira de Dios; Assi lo dixo el profeta Dauid muy a lo claro: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus, vt liberentur dilecti tui.* Diste Señor a los timidos significacion, esto es hizisteles señal para q̃ huyan del arco, y se li-

Psa.75.

22 bren tus dilectos. Los dilectos de Dios son los pecadores, por cuya aficion baxò al mundo à redemirlos; y viẽdo los peruertidos, y rebeldes determina disparar el arco de su justicia, y furor cõtra ellos, y al tiẽpo que le quiere disparar, les haze señal, hazeles señas que huyan de su ira, dales significacion que los quiere herir, y matar, para que reparandose con la penitentia, se libren de sus golpes. S. Hieronymo dize hablando à cerca de las cosas de el juyzio, que hallò escrito en los anales Hebreos quinze señales que auian de preceder ala venida del juez, y refiriendolas todas, dize; que en el primer dia, se auia de leuãtar el hinchado mar quinze codos mas alto que los mas altos montes, con grande asombro del mundo: el segundo q̃ se auian de hundir sus aguas tan profundamente, que apenas auia de poder alcançar à verlas la vista mas perspicaz: y que en el tercero se, auian de poner en su primer estado: el cuarto dia, se auian de cõgregar todas las bestias de el mar, y sobre aguadas auiã de dar temerosissimos bramidos formando vna contenciosissima pelea entre si mismas: en el quinto, sean de juntar todas las aues del cielo en los campos, y sin cuydar de la comida, ò beuida, auian de dar muy tristes graznidos, y que el sesto dia se an de leuãtar todos los rios, encẽdidos en llamas de fuego, corriendo con arrebatado impitu contra el firmamẽto, desde el ocaso hasta el oriente: y el setimo todas las estrellas esparziran cometas como encendidas llamas, y que el otauo aura vn gran temblor, y mouimiento de la tierra, que abatira todos los animales. El nono pareceran todas las plantas rociadas de sangre: el dezimo se herirã vnas piedras con otras, y todas chicas, y grandes se diuidiran en quatro partes: en el onzeno dia se cõuertiran en poluo todos los montes, y collados, y todos los edificios: en el dozeno vendran todas las bestias, y fieras, y se jũtarã cõ los hombres dando horribles bramidos: en el trezeno dia se abriran todos los sepulcros, y apareceran todos los cuerpos muertos: en el catorzeno saldran los hombres, como in

S.Hier.

sensatos

sensatos fuera de si, sin dezir ni entender: ni poder hablarse, y a los quinze dias an de morir todos para resucitar cõ los demas muertos. Todas estas señales refiere tambien el
23 Angelico Doctor San. Tomas en las adiciones de su tercera parte. Pues si Dios quisiera de particular intento, condenar al pecador, y no redimirle, q̃ necessidad tenia de embiar tantas señales delante de si? si queria anegar el mundo, con las aguas de el diluuio, y que pereciessen todos los pecadores, que necessidad tenia de auisarles tanto tiempo antes, y de que las aguas creciessen tantos dias, si pudiera en vn instante anegarlos? sino que con las vnas, y las otras señales pretendia que huyessen la furia del arco de su furor, y se arrepintiessen de sus pecados, y assi fuessen redemidos, y saluos: pues es cosa conocida q̃ si quando viessen aquestas señales se boluiessen a Dios, y se abraçassen con su misericordia les perdonaria luego: pues aun, no seria tarde, supuesto q̃ d no quiere la muerte del pecador, sino q̃ se conuierta, y viua. Y veese esto muy a lo claro, porq̃ si vno saliesse al campo con vn arco, y vna flecha, y quando viesse la caça hiziesse vn grande estrepito, y ruydo, juzgariamos que no queria matarla sino espãtarla, haziẽdole señal para que huya, porque el caçador que pretende hazer lance, procura yr con gran cautela por cogerla descuydada, y matarla: pero Dios como no quiere matar, haze señal para que le huyan. Vido se esto en nuestros primeros padres, quando les iua à castigar, pues entrò dandoles bozes, preguntandoles donde estauan, como si el lo ignorasse: bien les pudiera coger descuydados, pero desseaua que se le escondiessen, por no descargar en ellos el golpe de su seueridad, y assi les hizo señal q̃ se guardassen. Dedonde tomò ocasion el Profeta Esaias, a dezir que la justicia es: *Opus alienum, & peregrinum à Deo*. Es vna obra peregrina, y agena de Dios, esto es, que la haze muy cõtra su gusto. Y assi quãdo la vino a executar en Adã dize el testo que vino paseandose despues de medio dia, y contra el mismo viento, significando quan demala ganã venia: no vino luego que el hõbre pecò, sino dexo passar el medio dia, para darle lugar a que se arrepintiese, y cõtra el viento, para que se fuesse deteniẽdo, y no le dexase llegar tã presto: y mas dize, que no venia corriendo, sino paseandose. Y al contrario està inclinado à vsar de misericordia, que

S. Tho. adi. q. 73. a. 1.

Simi.

24 Gen. 3.

Isai. 28

con gran presteza acude. Y assi
le cōpara la Esposa a la cabra
montes, que va saltando mon
Cantic. tes, y collados, para mostrar su
magnificencia; y assi el dia de
el juyzio, que à de venir a ven
gar sus injurias, vendra tan de
espacio, que primero embia-
rà delante tantas señales; y co-
mo viene a hazer justicia, cu-
brira de tinieblas el mundo,
eclypsando el Sol, y los demas
Planetas, vistiendo a todas las
demas criaturas de tristeza,
en señal de que no se huelga
de castigar a los pecadores;
porque si se holgara, todas es-
Simi. sas señales auian de ser de ale-
gria. Es Dios como vnos jue-
zes tan piadosos, que quando
an de pronunciar sentencia
de muerte contra algun mal
hechor, lo sienten ellos en el
25 alma, y se les entristece, y anu
bla el coroçon, y lo lloran, pe-
ro no por esso se à de dexar de
hazer justicia. Al arco compa-
Simi. ró Dauid el castigo de Dios, y
con gran propriedad; porque
el que dispara el arco, primero
se hiere a si proprio con la ma
no con que tirà de la cuerda,
que llegue la saeta a herir
a aquel a quien va encamina-
da. Primero se hiere Dios a si
Gene.6. quando castiga, que hiera a los
pecadores. Y vidose esto en la
destruycion del mundo, con
las aguas de el dilubio: prime-
ro les auia hecho señal, man-
dando a Noe, q̄ muchos años
antes fabricasse aquella arca, y
publicasse para que era: y co-
mo esto no les mouio a enmē-
darse, se determinò a la exe-
cucion de su justicia, tan lasti-
mado de lo q̄ auia de hazer, q̄
refiere el diuino texto: *Tactus
dolore intrinsecus dixit delebo ho-
minem quem formaueram.* Que
tocado de vn intrinseco do-
lor, dixo; Borrarè al hombre,
que auia formado: dando a en
tender, que si fuera capaz de
dolor lo recibiera grandissi-
mo; demanera, que se afligia
antes de castigarle, primero
se heria a si mismo, que hiries 26
se al pecador. Y en otro lugar:
Heu vindicabor de inimicis meis. Isai.1
Ay de mi, que me è de vengar
de mis enemigos. Notad que
no dize, ay de mi, que me è vē-
gado, ni que me estoy vengan-
do; sino ay de mi, que me è de
vengar; mostrando quan con-
tra su inclinació es el castigar
Es como el pintor, que hallan
do algunos grandes defetos en
la imagen, que auia pintado
la borra con harto dolor de su
alma, no quisiera el borrarla,
pero no puede hazer menos,
forçado de las faltas que tie-
ne. Y en esto se fundò aquella
quexa que da del pecador, por
su Profeta Isaias c.48. *Laborare
me fecisti in peccatis tuis.* Hecho
me as trabajar en tus pecados,
no en redimirlo, q̄esso era fies

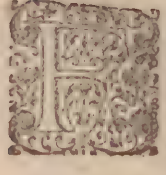
ta para Dios, era pascua muy alegre, sino en castigarlos, que esso le es gran trabajo, pues à de yr contra su gusto, è inclinacion natural, que es vsar de misericordia: esto es lo que le entristece, y rasga las entrañas Y esto quiso significar el diuino texto, quando dize, que aquella espada q̃ tenia aquel diuino Iuez en la boca, era aguda por dos partes; vnos dizen que tenia dos filos, y otros q̃ tenia dos pũtas; y segun esto, si la traya en la boca, claro esta, q̃ al tiẽpo de hazer el golpe en los pecadores, primero se rasgarra a si proprio las entrañas, q̃ los hiriesse a ellos, todo lo qual se puede creer de su inmensa clemencia, y piedad; y esta misma piedad, y clemencia, digo que le mouio a embiar delante de si, todas las señales referidas, para que se arrepintiessen, antes que llegasse a castigarlos: pero pues no á de aprouechar con ellos, llegarà este riguroso Iuez, como lo veremos en el capitulo siguiente.

Apo. 9

CAPITVLO XVIII. QVE TRATA de la venida del Iuez con todo su poderio, y Mageſtad, a juzgar al mũdo, redimiendo a los buenos, y condenaudo a los malos.

QVE CHRISTO BAXARA del Cielo como vn rayo, con espantables insignias de riguroso Iuez.

§. I.



FRATER *non redimet, redimet homo.* Visto, q̃ el auiso de tan espantosas señales, como las que embiarà Dios delante de si, el dia del juyzio, para poner freno a los pecadores (como dexamos dicho en el capitulo passado) no an de aprouechar: vendrà el eterno Iuez, con

gran poderio, y Mageſtad, a tomar vengança de los pecadores. Y ſepamos como vendra eſte rectiſſimo peſquiſidor? a eſto reſponde el Euangeliſta ſan Mateo, y dize aſſi: *Sicut fulgur exit ab oriente, & paret vſque in occidentem, ita erit, & aduentus filij hominis.* Aſſi como el rayo ſale de Oriente, y aparece en Ocidente; aſſi ſerá la venida del hõbre. Sobre lo qual dize S. Chryſoſtomo, que queriẽdo el ſagrado Euãgeliſta moſtrar quan manifieſta, y velociſſima à de ſer la venida de aqueſte Señor introduze la ſemejança del rayo; porque aſſi como el rayo antes que cayga da grandes indicios, y ſeñales de que à de caer, encapotando el Cielo, y turbãdo a las nubes, y cubriendolas de obſcuridad, las haze deſpedir eſpantoſos relampagos, y terribles truenos, amedrentando la gente, y compungiendo los coroçones, y deſpues de eſtas ſeñales, baxa el rayo con tanto fuerça, y poderio, que rompe, y atropella a todo loque ſe le pone por delante, y haze mayor el golpe, donde halla mas reſiſtencia; aſſi a de baxar el hijo del hombre aquel vltimo dia, deſpues de las ſeñales ya referidas: no baxarà como rocio, como quãdo vino à redimirnos, ſino como vn rayo, á caſtigar a los malos. La primera venida fue como rocio, a dar vida, y hermoſura a las plantas, que produzia la fragil tierra de nueſtra humana naturaleza, pero la ſegunda ſerà como vn rayo à abraſarlas, deſtruyrlas, y aniquilarlas, conforme a la reſiſtencia q̃ le vuieren hecho. Aſſi ſe lo auia Dios jurado a aquel pueblo rebelde de Iſrael: *Si acuero vt fulgur gladium meum, & arripuerit iudicium manus mea, reddam vltionem hoſtibus meis.* Si doy vn filo a mi eſpada, que es como vn rayo, y arrebata mi mano el juyzio, yo me vengare en mis enemigos: como quien dize: A fe, que ſi baxo a juzgarles, que me la an de pagar. Notad, que no dize, que baxarà paſſeandoſe con mucha flema, como quando vino a corregir a Adan, dandole lugar, que ſe eſcondieſſe, ſino de improuiſo, como vn rayo, que nada ſe le eſconde, ni ay fortaleza ſegura, donde ſe pueda guarecer el pecador; como vn rayo, que en vn abrir, y cerrar de ojo haze irrecuperables daños; como vn rayo que le ven todos venir, y no puedẽ ſufrir el rigor de ſu viſta, y lo veran los pecadores, aunque no quieran. Vna ſombra deſte rayo vido el Euangeliſta San Iuan en vna viſion, y le puſo tanto miedo, que cayo en tierra como muerto, ſegun el confieſſa en ſu Apocalypſi. Y ſi conociendo

Mat. 24.

S. Chry. in Mat. 24. ho. 49.

Deu. 32.

Apo.21 nociendo este Dicipulo, que el que veya venir como vn rayo, era su Maestro, de quien era amado con tanta ternura, y de quien tenia recebidas tan encarecidas prendas de amor; si siendo tan amigo de solo verle venir cayò desmayado, y como muerto, que sentiran los que siẽdo enemigos le vieren venir, no en sombra, y figura,
3 sino con aquel poderio, y Magestad, que el dia postrimero à de venir a juzgar. Si el obediẽte Dicipulo, que era virgẽ, limpio, y puro en el alma, y en el cuerpo, se amortece, y desmaya cõ la vista del Iuez, q̃ le vie ne a redimir, q̃ hara el inobediente pecador, rebelde a los diuinos mandamientos, ingrato, suzio, sensual, vengatiuo, y vicioso? contra quien viene este Señor a executar su furor, y cruel vengança; publicando lo que dize oy nuestro Profeta: *Frater non redimet*. El hermano no redimira: esto es, [illegible]risto no vendra entonces a redimirle, sino à condenarle eternamente. Sepamos pues, Euangelista santo, como le vistes venir, que tan poderoso efeto hizo en vos su venida: vide el Cielo abierto, y vide asso-
Apo.19 mar vn cauallo blanco, y el que venia encima se llamaua Fiel, y verdadero, que juzga cõ justicia; sus ojos eran como llamas de fuego, y en su cabeça traya muchas diademas, y estaua vestido de vna vestidura rociada de sangre, y los exercitos que estan en el Cielo le venian siguiendo, y de su boca salia vna espada aguda por dos partes, para con ella herir las gentes: por cierto espantable vision, con razon le comparó el Euangelista san Mateo al rayo, que para que el salga, parece que se abren, y rompen los Cielos, y salen llamaradas de fuego: a quien no pondria gran miedo, y horror ver vn prodigio tan terrible, y espãtoso, y mas a los que supiessen, que aquel furioso rayo venia contra ellos, y los queria abrasar? y pues esta vision fue 4
en figura, vamos a lo figurado. El cauallo que vido assomar san Iuan, era figura, y semejança del benditissimo cuerpo de el Hijo de Dios; comparolo al cauallo, y no à otro animal, porque entre todos no ay ninguno que sea mas obediente al que le gouierna, ni mas sujeto al trabajo. Assi el benditissimo cuerpo de Christo era obedientissimo al freno de la razon, y tan sujeto a los trabajos, que no los rehuso, hasta rẽdir la vida: y dize, que era blãco, por la pureza de su inocencia. Con este cauallo dio Dios aquella reñida batalla, en la empalizada de la Cruz, donde vencio al principe de las tinie-

blas, redimiẽdo al genero humano: y assi agora q̃ no viene a redemir, sino a vengar la ingratitud de los q̃ no se quisieron aprouechar de tan alto beneficio; quiso venir en este cauallo para atropellarlos, y confundirlos: redarguyendo su flaqueza, y cobardia, en pelear contra los vicios, venciẽdo al enemigo con aspera penitencia: porque si aquel benditissimo cuerpo, siẽdo de naturaleza, y complesion tan delicada, y tierna, se esforçò tanto ol trabajo, y guardò todo el rigor dela ley, y hizo obras tã eroycas de penitẽcia, sin que le obligasse a hazarla la culpa, pues carecio de ella, por ser la misma pureza, en cuya blancura no pudo caer ninguna macula: mucha deuian hazer ellos por ser grauissimos sus pecados, y mucho se deuiã esforçar al trabajo, por ser de
5 naturaleza tã robusta. Con la presencia deste benditissimo cuerpo atropellara Dios la flaqueza, y miseria de los desenfrenados y rebeldes pecadores; dõde no tendra ninguno escusa, ni tendra de q̃ quexarse viendo, que *Frater non redimet*. Que no les redime el hermano, sino que antes los atropella, y cõfunde. El cauallero que viene sentado sobre este cauallo es el Verbo diuino, porque a el le conuiene aquel nombre, fiel verdadero, q̃ juzga con justicia, y da à cada vno lo que le pertenece; a los malos el eterno castigo, cõ aquella espada que trae en la boca, figura dela maldicion q̃ les a de echar; y a los buenos el reyno deel cielo, coronãdolos con las diademas que trae en su cabeça: y por esso dize nuestro Profeta que redimira y esto es juzgar con justicia.

QVE EN LA PRESENcia de el juez, estaran los pecadores desnudos y atados, con gran temor y verguença.

§. II.

FRATER *non redimet, redimet homo*. Con gran confusion y verguença parecerã los pecadores delante de aquel rectissimo juez, el qual 6
les a de mirar con tanta seueridad; que como dixo el Euangelista san Iuan; sus ojos eran tan ayrados que pareceran llamas de fuego, y esto es lo q̃ dixo el Profeta Ioel: *Ante faciem eius ignis vorans*. Delante de su rostro trayra fuego tragador, y quando aca queremos põderar la ira devna persona, echamos luego manode los ojos, diziẽdo, mirome con vnos ojos tã encẽdidos en ira q̃ pareciã quererme tragar: so la

Ioan. 19.
Ioel. 2.

la la vista de Dios serà aquel
dia de mayor tormento para
los malos q̃ el proprio infier
no. Assilo testifica este mismo
Profeta Ioel: *A fatie eius cru-*
Ioel. 2. *ciabuntur populi*. La presencia
de Dios atormentara los pue-
blos rebeldes; y en nõbre de
cada vno de los pecadores, di
ze el santo Iob. *Nec aspiciet me*
visus hominis. No memirara la
Iob. 7. vista de el hombre: esto es no
me mirara el diuino Iuez co-
mo humano, y piadoso redẽp
tor. De quien dize oy nuestro
Profeta, que redimira el hom
bre, sino con vnos ojos indig-
nadissimos, y si el Euangelista
san Iuan, por no poder sufrir-
la vista de este Señor, cayo co
7 mo muerto, que haran los pe
cadores? San Agustin dize:
Maius tormentum erit malis fu-
rorem vultus Domini tolerare,
quam cruciatus inferni perpeti.
Mayor tormẽto serà para los
malos, sufrir elfuror de el ro-
stro de Dios, que padecer to-
das las penas de el infierno. Y
en esto se fundan los Euange
listas, quando dizen, que en a-
quel dia diran los cõdenados
a los montes; caed sobre noso
tros, y cubridnos; por no ver-
se tan confusos, y auergonça-
dos en la presencia de Dios.
como los que se matan en la
carcel, por no padecer con tã
graues delitos, en la presencia
de vn indignado juez. Cõ ser
Iob vn tan gran santo, tenia
tanto temor, que dezia: *Quis* Iob. 14.
mihi tribuat, vt in inferno protegas
me, & abscondas me donec pertrã
seat furor tuus? Quien me die-
ra à mi Señor, que me pusies-
ses en el infierno, y me escon
diesses en el, miẽtras que pas-
saua tu furor? agora no temen
los pecadores los ojos de Dios
porque los consideran muy
misericordiosos: consideran
en Christo vnos ojos, que ena
moran à todos los que los mi
ran, pero aquel dia mataran
a los que miraren, y derrama
ran en ellos ponçoña de eter-
na condenacion, peor que si
fueran de Basilisco. Dichosa
aquella alma, que se hallare
aquel dia tan limpia, y pura, q̃
pueda parecer delante de tan
rigurosos, y ayrados ojos, sin 8
verguença, y cõfusion. O quã
confusos, y auergonçados, se
hallaran aquel dia, en la pre-
sencia deste indignadissimo
juez, todos los pecadores adul
teros, sensuales desonestos, vẽ
gatiuos, pendencieros, homi-
cidas, reboltosos, vsureros, ro-
badores: desnudos, y atados de
pies, y manos, estaran alli los
Reyes, Emperadores, y monar
cas del mũdo, sin reynos, sin
cetros, sin coronas, y sin la va
na põpa de sus vasallos, y guar
dia: desnudos, y atados estaran
tambien los malos sacerdotes
los falsos predicadores, que di
zen

zen vno y hazẽ otro, y los ambiciosos Prelados, Obispos, y Cardenales, y todos los demas ministros, que no vuieren cũplido con las obligaciones de su ministerio; no tendran alli mitras, capelos, ni tiaras auergonçarse an de que se ayan manifestado sus ocultas desemvolturas, sobornos, simonias, y profanidades, y descuydos de sus oficios pastorales: alli desnudos, y atados daran cuenta de las ouejas, que por su mal exẽplo, y poca diligencia se perdieron, y de las tiranias è injusticias, que contra ellas cometieron; desnudos, y atados estaran temblando en la presencia del Iuez, donde segun dize la Sabiduria: *Turbabuntur timore horribili.* Se turbaran con vn temor horrible de verse assi, y al diuino juez leuantada ya la espada para hazerlos tajadas. Para hazer esta justicia, dize Dauid que jũtò Dios todos los exercitos de sus bienauẽturados, todos con espadas en las manos: *Et gladij ancipitis in manibus eorum, ad faciendam vindictam in nationibus, increpationis in populis, ad aligandos reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis.* Para hazer vengança en las naciones, y para castigar los pueblos, y para atar a los Reyes, con fuertes grillos, y a sus nobles con esposas de hierro,

Sap. 5.

Psalm. 149.

porq̃ se a de executar enellos el juyzio determinado, notad como dize q̃ estaran aprisionados de pies y manos, y q̃ esten tambien desnudos, es cosa clara, pues dizen los Euãgelistas, que aquel que mandò Dios echar en las tinieblas esteriores atados de pies, y manos; estaua desnudo sin la vestidura de bodas. Assi pues se an de ver todos los pecadores que no vuieren salido de esta vida, vestidos cõ el habito de la caridad, alli se veran cõ grã dolor, angustia y terrible agonia, que serà ver alli en tan gran miseria, à aquellos famosissimos Cesares, a los poderosos Alexandros, y a los valerosos Ponpeyos, y a los demas monarcas, que leuantandose contra el cielo tiranizaron la tierra: que serà ver alli arrinconados, y hechos vn ouillo, la cabeça entre los pies, a los que no cupieron en todo el mundo: diferentes semblantes sacaran aquel dia, de los q̃ tuuieron aca; que fue verlos en este mundo, y que serà verlos en aquel: mucho sentiran verse tan abatidos, y los pescadores a quien ellos menospreciaron tan entronizados, que competiran con las estrellas, y mucho sentiran, ver que de noche, y de dia, sin tener momento de descanso, se descargan cruelissimos açotes, sobre

sus desnudas, y miserables carnes. O terrible pensiõ! ò amargos deleytes! ò desabridos gustos, ó dolorosos plazeres: que siendo tan breues, dexastes tã ta azedia. Como es possible q̃ passamos por estas cosas sin reparar? como no se imprimen en nuestros coraçones estas verdades tan apuradas? muy justo es que sufriamos acà algunos trabajos, por no vernos alla en tan grande tribulaciõ: pero es tan grande la ceguera de algunos, que les parece que sus pecados an de tener escusa delante de Dios, y que an de cubrir su desnudez cõ fuertes razones, vistiendolos con mil colores. Vnos les parece que se escusaran con la juuentud, y que por estar en el mũdo rodeados de ocasiones, y heruirles la sangre, no pueden guardar la honestidad, y limpieza de el alma, persuadiendose a que si mueren en aquel estado, aura Dios de hazer vn perdon general: otros visten sus pecados de nobleza, diziẽdo que son caualleros, y que aquello que hazen es cortesania y vanidad que se vsa en el mundo, y aunque conocen que sus juegos, trauesuras, y disparates, es cosa aborrecible à Dios, lo colorean, diziendo, que assi hallaron el mundo. Y las damas, que gastan todo el dia en mil disoluciones en danças, ventanages, enrizos, y afeytes, y otras vanidades, con que cõponen el cuerpo, y descomponen el alma; dan color a sus pecados, con que assi lo requiere su estado, y con que no es ella muger de la calle, para que se vista de habito ordinario, ni se ocupe en hilar, o coser, como las demas mugeres. O miserables de vosotros todos, que soys aca tan delicados, y melindrosos, que qualquier frio ò calor os aflige; y delante de aquel soberano juez os an de hazer estar desnudos, y amarrados, en aquel desaforado, y frigidissimo cierço, y entre aquellas ardientes llamas, sufriendo los açotes, y crueles heridas del omnipotente braço de la justicia de Dios, que no tiene respeto à nobleza, ni grãde linage. Con estos va hablando E- 11
saias: *Erubescatis quando eritis sicut quercus descidentibus folijs.* *Esai.1.* Auergonçaros eys, quando q̃dareys como la enzina que se le caen las hojas: quiere dezir que los que agora no tienen verguença de ofẽder à Dios, cubriendose con mil colores de vanas escusaciones, entonces se les cayran essas hojas, y se hallaran desnudos, y llenos de espinas de pecados: y trae la comparacion de la enzina, la qual en el verano se cubre *Simi.*
con sus verdes hojas, y parece

vn-

vn arbol muy hermoso: pero quãdo viene el inuierno se le caen las hojas y a secas, y queda desnudo, y muy feo, y bueno para el fuego. Assi sucedera a los malos, en el riguroso inuierno del dia del juyzio, alli se descubriran, y pareceran
12 desnudas, sus fealdades, y abominables culpas. Luego que
Gen. 3. nuestros primeros padres pecaron, como echaron de ver su desnudez, se vistieron delas hojas del mismo arbol, y quãdo sintieron que venia Dios à castigarlos, armado de su furor se escondieron, y preguntando este Señor à Adan la razon de auerse escondido, respõdio: *Timui eo quod nudus essem & absconditme.* Temi porque estaua desnudo, y me escondi. Sepamos, como dize q̃ estaua desnudo, si dize la Escritura que se auia vestido de las hojas de el arbol? es que a su parecer entendieron que estauan vestidos, pero quandò llegò Dios se desengañaron; juzgando que aquellas vestiduras de hojas eran de poca importancia, y assi se tuuieron por desnudos. Assi se veran los que agora les parece que estan vestidos con sus aparentes razones, y vanas escusas.

QVE AQEL DIA A de hablar Dios, y despertar de el sueño en que agora parece que està, y a dos manos à de tomar la espada de su justicia, y herir en los pecadores.

§. III.

FRATER *non redimet.* Vendra Dios à no redemir a 13
los malos el dia del juyzio, cuya venida pintò el Profeta Esaias en esta forma: *Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir preliator suscitabit zelum suum, vociferabitur; & clamabit super inimicos suos.* El Señor vendra como fuerte, como guerrero, y batallador, dara bozes, y clamara sobre sus enemigos; en lo qual da à entender, que aquel dia no à de venir como quando vino humilde, manso, amoroso, hecho Principe de paz, à redemir al genero humano; sino embrauecido, ayrado, y vestido de armas dobles, dando vozes contra sus enemigos; y las palabras que dira seran las de nuestro Profeta: *Frater non redimet.* Ya no os vengo à redemir, y para dar estas, y otras semejantes vozes, dize Isaias que despertò su zelo. Pues sepamos, estaua por ventura dormido el zelo de Dios, que assi dize que le despertara? si parece que està, que assi lo consideraua Dauid, quando dezia: *Excitatus*

Isai. 24. · Psal. 77.

tatus est tãquã dormiens Dominus & tanquam potẽs crapulatus à vino, & percussit inimicos suos. Recordò el Señor, como el que auia estado durmiendo, y como el furioso, q̃ està arrebatado de la fuerça del vino, y hirio a sus enemigos; pareciale a este Profeta, q̃ por auer Dios dissimulado tan graues pecados deuia de estar dormido, y no es sino q̃ es muy sufrido, y espera su dia, en que desbucharà lo mucho q̃ à callado, y saldra todo en la colada, quãdo aquel dia despierte su zelo. Muy furioso se leuantó Noe de aquella embriaguez, contra su hijo
Gene. Can, que le auia hecho burla, y afrentado; y assi sin reparar que auia salido de sus entrañas le echò su maldicion. Pero con mayor furor se leuantarà Christo, maldiziendo, y atormentando a los pecadores, sin reparar que son sus hermanos, y proprios hijos, engendrados en la Cruz, despertarà dando vozes, y diziendo: ydos malditos al fuego eterno. Agora sufre, y calla, pero no me parece bien, que calle, y sufra tanto; aunque podemos dezir, que quien calla
14 piedras apaña; haze aora lo que hizo delante de los Fari-
Ioan. 8. seos, quando le trayan la adultera para que la juzgase; escriuia y callaua. Assi agora, aunq̃ calla, dissimulando tantos adulterios, desonestidades, robos, y otras muchas abominaciones, de secreto va escriuiendo, y sustãciando el proceso cõtra sus enemigos, y en llegando a colmo sus culpas, despertarà su zelo, y descargarà la fuerça de sus golpes, y hablarà echandoles mil maldiciones, y negandoles la redẽpciõ. No penseys desacordados pecadores que se oluida Dios de vuestras culpas, todo lo tiene escrito de buena letra. Embiandole Dios al Rey Saul, à que hiziesse vn exemplar castigo en los Amalequitas, le dixo: *Recensui quæcumque fecit Amalech Israel, quomoda restitit in via cum ascenderet de Ægypto, nũc ergo vade percute Amalech.* 1. Reg. 15
Acordado me è de la tyrania que vso Amalech cõ mi pueblo, resistiendole en el camino, quando le saquè de Egypto, por tanto anda ve y matame à Amalech. Pues Señor, acabo de quatrocientos años os acordays de essa injuria? si, que aunque è dissimulado la tenia escrita en mi memoria. Bien entenderian los Amalequitas que Dios estaria ya oluidado, pues no los castigaua; pero engañauanse, como se engañan tambien agora muchos pecadores, mas desengañense, que quãto mas calla, y sufre agora, mayores vozes, y crueles castigos dara

despues

despues quando despierte su zelo. Como el q̃ tira el arco, q̃ mientras mas se detiene en despedir la saeta retrayendo la cuerda hazia si, con mayor furia sale despues, y mas penetrante haze la herida. A este proposito cuenta san Gregorio, que à cierto personage de la Curia le encomendaron vn sabado santo, q̃ catequizase à vna donzella que se auia de bautizar, y el vencido de su cõcupicencia la forço; y venida la Pascua, considerãdo lo que auia hecho, rehusaua yr a la Iglesia, temiendo la indignacion de Dios; pero por no ser notado entrò cõ gran temor, que no podia quitarse, mas en aquellos seys dias no le sucedio nada; asegurose pareciẽdole que Dios no deuia de auer reparado en su pecado: empero al setimo dia le hallarõ muerto, y enterrandole se leuantò de su sepultura vna gran llama de fuego, que durò muchos dias, hasta q̃ no quedò en ella gueso ni tierra que nose abrasasse, y consumiesse; queriendo Dios dar à entender, lo que su alma padecia en el infierno; para que no entendays, que aunque agora calla, y dissimula Dios, se à oluidado de vuestros graues delitos: en la memoria tiene vuestras sensualidades, vuestros adulterios, vuestros escandalos, y falsedades: no se à oluidado del testimonio que leuãtastis, de la honra q̃ quitastes al proximo, y de la haziẽda q̃ robastis al pobre, de los demas pecados, que os parece que Dios no à reparado en ellos; no os fieys de esso, que quando mas seguro esteys à de decendir la yra de Dios, y lo aueys de pagar todo jũto. Assi lo significó Dios por Esaias. *Tacui, semper paciens fui, sicut parturiens loquar, dissipabo, & adsorbebo simul.* Callado è siempre, paciente è sido, agora hablare como la q̃ està de parto, agora los despedaçare, y consumirè juntos. Sepamos, como habla la q̃ està de parto? da grandes gritos, y vozes, y cõ las rauiosas ansias y dolores, haze pedaços todo lo que le viene a las manos, sin reparar en que sean cosas de mucha estima. Assi dize, que cansado Dios de auer callado tanto, a de bramar aquel dia, cogiendo a los pecadores entre las manos; sin reparar en el amor que les à tenido, los hara pedaços; darles à vn grito que los alebronara à todos. Assi lo dio à entender el Profeta Amos: *Leo rugiet quis non timebit.* El Leon brama, quien no temera? Llama propissimamente a las vozes de Dios, bramidos de Leon: porque assi como quando la Leona està de parto de tan temerosos

Margin notes: Simi. — S. Greg. li. 4. dia ca. 32. — Esai, 24. — Amos. 3

merosos bramidos, que de espanto se esconden los animales en las cabernas de la tierra; assi al grito de Dios temblaran las colunas de el Cielo, quanto y mas los condenados en el infierno. O que confusos se veran, quando les vaya refiriendo todos sus pecados, arguyendo su ingratitud; que turbados, quando viendole armado, y tan fuerte, se vieren a si tan flacos, rendidos, y tan desnudos, y aprisionados, que temerosos estaran, esperando, que dexe caer el golpe, de aquella espada de su rigurosa justicia: dexala pues caer Dios sobre ellos, y haze vna tã gran carneceria, que se bañò todo en la sangre de sus enemigos, para boluerse, y entrar triunfando en el Cielo con mayor vitoria. Y assi aquellos cortesanos celestiales, que salieron a su recibimiento, con vna manera de admiracion, se pregũtauan los vnos a los otros; co-

Isai. 63. mo refiere Isaias: *Quis est iste, qui venit de Edon tinctis vestibus?*

17 Quien es este que viene de Edon, teñidas las vestiduras en sangre? Esto es, quien es este fuerte guerrero, que viene de la tierra, y sube a lo mas alto del cielo, con tan sangrientas vestiduras? Respondeles el mismo Señor: *Ego sum qui loquor iustitiã, & propugnator sum ad saluandum.* Yo soy el que apellido justicia, y peleo para saluar; esto es, yo soy el que saluo a los buenos, y ajusticio a los malos: aludiendo a lo que dize oy nuestro Profeta; *Frater non redimet, redimet homo.* Que redimira a vnos, y no redimira a otros. Preguntanle mas: *Quare ergo rubrum est indumentum tuum, sicut calcantium in torculari?* Como, Señor, traeys las vestiduras bermejas, como los que pisan vba en el lagar: y respondeles el diuino Señor: *Calcaui eos in furore meo, & aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea.* E los pisado en mi furor, y se rociô su sangre en mis vestiduras. Esto es, e los esprimido, y acoceado, como a la vba en el lagar, y prensa de mi indignaciõ, eles sacado las entrañas. Aqui se cũ

plio la amenaza q̃ les auia hecho por el Profeta Ezequiel: 18

Ego plaudam manu ad manum, & implebo indignatione meam. Yo Ezec. 2

golpeare la vna mano con la otra, y cũplire mi indignacion quiere dezir, que cogera al pecador entre las manos, y alli le exprimira, y harà reuentar; coger los à entre la mano de la justicia, y la mano de la misericordia, y herirà la vna con la otra cogiendolos en medio; la mano en la misericordia, le apretarà tomandole estrecha cuenta, de los singulares beneficios que de ella recibio

 en

en su redẽpcion: traerle à a la memoria, como le criò a su imagen, y semejãça, y que por redimirle, se hizo hõbre hermano suyo, dando la vida, por sacalle de poder de Satanas, y que el precio de su sangre, lo dexò enlos Sacramentos, para boluelle à redimir, y sobre auer disimuladole tãtas maldades no se à querido enmendar entonces bramarà el juez, y darà vozes apellidando justicia, cõtra tan grande ingratitud, y cayra luego la pesada mano de la justicia diuina, y descarga su golpe con incõprehensible rigor, y assi entre la estrechura de aquestas dos fortissimas manos, se esprimen los pecadores, y dan la hiel. En esto se fundaua san Pablo, quando
He. 10. dezia: *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis*. Cosa horrẽda es caer en las manos de Dios viuo, en lo qual dà a entender, que aquel dia à de estar Dios viuo, y que aora està como muerto; esta dormido, y recostado en vna Cruz, cosidas en ella las manos para que no puedan ofender al que cayere en ellas; no puede con las manos clauadas mandar la espada de la justicia, esto es, no permite su diuina clemencia; pero aquel dia resucitarà su zelo, y como Dios viuo, lleno de furor, y coraje, sacarà las manos, y jugarà de montante aquella poderosa espada de su justicia, cõ marauillosa destreza, tirando tajos, y reueses à aquellos miserables condenados, hiriẽdo en el cuerpo, y en el alma.

QUE ES LA RAZON porque vendra Dios el dia del juyzio armado, y cõ tan poderoso exercito, contra los pecadores, que estaran desarmados, rendidos, aprisionados, y desnudos.

§. IIII.

FRATER *non redimet*. El hermano no os à de redemir: digo Señor, que no 19
los redimays, pues como malos no merecen ser redimidos pero de que os sirue venir cõ tanta Magestad, y poderio, armado de tan ofensiuas armas, y acompañado de tantos, y tan fuertes exercitos celestiales, si a los miseros pecadores los teneys tan aprisionados, y rendidos, desnudos, y atados? Esta pregunta parece que le hizo I. b. 13.
el Santo Iob: *Contra folium, quod vento rapitur ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris?* Contra la hoja que se la arrebata el viento muestras toda tu potencia? a vna cosa tan liuiana persigues? como quien dize, no es gran valentia rendir al rendido. El po

1.Reg. deroso Rey Saul perseguia a Dauid, que era vn pobre soldado, pero hazialo porque era mas valiente que el; como lo cōfessaron las hijas de Ierusalen, diziendo, que Saul matò a mil, y Dauid a diez mil, y para prender a hombre tan valiente, justo era q̃ el Rey Saul juntasse todos sus exercitos, y fuesse el mismo en persona, que todo lo auia menester; y aun se vido en notable peligro de perder la vida. Pero q̃ el poderoso Rey de los cielos, y de la tierra, vẽga con tanto poderio contra los que estan rendidos y aprisionados? mucho es de marauillar; quando venistes Señor contra todo el poder del infierno, y vencistes a los principes de las tinieblas, haziẽdo hechos tan valerosos, venistes desarmado, como vn manso corderico; y desnudo, atado, y solo, alcançastes tan grã vitoria, haziẽdo reseña de vuestro gran valor, y omnipotencia, y [illegible]a para castigar a los pecadores, tan cobardes, y amilanados os armays, y salis en vn brioso cauallo blãco, acõpañado de tãtos exercitos celestiales, todos a pũto de pelear, desnudas sus espadas como queda dicho arriba? Que es esto Señor, quereys perder la opinion de valiente, y que se diga por vos lo que suelen dezir, que à moro muerto gran lançada? Vn Angel solo desarmado dize Isaias, que matò vna noche, ciento y ochenta, y cinco mil soldados valientes como leones, del exercito de Senacherib, que venian armados y en poderosos cauallos; y en el Paralipomenon se refiere, que erã estos robustos principes, y grandes guerreros. Porque, Señor, no embiastes otro Angel para esta vengança, pues à de ser contra gente desarmada, atada, y desnuda, y no venir vos en persona, acompañado de toda vuestra caualleria? Digo, que quando Christo vino contra los Principes de las tinieblas, conuenia que viniesse como cordero manso, porque venia a padecer, y redimir a su pueblo: pero en el vltimo dia que à de venir a no redimir a los ingratos; es bien que venga con tanto poderio, y Magestad. Lo mismo le sucedio a Dauid, que era figura deste Señor, el qual quando fue a redimir su pueblo de la ignominia, y afrenta en que le tenia aquel Filisteo Golias, jayan de increybles fuerças, y vestido de fortissimas armas, salio contra el desnudo, y desarmado; y al contrario quando fue a tomar vengança de Naual Carmelo, que era vn villano cobarde, atado de su pusilanimidad, exercitado en labrar la tierra, salio contra

Isai, 37. 1.P. 22. 1.R. [illegible]

el, armado con todo su exer-
cito. Assi Christo con acuer-
do particular desu diuina pro
uidencia, quiso venir contra
los pecadores rendidos, con
tan grande Magestad, y pode-
rio, para mayor confusion
de sus enemigos. O que tor-
mento serà para ellos, verle
21 baxar con tan gran poder à
juzgarles. Considerad el tor-
mento grande que recibe vno
quando vee a su enemigo en-
trar triunfando, en vn glorio-
so trono de magestad: consi-
derad el tormento que era pa
ra el Rey Saul, ver entrar triũ
1. Reg. fando à Dauid, y ver que to-
19. dos alabauan sus hazañas, y
le hazian particular honra,
teniendole el mortal odio, y
aborrecimiento; fue tanto lo
que lo sintio, y lo que hizo,
que se le reuistio el Demonio
en el cuerpo, y le atormẽtaua,
y hazia desatinar: por esta ra-
zon digo q̃ quiso venir Chri-
sto con tan gran magestad, pa
ra que cõ su vista fuessen mas
atormentados sus enemigos,
los que aca la persigieron, y
crucificaron, y los que aora
menosprecian sus mandamiẽ
tos: y aunque dize Isaias: *Im-*
Isai. 19 *pius non videbit gloriam Dei.*
Que el impio no vera la glo-
ria de Dios; entiendese respe-
to de la beatifica vision, pero
no dexaran de ver la gloria,
con que à de baxar à castigar
los, para que les sea mayor tor
mento. darales gran pena ver
que aquel à quien escarnecie-
ron, a quien açotaron, y qui-
taron la vida tan ignominio-
samente; aquel cuya dotrina
contradixeron con sus malas
costumbres, venga à ser su
juez. Confussion es grande 22
para el rico, que le den por
juez à vn hombre muypobre *Simi.*
de espiritu, que aborrece las
riquezas: y confussion es, para
vn vano, y soberuio, que le vẽ
ga à juzgar vn humilde, me-
nospreciador de las honras, y
vanidades del mundo, y que à
vn desonesto sensual, le juz-
gue vnhombre muy honesto.
Colegid pues de aqui, que con
fusion serà para los abarien-
tos vanos, y locos del mundo,
ver venir por su juez à Chri-
sto, que fue tan enemigo delas
riquezas, q̃ no quiso tener por
cosa propria vn rincõ, donde
reclinar la cabeça; pues quien
tan pobre quiso ser, como su-
frira alos ricos que tãto afre-
tonaron en el mundo? O que
confusos se hallaran alli los
ambiciosos soberuios, delan-
te de vn juez, que huya por su
humildad, de los que le que-
riã hazer rey, y se preciaua de
seruir, y no deser seruido? que
confussion sera la del sensual,
quando se vea delante de el
que fue en el mũdo la misma
pureza? que afrentando se ve-

ra el gloton, delante de el que
por su exemplo, ayuno quarẽ
ta dias y quarenta noches?
Veys aqui porque quiso ve-
nir el proprio à juzgar, y con
tanta magestad. Que ceguera
es esta pecadores? porque no
procurays reparar este daño q̃
os à de venir, y cada dia os
24 vays mas acercãdo a el? Si fues
se vno caminando a la Corte
Simi. de el Rey, a que se sentenciaf-
se vn pleyto suyo, y encõtrase
cõ otro, que viniesse de la mis
ma corte, y sabido el pleyto q̃
lleuaua, le dixese que no alcã-
çaria sentencia en fauor, porq̃
otros semejantes pleytos los
auia visto sentenciar en cõtra
si fuesse aqueste tal, cuerdo,
no se bolueria, especialmente
si era persona de credito el q̃
le daua el auiso? Pues dime a-
uariento dõde caminas? vas a
la corte del tribunal de Dios,
à oyr la difinitiua sentencia,
de auer juntado tantas rique-
zas mal adquiridas? aduierte
que lleuas muy mal pleyto; q̃
otro rico auariento salio cõde
Luc. 16 nado, porque no auia reparti-
do sus bienes con los pobres,
por esso bueluete, y pon tu al-
ma bien con Dios, si quieres
escapar de los tormentos que
el està padeciendo. Y aduierte
que no fue condenado por la
dron, logrero, ni adulterio, si-
no solo porque se regalaua cõ
sus proprias riquezas, y comia
y vestia costosamente; mira tu
como viues, que lo mismo à
de suceder por ti sino te en-
miendas. Donde caminas am-
bicioso, donde caminas sober
uio, dõde vas a parar sensual,
mira q̃ lleuas mal pleyto, delã
te de aq̃l supremo juez, el qual
à condenado todo esso con el
exemplo de su vida. Y si los pe
cadores, q̃ como fragiles, q̃brã
tan la ley q̃ el enseñò tienen
mal pleyto, que pleyto lleua-
ran los q̃ persiguen à essa mis
ma ley, induziendo à otros à
q̃ la quebranten, facilitando-
les el crimen; diziendo q̃ no
es cosa hõrosa perdonar inju-
rias, ni abraçarse cõ tanta po-
breza, ni menospreciar las hõ
ras, teniẽdolo todo por burla,
y haziendo donayre de los q̃
lo hazen; todo lo qual resulta
en menosprecio deste diuino
juez: para mayor vengança de
aquestos tales, à de vinir con
tanta Magestad: y assi se con-
fundiran quando vean el po-
der tan grande de el que ellos
menospreciaron, y tuuieron
en poco. Hablando el Profe- 24
ta, à cerca del poder y mages-
tad con que auia de venir este
Señor, dize: *Quis poterit cogita-* Mala. 3.
re diem aduentus eius, & quis sta-
bit ad videndum eum? Quien po
dra pensar quã espantoso à de
ser el dia de su venida. Y quiẽ
estara à verle venir? este ver-
bo estar, en la lengua latina sig

nifica eſtar en pie, y eſto quiere dezir el Profeta; quiẽ ſe podra tener en pie quando le vea, que no cayga en tierra deſmayado, marchito, y ſin aliento, como cayò ſan Iuan;
Apoc. 1 ſiendo ſu amado dicipulo: el qual dize, que quando vido la ſombra, y figura deſta venida, y vido el terrible, y eſpantoſo aſpecto de Dios: *Cecidi ad pedes eius tamquam mortuum.* Cayo a ſus pies como muerto, mirad que haran los enemigos, à quien vendra à caſtigar. Quando vido el Profeta, y Rey Dauid, en las manos del
2. Rge. 24. Angel la eſpada, enſangrentada, con que auia muerto ſetenta mil hombres de ſu reyno, fue tan atemorizado, que deſde entonces cayô en vna graue enfermedad, porque ſegun dize Nicolao de Lyra, de te-
Nicol. mor ſe le elò la ſangre, y eſta dize que fue la cauſa, porque en ſu vejez no podia calentar: porque quando la vido, ſus gueſſos ſe le eſtremecierõ, y los miembros ſe le elarõ, y finalmẽte vino à morir deſta enfermedad. Y ſi la viſta de vna eſpada enmanos de vn Angel, le ocaſionó la muerte, que hiziera ſi la viera en las manos de Dios, hecho vn riguroſo pesquiſidor; è indignado juez. Alli ſeria el temer, y quedarſe de veras frio, y muerto; porq̃ la eſpada en manos del Angel, no podia laſtimar mas q̃ a la carne, pero la q̃ tendra Dios laſtimarà el cuerpo y el alma; mirad lo q̃ ſentiran los pecadores, quãdo caydos y deſmayados enla preſencia deſte Señor vierẽ caer el golpe deſta eſpada. En el Apocalypſe ſe Apoc. 6.
lee, que quando el Cordero abriere el ſeſto ſigilo, los reyes y fuertes principes de la tierra ſe eſcõderã en las cabernas y dirãn a los montes: *Cadite ſuper nos, & abſcondite nos à facie ſedentis ſuper tronum, & ab ira agni.* Caed ſobre noſotros, y eſcõdednos de la preſencia del q̃ eſtà ſentado ſobre el trono, y de la yra de el Cordero. O mãſo Cordero, mas digno de ſer temido q̃ los mas brauos leones, quien no te temera, quando abras eſſe ſigilo, y deſcubras la cortadora eſpada de tu juſticia, cuya yra ſerà tan grãde en eſte dia, dõde no à de auer redẽpciõ: quãta fue la mãſedũbre con q̃ nos redemiſte, tanto mayor ſerà tu vengãça quanto mayor fue tu paciencia; porq̃ la pena à de correſponder a la culpa, y la juſticia a la miſericordia: *Quieſcite ab homine cuiusſpiritus in naribus eſt quia excelſus reputatus eſt.* Dezia Iſaias, quietaos: eſto es dexad Iſai. 2.
de ofender al hõbre, cuyo eſpiritu eſtà en las narizes, porq̃ os hago ſaber q̃ es reputado por excelſo. Va hablando de

Chriſto

Christo cõ los pecadores, y es como si les dixera: si à de ser tan grãde la indignaciõ deste Señor, si tan grande vengãça à de tomar de sus enemigos, quã do vẽga con toda su Magestad y poderio, no le menospreciẽys, irritãdole cõ vuestros peca dos; porq̃ aunque os parece hõ bre mortal, y manso Cordero cuya vida era tan delicada, que pendia quanto a la huma-
26 nidad, del aliento que entra por las narizes; mirad que segun la diuinidad es excelso, è inmortal, y à de venir a tomar vengãça de vuestras ofensas, y agrauios. Los setenta Interpretes trasladã aqui: *Quiescite ab homine cuius respiratio in naribus est* Guardaos del hombre, cuya respiraciõ la detiene en las narizes: esto es, no la echa luego; quiere dezir, guardaos del, q̃ es tan sufrido, q̃ no se le hinchã luego las narizes, sino q̃ sabe dissimular, y aguardar ocasion porque aunque sufre aora como Cordero humilde, en el fin se à de ensalçar, y embrauecer, y tomar dellos vengança: como los muy sufridos, q̃ quando se vienen a enojar se enojan de veras, y se enciẽden en gran furor. A esta dotrina alude mucho, aquello que dixo Ieremias: *Facta est terra in desolationem à facie iræ columbæ,*
Hier. 12 *& à facie iræ furoris Domini.* destruyda à sido la tierra por la presencia de la ira de la paloma, y por la presencia de la ira del furor de Dios. Quien à oydo tal, que la presencia de vna paloma destruya la tierra: si dixera de vn Leon, ó de vn Aguila, que es aue de rapiña. no era mucho de marauillar, pero que la destruya vna paloma que tiene hiel? cosa 27
nunca oyda. Nicolao de Lyra entiende aqui, por esta paloma à Semiramis Reyna de los Assirios, porque aquestos creyerõ que despues de muerta se auia cõuertido en paloma; y assi en las vanderas q̃ vsauan sus poderosos exercitos, pintauã vna paloma, cõ vna espada en el pico teñida en sangre; dãdo à entender, q̃ todos se deuian guardar de la presencia desta paloma, porq̃ aunque parecia sin hiel la auia de tener cõtra los q̃ le ofendiessen; y quãta mansedumbre representaua cõ los sujetos, tanta ira auia de tener con los rebeldes. Dize pues, Ieremias, la tierra es destruyda por la presencia de la ira de la paloma, y por la presencia de la yra del furor del Señor: como quien dize, aduertid que lo que los Assirios predicã de su reyna, predico yo de Dios, guardaos de la presencia de su yra è indignacion, porque aun que aora parece paloma en su mansedumbre, tiene para despues vna sangrienta espa-

da en el pico, que assi le vido san Iuan. como el dixo, que de su boca salia vna espada de dos muy agudos filos, para mayor espanto y castigo, de los que aora sin temor ni verguẽça, le ofenden è injurian.

QUE AQUEL DIA del juyzio parecera Christo muy alegre, y glorioso a los buenos, y muy espantable a los malos.

§. V.

28 FRATER *non redimet, redimet homo*. Redemir a los buenos, y no redemira a los malos: para estos vendra armado de su furor, y para los otros vendra risueño, alegre y placentero. Lo qual dieron à entender aquellos dos Angeles que refiere san Lucas, que aparecieron despues de la admirable Assencion del Señor, consolando a los que se hallaron presentes, y diziendo: *Viri Galilei quid admiramini aspicientis in cœlum, hic IESVS, qui à sap tus est à vobis in cœlum sic veniet quemadmodum vidistis eum ascendentem in cœlum*. Varones de Galilea, que os marauillays mirando al cielo; este benditissimo IESVS que en vuestra presẽcia acaba de subir al cielo, à de boluer a baxar en la manera y forma q̃ le aueys visto subir. Sepamos como subio? acompañado de Angeles, con graciosissima musica de celestiales instrumentos, y angelicas vozes: pues con aquessa misma magestad, y gloria dizen que à de baxar; pues como nos à dicho san Iuan, y todos los Profetas q̃ à de venir en tan espantosa figura, acompañado no de gustosa musica, sino de toruellinos y tempestades? Parece que se contradize lo vno alo otro: pero considerado bien, no ay ninguna contradiciõ supuesto que viene à redemir, y a no redemir: essa seueridad y espantoso parecer, serà para los malos, a quiẽ viene à cõdenar; y el glorioso semblante, y celestial regozijo sera para los buenos, q̃ viene à redemir; y assi cõ vna misma presencia pondra temor en vnos, confiança en otros. Y assi los Profetas, con lo vno asombran, y ponen terror a los disolutos, y con lo otro consuelan y regalan a los virtuosos. Cõ esta venida nos consolaua san Pablo, à cerca de la muerte de nuestros amigos dando la razon porque no nos deuemos entristecer, diziendo: no queremos que esteys ignorantes de los que duermen, esto es, de los que mueren, ni q̃ os entristezcays como los demas, que no tienẽ esperança; porque os hago saber,

Act. 2.

1 Tes. 4.

ber, quel mismo Señor à de decendir del cielo, con musica, y vozes de Arcãgeles, y con trõpetas de Dios, y los que vuieren muerto en Christo resucitaran, y luego resucitaremos nosotros, losque aora viuimos y assi siempre estaremos en la compañia del Señor; y con la venida deste mismo Señor amenazaua amuchos descuydados. Sã Gregorio Niseno cõpara a Christo en aquel dia, al espejo, que cõforme es el que se mira en el assi se le representa si hermoso, hermoso, y si feo, feo: a los crueles se les representara Dios cruel, y justiciero, y a los piadosos, y mansos, mãso, y lleno de misericordia y clemencia. En este sentido yua hablando Dauid, quando le dezia: *Cum sancto sanctus eris & cum peruerso peruerteris.* Señor con el santo seràs Santo, y con el peruerso te peruertitas. Y el mismoSeñor lo dixo enel Deuteronomio: *Ego occidam, & ego viuere faciam, percutiam, & ego sanabo.* Yo matare, y dare vida, herire, y sanarè. Porque como

Psa. 17

Deu. ...

dize nuestro Profeta, redimirà a los buenos aq̃l dia, y no redimira a los malos: matarà eternalmente a los vnos, y dara vida eterna à los otros: herirà à los pecadores, cõ terribles golpes de su aguda espada, que es su lengua, con la qual las à de maldezir, y con aquessa misma lengua sanarà a los justos, las heridas q̃ sacaron de la cõquista de su Reyno, bendiziendolos: serà su venida corona destos, y cuchillo para aquellos: entonces cantaran los Sãtos: *Transiuimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium?* Passamos por el fuego, y por el agua de tantas reuoluciones, y tempestades, como aura en aquel dia, y sin lesion ninguna nos sacastes libres al refrigerio de tu bienauenturança, y aullaran los condenados, diziendo: *Exardecet sicut ignis ira tua.* Abrasanos como el fuego tu yra: esto es, tu presencia nos atormenta mas que el mismo infierno.

Psal. 65.

Psa. 87.

CAP.

CAPIT. DIEZ Y NVEVE, QVE TRAta de la amargura con que los condenados pedirā a los sanctos gloriosos, que los rediman, y de la respuesta que les daran.

QVE SI EN AQVEL DIA riguroso no redimira Dios a los cōdenados menos los rediman los sanctos.

§. I.

1 FRATER. *Non redimet, redimit homo.* Para mejor seguir el orden del juyzio q̄ auemos començado, seguire en este capitulo la interpaetacion de S. Agustin, el qual declara las palabras deste verso interrogatiuamente, tomando por hermano a Christo, y al hōbre por qualquiera de los justos; y parece que las responden los bienauenturados a los condenados, los quales viendose en la presencia del indignado juez, y que no les admite escusa, ni oye sus ruegos, se bolueran a los bienauenturados, rogandoles, que intercedan por ellos, diziendo: Santos benditos, pues nunca supistes negar por vuestra gran caridad vuestra intercession a qualesquier pecadores, que os la demandauan, ni Dios por el grande amor que os tiene, os supo negar cosa que le pidiessedes, pedilde aora, que se desenoje, y que embayne la espada de su justicia, y que suspenda el rigor de los tormentos con que nos amenaza: conque ansias pediran esto los miserables. No aueys visto vn esclauo, que le tienen desnudo, y amarrado a vna escalera: que anguitiado estara su coraçon viendo a su señor embraueci do, inuentando generos de tormentos

S. Aug. in Psal. 48.

mentos que darle, y mas quando ve ya los verdugos q̃ se dispónen para abrirle las entrañas à açotes, y oye rechinar la pringue cõ que le an de abrasar; si entonces vè entrar personas de calidad, con q̃ ansias se buelue à ellas, y les pide fauor? que de inclinaciones, y humildades querra significar con los mouimientos de su amarrado cuerpo? q̃ de adulaciones le dirã para obligarles q̃ viuas, y aparẽtes razones le ofrecera alli su ingenio para mouerle à compassion, y a que interceda por el? no se puede significar esto sino se ve. Y si
2 esto que cada dia experimentamos no se puede significar con palabras, como podrè yo dar à entender lo que los condenados haran, quando viendose desnudos, y amarrados en la presencia del ofendido è indignado juez, q̃ de coraje echa fuego por los ojos, y que descubre el infierno, de tormentos con que los à de castigar, las escarpias de hierro cõ q̃ los verdugos les an de desgarrar las carnes, y los escorpiones de azero cõ q̃ los ande abrir à açotes, las calderas de brõze derretido en q̃ los ande caldear, los cordeles de alãbre con q̃ los an de escoyuntar, y todos los demas q̃ seran infinitos, y que los an de sufrir por infinita distancia de tiempo; que haran los miserables sino buscar amigos de Dios, q̃ les sean buenos intercesores: alli diran con Dauid: *Leuaui oculos meos in montes, vnde venior auxilium mihi.* Leuantè los ojos a los montes, de los quales me puede venir el auxilio. Quien son estos mõtes, si no los encumbrados cortesanos de el cielo, de los quales baxa el socorro, a los q̃ habitã en aqueste valle de lagrimas. Assi diran los condenanos aq̃l dia cõ grande amargura: à vosotros leuãtamos los ojos mõtes santos, que estays tan encũbrados, y propincos a la diuina alteza de Dios, prestadnos auxilio, y socorro en tan terrible trance; pues por ser mõtes en quien reberuera primero el Sol, de los priuilegios diuinos, estays tan floridos de piedad, y misericordia, caed sobre nosotros, y cubrid nuestra desnudez, cõ los mãtos de vuestra grã caridad, redemidnos; à todo lo qual respõderã ellos lo que dize oy nuestro Profeta: *Frater non redimet, redimet homo?* Pues no os redime vuestro hermano Christo, que por excelencia merece titulo de hermano, no os fauorece el primogenito del Padre, y mayorazgo entre los demas hermanos, el que por auer sido heredero de los tesoros de Dios, à dado alimento à todos sus

Psalm. 120.

3

ſus hermanos, con tanta liberalidad,y magnificencia,ſuſtẽtandoles con ſu miſma ſuſtancia;el que rindio la vida en vna Cruz por el amor que os tenia,pues ſi vn hermano tan amoroſo,que hizo tantos eſtremos de amor por voſotros no os redime, como os redemira el hombre eſtraño? dexays la fuente, que es vn oceano de inmenſa miſericordia, y acudis a los arroyuelos? ſi el que es riquiſſimo,y todo poderoſo Dios, no ſaca vna migaja de clemencia,de ſus infinitos teſoros para redemiros, teniendo tan ſuprema caridad, como os redimiran los que ſomos mendigos,y pobres;cuyas obras no tienen valor por ſi, para redemir nueſtras proprias almas,ſino que de limoſna ſomos redemidos, por la miſericordia diuina? ſi vueſtro criador noos redime,como os
4 podrã redemir las criaturas, aunque ſean de las mas encũbradas Ierarquias de los Angeles? de aqui podemos colegir,quã gran diſparate,y locura es, penſar los hõbres q̃ viuiẽdo mal ſe an de ſaluar,por las buenas obras q̃ los ſantos hizieron,y por lo mucho que valen cõ Dios. Viuen muy engañados los q̃ entienden q̃ ſin meritos proprios,por los meritos de ſan Frãciſco,ò de ſanto Domingo, ô por los de ſan Pedro, ò de la miſma Madre de Dios,ò de los demas ſantos a quien tienen por deuotos, y les rezã y celebran ſus fieſtas, ſe an de ſaluar. Creanme, que ſi confiando en el fauor,y protecion de los bienauenturados,ſe arrojaren à pecar, y les cogiere la muerte en ſus miſerias, que todo el fauor de el Cielo, no los ſacarà de el infierno; porque ſino an de ſer redemidos por los meritos de el hijo de Dios, como lo ſeran por los de ſus ſantos: ſi el hermano Chriſto no los redime, como los redemira el hombre?

QVE AVNQVE EN aqueſta vida alcança mucho de Dios cada vno de los ſantos, en la otra no alcançaran todos juntos la redempcion de vn alma condenada.

§. II.

FRATER non redimet, redimet homo. Si Chriſto no redimira entõces a los pe- 5
cadores,como los rediminan los Sãtos? no porq̃ la deuociõ de los Sãtos no ſea prouechoſiſſima,y de mucho momento para los pecadores,cuya interceſſion vale tanto para con Dios,que à alcançado,y alcança cada dia de ſu diuina Mageſtad

gestad, cosas muy dificultosas demas de que les haze Dios tã ta honra, que ya no les falta si no hazerlos dioses por naturaleza, y los hiziera si fuera cosa factible, y no implicara contradicion: *Ecce constituo te in Deum Pharaonis.* Dixo Dios à Moysen, yo te cõstituyo por Dios de Faraon, esto es doyte poder sobre el, y sobre su reyno, para que hagas, y desagas, como en cosa propria, hagote señor vniuersal, para que todas mis criaturas sensibles è insensibles te obedezcan, como si fuesses tu su criador. Biẽ se manifestò este poder, en aquel hecho memorable de Iosue, que porque se le yua escõdiendo el sol al tiempo que se yua consiguiendo vna gran vitoria, se boluio contra el cõ grande imperio, y le dixo: *Sol ne mouearis.* Sol no te muevas: y fue esto lo mismo que mandarle à Dios: Señor yo os mando que detengays el curso del sol que vos vays mouiendo, pues por vuestra ordẽ se mueuẽ todas las criaturas. Y q̃ este mãdamiento, se endereçasse à Dios, y no a la criatura, claramẽte lo da à entẽder la sagrada escritura, pues dize q̃ se detuuo el sol, obedeciendo Dios

6 ala voz del hõbre, q̃ es vna cosa que agota al humano entendimiento. Y el mismo Señor dezia: *Nunquid potero celare Abraham quæ gesturus sum?* Por vẽtura podre yo encubrir à Abrahan lo que tengo de hazer? Como quien dize, no le puedo dexar de reuelarlos secreto de mi eterno pecho, supuesto que el me pide que se los descubra: y era tan grande la familiaridad que tenia con sus santos, que les pedia su parecer en las cosas pertenecientes al gouierno de el mundo, y lo recebia quando se lo dauan. Como se vido en Moyses, quãdo le dixo: *Cur Domine irascitur furor tuus contra populum tuum?* Porque Señor se ayra tu furor contra tu pueblo? respõderle ya Dios, amigo Moyses, mucha razon tengo de ayrarme, y de destruyrle, q̃ te parece, quieres q̃ le destruya? no Señor, Porq̃ Moyses, si es pueblo tan reuelde? A esto dize el testo diuino que le respondio: *Neque dicant Ægyptij callide eduxit eos.* Yo os ruego q̃ no los destruyays, porque no digan los Egypcios, que con cautela los sacastis de su tierra: quiere dezir, tomad Señor mi consejo, y no hagays tal, que no està bien à vuestra honra, porque haran donayre y burla de vos los ydolatras, diziendo, q̃ los sacasteys cautelosamente, para matarlos en el desierto por no poderles cumplir la palabra que les auiades dado de entregarles la tierra de promission.

Exod 7. Iosue. Gene 18. Exod. 32.

mission. Como no se pasma el Cielo, y la tierra, y todo el vniuerso, viendo que vn gusanillo ignorante, da consejo à la eterna sabiduria, y la vil criatura da consejo al Criador de todos los Orbes, y que no le responda el omnipotente Dios, quien eres tu hombrezillo, para que tengas atreuimiento à aconsejarme a mi lo
Iere. 23 que me cōuiene: *Nunquid Deus vicino ego sum?* Soy yo Dios de ayer aca por ventura, paraque ignore yo esso? sino que con increyble bondad le oye, y le obedece, recibiendo su consejo, como se vee en la respuesta que le dio: *Dimisi iuxta verbum tuum.* Yo le perdono por lo que me as dicho: esto es, yo hare lo q̃ tu mādas; recibo el consejo que como amigo me das. Mil años auia q̃ era muerto Dauid, y teniale Dios tanto respeto, que pidiendole Isaias
Esai. 37 perdon para su pueblo, le respondio: *Protegam ciuitatem istā, propter Dauid seruum tuum.* Yo perdonare à esta Ciudad por amor de mi sieruo Dauid: y por respeto dela sombra de S.
Acto. Pedro, sanaua à todos los enfermos quese queriā valer della todo esto, y mucho mas pudo alcançar la intercession de los santos. Y de aqui tomò oca
S. Hier. sion san Hieronymo, para hazer este fortissimo argumento: *Si sancti adhuc in corpori mortali constituti, quando prosedebant esse soliciti, pro alijs orant, quanto magis post coronas victoriasque, & triumphos?* Si los santos aun estando en el cuerpo mortal, quando deuian ser solicitos, en rogar, y satisfazer por si, interceden por los otros, y alcāçan lo que quieren, quāto mejor haran esto, quando esten coronados de gloria, y triunfantes a la diestra de Dios? Y 8
si aca fueron tā misericordiosos y compassiuos, y tuuieron tan gran zelo de la saluacion de las almas, y tanta mano cō Dios parapoderlas fauorecer; porque no lo haran aora, viendose en tanta gloria, y auiendose mejorado tanto mas su caridad, y priuança con Dios, conociendo por experiencia, quan grande es la perdida de el alma que no se salua, y sabiendo claramente quan intolerables son los tormentos a q̃ se cōdena. Si Moyses acà decendio à todo el pueblo de Israel con su intercession, redimiendole de la indignaciō de Dios, porque no le redemira el dia del juyzio? Porque Iosue no hara de tener el Sol de la diua justicia, para que no abrase tanta infinidad de criaturas? Porque Dauid no defendera su ciudad? porque la sombra de san Pedro no sanara à tantos enfermos de peste infernal que se querran valer de

de ella? Porq̃ aquel dia todos
los santos de el nueuo,y viejo
testamẽto,y todas las ordenes
de celestiales Ierarquias,nose
postraran delante deste Cor-
dero embrauecido mas que
vn Leon,yle pediran la redẽp
cion de aquestos miserables
pecadores: pues es cosa aueri-
guada,q̃ no ay juez por indig-
nado que este,que sial tiempo
q̃ quiere executar el castigo
le rogassen muchos nobles,
no suspendiesse la execuciõ?
Assi lo hizo el rey Assuero,
quando le rogò porel pueblo,
9 Hebreo la hermosissima Rey-
na Hester,aunque tenia cerra
da la puerta de su clemẽcia, y
puesta pena demuerte,aquien
le rogasse porel. Y basto tãbiẽ
la suplicacion de la prudente
Abigail à amãsar la saña q̃ lle
uaua Dauid cõtra Nabal Car-
melo. Pues si los hombres en
quiẽ reyna mas el vengatiuo
furor, se aplacan con ruegos,
Dios q̃ tã inclinado es à pie-
dad,y clemẽcia,porq̃ nose ade
aplacar por la intercession de
sus amigos?La resoluciõ de a-
questa dificultad estriba enaq̃
Psa.33 llas palabras del Salmista:*Pro
hac orauit omnis sanctus in tempo-
re oportuno, verũtamen in diluuio
aquarũ multarum, ad Deum non
aproximabunt*.Por esta oracion
todos los santos en el tiempo
oportuno; pero en el diluuio
delas muchas aguas nose acer

carã à Dios.Sã Augustin decla
ra este lugar,y dize q̃ alli esta,
se entiẽde por la impiedad de
los iniquos,por la qual, y por
la indulgẽcia,y perdon de sus
pecados, rogaran los santos à
Dios,en el tiẽpo oportuno; q̃
es miẽtras viuimos en el mũ-
do, y està abierta la puerta de
la diuina misericordia; pero
quando se cierre con la muer
te,en el diluuio delas muchas
tribulaciones, y tormentos,
en que se anegarã eternalmẽ
te, no se allegaran à Dios los
santos,à interceder por los pe
cadores,porq̃ ya no serà tiẽpo
oportuno. Assi como nosotros
no rogamos à Dios por las al-
mas de los que murieron en
su infidelidad è ydolatria, ni
los Angeles buenos ruegan,ni
rogarã por los angeles malos,
q̃ cayerõ del cielo hechos De- 10
monios. A este proposito vie-
ne lo q̃ se refiere en el prõtua *E xemp.*
rio de exẽplos. Dize q̃ en Cla-
ramõte ciudad de Proẽça, pre
dicaua vn famoso predicador
y reprehendia siempre à vn
grande vsurero,el qual no ha
zia caso de sus sermones; en-
fermaron los dos del mal de 11
la muerte, y el predicador en
vn parasismo, dezia à gran-
des vozes, no puedo no pue-
do quando podia, tu no quisi-
ste ya noes tiempo oportuno:
buelto en si,le preguntaron,
que con quien auia estado ha-
blando

blando, y el les respondio; con aquel vsurero, que acabó de morir aora; lleuauan su alma los Demonios, y pediame con grande, agonia, quele valiesse, y deziale yo que ya no tenia remedio, por auer muerto en pecado mortal, q̃ quando auia oportunidad de tiempo, y yo queria, y le amonestaua, no auia querido el. Y esto es lo que dize oy nuestro Profeta: *Frater non redimet, redimet homo?* Si Dios entonces no les redime como los redimirã los santos? y mas digo q̃ quãdo ellos quisiessen rogar nolos oyria Dios ni acetaria sus ruegos. Assi lo dize el mismo Señor por su Profeta Ieremias: *Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum.*
Hier. 15 Simis fieles sieruos è intimos amigos, Moyses, y Samuel, me pidiessen con importunos ruegos q̃ les perdone, no les perdonare en aquel dia. Y sobre este lugar añade S. Hieronymo la causa porque no les perdonara: *Verumtamen non exaudiet, quoniam consumata sunt ascelera delinquentis populi.* No les oyra
11 por muy amigos q̃ sean estos santos, porque las maldades daste pueblo inico, estaran ya aquel dia consumadas; quiere dezir que abran llegado al vltimo fin de su obstinaciõ, que es despues dela vida, porqae si fuera antes de la muerte, no fueran menester muchos ruegos. Serà de suerte este rigor q̃ dize S. Vicẽte en vn sermõ, q̃ si aquel dia todos los Patriarcas, y Profetas, y todos los martires, cõfessores, y virgenes, y todos los Apostoles, y Euangelistas, ytodas las Ierarquias de los Angeles, y sobre todo, la benditissima Virgen Maria, Princesa de los cielos, y de la tierra, se prostrassen delãte de el tribunal de Dios, y ella descubriesse sus benditissimos pechos, y todos presentassen sus grandes merecimientos, sus martyrios, sus trabajos, su sangre, sus penitẽcias, y lagrimas; todo esto no bastaria à redemir vn solo pecador; à cuyos ruegos responderia el diuino Iuez, lo que a los hijos del Zebedeo, quando su madre le llegò a pedir las dos sillas en su reyno: *Nescitis quid petatis.* No sabeys lo que os pedis, y no Mat. 20
es mucho que haga San Vicente esta tan grande exageracion, pues se funda en las palabras expresas del Espiritu santo, el qual dize assi en los Prouerbios: *Zelus, & furor viri, non parcet in die vindictæ nec acquiescet cuiuscumque precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.* El zelo, y fu- Prov. 6.
ror del varon (que es Christo juez vniuersal) no perdona 13
ra en el dia de la vengança, ni se llegarà a los ruagos de quiẽ quiera

quiera q̃ sea, ni recebira por la redempcion de los pecadores, los muchos dones que le pueden ofrecer; que mas claro podia hablar. Por esta razon llamò el Propheta Esaias a aqueste dia incurable: *Dies Domini*
Esa. 13 *incurabilis, furore ac ira plenus:*
S. Cris. Y dando la causa san Chrisostomo, porque sera incurable, dize: *Nulus enim erit, quia sistat, nemo qui iuuare possit:* No aura entonces ninguno que assista a rogar por el pecador, ni quien le quiera fauorecer ni ayudar: porque como dize nuestro Propheta: *Si frater non redimet, redimet homo?* Si Dios no los redime ayuda y fauorece, como los fauoreceran los santos.

DE DOS RAZONES, porque no podran los santos fauorecer y remediar a los pecadores en el dia del Iuyzio, assi como acuden agora a su remedio y fauor.

§. III.

23 Math. FRATER *non redimet, redimet homo:* La razon porque no podran los Sanctos el dia del juyzio redemir a ninguno de los condenados, la
S. Cris. predicó Christo nuestro Señor, en aquella parabola del Rico Auariento, y en la otra de las diez virgines; dize que las cinco imprudentes, quando oyeron el clamor que ya venia el esposo (que como nota san Chrisostomo, sera la boz de aquella trompeta, que citarà a todos a juyzio) se leuantaron y como hallaron apagadas sus lamparas, esto muertas sus almas en pecados sin olio de buenas obras, dixeron a las cinco virgines cuerdas: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguntur:* Dadnos de vuestro olio, porque se apagan nuestras lāparas: esto es, partid con nosotras de vuestros merecimientos, y obras de misericordia, porque no se acaben de apagar nuestras almas, y mueran eternalmente, dadnos de vuestro olio, porq̃ el esposo nuestro no querra recebirnos sin el en sus bodas. En la respuesta que ellas dierō, entra el proposito, delas palabras de nuestro Propheta: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis:* No podemos daros lo que nos pedis, porque porventura sera possible, que si nuestras buenas obras se reparten, no satisfagan por las vnas y por las otras, y assi todas nos quedemos fuera delas celestiales bodas. Vn exemplo para mayor declaracion: Si vn buen comedor vuiesse ganado vn pan con su sudor, y lo vuiesse menester todo para satisfazer su hambre, y otro buē comedor le llegasse a Simi. 14

se a pedir la mitad, le pudiera responder, señor no os lo puedo dar, porque no aura para entrambos partido, y entero aura para vno, y pues yo lo he trabajado, razon sera que si partiendolo auiamos de quedar los dos muertos de hambre que me lo coma yo solo, y me satisfaga. Esto mismo quisieron respōder estas virgines prudentes: por las quales en- S. Chr. tiende san Chrisostomo a los bienauenturados, como lo dize por palabras expressas: *Timentes peccatores ad sanct s dixerunt, date vobis, &c.* Los pecadores temerosos, dixeron alos santos, dadnos de vuestro olio: en lo qual dize, que mostró Dios, quan terrible y espantoso ha de ser aquel dia, y que a de ser tan estrecho aquel juyzio, que no aura ninguna inocencia que confie en si: *Tantus timor omnium tunc erit etiam sanctorum, vt nemo speret, se iustum inueniendum, sed ad huc timent: ne forte reus existat:* Tan grande sera entōces el temor de todos, aunque sean santos, q̄ ninguno confiará en que sera hallado justo; sino que temera, recelandose no le alcance el juez de cuenta, y le tenga por reo: son palabras formales de este glorioso santo, y tan terribles, que hazē estremecer los coraçones. Y esto mismo dio a entender san Pedro, quando en su Epistola canonica dixo: *Iustus vix saluabitur:* El justo a penas se saluara: todo lo qual se entiēde por modo de exageracion, de quā rigurosa sera aquella cuenta: y assi se an de declarar aq̄llas palabras del mismo Christo, tratando del juyzio, dize: *Virtutes celorum mouebuntur:* Las Virtudes de los cielos se mouerán? esto es, temblaran de ver la seueridad de el juez: Y lo mismo dize el santo Iob: *Columnæ cœli tremunt & contremiscunt:* Las colunas de el cielo temen y se estremecen. Sobre lo qual dize san Gregorio: *Quid facient tabulæ quando tremunt columnæ? quid virgulæ decerti, quando cedrus paradisi concutitur?* Que haran las tablas quando tiemblan las colunas? que haran los arbolillos de el desierto quando se sacuden los cedros del parayso? esto es, que haran los miserables y fragiles pecadores, quando vieren temer y temblar a los bienauenturados y santos Angeles: tan temerosos estaran los justos, q̄ teniendo limpias sus conciencias, tēdran recelo de si tienē suficiētes merecimientos, y despediran a los pecadores, q̄ se querran valer dellos, diziendo lo de nuestro Propheta: *Frater non redimet, redimet homo?* No os redime el Criador, y quereys que

15 Petri. Luca. 21. Iob. 26. Grego.

que os redima la criatura, que
la veys temer el mismo rigor
que vosotros temeys? y diran
con las virgines prudentes, no
os podemos redemir: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis:*
porque por ventura nos haran
Math. 25. falta nuestros merecimiẽtos?
todo quanto bien auemos hecho,
lo auemos menester, y
aun nos recelamos de que
nos ha de faltar; y assi no os
podemos redemir; porque
aunque los santos estaran satisfechos
de sus buenas obras,
no sabran si en aquel riguroso
juyzio seran aprobadas,
porque muchas cosas tenemos
aca por muy justas, quando
16 do alla las examine Dios, y
les quitare la parte que tienen
de vanagloria, y de amor
proprio, y de otras imperfecciones
que las acompañan,
podra ser que los que piensan
que tienen mucho, tengan
poco, o nada.

Y esto quiso significar Dios
quando dixo por el Real Profeta
Dauid: *Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo:* Quando
yo tome el tiempo, yo juzgare
las justicias? esto es las
cosas justas. O terrible rigor,
que las obras que parecen santas,
y buenas, ha de examinar
Dios, y las ha de poner en la
balança de la recta justicia, para
ver los quilates que tienen,
y las calidades que les faltan.

Y si las cosas justas an de passar
por tan riguroso examen,
que será de las injustas? que será
de los abominables vicios?
quando las aprobadas virtudes
se acrysolan, y purifican?
Consideradlo bien, y aduertid
con quanta razon negaran los
buenos a los malos su auxilio,
diziendo con nuestro Santo
Propheta, el hermano vuestro
que es Hijo de Dios, no os
redime, y redemiraos el hombre
pecador? no os podemos redemir.
La segunda razon, porque
los santos no podran rede 17
mir a los pecadores, la significò
Christo, en la respuesta que
dio Abrahan al Rico auariento Luc. 16.
que desde las llamas en que se
abrasaua en el infierno, le pedia
que embiasse a Lazaro, para
que mojando vn dedo en el
agua le refrigerasse la lengua?
al qual respondio Abrahan:
Inter nos, & vos magnum chaos firmatum est; vt illi qui volunt hinc ad vos transire non possint:
Entre nosotros los bienauenturados,
y vosotros los condenados
ay vn grande caos; esto
es, ay vna tã grande impossibilidad,
que los que quisiessemos
acudir a vuestra redempcion
y remedio, no podriamos?
estan de por medio vuestros
pecados, que han llegado
a termino irremissible. Assi lo
dixo Esayas. *Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos, & Deũ vestrum:* Isai. 59

trium: Vueſtras iniquidades cauſaron diuiſion entre Dios y voſotros: como quien dize, no teneys de quien quexaros, que voſotros ſoys los q̃ aueys pueſto eſta impoſſibilidad, para que no os podamos ſocorrer, porque eſtà en medio la riguroſa eſpada de la juſticia de Dios que nos impide el camino. A eſte propoſito va hablãdo cõ Dios el Propheta Ieremias en ſus Trenos en perſona de los pecadores: *Nos iniq; egimus, & ad iracũdiam prouocauimus, idcirco in exorabilis es; cecidiſti nec pepereiſti, opoſuiſti nubẽ ne tranſeat oratio:* Noſotros hizimos mal, y te prouocamos Señor a ira, y por eſto eres inexorable; eſto es, no admites ruegos, heriſte y no perdonaſte, puſiſte en medio la nube, para que no paſſe la oracion. Que nube es eſta que impide los ruegos de los ſantos, ſino aquel caos que dixo Chriſto.

Iere. 3. Tren.

18 Eſto miſmo ſignificò Dios al Propheta Ezechiel: *Sume tibi ſartaginem ferream, inter te & inter ciuitatem; & erit in obſidionem:* Hijo del hõbre toma vna ſarten de hierro, y ponla entre ti y eſſa ciudad, y te ſeruira de muro: aya vn muro en medio, para que ni los ſantos puedan redemir a los pecadores, ni ellos puedan ſer redemidos. Eſte muro á de ſer el de la ira de Dios, que entonces ſera infregible, como muro de hierro, y comparala a la ſartẽ, porque los à de freyr en las eternas llamas, y ſera de hierro duro, porque à de caſtigar la dureza y obſtinacion de ſus coraçones. Eſte muro ſera el caos que auemos referido, por el qual no podran los ſantos aunque quieran paſſar a ſocorrer a los pecadores, Pero ſepamos como ſe dexa entẽder, que los ſantos quieran, y no puedan, pues pueden en el Cielo todo lo que quieren? Quiere dezir Chriſto, que aũque quiſieſſen no podrian, porque aunque en la bondad de ſu naturaleza tienen miſericordia y compaſſion dellos, ſon tan cõſtreñidos, por la retitud de la diuina juſticia, a que no ſe compadezcan de ſus tormentos, aunque vean padecer a ſus proprios padres, o hijos, que antes ſe alegran de ſu juſto caſtigo: ſegun lo que dixo Dauid: *Lætabitur iuſtus, cum viderit vindictam:* Regozijarſe ha el juſto quando vea la vengança: porque no ſerian ya bienauenturados y juſtos, ſino aprobaſen el juſto juyzio, y recta juſticia, q̃ executa en los malos aquel Señor q̃ los juſtifica a ellos; y aſſi quãdo les pidan ſu fauor, reſponderan: *Frater nõ red met, redimet hom?* Si Dios quiere que padezcays eſſos tormentos, y que no ſeays redemidos; porq̃ noſo-

Ezec. 4.

Pſ. 75.

auemos de redemiros noſotros, ſiendo contra el guſto de nueſtro Dios? no ſolo no queremos redemiros, ſino que antes aprobamos eſſa ſentencia y condenaciō, como juezes, y coadjutores del juez ſupremo.

QUE SE REYRAN los Sanctos de la diſparatada peticion de los peccadores, y no ſolo no los redimiran, ſino que antes incitaran al juez a que los caſtigue.

§. IIII.

19 FRATER *Non redimet, redimet homo?* No redemiran los Sanctos a los pecadores, por aquel obſtinado odio, y aborrecimiento que tendran a Dios, el qual no podran deſarraygar de ſus entrañas. Y en eſte ſentido declara Sancto Thomas, aquel lugar de San Mattheo: *Qui dixerit verbum contra Spiritum Sanctum non remitetur ei, neque in hoc ſeculo nec in futuro*; El que dixere palabra contra el Eſpiritu Sancto, no ſe le perdonará, ni en eſte ſiglo, ni en el otro, y la razon, porque no ſe le perdonara, es por el odio y aborrecimiento que tiene a Dios. Y ſan Aguſtin en el libro de Verbis Domini, dize q̃ aquella palabra contra el Eſpiritu Sancto, ſignifica la impenitencia, y rebeldia en que perſeuerarâ entonces el pecador, la qual ſerà irremiſſible, porque deſpues de la muerte no aura remiſsiō de pecado: Y aſsi los ſanctos, no ſolo intercederan por la redencion de ſus almas, antes ſe reiran de ſu vana y loca peticiō: como nota Dauid: *Videbunt iuſti, & timebunt, & ſuper eū ridebunt, & dicent ecce homo, qui non poſuit Deum adiutorem ſuum*: Veran los juſtos todo eſto, y temeran, ſobre el negocio del pecador, y diran veis aqui al hombre que no puſo a Dios por ſu ayudador, y aun el miſmo Señor dize, q̃ ſe a de reyr de ſu peticiō: *Quia vocaui, & renuiſtis & ego in interitu veſtro ridebo*: He os llamado, y no quiſiſtes, pues yo me reyre en vueſtra muerte? eſto es, yo harê burla de voſotros quando (deſpues de vueſtra muerte) me llamaredes; y la haran mis Sanctos de vueſtra diſparatada peticion, todo lo qual redundará en mayor tormento vueſtro. Conſiderad lo que ſentiria vn enfermo, q̃ pidiendo remedio a los medicos, ellos ſe puſieſſen a reyr, y hazer burla, afligirſe ya mas y rebentaria de dolor, y corage. aſſi yrà creciendo el tormento, y rabia de los malos, y vengarſe han en blasfemar de Dios, y de ſus Sanctos. Iuzgad

S Tho. Mat. 12.

S. Aug.

Pſal. 51

el dolor que sintiria el Rico auariento, entre aquellas llamas donde era atormentado, quando no solo le negaua Abrahan el refrigerio que le pedia, sino que le dezia, acuerdate Hijo, que recebiste muchos bienes en tu vida: como si sus tormentos presentes se vuiessen de templar con la memoria de los bienes passados: Aduertid la peticion tan ridicula; a Lazaro pedia que le embiasse, para que le refrecasse la lengua; no pusiera los ojos en otro Sancto de los que entonces estauan en el seno de Abrahan, sino en Lazaro, a quien el auia negado las migajas de su mesa? justo es que se rian de tan disparatada peticion. Son profundos los juyzios de Dios; y quiere que los peccadores pidan fauor a aquellos Sanctos, que aca persiguieron, y martyrizaron, viendolos alla tan enriquecidos de gloria, alli clamarà Cain al Sancto Abel, cuya sangre el derramó, pidiendole le redima su alma, de aquellos tormentos. Clamara Esau a su hermano el Patriarcha Iacob, a quien persiguio: clamarâ Absalon a su padre Dauid, a quien tyranizò el Reyno; y finalmẽte clamará Neron, y todos los demas tyranos, a los innumerables Sãctos martyres, aquien quitaron las vidas; y aun por ventura les pondran por cargo, que les deuen fauorecer en aquel peligro, pues de el mal que ellos les hizieron, les ha resultado la gloria del bien que posseen: pero no les valdra, porque se reyran de su loca peticion. Parece que va hablando Dios por el Propheta Micheas, con cada vno dellos: *Tu seminabis, & non metes, tu calcabis oliuam, & non vngeris oleo, & musto, & non bibes vinum:* Tu tyrano sembraras trabajos en los coraçones de los Sanctos, y no cogeras de el fruto de sus merecimientos: tu pisaras la oliua, que es el alma bienauenturada, y no seras vngido con el olio de su misericordia: tu esprimiras el mosto de su bendita sangre, y no beberas del vino de su gloria. Todo esto es dezir, q̃ en aquella ora los ruegos de los pecadores, no auian de ser oydos de los Sanctos, ni los auiã de querer redemir, por el mal tratamiento que aca recibieron dellos. Por esso alabò Christo mucho la prudencia de aquel mayordomo de maldad, como refiere S. Lucas, el qual viendo q̃ su Señor le auia citado, para q̃ le diesse cuẽta de la haziẽda q̃ le auia entregado, y q̃ le auia de quitar el oficio, y echallo de su casa; determinò de repartir esta haziẽda antes q̃ se la quitassen, entre los criados, y vassallos de su

20 Luca. 18.

Mich. 6.

13 Luc. 16.

su Señor, para q̃ quãdo el lo echasse de su casa, ellos le recibiessen en las suyas. Quadrole mucho a Christo esta astucia y assi se boluio alos oyẽtes, y les dixo: *Et ego dico vobis facite amicos de mamona iniquitatis, vt cũ defeceritis recipiãt vos in eterna tabernacula:* Yo os acõsejo q̃ hagais amigos de aquessas riquezas de maldad, para q̃ os reciban en los eternos tabernaculos, ãtes q̃ os quitẽ la mayordomia, q̃ es la vida q̃ tã mal aueis empleado.

Ganad por amigos a los pobres, a los guerfanos, y biudas, de quien dixo Dios, que es el Reyno de los Cielos? para que si os quisiere Dios echar de su casa; os recibã los Sãtos debaxo de su protecciõ, e intercedã por vosotros, y presenten las buenas obras que les hizistes, pues no sabeis cauar, y teneis verguẽça de mendigar; como dezia aq̃l mayordomo. Claro esta q̃ ninguno de vosotros ricos, q̃ sois tan delicados, puede cauar y trabajar, en sufrir aq̃llos eternos tormentos, pues tomad el consejo de Christo, y no tẽdreis verguẽça de mẽdigar aq̃l dia, pidiẽdo limosna y fauor a los santos, para q̃ os redimã, y librẽ de tã grã miseria como quedan estos pecadores, condenados, auergonçados, y coridos, be vor que queriendo se valer de los bienauenturados, ymplorando su auxilio se rien dellos, y hazen burla de su peticion tan loca, pues piden mucho a quien nunca dieron nada, y piden ser fauorecidos, de aquellos a quien siempre persiguieron. Aqueste sano consejo dio el Pronheta Daniel, a el soberuio Rey de Babylonia: *Consilium meum placeat tibi Rex, & peccata tua elcem synis redime, & forsitan ignoscet delictis tuis:* Seate Rey agradable mi consejo, redime tus peccados por limosnas, y por ventura te perdonará Dios tus delitos. Y este mismo os doy yo señores. ganad por amigos a los Sanctos, hazed buenas obras a los pobres, porque si Dios no os redimiere, no os acierten ellos a responder con aspereza, lo que dize nuestro Propheta: *Frater non redimet, redimet homo?* No os redime Dios, y quereys que os redimamos nosotros? que mereedes no hizistes? con que beneficios nos grangeastes? de quando aca somos vuestros amigos, auiendo vsado con nosotros de tanta tyrania? auergonçaos de pedir semejante bien, a quien hizistes tanto mal? No solo no lo rediniran, sino que antes pediran a Dios su condenacion, diziendo con David: *Exaltare qui iudicas terram, redde retributionem superbis.* Leuantate juez que juzgas

22 Dan. 4

Psal. 92

la tierra, y da la retribucion, a los soberuios, esto es, condenalos, y si Dios se mostrare remisso en executar este castigo; ellos le apresuraran, encẽdiendo su indignacion, para que se acelere su furor; Como los oyo san Iuan que dezia
23 *Usque quo, Domini non iudicas,*
Apoc.6 *& non vindicas sanguinem nostrum;* Hasta quando Señor aueys de suspender aquesta justicia? porque no hazeys vengança del deramamiento de nuestra sangre, leuantaos a juzgar a aqueste maldito pueblo que la a derramado; *Et cum iudicatur exeat condemnatus, & oratio eius fiat in peccatum, non sit illi adiutor, nec sit, qui misereatur pupilis eius, eo quod non est recordatus facere misericordiam, persecutus est inopem, & mendicum:* Psal n. 108. Diran con el mismo Profeta Dauid; Señor quando le juzgaredes salga condenado, y si apelare de vuestra sentencia a nuestra intercession, su oracion sea hecha en pecado, esto es en vuestra desgracia, para que no merezca ser oydo; no halle ayudador, que en aquel trance le fauorezca, ni quien tenga misericordia de las lagrimas que derramaren las niñas de sus ojos, pues quando pudo no se acordò de hazer misericordia, y persiguio al pobre, y mendigo: esta ayuda hallarã aquel dia los pecadores en los sanctos, agora tienen a Dios las manos, porque no execute su yra. Como lo dio a entender el mismo Señor, quando dixo a Moysen: *Dimite me, ut irascitur furor meos:* Exod. 32. Sueltame para que se ayre mi furor, de donde se colige que le tenia Moyses atadas a Dios las manos, consus importunos ruegos; y assi le tienẽ oy atadas las manos todos los sanctos, rogandole que tenga paciencia, que sufra a los pecadores, y no los destruya, y condene; pero aquel dia le dexaran todos, y cayrà la yra de Dios sobre ellos. Exod. 17. Mientras Aaron; y Hur, sustentauan los braços a Moysen, les yua bien a los del pueblo de Israel en la batalla, y en dexandolos de sustentar eran vẽcidos. Assi agora mientras los sanctos tienen los braços a Dios, y no le dexan bracear, y jugar lo espada de su justicia, les va bien a los pecadores en esta batalla, alcançan la victoria, q̃ es la misericordia, y perdon de sus peccados: pero ay miserables dellos, que aquel dia estaran ya cansados los sanctos de resistir el furor de Dios, y le soltaran las manos, y se leuantaran, segũ dize Dauid: 24 Ps. 77. *Tanquã dormiẽs crapulatus à vino:* Como vn furioso que se ha soltado, asiendo vna espada, o vn montante, lo va jugando a dos manos, haziendo grande estrago

en todos los que se leponẽ delante. Assi hará aquel dia este furiosissimo juez, embriagado de su justissima yra, y furor, y descargarà tan fieros, y dessemejados golpes en los pecadores, que se verificarà bien lo q̃
Hebr. 10. dixo San Pablo: *Horrendum est incidere in manu Dei viuentis*: Cosa horrenda es caer en las manos desatadas de Dios viuo. Atadas tenia las manos por la intercession de sus amigos, quando le tocò al Sancto Iob con la vna, y le dio tan terrible golpe que cõfiessa el que no le dexó
Iob. 13 guesso sano: quando dixo: *Ego qui quondam opulentus repente cõtritus sum*: Yo soy aquel que me vide muy opulento, y repentinamente me hallo todo molido; y todo procedio de vn toque de la mano de Dios, del qual resultó vn tan vehemente dolor, que daua bozes cõ tãto sentimiento, como lo manifiestan sus palabras: *Miseremini*
25 Iob. 19. *mei, miseremini mei; saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me:* Tened misericordia de mi; si quiera vosotros que soys mis amigos, porque la mano de Dios me ha tocado: como quien dize, celestiales ciudadanos, vosotros que os preciays de nuestros amigos, tened biẽ las manos de Dios no se le suelten, porque si con el toque de sola vna mano atada, me dio tã mortales heridas, burlandose comigo, que hiziera si descargara el golpe, y assentara la mano, desatados los braços. Cõ vn intimo amigo hizo Dios esto, para significar lo que hara cõ sus mortales enemigos. Y si esta fue sola vna prueua de su paciencia, que hiziera si fuera vẽgãça. De aqui colegiremos quã grauemente ha de lastimar, y herir a los peccadores aq̃l dia, como les ha de assentar la mano, dandoles golpes de rigurosa justicia, sin piedad, ni miseridia; golpes de enemigo cruel, y seuero: y finalmente golpes de Dios ofendido en la honra, y q̃ procura vengançr; considerad quan amanzillados tendrã los cuerpos, y las almas de los malauenturados pecadores: manos tan poderosas, y fuertes, y que las aya desatado, y soltado la benditissima Virgen, y toda la corte celestial, para q̃ se execute el justo castigo be tan grã de ingratitud: con quanta angustia referirã las palabras del Sãcto Iob, endereçandolas alos bienauenturados; pero como no rogarã a amigos, sino a enemigos a quien hizierõ mucho mal, y ningun bien, no tendrã ayuda en ellos; antes se cõuertiran en executores de la diuina justicia; que por esso los armó Dios, y les puso las espadas
en las manos, como dixo Dauid: *Et gladij ancipites in manibus eorum, ad faciendam vindictam in* 26. Ps. 149

nationibus: Y el, dize S. Iuan, q̃ la trayra en la boca: dãdo a entẽder, q̃ el juez pronũciara la sẽtencia de su cõdenacion, y los sanctos la executarã. Como se vido en aquel q̃ entrò sin vestidura de bodas, q̃ mandò a los suyos q̃ le atassen de pies, y manos; y lo echassen en las tinieblas exteriores. Assi como vn piadoso pàdre, q̃ a açotado, y lastimado a su hijo, para desenojalle le entrega la vara cõ q̃ le hirio, diziẽdo, esta es hijo mio la q̃ hizo el daño, tomalda, y hazelda pedaços, y echalda en el fuego. Assi se aura Dios cõ los Sanctos aquel dia, açotolos aca cõ la vara de los tyranos, y viẽdo la sangre q̃les an hecho derramar, se los entregara, para q̃ les quebranten los coraçones, negandoles aspera, y duramente su auxilio, y los echen en el fuego del infierno. Assi lo dio a entẽder el mismo Señor, por
27 su Propheta Esayas: *Væ à Sur,*
Isai.10 *virga furoris mei*: Ay y malauenturado de ti Asur, q̃ as sido la vara de mi furor, cõ q̃ yo e afligido a mi pueblo: Como quiẽ dize, ay q̃ te tengo de entregar a mis sieruos, a quiẽ tu lastimaste, para q̃ te hagã pedaços, y te echẽ en el fuego; y si entonces no te tengo de redemir, como te redemirá aquellos a quiẽ tu heriste. Estaran tan agenos de redemirlos los sanctos, q̃ antes los entregarã ellos a los demonios, y les dirã aquello q̃ refiere Dauid: *Deus dereliquit eũ, persequimini, & cõprehẽdite eum; quia* Psal.70.
nõ est qui eripiat: Dios ha desamparado a esse pueblo ingrato de pecadores; perseguildo, y echalde mano infernales enemigos; apoderaos de essos tyranos, dessos crueles, dessos auariẽtos, de essos sensuales, de essos adulteros, de essos ambiciosos, y soberuios, atormẽtaldos, q̃ Dios los ha desamparado ya, y nosotros no los defenderemos mas. Como viuimos cõ tãto descuydo, sabiẽdo q̃ se ha de llegar este dia? como no andamos de rodillas, de pobre eñ pobre, rogãdoles q̃ se siruã de tomar nuestra limosna, y tengã por biẽ de q̃ les lauemos los pies, y se los besemos, y curemos sus asquerosas llagas, para q̃ los merezcamos tener alla por nuestros intercessores: *Inteligite hæc, qui obliuiscimini Deũ,* Psal.
nequando rapiat, & non sit, qui eripiat: Dize Dauid, entẽded estas cosas todos los que os oluidays de Dios, porq̃ despues no os arrebate satanas, y no aya santos que os librẽ de sus manos: porque si *Frater non redimet, redimet homo?* Si vuestro hermano Christo no os redime, como os redemirá el hombre? Como os redemirâ el sancto; si Dios os niega la redempcion; no lo hara por vuestra gran maldad.

CAP.

CAPIT. XX. QVE TRATA DE la rigurosa penitencia, que haran los condenados en el dia del juyzio, la qual no aplacarà a Dios, ni los redemirà.

QVE LA PENITENCIA QVE haran aquel dia, no les sera de prouecho por ser forçada, y fuera de tiempo.

§. I.

1 *T NON DAbit Deo placationem suam*: Y no dara a Dios su aplacamiento: esto es, no le aplacará a Dios. Sepamos q̃ es lo que no le ha de aplacar? San Buenauentura sobre la declaracion deste verso, dize, que se aplaca Dios con contricion y penitencia: porque el sacrificio que mas le agrada, es el coraçon contrito; y segun esto lo que quiere dezir nuestro Propheta, es, que despues que los pecadores, en aquel postrimero dia del juyzio, no hallen fauor en Dios, ni en sus Sanctos, acudiran al remedio de la penitencia, pero que ya esta: *Non dabit Deo placationem suam:* No aplacará a Dios; no le aplacarã sus dolorosas lagrimas, ni su herir de pechos, ni el verlos desgarrar sus carnes, y lançar amargos suspiros, pelarse las barbas, y messarse los cabellos, doliendose de auer pecado, y dadose a tantos deleytes, Y que entonces ayan de hazer aquesta penitencia, manifiestolo la diuina Sabiduria, hablando de llos por estas formales palabras: *Pœnitentiã agentes, & præ angustia spiritus gementes:* Haran penitencia, y gemiran, por la angustia de su espiritu, y aunque en

S. Bon. in Psa. 48.

Sap. 5.

en este mundo se aplaca Dios con los gemidos, y aspera penitencia, entonces no se aplacarà: porque, como dize el Angelico Doctor Sancto Thomas, sus afectos estaran entonces obstinados en el mal; y esta dize que fue la causa, porque no perdonò Dios a Esau: del qual dixo San Pablo: *Non inuenit pœnitentiæ locum quamquam cum lachrymis inquisisset eam*; No halló lugar de penitencia, aunque con lagrimas la procuraua adquirir; quiere dezir, que sus lagrimas, y penitencia, no tuuo lugar para con Dios, ni virtud para poderle aplacar; porque segun la Glosa Ordinaria estaua ya obstinado en la culpa, y era aquella penitencia vna figura, y manifestació, de la que el dia del juyzio harian los pecadores, y los mismos demonios, la qual no merecera perdon, porque no la haran de dolor de auer offendido a Dios, sino por el temor de aquella pena eterna, que tienen presente. Por esta causa no quiso Dios perdonar al Rey Saul, ni al Rey Antiocho, aunque le haziã penitencia, y derramauan muchas lagrimas, y prometian hazer grandes cosas en seruicio de Dios; trataualos ya Dios como a condenados. Por aquestos semejantes, dize el Profeta Hieremias: *In tempore afflictionis dicent, surge, & libera nos*: En el tiempo de la afliecion, diran, leuantate Señor, y libranos. Sobre lo qual dize San Hieronymo, que es vna demanda muy necia, pedir en la aduersidad fauor, al que menospreciaron en la prosperidad. Necios dize que son los pecadores que ofenden a Dios toda la vida, y le piden fingidamente misericordia en la ora de la muerte: y dize mas, que aunque la esperança de la saluacion nunca se a de perder mientras dura la vida, con todo es muy peligrosa la penitencia, que se guarda, para aquella ora: y en confirmacion desta doctrina, dize este mismo doctor en otro lugar las siguientes palabras, como las refiere el Papa Alexandro: *Vix ex centum millibus hominum, quorum mala fuit vita in morte diuinam indulgentiam obtinebit vnus*: Apenas de cien mil hombres que an viuido mal, alcançara vno en la ora de la muerte la diuina misericordia, porque como la penitencia que en aquel tiempo se haze, es ya mas por fuerça que de grado: *Non dabit Deo placationem suam*: Como dize nuestro Propheta, no aplacarà a Dios: Y sino le aplaca a Dios la penitencia forçada que hazen estos, aun estando en la vida; menos le aplacará la que 3 el dia del juyzio haran los cõdena-

Margin notes: S. Tho. 3. p. q. 86. ar. 1. — Hebr. 12. — Glos. — Iere. 2. — S. Hier. — [illegible] q. 1. de pœniten.

denados. Esta dotrina predicaua Christo quando dezia: *Me oportet operari opera eius qui misit me, donec dies est venit nox quãdo nemo potest operari:* Conuiene que yo obre las obrasde aquel que me embiò miẽtras dura el dia; pero vendra la noche, quando ninguno podra obrar; y assi dize Christo que conuiene que el obre; las obras de su Eterno Padre, que es cumplir sus diuinos mandamientos mientras dura el dia de la vida: quanto mas nos conuendra a nosotros hazer esto, antes que llegue la noche de la muerte, y nos hallemos atajados en el juyzio de Dios, donde no se podra obrar. Pero sepamos, en que manera no se podra obrar eutonces, pues auemos comprouado, q̃ a. i haran rigurosa penitencia, y estas son las obras que pide Dios que obremos? Lo q̃ quiere dezir Christo, es en aquella nochedela muerte eterna, ninguno podra obrar biẽ: esto es, meritoriamente: porque aquella penitencia aspera y dura que alli hizieren: *Non dabit Deo placationem suam*: No aplacara a Dios: comunmente dezimos de los pecadores que hazen de la noche dia, y de el dia noche: en el de esta vida se ocupan en obras de tinieblas, y en la noche de la otra querran ocuparse enlas obras

Ioan. 9.

de la luz: Aca en las obras de el demonio principe de las tinieblas, y alla en las obras de Dios que es Principe dela luz. aca en pecados y abominaciones, y alla en penitencia y aspereza; pero no sera agradable a Dios, porque peruertieron el orden. Por esto predicaua san Pablo; *Abyciamus opera tenebrarum, & induamur arma lucis sicut in die honeste ambulemus:* Echemos de nosotros las obras de las tinieblas, y vistamonos las armas de la luz, andemos honestamẽte, assi como en el dia: esto es, assi como en la vida se deue andar, y no esperemos a la noche dela muerte, porque entonces poco valdra nuestra honestidad y penitencia: pues *Non dabit Deo placationem suam:* No aplacara ya a Dios. Aquellos obreros que alquilò Dios, como refiere san Mateo, para que trabajassen en su viña, no los alquilò para que trabajassen de noche, sino desde que saliesse el Sol, hasta que se pusiesse: esto es, mientras durasse el dia de la vida, en el qual merecen premio nuestras buenas obras, y no en la noche de la muerte donde no tienen merecimiento ninguno. No premia Dios aquella penitencia, que despues de la muerte haran los condenados, porque no hizo cõcierto con ellos, que si trabajassen

4 Rom. 13.

Math. 20.

Simil. bajassen de noche los galardonaria, y assi serà sin fruto su trabajo: assi como lo seria el de el soldado, q̃ auiendo echado su capitan vn vando, que a qualquiera que sobre los muros de la Ciudad enemiga enarbolasse su vãdera, le daria mil escudos; el despues de verla conquistada, y pacifica se subiesse a enarbolarla, no se le pagarian los mil escudos, porque ya se auia passado el termino, y el edito no se auia puesto para tan largo tiempo. Assi los condenados abrã acudido tarde, y assi su trabajo, y penitencia no serà de ningun merecimiẽto, porque no aplacarà, ni agradarà a Dios.

QUE ES LA CAUSA porque en el dia del juyzio no se borraran los peccados con tantas lagrimas como derramaran los pecadores, pues agora se borran con tan pocas.

§. II.

5 *NON DABIT DEO placationem suam*: La razon, porque la penitẽcia que los condenados haran, no aplacarà a Dios, ni les perdonarà, es, porque entonces sus pecados seran irremissibles. Assi lo manifestò vn Propheta: *Peccatum Iuda scriptum est stilo ferreo in vnguem adamantino*: El pecado de Iudea està escrito con estilo de hierro en la vña diamantina: y assi como es muy difficultoso esculpir en el diamante qualquiera cosa, assi es difficultosissima de borrar; Y para significar el Propheta, que los pecados de los condenados, no se han de borrar para siempre jamas, dize que estan escritos en diamante. Vna lagrima derramada en el discurso de la vida, es poderosa a borrar infinidad de maculas, y pecados, pero en llegando la muerte, aunque se derrame vn mar amargo dellas, dize Sancto Thomas, que no bastaran a borrar el mas minimo peccado venial, porque estara escrito en Diamante: agora borranse los peccados con lagrimas, porque estan escritos en la Glosa Ordinaria, sobre aquel lugar de San Iuan: en que dize que se inclinò Christo, quando le traxerõ la adultera, y escriuio en la tierra con el dedo, y en las letras veya cada vno de los acusadores escriptos sus peccados ocultos; queriendo en esto significarles, que por estar escritos en la tierra, se podian facilmente borrar con lagrimas, y solloços, pero que si despues se escriuian en bronze, o en diamãte, seria impossible borrarse

Hiere. 17.

S. Tho.

Glosa. Ioan. 8.

Simil. rarse. Assi como sabemos, que el agua de todo el Orbe no se- ria bastante a borrar las letras que estuuiessen esculpidas en el diamante, o en el bronze,y que vna gota basta a borrar las que se escriuen en el poluo. Bien tassada era el agua q̃ der- ramaua el Propheta Dauid de sus ojos, quando oraua a Dios,
Psal.50. y dezia: *Secundum multitudinem miserationem tuarum dele iniqui-*
6 *tatem meam:* Señor, por la po- quedad de mis lagrimas, y mu chedumbre de tus miseracio- nes,borra mi iniquidad. No- tad, que no dize, Señor perdo- nala,sino borrala: borrala Se- ñor con mis lagrimas, pues la tienes escrita en el poluo, bor- rala con el soplo,o aliento,que sale de mis entrañas, embuel- to en amargos solloços,y suspi- ros. Aduierte pues hermano mio, quã poco te pide Dios en esta vida, para que se aplaque su yra, y quanto le ofrecẽ alla los condenados, y no le pue-
Ps.55. den aplacar: *Pro nihilo saluos fa- cies illos:* Señor por no nada los haras saluos; dezia el Sancto Propheta Dauid: pues como a las dolorosas lagrims, y amar- gura de coraçon, llamays na- da? digo que todo esso no es
Simil. nada. Si a vn labrador que ha perdido vna gran cosecha, le dixessen, que con vn gran do- lor de auella perdido, la po- dia facilmẽte recuperar le pa- receria nada, respecto de otras muchas diligencias que el ha- ria con mucho trabajo, y soli- citud,y con riesgo de su salud, y vida.

Si el peccador por vn pec- cado mortal, pierde toda aque lla celestial cosecha, y frutos de la gloria, y bienauenturan- ça, y le dize Dios; que por so- lo el dolor de auerla perdido, y de auerle ofendido la recu- perará, Que mucho es esto? biẽ pudiera el Real Propheta Da- uid dezir, que por no nada los haze saluos. Despues de auer dicho el Propheta Ioel, en per sona de el mismo Dios: *Conuer-* Ioel. 2.
timini ad me in toto corde vestro, in ieiunio in fletu, & planctu, & cin dite corda vestra: Conuertios a mi con todo vuestro coraçon,
con ayunos, lagrimas y llanto, 7
rompiẽdo vuestros coraçones de dolor, añadio luego: *Reddam vobis annos quos comedit locusta.* Si hazeys esto, os bolueré los años que comio la langosta; es- to es, la gruessa cosecha, que en aquessos años de langosta auia des perdidos: como quien di- ze, llora vuestros pecados, y no solo me aplacareys, sino de mas de que os seran perdona- dos, os restituyré el merito de vuestras buenas obras, que por ellos auiades perdido. Der ramad lagrimas, pues agora tienen tanto valor, porque des- pues daran tan grande baxa, q̃

aun-

aunque en la otra vida os anegueys en ellas y os aflijays cõ rigurosa penitencia, dize nuestro Profeta: que *Non dabit Deo placationem suam*: Todo esto nos figuró Dios en el pacientissimo Iob, el qual puesto en el muladar, rodeado de angustias y dolores, derramando grã fuerça de lagrimas, dezia: *Quis mihi tribuat vt sim iuxta mẽses pristinos quando lababam pedes meos butiro, & petra fundebat mihi ribulos olei*: Quien me diera agora a mi que me viera en aquellos antiguos meses de mi prosperidad, quando se lauauan mis pies con manteca, y la piedra me derramaua rios de azeyte: no se dexa entender que estas palabras la dixesse por si este santo Patriarca, auiendo abraçado con tan buẽ animo los trabajos que Dios le auia embiado, no auia de dessear semejantes regalos el que estaua tan cõforme con la voluntad diuina, sino que fue alguna misteriosa profecia. San Gregorio en sus morales, dize que habló aqui en persona de cada vno de los condenados, los quales diran con rauioso llanto el dia del juyzio, viendo que no hallan fruto en su penitencia, ni refugio en Dios ni en los santos: O miserables de nosotros, quien nos diera que agora boluieramos a aquellos antigos meses y años, que dexamos passar perdida y vanamente, con tan poco prouecho de nuestras almas; quando se podiã lauar nuestros pies que son nuestras afeciones; cõ aquella manteca celestial, y grossura de la diuina gracia, la qual nos podia hazer que resplandeciessemos en virtud: Quiẽ nos boluiera a aquel tiẽpo, que la misteriosa piedra Christo, abierta por cinco partes, nos manaua arroyos del azeyte de la diuina misericordia: Desdichados de nosotros, que ya no podemos recuperar la ocasion tan buena que perdimos. En esto se funda el Propheta Esaias, diziendo: *Quærite Dominum dum in veneri potest*: Buscad a Dios agora, que le podeys hallar, mediante la penitencia, porque despues con ella no le hallareys. Assi lo enseñò el mismo Señor, por su Euangelista san Iuan: *Quæretis me & non inuenietis, & in peccato vestro moriemini*: Entõces quando en aquel dia de la cuẽta veays el desengaño, me buscareys para aplacarme, y para que os perdone, y no me hallareys, y assi morireys eternamente en vuestro pecado: buscaran a Dios donde sera impossible poderlo hallar: cada vno busca lo que perdio en aquel proprio lugar dõde lo perdio. Si perdiessedes en esta ciudad vna presea de mucho valor se ria

Iob. 29.
S. Gre.
8
Isa. 55.
Ioan. 7.
Sim.

ria disparate irla a buscar a otra: perdistes a Dios en este mundo, no lo vays a buscar al otro, porque no le aueys de hallar: no le hallareys en el infierno, porque todas las cosas se hallan en sus lugares. Los peces no se hallan en los montes, ni las liebres en el mar, porque no son essos sus proprios lugares. Y assi como la luz no se puede hallar en las tinieblas, assi la gloria de Dios no se puede hallar en los infiernos. Pues q̃ se halla en tan miserable lugar? el Profeta David lo dize, en persona de cada vno de los cõdenados: *Tribulationem, & dolorem inveni.* Tribulaciõ, y dolor è hallado. Como quien dize, yo buscaua cõtentos, y deleytes en la tierra, y al cabo è venido a hallar en el infierno tribulaciones, y dolores: al contrario le sucede al justo, busca en este mundo tribulaciones, y dolores haziendo penitencia, y viene a hallar en el otro, deleytes, y contentos celestiales: porque como dize S. Agustin: Donde acaba el justo comiença el pecador, y en lo que acaba el pecador comiença el justo: el justo comiença en penitencia, y acaba en gloria, y el pecador comiẽça en gloria, y acaba en penitẽcia: y como no quisierõ ser penitentes temporales, como justos en los principios de su vida, vienen en su muerte, y vltimo fin a ser penitentes eternos. Cuya penitencia dize oy David, que *Non dabid placationem suam.* Y parece que no hablò con todo rigor, quando dixo, que auia hallado tribulaciõ y dolor, porque lo que se halla es el fin delo que se busca. Como lo dixo Christo: *Querite & inuenietis.* Buscad, y hallareys: los pecadores no buscan tribulaciones, y dolores, sino deleytes, y cõtentos. Y assi dixo David mas propriamẽte, en nombre de cada vno de los pecadores: cõdenados: *Pericula inferni inuenerunt me.* Los peligros del infierno me hallarõ a mi. Como quiẽ dize, yo no los busque a ellos, sino ellos me hallaron, porque me buscauan, como cosa que les pertenecia, pues para atormẽtarme a mi, fueron establecidos, y ordenados por Dios: pues como aquesta penitencia y tormentos que padecen, es ya forçada, y contra su voluntad, por esso no puede aplacar à Dios.

Luca. 11

QVE EN LA RUEDA del infierno seran molidos, y atormentados sin ningun prouecho, los que en esta rueda del mundo no quisieron afligirse con tanto fruto.

§. III.

30 NON *Dabit Deo placationē suā.* No aplacarà a Dios su llanto, porque aurà passado ya su oportunidad de tiēpo en q̄ tenian valor sus lagrimas. Esau vendio su mayorazgo, por vna escudilla de lantejas, y despues de auellas comido, lloraua la venta con grā sentimiento, y amargura; pero no por esso se lo boluieron. Assi los pecadores vendieron el mayorazgo celestial, por vn vano deleyte, que tan en breue se les passo con la vida, y despues cayran en el engaño, en aquel dia de la quenta, y arrepentidos se sentaran a llorarle; pero ya su dolor llegarà tarde, pues no à de aplacar a Dios y los que acà gastaron todo su patrimonio en comer, ayunarā allà, y moriran de hambre. Assi lo profetizò Dauid: *Conuertentur ad vesperam, & famem pacientur vt canes, & circuibunt ciuitatem.* Conuertirse an à visperas, y padecerā hambre como perros, y rodearan la Ciudad; quiere dezir, que los combidò Dios temprano a las bodas que se celebrauā en la gloria del Parayso celestial, y ellos

11 acudieron muy tarde; llamoles por la mañana, y acudierō a visperas; y assi como el combidado, que viene a visperas, se pue bañu comer; assi ellos quedaran muertos de hambre porque hallaran cerradas las puertas: como las hallaron aquellas virgines locas, que auian sido combidadas para las bodas del Esposo por auer llegado tarde; y assi estos padeceran hambre como perros, y como perros rabiosos, y hābrientos, andarā escaruando, y buscando resquicios por dōde entrar, pero no los hallaran, porq̄ estaran bien cerradas las puertas de la misericordia; y viendose assi gemiran amargamente, y daran lastimosos aullidos, y como perros rabiosos se haran pedaços con los dientes, y vñas. Que buscays mal auenturados, que ya no teneys remedio? Que de la infinita gloria que os prometian, quando viuiades en el mundo, si os cōuertiades a Dios con tiempo, ni os daran ya ni vna migaja, porque venistes tarde. Y lo q̄ dize el Profeta que les quedarà, serà rodear la Ciudad. Que Ciudad es esta que an de rodear los condenados? Aquella infernal Ciudad: porque assi como el Cielo se entiende debaxo deste nombre Ierusalem Ciudad Santa; assi el infierno se intitula Ciudad confusa de Babylonia, donde no ay orden sino sempiterno horror, y tinieblas; y el rodearla aquestos perros infernales, serà andar inquietos, passando de vnos tormentos a otros, dando aullidos espantosos. Y notad, que dize,

Gen.22 *Psal.58.* *Simi.* *Mat.25.* *Simil.*

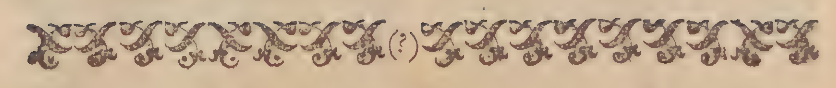
dize, que la rodean, y el que anda al rededor no sale de aquel lugar en que anda. Assi como la puerta, que puesta en su quicio, se buelue a todas partes sin desencasarse de su quicio; ò como la piedra de molino: assi los condenados se andaran moliẽdo a si mismos, en aquellos perdurables tormentos; donde se cumplirà la Profecia de Dauid: *Deus meus pone illos vt rotam.* Dios, y Señor mio, põ a estos, como si fueran rueda, para que corresponda la pena a la culpa que cometieron; y assi como nũca cessaron ellos en el discurso de su vida de pecar, ni cessaran, sino les atajara la muerte, assi nũca cessen sus tormentos; sino que como la rueda anden al torno dellos, rodeando aquella Ciudad de confussion, y miseria, y pues salieron de la rueda del mundo sin enmendarse, pudiendolo hazer, entren en la rueda del infierno a ser castigados, dõde querran, y no podran aplacar a Dios, porq̃ su castigo, y desseo de la enmiendo: *Non dabit Deo placationem suam.* Vna figura de todo esto enseñò Dios al Profeta Ieremias. Lleuole en casa de vn ollero, y vido que traya a su rueda, y que en quebrandosele vn vaso, recogia el mismo barro, y hazia otro mejor. Bueluese el diuino Señor al Profeta, y dizele: *Nunquid sicut figulus iste, non potero vobis facere.* Por ventura no podre yo hazer con vosotros lo que este ollero haze cõ su barro? Si Señor diria el Profeta, nadie os podra yr a la mano: *Ecce sicut lutum in manu figuli, sic, & vos in manu mea.* Aduierte, pues, replicò Dios, que assi como el barro esta en la mano del ollero, assi estays vosotros en la mia. Quiere dar a entender, que si estando en la rueda deste mundo, nos caemos de las manos de Dios, resquebraxandonos en culpas, y pecados, con facilidad nos boluera a entrar en su gracia, si nos boluemos a el, y aun nos harà mucho mejores, y mas persetos por la penitencia. Porque como dixo S. Pablo; donde abundó la malicia, sobre abundarà la gracia. Como se vido en la Magdalena, y en otras Santas, y Santos, que antes fueron grandes pecadores: pero los que salieren vna vez de la rueda deste mundo, nunca jamas alcançaran remedio: assi como los vasos que estan cozidos de la olleria, si se quiebran no tienen remedio. Bien claro nos descubriò esta verdad el Profeta Isaias: *Quia dum non speratur veniet contritio eius, & comminuetur, sicut conteritur lagena figuli, & non inuenietur de fracmentis eius testa in qua portetur igniculus de incendio,*

Simi.
Psa. 82.
Ierem. 18.
Isai. 30.

dio, aut hauriatur parum aquæ de
fouea. Gablando de los conde-
nados , debaxo de la metafo-
ra arriba dicha,y dize,ſubita-
mente,quando menos ſe pien
ſen,vendra ſu contrició ó mo
lienda, y ſeran quebrantados,
como ſe quebranta,y haze me
nudas pieças el cantaro del o-
llero,y no ſe hallara dellas v-
na teja,en que ſe pueda lleuar
vna poca de lumbre del incē-
dio: ó ſacar vna poca de agua
del poço. Quiere ſignificar,
que el pecador en ſaliendo de
la rueda dſte mundo, ſe recue
zen ſus pecados en el horno
de ſu obſtinacion y dureza, y
como no ſon de prouecho,co
mo el vaſo cozido , y quebra-
do,no puede boluer à las ma-
13 nos de Dios, antes entra en la
rueda del infierno,dōde ſeran
quebrantados,y molidos, don
de ſerà tan ſin fruto ſu contri
cion, y penitencia que no po-
dran retener en ſi,ni alcançar
vn poco defuego de aquel glo
rioſo , y celeſtial incendio de
amor,y caridad de Dios, para
tēplar el horrible frio,y tem-
blores que padecera;ni tā po-
co podra retener vnaminima
gota de agua , de aquel mar
profundo de infinitas miſeri-
cordias,para tēplar las ardien
Luca. 16. tes llamas en que ſe eſtara a-
braſando. Como no la alcan-
çò el rico Auariento , q̃ pedia
agua à Abrahan;ni alcançarō
fuego las virgenes locas, que
careciendo de azeyte de bue-
nas obras ſe les apagaron ſus
lamparas , porque ya aquella
ſu oracion, y penitencia , dize
nueſtro Profeta,que : *Non da-*
bit Deo placationem ſuam. No a-
placar à Dios. Por eſſo ſeño-
res , aora que teneys tiempo
reſtaurad eſta quiebra,ponien
doos en las manos de Dios,en
deuida diſpoſicion,como blā-
do,y reparado barro:para que
ſin repugnācia de vueſtra par
te buelua Dios,à rehazeros, y
renouaros, perficionando los
precioſos vaſos de vueſtras al
mas:como hizo à muchos Sa-
tos, que de vaſos perdidos los
hizo vaſos de elecion , por a-
uer acudido à eſte diuino arti
fice con tiempo,antes de ſalir
de la rueda deſte mundo. Mi-
rad no os ſuceda lo que à Ab-
ner, Capitan general de los e- *1. Reg. 2*
xercitos del Rey Saul,cō Ioab
maeſe de campo de las eſcua-
dras del Rey Dauid: comença
ron la batalla al ſalir del Sol,
y duró haſta que ſe puſo,y viē
do Abner que yua ya de mala
manera ſu partido,ſe rindio,y
pidio paces à Ioab , el qual le
reſpondio aſſi : *Viuit Dominus*
ſi locutus fuiſſes mane receſſiſſet
populus perſequens fratrem ſuum.
Viue el Señor que ſi vuieras
hablado por la mañana , que 14
vuiera mi gēte dexado de per
ſeguir a ſu hermano. Aſſi dira
Dios

Dios a los condenados que se rindieren, y ofrecieren su penitencia, pidiendo paz, y perdon. Viuo yo, que si como hablastes en la noche tenebrosa de vuestra perdició vuierades hablado en la mañana miẽtras os duraua el dia de la vida, que os auia de perdonar; y que no os auia de perseguir; siendo como somos hermanos, pero ya no teneys remedio, pues essa penitencia no ha de darme satisfació, ni aplacarà mi furor. Vn espantoso, y peregrino caso cuenta San Gregorio en sus Dialogos, q̃ conocio a vn hombre llamado Crysorio tan cargado de vicios, como de riquezas, soberuio, carnal, y cudicioso, el qual estando agonizando en el fin de sus dias, vido entrar vnos terribles, y espantosos negros, que venian a lleuarle el anima, los quales le pusieron en tanto temor, que comẽçò a dar bozes, y llamar vn hijo suyo llamado Maximo (que fue despues Monge en compañia de este sancto, llamauale para que le fauoreciesse, y ayudasse, y saliesse por fiador delãte de Dios, a quien pedia que le alargasse el tiempo para hazer penitencia, y enmendar su vida. Derramauã todos lagrimas suplicãdolo al Señor, y por los visajes que hazia entendian q̃ via a los demonios, y peleaua con ellos: y viendose el miserable apretado con las ansias de la muerte, daua grãdes, y muy lastimosas bozes, diziendo, Señor dadme mas tiempo de penitencia, si quiera hasta la mañana, y en esta agonia dio el alma: y añide el mismo San Gregorio, que pues el tiempo que pedia con tantos solloços, y lagrimas, no le fue concedido, fue muy claro indicio de que se condenò, y que lo que vido no fue para prouecho suyo, sino para exemplo, y documento nuestro, donde claramente vemos que su penitẽcia no aplacò a Dios.

S.Greg. 4.dial. c.36.



VERSO OTAVO.

Et pretium redemptionis animæ suæ, & laborabit in æternum, & viuet adhuc in finem.

CONTIENE DOS CAPITVLOS.

CAPITVLO. XXI. DE COMO querran los condenados puestos en tan grande afficcion, valerse de la sangre de Christo, y no les aprouecharà.

De la razon, porque este precio de la redempcion del Alma, que es la Sangre de Christo, entonces no ha de aplacar a Dios.

§. I.

T PRETIVM *redemptionis animæ suæ*; Este verso presupone las palabras referidas de el verso que declaramos en el Capitulo passado, donde dize nuestro Propheta, que el precio de la redempciõ del alma del pecador, en aquel dia del juyzio no aplacarà a Dios. Auériguemos pues agora, qual es el precio de la redempciõ del alma: Dize san Agustin sobre este lugar, que aquellos dan el precio de la redempcion de su alma, q̃ no cessan de hazer limosnas *S. Aug in Psa. 48.*

y con

y conuiene con el san Grego-
S.Gre. lib.12, mo. c. 24. rio en sus morales sobre aquellas palabras de Iob: *Aliquo pretio redimendus sit*; Con algũ precio ha de ser redemido; dondetrae a proposito este verso, aplicandolo a la limosna, y dize que todas las vezes que hazemos semejantes obras de caridad: *Quasi pro prauis actibus pretium damus*; Casi pagamos el precio pornuestros malos actos, esto es, nuestros pecados, y que el que no las hiziere no pagara el precio dela redenciõ de su alma: en aquel casi, da a entender este santo doctor, que nuestras buenas obras no son el principal precio de la redencion del alma. Y assi dize San Chrysostomo:
S.Chr. *Pretium redemptionis animæ non est nec vniuersus quidem mundus*: El precio de la redempcion de el alma, no es, ni aun todo el vniuerso mundo: Y assi dixo San Matheo: *Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur, anima vero sua*
Math. 26. *detrimentum patiatur*: Que le aprouecha al hombre ganar todo el mundo, si en su alma padece detrimento; como quien dize, si pierde lo mas, que le importa ganar lo menos. Y hablando de los santos dize San Pablo: *Quibus dignus non erat mundus*: Que el mundo no era digno dellos: de dõ-
Heb.11 de se sigue, que ni el mundo, ni todo quanto en el ay, puede ser ligitimo precio de la redempcion del alma. San Ambrosio siguiendo otro rumbo, declara este verso cõ mas propriedad, y dize, que el verdadero precio de la redempcion de el alma, es la Sangre de CHRISTO nuestro Redemptor: Viendo pues los condenados que en aquel terrible dia del juyzio no hallan redẽpcion en Dios, ni en los Santos, ni en su rigurosa penitencia, como queda dicho en los capitulos passados, ofreceran aquesta sangre, y Passion de Christo en satisfacion de sus peccados, la qual dize agora nuestro Propheta, que no les aprouecharà nada; porque *Non dabit Deo placationem suam, & pretium redemptionis animæ suæ*; Este precio de la redempcion de las almas, entonces no aplacara a Dios, antes lo ha de indignar mas, y para despertar su indignacion, y no aplacarse, di- Apoc. 21.
ze el Glorioso San Iuan en su Apocalypsi, tratando de su venida, a juzgar que traera sus vestiduras rociadas en sangre, la qual (segun interpretan los Sanctos, sera la que derramò en la Cruz, para que se lauassen en ella las almas, y la que cada dia derraman los pecadores con sus abominables culpas, no haziendo el caso que se deue hazer de vna cosa de

tan subido precio, como es la sangre del Hijo de Dios, que se comunica en los Sanctos Sacramentos. Pero dira alguno destos, padre yo la estimo en mucho, y la adoro, y tengo en suma reuerencia, pero no me llego a lauar en ella, y a gozar los frutos, y gracias de sus infinitos merecimientos, porque por mis graues pecados me hallo indigno de llegarme a ella, y assi aunque aya de parecer aquel riguroso dia, no dexará de redemirme, y serme fauorable, pues yo no la he derramado como la derramaron los Iudios, los ydolatras, y herejes, y los demas infieles que no la reuerencian: Digo que no solamente los infieles la derramã,
3 sino tambien los malos Christianos, todas las vezes que cometen vn peccado mortal. Segun aquello que dixo el missmo Señor; *Qui non colligit mecum spargit, & qui non est mecum contra me est*: El que no coge comigo, desperdicia, y el que no es comigo, es contra mi. De manera, que sino queremos ser contra Dios nos deuemos llegar a el, y aprouecharnos de la sangre que el derramò, de lo qual ha de pedir estrecha cuẽta el dia del juyzio, y para esto ha de hazer que parezca alli la sangre suya.

Math. 12.

De aqui podemos sacar la grande diferencia que ay entre la cuenta que piden los señores temporales, a sus sieruos y criados, y la que pedirá Dios aquel dia a los suyos: y es, que los que aca reciben, y se aprouechan mas de los bienes de el Señor temporal, han de dar mas cuenta: pero para con Dios es al contrario; el que mas se aprouechare de el precio de su sangre, y de los frutos de su passion tendra menos cuenta que dar. Aquella turba magna que vido el Glorioso Euangelista S. Iuan que seguia al Cordero, todos vestidos de gloria, y con palmas en sus manos, dixo, q̃ preguntando quien eran, le fue respondido, que erã los que vinieron de la gran tribulacion, y lauaron sus estolas en la sangre de el Cordero: mirad como paga Dios, con palma, y corona de gloria, a todos aquellos que se aprouechan de el precioso tesoro de su sangre, y gozan de sus frutos, y celestiales riquezas: los mundanos pediran interes, y ganancia los que se vuiessen aprouechado de sus haziendas. Para mayor verificacion de esta doctrina, dixo en otro lugar el missmo Euangelista: *Beati qui labãt stolas suas in sanguine agni, vt sit potestas eorum in ligno vitæ, & per portas intrent Ciuitatem*: Bienauenrurados los que lauan sus estolas en la sangre de el Cordero, porque su potestad estarâ en

Apoc. 7

Apoc. 22.

en el madero de la vida, y entraran por las puertas en la Ciudad; esto es, entraran en el cielo por sus puertas, que son las Llagas de CHRISTO, mediante la virtud de el madero de la vida, que es la Cruz: bienauenturados llama a estos, y por el consiguiente llamaran malauẽturados los que no lauan las estolas de sus almas conesta sangre, porque no entraran en el paraysso por estas puertas, ni alcançaran potestad en el madero de la vida, ni tendran parte en la Passion de CHRISTO, y assi no aplacará a Dios el precio de la redempcion de sus almas: como dize nuestro Propheta, antes le indignarà: pues como diximos, para esso ha de parecer en el dia de el juyzio, rociada en las vestiduras de el juez. En el Libro de los Machabeos se dize, que para embrauecer, y poner corage a los elefantes, con que peleauan en la batalla cõtra los enemigos, les ponian delante mucha sangre, que esprimian de moras, incitandoles a la vengança de aquella sangre derramada, y despues de vista partian ellos con gran ferozidad, y hazian grandissimo estrago: Pues si vna bestia incapaz de razon se embrauece, quando vee delante de si la sangre agena, y fingida, si cobra menos brios, y corage, para vengarlas, que hiziera si tuuiera razon, y supiera que era sangre propria suya, derramada injustamente, quanto mayor seria su furor, y indignacion: De aqui colegireis el que traera aquel dia el juez eterno [illegible] contra los pecadores, y la carniceria que en ellos hara, viẽdo su preciosissima sangre derramada.

1. Macha. 6.

Assi lo dixo Dios por el Propheta Ezechiel: *Ut super in ducerem indignationem meam, & vindicta vlciscerer, dedi sanguinem eius super petram limpidissimam, ne operiretur*: Para induzirme a indignacion, y executar la vengança, puse la sangre de mi hijo sobre vna limpissima piedra, porque no se ocultasse, sino que pareciesse alli en publico. Y esto quiso significar San Mattheo, hablando acerca del dia del juyzio: *Tunc apparebit signum filij hominis, & plangent omnes tribus terræ*: Entonces dize aparecera la señal de el hijo del Hõbre en el Cielo, y plañirã todos los tribus de la tierra: Esta señal dize San Chrysostomo, que sera el mismo Christo, que traera èn su benditissimo cuerpo el testimonio de su passion; traera las señales de los clauos, y lança, cuyas llagas vendran vertiendo sangre y rociãdo su vestidura, y quando la vean los pecadores, començaran a plañir, y lamentarse,

5 Ezec. 24.

Math. 25.

S. Chr.

se, de ver que la sangre que tomauā por vltimo remedio para aplacar la ira de Dios: *Non dabit Deo placationem suam, & pretium redemptionis anime sue:* No le aplacará, ni sera precio de la redēpcion de sus almas: Las razones y causas deste amargo llanto, veremos en el parrafo siguiente.

DE EL GRAN LLANTO que haran los pecadores, quando el dia del juyzio vean la Cruz y sangre de Christo: y de la alegria que con su vista tendran los justos.

§. II.

6 ET *pretium redemptionis anime sue:* Y el precio dela redēpcion de su alma no aplacara a Dios: ya diximos que este precio es la Sangre y Passiō del Hijo de Dios, y que ella sera la señal del Hijo del hōbre,
Math. 25. que aquel dia aparecera en el cielo, y que de verla plañiran los tribus de la tierra, como dixo san Mateo: Sepamos agora las causas porque leuantaran tan grande llanto entonces los pecadores, en ver lo que aqui les es de tanto consuelo; la sangre, Passiō y Cruz de Christo, es la que pone animo a los pecadores, para que no desconfien dela diuina misericordia. Y assi canta la Iglesia en el oficio paruo de la Cruz, vna oracion que comiença assi; *Domine Iesu Christe fili Dei viui, pone passionem Crucem & mortem tuā inter iuditium tuū & animam nostram, nunc, & in ora mortis mee:* Señor Iesu Christo Hijo de Dios viuo, pon tu Passion, tu Cruz y tu muerte, entre tu juyzio y nuestra alma, agora y enla ora de mi muerte. Pide esto la Iglesia en nombre de cada vno de los fieles, porque si les desaminare y entristeciere la seueridad del juyzio, se animen y consuelen, poniēdo los ojos en la Passion y muerte de el Hijo de Dios; pues como dize san Mateo, que en viendo aquella señal del Hijo del hōbre, que es su passion y Cruz, plañiran y se afligiran los tribus de la tierra? como puede causar desconsuelo, la que fue llaue de toda nuestra alegria?
Despues de la cayda de Adan, 7
refiere la diuina escritura, que Gen. 3.
puso Dios en la puerta de el parayso vn Angel, con vna espada de fuego en la mano, para que no entrassen en el los hombres, y cō estar esta puerta cerrada con tan fuertes candados, la á venido a abrir el hōbre por virtud dela Passion y Cruz de Christo. Assi vn doctor pinta al Angel q̄ la guardaua, pasmado, viendo que

la Cruz auia embotado los filos de su ardiente espada, y dado lugar a que los facinorosos entrassen a robar aquel parayso de tanta felicidad y gloria, y viendolos entrar armados cō ella, dize que arrojaria el su espada. Pues como es possible que la Cruz, sangre y Passión, que tāto fauor haze a los hombres, les cause aquel dia su vista, tan grande tristeza y dolor, que les aya de hazer plañir? digo que aquesta Cruz y sangre de Christo, que el dia del juyzio â de salir en publico, causara contrarios efectos, conforme a la disposicion de los que las miraren; a los buenos sera señal de alegria y confiança, y a los malos de desesperacion y tristeza. Y assi quando dixo san Matheo, que aparecera la señal del Hijo de el hombre, y que lloran los tribus de la tierra, significò la diferencia que ay enlos buenos y los malos; son tribus de la tierra, peccadores terrenos, dados a los deleytes del mundo, los buenos son tribus de el Cielo, porque su comunicacion y trato, es en las cosas de el Cielo; para estos sera señal de alegria, y para los otros

8 de llanto. Aquella nuue que

Exod. 14. aparecio en el Cielo, en medio del exercito de los Egypcios, y de los Israelitas, dize la Diuina Escriptura que a los Egypcios era espantable y tenebrosa, y a los Israelitas era alegre y clara, aunque era vna hazia tan contrarios efectos, segun la disposicion delos que la mirauan: y no es mucho esto, pues con la mismavara que Moyses diuidio las aguas de el Exod. 14.
mar Bermejo, para que los Hebreos entrassen libremente en la tierra de promission, boluio a juntarlas, para que anegasse en ellas el Rey Pharaon y sus exercitos. Assi podemos dezir, que la vara de la Cruz, cuya figura dizen, los sanctos que era la de Moyses, tocarà aquel dia en el mar Bemejo de la Sangre de Christo, para que haga lugar a los justos, y les dè entrada en la gloria de DIOS, que es la verdadera tierra de Promission; y aquesta mesma Cruz, ayudarà a que el mar Bermejo, dela sangre de Christo rebuelua sobre los pecadores, y los anegue en el infierno: vara sera de justicia para los vnos, y vara de misericordia paralosotros. El ministerio de la llaue es abrir y cerrar. Assi la Cruz Simi.
es llaue que abre el Parayso, a los justos, y lo cierra a los pecadores. Y a lo que arriba diximos, que pedia la Iglesia en su Oracion, a CHRISTO nuestro Redemptor, que pusiesse su Passion y Cruz, en medio de su juyzio y nues-

tras almas, hábla en persona de los buenos, y no de los malos; porque los buenos veran en ella vna señal de confiança, y a su vista les parecera vn arco triunfal por donde entrã a la gloria, y los malos veran en ella vna señal de desesperacion, y se les representara vn muro inexpugnable, que les estoruara la entrada, y assi aborreceran su vista.

En aquel solemne Cantico del; *Te Deum laudamus:* Luego que la Yglesia acaba de dezir, hablando con Christo: *Iudex crederis esse venturus:* Creemos q̃ has de venir por juez: concibiendo gran temor, y espanto de su riguroso juyzio, se arrojan todos sus fieles por tierra, haziendo vna profunda humiliacion, y prossiguen el Cantico,
9 diziendo: *Te ergo quasumus tuis famulis subueni quos pretioso sanguine redemisti:* Rogamoste Señor, que entonces quando vengas a juzgar, por juez vniuersal, fauorezcas a tus sieruos, a los quales redemiste con tu sangre preciosa: que es esto sino pedirle que ponga su sangre, entre su juyzio, y nuestras almas. Dauid quando meditaua el rigor de el juyzio de Dios, sin acordarse que la Sangre de Christo, auia de mediar, le pedia en su oracion: *Non intres in inditio cum seruo tuo Domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnes viuens:* No entres en juyzio con tu sieruo Señor, por que no serà justificado en tu acatamiento todo viuiente: pero despues que consideró que tenia por medianera esta sangre, y passion, buelue a dezir con mucha confiança: *Iudica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta:* Iuzgame Señor, y determina mi causa, diferenciandola de la gente que no es sancta, esto es, de las causas de los malos; Quiẽ pues harà esta diferencia aquel dia; quien distinguirâ a los sanctos y buenos, de los no sanctos, y malos, sino la señal del Hijo del Hombre, que es la sangre, y Cruz de Christo, q̃ aparecerà en el cielo, y a los justos les harâ alegrar, y alos pecadores plañir: plañirã los Iudios por ver viua aquella sangre que ellos derramarõ, y ver tan poderoso juez a aquel Señor q̃ ellos crucificaron, y tenian por muerto: plañiran amargamente viendo que no pueden negar su maldad: plañiran tambien los Gentiles, que engañados por sus razones Philosophicas tuuieron por locura adorar por Dios a vn Hombre Crucificado, no cõsiderando que sus marauillas, prometian mas que hombre puro. Plañiran los malos Christianos, que creyendo este mysterio, no obraron conforme a su fê, no plañiran, dize 10

Psalm. 142,

Ps. 42.

San-

ſan Chriſoſtomo, de compaſſion, y laſtima, de ver derramada aquella precioſiſſima ſangre, ſino de verguença; y confuſſion, de quã mal ſe àn ſabido aprouechar della; plañiran porque el retiſſimo juez los à de medir por el rigor de aquella Cruz: aſſi como acà mide el artifice la piedra que à de aſſentar en el edificio, y la que no viene al juſto la reprueua. Aprouara el diuino juez a los que ſe an ajuſtado con ſu aſpereza y rigor, y a los injuſtos, y menguados los reprouara. Y à eſte propoſito ſe interpretã aquellas palabras de Dauid: *Parabit in inditio tronum ſuum, & ipſe iudicabit orbem terræ in equitate.* Aparejarà ſu trono en el juyzio, y juzgarà la tierra en igualdad. Que trono puede ſer eſte, con que aquel dia à de yr Dios juzgando, è ygualando la tierra de los pecadores, ſino eſta Cruz? Y llamale trono, porque en ella adquirio Chriſto la poteſtad judiciaria, ſegun lo que canta la Igleſia en vn himno: *Dominus regnauit à ligno.* Començo Chriſto à Reynar, deſde el madero; cõ eſta los yrà ygualando, y ellos plañiran de verla, porque repreſentarà aſpereza de vida, y menoſprecio del mundo; y condenara la auaricia de los ricos, la ſoberuia de los mũdanos, los regalos de los glotones, y los deleytes de los ſenſuales, y todos los demas vicios. Con eſta vara pedia Dauid que los fueſſe midiendo, y ajuſtando, quando le dezia: *Rege eos in virga ferrea.* Señor, rigelos con la vara de hierro. Vara de hierro llamò a la Cruz, porque eſtà por todas partes claueteada, y aquel dia ſerà de hierro por ſu fortaleza, y rectitud, pues no torcerà vn punto de la juſticia; y tambien ſerà vara de hierro, ò de hierros, por el efeto que hara en caſtigar yerros de pecadores, cuya viſta les hara plañir, 11
porque ya no veran en ella eſtendidos aquellos braços de miſericordia de aquel diuino Señor, que acà cõ tanto amor les combidaua con la dulçura de ſus abraços; ni ſus llagas eſtaran como ſoliã en ella hechas nidos, y cueuas de ladrones, delinquentes, y facineroſos, à cuyo ſagrado ſe acogian huyendo de la diuina juſticia; ni veran ya enella aquella ſangre precioſa, q̃ en entrando el pecador adeudado, ſalia ella à pagar: y ſatisfazer ſus deudas; no la veran en la Cruz, porque eſtara reueſtida de la indignacion del juez: ni veran à los pies della aquella ſereniſſima Reyna de los Angeles, general procuradora, y abogada de los pecadores; eſta Cruz paſſion, y muerte de Chriſto, les

Simi. Pſal. 9. Pſal. 2.

les à de hazer plañir. Esta fue aquella señal que les prometio a los Escribas, y Fariseos, los quales despues de auer visto muchas marauillas, y milagros, se llegaron à aqueste diuino Señor, diziendo: *Magister volumus à te signum videre*; Maestro desseamos ver de ti alguna señal, y el les respondio: *Generatio mala & adultera signum querit, & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ prophetæ.* Esta generacion maluada, y adultera, me pide señal, y no se les a de dar otra señal, sino la de Ionas Profeta. Sepamos q̃ señal fue? vna figura de la muerte de Christo; porque assi como Ionas estuuo tres dias en el vientre de la Ballena, assi los estuuo Christo despues de muerto, debaxo de la tierra: la señal pues de aquesta muerte, fue la sangre de el hijo de Dios, que entonces a de parecer en el cielo, la qual estarà tan indignada que les a de hazer plañir, porque an de ver en ella la causa de su obstinacion, y dureza, y llama la señal, porque se señalara en serles contraria, y enemiga, y la marauilla, y milagro q̃ veran en ella, serà q̃ siẽdo al precio de la redẽpcion de sus almas, no aplacarà a Dios ni querra satisfazer, por generacion tan adultera, y mala. Como dize oy nuestro Profeta: *Et non dabit Deo placationẽm suã & preciũ redemptionis animæ suæ.*

M. th. 12.

QVE LA SANGRE de Christo nuestro Redemptor, clamarà en el tribunal de Dios. pidiendo justicia contra todos los malos, è indignarà al diuino Iuez.

§. III.

Et pretium redemptionis animæ suæ. Y el precio de la redẽpciõ de sus almas de los condenados pecadores, no aplacara à Dios, antes esse precio, que es la sangre de Christo, clamarà contra ellos, pidiendo vengança al juez, como el mas riguroso fiscal, acusando su crimen, y aleuosia, assi como aora clama en su fauor, pidiendo al cielo misericordia, y representandose por precio de su redempcion. Y no es aora nueuo modo de hablar, dezir que la sangre clamara, pues deste mismo lenguage vsô Dios, quando Cain matò á su hermano Abel, al qual dixo el diuino Señor: *Quid fecisti?* Que hiziste traydor? Esto es porque hiziste tan gran maldad, y aleuosia? Pues Señor diria el: que hize? Sabes que tan gran traycion, que mataste à tu hermano: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad* 12 Gen. 4.

ac me de terra. La ſangre de tu
hermano clama a mi deſde la
tierra, y publica el crimen
que cometiſte. Que dezis Se-
ñor, dize San Chryſoſtomo, la
ſangre puede de por ſi clamar
y pedir juſticia? y ſi ella no tie
ne voz, como puede publicar
el crimen delque la derramò?
A eſto ſe reſponde el miſmo
Santo, que no es inconueniẽte
que clame la ſangre, y la oyga
pues eſte Señor no es como los
hombres, para que eſtè quarta
da ſupotencia diuina, a que oy
ga aquella voz ſolamente, que
pronuncia la lengua humana,
Criador es, y puede muy bien
oyr los clamores, y vozes in-
trinſecas, que eſtà dando la
ſangre derramada del inocen-
te. Aduertid pues, haſta donde
dize que ſubio el clamor de la
ſangre de la criatura, deſde la
tierra ſubio al Cielo, y paſſan-
do por todas las Hierarquias,
no parò haſta llegar al tribu-
nal de Dios, en cuya preſencia
denunciò de Cain, manifeſtan
do ſu maldad, por la qual le e-
chò el Señor ſu eterna maldi-
cion. Pues ſi la ſangre de vna
criatura haze eſto, que hara la
ſangre del Criador, la qual der
13 rama cada dia el pecador. Bien
a nueſtro propoſito hablô San
Pablo, quando nos dixo: *Acce* Hebr. 12.
ſiſtis ad ſanguinis aſperſionem,
melius clamantem quam Abel.
Llegaſtes al derramamiento
de la ſangre, que clama mejor
que la de Abel: quiere dezir,
que dara mayores clamores à
el diuino juez, pidiendo juſti-
cia contra todos aquellos, que
por ſus graues pecados ſe lle-
garon à derramarla. A eſto
alude lo que en perſona de
Chriſto, dixo el ſanto Iob: *Ter* Iob. 16.
ra ne operias ſanguinem meum,
nec inueniat apud te locum laten-
di clamor meus. Tierra no cu-
bras mi ſangre, porque no ha
lle en ti lugar mi clamor dõ-
de ocultarſe: quiere dezir, que
no la cubra la tierra, porque
aqueſte dia de el juyzio, a de
eſtar deſcubierta indignando
al juez, y clamando mejor que
la ſangre de Abel, la qual no
podia clamar tambien, porq̃
eſtaua cubierta de tierra, y em
beuida en poluo, pero la de
Chriſto no la pudo embeuer
ni cubrir. Lo qual ſignificò el
Profeta Ezequiel, quando a- Ezec. 24
menazando a los pecadores,
dixo aquellas myſterioſas pa-
labras: *Ve ciuitate ſanguinum*
cuius rubigo in ea eſt, & ru-
bigo eius non exiuit de ea, ſanguis
enim eius, in medio eius eſt ſuper
limpidiſſimam petram effudit illũ,
non effudit illum ſuper terram vt
poſſit operiri puluere. Ay miſe-
rable de ti ciudad de ſangre,
eſto es, gente ſanguinolenta
cruel è inumana, que con tus
pecados as derramado la ſan-
gre de Dios, y de ſus ſantos: ay
de

de ti olla llena de horrura, en quien se an cozido tantas desonestidades, odios, y rencores, y por no auerte limpiado
14 con tiempo, estàs llena de herrumbre, contaminada, y perdida: ay de ti, que la sangre q̃ con tus maldades as derramado, la tienes en medio; quiere dezir, que no estarà escondida ni arrinconada, sino enmedio para que sea vista de todos, manifestando su inocencia, y tu injusticia: y para mayor declaracion de esto, añade luego el Profeta: No la derramò sobre la tierra porque no la cubriesse el poluo, sino sobre la limpissima piedra, donde no se puede ocultar. Pues, Señor, que es el fin que teneys en que aquesta sangre vuestra estè en medio de aquellos, que por auella derramado son reos deuella derramado son reos della, y que estè a todos tan manifiesta, y publica? A esto responde luego el mismo Señor: *Vt super inducerē indignationem meā, & vindicta vlciscerer.* Para inducirme a indignacion, y executar mi vengāça: todo esto es dezir, q̃ aquella preciosa sangre clamarà, è indinarà a Dios y le prouocarà a ira, y vēgança pidiendo justicia delante de su diuino tribunal. Esta misma do-
Psa. 14 trina enseña el Profeta Dauid, aunq̃ por palabras mas obscuras: *Abissus, abissum inuocat in voce catharatarum.* Vn abismo (dize) llama a otro abismo en la voz de sus cataratas. Las cataratas son aqui entendidas por Gene. 7.
las llagas de Christo; porque aunque cataratas en la sagrada Escritura se toman por entrañas; Estrabon en su Cosmo- Simb. li.
grafia, llama cataratas a las ca- vltim.
bernas concauas, y auerturas, que se sorbian al rio Nilo. Assi son las llagas de Christo, cataratas, y concauas cauernas, que se soruen las amargas aguas del raudaloso rio de nuestros pecados, y rasgando las entrañas de aquel diuino Cielo, y cuerpo preciosissimo, llueuen vn diluuio de sangre; la qual assi como clamó, pidiendo a Dios misericordia quando se derramaua; assi clama à el vltimo dia, pidiendo justicia. Dize pues Dauid, que con la voz de las cataratas, esto es, con el clamor de la sangre que por aquellas llagas se derramò, se combida vn abismo a otro abismo: el abismo de la misericordia diuina combida al abismo de la diuina justicia, pidiendo cruel vengança contra los pecadores. Eze.
El Profeta Isaias se buelue a ellos, y con gran ternura, y sentimiento, derramando piadosas lagrimas, les dize vnas palabras, que ablandaran cora- Isai. 10.
çones de bronce: *Quid facietis in die visitationis? ad cuius confuegetis*

fuegetis

fraguetis auxilium, ne cum interfectis cadatis. Vosotros que aca os days aora a plazeres,y contentos ¿ que hareys despues en el de la visitacion, quando Dios os visite,y juzgue con rigurosa justicia? a quien acudireys a pedir socorro por no caer con los dañados en el infierno? por ventura acudireys a fauoreceros de Dios? no,porque esse Señor estara echo juez y à de proueer lo q̃ fuere justo y sin torcer vn punto à de dar a cada vno lo q̃ le perteneciere segun sus obras: pues a q̃ auxilio aueys de acudir? al de los Santos bienauenturados? tampoco;porque essos ya diximos q̃ estaran hechos fiscales, y acusadores: acudireys a valeros de la penitencia? menos; porque serà ya sin tiempo,ni sazõ; acudireys a la sangre de Christo? no; porque ya la derramastis no haziẽdo caso della, y entonces estarà clamando, y pidiẽdo vẽgança deste agrauio, y fuera desta no hallareys otra cõ que aplacar a Dios. Porque como dixo San Pablo: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur.* Christo, que resucitò de los muertos, no à de boluer a morir otra vez: y por tãto: *Vlulate* (dize el Profeta Ioel) *quoniam interijt de domo Dei vestri sacrificium, & libatio.* Aullad, como perros. porq̃ entonces aura ya perecido, y faltado dela casa de

Rom. 6

Ioel. 1.

Dios el sacrificio cõ q̃ Dios se solia aplacar,y satisfazer. Aullad, porq̃ segun dize el Apostol: *Iam nõ relinquetur pro peccatis hostia.* Ya no aura ostia que ofrecer por los pecados, que cometisteys, y faltandoos todo esto ¿ no ay sino dexaros caer con los condenados en el infierno, donde padecereys eternos tormentos; de cuya eternidad trataremos en el capitulo siguiente; y lo que deuemos sacar de este, es tener en mucha veneracion, y reuerencia a la preciosissima sangre de nuestro Redemptor IESV Christo, lauandonos a menudo en ella con la frequẽtacion de los Sacramentos: y aquel dia reconocera a cada vno de los q̃ con limpieza de conciencia la trataren por suya, y le abrirà camino en el reyno de Dios: porque *Dabit Deo placationem suã, pretium redemptionis animæ suæ.* Darà al Señor el precio de la redẽpcion de su alma, con el qual le aplarà; y el q̃ no hiziere esto, no espere hallar fauor enel precio dela redẽpcion de su alma, porque como dize vna regla del Derecho: *Qui in legem gratiæ committit, frustra legis gratiæ inuocat auxilium.* En vano inuoca el auxilio de la Ley de Gracia, el que dilinquio contra la Ley de Gracia; porque por el delito se priua vno de el priuilegio. Si a

Rom. 6.

16

vno que està cautiuo, y à herrojado le embiassen a la mazmorra el precio, de su redempcion, y el lo menospreciasse y no lo quisiesse recebir, justamente se le deuia negar quando despues lo quisiesse. Pues si los pecadores delinquieron contra la sangre de Christo, menospreciandola, sabiendo que era el precio de su redépcion, justo es que aquel dia se les niegue, y que se queden por perpetuos esclauos de satanas. Esta quexa formò Dios

Psa. 61 por su Profeta contra ellos: *Verumtamen pretium meum cogitauerunt repelere.* Verdadamente determinaron lançar de si mi

17 precio. O como traslada el glorioso Doctor san Agustin, pre-

Augu. tendieron lançar de si mi hõra, dando à entender, que el precio es la honra, y estima de vno. De si echò Iudas aql precio en q̃ fue vendido Christo, quando lo arrojò en el tẽplo: y tambien lo desecharon

Mat. 27. los Iudios, quando dixeron, no conuiene que le põgamos en Corbona, porque es precio de sangre. Sobre lo qual dize

S. Amb el glorioso Sã Ambrosio, que se condenaron por su proprio juyzio, y que pues repudiaron el precio de su redempciõ no deuen tener parte en el, hazian escrupulo de recebirlo, no aduirtiendo que lo deuian hazer mayor de auerlo pagado; y ya que estaua pagado y Iudas lo desechaua, cosa justa fuera recebirlo con suma reuerencia, pues era precio de tan preciosa sangre, y el menospreciarlo fue menospreciar la honra de Dios. Assi digo, que el pecador q̃ no quiere recebir aqueste precio dela sangre de Christo sacramẽtalmente, sino que lo echa de si, recibe el tal, afrenta e ignominia; que no solamente no paga à Dios el precio de la redempciõ de su alma, antes clama, y pide este agrauio, delan- 18
te de la diuina justicia, y lo q̃ le auia de ser en fauor le es en notable daño. Refiere Pro- Exemp.
miardo, doctor antiguo en su suma de predicadores, vn peregrino, y marauilloso caso: dize que enfermando grauemẽte vn vicioso pecador, le aparecio Christo crucificado, y le yua representando todos los beneficios que por el auia hecho hasta morir en vna Cruz y reprehendiendo su ingratitud tomò de la sangre que tenia en el costado, y se la arrojò a la cara, diziendo: *Sanguis iste prote effusus, sit contra te in die iudicij.* Esta sangre que en el dia dela redẽpcion se derramó por ti, sea contra ti en el dia del juyzio: desaparecio la vision, y desde à poco murio rabiando, y quedole la sangre tan pegada en el rostro, que

nunca

nũca jamas se pudo despegar: demanera, q̃ aquella sangre de Christo fue señal de su condenacion. Assi lo da a entender S. Tomas, declarando aquel lugar de S. Pablo: El q̃ comiere indignamente el pan celestial y beuiere el caliz del Señor, serà reo de su cuerpo, y sangre. Dize pues S. Tomas, q̃ aquesta sangre le harà reo, y condenado: por esso cada vno mire como viue, y si no quiere verse tã desfauorecido en el ienfierno procure con tiempo limpiar las manchas de sus culpas, lauandose dignamente en esta sangre.

CAP. XXII. QVE TRATA DE LA eternidad de los tormentos à que iran condenados los pecadores.

QVE AVNQVE EN EL INFIERno estan los malos ociosos, trabajaran mucho en padecer para siempre, y nunca tendra fin su vida, para que nunca tenga fin su trabajo.

§. I.

T LABORabit in æternum, & viuet adhuc in finem. Suelen los Sabios Medicos en las graues enfermedades, esperar con mucha atencion al setimodia, que llaman cristico, que es lo mismo que decretador, ò dia judicial, porque en los tales dias dizen, que es incitada la naturaleza alançar, ò espeler la fuerça de la enfermedad con mayor eficacia; y si en esse dia en quien se tenia alguna esperança, no ablanda, y mitiga su rigor, ni siente el enfermo alguna mejoria, teniendolo por mala se-

ítal, lo desahuzian de la vida. Alli en el juyzio de los pecadores, auemos estado esperando al vltimo remedio, y recurso, que tendran en aquel desastrado, y penoso dia, y visto q̃ acudieron à Dios, y no los redimio, acudieron a los santos y no intercedieron por ellos; acudieron a sus lagrimas, y penitencia, y no satisfizo, y por vltimo refugio acudieron ala sangre de Christo, q̃ era el precio de la saluacion de sus almas, y no aplacó à Dios: viendo pues Dauid, que aquesta enfermedad de los pecadores despues de tantos recursos permanece en su mismo rigor, entra en este verso como sapientissimo medico, desahuziando, y diziendo que ya el pecador no tiene remedio, y que sin falta ninguna, *Laborabit in æternum & viuet adhuc infinem.* Trabajarà para in æternum, y viuira en su trabajo sin fin, para q̃ le sea mas cruel la muerte. Este sentido da à este verso el Incognito, y nuestro Titelman. Aunque S. Agustin le da otro, que no viene a nuestro proposito. Sepamos pues aora, que trabajo es este, en que eternalmente se an de ocupar los condenados en el infierno? alla no se ara ni caua, porque no ay tierra que cultiuar, ni ay minerales q̃ beneficiar, ni ay galeras, que remar; pues que trabajo es este a que van condenados? A esto responde Titelman, que no solo dize trabajar el hombre, quando haze alguna obra penosa, sino tambien quando estando ocioso padece algun gran dolor, y tormento: y assi se llaman comunmente trabajos todos los dolores enfermedades, afliciones, y desconsuelos. Digo pues que trabajan los condenados en el infierno, sufriendo los tormentos que alli reciben; mas fatigados estan alli sin hazer nada, que si tuuierã todas las fatigas, y trabajos jũtos de los que en el mũdo trabajan mucho. Y lo peor que ay en ello es que an de viuir sin fin, en medio de tantos trabajos; porque aunque erã poderosos aquellos terribles tormẽtos a quitarles cien mil vidas (si cada vno fuera possible que las tuuiesse) la omnipotencia de Dios los à de conseruar en la vida, para que se sienta y aumente mas su pena y trabajo: en aquel dia ygualmente seran inmortales e incorruptibles los buenos, y los malos; y assi como los buenos descansaran eternamente, y viuiran sin fin en aquellos celestiales gozos; assi los malos viuiran sin fin, para trabajar eternamẽte: y este viuir sin fin delos malos, no es vida eterna como

Incogn. Titelmã

como la que se promete a los buenos, sino vn eterno morir; pues les sustentan en la vida, para solo que trabajen, no les à de faltar la vida, porque no les falte la muerte, y porque no pueda huyr dellos la muerte, nunca se à de apartar dellos
3 la vida. Assi lo enseña San Gregorio, hablando de cada vno de los condenados: *Semper moritur, quia semper in morte seruatur.* Siempre muere, porque siempre es defendido en la muerte. Y da luego la razon, porq̃ si se auia acauar la pena, y assi es cõpelido a viuir sin fin, para que sin fin sea atormentado; y para que la vida que fue aqui muerta enla culpa, muera viuiendo alla en pena. Solo el oyr esta doctrina haze estremecer los coraçones. O si gastassemos vna hora (de quantas ocupamos en nuestras vanidades) en la consideracion de aqueste trabajar para siempre, y viuir sin fin en los tormentos de el infierno. Si en pena de vn gran delito condenassen a vno a que estuuiesse diez años en vna cama sin leuantarse della, aunque fuesse muy blanda, y adornada de ricos tapices de brocado, con muchos perfumes, y olorosas flores, y al rededor estuuiessen sus amigos, parientes, hijos, y muger acompañandole con mucha musica, le pareceria vn tormento insufrible, y por euitarle se ofreceria à qualquier trabajo. Pues que tiene que ver este con el que padecen los condenados en el infierno don- 4
de estan echados en vna hedionda, y asquerosa cama, sembrada de oçufre, y ardientes llamas, en compañia de horribles, y feos Demonios, oyendo aullidos, y solloços de las almas atormentadas, y esto no por solos diez años, ni por ciento ni mil, sino por toda vna eternidad, no descansando, sino trabajando para siempre sin fin. Pues si saben esto los pecadores, porque rehusan vn trabajo tan leue, como es el guardar la ley de Dios, para poder escapar de tan gran miseria es que no acaban de entender quan graue cosa es este: *Laborare in aeternam, & viuere adhuc infinem.* A que yran condenados segun la sentencia de Dios, pronunciada por la boca de el santo, y Real Profeta Dauid. O diuino, y soberano Señor, si acertara yo aora a declararlo? Si à vno echassen en vn carcel porque deuia mil ducados, y le pusiessen en vn obcuro calaboço, rodeado de cadenas, y grillos, y pagase los cinco mil, y con alguna esperança de que presto se acaba- 6
ria su trabajo, preguntasse,

Gregor. lib. 15. mor. 9.

Simil.

ſeñores, que tanto deuo aora, y
5 le reſpondieſſen, deueys diez mil ducados. Pues ya no pague los cinco mil? Con todo eſſo deueys toda via diez mil; conſiderad la pena que ſentiria: y ſi deſpues pagaſſe otros diez mil, y le dixeſſen que no podia ſalir dela carcel, porque toda via era deudor de diez mil; mirad ſi auria deſeſperacion ſemejante: y finalmente pagaſſe diez millones, y otros cien mil millones, y ſiempre le reſpondieſſen, que eſtaua detenido en la carcel por diez mil. Eſto ſeria *Laborare in aeternum*. Seria trabajar en vano, y nunca acabar. Con eſta deſeſperacion viuen en el infierno los condenados. Preguntadle

Gen. 4. a Cain, que quanto à que le echaron en aquel calaboço dõde eſtà, y reſponderos à, que ſeys mil años; y quãdo entraſte que deuias? Pena eterna. Y aora, q̃ deues? Pena eterna. Y de aqui a otros ſeys mil años, que deueras? Pena eterna. Y de aqui a veynte mil? Pena eterna. Y de aqui a vn millon de años? Pena eterna; y lo miſmo de aqui a cien mil millones de millones. Eſto es: *Laborare in aeternum*. Nunca acabar para ſiempre jamas, y trabajar en vano. Para ſignificar eſta pena la ciega Gentilidad, fingio aquella fabula de Siſifo,

Ouidio. el qual por ſus delitos, le dieron por pena los Dioſes, que ſobre la cumbre de vn empinado riſco, ſubieſſe vn grande y peſadiſſimo peñaſco; yua el miſerable con el reuentando, y con vn trabajo inmenſo yua ſubiẽdolo, y ya que le faltaua el vltimo tumbo, cõ que le parecia que auia de fenecer ſu trabajo, ſe le caìa, y començaua a trabajar de nueuo; y finalmente todas las vezes que llegaua a lo vltimo, ſe le boluia à caer: y en eſte tormento ſe ocupaua ordenandolo aſſi el cielo para que trabajaſſe para in eternum, y viuieſſe ſin fin, que harto deſſearia el, y todos los demas condenados, el morir, para concluyr cõ aquel trabajo.

PORQVE RAZON tendran los condenados tormentos eternos, ſiẽdo las culpas temporales; y porque ſerà ſin fin el castigo, teniendo fin el pecado.

§. II.

ET *laborabit in aeternum, & viuet adhuc in finem.* Trabajara el pecador para ſiẽpre en ſufrir tormentos infernales, y en ellos viuirà ſin fin. Contra eſto ſe leuãta vna dificultad, la qual refiere S. Gregorio, y es que no ſe deue caſtigar la culpa temporal con pe- *Greg. 34 mor. 1 12.*

na

na eterna, porque en tal caso
no seta justo este juyzio. Y el
mismoDios dixo por san Iuã,
Apoca. 18. à cerca del pecador,hablando
cõ los ministros del aquel lu-
gar de condenacion: *Quantum
glorificauit se, & indelicijs fuit,
tantum date illi tormentorum.*
Quanto tiempo se glorificò
y se ocupó en deleytes, tanto
le dad de tormentos; y segun
esto, el que estuuo veinte años
en deleytes, otros veynte auia
de estar enel infierno; porque
si los deleytes fuerõ tempora-
les, no es justo que los tormen
tos sean eternos. A esto respõ-
de este santo Doctor, que aun-
que sus pecados fueron tem-
porales, y finitos, y se acabarõ
con la vida finita quanto al
deleyte, no lo fuerõ quãto ala
voluntad; antes dize que: *Vol-
uissent sine fine viuere vt sine fine
possent in iniquitatibus permanere.*
Quisieran viuir sin fin si pu-
dierã, por poder permanecer
sin fin en sus iniquidades, y
assi conuenia que no careciesse
se de castigo eterno el alma q̃
no querria eternamente care
cer de deleyte; y pecados. Y a
S. Aug. esta misma dificultad respon-
de S. Agustin, que Dios no so-
lamente castiga el pecado, si-
no tambien la malicia, y por-
que el pecador no dexô de pe
car por amor, ó temor deDios
sino porq̃ sele acabò la vida,
la qual desseaua su malicia ha

zer eterna, por pecar eterna-
mente; es justo que tenga eter 7
na pena. Son los pecados co-
mo los manjares, que sino se *Simi.*
cuecen con el calor del esto-
mago, ò se truecan, y lançan
del con algun bomito, suelen
engendrar enfermedades de
muerte, assi los pecados, sino
se dixeren con el calor de el
amor de Dios, y se lançan en
el sacramento de la peniten-
cia, quedan en el alma crudos
é indixestos para siempre. As-
si lo dixo Christo a los Escri-
uas, y Fariseos que le calunia-
uan: *Peccatum vestrum manet.*
Vuestro pecado se queda, quie *Iuan. 9.*
re dezirles, que despues desta
vida se lo ande lleuar consigo
por su gran dureza, y obstina-
cion, ya de permanecer para
siempre en ellos, y como alla
no lo an de poder dixerir, por
no tener calor de amor de
Dios, ni poder lançarlo con
la verdadera penitencia mo-
riran eternamente, viuiendo
sin fin en perdurables traba-
jos; porque assi como sera eter
na su culpa, sera tambien eter
na su pena: tanto dura aca el *Simi.*
fuego, quanto dura la leña. La
leña con que se ceba el fuego
de el infierno, son los pecados
con que sale el pecador desta
vida, y como enellos an de per
manecer para ineternum, per
manecera para ineternum el
fuego infernal, el qual nunca

se apagara ni dexarà de atormentarlos; porque faltara alli
8 el agua de las lagrimas, y verdadera penitencia. Son estos
Simi. pecadores como los rahures, que juegan hasta la media noche, y se leuantan del juego, no porque les faltò el apetito, y desseo de jugar mas, sino porque se les apagò la lumbre, y no la pueden boluer à encender. No se cansan los pecadores, ni pierden el desseo de pecar mas, y mas sino que se les apagò la lumbre de la vida natural, y mueren con esse mismo desseo de ofender à Dios, y con el permanecen siempre: pues como con este mal proposito estan en eterna enemistad con Dios, Dios la à de tener cõ ellos, y como el es eterno assi lo a de ser el castigo con que los a de castigar, segun su justicia. Quando
Simi. vno tiene vn enemigo muy poderoso, y le haze la guerra, considera que mañana se à de morir, y se cõcluyran sus enemistades, y persecuciones: pero los condenados como tienen a Dios por enemigo, que es eterno, y viuira sin fin, no tienen què esperar, y aunq̃ ay de por medio tan grande enemistad, no se mueue Dios à castigarlos por tema, como hazen los hombres vengatiuos, que persiguen a sus enemigos con razon, ò sin ella. Assi lo enseña el Apostol sãn Pablo: Roma. 8.
Nunquid iniquus est Deus qui infert iram? ab sit. No es iniquo Dios para q̃ se mueua por sola yra. Iniquo quiere dezir, el q̃ no guarda equidad, y justicia, y eslo mismo q̃ injusto. Iustissimo es Dios, y no da a cada vno sino lo que le pertenece; al pecador le da pena eterna, y sin fin, pena infinita porque cometio culpa infinita: como si à vno se entregasse vna co- 6
sa de infinito precio, y por su Simi.
descuydo se perdiesse quedaua obligado à pagar todo aq̃l precio infinito, y no pudiendo pagarlo auia de tener pena infinita. Esto significò Christo en aq̃lla parabola del Rey q̃ le o- Mat. c. 8
freciero vn sieruo, q̃ le deuia diez mil talẽtos, q̃ computado todo à seysciẽtos ducados el talento, mõtaua todo seys millones; auialo desperdiciado, y no tenia con q̃ pagar aquella infinita cantidad, y visto mãdó el Rey q̃ lo echasen en la carcel, y tinieblas exteriores, hasta q̃ lo pagasse todo; y quiẽ siendo libre no podia pagar nada, menos lo podria pagar estãdo aherrojado, y preso fue dezir, q̃ le diessen pena infinita, pena eterna q̃ no tuuiesse fin. Assi pues digo, q̃ se entregò al pecador el alma, por quien rediẽdola pagò Christo precio infinito, y el por su descuydo la perdio, y como le era impossible

possible poder pagar (porq̃ vna vez perdida el alma no tiene redempcion) le echan en la carcel, y paga enel infierno pena infinita: no porq̃ enel infierno aya infinitos tormẽtos y dolores intensiuamẽte, porq̃ de essa manera no es el alma capaz de padecer pena infinita, pues es cosa aueriguada, q̃ à las cosas infinitas no se puede añadir; q̃ esso quiere dezir infinito, lo sumo q̃ no puede ser mas; y entre los cõdenados vnos tienen mas pena q̃ otros; luego no es intensiuamente
10 pena infinita, sino extensiuamente, esto es por infinita duracion, que nunca tendra fin. Y esta es la pena q̃ señala oy Dauid al pecador: *Laborabit in æternum & viuet adhuc in finem.* Tan sin fin sera este tormẽto, que dixo vn Demonio (segun refiere Dyonisio en sus quatro nouissimos) q̃ si vuiesse vna piedra tan grãde como ciẽ mil vezes el mundo, y vn paxarito viniese de ciẽ mil a ciẽ mil años, y sacase della la dezima parte de vn grano de mostaza, tuuieran algun consuelo en el infierno, si supiessen que en acabando el paxarito de consumir aquella piedra, se auian de acabar sus tormẽtos, porque alfin se auia de acabar alcabo de inumerables siglos, por ser finita: pero como es pena infinita, acabara de consumir el paxarito la piedra ciẽ millones de vezes, y comẽçara de nueuo otras tãtas, y nũca tendran fin sus tormentos. Terrible exageracion; y lo q̃ me espãta mas, es que aya pecadores que sabiendo esta verdad se atreuan à cometer vn pecado mortal, por el qual se hazen reos, de tan horrible, y prolixa pena: que diremos de los tales, sino que carecen de razon; y tienen perdido el juyzio, pues por deleytes tan breues se obligan à tormentos tã largos. Gran remedio es esta consideracion para euitar los pecados; ella hizo leuantar à Dauid de la culpa a vna vida 11 de penitencia tan exemplar. Como lo dio à entender, quando dixo: *Anticipauerunt vigilias oculi mei turbatus sum, & nõ sum locutus.* A la media noche, quando todas las cosas estan en silencio, quando el tumultuoso estrepito de la familia no diuierte, ni perturba el entendimiento, entõces anticiparon mis ojos sus vigilias, y dexando todas las cosas temporales se ocupauã en las eternas, y tuuieron tanta fuerça mis pensamiẽtos que me perturbauan, y enmudecian. Pues sepamos santo Rey, que imaginacion tã vehemẽte os arrebatò, que assi perturbaua à vuestro real, y animoso pecho; *Cogitaui dies antiquos & annos æternos*

Dion.

Psal. 76.

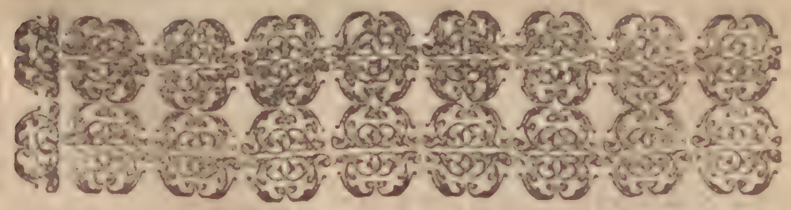
eternos in mente habui. Imagine en los dias antiguos de mi vida, tan mal gastada, y pusieronseme enla mente los años eternos, de la condènació del alma, aquella sempiterna duració de tormentos, y llamas, a que sale condenado el pecador, por deleytes tan momentaneos; estos años eternos me quitan el sueño, y me perturban, y enmudecen, y con esta suspension va haziendo diferentes discursos en todo este Psalmo; *Nunquid in æternum proijciet Deus aut non apponet vlt ra vt cumplacitior sit adhuc? aut in finem misericordiam suam abscindet à generatione in generationem? aut oblibiscet ur misereri Deus, & continebit in ira sua misericordias suas.* Es possible q̃ aquel Señor tan enamorado de los hombres, que criò a su ĩmagen, y semejança, y redimio con su sangre; y dolorosa muerte los à de repudiar para ineterhũ? si, que no se a de aplacar con ruegos, ni sacrificios? no que à de cortar el hilo al torrente de su clemencia? si, que no à de permitir que corra por el curso acostumbrado la fuente de su misericordia? no, q̃ à de correr por vna è infinitas generaciones este rigor desu justicia, sin ningũ remedio? si, q̃ no à de compadecerse de ver les rebolcar en aquellas viuas y atormentadoras llamas? no, que para siempre sin fin a de durar su yra, sin esperança de que en algun tiẽpo se les muestre misericordioso? terrible rigor, tremendo juyzio, espantosa justicia. Esto le suspende, 12
y enmudece à Dauid; aduertid por quantos modos repite vna misma sentencia. Y que prouecho sacays santo Profeta desta consideracion: *Meditatus sum nocte cum corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.* Lo que saco es que siempre que lo meditaua en mi coraçõ, me exercitaua en hazer rigurosa penitencia, y me seruia esta de escoba cõ q̃ barria las inmundicias, y pecados de mi espiritu, limpiãdole amenudo, porq̃ no se hallasse enel bascosidad q̃ vuiesse de ser abrasada con perdurables llamas en los años eternos. Esto auiamos de imitar todos los Christianos, gastando alguna parte de estas prolixias noches, en cõsiderar lo q̃ resulta en tanto prouecho nuestro. Para este exercicio es bien hurtar algunos ratos al sueño, alas parlerias, conuersaciones, juegos, y pasatiempos, pues la vida es corta, y passa con tanta velocidad, y se aprouecha tan mal; que siẽpre nos hallamos atras. Bien es considerar amenudo, que la pena de nuestros descuydos à de ser eterna, y sin fin, porque ay algunos tan desalma

desalmados, q̃ si entendieran que euia de tener fin, no pondrian fin a sus pecados. Cõ esta dotrina se confunde vna heretica, y falsa opinion q̃ tuuo Origines con otros, q̃ dezian, q̃ en el fin se auian de saluar los cõdenados, porq̃no auia de ser su pena eterna: refierela S. Gregorio en sus morales, y la confunde, desatando la fuerça de sus argumentos; arguyen ellos q̃ ningun justo se apaciẽta en crueldades, y quando castiga a su sieruo, es a fin de q̃ se corrija. Pues si Dios no es para q̃ los condenados se ayan de corregir, ni purgar de sus pecados, para q̃ los atormẽta siendo tã piadoso? y ya q̃ los atormenta por sus pecados, no à de ser el tormẽto eterno, porque seria crueldad. A lo qual responde este santo Doctor, q̃ por ser piadoso no se deleyta en los tormẽtos q̃ padecen, pero por ser justo satisfaze a su justicia, y arguyeles desta manera: si vuieran de tener fin los tormẽtos de los condenados, luego lo auian de tener los gozos de los bienauenturados, pues de los vnos, y de los otros dixo Christo: *Ibunt ij in suplicium aeternum iusti autem in viiã aeternum, iusti autem in vitam aeternam.* Irã los malos al castigo eterno, y los buenos ala vida eterna. Y si dezis, q̃ no ay certidumbre en el castigo de los pecadores, tãpoco la à de auer en el premio de los justos: dizen ellos, q̃ fue amenaza para q̃ se corrigiessẽ y q̃ no deuia executarla. Respõde S. Gregorio, q̃ si amenazó a los malos con lo q̃ no auia de ser, porque se emendassen, luego tambien se coligiria, q̃ prometio a los buenos la vida eterna, sin q̃ vuiesse de ser eterna, para q̃ se esforçassen a seruirle. Quien puede sufrir tal disparate? que quieran cõfundir la retribucion delos justos por poner fin en el castigo de los pecadores? Digo, q̃ se à de entender a la letra, segun nuestra fe, lo que dize oy nuestro Profeta, de cada vno destos cõdenados: *Laborabit in aeternum, & viuet adhuc in finem.* Que trabajaran para in eternum, y viuiran sin fin.

Origin. 13

Grego. 34. mo. 11. 12.

Mat. 26



VERSO

VERSO NVEVE.

Non videbit interitum, cum viderit ſapiẽtes moriẽtes: ſimul inſipiẽs, & ſtultus peribunt.

LOS MYSTERIOS DESTE VERSO SE DEclaran en los dos Capitulos ſiguientes.

CAPITVLO XXIII. DE LA POca memoria que tienen los hombres de la muerte.

Que los pecadores ſe tratan de ſuerte, que dan a entender con ſu modo de viuir, que no ay mas de nacer, y morir.

ON VIDEVIT in æternum, cũ viderit ſapiente, morientes. No verà la muerte, quando vea morir a los Sabios: Que muerte ſepamos es eſta, que no à de ver? Todos los Doctores que declaran eſte lugar, lo interpretan no de la muerte tẽporal, ſino dela muerte eterna, y pena perdurable q̃ ſe padece en el infierno, de la qual tratò el Profeta enel capitulo paſſado, eſta dize q̃ no vera. Sepamos aora, quiẽ es el q̃ no la à de ver? ſobre eſte pũto ay alguna diferẽcia entre los ſagrados dotores; S. Ambroſio dize q̃ el juſto; cuyas palabras ſon las ſiguiẽtes: *Qui ſeruauerit mandata [illegible] nõ videbit* S. Ambroſio in Pſal. 48.

videbit interitum, cũ viderit meri eos qui sibi sapientissimi, ꝛ hoc seculo videbantur. El que guardare los mandamientos de la vida no vera la muerte quãdo vea morir à aquellos que en este mundo les parecia que erã sapientissimos: y mas adelante dize; sed humildes, porq̃ ninguno de vosotros vea la muerte en aquel dia quando los sabios deste mundo seran condenados à muerte perpetua. Pues como dize que el justo no vera esta muerte eterna, si tratãdo della el mismo Profeta en otro lugar, y de los tormentos que en el infierno se padecen, dize assi: *Videbunt iusti, & timebunt super eum videbunt, & dicent ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum.* Veran los justos, y temeran, y se reyran de ver atormentar al pecador, y dirã veys ay al hõbre que no puso à Dios por su ayudador. Y si es verdad q̃ an de ver aquella pena perdurable, y a todos los q̃ la padecen como dize aora que no verá:
2 *Non videbit interitum.* Respondo segun la dotrina deste santo no se toma aqui ver, por mirar solamente, sino tambien por experimentar: y assi es frasis comun, para dezir vno que todo le à sucedido bien dize, señor no è visto mal por mi casa. Como si dixera no è experimentado ningun mal: de manera, que lo que quiere dar à entender Dauid, segun san Ambrosio, es que el justo no experimentarà los tormentos eternos, aun que vea atormentar en ellos a los pecadores; queriendonos en esto significar, quan grande es la seguridad de los que siruen à Dios, y la confiança grande que deuen tener. Los pecadores viuen con mil sobresaltos, y temores; porque cada momento les toca al arma su mala conciencia; manifiesto, y claro pronostico de que se an de ver en tan gran miseria; pero el justo: *Non videbit interitum.* No se verà en esse trance: como se lo prometio el mismo Christo, por su Euangelista san Iuan: *Si quis sermonem meum seruauerit non gustabit mortem in aeternum.* Si alguno guardare mi sermon, esto es mis Euangelicos consejos, no gustarà la muerte para in eternũ, quiere dezir, que no se verà en la muerte eterna. Y en esto se fundaua el Eclesiastico, quãdo dezia: *Timenti Dominũ bene erit in extremis.* Al q̃ teme à Dios le yrà bien en los estremos; quiere dezir, q̃ en el fin de la vida no verà la muerte perdurable. Ioan. 8.
3 San Agustin en la declaraciõ deste verso, va por el camino contrario, y el sentido que le da, es mas conforme al

intento de nuestro Profeta; porque auia dicho en el verso del capitulo precedente, que el pecador en el infieruo trabajaria para in eternum, y viuiria sin fin quando alla fuesse; y aora dize, q̃ miẽtras le dura la vida serà tan desconsiderado, que *Non videbit interitum cum viderit sapientes morientes.* No vera aquessa muerte, y pena perdurable, porque vè que los sabios (por quien entiende à los virtuosos; y santos) mueren de manera, que por que vè morir a los justos no vera el la muerte. En que manera no la vera? no quiere dezir que no la experimentara, sino que no la entendera. Assi lo dize este Doctor: *Non intelliget quid sit interitus.* No entendera el rigor, y grauedad de aquesta muerte; y assi dize, que dira consigo mesmo señalando al justo: *Iste qui sapiens erat, & cum sapientia in habitabat, & cum pietate Deum coluit nunquid non est mortuus? faciam ergo mihi bene cum vino.* Este que era sabio, y habitaua cõ la sabiduria, y seruia à Dios con piedad, y deuocion, por ventura no murio? pues si el murio siendo justo, tambien morire yo aunque lo sea, y por tanto quiero tratarme bien miẽtras viuo. La misma dotrina enseña San Hiero-
S. Hieronym. nymo, declarãdo este verso, cuyas palabras formales referire aqui: *Si peccator viderit hominem sapientem in Deo, ab hoc mundo migrare dicet, quid huic ieiunia, quid castitas quid elemosinæ profuerunt? non ne ipse mortuus est?* Si el pecador viere al hombre que es sabio en Dios: y prudente en las cosas diuinas, justo, y recatado en su conciencia; finalmente, si viere à vn hom-
bre destos justo, y santo, salir 4
de este mundo, y dexar el cuerpo en la tierra; dira que le aprouecharõ à este sus ayunos, que le aprouechò su castidad, que le aprouecharõ sus limosnas, y sus obras tan perfetas, y cauales? por ventura el no murio? pues si los que hazen vida tan santa no se pueden escapar de la muerte, de que nos seruira à nosotros el hazerla? gozemos de la vida, demonos aplazeres, que al fin auemos de morir. Esto es lo que reprehende oy nuestro Profeta: *Nõ videbit interitum cum viderit sapientes morientes.* Como vè el morir a los sabios, no vera el la muerte, esto es no vera con los ojos de la consideracion, la muerte eterna, que para la gente viciosa, y dada à plazeres y deleytes de el mundo està reseruada; no considerara los tormentos perdurables q̃ padecen en el infierno, los q̃ aca fueron por el camino de perdicion, ni considera la vida perdurable que van à gozar

zar los virtuosos, y justos. Con aquesta falsa consideracion, se oponian los Escriuas, y Fariseos a la dotrina de Christo, predicauales este Señor el rigor, y aspereza de la ley euangelica, y enconclusion les dezia assi: *Si quis sermonem meum*
Ioan. 8. *serbauerit non gustabit mortem in æternum*. Si alguno guardare mi sermõ, no gustara la muerte temporal: respondian ha-
Sap. 2. ziendo donayre: *Nunquid tu maior est patre nostro Abraham qui mortuos est, & propheta mortui sunt*. Por ventura eres tu mayor que nuestro padre Abrahan, que aunque predicaua essa dotrina, y la guardaua murio; y tambien murieron los Profetas que le sucedierõ enesse oficio? pues si todos los Patriarcas, y Profetas, con ser tan sabios, y tan exercitados en la virtud, y perfecion de la vida, murieron, para que nos quieres persuadir a que nosotros no moriremos? y si auemos de morir de que sirue el viuir, con el rigor; y aspereza q̃ en tus sermones predicas? Notá el engaño infernal: esto mismo dezian vnos descreydos pecadores, q̃ refiere la diuina Sabiduria: dixerõ los impios, muy breue es el tiempo de nuestra vida, y no à de auer otro refrigerio en el fin de el hombre venid, y gozemos de los bienes q̃ ay en la tierra, y vsemos mal de las criaturas, cõ tanto desenfrenamiento, como si estuuieramos en la juuentud, hinchamos nuestros vientres de vino, y nuestros cuerpos de aromaticos vnguẽtos, no se nos passe la flor del tiempo; coronemonos de rosas antes que se marchiten, no aya prado q̃ no lo goze nuestra luxuria; y dando la razon que les mouia al exercicio de tantas maldades: *Quoniam hæc est pars nostra, & hæc est sors*. Esta es nuestra parte, y la suerte q̃ nos à de cauer; Como quien dize, no auemos de tener otros bienes despues, sino los q̃ aóra gozaremos: todo lo qual fundauan en vn gran error, que puso la sabiduria en el principio deste capitulo: *Ex nihilo nati sumus, & post hæc erimus tamquam si non fuissemus*. Assi como fuymos hechos de nada, assi nos cõuertiremos despues en nada: este era el engaño, pareciales que ygualmente muerẽ los buenos y los malos, de dõde colegian que no auia otra vida, para gratificar à los vnos, y castigar a los otros: y esto es lo que dize oy Dauid: *Nõ videbit interitum cum viderit sapientes morientes*. No veran la muerte eterna, y tormentos perdurables que les estan reseruados, y veran la muerte temporal de los justos, y parecerles à que todo es vno. Assi lo

lo dize S. Gregorio declarãdo este mismo verso en sus Mora
6 les, cuyas palabras son las siguientes: *Quos mali mori visibiliter conspiciunt, inuisibiliter viuere posse non credunt, quo visa morte fidelium de aeternitate desperant.* A los que los malos vèn morir visiblemente, no creen que inuisiblemẽte puedẽ viuir y por esso viẽdo la muerte de los justos no tienen esperança de la vida eterna, que van a gozar, pareceles que con morir se acaba todo. Todo esto dixo el glorioso Doctor San Gregorio, à proposito de aquellas palabras, que dixo al Santo Iob su imprudente muger, viendole en el muladar, y que por todos los trabajos, que sobre el venian, dezia: Sea el nõbre de Dios bendito: *Benedic Deo, & morere.* Echa bendiciones a Dios, y muere: como quiẽ dize, que te aproueccha bendezir a Dios, si vemos, que tambien mueres tu como aquellos que le blasfeman, y maldizen? de que siruen tus limosnas, tus sacrificios, y obras de caridad, y el ser tan bueno, si al fin te trata Dios como a los malos: bendize a Dios, que esse es el pago que te darà. A la qual reprehendio el Sãto Iob, diziendo: *Locuta est quasi vna ex filiabus velial.* Hablado as como vna de las hijas del Demonio; esto es, no hablas como muger mia, santa, y temerosa de Dios, sino como mugerr descreyda, imprudente, y desconsiderada que mira solamente a la muerte del cuerpo, y no a la del alma; mira las penas temporales; y no las eternas; mira al juyzio humano, y no al diuino: *Si bona suscepimus de manu Dei, quare mala non sustineamus.* Si recebimos bienes de mano de Dios; porque no sufriremos los males; esto es, si en retribucion destos trabajos temporales nos da Dios bienes eternos; porque no los sufriremos con paciencia; pues es cosa aueriguada, que quando mueran los justos, atribulados y perseguidos, no mueren para morir, como los pecadores, sino para viuir eternamente. Pero es tan ciego el pecador, que como dize nuestro Profeta: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.* Como vè morir a los sabios, y justos, no considera la muerte miserable que le està esperando en los infiernos.

Gre.26 mor.15

Iob.1.

DEL ENGAÑO GRANDE, en que viuen los pecadores, pareciendoles, que su muerte, y la de los justos serà toda vna, y que no aura entre ellos diferencia.

§. II.

Non

8 NON videbit interitum cũ viderit sapientes morientes No vera el pecador la muerte porq̃ vera morir a los sabios, y justos: dize san Agustin, que les parecera a los malos, que su muerte, y la de los buenos es de vna misma manera, no aduirtiendo que cada vno muere como viue. Es nuestra vida como la tela, q̃ qual ella es, assi es su orilla. La estremidad, y orilla de la vida humana, es la muerte; si la vida es sencilla, tambien lo serà la muerte, pero si es grossera llena de doblezes, y malicias, morira en ellas el pecador. Assi lo oyò el Euangelista S. Iuan: *Væ habitantibus & morientibus in terra.* Ay de los que habitã, y mueren en la tierra, como quien dize, ay de los q̃ viuen entre las cosas terrenas, que en ellas an de morir: por que si la vida es grossera tambien lo à deser la muerte, pero como los justos tienen su comunicacion en el cielo, tendran vna muerte celestial. Assi lo cãta la Iglesia: *Preciosa in conspectu Domine, mors sanctorum eius.* Preciosa es en la presencia de el Señor, la muerte de sus santos. La diferencia de aquestas dos muertes, significò aquella prudente muger que entrò a rogar al Rey Dauid por la vida de su hijo Absalon: *Omnes morimur & sicut aqua dilabimur super terram.* Todos morimos, dize, y 9 como agua vamos corriendo por la tierra. Cõpara nuestras vidas a las aguas, las quales tomã el gusto dela tierra por dõde passan; si passan por minerales de oro quedã cõ vn sabor muy regalado y dulce, y al cõtrario, si passa por venas de açufre, sale amarga, y desabrida; quiere dezir, que qual es la vida tal es la muerte: todos morimos, y passamos por la tierra de nuestras vidas, y costumbres; si son malas, y viciosas, viene a ser la muerte mala, y desastrada. Assi lo dio à entender el Sabio: *O mors quã amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis.* O muerte quã amarga es tu memoria al que tiene paz en sus sustancias: porque es amarga, sino porque passa por la tierra amarga, de sus humanas concupicencias, deleytes, y vicios, pacifica y regaladamẽte; solo para estos tales, dize que es amarga, pero para el justo que no trae paz, sino reñida guerra, con sus sensuales apetitos, y como agua se va quebrantando, por los riscos de los minerales del acendrado oro de la virtud, y perfeciõ, es muy dulce, y deleytosa; y siendo tan buena, no es justo llamarla muerte. Transito la llamo Christo, que es el mas ligitimo nombre que le perte-

S. Aug.
Simi.
Apoc. 8.
2. Reg. 14.
Eccl. 14.

nece: *Qui credit in me tranſiet à morte in vitam*. El que me cre yere paſſarà de la muerte a la vida, que va corriendo por la tierra, y deſembarcara en el puerto ſeguro, de las deleytoſas riberas de el cielo. Notad mucho, que dize que paſſarà de la muerte a la vida; donde es de aduertir, que ala vida de eſte mundo llama muerte, por ſer enel juſto tã llena de trabajos, y al remate, y fin della, aũ q̃ en el pecador a de ſer muerte, y muerte eterna: en el juſto dize q̃ ſerà vida, y vida perdurable. El que à de paſſar algun
10 arroyo, no ſolo eſtà obligado à mirar dõde pone los pies, ſino q̃ para poder mejor ſaltarle, y no desfallecer en el ſalto y caer, ſe deue reparar antes, de nueuo brio, y esfuerço, haziendoſe à fuera, y tomando corrida. Aſſi digo, que paraque podamos paſſar deſta vida à la eterna, y no caer en el lago del infierno, es meneſter cõſiderar las piſadas que lleuays, y prepararos mucho antes, tomando tiẽpo para cobrar nueuas fuerças en la virtud, con la oracion, ayuno, diciplina, y otras obras de caridad, trayendo ſiempre delãte de los ojos eſte peligroſiſſimo paſſo de la muerte, trance en que an peligrado muchos: todo lo qual nace, de lo q̃ dize oy nueſtro Profeta: *Non videbit interitum cum viderit ſapientes morientes.* No vè el peligro de la muerte el pecador, porque vè paſſar por ella a los juſtos, ſin cõſiderar q̃ ellos como ſabios ſe prepararõ mucho, y el no ſe à preparado nada, y como ciego en ſus culpas, no repara dõde pone los pies, y aſſi cayra enel lago infernal, quãdo vaya apaſſar. Sucederles à lo q̃ a los E- Exod.
gypcios, q̃ como vierõ paſſar alos Iſraelitas à pie enjuto por las profundas aguas del mar Bermejo, ſin mas cõſideraciõ ſe arrojaron ellos: de los qua- 11
les dize la diuina Eſcritura, q̃ como peſladas piedras decendieron al profundo; no vierõ el peligro, porque les parecia q̃ las aguas auiã de vſar con ellos, de la miſma corteſia q̃ cõ los del pueblo de Dios; aũque la muerte es vn paſſo comun a los buenos, y a los malos; cõ todo eſſo ay tãta diferẽcia de la vna muerte a la otra, quãta es la q̃ ay delos q̃ ſe deſembarcan de vna galeota, donde vã vnos q̃ ſon libres: y otros que ſon captiuos; los vnos deſembarcã para yrſe à deſcanſar à ſus caſas, y à gozar los deſpojos, que an ganado en la guerra, en compañia de ſus parientes, y amigos, y los otros ſe deſembarcã para ſer perpetuos priſioneros, y aherrojados eſclauos, y para ſufrir açotes, y malos tratamientos. Aſſi ſon los

los iustos, y los pecadores, los
justos toman puerto (despues
de auer passado el estrecho de
la muerte) en aquella vida e-
terna, en aquella patria celes-
tial,donde gozan de el descan
so de la bienauenturança, en
compañia de sus parientes, y
amigos los Santos,y beatificos
espiritus : pero los pecadores
desembarcan para yr a la gale
ra del infierno,àser perpetuos
esclauos de los demonios,don
de son recebidos con açotes,
y perpetuos tormentos , aher-
rojados con cadenas de fuego.
Esta dotrina nos enseñò Chri-
Luca. 16. sto por san Lucas,en el sermõ
del rico Auariento, donde di-
ze , que murio el mendigo , y
pobre Lazaro , y desembarcò
en el puerto de saluacion, don
12 de fue lleuado por mano de
los Angeles al seno de Abra-
han,q̃ entonces era el descan-
so aquel,de los justos;y tãbien
murio el Auariento gloton , y
fue sepultado enlos infiernos:
y son mucho de notar las pa-
labras del Euangelio,q̃ dizen
assi: *Factum est vt moreretur men
dicus*.Sucedio,q̃ murio el mẽdi
go;no dize,sucedio que murio
Lazaro,sino el mendigo, porq̃
en realidad de verdad,no mu-
rio Lazaro,pues començo en-
tonces a viuir ; pero murio el
mẽdigo;esto es,murio sumẽdi
guez, murio su pobreza , mu-
rio su hambre,murio su lepra,
y quedò Lazaro rico, harto y
sano, con la esperãça de la glo
ria.Esto dio a entender San Pa
blo , quando hablando de los Colos. 3.
justos,y de sus muertes,les di-
ze: *Mortui enim estis,& vita ve
stra abscondita est cum Christo in
Deo*.Muertos estays, y vuestra
vida esta escondida con Chri-
sto en Dios.Sepamos Santo A-
postol,si estan muertos, como
està escondida su vida ? Quie-
re dar a entender,que aunque
murieron no perdieron la vi-
da,porque essa no se podia per
der,pues la tenia Dios guarda
da de todo peligro. Pues sino
murio su vida, quien murio?
murieron sus trabajos, sus ne-
cessidades,ytribulaciones:esto
es lo q̃ perdieron cõla muerte
pero no la vida,que como essa
estaua escondida con Christo
en Dios , no la pudo hallar la
muerte.Tiene vno vn buẽ ve
stido guardado en la caxa , y
despues de mucho tiẽpo lo sa-
ca nueuo,y sano,silo vuiera v-
sado,y traydo lo hallara viejo
y roto. Los justos como an te-
nido su vida escondida,y guar
dada en Dios,y no an querido
vsar della en el mundo, estra-
gandola en vicios, y pecados,
quando viene la muerte la ha
llan sana,y nueua,rodeada del
resplãdor , y hermosura de la
gloria, y entonces la comiẽçã 13
à gozar eternamẽte.Los peca-
dores no la quisieron escõder,

ni guardar de los golpes q̃ le tiraua Satanas, y del cerco que les puso todo el infierno para robarla, quisieron la posseer, y gozar publicamẽte en este mũdo; y assi quando se le llega la hora dela muerte la halla despojada, y cõsumida, de tal suerte, q̃ no es deprouecho, sino para echarla en el fuego del infierno, pues ni està para poder se vestir, ni para parecer delante de gẽtes; y la pena q̃ tendrã aquestos tales, es q̃ en aquel cõbite de la bienauenturança seran lançados ellos del, porq̃ no lleuaron vestidura de bodas, y atados de piès, y manos seran arrojados enlas tinieblas exteriores. Por esso cada vno mire como viue, y no goze tanto de la vida, entregandola a los plazeres, riquezas, deleytes, y trages, porq̃ se hallarà burlado, como se lo profetiza Dauid: *Non videbit interitum cũ viderit sapiẽtes morientes.* No verà la muerte viendo morir a los justos: esto es, no vera la gran diferẽcia q̃ ay de la dichosa muerte dellos, a la infelice, y desastrada muerte suya; de el no la verà, dize, porq̃ antes q̃ la vea le salteara.

DE QVAN SIN PENSAR les coge la muerte a los pecadores en medio de sus vicios, y les quita la vida, y los echa enlos tormentos del infierno.

§. III.

14 NON *videbit interitum.* Dize, que no verà el pecador la muerte, y assi la muerte le cogera desapercebido, y lo tratarà de suerte, que para siempre jamas nõ pueda leuantar cabeça; dize San Ambrosio, que la muerte tiene la propriedad de Basilisco, el qual dize, que si mir al hombre antes que el hombre le vea a el, le mata con su vista, y si al contrario le mira primero el hombre, muere el Basilisco. Assi es la muerte, si primero la vè el hombre con los ojos de la consideracion, muere ella, empero si ella llega primero, y mira al hombre, le mata con su vista. Y en esto se funda nuestro Profeta tratando en este verso del pecador obstinado, del qual profetiza, que no verà a la muerte, y es dezir que la muerte le verà a el primero, y le quitarà la vida. A esto alude lo que dixo el Profeta: *O mors ero mors tua.* O muerte, yo serè tu muerte. En que lo aueys de ser santo Profeta? en que llegarè a mirarla primero, y con mi preuencion en considerarla, y meditar en ella preuiniendome con tiempo la dexarè burlada, y vencida. De la misma manera la vẽcio el Apostol Sã Pablo, y despues le daua baya, diziendo: *Ubi*

Ambro. serm. 10. i, ps. 118

Ose. 13.

Vbi eſt mors victoria tua? vbi eſt ſtimulus tuus? Dõde eſtà muerte tu vitoria? donde eſtà el eſtimulo cõ que ſolias ofender? Todos los juſtos, y temeroſos de Dios triunfan de la muerte, porque no deſuian los ojos della. Aſſi lo da à entender el
Iob.3. ſanto Iob: *Quaſi offocientes theſaurum gaudent vehementer cum in venerint ſepulchrum.* Tanto ſe huelgan los buenos quãdo hallan el ſepulchro, como los malos quando deſentierran vn teſoro: como quien dize, no ſon los pecadores tan cudicioſos de oro, como los juſtos lo ſon de verſe con la muerte y eſſo por rendirla, y gozar de ſus deſpojos; y aſſi como los
Simi. que van cauãdo la tierra, quãto mas ſe acercan al teſoro, tãto mas mayor prieſſa ſe dan. Aſſi
15 los juſtos quando mas ſe llegã a la muerte, tanto mas trabajan por llegar. Entre el mouimiento natural, y violento po
Ariſto. 1. de cœlo. ne Ariſtoteles eſta diferencia dize que el mouimiento natural miẽtras mas ſe llega al fin es mas beloz: como lo vemos en vna piedra que cae de lo alto, y al contrario el mouimiẽto que es violento, mientras mas va caminando al fin va mas floxo, como la piedra que tiran arriba: aſſi ſon los juſtos y los pecadores; Que violentados vã los pecadores a morir? Por eſſo dize nueſtro Profeta: *Non videbit interitum.* No vera el pecador la muerte, eſto es, no la querria ver, ni acordarſe della; y no ſe entiende el ignorãte que antes ſe haze con eſſo grãdiſſimo daño pues vẽdra ella quando le coxa mas deſcuydado, y mas embebecido en los plazeres, y deleytes del mundo. Aſſi lo enſeña ſan *1.Teſ.5*
Pablo: *Cum dixerint pax & ſecuritas, tunc repentinus eis ſuperueniet interitus.* Quãdo à ellos les pareciere q̃ eſtã enmayor paz y ſeguridad, entõces les ſobreuendra la repentina muerte. No carece de grã myſterio, lo q̃ dize la ſagrada Eſcritura: di *Gen.7*
ze q̃ vino el diluuio, en el dia ſetimo del mes ſegundo, deſpues de ſeyſcientos años de la vida de Noe. Aora ſepamos, q̃ importaua que fueſſe mas el 16
mes ſegundo, que el tercero? y que importaua que fueſſe mas el dia ſetimo, que el dia otauo mucho; porque el dia ſetimo es aquel, en que ſe dize, que deſcanſó Dios de la vniuerſal creacion de todas las coſas, y por eſta razon era eſte dia feſtiual, dia de contento, y regozijo; pues en eſſe dia vino el general diluuio, y anegò la tierra, quando todos eſtauan mas deſcuydados en ſus vicios, entretenimientos; y dize, que era en el mes ſegũdo, que ſegun algunos, era el mes de mayo, porque enton-

ces començaua el año por Abril, que es el tiempo mas florido, y alegre; y segun otros era Setiembre, que tambien es de gran contento, quando todos los frutos de la tierra està maduros, y los hombres teniã mayor regalo en la vida, passados los rigurosos frios de el inuierno, y los grandes calores del verano; entonces para mayor tormẽto suyo, se abrieron con todas las fuentes del abissmo, y las cataratas del cielo, y fue hecho vn gran diluuio, que anegò todo el orbe. De suerte que les sobreuino esta destruyciõ, y muerte quãdo estauan mas seguros, descuydados, y contentos. Assi sucedera al pecador, como vemos cada dia que le sucede, y cõ todo noquiere escarmetar, en no descuydarse en cosas q̃

Luca. 12. tanto importan. Dize san Lucas, que al tiẽpo que aquel auariento se estaua requebrando con su alma, y no hallaua donde recoger sus grandes cose-

17 chas, entonces quando estaua tan alegre y contento, y se prometia muchos años de descanso; oyò aquella temerosissima voz, que le dixo: *Stulte, hac nocte animam tuã repetent à te.* Necio, nosolo no gozareys el descanso de muchos años pero, ni aun el de el dia de mañana, porque esta noche, desastrada, y repentinamẽte os an de quitar el alma, y os la an de echar enlos tormentos del infierno, porque teneys cuydado de mirar la vida, sin considerar la muerte. Que hizierades señores; si en el estado en q̃ estays aora oyerades otra voz semejante? que cuenta dariades de vuestras almas? pues ciegos, quien os asegura que no aya de suceder por vosotros, lo que por muchos de vuestros vezinos à sucedido? y si es cosa factible, que os puede suceder vna desgracia, como viuis descuydados? como os acostays à dormir con vn pecado mortal? mirad que es gran temeridad, no preuenir el riesgo, y peligro que puede suceder. Es possible, que tan aborrecida teneys el alma, y la vida? El Espiritu Sãto nos representa, por el Eclesiastico, vn co Eccl. 38

loquio, q̃ tiene vn muerto cõ vn viuo: *Memẽto iudicij mei, sic enim erit & tuum, mihi heri & tibi hodie.* Acuerdate de mi juyzio, porque assi a de ser el tuyo, el mio fue ayer, y el tuyo serà oy. Estas notables razones nos dizẽ cada dia los difũtos q̃ enterramos, y cada vna de las calaueras en q̃ tropeçamos enlos cimẽterios: y aduertid, q̃ no dize, oy por mi, y mañana por ti, como se suele dezir, y como lo entendierõ muchos q̃ aora estã ardiẽdo en el infierno, por no auerse q̃rido

persua-

persuadir,a que su muerte no
auia deser mañana,como ellos
18 pensauan, sino oy; descuydarõ
se,reseruandolo todo para ma
ñana, y nunca se les acabò de
llegar este dia de mañana, ha-
sta que les salteó la muerte, y
los cogio desapercebidos, lo
qual no hiziera si la traxeran
delante de los ojos, y la guar-
daran para oy, y no para ma-
ñana.Por esto nos da vozes ca-
da dia Dauid,y esta casi ronco
Psal.94 de repetirnos tantas vezes en
los maytines: *Hodie si vocem e-*
ius audieritis nolite obdurare corda
vestra. Oy si oyeredes su voz
no querays endurecer vues-
tros coraçones. Que voz aue-
mos de oyr? La voz que da el
Espiritu Santo por este difun-
to,ò otro qualquiera;no aguar
deys,pues,a mañana: no seays
tan necios,como aquellos que
Isai.22. dezian, segun refiere Isaias
cap. 22. *Comedamus, & viuamus*
cras moriemur. Comamos,y be-
bamos, que mañana morire-
mos. No morireys mañana
locos desatinados,sino oy, y si
oy no estays dispuestos,menos
lo estareys mañana, pues no
cessays de añedir pecados a pe
cados.Sucedeles a estos,lo que
à algunos caminantes necios,
que para proseguir su jornada
les esforçoso passar vn arroyo
y lo pueden hazer cõ facilidad
19 saluandolo con solo vn salto,
y de pereza lo dexan para ade
lante,y poco a poco lo van di-
latando,hasta que forçosamen
te les oprime el fin de la jor-
nada a passarlo,quando por a-
uersele juntado muchos arro-
yos viene hecho vn mar,arro
yos viene hecho vn mar, arro
janse al agua, y vienense aho-
gar. Si aora pecador con vna
diligencia muy moderada pue
des passar esse peligroso esta-
do de la culpa, confessandote,
y haziendo penitẽcia, porque
lo reseruas para mañana? mi-
ra que mañana estarà mas difi
cultoso con los pecados que
añades oy, y si lo reseruas pa-
ra el fin de la vida, no podras
passar el impituoso raudal de
tus malas inclinaciones, y te
quedaras ahogado enel inmẽ-
so pielago infernal, y pues co-
noces esta verdad, preparate
como si vuiesses de morir oy:
porque como dize San Hiero- S.Hier.
nymo: *Stultum est homini, viue-*
re in statu in quo nolet mori. Ne-
cedad grãde es la del hõbre, q̃
quiere viuir en el estado en q̃
noquisiera morir.Sinoquieres
morir enestado depecado mor
tal,cõ esse cargo de cõciencia,
reteniẽdo la hazienda agena,y
no restituyẽdo la honra, ni de
xãdo la muger de tu proximo
ni haziẽdo otras muchas obli
gaciones de Christiano; sino
quieres morir en este mal esta
do,porque quieres viuir enel?
sinoque como ciego no ves el

riesgo, y peligro en que andas como dize nuestro Profeta: *Non videbit interitum cum viderit sapientes morientes.*

QVE EL ACORDARSE de la muerte propria, y no de la agena, (como hazen los pecadores) es eficaz medicina contra el pecado.

§. IIII.

20 NON *videbit interitum cũ viderit sapiẽtes moriẽtes.* No vera su muerte como vea morir a los sabios. Notad que dize el Profeta, que el pecador vera la muerte de los otros; y no verà la suya propria. Ay algunos que estan tan casados con su propria vida, y la estiman en tanto, que aunq̃ se vean enpeligro manifiesto, no se acaban de persuadir a que à de llegar a ellos la muerte, y como estiman en poco la de sus proximos, son faciles de persuadir, de que no podran escapar con la vida, quando los ven en enfermedades peligrosas aunque no sean tan graues como las suyas; veẽ la muerte agena, y no veen la suya propria: aunque se vean desahuciados de los medicos, y ya con la candela en la mono, no acabã de creer que se mueren. En esto se fundó el Sabio quando dixo. O muerte, quan amarga es tu memoria, al que tiene paz en sus sustancias; en que sustancias? tomanse aqui sustancias por fundamentos; Eccle.14 como lo tomò san Pablo, quã- Hebr.11 do dixo, que la fè era sustãcia de las cosas que se esperauan, y en realidad de verdad no es la Fe sustancia, sino accidente, pero llamase sustancia, porque assi como en la sustancia se fundan todos los accidentes, assi en la Fè se fundan todas las virtudes. Dize pues el Espiritu Santo: ò muerte quan amarga es tu memoria al que ama tanto su vida, que tiene paz en sus sustancias, ò fundamentos, esto es en la cudicia, en la sensualidad, en la vengãça, y en todos los demas vicios, en los quales se fundan los pecadores, para amar mas su propria vida: como se colige de la tranquilidad de animo con que viuen en ellos, como sino vuiera otra felicidad, ni quien les vuiesse de tomar estrecha cuẽta; para estos es amarga la memoria de la muerte, pero no para los justos, que no se fundan en las cosas del mundo. Declararse a esto bien con vn exemplo: pongamos dos arboles, el vno que tiene echadas profundas rayzes en la tierra, y el otro que no las tiene sino sobre ella; si tuuiessen sentido al tiempo que los arrancan, mas dolor sentiria el

el que tiene profundas las ray
zes. Assi los Santos, como no
tienen echadas rayzes en la
tierra, sino en el cielo, no sien
ten perder la vida, y facilmen
te se persuaden que se les lle-
ga su muerte quando les tra-
tan della; pero los pecadores,
como tienen echadas tan pro
fundas rayzes, en los deleytes
del mundo, esles muy amarga
su memoria, y assi facilmente
ven la muerte en los otros, pe
ro la suya no la quisieran ver
segun dize nuestro Profeta: *Nõ*
Eccl.7. *videbit interitum, cum viderit sa-
pientes morientes, memorare no-
uissima tua, & in aeternum non pe-*
2 *cabis.* Acuerdate de tus postre-
merias, y no pecaras para siẽ-
pre, dize el Eclesiastico, de tus
postrimerias dize, y no de las
agenas; acuerdate de tu muer-
te, cuya memoria es remedio
contra el pecado, aunque fue
ella causada por el pecado, y
aunque resultaron otras mu-
chas penalidades en nosotros
por el pecado, sola la muerte
podemos dezir que fue reme-
dio contra el. Pena del pecado
fue, el desenfrenado apetito
de la sensualidad, que cada mo
22 mento nos derriba en nueuas
culpas: pena del pecado fue la
hambre, y sed la qual nos ha-
ze pecar en la gula: pena fue
la desnudez, y nos haze inuen
tar tantos trajes, y entre estas,
y otras muchas penas que nos
resultò del pecado, la mas gra
ue fue la dela muerte, y esta es
el mas eficaz remedio contra
todos los pecados, pues vemos
q̃ no ay ninguno q̃ la memo-
ria de la muerte le sea ocasion
de pecar; y si aq̃llos q̃ refiere la
Sabiduria diuina, q̃ se cõbida-
uã a pecar, diziẽdo, venid goze
mos de los deleytes de el mun
do, coronemonos de rosas an-
tes q̃ se marchitẽ, y no aya pra
do q̃ no inficione nuestra lu-
xuria, que mañana auemos de
morir: esso deziã porq̃ estã en
vna gran ceguedad: *Cogitantes
apud se non recte quia ex nihilo na
ti sumus, & post hac erimus tan-
quã si non fuissemus.* Haziãse esta
cuẽta: assi como antes fuymos
criados de nada, assi despues
nos auemos de conuertir en
nada, y seremos como sino v-
uieramos sido. Pero el q̃ sabe q̃
a de auer otra vida, y q̃ à de a-
uer juyzio, y pena para los ma
los, y gloria para los buenos,
no le es la memoria dela muer
te ocasion de pecar, sino efica
cissima medicina contra el pe
cado. Por tal la tenia el Santo 23
Iob, quãdo dixo: *Cunctis diebus
quibus nunc milito, expecto donec* Iob.14.
veniat immutatio mea. Todos los
dias que agora viuo esto y espe
rando que venga mi mudãça,
esto es mi muerte, la mia dize,
no la agena. Llama mudãça a
la muerte, porq̃ ella nos saca
del peligro del pecado, y nos

lleua a la seguridad de la glo-
ria. Y cõuiene esto, cõ lo q̃ di-
Iob.7, xo en otro lugar: *Vsque quo non*
parcis mihi, nec dimittis me vt glu
tiã saliuã meã? Hasta quando Se
ñor no me as de perdonar, ni
me as dedesatar, para que yo
trague mi saliua? pcque: San
Agustin dize, que pedia ser
desatado de las cadenas de
la carne, porque la vida le e-
ra ocasion de pecar; pide que
le dexe tragar su saliua, por
quien entiende este doctor la
gracia; porque assi como la sa
liua procede de la cabeça, as-
si procede la gracia de Chri-
sto, que es nuestra cabeça, y co
mo saliua sale de la boca de
Dios, segun dize en su nõbre
la diuina sabiduria: *Ego ex ore*
altissimi prodiui. Yo sali dela bo
ca del Altissimo: esta gracia
traemos mientras viuimos,
como la saliua entre los dien-
tes, con peligro de escupirla,
y perderla, quando por nues-
tra fragilidad cometemos al-
gunas culpas, a q̃ estamos suje
tos, y como despues q̃ el justo
muere se traga aq̃sta saliua de
la gracia, y no la puede ya per
der. Rogaua el S. Iob à Dios q̃
se la dexasse tragar, desatando
la de las cadenas de la carne:
su propria muerte buscaua, y
no la agena el q̃ tenia esta pre
tẽsiõ. Por la misma razõ se la-
Psalm. mẽtaua el Rey Dauid: *Heu mi-*
119. *bi quia incolatus meus prolonga-*
tus est. Ay de mi, q̃ mi destier-
ro se va prolongando; el suyo 24
dize, y no el de su vezino; des
tierro llama al viuir, porque
amaua mas su propria muer-
te, que otros su vida: y con las
mismas ansias se boluio à
Dios, y le dixo: *Educ de custodia*
animam meam ad confitendum no Psal.141
mini tuo. Saca mi alma desta
custodia, esto es desta carcel,
para que yo te confiesse: dan-
do à entender, que con los tra
bajos de la vida humana, y cõ
tãtos peligros no se puede ha
zer esso bien. Su alma quiere
que salga primero desta pri-
sion que la de los otros, porq̃
la amaua mas que à otra algu-
na, y assi le desseaua mayor
bien; pero los pecadores co-
mo ponen toda su felicidad
en pecar dessean la vida, y no
veen la muerte propria, sino
la agena: como da à entender
aqui nuestro Profeta: *Non vi-*
debit interitum cum viderit sa-
pientes morientes. Vera el peca-
dor morir a los sabios, y no ve
rà su muerte, porque le cega-
ra el amor proprio. Quiẽ vio Simi.
jamas nauegantes, combati-
dos de los peligrosos impetus
del mar, que no desseen llegar
à puerto seguro? ninguno de-
xaria de dessearlo, sino el pri-
sionero que supiesse, q̃ en lle-
gando auiã de hazer cruel ju-
sticia del, por sus graues deli-
tos. Mala señal, es quando el
preso

preso no dessea salir dela carcel, donde padece mil bexaciones, y necessidades; es que el tal se halla digno de la horca, y quando vea que le vienẽ à sacar, sospechara que es para que se execute enel la pena de su culpa. Assi el pecador, no quiere salir de la carcel de la vida, porque teme ser atormentado en la muerte eterna; como lo profetizó Ieremias: *Catenas lineas confregisti, & facies pro eis catenas ferreas quæ sunt duriores.* Quebraste las cadenas de palo, y haras por ellas cadenas de hierro, que son mas duras; como quien dize, librarte as de las cadenas de la vida, y seràs aprisiona-
Ier. 28. do con las de la eterna muerte. Por esta causa: *Non videbit interitum.* No querria el pecador ver entrar la muerte por su casa; pero el justo la sale à recebir los braços abiertos, y le haze muy buen hospedaje, porque juntamente con ella le viene el refrigerio. Assi lo
25 dixo el Espiritu Santo: *Iustus si morte pre ocupatus fuerit in refrigerio erit.* Si el justo se ocupare cõ la muerte, estara en refrigerio; esto es si se ocupara en meditarla, y reconocerla: el pecador no la quiere conocer, y assi la despide quãdo se le viene a la memoria, pero el
Ps. 130 justo si. Como lo significò Dauid, quãdo dixo: *Sol cognouit occasum suum.* El Sol conoce su cayda, esto es su fin, y muerte; y no es mucho q̃ digamos q̃ el Sol muere, pues dezimos que el Sol nace, siẽdo verbos correlatiuos el nacer, y morir; y claro està q̃ no trata el Profeta de el son material, pues esse no tiene conocimiento, sino del justo; a quien la sagrada Escritura llama muchas vezes Sol, y Luz, por la pureza, y hermosura de su alma: pues assi como el Sol parece q̃ se muere, para boluer à nacer, y salir otro dia triunfante, assi muere el justo; para resucitar triũfando en la gloria. Notad que dize, que el Sol conoce su cayda y no dize la agena, con su propria muerte està ocupado, y el premio que desto saca es que manda Dios a sus Angeles (segun dize este Profeta) *Iter facite ei qui ascendit super occasum suum.* Psal. 67. Hazed camino à aquel Sol que sube sobre su cayda: demanera, q̃ de auer dado hospedaje a la muerte, le sube sobre sus hõbros ala vida, y le coloca entre los Angeles. El conocimiẽto de su cayda, y muerte propria, haze al justo subir a lo mas encũbrado del cielo, y el conocimiento de la muerte y cayda agena haze caer, al pecador, a lo mas profundo del infierno; y es muy justo castigo: porq̃ como dize oy nuestro Profeta. *Nõ videbit interitũ cum*

vidерit

viderit sapientes morientes. Ciera el pecador los ojos para no ver los peligros suyos, por no hazer lo que està obligado, y los abre para ver, y murmurar de los estraños.

CAPITVLO. XXIIII. QVE TRATA de la ygualdad de la pena, que tendran los que pecan de malicia, y los que pecan de ignorancia culpable.

QVE IVNTAMENTE PERECERAN los pecadores, q̃ son insipientes, y los q̃ son necios, por justo juyzio de Dios.

§. I.

IMVL INsipiens, & stultus peribunt. Iuntamente parecceran el insipiente y el necio. Como no se queriã persuadir los pecadores, a que tambien auia de auer muerte para ellos, como la ay para todos los demas; los desengaña aqui, y les dize, q̃ no se tengan por eternos, porque juntamente pereceran el insipiente, y el necio; lo qual dize à proposito de lo que auia dicho antes en el capitulo passado: *Non videbit interitum, cum viderit sapiẽtes morientes*. Que viendo morir a los sabios, no veran ellos su muerte; y assi les dize aora que se desengañen, que tãbien an de morir los insipientes, y necios, como los sabios. San Ambrosio declara este verso, y dize, que aqui insipiente, y estulto, no significa vna misma cosa, porque el de la estulticia es muy diferente linage de pecado, que el de la insipiencia; y difiniendo aquestos dos nombres, dize assi. *Stultus* S. Ambr. sio. in Psal. 48.

de,

est qui nihil sapit, & stultura intelligit, insipiens autem qui mala sapit. El estulto, ò necio, es aquel que no sabe nada, y entiẽde, y se persuade a creer lo que es necedad: pero el insipiente, es el que sabe lo que es malo: esto es, que aunque sabe todo su saber se termina a cosas malas, y perniciosas, porq̃ aun que insipiente, parece que suena ignorante; entiendese que lo es, quãto al saber cosas buenas, y saludables, para el bien
2 de su conciencia. Y conforme à esto es lo que dixo el Filosofo: *Omne pecans est ignorans.* Todo aquel que peca es ignorante: assi como llamamos iniquo al que comete iniquidades è injusticias, aunque no ignore lo que es verdadera justicia, y equidad. Y assi dize san Hieronymo sobre este mismo verso: *Insipiens est qui Dei notitiam habere contemnit.* Aquel es insipiente que menosprecia el tener noticia de Dios, y esto por su gran malicia, que es lo que dixo Dauid: *Noluit inteligere, vt bene ageret.* No quiso entender, por no obligarse à hazer bien y como solemos dezir, que no ay mas mal sordo, que el que no quiere oyr: assi no ay hombre mas insipiente, que el que no quiere entender. Y confirmalo el mismo Profeta, con aquello que dixo en otro lugar: *Dixit insipiens in corde suo non est Deus.* Dixo el insipiente en su coraçon, no ay Dios, no porque lo ignoraua, sino porque ciego de sus passiones, maliciosamente desseaua, que no lo viuesse, por no obligarse a guardar su ley, contra la de sus gustos, y deleytes, y como yua sobre malicia, lo dixo en su coraçon, no atreuiendose a echarlo por la boca, porque todas las criaturas no le contradixessen. Lo mismo hazen el dia de oy muchos pecadores, de los que presumen de mas discretos, y los canoniza el vulgo por muy sabios: dizen, que no ay Dios, y echase de ver, que lo dizẽ alla dentro de su coraçó, en las malas obras que haze acà fuera, y en sus descompuestas palabras, y dissoluto modo de viuir y assi solemos dezir dellos, que viuen como sino supierã que ay Dios q̃ les aya de pedir cuẽta. Sapientissimo era el Rey Dauid, y quando cayò en aquel pecado de Bersabe, se llamó insipiente: *Deus tu scis insipientiam meam, & delicta mea.* Tu Señor Dios sabes, quan grande es mi insipiẽcia, y mis delitos, porque nunca yo los cometiera, si como sabio considerara bien quan rigurosamente los auias tu de juzgar.
3 Y en otro luguar, dize: *Putruerunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.* Corrompieronse mis

Arist.
Hieron. î Psal. 48.
Psal. 31
Psal. 68.
Psal. 37.

mis cicatrices por la insipiencia de mi rostro. Pues en el rostro teniays la insipiencia? quiero dezir, que por mi malicia, y poca verguença è buelto a caer enlos pecados, que ya me auian sido perdonados: porque *Cicatriz*, es la señal de la llaga sana, y dieronle este nombre Cicatriz, porque se ciega, y cierra, como nota el Incognito: y assi se toman Cicatrices enla Sagrada Escritura, por los pecados perdonados; y estas cicatrices se corrõpen, quando se buelue vno a ellos. Para lo qual es de aduertir, que despues, que por la gracia baptismal, fuymos sanos de las llagas de la culpa, nos quedò vna inclinacion al mal que llaman los Doctores: *Fomes peccati*, y esta es la señal q̃ llamamos Cicatriz, y por ella somos induzidos a la cayda de otros muchos pecados, quando se corrompe. Assi como el combaleciente, q̃ sino se guarda, le es muy facil la recayda. Pues esso dize Dauid, que las llagas viejas se le an renouado y corrompido, y le à sido peor la recayda, que la cayda, por causa de su insipiencia; pero como despues se emendo, y hizo tan exemplar penitencia, se boluio a entrar en su salud espiritual; y assi aora aconseja como bien acuchillado, a los pecadores insipientes, que miren su muerte, y enmiendẽ su vida: porque: *Simul insipiens, & stultus peribunt*. Iuntamente parecera el insipiente, y el necio, alos que neciamente se dexan engañar: llama necios, que segun san Ambrosio son los que no saben nada, y lo malo que veen, y oyen lo aprueuan por bueno, y no se quieren disuadir de aquel error, q̃ se les imprimio en sus almas. por ser mas conforme a su apetito, y sensualidad; como lo vemos en los que siguen particulares setas de infidelidad. Estultos, y necios son los moros, que engañados del insipiente Mahoma, siguen su secta: estultos, y necios son los herejes, que siguen a sus insipientes caudillos, y estultos, y necios son los malos Christianos, q̃ siguẽ la vida desembuelta, de los insipientes, y desuanecidos pecadores, fundandose en q̃ assi se vsa, y en que assi hallaron el mundo, y assi van siguiendo el camino ancho q̃ sus antecessores abrieron. Por lo qual dize muy biẽ nuestro Profeta, que juntamente pereceran, el estulto, y el necio, los vnos por su necedad, y los otros por su malicia esto es por la mala semilla que dexã sembrada en el mundo, con la temeridad, y desalmamiento de su vida, escandalizando con ella alos simples pequeñuelos

Incognito.

De

De estos tales se quexa Dios
Sapien. 10. por el Sabio: *Insipientia sua relinquerunt hominibus memoriam.* De su insipiencia dexarõ memoria a los hombres, esto es, dexaronles rastro para que peruertidos, los fuessen sigiendo, y aprouando por bueno, lo que de tan malos maestros aprendieron. Cõtra los vnos, y los otros se ayra mucho Dios
Deu. 32 en el Deuteronomio: *Haec cine reddis Domino popule stulte, & insipiens.* Desta manera pagas al Señor pueblo nescio e insipiẽte? dessa manera correspondes, a los beneficios que cada dia recibes de su poderosa mano? pero dexadlos que ellos me lo pagaran. Que les aueys de hazer Señor? *Congregabo super eos mala, & sagitas meas complebo in eis.* Congregare enellos los males, y empleare en ellos mis saetas; esto es, echarlos è en los calaboços de el infierno, donde se halla la congregacion de todos los males, y espantosos tormentos, y en aquella estrecha prision, seran el blanco, donde se enderecen
5 las saetas de mi yra. Y a quien aueys Señor de castigar tan duramente? *Iuuenem simul ac virginem, lactentem cum homine sene.* Al joben mancebo, y tierna donzella, y al niño, juntamente con el viejo, esto es, al pueblo estulto è insipiẽte cõ quiẽ va hablando. Pues Señor que culpa tienen los moços, si los viejos los an traydo engañados, y no an tenido otros maestros a quien poder imitar, como lo vemos entre ydolatras, y turcos? no sean ellos necios pues les di entendimiento para conocer lo bueno, y lo malo, y pues se dexaron cegar siguiendo lo que era contra toda razon: *Simul insipiens, & stultus peribunt.* Iuntamente pereceran el insipiẽte, y el estulto; como dize nuestro Profeta, q̃ es lo que dixo Christo: *Si cecus cecum duxit ambo in foueam cadunt.* Si vn ciego guia à otro ciego, ambos cayran en la hoya; quiere dezir, q̃ no solamente cayra en el infierno el insipiente q̃ guiaua, sino tambien el estulto, y necio que le escogio por guia; y si eligio à vn insipiente pudiẽdo eligir a vn sabio, no le valdra el escusarse con que le guiaron mal. Aun aca solemos dezir, q̃ quien neciamente peca, neciamente se cõdena: si vuestros padres son soberbios, vengatiuos, blasfemos, perjuros, desonestos sensuales, y vos heredays sus malas costũbres, aunq̃ no tẽgays tanta culpa, padecereys juntamente con ellos la misma pena. Assi lo da à entẽder el Profeta Isaias. Isai. 1.
Conteret scelestos, & peccatores simul. Castigara
Dios juntamente a los maluados 6
y a los pecadores: pues sepamos

pamos santo Profeta, que distincion ay de maluados a pecadores? no son vna misma casa? No, porque maluados se entienden aqui, por los inuentores de maldades; y pecadores son los que los imitan ignorantes, y neciamente: y dezir, que castigarà Dios juntos a los maluados, y pecadores, es dezir lo mismo que nuestro Profeta: *Simul insipiens, & stultus peribunt.* El insipiente, y el estulto pereceran juntos. Semejante amenaza hizo Dios al alma pecadora, por su Profeta Ezequiel: *In via sororis tua ambulasti, & dabo calicem e-*
Eze. 23. *ius in manu tua, & bibes illum vsque ad feces.* Por el camino de tu hermana andubiste, pues yo te darè su caliz, y beberlo as hasta las hezes; como quien dize alma estulta, y necia, pues fuystes por el camino desembuelto, y vicioso, que fue tu hermana el alma insipiente, y desuanecida, participaras del caliz de su amargura; hermanablemente se repartiran las hezes de sus tormentos infernales, entre los que se hermanaron para ofender a su Criador. Y que los tormentos infernales, se entiendan por las hezes
7 de este caliz: diolo a entender Dauid, quando dixo: *Pluet*
Psal. 74 *super peccatores, laqueos ignis, & sulphur, & spiritus procelarum, pars calicis eorum.* Llouera sobre los pecadores, lazos de fuego, açufre, y tempestuoso viento, y esto serà la parte de su caliz: en dezir, que llouera, significa la multitud de las penas las quales seran tantas como llouidas, y la lluuia dize, que serà de lazos, con que quedarā tan enlazados, que nunca se podrā desasir dellos; y para significar quan terribles an de ser aquellos tormentos, dize, q̄ llouera sobre ellos açufre, y tras del, fuego que lo enciēda, y luego ayre tempestuoso que le sople, para que nunca se apague, y esta dize que es la vna parte del caliz, que beuera hasta las hezes. Deste caliz habló tambien este Profeta, quando dixo: *Calix in manu Domini, vini meri, plenus mixto, & inclinauit ex hoc. verumtamen fex eius non exinanita, bibent omnes peccatores terræ.* El caliz està en la mano de Dios, de vino mero lleno de mistura, el qual inclina de este en aquel, pero su hez no se aniquilarà, y del beueran todos los pecadores de la tierra: este caliz serà el de la ira de Dios, y de su justa vengança, que assi se llama por momentos en el Apocalypsi de san Iuā, y sera de vino mero, porq̄ no estara mezclado con aquella agua, q̄ con tantas ansias pedia el rico auariēto, quando le atormentaua el ardor de aquel vino puro que Lu. 16
le

agenos, y estraños sus riquezas, y tendran gozo dellas los que no trabajarõ en adquirir
19 las. Como el otro auaro mer-
Exẽpl. cader, q̃ teniendo muchas riquezas, se desuelaua en pẽsar cuyas seriã despues de su muerte, y estandose afligiẽdo por esto, oyò vna voz que le dixo, de Troilardo, el qual era vn pobrissimo cozinero de aquella ciudad: diole esto tanta pena que se le cubrio el coraçõ, y perdio la habla, y murio: y la suerte del cozinero vino a que la muger de este se casó con el, y señoreãdose de todo, expendia largamente lo que su antecessor auia endurado. Mirad como este miserable atesoraua, y no sabia para quiẽ; quien le dixera a el q̃ auia de trabajar toda su vida, no solo para dexar q̃ gastar a los agenos y estraños, sino para vn hõbre tã vil, y baxo como vn cozinero: es justo castigo de Dios y que no solo pierdan esso, sino que tambien pierdan el alma, y que diga Christo que es impossible q̃ entren en el cielo, bien tristes nueuas son estas para los que dessean ser ricos. Es possible q̃ aya personas q̃ sabiẽdo q̃ esta doctrina es catolica, no aborrezcã, y escupã las riquezas, sabiendo que es fuerça auerlas de dexar, por lo
Sim. menos cõ el afecto, para saluarse? quãdo vno pretẽde cõprar vn cauallo, no se fia del q̃ lo vẽde, ni aun de si proprio, sino q̃ busca quiẽ lo conozca, y le acõseje (segũ su cõsciẽcia) si este le acõsejasse biẽ, y le dixesse, no lo compreis, porq̃ tiene 20
malos ressabios, roe el cabestro, y si se os suelta no le podreis coger, es inquieto, y no se dexa gouernar, y si os descuydais os ha de arrastrar, y quitar la vida; muy necio seria el q̃ con tã saludable auiso lo cõprasse. Tales pues son los q̃ cõ su sudor quierẽ cõprar las riquezas, auiẽdo nos Dios auisado, que el mũdo que nos las vende nos engaña, y q̃ no nos cõuiene hazer tal empleo, porq̃ las riquezas son inquietas, causan mil desassossiegos, traẽ al alma arrastrada, y hasta dar cõ ella en el infierno no parã. Auisanles que an experimẽtado muchos este engaño, y se an hallado burlados, y hasta oy dia se quexan, de quan mal les fue en la cõpra, y de quan atormentados estã en el infierno de su cayda, de cuyas quexas está lleno todo el capitulo quinto de la Sabiduria: pero direys, padre si son tã malas las *Sap. 5.*
riquezas, como las dio Dios a sus intimos amigos los Sãctos Patriarcas, Iob, Abrahã, Isaac. y Iacob, y Dauid, que fueron riquissimos? digo q̃ las riquezas por si, ni son malas, ni buenas, son conforme cada vno *Simil.*

vsa dellas. El son de vna viguela puede ser suaue, i muy aborrecible conforme al que la toca: si la toca vno que no la entiēde os hara tapar los oydos, y si la toca vn diestro musico os tēdra embebecido oyendo su dulce melodia, en ellos va, y no en la viguela pues es vna misma. Assi las riquezas, aunq̄ son vnas mismas, son aborrecibles a Dios en vnos, y amables en otros, no por la naturaleza de ellas, sino por los sujetos en que caen; los vnos las tocan bien, empleandolas en buenas obras, y los otros mal, porque les son instrumēto para muchas maldades: el

Simil. vino si cae en el agua se mezcla de tal suerte, que pierde el color, y sabor, y toda su fuerça

21 y precio, pero el azeyte, aunque cayga en ella no se mezcla, porque luego se sube arriba, y no pierde nada de su ser. Assi son los justos, y los pecadores, de tal manera se mezclan, y confunden los pecadores, con las riquezas q̄ pierdē, las buenas, y piadosas costumbres, y quedan tales, que no son nada, ni valē nada en los ojos de Dios, ni aun parecen Christianos; pero los justos siempre estan encima, como el azeyte, y tienen a las riquezas debaxo de los pies, no haziendo mas caso de ellas, que si fueran vassura; no les desuanecē, ni apartā de su virtud y perfecciō, ni las quierē por lo que ellas son en si, sino por solo el bien que pueden hazer a los pobres; y assi el pecador que quisiere llegar a esta perfecciō, procure huyr de las riquezas, porque no quede desgustado, y desabrido cō Dios, porque assi como para poder cōseruar el vino, es menester guardarlo del agua; assi para q̄ nos cōseruemos en la virtud, y amistad de Dios auemos de guardarnos de las riquezas, conociendo quan grande es nuestro desuanecimiento, y que no ay en nosotros aquella piedad, y misericordia que en los sanctos. Fueron los sanctos Simil.
como vasos de barro cozido, y los peccadores como vasos por cozer, el vaso por cozer, qualquiera cosa que se le llega se le queda pegada, pero al cozido no se le pega nada. Como aquellos Sāctos Padres estauan cozidos en el fuego del amor de Dios, no se inficionauan con las riquezas, pero los pecadores, como estan crudos y agenos de aqueste fuego de la perfecta caridad, se les pegan al coraçon las riquezas, de tal suerte, que no las puedē despedir, hasta que la muerte se las haze soltar: Como dize nuestro Propheta: *Et relinquet alienis diuitias suas*: Son como las alcanzias de barro, que reciben

Simil. ciben con facilidad la moneda, y la dan con tanta dificultad que es menester quebrarlas; no sacaran los pobres las riquezas depoder delos ricos, sino es que Dios les de vn pūtapie, y los quebrante en el infierno, y assi las desentrañarā, y derramaran entre los necessitados; Como dixo Dauid: *Et tanquam vas figuli confringes eos;* Quebrarlos as como vasos de barro.

QVE LOS POBRES son harrieros de Dios, que lleuan al Cielo las riquezas que aca se les entregan.

§. V.

22 ET *Relinquent alienis diuitias suas:* Dexarâ el pecador a los agenos sus riquezas; Y el justo por ventura alas de lleuar cōsigo? Responde S.Gregorio, que si, cuyas palabras son las siguiētes: (S.Gre. lib.18. mor.9.) *Res enim suas cum moritur secum toleret si adpetentis vocem: cum viueret sibi tribuisset.* Sus cosas lleuara consigo quando se muera, si mientras viue se las diere al pobre que dellas tiene necessidad. si las da en vida dize, porque si las da pormuerte, es como no darlas. Pues santo bēdito, como dezisque las lleuará consigo si las ha de dexar a los pobres? digo que no es esse inconueniente, porque quando vno se muda de vna ciudad a otra, es costumbre entregar toda su ropa, y alhajas a los harrieros, y vna parte va delante, para que quando el llegue halle lacasa adereçada, y parte va detras, con que se va acabando de reformar. Sō los pobres harrieros de Dios, que suben las riquezas de la tierra al Cielo. Bien a la clara nos da a entender esta doctrina aquellas palabras que canta nuestra Madre la Yglesia, que dixo el illustrissimo martyr San Lorenço, respondiendo al tyrano que le pedia los bienes de la Yglesia, los qualestenia ya el repartidosentre los pobres: *Assatum est iam versa, & manduca: nam facultates Ecclesiæ quas requiris, in cœlestes thesauros manus pauperum deportauerunt;* Ya está micuerpo assado, come, y hartate, porque las riqzas dela Iglesia q̄ andas buscādo, las manos de los pobres las lleuarō alos tesoros delcielo: Entregolas a estos sanctos harrieros, para q̄ las lleuassen delante, a aquel glorioso Reyno donde se auia de mudar, y los demas bienes irian detras del. Como dize San Iuā en su
Apocalypsi: *Beati mortui qui in* 25
Dño moriūtur, opera enim illorum Apoc.
sequuntur illos: Bienauēturados 14.
los muertos que mueren enel Señor, porq̄ sus obras los irā si-

guiẽdo. Toma aqui por obras a las riq̃zas de ſus diuinos merecimiẽtos, y no dize q̃ las lleuaran conſigo, ſino q̃ le irá ſiguiẽdo, por miniſterio deſtos celeſtiales harrieros, aquien q̃daron entregadas, quãdo paſſaron deſta vida. Aquel mãcebo q̃ ſe llegò a Chriſto, dize S. Mateo que era rico, y q̃ le preguntò: *Domine quid faciẽdo vitã*
Math. 19. *æternam poſſidebo?* Señor, que hare para poſſeer la vida eterna: Como quiẽ dize, yo ſoy hõbre rico, y quiſiera irme al cielo, que os parece que haga; al qual reſpondio el diuino Maeſtro: *Vende vniuerſa quæ habes, & da pauperibus, & habebis theſaurum in cælis:* Vende todo quanto tienes, y dalo a los pobres, y tendras teſoro en el cielo: como ſi mas claro dixera, ſi quieres ſubir al cielo no ſubas cargado de riquezas, que no podras ſubir, ni llegar alla, ſino reparte eſſa carga entre los pobres, que ellos como celeſtiales harrieros te pondran todo eſſe teſoro en el cielo, donde tu deſſeas ir, y aſſi ſubiras cõ mayor deſcanſo. Tened por coſa muy cierta, y por verdad catolica, que todo quãto repartieredes aca entre los pobres lo aueys de hallar alla ateſorado, ſin q̃
Exemp. dello os falte nada, porque alla no ay ladrones que lo hurten, ni polilla que lo gaſte. Preguntaronle a vn hombre muy rico, que hazienda tenia, y el reſpondio muy auiſadamẽte, que no tenia mas de ſeyſcientos florines, y replicandole todos, que porque dezia aquello ſiendo ageno de verdad, pues era mas grueſſo ſu caudal? boluio a reſponder que lo demas que tenia no era ſuyo, que ſolos aquellos ſeyſcientos florines auia repartido entre los pobres por amor de Dios, y q̃ aquellos hallaria ſeguros en el cielo, ſi por ſu muerte le tomaſſen los demas q̃ tenia. Reſpondio muy bien conforme a lo que dize S. Ambroſio: *Non* 24 S. Ambroſ.
ſunt bona hominis quæ ſecum ferre non poteſt: No ſon bienes de el hombre, los que no puede lleuar conſigo, los juſtos lleuã al cielo ſus riquezas, porque ſon ſuyas; pero los pecadores: *Relinquẽt alienis diuitias ſuas:* Dexarã a los eſtraños ſus riquezas, porq̃ no ſon ſuyas, ſegũ dize nueſtro Profeta, y llamãlas ſuyas impropriamẽte: ſolo de los juſtos ſe puede dezir que ſon ſuyas las riquezas; porque no ay coſa mas nueſtra q̃ la q̃ damos a los pobres: mas ſeñores q̃ ſamos dellas quando las damos q̃ quãdo las retenemos. Aſſi lo dize S. Gregorio por eſtas palabras: *Terrena omnia quæ ſeruãdo amitimus, largiẽdo ſeruamus:* Todas las coſas q̃ perdemos guardãdolas, las guardamos diſtribuyẽdolas: perdemoslas quãdo

do las retenemos en la tierra sin comunicarlas a los pobres y guardamos las quãdo por sus manos las embiamos al cielo, donde nos haze Dios mas señores dellas, que lo que antes eramos, porque puestas nuestras riquezas aca, son riquezas de la tierra, pero trasladadás alla son riquezas de el cielo, que ni se carcomen, ni apolillan, ni se pueden perder, como se pierdẽ las riquezas del mundo. Aduertid que las riquezas que os an de lleuar al Cielo los pobres, seã vuestras, y no agenas. Ay algunos insipientes que hurtã con sus malos tratos, y negociaciones, y hazen dello largas limosnas: casan guerfanas, socorren biudas, y sustentan muchos pobres; destas no pueden ser señores en el cielo, pues no tienen señorio sobre ellas en la tierra. Vna de las principales condiciones que ha de tener el limosnero, es, que sea fiel. Assi lo enseña San Pablo: *Hic quaritur inter dispensatores, vt fi-*
25 *delis quis inueniatur*: Y esta fidelidad consiste en dos cosas, en juntar las riquezas con rectitud, y distribuyrlas con equidad: claro està que el fiel despensero no haria fielmente su officio, si para tener mas que distribuyr hurtasse a otros. Quien les obliga a tomar esse trabajo? cada vno dé lo que tiene, y dexe lo que no es suyo: *De vestra substantia donate*: Dad de vuestra substancia, dezia el Sancto Iob: ay otros que no dã vn pedaço de pan a vn pobre, de quanto tienen, y hurtan, y dãle el cielo todo entero, quãdo les pidẽ limosna, deos Dios el Cielo hermano; buena respuesta es essa, pero en ocasion que ha menester su socorro, y el se le deue dar, no la trueque por essotra, como si fuera suyo el cielo, y Dios fuesse su despensero: hazẽ aqstos tales del cuero ageno largas correas. *Iob. 6.* A este tal le pudiera dezir Dios, lo que referimos del Sãcto Iob; hijo haz donacion de tu substãcia, dexa la mia, que yo se a quien, y quando la he de dar, no hagas tus librãças en el cielo, pues aun no han tiaydo los pobres a el cosa tuya: sin duda que los ricos quieren mas a los pobres, q̃ a sus mismos hijos, porq̃ a sus hijos les dã taçadamẽte los bienes de la tierra, y a los pobres les ofrecen sin taça todos los bienes de el Cielo; holgarsehian que todos los pobres se fuesien luego al cielo, y llegarleshia al alma; si alguno de sus hijos le viessen partir para alla, dando les el cielo, que vale mas que todas las riquezas, porque es ageno, y no tienen parte en el, ni quiça la tendran, que si fuera proprio suyo no lo dieran

tan barato, y no hazē nada en
26 darlo, pues les dā lo q̄ ellos se
Mat. 5 tienen; conforme a lo que dixo Christo: bienauenturados los pobres, porque dellos es el Reyno de los cielos, y dessean los ver en el cielo, porque no saben el bien que los pobres hazen a los ricos en la tierra. Dificultosissimamente pudieran los ricos entrar en el cielo cargados de riquezas, sino vuiera pobres que los aliuiaran, y descargaran sus almas, ayudandoles a subir. *Simil.* Gran insipiencia seria querer vno subir a la cumbre de vn empinado monte, con vna gran carga, y despedir con rigor, y desabrimiento, a los que se le ofrecian a ayudarle, siēdo muy dificultosa la subida aun sin ella. este tal sospechas ponia de que no queria subir: assi los ricos que despiden a los pobres, dan muestra de que no quieren subir al cielo, pues teniendo en sus almas vna carga tan pesada como es la de el cuerpo (segun aquello de la Sabiduria, *Sap. 9.* el cuerpo que se corrompe agraua al alma) se cargan otra, que son las riquezas, sin ellas apenas puede subir vn alma al cielo, por la grauedad de el cuerpo, y sus passiones sensuales; mirad como subira con carga, y sobrecarga, despidiendo los pobres, que como harrieros de Dios le pueden ayudar. Los ricos van a buscar a buscar a los harrieros de la tierra, y se lo ruegan, y pagan muy bien, y despiden a los harrieros de el cielo, por que no sabē lo que les importa. 27
Genes. No lo hazia assi Abrahan, antes salia a los caminos a aguardarlos, y quando Dios le deparaua algunos, lo tenia a grande dicha, y de rodillas les pedia, que fuessen a su casa a recebir las obras de misericordia que le auian de trasladar al cielo. *S. Aug.* San Agustin a quien quadra mucho esta doctrina, se buelue a cada vno de los ricos, y les dize: que es esto hōbre, que dizes, yo soy rico, y aquel es pobre: lo que quieres dezir es; yo estoy cargado, y aquel liuiano, tu carga alabas que no ay bestia que tal haga: *Minue de sarcina tua, da comiti tuo vt te releuet*: Disminuye de tu carga, y dala a tus compañeros, para que te ayuden a lleuarla, y sino lo hazes te hará rebentar, y pereciendo tu alma: *Relinquēt alienis diuitias suas*: Como dize Dauid.

CAPITVLO. XXVI. QVE TRAta de la vanidad de los ſepulchros que edifican los pecadores, y quan glorioſos ſon los de los juſtos.

DE DOS DIFERENCIAS DE ſepulcros que ha de tener cada vno, y de la ſignificacion, y antiguedad del ſepulcro.

§. I.

1 *T SEPVLchra eorum domus illorum in æternum*: Y ſus caſas ſeran ſepulchros eternos. Y tambien haze eſte ſentido; ſus ſepulchros ſeran ſus caſas eternas: proſſigue nueſtro Propheta Dauid ſu intento; en el verſo paſſado tratò de la muerte de los pecadores, y de como dexarian ſus haziendas, y riquezas a los eſtraños, y agora en eſte verſo les ſeñala ſepulchros donde ſe ayan de ſepultar, y aſſi dize que ſus ſepulchros ſeran ſus caſas eternas. Y notad, que no dize el Propheta, ſu ſepulchro en ſingular, ſino ſus ſepulchros, porque aſſi como en el hombre ay dos coſas tan diferentes, como ſon alma, y cuerpo, aſſi ha de auer dos lugares donde ſe depoſiten, y ſepultẽ, a los quales llama ſepulcros, vno para el cuerpo, y otro para el alma: Y ſin duda que quiſo dar a entender eſto la Sagrada Eſcriptura, quando dize que Abrahã enterro a ſu muger Sarra en ſepulcro doblado, ſepulto ſe ſu bendita alma en el cielo, y ſu ſancto cuerpo en la tierra. El ſepulcro del cuerpo, comun es a todos los buenos, y los malos, ſiempre ſe ſepultan en la tierra, pero el ſepulchro del alma, ſerà donde ella eligiere, o en el cielo cõ los bien auenturados, o en el infierno con los condenados. pues en eſte ſegundo ſepulchro, dize oy nueſtro Propheta, que ſerã ſepultados, para in eternum, los pecadores. Todo lo dicho es doctrina de el glorioſo San

Gen. ſ. 25.

Iuan Chrysostomo, en la declaracion deste verso. Y assi dize, que vemos la sumptuosidad, y grandeza en que se sepultan sus cuerpos, y no vemos la baxeza, y miseria en que se sepultan sus almas, ni ellos la ven, ni consideran; pareceles que no la deuen de tener, y assi viuen perdida, y vanamente, como gente desalmada: y assi vereys que nunca reparan el sepulcro, y morada que an de tener sus almas, sino solamente lo que pertenece al sepulcro de el cuerpo; este procuran que se labre con grande artificio, y costa, gastãdo enel mucha parte de sus haziendas, siguiẽdo en esto aquella erronea, y falsissima opiniõ que tuuieron los gentiles, los quales creyan que despues de esta vida no auia otra: Esto les mouia a leuantar sumptuosos sepulcros, pareciendoles que auian de ser sus casas perpetuas: cõ los quales parece que va hablando de principal intento nuestro Sãcto Propheta: *Et sepulchra eorum domus illorum in æternum:* Y entenderan que sus sepulcros an de ser sus casas para in eternum. El origen desta sumptuosidad salio de los Egypcios, los quales teniã por comunes, y prestadas las casas en que agora habitamos y a los sepulcros llamauan casas propias suyas, y el cuydado que algunos ponen agora en edificar casas, y sumptuosos palacios, lo poniã ellos en el edificio de sus sepulchros; y fue tã grande el excesso que en la edificacion de estos sepulcros auia, que segun refiere Tulio, se establecio vna ley que ninguno pudiesse edificar sepulcro de mayor obra, que la que podian hazer diez artifices en tres años, y que ninguno pudiesse salir de los terminos que le fuessen señalados. Gentilidad era aquella no creer la inmortalidad de el alma, y hazer caxas tan costosas para vn cuerpo muerto, y corrompido; pero mayor gentilidad entiendo que es la de nuestros tiempos; al fin aquellos creyan que auian de morir, pero los pecadores de engaño, con tener tantos testimonios de fe, viuen como gente sin alma, y como si fueran inmortales, no curan de hazer gastos en sepulchros para la muerte, sino en alcaçares, y palacios, para la vida ociosa que traen; en esto gastan el tiempo como si se vuiessen de eternizar en el mundo: no solamente no querrian edificar sepulchros, sino que el vellos pintados les da pena, porque no les traygan a la memoria, q̃ an de morir, pues esse es el efeto q̃ hazẽ, y el fin paraq̃ se edificã; y por esta causa se llamã por

2 S. Chr. in Psa. 48.

Tul. 2. de leg.

3

otro nõbre monumentos, por q̃ monumento, es lo mismo, q̃ *monens mentem:* que quiere dezir, el que amonesta al entendimiẽto, el que refrena las passiones humanas, y corrige a la razon, y desengaña a los hombres, y les recuerda a que consideren el fin en que viene a parar la gloria del mundo, y assi concierten sus vidas, porque no mueran tambien sus almas. Y a esto aludio Christo, quando llamò al sepulcro coraçon de la tierra: *Erit filius in corde terræ;* Estarà sepultado el
Math. 12.
hijo del hombre en el coraçõ de la tierra: dando a entender que assi como todos los miembros del cuerpo se gouiernan por el coraçon: assi conuiene que todos los hombres nos gouernemos por el sepulchro, y memoria de la muerte: por esta causa se edificauan los sepulcros con tanta sumptuosidad, leuantandolos hasta las nuues, para que todos pusiessen en ellos los ojos. Y era ley establecida entre los Egipcios que quando acabauan de coronar a algun Emperador, llega
4 uan a el quatro artifices, con algunos metales de piedras en las manos, diziẽdo, de qual destas quieres, que te fabriquemos tu monumento, para acordarle que era mortal, y no eterno: porque si los ricos, y poderosos monarchas se pudiessen librar de la muerte, seria de grande estima serlo, pero ninguno lo puede ser sin que primero sea hombre mortal. Y sin duda quiso dar a entender esto Christo, quando dixo, semejante es el Reyno de los
Math. 18.
cielos a vn hombre Rey: Notad, que no se contẽtò con dezir que era semejante a vn Rey, sino que añadio hombre, para q̃ entendiessen los Principes, y ricos de el mundo, que no son señores absolutos, sino hombres como los demas, sujetos a la muerte. Esto no queria entẽder Alexandro, el qual oyendo dezir a Anaxarco insigne Philosopho, que auia muchos mũdos, se sintio mucho, llamó infelice, porque aun no posseya el vno entero, y viendole despues muerto otro Philosopho, dixo, viendo quan pequeño lugar era el que ocupaua su cuerpo: o Alexandro, Alexandro, ayer no cabias en todo el mundo, y oy estas contento con dos varas de tierra. De lo dicho sacamos dos cosas, lo vno, que es bueno acordarnos de la muerte, y traer el sepulcro delante de los ojos, y lo otro, que es muy malo gastar el tiẽpo en edificar sumptuosos sepulchros, contentãdose vn cuerpo con vn lugar tan pequeño.

QUE LAS MISERAbles almas de los pecadores han de ſer ſepultadas, en los ſepulchros de el infierno.

§. II.

5 *ET Sepulchra eorum domus illorum in æternum:* Ya auemos tratado del ſepulchro del cuerpo, vamos al ſepulchro del alma del peccador. Del rico Auariento dixo San Lucas:
Lucæ. 16. *Mortuus eſt diues, & ſepultus eſt in inferno:* Murio el rico, y fue ſepultado en el infierno, alli auia edificado ſu ſepulcro, por que era alli ſu parrochia, y en ella ſe auia de ſepultar. Por eſſo dixo S. Pedro en los Actos
Act. 1 de los Apoſtoles, tratando de Iudas que ſe auia ahorcado, y auia ſido lleuado a ſu lugar, eſto es, al infierno donde era parrochiano. Amenazando Dios por el Propheta Hieremias, a ſu ingrato pueblo, les dize eſtas notables palabras:
Hiere. 19. *Sic conteram populum iſtum ſicut conteritur vas figuli quod nõ poteſt vltra inſtaurari, & in Topheth ſepelientur, eo quod non ſit alius locus ad ſepeliendum:* Tengo de quebrantar eſte pueblo: aſſi como ſe ſuele quebrantar el vaſo de el ollero, que no ſe puede boluer a reſtaurar, y ha de ſer ſepultado: *Et in topheth,* Porque no ay otro lugar para ſepultarle, quiere dezir, que ſerá ſepultado en el infierno, cuyo tormento, y pena ſerá eterna, y la redẽpcion irrecuperable. Porq̃ Topheth, era el valle de los hijos de Enoch, en el qual ſe quemauan los niños q̃ ſe ſacrificauan al idolo Moloch, y porq̃ era eſte vn retrato de el infierno, dize que no auia otro lugar dõde ſe ſepultaſſen. Sepulcros de cõcupiſcẽcia llama la diuina Eſcriptura a aq̃l lugar donde caſtigò Dios con grã plaga, y mortandad al pueblo de Iſrael, quando les vino en el deſierto aquel deſenfrenado apetito, de comer carnes deſpues de enfadados del manà, q̃ era manjar del cielo, dio les Dios lo q̃ apeteciã, y quãdo eſtauan al mejor ſabor, decindio ſu ira ſobre ellos, y los ſepultò en el infierno en los ſepulcros de la concupiſcẽcia q̃ ſu ſenſualidad auia edificado. Quereys hermanos ver dõde os aueys de ſepultar para inetern ũ? pues mirad dõde endereçays vueſtras obras, y en q̃ empleays vueſtras riquezas, porq̃ ſi las empleays en cõcupiſcencias, en mugerzillas, en rufianes, y en otros vicios, y pecados: jugando, y malbaratã do la hazienda q̃ os dio Dios, para ſocorrer a los pobres, creed q̃ edificais ẽ el infierno ſepulcros de cõcupiſcencia. A

eſte

este proposito viene vn exemplo, que cuẽta S. Gregorio en
S. Gre. sus dialogos, dize que vn religioso de su mismo monaste-
Exẽpl. rio, tuuo vna marauillosa reuelacion en esta forma, vido q̃ se edificauã en el cielo vnos súptuosissimos palacios, de oro, y piedras preciosas, y notó mucho, que los artifices, y maestros que fabricauã aquella obra, trabajauã los Sabados solamẽte, y desseando mucho saber, para quiẽ se edificaua cosa tãprima, vino a alcãçar, que era para vn hõbre que viuia
7 jũto a su monasterio, muy conocido de S. Gregorio, como el lo confiessa, y desseando saber el mysterio que tenia, el trabajar en aquella obra, solamẽte los Sabados, inquirió su vida, y hallò, que entre los demas exercicios de virtud que tenia, se ocupaua toda la semana en coser çapatos, y el Sabado los vendia, y tomando con gran moderacion, lo que para su sustento auia menester, daua todo lo demas alos pobres, y estos eran los artifices de su sepulcro, y palacio, donde auia de viuir eternamente. A estos auian de elegir los pecadores, si quisiesen edificar en el cielo, pero como edificã en el infierno, eligen a gente viciosa y mala, en compañia de la qual, seran sepultados en los abismos: Porque assi como aca es ya costumbre muy recebida, quando sepultan a vn Cauallero, Comendador, o Gran Capitan, sepultarle con todas sus armas, assi sera sepultado el pecador en el infierno, acompañado de las armas, con que hizo guerra a Dios: esto es, de los amigos, y amigas, con quien se acompañò, en la execucion de sus desenfrenados, y sensuales apetitos, los quales le hizieron espaldas, y le prestaron fauor, e industria, para alcançar sus vanas pretensiones.

Assi lo significò el Propheta Ezechiel: va hablando de el Rey Assur, y de los demas tyranos que le acompañauan, Ezec. 32.
y dize, que a el, y a todos sus exercitos: *Data sunt sepulchra in nouissimis locis, & facta est multitudo eius per girum sepulchri eius qui descendunt ad infernum cum armis suis.* Vino sobre ellos la yra de Dios, y todos murieron a manos de sus enemigos, y les fueron dados sepulchros en los vltimos lugares, esto es, en los profundos abismos de el infierno: y dize mas, que al rededor de el sepulchro, de aqueste iniquo Rey, estaua la multitud de todos sus soldados, que auian sido complices, en sus maldades, y tyranias, para que viendolos padecer en su

ſu compañia, ſe acrecentaſſen mas ſus penas, y tormentos. Lomiſmo ſucedera a todos los pecadores vanos, que gaſtan ſus patrimonios, con gente viciosa y mala, la qual les va edificando vn miſerable ſepulchro en los infiernos, y muchos para ellos proprios, en los quales habitaran para ſiẽpre jamas: como dize oy nueſtro Propheta; *Et ſepulchra eorũ illorum in æternum.*

QVE LA BIENAVENturança, es el ſepulchro donde ſe ſepultan las almas de los juſtos.

§. III.

8 *SEpulchra eorum domus illorum in æternum:* Eſtas palabras ſe pueden entender de los juſtos, que tendran por ſepulcros, y caſas eternas aquellas celeſtiales moradas. Y a eſte propoſito ſe interpretan aquellas palabras del Sancto Iob: *Quaſi effodientes theſaurum gaudent vehementer cum inuenerint ſepulchrum:* Como los que cauando deſcubrẽ vn teſoro, ſe regozijan, quando encuentran con el ſepulchro. Dize el Glorioſo S. Gregorio, que hablo aqui Iob metaphoricamente, ſacando la metafora de lo que ſe ſolia hazer en el tiẽpo antiguo, quando los gentiles enterrauan los muertos, echãdo con ellos en los ſepulcros ſus riquezas y teſoros, y por eſſo dize, que el q̃ buſca el teſoro ſe huelga quãdo halla el ſepulcro. El ſepulcro donde ſe ſepulta el juſto, es la celeſtial bienauenturança, alli eſtan todos ſus teſoros, y riquezas; porque aſſi como el ſepulcro es vn lugar donde ſe eſcõde el cuerpo, aſſi la gloria de Dios es lugar donde ſe eſconde el alma. Conforma eſto con lo que dixo San Pablo: *Mortui enim eſtis, & vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo:* Col. 3. Muertos eſtays, y vueſtra vida eſta eſcondida, y ſepultada cõ Chriſto en Dios. Aludiendo a lo que auia dicho Dauid: *Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ à conturbatione hominũ:* Pſ. 30. Eſconderas Señor a los tuyos en lo mas eſcondido de tu roſtro porque no los conturben los pecadores: dando a entender, que en ninguna parte pueden eſtar mas guardados, y ſeguros, que en ſu diuina preſencia, y beatifica viſion. Aſſi lo prometio Dios por ſu Propheta Eſayas: *In die illa radix Ieſſe qui ſtat in ſignum populorum erit ſepulchrum eius glorioſum:* Eſa. 11 En el dia de la muerte, los juſtos que ſon deſcendientes del linage de Ieſſe, o por mejor dezir de IESV, tendran ſepulchro glorioſo. aunq̃ agora eſtan por ſeñal, y

Iob. 3.

S. Gre.

blanco donde se endereçã los tiros, y persecuciones de los pueblos, hechos terreros de la gente desalmada. Y confirma se esta doctrina, con lo que dixo el mismo Iob, hablando cõ el justo: *Ingredieris in abundantia sepulchrum. sicut infertur aceruus tritici in tempore suo:* Entraras cõ abundãcia en el sepulcro, como entra en el granero el monton de trigo a su tiempo. Quiere dezir, que assi como el trigo, antes q̃ entre en la trox padece muchos tormentos en la era, assi los justos, antes que entrẽ en el sepulcro celestial, han sido trillados, y perseguidos. Boluiendo pues a nuestro proposito, digo, q̃ quãto los justos se van allegãdo mas a este diuino sepulcro, tanto mas se consuelã, y apresurã su trabajo, porque se les va acercando su riqueza, y glorioso tesoro, que vã buscãdo. Y mas adelante le acabò de declarar el mismo Iob, quando viendose cercano a la muerte, dixo: *Spiritus meus atenuabitur, dies mei breuiabuntur, & solum mihi super est sepulchrum;* Mi espiritu se adelgaça, y mis dias se abreuiã, y solamente me resta ya el sepulcro. Sobre lo qual dize San Gregorio, que las almas delos buenos, quanto mas se acercã al dia de la cuenta, van adelgozando mas su consciencia, y las culpas que hallan en su examen, las consumẽ en la penitencia, y fuego de charidad. Viendose pues Iob tan ajustado, dize que solo le falta el sepulcro, que es la presencia de Dios, y su beatifica vision, en cuyo seno se esconda y sepulte su bẽdita alma, para que no sea mas perturbada, y perseguida. En aqueste seno dize S. Lucas, que fue sepultado Lazaro, por manos delos Angeles, despues de los trabajos de su vida. Y notad mucho, que dize el Euãgelista: *Factum est vt moreretur mendicus:* Hecho fue, q̃ se murio el mendigo: como si dixera, acabose. Esta palabra no la pone en la muerte del Auariento, aunque trata de ella, lo qual encierra en si particular misterio: y es, que assi como quando vno edificavna casa, y ha gastado en su edificio muchos años, despues de acabada dize: *Factũ est*: Hecho està ya esto, bẽdito sea Dios, q̃ auemos ya acabado: assi pues Lazaro iua edificãdo este glorioso sepulchro para su alma, esto es, iua haziẽdo obras para merecer la bienauenturança: duró la obra insigne de este sancto edificio toda su vida, y aunque con grã trabajo, vinola a acabar con su muerte, y recostandose en aquel diuino sepulcro de el pecho de Dios, diria: *Factum est*: Hecho esta, ye auemos acabado, y apoderemos des-

9 Iob. 5.

Iob 17.

S. G. [illegible]

10 Luc. 16

de quatro dias muerto, y rehusauan que se abriesse el sepulcro, porque no oliesse mal, q̃ olor dara vn alma muerta de muchos años, en amancebamientos, en logros, en vãdos, y enemistades: tales dize Dauid, que son los pecadores: *Sicut vulnerati dormientes in sepul-*
Psa:87 *chro quorum non est memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt:* Como los heridos de peste, que estan muertos en el sepulcro, de los quales no a quedado memoria; assi Señor estan los pecadores dexados de vuestra mano, de los quales està Dios tan oluidado quanto ellos lo estan de Dios: *Nũquid*
Ps.87. *narrabit aliquis in sepulchro misericordiã, & veritatem tuam in perditione?* Señor (dize Dauid en el mismo lugar) por ventura aura alguno, que en el sepulcro de sus vicios se acuerde de tu verdad? no, porque tendra ocupada la memoria en sus deleytes y vanidades, con todo esso se acuerda Dios de ellos, y les promete resuscitarlos; si correspondẽ a su llamamiento. Assi lo dize por el Pro
14 pheta Ezechiel: *Ecce ego aperiã*
Ezec. *tumulos vestros, & educam vos de*
37. *sepulchris vestris:* Yo os abrirê vuestros tumulos, y os sacarè de vuestros sepulcros; esto es, yo romperê todas essas dificultades; y abriré camino para sacaros de vuestras miserias, si oys mi boz, que en figura de Lazaro muerto de quatro dias en el sepulchro, os combidò a cada vno: *Lazare exi foras:* Sal fuera Lazaro; sal fuera pecador, dexa essa vana ostẽtaciõ de el cuerpo que tanto te afea el alma, sal de aquesse sensual apetito; dexa la muger agena, sal de esse sepulcro: no digo que salgas del cuerpo en quãto es organo del alma, sino de sus corruptas, y maluadas costumbres. A este ptoposito se pueden explicar aquellas palabras de S.Pablo: *Quis me libe-* Rom.7
rabit à corpore mortis huius? Quiẽ me librará del cuerpo de aquesta muerte? esto es, quien me sacarà de aqueste sepulcro tan inclinado a corrupcion? quiẽ me librarâ de sus malas inclinaciones? Como quiẽ dize, o Señor librame de mi mismo, librame de mi propria voluntad, de mis apetitos, y malos desseos, que pretendẽ matar, y sepultar mi alma; caydo estoy en este sepulcro de mis imperfecciones, esperando la boz de tu misericordia, para que por su virtud pueda salir libre, como otro Lazaro, deste penoso sepulcro.

§

VER-

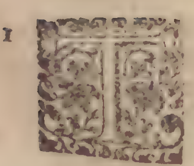
VERSO VNDECIMO.

Tabernacula eorum in proginie, & progenie bocauerunt nomina ſua in terris ſuis.

CAPIT. XXVII. QVE TRATA DE quan pernicioſo es edificar ſuntuoſos palacios en la tierra parael cuerpo, pudiendolos edificar en el cuerpo para el alma.

DE QVAN POCO GOZARAN LOS MAlos los palacios que edificaron à coſta del ſudor de los Pobres.

§. I.

1  *ABERNAcula eorum in progenie, & progenie.* Deſpues de auer tratado nueſtro Profeta de los ſepulcros eternos, en que eter namente an de ſer los pecadores ſepultados, trata de los palacios, y ſumptuoſos edificios, que acà dexaron edificados para ſi, y para toda ſugene racion, penſando eternizarſe en ellos, en cuya fundacion trabajaron mucho, y las gozaron muy poco, porquer al mejor tiẽpo los arrebatò la muerte, y los que acà querian habitar en palacios de Principes, ſe vienẽ à hallar en los aſque-

rosos establos de el infierno, en compañia de monstruosas, y abominables bestias; el que acà se adornaua de ricas tapicerias, y camas bordadas de preciosas telas, se vè allà rodeado de ardientes, y denegridas llamas; no hallarā alli ayrosos ventanajes, y balcones, ni las espaciosas salas que aca dexaron edificadas, ni hallarā chapiteles dorados, ni vistosos miradores, ni graciosos jardines; todas sus vistas seran feas, obscuras, tenebrosas, estrechas, y solas, aunque acompañadas de tormentos, y miserias. Pues si se an de sepultar en tan horribles carceles para siempre jamas: que les aura aprouechado (dize san Agustin) dexar acà tabernaculos, y edificios de tan gran preciosidad, a sus hijos, y nietos sabiēdo q̄ no los podian gozar sino por cierto tiēpo? lo que les seruira à ellos es traerles a la memoria, aquella anchura, y regalo, para que crezca mas su aflicion, viendose en tan grande aprieto. Y es mucho de notar, que no sin gran mysterio los llama nuestro Profeta tabernaculos; aunque la glosa interlineal, en la declaracion de este verso, les llama palacios: y Nicolao de Lyra en la misma glosa, los llama grandes y fuertes edificios, lo qual parece contradezir; porque tabernaculos (como refiere san Hieronymo) en Hebreo, es lo mismo que tiendas de las que se arman en el campo quādo se va caminando, las quales se arman para sola vna noche, ò para vn dia: quien pues no juzgaria por ageno de juyzio, al que para tiempo tan breue se pusiesse de espacio à armar cō grande fundamento, y curiosidad, vna tienda, ò tabernaculo, ocupando en esto todo el tiempo que auia de ocupar en descansar, ò en otras cosas de importancia q̄ traya a su cargo? Mal pareceria que vn capitan que està en frōtera, à vista de sus enemigos, se pusiesse muy de espacio à armar sus tiendas con tanto artificio, y curiosidad, que se vuiessen de ocupar todos sus soldados en ellas, todo el espacio de tiēpo q̄ se auiā de ocupar en la batalla, dexandose por momentos rendir, y desbaratar, por no dexar su bana ocupacion. Esto pues, es lo q̄ nos quiere notar nuestro Profeta, en llamar tabernaculos a los palacios, y fuertes edificios, que aduirtamos q̄ somos caminātes, y que como soldados estamos en frōtera cōtra todo el infierno y que los enemigos son inuisibles, y espiritus infatigables. y no parece bien, q̄ el tiempo q̄ auiamos de gastar en resistirles, y vencerles, para alcançar 3

S. Aug. in Psal. 48.

Glosa.

S. Hier.

Simil.

la

la verdadera vitoria, y triũfo, lo ocupemos en fabricar palacios de recreacion, gastãdo en esto lo mas, y lo mejor dela vida. Mal parece, q̃ siendo viandantes, q̃ vamos caminando a la patria celestial, para vn tiẽpo tan breue, como à de durar la vida, lo gastemos todo en edificar en la tierra, sabiendo q̃ queda dello muy inquieta, y desedificada el alma. Pero diranme, q̃ trabajan aora para la vejez, y q̃ despues ocuparan todo el tiẽpo enel edificio espiritual; en obras de virtud, con q̃ recuperaran el tiẽpo q̃ perdieron: pero sucedeles muy al cõtrario, q̃ quando pensauan gozar lo que auian edificado, y tener con ello algun descanso, por lo mucho que auian trabajado, los arrebata la muerte, y da con ellos en el infierno, en pena de su vanidad, y descuydo, y comiençan de nueuo sus trabajos. Esto es lo que dize Dauid: *Tabernacula eorum in progenie, & progenie.* Que edifican tabernaculos, para q̃ los gozen las generaciones de sus descendientes, porq̃ a ellos no les daran lugar para gozarlos, y quando ellos lo vuiessen de gozar muchos siglos, deuiã entender, que al fin son tabernaculos, que se conceden de prestado, mientras dura la milicia de la vida humana, y que mañana se los an de quitar, ò

se an de arruynar, y destruyr, y 4
con ellos juntamente la vida. Assi lo dio a entender san Pablo: *Non habemus ciuitatem permanentem.* No tenemos en este mundo Ciudad permanente, porque como soldados vamos siempre marchando en consecucion de la conquista del Reyno de los Cielos. En esto se fundauan aquellos Sãtos Patriarcas, y profetas del testamento viejo, no queriendo edificar casas, y Ciudades, sino que como caminantes viuian en los campos, debaxo de sus tabernaculos, que eran vnas choças, ò ramadas de poco fũdamento, y lo mismo hizierõ los hermitaños de la primitiua Iglesia, encerrandose enlas cueuas, y concauidades de la tierra, no queriendo tener en el mundo cosa estable, porque siempre andauan de camino para la patria celestial. Solos los pecadores edifican de espacio porque les parece que estan de assiento en el mundo y todo à costa de la sangre de los pobres, vsurpandoles las haziendas con sus tiranias, vẽdenles la justicia lo q̃ tienen, ò se la quitan; diziendo que es gente baxa, que se contenten con poco: con las riquezas adquiridas cõ tã malos medios, engrandezẽ sus casas, y ensanchan sus palacios, y aumentã
sus mayorazgos, pero no los 5

Heb. 11.

lograran. Porque como dize
5. el santo Iob: *Ignis deuorabit tabernacula eorum qui munera libenter accipiunt*. El fuego se tragarà los tabernaculos de aq̃llos q̃ reciben injustas riquezas; toda la hermosura, y belleza de los palacios, y alcaçares q̃ edificarõ, se los à de tragar el fuego de la yra de Dios en el dia postrimero, quando se à de abrasar todo el mundo, y antes desse selos tragarà el fuego de la cõcupiciẽcia, y sensualidad q̃ entre ellos anda encendido el qual les consume las haziẽdas, y les empeña los estados, y todo se les desuanece, al fin como dinero de duendes. Assi
Psa.68 lo pedia Dauid à Dios: *Fiat habitatio eorũ deserta, & in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet, quoniam quem tu percussisti persecuti sunt*. Haz Señor q̃ la habitacion destos quede desierta, y no aya quien habite en sus tabernaculos, y todo este mal les venga, porq̃ an perseguido al q̃ tu heriste: quiere dezir: que porque an perseguido, y robado a los pobres, à quien tenia Dios açotados, como à regalados hijos, cõ el açote de la pobreza, y a su costa an edificado casas, y palacios Reales; an de q̃dar sus habitaciones desiertas, y sus tabernaculos tã arruynados, y caydos, q̃ no à de auer quien los habite, sino aues nocturnas, y malas sabandijas. Y aũ esta mesma oracion hazen los pobres el dia de o, y quãdo veen q̃ injustamẽte les quitan 6
sus haziendas; plega al eterno Dios, dizen, q̃ nunca lo gozes, y q̃ essos palacios se te caygan encima, y te coxan debajo, y que no tengan logro de ellos tus nietos; y Dios como no es sordo, a los ruegos de sus amigos los pobres, les cumple de justicia. Y assi vemos que cada dia se van acabando aquestas casas de señores; y las que antiguamente eran riquissimas, las vemos oy por el suelo, y los herederos de ellas andan mendigando. Y el santo Iob, haziendo escarnio de ellos, dize: *Vbi est domus principis? & vbi tabernacula impiorum?* Dõde Iob.21.
està la casa de el Principe don de estan los tabernaculos de los pecadores? Esto es, que es de los palacios de estos grandes Señores, edificados con tyranias, y robos? no edificauan con mucho fundamento, y costa, para que durassen muchos siglos, y generaciones. Como dize oy nuestro Profeta: *Tabernacula eorum in progenie, & progenie?*

Al fin todo perecio por auer tenido tan malos principios.

✻

QVE

QVE LOS IVSTOS edifican en el Cielo eternos tabernaculos, donde viuiran en cōpañia de los Angeles, y seran tantos en numero como ellos.

§. II.

7 T*Abernacula eorum in progenie, & progenie.* Verificāse tābien estas palabras en los justos, los quales cō sus buenas obras edificā tabernaculos enel cielo, q̄ an de durar no diez, ni veynte generaciones, sino vna eternidad de siglos, sin que descaezcan vn pūto de su ser, y perfecion. Y a esto aludio Christo, quando corrigiendo a los ricos, les dixo: Hazed amigos dela riqueza de maldad, para q̄ quando desfallezcays, seais recebidos enlos eternos tabernaculos. Y san Pablo, despues de auer dicho, que Abrahan viuia en la tierra de Promission como en tierra agena, habitando en choças, cō Isaac, y Iacob, herederos de la misma repromission, de la causa, y dize: *Expectabas enim fundamenta habentem ciuitatem cuius artifex, & conditor Deus.* Que viuia como estrāgero en la tierra propria, porque esperaua la Ciudad que tiene fundamentos, cuyo artifice, y edificador era el mismo Dios. Notad mucho aquestas palabras, que tienen grande enfasi en la declaracion dellas repara Santo Tomas, y dize, que con auelles Dios prometido aquella tierra no la quieren tener por propria, porque esperan aquella Ciudad de Dios, porque la tiene por Ciudad de fundamento, à diferencia, del mundo, q̄ no son estables ni de fundamento. Assi lo dixo san Pablo: *Non habemus hic manentem ciuitatem.* No tenemos aqui Ciudad permanēte. Pues donde la tenemos? En el Cielo. Conforme a lo que dize Isaias. *Oculi tui videbunt Hierusalem, habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam vltra transferri poterit.* Tus ojos veran la Celestial Ciudad de Hierusalem, que es vna habitacion opulenta, y rica, tabernaculo tan estable, y firme, que nunca se podra mudar. Como quien dize: Pues menosprecias los Palacios, y riquezas del mundo, que son temporales, y perecederas, iràs a ver, y gozar aquellas perdurables, y eternas de la bienauenturança. La causa porque las possessiones del mundo no son estables, es por la discordia que reyna entre los hombres. Conforme a lo que dixo Christo, que todo reyno en si diuiso, se auia de dessolar: pues como en aquella Ciudad de Dios, y Reyno del Cielo, estan todos

Luc. 16

Hebr.

S. Thom.

1. Cor

8

Isai. 33.

los ciudadanos en amor, y ca-
ridad, y no puede auer discor-
dias, dissensiones, ni asaltos
de enemigos visibles, ó inuisi
bles, todo es estable, y perpe-
tuo. Esta ciudad de paz, dize
Dauid que está fundada sobre
Psa. 86 los Montes Santos; porquien
entiende santo Tomas a los es
S. Tho. piritus Angelicos. Porque as-
si como los fundamentos son
la primera parte del edificio,
assi ellos fueron los primeros
espiritus criados que la funda
ron, en cuya compañia an de
viuir los hombres. Y es consi
deracion piadosa, y probada
de grauissimos doctores, que
para que alli se guarde vnifor
midad, será en el cielo tan grã
de el numero delos hombres,
quanto fuere el de los Ange-
les que quedaron despues de
la cayda. Assi lo siẽte el Maes-
tro delas sentencias, cuyas pa-
M. 1. labras, como las refiere el In-
2. dis. cognito, sobre el verso. 2420.
9. son las siguientes: *Nõ enim iux
ta numerum eorum Angelorum
qui ceciderunt sed qui permanse-
runt homines ad beatitudinem ad
mittuntur.* Seran admitidos los
hombres a la bienauenturan-
ça, conforme al numero delos
Angeles, no los que cayeron,
sino los que quedaron; y alega
tambien à san Gregorio, cu-
S. Greg. yas formales palabras dizẽ as
si: *Superna illa ciuitas ex Ange-*
9 *lis, & hominibus constat, ad quam*
*credimus, tot homines ascendere
quot illic contigit Angelos remã
sisse.* Aquella soberana ciudad
consta de Angeles, y de hom-
bres, y creemos que an de su-
bir alla tantos hombres, quã-
tos Angeles quedaron. Y con-
firmase esta verdad, con aque
llo q̃ dixo Moyses en el Deu-
teronomio: *Statuit terminos po-
pulorum iuxta numerum Ange-* Deut.
lorum Dei Establecio Dios los 32.
terminos de los pueblos, segũ
el numero de los Angeles de
Dios. Y alude con esta verdad
la respuesta que dio Dios a las
almas de los Sãtos, quando le
pedian q̃ vengasse su sangre.
Como refiere san Iuan en su
Apocalipsi: *Expectate modicum* Apo. 6.
*donec impleatur numerus fratrum
vestrorũ.* Esperad vn poco, miẽ
tras se cumple el numero de
vuestros hermanos, para q̃ y-
gualemos cõ el delos Angeles
y dize el mismo Doctor In-
cognito q̃ los vnos, y los otros
an de cõponer vn coro, cantã
do alternatiuamente las diui
nas alabanças. Y assi se entien
den aquellas palabras de Da-
uid: *In conspectu Angelorum psa-* Psa. 137.
lam tibi Deus meus. En la pre-
sencia de los Angeles, esto es
en su cõpañia te tengo de can 10
tar salmos Dios mio. Lo qual
nota el glorioso S. Gregorio,
sobre aquellas palabras q̃ di- Iob. 38.
xo Dios à Iob: *Vbi eras cum me* S. Greg.
laudarent astra matutina. Dõde
estauas

estauas quando me cantauan alabãças las estrellas de la mañana. Llama estrellas de la mañana alos Angeles. porque fueron criados en la mañana, y principio de la creació, a diferencia de los hombres, q̃ son estrellas vespertinas; quiere, pues Dios dezir: Dõde estauas tu sieruo mio, que no me alabauas, en cõpañia dellas: y assi concluye el mismo S. Gregorio, diziendo: *Matutina astra simul cum vespertinis redemptoris potentiam laudant*. Las estrellas matutinas, juntamente cõ las vespertinas, alaban la potencia del Redemptor, y es muy justo, que pues comen en vna mesa, canten en vn coro; y como en vn coro bien regido, estan tãtos a vna parte como a otra, assi en el del Cielo aura tantos hombres como Angeles; alli se combidaran los vnos a los otros, con vna vrbana, y santa cortesia, que entonè primero, dirã los hombres:
Ps. 148. *Laudate Dominum omnes Angeli eius*. Alabad al Señor vosotros todos, que soys sus Angeles, y respondera el coro Angelico al humano: *Laudate eum omnes virtutes eius*. Alabad a esse mismo Señor vosotros hombres, que soys sus virtudes. Demanera, que boluiendo a nuestro proposito de aquestos dos linages de ciudadanos, tã conformes, y pacificos, à de estar fundada aquella gloriosa Ciudad de Dios. Pues que mucho que los Santos aca, no estimen en nada los edificios, y ricos palacios, y se tengan por peregrinos, y estraños en la tierra, pues tienen derecho sobre los de el Cielo, reputandolos por cosa propria suya. Quando al Profeta Dauid le ofrecian lo vno, y lo otro, para que escogiesse a su gusto, por no engañarse dixo: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis quam habitare in tabernaculis peccatorum*. Psal. 83. Mas quiero ser el menor, y mas desechado en casa de mi Señor Dios, que ser el mayor, y mas auentajado en los tabernaculos de los pecadores; porque grandeza por grandeza, mas vale la eterna, que la temporal. Y si en alguna parte se verifica con verdad lo que dize nuestro Profeta, es en los justos: pues, *Tabernacula eorum in progenie, & progenie*. Sus gloriosos tabernaculos, an de durar de generacion en generacion, y de siglo en siglo en el Cielo.

QVE LAS ALMAS de los justos son mas proprios tabernaculos donde Dios se aposenta, que los mismos templos, è Yglesias que acà se edifican.

§. III.

TAbernacula eorum in progenie, & progente. Tambiẽ podemos dezir, q̃ aquestos tabernaculos son las almas de los justos, en las quales habita Dios como ensagrados templos. Assi lo predica san Pablo: *Nescitis quia templum Dei estis, & Spiritus in habitat in vobis.* Sabed que soys tẽplos de Dios, y que el Espiritu Sãto habita en vosotros: y quadrarle mucho al alma, ser templo, y tabernaculo de Dios. Porque assi como en los tabernaculos lo menos que ay que ver es lo exterior, lo qual siẽpre suele ser poco curioso, respeto de la parte interior, dentro dela qual estan las cosas ricas, y preciosas. Assi, aunque en lo exterior del cuerpo aya poco asco, y adorno, en lo interior del alma estã las diuinas riquezas. Assi lo cõfiessa la Esposa diuina en los Cantares: *Nigra sum sed formosa, sicut tabernacula Cedar sicut pelles Salamonis.* Soy morena, pero hermosa como los tabernaculos de Cedar, q̃ eran enlo exterior toscos, y compuestos de pieles de animales. y como estauan al agua, al ayre, y al Sol, estauan requemados, percudidos y feos; pero en lo interior de ellos auia gran riqueza, y her mosura. Assi son los justos, hermosos en el alma, y percudidos, y feos en el cuerpo, con el rigor de la penitencia; à diferẽcia de los pecadores, q̃ como son tabernaculos de el Demonio toda la hermosura, y riqueza està en lo exterior, pero lo interior del alma està lleno de abominaciones, y pecados. Son como los edificios, q̃ en lo interior de los cimiẽtos sobre q̃ se fundan, se ponẽ las piedras toscas, y las pulidas, y bien labradas, las ponen donde todos las puedan ver. Pero aquel artifice sumo, pone lo mejor, y mas bien labrado, por fundamento, en lo interior, y mas oculto de sus tabernaculos, y mysteriosos edificios. Quãdo edificò para el hõbre este tabernaculo del mundo vniuerso, lo fũdò sobre los Cielos, sacole tosco en la apariencia exterior, respeto delas riquezas diuinas q̃ escõdio en lo interior, q̃ es el celestial parayso. Quando el edificò el tabernaculo de su Iglesia, le puso por fundamẽto aquella piedra angular Christo en quien se encierrã los tesoros del Padre: quando edificò el tabernaculo del mismo hõbre puso en lo exterior al cuerpo animal, muy semejante a los brutos, y en el fundamẽto, y oculto deste edificio, puso al alma, su misma imagen, y semejança. Assi pues los justos, q̃ quierẽ edificar tabernaculo à Dios, espiritualizãdo sus almas deuẽ po-

Margin notes: 1. Cor. 3 — Simi. — Cant. 1 — Simi.

poner en lo mas oculto de sus fundamẽtos, las mas preciosas
Phil. 3 piedras de sus virtudes. Como nos aconseja san Pablo: *In cha ritate radicati*. Diziendo q̃ procuremos estar arraygados, y fundados en caridad; el qual fundamẽto se deue cubrir cõ la tierra de la humildad, y las piedras toscas de sus defetos è imperfeciones, los descubrẽ à todos, cõ cudicia de que los estimen en poco, y quãdo el alma llega à este grado, viene à ser vn verdadero tabernaculo
Psa. 45 de Dios. Entõces dize Dauid: *Sanctificauit tabernaculum suum altissimus, Deus in medio eius non commouebitur*. Que santificarà Dios su tabernaculo, y se sentarà en medio, y no se mouerà de alli, en lo qual se da à entender, que tiene Dios algunos tabernaculos, que por no estar santificados, à tiempos està Dios en ellos, y a tiempos se desuia, y estos son los Christianos imperfetos, que vnas vezes estan leuantados en virtud, y otras caydos en vicios: de los quales se q̃xa el mismo
Psa. 43 Profeta: *Incenderunt igne sanctuariũ tuũ in terra, pollueruñt, tabernaculũ nominis tui*. Abrasarõ tu san
13 tuario con el fuego de la concupicẽcia, y macularon tu tabernaculo. Tres ordenes, y li-
Simi. nages ay de Christianos, vnos son como las hermitas, que aunque son tabernaculos de Dios, no se aposenta en ellas, sino de año a año, que es el dia de su bocacion, y para que se celebre este dia se adornan, y limpian, pero lo demas del tiẽpo, estan llenas de telarañas, y vasura. Assi ay Christianos tã descuydados, que todo el año estan llenos de vicios, y para el dia de su vocacion se confiessan, y comulgan, y esto por fuerça, y por ser dia de su vocacion, y llamarlos con excomuniones, otros son como Iglesias paroquiales q̃ las limpian cada semana, y cada dia se celebra enellas el oficio diuino, estos son los temerosos de Dios, y cuydadosos desu cõciencia q̃ cada dia rezan, y se cõfiessan de ocho à ocho dias y comulgan, aposentase Dios en ellos à menudo, y si alguna vez se aparta de ellos por algun pecado, es muy breue su buelta; pero otros son como templos e Iglesias catredales, en cuya limpieza, y aseo, se tiene cada dia especial cuydado, adornandolas de ricos ornamentos, en quiẽ se celebrã cõ mucha musica y solenidad los diuinos oficios, estos son los perfetos religiosos, q̃ son santuarios de Dios, los quales para su mayor limpieza derramã cada dia abundantes lagrimas cõ q̃ riegan sus cõciẽcias y las barren con la escoba de la penitẽcia, cuyos coraçones

ſon el coro de las alabanças
de Dios: en cada vno de eſtos
ſantuarios, y miſterioſos taber
14 naculos, ſe apoſentan las tres
diuinas perſonas. Como lo da
Ioa. 14. a entẽder el miſmo Señor por
el Euangeliſta S. Iuã: *Ad eum
veniemus, & manſionem apud eũ
faciemus*. Vendremos a el, y ha
remos en el nueſtra habita-
Mat. cion. Aora caya bien el dicho
17. de ſan Pedro: *Domine bonum eſt
nos hic, faciamus hic tria taberna-
cula*. Señor, bien eſtamos aqui
todos juntos en mi alma; vos,
y vueſtro Padre, y el Eſpiritu
Santo, y yo, ó todas tres perſo-
nas en mi; hagamos tres taber
naculos para cada vno el ſu-
yo, en las tres potencias de mi
alma, perfecionadas de ſuerte
que ſean capazes de redebir
tan principales hueſpedes.
Aduertid el ſingular fauor q̃
haze Dios al Chriſtiano, que
Eccleſ. viue pura, y limpiamente, biẽ
podra dezir con verdad, aque
llo del Eclefiaſtico: *Qui creauit
me requieuit in tabernaculo meo*.
Aquel tirno Señor, q̃ me crio,
quiſo deſcanſar en mi taber-
naculo, juſto es, pues, que para
recebir tan principal hueſped
todos los dias limpiaſſemos,
y aſeaſſemos nueſtras almas,
adornandolas de virtudes. A
eſto ſe terminaua aquella peti
Pſ. 26. cion, que hizo Dauid a Dios:
*Unam petij à Domino, hanc re-
quiram, vt in habitem in domo
Domini, omnibus diebus vite mea*.
Vna coſa le è pedido a Dios, y
la è de procurar, y es, que abi-
te yo en ſu caſa, todos los dias
de mi vida. Que es eſto Santo
Profeta (dize vn Doctor) ſola
vna coſa pedis a Dios, tenien-
do vos neceſſidad de tantas?
Vna de dos, ò vos imaginays,
q̃ Dios es pobre, ſiẽdo la ſuma 15
riqueza, ò entendeys, que es eſ
caſo, y que da tan pocas coſas,
que con dificultad le ſacareys
vna, ſiendo como es tan gene-
roſo, q̃ de lo que mas ſe precia
es dedar, y de que le pidan mu
cho. Sabido pues, que es loque
pidẽ Dauid, parece vna coſa
muy contraria a ſu obligaciõ,
porque ſi era Rey, de quiẽ de-
pendia todo el gouierno de el
pueblo, como podria habitar
todos los dias de ſu vido, en la
caſa de el Señor, ſino era ha-
ziendo muchas faltas? Con to
do eſſo, dize: *Hanc requirã*. Eſ-
ta coſa è de alcançar, y es el ca
ſo, ſegũ dize el Incognito, que
no va hablando de la caſa ma
terial de Dios, ſino de la de el
alma; pide que le haga Dios
tan particular merced, que le
conceda virtud, y gracia, para
poder habitar ſiempre dentro
de ſi miſmo, para ocuparſe ca
da dia en el adorno, y limpie-
za de eſte tabernaculo miſte-
rioſo, en quien tan diuinas per
ſonas ſe an de apoſantar. Co-
ſa cierta es, q̃ no requiere tam

grande

grãde adorno el templo material, como lo requiere este espiritual. Mas rica de virtudes à de estar el alma, q̃ lo estuuo el templo de Salomõ: porque como dixo S. Pablo, somos tẽ-
2. Cor. 8 plos de Dios viuo: *Vos estis templum Dei viui*. Que dezis santo Apostol, ay algun templo q̃ sea de Dios muerto? si porque los templos q̃ cada dia se edificã lo son, pues aquellas imagenes no son Dios viuo, y aunque es verdad que debaxo de las especies sacramẽtales està Dios viuo en el templo, no es aquel su verdadero, y proprio lugar, sino el tẽplo del alma, para cuyo reparo, y cõsuelo se quiso depositar alli, porq̃ quãdo el alma lo buscasse, entendiesse q̃ alli auia de hallar to-
16 do su regalo. Biẽ claro nos enseña esto san Pablo: *Hac cœli, & terræ cum sit Dominus, non in*
Act. 17 *manu factis templis habitat*. Dize, que por ser Señor del Cielo, y de la tierra, habita no en templo fabricado por mano de hombres, sino en el que el fabricò a su imagen, y semejãça; de prestado viue en aquellos, para despues trasladarse à estos. El sapientissimo Salomon, en la consagracion de aquel templo milagroso que edificò à Dios, dize estas palabras: *Ergo ne putandum est quod*
3. Reg. 8 *vere Deus habitet super terram si enim cælum, & cæli cælorum capere non possunt quanto magis domus hæc quam edifficaui*. Por vẽtura ay quien imagine, q̃ Dios habita sobre la tierra? como quien dize, no porque no es ella decente lugar para recebir en si à tan gran Señor, y dando luego la razõ dize, por q̃ si el cielo, y los cielos de los cielos, no son capaces para recebirle, quanto mas lo serà aquesta casa q̃ yo tengo edificada? Es mucho de marauillar, q̃ despues de auer edificado tẽplo tã grandioso, en el qual auia cõsumido tanta copia de riquezas, como consumirian los gastos y estipendios de dozientos mil hombres, q̃ andauan ocupados en su fabrica, espacio de siete años que durò la obra suya, fuera de el oro, y piedras preciosas de q̃ estaua cubierto, y fuera de los inumerables vasos, q̃ para su seruicio estauan dedicados, y que despues de tan costoso, y prolixo edificio, cõfiesse que Dios no à de habitar en el. Pues sepamos sapientissimo Rey, para quien lo aueys edificado? yo respondere à esta pregunta si me respondeys à otra, podria dezir el; para q̃ criò Dios el cielo Impireo con tan innumerables riquezas, en cuyo respeto todas las de acà al fin son tierra vil, y miserable siẽdo las de alla cielo, y gloria para que lo fabricò Dios, si

el ha-

el habita aqui, y alli, y en todo lugar, y no tiene necessidad de Cielos? Respondereysme, que para sus bienauenturados sieruos, para que en el sean sus almas glorificadas, en gratificacion de sus buenos seruicios; pues para essos proprios è edificado yo este tẽplo, para q̃ habiten en el los que le siruen, y reuerencian, y para que aprendan (pues son ellos los verdaderos templos, y tabernaculos de Dios) quan grande a de ser la limpieza, y caridad de sus almas, y quan enriquezidas deuen estar de gracias, y
14 virtudes, si quieren que dignamente habite Dios en ellas. Este fin tuuo Dios, quando dixo al Profeta Ezequiel: *Ostende domui Israel templum, & confundantur ab iniquitatibus suis.* Enseña a los dela casa de Israel el templo, y confundanse de sus iniquidades: esto es, confundanse de ver que el templo material està tan rico y aseado, y ellos que son los proprios templos y tabernaculos mios, estan tan maculados, y descõpuestos, q̃ me obligan à salirme dellos, y dexarlos, por causa del asco q̃ me ponen sus abominaciones pues sus almas mas se pueden llamar establos de bestias, que tabernaculos de Dios. Considerandose asi el Rey Dauid, despues que cayò en la cuenta de la grauedad de sus pecados,

Eze.34

dixo assi: *Iuraui Domino, votum voui Deo Iacob, si introiero in tabernaculum Domus meæ, si ascendero in lectum strati mei, si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus meis, donec inuenim locum Domino, tabernaculum Deo Iacob.* Parece que como hazia tanta penitencia, le deuian de preguntar los grandes de su corte, que porque trataua tan mal su Real persona, a los quales responde; è jurado a Dios, y hecho voto, de no entrar en mi recamara, ni recostarme en mi estrado, ni dar sueño a mis ojos, ni descãso a mi cuerpo, hasta hallar en mi alma, lugar decente, dõde se aposente Dios, y la haga digna de que el Señor de Iacob la reciba por su tabernaculo. Todos los Christianos auiamos de tener este zelo: quando con vuestras flaquezas vuieredes maculado el alma, no comays, ni beuays, ni descanseys, hasta bolueros a reconciliar con el, recogiendole en vuestros tabernaculos, y coraçones, de los quales andaua desterrado, por verlos tan desuaratados, y descompuestos: para concertarlos, y descomponerlos, os promete la ayuda de costa de su diuina gracia, no perdays ocasion. Ase Dios con los hombres como la Señoria de Venecia, que como

Psa.131

Simi.

en aquella Ciudad se edifica sobre agua, es ley de aquella Republica que a los que quieren edificar, les da la Señoria sacados los cimientos, y desde alli prosigue el que edifica. Assi sucede en el edificio del tabernaculo espiritual, que el hombre edifica a Dios en su alma, sobre el agua del bautismo, pone Dios los cimientos sobre que se à de fundar, que son la Fe, Esperãça, y Caridad; sobre las quales virtudes se fundã las demas, que los hombres van edificando en la diuina gracia, para buena disposicion de aqueste mysterioso tabernaculo; y de los que saliesen bien con esta obra se verificaran las palabras de nuestro Profeta: *Tabernacula eorum in progenie, & progenie.* Sus tabernaculos seran eternos en aquellos perdurables siglos de la bienauenturança, donde permaneceran llenos de gloria, con la presencia de su diuino reparador, que en ellos estarà aposentado; y los que no salieren bien con este edificio, ni fundaren sobre estas tres virtudes, que ofrece Dios para ayuda de costa, se arruynaran sus tabernaculos, y estando arruynados no serã tabernaculos de Dios, sino de Satanas, conquien eterna mente habitaran en los infiernos.

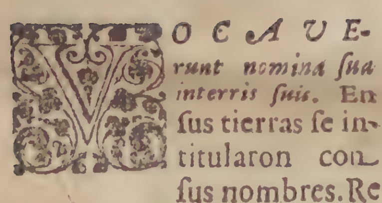
✻

CAPIT.

CAPITVL. XXVIII. QVE TRATA de la venida de aquellos que ſe precian de linages.

Que los que buſcan en el mundo iluſtres nombres, ſe veran en el infierno ſin ellos, y con grande ignominia: y q̃ el verdadero nombre es el de la virtud.

§. I.



OCAVErunt nomina ſua in terris ſuis. En ſus tierras ſe intitularon con ſus nombres. Reprehende aqui nueſtro Profeta la venida de los pecadores, en ponerſe iluſtres nombres, y celebrarlos en grande perjuyzio de la gloria, y honra de Dios, y de ſus proximos: ſeria nunca acabar, querer referir aqui los grauiſſimos pecados que ſe an cometido, por querar ganar nombre, y dexadas a vna parte las hiſtorias profanas, que a eſte propoſito pudieramos traer: poned los ojos en las Eſcrituras ſagradas y vereys quã deſaſtradamente perdierõ las vidas, y las almas algunos, por ſalir con eſte intento. Aquellos nietos de Noe ſe combidauan los vnos a los otros, diziẽdo: venid hagamos vna torre tan alta, que llegue alCielo, y celebremos nueſtro nombre, a los quales confundio Dios con la diuiſion de las lenguas. Abſalon tiranizò a ſu padre el Reyno, por alcançar nombre de Rey, y al cabo murio alãceado. Adonias por cudicia del miſmo nõbre, fue muerto a puñaladas. Nabucodonoſor ſe hizo adorar por colocar ſu nombre entre los de los

Geneſ. 11

los dioses:por lo qual le derribò Dios, y vino à viuir entre las bestias como saluaje, espacio de siete años. Muy marauillado se mostraua el Real
Psa.92. Profeta Dauid, de considerar la furia, y hinchazõ delas olas del mar, quando dezia: *Mirabiles elationes maris*. Y realmente parece cosa admirable, que tãta multitud de agua, siendo tã pesada, sea ocasiõ vn poco de viento, para q̃ se hinche, y leuante sus soberuias olas, tã altas, q̃parezca querer cõquistar los cielos. Pero al fin como estas cosas son secretos dela omnipotencia de Dios, no son tã
2 to de marauillar, quãto ver q̃ el hombre, q̃(por ser tierra)es mas pesado que el agua, cõ vn poco de viẽto de gloria vana, del titulo, y nõbre, q̃ injusta, y tiranicamente à àdquirido q̃ al cabo es poco de ayre articulado, que sale de la boca de los mundanos quando lo pronuncian; pues que este ayre haga hinchar a la tierra, y lo haga leuantar sobre las estrellas, supeditando, y abasallando à todos? mucho es de marauillar. Pero gozen aora ensus tierras essa gloria momẽtanea, si despues en sus infiernos an de gozar eterna ignominia. Alli dize la diuina Sabiduria enlos Prouerbios, que el nombre de
[Pr]o.10. los impios se podrira: *Nomen impiorum putrescet*. Alli tendrã podridos, y dañados los nombres en que aora florecẽ, y como a cosa dañada no quiso Christo tomar en la boca el nõbre del rico auariẽto, como Luc.16.
tomò el de Lazaro. O Christianos, si por diuina dispensaciõ se os abriessen las puertas del infierno, que infinidad de titulos veriades podridos; que de Mãriquez, que de Guzmanes que de Mendoças, que de principes, Reyes, y Monarcas del mũdo, q̃ de dignidades, que de Mitras, y Capelos, q̃ parecian aca oraculos diuinos; acà en sus tierras estauã perfumados y gloriosos, y aora estan enlos infiernos tan dañados, y podridos, q̃ es asco verlos. En tiẽpo de S. Pablo, se leuantarõ entre algunos de los Christianos reziẽ cõuertidos muchas diferẽcias, y contiẽdas, sobre q̃rer cada vno ennoblecer a su linage en grande menosprecio de la perfeciõ Christiana, y gra- 3
uissima ofensa de Dios, y para reparar aqueste daño, escriuio el santo Apostol asu discipulo Timoteo, diziendo: *Rogani te* 1.Tim.1.
vt remaneres Ephesi vt annunciares quibusdam, ne intenderent fabulis & genealogijs. Ete rogado discipulo mio que te quedes en Efeso, para que anuncies à algunos, quan malo es estribar en fabulas, y genealogias. Y escriuiendo a Tito llama: *Stultas questiones*. Necias Tit.3.
y dela-

y desatinadas: y con razon, pues no ay por donde se conozca mas ayna la necedad de vn hombre, que en la presuncion del linage. San Hieronymo resuelue muy bien estas
Hioro. questiones, y dize: *Nobilitas vera est clarum esse virtutibus.* La verdadera nobleza de que el Christiano se à de preciar mu
Simi. cho, es ser claro en virtudes. Bueno seria, que porque el madero podrido, vuiesse nacido en el monte Libano; pidiesse por justicia, que le deuian poner en el Santa Sanctorum, y auẽtajar a los demas, que son solidos, y sanos. Que te importa desuanecido pecador, que seas de alto linage, si estàs carcomido, alacranado, y corrupto en vicios, y pecados, de tal manera, q̃ no eres de prouecho sino para tizon del infierno? A ningun monte por alto que sea tiene respeto el artifice diuino, sino solo al de la virtud, el que florece en ella, aunque
4 sea de muy humilde nacimiẽto, esse es el respetado, y querido de Dios: *Qui contemnunt me*
1. Reg. 2 *erunt ignobiles.* Dixo este mismo Señor, los que me menosprecian son innobles: esto es, no tienen nobleza, son traydores villanos, y gente baxa, y de baxos pensamientos, pues no tienẽ lealtad con aquel Señor de quien recibieron el ser, y todo el bien que posseen, antes con el le hazen la guerra. Nouilissimo fue Melquisedech Rey de Salen, y tan famoso, que quiso Christo intitularle Sacerdote, segun su orden, y con todo dize san Pablo, que era: *Sine patre & sine matre, & sine geaealogia.* Sin padre, y sin madre, y sin ge Hebr. 7
neologia. Claro està que no podia dexar de tenerla, pues no se nacio el; pero quiso significar, que segun su virtud, parecia vn hombre caydo de el Cielo, y que la verdadera nobleza no cõsiste en linaje sino en virtud: no niego yo que la buena sangre no sea vn metal muy proprio; para que en el se engastẽ las margaritas preciosas de las virtudes, como en aquilatado oro, pero grãde injuria se hiziera al oro, si en lugar de piedras preciosas, le engastasen pedaços de hierro, mucho perderia de su valor. O nobles del mũdo, como no os auergonçays, de engastar en el oro de vuestra nobleza, tantos yerros de culpas, y pecados? A otros semejãtes que vosotros predicaua el Batista san Iuan, y les dezia: *Genimina viperarum, ne ceperitis dicere, pater habemus Abraham.* Generaciõ de viuoras, no digays siendo tan malos, hijos somos de Abraham, pues tan mal se os echa de ver en vuestras costumbres. Si soys viles y baxos en vuestra condicion

auergonçays de poneros nombres de hijos de buenos padres. Auerguencense también los malos Religiosos de llamarse hijos de los Santos, instituydores de sus ordenes, pues no procuran imitarlos, aduiertan que deslustran, y escurecen la perfe-
7 cion, y Santidad de sus religiones: y assi les conuiene mucho, el nombre que el Bautista pone, quando les llama generacion de viuoras, las quales quando nacen rompen las entrañas a sus madres: assi estos las rompen a sus santas Religiones, y las amanzillan, y desdoran con sus disoluciones, y libertades. En el testamento viejo se ponian los nombres, despues que se auian circuncidado; queriendonos significar, que no merece nombre de Christiano, ni de Religioso, ni noble, y cauallero, el que no procura circuncidar sus malas costumbres. Lo mismo quiso Dios
5 significar en el Bautismo, donde se laua, y limpia el alma, y luego se le aplica el nombre. El oficio que en nosotros haze el nombre, es declarar, que tenemos ser de hombres, antes de el Bautismo eramos nada, por auer nacido hijos de yra. Y esto dio a entender
1. Cor. San Pablo, quando dixo: *Si*
13. *charitatem non habuero nihil sum* Sino tuuiere caridad serè nada; de suerte, que la caridad que se infunde en el Bautismo, es la que da ser al hombre, y le haze ser algo; y assi hasta aquel lauatorio de las almas, ò circuncision de los vicios, que era figura del santo Bautismo, eramos indignos de el nombre de hombres no lo mereciamos en el Cielo, aunque acà lo tuuiessemos muy ilustre en la tierra. Segun dize oy nuestro Profeta: *Vocauerunt nomina sua in terris suis.*

QVAN FALSOS SON los pecadores en poner los nombres, pues a los vicios ponen nombre de virtud.

§. II.

VOcauerunt nomina sua in terris suis. Reduxerō a la memoria sus nombres, 6
en la tierra. Notad que dize sus nombres, mas propriamente dixera, que reduzen los pecadores a la memoria, los nombres agenos con que se honran, y callan los proprios suyos, que les son de harta ignominia. Para inteligencia es de aduertid, que segun la dotrina de Aristoteles, *Arist.*
los nombres para estar bien *4. met.*
puestos, an de declarar las pro

priedades,de aquellos a quien se imponen. Assi lo hizo Adan puso a todas las cosas sus nombres,cõ tanta propriedad, que dize eltexto diuino: *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius.* Que el nombre que puso Adan a cada vna de las criaturas,era proprio nombre suyo; cesto es, era el que mas le conuenia, conforme a sus calidades. Demas desto,todas las vezes que Dios puso nombre à alguno, fue para descubrir alguna particular gracia, que le auia comunicado. A Iacob,que significaua luchador,le llamò assi, por la lucha que auia de tener con el Angel, y despues que en ella le rindio, le puso por nombre Israel, que quiere dezir, el que preualece con Dios. A San Pedro tambien le mudò el nombre ; llamauase antes Simon,que quiere dezir obediente, y despues le llamò Pedro, que significa firmeza; porque sobre aquella piedra firme auia de fundar el edificio de su Iglesia. De aqui sacaremos,quan impropriamente se ponen el dia de oy los nombres: señor llaman al q̃ es sieruo de los vicios,y como vil esclauo acude atodo loque ellos le mandan: cauallero al q̃ sus pecados le traẽ arrastrado: magnifico al auariẽto: prudentes a los maliciosos: sagazes a los engañadores: hombres honrados a los vengatiuos: valientes a los desalmados : y a los desuergonçados discretos. Destos nombres, y de otros tales, va abominando san Gregorio en sus Morales, conforme a la abominacion q̃ les tenia el mismo Dios, quando mandò a su Euangelista san Iuan en su Apocalypsi, q̃ escriuiesse a vn descuydado Obispo dela Iglesia de Sardo, diziẽdo: *Scio opera tua,quia nomen habes quod viuas, & mortuus est.* Bien conozco tus obras, y malas costumbres, y enfadame mucho, q́ te pongas nombre de vida, estandomuerto, tienes nõbre de diligente, siendo tan descuydado, y estando dormido te encargas de oficio de vigilante. Es traça de Satanas bautizar los vicios, y ponerles buenos nombres, coloreandolos para que parezcan virtudes. Son como los padres que tienen hijas feas, y de mala fama, y nombre, y para que las apetezcan por mugeres, las afeytan, y visten, y le mudan los nombres. Assi hermosea el Demonio a sus hijas las abominaciones, y torpezas, cosa tan odiosa, y aborrecible a los ojos de Dios, afeytales cõ buenos nombres, y assi los que siempre se recataron dellas, como las ven tan doradas, tan respetadas de todos, y con tan honrosos nombres se casan con ellas, juntanlas a si en vna amistad

Gene.2.
Gen.32.
7
Greg.32 Mor.
Apo.2.

amiſtad muy eſtrecha, y en vn
vinculo, y diſoluble de amor,
de ſuerte, que mientras viuen
no las dexan; y los que an-
tes por el aborrecimiento que
les tenian ſe ſantiguauan con
la ſeñal de la Cruz, quando
oyan ſus nombres, y el aſco
les combidaua a eſcupirles,
aora las defienden, y abonan,
y ſi los miniſtros de Dios las
vituperan, y deſcubren ſu
fealdad, ſe ayran contra e-
llos, y toman la cauſa, defen-
diendo, y ſuſtentando, que la
vſura no es robo, y ladronicio
manifieſto, ſino vn remedio
de muchas neceſſidades: y que
la auaricia, es vn zelo honro-
ſo de guardar riquezas, para
lo que puede ſuceder: y que
la conuerſacion deſembuelta,
8 no es deſoneſtidad, ſino vr-
banidad, y corteſania; y aſſi
van aplicando ſus vicios con
capa de virtud, y ſobre eſta
defenſa ſe quebraran la cabe-
ça con todo el mundo; todo
lo qual haze tanto daño en
la Republica Chriſtiana, que
la tienen peruertida: *Ve vobis*
Iaiſ. 5. *qui dicitis bonum malum, & ma-*
lum bonum. Ay de voſotros los
que bautizays el mal con nõ-
bre de bien, y al bien con nõ-
bre de mal, dixo Dios, con lo
qual os acreditays en la tier-
ra, y ganays fama, y nombre
de diſcretos. Ay de voſotros,
que ſe à de quedar acà vueſtra
fama, y pereceran vueſtros nõ
bres, y vueſtras almas baxa-
ran a los infiernos. Porque co
mo dize ſan Ambroſio, decla-
rando eſte nueſtro Verſo: *Ibi* Amb. in
ſcribuntur eorum nomina, vbi vi- Pſal. 48
uere maluerunt. Alli ſe eſcriuirã
ſus nombres, donde ſe aficio-
naron mas a viuir; eſcriuanſe
en la tierra, pues apetecieron
tanto viuir en ella; y a los juſ-
tos que no pretendieron viuir
ſino enel Cielo; les dixo Chri- 9
ſto: *Gaudete quia nomina veſtra* Luc. 9.
ſcripta ſunt in libro vitæ. Ale-
graos mucho, porque vueſtros
nombres eſtan eſcritos en el
libro de la vida. Y aſſi como
en las coſas que deſſeamos poſ
ſeer mucho tiempo ſolemo
eſcriuir nueſtros nombres, glo
riandonos, de que ſe digan
ſiempre nueſtras: ſegun vemos
enlos que edifican caſas, ò fun
dan Conuentos: aſſi digo, que
como los juſtos an ganado a-
quel Reyno celeſtial, de an de
gozar vna eternidad, les eſcri-
uen alli ſus nombres, para que
ſepan todos, que aquella glo-
ria, es gloria de los juſtos, y eſ-
to es eſcriuirſe alli ſus nom-
bres: pero los malos que ſe afi-
cionaron a la tierra, en ella ſe
eſcriuiran los ſuyos, como di- Hieron.
ze oy nueſtro Profeta: *Vocaue-*
runt nomina ſua in terris. Inuo-
caron ſus nombres en ſus tier
ras. O como traslada San Hie-
ronymo mas a nueſtro propo-

ſito: *Vocauerunt terram ſuam nominibus ſuis*. Intitularon ſus tierras con ſus proprios nombres, para que venga a noticia de todos, que aquellas tierras ſon ſuyas, y que ellos ſon hombres terrenos, y vanos. Aquella Ciudad donde Chriſto predicaua dize San Mateo, que ſe llamaua Ceſarea Philipi. dos nombres de Principes tenia, Ceſarea por Ceſar ſu fundador, y Philipi, por Philipo, que la renouò: y Roma ſe llamaua aſſi por Romulo, permitiendolo Dios, que ſe les dieſſe acà eſte glorioſo titulo, y nombre ya que no auiã de carecer del en el infierno.

Mat. 16.

QVE AL QVE MAS humilde nombre toma en la tierra, le da Dios mas alto nombre en el Cielo: y quan poca razon tienen los nobles de no eſtimar a los humildes, pues todos ſomos vnos.

§. III.

10 VOcaberunt nomina ſua in terris ſuis. Son tan enemigos los júſtos de tener nombres en la tierra, que ſiempre eligen los mas humildes. Legitimamente ſe pudiera poner aquel juſto de los juſtos excelentiſſimos nombres, y ſabemos, que nunca ſe firmaua, ſino hijo de el hombre, que es lo miſmo que hijo de Adan, nombre de ignominia: como ſi dixera, hijo de vn traydor. Y aſſi vereys, que con eſte nombre quiſo Dauid humillar a los mas deſuanecidos pecadores, quando les dixo: *Filij hominum vſq; quo graui corde, vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendatium?* Hijos de los hombres, haſta quando aueys de ſer duros de coraçon, y reueldes a Dios? Porque amays las coſas de la tierra, que ſon mentiroſas, y falſas? no os deſuanezcays, porque al fin ſoys hijos delos hombres. Con eſte afrentoſo nombre ſe quiſo intitular Chriſto pudiendoſe llamar Hijo de Dios, heredero de las eternidades, Criador de todo el vniuerſo, Rey de los Reyes, Señor de los ſeñores, y no quiſo por nueſtro exẽplo, ſino llamarſe hijo del hombre, y por eſto ſu Eterno Padre le engrandeciò, diziendo el dia de ſu Bautiſmo cõ voz que todos la pudieron oyr: *Hic eſt Filius meus dilectus*. Eſte humildiſſimo Cordero, que por ſu humildad ſe nombra hijo del hombre, es mi hijo regalado. Dizen grauiſſimos Doctores, ſegun refiere el Incognito, que eſtando Chriſto en la Cruz, repitio todo aquel Pſalmo de Dauid que 11
comiença: *Deus Deus meus reſpice*

Pſal. 21.

pice in me. Y que quando llegò
a aquel Verſo: *Ego ſum vermis,
& non homo oprobrium hominum,
abiectio plebis.* Yo ſoy guſano,y
no hombre;ſoy el oprobrio de
los hombres, y el deſecho del
pueblo, dizen, que entonces
por ordenacion diuina le pu-
ſo Pilato aquel honroſiſſimo
titulo,encima de la Cruz, que
dezia IESVS Nazareno Rey de
los Iudios; como quien dize:
Eſte que tanto ſe humilla lla-
mandoſe guſano, y oprobrio
de el mundo, ſepan todos,que
es IESVS Nazareno, que quie-
re dezir: Saluador Santo, y
que el que dize,que es menoſ-
precio,y deſecho de ſu Pueblo
Iudayco, es Rey de los Iudios.
Y aunque la embidia Fariſay-
ca pretendio borrar eſte titu-
lo,pidiendo a Pilato que lo qui
taſe, no pudo: antes reſpon-
dio,lo que eſcriui,eſcriui: co-
mo quien dize, lo que eſcriui
eſtà bien eſcrito. Y quiſo que
ſe eſcriuieſſe en tres lenguas,
Griega, Hebrayca, y Latina,
porque eſtas tres naciones erã
entonces en el mundo, las de
mayor fama, y nombre;la na-
cion Hebrayca por el culto de
vn verdadero Dios,la Griega,
por las ciencias en que flore-
cian, y la Romana, por la po-
tencia de ſu Imperio; y todas
las demas naciones ſe reduziã
a eſtas; queriendo Pilato dar
a entender en eſto, ò Dios que
le mouia, que era Rey de todo
el vniuerſo, y Saluador de to-
dos los de el mundo,y que de-
uia ſer conocido por tal. Eſte
glorioſo nombre merecio,por
el humildiſſimo que el ſe puſo
dandonos a entender, que el
que ſe humilla ſerà enſalça-
do.Por eſte camina fueron to- 12
dos los demas Santos. A Iacob
le dixo el Angel deſpues de a-
quella lucha que con el tuuo Geneſ.32
*Ne quaquàm Iacob apellauitur no
men tuum,ſed Iſrael.* No te as de
llamar ya Iacob, que quiere
dezir luchador,ſino Iſrael,que
es lo miſmo, que el que vee a
Dios, y porque con ſu mucha
humildad no deuia de querer
admitir eſte nombre tan glo-
rioſo, ſe le aparecio Dios, y le Gene.35,
mandô lo miſmo: hizole Dios
eſte fauor, porque eſcogio el
nombre mas humilde.Lo pro-
prio ſucedio al Bautiſta, tenia
dos nombres, ſegun dos profe
cias,que de el ſe auian profeti-
zado;la vna de Iſaias, cap. 40.
que llamaua voz del que cla-
ma en el deſierto, y otra de el
Profeta Malaquias,cap.13.què
llamaua Angel embiado de
Dios, para que preparaſe ſus
caminos; y quando los Fari-
ſeos le embiaron a preguntar,
que quien era, no quiſo vſar
del excelentiſſimo nombre,
que tenia de Angel, ſino de el
mas baxo, y humilde, reſpon-
diendo: Yo ſoy de el que cla-

ma, que es lo mismo que de-
zir, soy nada, ò soy vn poco de
ayre, pues no tiene mas ser la
voz que ser ayre articulado; y
por el mismo caso que suã eli
gio titulo tan humilde, le en-
grandecio Christo, llamãdole
Angel de Dios, el mayor de
los nacidos de las mugeres, y
el mas q̃ Profeta Sã Pablo era
cauallero Romano, y pudiera
vsar de ilustres titulos, y renõ
bres, y se firmaua en sus Epis-
tolas, Pablo sieruo de IESV
Christo indigno de llamarme
Apostol. Bien se pudiera lla-
mar vaso de eleccion, pues es-
se nõbre le auia puesto el mis
mo Christo, pero por su mu-
cha humildad dexò el nom-
bre de tanta excelencia, y to-
mò el mas humilde, y ale en-
salçado Dios tanto por esso
que quando comunmente se
dize el Apostol, se entiẽde por
Sã Pablo, porq̃ es muy justo q̃
el q̃ se tenia por indigno de el
13 nõbre de Apostol, lo sea por
excelencia. No lo hazen assi
los Christianos de ogaño, que
es tal su arrogancia, y desua-
necimiento, que buscan los ti
tulos de mayor grandeza, aun
que sepã que les vienen muy
anchos, y los buscan enrre sus
antepasados, trayendolos por
los cabellos: que de excelen-
tes, que de ilustres, que de re-
uerendissimos, que de paterni
dades à hollado la vana ambi
cion, y soberuia, y que pocos
ay que no los admitan, y al ca
bo todo es mentira, y desuane
cimiento. Porque como dize
san Pablo: *Non enim, qui se ip-* 2. Cor. 10
sum commendat ille probatus est,
sed quem Deus commendat. No es
honrado el que se honra a si
proprio, y busca su propria a-
labança, sino solo aquel aquiẽ
Dios honra, y alaba. Lo que
somos delante de Dios esso so
mos, y lo demas no somos:
pues como los pecadores no
pretenden ser cõ Dios, sino cõ
el mundo. Dize bien nuestro
Profeta: *Vocauerunt nomina sua*
in terris suis. Que procuran inti
tularse con nombres de gran-
de excelencia en la tierra. Pe-
ro vosotros los que alcançays
alguna luz de aquesta diuina
dotrina, si quereys acertar ele
gi el nõbre q̃ mas infimo fue
re acà humillandoos quanto
pudieredes, y Dios para leuãta
ros elegirà alla el mas subli-
me. Esto dio à entẽder Dauid, Psal. 47.
quãdo dixo: *Secundũ nomen tuũ*
ita, & laus tue infines terra: segũ
el nõbre que acà escogieres,
assi serà tu loor, ò vituperio en
el fin de la tierra, esto es, en el
fin del mundo; si es de humil-
dad seràs ensalçado, y engrãde
cido de Dios, y delos Angeles
en el cielo; y si es de soberuia, 14
y vanidad, seràs humillado, y
abatido de Satanas, y de todos
los Demonios en el infierno.
Illustrissi

Iluſtriſſimos titulos,y de grã-
de mageſtad,atribuyan al Rey
Dauid ſus vaſſallos,acomoda-
dos alas grandes hazañas que
auia hecho,y el con profunda
humildad, no hiziendo caſo
de los loores humanos,dezia
Pſal.21 buelto à Dios: *Apud te laus
mea in Eccleſia magna.* La gloria
de mis titulos, y nombres eſ-
tà Señor, en ti, allà los tengo
depoſitados en aqueſſa Igle-
ſia grande, donde triunfan to
dos los bien auenturados, no
los quiero en aqueſta Igleſia
chica,donde por yr ſiguiendo
eſta milicia ſe malogran;alla
los quiero donde ſe gozan, cõ
tanta ſeguridad;no quiero ſer
de la opinion de aquellos,que
*Vocauerunt nomina ſua in terris
ſuis.* Eſta admirable dotrina
enſeñò Chriſto,quando dixo,
que el que quiſieſſe ganar ſu
alma que la perdieſſe, y que
el que la perdieſſe en el mun-
do la hallaria muy guardada
en la vida eterna;y por el con
trario el q̃ la quiſieſſe ganar a
cà la perderia allà. Aſſi el que
quiſiere tener honra,y nõbre
en el cielo no ſe le de nada de
tenello enla tierra,y el que lo
procura tener en la tierra,deſ
15 pidaſe de el del cielo. Embiò
Dios ſu Profeta Samuel al Rey
Saul à notificarle, que por la
deſobediencia que auia teni-
do a ſu mãdamiento, q̃ le auia
de quitar el Reyno; y viẽdoſe
el iniquo Rey afligido dixo al
Profeta: *Honora me coram ſenio-* 1. Reg.
ribus populi mei. No embargan- 15.
te que Dios por mis peca-
dos me aya deſuiado de ſi,
honrame tu, delante de los
ancianos de mi pueblo. Hon-
ra de los hombres buſcays
Saul? mala ſeñal, ſeñal es que
eſtays dexado de la mano de
Dios,y deſpedido de la verda-
dera honra de el cielo: como
lo fue,pues al cabo ſe vino à cõ
denar por ſu ſoberuia. Mirad
quan diferente eſtaua eſte rey
al principio, quãdo Dios le te
nia de ſu mano,y le eligio por
Rey de Iſrael;dequien dize el
teſto diuino,que quãdo le dio
Samuel la nueua de aqueſta
elecciõ,reſpondio, eſcuſando
ſe con grande humildad: *Nun* 1. Reg. 6
*quid non filius Gemini ego ſum?
quare ergo locutus es mihi ſermo-
nem iſtum.* Por ventura ſanto
Profeta no ſoy yo hijo de Ge
mini, decendiente de la mas
infima tribu de Iſrael?y entre
la familia de eſſe tribu,no ſoy
yo el demas humilde nacimiẽ
to? pues por que me dezis
palabras de tan grande hon-
ra?Mirad lo que ſe humilla a-
quel a quien Dios tiene de ſu
mano.Era eſte rey hijo de Cis
y nieto de Gemini, y porque
Gemini era el tronco deſu ge
nealogia,y era hombre de ba-
xa ſuerte,parahumillarſe mas
ſe llama hijo ſuyo,y no ſu nie

toteniale Dios de ſu mano, y aſſi no queria honra enla tierra, entonces era tan bueno, que dize del la Eſcritura Sagrada, que no auia varon en Iſrael, que fueſſe mejor que el; pero deſpues quele deſuanecio la ſoberuia, y perdio la obediencia a Dios, pide al miſmo Profeta, que le haga honra delante de los ancianos del Pueblo. Soberuios, y deſuanecidos del mundo, de que os deſuaneceys, y engreys tanto, que no hazeys caſo de los otros hombres? Mirad, que no teneys cauſa, ni razon para ello, no os diferenciays de ellos, mas de en ſolos los nombres, y no en la naturaleza, ni en los padres, pues todos en eſto ſomos de vna manera: no os diferenciays en tener mejores ingenios, ni en tener mejores animos, ni en tener mayor fortaleza, ni en tener menos paſſiones de las que afligen la naturaleza hu-
17 mana, pues vemos muchas vezes, que de la gente humilde, y plebeya, ſe leuantan ingenios tan ſingulares, que hazen muchas ventajas a los vueſtros y otros ſe os auentajan en animo, y fortaleza, y en mejor diſpoſicion de cuerpos, y hermoſura de roſtros, y en mayor perfecion de coſtumbres, y ſantidad de almas; luego ſolamente en los nombres os diferenciays: ſi en los hombres vuiera la diferencia que ay en las plantas, que aun en vn miſmo genero ay grande variedad: como lo vemos en las mançanas, que aunque todas lo ſean, con todo eſſo ſe diſtinguen en el color, olor, y ſabor y haze gran ventaja vna camueſa a vna mançana de las ordinarias, ſin que la mançana pueda nacer camueſa, ni la camueſa mançana. Y en los brutos ay la miſma diferencia aun en vna miſma eſpecie pues entre los perros excede vn lebrel a vn gozquillo: quãdo el lebrel, y el camueſo ſe glorian de que hazen gran ventaja a las demas de ſu eſpecie, en grandeza, diſpoſicion y hermoſura; no era mucho, pues tiene en ſu miſma naturaleza porque gloriarſe. Pero el hombre, de que ſe puede gloriar, pues la humana naturaleza, en todos es vna, y ſimpliciſſima; y la principal par-
te del hombre es el alma, que 18
el cuerpo ya ſabemos que no es mas de vna poca de tierra, y todas las almas ſon de vna miſma manera, y no murio Chriſto mas por redemir alas vnas que a las otras. O ceguedad grande de los vanos de el mundo, que ſabiendo eſto ſe enſoberuecen, y eſtiman a los humildes en tan poco, como ſino fueran hombres como ellos, ſino animales brutos,

no

no aduirtiendo, que les haze caer Satanas en este error, para su eterna perdicion, por no darles ocasion a que se desuanezcan. Dize vn Doctor, que no quiso Dios, que en la naturaleza humana vuiesse diferencias de especies, como las ay en los Angeles, porque conocia biẽ la arrogancia delos hombres, y tomarian ocasion desu naturoleza para gloriarse. Quien se pudiera aueriguar con ellos, si entre ellos vuiera la diferencia qne ay entre los Angeles; que vnos son Arcangeles, y otros Tronos, vnos Querubines, y otros Serafines; pues vemos aora que con ser todos iguales, ay entre ellos tantas diferencias, y cõtiendas, sobre los linages, y noblezas? Que hizieran si se hallaran dessemejantes, yde otra compostura? Dios nos de juyzios a todos, y nos de verdadero conocimiento de nosotros mismos.

*

VERSO DVODECIMO.

Et homo cum in honore esset non intelligit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.

CAP. XXIX. QVE TRATA DEL POCO conocimiento que tienen los hombres, de la honra que Dios les dio.

QVE FVE GRANDE HONRA HAZER DIOS al hombre a su imagen, y que esta imagen es el mismo Hijo de Dios.

§. I.

1 T HOMO *cum in honore esset non intellixit.* Despues de auer nuestro Sancto Profeta tratado largamente de la justa condenacion del pecador, en los Versos referidos; y de la sepultura que en el infierno se le abrio, dexãdo acà las riquezas (q̃ cõtãto trabajo auia adquerido) en poder de los estraños; y los ilustres, y suntuosos tabernaculos, que auia edificado, y perdido el nõbre de excelẽcia q̃ auia alcançado enel mundo: despues de auer tratado de todo esto, da aora la causa de su justa condenacion, y dize, que fue, porq̃ el hombre auiendole Dios puesto en honra no entẽdio: esto es, no se supo entẽder, ni conocer el bien q̃ Dios le auia hecho, respondiendo cõ el deuido agradecimiento. Aueriguemos aora, q̃ honra es esta tã grande en q̃ Dios le puso, q̃ assi se haze cargo della para su cõdenacion. San Agustin, y san Am-

Ambrosio, dizen, que fue el auerle criado a su imagen, y semejança; en esto estriba toda su honra. Esta imagen a cuya semejança fue criado el hombre, es el Hijo de Dios, segun el parecer de los Santos Dotores: porque assi como aquella es verdadera imagen de Cesar que nos traen en conocimiento de Cesar. Assi el hijo es imagen de el padre, porque por el venimos en su verdadero conocimiento. Confirmase esto con lo que refiere el Euangelista san Iuan, dize, que llegò san Felipe a Christo, y le dixo: Señor muestranos al Padre, y el le respondio: Felipe, el que me vè a mi, vè a mi Padre: dandonos entender, que el era la imagen de su Padre, y que todo lo que auia en su Padre se hallaria en el, como en verdadera, y essencial imagen suya.

Ioan. 4.

2 Bien claramente comprueban esta verdad, las palabras del Apostol San Pablo, el qual hablando de Christo, dize assi: *In quo habemus redemptionem, qui est imago Dei inuisibilis.* Aquel en quien tenemos nuestra Redempcion, es imagẽ de Dios inuisible. Esta imagen, y diuina pintura, fue la primera obra q̃ salio del Padre abeterno en aquel principio sinprincipio, en la qual se figurò a si mismo, y fue esta figuracion, que teniendo delante de si su diuina essencia, pinto su imagen, con el pinzel desu diuino entendimiento, a la qual comunicò su misma sustancia, y assi es tanta la grandeza, y magestad de la imagen, como la del que la pintó: tan omnipotẽte es la pintura como el pintor, y finalmente corren parejas en todos los demas atributos essenciales. De todo lo qual se muestra buen testigo el Euangelista san Iuan, diziẽdo: *Vidimus gloriam eius gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Vimos su gloria, que era como gloria de Vnigenito del Padre, y aquel como no significa alli comparacion, sino identidad, y quiere dezir que vio su gloria, y que era gloria como de Hijo de tal Padre. Demanera, que es el Hijo vn traslado, y verdadera imagen de el Padre; y no por esto se à de entender, que el Padre es tambien imagen del Hijo, porque para ser imagen, no solamente se requiere similitud, sino q̃ aq̃lla similitud comunicada, de aq̃l cuya es imagẽ. Dos huuos por muy parecidos q̃ sean no es el vno imagen del otro; la razõ es, q̃ el vno comunica al otro, su semejança; ni loson dos hõbres q̃se parecẽ mucho sino es que el vno sea hijo, y el otro padre, entonces serà el hijo imagen del padre, y no el padre imagen del hijo, porque le

Colo. 1.

Ioann. 1.

Simi.

el hijo recibe la similitud del padre, y el padre no las recibe del hijo. Assi el Padre Eterno, no es imagen de su Eterno Hijo, aunque son vna misma essencia, y vna misma semejança, porque el Padre comunicò al Hijo este ser diuino, y no el Hijo al Padre; demanera, que el Hijo es verdadera imagen de Dios. Pues a la semejança de aquesta imagen, fue hecho el hombre. Compruebase esto con las palabras que dixo, a cerca de la formacion del hōbre; hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança. Dize San Chrysostomo, que esta fue voz delas tres diuinas personas; quien pues, es, entre ellas la imagen de Dios, sino la persona del Hijo? Luego a su similitud fuymos formados. Esta es la honra en que dize nuestro Profeta, que puso Dios al hombre: *Homo cum in honore esset.* Gen.2. Chrys.

QVE EL HOMBRE ES semejante a Dios en el cuerpo, y en el alma, y en lo natural, y gratuyto della.

§. II.

4 HOMO *cum honore esset.* Si esta honra estriba en ser el hombre hecho a la imagen de Dios, y esta imagen es Hijo, sepamos en que son semejantes; si es semejāte al Hijo de Dios, en el alma, ò en el cuerpo, segun el hombre interior, ó exterior, ò si es semejāte al Hijo de Dios, segun ambos juntos. Esta dificultad mueue S. Agustin, y responde a ello, diziendo: *Quis dubitat eum potius dicere, qui renouatur quam, qui corrumpitur?* Quien duda, sino que habla aqui mas en particular, de el hombre interior, que se renueua, que es el alma, que de el hombre exterior, que se corrompe, que es el cuerpo? De las quales palabras se colige, que aunque el alma tiene mas semejança cō Dios, no dexa el cuerpo de tener alguna con Christo, que es verdadero Dios, y hombre: pues (como enseña San Anselmo en las questiones del testamento viejo) fue el la imagen y dechado a cuya semejança, fue el hombre formado, porque como conocio Dios en su diuina idea desde abinicio, la encarnacion de su benditissimo Hijo, teniendo presente esta diuina imagen, dixo: Hagamos al hombre, à nuestra imagen, y semejāça. Y esta misma dotrina enseña san Teodoreto, y aluden mucho a ella las palabras que dixo David: *Signatum est supernos lumen vultus tui Domine.* Estampada està Señor sobre nosotros la lū- Theodo. Psal.4.

bre

bre de tu rostro, esto es, Señor mucho ayre da vuestro rostro al nuestro, mucho se parecen, y es q̃ quando dezia esto, veya con sus ojos profeticos al Hijo de Dios hecho hombre. Y tambien somos semejantes à Dios en el cuerpo, pues segun el, hazemos vna manera de ventaja a los Angeles, en que aunque ellos son imagen de Dios, segun la naturaleza intelectual, no procede vn Angel de otro Angel, como procede vn hombre de otro hombre, como procede el hijo del padre. Boluiendo pues al hombre interior, este nos dize san Augustin, que es mas perfetamente hecho a la imagen de Dios. Y como esto sea, nos lo da à entender el Serafico Dotor san Buenauentura, en la

S. Bue. in psal. 48. declaracion de nuestro verso: *Homo dicitur factus ad imaginem Dei propter naturalia, & ad similitudinem, propter spiritualia vt gratuita.* El hombre es hecho a la imagen de Dios por lo natural, y a su semejança por lo espiritual, que es lo gratuito: son palabras sacadas de san Bernardo. De manera que la naturaleza pertenece ala imagen, y la similitud a la gracia; y pues estos Doctores hazen diuision entre la naturaleza, y la gracia, tratemos de cada vna en particular, quanto a la semejança que tienen con Dios. San Chrysostomo

S. Chri. dize, que hizo Dios al hombre a su imagen, por razon del vniuersal señorio que le dio: *Imaginem dixit ob principatus rationem.* Y fundase en que despues de auer dicho Dios, hagamos al hombre à nuestra imagen; añadio: *Vt præsit volatilibus cœli, & bestijs terræ.* Para que presida a las aues del cielo, y a las bestias de la tierra; esto es hagamos al hombre, para que sea vn principe, y señor de todo lo criado, y no solo tenga dominio sobre ellas, sino tambien sobre si proprio, y sobre sus operaciones, mediante el libre aluedrio, à nuestra semejança, y este fue mayor señorio, que el que le dio sobre el mundo, tanto quanto vale mas el hombre que todo el mundo, pues fue criado el mundo para el seruicio del hombre, y siendo el hombre señor de si, lo serà tambien del mundo: y en este vniuersal señorio es el hombre semejante à Dios. Y es tambien semejante à Dios, en que assi como Dios està todo en todo vniuerso, y todo en qualquiera parte del. Assi el hombre interior que es el alma està en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte del cuerpo: y es imagen de Dios tambien en ser inmortal, e intelectual

telectual, y en quanto nos da conocimiento de la Trinidad de las Personas diuinas, y vnidad de la essencia: no porque veamos en el alma a la santissima Trinidad si, vna imagen de la Trinidad, que es aquella trinidad de potencias; todo esto es quanto alo natural. Vamos aora a lo gratuito: en que manera es el hombre semejante, à Dios, quanto a la gracia? Dize el glorioso san Chrisostomo: *Ad similitudinem Dei, vt pro viribus humanis similes fiamus Deo per mansuetudinem, & lenitatem.* Que podemos alcançar, en quanto es possible, alas fuerças humanas fauorecidos de la gracia diuina, ser semejantes à Dios en la mansedumbre, y benignidad. Y el Apostol san Pablo dize: *Quos prasciuit, & predestinauit conformes fieri imaginis filij sui vt si ipse primogenitus in multis fratribus.* Que alos que Dios reconoce por suyos, y tiene predestinados, son conforme a la imagen de su Hijo, y en la herencia, y particiõ de los bienes eternos, es el el primogenito entre los demas hermanos; porque si somos hijos de Dios por gracia, auemos de ser sus herederos en la gloria, dõde se acaba de perficionar la semejança que tenemos con el. Como lo dixo san Iuan: *Cũ apperuenit similes ei erimus, quia videuimus eum sicuti est.* Quãdo se nos descubriere Dios en la bienauenturança, seremos semejantes à el, y assi es justo q̃ seamos acà semejantes en la virtud à aquel Señor, a quien allà auemos de ser semejãtes en la gloria. Esta pues es la hõra en que dize nuestro Profeta, que puso Dios al hombre: *Homo cum in honore esset.* Haziẽdole vn retrato de su imagen y similitud, assi en lo gratuito como en lo natural. En este abismo de la magnificencia de Diõs, perdia pie la consideracion de los santos, y assi se boluian a el, y le hazian mil curiosas preguntas. El santo Iob admirado, de tan singulares, y hõrosos fauores, q̃ aqueste Señor hazia a los hõbres, le dezia: *Quid est homo quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum.* Quien es Señor el hombre, para que tanto le magnifiques, y angrãdezcas, q̃ le ajustes atu coraçõ. Y ni mas ni menos Dauid acordandose de los soberanos beneficios q̃ tenemos recebidos de la mano de Dios, le dize: *Quid est homo quod memor es eius, aut filius hominis quia visitas eum.* Quien es el hõbre Señor q̃ assi tienes memoria del? quien es el hijo del hõbre q̃ le visitas a el, siendo tu Hijo de Dios? quien es el hombre, q̃ lo hiziste poco menos en dignidad que los Angeles?

Chryso. Rom. 8. 1. Ioa. 3. Iob. 7. Psalm. 8.

g geles? quien es el hombre que le coronaste de gloria, y honra? quien es el hombre, que assi lo constituyste sobre todas las obras de tus manos, y pusiste todas las cosas criadas debaxo de sus pies? A todo lo qual respondera el diuino Señor: quiero os dezir quien es el hombre, ya que me lo preguntays; el hombre es otro Dios por gracia, como yo lo soy por naturaleza, es vna imagẽ, y semejança mia, y por serlo merece muy bien toda essa honra, toda essa gloria, toda essa grandeza, y magestad. Todo esto tiene recopilado nuestro Profeta en este verso: *Homo cum in honore esset non intelexit*. Y en el reprehende nuestra poca consideracion en no entender nuestra grande dignidad: como quien dize, entiẽde hombre la honra en que Dios te à puesto, pues no ay otra cosa a que cõpararte mas propria, que a su imagen, y similitud. Sã Chrisostomo quando llega à este lugar se detiene y repara mucho, y boluiendose à nosotros nos dize assi: no passemos carissimos tan sobre peyne por estas palabras, vamoslas desmenuzando, porque tienen dentro escondido vn grã tesoro, no es justo que nos contentemos cõ la corteza, sino procuremos decendir a los senos mas escondidos de su profundidad: y si los que se ocupã en desenterrar los tesoros, trabaxã mucho, y aprouechan poco; los que pretendemos descubrir este tesoro del cielo, trabajaremos poco, y sacaremos mucho: y si las cosas nueuas, y peregrinas causan grande admiracion: que cosa mas peregrina, y nueua que la formacion de el hombre, con tã grãde adorno de palabras, y acuerdo de las tres diuinas Personas, que todas tres dizẽ, hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejãça? Finalmẽte, despues de auer dicho este sagrado doctor grãdes cosas, acerca de la formacion del hombre, en esta homilia, concluye diziẽdo: *Figura verborum declarare voluit quam excelentem honorem homini, qui formabatur impendat*. Que con la figura, y ornato de estas palabras hagamos al hombre &c. quiso Dios declarar quan excelente honra le auia dado al hombre q̃ era formado. Essa pues es la que celebra oy nuestro santo Profeta.

S. Chri. ho. 8. in Gen.

QVE NO PVEDE EL *hombre entender quan grande es la honra que Dios le à hecho, porque es en su manera incomprehensible.*

§. III.

Homo

9 *HOMO cum in honore esset non intellexit.* El hombre viendoſe en hõra no entendio. Sepamos Profeta Sãto, que es lo que no entendio? No entendio la excelẽcia de la ſoberana honra en que Dios le auia criado, la qual era tan grãde, que no la podia el hombre entender, de las criaturas quã gran honra es ſer vno hecho a la imagen de el Criador: porque aſſi como Dios es incomprehenſible, aſſi eſta hora tiene vna manera de incomprehenſibilidad. De la Virgen Santiſſima ſe ſuele dezir, que aun aora eſtando ſentada a la dieſtra del Hijo ſobre los Coros de los Angeles, no puede acabar de entender quan grande ſea la dignidad que tiene de ſer Madre de Dios; porque para ententender quan grande ſea eſta dignidad, era meneſter entender quan grande es Dios; y aſſi como Dios es inteligible, è incomprehenſible, aſſi no puede ninguna criatura entender, ni comprehender quan grande ſea eſta dignidad de Madre de Dios. De la miſma manera podemos filoſofar en nueſtro propoſito. Es tã grande la honra q̃ hizo Dios al hõbre, en hazerle a ſu imagen, y ſemejança, q̃ no la entiẽde, ni puede entẽder el miſmo hombre; porq̃ aſſi como Dios es incomprehẽſible, aſſi tiene vna manera de incomprehenſibilidad, la honra de ſer vno hecho a ſu imagen, y ſemejança, Meditando eſto el ſereniſſimo Rey Dauid, ſe confundia, y anegaua en aquel pielago inmenſo de la profunda Sabiduria de Dios, que moſtrò en la formacion de el hombre, y viendo que no le podia vadear leuantaua la voz al Cielo, y dezia a grandes vozes: *Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me, confortata eſt, & non potero ad eam.* Pſa. 138. Admirable es, Señor, tu Sabiduria a cerca de mi: eſto es acerca de la compoſtura de mi cuerpo, y hermoſura de mi alma, es tan marauilloſa, que ſobrepuja la capacidad de mi entendimiento; es tan robuſta, y tan ſob. e mis fuerças, que yo no puedo aueriguarme con ella; puedo preualecer, para negocio de comprehenderla. A eſte propoſito declara eſte lugar nueſtro Titelman, dize; que es tan leuantada aqueſta ciencia de Dios à cerca del hombre, que noſotros miſmos no nos podemos comprehender, ni alcançar la marauilla de nueſtra formacion, todo lo qual reſulta en gran gloria, y honra de el hombre, y aſſi oy nueſtro Profeta, conſiderando quã incomprehenſible è inexplicable es, no ſe atreuio à declararla con palabras expreſas.

ſas, ſino que al mejor tiempo, quãdo auia començado a dezir algo lo dexò: *Homo cum in honore eſſet nõ intelexit*; El hõbre como fue criado en hõra no entẽdio. En hõra dize q̃ fue criado, y no dize en que hõra, porque era meneſter mucho para dezirla, y al cabo no auria dicho nada, y aſſi por no quedar corto, dexolo para que lo conſideraſſe, y meditaſſe a ſus ſolas el entẽdimiẽto: y finalmẽte quando aya hecho muchas diligẽcias, dize que no lo entẽderâ, *nõ intelexit*, en otro lugar, eſte miſmo Propheta, ſe buelue a Dios cõ mucha humildad y le dize: *Seruus tuus ſum ego, da mihi intellectum, vt ſciã teſtimonia tua.* Señor pues ſoy tu ſieruo, dame entẽdimiento, para que pueda ſaber tus teſtimonios, eſto es, para que pueda entender las mercedes, y fauores, q̃ me has hecho. Entendimiẽto pide para entenderſe a ſi miſmo, y para que pueda entẽder la razõ de ſu naturaleza, queriẽdo ſignificar que es don de cielo, ſaber conocer la honra que Dios hizo al hõbre, en formarle a ſu imagẽ, y ſemejãça. Aſſi declara eſte lugar el glorioſo Doctor S. Ambroſio: *Intellectũ petit, vt ipſe ſe ipſum nouerit, & naturæ ſuæ poſſit ſcire rationẽ:* Y nota aqueſte ſagrado Doctor, que no le pide el entendimiẽto eſſencial, que es vna de

Pſalm. 118.

S. Ambr.

las tres potẽcias de el alma, q̃ claro eſtâ q̃ lo auia el de tener pues era hõbre, lo q̃ pide es, el acto de entẽder, del qual dize oy q̃ carece: *Homo cum in honore eſſet nõ intelexit*; El hõbre como ſe vido en hõra no ſe entẽdio, pues Señor dame entendimiẽto, para q̃ entiẽda la hõra me as hecho, la qual da teſtimonio de tu magnificencia. Y es mucho de aduertir, q̃ aqui el entẽder, no ſe toma por ſolo el acto del entẽdimiento, ſino jũto cõ el acto de la voluntad, y cõforme a eſto, ſe ha de entender aquel lugar del miſmo Propheta: *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & pauperẽ:* Biẽauẽturado el q̃ entiẽde en las coſas cõueniẽtes al mẽdigo y pobre, no quiere dezir q̃ ſon biẽauenturados los q̃ ſolamẽte ſabẽ las neceſſidades de los pobres, ſino aquellos q̃ entendiẽdolas, con volũtad acuden a remediarlas. Porq̃ el entẽdimiẽto del biẽ ſin voluntad de obrarlo, no es meritorio, antes es culpable, es eſſe entẽdimiẽto eſpeculatiuo, pero el q̃ pide Dauid para entẽder, y ſaber agradecer la hõra q̃ Dios le ha hecho, es entendimiẽto pratico, eſto es entendimiẽto q̃ pone por obra lo q̃ entiende. Ay vnos entẽdimientos, q̃ ſolo ſe cõtentan cõ eſpecular, y ſaber lo bueno, pero no tienẽ lugar de obrarlo. De cada vno deſ-

Pſ. 40.

tos dixo Sanctiago: *Scienti bonũ facere, & nõ faciẽti peccatũ est illũ*: El que sabe como se haze el biẽ, y no lo haze, peca. Muchos hallaremos q̃ tienẽ entẽdimiẽto para entender los diuinos mysterios, y para sustẽtarlos y defenderlos cõ grã sutileza de ingenio, y no tienẽ voluntad para obrar, segũ lo q̃ entiẽdẽ; y al contrario da Dios a otros volũtad para hazer lo q̃ estan obligados, y no entendimiẽto para conocer la profundidad de los mysterios que creẽ. Inquiere S. Gregorio la razon, porque da Dios dõ de entendimiẽto al descuidado pecador, y al cuidadoso permite que la tardança de su ingenio le impida, y estorue? y respõdiendo a esta dificultad, dize q̃ es orden diuina, para que el pecador sea castigado mas justamẽte por su negligencia, pues no quiso saber lo que pudiera sin mucho trabajo, y al bueno para que alcance mayor gloria, segun el mucho trabajo, que puso en vẽcer su incapacidad: y assi la rudeza de entẽdimiẽto aprouecha al justo, y al pecador le daña la agudeza del suyo, porque no conociendose a si mismos, se ocupan en especular los Planetas del Cielo, a los quales reprehende, y confunde oy nuestro Propheta en este verso: *Homo cum in honore esset, non intelexit*: El hombre aunque se vido en honra, y sabiduria, no entendio, ni hizo lo que estaua obligado. Infinidad de personas eminentissimas en letras, y que florecieron en el mundo, estan agora en el infierno, porque no entendieron que la vida se auia de acabar tan presto, ni que el juyzio de Dios auia de ser tan riguroso con ellos, como entendian que lo auia de ser para con los otros.

Iacob. 4.

S. Gre. in Iob. 5

QVE AQVEL NO ENtiende la hõra en que Dios le tiene puesto, que no acude a darle gracias por el beneficio.

§. IIII.

HOMO *cum in honore esset non intelexit*: Iusto es que 13
el pecador entienda, que pues recibio de la mano de Dios tan grande honra, que le deue corresponder con hazimiento de gracias, censo deue pagar a Dios por las innumerables mercedes que ha recebido: pero es tan ingrato, que todo el bien que Dios le hizo lo emplea en daño, y ofensa suya, entregando el alma a los vicios, el cuerpo a los deleytes, el entendimiento a trayciones, la voluntad a deshonestidades, y la memoria a la vengança de las injurias. Esto

notò

notó mucho Dauid, quãdo di-
Ps. 36. xo: *Mutuabitur peccator, & non soluet, iustus autẽ miseretur, & retribuet.* Darleha Dios al pecador bienes prestados, y no se los pagará, pero el justo haziẽdo obras de misericordia, acudirà con la retribucion. Y cõ esta misma retribucion acuden â Dios todas las demas criaturas sensibles, e insensibles, pues todas estan a su obediencia, sin repugnar en ninguna manera, no auiendo recebido de Dios tan honroso ser como el hombre, pero el pecador se le reuela, y desobedece. Diran que las criaturas no puedẽ dexar de obedecerle, pues no tienen libre aluedrio para cõtradezir a su criador. De manera ingrato que tu le ofendes, porque te hizo libre, y ellas le obedecen, porque las hizo captiuas, por essa
14 razon le auias de obedecer, y
Simil. amar mas. Si vn Rey leuantasse a dos vassallos, y al vno le hiziesse su mayordomo con dos mil ducados de renta, y al otro le adoptasse en hijo suyo, si el adoptado en hijo leuantasse vn exercito contra su Rey, y preguntandole, que porque hazia semejante traycion, a quien le auia hecho tanto bien, pues su compañero auiendo recebido menos le era tan obediente, muy barbara, y desatinada seria su respuesta, si respondiesse señor si mi compañero no se ha leuantado contra el Rey, es, porque le dio poco, y no alcança caudal para armar exercito, de manera, que porque a ti te dio mucho, le quieres ofender mucho? Assi el hombre, porque le hizo Dios tanta honra, que le formò a su ymagen, y semejança, y le adopto en hijo suyo, y le hizo Señor de su voluntad, arma cõtra el vn exercito de todas sus potencias, de todos sus sentidos, de todos sus pensamientos, de todas sus palabras, y de todas sus obras, y con esta iniqua compañia va a hazer guerra al que le crio. Hase oydo jamas tal traycion e ingratitud? justissimamente merece la eterna condenaciõ, de quien en los capitulos passados auemos tratado, porque *Homo cum in honore esset non intelexit*; No reconocio el bien que de la mano de Dios auia recebido.

CAPIT. XXX. TRATA DE LA BRVTAlidad de los pecadores, que se entregan a sus apetitos.

QVE EL PECADOR NO SOLAMENTE es comparado a vn jumento, sino a muchos, por las cargas tan pesadas que lleua sobre si.

§. I.

1 COMPARATVS *est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*: A sametenos aqui nuestro Propheta la gran cayda que dio el hombre por el pecado, pues por no auer entendido, ni considerado la hôra en que Dios le puso, de imagen de Dios que era, segun diximos en el capitulo passado, dize agora q̃ quedo semejante a los jumẽtos insipiẽtes. Esto es lo que allia dicho en otro lu-
Psalm. 106. gar este Sancto Propheta: *Ascendunt vsq; ad cœlos, & descendunt vsq; ad abissos*; Subieron en dignidad hasta los cielos, y por su poco conocimiento decindieron hasta los abismos, esto es, subioles la rueda de su buena fortuna hasta la cumbre, y solicitud de la semejança de Dios, y como no se supierõ conocer, baxoles tanto q̃ los dexo en la semejança de brutos.
Ezec. 28. Lo mismo le sucedio a Lucifer a quien llamò Ezechiel, sello de la similitud de Dios, lleno de sabiduria, y perfeto en hermosura, criado en los deleites de el parayso, y vestido de piedras preciosas, y luego dize: *Peccasti, & ecci te de monte Dei, & perdidi te.* Peccaste, y cayste del mõte de Dios, y te perdiste, esto es, perdiste la figura de Cherubin, y te conuertiste en vn dragõ feo, y horrẽdo, teniẽdo el mas supremo lugar de los Angeles, cayste a lo mas profundo del infierno; y las piedras preciosas de tu gloriosa vestidura, se conuirtierõ en asquerosas, y denegridas escamas. Assi el pecador, por la culpa pierde la gloria, y honra q̃ tenia en quanto hombre: *Et cõparatus est iumẽtis insipientibus, & similis factus est illis*; Y es cõparado a los jumentos insipiẽtes, en sus propriedades, y malas costumbres. Claro està que si tuuiessedes vn mançano ẽ vuestro jardin, y no lleuasse mançanas sino mẽbrillos, q̃ le llamariades mẽbrillo, y no mançano. Pues de la misma manera es aca. *Simil.* 2.

tes,que no hazen ningun diſcurſo? leuanta eſſos ojos de la tierra,inſipiente jumento,y fixalos enel cielo,dexa el heno de los deleytes, y vanidades del mũdo,que no es tu mãjar, ni es conforme a la nobleza de tu humanidad,buſca el mãjar diuino,q̃ te puede dar verdadera vida, pero es por demas, es predicar en deſierto: porque? *Porque cõparatus eſt iumentis inſipientibus.*

QVE LOS IVMENTOS *a quien ha de ſer ſemejante el pecador ſon los demonios, y aſſi tẽdran ygual pena.*

§. III.

10 *Comparatus eſt iumẽtis inſipiẽtibus,& ſimilis factus eſt illis:* No ſin grã myſterio dexò Dios de aprouar al hombre deſpues de auelle criado,como aprouò a todas las demas coſas, por las quales dize el Tex-
Gen.1. to Diuino: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat,& erãt valde bona:* Vido Dios todas las coſas q̃ auia criado, y las aprouò por muy buenas. Y es mucho de marauillar, que con ſer el hombre la mas hermoſa de todas las criaturas, no la quiſo aprouar por buena. La razon que ſe da a eſto es, que todas las criaturas ſalierõ de la mano de Dios con todo ſu ſer cumplido, y perfecto, de tal ſuerte, que no podia caber en ellas otro mayor bien, pero el hombre ſalio con libre aluedrio, para q̃ fueſſe lo que el quiſieſſe ſer; puſole Dios en medio de dos ordenes de criaturas,paraque eſcogieſſe lo q̃ quiſieſſe, o ſer de las eſpirituales,o ſer de las animales; las eſpirituales ſon conformes a la naturaleza Angelica, las criaturas animales ſon conformes a la de los brutos: deſtas dos naturalezas formó al hõbre,pues es vn compueſto,que conſta de cuerpo y alma: ſegun el cuerpo es animal,cuyas inclinaciones ſon terrenas, y muy conformes a las de los brutos,y ſegun el alma es eſpiritual, ſemejante a los Angeles, e inclinado a las coſas del cielo, en medio dellas puſo al hombre,para q̃ eſcoja lo q̃ mejor le pareciere,y ſegũ lo q̃ eligiere le aprouarâ Dios,o le reprouarà,ſi viuiere ſegun el eſpiritu,aprouarloha por bueno,y ſi ſegun la carne lo reprouarà por malo, en ſu volũtad eſtâ ſer cõtado entre los Angeles, o entre los brutos, pues como eſcogio lo peor
dize Dauid: *Cõparatus eſt iumen* 11
tis inſipientibus: Que es compa- Pſ.31.
rado a los jumẽtos,y deſtos tales dize el miſmo Propheta,q̃ recibierõ en vano ſus almas, pues no las emplean en aquel miniſterio, para que ſe las dio

Dios, ni vsan de razon, como jumentos insipiẽtes, y por esta causa no quiso Dios bendezir a las bestias, y jumentos en su creaciõ, como bẽdixo a las aues del cielo, y peces del mar, porq̃ auiã de ser simbolo, y figura de los insipiẽtes pecadores, los quales auiã de carecer de aquella bẽdicion, q̃ echarà Dios alos justos el postrimero dia, quãdo les diga: Venid benditos de mi Padre, possee el Reyno de mi gloria, q̃està guardado para vosotros, porq̃no viuistes ẽ la tierra como bestias sino q̃ bolastes por el cielo, en la alta contẽplacion de los diuinos beneficios, como aues bẽditas, y como bẽditos peces nadastes, enel mar amargo, delas desabridas aguas dela penitencia, y cõtricion. Y vosotros pecadores, yd como malditos al fuego eterno, q̃ està preparado para el demonio, y para sus angeles, q̃ justo es tẽgais vna misma pena, pues cometistes vna misma culpa; y pues el siendo Angel, por no saberse entẽder quedò hecho bestia; assi vosotros quedareis semejãtes. Y quiça quiso dezir esto nuestro Profeta: *Homo cũ in honore esset non intellixit, cõparatus est iumentis insipientibus, & similis factus, est illis* Tomad aqui por jumẽtos a las bestias infernales. Desdichados de aquellos en quiẽ hallare Dios impressa la imagen, y semejãça destas bestias diabolicas: porq̃ entõces preguntarà el restissimo juez, lo q̃ preguntò a los escriuas, y fariseos, quãdo queriã saber del, si se deuia dar el tributo a Cesar: cuya es la imagẽ dessa moneda? Y pues es de Cesar, dad a Cesar lo q̃ es de Cesar, y a Dios lo q̃ es de Dios. Lo qual fue vna figura de lo q̃ harà el dia del juyzio cõ las almas. Dad a Dios la imagen q̃ es de Dios, y dad a la bestia. Pues sepamos, el pecador no es imagẽ de Dios? si, pero ala borrado cõ el pecado, y sobre ella a imprimido la imagẽ del demonio: no està borrada en quãto a la essencia, sino escurecida. Assi lo enseña Origines declarãdo aquellas palabras: Hagamos al hõbre a nuestra imagẽ, y semejãça, el qual dize assi: *Hui⁹ imaginis pictor est Dei Verbũ, & quia tatus pictor est imago ei⁹ per malitiã obscurari potest, sed deleri nõ potest, manet semper in te Dei imago, licet tu tibi ipsi super inducas imaginem peccati.* El pintor de aquesta imagẽ es la palabra de Dios, y porque es pintura de tã primo artifice, se puede con la culpa escurecer, pero no borrar. En ti permanece siẽpre la imagẽ de Dios, aũ q̃ tu pintas sobre ella la imagẽ del pecado, q̃ es el Demonio. Imagen de el Demonio es la soberuia, la auaricia, la ira, la desonestidad, y todos los demas

Gen. 1.

Ma. 22.

Ori. l. 1. in gen. 2.

mas vicios; y aquel pinta esta imagen en su alma, q̃ se entrega a ellos, cõ los quales cõfun de la imagen de Dios, porque assi como se vè la hermosura de la imagẽ enel agua clara, assi se vè la imagẽ de Dios en el alma pura, y limpia detodo pecado: porq̃ elhombre es como el espejo, que si le inclinays a la tierra, la vereys en el retratada, y si le bolueys al cielo os representarà toda su belleza.

Simi.

13 Assi el alma, si se buelue á Dios se vè impressa en ella su imagen, y si se buelue al deleyte, y pecado, se vé en ella impressa la imagẽ de la bestia infernal, y de todos los Demonios, y assi se compara à ellos, y les es muy [illegible] Y sino dime pecador, cuya es essa soberuia? no es luziferina? cuya es essa embidia? no es endemoniada? cuya es essa yra? no es infernal? cuya es essa auaricia? no es diabolica? cuya ès essa luxuria? no es bestial? pues dese á Dios lo q̃ es de Dios, q̃ es el alma pura y limpia, y dese al Demonio lo q̃ es del Demonio, q̃ es elalma bestial. Es possible atreuido pecador q̃ no te hazẽ temblar aquestas amenazas? es possible q̃ oyendolas, tienes animo para proseguir en tus desenfrenados apetitos? si, porq̃ como dize Ieremias: *Omnes conuersi sunt ad cursum suum, quasi equus impetu vadens ad prelium.* Todos los pecadores corren su curso como el cauallo, que cõ impetu parte ala batalla. Cõparalos al cauallo de armas, cõ mucha propriedad, el qual puesto entre el ruydo de los pifanos, y atambores, trõpetas, y clarines y estrepito de la batalla, no solo nose turba ni detiene, antes se anima, y embrauece mas: relincha, escarua la tierra, y parece q̃ echa centellas de fuego por la boca, y narizes, y no vè la ora q̃ salir, y al fin rõpe por todo cõ tanta ligereza q̃ parece vn pensamiẽto, todolo atropella sin ningun recelo ni temor de las armas delos enemigos. Assi son los pecadores resueltos en ofender à Dios, que miẽtras los detienẽ cõ la palabra diuina, y diuinas amenazas se estã deshaziẽdo, por seguir su desenfrenado curso, y al fin rõpen por medio de las llamas del infierno q̃ le ponẽ delãte; atropella por el fuerte muro del temor de Dios, sinhazer caso desu justicia, y eterno castigo, todo lo confunde como embrauecida fiera.

Hier. 8

Simi.

QVE LOS PECADOres son mas insipientes que los mismos jumentos, y que las de mas bestias.

§. IIII.

COmparatus est iumentis, &c. No solamente son los pecadores semejãtes a los jumẽtos, y bestias del campo, sino

que

que son mas insipiẽtes que ellas. Assi lo cõprueua Esaias en
Esai. 1. aquellas sus palabras: *Cognouit bos possessorẽ suum, & asinus presepẽ Dñi sui, Israel autem me nõ cognouit:* Conoce el buey a su possedor; y conoce el jumẽto el pesebre de su Señor, y los hijos de Israel a quien yo he hecho tãtos fauores no me conocen. Que mayor insipiencia que se auentajen las bestias brutas a los hombres racionales, en el conocimiẽto? Por esto el Sancto Iob embia al hõbre ignorante a la academia de los ju-
Iob. 12. mentos, para que ellos le enseñen lo que el ignora: *Interrogá iumenta, & docebunt te;* Pregunta pecador a los jumẽtos, y te enseñarã, que en esto mas sabiduria tienen que tu, bien te pueden enseñar a biuir. Y es mucho de aduertir aqui, q̃ jumento es vn nombre generico, y se toma por qualquiera genero de bruto, de que se siruen los hombres, y assi los Setenta Interpretes, ponen aqui por jumẽtos, quadrupedia, esto es, qualesquier animales de quatro pies, y la traslaciõ Hebrea tiene por jumentos a las bestias del campo, dando a entender, que es tã ignorante el pecador, q̃ qualquier bestia, o animal puede ser su maestro. El asna le puede enseñar la humildad cõ que a de seruir a su Señor, pues en vida es de mucho prouecho para el seruicio de la casa, y aun en muerte lo fue de mucho a Sãson, pues cõ vna quixada suya se defendio de sus enemigos los Filisteos, y mató cõ ella a mil dellos, y
quedãdo muy sediẽto despues *Iud. 15*
de la victoria, dize el Diuino Texto q̃ abrio Dios vn diente de su quixada, y salio vna fuẽte de agua q̃ cõfortò mucho al Sãcto Nazareo. De manera, q̃ en muerte y en vida fue prouechoso a su Señor: pero el pecador, en vida y en muerte es
dañosissimo, y ofensiuo a su 15
Criador, pues al cabo viene a morir tã mal como viuio, segũ la obstinaciõ y dureza de su coraçõ. Recurre tãbiẽ pecador a la oueja, y ella [illegible] pa-ciẽcia, y mansedũbre, q̃ aũque la lleuẽ al matadero no se sabe quexar, y es tã prouechosa a su Señor, q̃ le da de comer y vestir; vete a los perros, y te enseñaran la lealtad que deuen tener los sieruos a sus señores: *Vade ad formicã piger, & imitare vias eius:* Recurre, o pereçoso, dize Salomõ a la hormiga, y cõsidera sus caminos, y procura imitarla, y aprẽde della a ser prudẽte, mira como se preuiene de el verano para el inuierno, sin q̃ tẽga quiẽ la oprima y fuerce a ello, ni quien le predique, ni enseñe, porque as de ser tan flojo y descuydado, q̃ no te preuẽdras tu agora

es aca. Si el hōbre se exercita en mil bestialidades, llamese bestia, y no hōbre. Christo llamó a los pecadores adulteros, por S. Mateo; *Generatio mala, & adultera:*
Math. 12. Y con mucha razon, porq̄ adultero se deue llamar aquel que vsa de las cosas agenas, pues como los pecadores siēdo racionales, vsan de la bestialidad de los brutos, les llama justamēte generaciō adultera. Y a lo mismo aludia el Baptista, quādo predicandoles
Luc. 3. les dezia: *Genimina viperarum, ne cœperitis dicere patrem habemus Abrahā*: Generacion de biuoras, esto es, generaciō adultera q̄ aueys degenerado de el linage de hombres racionales, y de padres [illegible] dexays por herencia la ponçoña de el pecado, y de vuestras malas inclinaciones, no os llameys hijos
3 de Abrahā, pues no imitais sus obras, llamaos hijos de biuora; pues escupis veneno. Assi oy nuestro Profeta, como vee q̄ el hombre ha adulterado su naturaleza racional, y q̄ á quedado con las propriedades de el jumento lo compara á el. Y es mucho de notar, que no le compara a vn jumento, sino a muchos: *Cōparatus est iumentis in sio[illegible]bus, & similis factus est illis:* Y con muy justa razon, pues para lleuar tan gran carga de culpas, y peccados, como el se pone encima, es menester ser mas que vn jumento, y la carga pesada, que no pudierā llenar muchos jumētos juntos, la cargā sobre la triste, y miserable alma. Esto le lastimaua mucho al Propheta Esayas, quādo dezia: *Væ, qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi in vinculis plaustri peccatum*; *Isai. 5.* Ay de vosotros jumentos de satanas, que traeys la iniquidad atada, con los lazos de vanidad, como la carga q̄ viene sobre la carrera, que porq̄ con el mouimiēto que haze quando va caminādo, y golpes que da no se cayga, la atā fuertemente: assi trae el alma la pesadissima carga del pecado, amarrada con las sogas de la vanidad. Estas sogas, o lazos de vanidad, son las malas costūbres, cometen los pecadores mil liuiādades y dissoluciones, y escusanse con dezir que está puesto en vso, y q̄ es necessario yr con el mūdo, q̄ assi lo hallaron, y que ellos no lo puedē reformar, ni salir de el vso, porque los tendrian por gēte poco cortesana, y assi perseueran en sus destraymiētos, y desembolturas. Esto es 4
traer atados los pecados cō lazos de vanidad, y como son ya costumbres viejas, son los ñudos ciegos, e indissolubles, no se pueden desatar sino cō grā dificultad, y es tāgrāde la multitud de los pecados q̄ cargan sobre el miserable pecador, q̄

era menester vna carreta para podellos lleuar, y porque vn jumento no puede con tãto, compara a muchos jumentos, al pecador oy nuestro Propheta. Ay pues de vosotros, dize Esayas, los q̃ traeys atada la pesada carga de vuestros pecados, cõ los lazos dela vanidad, q̃ soys carreteros del infierno y acarreays leña, para quemaros eternamẽte, y os preciays de sufrir vna carga, q̃ no la sufrieran muchos jumentos. Si Christo cõ ser vn Gigante de tã dessemejadas fuerças quando tomò sobre sus ombros los pecados agenos, se quexaua diziẽdo por su Propheta Dauid;
Ps. 37. *Sicut onus graue grauatæ sunt super me*; Como graue carga estã las culpas agrauadas sobre mi: y lo estuuierõ tanto, q̃ le hizieron rebentar. Mirad lo q̃ harã las culpas proprias, quãdo cargã en el infierno, sobre el miserable pecador? aunq̃ aca se siẽte muy agil, y liuiano, para la execuciõ de qualquier maldad, entõces se sentira mas fatigado, y cargado de tormẽtos q̃ las mas apuradas, y cãsadas bestias, y tuuierã a gran dicha trocar su suerte cõ la de qualquiera de ellas. Ay delos tales, q̃ mas les valiera auer carecido de la hõra de ser hõbres, si en esto auiã de ser semejantes a los jumẽtos, pero pues ellos se buscarõ su daño, no tẽdran de quien quexarse. Son como aquel, de quiẽ dixo Christo, q̃ embiandole el Rey a combidar para sus bodas, se escuso, diziendo, que auia comprado cinco yugos. Dios nos obliga a lleuar vn yugo suaue, y el pecador compra cinco pesadissimos. Dize el glorioso S. Bernardo, que juntamente es comparado a los jumentos el que cõpra tantos yugos, y que es mas bestia que las bestias, pues el mismo compra, y se sujeta a sufrir carga tã pesada, y apetece lo que rehusan los brutos, desecha el yugo de Dios, que demas de ser suaue, y leue, lo ayuda el a lleuar, prestando para ello su particular auxilio, y gracia, y prometiendo retribucion de la vida eterna al que lleuare, y compra el ignorante pecador cinco yugos de bueyes (que son pesadissimos) y se ofrece a lleuarlos todos el solo, sin ayuda diuina, ni esperãça de retribucion; aca se carga de pecados para que le carguẽ alla de tormentos. Que mayor carga que la que sustentan en la solicitud de sus riquezas? q̃ mayor inquietud, y desassossiego, que el que tienẽ en sus pretensiones? que mayor riesgo y peligro, que el que padecẽ en la execucion de sus deleytes y sensualidades? y al cabo la remuneracion que tiene aquesta pesada carga, es la de su eterna

Luca. 14.
S. Ber.

na condenacion: de manera, que compran carga cõ carga, que es grãdiſſima beſtialidad.

QUE LOS PECADORES ſe ſuſtentan con heno, y al fin tendran la ſepultura del jumento.

§. II.

6 *COmparatus eſt iumentis inſipientibus, &c.* Comparalos tambien a los jumẽtos: porque aſſi como eſtos animales carecen de razon, carecen tambien de eſperança de otra vida, y aſſi no aſpiran a mas q̃ al paſto, y bien corporal. Lo miſmo hazen los pecadores, eſtan tan oluidados de Dios, y tan entregados a los deleytes, que no ſe acuerdan que tienẽ vn alma inmortal, criada para los bienes celeſtiales, ſolo apetecen la tierra, y en ella tienẽ pueſta toda ſu felicidad: con ella ſe aaueſtan, y con ella ſe leuantan, en ella ſueñan de noche, y pienſan de dia, della tratan en las plaças, y en las Yglesias: Como dixo el Real Profeta: *Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram*: Los ojos ſuyos determinaron tener ſiempre inclinados a la tierra, no miran al Cielo, al fin como jumẽtos. Y a eſto aluden aquellas palabras de el miſmo Real Propheta Dauid: *Qui producit in montibus fenum, & herbam ſeruituti hominum*: Va hablando de Dios, y dize, que produze heno en los montes, y yeruã para el ſeruicio de los hombres. Pues Señor eſſe manjar produzis para que ſe ſuſtenten los hombres? ſi, porque, *Homo cum in honore eſſet non intelexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.* No ſupieron entender la honra en que auian ſido criados, y aſſi es juſto que los trate como a jumentos inſipientes, dandoles yerua, y heno a comer. El Glorioſo Sant Gregorio dize, que aqui por heno, ſe entienden todas las coſas temporales, y pertenecientes al cuerpo, las quales ſe marchitan, y ſecan cõ gran breuedad. Aſſi lo dize el Profeta Eſayas: *Omnis caro fenum, & omnis gloria hominis ut flos feni*; Toda carne es heno, y toda la gloria de el hombre es como la flor del heno. De manera, que todos los deleytes ſenſuales, y vanidades del mundo, a que los hombres eſtã inclinados como jumentos, ſon heno, y flor, q̃ mañana ſe ade ſecar. Aquella muger poſſeyda del demonio, refiere el Euangelio que eſtuuo quinze años inclinada, ſin poder mirar al cielo, por orden de Satanas, para que ſe embeueciesse en las coſas de la tierra. Deſta miſma enfermedad eſtan

Marginal notes: Pſa. 16. — Pſ. 146 — 7 S. Gre. 18. mo. cap. 12. — Eſa. 50.

estan caydos muchos pecadores, dequien el enemigo tiene tomada possessiõ, y los trae como jumentos suyos al pasto, y heno de sus concupiscẽcias, y apetitos, sin cõsentirles mirar al cielo, cõ los ojos de la cõsideracion, a los quales tragará la tierra como a Datan, y Abirõ: porque segũ dize Origenes
Orige.
es muy justo que trague la tierra, a losque siẽpre tratã detierra, y se matan por tierra. Esto quiso dar a entẽder el Profeta
Ioel. 1. Ioel; *Cõputruerunt iumẽta est ster core suo:* Pudrierõse los jumentos en su estiercol, dañaronse los pecadores en sus riquezas terrenales, porque ellas los cõsumẽ y gastã, y enesta manera se traga la tierra. Y el Profeta Hieremias hablãdo del peca-
Ier. 12. dor, dize; *Sepultura asini sepelietur:* Que a de ser sepultado en la sepultura del jumẽto: Y no esmarauilla que tẽga tal sepultura, el que *Cõparatus est iumẽis insipiẽtib⁹, & similis factus est illis:* Quãdo muere vn jumento, le suelẽ quitar el cuero dessollãdole, y lo dexã, para q̃ los perros le comã las carnes, y solo quedã los guessos mõdos enel cãpo, al sol, al ayre, a la nieue, y al agua, y a las demas inclemẽcias del tiẽpo, esta es su sepultura; y esta misma dize Hieremias que tendra el pecador en su muerte; dessollarlehan los herederos, y los gusanos se apoderaran de sus carnes, y solo quedaran los guessos fortissimos, que son las potencias del alma, que en ningun tiempo se an de cõsumir: Essas quedaran para siẽpre sujetas a las tempestades, e inclemencias del infierno. Desta manera serâ sepultado, y tragado de la tierra el pecador, pues la cudicia della le hizo perder el cielo, y al cabo le da tã mal galardõ, que lo pudre, y cõsume. O quien llegara a algunos delos que me oyen, y les despertara del pesado sueño de la culpa q̃ los agena de si. Que digo hombre, por no llamarte bestia, y jumento, pues tanto le eres semejante en tus torpezas, no te persuades a que esto que aqui se te dize es verdad! no me lo puedes negar, sabes que tienes vn alma inmortal, y q̃ la crio Dios para los gozos del Parayso, si esla que deue, y que sino, que ay infierno dõde a de ser atormentada? nunca as entrado hermano mio dẽtro de ti, a pẽsar que camino destos lleuas? y si sabes que vas por el de la perdicion, no te ha dado cuydado el imaginar como te podra valer con tan graues penas? nunca as tratado destas cosas contigo mismo? respõdermeas, no padre, ni aun me an passado por la imaginacion, pues que es esso, sino ser semejante a los jumentos insipientes,

ra de buenas obras, y diuinos
merecimiẽtos enel verano de
esta vida, para aplacar a aquel
diuino juez en el inuierno ri-
guroso de su juyzio, y justicia,
sino porq̃ eres mas bruto q̃ los
16 Eccle. 10. brutos. Tãbiẽ el Eclesiastico te
ẽmbia a q̃ aprẽdas dela oueja:
Proficiscere ad apẽ, & disce: Mira
como este animalejo cõuierte
la amarga flor dela retama, en
dulce, y saludable miel, y tu e-
res tã barbaro, y bruto, q̃ al cõ
trario la dulce, y saludable mi
el de la dotrina sagrada, la cõ-
uiertes en amarga hiel y põço
ña, para mayor cõdenaciõ de
tu alma. Muy a nuestro propo
sito habla S. Ambrosio, el qual
declarãdo aq̃llas palabras de
Dauid; *Iustificatiões tuas requirã:*
S. Ambros. in Ps. 118 [illegible] justificacio
nes, dize q̃ aquel busca las jus-
tificaciones deDios q̃ toma e-
xẽplo de las propriedades de
las criaturas; para aprouechar
mas su alma, y entre ellas bus
ca la justificaciõ de su cõsciẽ-
cia. Aprouechase dela castidad
de la tortola, la qual en perdiẽ
do la cõpañia, no quiere admi
tir otra, q̃ es lo q̃ acõseja S. Pa-
blo, a los biudos, que pues estã
ya sueltos de la carga del ma-
trimonio, q̃ no se bueluã a ca-
sar, para mejor emplearse de
todo enel seruicio de Dios. A-
prouechanse tãbien de la pro-
priedad delos demas animales
q̃ despues de auer concebido,
no admitẽ ayuntamiento; aun
q̃ es tãgrãde la bestialidad del
pecador, q̃ no tiene tiẽpo, ni ta
ça, ni aũ se contẽtan cõ la pro
pria, sino q̃ buscã las estrañas;
siẽdo aun la comũ tã aborreci
ble entre algunos animales, q̃
se dize del aue Fenix, q̃ no ad-
mite ayũtamiẽto alguno, dãdo
nos exẽplo de quã feos son se 17
mejãtes deleytes, y quã hono-
rable es la honestidad, y lim-
pieza. Como no auerguença a
los pecadores el instinto tã cõ
forme a razõ q̃ tiene el Aguila
la qual por no criar hijos age
nos, que degenerã de su real cõ
diciõ, los examina en esta ma
nera: Cogelos entre las vñas y
suspẽdelos al rayo del Sol, y si
la fuerça de sus rayos le turba
la vista, no pudiendo sufrir su
resplãdor, los dexa caer, y des-
peñar, teniẽdolos por adulteri
nos. Enseñanos q̃ deuemos exa
minar nuestros pẽsamiẽtos hi
jos de nuestro coraçõ, despeñã
dolos por adulterinos, si se des
lũbran, y ciegã cõ los rayos de
la dotrina sagrada, no pudiẽdo
la sufrir. Auerguẽcense tãbiẽ
los auariẽtos cudiciosos, cõ el
exẽplo de las auezillas del cie
lo, que sin sembrar, ni coger,
ni ocuparse en mas que en cã
tar alabãças a su criador, no les
falta el sustẽto, ni las galanas y
vistosas plumas de q̃ se vistẽ, y
siẽdo el hõbre de mas noble
naturaleza q̃ ellas, pone duda
si le

si le faltarà la prouidencia de Dios, assegurãdoles el mismo Señor de ello, en aquellas palabras que dixo: *Multis passeribus meliores estis vos*: Mejores soys vosotros q̃ los paxaros: pero es el mal, q̃ aunque somos mejores por naturaleza, nos hazemos sus inferiores por la malicia, y pues somos mas bestiales que las mismas bestias, tuo esmncho q̃ diga oy nuestro Propheta, que el hõbre: *Cõparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.*

VERSO TREZE.

Hæc via illorum scandalum ipsis, & postea in ore suo cõplacebunt.

CAPITVLO. XXXI. TRATA DE LOS escandalos que dan los pecadores en el mundo.

QVE LOS PECADORES ESCANDALIZAN a los otros debaxo de capa de virtud, o necessidad.

§. 1.

11 HÆC *Via illorum scandalum ipsis*. Este camino que los pecadores lleuan, es escandalo para si mismos. Aqui nos muestra nuestro Propheta el camino por donde llegaron a tan gran miseria, que cõ ser hombres son comparados a los jumentos insipientes, como queda dicho en el capitulo passado. Este es el camino por donde se van ellos proprios a encerrar en el matadero del infierno, por ocasion de sus escandalos, y bestialidades. Ponense escandalos, que quiere dezir segun la lengua Griega, estropieços en q̃ ofenderse, y despeñarse, como nota S. Ambrosio, y en q̃ tropiecẽ, y caygan otros. De los quales se q̃xa este mismo Propheta, en otro lugar: *Funes extenderunt in laqueum, iuxta iter scãdalum posuerunt mihi:* Estendieron sus sogas a manera de lazos, y junto al camino me pusieron escandalo, dando a entender, que es tan grande la malicia de los pecadores, que no solamente arman lazos de peligrosas ocasiones para caer ellos, sino que los dexã armados para que los demas se despeñen tras ellos. Aduertid, que dize, que le pusieron escandalo junto al camino, que es la

S. Ambros. in Ps. 48.

Ps. 139

ley

ley de Dios, y no en el camino, porque quando los pecadores tientan alos justos, y les combidan a pecar, no contradizen la ley de Dios, sino junto a ella ponen el escãdalo, diziẽdo, que nuestra fragilidad es grande, y que Dios se compadece mucho della, y q̃ quando se desuien algun tanto del camino de sus mandamiẽtos, no por esso se perdio la Christiandad. Iunto al camino del precepto de Dios puso la serpiente escandalo a la primera
Gen. 3. muger, quando le dixo, q̃ bien podian comer del arbol vedado, que en ninguna manera moririã, porque supuesto que Dios era tan misericordioso, y los auia criado inmortales, [illegible] quitarles la vida [illegible] bocado. No dixo que el mandamiento de Dios era malo, que esso era poner escãdalo en el camino, y engañar al descubierto, sino que no era tan riguroso el precepto, y esto es ponello junto al camino a lo dissimulado, y lo que pretendia era, desuiarlos del camino de Dios. Hartos discipu[illegible] ha dexado esta astuta ser[illegible] en el mũdo, los quales [illegible]cados persuaden a que los otros se dexen caer. Y assi vereys que no se contentó Eua cõn quebrantar el pre
2 cepto diuino, sino que combi-
Gen. 19 dò a Adan, para que el tambien lo quebrantasse: y vna de aquellas dos hijas de Loth, despues de auer cometido tan nefanda abominacion como fue embriagar a su padre, y echarse con el engañada de las congruentes razones, que su sensualidad le ofrecia, persuadio a su hermana, a que hiziesse otro tanto. Esto mismo hazen muchos, como ellos son malos, querrian que todos lo fuessen. Y assi dize nuestro Propheta, que el camino dellos es escandalo para si mismos, y para los otros. De ellos dize, q̃ es el camino, y no de Dios, porque en el camino de Dios, como es claro, no ay escandalo, como dixo Dauid. *Pax multa diligentibus legem tuam, & non est* *Psalm.*
illis scandalum. Mucha paz tie- 118.
nen los que aman tu ley, y no tienen ningun escandalo. Y lo mismo quiso dar a entender Christo quando dixo: el me sigue no anda entinieblas, sino que tendra lumbre de vida, y con ella vera qualquier estropieço, pero los pecadores como no siguen a Christo antes lo dexan a las espaldas, andan en tinieblas, y assi dize ay de ellos muy biẽ nuestro Propheta. *Haè via illorum scandalum ipsis.* Su camino es camino [illegible]s, y despeña-

QVE

QUE LAS COSAS QUE puedē causar escādalo se an de euitar, aunque seā licitas, y que es muy escādaloso el comer carne en tiēpo vedado con poca necessidad.

§. IIII.

3 *HÆc via illorū scādalū ipsis.* El camino q̄ los pecadores lleuā, no solamente es escādalo para ellos, sino tābiē para otros. Por lo qual sō dignos de grā castigo, y assi dixo Christo por S. Mateo, el q̄ escādalizare vno destos pequeñitos q̄ en mi creē merece q̄ lo echen enel profundo del mar cō vna gran piedra al cuello, sobre lo qual dize S. Hieronymo: *Scādalizat aliū qui alterti dicto, vel exēplo occasionē ruinæ prebèt.* Aquel escādaliza a otro, q̄ cō sus palabras, o cō sus obras le da ocasiō de q̄ cayga en alguna culpa. Lo mismo dixo S. Augustin: *Scādalum est dictū vel factū, minº rectū prebēs occasionē ruinæ.* El escādalo es dicho, o hecho menos recto, q̄ da ocasiō de ruyna, de manera, q̄ si yo hago alguna cosa que no es tā recta y justa como pudiera ser, daria ocasion de escādalo a mi hermano, porque como se colige de las palabras de S. Augustin, no solo lo que es malo, clara y distinctamēte escādaliza, sino tābien lo que en si es bueno, si

Math. 18.

Hieron

S. Aug. lib. 22 contra Faustū

tiene aparēcia de malo, lo qual procuraron mucho euitar los sanctos por no dar ocasion de escādalo, exēplo tenemos desto en aquel venerable viejo Eleazaro, q̄ mādandole el tyrano cō pena de muerte q̄ comiesse de las carnes vedadas en la ley, quiso antes ofrecer su gargāta al cuchillo, q̄ quebrātar la, y persuadiēdole algunos de los suyos que comiesse otras carnes, y que todos afirmariā ser las q̄ mādaua el Rey, a los quales respōdio vnas razones dignas de su zelo, y prudēcia, *Nō etati nostræ dignū est fingere vt multi adolescētes arbitrantes Eleazarum nonaginta annorū trāsisse ad vitā alienigenarum, & propter meā simulationē & propter modicū corruptibilis vitæ tēpo decipiatur.* No conuiene a nuestra anciana edad fingir cosa semejāte, porque se engañaran muchos moços pensando q̄ Eleazaro varō de nouēta años traspasso el mādamiento de Dios, y sigue la vida de los Gētiles, por cōseruar vn poco de tiempo mas la vida corruptible, q̄ tan presto se ha de acabar, no quiero darles ocasiō de escandalo cō essa dissimulacion y fingimiento, aunque por ello pierda la vida. Admirable exēplo y dechado es este, para cōfusiō de muchos ancianos, que con sus descuydos escādalizā a los mueuos, y destruyē mas en vn dia,

4

2. Macha. 6.

dia, q̃ otros temerosos de Dios edifican en vn año, como diremos en el verso veynte de aqueste Psalmo donde se toca esta materia, y la trato muy de espacio. De lo dicho se colige que no solamente estamos obligados a no hazer mal, sino a preuenir, q̃ nuestro bien se haga de tal suerte que no se siga algun escandalo. Si por alguna enfermedad oculta, ò no tan clara, y manifiesta fuere forçoso à vno comer carne en tiempos vedados comala en oculto, y si de ello se an de escandalizar algunos no la coma, q̃ menos mal es q̃ vos no alcanceys tã entera salud como desseays à atrueço de que no se escãdalize el proximo: assi lo enseña el Apostol S. Pablo. *Si esca scãdalizat fratrẽ meũ nõ mãducabo carnem in æternum.* (1. Cor. 8.) Si el manjar escandaliza a mi hermano; no comere carne para siẽpre jamas aunq̃ me vaya la vida, pues cosa conocida es q̃ se escãdalizara, si estãdovos gordo, fresco, y luzio, os vè comer carne en vn Viernes, ò en vna quaresma, porq̃ no se [illegible] de escandalizar, si os vè jugar toda vna noche en peso, y os vè rebuelto en liuiandades. Si teneys salud para cosas semejantes, porq̃ no os esforçareys al ayuno, y a la abstinencia de los manjares vedado? y si no es possible menos, no los comays en publico, Pero direys, Padre yo tẽgo saneada mi cõciẽcia, si alguno se escãdalizare, a su cuẽta será, y no a la mia. Necio discurso, no la teneys saneada en esso, sino muy dañada: y sino me creeys, aduertid lo q̃ os buelue á dezir 6
el mismo Apostol: *Si enim propter cibũ frater tuus cõtristatur iam non secũdum charitatem ambulas, noli cibo tuo illum perdere pro quo Christus mortuus est.* (Roma. 14.) Si por tu comida se entristece tu hermano, escãdalizandose de verte comer, ya no estàs en caridad, no quieras pues perder con tu manjar, al q̃ Christo gano con su sangre. O exageracion diuina: no se puede dezir mas en tan breues palabras, en las quales da à entender quãto se a de procurar no escãdalizar al proximo, y quãto importa no escãdalizarle, pues tã cara costò aquel alma à Dios. (Simi.) Porq̃ assi como el q̃ de su voluntad echà en vna laguna vn anillo cõ vna preciosa Margarita, no estima en nada el precio que tiene, y lo mucho que costò: assi no estima la muerte de Christo en nada el que no se recela de escandalizar al proximo. De la mis- 7
ma exageració vso el Apostol san Pablo en lugar alegado: *Peribit infirmus in tua cõsientia propter quam Christus mortuus est.* (1. Cor. 8.) Si comes carne publicamen-

re estando robusto, pecarà el enfermo porquiẽ murio Christo, esto es, escandalizarle as, y tendra ocasion de murmurar de tu atreuida conciencia: y quiça dira, que ay vn Dios para los ricos, y otro para los pobres, y vendra à caer con tu escandalo, el que Dios auia leuantado cõ su muerte: y pues te falta esta caridad, y respeto no la comes con buena conciencia. Porque como dize el mismo Apostol: *Charitas non* 1. Cor. 13. *querit, quæ sua sunt, sed quæ IESV Christi.* La caridad no busca su proprio prouecho, sino el de IESV Christo: esto es el exemplo, y edificaciõ de las almas, no an de juzgar vuestros coraçones, sino vuestras obras, y si en ellas no procurays quitar el escandalo, aunque mas saneada os parezca q̃ teneys la conciencia, no aseguro vuestro estado; porque segun enseña san Agustin, cada vno tiene dos obligaciones: *Cõcientia* S. Aug. *propter Deum, & fama propter proximum.* Tener conciencia pura para con Dios, y buena fama para con los hombres, y si por vuestro descuydo os falta esta os condenareys. Como el que dixesse, yo no quiero mal à fulano, pero no le quiero hablar: aueys de hablarle, y no querelle mal, esto por Dios, y lo otro por la buena fama, y exemplo de los proximos; porque si os ven que no le hablays, an de juzgar que no le quereys bien: tambien aueys de cumplir en lo exterior con los hõbres, como cũplis en lo interior cõ Dios especialmẽte quãdo ay materia de escandalo, y an precedido palabras, ò obras de enemistad. Aun el mismo Señor tuuo respeto al escandalo, haziẽdo algunas cosas q̃ pudiera no hazerlas, pues estaua tã justificado, y todo por no escãdalizar al proximo. Assi lo refiere Sã Mateo, dize q̃ llegarõ à Sã Pedro los arrẽdadores del Cesar Math. 17. y le pidieron tributo por su Maestro, y llegãdolo à dezir S. Pedro à Christo, le respõdio el bẽditissimo Señor; Pedro, aũq̃ yo no estaua obligado à pagar a los hõbres tributo, con todo esso por no escãdalizarlos, vete al mar, y enel buche del pescado q̃ pescares lo hallaràs, pagalo por mi, y por ti. Pues sepamos q̃ mysterio tuuo, q̃ el tributo se sacasse del buche del pescado del mar, pudiendose hallar en la tierra, por ser ella el ligitimo lugar, dõde se halla la plata, y el oro? quiere significarnos q̃ el escãdalo no tiene escusa, ni ay dezir no puede ser menos: si puede ser, que quãdo todo falte, el mar, y los peces darã lo necessario, con tal q̃ no se de escãdalo à nadie y Dios q̃ os obliga ano escãdalizar

lizar suplira, y si fuere menester hara milagro, no solo en la tierra sino en el mar: y assi como sacò del buche del pez el tributo para Cesar, sacarà del pescado salud para vos por q̃ no escãdalizeys al proximo comiẽdo carne en tiẽpo vedado. Pero hazen tã poco escrupulo desto los ricos, que podemos dezir dellos en particular, lo q̃ en comũ dize oy David: *Hæc via illorum scandal ĩ ipsis.* Toda su vida es vn perpetuo escãdalo, pues se hazen tã delicados, q̃ les parece q̃ no hablã con ellos los ayunos. Y si este vicio es tã aborrecible à Dios, aunq̃ mas lo fundẽ ellos en razõ, y caridad, q̃ serán los demas q̃ tã claramẽte se cono[illegible] ella? sus escãdalo[illegible] sus visitas, sus juegos, sus juramẽtos tã desaforados, sus murmuraciones tã perniciosas, y todas las demas culpas, q̃ con tãta publicidad cometen. De los quales dixo Ezequiel: *Escãdalũ iniquitatis suę statuerũt contra faciem suã.* El escãdalo de su iniquidad lo pusierõ cõtra su rostro, esto es, lo echaron a las espaldas: no hizieron caso de euitar los escandalos que dauã con sus malas vidas.

Ezech. 14.

QUE LOS PADRES Y madres, principes y prelados, destruyen mucho la republica con sus vidas escandalosas y por ellos es blasfemado el nombre de Dios.

§. III.

HÆC via illorum scandalum ipsis. Esto es lo que llorava Christo, quando dezia: *Væ mũdo à scãdalis, necesse est vt veniãt scãdala.* Ay del mũdo. Pues por q̃ Señor le llorays? por los escãdalos q̃ se an de leuãtar en el, por causa delos quales serà desdichado. Y luego añade: necessario es q̃ aya escãdalos, pero ay de aq̃l por quiẽ viniere el escãdalo. Pues Señor, si es necessario q̃ aia escãdalos, como los podremos nosotros euitar y si vos dezis q̃ es necessario q̃ los aya a se de cũplir vuestra palabra, y assi aunque escãdalizen nuestros descuydos, no tendremos nosotros culpa. A estas dos dificultades responde San Chrysostomo que no serà causa de que vengan escãdalos el auerlo Christo dicho antes, que esso seria ser el causa dellos, lo qual no se puede conceder: *Non enim quia futura scandala predixit idcirco veniũt, sed quoniam omnino ventura erãt idcirco predixit.* Antes porque los auia de auer lo dixo porque si vuieran de venir por necessidad, no [illegible] Christo luego; mas ay de aquel por quien viniere escandalo. Y a la otra dificultad en que se preguta que como los podremos euitar si son necessario, que los aya en el mũdo,

9 Math. 18.

S. Chry. hom. 9 Mat.

do obligados a leuantar a los otros, q̃ marauilla q̃ caygã los que no, tienen tanta obligacion? Y assi dizen los Santos, que no ay cosa que mas daño haga enla Iglesia de Dios, que las malas cabeças. Quando *Nu.16* Dios queria destruyr al Pueblo de Israel por sus idolatrias se le puso delante Moyses, y le dixo: Señor no lo hagays, q̃ no faltarà quien lleue la nueua por los ayres a los de Egypto; y blasfemaran vuestro nõbre, diziendo, que porque no pudistes cumplir vuestra palabra, y entrar a vuestro Pueblo en la tierra de promission lo matastis en el desierto: lo qual les escandalizara mucho; pareciole bien a Dios el consejo de su fiel sieruo, y dixole: *Iuxta verbum tuum dimisi.* Yo le perdono por lo que me as dicho.
14 Sepamos, ignoraua aquel auiso Dios? ò erale a el algun impedimento para dexar de hazer su voluntad? Bien le pudiera destruyr, y al Pueblo de Egypto si replicara; pero condecendio cõ Moysen, por darnos exẽplo. Dando a entender, q̃ si el dexa de hazer lo que quiere y es justo q̃ haga, por no escandalizar, ni dar q̃ dezir, porque los principes, y señores q̃ son como Dioses en la tierra quieren hazer cosas injustas, y escandalosas, en tanto daño de las almas, q̃ tienen a su cargo? Encomiendales Dios su hõra, diziendoles por S. Mateo, que *Mat.5.* de tal manera resplãdezca su luz delante de los hõbres, que viendo sus obras buenas glorifiquen al Padre, y hazenlo ellos tan al contrario, que por sus malas obras, y escandalos son ocasion que sea ofendida la diuina Magestad: de aq̃llos Santos, y justos varones de la Primitiua Iglesia dize el Apostol S. Pablo: *Non confunditur Dominus vocari Deus eorũ.* Que *Heb.11.* no se confundia el Señor de llamarse Dios de ellos, antes se honraua de tener tan buenos sieruos. Y aun los mismos Gentiles viendolos tã virtuosos colegian, que era bueno el 14 Dios a quien adorauan, pues se seruia de gente tan perfeta. Pues si Dios no se confunde de llamarse Dios de los justos siguese, que se confundirà de que le tengan por Dios de los pecadores, y que tendra por afrenta seruirse de gente tan descompuesta, y tan mal inclinada. Eran tan deprabadas las costumbres de los Israelitas, que los Gentiles que los tenian captiuos, se admirauan de sus baxezas, y deziã, segun refiere el Profeta Ezequiel: *Populus Domini est iste?* Este *Ezec.36* es el Pueblo de el Señor? Como quien dize: Por gente tan dissoluta obrò tantas marauillas, por hombres tã perdidos

anegò

anegò alos Egipcios enel mar bermejo, ¿gēte tā mala ampara, y defiende eſſe Dios? tal deue de ſer el qual ellos ſon. Eſta injuria le dolia, y ſentia mucho ſu Diuina Mageſtad. Eſto miſmo dirā aora los infieles, por el eſcandalo, y mal exemplo q̃ reciben los de los Chriſtianos, y quiça por el dexan muchos de cōuertirſe a Dios. De aquellos primeros Chriſtianos, q̃ poblaron eſte Reyno del Piru, ſe dize por coſa muy cierta, que executauan en los Indios tantas crueldades, que viendoſe tan oprimidos, llamauan a Chriſto, Dios de crueldad, pareciēdoles que ſu ley ſe lo mandaua. O ignominia grande deel nombre Chriſtiano? quien no ſe duele de tan grande calumnia, como la ponen al manſuetiſſimo Cordero, y padre de miſericordia, por nueſtras culpas? Querellaſe el Patriarca Iacob de ſus hijos, por aquella crueldad q̃ auian executado en los Cananeos, vengando la injuria que auian hecho a ſu hermana Dina, y aſſi les dezia el ſanto viejo con muchas lagrimas, y ſo-
Gen. 34 lloços: *Turbaſtis me, & odio ſum, feciſtis me Cananeis habitatoribus terræ huius.* Aueyſme turbado, y hecho odioſo a los Cananeos habitadores deſta tierra. O ſantiſſimo Señor, verdadero Padre nueſtro, con quāta mas razō os quexareys vos de noſotros, pues cō nueſtras inhumanidades, cudicias, y torpezas, os auemos hecho aborrecible y odioſo alos Indios habitadores deſta tierra, deſpojandoles no ſolo de ſu patrimonio, y haziendas, ſino de ſus proprias mugeres, y hijas; y ſobre todos aperreādolos, y tratādolos mal todo lo qual reſulta en ygnominia del nōbre Chriſtiano. Y los que mas en eſto le ofenden, ſon los malos Principes, y vicioſos Eclefiaſticos, aquiē mas en particular tiene Dios encomendada ſu honra, cōtra los quales dirā los miſerables afligidos, viēdo ſus eſcandaloſas vidas. Eſtos ſon los Dioſes
que pone el Señor eneſte Rey 16
no, para plātar la Chriſtiādad y edificarnos? eſtos ſon los q̃ cada dia comulgan, y reciben enſus pechos à Dios? eſtos ſon ſus priuados, que ſe aſientā en ſu meſa, y nos predican? eſtos ſon aquellos a quien cōfeſſamos nueſtros pecados? ſi eſte Señor es tan juſto como ſufre tan injuſtos miniſtros? como no manda q̃ ſe abra la tierra, y ſe los trague? que mucho q̃ noſotros ſeamos vicioſos ſi los q̃ tantas obligaciones tienen nos dan tā mal exemplo cō ſus eſcādaloſas vidas? terrible cuēta nos à de demandar Dios a ſus miniſtros, y predicadores, ſino predicamos mas cō el

el buen exemplo q̃ con la mucha dotrina. O padres, y señores mios por el nombre de la Santissima Trinidad os conjuro, y ruego q̃ atendays mucho a la honra de Dios, q̃ os es encomendada: no seays ocosion q̃ por vuestros escandalos se condenen las almas, por quiẽ Christo derramò su sangre, pues sabeys q̃ á de ser para ma
17 yor condenacion de las vuestras: no seays como aquellos de quiẽ dize S. Mateo, q̃ dizen y no hazen, porq̃ assi como seria mostruosa cosa ver a vno, q̃ tuuiesse boca de hombre, y manos de grifo; assi sereys vosotros, si enseñays buena dotrina, y hazeys malas obras. Ay de los Pastores, dize Dios por su Profeta Ezequiel, que se apacientan a si mismos, y no apacientan mis ouejas: sacanles la leche, y vistense de su lana, y matan la que está mas gorda, y no les dan el pasto necessario, ni procuran sanar sus enfermedades, ni soldar sus quebraduras, ni reduzir lo perdido, sino que con autoridad, y paciencia las mandan; y assi andan desperdiciadas mis ouejas, y hazen en ellas presa las bestias del campo, por lo qual escãdalosos pastores oyd. Viuo yo, que tengo de venir sobre vosotros, y q̃ me aueys de dar cuenta de mi rebaño, y q̃ le tengo de librar de vuestras manos. Toda esta profecia amenaza con el dia del juyzio y con la pena q̃ à de dar a los malos Principes, y Prelados, pidiendoles estrecha cuenta de sus tiranias, y escãdalos, en los quales se an empleado toda su vida, como dize oy nuestro Profeta: *Hæc via illorum scandalum ipsis.*

Math. 23.

Eze. h. 23.

QVE AVNQVE DISIMULA, no se olvida Dios de castigar a los escãdalosos, y q̃ en particular aparejo para ellos el enfirno, y en el tendran las mas graues penas.

§. IIII.

HÆC via illorum scandalum ipsis. Por los grandes castigos, q̃ Dios a executado aca en los escãdalosos, podemos colegir los tormentos q̃ les darà en el infierno, despues de auer promulgado Dios aquella ley, q̃ ninguno quebrantasse la fiesta del Sabado, acertò vn pobre hombre a *Num. 15* cortar vna carga de leña en el y mandó Dios, q̃ sin remission ninguna fuesse apedreado. Pues, Señor, por tan leue culpa tan graue pena? No lo hizo Dios tanto por el pecado, quãto por la ocasion q̃ auia dado a otros de escandalo: a quien no pone temor el castigo, que executó en aquellos dos casados, Anania,

Act. 5. nia, y Saphira, auianse conuer-
tido a Dios: vendieron toda su
hazienda, y traxerõ el precio
a la Iglesia: porque reseruarõ
para si vna parte escondida-
mente negandolo a san Pedro
se cayerõ luego muertos. Pues
Señor, porque los matays? Por
vna mentira tan leueue, y tan
sin perjuyzio? por auer reser-
uado para si cosa tan poca de
su misma hazienda? no fue si-
no por el escãdalo, q̃ en aquel
tiempo tan santo dio a los fie-
les, introduziendo en la Igle-
Leu. 10 sia mentiras, y propriedades.
Semejante castigo tuuieron a-
quellos dos hijos de Aaron. A-
uia mãdado Dios, q̃ ninguno
ofreciesse sacrificio, sino fues-
se cõ el fuego santo del altar,
hizieron lo cõtrario, y salio el
fuego del mismo altar, y los
conuirtio en ceniza, por el es-
candalo, y ocasion q̃ dauan a q̃
otros hiziessen lo mismo. No
quiere Dios dissimular cõ los
nueuos inuentores de pecados
castigalos cõ tanto rigor, para
q̃ abran los ojos los q̃ introdu-
zen nueuas inuenciones de vi
cios, juegos, y galas, cõ lo qual
tienen peruertida la Republi-
ca Christiana, è introduzidas
en ella [illegible]n mil vanidades, en
las quales tropieçan, y caen to
dos los mas: pareceles a los ta
les: q̃ porq̃ Dios no los castiga
luego, que se an de salir cõ to-
do. Pareceles a los ambiciosos
q̃ por luego no se abre la tier-
ra, y se los traga, como les suce 19
dio a Datan, y Abiron, q̃ no an
de ser castigados. Pareceles a
los sensuales, q̃ porque no cae
fuego del cielo, y los abrasa co
mo a los Sodomitas, q̃ no deue
de ser gran culpa la suya, y fi-
nalmẽte les deue de parecer,
q̃ porq̃ dexa Dios passar sus pe
cados sin castigo dissimulãdo
cõ ellos, q̃ no les deuen de de-
sagradar. No cõsiderã q̃ si exe
cutara Dios luego su yra no
quedara hõbre cõ vida. Pero
dissimula, porq̃ conozcã su mi
seria, y le aplaquen cõ penitẽ
cia, y sino la hizieren castigã-
dolos despues, conocerã quan
justo es su castigo, y quã recto
es el juez, como dixo Dauid:
Deus iudex iustus fortis, & patiẽs, *Psal. 7.*
nunquid irascetur per singulos
dies? Nisi conuersi fueritis gladium
suum vibrauit, arcum suum teten
dit, & parauit illum, & in eo para
uit vasa mortis. Dios q̃ es juez
justo, fuerte, y sufrido, à de ay- 20
rarse cada dia? Como quiẽ di-
ze, aunq̃ cada dia le days tãtas
ocasiones prouocãdole à yra,
y el va dilatãdo de vn dia à o-
tro su vengãça, no penseys q̃
està oluidado porque como es
juez fuerte, y justo al fin â de
executar en vosotros justos, y
fuertes castigos, y porq̃ no sos
pecheys, que pues no castiga
luego, que no deue de poder,
sabed, que es Dios fuerte, y

que lo puede todo, pero no quiere hazer luego, todo lo que puede, porque es tambien paciente, esto es, sabe sufrir, y dissimular. Guardaos del, y no penseys, que à de amenazar siempre, y no castigar, no a de ser todo ladrar, y no morder: no, quiere cada dia, y cada momento mostrar su yra, sino q̃ á constituydo vn dia en su diuino entendimiento, para cada vno, en el qual lo a de pagar todo junto. Y porque no imagineys, que aqueste castigo està muy lexos, sabed, que sino os conuertis con tiempo que ya està vibrando la espada, ya tiene estendido el arco, y puestas en el saetas de muerte. Dize san Pablo, que lo que
Gala. 6 sembrare el hombre, esso a de coger. Assi los pecadores, que sembraron escandalos en el mundo, an de coger escandalos en el infierno, por quien son entendidos los mas graues tormentos, segun la traslacion de los setenta interpre-
21 tes. Este nombre le dieron los Egypcios à aquellas plagas cõ que Dios los castigaua, por el escãdalo, que el soberuio Rey Faraon dio a los del pueblo de Israel contradiziendoles que no fuessen à sacrificar al Señor en el desierto, los quales Egypcios como se vieron afligidos con aquellas espantosas, y horribles plagas, se boluieron contra el Rey diziendo: *Usquequo patiemur hoc scandalum? Dimitte eos vt sacrificent Deo suo, non ne vides quod perierit Egyptus?* Señor hasta quando auemos de padecer este escandalo? dexalos yr à sacrificar a su Dios: no ves q̃ perece todo Egypto. Demanera que a los tormentos, y afliciones q̃ padecian llamauan escandalos, porque sobre manera erã insufribles. Assi los q̃ aora aca escandalizan a sus proximos, los escãdalizaran los Demonios con los terribles, y espantosos tormẽtos q̃ les daran. Y assi se interpretã bien las palabras de nuestro Profeta: *Hæc via illorum scandalum ipsis.* Quiere dezir, que todas las maldades de su vida vendrã à parar en vn escãdalo eterno de perdurables tormentos. Y aun ay doctores muy graues que digan, que de proposito aparejò Dios el infierno para los escãdalosos. los quales se fundan en aquellas palabras, que a de dezir Dios a los malos: *Ite maledicti in ignem æternum qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Yd malditos al fuego eterno que està aparejado para el Demonio, y para sus Angeles. Estos Angeles son los escandalosos, porque si tratara de los que cayeron del cielo, no les llamara Angeles, pues todos quedaron hechos Demonios,

Exo. 10 · 21 · Mat. 25

y co mo llamó Demonio a Lu zifer, llamarà tambien Demonios a los que con el cayeron, pero habla de los hombres escandalosos, los quales son angeles del Demonio, porque segun enseña S. Gregorio, angel no es nombre de naturaleza, sino de oficio, y assi angel es lo mismo que nuncio, ò embaxador, y vnos se llaman angeles de Dios, y otros del Demonio y conocerse an en la embaxada que traen. Malaquias llama
Mala.2 al Sacerdote angel del Señor de los exercitos: *Labia sacerdotis custodiunt scientiam, quia angelus Domini exercituum est.* Y el Baptista, q̃ era precursor: esto es: Embaxador de Dios, se llamò Angel: y al contrario los que traen embaxadas de parte del Demonio, solicitandoos para pecar, ò dandoos consejos diabolicos, ò escandalizandoos con su mala vida, y siendo ocasion para que caygays en graues culpas, y pecados, aquessos tales son angeles de el Demonio, para los quales aparejó Dios el infierno, y sus mayores tormentos. Y assi di-
23 ze el glorioso Euangelista San Mateo, que les dirà el diuino juez: Id malditos al fuego eterno, que estaua aparejado para el Demonio, y para vosotros, que soys sus angeles. O que desdichadas, y tristes nueuas son estas para los sensuales, q̃ tantos escandalos dan todas las vezes que cometen vn pecado, pues son ocasion a que cometã tantos, los q̃ van, y vienen con los villetes, y mensa- 9
ges, los que lo solicitan, y los q̃ lo ven, y los q̃ lo oyen, y las flacas mugeres, que por verse ya descubiertas pierden la verguença, y el temor de Dios, y para las que se engalanan, y afeytan, y se muestran liuianas en sus palabras, y visages, pues son vn escandalo, y estropieço de muchos; y que malas nueuas para los tahures, y tablageros, que andan alcagueteando à otros, para q̃ vayan a juzgar donde perdiendo la plata pierden tambien la paciencia, y echan mil juramentos, y blasfemias escandalosas, y juntamente pierden en sus casas la paz, y lo que mas es pierden el alma para con Dios, y la hõra para con el mundo; y muchas vezes la salud, y la vida. Y lo mismo podemos dezir de cada vno de los viciosos Angeles de Satanas, para quiẽ 24
aparejò Dios los calaboços de el infierno. A estos se endereçò aquella maldicion q̃ Dios Genes.3.
echò a la serpiente, por auer engañado a la muger, porque heziste vna maldad tan grãde seràs maldita, siempre andaras arrastrada, y comeras tierra todos los dias de tu vida. Sobre lo qual nota el glorioso

san-

San Chriſoſtomo, que eſta maldicion, no ſe echó al Demonio pues el ya eſtaua maldito. Pues ſepamos que culpa tuuo la ſerpiente ſiendo incapaz de razon, para que la maldixeſſe Dios, por auerla tomado el demonio por inſtrumento para ſemejante eſcandalo? Pues ſi ella no pudo cometer culpa, como ſe le da tan graue pena? Dize eſte Dotor, q̃ en figura de eſta ſerpiente habla cõ los eſcandaloſos: Malditos ſeays, pues ſoys miniſtros de Satanas y ſolicitays como mis criaturas ſe aparten de mi ſeruicio, y ſoys ocaſion, que eſten mal comigo, y yo con ellas; andareys ſiempre arraſtrados en el mundo, y nũca os artareys de tierra. Y aſſi lo vemos, que no ay gente mas arraſtrada q̃ jugadores, y ſenſuales, y la demas gente viciosa; ſiempre andan huyẽdo, deſterrados, ò por carceles, ò hechos galeotes, ò ahorcados; pero todo lo que aca padecen ſon flores, reſpeto de lo que alla les eſtà reſeruado.

Exo.21 Mandò Dios en el Exodo, que qualquiera que eſcandalizaſſe a ſu proximo paſſeiſſe por la miſma pena, diente por diente ojo por ojo, y alma por alma, conforme fueſſe el daño que vuieſſe hecho aſſi auia de ſer
25 el caſtigo. Pues cõ que pagarà el que à ſido ocaſion, que el alma de ſu proximo eſté ardiendo en el infierno. Si la ſangre de Abel juſto, con eſtar en el deſcanſo del Parayſo, ò depoſitado en el limbo para ſubir al Cielo, clamaua cõtra Cain deſde la tierra, quanto mas clamara deſde el infierno la ſangre de la miſerable alma, q̃ ſe eſtà rebolcando en aquellas perdurables llamas, por ocaſion del que la eſcandalizò, y la incitó a pecar con ſu mal exemplo? ò q̃ corage tendra cõtra el, y como pedirà vengança a Dios, y le oyra, y en llegandoſe ſu tiẽpo harà juſticia, y la pena que le darà, ſerà la mayor que ay *Mat.18*
en el infierno. Como ſe colige de aquello que dixo Chriſto: El que eſcandalizare a vno de eſtos pequeñuelos que en mi creen, merece que le echen en el profundo del mar, con vna grande piedra al cuello. Sobre lo qual nota el glorioſo Dotor *Hieron.*
San Hieronymo, que hablò Chriſto ſegun la coſtumbre de Paleſtina, donde ſe vſaua que a los que cometian grauiſſimos delitos dauan ſemejante caſtigo; y dezir eſte diuino Señor, que merecen eſta pena los eſcãdaloſos, es dezir, que aſſi como eſte era el mayor caſtigo que ſe daua en la tierra, aſſi tendrian los eſcandaloſos en el infierno, el mayor tormento que alla ay. Pues ſi dize que el que eſcandalizare a vno tendra tan graue

pena

pena, el que escandaliza a tantos, que tendrà? con que tormentos serà atormentado el que con sus profanidades, y dissoluciones tiene escandalizada vna ciudad, y aun todo vn Reyno? que esso tiene el mal exemplo, que corre por todo el mundo. Considereis bien esto, y pongais con tiempo la deuida enmienda.

CAPITVLO. XXXII. TRATA DE LA COMPLACENCIA QUE LOS PECADORES TIENEN, DE AUER OFENDIDO A DIOS.

QVE LOS QVE SE ALABAN DE SUS PEcados, son peores que los Fariseos, que crucificaron a CHRISTO.

§. I.

1 ET POSTEA *in ore suo complacebunt.* A dicho, que toda su vida es escandalosa, y mala, y aora dize, que despues de auer escandalizado el mundo mostraran, que tienen dello complaciencia, y no les pesa, antes se alaban, y lo cuentan con mucha risa, y jactãcia. En este verso da a entender nuestro Profeta la principal causa porque condena Dios a estos pecadores, y dize, que no los condenará tanto por sus pecados, quãto por la desuerguença con que pecan. A cerca desto dize San Agustin, que no ay linage de pecado tan aborrecible a Dios como este, ni que mas irrite su furor. Los mayores *Aug.* y mas graues pecados, que se cometieron en el mundo, fueron los de los Escribas, y Fariseos, por auer blasfemado, y perseguido al mismo Hijo de Dios, que los venia a redimir. Y si queremos examinar bien esta causa, los que cometen algunos mundanos, son mucho mayores, pues aquellos perseguian a Christo con vn reboço del zelo de la honra de Dios, ignorando, que el fuesse su Hijo, como lo afirma San Pedro: *Scio quia per ignorantiam fecistis.* Y lo confirma San Pablo: *Si enim cognouissent nunquam Dominum gloriæ crucifixissent.* Aunque essa ignorãcia no les escusa de pecado, y assi es mayor malicia la de aquestos pecadores, que no solo no lo ignoran, antes *Act. 3.* *1. Cor. 3.*

le confiessan por verdadero Hijo de Dios: y con todo se precian, y complazen de ofenderle, y quebrantar su diuina ley, echandolo todo en mofa, y risa: lo qual es vna manera de escarnecer, y crucificar a Christo. Demas desto, los es-
3 cribas, y fariseos, aunque eran muy malos en lo interior, en lo exterior eran tan compuestos, que parecian vnos Santos: procurauan no hazer mal a nadie: ayunauan, y aun algunos dos vezes en la semana, pagauan sus diezmos, hazian limosna a los pobres, y subian a orar al templo, con la qual hipocresia hazian mas prouecho a la Republica, que daño. Eran como los espantajos, que se ponen en las sementeras, q̃ aunque son vnos bultos de paja, sola aquella aparencia de hombres espanta a las aues de suerte, que no se atreuen a llegar. Assi estos tenian tal aparencia de Santos, que los demas pecadores, quando los veyan se compungian, y espãtauan, y dexauan de hazer por su respecto algunos pecados; pero en lo interior eran malissimos, eran bultos de paja, que auian de arder enel infierno. Y assi dixo Christo a los
Mat.5. pecadores: *Nisi abundauerit iustitia vestra, plusquam scribarum, & pharisæorum non intrabitis in regnum Dei.* Si vuestra justicia no fuere mas abundante que la de los Escriuas y Fariseos, no entrareys en el Reyno de Dios. Quiere dezir, que si juntamente con dar buen exemplo en lo exterior, con la aparencia de vuestras virtudes, y bien concertada vida, no teneys rectitud en la conciencia no se saluarà vuestra alma. Pues sepamos como se saluaran, y entrarán en el Reyno deDios, los que son mucho peores que los Fariseos, en ser glotones, y aborrecer los ayunos, y en nũca hazer limosna, ni tener oracion, hazer mal a sus proximos, quitandoles las haziendas, las honras, las vidas, las hijas, las mugeres, jurando, y blasfemando el nombre de Dios, y haziendo otros mil insultos, y despues de auer pertetrado tan grandes males alabarse, y cõplazerse dello: segun nos dize oy nuestro Profeta: *Et postea in ore suo complacebunt.* Como entraran estos destruydores dela honra de Dios perseguidores de Christo, escarnecedores de su santa Ley en el Reyno del Cielo? Si son desechados del los Escriuas, y Fariseos, que huyan de la luz porq̃ sus pecados ocultos no escandalizassen el mundo. Como dixo dellos Christo: *Qui male agit odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius.* Como seràn recebi- Ioann.3

dos

dos en el los pecadores tan perdidos, y escandalosos, que sacan a luz sus maldades preciandose de que todos los tengan por malos, por adulteros, por desonestos, por amancebados, por vengatiuos, por homicidas, por arrogantes, y soberuios, teniendo todo esto por gallardia, vrbanidad, y discrecion, gustádo de que todos los conozcan, y tengan por tales? Esta dissolucion lloraua el
Isai. 3. Profeta Isaias: *Peccatum suum quasi Sodoma prædicauerunt nec absconderũt, væ animæ eorum.* Ay de aquellos que predicaron su pecado, y no lo ocultaron, como lo hizieron los de Sodoma. Ay miserables dellos; que assi como los Sodomitas, por su desuerguença fueron abrasados con el fuego del Cielo, assi lo seran ellos en aquellas
5 llamas del infierno. Notad mucho estas palabras de Isaias en las quales agraua tanto la malicia de los que no tienen cautela en ocultar sus pecados, que los compara a los de Sodoma, que fue la mayor exageracion que se puede hazer: dando a entender, quan graue culpa es alabarse vno, y preciarse de pecador: y à venido a tanto su desemboltura, y atreuimiento, que solos los pecadores, que el mundo tiene por infames; como son hurtos, sodomia, e infidelidad, de solos essos se auerguençan y essos aun no los dexan de cometer, por prohibirlos Dios sino porque los condena, y castiga el mundo, porque si se priuassen dellos por solo mandarlo Dios, no se preciarian de otros, que para con el son poco menos graues.

QUE ENTONCES ESTAN los pecadores mas cerca del infierno quando estan con mayor alegria, y complacencia de sus vicios.

§. II.

ET postea in ore suo complacebunt. Complacense despues de auer cumplido sus apetitos, y sensualidades, y muestranse muy regozijados, y alegres, porque aquel dia, es dia de fiesta para ellos: acerca de lo qual, dixo el Profeta Ieremias: *Diem hominis non desideraui, tu scis.* Bien sabes tu Señor, q̃ yo no è desseado gozar del dia del hombre: esto es el dia del pecador. Pues sagrado Profeta que diferencia ay entre el dia del justo, y el dia del pecador? No es todo vn dia? No porque los dias q̃ los pecadores tienẽ por suyos, son aquellos en los quales se an entregado a sus deleytes, y assi es su comũ modo de hablar, quando an alcançado a cumplir sus desenfrenados 6 Hiere. 17.

nados

nados apetitos, dizen, ò que felice, y dichoso dia para mi, quando mereci yo tener tan buen dia, y llega el otro sensual como el, y porque le vè que à hecho vna gran ganancia, con sus vsurarias contrataciones en que dexa robado al mundo, ò sea entregado a sus sensualidades, y dizele; señor buen dia à sido este para vos, bien os à ydo en este dia, el buen dia meterlo en casa. No quiero yo tal dia, dize Ieremias, al dia enque se à quitado la honra a vna donzella, ò en que se à alcançado la muger agena, ô en que se à engañado al proximo, ò se à executado la vengãça del enemigo llamays dia bueno, y teneys por dia de fiesta? nũca entren por mi casa tales dias, con tanta desgracia, y condenaciõ del alma, pues es cosa cierta que quando los pecadores se complazen, y alegran en sus pecados, se les va acercando su justo castigo. El dia que el Rey Saul quebrãtò el preceto diui-
2. Rg. no, dize el sagrado testo: *Eadẽ*
35. *die venit Saul in Carmelum, & erexit sibi fornicem triũphalem.*
7 Que aquesse mismo dia leuantò triunfales arcos, y hizo grãdes fiestas, y en esse proprio dia dize, q̃ se mostro Dios tan indignado contra el, q̃ le dixo a su Profeta Samuel, q̃ le pesaua mucho de auerle constituy-

do por Rey de Israel, y que no auia de reynar mas en el, y muy presto le llegó el castigo y eterna cõdenacion. Lo mismo le sucedio al Rey Ieroboã. Mandò leuantar vnos Idolos dorados, y combidò a todo su reyno a q̃ ydolatrasse, lo qual hizierõ todos cõ gran plazer y regozijo, y llamaron aquel dia: *Dies regis nostri.* Dia de nuestro Rey: y luego llegó vn Profeta, q̃ de parte de Dios pronũcio la sentencia de su condenacion, y en testimonio de su verdad; al terrible rigor de sus palabras se abrio el altar por 8
medio, en que ofrecian sus sacrificios. Delos hijos de Israel
dize el Psalmista, que andauã *Psa.*
muy alegres despues de auer puesto sus sacrilegas lenguas en la honra de Dios murmurando del, y afirmãdo, que no podia poner mesa a su pueblo en el desierto, q̃ fuesse abundãte de aquellas carnes, q̃ ellos desseauan: y para confusion suya llouioles Dios tantas codornizes como las arenas del mar, y ellos dize, que comieron hasta no poder mas: *Et adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* Y teniendo el bocado en la boca con mucho gusto, baxò sobre ellos là yra de Dios, y alli los acabó, y sepultò en los infiernos, y le quedò hasta oy à aquel lugar por nõbre, sepul-

cros

cros de la cōcupicēcia. Abrid
pues los ojos pecadores, que
aora estays muy plazenteros
de auer cūplido vuestras sen-
sualidades, y os alabays, y com
plazeys dello: bolued la riēda,
y arrepētios con tiēpo: llorad,
y gemid, porque muy presto
estara con vosotros la ira de
Dios, mirad no os coja con el
bocado en la boca, y cō el hur
to enla mano, como les à suce
dido a muchos de vuestros a-
migos, y conocidos, sino os q̄-
reys acordar de sus desastra-
das muertes. Aduertid, que mu
rieron a puñaladas en el mis-
mo pecado, y en la misma ca-
ma, donde se complazian de
sus vicios: mirad a el otro, que
se jactaua de valiente, como
murio en el mismo desafio. A
el otro cudicioso le ahogò la
Plin l 8 c.vltim misma cudicia. Plinio dize, q̄
quando los brutos animales
se muestran mas alegres, y las
ciuos en sus retoços, es cierto
pronostico, de que à de auer al
guna gran tempestad. Y del
Cisne se lee, que quando cāta
con mayor suauidad, enmedio
de su dulce melodia se cae mu
erto. Assi digo señores, q̄ quan-
do estuuieredes mas alegres
en medio de vuestros mayo-
res deleytes, cantando las ha-
zañas de vuestras desembeltu
ras, alabādolas, y engrandeciē
dolas, y haziendo plantillo de
ellas en vuestros corrillos, per
suadios, q̄ entonces estays mas
propinquos, y cercanos a vues
tra muerte, y terna condena-
cion. Acordaos de lo que le su
cedio a aquel iniquo Rey Bal-
tasar, de quien dize el Profeta
Daniel, que estando haziendo
banquete a sus apetitos cō sus
mugeres, y concubinas, alabā-
do a sus Dioses, y comolazien
dose de sus idolatrias, se le apa
recio aquella mano, que yua
escriuiendo en la pared le sen
tencia de su eterna condena-
ciō, y de alli a poco murio mu
rio miserablemente. Compla-
ziendose estaua tābien aquel 10
Auariento, y requebrādose cō
sus mal ganadas riquezas, quā
do oyò aquella temerosa voz:
Stulte hac nocte repetent animam
tuam. Necio de vuestras maldа- Luc.12.
des os complazeys, y alabays,
pues luego aueys de acabar, no
aueys de ver el dia de mañana
porq̄ esta noche os ā de tomar
cuenta de tan graue pecado. Y
si el Pueblo de Israel no tuuie
ra tan buē tercero como Moy Exod.32
sé, le sucediera lo mismo: pues
al tiempo que ellos estauan a-
dorando aquel bezerro, y le ha
zian grandes fiestas, alabando
su peruersidad, y diziendo, que
aquella obra de sus manos era
el verdadero Dios, que los a-
uia sacado de la esclauonia de
Egypto, enesse mismo tiempo
estaua Dios batallando con
Moysen, diziendole, que le de-

xasse, q̃ queria executar su ira
y furor en ellos. Pobres de vo
sotros insipientes pecadores.
en que estribays? que es vues-
tro pensamiento? por ventura
esperays, que suceda otro
tanto por vosotros? y si a-
certasse a sucederos, que re-
medio tendriades? Quien os
sacarà de tan gran miseria?
Nò os cegueys cuytados, abrid
la puerta de la razon, para que
entren en el alma estas verda
des catolicas, y desengañen
vuestra desatinada concien-
cia: a todo esto se hazen sordos
y aunque conocen quan gra-
ue culpa sea esta, no se les da
nada, como si el ofẽder a Dios
fuera ofender al mas vil, y des
preciado hombre del mundo.
11 Con estos tales hablaua el
Profeta Oseas, quando dezia:
Ose. 9. *Noli latare Isra l, noli exultare sicut populi quia fornicatus es à Domino Deo tuo.* No te alegres
tanto Israel, por auer fornica-
do, y apartadote de la amistad
de tu Señor Dios, no te rego-
zijes, y precies de esso, siendo
Pueblo mio, que no hazen
mas los pueblos de los Genti-
les. Parece que les habla aqui
el Profeta amenazando; co-
mo quien dize: No te alegres,
y regozijes tanto, por auer co-
metido tan grande maldad;
pues no sabes el castigo que te
està guardado, que a fê que si
lo supieras bien como yo lo se
que te auia de causar grandissi
mo dolor, y aflicion, y bastara
auer buelto a crucificrr a Chri
sto con tus pecados, sin que te
alegres, y precies dello. Mucho 2. Reg. 3
sintio Dauid la traycion, que
auia cometido Ioab su Capitan
en quitar la vida a aquellos
dos Principes Abuer, y Amase
debaxo de seguro de paz, y lo
que mas sintio, fue, que des-
pues de auelles muerto tiñò
en su sangre el cinto militar
que traya ceñido a los lomos, y
los çapatos que traya en los
pies, jactandose de lo hecho, y
teniendolo por gran hazaña, y
aunque el Rey Dauid dissimu-
ló por entonces, tuuo le guar-
dado el castigo; y assi en su tes- 12
tamento, dexò esta clausula es
crita a su hijo Salomon: *Tu no-* 3. R. 2.
ti quæ fecerint Ioab, qui effudit san guinem belli in pace, & posuit cruo rem prælij in balthe[o] su[o], facies er- go iusta sapientiam tuam, & non de duces canitiem eius pacifice ad in- feros. Bien sabes lo que hizo
Ioab, quãdo derramò la sangre
de la guerra en la paz, y puso
la sangre en su cinto en señal
devitoria, castigarle as segũ tu
sabiduria, y no dexaràs q̃ su al
ma baxe a los infiernos, ar[...]
q̃ su cuerpo pague este [pe]cado
Y es muy justo q̃ sea acà, y alla
castigados, los q̃ se glorian de
los pecados cometidos, porque
escarmientẽ los demas. Quiça
no mandarà castigar Dauid a
este

este su Capitan, sino vuiera tenido aquella desuerguença de sacar en publico la señal de su pecado, complaziendose del, oygan esto todos los que despues de auer escandalizado al mundo: *Postea in ore suo complacebunt*, se complazen, y preciã de auerlo hecho, como dize nuestro Profeta, no contentandose con auer renouado la muerte, y llagas de Christo con sus pecados, sino que sacan en publico su sangre, para que todos sepan que la an derramado, y que no solo no les pesa dello, sino antes lesplaze: pues sepan q̃ no an de baxar al infierno, sinq̃ primero lleuen de acà el castigo, el qual serà que tendran muertes arrebatadas, y desastrados fines, como cada dia lo vemos.

QVE LOS PECADOres que se jactan, y complacen de sus peccados, son locos freneticos.

§. III.

13 E*T postea in ore suo complacebunt*. Dize San Hieronymo a este proposito: *Ridere, & gaudere in hoc saeculo non est hominis sensati, sed frenetici*. Que el reyr, y alegrarse en este mũdo, no es de hombre de razon sino de frenetico. De dõde colixo yo, q̃ si es libiandad reyrse vno, y cõplazerse de las cosas indiferentes del mundo, q̃ son en motiuo de risa, por la mucha modestia, y cõpostura q̃ deue tener, q̃ serà el preciarse, y reyrse de las grauissimas ofensas de Dios (las quales nos auian de obligar a llorar lagrimas de sangre) sino frenesi, y locura. Assi lo dize S. Bernardo *Non est verior insania quã seculi letitia*. No ay mas verdadera locura que la alegria del mũdo. S. Bern. No tendriades por frenetico a aquel delinquente, que sabiẽdo q̃ estan en la sala del crimẽ fulminando la vltima sentencia de su muerte, se estuuiesse el en la carcel riyendo, y jugãdo con gran plazer? Pues que Christiano, y tan barbaro, que no sepa que luego que comete vn pecado mortal, se fulmina en el consistorio diuino, sentẽcia de muerte contra el? Si viessedes a vn hombre, q̃ delante de vn riguroso pesquisidor, se preciasse de vn grauissimo crimen; no diriades que aquesse tal està desesperado, ò sin juyzio? y mas si el juez sabia por otro camino su delito, y se hazia desentendido, por no obligarse a castigarlo? Que sentiria quando le oyesse alabarse, y preciarse del? Fuerça le auia de ser entõces el hazer justicia. Ven aca loco frenetico peccador, sabes que està Dios oyendote, y que lo tie-

ne presente, y que aunq̃ juez riguroso se à hecho desentẽdido, aunq̃ te vido cometer tan graues culpas, y tu cõplaziendote dellas, te sales a la plaça a alabar en su presencia, y en la de los hõbres? No ves, que se escandalizaran, sino prouee justicia aqueste riguroso juez, castigando tan loco atreuimiẽto? Ya parece, que le es forçoso auerse de castigar, que aun de esso se quexa el mismo Señor: *Ipse me prouocauerunt in eo, quod non est Deus.* Ellos me an prouocado a hazer, lo q̃ es ageno de mi condicion. Pues si sabes esto pecador, de q̃ te jatas? tienes juyzio? No lo deues de tener, pues te quieres tan mal, que tu proprio denuncias de ti delante de tu juez pesquisidor, y dissimulando el tus pecados no los quieres tu dissimular, sino quelos pregonas con atabales, y trompetas, como si fueran bulas de perdon.

Deu. 32

Simi. Desatinada seria la madre, y loca, que teniendo vn solo hijo aquien le venia derechamẽte la herencia de vn gran mayorazgo, por el qual auia de tener ella remedio, por loca seria tenida, si sabiendo que se lo auian muerto se saliesse a la plaça muy plazentera, y lo contasse a todos con mucho contento, y gusto, complaziendose de lo que se auia de entristecer: en esto se conoceria que estaua frenetica. Y en esto proprio conoceran todos, quã grande es la locura tuya miserable pecador: pues teniendo vna sola alma, vnica heredera delos tesoros, y Reyno de Dios por lo qual tu cuerpo auia de alcançar el remedio verdadero de la gloria, sales a complazerte a las plaças alegrandote de q̃ la as muerto, y condenado cõ tus culpas, y pecados, de cuya condenaciõ se te à de seguir tambien a ti la tuya. Que hazes pecador, estàs frenetico en vez de lastimarse, y llorar tu gran miseria, te ries? de que te alabas? de q̃ tienes el alma sepultada en los infiernos? mira q̃ estàs falto de juyzio, buel ue en ti, y siẽte lo q̃ es tanto de sentir. Si sale el otro muy triste y lloroso, cõtãdo la perdida de sus bienes tẽporales q̃ se le hũdierõ en el mar, y q̃ en vn tẽblar de tierra le derribò sus casas, porq̃ as de salir tu riyendo cõ grã plazer la perdida delos bienes eternos de tu alma, q̃la tienes hũdida en el mar amargo delas miserias deste mũdo? Y si por los bienes q̃ mañana se pueden boluer a ganar, quiere el otro q̃ le dẽ el pesame, porq̃ quieres tu q̃ te dẽ el plazeme, por la perdida de lo q̃ no puedes por ti mismo recuperar, pues es cosa aueriguada q̃ pudiste tu caer en culpas; pero no puedes leuantarte dellas, si

Simi.

Dios

Simil. Dios no se leuanta: como el q̃ se arrojò en vn poço, que estuuo en su mano el arrojarse en el poço, pero no el salir del? y si està en sola la mano de Dios el recuperar tu la gracia y gloria perdida, como te la restaurarà, si despues de auerle ofendido tan grauemente te complazes, y precias de auerlo hecho. Pero hazense estos tales vna cuenta muy agena de razon: dizen que los dexen agora ser malos, y que despues seran buenos, y haran penitencia. Dize San Gregorio, q̃ son *S. Gre. in libr.* estos semejantes alos sentidos de los freneticos, a los quales les parece que es esfuerço, y valentia la furia que les da el frenesi, y locura, y les parece que puedẽ mas que los sanos, y que van creciendo en fuerças, y es, q̃ su enfermedad los acerca mas al termino de la vida, y como no tienen juyzio natural, lloran quando auian de reyr, y rien quando auian de llorar, y tanto mas se alegran, quanto estan mas faltos

17 de razon. Mira pues pecador q̃ estas frenetico, y q̃ si agora te dexas caer, no as de poder leuantarte, mira que esse animo de hazer despues penitencia, es vn frenesi que te causa la enfermedad de tu alma; como puedes tu estando tã enfermo y en tanta desgracia de Dios, hazer por ti lo que los sanos, que son los justos, y santos no pudieran, sino fueran fauorecidos de Dios? Aduierte q̃ quãto mas furioso estas en la execuciõ de tus apetitos estã mas descaecidas, y debilitadas las potẽcias de tu alma, quando te parece que està mas robusta y viua en sus malicias, entonces se va mas acercãdo a la muerte eterna. Pero tu no lo conoces, ni entiendes, porque estàs frenetico: y echarse à de ver esto en q̃ lloras quãdo auias de reyr, y ries quãdo auias de llorar: entristeces te quando pierdes las ocasiones de pecar, y alegraste quãdo las hallas; afliges te quando te faltan los bienes perecederos de el mundo, y gozaste quãdo te desheredã, y despossẽe de los bienes eternos de la gloria: todo esto te procede de estar priuado de juyzio, y de ignorar el màl, y frenesi q̃ padeces, porq̃ si acertaras a conocerlo no te hartaras de suspirar, porã irrecuperable perdida. Esta tu vana alegria i cõplaciẽcia llorauaChri- 18
sto, como refiere S. Lucas: *Vidẽs ciuitatẽ fleuit super illã:* q̃ viẽdo la Ciudad llorò sobre ella, esto *Luc.19* es, viẽdo a los pecadores q̃ estauã en ella. Y como si le pregũtassen; porq̃ llorais diuino Maestro a tiempo q̃ todos estã tan regozijados? responde dãdo la causa de su llanto: *Quia si cognouisses. & tu:* Lloro, porq̃

 si tu

ſi tu conocieras lo que yo conozco que a de venir ſobre ti lloraras con lagrimas de ſangre, lo q̃ aora ries cõ tanto plazer. Pues Señor que es lo que a de venir? *Quia venient dies inte, & circũdabunt te inimici tui vallo, & coanguſtabunt te, & non relinquent in te lapidem ſuper lapidem, eo quod non cognoueris tempus viſitationis tuæ.* Digo q̃ lloro porque an de venir ſobre ti dias, en los quales te as de ver cercada de enemigos, y te an de poner en tãto aprieto, y anguſtia, que no te an de dexar piedra ſobre piedra, eſto es, an te de deſmenbrar cõ crueles tormẽtos, los enemigos infernales, y eſto, por que no conociſte el dia de tu viſitacion, el dia que te combidauan con la miſericordia, y como noconocen eſta miſeria a que an de venir los pecadores, cometen mil ſuertes de pecados: *Et poſtea in ore ſuo complacebunt.* Y luego dize nueſtro Profeta, q̃ ſe ſalen riyendo cõ gran complaciencia de auerlos cometido.
19 Son como los carneros, q̃ ván ſaltãdo, y retoçando por los prados deleytoſos, haſta llegar al madero dõde los hazen pedaços. Eſto era lo q̃ preguntaua Dauid: *Vſque quo peccatores Domine vſque quo peccatores gloriabuntur?* Haſta quando Señor, haſta quãdo ſe an de gloriar los pecadores, en las ofenſas que contra vueſtra Mageſtad cometen? y reſpondele el miſmo Señor: *Quoaduſque iuſtitia conuertatur in iuditium.* Haſta que la juſticia ſe conuierta en juyzio, eſto es, haſta que la ſentencia que cõ juſticia eſtá fulminada cõtra ellos, ſe execute en el terrible dia de el juyzio, ò haſta que el juyzio ſuyo ſe cõuierta en la execució de ſu juſticia, y eſpantoſo caſtigo: entonces ſe verificara en ellos aquel prouerbio, que el loco por la pena es cuerdo, pues a puros tormẽtos les harã entrar en juyzio, alomenos les haran que conozcan quan falſa era ſu alegria, y complaciencia.

Simi.

Pſa. 93.

QVE LA VERGVENÇA es vna gran muralla para defendernos de los pecados, y que el que la rompe no tiene con que ſe defender de los enemigos.

§. IIII.

ET poſtea in ore ſuo complacebũt. Complazerſe an ſin verguẽça ni temor de los pecados cometidos, pero en el infierno ſe veran bien auergonçados, y cõfuſos. Aſſi lo dize Dios por la boca de ſu Profeta: *Erubeſcant impij, & deducantur infernum, muta fiant labia doloſa.* Aueriguenſe los 20

Pſal. 30.

impios,

impios, y ſean lleuados al infierno, y ſeā enmudecidos los labios engañadores. Iuſta ſentencia es, que los que an ſido deſuergonçados, y atreuidos en los delitos que an cometido, ſean ſacados a la verguença, y vayan à galeras, y ſi an pueſto lengua en Dios, les echen vna mordaça: aſſi es muy juſtificada la ſentencia que da Dios a eſtos pecadores; ſacarlos a enjuyzio a viſta de todos deſcubriendo ſus maldades, q̃ eſtauan ocultas, y ſecretas, para mayor verguença ſuya, y la boca cō que dize nueſtro Profeta, que ſe complazian, y alabauan de ſus pecados, eſtara alli muda con vna fuerte mordaça. Pues como dixo el miſmo Señor: *Omnis in quitas opilauit os ſuum.* Su miſma iniquidad ſe la taparà, y los dexarā cōfuſos, ſin poder hallar eſcuſa q̃ poder alegar en ſu defenſa, y deſte juyzio ſaldrā ſentenciados a las galeras del infierno. O miſeria, y deſuētura grāde: para que procuremos euitar eſta deſdicha, nos dize el Profeta Ezequiel: *Confundimini & erubeſcite ſuper vijs noſtris,*

Simi.

Ezech. 36.

Cōfundios aora que teneys tiēpo, y auergōçaos de que ſepā todos quan malos caminos ſonlos que lleuays, y quan malos ſon los paſſos en que andays, porq̃ deſpues podays parecer ſin verguença, y confuſiō, delāte el tribunal de Dios. Como Dauid, q̃ por auer tomado eſte conſejo, dezia con mucha confiança: *Non erubeſcam, quoniam ſperaui in te.* No me auergōçare aquel dia en tu juyzio, porq̃ acà me auerguenço de auerte ofēdido cada dia en el mio. Dios os libre deperder la verguença, porq̃ en perdiendolà todo va perdido. Del Rey Sedequias ſe dize en el Paralipomenon: *Fecit quæ malum in oculis Domini Dei ſui, nec erubuit faciem Ieremiæ Prophetæ loquentis ad ſe ex ore Domini.* Que hizo mal en los ojos de Dios, y no tuuo verguença de ver la cara de Ieremias que le hablaua reprehēdiendole Dios por ſu boca. De manera, que el moſtrarſe deſcarado, y ſin verguença, oyendo las reprehenſiones q̃ Dios le daua por ſu Profeta, era el mal q̃ dize que hazia delante de los ojos del Señor. Aū acà vemos que ſe indigna mucho vn ſeñor, quando ſu eſclauo en ſu preſencia haze burla y mofa de lo que le reprehende, y ſelo pone por cargo, para darle mayor caſtigo; pues perro delante de mis ojos hablays alto. Aſſi nota Dios de deſuergōçado à aqueſte rey, por q̃ delāte de ſus ojos hizo mal, preciādoſe de ſus pecados, cō notable menoſprecio de la ley diuina. Refiere la diuina Eſcritura, q̃ luego q̃ Sāſon perdio los ca-

Pſal 24. 20

2. Par. 26

cabellos, se apoderaron de el los enemigos. Assi los pecadores, en perdiendo la vergueça, se apoderan dellos los demonios, y todos los vicios. Antiguamente entre los Nazareos estaua la vergueça en los cabellos, q̃ poresso se indignò Dios tãto cõtra aquellos moçuelos,
4. Reg. q̃ afrentauã, y corriã al Profeta Eliseo, llamãdole caluo, caluo, q̃ era lo mismo q̃ llamarle hombre de poca verguença. Y aca solemos dezir, pocas barbas, poca vergueça: y lo vemos en estos indios, q̃ toda la honra la tienen puesta en los cabellos, y el mayor castigo q̃ les dã es cortalle los cabellos, porque es como sacallos a la vergueça. Guardaos pues señores, no perdais aqueste cabello, no os suceda lo q̃ a Sanson, q̃ caygays en manos de vuestros infernales enemigos, porque perdida esta vergueça teneos por perdidos. Luego q̃ Christo espirò, dize Sant Matheo, que se
Math. 27. rompio el velo del templo, enel qual nos quiso significar, que luego q̃ se rompe el velo de la verguença, muere Christo en el alma del pecador, esto es, pierde la vida de la gracia, q̃ es la mayor perdida q̃ el Christiano puede perder, por q̃ no quiere Dios viuir enel alma desuergõçada. A los halco
Simil. nes, porq̃ son de alterado coraçon, y a qualquiera cosa se abaten, les ponen capirotes sobre los ojos, para que no se arrojẽ, sino a lo q̃ fuere necessario, Assi pues, como el coraçon del hombre es inquieto, porq̃ no se abalance a qualquiera deleite, ponele Dios delante de los ojos vn capirote, q̃ es el velo de la vergueça; mire cadavno no le pierda, o le rõpa, porq̃ se le irà a Dios de las manos, esto es, dexarlo à Dios de su mano, y se vendra a perder. Con tres fuertes muros se sustenta la fortaleza del alma, que son amor, temor, y vergueça; cõ el del amor se defendia S. Pablo quãdo dezia q̃ ninguno le podria apartar de la caridad de Christo; y con el se defendio el casto Ioseph de la deshonesta muger de su señor: y aunq̃ es fortissimo aqueste muro, cõ todo esso lo rompe la malicia humana, y en quebrantandole se defiende el alma con el del temor, assi lo dize el Ecclesiastico: *Timor Domini expelit peccatum:* El temor de Dios resiste al peccado, este procurò Satanas quitar a la primera muger, quãdo le dixo: *Nequaquam moriemini:* En ninguna manera morireis, no temais, co[illegible]. En perdiendo pues [illegible] aquestos dos fuertes muros, le queda el de la verguença, del qual dixo el Ecclesiastico: *Gratia vericundia super aurum:* La gracia de la verguença es sobre

23. Rom. 8.
Gene. 39
Eccl. 3.
Eccl. 7.

bre el oro, esto es, sobre el amor, y temor, porque es tan fuerte que lo que ellos no pueden resistir, lo resiste el. Assi lo enseña San Gregorio en sus
S. Greg. Morales: dize que ay algunos,
14. Mor. que la verguença de los hombres les haze boluer atras del
13. pecado, que querian cometer, y muchas vezes por esta verguença exterior vienen a la interior, al fin caen en la cuẽta, porque si por no ser vistos, y afrentados, o auergonçados de los hombres, no se atreuen a pecar, quanto mas lo deuen hazer por la confusion, y verguença de aquel Señor q̃ todo lo vee? Y assi vienẽ a corregir los mayores males por los menores. Muchos ay que dexan de blasphemar, o de hurtar, o de prender a la donzella, biuda, o casada, luchando contra sus apetitos, por verguença de que no los juzguen por malos Christianos, y quando vienen a atropellar por el temor de
24 Dios, y de las gentes, todo va
Prou. 25. perdido: *Sicut vrbs patẽs, & absq; murorum ambitu, ita vir, qui nõ potest in loquendo cohibere spiritũ suum*: Como Ciudad patẽte, sin defensa, ni muros, es el varon que por su poca verguença no puede refrenar ẽ sus palabras, sus desenfrenados apetitos. Que cosa sepamos es esta verguença q̃ en partes tiene mas fuerça que todas las demas virtudes: Aristoteles, y el Doctor Angelico dizen q̃ no es propriamente virtud, sino vn color, y apariencia de virtud, vn respecto de no ser hallado en el vicio, y perder la buena fama, y nombre. Y assi como antiguamente a los hõbres terrenos les prometia Dios cosas terrenas, porque conseruassen la justicia, y piedad, y siguiessen la virtud: assi pone en nuestros coraçones vna cudicia de honra, y vna vengança natural, para que por la vna, y por la otra aborrezcamos los vicios: assi que la verguẽça no es virtud, sino color y apariencia de virtud, es vna disposicion para alcançar la virtud, pues es cosa cierta, que està mas cerca de ser virtuoso el hõbre vergõçoso, q̃ el desuergonçado: y se colige de muchos lugares de Escriptura, que la desuerguença de vn alma, es clara y manifiesta señal de su eterna reprobacion. Y assi dixo Hieremias a Hier. 3
el alma perdida: *Frõs meretricis facta est tibi, erubescere noluisti*: Frente tienes de ramera, no te as querido auergonçar: Demanera; que el terrero y todo le nace de no tener verguença, y si la tuuiera, esperança auria de que se podria enmendar. Es
25 la verguença como la cascara S. mil.
de la fruta: que aunque no vale nada por si, y se echa con o bassura al muladar, la conserua

y sustēta: y si a vna pera, o māçana, o a otra qualquiera fruta le quitays la cascara, lo que podria durar muchos dias, no dura vno sin corromperse: assi es la verguença, en comparacion de los bienes del alma, no es nada, pues es vn biē tēporal, pero tiene tanta efficacia para conseruar la virtud, que perdida ella, facilmente se pierden todas las virtudes.

Simil. Y pierdese aquesta verguença con la continuacion de el pecado. Porq̃ assi como quando garrochean a vn toro, siente mucho las primeras varas, y le hazen dar grandes saltos y mugidos, y quando ya anda cargado dellas, y desangrado, no las siēte. Assi los hombres, sienten mucho los primeros pecados, andā como corridos, y auergonçados, y dieran mucho, porque nadie supiera su flaqueza, pero quādo ya se vē cargados de ellos, se les da tan poco que los sepan todos, que antes, como dize nuestro Profeta: *Postea in ore suo complacebunt:* Ellos proprios se preciā, y alaban de ellos, y se hazen sus pregoneros, y lo tienen ya por flor, y por donayre, como lo pudieran hazer las mas infames, y desuergōçados rameras de el mundo. Hablando el Sancto Iob de cada vno destos

Iob. 15. pecadores dize assi: *Bibūt quasi aquas iniquitatem:* Bebe como agua la iniquidad, para loqual es de aduertir, que ay vnos q̃ se comen los pecados, y otros que se los beben: porque assi como el que come vna cosa, primero la masca, y la rebuelue en la boca que la trague, pero el que se la bebe luego que llega a la boca, la passa al estomago, assi los que tienen verguença comen el pecado, y antes que lo traguē lo rumian, y mascan, y como es pildora dorada de amarga azibar, les haze mal gusto, dales mil sinsabores, desassossiegos e inquietudes, ya de parte de la cōsciēcia, ya de parte de la honra, rebuelue el amargo bocado de vn lado a otro, y se halla perplexo en el determinarse: duda si lo cometera, o no. si hablará sobre ello, o si será mejor no tomallo en la boca, y aunque andar vassilando en esto es malo, con todo no es tan grande el mal, porque al fin empacha la verguença, y les suele hazer retirar, y abstenerse de lo que les está tan mal a su consciencia, y presumpcion: pero ay otros con tan poca verguença, que se beben el pecado, y apenas h[illegible]gado el mal pensamiento quādo le ponen en execucion, y como los que se van refocilādo con la frescura de la bebida, assi estos se van saboreando en los peccados, y preciandose

Simil. (beside "ue en la boca que la trague, pe-")

26 (right margin, beside "bores, desassossiegos e inquie-")

dose tanto dellos, que dize oy nuestro Propheta, que despues de auellos cometido se van cōplaciendo, y cō su misma boca los van alabādo. Que es lo que alabas maldita lengua, que estàs ya ardiendo en los infiernos como la del rico Auariento, de q̃ te alabas de auer ofendido a tu criador? antes te auias de lamentar: pero tu llanto se guarda para aquel miserable lugar de tormentos. Alla cuenta Surio, en
27 la vida de Hugon Cluniacen-
Exemp se, que vn Arçobispo de Tolosa era inclinado a dezir gracias, y donayres, y recebia en ello mucha cōplaciencia; murio, y a cabo de pocos dias, se aparecio a vn sancto monge encendido en fuego, y la boca muy hinchada, abrasados los labios, y llenos de llagas, y le pidio con lagrimas, que rogasse al Abad Hugon, que le hiziesse encomēdar a Dios, porque padecia cruelissimos tormentos en el Purgatorio, en pena de la complaciencia que auia tenido en sus donayres, de los quales no se auia enmēdado, aunque muchas vezes le auian reprehendido; y dize, q̃ el Sancto Abad mandò a siete monjes, que siete dias guardassen silencio en satisfacion de aquella culpa. Pues si la boca queda tan abrasada, por los donayres, y chistes sin perjuyzio, ni notable escandalo, qual estarà en el infierno la de aquellos, que auiendo cometido tan feas abominaciones, se complazen, y alaban de ellas.

VERSO CATORZE.

Sicut oues in inferno possiti sunt, & mors depascet eos.

CAP. XXXIII. DE LA SVIECION QVE tendran los condenados en el infierno: y quan atados se veran alli, los que aca se vieron tan sueltos; y de los grandes tormentos que padeceran.

DEL GRAN TORMENTO QVE PAdeceran los condenados en todos los sentidos.

§. I.

1 *ICVT OVES in inferno possiti sunt*: Despues q̃ nuestro Propheta à tratado del pecado de los escãdalosos que se complazen y precian de ser malos, trata en particular de la pena que les està guardada, y padecen ya, los que aca fueron como ellos; y dize que como ouejas seran puestos en el infierno? Sobre lo qual redarguye San Iuan Chrysostomo, *S. Chri.* q̃ como los compara a las ouejas, si Christo los cõparò a las cabras? y respõde, que no, porque lo sean en la mansedumbre, como lo son los justos, sino por la poca resistencia que *Simil.* haran a los atormentadores, q̃ quãto aca son soberuios y brauos, estaran alla tan mansos, y humildes, que no aura ouejas mas pusilanimes q̃ ellos. Y assi como las ouejas ellas proprias se van al matadero, alli se arrojaran ellos proprios en aquellas ardiẽtes llamas, sin poder hazer resistẽcia al mãdamiẽto de Dios. Entonces se cũplirà aquella prophecia de David, en que dize que serã seme- *Psalm. 113.* jantes a los ydolos, aquellos q̃ los adoran, y declarãdo luego en que ha de ser esta semejança, añade: tendran bocas, y no hablaran, tendran ojos, y no veran, tendran orejas, y no oyran, tendran narizes, y no oleran, tendran manos, y no palparan, tendran pies, y no andaran, seran como miserables y oprimidas ouejas: no hablarã en medio de aquellas horribles penas, porq̃ sus iniquidades les taparan las bocas, para que rebienten de dolor, y aun

que

que tendran ojos no an dever aquella beatifica vision, q̃ es el verdadero objeto de la vista, en la qual consiste la gloria de los bienauenturados: no oyran aquellas musicas Angelicales, ni oleran aquellos aromaticos perfumes, que daran de si los cuerpos gloriosos, ni palpar aquellos regalados abraços, que darà el Esposo diuino, a cada vna delas almas, y finalmente tendran pies, y no para huyr de aquellas insufribles llamas, sino que como ouejas atadas estaran sufriendo
2 y si anduuieren, serà para mayor mal suyo. Pues como dize
Iob.6. el santo Iob: *Ambulabant in vacuum, & peribunt*. Andaran en bago, y pereceran. Assi como perece el que cae en bago, y se le quiebran las piernas, y la hiel en el cuerpo. Assi andarã los condenados enel infierno despeñandose devn tormento en otro. Considerad a vn hom
Simi. bre en vn lugar lobrego, y tenebroso, lleno de despeñaderos, y barrancos, y que se siente golpear cruelmente, y con la grãde obscuridad no puede verde donde le viene el daño, mi[illegible]d qual andará palpando con aquella aflicion. Assi dize Iob q̃ les sucederà a estos miserables: *Palpabunt quasi in tene*
Iob.12. *bris, & in luce*. Y lo peor de todo, que a qualquiera parte dõde se bueluan hallaran nueuos tormentos. Que no sin particular misterio llama inumerables vezes el Espiritu Santo a la pena del infierno, fuego tragador, porque la cosa que se traga està enmedio del estomago de aquel que lo traga, y rodeada del; pues como el fuego pel infierno se traga a los malos estan en su vientre tan rodeados, que a qualquiera parte que se bueluan hallan tormẽto. Como la cascada nauezilla, en medio de las tempestuosas olas del mar, q̃ por todas partes es combatida, y no halla por donde poder escaparse, y assi ninguna cosa puedẽ aprouechar alli los pies ò las manos del masdiestro nadador. O miserable pecador, no tendras que presumir alli de la fortaleza de tus manos, ni que confiar en la fortaleza de tus pies, como te podras valer dellos enmedio de tan grã tempestad, donde te veras como oueja rendida? Rindete aora, amayna las hinchadas velas de tu presuncion, y soberuia. Desengañate, abre los ojos del entendimiento, porque no te á de suceder allà lo que al
Profeta Ionas, que al tiempo, 3
que la ira deDios combatia su
nauezilla, y los marineros estauan a Dios misericordia, ha Ionas.1.
ziendo alCielo plegarias, dize el diuino texto, q̃ dormia el fugetiuo Profeta con gran descuydo

cuydo, en lo interior de la naue, a quien todos recordaron cõ mucho enojo, diziẽdo: *Quid tu somno d primeris? surge & inuoca Deũ tuum.* Porque te entriegas al sueño, en tiempo de tan grande calamidad? leuanta, ê inuoca a tu Dios. En las tẽpestuosas tormentas de los vicios se dexa dormir el pecador, ignorante de los espantosos males q̃ se le van acercando. Acà cierra los ojos, y dexa passar aquestas amenazas, pero en aquella tormenta de los tormẽtos eternos, se los haran abrir, y despertar a pessar de su grado: alli belarà aunque no quiera, y le desuelaran sus grandes dolores, y miserias: porque aũque dixo Dauid, q̃ tendrian ojos, pero que no auian de ver, entiendese, que no verian a Dios en la gloria, mas no por esso dexaran de ver su desdichada suerte, y desuentura. Assi lo enseña el mismo Profetata: *Peccator videbit, & irascetur dentibus suis fremet, & tabescet.* El pecador verà su miserable estado, y se indignarà contra si mismo, y de rabia de verse tan lastimado se harà pedaços, morniendose con sus mismos diẽtes; porq̃ como dize S. Agustin, conocerà alli, q̃ el proprio a sido la causa de su eterna perdiciõ, y verà aq̃llos mostruos horribles de los demonios, en cuya cõpañia està puesto en el

Psalm. III.

4

infierno, y tã sujeto a ellos como vna miserable ouegilla, cuya visiõ le será mayor tormẽto. Refierese, q̃ estando cierta persona muy cercana a la muerte, enmedio de su agonia dio vn repẽtino, y doloroso alarido, q̃ puso en grã temor, y sobresalto a todos, diziẽdo cõ vn extraordinario visaje: Ay de mi, maldita sea la ora en q̃ fuy engẽdrado; y a poco rato boluio, diziẽdo cõ alegre semblãte: Bẽdita sea la Virgẽ Maria de quiẽ yo è sido siẽpre deuoto, y bendita sea la ora en q̃ la tomè por mi abogada: y pregũtandole los Mõjes q̃ estauan a su cabecera, haziendo por el oracion, que que auia sentido, les dixo: Sabed hermanos mios, que vinieron aqui los Demonios, y querian lleuar mi alma y fue tan horrible, y espantosa su vista, que si me pusieran delante todas las ardientes llamas de el infierno me arrojara por enmedio dellas, por no vellos, y todas ellas las sufrira de mejor gana que boluellos a ver; y assi turbado, y ageno de entendimiento no supe lo que me dixe; pero luego llegò aquella Serenissima Reyna de los Angeles, y los ahuyentò, y cõ su vista recebi grã confiança, y a poco tiempo passò desta vida. Para que veã pues, los pecadores semejantes visiones, les haran enel infierno

Exemp

que

que abran los ojos, en pena de la vista vana en que aca se deleytaron. Tambien abrirá los ojos para ver a los bienauenturados, enriquezidos de gloria: como lo testifica la diuina Sabiduria: *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos sors illorum est.* Y viendo los contados entre loshijos de Dios, se bolueran rabiosamente contra si, maldiziendose, y llamandose insensatos, y locos pues pudiendo ellos alcançar otro tanto no lo hizieron.

Sapiẽ. 5

5 Aquel rico Auariento, que despreciaua al mendigo Lazaro, dize el Euangelista S. Lucas: *Eleuans autem oculos cum esset in tormentis vidit Abraham, & Lazarum in sinu eius.* Que estando en sus tormentos leuantò los ojos, y vido a Abrahan, y a Lazaro en su seno; que eran los Santos escogidos de Dios. O miserable Auariento, allá abres los ojos, igual te fuera auerlos abierto aca, mirãdo las necessidades de los Santos pobres de Christo, y pues no quisiste mirar sus vidas, ni imitarlas, sino cegarte en tus deleytes, abriras los ojos allá por tu mayor tormento. Acà el pecador cierra los ojos quando se arroja a ofender a Dios, pero el golpe, y cayda que da en el infierno se los haze abrir. Pone Alberto Magno vn secreto natural, y dize, que quando el rayo hiere a alguno, si le coge cerrados los ojos se los abre, y si abiertos se los cierra.

Luca.

6 Assi haze el rayo de la muerte, y justicia de Dios, como coge a los pecadores cerrados los ojos se los abre, para que vean su perdicion. Lo mismo diremos de los demas sentidos: porque aũque dize nuestro Profeta, que tendran narizes, y no oleran, ya diximos, que no oleran aquellas flores, ni aquellos aromaticos olores, de los cuerpos gloriosos, pero oleran las insufribles putefraciones de los cuerpos, y espiritus dañados, la qual hediondez es la mayor que se puede pensar. En el prado espiritual, se refiere, que a vn Mange se le aparecio vn alma condenada, y preguntandole, que como podria el entender quan grandes eran los tormentos, q̃ padecia, le respõdio q̃ escogiesse en qual de los cinco sentidos queria experimentar vna muy minima parte dellos, y pareciendole al Monge que en el olfato era mas fecil echole solamente el resuello, y desaparecio, y fue tã pestilencial el hedor, q̃ el Mõge cayò por grãde espacio de tiẽpo como muerto sin ningun sentido, y los demas Monges q̃ estauan en sus celdas salieron del Monasterio, despauoridos, y desatinados, huyendo por el campo como locos, y nunca

Exemp.

mas se pudo habitar aquel lugar. Y no es grande encarecimiento este, que aun aca vemos, que sola la orina de vna zorrilla inficiona toda vna vezindad, y las alhajas donde cayò no quedan de prouecho, y es tã insufrible el hedor, que aun los brutos animales no le pueden sufrir, y quando se ven inficionados del, disparan huyendo a vnas partes, y a otras.
7 Pues, si vn olor natural de vn animalexo viuo inficiona tanto, que hara el hedor sobrenataral del alma muerta, corrõpida, y dañada? Bastaua el hedor de vn alma condenada a dar muerte rabiosa a todos los hombres del mundo. Pues para sufrir aqueste intolerable tormento de tantos cuerpos, y almas dañadas como ade auer en el infierno tendran narizes. Notad quan insufrible sera, para los que aca tuuieron tan delicado olfato, que qualquier mal olor les reboluia el estomago; no tendran alli pomas, almizcles, ni ambares, no tendran peuetes, ni perfumes, que a llegado ya la desuerguẽça de algunos a tanto, que no solo las cueras, pero aun las geruillas an de ser adereçadas de preciosos olores, y deuenlo de hazer; porque no huelan tan mal sus dañados coraçones, corruptos en tãtos vicios, y desonestidades. Persuadanse pues, que quanto mas gozaren desto aca, mas les cabrà alla de tormento. Tambien digo, q̃ tendran orejas, para oyr aquellos tristissimos aullidos, que daran los atormentados, y aquellos estrepitos tan temerosos, que les pondran en grandissimo pauor: finalmente padeceran con todas las potencias, y sentidos con que se deleytarõ en las ofensas de Dios Y para este fin dize oy nuestro Profeta, que seran puestos como ouejas en el infierno, aunque aca viuieron como soberuios Leones, y como crueles Tigres, como rabiosos perros, y robadores lobos, como insipientes jumentos, y desenfrenados brutos.

QVE LOS CONDENADOS tendran todos los tormentos juntos sin ningun alinio; y que los Demonios seran los pastores, a quien seran entregadas sus almas.

§. II.

SICVT oues in inferno positi sunt. San Bernardo pondera estas palabras diziẽdo: *Quam bene sicut oues, quia de tracto velere terrenarum deuitiarum sempiternis damnabuntur incendijs.* O quan bien los compara el Profeta a las oue- S.Bern.

jas, porque para ponerlos en el infierno, les quitarán primero lana de las terrenas riquezas, y temporales honras, que adquirieron con sus tiranias, quitarles an los brios, y como si fueran mansas ouejas seran entregados a los incendios sempiternos, y cargaran sobre ellos la vniuersidad de todas
Luc.26 las penas, y tormentos. Luego que aquel soberuio, y auariento glotó, fue humillado, y puesto como oueja en el infierno, dize San Lucas: *Cum esset in tormentis.* Que estaua en los tormentos; no dize que estaua en tormento, aunque por ser del infierno bastaua vno para afligir mucho a vn alma, sino que estaua en tormentos, y no dize q̃ tormentos eràn aquellos en que el estaua, porque no hallò palabras para exagerarlos, por ser tantos, y tã graues, los que los condenados padecen:
Iob.20. *Omnis dolor irruet super eum, vt emittat in eum iram furoris sui, & pluat super illũ bellum suum.* Todo dolor vendra sobre el (dize el santo Iob) y descargarà en el la ira de su furor, y sobre el llouera su batalla. Aduertid mucho, q̃ no dize, que vendra sobre el condenado el dolor, sino todo dolor: esto es, que no aura dolor q̃ no le acometa, y execute en el la ira desu furor y cõpara este acometimiẽto de los dolores, a la batalla, y a la pluuia: porque assi como en la guerra se suelẽ arrojar en los enemigos tã inumerables saetas, q̃ parecen llouidas, assi llouerà Dios dolores, angustias, y tormentos sobre cada vno de los cõdenados. Assi lo dixo en 9
el Deuteronomio: *Cõgregabo super eos mala, & sagitas meas cõplebo in eis.* Cõgregarè sobre ellos Deu.32
males, y emplearé en ellos mis saetas: como quiẽ dize, ninguna saeta me à de quedar en el aljaua de mi indinacion, q̃ no se la arroje, para q̃ experimenten todo mal, y todo dolor. O q̃ miserable espetaculo serà ver el hõbre puesto por blanco, y terrero, en quiẽ se endereçan Simi.
las saetas de Dios. Aca vemos estar vno desfallecido de sufrir vn dia de lor de muelas, de estomago, ò de ijada, el qual le haze rebolcar, y morderse las manos. Pues q̃ sentirà quando los rabiosos dolores del infierno todos jũtos le acometã, sin intermissiõ, ni aliuio, ni tener lugar de poder respirar? En esta vida no ay calamidad, ni vehemẽte dolor, q̃ no tẽple su furia, y vaya in diminucion con el discurso de tiẽpo, ô por lo menos se haga tolerable cõ la costnmbre de padecerle cada dia, y quãdo falta esto consuelase vno cõ el cõsejo de sus amigos, ò con q̃ se acabarà con la muerte, que es el termino de todas las penas; pero todo

esto cessarà en el infierno, alli
faltará el consuelo de los ami-
gos, porq̃ todos será crueles e-
nemigos: no se desminuyrã los
tormẽtos cõel discurso del tiẽ
po, ni alli harà callos el conti-
nuo padecer; tan sensible està
oy el miserable Cayn, acabo de
seys mil años, q̃ à q̃ padece, q̃
el primer dia q̃ entrò en el in-
fierno: y por el consiguiente a
cabo de docientos mil años lo
estara tãbien. No son como los
disciplinãtes, q̃ mientras mas
golpes, y mas a menudo se dã,
menos los sienten. Tan lastima
dos estan los condenados, y tã
enconadas tienen aquellas lla
gas, q̃ el mas minimo golpe lo
sentiran sobremanera. Vna so
la cẽtella, ò paja que les toque
les punçara el coraçon. Exem-
Simi. plo tenemos desto, en los que
estan enfermos de gota, quelas
sabanas de olanda, no las pue-
den sufrir; y si algun tanto se
descuydan con ellas, les haze
dar el grito que lo ponẽ en el
Cielo. Assi en el infierno, mas
tiernos, y delicados estan oy q̃
el primer dia. No es como de-
zia vn renegado q̃ no se le da-
ua nada de cõdenarse, q̃ todo a
uia de ser vn año de nouiciado
y q̃ despues daria el tãbien ti-
zonado, como otro qualquier
demonio. Porque no viuan cõ
esse engaño, les dize oy nues-
tro Profeta: *Sicut oues in inferno
positi sunt.*

Frasis es de la sagrada Escri
tura llamar infierno al mismo 10
Demonio. Assi declara S. Gre-
gorio aquellas palabras del san S. Greg. l.b.26.
to Iob: *Nudus est infernus coram
eo.* Desnudo està el infierno en
la presencia de Dios: esto es,
distituydo està el demonio de
todo poderio; en el poder, pues
deste Pastor seran entregadas
estas ouejas: *Sicut oues in inferno
positi sunt.* Pues no quisieron te
ner por Pastor a Dios. De Iu-
das dixo Dauid: *Dilexit maledi-* Psi. 108.
*ctionem, & veniet ei, noluit benedi-
ctionem, & elongabitur ab eo.* Amô
la maldicion, y vino sobre el,
no quiso la bendicion, y alexò
se del: quiso dezir, que pues no
quiso estar entre los Apostoles
benditos, estara entre los mal-
ditos Demonios; no igual con
ellos, sino como oueja debaxo
de su poderio. Assi los demas
pecadores, que no quisierõ ser
del numero de aquellos aquiẽ
Christo dixo: Venid bendi- Mat. 25.
tos de mi Padre, recebid el Rey
no que os estaua aparejado des
de el origen del mundo, seran
de la compañia de aquellos,
contra quien dixo luego: Id
malditos al fuego eterno, que
està aparejado para el Domo-
nio, y sus angeles: esto es, apar-
taos de mi compañia, que pues
no quisistes mi bendicion, ella
se alexarà de vosotros. Sobre
este lugar nota Origines, que
no les llamò malditos de su
Padre

Padre, como auia llamado bẽditos a los justos. La razõ que da es, que Dios es autor de bẽdicion, y no de maldicion; y la bendicion de Dios haze a los justos bienauenturados, pero los pecadores por su propria malicia se hazen malditos: y assi como Dios no es autor de sus culpas, assi no es autor de su maldicion. Y da tambien la causa, porque combido primero con su Reyno a los benditos, y luego lançò de si los malditos. Dize, que la justicia diuina tiene dos actos, premiar y castigar; su principal intẽto es premiar a los buenos, y segundariamente castigar a los malos, y aun el mismo castigo
11 se endereça al prouecho delos
S. Isido. in. 5. ethi. buenos. Y assi dize S. Isidoro, q̃ las leyes se hizierõ para q̃ por miedo de su execuciõ se refrenase el atreuimiento delos hõbres. Dize pues Origines, q̃ es muy proprio de Dios, acordarse primero de los beneficios de los justos, q̃ de las culpas de los pecadores. Y esto nos signi
Psal. 76 ficó Dauid, quãdo dixo: *Cũ exurgeret in indiciũ Deus, vt saluos faceret omnes mãsuetos terræ.* Que la causa porq̃ se leuãtarà Dios a juyzio, serà el hazer saluos a les q̃ son mãsos en la tierra; y no dize, q̃ se leuãtarà a castigar alos soberbios, porq̃ aunque lo à de hazer, sera segundariamẽte, y no de principal intento,

Con todo dize el mismo Euangelista, q̃ primero se executa- Mat. 25.
ra la sentencia de los malos, q̃ entren los buenos en el Parayso: *Ibunt hi in suplíciũ æternũ, iusti autem in vitam æternam.* Y esto sera porla grã diligencia q̃ põ
12 dran aquellos infernale pastores en entregarse de aquestas ouejas miserables, los quales andaran entonces tã solicitos que a penas aura acabado de pronũciar la sentencia el juez quando les echarã mano aquellos alguaziles dela justicia de Dios. Como se vido en los ministros del Rey Assuero, que viẽdole indignado cõtra Amã, Heste. 7
Non dum verbum de ore regis exierat, & statim operuerunt faciem eius: Aun no auia salido la palabra de la boca del Rey, quãdo con gran presteza se cubrierõ los ojos para matarle. Pues si con tanta diligencia acudierõ estos a executar la sentencia de muerte, en aquel en quien antes auian obedecido, sin tener cõ el enemistad: los demonios que son enemigos mortales, con que fuerça, con que rabia y crueldad acometerã a los pecadores, quãdo el juez acabe de pronũciar aquella sentencia, cosa q̃ tanto estos dessean, y auian solicitado, por el odio que tienen a la naturaleza humana, por cuyo instrumẽto los echò Christo del mũdo, quando mediante ella mu-

 rio

Simi. rio en vna Crúz. Como los perros q̃ muerden la piedra que les tiran, vengando en ella su coraje, viendo q̃ no puedẽ vengarse de los que se la tiran. Assi se vengaran en los miserables pecadores, y los despedaçaran, haziendoles todas las ignominias q̃ pudieren, y en esso cũplen la voluntad de Dios pues para esse fin se los entriega a todos atados como ouejas Assi se verificarà bien aquello q̃ dixo Christo, aunque a otro proposito; veys ay os embio como ouejas enmedio de los lobos; viẽdose pues acometer de aquellos exercitos de crueles lobos infernales, y se iran a valer de su Criador, assom-
13 brados de su horrible presencia, diziendo: *Domine Domine, nonne innomine tuo virtutes multas fecimus?* Mira Señor q̃ somos tus criaturas, Señor, mira q̃ en tu nombre uos bautizamos, y nos exercitamos en obras de Christianos; tomamos habitos de religion, ayunamos, y hizimos otras obras buenas; socorrenos aora amparanos debaxo de las alas da tu protecion, dexanos entrar en tu Reyno: entonces les responderâ el Iuez diuino con vn rostro sebero, apartaos de mi obreros demal dad, y a empellones los lança-
Apo. 22 rà de si: *Foris canes, & benefici, & impudici, & homicida, & omnis qui amat, & facit mendatium.* A fuera perros, embusteros, desonestos, homicidas, mentirosos, y falsarios, que no es para vosotros el Reyno de los Cielos, ni aueys de hallar ninguna defensa

QVE EL APARTARse de Dios les serà inmenso tormento: tratase de lo que sentiran la pena de daño.

§. III.

SICVT *oues in inferno positi sunt.* San Chrysostomo 14
dize, que la mayor pena, S. Chrys.
que estas ouejas tendran en ho. 47. ad
el infierno, es la de daño: *Multi* popu. Antiochenũ
inferni ignem timent, sed ego maxime dico amaram gloriæ amissionẽ. Muchos ay, dize, que temen el fuego del infierno; pero lo q̃ digo, q̃ sentiran mas, es la perdida amarga de aquella soberana gloria, y beatifica visiõ, esta pena no la pueden entender, porq̃ ignoran la grandeza de los bienes celestiales, porq̃ es tan gran mal la priuacion de vn biẽ, quãto es grande el biẽ de quien se priua: pues si el gozar de Dios es vn bien infinito, que sobrepuja a toda capacidad, como podra la criatnra finita acabar de entender quan
gran mal sea carecer de su vi- Simi.
siõ? Si a vno se le haze muy pesado carecer de la vista de su amado

mada eſpoſa,y caros hijos,pariẽtes y amigos, con quien recebia ſingular regalo, o carecer de las horas y riquezas de el mundo, que ſon bienes perecederos, que ſiempre traen cõſigo diſguſtos,y deſabrimiẽtos,que ſerà la priuaciõ y eterna auſencia, de aquel ſumo, e infinito bien,donde eſtà el gozo de todos los bienes, deleytes y regalos, ſin mezcla alguna de coſa que ſea en contrario? y ſi a los mortales aca les ſuſtenta la eſperãça de boluer a ſus patrias,y gozar el bien q̃ en ellas dexaron (que ſi penſarã otra coſa les ſeria muerte) que ſentiran las almas inmortales,pueſtas enel infierno, ſin eſperança alguna de ver a ſu Criador,el qual los regalaua y queria,como piadoſa madre,y padre de miſericordia,y ſe les ofrecia por dulce eſpoſo?para

Simi. entender bien eſto, fingi en vueſtro entendimiento a vn Principe, ligitimo heredero devn poderoſo imperio,y que por ſus demeritos le priuã de el, y de las grandes riquezas, gloria y honra que eſperaua,y que como a bruto lo echan cõ las beſtias (como le ſucedio al Rey Nabuchodonoſor) ſin eſperança de recuperar aquel bien, condenado por vn tiem

15 po infinito, que dolor ſeria el ſuyo? q̃ tormẽto tã inſufrible? pues q̃ perdida fuera aqueſſa, ſino vna perdida de coſas de el mundo,que al fin ſe auiã de acabar con la vida? y ſi tanto ſe ſentiria eſto, mirad lo que ſentiran los condenados la perdida de aquel Reyno perdurable,herẽcia de tãtos teſoros,de tãta gloria y honra? q̃ queriẽdolo exagerar el Apoſtol ſe hallò tan corto de palabras, que cõcluyò diziẽdo, q̃ ni los ojos vierõ, ni los oydos oyeron, ni puede caber en el coraçõ humano, lo q̃ Dios tiene aparejado en el cielo,para los hijos q̃ le aman, y ſentirã tãbien mucho, q̃ ſobre verſe desheredados de tã infinitos bienes, ſon arrojados en vn aſqueroſo eſtablo de beſtias: como dize oy nueſtro Propheta: *Sicut oues in inferno poſiti ſunt*: Y ſentirã mucho que deſde alli ayã de ver la gloria de los bienauenturados,muy alegres,y cõtentos de ver,q̃ ellos eſtã padeciẽdo: como lo prophetizò Dauid: *Lætabitur iuſtus cum viderit vindictã*: Pſa.37

Alegrarſeha el juſto quando viere la vẽgãça. Tãbien lo ſignificó el Propheta Eſayas. *Ecce nomen Dñi venit de longinquo, ardor eius ad perdendum gentes in nihilũ, canticũ erit vobis ſicut vox ſanctificatæ ſolemnitatis*: baxará Iſai.

el juez diuino, deſde la dieſtra de ſu Eterno Padre ardiendo en furor, y aniquilarà, y deſtruyrà a los pecadores, y los Angeles, y bienauenturados

 en-

entonaron vn cantico tan ce-
lebre,y ſolene, como la voz
de la ſantificada ſolenidad:eſ-
to es,como ſe ſuele hazer en
las grandes fieſtas. Lo qual de
S.Hier. clara San Hieronymo, y dize,
que ſe entiende del canto que
entonaran los juſtos, quando
Dios execute la vengança en
los pecadores,como cantauan
los Iſraelitas, quando vieron
anegarſe a los Egypcios en el
mar Bermejo: *Cantemus Domi-*
Exo.15 *no, glorioſe enim magnificatus eſt*
equum, & aſcenſorem proiecit in
mare. Cantemos al Señor, por-
que glorioſamente deue ſer
engrandecido, pues arrojò en
el mar a Faraon,y a todo ſu e-
xercito: aſſi los juſtos cantarã
glorioſamente a Dios,quando
vean anegarſe en el mar Ber-
mejo de las perdurables lla-
mas, a todos los enemigos de
Dios. Demanera,que tendran
16 los pecadores dos penas, vna
de ſentido,y otra de daño cor-
reſpondientes a la malicia de
ſu culpa,la qual cõſiſte en dos
deformidades,que ſon apartar
ſe ſu afecto, y amor de Dios, y
ponerlo en las criaturas: por
lo qual ſe mueſtra Dios tã ſen
tido, que dize por Ieremias:
Hiere.2 *Verterunt ad me tergum & non fa*
ciẽ. Boluieronme ami las eſpal
das,y no el roſtro; pero yo me
vengare, y les caſtigare por el
miſmo camino: *Dorſum, & non*
Hier.18 *faciem oſtendam eis.* Moſtrarles
è yo tambien mis eſpaldas, y
no mi roſtro: es eſte el caſtigo
mayor que ſe puede penſar;es
la pena de daño, q̃ correſpõde
a la auerſiõ de Dios: aſſi como
la pena de ſentido correſpon-
de a la conuerſion de las cria-
turas:eſto es, que aſſi como en
el infierno a de ſer atormenta
do en todos ſus ſentidos por
miniſterio de las criaturas el
pecador,por las quales ſe apar
tó de Dios:aſſi a de ſer atormẽ
tado con la auſencia de la vi-
ſion beatifica,y roſtro de Dios
de quien ſe apartò boluiendo-
le las eſpaldas;boluerſelas à tã
bien Dios,quando lleguẽ a pe
dirle miſericordia. Diziendo,
como dixo à aquellas cinco Mat.25
virgines locas;No os conozco 17
Aſſi lo auia dicho en el Deute
ronomio: *Abſcondam faciẽ meã* Deut.32
ab eis. Eſconderé mi roſtro de-
llos. Eſtas dos penas ſignificô,
quãdo pronũciò la ſentencia
de ſu condenaciõ,diziẽdo: A-
partaos de mi malditos al fue-
go eterno. La de daño, es apar-
tartarſe del, y la de ſentido es
el auer de ir al fuego eterno.
Pues como Dios conoce la gra
uedad de aqueſtas dos penas, v
ſa de tanta miſericordia acà cõ
los pecadores,por no cõdenar
los luego: aſſi lo dixo ſu Profe
ta: *Vides quoniam tu laborẽ, & do-*
lorẽ conſideras; vt tradas eos in ma Pſal. 9.
nus tuas. Como vès Señor,y cõſi
deras el dolor,y tormento, que
en

en el infierno an de padecer les perdonas, y por no entrega llos al furor, y rigurosa justicia de tus manos disimulas con e-
Simil. llos: por q̃ tengã lugar de corregirse, y enmẽdarse. Como el piadoso padre, q̃ conociẽdo su arrebatada colera, y las crueldades q̃ cõ ella suele hazer, no quiere inquirir, ni saber la mala vida desu hijo: hazese sordo, ciego, y desentẽdido, hasta q̃ ya se vè clara su desuerguença, y cõel enojo arremete al hijo como vn leõ, y no ay quien se lo pueda quitar de entre las manos, hasta q̃ lo dexa por muer-
18 to. Assi le sucede a Dios, dissimula mucho por no coger entre manos al pecador, y hazelle pedaços cõ rigurosos tormẽ
Osee. 11 tos, y cruel vẽgança. Assi lo dixo por Oseas: *Adhuc non conuertar, vt disperdã Ephraim, quoniam Deus ego, & non homo.* No me conuertirè en indinacion por no destruyr a Efrain, porque soy Dios, y no hombre. No soy vengatiuo como hombre, sino misericordioso como Dios, y sufro mucho, porque me conozco, que tengo pesada mano, y son mis açotes, y castigos seberos: no como los del hombre quese acaban con la vida, sino como castigos de Dios eterno, que duran para siempre., pero viendo su rebeldia descarga sobreellos laespada de su justicia, y los abarraja y arroja enlos profundos, donde dize oy nuestro Profeta, q̃ los tiene puestos como miserables ouejas: *Sicut oues in inferno.*

QVE LOS PECADOres estaran como ouejas encorralados, sin que ninguno se pueda escapar de aquella rigurosa carcel, cuya llaue tendra Dios.

§. IIII.

19 COMO ouejas las pondran en asqueroso corral del infierno, cercado por todas partes para que no se pueda ninguno huyr. Assi lo profetizò el Profeta Ieremias hablando en persona de cada vno de los condenados: Tren. 3.
Conclusit vias meas lapidibus quadris, & semitas meas subuertit. A me cogido Dios los caminos, a me encerrado en el matadero, como oueja, tapiado estoy a piedra lodo por todas quatro partes, para q̃ no me pueda escapar: por vna parte està mi mala, y dañada cõciẽcia, por otra an leuãtado vna fuerte muralla mis graues delitos, y pecados; por otra veo las ardientes llamas, y si voy huyẽdo destas tres, me atajan por otra parte los exercicios delos atormentadores. Si bueluo al mundo lehallo abrasado, si miro al cielo veo la indignaciõ del juez,

que con la espada de su justi-
cia me atormenta. Miserable
de mi, que por todos caminos
estoy acorralado en este mata
dero. Lo mismo significò el
Profeta Oseas, por vna mara-
Osea.5. uillosa similitud: *Quomodo si fu*
giet vir à facie Leonis, & occurrat
ei vrsus, & ingrediatur domum,
& innittatur manum suam super pa
rietem, & mordeat colubur. Suce-
derle à alas encarceladas, y mi
serables ouejas, lo que a vno q̃
fuesse huyendo a su casa, y al
poner de la mano en la pared
para guarecerse, le mordiesse
vna culebra, y huyendo le sa-
liesse vn Leon, y queriendo es
capar del se encontrasse con
20 vn osso. Assi dize, q̃ le sucedera
al miserable condenado, por
todas partes se verà cercado.
Y este mismo cerco pintò el
Isai.30. Profeta Isaias: *In terra tribulatio*
nis, & angustia leena, & leo, vipera
& regulus volans. Que en aque-
lla tierra de tan gran tribula-
cion, y angustia, donde an de
ser los pecadores puestos co-
mo ouejas temerosas, por vna
parte les an de cercar leones,
y por otra leonas, y por las
otras dos aspides, y viuoras, tã
ligeras para alcançarles si qui
siessen huyr, que buelan por
los ayres; y porque no entien-
dan, que para defenderse de-
llas vsaran de encantamentos
como hazen los encantado-
res, quando quieren coger a se
mejantes sabandixas, y ellas
por no oyr sus encantos se ta-
pan las orejas, como refiere el
Psalmista: pues porque no en-
tiendan los pecadores que se
an de escapar por este portillo
dixo Dios por Ieremias: *Immit-* Hiere.8.
tam eis serpentes regulos, quibus nõ
est incantatio. Yo les embiare v
nas astutas, y brauas serpientes
que no hazen por encantamẽ
tos, antes ellas encantan con
su horrible, y espantosa vista a
los mas animosos, de tal suer-
te, que los bueluen mas suje-
tos, y humildes, mas rẽdidos, y
acobardados, que ouejas, sin
que puedan resistir a qualquie
ra genero de tormento, y mas
adelante, dize: *Ecce ego adducã*
super eos mala dequibus exire non
poterunt. Yo les embiare tantos
males, que no se puedan librar
de ellos, por ningun camino. 21
Y Dauid dixo: *Pluet super pecca*
tores laqueos ignis. Llouera Dios Psal.10.
sobre ellos lazos de fuegos: es-
to es, de tal suerte los enlazarà
que en ningun tiẽpo tendran
esperança deverse libres de a-
quella miserable prision, en q̃
los tendran como a enlazadas
ouejas. Por esto llamò al infier
no abismo, porque al que vna
vez recibe no le bueluc a lan-
çar, el que vna vez entra no
puede salir. Tambien le mo-
uio esta razon a Dauid para
llamarla tierra de oluido: *Nun*
quid cognoscentur in tenebris mira- Psal.87
bilia

bilid tua, & iustitia tua, in terra oblinionis? Fingieron los Poetas que aguas de oluido, que eran las del Leteo, rio del infierno, donde los que beuian dellas vna vez, se quedauan oluidados para siempre. Porque como dize el Profeta Esdras: *In infernum fugit corruptio in oblibione.* La corrupcion se huyò al infierno para eterno oluido. Assi tambien podemos dezir, que a huydo la corrupcion del infierno para eterno oluido: esto es, se á oluidado de corrõper, y consumir con la muerte a aquellos miserables, que entre aquellos tormẽtos la dessean. Y si los Poetas hallaron aguas de oluido, no es mucho, que nuestro Profeta aya hallado tierra, pues los que se an de ver tan oluidados, y oprimidos, son los que acà viuieron

Ouidio.

4. Esd. 8.

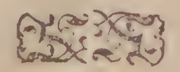
22 muy sueltos, y libres. Los que no se acordauan de Dios, y de su gloria, y no sufrian que nadie se oluidasse de honrallos, y seruillos, de obedecerlos, y adorarlos, q̃ son los poderosos del mundo. Assi lo profetizô: *In die illa visitabit Dominus super reges terræ, & congregabuntur in congregatione vnius facis in lacum in claudentur ibi in carcere.* Dize q̃el dia del juyzio visitarà Dios y tomarà residencia a los Principes, y Reyes de la tierra, que nunca supieron ser residẽciados, y visitados, y los congregarà en aquel lago de miserias; como se suele congregar, y atar vn haz. A lo qual alude aquello del Euangelio de la siçaña, que mandò Dios cogerla y atarla en hazes, y echalla en el fuego: alli dize q̃ seran encerrados como en carcel y para hazer esta prision: *Vidi Angelum decendentẽ de cœlo, habentẽ clauem abissi, & catenã magnam in manu sua, & apprehendit dracone, & ligabit eũ, & missit in abissũ & clausit.* Dize q̃ vido vn Angel que descendia del Cielo, y traya la llaue del abismo, y vna gran cadena en la mano, y que prendio al dragon, y aprisionandolo lo encerró en el abismo, y lo cerrò. Este Dragon dize el glorioso Euangelista Sã Iuan, que es Satanas, el qual podemos entender, que es figura de aqueste haz de Reyes, y poderosos, que atò Dios, y puso en la carcel, y lago del infierno, pues tenia siete cabeças todas coronadas; y porque no ig 28
noremos, quien es aquel tan poderoso. Notad lo que dize el mismo Euangelista, que quando le vido cayo como muerto a sus pies, y que le animò diziendo: *Noli timere ego sum primus, & nouissimus, & viuus, & fui mortuus, & ecce sum viuens in sæcula sæculorum, & habeo claues mortis, & inferni.* No temas que no se hizo para los pobrezitos y humildes aquesta carcel, sino

Isai. 24.

Mat. 13

Apo. 20

para los soberuios, y arrogantes, y si desmayas por no saber quien soy, entiende, que soy el primero, y el postrero: esto es, soy el principio, y el fin de todo lo criado: viuo soy, y fuy muerto, y aora soy como fuy, viuiente en los siglos, y tengo las llaues de la muerte, y del infierno. Este Angel del gran consejo, q̃ es el Hijo de Dios, tiene aquestas llaues, y no las quiere fiar de nadie, porq̃ no tengan redencion los soberuios, y Principes de la tierra, que tiene alli encarcelados; por auer el sido el ofendido, y muerto por sus abominables culpas dellos: porque no entiendan, que de alli se podran escapar por fauores, y cohechos, pues el que los tiene aprisionados es el principio, y fin, el que todo lo abraça, y todo lo tiene, y no le falta nada, y viue en los siglos de los siglos: para que entiendan que no con sus muertes se à de acabar su enojo, sino que assi como á de viuir infinitamente, assi seran infinitos los tiempos que an de oluidarse en aquella carcel in-
24 fernal. Y assi como quando vn monarca del mundo manda prender a los grandes señores y guarda el las llaues de la prision, es indicio de algun grande castigo, que en estos preten de executar. Assi se puede colegir desta prision, los grandissimos tormentes, q̃ en el infierno an de padecer: que à de ser ver alli a los valientes Hercules, a los afortunados Cesares, a los poderosos Alexandros, y a los vitoriosos Anibales: *Sicut oues in inferno positi.* Que será alli ver hechos mansas ouejas, a todos los indomitos Principes, Reyes, Emperadores, y Monarcas dela Gentilidad, y a los malos Christianos, que como si fueran Gentiles, viuen tiranicamente, hechos verdugos de los humildes, y pobres, q̃ sera verlos atados con fuertes cadenas, en aquella triste mazmorra, y fuerte carcel del infierno, desnudos, quemados, abrasados, y que de dia, y de noche no cessan los demonios de açotarlos, y darles otros mil generos de tormentos, Alli tẽblaran los que acà hazian temblar al mundo, y los q̃ como Leones se hazian temer estarã mas temidos que las amedrentadas ouejas.



CAPITVLO XXXIIII TRATA DEL MAL tratamiento que haran los Demonios a los condenados y de la eternidad de los tormentos que les daran: y de quan mal consideran ellos estas cosas.

QVE LA MVERTE INFERNAL NO matarà los malos, que es lo que ellos quisieran: antes los apacentarà para que siempre viuan en sus eternos tormentos, y aunque buscaran la muerte, ella huyra dellos.

§. I.

1 *T mors de pascet eos.* Despues de auer dicho q̃ los pecadores como ouejas serã puestos en el infierno, dize, que la muerte los a de apacentar. Sepamos aora, que muerte es esta que apacienta a los pecadores condenados. Tres maneras hallamos de muerte en la Sagrada Escritura, y todas tres de mal en peor; porque la primera es mala, la segunda mas mala, y la tercera malissima. Mala llamamos a la primera, que es la muerte temporal, la qual no es otra cosa mas que vn apartamiento del alma, y del cuepo: y no se llama mala porque en si lo sea, antes, si bien se considera, haze mas bien que mal, pues saca a los justos de los trabajos desta vida mortal, cosa tan dessead a para ellos. Por esto la alabò tanto el Real Profeta Dauid, quando dixo: *Pretiosa in conspectu Domini, mors Sanctorum eius.* Quan preciosa es la muerte de los Santos en el acatamiento de Dios, y si ella en si fuera mala pecarian los Santos, y todos los demas en dessear morir. Assi que no es mala porque entrò por ocasion del pecado; como lo dixo el Apostol San Pablo: *Per peccatum mors.* Y la muerte fue la pena mas graue q̃ experimentaron nuestros padres, despues de aquel amargo bocado, conforme a lo que les dixo la serpiente: Sereys como Dioses, sabidores del bien, y del mal. Alli mal entendio por la muerte: ya ellos auian sabido los bienes dela vida, y assi despues de la culpa supieron mucho delos males de la muerte: y aun-

Psal. 115.

Rom. 5.

Genes. 3

y aunq̃ es mala aquesta prime ra muerte tẽporal, cõ todo diximos q̃ es mas mala la muerte segũda, q̃ es la delpecado: aquella fue vn apartamiẽto del alma, y delcuerpo, y esta es vn apartamiento de Dios, y del alma; porq̃ assi como el alma es vida del cuerpo, assi Dios es vida del alma, y apartandose el queda ella muerta. Dizese que es peor esta muerte que la tẽporal, porq̃ es mayor mal perder el alma a Dios, que perder el cuerpo el alma: y q̃ aquesta es verdadera muerte, dixolo
Ezech. 18. Dios por Ezechiel: *Anima, quæ peccauerit ipsa morietur*: El alma q̃ pecare ha de morir. Mas mala dixe que es esta muerte del alma, pues ella fue causa de la
2 muerte delcuerpo: pues como dixo S. Pablo, por el pecado entrò la muerte: y sobre estas dos muertes la muerte tercera es malissima, q̃ es la eterna del infierno, porq̃ es perdurable, y encierra en si todas las demas muertes. Assi la llamò el Propheta Dauid: *Mors peccatorũ pessima*. La muerte de los pecadores es pessima: pessima la llama, porq̃ es el superlatiuo de mala y peor. Dize pues agora nuestro Profeta, q̃ alos peca
Psal. 33. dores q̃ como ouejas an de ser puestos en el infierno los apacentarà aq̃sta eterna muerte.

3 El Seraphico Doctor S. Bue-
S. Buen. nauẽtura nota, que no dize aqui el Propheta, que aquesta muerte los matara, sino q̃ los apacẽtarà; porq̃ si aquesta muerte los vuiera de matar no fuera eterna, ni durarã tãto como an de durar sus tormẽtos, pero dize q̃ los apacẽtarà cõ ellos, para q̃ viuã muriẽdo, y muerã viuiẽdo. Prueualo cõ este exẽplo; dize, q̃ assi como quando Simil. los ganados pacẽ vna dehesa, bueluen las yeruas a crecer, y primero se les acabarà la vida que el pasto: assi los peccadores, que como miserables ouejas estan puestos en el infierno se apacientan en aq̃llas ponçoñosas yeruas, y perdurables tormẽtos, primero se les acabaria la vida (sino fuerã inmortales) que pudiessen agostar aqueste tan dessabrido pasto, porque luego buelue a crecer, para que los sustente en la vida, y dure su tormento para siempre. A cuyo proposito dize San Ambrosio: *Erit miseris mors sine morte, quia mors ibi semper incipit, & defficere nescit*: Que S. Ambros. in Mat. 8 tendran los miserables muerte sin muerte, porque alli comiença siempre la muerte, y nunca se acaba la vida, antes como la mala yerua crece luego, y por esto aunque se den mas priessa a pacerla no la podran agostar. Assi lo dio a entender el glorioso San Iuan en su Apocalypsi: *In diebus illis quærent homines mortem, & non inuenient* Apoc. 9

nient desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis: Buscaran la muerte, y no la hallarã, dessearan morir, y la muerte huyrà dellos; y con razon, pues aca les combidauan con la vida eterna, y no la quisieron, y el dessear la muerte, y buscalla serà darse priessa a pacer aquellos tormentos, arrojandose cõ rabia, y desesperacion, en mayores llamas, y mas espãtosas penas, pareciẽdoles que morirã mas presto, y acabarà todo: como hazen acá los que rabiãdo de dolor hazen mayores disparates q̃ los desesperados, o locos que se ahorcan y matan, pero serà trabajar en vano: Porque como dize nuestro Sancto Propheta: *Mors depascet eos:* No serã aquella muerte para matarlos, sino para apacentarlos.

4 Serà justissimo castigo este para algunos pecadores, que tienen por muerte amarga, el oyr tratar de ella, y de que an de dexar esta vida: Como dixo el Eclesiastico: *O mors quã amara est memoria tua homini pacem habenti, in subs[t]ãtijs suis?* O muerte quan amarga es aca tu memoria, para los que estan casados con sus riquezas y deleytes? Y al contrario, o muerte quan dulce as de ser entõces, para los q̃ agora eres tã amarga? o quan amada as de ser de losq̃ eres tan aborrecida. Pues como diximos, te buscaran, y no te podran hallar, te dessearan, y huyras dellos: pues los trabajos, porque aca te aborrecen serà lo menos que alla an de padecer; el frio, la hambre, la deshonra, el descõsuelo y dolor: dize Dauid que serà: *Pars calicis eorum:* Vna parte de su caliz. Aunque los trabajos de acà, sean los mayores q̃ pueden ymaginar, son como pintados, respecto de los de alla, Dize S. Mateo, q̃ quado Christo lançò aquellos negociantes del tẽplo, hizo vno como açote: *Quasi flagellum:* Sobre lo qual nota San Augustin, que los açotes desta vida comparados a los del infierno, noson açotes, sino como açotes. Y eneste sentido declara aquellas palabras de S. Pablo, en que dize, q̃ losq̃ estamos en este mũdo somos, *Quasi morientes, quasi tristes:* Como los q̃ mueren, o como los q̃ estan tristes: dando a entender, q̃ la tristeza, y muerte de los trabajos desta vida, son como vna sombra de la tristeza, y muerte del infierno son trabajos, no tristezas, ni muerte; sino como muerte; como tristeza, y como trabajos: solos aquellos se pueden llamar con esse nõbre. Para significar esto llamô S. Juan al infierno, estãque de fuego: *Qui nõ est inuentus scriptus in libro vitæ missus est in stagnum ignis:* Estanque le llama con grã propriedad, y no rio; sig-

Eccles. 14. Psal. 10. Math. 21. S. Aug. 2. Cor. 6. Apoc. 20

significando la gran diferēcia q̃ ay de los trabrjos, y muerte desta vida, a la muerte, y trabajos de la otra: a los desta llamarios la Sagrada Escriptura en los Cātares: *Aquæ multæ non potuerūt extinguere cheritatem, nec flumina obrruent illam.* Las muchas aguas no pudieron apagar el fuego de la caridad, ni los rios la pudieron ahogar: porque aquestos rios, y aguas de trabajos, passan al fin como aguas de rios, y con esta esperāça son sufribles, aunque alguna vez se detengan algo mas, pero los del infierno cō ser tā vehementes, y terribles, estancan, y no saben passar, porque los tiene represados la justicia de Dios. Assi, que allà son como estanque de fuego, y acà como aguas llouedizas, que si oy passan turbias, mañana se aclaran: pero en el infierno jamas se aclararan, porque la ira de Dios las estara siempre reboluiendo. Con aqueste breuaje mortifero los apacienta la muerte, y es prouidencia diuina, que no les mate tanta ponçoña, como alli les hazen beuer. sino que los apaciente, para que crezca mas su dolor.

Can. 8.

QVE LOS TORMENtos del infierno no son iguales en todos; sino que aquellos tēdran mas, que acà se vuieren, mas deleytado en vicios.

§. II.

ET mors depascet eos. En estas palabras da a entēder q̃ no padecerā igualmēte aquel tormēto del infierno todos los pecadores, porq̃ como la muerte los apacienta, da a cada vno el pasto conforme a su calidad. Assi como acà se da vno el mājar segū su disposiciō. Esta dificultad mueue Origines, y se resuelue en q̃ tēdra el q̃ a cometido mas, y mas graues pecados, y tuuo ē ellos mayor deleyte, q̃ el q̃ a cometido pocos: y a este proposito trae aquellas palabras de Dauid: *Et potū dabis nobis in lacrimis, in mēsura.* Darnos as Señor lagrimas y con medida, dādo a entēder, q̃ aplicarā a cada vno la cantidad de la pena, segun el modo numero, y medida de las culpas. Y parece q̃ quiso significar esto proprio el mismo Profeta, quādo dixo: *Quia calix in manu Domini vini meri plenꝰ mixto, & inclinauit ex hoc in hoc, verū tamen fex eius, non est exinanita, bibent omnes peccatorres terræ.* Que el caliz de la iri, y castigo, està en la mano de nuestro Dios, y Señor, y va haziendo sus particiones cōforme a las culpas, inclinando este caliz de su ira, a vnos mas y a otros menos; a los vnos les da el vino de los tormentos

6

Ori. 8. in lib. num.

Psal. 79.

Psal. 74.

tos muy puro, y alos otros mas templado, no tan intenso, pero alomenos las hazes, ó hieles, q̃ a cada vno les à de caber, no se an de consumir, ni acabar; sean pocas, ò muchas, y dellas beueran todos los pecadores de la tierra. Y tābien este mismo Profeta hizo distincion de
Psã.83 estos tormentos, quando dixo hablando de los pecadores: *Domine pone illos vt rotam, & sicut stipulam ante faciem venti, sicut ignis, qui cōburit quam, & sicut flama comburens montes*, Señor, ponlos como la rueda, como el fuego que quema la selua, y como la llama, que quema los mon-
7 tes. En la rueda significa la eternidad de los tormētos, pues sin apartarse del infierno, an de estar siempre en el, dando bueltas; y las seluas, y los montes significan alli dos diferencias de pecadores, y las dos diferencias de tormētos, que les corresponden, significan alli el fuego, y la llama. Dize el Dotor Incognito, que ay vnos pecadores, que son como seluas, y otros que son como montes: la selua es tierra baxa, y desierta, aunque llena de leña. Assi ay algunos pecadores de baxa condicion, desiertos de buenas obras, y muy poblados de la leña de los pecados, con que se ceba el fuego del infierno. Entre estas seluas andan los demonios, que assi los llamò el Profeta: *Aper de silua*. Fiera dela selua, porque son Psal.79. dueño de semejantes almas, las quales estā posseydas de Satanas. El otro linage de pecadores, es comparado a los montes, por sus altiuos, y soberuios coraçones; porque assi como los montes se leuantan sobre las seluas, assi ellos se leuantar sobre todos los hombres del mundo, menospreciandolos, y teniēdolos por gente baxa. Assi lo dio a entender el mismo Profeta: *Superbia corũ, qui te oderunt ascendit semper*. Señor la Psal.20. soberuia de aquellos q̃ te aborrecieron sube siēpre, y no se cansa de subir hasta q̃ Dios la haga baxar alos infiernos. Demanera, que los vnos pecan por alto, y los otros por baxo. Pues dize nuestro Profeta Dauid, que el fuego quemarà a la selba, y la llama, que significa mayor tormento, quemarà a los montes: mayor pena es la dela llama, pues se leuanta sobre el fuego: darse à esta mayor pena a los soberuios, y altiuos, porq̃ arguyen mayor malicia, y se a 8 simulan mas a Lucifer, y a sus angeles. Todo esto a dicho san S.Gre.33 Gregorio, y va aludiēdo cō lo mor.I. q̃ dixo la diuina Sabiduria: *Potentes potēnter tormenta pacientur*. Los poderosos seran pode- Sap.6. samente atormentados, y al contrario losque no lo son, no lo seran tanto. Y en otro lugar dize

dize el mismo San Gregorio: quanto mas lo aborrece tãto
S.Greg. *Æterno igni tradendi pares parib⁹* mas lo castiga; y como es sum
49.mor *sotiabuntur, vt quos similis culpa* ma sabiduria, y conoce sus ra-
7. *inquinat, par etiã pena cõstringat;* mos y circunstancias, les da a
& par cruciet flãma supplicij, quos cada vno su ygual pena, cõfor 9
igne luxuriæ par suscẽdit flamma me a su culpa. Exẽplo tenemos
peccati: Que los q̃ an de ser en- desto en los Egypcios, que por
tregados al fuego eterno, se jũ auer ofendido al pueblo de Di
tarã con sus yguales, para que os de muchas maneras, fuerõ
atormente vna misma pena, a de muchas maneras sus pla-
los q̃ manchò vna misma cul gas y castigos, por no auer que
pa. Porque assi como en el cie rido dexarse alũbrar de la luz
lo ay diferentes mansiones, y q̃ Dios les embiaua, les embiò Ex.
grados de gloria (conforme a tinieblas, porq̃ matauan a los
los muchos grados de mereci hijos de los Israelitas, les matò
mientos) assi en el infierno ay vn Angel vna noche todos
muchas diferẽcias de tormen sus primogenitos; porque aho
tos, segũ la mucha diuersidad gauã a los niños, se les boluie-
de culpas: porque aunq̃ es vn ron en sangre todas las aguas;
mismo fuego no quema a to- y finalmẽte los ahogò a todos
dos ygualmente, q̃ por esso le ellos. Abra cada vno los ojos,
llaman los sanctos fuego dis- y no entiẽda q̃ alla es lo mis-
creto. Assi como vemos aca, q̃ mo, ser preso por mil, o por mil
no todos sienten ygualmente y quinientos, q̃ mas vale ir al
Simil. los ardores de el Sol, sino cada infierno por vn pecado, q̃ por
vno segun la calidad, y dispo- ciento, pues excederan ciẽ ve
sicion de su cuerpo; a vnos les zes mas aquellos tormentos.
fatiga mucho, y a otros no tã- Vemos aca q̃ a dos delinquen
to: assi el fuego del infierno, tes los sentencia la justicia, al
porque como es pasto conque vno a cien açotes, y a el otro a
la muerte apacienta a las al- quiniẽtos, porq̃ haze esso, sino
mas de los cõdenados, segũ di porq̃ los delitos de el vno son
ze nuestro Propheta: *Et mors* mas graues que los del otro? y
depascet eos: Repartelo con dis- quiẽ duda sino q̃ tendra embi
crecion, segun la disposicion dia el condenado de quinien-
de cada vno, todo lo qual se tos, del condenado a ciento, y
dispone y ordena por la diui- q̃ quisiera q̃ se trocarã sus suer
na prouidencia: porque quan- tes? Pues assi la tienen en el in
to es mas justo y sancto, tanto fierno los q̃ se an dado a mu-
mas aborrece el peccado, y chos deleytes, y cometido gra

ues

ues pecados, de los que an cometido pocos, y no an tenido deleyte, ni gozado del mundo. Aduiertan mucho en esto, los q̃ dizen, que ya q̃ no se an de saluar quieren holgarse.

QVE LOS MALOS SERAN tragados de los Demonios, y del gran tormento que tendran dentro de sus entrañas, y de el que tendra el mismo Demonio; y como el es el mal pastor, a diferencia de Christo, que es el bueno.

§. III.

10 EN la declaracion destas palabras: *Et mors de pascet eos.* Dize el Incognito, q̃ aqui la muerte se puede entẽder por el mismo Demonio: porque assi como Christo por el efeto que haze de dar vida, se llama el vida: *Ego sum via veritas, & vita.* (Ioan. 14) Assi el Demonio, por el efeto de dar muerte se llama muerte, como lo enseña la Diuina Sabiduria: *Inuidia diaboli mors intrauit in orbẽ terrarũ.* (Sap. 2.) Por embidia del Demonio entrò la muerte en el mundo: el fue causa della, y assi se quedo con su nombre, con el le intitula el Profeta Habacuc, (Hab. 3) va tratando de la Resurrecion de Christo; y dize, q quando baxaua a los infiernos a sacar las almas de los Santos Padres: *Ante faciem eius ibit mors.* Que delante del iria huyendo la muerte y declarandose mas, dize luego: *Egredietur diabolus ante pedes eius.* Saldra el Diablo delante de sus pies; dando a entender, que el Demonio es la muerte de quiẽ el va hablando: y quiere dezir, q̃ la vida, q̃ es Christo desterrò a esta muerte, y la encerrò en el infierno, y estando alla apacienta a los pecadores de quien dize nuestro Profeta: *Sicut oues in inferno positi sunt, & mors de pascet eos.* El Demonio es el pastor, y el pasto deste miserable rebaño, justa pena es de su culpa, pues se gouernaron, y rigieron por el. Assi como los miẽbros se gouiernan por la cabeça. (Simi.) Y en este sentido se declaran aquellas palabras de el Psalmo: *Qui oderunt te, extulerunt caput.* (Psal. 82.) Señor los que te aborrecieron leuantaron cabeça: quiere dezir, que eligieron pastor, para que los gouernasse y apacentasse, por los deleytes y vicios del mundo. Por esta causa lo llamò Christo, principe del mundo: *Princeps huius mundi eijcietur foras.* (Ioann. 12) Cabeça, pastor, y gouierno delos mundanos, muy bien es, que a los que en la tierra apacienta en deleytes, apaciente enel infierno con tormentos.

11 En este sentido declara S. Hieronymo este lugar: (Hiero. in Psal. 84.) *Et mors de pascet eos.* Dize assi: *Mortuo a morte de pascuntur*

cuntur qui Christum voluerunt habere pastorem: Con razon apacienta la muerte a aquellos q̃ no quisieron tener a Christo
Ioan.12 por Pastor: *Ego sum pastor bonus:* Dixo este diuino Sñor. Yo soy buẽ pastor, ỹ conozco mis ouejas, quiere dezir, q̃ conoce a las ouejas q̃ son suyas, pero a las ouejas q̃ son de el Demonio, no las conoce: Como lo mostrò en la parabola de las Virgenes, pues a las cinco locas les dixo: *Nescio vos:* No os conozco, cerroles la puerta de el cielo, echolas al infierno, donde las apacentasse la muerte,
mat.25 porque no eran dignas de entrar con las cinco virgenes cuerdas a las bodas, y celestial pasto, deste diuino pastor. De lo dicho se coligen dos cosas; lo primero, q̃ ay ouejas q̃ no son de Dios, las quales, como dize nuestro Propheta: *Sicut oues in inferno positi sunt:* Y lo segundo, q̃ pues el dize q̃ es el buẽ pastor, siguese q̃ el demonio es el mal pastor: y assi todas las ouejas q̃ no conociere Christo por suyas el dia del juyzio, serã ouejas de el demonio, y las apacẽtarà el en el infierno: *Et mors depascet eos:* La diferẽcia q̃ ay entre estos dos
12 pastores, es que Christo es benigno, y el demonio es malig no. Llamese el demonio malig
Incogn. no, porque segũ nota el Incognito: *Male ignit:* Inflama mal: y Christo se llama benigno: *Quia bene ignit:* Porq̃ inflama bien. Platon.
Dos naturalezas dize Platõ, q̃ tiene el fuego, vna es maligna boraz y destruydora, y otra es benigna, amorosa y suaue; la primera quema, y la segũda alumbra, la vna atormenta, y la otra regala. Christo como buẽ Pastor, benigno y amoroso, q̃ es vida, y da vida a sus ouejas, vsa de la segunda, pues las alũbra y regala, y las va inflamãdo en el amor, y diuina charidad. Y assi del canta la Yglesia: *Aduenit ignis diuinus nõ cõburẽs sed illuminãs, nõ cõsumẽs sed lucẽs:* A nos venido vn fuego diuino que no quema, sino luye y resplandece. Vidose esto en aquellos dos discipulos, q̃ iuã al castillo de Emaus, resfriados en la Fè de la Resurreccion de su Pastor y Maestro, los quales despues q̃ le conocieron en el partir del pã, y se les auia desparecido, acordãdose de el fuego de su benignidad, deziã: *Nõne cor nostrũ ardẽs erat dum loqueretur nobis?* Por vẽtura nuestro coraçõ no estaua ardiẽte, e inflamado ẽ caridad quãdo nos hablaua. Es buẽ pastor q̃ esclarece a sus ouejas, y como es vida les da vida de gracia, y en su celestial patria las apacienta, con vida de gloria. El Euangelista S. Iuan en su Apocalypsi, nos da gran noticia del pasto q̃ aq̃ste diuino pastor da a sus oue-

Luc.24. 13 Apoc.7.

ouejas en el cielo: dize que vido vn rebaño poderosissimo, tã grande q̃ ninguno le podia numerar, y q̃ era el rebaño de todas las gẽtes, de todos los pueblos, de todos los tribus, y de todas las lẽguas, todos los quales estauan delãte de el trono de Dios, vestidos de estolas blãcas, con palmas en sus manos, cãtando las diuinas alabãças: y dize luego: *Agnus qui in medio troni est regit eos & deducit ad fontes aquarum*: Que el Cordero que estaua en medio de el trono los guiaua y repastaua, lleuandolos por aquellos vergeles del cielo; de fuente en fuẽte, de prado en prado, de jardin en jardin, de gozo ẽ gozo, apacentandolos en los soberanos deleites. Cordero dize q̃ es el que gouierna, y rige este rebaño de sanctas ouejas. Assi como vemos aca que todo vn rebaño sigue a vn Cordero, que se llama el manso. Assi Christo es el mãso y Cordero de Dios: Y dize el Sagrado Euãgelista, que preguntò a vno de aquellos sanctos: *Hi qui amicti sunt stolis albis qui sunt, & vnde venerunt?* Aquestos que como ouejas estan vestidos de estolas y bellones blancos, quien son, y de dõ de vinierõ? y le fue respõdido: *Hi sunt qui venerũt ex tribulatione magna, & iam non esuriẽt, neq; sitient amplius, neq; cadet sup. illos sol, neque vllus estus, quoniam priora transierunt*: Estas son aquellas escogidas ouejas de el linage humano, que vinieron de la gran tribulacion de el mundo, donde se repastauan en pobreza y trabajos, en lagrimas, en persecuciones, en hambre y sed, pero ya passaron todas aquessas cosas, y llegò aqueste pasto Celestial; ya no padeceran mas hambre, sed, calor, ni frio, porque estan amparadas de su benigno pastor, al qual assi como le siguieron en las grãdes tribulaciones de el mũdo, le siguen agora en los soberanos gozos de la gloria. Pero el maligno Sathanas, como tiene la primera propriedad de el fuego: *Male ignit*: Inflama mal, abrasa y atormenta; aca enciende a sus ouejas en sus sensuales apetitos, para despues atormentarlas mas en el infierno, porque va por el camino contrario, que el buen Pastor. Este es aquel de quien dixo Dios, por el Propheta Esayas: *Ego creaui fabrum sufflantem in igne, ego creaui interfectorem ad dispergendum*: Yo criè al herrero que sopla, y enciende el fuego, yo criè al matador, y destruydor; quiere dezir, que criò a Satanas, que como maligno pastor, enciende en sus ouejas el fuego de la cõcupiscencia y sensualidad, el enciende el fuego de la yra, y vengança, y el fuego en que

Simil.

14

Isai. 54.

se abrasan los cudiciosos aua-
rientos y soberuios: y finalmẽ
te fomenta el fuego de todos
los vicios. Estos son los pastos
en que apacienta a sus ouejas
en esta vida, porque como es
la misma muerte apacientalas
en culpas mortales: *Et mors de
pascet eos:* Pero alla en essotra
vida las apacentarà con muer
te de eternos tormentos, porq̃
es matador, y destruydor de su
proprio rebaño: lleualas de do
lor en dolor, de angustia en
angustia, de llanto en llanto,
passalas del fuego ardiente al
penetrãte frio, despeñalas por
los lobregos, y obscuros pro-
fundos del infierno, y van ca-
yendo de vn tormẽto en otro
tormento. Assi lo significò el
Ps.34. Propheta Dauid: *Via impiorum
tenebræ, & lubricum, & Angelus
Domini persequens eos:* El cami-
no de los impios es obscuro y
resualoso, y el Angel de Dios
los va persiguiendo. Este An-
15 gel es Sathanas, verdugo de la
diuina justicia: mirad que buẽ
modo de apacẽtar: el buẽ pas-
tor va delãte de sus ouejas, pe-
ro este como maligno va de-
tras: aquel las regala, este las
persigue; aquel las encamina,
y este las despeña: aquel las glo
Ioan.12. rifica, este las atormẽta: *Bonus
pastor animam suam ponit pro oui
bus suis:* El buen pastor pone su
alma por sus ouejas, dixo Chri
sto, como la puso este diuino
Señor, permitiendo que le pu
siessen en vna Cruz, y q̃ le de-
sollassen a açotes en vna colũ
na, y se recozio en el fuego de
su diuino amor, para q̃ se apa-
cẽtassen en el sus ouejas: pero
este pastor maligno, pone las
vidas de sus ouejas al doloro-
so cuchillo de sus atormenta-
dores dientes: alli les da muer
te eterna, desuelalas con crue-
les y espãtosos tormẽtos, abra
salas en aquellas ardientes lla
mas, y alfin se las traga, y ellas
se contentarã conq̃ se remata
rà en esso su daño: q̃ aunq̃ es
muerte desastrada, y cruel se
acabarà cõella: pero es el mal,
que dize nuestro Propheta, q̃
Mors depascet eos: La muerte ma
tandolos los apaciẽta, y no los
mata. Assi lo declara S. Hiero- S.Hier.
nymo, cuyas palabras son las in Ps.48
siguientes: *Mors de pascet eos:
quia suscepta morte hominem qui
corruerat repauit:* Apacienta-
los la muerte, porq̃ despues de
auella recebido tã cruel, se bu
eluẽ a reparar los cõdenados
en la vida, para mayor tormẽ
to suyo. Noticia tuuierõ desta
verdad los Gentiles.

Y assi fingierõ la fabula de
Ticio, q̃ era vn tyrano, a quien
castigò el dios Apolo, arrojan-
dole en los infiernos, dõde le
dio por pena, q̃ vn buitre, o co
mo otros dizẽ, vna serpiẽte le
comiesse los higados, sobre lo
qual escriuio estos dos versos
Oui-

Ouidio. Ouidio.

Sic in consumptum Ticij, sem perque renascat.
Sic perit. ut possit sepe perire iecur.

Dize que de tal manera perece este malauenturado Ticio, que el higado, ó el coraçon, que le esta comiendo aquella fiera renace siempre, y buelue a viuir: muere sin consumirle la muerte; para que siempre pueda perecer, y morir. Este tormento, pues es el que nos persuade oy nuestro Profeta, que padecen las almas conde-
16 nadas: *Et mors de pascet eos.* La muerte los apacienta, ellos son el pasto, y comida de aquel infernal dragon: assi lo da a entender la Glosa: *Habet iustus cibum suum habet, & draco.* El justo tiene su manjar, y tambien lo tiene el Dragon: el manjar, que tiene el justo en el Cielo, es su mismo pastor, el qual es pasto verdadero del alma en quien ella se apacienta y regala, segun aquellas palabras que el mismo Señor dixo por San Mateo: *Ecce dispono vobis sicut disposuit mihi pater regnum; ut edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo.* Dispuesto tengo mi Reyno para vosotros, como lo dispuso para mi mi Padre, para q̃ comays, y bebays sobre mi mesa en el Reyno mio pues Señor, q̃ es lo q̃ an de comer, y beber?

Glos. in Psa. 103

Ma. 23

mi carne es verdadero mãjar, y mi sangre, es verdadera bebida, y el q̃ la comiere, y bebiere estarà en mi, y yo estare en el: esta vniõ con Dios, a de ser en la gloria; donde la gozan perfectissimamente en aquella soberana mesa, en la qual se les ofrece el mismo Señor por mãjar. Tambien dize la Glosa, q̃ tiene el Dragõ su comida. Notad mucho, q̃ el Demonio se da en mãjar a sus ouejas; si no q̃ el las recibe a ellas en mãjar Y esto quiso significar, el dezir le Dios en pena del engaño, q̃ hizo a nuestros primeros padres: *Terram comedes omnibus diebus vitæ tuę.* Comeras tierra todos los dias de tu vida. Esta tierra son los pecadores terrenos 17
y humanos, segun interpretan todos los Santos; los dias, pues que à de viuir el demonio son eternos; de suerte, que eternamente a de estar comiendo pecadores. Assi lo confiessan ellos, y podran dezir cõ Dauid: *Dedisti nos tamquam oues escarũ.* Como ouejas fuymos entregados a aquel carnizero infernal para q̃ hiziesse carneceria en nosotros, y nos conuirtiesse en su manjar, y encerrasse en sus dañadas entrañas. Castigo de de Dios fue, q̃ aquella serpiente comiesse almas, y cuerpos de pecadores, los quales; como entõces estarã tã llenos de gusanos, tã hediõdos, y dañados,

Ioann. 6.

Genes. 3.

Psal 3[illegible]

le ferà comer ponçoña, con q̃ reuentará, y le ferà de grandiffimo tormẽto. Affi loquifo dar a entẽder Dios, por el Profeta
Hie. 23 Ieremias: *Ego cibabo eos abinthio & potabo eos fele.* Yo les dare a comer acibar, y hiel: efto es, fu mãjar ferà de grande amargura, y dolor; darles è tofigo, y veneno, pues no aura entõces, cofa masmortifera, y empõçoñada, q̃ los terrenos pecadores: fi
Simi. acà a vn cuerpo muerto, y corrõpido, lo ataffen con vn viuo le fuera vna mortal peftilẽcia vn peftilencial tormento tan infufrible, q̃ en breue efpacio le quitaria la vida, y le corrõperia: q̃ ferà pues, comer vna alma dañada, podrida ẽ vicios ypecads? Serà tã cruel tormento para los Demonios comer pecadores, q̃ rebentaran de dolor, al fin fue maldiciõ deDios caftigo en pena de la culpa, q̃ tuuierõ en auerlos engañado; y la mifma tendran los pecadores en fer manjar dellos; y por efte camino, tendran los vnos, y los otros intolerables tormentos. Porque affi como
Simi. el que tiene en el eftomago vna bolfa de gufanos, q̃ le eftan comiendo las entrañas, y defpedaçandole el coraçon, le hazen dar defemejados alaridos
13 con el rabiofo dolor. Affi eftaran los Demonios, defpues de auerfe tragado a eftas miferables ouejas, tan dañadas, y llenas de corrucion, que dixo dellas Ifaias: *Vermis eorum non morietur.* Sus gufanos no moriran Isai. 66.
Pues fi eftan viuos, mirad el eftrago q̃ haran dentro de las entrañas deftas beftias; entonces fe verà cumplir la profecia defte mifmo Profeta: el qual tratando del juyzio, defpues de auer dicho, q̃el diuino Isai. 11
juez juzgarà con jufticia, y q̃ herirà la tierra; de quien va hablando, que es el pecador, declarandofe mas dize: *Et spiritu labiorum fuorum interficiet impium, & habitabit lupus cum agno, & pardus cum hedo, & leo, & ouis fimul morabuntur.* Matarà Dios al impio con el efpiritu de fus labios: efto es, pronũciara fentencia de muerte eterna contra el, y en pronunciandola, habitarà el infernal lobo con el cordero pufilanime, y el fiero tigre cõ el cabrito fimple, y el brauo leon con la miferable oueja. Quiere dar a entender, q̃ aqueftas fatanicas beftias, encerraran en fus entrañas a los amilanados pecadores, y habitaran los hombres dentro de los mifmos Demonios. Bien claramẽte dixo efto Dios, por el Profeta Ezequiel: *Difperfæ funt oues meæ, et facta funt in deborationẽ omniũ beftiarũ.* Defperdiciarõfe mis ouejas, y todas las beftias, fe las tragarõ. En effo parã las almas defperdiciadas, q̃ fiendo de Dios truecan

fu

su suerte, por la de Satanas. Y esto es lo que quiere dezir oy nuestro Profeta: *Et mors depascet eos.* La muerte los apacienta a ellas. No quiere dezir dezir, que les da pasto; porque como

Eccl. 14 dixo el Eclesiastico: *Non est apud inferos inuenire cibos.* No tienẽ manjar aquestas ouejas en el infierno, sino ellas lo son, y la muerte las repara, para que no se acaben sus excessiuos tormentos.

QVE LOS DEMONIOS dan acà musica a los pecadores, para diuertirlos, porque no entiẽdan este rigor, y assi primero experimentan la pena eterna, que la crean.

§. IIII.

49 Y Porque alguno podrà dudar si aquestas cosas tã horribles, y espantosas como auemos dicho, son modos de exageració. Afirmò Christo nuestro Redẽtor por su Euangelista S. Lucas, despues de auerlas predicado: *Cælum, & terram transibunt, verba autem mea non præteribũt.* Que primero passarã los Cielos, y la tierra, q̃ se dexe de cũplir todo lo que està dicho, y todo lo q̃ los Profetas profetizaron, sin q̃ falte jota, ni tilde. A este proposito viene, lo q̃

Exemp. se lee de vn grã religioso, maestro en santa Teologia: murio y a pocos dias despues de su muerte, se le aparecio al Angelico Doctor Sancto Tomas, y le diò cuenta como auia sido detenido quinze dias en el purgatorio, por el descuydo que auia tenido en el testamẽto del Obispo de Paris; pero que ya estaua, gozãdo de Dios en su gloria en compañia de los Bienauenturados: y entre otras cosas le rogò el Santo, q̃ le dixesse si auia hallado ser verdad, todo lo que acà auia predicado acerca de las cosas del juyzio, pena de los malos, y gloria delos buenos. Al qual responpio: *Sicut audiuimus, sic vidimus.* Assi como lo oymos, lo auemos visto, y diziendo esto desaparecio. Pues señores, si creemos, que esto a de ser assi, sin ninguna falta, por ser palabra de Dios, como viuimos con tanto descuydo? como no nos entramos enlos montes a hazer rigurosa penitencia? como ay quien se atreua a tratar de las cosas del mundo? como no andamos embelesados, y absortos? como ay quien tenga osadia a vẽgar sus injurias, ô a quebrantar los Mandamiẽtos de Dios? somos locos? tenemos juyzio natural? Vna de dos, ó carecemos del, ò no tenemos Fè; porque no ay duda, sino que si lo creyeramos, y cõsideraramos de veras, hizieramos en nuestra vida, los estremos

mos que hizieron los sanctos
del yermo, que se dexauã que-
mar del Sol, y penetrar de el
frio, y traspassar del ayre, sus-
tentandose con yeruas, y ray-
zes, todo lo qual hizieron los
sanctos, por escaparse de aque
llos tormẽtos del infierno. De
20 donde se colige, q̃ nuestra de-
masiada confiança, y descuida
da vida, nace de la poca cõside
raciõ, y de que los plazeres, y
deleytes del mũdo nos roban
el juyzio. Dize en vn sermon
S. Antonio. S. Antonio de Padua, que los de
monios se an cõ los pecadores
como los que criã seda, cõ los
Simil. gusanos: Los gusanos de la se-
da quãdo haze dia tẽpestuoso,
se atemorizan y mueren, y pa
ra reparar este daño, porq̃ no
oygan la tempestad de agua y
truenos, tocan adufes, sonajas,
y atambores, y otros instrumẽ
tos de alegria. Assi los demo-
nios quando se predica la ter-
rible, y espantosa tempestad
de los toruellinos, y tormẽtos
del infierno, porque oyendo-
los los pecadores no se atemo
rizen y dexẽ su mala vida, les
dan musica, tocandoles los in-
strumentos de sus plazeres, y
vicios, representanles sus de-
leytes, y gustos; peruiertenlos
de tal manera en el sermon q̃
no oyen lo que el predicador
dize, y si lo oyen no lo entien
den, y si lo entienden, la armo
nia de sus plazeres, y passatiẽ-
pos los peruierten, y se les ol-
uida luego, y assi se salẽ del ser
mõ hechos bausanes; y si les
preguntays que dixo el predi-
cador? responden, señor no es-
tuue biẽ enello: porque o se di
uiertẽ en sus sensualidades, cõ
trataciones y juegos, o se dur-
mierõ, o se les fue todo en par
lar: todo loqual es traça del de
monio. Debaxo de vna admi-
rable metafora, nos dio a entẽ 21
der esta doctrina el Propheta
Esayas, exagerando los tormẽ
tos del infierno: *Præparatus est
ab herithophet, profundo & dilata-
ta, nutrimentum eius ignis*: Desde Isai. 30.
ayer està Thophet preparada,
profunda y dilatada, y su nu-
trimento es fuego. Para cuya
declaraciõ es de aduertir, que
quando la cosa es tal que nose
puede declarar con palabras,
nos la significa la escriptura,
por aquellas cosas q̃ son a ella
mas semejãtes. Assi agora, para
declararnos Esayas, quã terri-
bles son los tormentos del in-
fierno, y quãto nos pretẽde el
demonio impedir el conoci-
miẽto dellos, Cõpara el infier
no a Thophel, el qual era vn Incogn.
valle cercano a Hierusalẽ, dõ-
de sacrificauã los Hebreos sus
hijos a los dioses agenos, en los
braços del ydolo Maloch: auiã
fabricado este ydolo los Amo
nitas, de metal, y estaua hueco:
la ceremonia pues del sacrifi-
cio, era que echauan dẽtro los
niños,

niños, y cerrauan la puerta del ydolo, y ponianle fuego manso por debaxo: y porque a los gritos y alaridos de los hijos, no se enterneciessen y lastimassen los padres, tocauan muchos instrumẽtos musicos, haziendo tanto ruydo con ellos, que no se oyan los vnos a los otros. Pues para significar Esayas los tormẽtos, angustias llatos y aullidos del infierno, le compara a este valle, pero es el mal, q̃ porq̃ no oygamos las lastimas, y dolorosos gemidos, de los que dentro del estã abrasandose, sacrificados en el viẽtre de aquella infernal bestia: segun nos lo refieren los Prophetas, y el mismo Dios, a nos dan musica los demonios, y nos atruenan los oydos: porque oyẽdo esta sagrada doctrina, no nos cõpadezcamos de nuestras proprias almas, y nos apartemos del camino de perdicion, que va a parar a aquel miserable lago. Abra pues cada vno las orejas, y atienda a lo que se ha dicho, cõsiderelo bien, y haga la experiencia en este fuego de aca que nosotros proprios encendemos, y si le parece insufrible, colija qual será el del infierno, que enciẽde la yra de Dios.

22 A este proposito viene lo que refiere Niceforo, en la historia Ecclesiastica, dize, que el Emperador Adriano arrebatado de su tyrania, y furor, mandó atormentar a Eustaquio con este cruel genero de martyrio. mandò que le echassen a el, y a su muger, y a dos hijos en vn toro de metal, y que poco a poco le fuessen dado fuego.

Considerad pues agora este cruel linage de tormento, y lo que padecerian aquellos sanctos en vn tan pequeño, y ardiente seno, donde aun no tenian lugar los cuerpos para reboluerse, sin que fuesse para mayor tormẽto. Que dolor padeceria el padre, de ver padecer a sus caros hijos y muger, y que sentirà la madre, de ver el tormento que padecian sus hijos y esposo a quien tanto amaua, y que sentiran los hijos de ver en tal agonia a sus amados padres: solo el referirlo pone pauor, y el considerarlo haze estremecer las carnes. Pareceos esto mucho, auiendoles de durar tan poco? pues creed que no es nada, respecto de lo que padecen eternalmẽte, los que estan encarcelados, dentro de aquella bestia infernal: tanta diferencia ay de lo vno a lo otro, como de padecer a ver padecer. Dos cosas sustentaua a aquellos sanctos, cõ que se aliuiaua su tormẽto, lo vno, que auia de durar poco, y lo otro, que despues de aquella momentanea pena, auian de

ir a gozar de la eterna felicidad: pero en el infierno no tẽdran con que consolarse: porque, ni tendran esperança de premio. ni de que se ayan de acabar sus tormentos. Pues se
23 gun dize nuestro Propheta, la muerte los à de apacentar: *Et mors depascet eos*: Apacentados han de ser, y no muertos: que aliuio pueden tener dentro de las entrañas de aquella fiera? que buelcos daran en aquella estrechura, para mayor tormẽto suyo? q̃ ymaginaciõ ay que cauando en esto, aunque su vida sea muy aprouada, no le cause mil recelos, y sobresaltos? si por ventura es el que deue? si haze lo que està obligado? si la fragilidad humana le ha de poner en ocasion que se condene su alma? q̃ entrañas tan empedernidas ay, q̃ no se estremezcan? que coraçon tan duro que no se ablande? quien tan resfriado en la penitencia y amor de Dios, que no se feruorize, considerando que miẽtras viue, puede descaecerse, y hazerse reo, y merecedor de estos tormentos, por solo vn pecado mortal? y si los sanctos no deuen carecer de este temor, los que segun la presente justicia, estan ya condenados por sus graues culpas a esta terrible pena, q̃ deuẽ hazer, sino derretirse en lagrimas de sangre? si la agonia q̃ tuuo Christo en el huerto, acordandole de los dolores que auia de padecer en su passiõ le hizo sudar sangre, porq̃ no os harà a vos llorar sangre estas penas, que aueys de sufrir en el infierno? claramente se vee q̃ el no hazer esto es por falta de consideracion: pues auiendo de hazer en vos mayor efecto, estos tormentos perdurables q̃ hizierõ en Christo los de su passiõ, q̃ fueron tã breues auiays de tener dellos mayor temor, y hazer mayor sentimiento q̃ la agonia que Christo tuuo de los suyos, no cessaua S. Agustin de clamar, *Pœnæ nos terreant, si præmia nõ inuitant; vt resipiscamus à peccatis dum tempus habemus*: Mueuãnos estas graues penas infernales, pues no nos mueuen los premios del Parayso, para q̃ por temor dellas nos arrepintamos, agora que tenemos tiempo.

Matt. 16.

S. Aug.

Con esta sancta consideracion se boluio a Dios el Real 24
Propheta Dauid, tẽblando de auerse visto en tan manifiesto peligro, quando estaua enceNagado en los pecados de Bersabe, y assi dezia con gran sentimiẽto y lagrimas en su Psalmo: *Eripe me de luto, vt non infingar, libera me ab hijs qui oderunt me, & de profundis aquarum: non me demergat tempestas aquæ, neq; absorbeat me profundum, neq; vrgeat super me puteus os suũ*: Señor

Ps. 5

no

no me aniegue esta terrible tẽ
pestad, q̃ me parece q̃ segun la
tẽgo merecida, la veo ya venir
sobre mi, amenazãdome con
sus encẽdidas y desatinadas o-
las, librame della, porq̃ no me
sorua su profundo, no permi-
tas q̃ aquel pozo infernal cier
re sobre mi su boca, y me coja
dẽtro; librame de aquellas fie
ras q̃ me aborrecen, y dessean
executar en mi su furor. Sobre
S. Euse. hom. 1. lo qual dize S. Eusebio, en vna
homilia q̃ escriue a los mõjes:
Ay de aquellos faltos de consi
deraciõ, que primero an de ex
perimẽtar estas cosas, q̃ creer-
las. Como les sucedio a los Is-
raelitas: predicauãles los Pro-
fetas la indignaciõ de Dios, y
los castigos cõ q̃ los amenaza-
ua; profetizauãles las guerras,
y dessolaciones q̃ auian de ve-
nir sobre ellos; y no solo no lo
queriã creer, pero hazian do-
nayre, hasta q̃ se cũpliã las pro
fecias, y se veyã sin remedio.
Como les sucedio a los del tiẽ
po de Noe cõ las aguas del di-
luuio, y a los de Sodoma, cõ el
fuego que cayò del cielo, aunq̃
no era mucho q̃ no creyessen
lo q̃ nũca se auia visto: no auiã
ellos visto anegarse otra vez
la tierra, ni abrasarse otras ciu
dades, pero los Hebreos teniã
de todo ello noticia, y se halla
25 rõ presentes en la ira de Dios,
q̃ vino sobre los Egypcios, por
la rebeldia cõ que auian resis-
tido a sus mandamiẽtos, y aũ
en si proprios la auian experi
mentado en las sangrientas y
mortales guerras, que Dios les
mouia, y los captiuerios Baby
lonicos, y cõ todo no creyã las
demas tribulaciones cõ q̃ los
Profetas los amenazauã, hasta
que se exercitauã en ellos. Lo
mismo passa el dia de oy, no
quierẽ algunos creer, que los
castigos cõ q̃ Dios los amena-
za se an de cumplir, hasta q̃ se
veẽ sepultados en el infierno.
Aquellos q̃ crucificarõ a Chri
sto, dize S. Marcos q̃ dezian: *Si* Mar. 15
*Rex Israel est, descẽdet nũc de cru
ce, & videamus.* Si es Rey de Is-
rael, desciẽda agora de la Cruz
y creeremos en el: puede ser
mayor ceguedad? Veni aca de
satinados, q̃ fuera de vosotros,
si descẽdiesse de la Cruz, y co-
mo Rey se armasse de su furor
para vẽgar las injurias q̃ le a-
ueys hecho? q̃ os aprouecharà
el verlo y creerlo, quãdo la es-
pada de su justicia se descargas
se sobre vuestros cuellos? mas
valiera preuenirlo con tiẽpo. 26
Ni mas, ni menos, quando cla
mãdo en la Cruz dixo; *Heli, he
li*; Dize el Euãgelista, q̃ enten-
diendo que llamaua en su fa- Mat. 27
uor a Helias, deziã: *Sinite videa
mus si veniat Helias*: Parece ser
q̃ algunos deuierõ de amedrẽ
tarse de lo que le auia sucedi- 4. Reg. 1
do al Rey Ocozias con el Pro
pheta Elias: embiole el iniquo
Rey

Rey a prender, con cinquenta soldados, y vn Capitã, y el Santo Profeta hizo baxar fuego del Cielo q̃ los abrasó a todos: embió otros tantos, y hizo lo mismo; por donde se hizo mucho temer. Assi aquestos pareciendoles, q̃ llamaua a Elias, temiendo no hiziesse semejante estrago en ellos, dirian, quitemosle de la Cruz, q̃ llama a Elias, y vendra arrojando sobre nosotros fuego del Cielo, y nos tragarà a todos, a lo qual respondian los Fariseos, las palabras que refiere El euangelista: Dexaldo, veamos si viene Elias. Que locura, que disparate tan grande? si acierta a venir, q̃ les aprouecharà el verlo con tan grande daño suyo? Lo mismo deuierõ de dezir aquellos cinquẽta soldados, q̃ segũdariamente yuan a prender a Elias, despues q̃ los cinquenta primeros auian sido muertos: vamos, veamos si haze Elias cõ nosotros lo q̃ hizo cõ aquellos, veamos si es poderoso, para que descienda otra vez fuego del Cielo, y al fin lo vieron y fueron abrasados en el. Es
27 temeridad grande tentar a Dios, y el no temer sus amenazas, y castigos, despues en el infierno caen en la quenta quando ya no les aprouecha nada, alli diran como Iudas: *Peccaui*
Matth. *tradens sanguinem iusti.* Pequè en vender la sangre del Iusto, pequè quebrantando sus diuinos Mandamientos, pequé ofendiendo al q̃ me redimio: a los quales responderan los demonios, lo q̃ a Iudas los Fariseos: *Quid ad nos? tu videris.* Que se nos da a nosotros? vuieraslo tu visto primero. Que se nos da a nosotros de tu dolor, y arrepentimiento, inconsiderado pecador: hizieras essa cuenta quando estauas amãcebado, ò quando querias vẽgar tus injurias, ò quãdo robauas la haziẽda agena, y no lo guardaras para esse punto, pues tuuiste hartos Predicadores que te lo acordauan. Lo mismo les sucedio a los hijos de Iacob, q̃ embidiosos de que su hermano Ioseph vuiesse soñado, que auia de ser Principe, se conjuraron todos, diziẽdo; *Venite occidamus eum, & videamus si prosint illi somnia sua.* Vamos le a Genes. 37
quitar la vida, y veamos si le aprouechã sueños; empozarõle y vẽdierõle sin temor de Dios y despues quãdo le vieron hecho Principe de todo Egypto, y los mãdaua prẽder, quedarõ cõfusos, y auergõçados, fueron afligidos, y atribulados; al fin vieron cũplida su Profecia cõ grãdissimo daño suyo. Assi los pecadores, q̃ no quieren creer, lo q̃ aora se lespredica, lo creeran quando se vean atormentar en el infierno; porque son los pecados, como las letras q̃ Simil.

se

se escriuen con el çumo de lima, que no se pueden leer, ni se conocen, sino quando estan al fuego: quando esten los malos abrasandose en las perdurables llamas, conoceran la grauedad de sus culpas, aunque no tendran ya remedio.
28 Luc.16 Entonces dize San Lucas que las conocio el rico Auariento y pedia socorro a Abrahan, y le fue negado, porque acudio muy tarde. Contra todos estos dize san Chrysostomo, en vn sermon del juyzio: *Vae, qui dicitis apropinquet in celeritate, vt videamus quae faciat Deus.* (S. Chry. hom. 5.) Ay de aquellos q̃ dizen: vẽga quando quisiere el dia del juyzio, tan predicado, y tan amenazado, veamos, q̃ es lo que à de hazer Dios, y conoceremos si son verdaderas tantas exageraciones. O miserables, entonces echareys de ver, que todos los Predicadores, y todas las escrituras anduuieron muy cortas, y que era la fama muy pequeña, respeto de la grandeza de los atroces tormentos q̃ aueys de sufrir, que os aura aprouechado auerlo visto, igual fuera auello preuisto con los ojos de la consideracion, y aueros preuenido con tiempo, de aquesse dolor, y arrepentimiento, que aora mostrays: *Vae desiderantib° diẽ Domini, ad quid ea vobis?* Ay (Amos 3.) de aquellos que dessean el dia de Dios? ay de aquellos que aguardan a experimentarle? para que lo esperays, que no os â de ser de ningun prouecho. Y Christo dixo: Ay de los que aora os reys quando os predican estas cosas, teniendo (Luca.) las por modo de exageracion, porque quando os veays en ellas, aueys de llorar.

VERSO

VERSO QVINZE.

Et dominabuntur eorum iusti in matutino, & auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum.

CAPITVLO XXXV. DE EL DOMINIO QVE adquiriran los justos en la bienauenturança, sobre los pecadores condenados, que acà los oprimian.

QVE SI ACA SON PERSEGVIDOS LOS justos de los pecadores, en el juyzio de Dios lo seran los pecadores de los justos, sobre los quales tendran dominio.

§. I.

1 *T DOMINAbuntur eorum iusti in matutino.* Despuesde auer tratado nuestro Profeta, de la pena de los pecadores, trata aora de la gloria de los justos, y dize, que dominaran enla mañana. Aqui mañana, segun todos los Doctores, se entiende por la gloria, ò por la resurrecion general; como nota San Hieronymo, en la qual saldran remunerados todos los justos. Y assi dize nuestro Profeta, que entonces los justos tendran dominio sobre los pecadores; pues como les prometio Christo, an de ser aquel dia sus juezes, sentados en aquellas doze sillas; y assi como el juez tiene dominio sobre el reo a quien à de juzgar, assi lo tẽdran ellos sobre los malos. Con esto pone Dios animo a los buenos, para que sufran con paciencia el verse en este mũdo hechos sieruos, y esclauos de los pecadores, sufriendo mil tiranias, que al fin se trocaran las suertes, y vendran a ser señores de ellos. A llegado la malicia del mundo a tal miseria, q̃ en determinandose vno a seguir el partido de Dios, se enseñorea luego del, y le tratan con tanto escarnio, y vituperio, como si fuera esclauo. Assi lo dixo el santo Iob: *Derridetur iusti simplicitas.* Es escarnecida, y burlada la simplicidad del justo. La 2 razõ da S. Gregorio en sus Morales. *Quia huius mũdi sapientibus virtus*

Hiero. in Psal. 48.

Iob. 12.

S. Greg.

virtus fatuitas creditur. Porque creen los sabios del mundo, q̃ la virtud es necedad, y que los virtuosos son gente baxa, y de aqui nace el tenerlos enpoco. Dize san Chrysostomo, que si los vèn pacientes, y humildes los llaman hipocritas, si respõden por la razon, los llamã impacientes, si con valor, y brio defiẽden la justicia, dizen que son soberuios, si sufrẽ los agrauios, dizen q̃ son cobardes, si perdonan las injurias, dizen, q̃ son necios, si se recatan en las cosas ilicitas, q̃ son malencolicos, si se alegran q̃ son disolutos, si se recogen, q̃ son singulares, si cõuersan cõ las gẽtes, q̃ son mundanos, si por cõseruar la paz callã, q̃ son dissimulados si corrigẽ q̃ son presuntuosos, si ayunan, q̃ son indiscretos, si toman refeciõ, q̃ son glotones si predican, q̃ son vanos, sino predicã, q̃ son perezosos, si procuran agradar, q̃ son adulado-res, sino quieren adular, q̃ son presuntuosos; no ay cosa q̃ les contente. Destos se quexaua Christo nuestro Redemptor; *Venit Ioannes neque manducans neque bibens, & ducunt demonium habet. venit filius hominis manducans, & bibens, & ducunt ecce homo vorax.* Vino Iuan, que era vn hombre que no comia, ni beuia, y dizen, que tiene Demonio; vengo yo que como, y beuo con ellos, y dizen que soy gloton. Valame Dios, que an de hazer los justos, que contente a los pecadores? No ay que cansar, que es propriedad suya; y assi como los buenos todo lo conuiertẽ en bien, assi los malos lo conuierten todo en mal: lo que ay malo aqui, es q̃ es traça de Satanas, para destruyr la virtud, pues muchos la dexan de seguir por no verse tã sujetos, y apurados. y lo peor de todo, q̃ los que mas daño hazen en esto, son los Christianos a los Christianos, los Eclesiasticos a los Eclesiastiacos, y los Religiosos a los Religiosos. Destos se quexa Dios, por su Profeta Dauid: *Supra omnes inimicos meos factus sum prebrium, vicinis meis valde, & timor notis meis.* Mayor oprobrio estoy hecho a mis vezinos, que a mis enemigos, y de ay les nace el temor a mis conocidos. Llama enemigos a todos los infieles, y a los Christianos desalmados; sean seglares (Eclesticos, ò Religiosos) llama vezinos; y aunq̃ son malos los infieles, en su manera son peores estos, y es mayor el oprobrio que ellos hazen a Dios, en menospreciar las obras de virtud. Y llamalos vezinos, porq̃ viuen jũto a la ley de Dios; pero no viuẽ en ella, ni segun sus precetos, antes le son contrarios; y esta contradiciõ, y guerra, q̃ le hazẽ pone temor

Chrys. in Mat. 11.

Mat. 11

3 Psal. 30.

mor

mor a los conocidos de Dios, q̃ son los justos: sus conocidos son pues sus ouejas, por quien el dixo, yo soy el bue pastor, y conozco mis ouejas. Estos tales temen seguir el camino de la perfecció, por el menospre cio y persecucion q̃ les hazen los malos Christianos, temẽ el verse escarnecidos, y el no poder sufrir los oprobrios y vituperios desta gẽte tyrana. Y assi Dios los anima oy por nuestro Profeta, diziẽdoles, q̃ en la mañana dela gloria se trocarã las suertes, y señorearã a los peca dores: *Et dominabuntur corũ ius ti in matutino:* Lo q̃ les resta para alcãçar tã soberano biẽ, es agora tener paciẽcia. Porq̃ como dixo el mismo Señor, por S. Iuan: *Qui vicerit, & custodierit* Apoc. 2 *vs. j, in finem opera mea, dabo illi potestatẽ super gẽtes, & reges eas in virga ferrea, & tanquã vas figuli confringentur, & dabo illis stelam matutinam:* El q̃ venciere estas dificultades, y temores, y siguiere mis obras de perfecció hasta el fin le darè poderio sobre la gẽte perdida y desalmada, y la regirà cõ vara de hierro, y la quebrantarà, como se quiebrã los vasos del ollero, y les darè q̃ sean estrellas de la mañana: esto es, q̃ en la mañana de la gloria sean estrellas refulgentes: que assi los llamò tãbiẽ por la boca de su sieruo Iob 38. Iob: *Cum me laudarẽt simul astra matutina:* Alabarmehan juntas las estrellas de la mañana, q̃ serã el dia de la vniuersal, y gloriosa resurrecciõ, dõde se jũtaran los Angeles y los hõbres, de todos se harà vn choro de bienauẽturados, y jũtos alabarã a Dios. Entõces se verã los pecadores hechos esclauos de los justos, juzgados y condenados por su sentẽcia: y cõ las varas de hierro, q̃ como juezes tẽdran en las manos, q̃brarã aquellos vasos de perdiciõ irreparablemente, dãdo cõellos en los abismos de el infierno. Biẽ claramẽte profetizò esto Dauid, quãdo dixo: *Exultabunt sancti in gloria, lætabuntur in cubilibus suis, exultationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum:* Ps. 1. 9. Alegrarsehan los sanctos en la gloria, regozijarsehan en sus moradas, las alabanças de Dios estaran en sus gargantas, y en sus manos las espadas de dos agudissimos filos. Pues Sancto Propheta, si ellos estã ya en la Yglesia triũphante gozando de la gloria de Dios, dõde no tendrã quiẽ los persiga, como tuuierõ en la Yglesia Militãte, para q̃ son aquellas espadas? A esto respõde luego Dauid, q̃ seran: *Ad faciendam vindictã in nationibus. ad aligãdos reges eorum in cõpedibus. & nobiles corũ in manicis ferreis:* Para hazer la vengança cõtra las naciones, que les ofendieron,

ron, y para prender y aprisio-
nar en duras cadenas, grillos,
y espossas, a los Reyes y nobles
del mũdo: mirad en lo q̃ an de
venir a parar, los que persiguẽ
a los buenos, los q̃ los escarne
cẽ, afligẽ y desconsuelã; al fin
se les ha de llegar su dia. Con
5 esta esperãça los fortalece Sã-
S. Iacob ctiago: *Patiẽtes estote fratres vsque*
5. *ad aduentũ Domini:* Hermanos
tened paciencia, y sufrimiẽto,
hasta la venida del Señor, has-
ta entõces a lo mas largo pue-
dẽ durar vuestros trabajos, sed
como los labradores; mirad cõ
quãta paciẽcia, sufrẽ las incle
mẽcias de los tiẽpos, hasta q̃ se
les llega su Agosto, y entonces
dã sus trabajos por biẽ emplea
dos, acordaos de lo que dize el
Psalmista: *Ad vesperũ demorabi-*
tur fletus, & ad matutinũ lætitia:
A las visperas aura llanto, pe-
ro a la mañana aura alegria, e-
sta es la mañana de la gloria,
de quiẽ vamos hablãdo; en e-
lla resuscitaran enjutas las la-
grimas, y se verificarà lo q̃ di
ze el refrã, que la triste tarde,
trae alegre mañana en los jus-
tos. y al cõtrario serà en los pe
cadores, pues su alegria se les
conuertirà en tristeza. Esto el
mismo Profeta lo significò: *In*
matutino interficiebã omnes pecca
tores terræ, vt disperderẽt de ciuita
te Dñi omnes operantes iniquitatẽ:
Ps. 100 En la mañana matarè yo a to-
dos los pecadores de la tierra,
y echarè de la Ciudad de Dios
a todos los q̃ obrã iniquidad.
De manera, que en la mañana
que ha de glorificar Dios a los
justos, ha de condenar a los pe
cadores, entõces se verã entro
nizados los pobres, y humil-
des, y abatidos los soberuios y
ricos, y todos los justos clama 6
rã al supremo juez: *Da illis secũ*
dum opera eorum, & secundũ nequi
tiã ad inuentionum ipsorum secun-
dũm opera manuum eorum tribue
illis, redde retributionẽ eorũ ipsis.
Pagale Señor segun sus obras,
y segun la maldad de sus inuẽ
ciones, dales la retribuciõ: co-
mo quien dize; Señor haz con
ellos como ellos hizierõ con
nosotros. Pero dirã ellos a los
Sãctos, que mal os hizimos? an
tes os hizimos biẽ, pues cõ lo
que os atribulauamos, y afligia
mos, os ayudauamos a ganar
tan gloriosos merecimientos,
y assi nuestras obras no os fue
ron malas, sino muy buenas.
Para responder a esto, es de ad
uertir, que en aquestas obras
ay dos cosas que considerar,
vna quanto al efeto, y otra quã
to a la causa, las obras de aque
stos podemos dezir q̃ fueron
buenas quãto al efeto, pues re-
sultò dellas la corona y gloria
de los Sãctos. Assi como la mu Simi.
erte q̃ los Iudios dierõ a Chri-
sto, fue buena quanto al efeto,
que fue la redẽpcion de el mũ
do, pero quanto a la causa que

les mouio, que fue su grande malicia, fuerõ sus obras muy malas y dignas de grã castigo. Pues Señor, dize Dauid, dales a estos tales la retribuciõ y paga, segũ sus obras son, no quãto al efecto, sino quãto a la causa que les mouio a perseguir a los buenos, pues los persiguieron por lo que merecian ser honrados, y reuerenciados, como lo merecen todos los que siguen la virtud.

QVE LOS IVSTOS son aca siempre señores, y al contrario siempre los pecadores son sieruos.

§. II.

7 *ET Dominabuntur eorum iusti in matutino;* Sepamos en q̃ dize aqui q̃ los justos serã señores en el cielo, segũ auemos declarado, como dize el mismo Propheta en otro lugar, q̃ los constituyò por Principes de la tierra? *Cõstitues eos principes super omnẽ terrã.* Digo que quanto a la predicacion los constituyò por tales, para que enseñassen, y diessen luz de la verdad a todas las criaturas, quiere q̃ en esto sean señores, y maestros, pero no quiere que se pongan semejãtes nombres, ni que lo parezcan, y assi les manda que vayan por el mũdo, descalços, y desnudos; pobres y necessitados. Al contrario son los Principes del mundo, que parecen señores en su adorno, y no lo son. Ay seruidumbre mas miserable que seruir a la vana pompa del mũdo? no la ay; porque el q̃ ha de seruir al mũdo ha de seruir a todos los vicios de el; como el que sirue a vn Principe ha de seruir a todos sus hijos. De aqui nacio el dezir San Agustin: *Peccator seruus est, tot dominorum, quot vitiorum:* El pecador es sieruo de tantos señores, quantos son los vicios que tiene, no ignoró esto Diogenes aquel Filosofo gentil, el qual viendo que Alexandro se intitulaua señor de todo el mũdo, le dixo con grande confiança: *Nequaquã es Dominus sed seruorũ meorũ seruus:* En ninguna manera te puedes llamar señor, sino sieruo de mis sieruos. Queriale dezir, que era sujeto a muchos vicios, los quales le señoreauan, y le tenian rendido, a quiẽ no se rendia, ni sujetaua a este filosofo, porque moralmẽte era vn hombre muy virtuoso. Parece q̃ auia leydo al Profeta Hieremias, el qual reprehendiendo a los de su pueblo, les dize: *Seruietis dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die ac nocte:* Seruireys a los dioses agenos, q̃ no os daran descanso, de dia, ni de noche. Llama dioses agenos a los vicios; porque auiẽdo de estar muy agenos de ellos,

S. Aug.

Diogen.

8 Hie. 16

ellos, les obedecen como a dioses, pero al fin ellos les dan el pago, pues ni de dia, ni de noche los dexan descansar, hasta que dan con ellos en el infierno, dõde aherrojados y presos, an de padecer eternamẽte. De aqui colegiremos quan verdadera es la sentencia de nuestro Profeta: que los justos son señores de los pecadores, aũ aca en la tierra, aunque sean grandes Principes, y Monarchas: *Et dominabuntur eorum iusti in matutino*: De aqui vino a dezir Sã Gregorio, que el seruir a Dios es reynar: Y segun esto no solo son señores, sino Reyes. Para cuya inteligencia se ha de aduertir, que deste verbo, *Rego, regis*; q̃ significa regir; sale este nõbre: *Rex, regis*: que quiere dezir Rey: y assi como por excelẽcia se llama escriuano aquel que escriue bien, assi por excelencia se llamã Reyes, los que rigen y gouiernan bien: y no se puede llamar regidor, o Rey aquel que no se rige a si mismo. Doctrina es esta de San Isidro: *Reges a recte agẽdo dicti sunt:* Y segun esto los justos solamẽte se pueden con propriedad llamar Reyes, ellos son los buenos regidores de sus conciencias, lleuandolas por la regla de la recta razon, y diuina voluntad, sujetãdo la carne al espiritu, y el espiritu a Dios, pues tienen valor para vencer a los apetitos sensuales, y humanas concupicencias. Cõfirma esta verdad aquello q̃ dixo Christo a sus dicipulos, por San Mateo: *Multi prophetæ, & iusti voluerunt videre, quæ vos videtis*. Muchos Prophetas y justos, dessearõ ver lo que vosotros veys. Y San Lucas refiriendo esta misma historia, dize: *Multi Prophetæ, & Reges, &c.* Muchos Prophetas y Reyes: de manera, que a los que vn Euangelista llama justos, llama el otro Reyes. Queriendonos dar a entender, que los varones justos justamente se pueden llamar Reyes, y señores, aunque segun su pobreza y humildad no lo parezcã; y esto con mas propriedad que los que lo parecen en el mundo sieruos del peccado. Y assi dize muy bien nuestro Propheta, que los justos los señorearan: *Et dominabuntur eorum iusti in matutino:* Esta misma doctrina enseña San Chrysostomo en la declaracion deste verso; dize que siempre el vicio sirue a la virtud, y la teme, aunque el estè muy adornado, y ella desnuda. Como se vee muchas vezes, que vn mal Rey ruega a vn buen sieruo; y el no solo no le quiere obedecer en las cosas injustas, pero le predica, y procura apartar de aquel vicio, y pone el exemplo en la muger de Putifar, que solicitaua al Sancto Ioseph, para

Margin notes: S. Greg. — Simi. — S. Isid. li. 3. de sumo bono. — Mat. 13 — Luc. 10 — S. Chry. in Ps. 48 — Gen. 39

la execucion de su sensual ape
tito. Ella rogaua a su esclauo
siẽdo tã grã señora, y el la me-
nospreciaua, y sin hazer caso
de su purpura, ni de su hermo
sura, y poderio corregia su lo-
ca presunciõ, y finalmẽte ella
quedò vẽcida, repudiada y cõ-
fusa. y Ioseph salio triũfante y
victorioso. Quiẽ fue aqui el se
ñor? quiẽ el q̃ tiene dominio?
quien el que mãda, sino el vir
tuoso que haze lo q̃ quiere cõ
10 forme a razõ? Todo esto es de
Prou.17 S. Chrysostomo, y se confirma
cõ lo q̃ dize el Espiritu Sancto
en los Prouerbios: *Sapiẽs seruus*
obtinebit dominatum in domin. in
sipientes: El sieruo sabio tendra
dominio sobre los señores in-
sipientes. Insipientes en la Sa-
grada Escriptura, se entiendẽ
por los malos, y los sabios por
los virtuosos y buenos. Victo-
ria alcançaron todos los mar-
tyres (aunque presos y atormẽ
tados) de los Emperadores, y
señores del mundo, pues los
dexauan vẽcidos, y confusos,
enojauanse, y se embrauecian
contra si mesmos, de ver que
las tiernas donzellas, triunfan
do dellos los escarnecian con
su gran fortaleza, y suffrimien
to, no haziendose caso de sus
tormentos: Y assi vemos que
pintan a Sancta Cathalina con
vn Rey vencido a los pies, y
ella con corona en la cabeça,
aunq̃ no fue de las reynas que
celebra el mundo. Aludiẽdo a
esto, cõpara el Espiritu Sãcto a
la Esposa, q̃ es el alma del justo
a la torre de Dauid: *Sicut turris* Cãt. 4,
Dauid, mille clipei pendent ex ea,
omnis armatura fortiũ: Dize que
della pendẽ mil escudos, q̃ son
todas las armas de los fuertes.
Llamala torre, porq̃ tiene tãta
fortaleza, que no la puedẽ ex-
pugnar los enemigos, y todas
las armas q̃ tiene son escudos.
No tienẽ los justos espadas, ni
lãças, porque su fortaleza cõsi
ste solo en sufrir. Con aqueste
sufrimiẽto, y paciẽcia vẽcierõ
a los Principes, y monarchas
del mũdo, y quedarõ cõ su do- 9.
minio. Segũ dize nuestro Pro-
feta: *Et dominabuntur eorũ iusti*
in matutino: Demanera, que los
justos aunque no parecen Re-
yes en las demostraciones ex-
teriores de el cuerpo, lo son en 11
lo interior del alma. Esto pare
ce que dio a entender Christo,
quando dixo: *Regnum Dei intra*
vos est: El Reyno de Dios està
dẽtro de vosotros, pues si està
dentro, biẽ es que no parezca
fuera. A Christo llamò San Pa
blo: *Regi sæculorum immortali &*
inuisibili: Rey de los siglos, in-
mortal e inuisible. Dos cosas
ay aqui que notar, lo vno que 1. Tim.
no le llama Rey del siglo, sino 1,
de los siglos, deste siglo, y del
otro; Rey del cielo, y de la tier
ra: y lo otro dize que es Rey in
uisible, porque aũque era ver-
dadero

dadero Rey, no lo queria parecer. Y assi quando Pilato le preguntò si era Rey, respondio:
Ioan.18 *Regnum meum non est de hoc mundo*. Rey soy, pero mi Reyno no es de este mũdo. No quiere dezir que no era Rey dela tierra como lo era del Cielo, sino q̃ no era el Rey, como lo son los reyes profanos del mũdo, que era Rey inuisible, q̃ aunq̃ lo era no lo queria parecer, y por esto tomò forma de sieruo, y lo q̃ pretẽdia con aquesta humildad, era vencer al mundo, y triũfar de sus vanidades, enseñando a todos este camino: por lo qual dize S. Pablo, q̃ le ensalçò Dios, y le diò vn nõbre sobre todo nõbre, a quien haze reuerencia el Cielo, y la tierra y el mismo infierno. Al cõtrario los vanos del mundo, que quieren en la tierra parecer principes, y grãdes señores, tẽdran enel infierno vn nõbre de grãde ignominia, en perpetua seruidumbre, y eterno tor-
12 mento. Esto dio a entender el Profeta David, quando dixo:
Psal.96 *Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini*. Los montes se derritieron en la presencia del Señor, y diuino Iuez. Quiere dezir, q̃ los señores, y principes del mundo, q̃ aora como hinchados montes se leuantã sobre la tierra, se humillaran, y derretirã, como la cera delãte del fuego. Es marauillosa la cõparacion; porq̃ assi como los montes en el principio, y fundamẽto se estiẽden mucho, dilatan sus faldas, y abraçan mucha tierra y mientras mas van subiẽdo se vã mas adelgaçãdo, assi los principes mundanos, en sus principios se ensanchã, y lo quieren abarcar todo, pero en el fin vltimo, q̃ es el tiẽpo de la cuenta, hilaran muy delgado ẽel juyzio de Dios, verse an muy estrechos, y aniquilados, quando les pidan razon de los agrauios q̃ a los pobres hizieron, para ensancharse ellos: alli los derritirà el fuego eterno de la diuina justicia. En figura de los quales, dixo el Rey David: *Montes Gelboe, nec* 1.Reg.1.
ros, nec pluuia veniat super vos vbi ceciderunt fortes Israel. Montes de Gelboe, ò de profanidad, no deciẽda sobre vosotros, rozio, ni pluuia, quando os esteys abrasando en el infierno, pues fuystes ocasion de la perdida, y muerte, de los fuertes de Israel, que son los justos. Y vido Luc.16.
se esto cumplido en el rico Auariento; que se estaua derritiendo en aquellas ardientes 13
llamas, y pedia al Cielo, que le rociasse con sola vna gota de agua, y no le fue cõcedida, porque estando hecho vn monte de riquezas, matò de hambre a Lazaro: y para q̃ se verificasse, que los buenos, y humildes an de ser entonces señores en

Ouidio. aquella mañana dela gloria, ordenò Dios, q̃ aqueste rico Auariẽto pidiesse de limosna esta agua a Lazaro, aquiẽ el auia afligido y menospreciado, y no la pidio a otro ninguno de los Patriarchas, y Profetas, q̃ estauã en el seno de Abrahã. El q̃ aca auia sido Principe y poderoso, pedia alla como sieruo mẽdigo, reconociẽdo por señal al q̃ antes tenia por indigno de q̃ fuesse su esclauo, y le trataua con mas inhumanidad q̃ a sus perros. O rectos juyzios de Dios, y quãtos se vẽ agora leuãtados en hõras, dignidades, y grãdes estados, adorados del mundo, y reuerẽciados de todos, opulẽtos y ricos, losquales algũ dia dessearã estar a los pies de los pobrèzitos q̃ agora menosprecian y afligen cõ sus tyranias. Cõsideracion es esta que si cae en vn hombre de razõ, le harà amainar las hinchadas velas de su presunciõ, y q̃ harà temblar al mas esforçado.

CAP. XXXVI. TRATA DE LOS AVXIlios, y fauores humanos y diuinos, que les faltaran a los pecadores el dia de su juyzio.

QVE LOS CONDENADOS NO HALLAran auxilio, y fauor en los muchos amigos, ni en las muchas riquezas, ni aun en sus propri[o]s hijos,

§. I.

1 T *AVXIlium eorum veterascent in inferno à gloria eorũ.* Despues que nuestro Propheta dexa a los justos coronados enel cielo, como grandes señores, buelue a los pecadores, q̃ como esclauos estan aherrojados en el infierno; y dize que su auxilio se les ha de enuejecer alla, en pena de la gloria q̃ aca gozarõ: auxilio quiere dezir fauor, y ayuda: dize S. Chrysostomo, q̃ alli no tendrã quien les fauorezca, ni quiẽ los defiẽda, y cõsuele, sino q̃ se verã solos y expuestos a grãdes tormẽtos. S. Chrys. Alli se les desuanecerã todos los recursos q̃ en el mundo teniã, para socorro de sus necessidades, alli puestos en tã grande aprieto, boluerã los ojos a la muger, a los hijos, a los pariẽtes, a los amigos, a las riq̃zas, por cuya ocasiõ se cõdenarõ, e infernarõ sus almas, y no aura

quiẽ

quiẽ se duela dellos, ni quien les de algũ remedio, auiẽdoles el dexado tãto en la tierra. Todo se desuanecerà, cumpliẽdo se lo q̃ dixo el Profeta: *Dormierunt somnum suũ omnes viri diuitiarũ, & nihil inuenerũt in manib⁹ suis:* Durmierõ su sueño todos los varones de las riquezas, y no hallarõ nada en sus manos. Poco les valdrã alli los entapiçados palacios, y abrigadas camas cõ q̃ aca se defendiã del rigor del inuierno, ni las ayrosas salas, y frescuras cõ q̃ se defendiã de los calores del verano: poco les valdra todo esso entõces, para defenderse de aq̃llas ardiẽtes llamas de fuego y de aquellos penetrãtes frios.

2 S. Chrys. No solo dize S. Chrysostomo, no les darã auxilio, sino q̃ las mismas piedras delos edificios q̃ edificarõ, y las paredes q̃ vistierõ y adornaron, y todas las demas riquezas q̃ jũtarõ darã bozes; acusando su impruden cia y crueldad: *lapides voceẽ emittẽt; eorũ crudelitatẽ, & imprudentiã accusãtes:* Pues dexaron de hazer esse biẽ alos pobres, q̃les pudierã dar auxilio y fauor, y librar de semejante trãce. y amarga agonia, y lo emplearon en las criaturas insensibles, q̃ no les puedẽ ayudar en nada, o cõ quãtas ansias se boluierã cõtra todas estas cosas diziẽdo; o malditas seays riq̃zas, quã poco bien me hizistes el tiẽpo q̃ os gozaua, y me gloriaua de teneros, y quãto daño me estays haziẽdo; malditos seays edificios edificados a costa de la sãgre de los pobres, para mi eterna cõfusiõ; maldita seas tu muger, y vosotros hijos, pues por el amor desordenado, q̃ os tuue, me veo tã aborrecido de Dios, y por dexaros ricos padezco tã suma pobreza, y finalmẽte malditos seays vosotros deleites, priuãças y amistades vanas del mũdo, pues auiẽdo cõsumido yo todos mis dias en acudiros no me acudis agora, ni me dais fauor, ni auxilio en tã grãdes aflicciones y tormẽtos como padezco; todas estas cosas q̃ aca podiã ayudar, dize nuestro Profeta q̃ se enuejecerã enel infierno, o como declara S Chrysostomo todo se desuanecerà: *Plorate vlulãtes in miserijs vestris quæ aduenient vobis:* Llorad, dize Sãctiago, y aullad como perros locos, y vanos del mũdo, sobre las miserias q̃ os estã guardadas en el infierno; y recopilandolas todas en breue suma, dize, hablãdo con los cõdenados: *Diuitiæ vestræ putrefactæ sunt, & vestimẽta vestra atineis comesta sunt, aurũ in testimoniũ vobis erit, & mãducauit carnes vestras sicut ignis, thesaurizatis vobis irã in nouissimi dieb⁹:* vuestras riq̃zas se an podrido, vuestros vestidos y tapiceria en q̃os gloriauades y desuanecidas se las Iacob. 5

ha comido la polilla; vuestro oro y plata se à cõsumido, y lo q̃ à resultado de todo, es vn testimonio de vuestra condenaciõ, y vn fuego viuo que ha de abrasar vuestras carnes, pues todo a de ser atesorar ira, para el vltimo dia del juyzio, y assi es justo que aulleys como perros. Dize que aullẽ, porq̃ es vn linage de llanto muy triste, de grã dolor y sentimiẽto. Es tan penoso el aullido del perro, q̃ algunos supersticiosos lo tienẽ por mal pronostico. Esso mismo digo yo, ricos y vanos pecadores del mundo. Tened por mala señal, q̃ diga este sancto Apostol que aulleis, mirad que es cierto pronostico de vuestra muerte eterna. Dõde dize nuestro Profeta, que se an de enuejecer todos vuestros fauores: *Et auxilium eorũ veterascet in inferno, à gloria eorum.*

QVE NVNCA DIOS nego su auxilio a nadie, ni lo negarà a los que estan en el infierno, si lo pidieren con verdadero dolor de sus pecados.

§. II.

3 ET *Auxilium eorum veterasciet in inferno:* Ya auemos tratado del auxilio humano. Veamos agora, como se enuejecerà el auxilio diuino: para dar mejor a entender esto, se hade notar, q̃ el diuino auxilio, se cõsidera en dos maneras: suficiẽte y eficaz; auxilio eficaz es, aquel q̃ cõ eficacia mueue y cõuierte al pecador: como se vio en la conuersion de S. Pablo, y de la Magdalena, y del buẽ Ladrõ, y otras cõuersiones; no tratamos deste auxilio sino del ordinario, q̃ es el suficiente, este no lo niega Dios a ninguno de los pecadores, cõ el qual suficiẽtemẽte se puedẽ saluar, si quierẽ aprouecharse del, antes q̃ se enuejezca. Suficiente remedio es, para vno q̃ ha caydo en vn pozo, echalle desde arriba vna soga en q̃ se asga, y le saquẽ de alli; pero sino queriẽdola asir se dexasse estar mucho tiẽpo, podririase la soga, y se cãsariã de ayudarle, y se quedaria sin remedio. Assi es el pecador, dexose caer en el abismo de su miseria, embiale Dios su diuino auxilio, y fauor, dale buenos desseos y sanctos propositos, y conocimiẽto de su mala vida, ofrecese a ayudarle a salir, y perdonarle sus culpas, y restituyrle a su amistad: suficiente auxilio es este, si el quiere aprouecharse del. Pero si el peccador no quiere: sino rebolcarse en el cieno de sus vicios cãsarsea Dios de sufrirle y aguardarle; y assi se enuejecerà su auxilio en el infierno, como dize 4 nuestro Propheta: *Et auxiliũ eorum*

Simi.

Thob. 6

rũ veterascet in inferno: Luego q̃ el Angel S. Rafael dixo a Thobias el moço q̃ echasse mano a aquel pez, q̃ andaua en las aguas del rio Tigris, lo hizo y nũca le soltò, y valiole mucho, porq̃ en el pez hallò remedio para la muerte, y medicina para su ciego padre, y fue ocasiõ de desposarse, y de boluer a su tierra cõ mucha riq̃za y prosperidad. Este pez le ẽbiò Dios para q̃ fuesse su auxilio, y ayuda en todas sus necessidades. Assi pues, si vos quereys redemir el alma de poder de Satanas, y de la muerte eterna cõq̃ os amenaza, y la quereis sanar de la ceguera en q̃ a viuido, y enriquecerla de merecimientos, y hazer que goze aquellos desposorios de la gloria; no dexeys de la mano el diuino auxilio q̃ Dios os ofrece, porq̃ si se os passa esta ocasiõ, quiça no hallareis otra. Ay algunos insipiẽtes, q̃ dizẽ, padre yo quisiera, mas no puedo: dezis muy mal, porq̃ si vos quereis biẽ podeys cõ el auxilio de Dios, que nũca falta al q̃ se quiere aprouechar del. Deste engaño salio el Rey Ezechias, quando dixo en su Cantico: *Domine vim patior, respõde pro me*: Señor fuerça padezco, responde por mi. como quiẽ dize: Señor desseo tẽgo grande de ser bueno, y no puedo, porque me haze fuerça mi mala inclinaciõ, y assi soy cõpelido a ser malo: pero luego cayó en la cuenta, y dixo: *Quid dicam aut quid respõdebit mihi cum ipse fecerim?* Si soy yo la causa de mi mal, que me puede responder Dios, a mi descõsiderada peticion, sino que ya me ha dado suficiente auxilio, para ser bueno. Assi que nosotros señores tenemos la culpa, y serà muy justo que en el infierno se enuejezca el auxilio diuino, y les falte en el infierno a todos los que se an querido descuydar. El mismo Señor lo dize en los Prouerbios: *Tunc inuocabunt me, & non exaudiam*: Entonces me llamarã, y no les oyre, buscarme an, y no me hallaran, porq̃ no les hallè, yo a ellos quãdo les buscaua, y llamaua: y si le hallaran si le buscaran a el, por quien el es; pero buscarle an para q̃ les saque de aq̃llos tormentos, pues bien se dexa entender, q̃ el q̃ sin pedirle nada les dio todo el ser que tienẽ, mucho mejor les diera entonces su auxilio, si con piadosa aficiõ, y amor implorassen su clemẽcia, y benignidad; pero no clamaran alli a Dios, pidiẽdole misericordia, sino lamẽtando su desdicha. Y aunq̃ dize el Angelico Doctor Sãto Thomas, q̃ es propriedad del auxilio diuino socorrer a los miseros en las mayores miserias, porq̃ es la mas preciosa medicina, q̃ se suele guardar

Isai. 38. Prou. 1. S. Th. Ioan. 1

para las mas vrgentes necessi dades: con todo esso no se aplicarà entõces a los miserebles pecadores q̃ estan en el infierno, aunq̃ es la mayor miseria q̃ puede ser, la q̃ ellos padecẽ; porq̃ alli tendran ya canceradas sus llagas, serã incurables por su obstinacion, assi no tendran fuerça las medicinas para sanarlas, por su mala disposicion, y por no auer acudido con tiempo al remedio. Esto quiso significar el Espiritu Sãto, quando dixo: *Dies Domini incurabilis, furore ac ira plenus.* El dia de Dios es incurable, llano de ira, y de furor: quiere dezir q̃ el dia q̃ Dios venga al mundo en el trono de su Magestad no serà su venida para curar a los pecadores, sino a vengarse dellos. Cõ quanta amargura, y
6 rabia, dirã (viendose tã rodeados de llamas, açotes, y crueles tormẽtos) aquellas palabras de el santo Iob: *Ubi est Deus qui fecit me, qui dedit carmina in nocte?*
Iob. 35. Dõde està el Señor q̃ me criò, q̃ me cõbidaua con la seguridad de su auxilio, en la noche de los trabajos? dõde està aora q̃ no me socorre en las tinieblas de aquesta profunda noche, para q̃ pueda escapar de tã grandes miserias? dõde està el q̃ me diò ser? el q̃ me hizo de nada? el q̃ me redimio con su muerte? como siendo Criador no me fauorece a mi, que soy criatura? como no socorre siẽdo artifice diuino, a esta hechura de sus manos? Estas lamentaciones, y otras semejantes harã, y realmẽte es mucho de cõsiderar; pues vemos cada dia q̃ vn estraño socorre al q̃ nunca vido, cõpadeciẽdose de verle en afliciones, y trabajos. Empozado teniã los Principes de Hier. 38 Ierusalẽ a su Profeta Ieremias y sabiendolo vn Eunuco de Etiopia, q̃ estaua en la casa Real mouido de cõpassion se fue al Rey, y boluio por su causa, cõdenando a losque alli le auian puesto. Quien tambien pensa- 7 ra, que Ionatas auia de ser con trario a su padre el Rey Saul, en dar fauor, y auxilio à Dauid 1. Re. 2 para que se librara de sus manos, estandole a el tã bien, que le quitasse la vida, porque despues no se desposeyera de el Reyno. Pues si los estraños, è interesados dã fauor a los afligidos, porq̃ el Hijo de Dios siendo vniuersal Criador, y Redentor, no da socorro a sus criaturas, y las saca de aquellas infernales miserias, pues no perdiẽdo el nada, interesa tãto su misericordia? Respõde q̃ todo esso hiziera la infinita clemẽcia de Dios, si con amor y caridad le pidieran su auxilio: pero no lo piden, ni les pesa de sus pecados, antes le aborrecẽ y blasfeman, y si pudieran auerlo a las manos le hizieran mayores

res injurias: y con aqueste coraje, y rabia le buscan, y preguntan por el: y en este sentido se pueden declarar las palabras referidas de Iob, que diran los cōdenados. Donde està el que me hizo? Para que le quereys? Para hazerle pedaços, si pudieramos cogelle entre las manos, para sacalle los ojos, y rasgarle las entrañas. Como pues a de dar Dios su auxilio a criaturas tan obstinadas en su maldad, y que tan gran aborrecimiento le muestran. Si Dauid aborreciera a Ionatas, y lo blasfemara, y lo mismo hiziera Ieremias a aquel Etiope Eunuco no los sauorecieran ellos, ni les pretendieran sacar de sus afliciones: pero ayudò Ionatas a Dauid, por la amistad, y amor que Dauid le tenia; y el Eunuco a Ieremias, por la santidad, è inocēcia que en el conociò. Assi, que no falta clemēcia en aquel diuino Señor, que quiere que todos loshombrea sean saluos; pero si es tan grande su malicia dellos, que xense de si
8 mismos. A esto alude lo que dixo Dauid: *Letabitur iustus cum
Psa.57. viderit vindictam, manus suas lababit in sanguine peccatoris.* Alegrarse à el justo de los justos, quando viere la vēgança, y lauarse à las manos enla sangre de los pecadores: quiere dezir que mostrarà estar inocente de su condenacion, aludiendo a quella antigua costumbre, que se lauauan las manos, quādo no querian hazerse participantes enla muerte de alguno como lo hizo Pilato enla muerte de Christo, y aun āora lo suelen dezir algunos: Yo lauo mis manos. Assi dize Dauid, q̄ el justo juez, lauarà sus manos en la sangre de los condenados, dando a entenderque està inocente de su condenacion y que no es el la causa de que padezcan tan espantosos castigos, pues nunca les negò su auxilio, y estuuo dispuesto para recebirlos a su misericordia; dioles ayuda en tantos sacramentos, y en tantos ministros que se los administrassen, y en tantos predicadores, que los desengañassen, y pues menospreciaron acà su auxilio, allâ lo echarn menos: *Auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum.*

QVE NO FVE DIOS la causa dela cōdenacion, y repudio de la sinagoga, ni de los demas pecadores que cada dia se condenan, sino sus mismos pecados.

§. III.

ET auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum. 9
Siempre la causa de la cōdenacion de los pecadores, estriua

triua en ſus malas obras, por
ellas conoce Dios en ſu men-
te diuina, que an de ſer eſcluy
dos de ſu Reyno. Como lo di-
xo el miſmo Señor por el Pro
feta Oſeas: *Perditio tua Iſrael*
3. *ex te, tantummodo ex me auxiliũ*
tuum. Iſrael, tu eres la cauſa de
tu perdicion, que de mi parte
no eſtá mas que ſolo el ayudar
te ſi tu dieſſes a ello lugar: co-
mo quien dize, no tienes de
quien quexarte pecador, ſino
de ti miſmo: con ruegos, y ca-
ricias te exortê, y con amena
zas te eſtimulaua: libre alue-
drio te di, para que eligieſſes
lo que te eſtuuieſſe mejor, ſi tu
elegiſte la peor parte, tuya es
la perdicion, y no mia: ſi tu eſ-
cogieras mi Reyno, nunca yo
te lançara del, antes me fuera
de mayor guſto, que el que ao-
ra tengo tengo de ver tu juſto
caſtigo, y mi vengança. Y bien
10 ſe dexa entender, que no à de
ſer Dios vengatiuo, antes que
el hombre ſea pecador; porq̃
ſi la condenacion eterna es vẽ
gança diuina, culpas an prece-
dido. Confirma eſta verdad a-
quello que dixo Dios por Iere
mias: *Pro eo quod mœchata eſt ad*
Hier. 3 *uerſatrix Iſrael, dimiſi eam, & dedi*
ei, libelum repudij. La cauſa por-
que repudiè a Iſrael, y la echè
de mi, es porque la cogi en a-
dulterio. Eſte deſcargo dio
Dios a los Hebreos, los quales
ſe querellauan de Dios, deba-
xo dela parabola del libro del
repudio, que a ſu madre la Si-
nagoga auia dado, figura de la
reprobacion ſuya dellos. Acu-
ſauan a Dios de vario, muda-
ble è inconſtante, porque auiẽ
do ſido ſu eſpoſa tan largos
tiempos, la repudiaua tan re-
pentinamente, ſin mas ocaſiõ
que ſer eſſa ſu voluntad. A la
manera del hombre ſenſual,
que con ardiente aficion deſ-
ſea alcançar vna muger, y deſ-
pues de auella gozado mucho
tiempo la dexa, ſin mas cauſa
de darle ya faſtidio, a eſtas blaſ
femias falſas, y deſcomulgadas
calũnias, ſatisfaze Dios por eſ 3.
te Profeta, diziendo, que no la
repudio ſino por ſus graues pe
cados, y maldades, pues le ſalio
traydora, adultera, y mala. El
miſmo deſcargo dio por el Pro
feta Iſaias: *Quis eſt liber repudij*
matris veſtræ quo dimiſi eam? ecce
enim in ſceleribus veſtris dimiſi ma- Iſai. 50.
trem veſtram, quia vocaui, & non
erat, qui reſpondet. Dadme acà el
libro de el repudio de vueſtra
madre, por quien la repudiê, y
en el os conuencerè dandoos
las cauſas de auella repudiado
auteles el libro, y dizeles, veys
aqui como por vueſtras mal-
dades le deſechè, eos reproua-
do a todos, porque os llamaua,
y os combidaua con mi Rey-
no, y no me queriades reſpon-
der, ni haziades caſo de mi, ni
de mis fauores, y auxilios, y aſ

si os e dexado como ingratos. Y para mayor justificacion de la causa de Dios, es de aduertir, que aquesta reprobacion del pueblo Iudayco, no fue eterna, siuo temporal, no les excluye Dios del Reyno del Cielo, ni les priua del auxilo soyo con que se puedā saluar, antes les ofrece aquesse auxilio suficiente con que sigan su saluacion. Assi lo afirma San Pablo.
Rom. 11 *Non enim repulit Deus plebem suam quam præsciuit.* No repudiò Dios a su pueblo eternalmente, el qual vna vez auia elegido, como quien dize, no es Dios mudable, que se retrata de lo que vna vez determina, no es possible, que repudie al que segun su eterna sabiduria eligio. Esto proprio dixo el mismo Señor por Ieremias, con vnas razones muy eficaces, haze vn argumento de cosas impossibles, para corroborarlas, y fortificarlas mas: *Si*
Hiere. 13. *mensurari poteriat cæli sursum, & inuestigari fundamenta terræ deorsum, & ego abyciam vniuersum semen Israel propter omnia quæ fecerunt.* Si se pueden medir los altos Cielos, y si se puedē hallar los profundos fundamētos de la tierra, podre yo desechar, ò despedir al pueblo de Irael,
12 por grandes que sean sus delitos. Como quien dize; tan impossible es, que pueda yo con mi cōdicion hazer esto, como serà impossible, que humanamente se puedē medir los Cielos, y los profundos de las tierras. Y en confirmacion deste, dize por el Profeta Oseas: *Desponsabo te mihi in sempiternum.* Ose. 2.
Yo te desposarâ comigo para siēpre. Assi, que la repudiaciō de quien tratamos arriba, no es eterna, sino temporol, en q̄ por cierto tiēpo, segun la presente justicia, repudia Dios a algunos, y este repudio suele ser ò de las cosas temporales, ò espirituales. Repudiado se veya de los bienes espirituales temporalmente, el Profeta Ionas, quando dezia a Dios: *Abiectus sum à conspectu oculorum tuorum.* Apartado me as, Señor, de la presencia de tus ojos; claro está, que no lo auia de estar para siempre, sino que entonces carecia de aquel consuelo de su alma. Del qual repudio se temia el Profeta Dauid, quando dezia; *Ne proycias me à facie tua & Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me.* No me apartes Señor Ps. l. 50.
de tu presencia, y gracia, ni me niegues tu soberano espiritu, y a cerca del repudio de los bienes tēporales. Dize el mismo Profeta: *Quare me repulisti, & quare tristis incēdo, dum affligit me inimicus?* Porque me as echado de mi Reyno, y as dado lugar a que estè tan triste, y a que me aflija mi enemigo Absalon? Esta tristeza, y aflicion

no auia de ser eterna, sino tẽporal.

13 Pero el Profeta Ieremias, abraçando en vna sentencia estas dos maneras de repudio tẽporal, y eterno, dize assi: *Non repelet in sempiternum Dominus, & si abyciet, etiam miserebitur.* No repudiara Dios a su pueblo para siempre, sino por tiẽpo tan limitado, q̃ aunque parece aora q̃ los echa de si, luego vsarà con ellos de misericordia. Cosa muy cierta es, que respõdio Dios a los de Israel, quanto a los bienes temporales de que auia dotado a la Sinagoga. Quitole el Templo, el Reyno, y la sujetò a seruidumbre, y cautiuerio, y esto a todos generalmente, buenos, y malos, escogidos, y reprouos. Pero hablando del repudio eterno, no fueron todos repudiados. A este proposito dize santo Tomas, que hablò san san Pablo, quando dixo: *Numquid Deus repulit populum suum? absit, nam Israelita sum & ego.* Por ventura Dios repudio a todo su pueblo para siẽpre? nunca tal hizo, porque tã bien soy yo Israelita. Como quien dize, no se puede conceder q̃todo este linage de Israel estè reprouado, y se aya de cõdenar: muchos se an condenado, y se condenan, pero no todos; y compruevalo, poniendose a si por exemplo. Tambien soy yo Israelita como ellos, y si todos auian de ser repudiados, yo auia de ser el primero, pues fuy tan gran persiguidor de su Iglesia; y pues vsô conmigo de tan gran clemencia, que me hizo vno de sus Apostoles escogidos, no està repudiado todo el pueblo, quanto al repudio eterno, sino quanto al temporal: y assi vemos que se cõuierten muchos del Iudaysmo, con el auxilio, y fauor de Dios. De dõde colijo, que losque se an condenado, y se condenan, no es porq̃ falte clemencia, y benignidad en Dios, sino por su malicia, é incredulidad, y por sus grandes pecados. Acà les combidaua Dios con su auxilio, y pues no quisieron recebirlo, allà en el infierno lo buscaran, y no lo hallaran. Que es lo que dize nuestro Profeta: *Et auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum.*

Tren. 3.

S. Tho. in epis. Roma. 11.

QVE EL QVE MENOS precia los tesoros de los auxilios de Dios, atesora ira para el dia de la ira.

§. IIII.

ET *auxiliũ eorum veterascet.* Muy justo castigo de Dios es q̃ todos los q̃ no se an querido aprouechar de sus diuinos auxilios les seã despues ellos para su mayor condenacion 14

cion,y cauſa de mayor pena,y
tormento. Eſto fue lo que a la
letra dixo ſan Pablo,amenazã
do al pecador, con vnas pala-
bras temeroſiſſimas: *An diui-*
tias bonitatis,& patientię,& longa
Rom. 2 *nimitis contemnis? ignoras,quod be*
nignitas Dei ad pœnitentiã te addu
cit,ſecundũ autẽ duritiã tuã,& im
penitens cor,theſaurizas tibi irã in
die iræ,& reuelationis iuſti iudicij
Dei,qui reddet vnicuiq; iuxta ope-
ra ſua. Por vẽtura,dize,menoſ-
precias las riquezas de la bon
dad,paciẽcia,y generoſidad de
Dios, que tanto ſufrimiento
tiene en diſimular tus culpas?
ignoras, que ſu benignidad te
combida a paciencia? Pues in-
grato perſuadete,que ſegun tu
dureza, è impenitente cora-
çon, ateſòras contra ti ira pa-
ra el dia de la ira,y reuelacion
de el juſto juyzio de Dios, que
da a cada vno la retribucion
conforme a ſus obras: y aſſi
no tendran los malos en el
infierno de quien quexarſe,
pues ſolos ellos fueron cauſa
de ſu condenacion. Sepamos,
que riquezas de la bondad de
Dios ſon eſtas que los peca-
dores menoſprecian? Son las
de los auxilios diuinos; con-
uiene a ſaber,la conſeruacion
de nueſtras vidas,la paciencia
cõ que ſufre nueſtros defetos,
los dias, meſes, y años,en que
va dilatando ſu juſta vengan-
ça,la bocacion interior,y exte
rior con que nos combida,los
buenos propoſitos, y deſſeos,
que nos da,las entrañas de pie
dad conque nos recibe,la ami
gable remiſſion de nueſtros
pecados, ſus poderoſas ame-
nazas, miſericordioſas pro-
meſas: eſtas, y otras muchas
ſon las riquezas de Dios, que
el pecador menoſprecia: y no
tad, que es gran ponderacion
dezir el Apoſtol interrogatiua
mente.Por ventura menoſpre- 15
ciays las riquezas de Dios?
porque es eſta vna manera de
admiracion: como quien dize
es poſſible, que pueda en vue-
ſtro pecho tal ingratitud? co-
mo puede ſer, que menoſpre-
cieys coſa tan precioſa? Pare-
ciale impoſſible,que en el hõ-
bre cupieſſe tan gran maldad,
y aſſi lo ponia en duda para
mayor exageracion. No podia
acabar de creer, q̃ fauores tan
excelentes, beneficios tan ſo-
beranos,y auxilios tã diuinos,
concedidos por tal dador, tan
franca,y liberalmente, y para
tan alta celcitud, y gloria de
los hombres, fueſſen tenidos
en poco. Pues porque el peca-
dor no ſaca fruto,ni ſabe apro
uecharſe de aqueſtas celeſtia-
les riquezas, le dize el Apoſ-
tol, que ateſora contra ſi ira.
Declara Origines aqueſte lu-
gar, y dize, que teſoro es vn Origen.
agregado de muchas riquezas
joyas, preſeas, y coſas de va-
lor

lor, y que en las diuinas letras se toma este nõbre tesoro, en buena, y mala parte. Atesorad te oros en el Cielo, dixo Christo: esto es, congregad muchas maneras de merecimientos, no os contẽteys con vna, ò dos virtudes, sino procurad vn tesoro dellas, y ser perfeto en todas. Pero aqui San Pablo toma tesoro en mala parte, quando dize, segun tu dureza, y rebelde coraçon en resistir a los auxilios de Dios, atesoras en el infierno ira, para tu mayor perdicion. Porque assi como el q̃ atesora en la tierra congrega, y guarda las cosas mas preciosas, y el que atesora en el Cielo, obra las mas heroycas virtudes, assi el hombre de duro coraçon congrega muchos y muy graues pecados, solicitando de noche, y de dia, como cometera mayores maldades: preciase desto, como si en ello cõsistiera todo su bien, y mientras mas solicitud pone en pecar atesora mayor ira, y se ha-

16 ze reo de mayor castigo, y vengança. Notad, que no dize que Dios atesora aquesta ira en el pecador, sino que el mismo pecador la atesora para si, pues el es la causa de su condenacion y no Dios, antes Dios por ser contra su voluntad, les da alos pecadores, auxilio para que no se pierdan. Esto quiso significar el mismo Apostol a los Romanos, quando les dixo: *Nunquid iniquus est Deus, qui infert iram? absit.* Por ventura, es Dios injusto, q̃ à de executar su ira, sin que aya auido muy legitima causa? no es possible, y dando luego la razon, añade: *Quia iniquitas nostra, iustitiam Dei commendat.* Nuestra iniquidad incita a Dios, y le encomienda, que vse del rigor de su justicia. Y hablãdo el Profeta Miqueas en nombre del pecador ingrato, dize: *Iram Dei portabo quoniã peccaui ei.* La ira de Dios trayre sobre mi, porque pequè ofendiendole: de manera, que si no pecarà no la traxera. Dize pues san Pablo, que atesora el pecador ira, para el dia de la ira, y reuelacion del justo juyzio de Dios; porque alli se à de reuelar lo mas oculto, y escondido de las conciencias obscuras, y tenebrosas, y aun lo que el mismo pecador no entẽdia lo verà alli patẽte, claro, y manifiesto, y se confundira de ver la mucha razõ que tiene Dios para condenarlos, y quan justo es su castigo. Entonces diran aquello que a otro proposito dixo el buen Ladron: *Nos digna pro factis recipimus.* Digna, y justamente somos castigados por nuestras malas obras. En 17
esso a de parar la dureza, y obstinacion de los que menosprecian las riquezas, la bõdad y paciencia de Dios, a quien

llamò

Marginal notes: Matth. — Simi. — Rom. 3. — Mic.

llamò Dauid: *Deus iudex iuxtus fortis, & patiens, nunquid irascetur per singulos dies?* Dios es juez justo, fuerte, y paciente, que no se ayra siempre, sino que sabe sufrir. y dissimular con paciencia. Assi como el que pretende echar vn precioso licor en vn vaso suzio, pone mucho cuydado en limpiarle, y assi le refriega vna vez, y otra, y si aun no queda limpio, lo buelue a limpiar con mucha paciencia otra, y muchas vezes, hasta q̃ viendo que no aprouecha se le gasta la paciencia, y lo dexa caer, y lo haze pedaços: assi haze Dios con el pecador, viendo que con tantas diligencias, y con tãtos fauores, y auxilios no se acaua de limpiar, sino q̃ perseuera en sus inmundicias arrojalò en los infiernos, para que se quebrante en aquellos eternos tormentos, para q̃ sea vaso de perdicion, pues no lo quiso ser de elecion. Como quien dize, pues no quieres recebir en ti la gloria en compañia de los Angeles: Vete maldito al fuego eterno, en compañia de los Demonios, que yo alço de ti mi auxilio, pues tan poco te aprouecha. Y esto quiere dezir nuestro Profeta:

Et auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum.

VERSO DIEZ Y SEYS.

Veruntamen Deus redimet animam meam de manu inferi, cum accerit me.

CAPITVLO XXXVI. TRATA DE COMO redimirà Dios a las almas de la mano del Demonio.

QVE LOS SANTOS DESSEAVAN mucho salir desta vida, por ser redimidos de las fuertes ocasiones. y peligro que en ella ay, de caer en culpas.

§. I.

I *VERVMTAmen Deus redimet animam meam de manu inferi, cum acceperit me.* Despues que nuestro Real Profeta Dauid dexa aueriguado, que todos los pecadores, que no se vuieren aprouechado

chado de los auxilios de Dios, se an de enuejecer en el infierno, sin que aya redencion para ellos, prosigue su intento, y trata en este capitulo de la redencion de aquellos, que los vuieren recebido: en nombre de cada vno de los quales dize las palabras propuestas; pero Dios redimirà mi alma de la mano del infierno, quando me recibiere. Assi lo declara S.Iuan Chrysostomo, por, estas formales palabras: *Post quam dixit: mercedem malorum, & stipendium peccati, dicit etiã præmia bonorum.* Despues que el Profeta declarò la pena q̃ tẽdran los malos, trata de los premios q̃ consiguiran los buenos. Y para q̃ se entienda este misterio, es justo q̃ noteys aquella palabra de Dauid: *Cum acceperit me* Quando Dios me recibiere, redimirà mi alma dela mano de el infierno. A donde os à de recebir? en su gloria, como aduierte el mismo Christo: quiere dezir, q̃ quãdo se viere en ella estarà seguro de no caer en pecados, los quales son como manos del infierno; con ellas tienen los Demonios assida a vn alma quando son graues, y en grande ocasion de que se condene, y mientras vno viue en esta vida no pueden faltar culpas, por lo menos ligeras, y estas traen consigo peligro de disponer para las graues, que

Chry.in Psal.48

priuan de la gracia, y amistad de Dios. Y assi pide Dauid, q̃ le reciba Dios en su gloria, y entonces le aurà redimido su alma deste peligro. Esta seguridad pretẽdian los Sãtos, quãdo 2
rogauan a Dios, que les sacasse deste cautiuerio, y sujecion. El santo Iob dezia cõ grande ansia: *Usq; quo non parcis mihi, nec dimittis me vt glutiã saliuam meã Peccaui quid faciã tibi, custos hominũ? Quare posuisti me contrariũ tibi, & factus sum mihi metipsi grauis?* Señor, hasta quando no me as de perdonar, ni desatar, para que yo trague mi saliua? peque Señor: que tengo de hazer, no me pusieras tu tan contrario a ti, y atus mandamientos, q̃ aun a mi mismo me soy pesado? Aduertid como se quexa de sus pecados, y de la mala inclinacion, y fragilidad de su naturaleza, que tan facil es en cometerlos, y assi se quexa a Dios Señor, porq̃ no me desatas de las cadenas deste cuerpo mortal, y me perdonas, para q̃ pueda yo tragar mi saliua? Sepamos, que saliua es esta: S. Agustin dize que es l gracia: para lo qual es de aduertir; que el Hijo de Dios, que es la misma gracia. Como dixo san Pablo: *Apparuit gratia Dei saluatoris nostri.* Aparecio la gracia de Dios Saluador nuestro: y en su nombre dize la Sabiduria: *Ego ex ore altissimi prodiui.* Yo sali de la

Iob.7.

S.Aug.

boca del altissimo; al fin dize, que como diuina saliua salio de la boca del Padre, pues como el es la fuente de toda la gracia, assi la gracia que nosotros alcançamos deciende del porque assi como la saliua deciende de la cabeça, y sale por la boca: assi en nosotros la gracia que tenemos deciende de nuestra cabeça; que es Christo como deuida fuente, que es, y se nos viene a la boca, que es el alma. Dize pues, el Sãto Iob
3 porque Señor no me perdonas mis pecados? Y como el perdon de los pecados se consigue luego la gracia, dize luego y porque Señor no me desatas destas cadenas del cuerpo, para que yo trague mi saliua? esto es, para que me confirme en la gracia, la qual mientras viuo, la traygo como saliua entre los dientes, a riesgo de escupilla, y perdella, por la mala inclinacion, que tengo a pecar. Simi. Porque assi como vno, aunque este muy sobre auiso de no escupir, en descuydandose, echa la saliua de la boca. Assi los hombres mientras viuimos en la carne, por mucho cuydado q̃ queramos tener, nos descuydamos en pecar, y esto se llama escupir la gracia. Pues Señor, dize el Santo Iob: perdoname primero, y luego desatame de las cadenas deste cuerpo, para que yo pueda tragar esta saliua, y asegurar mi saluacion.

Tambiẽ se llama saliua nuestra gracia, porque por la mayor parte se nos pierde por la boca. Assi lo da a entender el Sabio: *Mors, & vita in manibus linguæ.* La muerte, y la vida esta en manos dela lengua. Las manos dela lengua son los labios que por abrirse ellos desordenadamente se sale la gracia, q̃ es la vida del alma, y viene a quedar el hombre en la muer te del pecado. Esto dio a entender el Psalmista, quando dixo: *Quis est homo, qui vult vitã?* Quiẽ es el hombre q̃ quiere la vida? yo la quiero para el descanso de mi alma, pues *Prohibe linguã tuam à malo, & labia tua ne loquãtur dolum.* Prohibe a tu lengua del mal, y tus labios no hablẽ cosa engañosa. Quiere dezir el Profeta, que cerremos la boca; y porque mientras viuimos en la carne no puede siẽpre estar cerrada, pide el santo Iob, que le desate Dios de estas cadenas del cuerpo, para poder acabar de tragar la saliua de la gracia, y estar en su gloria con seguridad de nũca perdella. Destas cadenas queria ser redimido nuestro Profeta Dauid oy, pues dezia: *Verũtamen Deus redimet animam meam de manu inferi cum acceperit me.* Quando Dios me reciba en su gloria, sera redimi-

Prou. 18
Psal. 33

da mi alma, desta esclauonia, y sujecion infernal.

4 Los lazos cõ q̃ el alma està presa eneste cautiuerio, son las grãdes dificultades que se nos ponẽ delãte quãdo queremos euitar el mal y obrar el bien. Assi lo sentia el Apostol S. Pablo: *Vale adiacet mihi, perficere autẽ bonũ nõ inuenio, nõ enim quod volo bonum, sed quod odi malũ hoc facio*: Mucho desseo tẽgo de obrar lo q̃ me parece q̃ es bueno, pero no hallo traça en mi para perficionarlo, y assi no hago el biẽ que apetezco, sino el mal a quiẽ tẽgo aborrecimiẽto: cada vno de los escogidos, puede dezir lo mismo, porq̃ lo tienen atado las cadenas de la humana concupiscẽcia. Sobre

Glos. lo qual nota la Glosa, q̃ no dize alli S. Pablo, que no puede hazer bien, sino que no lo puede perficionar: porq̃ aunq̃ es verdad que hazia muchos bienes, le parecia que no les daua la vltima perfeccion q̃ el quisiera, y esto por la rebelde contradiciõ que sentia en su con-

Simi. cupiscẽcia. Como quãdo vno vee vna cosa muy hermosa, la qual de su naturaleza es apetecible, y deleytosa, aunq̃ noes licita: alli se leuanta vna pelea muy reñida entre la concupiscẽcia la dessea, y como el cuerpo no dexa de sentir algun desordẽ: dize muy bien S. Pablo: no hago el bien que apetezco, y hago el mal que aborrezco. Veys alli como haze la voluntad biẽ en resistir a la concupiscẽcia, pero no la puede perficionar, pues no puede sujetarla a que no apetezca lo q̃ le es prohibido. En esta cõtinua batalla estan toda la vida los justos, y por esso dessean ser redemidos de este cautiuerio, y cadenas de la carne.

QVE EL HIIO DE Dios Encarnado es vna mysteriosa mano de cinco dedos, con que el Padre Eterno nos redime de la mano de el infierno.

§. II.

Redimet animam meam de manu inferi: De las manos del 5
infierno, dize que le redimirá Dios. Sepamos que manos son estas q̃ tiene el infierno, que assi apremiã, y captiuã el alma? segun lo que queda dicho, son sus mismos apetitos: y assi en otro lugar las llama manos suyas proprias. *Anima mea in manibus meis semper*: Mi alma tẽgo Ps. 118.
siempre en mismanos. Quiere dezir, que miẽtras viue trae el alma entre manos, a riesgo de que se le cayga en el infierno, y porque es vn infierno abreuiado el desorden, y discordia que cõsigo trae, las llamamos de infierno, y cõ desseo de salir

lir de este peligro, se boluio a Dios, y le dixo en otro lugar: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum: redimisti me Domine Deus veritatis.* En vuestras manos Señor, encomiendo mi alma, redemistis me Señor Dios de la verdad. Fue como si dixera: Señor yo padezco grãdes recelos, y temores, por tener cosa tan preciosa como es mi alma, en manos tan fragiles, y descuydadas como las mias, y por esto la encomiẽdo enlas vuestras, que son tã fuertes, y poderosas, que ninguno serà bastante a sacarla dellas; y pues vos Señor Dios dela verdad la redimistes de la primera cayda, redimilda tãbien aora de la cayda, y del peligro, y riesgo en que està, sacadla de las vñas de Satanas. Y assi oy dize con grande confiança: *Veruntamen Deus redimet animam meam de manu inferi, cum acceperit me.* Verdaderamente que a de redimir Dios mi alma de la mano del infierno, quando me reciba.

Psa. 30

Cum acceperit me. Quando me reciba El Incognito interpreta estas palabras, acerca de la Encarnacion: quando me reciba: esto es, quando tome mi humanidad, pues mediante ella nos redimio. Esta es sin duda la mano que pedia el alma quãdo anegãdose en las aguas delas humanas concupiscẽcias clamaua al cielo, diziẽdo con el mismo Profeta: *Emitte manũ tuã de alto, eripe me, & libera me de aquis multis, & de manu filiorũ alienorũ.* Embia Señor tu mano desde lo alto, y librame destas tẽpestuosas aguas, y de la mano de los hijos agenos. Como quien dize: Señor, tu q̃ eres hijo proprio de mi madre la naturaleza humana, tu q̃ eres humano, y piadoso, redime mi alma dela mano del infierno, dõde està los hijos agenos de piedad, y clemencia. O podemos dezir q̃ pide al Padre eterno, q̃ para librar su alma de la mano del infierno, q̃ es Satanas principe de las tinieblas, embie su mano, q̃ es su benditissimo Hijo Principe de la luz, pues cõ ella desterrar las tinieblas de sus pecados. Llamase el Hijo mano del Padre; porq̃ assi como nosotros con la mano hazemos todas nuestras obras: assi el Padre Eterno hizo todas las cosas por su poderosa mano, que es el Verbo diuino, como dize el glorioso Euangelista San Iuan: *Omnia per ipsũ facta sunt, & sine ipsõ factum este nihil.* Todas las cosas fueron hechas por el, y sin el no se hizo nada. Y en otro lugar por el mismo Profeta, pide el alma al Padre: *Fiat manus tua, ut saluet me*: Señor sea hecha tu mano, para que me salue: quiere dezir, que

Incog.

Psa. 134

su

ſu mano que auia hecho todas las coſas, ſe hizieſſe a ſi miſma que ſe auia de hazer? *Verbum caro factum eſt.* Se hizieſſe el Verbo carne: eſto es, ſe humanaſſe, ſe hizieſſe hõbre, para q̃ aſſi le redimieſſe. Llamaſe mano el Hijo de Dios con tanta propriedad, q̃ aſſi como en la mano ay cinco dedos, aſſi ſe manifieſtan en el Hijo de Dios, cinco marauilloſiſſimos efetos, cõ q̃ efetua la redẽcion del alma, y la defiẽde de la mano del enemigo.

Simi.

7 El primero dedo que tiene la mano, ſe llama polex, y dizeſe aſſi ſegun S. Iſidoro, deſte verbo: *Poleo, poles*, que ſignifica poder, porque entre los demas dedos, el es el q̃ tiene mas vigor, y fuerça, y es ſimbolo, y figura del poder, y omnipotẽcia de Chriſto, porque haze tã ta fuerça con el, q̃ atormenta a todo el infierno: Reſpeto de eſte dedo dixo San Pablo: *Horrendum eſt incidere in manu, Dei viuentis.* Coſa horrenda es, caer en la mano de Dios viuo, porque al que vna vez coge en ella, ſi aprieta eſte dedo de ſu poder, que es como la llaue de la mano, no ay eſcaparſe, por muchas fuerças, y diligencias que haga. Como el miſmo Señor dixo en el Deuteronomio *Ego occidam, & ego viuere faciã, percutiam, & ego ſanabo, & non eſt qui de manu mea poſſit eruere.* Yo quitarè, y darê la vida, herirê, y ſanarê, y no ay quien ſe pueda librar de mi mano. Aſſi lo hizo con ſu poderoſa mano; apretó la mano del infierno tã fuertemẽte, que le hizo ſoltar la preſa que tenia delas almas delos Santos Padres, que eſperauan ſu venida, y redencion. Y deſto quedò la mano de Satanas deſcõcertada, que ya no puede hazer preſa, ſino en los que voluntariamente ſele rinden. Demanera, que con eſta mano de ſu omnipotẽcia hizo dos efetos cõtrarios oprimio a los malos, y redimio a los buenos. Y aſſi como quãdo aprieta vno de grandes, y deſemejadas fuerças la mano, a otro q̃ no las tiene, le oprime, de tal ſuerte, que le haze dar vozes de dolor. Aſſi las daua Satanas, quãdo ſe veia oprimido, y obligado a ſoltar a aquel miſerable, en quiẽ eſtaua apoderado, y dezia: *IESV Nazarena, ut quid veniſti ante tẽpus perdere nos? ſcimus quia filiꝰ Dei es.* Porq̃ IESVS Nazareno as venido a apretarnos y oprimirnos, y à darnos tan gran tormẽto? Biẽ ſabemos q̃ eres Hijo de Dios, q̃ de otra manera no era poſſible podernos echar de nueſtro Reyno, ni ſacarnos las almas de entre nueſtras manos. Toda eſta fuerça la atribuyò el miſmo Señor a ſolo vn dedo de ſu mano, quãdo dixo: *Si in digito Dei eycio demonia*

S. Iſidr.

Heb. 10

Deute. 32.

Simi.

Mat. 1.

Luca. 11

chonia profecto peruenit in vos reg nũ Dei. Si en el dedo de Dios ahuyentó los Demonios q̃ oprimiã, redimiẽdoos de ſu cautiuerio, ſin falta ninguna vẽdra ſobre voſotros el Reyno de Dios esto es, entrareys en el Reyno delos Cielos. Por eſſo habla nueſtro Profeta cõ tanta confiança: *Veruntamen Deus redimet animã meam de manu inferi, cum acceperit me.*

8 El ſegũdo de la mano ſe llama index, de eſte verbo *Indico, Indicas:* q̃ ſignifica ſeñalar, por q̃ con el ſeñalamos ſiempre todas las coſas, y las enſeñamos a los otros. Eſte es figura de la Sabiduria de Dios; con eſte dedo apũta Dios al alma, y le enſeña el bien, q̃ le conuiene hazer, y el mal de quiẽ à de huyr y le ſeñala la pena, y la gloria, q̃ enel fin à de cõſeguir, ſegun ſu buena, ò mala vida, cõ cuyas promeſas, y amenazas le haze dexar la culpa por laqual eſta ua condenada al infierno, y hecha priſionera de Satanas, y aſſi le redime delas tinieblas de la ceguedad, è ignorãcia con q̃ la mano del infierno la tenia aſida.

El tercero dedo de la mano ſe llama medio, porq̃ tiene el lugar de enmedio, entre los otros dedos. Eſte es entre todos el mas entendido: por el ſe ſignifica la diuina miſericordia, q̃ es la medianera entre Dios, y los hõbres. Y aunq̃ todos los atributos en Dios, corren parejas por igual, con todo eſſo a nueſtro modo de entender, experimentamos cada dia, q̃ ſe eſtiẽde mucho en la mano de Dios eſte dedo de ſu miſericordia, mas cãpea, y ſe ſeñala, q̃ ſu Sabiduria, y ſu poder: ſiempre tiene q̃ eſperarnos cõ ſingular paciẽcia, aq̃ nos arrepintamos de nueſtras culpas. Y aſſi como quando tocays la mano, de pũta, en vna coſa llana topa en aqueſte dedo ſolo, y afirmays en el; y los otros no llegan dõde llega el. Aſſi miẽtras el dedo de la miſericordia ſe eſtiende ſobre noſotros, y nos toca, ninguna coſa nos puede ofender, ni la indignaciõ de ſu juſticia, ni el rigor de ſu vẽgança: y aſſi por la cõfiãça q̃ tenemos en la lõganimidad deſte dedo de Dios ſe redimẽ muchas almas dela mano del infierno, q̃ ſino fuera por el cayeran en deſeſperacion. Simil.

El quarto dedo dela mano, ſe llama anular, porq̃ en el ſe ſuelẽ poner los anillos, ò medicinal, porq̃ a el ſe aplicã los remedios para el coraçõ: y ſegũ los q̃ tratã de medicina, es la cauſa de lo vno, y lo otro vn nieruo, q̃ nace del coraçõ, y ſe jũta y comunica cõ los nieruos deſte dedo. Y aſſi eſtà eſtablecido q̃ eſte coronado cõ el anillo q̃ le ſuelen poner, el qual ſe ſue-

le dar en prendas de amor, supuesto que el amor nace de el coraçõ, y como por estar el coraçõ encerrado en lo interior del cuerpo no le pueden coronar, coronan a su dedo. Ninguna mano pues merecio tener mas auẽtajada corona de amor q̃ aquesta mano de Dios, en cuyo amor se fundò la redẽpciõ de nuestras almas, por amor de las quales se dexò rõper el coraçon, y su llaga fue la medicina de nuestras culpas, cõ que sanò las heridas que nos auia dado Sathanas, y nos librò de sus manos.

9 El vltimo dedo de la mano se llama aricular, porque con el limpiamos las bascosidades de las orejas, que nos podiã impedir el oyr, y este es el dedo menor, es figura de la humildad de Christo, de quiẽ dize S. Pablo: *Cum in forma Dei esset, exinaniuit semetipsum formã serui accipiẽs*: q̃ teniendo la forma del omnipotẽte Dios, se a nonado tomãdo forma de sieruo, y lo tan humilde, que ofreciẽdole vn hõbre a quien el demonio tenia sordo, dize S. Mateo q̃ para sanarle: *Misit digitos suos in auriculas eius*: Le entrò sus dedos dẽtro de sus orejas, y con esta medicina le redimio de las manos de Sathanas, q̃ con ellas se las tenia tapadas, para que no oyesse la palabra de Dios. De todo lo dixo se colige, que Christo nuestro Redẽptor es la mano del Padre Eterno, que como diximos pedia el alma por el Psalmista, para q̃ le librasse de la mano del infierno q̃ le oprimia, y los cinco dedos de aquesta mano diuina que nos puede redemir, son como auemos dicho, su poder, sabiduria, misericordia, amor y humildad. Todos estos attributos resplandecierõ mucho en su diuina encarnaciõ, y redẽpcion del linage humano; en cuya confiança dize oy nuestro Real Propheta: *Veruntamen Deus redimet animã meã de manu inferi, cum acceperit me.*

Phi. 3.

Mat. 7.

Deu. 32.

QVE CON LA MVERte, y Resurreccion de Christo fue redemida el alma y el cuerpo, y fue recebida de Dios, no por esclaua sino por esposa, aunq̃ salio ingrata.

§. III.

10 *VEruntamen Deus redimet animam meam, &c.* Dios redemirà mi alma. Sepamos Sãcto Propheta, no ha de redimir tãbien vuestro cuerpo? claro està que lo ha de redemir: porq̃ como dize el Maestro de las Sẽtecias, la redẽpciõ perfecta deue restituir al redemido al mismo estado q̃ tenia, antes de su perdicion, o a otro mejor. Biẽ sabemos que si el hõbre no se perdie-

Mag. in 3. dis. 19

perdiera por la culpa, que assi
en el alma,como en el cuerpo
auia de viuir eternamente,lue
go el Redẽptor tambiẽ deuia
redemir el cuerpo como el al
ma. Pues que la redẽpcion de
Christo fuesse perfecta, no ay
quiẽ lo ignore, porq̃ su sangre
la ordenô Dios,para que fuesse
cõdigna satisfaciõ de nuestros
pecados; y si la satisfacion no
fuera equiualẽte,nofuera satis
faciõ, y a quien satisfizo fue la
hõra deDios,a quiẽ loshõbres
auiã ofendido,la qual hõra no
la podiã ellos satisfazer; y assi
ordenò Dios que vuiesse vn
hõbre que nofuesse deudor de
aquel pecado, y q̃ su vida fues-
se de mayor valor que las de
todos los hõbres, y que esta se
entregasse a la muerte, para q̃
la satisfaciõ y redẽpciõ fuesse
perfecta, y segun esto, no solo
nos deuio de dar vida eterna
en el alma,sino tambien en el
cuerpo. Y para certificarnos
mas de aquesta verdad, y arti-
culo de Fe, quiso el mismo Re
dẽptor resuscitar, y q̃ parecies
se vestido degloria su bendito
cuerpo,porque su resurrecciõ
auia de ser la causa de la nues-
tra,y si el no resuscitàra,no a-
uiamos de resuscitar nosotros
11 y no seria perfecta su redẽciõ,
pues no nos restituya al esta-
do q̃ auiamosperdido.Esto fue
lo q̃ quiso dezir el mismo Se-
Ps. 19. ñor por su Profeta: *Quæ vtilitas*
in sanguine meo dũ descẽdo in cor-
ruptionẽ: Que prouecho se saca
rà de mi sangre, si yo deciẽdo
a la corrupciõ como los otros
cuerpos muertos:quiere dezir
que si se conuirtiera en tierra
su cuerpo,y no resuscitàra, se-
ria de muy poco prouecho su
muerte, porque los otros cuer
pos no resuscitarã; pero quiso *Simi.*
resuscitar. Porque assi como la
resurrecciõ dela cabeça es cau
sa de la resurrecciõ de los miẽ
bros en el cuerpo natural; assi
enel cuerpo mistico de la Igle
sia, la Resurrecciõ de Christo
es causa de la resurreccion de
los fieles. Y para cõprobacion
desta verdad, añadio luego el
Profeta; *Nunquid cõfitebitur tibi*
puluis aut anuntiabit laudẽ tuam?
PadreEterno,si mi carne decẽ
diesse a la corrupciõ, como te
auia de cõfessar el poluo,y pro
nũciar tus diuinas alabãnças?
Quiere dezir, q̃ si Christo no
resuscitàra no auia que predi-
car las marauillas, y magnifi-
cẽcias grãdes de Dios,pues na
die se persuadiria a creer losdi
uinos misterios,yassi toda nue
stra Fè pereceria. De lo dicho
se sigue, q̃ siendo tã perfeta su
redẽpciõ,nosolo redimio a las
almas,sino tambien a los cuer
pos. Por esso llamò el Profeta
copiosa a esta redẽpciõ: *Apud* Ps. 126.
Dñm misericordia,& copiosa apud
eum redemptio.
Redimet animã meã de manu 12

inferi: Notad aqui la grã misericordia de Dios, q̃ aunq̃ redime al alma, y la saca de tã grã miseria, nose sirue della como de esclaua: como hazẽ los hõbres q̃ comprã esclauos, q̃ los menosprecian y tratã como a gẽte vil y baxa. Antes dize de
Psal. 71 este Señor el Profeta: *Redimet animas eorum, & honorabile nomẽ eorum coram illo*: Redimirà las almas de los mortales, y el nõbre dellos serà honorable en su diuino acatamiẽto, aunque son sus redemidos, los trata cõ grandes caricias, y regalos, da
Smi. les hõrosos lugares ensu Reyno, como a sus hermanos, y queridos hijos. Vuose cõ cada vna de nuestras almas: assi como vn grã señor, q̃ redime vna esclaua, y aficionãdose desu grande hermosura se casa con ella, y siẽdo el Rey la haze Reyna. Cõ ella se estaua Dios regalãdo, quãdo dezia; *Quã pulchra*
Cant. *es amica mea, quã pulchra es*: Quã hermosa eres amiga mia, quã hermosa eres. Y ella le respon de por el mismo tenor: *Ecce tu pulcher es dilecte mi, ecce tu pulcher es*: Tu eres el hermoso, querido mio, tu eres el hermoso. Como quiẽ dize, Señor y Esposo mio, si alguna hermosura ay en mi, por dõde merezca essa hõra, vos me la aueys comunicado, pues me redemistes. Pero ay algunas almas tan ingratas, que despues de auerles hecho Dios tãta honra y fauor se bueluẽ a sus apetitos. haziẽdo vna cuẽta muy agena de razõ: goze yo agora de los deleytes del mũdo, que si en esto me hiziere esclaua de Sathanas: *Verũtamẽ Deus redimet animã meã de manu inferi*: Al fin Dios redemirà mi alma, y la sacarà del poder del enemigo. Vẽ aca pe 13
Mat. 16 cador, si por essa temeridad no te quisiesse Dios redemir, que remedio as de tener? *Quã commutationẽ dabit homo pro anima sua?* Que comutaciõ y precio dará el hombre por su alma? dixo Christo; como quiẽ dize, ninguno podra dar S. Iuan Chrysostomo dize, que si tuuiesse
S. Chrys. vno todo quanto ay criado en el cielo, y en la tierra, todas las riquezas, todas las honras, todas las dignidades, todos los deleytes y gustos, no podria redemir su alma. Quando Sathanas tentò a Christo, y le quiso cõprar el alma, dize S. Matheo que le enseñò todos los Rey-
Mat. 4. nos del mundo, y le dixo: *Hac omnia tibi dabo, si cadẽs adoraueris me*. Todo esto te darè si me adoras, y te sujetas a mi. Pues si de la primera parada ofrecia tãto por vn alma, y diera mucho mas si mas tuuiera: quando la possea por esclaua suya, que comutacion bastarà para sacarsela de sus manos? pues si esto es assi, como desatinados pecadores os arrojays a dar por nada

lo

lo que tanto vale? porque days como Esau, el rico mayorazgo del Cielo, por vna escudilla de lantejas? Es, que se hazen vna cuenta, q̃ despues les sale muy falsa: goze yo agora de aquesta ocasion, que despues no faltarà remedio, Dios lo darà, q̃ es lo que dize nuestro Propheta: *Veruntamē Deus redimet animā meam de manu inferi, cum acceperit me.*

VERSO DIEZ Y SIETE.

Ne timueris cum diues fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius.

CAPITVLO XXXVIII. DE QVAN POCO deuen temer los justos a los pecadores, y de lo mucho que deuen temer los pecadores a los justos.

QVE NO SE DEVEN TEMER LOS TRAbajos de la muerte, sino las prosperidades de la vida, ni deuen temer los pobres a los ricos, sino los ricos a los pobres, como temerian encontrarse los vidros con el oro.

§. I.

E Timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius: No temas quando el hombre se hiziere rico, y se multiplicare la gloria de su casa. Consuela aqui a los justos, y da a entender que temen la tyrania de los poderosos del mundo, pero bien considerado no nos pueden quitar con sus persecuciones, mas de lo que sin ellas auemos de dexar en el fin de la vida. No temays a aquellos, dixo Christo, que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma. Sobre lo qual dize San Chrysostomo aunque el cuerpo no muera atormentado por Christo, hade morir naturalmente, despues de muy poco tiẽpo. Pues porque no te gloriaras mucho de morir por la causa de Dios haziendo

Mat. 10
S. Chry.

ziendo voluntario lo que à de ser forçoso, y ofreciendo por seruicio digno de recompēsa, lo q̃ se auia de pagarpor deuda Assi que no temays a los que os puedē afligir el cuerpo, porque no es el la principal sustā cia del hombre, sino el alma; a ellà sola hizo Dios a su imagē sola ella es la querida, y por quien hizo el Cielo, y la tierra y por cuya redencion vino al mundo; y el cuerpo no es mas que vna vestidura del alma. Si a vno le rompiessen cō rabia, y coraje los vestidos que trae sobre su cuerpo, no recibiria daño alguno en su naturaleza: assi no lo recibe el alma de los agrauios que se hazen al cuerpo, por lo qual no se deuen temer. Demas desto, la carne no fue criada para recreacion del alma, sino solo para prouar su paciencia, y fortaleza, y para que le fuesse vna enemiga casera, que siempre la contradixesse, y le diesse guerra, y venciendola mereciesse lacorona de la glorio. Y segun esto dize San Chrysostomo, que mas se deue dessear la aflicion de la carne que temer. Compremos pues acosta de el trabajo temporal de nuestro enemigo, el descanso eterno de nuestras almas: cōpremos con su muerte nuestra vida, y con su pena nuestra gloria: tratemosle con rigor el poco de tiempo, que nos durare, y no le perdónemos mal ninguno, pues à de resultar en tanto bien de el alma. Assi como el que auiendo recebido vn jumento prestado, se diesse mucha priessa a hazelle trabajar, antes que se lo quitassen: mañana nos à de pedir la tierra, aqueste jumento de nuestro cuerdo, trabaje oy mucho, y con su sufrimiento acarree muchos merecimientos para nuestras almas. *Simi.* Gran insipiēcia nuestra es temer, que se pierda lo que es ageno, y de tan poca estima, y arriesgar sin ningun temor a perder lo q̃ esproprio nuestro y de tan sumo valor. Si considerassemos bien esta dotrina de S. Chrysostomo, naceria en nuestros coraçones vn animo so desseo de sacrificar a Dios nuestras vidas, ni enlas manos de los tyranos, sufriēdo cō paciencia sus injurias, y menosprecios, como nos lo aconseja nuestro Profeta.

Ne timueris cū diues factus fuerit homo. Assi lohazia el mismo Profeta, quādo dezia: *Ab altitudine diei timebo, ego vero in te sperabo.* *Psal. 55.* Estas palabras se pueden tomar como pregūta, y respuesta. Temere yo Señor la alteza del dia? Como quien dize, no la temerè, porq̃ tengo mi esperança puesta en ti. Donde la Glosa entiende a la alteza del dia por la pompa del mundo, *Glosa.* que

que engrie a los soberbios; a esta dize q̃ no la temerà, porq̃ hade passar presto. Porque assi Simi. como la alteza de el dia no tiene estabilidad, sino que va subiendo, y en llegãdo al medio dia, se va inclinando luego al Occaso, como lo vemos en el Sol, que en llegando al grado mas alto luego comiença a declinar; assi es la potestad del mundo, en llegando al mas alto grado, ya no puede durar mucho. Dize pues Dauid, que no tiene que tener la alteza de el dia, el que tiene puesta su cõfiança en solo Dios, en el qual està el sumo poder: *Non timere debet hostẽ fortẽ, qui suum principẽ habet fortiorẽ:* (S. Chris. in ser. del sordo, y mudo.) No deue temer, dize Chrysostomo, el enemigo fuerte, el que tiene por principe al q̃ es mas fuerte. Cõfiado en esto dezia el mismo Profeta: (Ps. 117.) *Dominus mihi adiutor, nõ timebo quid faciat mihi homo:* El Señor es mi ayuda, no temerè lo q̃ harà el hõbre, porq̃ su alteza y poderio no tiene estabilidad. Por esso pintaron a la fortuna en forma de rueda, q̃ facilmẽte se buelue, y fue prouerbio entre los antiguos, q̃ aquesta fortuna era de vidro, el qual quãto tiene de hermosura tanto tiene de fragilidad, y lo que en su entereza era vaso de mucha estima, despues de quebrado es de ningun valor, y va haziẽdo su curso esta rueda, y dize Dauid: *Vidi impiũ, super exultatum, & elebatũm super cedros libani, & transiui, & ecce nõ erat:* Yo vi al impio, sobre ensalçado, y leuãtado mas q̃ los cedros del mõte Libano, y a buelta de cabeça, no auia rastro, ni memoria del. No hablo de oydas, yo lo vide; y para que no se entiẽda que vuo grã distãcia de tiẽpo entre la vna vista a la otra, añade luego: *Adhuc pusilum & nõ erit peccator; & quares locum eius, & nõ inuenies:* De alli a muy poco no auia pecador, todo fue en vn instãte, en vn cerrar, y abrir de ojo. Pues que se hizo aquel grande poderio, aquella põpa y hinchazon, que no cabia en el mundo? era de vidrio que todo es viento, cayò de tã alto, hizose menudas pieças y lo que por estar hinchado parecia mucho, como era todo vano viene a quedar en nada, y a no valer nada, ni pesar nada, porq̃ en si es vna cosa muy liuiana, y de materia muy vil y baxa. Ps. 36.

Al cõtrario es el justo, es vn pedaço de oro solido, y maciço, de gran precio y estima, y aunq̃ pequeno, tiene subidissimos quilates, y lo q̃ al parecer es poco vale mucho: *Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus:* A los escogidos cãta la Yglesia, q̃ los prueua Dios como al oro. Pues Christiano si eres oro, porq̃ temes q̃ se estre-

trelle cõtigo el vidrio. Quãdo su soberuia te quisiere atropellar para el ha de ser el daño,

S. Isid. l. 6. & eth. Cuenta S. Isidro en el libro de sus etimologias, q̃ en tiẽpo de Tiberio Cesar inuẽtò vn artifice vn cierto temperamento de vidrio, q̃ no solo no era quebradizo, sino que se labraua a martillo, y presentãdole al Cesar vn vaso hermosissimo, lo dexò caer en el suelo, y leuãtolo el artifice, y con el martillo fue reparando los daños, q̃ cõ el golpe se auia hecho: preguntole el Cesar si auia otro artifice que supiesse aquel arte, e informado que no, le mãdò luego matar: porq̃ no se estimasse en mas el vidrio q̃ el oro. Que marauilla q̃ haga Dios lo mesmo cõ aquellos, q̃ las fragiles aparencias y vidriosas prosperidades las quieren hazer solidas, y estables, en tan notable menosprecio de la virtud y santidad de los justos. Esto mismo enseña S. Agustin en su libr. de Ciuitat. Dei, dize q̃ la felicidad de los mũdanos es semejãte al vidrio, que mientras mas alto està, tiene mayor riesgo de q̃brarse. Pues como el justo humilde, q̃ es vn pedaço de oro solido, està en el lugar mas infimo, y el vidro hinchado baxa de lo alto a ofenderle, quanto es mayor su alteza tãto mayor es el daño q̃ a si proprio se haze: porq̃ segũ la dignidad q̃ tiene, es la grauedad de sus culpas, y siẽdo esto assi, dize muy bien nuestro Profeta: *Ne timueris, cum diues factus fuerit homo.*

S. Aug. 4. de ciuit. Dei.

6 Admirablemente nos significò esto el Propheta, quãdo hablãdo cõ aquella gẽte tyrana, dize: *Quousq; irruitis in hominem? interficitis uniuersi vos, tanquã parieti inclinato, & maceriæ:* Hasta quãdo aueys de caer ofendiendo al hõbre, como si fuera pared, o piedra, y si el justo lo es, vosotros mismos os ofendeys en el, vosotros os matays, pues essa pared que inclinays con vuestras persecuciones, se os â de caer encima, y su graue peso os ha de coger debaxo, y os ha de oprimir; morireys eternamente, y el quedarà cõ vida. Alude mucho a esto lo q̃ refiere Pausanias: dize que à Teogenes Nicon, le leuantò su republica vna estatua de piedra, por q̃ en los desafios Olympos tuuo tales victorias, q̃ ganò quatrociẽtos lauros; era tan grãde el coraje que tenia cõtra el vn enemigo suyo, que cada noche yua a açotar la estatua, y assi se cansaua, y fatigaua en esto, como si fuera ella capaz de algun sentimiento; y no satisfecho desto determinò de derribarla en tierra, y tantas diligẽcias hizo q̃ salio con ello, aunque con notable daño suyo, pues le cogio debaxo, y le quitó la vida, y ella como era de pie-

Ps. 61.

Pausa. li. 6.

dra

dra no recibio ningun daño,
antes la leuantaron con ma-
yor sumptuosidad. Esto es lo q̄
dize Dauid, hasta quando tyra
nos, y poderosos del mundo,
aueis de perseguir a los justos,
como si fuerā pared de piedra
a vosotros mismos os hazeys
mal, y a ellos les hazeys mu-
cho bien. Verificose esta ver-
dad en Christo, como lo nota
S. Aug. S. Agustin, dize que el era lapa
red, y cerca de piedra, a quien
los perfidos Iudios persiguie-
7 ron. Mirad miserables que se
cayrá sobre vosotros: no im-
porta; *Sanguis eius super nos, & su
per liberos nostros:* Cayga su san-
gre sobre nosotros, y sobre nu
estros hijos. Assi les sucedio, co
mo lo auia profetizado el san
Luc. 2. cto Simeon, quādo tenia en sus
palmas a este Señor: *Positus est
in ruina:* que estaua puesto y le-
uantado para que con la cayda
Isai. 8. de su passion arruynasse a mu
chos. Y Esayas le llamò, *Lapis
offensionis:* Piedra de ofension, q̄
quando la derribassen auia de
ofender a los que le ofendian.
Mat. 21 Y el mismo Christo hablādo
de si mesmo dixo: *Super quā ce
ciderit lapis iste, conteret eum:* So-
bre quien cayere esta piedra à
de quedar atormentado y mo
lido: y alega el diuino Señor
en cōfirmacion de esto, aquel
Ps. 117. verso de Dauid; *Lapidē, quem re
probauerunt ædificantes; hic factus
est in caput anguli;* la piedra que
reprobaron los edificātes, des-
pues que derribādola cayò so-
bre ellos, fue leuantada y pue-
sta sobre la cabeça de el angu-
lo, en el supremo edificio dela
Yglesia triūfante. Esto mismo
que se dize aqui de Christo se
dize tambien de ti, y de cada
vno de los que siruen a Dios,
pues si te dan tanta certidum-
bre de las victorias, no tienes
que temer.

PROSSIGVE EL MISMO *pensamiento, que los malos quando persiguen a los buenos a si proprios se hazen mal, y a ellos les hazen bien.*

§. II.

NE *timueris, cum diues factus
fuerit homo;* no temays por 8
muy rico, y poderoso que sea
el tyrano que os persigue; te-
ma el el perseguiros, por el
mal que asi mismo se haze, co
mo diximos arriba.

Como se consolaua Dauid
con esto; y assi para significar
lo poco que le podian ofender
sus enemigos, dixo: *Circunde-
derunt me sicut apes.* Cercaron
me como auejas; no dize que
le cercaron como hombres,
porque es muy ageno de hom
bres de razon, ofender a quiē
no les haze mal. Notad mas,
que no dize que le cercaron
como hambrientos lobos, ni
como crueles tigres, ni como
fero-

feroces leones, ſino como auejas, porque la ferocidad de eſſos animales, quando haze preſa enel ſimple corderillo, ò en la inocente oueja, es ſin detrimento, ni daño ſuyo; pero las auejas quando cercan, y pican a vno, es tan enſu daño dellas, quepor vna picadilla que dan pierden ellas la vida, porque como dize Plinio, eſtos animalejos tienen eſtimulo, o aguijon con que pican, pegado a las entrañas, y como quando pican lo pierden, pierden juntamente cõ el la vida. Aſſi ſon los pecadores auejas de Satanas, que pican al pobre en el cuerpo, y matanſe a ſi en el alma; y aſſi no ay que temelles.

Plin.

Bien entendia eſto San Pablo: *In nullo terreamini ab aduerſarijs, qui illis ſunt cauſa perditionis, vobis autem ſalutis.* En ninguna coſa temays, pues para ſi ſon cauſa de perdicion, y para voſotros de ſalud. Aquel miſerable Cayn hizo biẽ a ſu hermano Abel, quando le quitò la vida, ſacandole de las tribulaciones, y peligros del mundo, y aſegurandole ſuſaluacion, y a ſi proprio ſe hizo tanto mal, que

Phil. 1 *Gent. 4*

9 merecio ſer maldito de Dios, y aborrecido de ſus padres, y lo que peor es, que fue ocaſion de ſu eterna condenacion. Los hijos de Iacob, mas mal ſe hizieron a ſi quando vendieron a ſu hermano Ioſef, que le pudieron hazer à el: a el le hizieron Principe de Egypto con ſus perſecuciones, y en pena de ſu maldad, embiò Dios ſobre ellos muchos trabajos. Hizo tanto bien Faraon a los Iſraelitas en perſeguirlos, q̃ los sacò Dios de ſu eſclauonia, y los lleuò a la tierra dePromiſſion, y al ſoberuio Rey le anegô enlo profundo del mar. Eſcarmienten, pues, los ricos, y poderoſos del mundo, y temã el daño que ſe hazen en perſeguir a lòs pobres, y humildes, antes que cayga ſobre ellos la ira de Dios; y cobren animo los juſtos, que ſiendo ellos de oro, no les puede ofender el vidro: *Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea, etenim non potuerunt mihi.* Muchas vezes (dize Dauid) me dieron guerra mis enemigos deſde mi juuentud; pero nunca pudieron vencerme; no me pudieron hazer daño, aunque eran muchos, y yo vno: porque aſſi, como ſi a vn vaſo de oro, acometieſſen muchos devidrio, todos ſe quebrarian, y el ſolo quedaria ſano: aſſi ſalen vencidos, y quebrantados los pecadores, que perſiguen al juſto. Eſcarnecidos, y auergonçados quedauan los tyranos, de auer atormentado a las virgines, viendo el poco caſo que hazia de ſus tormentos: porq̃ quanto vno eſtà mas leuãtado en dignidad, y gloria del

Pſa. 128.

del mundo, tãto mas siente el no ser obedecido, y temido. Gozauase Laurencio de verse assar en vnas parrillas, y dezia mil donayres al tyrano que le martyrizaua, y el mismo tyrano se estaua cõsumiẽdo. Al Sãcto atormentaua en el cuerpo, y el a si se atormẽtaua en el alma. Que es lo que dixo el Propheta. *Obseruauit peccator iustũ, & stridebit super eũ dentibus suis*; Acecha el peccador al justo, y como en los trabajos y persecuciones que le causa le vee alegre se deshaze, y se muerde los labios.

Psa.26.

16 Cuenta Valerio Maximo, q̃ marchando vn esforçado capitã cõ su exercito, a dar guerra a los Persas, encontrò algunos soldados, q̃ veniã de el campo de el enemigo, los quales le dixerõ que erã tantos los cõtrarios, que sus saetas cubrian el Sol, pero el capitã les respõdio con muy gallardo animo: mucho me huelgo de oyrlo, porq̃ pelearemos a la sombra. A la sombra tãbien peleã los soldados de Christo, porque las persecuciones de los malos les escurecẽ el sol de la gloria, y hõra del mũdo, y assi no sienten mientras les dura la batalla el insufrible ardor de la cõcupiscencia, y fuego de la sensualidad: y como tienẽ rẽdido este enemigo, pelean con mayores ventajas, y como se arman cõ el escudo de la paciẽcia, no temen estas saetas. Como lo dixo el Real Profeta Dauid: *Scuto circundabit te veriats eius, non timebis à timore noturno:* No temerás los temores nocturnos que en la noche sombria, obscura, y tenebrosa de aquesta pelea) te pueden sobreuenir, porque te cubrirà el Señor cõ el escudo de su verdad: armate con la Fè, la qual te harà seguro de qualquier daño, como si tuuieras delãte vna muralla; es escudo de diamãte, forjado con tal hechizo, o encantamẽto, q̃ todas las saetas que recibe, se bueluen cõtra el q̃ las tira. Assi lo auia prophetizado 11 el mismo Propheta: *Gladius eorum intret in corda ipsorũ, & arcus eorum confringatur:* Su cuchillo se entre por sus proprias entrañas, y quebrantese su arco: como si dixesse, quiebrese su arco, y atrauiessese el coraçõ cõ su saeta. A la manera del arcabuz, que rebentando mata al que lo tira, y el mal que pensò hazer al otro, se haze a si proprio. Como le sucedio al poderoso Amã, que la horca que leuantô para el humilde Mardocheo le siruio a si proprio, de la qual fue ignominiosamẽte colgado; y al contrario, Mardocheo fue leuantado a la suprema priuança del Rey. Tambien el Rey Saul murio a las manos de los Philisteos, en las qua

Valer. Maxi.

Psal.90.

Psal.36

Hesth.7

quales pretẽdiò que cayesse el justo Dauid. Y aquellos satrapas de Babylonia, que encẽdierõ el fuego, para q̃ los tres sanctos mãcebos fuessen quemados, el mismo fuego salio por prouidencia diuina, y los abraçò a ellos. Y aquellos sacerdotes del Rey Dario, que hizierõ poner a Daniel en el lago de los Leones, saliendo libre el Sancto Propheta, fueron ellos arrojados en el, y despedaçados de aquellas fieras. Otros infinitos exemplos pudieramos traer de quien està llena la Sagrada Escriptura, con cuyos atrozes castigos, pretende Dios enfrenar a los arrogantes, y soberuios, para que temiẽdo su yra, no se atreuan a ofender a sus sieruos con sus tyranias; y a los suyos los esfuerça y anima, para que no teman sus persecuciones, sus agrauios y menosprecios, como haze oy por nuestro Propheta: *Ne timueris, cum diues factus fuerit homo.*

Dan.

QVE LOS QVE NO alcançan justicia en la tierra apelan al cielo, y el juez diuino les cũple della, y les haze pagar sus jornales, y sudor, para cuya paga han de ser vendidos los malos en el infierno.

§. III.

NE *timueris, &c.* No temas a los ricos y poderosos, que yo te cumplirè de justicia quã do ellos no te la hizieren, yo desharè tus agrauios. No temen los malos agrauiar a los buenos, porque bien mirado ellos son los valadies. En el infierno han visto ya el desengaño, segun lo refiere la Diuina Sabiduria, en nombre suyo dellos: *Nos insensati, vitam illorum stimabamus in saniã, & finẽ illorũ sine honore, ecce quomodo cõputati sunt inter filios Dei:* Estos son los q̃ vituperamos, y escarnecimos cuyas vidas teniamos por desatinadas, y a ellos por locos y necios, y por gente sin honra. Nosotros como insensatos, y malos juezes no supimos entẽderlos, ni determinar sus causas, juzgamos los por la bascozidad de la tierra, y ellos eran el mas acendrado oro del cielo, eran metal rico y encubierto; cõ nuestras persecuciones se acrysolò, y descubrio los quilates de su fineza, y estimaciõ; cõ aquesta ignorãcia sentẽciauamos siempre en cõtra de su fauor. Y assi como es cosa muy propria, quãdo la sentencia es mala, y de malos e ignorãtes juezes, apelar della al juez supremo, y sapiẽtissimo: assi los humildes viendose agrauiar de los poderosos del mũdo, apelan al supremo y sapiẽtissimo juez del cielo. Como lo hizo

12

Sap. 5.

Simi.

Hie. 11 hizo Hieremias: *Tu autẽ Domine Sabaoth qui iudicas iuste, & probas renes, & corda, videã vltionem tuã ex eis, tibi enim reuelaui causam meã*: Tu Señor q̃ eres Dios de las alturas y juzgas con rectitud, y conoces las entrañas de cada vno, y prueuas sus coraçones, espero que tengo de ver tu juyzio y vengança, que en los malos Principes, juezes y prelados del mundo as de hazer: a ti Señor, que como buen juez conoces bien de pleytos, y no se te encubrẽ las voluntades mal intencionadas, a ti apelo, a ti reuelo mi causa, en tus manos la pongo, para que la subiſtãcies, y sentencies. Cõ la misma demanda y querella llegan los pobres afligidos, diziendo con el Profeta Dauid: *Principes persecuti sunt me gratis, & à verbis tuis formidabit cor*
13 Ps. 118. *meum*; Señor los Principes de la tierra me an perseguido sin causa, y mi coraçon ha temido tus palabras: quiere dezir segũ
S. Aug. declara S. Aguftin: Señor yo he cumplido tus diuinos mandamiẽtos, en que mandas que no apetezca su gloria mũdana, ni procure sus hõras, que les reuerencie y obedezca, y que no les resista, aunque sean discolos y malos, que les pague sus tributos al Cesar, lo que es de Cesar, y a Dios lo q̃ es de Dios.
Mat. 22 Pues Señor, si yo cumplo todo esto, y no les hago mal, ni daño, sin razon me persiguen, y maltratan: y persiguenme porque te temo, y me veen humilde, menospreciador del mundo; que si fuera como ellos desalmado, y temerario; ambicioso de honras, y abastecido de riquezas, y acompañado de amigos aduladores, me temieran ellos a mi: pero por el poco caso que hago de estas vanidades, por el temor que tengo a tus mandamientos, me persiguen, y pues los Principes de la tierra no me hazẽ justicia, sino tantos agrauios, a ti reuelo mi causa, a ti me querello, que eres Principe del Cielo, a ti apelo, en tus manos la pongo. A todos los quales consuela Dios oy, con las palabras de nuestro Propheta: *Ne timueris, cum diues factus fuerit homo*: Mat. 11
No temays a su riqueza, y poderio, que yo os harè justicia. Para esta justicia combida a todos por San Mattheo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos*: Venid a mi todos los que estays cargados de agrauios, y persecuciones y trabajos en sufrirlas que yo os consolarê, y os cumplirè de justicia.

Y aduierta el pecador, que aunque los justos sufran, y dissimulẽ aquestos agrauios que cada dia reciben, y no pidan dellos vengança, las proprias injusticias suben al Cielo, y se 14

querellan al supremo juez. Y a este proposito se declaran las palabras q̃ dixo Dios a Cayn: *Si bene egeris recipies, si autem male: statim peccatum tuum, in foribus apparebit.* Si hizieres bien seràs bien recebido de mi, y si hizieres mal, tu proprio pecado, parecera luego en lo publico de mi tribunal, pidiendo justicia. O como clama delãte de Dios la opression, y angustia en que ponen los ricos a los pobres, y los malos a los buenos, afligiẽdolos, y desconsolandolos, y como les falta el humano, furor es prouidẽcia de Dios, q̃ no les falte el diuino, cuyas piadosas entrañas de misericordia, se enternecen tanto, que dixo: *Vidi afliccionem populi mei, & clamorẽ eius audiui, propter duritiã eorum, qui præ sunt operibus.* Vide la afliccion de mi pueblo, y oy su clamor por la dureza, inhumanidad, y tyrania de los potentados; q̃ les presiden, y gouiernã. Entiendan pues los juezes, y Prelados, que si afligen al humilde, al pobre, al rendido, y sujeto, que aunque el calle, clamã a Dios sus afliciones, y trabajos pidiendo vengança, y como Dios es rectissimo juez, no puede dexar de hazer justicia. Assi lo prometio por su Profeta: *Propter miseriam inopum & clamorem pauperum nunc exurgam.* Por la miseria que padecen los necessitados, y por el clamor de los pobres, me tẽgo de leuantar. Guardaos ricos, y poderosos no se leuante Dios, porque à de vengar las injurias de sus pobres; mirad que os amenaza. Como el q̃ estando sentado vè que le maltratã vn hijo, y dize: A fe que si me leuanto, que me lo aueys de pagar. Assi dize Dios, que por el llanto, y desconsuelo de los pobres, se ha de leuantar a juzgar los ricos.

Exo. 3.

Psa. 11

Simi.

15 O que clamores da la mala paga de los jornales, que el pobre ha ganado con su sudor, y trabajo, cõ la qual se le alça el rico, o se la detiene cõ tirania, sin q̃ aya juez en la tierra, q̃ se atreua a remediarlo. Aunq̃ siẽtẽ mucho los pobres q̃ los deshonren y vituperen, ya como essos malos tratamientos los tienẽ por pasto comun, no los sienten tãto, como q̃ les quitẽ su sudor, y no les paguẽ cabalmẽte sus jornales. Es tã graue aquesta culpa, q̃ dize Sãtiago, q̃ està pulsando en las orejas de Dios, y prouocãdo su indignacion. *Ecce merces operariorum vestrorum, qui messuerũt regiones vestras quæ fraudata est à vobis, clamat, & clamor eorum intrauit in aures Domini Sabaoth:* Aduertid, dize el Apostol: estad atentos, cõsiderad biẽ que el jornal de vuestros obreros, q̃ fue defraudado por vosotros, clama, y su clamor ha entrado en las ore-

Iacob. 5.

orejas de Dios de Sabaoth, que
es Dios omnipotente, y es po-
deroso para hazeroslo pagar
con las setenas, ecà quitãdoos
la hazienda, y allà condenan-
doos el alma. Muchas cosas
quiero que aduirtays en estas
palabras; lo vno, que quãdo se
trata de la defensa, y causa de
los pobres, se llama el Señor
Dios de Sabao, q̃ quiere dezir;
Dios de grande Magestad, y po
derio, para que entendays con
el furor que os à de castigar,
por auer ofendido alos pobres
q̃ tiene el debaxo de su propte
cion, y es su tutor, y curador, y
los tiene por hijos suyos: y tã-
bien quiere que aduirtays que
elmismo engaño que hazeys a
los pobres, y el mismo jornal
que le defraudays a de clamar
17 y pedir justicia de vuestra ty-
rania. Bien persuadido estaua
desto el santo Iob, quando de-
zia: *Si aduersum me terra mea cla*
mat, & cum ipsa sulci eius de fluũt Iob.3
si fructus eius commedi absque pe-
cunia, & animam agricolarum eius
afligi, pro frumento oriatur mihi
tribulus. Plega a Dios que por
trigo me nazcan espinas, y a-
brojos, y se pierdan todas mis
sementeras, si contra mi tiene
ocasion de clamar la tierra, y
de llorar sus sulcos, pidiendo
justicia aDios, ô si comi sus fru
tos sin pagar la pecunia q̃ esta
ua obligado, ò si cõtyrania afli
gi el alma amis labradores, ne
gãdo, ò dilatãdo sus jornales.
Demanera, q̃ la tierra, y sus sul
cos, q̃ haze el arado, clamoreã,
y derraman lagrimas, pidiẽdo
vẽgança a Dios, y el les da lue
go oydo, por auer mandado en
el Leuitico: *Non morabitur apud* Leui.19
te opus mercenarij vsq; mane. No
detendras, ni aun hasta la ma-
ñana, el trabajo del jornalero.
Como quien dize, daselo oy, q̃
no sabes si llegaras a mañana,
y tendras muy mal pleyto, si
pareces delante demi sin auer
lo pagado. Mandò Dios esto,
por algunos que siempre dizẽ
q̃ mañana pagaran, y su inten
to no es pagar, sinohazerlo trã
pa. Si oy puedes pagar, y no 17
quieres, como q̃rras mañana?
Pues guardẽse no les amanez
ca en el infierno, porque alli
los empeñaran, vẽderan, y re-
mataran, haran en ellos vara-
ta los Demonios, crueles ator-
mentadores, para pagar este a-
grauio, y se quedaran por el tã
to, perdidos, y condenados: y
assi teniẽdolos Dios enesta car
cel, se buelue oy a consolar a
los pobres, y assegurãdoles su
paga, les dize: *Ne timueris, cũ* Luca.6.
diues fructus fuerit homo. No te-
mays, q̃ aunq̃ los ricos no os
paguẽ en la tierra vuestro jor-
nal se pagarà ẽ el cielo, y ellos
me lo pagaran en el infierno.
Cõ esto los cõsolò Christo, des
pues de auer loado la biẽauen
turança, de su pobreza, y desus

trabajos,y perſecuciones: *Beati eritis cum vos oderint homines, & cum ſeparauerint vos ecce enim merces veſtra multa eſt in cœlo.* Bienauẽturados voſotros,quãdo os aborreciereen los hõbres y os vituperarẽ,y lançaren de ſi,porq̃ les pedis lo q̃ os deuen no temays, ni os entriſtezcais por eſſo,antes os deueys holgar, y alegrar mucho, porque la merced, y precio de vuſtro trabajo os la harè yo enterar en el Cielo cumplidiſſimamẽte,acoſta de los poderoſos,y ricos,que os la vſurparon.Ellos quedaran pobres,y miſerables en aquella carcel eternn, y ſu riqueza ſe trãſpaſſarà en voſotros,y ſe eternizatà en los gozos de la bienauenturança, y aſſi no ay que temer: *Ne timueris,cum diues factus fuerit homo.*

QVE LA SANGRE derramada de los pobres clamarà al Cielo,y los que vuieren ſido conellos crueles viuiran poco, y acabaran mal; y mas los que maltratan a los Indios.

§. IIII.

18 Y Porque algunos tan deſalmados,que no ſolo ſe contentan con menoſpreciar alos pobres,y negarles ſu ſudor,ſino que porque piden ſu juſticia les ponen las manos,y derraman,ſu ſangre,y aũ quitan las vidas. Dize Dios, q̃ ſu ſangrederramada a declamar deſde la tierra,y ſerã tales ſus clamores, q̃ ſe oyran en el Cielo, como ſe oyeron losq̃ dauan la de Abel,derramada por Cayn o quien dixo el miſmo Señor; *Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* La voz de la ſangre de tu hermano Abel clama a mi deſde latierra Tan graue es aqueſte pecado, que por ocaſion del ſe echò la primera maldicion al hombre: *Maledictus eris ſuper terram, quæ aperiens os ſuum, ſuſcepit ſanguinem fratris tui de manu tua.* Maldito ſeras ſobre la tierra, dixo Dios a Cayn,la qual abriendo ſu boca tragò la ſangre de tu hermano Abel,derramada por tu mano. Tu le diſte a comer la ſangre del cuerpo bendito, y yo dare la de tu alma maldita a la tierra tenebroſa,eſtafue la primera maldicion, que echò Dios al hombre, porque quando Adan pecò, no le maldixo a el derechamente,ſino a la tierra: *Maledicta terra in opera tuo.* Quiſo atemorizar, y no matar.Como el piadoſo padre, que viendo las traueſuras de ſu hijo,alça con colera vna piedra, y haze que ſe la tira, y da con ella en la tierra, que eſta a ſus pies, por amedrentarle, y no matarle. Aſſi Dios con Adan, echole vna maldicion

Geneſ.4.

Geneſ.3.

Simi.

cion, y dio con ella en la tierra, pero a Cayn le tiró a matar, y acertò en el blanco de su eterna perdicion. Templò la maldicion de Adan porque la culpa auia sido contra si propio; y executola en Cayn, porque auia sido contra el inocête, y pobre.

19 Quan graue sea este pecado se colige del frasis de que vsa la sagrada Escriptura, la qual quando quiere agrauar mucho vna culpa, la llama sangre. To dos los que ofenden a los pobres derraman su sangre. Y assi se entiende aquello del Profeta Oseas: *Sanguis sanguinem tetigit.* La sangre toca a la sangre, queriendo dezir, que se añade culpa a culpa, y si la grauedad de los pecados se significa por la efusion de sangre, no lo siendo, quanto mas graue serà la q̃ es verdadera efusion. En pena desta culpa suele Dios celebrar su juyzio, y justicia, para castigar a los agresores de tã gran maldad; lo qual no acostumbra Dios ahazer si no por grauissimos delitos. Y assi dixo Dauid: *Viri sanguinum & dolosi, non dimidiabũt dies suos.* Los varones sanguinolentos, y crueles no mediarã sus dias, nunca se lograran, no llegarã a viejos, sino q̃ los vendimiara Dios en agraz. Esto mismo dixo el Profeta Ezequiel: *Hæc dicit Dominus, ceitas efundens sanguinẽ in medio sui, vt veniat tẽpus eius.* Esto dize Dios: la ciudad, que derrama sangre serà castigada de tal manera, q̃ en medio de su tiempo venga su tiempo esto es, acelerarse a el tiempo de su visita, y castigo, antes del tiempo. Hablaua el Profeta cõ la ciudad de Ierusalen, por la mucha sangre q̃ auia derramado de los Profetas, y justos. Y el Euangelista S. Iuan dize, que aquellas almas de los Santos Martyres, q̃ el vido, que estauã debaxo del altar de Dios: *Clamabant voce magna dicentes, vsque quo Domine non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum?* Clamauan con vna voz muy grãde, y dezian: Hasta quando Señor no juzgas, ni vengas nuestra sangre? Porque dissimulas tanto? Y le fue respondido: *Expectate modicum tempus.* Esperad vn poco de mas tiempo: de aqui a vn poco vereyes el castigo. Poco tiempo, dize, que esperen. Notad, que el que la vengança de los demas pecados dilata por gran espacio de tiẽpo, esperando la cõuersion del pecador, dize q̃ acabo de tiempo, vengará el derramamiẽto dela sangre humana, significando quan graue es esta culpa. Aduiertan mucho esto, 20
los q̃ se precian de pẽdencieros, y buscã las ocasiones, para hazer ostentacion de su valentia, tan a costa de la sangre agena,

Ose. 4.
Psa. 54
Eze. 22
Apoc. 6.

na,y tengāſelo por dicho, que les queda ya muy poquito tiē-po;y que aſſi como ſolicitaron pendencias para matar a los otros,ha de permitir Dios por ſus pecados,que ſoliciten vna, para q̄ los maten a ellos, y los ſepulten en los infiernos, como cada dia vemos. Aſſi lo dio a entender el Eſpiritu Sancto: *Qui fodit foueam,incidit in eam*:El que caua la foſſa cayrà enella.

Pro.26

Simi.

Los eſgrimidores, quando ſe deſuelan en aprender heridas, y con quanta deſtreza han de dar eſtocadas cō ſeguridad de ſus perſonas, que hazen, ſino cauar la foſſa en q̄ hā de caer, y abrir la ſepultura en que los an de ſepultar? Coſa cierta es, que antes paſſarà el Cielo,y la tierra,que ſe dexe de cumplir la palabra de Dios,el qual dize por S.Lucas; *Omnis qui acceperit gladiū,gladio peribit*:Todo aquel que tomare cuchillo cōtra ſu hermano, ha de morir acuchillado,vniuerſalmente habla a todos dize,aduiertan tambien eſta doctrina, los que executā crueldades con ſus ſieruos, y eſclauos,açotandolos,y quemādolos con inhumanidad, y ſepan q̄ aqueſſos açotes claman al Cielo,y piden vengança, y Dios les ha de cumplir ſu palabra,y aſſi los que queman ſerā quemados, y los q̄ açotā ſerā açotados,y los que atormētan ſeran atormentados.

Luc.22

En particular quiſiera que aduirtieran mucho eneſto los q̄ paſſan de los Reynos de Eſpaña a eſtos de las Indias,q̄ parece q̄ los traxo el demonio a ſer crueles verdugos de eſtos pobres Indios, porq̄ como los veen puſilanimes,rendidos, y deſarmados,y ſin ninguna defenſa,no ſolo ſe ſiruē de ellos, como ſi los vuieran comprado,ſino que en pago de ſus ſeruicios los maltratan con palabras y obras,y derramā ſu ſangre:y aū ſino fuera mayor ſu inhumanidad fuera medio mal, pues ſobre maltratarlos, y no pagarles ſu ſudor,les quitā las mugeres y hijas, y ſi ſe les antoja les quemā ſus pobres caſas. Y no ſe puede dezir,ni acabar de exagerar las vexaciones que les hazen todos chicos y grādes,corregidores,protectores,doctrinantes, y paſſageros, todos ſon contra ellos, y todos ellos juntos no tienen animo para reſiſtir a vn Eſpañol, o a vn negro. Es impoſſible que en Egypto eſtuuieſſe tā oprimido el pueblo de Dios, como lo eſtā eſtos miſerables. Era meneſter hazer vn libro nueuo,y muy grande, para poder dezir algo. O gēte inhumana y cruel, q̄ valētia es afligir al afligido? no dudo ſino q̄ Dios a de embiar a eſte reyno otras plagas de Egypto,para vēgāça de eſtas ofenſas, q̄ a la Mageſ-

tad

tad diuina se hazẽ en esta gẽte pobre, y en realidad de verdad parece que nuestro Profeta re fiere oy estas palabras, para cõ solarles a ellos; *Ne timueris, cũ diues factus fuerit homo*: Pobrezitos no os desconsoleys, ni afligays, que vuestras injurias y agrauios los tomo yo a mi cargo, vuestros clamores an llegado a mis orejas, y en mi diuino tribunal se proueerà justicia; y sepan todos los que os tienẽ ofendidos, q̃ lo an de auer comigo. Protector y defensor de estos parece que se mostrò Dauid, quãdo clamãdo al cielo de-
Psal. 9. zia: *Tibi derelictus est pauper, orphano, tu eris adiutor, contere brachiũ peccatoris, & maligni*: Señor para ti se queda el pobre, tu eres el q̃ das auxilio al guerfano: como quiẽ dize, defiẽdelo tu, q̃ no ay en el mũdo quiẽ lo pueda defender de el pecador, pues no ay derecho q̃ le valga, ni justicia q̃le ampare; ni bastã las duras reprehẽsiones de tus predicadores, ni las amenazas de tus Profetas, y pues por ningũ camino tiene remedio a ti se queda todo: ampara y defiẽde tu al que todos persiguẽ, y desamparã, y porq̃ aquesto no puede ser sino haziendo justicia; quebranta Señor el braço del pecador maligno, con que aflige y maltrata a tus pobres: como quiẽ dize quebrãtados estẽ los braços de los malignos pecadores, q̃ tan crueles açotes dan, dessangrados se vean los que derraman tanta sangre de pobres, sequense, y consumanse en las eternas llamas, los braços que se leuantan, para ofender a los guerfanos. Semejante clamor leuantò su desconsolada afliccion, por el mismo Propheta, en otro lu- 22
gar: *Constitue super eum peccato-* Ps. 109.
rem, & diabolus stet a dextris eius, cum iudicatur exeat condemnatus & oratio eius fiat in peccatum, fiãt dies eius pauci, & episcopatum eius accipiat alter, non sit illi adiutor, &c: Señor, y juez justo, y sancto, que das a cada vno el pago segun sus obras, y le mides por la medida que el midio a los otros, cumple Señor con tu justicia, y constituye sobre aqueste inhumano y cruel pecador, otro pecador tan inhumano, y cruel, como el lo fue con tus pobres; y quãdo parezca en juyzio delante de tu tribunal. tenga vn diablo a su diestra que le acuse de sus tyranias, y quando le juzgares salga condenado, y si te suplicare, y pidiere misericordia, sea hecha su oracion en pecado, y en desgracia tuya, para que no sea admitido; y no aya Señor dilacion en esto, sino q̃ pues su vida la emplea tã mal, sean sus dias pocos, y su Obispado, esto es, su dignidad, su poderio, y riqueza, traspassese

en otro, y pues el no supo ayudar, ni fauorecer a los necessitados, no tenga el quiē le fauorezca y ayude, a salir de tā grā miseria: y vltimamēte dādo la razō el Sancto Profeta, porq̄ le dessea tāto maldize: *Pro eoquod nō est recordatus facere misericordiā, persecutus est hominē inopē, & mēdicum, & cōpunctum corde mortificare*:: Vēga sobre el este graue castigo, porque no se acordò de hazer misericordia, y porque persiguio al pobre y mēdigo, y mortificò al compūgido de coraçō, al desarmado, al rēdido, al que no tenia con que se defender, a estos miserables naturales de estos Reynos de las Indias. Y como Dios no es nada sordo, llega el clamor de sus opressiones a sus soberanos oydos, y prouocanle a q̄ execute la justicia. Assi lo auia pro-
Exo. 22. metido en el Exodo: *Aduenam non contristabis neque affliges, viduæ, & pupilo non nocebis, si lesse & ego audiam clamorem eorum, & indignabitur furor meus, & percutiam vos gladio*: Al peregrino no lo afligais, ni entristezcais; ni ofendays al guerfano, y viuda, porque si les hazeys algun daño, daran vozes a mi, y yo oyrè sus clamores, y se indignarà mi furor, y os herirè con la espada de mi justicia.

23 Viendo pues lo que passa el dia de oy, podra dezir este Señor, llegado an ya sus clamores a mis oydos. Yo no les acuso; pero tienen contra si tan graues fiscales, que me obligā a corresponder a sus importunas bozes, porque me tienen tomada la palabra, y si yo no les cūpliesse de justicia, y acudiesse a su vēgança, no satisfaria a mi obligacion, y assi boluiēdo a sus pobres y afligidos, los consuela con las palabras de nuestro Propheta: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo*: No temays, ni dudeys, que yo dexe de hazer justicia, aunque vuestros ofensores sean mas ricos, y poderosos. Tambien los consuela por la boca de su
Apostol: *Qui conturbat vos portabit iuditium, quicunq; est ille*; El Gal. 5.
que os conturba trae sobre si el juyzio, y sea el que se fuere: quiere dezir, que aunque sea el mas rico, y el mas principal. y aunq̄ sea Rey, o Emperador, o Papa, sepa que trae la soga arrastrando, de la qual ha de quedar colgado el dia de mi juy-
zio. Sancto Thomas entiende S. Thom.
aqui por juyzio a la eterna cōdenacion, en la qual se incluyen todos los castigos, y penas que tan graues culpas merecē. Y tambien dixo el Profeta Da-
uid, que quādo Dios oye estos Ps. 145.
clamores: *Facit iuditium iniuriā patientibus*: Haze juyzio a aquellos que padecē injurias, queriēdo dezir, q̄ los cūple de justi-

cia,

cia, pronosticos son de auer de venir a parar en tã miserable
24 estado, los impulsos y sobresal tos que da al coraçon, aquesta sangre derramada: siẽpre les està atormẽtando la memoria sin dexarlos quietar. Y assi el Sãcto Iob, hablãdo de vn tyrano, entre otras muchas cosas,
Iob.15. dize de el: *Sonitus terroris semper in auribus illius, & cum pax sit illi, semper insidias suspicatur.* Siẽpre suena sonido de terror en sus orejas, y teniẽdo paz, sospecha que son acechanças de enemigos. Quiere dar a entẽder, que siempre anda sobressaltado, y receloso; permitelo Dios en vẽgança de su crueldad, y tyrania: y justo es, que el que derramò la sangre, o quitò la vida al proximo, o le afligio, sea por momentos afligido, y muerto de temor: como lo padecia Ca
Gen.4. yn, que por auer muerto a su hermano, andaua huyendo de todos, pareciendole que todos le querian matar. Esto nos quiso significar el Propheta Abacuc: *Exultatio eorum, sicut ei⁹ qui*
Abac.3 *deborat pauperẽ in abscondito:* Sea la alegria de estos, como la de aquel que se traga al pobre en lo oculto. Quiere dezir, que assi como aquel carece de alegria, como anda triste y temeroso, assi lo andan ellos. El salteador, aunque no tenga testigos de sus crueldades, viue cõ tanto terror, que cada momẽto le toca alarma su mala cõsciencia, siempre le parece que le acechã, y si acierta a ver atrauessar a alguno cõ algũ palo enla mano se pone en huyda, sospechãdo q̃ es vara de justicia, todos le parece que son alguaziles, y corchetes, y assi no puede comer, ni dormir, sino con grandes sobressaltos.

Fugit impius nemine persequente.

Esto le puso por delante la 25
prudẽte Abigayl a Dauid, quã 1.Reg.25
do cõ sus soldados yua de mano armada a matar a su marido Nabal Carmelo, por la villania q̃ con el auia vsado: saliole al encuẽtro esta noble matrona, y echose a sus pies, y entre otras muchas, y muy auisadas razones, le dixo: *Si viro meo peperceris, & sanguinẽ eius nõ fuderis nõ erit tibi hoc in singultum, & in scrupulum cordis:* Si perdonares a mi marido, y no derramares su sangre, no tẽdras toda tu vida esto por singulto, y por escrupulo de tu coraçõ. Fue tan poderosa esta palabra, que le hizo boluer las riẽdas, y no executar su ira, dãdo muchas gracias a Abigail, q̃ le auia dado tã buẽ cõsejo. O sancto Dios, q̃ de singultos, q̃ de sinsabores, q̃ de escrupulos se tragã los poderosos del mundo, los cõstituydos en dignidades, por derramar la sangre de los pobres vassallos, y subditos, afligiendolos, y desconsolandolos por momentos pospuesto el temor de

Dios,

Dios, y todo por falta dela prudente Abigail, por falta de la razon desapassionada? Que de malencolias padecen despues de executada su colera? Que de suspiros arrancan del coraçon? Que de pesares del alma sienten, consumiendose en tristeza, como le sucedio a Dauid despues del adulterio de Bersabe, y homicidio de su Capitan Vrias? Que rodeado se veya de estos escrupulos, quando derramando lagrimas, y hiriendo sus pechos, cubierto de ceniza y vestido de cilicio, dezia: *Libera me de sanguinibus Deus Deus*
Psa.50 *salutis meæ.* Dios de mi salud, y Señor de mi vida, librame de las sangres: esto es, librame de las crueldades que è cometido en tãto daño de mis proximos y ofensa de tu Magestad, y peligro dela condenacion de mi alma.

QVE EL TEMOR DIuino es fuente de todas las gracias, y el humano es principio de todas las miserias: y los que no tienen aca temor lo tendran en el infierno, y los que lo tienẽ tẽdran seguridad en el Cielo.

§. V.

26 N*E timueris, cũ diues factus fuerit homo.* Notad mucho, que no dize aqui nuestro Profeta absolutamente, q̃ no temamos lo q̃ no es de temer, q̃ no temamos el poderio delos ricos, pero q̃ temamos mucho lo q̃ no está to de temer como el poder de Dios. Para cuya inteligẽcia es de aduertir, q̃ en las diuinas letras ay dos temores; temor humano, y temor diuino: esta pues Dios tan lejos de prohibirnos este temor diuino, q̃ antes nos manda a cada passo, que lo procuremos tener: porque el enfrena al alma, por muy desenfrenada q̃ sea. Y porq̃ es vno de los dones del Espiritu Sãto se lo pedia el Profeta Dauid a Dios con gran impottunacion *Psa.118.*
Confige temore tuo carnes meas à iudicijs enim tuis timui. Traspassa Señor mis carnes con tu temor, porque temo tus juyzios. Sobre lo qual dize San *S.Basi.*
Basilio, que sacò aqui Dauid la metafora, de lo que sucede a los que estan enclauados: que con el gran dolor no se atreuen a mouer a ninguna parte, porque no les lastimen mas las heridas. Assi pide Dauid, que le traspasse Dios sus carnes con el temor diuino, para que no se vaya de el pie a la mano. El temor, pues, del juyzio, es vn riguroso freno, que haze tener a raya al mas desuocado, y atreuido. Es este diuino temor, como el toro, que en soltandolo obliga a todos a huyr, y ponerse en co?

bro, aunque sean mas graues, y cuerdos. Assi lo hazen los q̃ temen el juyzio de Dios; subẽse a la talanquera de la penitẽcia, y aun alli no se les aparta el temor. Y es muy justo, que nunca se aparte, porque el temor diuino infunde gracia. Assi lo enseñan los Doctores, y lo refiere S. Antonino de Florencia, y dizen muy bien, porque segun aquello de los Prouerbios: *Timor Domini sicut fons vitæ.* El temor de Dios, es como fuente de vida: y assi como de la fuente nacen arroyos de agua: assi de esta fuente de vida nacẽ arroyos de gracia. Assi lo enseña San Bernardo: dize, q̃ no ay cosa mas eficaz para alcançar la gracia, y para recuperarla (si se à perdido) y retenerla para que no se pierda, que el temor de Dios; porque no solo auemos de temer quando la perdieremos, sino tãbien quãdo la vuieremos hallado; lo vno, porq̃ sin ella no dessallezcamos; y lo otro, porque con ella no seamos arguydos de ingratos. Y assi dixo el Sabio: *Beatus homo, qui semper est pauidus.* Bienauenturado el hombre, q̃ siempre viue temesoso. Y llamale bienauenturado, porque el temor es causa de alcançar la bienauenturança.

S. Ant. 1.p.l.6. c.10.

Pro.14.

Bern.in Cãt.ser. 54.

Pro.28.

27 Tambien dize S. Antonino, que el temor de Dios es remedio para los atribulados. Porq̃ assi como el enfermo, de temor de la muerte del cuerpo, toma de buena volũtad las dificultosas purgas, y desabridos xaraues. Assi los juyzios de Dios, y sus castigos, se gozã en las tribulaciones, en los trabajos, y afrentas, sujetanse a la aspereza, y penitencia, y la sufrẽ con amor. En este temor santo se fundaua san Agustin, quando le dezia a Dios: *Domine hic vre, hic seca, vt in æternum parcas.* Señor, quemame aqui en esta vida, corta por donde quisieres, con tal q̃ en la eterna me perdones. Y dize mas San Antonino, que el hombre fue formado, para q̃ temiesse a Dios; y en este sentido declara aquellas palabras del Eclesiastico: *Deum time, & mandata eius serua hoc est omnis homo.* Teme a Dios y guarda sus Mandamientos, y esto es ser todo hombre. Quiere dar a entender, que por este temor, y obseruancia de los Mandamientos de Dios, tiene el hombre el ser de gracia, y de gloria, el qual es el mas perfeto ser de hombre, que el de la naturaleza, y esto es lo que se pide a todo hombre, para ser beatificado, y el que no tuuiere todo esto, no se llame todo hombre, sino medio hombre; hombre en la apariencia, y no en la razon: y assi como este temor diuino, es el principio, y fin de todos los bienes: assi

S. Ant.

Simi.

S. Augu.

Eccl.vlt

assi al contrario, el temor humano es principio, y fin de todos los males. Y por esta razõ le prohibe oy Dios por nuestro Profeta: *Ne timueris, cũ diues factus fuerit homo*. No tengas temor a los poderosos del mũdo pues por esse temor se suelẽ cometer muchas ofensas de Dios Para lo qual es de aduertir, lo q̃ nota S. Antonino; dize q̃ el amor delas cosas de el mundo y la falta de la virtud, son en el hombre la causa del temor humano: porque de amar el hombre las cosas temporales, descõpasadamente le nace temer mucho el perdellas, ò no alcançallas, y como le falta la virtud todo se cõfunde. Y assi dize Dauid de los pecadores: *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor*. Alli pusieron su temor, donde no auia de que temer, pues no es justo temer q̃ se pierdã las cosas temporales que valen tan poco, y forçosamente las auemos de dexar. Y porque las fuerças naturales no bastan para yr contra esta nuestra mala inclinacion, pide a Dios el mismo Profeta: *A timore inimici eripe animam meam* Señor, libra mi alma del temor del enemigo. Y como declara S. Basilio: librame, Señor, que no tema qualquiera mal de quãtos me pueden hazer mis enemigos. Y la razon q̃ da, es q̃ el que se rinde al temor, està muy cerca de rendirse a todos los males que del nacen; a la adulacion, a la mẽtira, a la falsedad, al ladronicio: temen el no poder perfecionar la virtud, ni vencer a tantos contrarios, y assi la dexan: temen que no an de poder dexar las cosas de el mundo, y assi se abraçan con ellas. Estos tales, quierẽ euitar vn mal, è incurren en otro peor. Es su temor como el del Rey Ieroboan, el qual temiendo, que el Pueblo de Israel no fuesse a Ierusalen a sacrificar en el templo, y trauasse amistad con el Tribu de Iuda, y se boluiessen al Rey de Iudea, y perdiesse el el Reyno, para euitar este inconueniente, tomô vn medio muy malo, y fue induzir a los Israelitas, a que hiziessen vnos bezerros dorados para q̃ los adorassen, y sacrificassen, y cõ esto no seria necessario yr a Ierusalẽ. Pero permitio Dios, q̃ por el mismo caso le sucediesse lo q̃ el temia, y q̃ no solamẽte perdiesse el Reyno, sino tãbien el alma: para q̃ se entienda q̃ los q̃ temen perder los bienes temporales, an de perdellos, y juntamente los eternos.

Margin notes: 28 (beside "dos los males"); Psa. 13 (beside "Illic trepidauerunt"); Psa. 63 (beside "a Dios el mismo Profeta"); S. Basi. (beside "S. Basilio"); 3. Reg. 12 (beside "peor. Es su temor").

29 Tambien es muy graue culpa, dexar vno por temor los bienes que puede hazer, pareciendole, q̃ exceden a su possible. Exemplo tenemos desto en aquel sieruo malo, que recibiendo

Margin note: Mat. 25 (beside "en aquel sieruo malo").

biendo el talento de su Señor lo escondio debaxo de la tierra, y no multiplicò, por temor de que no se le perdiesse: por cuya cobardia mandò Dios q̃ se lo quitassen, y lo echassen en las tinieblas exteriores del infierno. Queriendo Christo darnos a entender en esta parabola, que el que tiene alguna gracia, que puede ser prouechosa a otros, y no lo exercita de temor, y pusilanimidad, darà estrecha cuenta a Dios, y serâ castigado, pues dexa de hazer el bien que puede al proximo. Y en razon desto, dize S.Greg. san Gregorio en su pastoral, q̃ los que rehusan predicar por temor del trabajo, ó por otro qualquier temor humano an de pedirles cuenta en el dia de el juyzio, de los bienes que los pecadores pudieran sacar de sus sermones, y a ellos se endereçan biẽ las palabras de nuestro Profeta: *Ne timueris, cum diues factus, fuerit homo.* No temas Predicador Euangelico reprehender a los ricos por mui poderosos que sean, que no te pueden hazer mal ninguno, sino mucho bien, pues quando te quiten los bienes de la tierra, te haran rico de los bienes del Cielo. Emplea esse talento diuino, para que goze Dios, que es el Señor de la ganancia, y multiplico, pues para esso te lo presto, y sino daras muy estrecha cuenta. La misma an de dar los q̃ dexã de cõfessar, ó de admitir la prelacia que se les encarga, teniendo partes para ello, sino es que lo dexen de hazer por particular motiuo de Espiritu Santo, como lo an hecho algunos. Y no obsta que se diga que Ieremias, y Moyses rehusaron ponerse ẽ semejãtes oficios, para los quales erã escogidos de el mismo Dios, y aunq̃ el escusar se parecio temor desordenado dize santo Tomas, q̃ lo rehusaron siendo dignos, considerando humilmente la insuficiencia de su fragilidad, y no con pertinacia: porque segun dize S.Gregorio, seria Moyses tenido por soberuio, si recibiesse aquel cargo sin temor, y tambien lo seria si repugnase el obedecerle. STh.2.2 q,133.ar 1

¶ De todo lo dicho se colige, que el temor humano es el principio y fin de todos los males. Dize, pues nuestro Profeta: *Ne timueris, cũ diues factus fuerit homo.* No temays la potestad de los ricos, no tẽgays temor a sus males caducos, si teneis amor alos bienes eternos Iustamẽte mãda a los pobres, q̃ no teman: porq̃ assi como la fuerça de riquezas, y dignidades, y multitud de amigos esclu yẽ el temor: assi lo causa a todos la pobreza, soledad, y mẽdiguez; pero considerando el fin 30

no

no ay de que temer. Tambien es justo, que no se tema el menospreciar los bienes de esta vida. San Agustin en la declaracion de aqueste verso, traua vn santo coloquio, con cada vno de los Christianos, y dize Dime hermano, porque temes que el hombre pecador se haga rico? Temolo, porque no salga vana mi buena Fè, y por no perder el trabajo della, y la esperança de mi conuersion. Ocurriome la ganancia engañosa, y pudiendo ser rico, y no trabajar mas, lo menosprecie todo, atendiendo a las amenazas de Dios, y a sus castigos; y auiendo yo creydo todo esto con grande trabajo, y haziendome mucha fuerça, veo cada dia a muchos en el mundo, q̃ enriquecen con fraudes, y engaños, con vsuras, y logros, robando a los pobres, y no veo q̃ se executan enellos las amenazas de Dios, ni les sucede mal ninguno, antes los veo honrados, y estimados; y esto me haze a mi temer ser bueno, y me nospreciar los bienes temporales. Pues no temas, dize San Agustin, ni pongas los ojos en las cosas presentes, que Dios no promete en esta vida presente nada, sino en la futura, a los buenos, y a los malos, a cada vno conforme a sus obras no promete descanso, ò tormẽto acà en la tierra, sino alla en el Cielo, ò en el infierno; y assi no tienes que reparar, si el pecador tiene acà contento, riqueza, honra, ò gloria; ò si los justos tienen trabajos, miseria y pobreza. El pecador busca el descanso, pero no lo busca en su lugar; en el Cielo les es prometido lo que buscan en la tierra. De esta dotrina de san Agustin se colige, que deue temer mucho el hombre, el gozar acà destos bienes, y el justo no deue temer, ni entristecerse por no gozarlos, sino antes cõplazerse mucho, y pues el pecador no teme acà el castigo del Cielo, verse à en el infierno, rodeado de temores. Y assi se entiende aquello del Sãto Iob, en que dize, que en el infierno: *Sempiternus horror inhabitat.* Habita vn sempiterno horror: esto es, vn vehemente, y grande temor. En cuya declaracion dize San Gregorio, que el temor de padecer los tormentos desta vida, causa grande pena, y amargura, entristece, y aflige mucho vn alma: pero el dolor, que actualmente en el tormento se padece, no tiene temor; porque quãdo el hombre comiença a padecer el temor de los tormentos, que antes le atemorizaua, y atormentaua, ya no le atormenta, pues padece lo que temia padecer; pero en el infierno, como es vna sombra de la muerte

Aug. in Psa. 48

31

Iob. 10.

32

S. Greg.

muerte, vna vision espantosa, vn lugar lobrego, y obscuro, no puede faltar vn sempiterno horror, vn temor espantossissimo, el qual nunca se desuia de los condenados, aunque esten paciendo aquellos horribles tormentos. Eternamente temē lo q̃ padecē, y padecē lo q̃ temen, y esto por particular prouidencia de Dios. Pero los biēnauenturados, que temierō acà las amenazas, y castigos de Dios, no tendran quetemer en el Cielo, antes tendran vna seguridad sempiterna. Assi lo profetizò Dauid: *Mansueti autem hereditabunt terram, & delectabūtur in multitudine pacis.* Los mā-
Psa.63
sos heredaran la tierra celestial, y se deleyteran en la multitud de la paz; por lo qual se entiende la perpetuydad de los gozos soberanos, perque donde ay paz no ay contradicion, y a donde no ay contradicion, no puede auer corrupcion, pues cada cosa se destruye por su contrario, y como no ay contradicion en el Cielo ay multitud depaz, y assi no tendra que temer el justo. Y por tanto dize bien nuestro Profeta: *Ne timueris, cum diues factus fuerit homo.* Que no temamos el perder los bienes de el mundo, pues sabemos que auemos de yr a gozar los eternos. Y el glorioso San Chrysostomo, que a los justos no les atemoriza el trabajo. Assi como al labrador, que quando vè derramar su trigo no se entristece, sino antes se alegra, y regozija mucho, pagando, y regalando a los que le hazen aquel beneficio, porque conoce que aquello es principio de mayor abundancia. Assi el justo no deue temer quando le derraman su hazienda, y su sangre, pues todo es para principio demayor corona, y felicidad, para subir de menos a mas, demuerte a vida, de inquietud a eterno sossiego. 33

CAPITVLO XXXIX. QVE TRATA DE quan loable es la humildad de los juſtos, y quan vituperable la ſoberuia de los pecadores.

QVE MIENTRAS MAS PEQVEño, y humilde ſe mueſtra vno, mas fuerte es para con los enemigos, pues el les maltrata a ellos, y ellos no le aciertan a el.

§. I.

1 *T cum multiplicata fuerit gloria domus eius.* Deſpues que nueſtro Profeta nos a dicho que el juſto no deue temer quando el peçador ſe hiziere rico; dize aora, que tãpoco deue temer, quando ſe multiplicare la gloria de la caſa del miſmo pecador. Quiere dezir, q̃ no apetezca, ni cudicie ſemejante gloria, y multiplicacion: porque la gloria, y vana oſtentacion deſta vida, es infierno en la otra. La razon deſto cabe en buena filoſofia, la qual nos enſeña, que todas las coſas ſon buenas, ò malas, ſegun ſu fin, de tal manera, q̃ aquello cuyo fin es bueno, ſerà bueno, y por el conſiguiente ſerà malo: pues como es fin de la gloria del mundo es malo, tambien ella à de ſer mala, por lo qual deue ſer aborrida, y no cudiciada: y al cõtrario ſe deuen cudiciar los trabajos, y aduerſidades, porq̃ ſiẽdo bueno ſu fin, an de ſer ellos buenos. A eſte propoſito traẽ vna admirable dotrina: San Gregorio en ſus Morales, dize aſſi: *S. Greg. 16. Mor.* Todo aquel que en la vida preſente haze biẽ, y padece trabajos, ſe va cõſeruãdo para la eterna bienauenturãça: pero el q̃ haze mal, y recibe proſperidades, ſe guarda para la eterna vẽgança. Y ſegũ eſto dize muy biẽ nueſtro Profeta al juſto afligido, q̃ no tema quãdoſe multiplicare, y enſanchare, la gloria del pecador, porq̃ el Demonio es como el balleſtero, que con facilidad acierta al blãco ſi es grãde, y eſtà eſtendido: y al cõtrario ſi es pequeño le yerra. Aſſi digo, que con facilidad acierta Satanas con ſus saetas, al que ſe amplifica en la gloria del mundo; ſus ſaetas ſon de cõcupicencia, ſenſualidad, cudicia, auaricia, vengança, ambicion

bicion,y otros tales. con todas
eſtas le acierto , y vltimamẽte
cõ la deſu eterna cõdenacion.
2 Pues ſon muy raros los q̃ en-
tregãdoſe a la vana oſtẽtacion
del mundo ſe ſaluan:y al con-
trario,a penas acierta al q̃ eſta
humillado , abatido, y ſujeto,
De donde colegimos, quan in
ſipientes, y temeruſos ſon los
cudicioſos de eſta gloria mun
dana,pues ſe hinchen,y enſan
chan, para que el demonio no
les yerre tiro. A eſte propoſito
dixo vna admirable ſentencia
el Sabio : *Neſcit quod ad vincula*
Prou. 7 *Stultus trahatur,donec transfigat*
iecur eius. Ignora el necio, que
con aqueſſa glorioſa amplifi-
cacion le trae el demonio en-
redado,y no le à de dexar,haſ-
ta traſpaſſarle las entrañas, cõ
duros tormentos, y crueles afli
ciones , y alude mucho a eſto
S. Hie. lo que dixo San Hieronymo:
Falſa gloria eſt vere penę procrea
trix. La falſa gloria es madre
de la verdadera pena , porque
aunque aora engrandezca , y
enſalce al pecador , para con
el mundo,en el fin le a de po-
ner en lo ſumo de la eterna
miſeria; y aſſi el que quiſiere,
que el demonio no le de tan
mortales heridas,ni le acierte
con ſus infernales ſaetas, deſ-
enſancheſe,y dexe la vanidad
imite al Verbo diuino,que ba
xando a ſer morador enla tier
ra,dize S.Pabla, q̃ ſiendo Dios
de infinita Mageſtad,ygrande
za : *Semetipſum exinaniuit.* No Phil.2.
quiſo parecer en el mundo,
en la forma, y gloria de Dios,
ſino que ſe aniquilò, ô anona-
do,y ſiendo tan grande,que no
cabia en todos los Orbes,ſe a-
breuiò,y ſe hizo tan pequeño, Pſal.21.
que por exageracion,dixo por
el Profeta: *Ego ſum vermis,& nõ*
homo. Yo ſoy vn guſado, y no 3
ſoy hombre: queriendo dar a
entender, que era el mas pe-
queño,y humilde de todos los
hõbres. Sepamos pues aora,ſi
vuieſſe hõbres q̃ fueſſen tan
pequeños como vn guſanito
muy pequeño, y vuieſſen de
pelear cõ ellos los poderoſos
gigantes, ſus tiros no ſaldrian
muy abieſos? no dariã ſiẽpre
ſus golpes en vazio? por mara
uilla les podrian acertar,ni o-
fender , antes ſaldran ellos o-
fendidos,fatigados,y confuſos
como lo vemos acà enlos moſ
quitos,ò moſcas, que ellos nos
ofenden, y hazen guerra;y no
ſotros no nos podemos defen
der. Aſſi fue Chriſto nueſtro
Redentor,y fueron ſus Santos
para con aquellos jayanes in-
fernales: humillauanſe tanto,
que nunca los Demonios les
podiã acertar cõlos golpes de
ſus tẽtaciones,antes ſe queda-
uã burlados,y eſcarmentados.
y como pequeñitos guſanos,
ſe les deſparecian,yeſcapauan
de entre ſus vñas. Eſta vitoria

pintò admirablemẽte el Real Profeta: va hablando cõ cada vno de los justos, y dize: *Non timebis à timore noturno, à sagitta volante in die, à negotio per ambulante in tenebris ab incursu, & demonio merediano, cadent à latere tuo mille, & decẽ milias à dextris tuis, ad te autem nõ apropinquabit.* Si te buelues humilde, y pequeño, no tendras de que tener temor, ni correras peligro, porque aunque llueuan sobre ti saetas, no te acertarà ninguna todas bolarã por alto. Por mas negociado que ande Satanas, cayran mil de los hinchados pecadores, que estuuieren a tu lado siniestro, y diez mil delos que estuuieren a tu diestra, pero a ti no te tocarà ninguno de sus tiros. Y assi dize muy bien nuero Profeta: *Ne timueris, cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius.* Que quando se multiplicare la gloria de los pecadores, y la riqueza de sus casas no deuemos de temer, ni tener les cudicia, pues à de resultar en tanto mal suyo, y presto los auemos de ver caer a nuestros pies, heridos, y muertos, y nosotros permaneceremos para siempre en la vida eterna. Psal. 90

4 En esta consideracion estaua meditando el santo Rey, quando abraçãdose con la tierra, y humillandose quanto podia, dezia. *Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei, neque ambuui in magnis, neque in mirabilibus super me.* Señor, no sea ensalçado mi coraçon, ni se an desuanecido mis ojos, ni ê presumido de mi cosas grandes, antes se tenia por tan pequeño, que viendose afligir de su enemigo el Rey Saul, le dixo: *Quem persequeris rex Israel canem mortuum & pulicem viuum?* A quien persequis Rey de Israel, a vn perro muerto, y a vna pulga viua? Mirad en que se estimaua aquel valeroso Capitan, que era honra, y gloria de todo Israel. Y que marauilla, que Saul no le pudiesse auer a las manos, que mucho, que se le escõdiesse, si se humillaua, y aniquilaua, tanto que se boluia vna pulga: y aun pudiera dezir baldonando a su enemigo, soberuio Rey, porque eres tan vano, y loco, que persigues a pulga, a quien no pueden por su pequeñez ofender los golpes de tu espada. Cõparose muy propiamẽte a la pulga, porq̃ sola ella pudiera hazer lo q̃ hizo. Quien se atreuiera a llegar al real de su enemigo, y a la misma tiẽda donde estaua durmiẽdo, y quitarle las armas dela cabecera, sin ser sentido del, ni de las guardas, sino vna pulga viua? y si no fue mucho esto, por estar todos durmiendo, quiẽse atreuiera Psal. 130. 1. Re. 24

ra

ra estando despierto, allegar a cortarle vn pedaço de su manto sin que lo echaran de ver, sino el que era como vna pulga? y quiẽ dexara de acabar, y quitar la vida en tantas ocasiones a quiẽ tanto se la desseaua quitar a el, sino el q̃ era tan humilde, q̃ se reputaua por tá pequeño, y tan inutil como vna pulga? Y q̃ mucho q̃ el Demonio huyesse de la presencia de Dauid, como huyò, desamparando el cuerpo de Saul, en quien estaua reuestido. Pues el mas esforçado huye de vna pulga: assi huyẽ los Demonios de los mãsos, y humildes, porq̃ como pulgas les ofenden, sin poderlos ofender. No ay cosa q̃ tanto atormente a todo el infierno, como la humildad de los
5 Santos. Quando a N. Glorioso P. S. Francisco, le trayan algũ endemoniado, sino queria salir amenazaua cõ fray Iuniparo, vn humildissimo compañero suyo: gran menospreciador del mundo, y luego salia temiẽdo su presencia, y lleuãdo a otro endemoniado muy asido, hazia grãdes fuerças por soltarse, y a grãdes vozes dezia: Sueltame, q̃ passa por aquella calle F. Iuniparo, y no puedo sufrir su humildad. Assi que los humildes atormẽtan a los demonios, y los demonios no les pueden ofender a ellos, pues por su humildad, y pequeñez se les escõdẽ, y desparecẽ, y nũca les aciertã sus saetas, y tẽtaciones: pero a los soberuios como se engrãdecen tãto no les puedẽ errar: ni tãpoco se escapan de los golpes de la espada de la justicia de Dios. Que engreydo, y soberuio estaua el Rey Nabucdonosor, despues *Danie. 4* de auerse hecho adorar por Dios, q̃ cruel castigo le embiò la diuina justicia, pues le quitò el Reyno, y viuio siete años como bestia saluaje. Tãbien castigò al Rey Baltasar, y al Rey Antioco, y al Rey Faraõ, y otros muchos soberuios, ninguno de los quales se pudo librar de sus manos. Humillaos, y no os acertaran los castigos de Dios. Este cõsejo nos da oy nuestro Profeta: *Ne timueris, cũ diues factus fuerit homo, & cũ multiplicata fuerit gloria domus eius.* No tengays temor, ni ẽbia al pecador quãdo se hiziere rico, y se multiplicare la gloria de su casa: tenedle grã lastima, pues à de ser el blãco dõde se asentarã los tiros del infierno, y los golpes de la justicia de Dios: y quãdo los vieredes caer a ellos en el infierno, no temays vosotros si soys humildes.

QVE NO SE A DE PROcurar la gloria del mundo, sin la de Dios; y que en algunos casos seria cosa justa gloriarse vno de sus buenas obras.

§. II.

6 *ET multiplicata furit gloria domus eius*. No repareys mucho en q̃ se multiplique la gloria de los pecadores: entonces se multiplica su gloria, quãdo se estiẽde su fama por toda la tierra: segũ S. Ambrosio: *Gloria est cũ clara laude notitia*. Dize q̃ la gloria del mũdo, es vna noticia con clara alabança, de manera que aquesta gloria encierra en si vna cierta claridad. Lo mismo siente el glorioso Doctor san Augustin, dize que gloriarse vno es lo mismo que clarificarse. Y en este sentido se entienden aquellas palabras de Christo: *Clarifica me pater claritate, quem habui; priusquam mundus fieret*. Clarificame Padre con aquella claridad que tuue antes q̃ el mundo se hiziera, que manifieste su gloria al mundo, para que todos tengan della clara noticia, y alaben, y engrandezcan. Dizese, q̃ la gloria es noticia, y fama cõmun de muchos, porque aquello, que es simpliciter claro por razon de la claridad q̃ encierra, es visto de muchos, aun q̃ esten remotos, y apartados. Assi como el Sol, ò el fuego, aũ que este mas apartado de nosotros, le vemos por su claridad y hermosura. De manera, q̃ por nõbre de gloria se significa, q̃ el biẽ de alguno vẽga a la noticia de muchos, confirmãdo, y aprouãuo lo q̃ dize la fama. Como quãdo haze vno vna obra heroyca en Flãdes, y corre su fama, y gloria por todo el mũdo, y llega a partes muy remotas. No quiere, pues, aqui Dios, q̃ los justos multipliquen, y estiẽdan su gloria, no quiere q̃ se clarifiquẽ, y hagan famosos en la tierra, sino en el cielo. Assi lo dio a entender por san Pablo: *Nos efficiamur inanis gloriæ cupidi inuicẽ prouocantes, inuicẽ inuidẽtes* No nos hagamos cudiciosos de gloria vana, procurãdo a otros q̃ nos honren, y glorifiquẽ, con palabras de adulaciõ, desuaneciẽdolos a ellos, para q̃ nos desuanezcan a nosotros, cosa tã vsada entre los mundanos, y cosa tan perniciosa, y tã mala, q̃ muchas vezes se alaba lo q̃ se auia de vituperar. Assi, q̃ dize san Pablo, que no prouoquemos, ni nos embidiemos, desseando cada vno lleuarse esta gloria, de dõde nacen tantas discordias, y tantas perdidas de vidas, y haziendas; y lo peor de todo es, q̃ a bueltas se pierde el alma. No es pues nada de cudicia cosa tan pestilencial. Sobre estas palabras de Sã Pablo, dize San Iuan Chrysostomo. *Si gloriam cupis, gloriã despice, & omnibus eris gloriosior*: Si desseas gloria, menosprecia la gloria, y seras mas glorioso que

Marginal notes: S. Auto ni. 2. p. t. 4. c. 1. — Ambros. — August — Ioan. 17 — Simi. — 7 — Galat. 5

que todos, y por el consiguiente no tẽdras que embidiar gloria agena, ni tendras que prouocar a nadie, que te de gloria; pues menospreciandola tu, la tendras sobrada. Que es lo mismo que dixo S. Hieronymo: *Si vere laudabilis esse cupis, laudes hominum non requiras.* Si cudicias ser alauado, no busques las alabanças de los hombres. Experimentose aquesta verdad en todos los Santos, que mientras mas huyan de la gloria, y alabança de los hombres, mas los alabauan, y engrandecian. O miseria grande la nuestra, que siendo esto verdad, seamos tan desatinados, que nos andamos tras la gloria de el mundo? Dios nos de juyzio para sabello cõsiderar. Admirable es aqlla sentencia de aquel que fue fuente de la eloquencia Marco Tulio: *Cauenda est gloriæ cupiditas, eripit enim animæ libertatem.* Mucho se deue rehusar la cudicia de la gloria vana pues priua al alma de su libertad, y por el cõsiguiente la priua de la razõ, y buen juyzio. Y esta es la causa q̃ los mũdanos hazen tãtas locuras, y disparates para alcãçarla, poniẽdose a tantos riesgos, y peligros del alma, y vida. Por alcãçar esta trabajã hasta reuẽtar, y morir, aũ q̃ mañana se les a de acabar, y por la gloria eterna no sufrirã vn papirote.

S. Hier.

Tul. de offic. 1.

8 Pero podra arguyr alguno en esta forma. San Pablo nos manda que seamos imitadores de Dios, como hijos carissimos y Dios hizo muchas cosas por sola su gloria, segun aquello del Profeta Isaias: *Omis qui inuocat nomen meum in gloriam meam creaui eum.* Todo aquel que inuoca mi nombre, le crie yo para gloria mia; luego podremos le imitar en hazer algunas cosas, para gloria nuestra, como seã ellas buenas en si. A esto respõde S. Tomas, q̃ no deuemos imitar a Dios en todo, porque no es justo q̃ en todo corran parejas, el Criador, y la criatura. Todo lo q̃ Dios haze, es para gloria suya, pues como vniuersal Señor, es principio, y fin de todo lo criado, y lo que la criatura hiziere, no lo deue hazer por su propria gloria, sino por la de su Criador. Assi como el esclauo q̃ trabaja, no para prouecho suyo, sino para el de su señor. Y quando Dios pretenda la gloria de nosotros, no pretende su prouecho, sino el nuestro, pues ninguno le viene a el de que le glorifiquemos en nuestras obras, siendo como es, bien infinito: y assi como todos los pecados de el mundo, no le pueden quitar vna minima parte de su gloria; assi todas las alabanças de los Angeles, y de los hombres, no se la pueden añedir: solo interese

Ephes. 5.

Isai. 43.

S. Th. q. 132

teressa de nuestros seruicios la gloria q̃ de ellos a de resultar en nosotros. Y en esto se funda el no gustar, q̃ hagamos algunas cosas, por nuestra gloria propria, porq̃ aq̃ssa gloria por ser vana, y en daño nuestro no seria ya nuestra, sino del mũdo falso y feme̋tido. La gloria nuestra es la mismagloria de Dios: pues siẽdo el Dios nuestro, biẽ nuestro y regalo nuestro, hade ser ella gloria nuestra, y como cosa tã grandiosa, quiere q̃ trabajemos mucho por alcãçarla. Todo lo dicho en este parrafo es de S. Antonio de Florencia, en el lugar alegado.

Dize mas este glorioso Sãcto,
9 q̃ no embargante lo dicho, no se à de entẽder q̃ sea siẽpre cosa ilicita, el gloriarse vno de sus buenas y sanctas obras por algũ fin; segun aquello que dixo Christo a sus discipulos: *Si luceat lux vestra corã hominibus, vt videãt opera vestra bona, & glorificẽt Patrẽ vestrum qui in Cœlis est:* Mat. 5.
Preciaos de hazer obras tãbuenas, delante de los hõbres, que viẽdolas glorifiquẽ a vuestro Padre, que està en los Cielos, acerca de que tiene en la tierra sieruos que tanto le sepã agradar y seruir. Por este justo y sãcto fin se gloriarõ muchas vezes los Sanctos de sus buenas obras, para que los pecadores que sentian menos de sus buenas vida, y heroycas virtudes que deuian sentir, oyendo sus bienes, los tuuiessen en mayor veneracion, y creciesse su deuocion, y assi les fuesse mas aceta su doctrina, y les pudiesse aprouechar mas. Este fin le mouio a Christo, quando juntò a los Escriuas, y Phariseos, y les dixo; *Quis ex vobis arguet me de peccato? si veritatem diço vobis quare non creditis mihi?* Ioann. 9.
Quien de vosotros me puede arguyr de pecado? quien puede calumniar mi vida? y si son tan claras y manifiestas mis virtudes, porque predicãdoos yo la verdad no me creeys? porque no acetais mi doctrina? porq̃ no os aprouechays della? esto le mouio a que siẽdo tã humilde hiziesse alarde de su sancta, y perfecta vida. Lo mismo le sucedio al Apostol S. Pablo cõ los de Corintio, como declara admirablemente S. Thomas, por todo el capitulo doze, de la segunda Epistola que les escriuio, en el qual comiença el Sãcto Apostol a contar sus excelencias, y a gloriarse de ellas, diziendo: *Si gloriari oportet (non expedit quidem) veniam autem ad visiones, & reuelationes Domini scio hominem raptum vsque ad tertium cœlum, &c.* Aunque no es licito ello en si, el gloriarse el hombre, con todo esso me cõuiene a mi gloriarme, por vuestro prouecho; Yo soy aquel hombre que fue arrebatado hasta S. Th. in Epist. 2. Cor. 12. 10

hasta el tercero cielo, antes de los quarenta años; si fue en el cuerpo, o fuera del cuerpo, solo Dios lo sabe; pero yo se que subi al Parayso, y oi palabras tan mysteriosas, que no ay lengua que las pueda exagerar: y si me quisiere gloriar de todo esto, no serè insipiente, ni harê cosa mal hecha, porque dirè en todo verdad.. Como quien dize, aquel serà insipiente que se gloriare de lo que no ay en el, pero yo con verdad me gloriaré de lo que ay en mi. Y despues de auer dicho esto, se escusa el humildissimo Apostol, diziendo adelante; *Factus sum insipiens, vos me coegistis; ego enim à vobis debui commendari, nihil enim minus feci ab his, qui sunt supra modum Apostoli;* Yo confiesso, que a vuestro parecer aurè sido insipiente, en auer dicho tanto en mi fauor, glorificandome de los dones, y gracias que Dios me ha comunicado; pero quiero que entendays, que no lo he hecho por mi, ni os lo he referido de mi voluntad, sino que vosotros me compelistes, y forçastes a ello, dandome ocasion para que lo aya hecho assi, quando dexastes de hazer lo que estauades obligados, en razon de gente agradecida. Buen agradecimiento era, que vosotros hiziessedes comigo lo q̃ yo hize ẽ mi abono por amor de vosotros, alabãdo mi buen modo de viuir, glorificando mis virtudes, y abonando mi doctrina, y no lo hizistes siẽdo tã necessario, quãdo me vistes menospreciar de aquellos falsos predicadores, que prefiriẽdose y glorificãdose a si, haziã burla de la doctrina y Euangelio de Christo, q̃ yo predicaua. Y assi porque vosotros no me defendistes procurarè yo engrãdecerme y glorificarme; no por el prouecho mio, sino porque no desfallezca la Fè de Christo en vosotros. Assi, q̃ dixe cosas q̃ resultauã en grãde gloria y alabança mia, porque mi doctrina fuesse de mayor autoridad, y los que la calũnia uã cõfundidos y auergõçados. Y si os parece que no ay en mi cosa digna de alabãça y gloria, sabed q̃ no è merecido yo menos que aquellos Apostoles, Pedro, Iuã, y Diego, que sobre manera merecierõ este titulo; no os parezca que son mas dignos que yo, pues no hize yo menos que ellos quãto a la predicaciõ y conuersiõ de los fieles, y quãto a la ostentaciõ de milagros, y sufrimiento de trabajos; antes me atreuo a dezir: *Plus omnibus laboraui.* Que è trabajado mas que todos, y en menos tiẽ po que ellos, pues fuerõ llamados primero que yo, y los efectos desta mi virtud, estã muy manifiestos en vuestro apro- 1. Cor. 15.

uechamiento. Y si essos falsos
17 predicadores fingen ser disci-
pulos de los Sãctos Apostoles, S.Pedro, S.Iuan, y Sãctiago: tãbien vosotros podeys dezirles que sois discipulos mios, y que yo soy vuestro Apostol: *Signa Apostolatus mei facta sunt supra vos*; Pues las señales de mi Apostolado estan sobre vosotros, en quanto os conuertistes por auerme creydo, y siendo esto assi: *Expedit mihi magis mori, quã vt gloriam meã quis euacuet*: Antes me dexarè morir; que consentir alguno me quite aquesta gloria. Todo esto ha dicho y querido dezir el Apostol S. Pablo, en este capitulo, segũ lo interpreta el glorioso Sãcto Thomas. De donde sacamos, que quando el fin es sancto, es cosa justa gloriarse vno de sus buenas obras: aunque siempre deuemos estar recelosos no nos engañemos en el fin, y entendiendo q̃ es justo nos mueua el amor proprio, y gloria mundana. Los Sanctos que fuerõ alumbrados por el Espiritu Sãcto, pudieron hablar cõ tãta confiança, y no los pecadores que naturalmente son soberuios y vanos, y se dessean gloriar a si mismos: y esta es la gloria que dize oy nuestro Propheta, que no la deuemos cudiciar: *Cum multiplicata fuerit gloria domus eius, ne timueris.*

Ps. 9.

QVE NO SE HA DE alabar al hombre en su vida, sino en la vida de Dios, y que la alabança es muy prouechosa para el justo, y muy dañosa para el pecador que se gloria de su bien.

§. III.

CON todo esto, dixo el mis-
mo Apostol a los mismos 12
Corintios: *Qui gloriatur, in Domino glorietur*: El que se gloriare de la manera arriba dicha, gloriese en Dios, o segun Dios, o segun las cosas de Dios. Aquel se gloria segũ las cosas de Dios que se gloria en las virtudes, y buenas obras: segũ aquello del mismo Apostol; *Gloria nostra hæc est testimonium conscientiæ nostræ*: Nuestra gloria es el testimonio de nuestra buena consciẽcia; y aquel se gloria en Dios, que reconociẽdo todos aquestos bienes, tiene complaciẽcia dellos, y los atribuye a Dios, cõsiderando que todo es suyo, y que se lo concede, para q̃ se lo refiera en su gloria y hõra. Assi lo hazia Dauid, quando dezia: *Tu es gloria mea, tu es susceptor meus Domine*: Tu eres Señor mi gloria, esto es, tu eres causa de mi gloria, tu eres la ocasiõ de q̃ yo me glorie: todo el biẽ q̃ tẽgo es tuyo, solos los males y culpas q̃ cada dia cometo son mias.

2. Corint. 10. — 2. Cor. 1. — Psal. 3.

mias. Esto nos quiso significar tãbien el Espiritu Sãcto en el Ecclesiastico, quando dixo: *Ne laudes hominẽ in vita sua:* No alabes al hõbre en su vida. Notad q̃ no quiere aqui dezir, que no loemos a los hõbres mientras viuẽ, ni les quitemos essa gloria, pues es cosa cierta q̃ hizo Dios lo cõtrario, loãdo al Baptista, al Centuriõ, a la Cananea y enel testamẽto viejo a Iob, a Abrahan, y a Dauid, y a otros muchos. Y la alabança es vna parte dela justicia distributiua q̃ es dar a cada vno lo q̃ es suyo. Lo q̃ quiere dezir es, q̃ no loemos al hõbre en su vida, sino en la vida de Dios, porq̃ de su natural no tiene el hõbre ẽ su vida cosa que sea digna de alabãça y gloria. Como dixo el Señor por el Propheta Oseas; *Perditio tua te Israel, tantummodo ex me auxilium tuum:* Israel la perdiciõ es cosa tuya, y el auxilio y fauor cõ q̃ lo hazes qual quiera biẽ es mio, quando predominã en ti los vicios, essa es tu vida digna de vituperio, y quãdo predominã las virtudes es vida de Dios, digna de toda alabãça y glorificacion. La razõ de esto es, que los buenos viuen en el coraçon de Dios, y reciben vida de el. Assi lo dan a entender aquellas palabras de el Apostol San Pablo: *Viuo ego, sed non ego, viuit vero in me Christus:* Viuo yo, mas ya no yo, pero viue Christo en mi. Como quien dize, yo solia viuir quando perseguia a la Yglesia, pero agora que la defiendo no viuo yo, sino Christo en mi. Doctrina es esta de Sã Bernardo, el qual dize assi: *Cum laudatur homo, in quo iam viuit, non ipse sed Christus; non in sua laudatur sed in Christi vita;* Quando el hõbre es alabado, no es el q̃ se loa sino Christo en quien ya viue, no se alaba en su vida, sino en la vida de Christo. Por esso se admirauã tãto los Angeles de ver al alma tã rodeada de virtudes y gracias, quando se preguntauan los vnos a los otros. *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens:* Quiẽ es esta que camina como la hermosa Aurora quando sale? justamente se admiran de ver claridad de virtud en tanta fragilidad, y en naturaleza humana, semejãça de vida angelica. Assi como nosotros nos admiramos mucho, quando vemos en los brutos vna manera de discurso racional. Assi pues como los justos dexaron al mundo por Dios, Dios los recibe en su coraçon, y los viuifica y da calor y fuerça para que sean justos y sanctos, y merezcan gloria sus perfecciones. De mas de que dize el mismo San Bernardo, que aquesta gloria y alabança es muy prouechosa al justo: porq̃ como dize el Prouerbio.

Eccl. 5.

Oss. 13.

13 Gal. 2.

S. Bern. Epi. 23

S. Bern.

Virtus laudata crescit. La vitud
Simi. loada crece. Assi como crece
la planta quando la riegan:
14 porque la gloriosa alabança es
vn riego del alma, que la haze
florecer, y frutificar: y dize el
Sabio; *Quomodo probatur in for-*
Pro.27. *nace aurum, sic probatur homo ore*
laudantis. Assi como el oro se
prueua, y purifica en el fuego,
de tal manera, que todo lo que
no es puro oro, sino escoria se
va en humo. Assi la virtud, pas
Simi. sando por el crisol de la alabã
ça, si es falsa virtud se conuier
te en humo de vanagloria, y
profanidad, y si es pura, y ver-
dadera virtud, se buelue mas
solida, y crece su perfecion cõ
mayores quilates. Pero es me-
nester gran prudencia en los
humanos loores, para q̃ apro-
uechen, y no hagan daño. Quã
do el ortelano riega las plãtas
recien nacidas, y tiernas, para
que crezcan, y frutifiquen, e-
chales el agua con mucho tiẽ-
to; porque si es mucha se aho-
gan, y pudren las rayzes. El q̃
es prudente de tal manera ala
ba al virtuoso, que le obliga
a crecer mas en la virtud: pe-
ro el adulador junta tantas, y
tan grandes alabanças, que
haze que se ahoguen las bue-
nas obras, y se pudran las ray-
zes de la humildad, y viene a
ensoberuecerse el hombre, y
quedar hecho vn Lucifer. De
lo qual se hallan innumera-
bles exemplos, en las diuinas
y humanas letras. Esta es la
gloria que condena oy nues-
tro Profeta: *Ne timueris, cum*
diues factus fuerit homo, & cum
multiplicata fuerit gloria domus
eius. Quando al pecador se mul
tiplicare su gloria no la ape-
tezcays, que al fin es vana, por
que a vn adarme de virtud le
echan vn quiutal de alabança
y glorificacion, y assi se ahogã
y confunden. Assi como se e-
charia a perder el vino, si por
multiplicarlo, echassen a vn
quartillo del diez açumbres de
agua.
Dize el Sabio a este propo- 15
sito en los Prouerbios: *Memo-* Prou.16
ria iusti cum laudibus, & nomen
impiorum putrescet. Con las
alabanças crece mas la memo
ria del justo, y su virtud, y el
nõbre del pecador se pudre.
Quiere dezir, q̃ si tenia algun
buẽ nõbre el pecador, se enso-
beruece de tal manera con las
alabanças, q̃ lo viene a perder,
y no le viene a quedar ni aun
memoria de virtud. Contra los
quales dixo Dios por su Profe Ezec.25
ta Ezequiel: *Dabo eam in hæredi*
tatem, vt non sit vltra memoria
filiorum Amon in gentibus, & in
Moab faciam iuditia. Yo les qui
tare aquesse biẽ, y se lo dare a
otros por herencia, para que
no aya memoria dellos entre
las gentes, y yo hare en ellos
juyzios, ò como dizẽ los Setẽ-

ta Interprete, yo executarê vẽ gança, esto es, castigarloshe cõ castigos rigurosissimos, y exẽplares, y es muy justo que se le quite el bien recebido, al que gloriandose del se ensoberuece, y no lo refiere a Dios. Esto quieren dar a entender aquellas palabras de el Ecclesiasti-

Ecl. 43. co: *Aperti sunt thesauri per gloriationẽ inanem*: Por la gloriacion vana se abrierõ los tesoros de sus virtudes, donde ellas estauan atesoradas, hizieronse patentes y publicos, y assi pudieron entrar los ladrones de el alma a robarlas y destruyrlas. Lo qual fue figurado en el Rey

Ezech. 39. Ezechias, quando por vanidad enseñò los tesoros de la casa de Dios, a los embaxadores del Rey de Babylonia, para q̃ despues los viniesse a robar, co-

S. Greg. in Mat. 13. mo vino. San Gregorio sobre aquella parabola de Christo nuestro Redemptor, de el tesoro escondido, dize assi: *De-*

16 *predari desiderat, qui thesaurum publice portat in via*; Desseoso està de que le roben el que en el camino descubre su tesoro: todos somos caminantes, y viadores mientras viuimos, cada vno oculte el tesoro de sus buenas obras. No digo esto (dize luego el mismo Doctor) *Vt proximi opera nostra non videāt*: Porque se entienda que nuestros proximos no ayan de ver nuestras obras: pues està escripto, vean vuestras obras, y glorifiquen a vuestro Padre que està en el Cielo: *Sed vt per hoc quod agimus laudes exterius non queramus*: Sino por el bien que aca hazemos, no pretendamos exteriormente los loores humanos, y enseñandonos luego el medio que auemos de tomar para acertar mejor, dize: *Sic autẽ sit opus in publico quatenus intẽtio maneat in occulto, vt de bono opere proximis prabeamus exemplum, & tamen per intentionẽ qua soli Deo placere quarimus semper optemus secretū*: De tal manera ha de salir vuestra obra en publico, q̃ vuestra intencion quede en oculto: esto es, no se vea vuestra intencion, ya que vuestras virtudes, y buenas obras se publiquẽ, para que assi deys exemplo a vuestros proximos con vuestras buenas obras, y desseando siempre el secreto, agrademos a Dios por nuestra buena intencion. De suerte, q̃ quiere este santo, que nuestras buenas obras sean publicas, y secretas; publicas para exẽplo de los hombres, y secretas para agradar a Dios. Quiere dezir, que quãdo se ofreciere hazerlas publicamente, que sea nuestra intencion solo el agradar a Dios, supuesto q̃ el quiere que se hagan en publico, y examine cada vno muy bien esta causa, que se podria engañar con mucha facilidad. Ibid.

Assi,

17 Assi, que como deziamos arriba, dize Dios por el Propheta Ezechiel, que a los que se glorian, y desuanecen les quitarà el bien, y lo darà por herencia a otros, y a ellos los castigarâ con que no sean celebrados con tan ilustre gloria, como pretendian, y con que se escurezca, y pierda su memoria.

A esto aluden aquellas palabras de el Real Propheta Dauid; *Ut quid Domine recessisti longe? despicis in opportunitatibus*: Por que Señor te has hecho afuera como enojado, y los desechas, y oluidas enla oportunidad de las tribulaciones, y trabajos, quando mas te auian menester? Y luego el Propheta pone la respuesta que le dio el mismo Señor: *Quoniam laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & iniquus benedicitur*: Estoy ofendido, porque alaban al pecador en los desseos de su alma, y bendizen al iniquo, y malo. De manera, que ha de castigar Dios a los que loan a los malos, porque con sus loores apoyan sus vicios. Y pues ha de castigar Dios a los vnos, y a los otros, muy bien nos aconseja oy nuestro Propheta, que no tengamos embidia de el pecador, quando se multiplicare la gloria de su casa.

Ps. 9.

☞

VERSO DIEZ Y OCHO.

Quoniam cum interierit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.

CAPITVLO XXXIX. QVE TRATA DE La falsedad de las riquezas, y de las tyranias que los ricos vsan con los pobres, auiendolo todo de dexar aca.

QVE LAS RIQVEZAS DE LOS PEcadores son falsas, y acompañan a sus dueños hasta el sepulchro, y el alma baxa pobre a los infiernos: y que las virtudes son las verdaderas y proprias riquezas del alma, que nunca la desamparan hasta el Cielo.

§. I.

QVONIAM *cum interierit non sumet omnia, neque descēdet cum eo gloria eius:* Con las dos sentencias deste verso, responde nuestro Propheta, a vna tacita pregunta que se le puede hazer. En el verso passado dio dos saludables cōsejos, cōtenidos en los dos capitul. precedentes: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo; & cū multiplicata fuerit gloria domus eius:* No temas quādo se hiziere rico el hōbre, ni quādo se multiplica la gloria de su casa; podiamosle preguntar, porq̄ causa Sancto Profeta, no q̄reys q̄ temamos [a] essos? respōde oy: *Quoniā cum interierit; nō sumet omnia neq; descēdet cū eo gloria eius.* Lo vno, porq̄ quando el rico muriere no se lleuarà cōsigo todas sus cosas, y lo otro porq̄ su gloria y fama no à de descēdir con el. En el capitulo siguiente trataremos de como esta gloria no decendirà con el pecador al infierno; agora aueriguemos como el pecador quādo muriere no ha de lleuar consigo todas sus riquezas, y haueres. La declaraciō de estas palabras la pone S, Agustin, y por ser muy notable, y de mucha cōsideracion, la

S. Aug. in [illegible]

la pondrè aqui, va hablãdo cõ
el alma, y dize assi. Sabes porq̃
no deues temer? porque quan
do el rico saliere de esta vida,
no tomarà para si nada de lo
que tenia en ella, todo lo hade
dexar aca, y pues consideraste
su vida, con tanta abundancia,
cõsidera tãbien su muerte cõ
grande penuria: y si atẽdiste a
lo q̃ tuuo aca, atiende a lo que
lleua alla: toda essa machina
de oro, plata, heredades, posses
siones, y esclauos, en muriẽdo
lo à de dexar, y no sabe a quiẽ
porque aunque el lo manda a
quien el quiere, no lo possee si
no el que puede; pues vemos
cada dia que muchos tomã lo
que no les dexarõ: con esto te
podras vẽgar de su tirania: *Nõ
sumet omnia*: No toma todas las
cosas que tenia. Pues q̃ toma
dellas? por ventura diras q̃ to-
ma vna mortaja en q̃ embol-
uerse, y vn precioso sepulcro
en q̃ sepultarse; yo digo, q̃ ni
aun esso toma; tomalo el cuer-
po, q̃ ya no siente. Que impor-
ta que adornes al dormido q̃
nũca ha de despertar: en tal ca
so aquessos adornos no los tẽ-
dra el, sino el lecho, pues ni el
2 los goza, ni sabe si los tiene;
porque seria possible, q̃ teniẽ-
do adornado el cuerpo dormi
do, se soñasse el desnudo, y con
grãde afliccion, y verguença, y
mas le es a el en tal caso lo q̃
siẽte, que lo que no siẽte; y mas
propriamẽte tiene lo q̃ vee en
tre sueños, que lo que tiene el
cuerpo estãdo sin sentido, y no
auiẽdo de despertar. Assi el ri-
co no toma para si ninguna co
sa de toda aquella gloria, hõra,
riqueza, adorno, cõque su cuer
po defunto es sepultado. Para
que se desengañen algunos ig-
norãtes, que estandose muriẽ-
do, sin acordarse de sus almas
pidẽ a sus herederos q̃ no sean
escassos enla põpa de el entier
ro de sus cuerpos. Miserable
de ti, que hade tener tu cuerpo
muerto? que hade tener tu car
ne corrupta? sino se puede te-
ner a si, como tẽdra lo que tu
desseas que tẽga? desengañate
pues, que: *Cum interierint non su
met omnia*: Quãdo murieres no
has de tomar nada delas cosas
q̃ tienes enel mũdo; solo toma
ras para ti lo que tomò el rico Luc. 16.
Auariẽto, quãdo murio, y su al
ma fue sepultada en los infier
nos, lo que tomò fue aquella
llama que le abrasaua las en-
trañas, y le atormẽtaua la len-
gua, tomò para si tan gran mi-
seria y pobreza, que aun no al
cãçaua vna gota de agua, para
poderla refrigerar. Cosa llana
es, que no dize el Euangelio q̃
aquel Rico apareciesse cubier
to de purpura, como acauestia, 2
ni rodeado de manjares, sino
desnudo y sediẽto. Y sino pe-
dia alcãçar cosa de tãpoco mo
mẽto, como vna gota de agua,
luego

luego de todas ſus riquezas no auia tomado nada, ni tomô lo q̃ auia lleuado ſu cuerpo muerto a la ſepultura. Que aprouecha q̃ el cuerpo eſte embalſamado con aromaticos olores, y rebuelto en precioſas veſtiduras, y depoſitado en artificioſos ſepulcros, ſi el alma es atormentada en los infiernos? Sabed que donde eſtà el ſentido alli eſtà el hombre, y que no ay hombre donde no ay ſentido. En el ſepulcro eſtà recoſtada la caſa en que moraua el hombre. Si deſterraſſen al Se-
Simi. ñor de vna caſa, ſi le echaſſen della, y en el deſtierro perecieſſe de hambre, y de ſed, y no tuuieſſe donde tomar algun aliuio, ni deſcanſo en tan grande aflicion, ſi entonces tu por ver adornadas las paredes de ſu caſa, y veſtidas de ricas tapicerias dixeſſes, que era hombre muy dichoſo, quien no juzgaria, ò q̃ deſuariauas, ò que hazias burla del. No adornes, pues, al cuerpo, q̃ es vna caſa de barro, de quien ſales deſterrado; adorna al eſpiritu, q̃ es ſu habitador, dale a el algo de ſus proprias riquezas, ſi quieres hazerle algun bien; adornale de ſacrificios, limoſnas, y obras de miſericordia.

Toda eſta dotrina referida, es ſacada de S. Aguſtin en la declaració de aqueſte verſo, y por ſer tã buena no é querido quitar coſa alguna della: finalmẽte viene a cõcluyr, en quã mal hazẽ los ricos, q̃ no procuran embiar delãte ſus bienes, empleados en buenas obras, pues ſaben, q̃ quãdo muriere no an de lleuar cõſigo ninguna coſa dellas,

Cũ interierit non ſumet omnia.
Dize, q̃ el pecador, quãdo paſſe 4
deſta vida no à de lleuar cõſigo todas ſus riquezas; y ſi el pecador no las lleua, ſiguese q̃ las lleuarà el juſto. Eſtas riquezas en q̃ ateſora el juſto, ſon las virtudes. Lo qual quiſo ſignificar S. Pablo: *Det nobis Deus ſecundũ* Philip. 3
diuitias gloriæ ſuæ virtutẽ. Denos Dios vitud, ſegún las riquezas de gloria: eſto es, denos riq̃zas celeſtiales, q̃ nos haganglorioſos en la bienauenturança. Cõ mucha cõgruencia jũtó el ſanto Apoſtol las riquezas cõ las virtudes; porq̃ en realidad de verdad, ellas ſon en eſta vida, nueſtras verdaderas riquezas: las quales no nos puede nadie quitar. Porq̃ como dize Seneca Seneca.
Nihil eripit fortuna, niſi quod dedit No nos puede quitar la fortuna, ſino lo q̃ nos dio: dionos los bienes tẽporales deſte mũdo, y quãdo ſalimos del nos los quita. Mejor dize oy nueſtro Profeta: *Cũ interierit nõ ſumet omnia.* Pero no podra quitar al juſto las virtudes, pues que no ſe las dio ella: y aſſi quando el muriere ſe las lleuara conſigo. Co

mo lo dixo aquella voz que o-
Apo.14 yò San Iuan: *Beati mortui qui in Domino moriuntur, opera enim illorum sequuntur illos.* Bienauenturados los muertos que mueren en el Señor, porque las obras suyas los seguiran: todas las lleuaran consigo, sin que les quede ninguna. Suyas las llama, respeto de las riquezas temporales, que no son bienes nuestros. La razon desto es, que las virtudes son naturales al hombre, quanto a la inclinacion, aptitud, y capacidad humana, aunque quanto a la perfecion, nacen del exercicio y buena costumbre. Que pro-
5 cedan de la naturaleza humana, quanto a su aptitud, prueua lo Ciceron en el libro de Amicicia, con este exẽplo: Oye vn hombre las obras virtuosas de otro a quien no conoce, y por sola su fama vemos que se inclina naturalmente a cõplazerle, y amarle. Y es muy cirto, que ninguna cosa agrada naturalmente a la naturaleza, sino lo que naze de la mis ma naturaleza. y si amar naturalmente al virtuoso es virtud, luego la virtud nace de la naturaleza. Confirmase esto con lo que dixo el Eclesiastico: *Deus de terra creauit hominem, & secundum se vestiuit illum virtute.* Dios criò al hombre de tierra, y segun su ser, le vistio de virtud. Empero quanto a la perfecion no nace la virtud de la naturaleza, porque si de ella touiera su complemento, y perfecion la virtud, todos auiamos de nacer perfectamẽte virtuosos, luego perfecionase con el exercicio de las buenas obras, mediante aquel diuino Señor, de quien dixo el Apostol San Pablo: *Qui tribuit nobis spiritum, & operatur virtutes in nobis.* Que nos da espiritu de deuocion, y obra de virtudes en nosotros: esto es, nos da fauor para perfecionarlas. Por que segun dixo Dios al mismo Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur.* Contentaos con que os doy mi gracia, para que con el exercicio de las enfermedades, y trabajos se perfecione 6
vuestra virtud. De donde se sigue, q̃ aquellos q̃ en lo vltimo desu vida se conuierten a Dios no pueden ser perfectamente virtuosos. porque no pueden adquirir costumbre de bien obrar; y assi hazen mal en no acudir con tiempo: pero dizen muchos, que les basta el saluarse como pudieren, y yo les digo, que si se saluaren serà por particular priuilegio: y lo mas comun es, que no se saluaran, sino los que con el exercicio del bien obrar vuieren grangeado virtudes, y mas segura es la via comun q̃ la especial. Vemos esto en las reglas del derecho: si vn menor apela de

Marginal notes: Ciceron. Simi. — Ec.17. — Galat.3. — Actor.

la

la sentencia dentro del termino de la apelacion, tiene remedio contra la sentencia, por derecho comun; pero sino apelò por descuydado, para q̃ se le aya de restituyr el tiempo, es necessario, que prueue como es menor de veynte y cinco años y que prueue que fue dannificado, en la sentencia, todo lo qual es dificultoso de hazer. Assi aora los pecadores, quando corren peligro en las riquezas temporales, procuran yr por el derecho comun, que es mas facil, y seguro, pero en el interes de las riquezas celestiales, que pertenecen a la saluacion de sus almas, quieren yr por camino mas dificultoso, ê incierto, q̃ es el derecho, especial, y priuiligiado. De donde sacamos, q̃ los que no procurã seguir la virtud con tiempo, y le perfecionan con sus buenas obras, sino q̃ aguardan a cõuertirse en la hora de su muerte, es muy dudosa su saluacion. De manera, q̃ el q̃ no procurarẽ perficionar las virtudes naturales, con el exercicio del bien obrar, vendra aperderlas como se pierde lâ buena tierra sino se cultiua: y perdidas las virtudes, q̃ son lo tesoros, y riquezas del alma, dize bien nuestro Profeta, q̃ quando muriere nollcuara consigo todas sus cosas, los bienes que son proprios suyos, los q̃ no se quedan acâ, sino que vã acompañando a los justos.

7 Muy a proposito viene aqui aquella admirable dotrina, que nos enseña el Apostol San Pablo, el qual entre los documentos que daua a su dicipulo Timoteo, era este vno: *Diuitibus huius saculi pracipe, non sublime sapere, nec sperare in incerto diuitiarum, sed diuites fieri in bonis operibus, thesaurizare sibi in futurum.* Predica a los ricos deste siglo, que no se ensoberuezcan ni pongan su confiança en sus riquezas, que son muy inciertas, y al mejor tiempo les an de faltar, pues no las hallaran el dia de la quenta, quando tẽdran mas necessidad de fauor. Diles, que se hagan ricos delas buenas obras que an de permanecer para siempre con ellos; que atesoren para el tiẽpo futuro, y no curen de los tesoros de la vida presente. Pero quien bastara a persuadirles esta verdad? Escuchadme ciegos pecadores, si llegassedes a vna Prouincia, q̃ corriesse vna moneda de suelas de çapatos, y esta fuesse de tã grãde estima, q̃ no se hiziesse caso del oro, ni dela plata; si vuiessedes de boluer a vuessa tierra, cargariades de aquella vil y baxa moneda? No porque seria disparate, pues no seria bueno, sino para echarla ẽ el muladar, mejor era cargar de oro, y plata, q̃ se hallaua sin trabajo

2. Tim. 6

Simi.

trabajo, y la otra no, porque al fin era moneda. Aduertid señores, q̃ essa moneda que aca estimays tanto, es vsura; y por serlo la puso Dios debaxo de los pies, no atesoreys en ella, q̃ os à de costar muchotrabajo, y en vuestra patria q̃ es el Cielo no tiene ningun valor. La moneda q̃ corre alla, son vigilias, ayunos, limosnas, y obras de misericordia, procurad adquirir estas, que se hallan baratas, por ser moneda que no corre en el mundo, y auer pocos q̃ la busquen, juntemoslas aca, y las iremos à atesorar alla. Como
8 Iacob, q̃ juntò muchos aueres en Mesopotania, y los fue a go
Gen. 31. zar a su patria. Assi lo dize el diuino texto: *Surrexit itaq; Iacob, & tulit omnem, substantiam suã, & quidquid in Mesopotamnia acquisierat per gens in terram Canaan.* Leuantose Iacob, y tomó toda substancia, y todo lo que auia adquirido en Mesopotania, y caminò a su tierra de Canaan, Assi el justo se leuantarà por essoscielos, ytomarà todas sus vitudes quãtas adquirio en el mũdo, y caminarà a aquella tierra delos viuiẽtes, sin q̃ sele q̃de aca cosa buena q̃ no la lleue cõsigo. Pero el pecador: *Cũ interierit non sumet omnia.* Como dize nuestro Profeta, quando muriere, y baxare a los infiernos, no lleuara todas sus riquezas, ni decẽdira cõ el su gloria.

QVAN PESADA CARga son las riquezas, de las quales no se quieren descargar los ricos, ni aũ en la hora de la muerte, y si forçados l. hazen, en escapando con vida se bueluen como perros al bomito.

§. II.

QVONIAM *cum interierit non sumet omnia.* Aduertid aqui mucho, que 9
aunque dize, que quando el pecador muriere no lleuara consigo todas las cosas, no por esso se à de entender, que sino las lleuare todas, que lleuarà algunas. Es frasis este de la Sagrada Escriptura. Como loque se dize de Cayn: *Possuit Deus signũ in Cain vt nõ interficeret illum omnis qui inuenisset eũ:* Puso Dios vna señal en Cayn, paraq̃ no le matasse todo aquel q̃ le encontrasse. Alli todo, se entiẽde por ninguno: pues es assi q̃ le puso Dios aquella señal para q̃ ninguno le matasse. Assi dize acà; quãdo muera el pecador no tomarà todas las cosas: quiere dezir, notomarà ninguna, todo se q̃darà acà en poder de enemigos. Mirad el engaño enq̃ viuẽ los mũdanos. Cõtra esta ceguedad predicaua S. Bernardo cõ gran feruor, y para confundirlos les haze este razonamiẽto en vno de sus sermones: Veni

Genes. 4.

Bern. ser. 4. de adu.

acà

acà auarientos, paraque os cargays, de lo que ni es verdadero, ni es vueſtro. Si los bienes, honras, y riquezas que aueys adquirido ſon vueſtras, llenaos las con voſotros, no las dexeis y ſino las podeys lleuar luego no ſon vueſtras: trabajad ſolamente en adquirir lo que á de ſer vueſtro, y à de ſer verdadero, y de grande eſtimacion en la patria para donde vays caminando. Buſcad las obras de miſericordia que van acōpañando el alma, y no ſe puedē apartar della, porq̄ ſon ſus verdaderos bienes; pero las riquezas no ſon bienes, ſino males. Mamona de iniquidad las llamó Chriſto; y ſi comūmente llamā bienes, es en la opiniō falſa de los hōbres. Refiere Valerio Maximo a eſte propoſito vna exēplar ſentēcia, que dixo vn Filoſofo: Apoderauanſe los enemigos de vna Ciudad, y cada vno delos vezinos, procuraua huyr, cargado con todo lo q̄ podia lleuar de ſus bienes; y preguntādo eſte Filoſofo, q̄ porq̄ no procuraua lleuar el tābien alguna coſa, reſpondio: *Omnia mea mecū porto.* Todas mis coſas lleuo comigo, comigo lleuo todos mis bienes; ſin q̄ ninguno ſe quede: y es q̄ ninguna coſa reputaua por ſuya, ſino ſola la virtud. No tenia por bienes proprios a los que ſon del mūdo, ni aun los tenia por verdaderos bienes, que pues no tienen eſtos bienes en el Cielo, ni ay alla mugeres con quien deleytarſe; ni ay comidas, ni manjares de los que ſolemos comer, ni ay oro ni plata, ni perlas, ni piedras precioſas; y es coſa ſabida, que en el Cielo gozā los bienauenturados de todos los bienes, y no ay eſtos: luego eſtos no ſon bienes. porq̄ ſi lo fueran no carecieran dellos en aquella ſuma felicidad. Demas deſto, ſi ſe comunican los bienes dela tierra a los brutos ſeguirſeia, que ſeriā ellos mas bienauenturados que los hombres, pues ſe entriegan alos deleytes: ſin ningū temor, ni verguença, y vſan dellos ſin culpa ni engaño, y no ſe fatigan tanto como los hombres para alcançarlos; luego no ſe pueden llamar bienes.

Valeri. Max.

11 Y dixe bien, que el pecador es mas bruto que los brutos, pues no ay bruto, que ſu natural inclinacion no le enſeñe, que deue dexar la preſſa quando vê, que no puede eſcapar con ella. Las aues de rapiña quando an hecho alguna buena preſſa, tientan ſi pueden bolar, y ſino dexan parte della, ò la dexan toda por eſcapar la vida. Inſipiente pecador, ſino as de poder bolar al Cielo con todas aqueſſas riquezas, que as adquirido con rapiñas, y robos dexalas con tiempo, antes

que la justicia de Dios te coja con el hurto en las manos, y te entriegue a tus enemigos, y puesto en la carcel de el infierno pierdas el alma juntamente con ellas. Dexa miserable essa pressa, que no podras con ella escapar la vida del alma, y perderas la eterna. En esta consideracion estaua el glorioso Padre san Agustin, quando en el libro de sus Confessiones cap. 9. dixo: *Amor meus pondus meum*. Mi amor es mi carga, y tiene razõ, que no ay cosa mas cargosa que el amor proprio. La propriedad de la carga pesada, es no dexar subir al que la lleua, antes le haze inclinar al centro, y queda como inmoble. Assi lo estan en el infierno, los que fueron amadores de las cosas del mundo, alli carga sobre ellos la pena pesadissima del desenfrenado amor que le tuuieron: y assi es señal cierta de la condenacion del alma el poner todo su afecto en aquessos bienes. Pero direys, q̃ si el amor es carga, tambien lo serà el q̃ se tiene a Dios: assi es verdad, q̃ aun el mismo Señor lo dixo: *Iugũ meũ suaue est, & onus meũ leue*. Mi yugo es suaue, y mi carga es leue, no es pesada como la del mundo, q̃ abroma las almas, antes esta carga del amor de Dios las aligera, y leuãta. Es como las plumas, q̃ aũ q̃ es carga q̃ tienenen sobre si las aues, es les tã leue esta carga, q̃ si no fuera por ella no pudieran bolar. La carga deste diuino amor, hazia bolar a nuestro P. S. Francisco por essos Cielos, y esconderse por entre las nuues, sustentandose en el ayre aquel Santissimo cuerpo; porque estaua cargado de plumas del diuino amor. La carga de las riquezas haze baxar al pecador al infierno; pero a nuestro P. S. Francisco la carga de la santa pobreza le haze subir al Cielo, q̃ es el centro donde se termina aquesta soberana carga. Cargados de virtudes, y de obras de misericordia subierõ los justos a la vida eterna; y cargados de vicios, y deleytes baxarõ los pecadores a la muerte perdurable.

S. Agu. lib. 3.

Matth.

Simi.

Dexa, pues, hermano mio aquesse amor, q̃ tan pessado, y penoso te á de ser, y aduierte que no fue el fin, por quien aquel Sapiẽtissimo Señor fabricô tan grãde belleza, y hermosura como esta del mũdo, no la criò a fin de q̃ tu te enamorases della y te deleytases en sus profanidades, porq̃ seria muy indigno de su inefable bõdad, y sabiduria: sospechar, q̃ por tan humildes, y baxos fines auia de fabricar aquesta maquina, y conseruarla tanto tiẽpo, antes la destruyò con las aguas del diluuio por essa ocasion. El fin que

Genes. 7.

tuuo Dios en criar, fue que nos siruiesse de despertador, y que nos inflamasse ẽ el amor suyo. Pero el pecador peruierte este camino, y fin de Dios, lo qual es causa de que su diuina Magestad se indigne. No se indignaria mucho vn esposo, que embiando de las Indias a su amada esposa vna rica presea, paraque todas las vezes que la viesse se acordasse de su amor, y nunca lo oluidasse: si la ingrata esposa, viẽdo la preciosidad, y belleza de la joya, se enamorasse tanto della, q̃ se viniesse à oluidar de su esposo; justamẽte se quexaria el de su ingratitud, y la aborreceria, y le quitaria lo que le auia sido ocasion de desamor. Assi à hecho, y haze Dios cõ el alma ingrata. Criole aqueste mundo, adornado cõ tanta variedad de bellezas, poblado de tanta diuersidad de criaturas, hermoseado con tan vistosos Cielos, y resplandecientes Planetas, al fin como dadiua, y presea de tã poderoso Principe; y esto, para que quando la viesse leuantasse la consideracion, y bendixesse al que todo lo criò para su regalo, y para que se inflamasse toda en su diuino amor. Pero ella lo haze al contrario, que por las riquezas, y deleytes de el mũdo dexa a su verdero esposo Dios; y assi justamente la deue aborrecer, y tiene ya aborrecida este diuino Señor, en pena de su ingratitud, quitale lo q̃ le auia dado, y la vida con ello; y en el infierno carga sobre ella tãtos tormentos, quantos fuerõ los deleytes en q̃ en el mundo se deleytò. Mirad si dixo biẽ S. Agustin, q̃ el amor proprio, y delas cosas proprias es carga, y tan pesada, que aploma a vn alma, tanto q̃ la haze despeñar en los abysmos.

Simi.

13 Esto significaua aquella vision que se le hizo a Zacarias: *Zach.5.* dize el santo Profeta, que vido vn cantaro, y que enmedio estaua vna muger sentada, la qual tenia en la boca vna masa de plomo, y que estremeciẽdose el cantaro, cayò la muger dentro. Esta muger es el alma, cuya boca es la voluntad en ella tiene aquella masa de plomo, que es el amor de las cosas del mundo, tan pesado, q̃ no la dexa leuantar de sus culpas; enmedio de las vanidades y desenfrenada cudicia de el mundo la haze estar sentada, *Mat.9.* como otro Mattheo enel telonio, tan agrauado de cargos de consciẽcia, que para auerse de leuantar, fueron necessarias las fuerças de Dios. Este plomo pesado, y deprauado amor, va poco a poco derribando al alma a los infiernos, hasta que cae dentro de aquel cantaro, dentro de los profundos abismos; dentro de aquella o-

lla encẽdida en llamas de fuego, que vido el Profeta Hieremias. Y es mucho de marauillar, que con saber los pecadores el grande riesgo q̃ corren, no ay ninguno q̃ quiera descargarse. Està el otro muriẽdo se, y si le llegays a dezir, hermano poneos bien con Dios, confessaos, y descargà el alma os responderà, que le dexeys que està fatigado. Pues por el mismo caso que os veo fatigado, os ruego q̃ os descargueys, pues la carga de vuestros pecados es la que mas os fatiga, aliuiad vuestra consciencia, y assi tendreys algũ descãso. Bien me dezis, pero dexadme agora reposar vn poco, despues se harà esso; bolued despues. Señor mirad que estays muy al cabo confessaos q̃ no podreys tener reposo hasta que restituyays lo ageno, y desarraygueis del coraçõ el amor de los bienes del mundo: echad ya este cuydado a parte. O que molestos me soys, dexadme q̃ aun no me muero, yo siẽto que no è de acabar tan presto. Todo esto hazen, porque no tienen animo para echar de si los bienes, que en el discurso desu vida an afanado, yal cabo permite Dios por sus justos juyzios, que les coja la muerte con tãta priessa, que no les de lugar; ni aũ a dezir Iesus, y muerã como barbaros, y sus almas baxẽ a los infiernos, dexãdose aca los bienes q̃ tanto amauã. Como dize nuestro Propheta: *Cum interierit non sumet omnia.*

Hier. 3.

O cudicia infernal, y que tirana eres para con los que te siruẽ: no ay tã vil seruidũbre, ni tã inhumano señor, que impida a sus esclauos, que alomenos en la muerte se acuerden de Dios: sola la auaricia es tan cruel, que no permite, que ni aun en la vltima ora sus sieruos se acuerden de Dios q̃ los criò. Cuenta Promiardo en su summa Prædicantiũ, que auia perdido la habla vn Paralytico, y viẽdo los religiosos que estauan a su cabecera, q̃ se le iua acabãdo la vida, le exhortauã que entẽdiesse en las cosas de su saluaciõ, que se cõfessasse, y recibiesse los sacramẽtos, y el no respondia nada, dauãle bozes a las orejas diziẽdole, q̃ si los queria recebir, q̃ lo manifestasse cõalguna señal, y viẽdo q̃ no hazia ninguna se afligiã todos, viendo que su alma iua en tã notable peligro, hasta q̃ vno cayò en la cuẽta, y dixo, yo se como este enfermo nos respõderà, y puso la mano en vna cesta que estaua a sus pies, en la qual tenia todo su caudal, y todo su coraçõ. A siola como q̃ se la queria lleuar, y entõces se le fuerõ los ojos, y cõ todas sus potẽcias, en la manera que podia, parecia querer 14

Premi. Exemp.

la

la defender, y con la flaqueza de su boz; y tristeza de su rostro, dezia, que aun estaua viuo, que no le quitassen su hazienda, el mismo author confiessa auerse hallado presente. Y dize mas que a otro le estauan dando la extrema vnció,
Exemp. y no le podian sacar la mano derecha, antes dezia q̃ vngiessen lo demas, y que dexassen aquella mano, que la tenia ocupada, al fin se la abrieron por fuerça, y hallaron que tenia en ella la llaue de su cofre. Mirad la cegüera, y engaño de Sathanas, como sino fuera verdad lo que dize oy nuestro Propheta: *Cum interierit non sumet omnia*: Que quando murieren no an de lleuar ninguna cosa de las riquezas temporales consigo.

Otros timidos ay, que viendose en aquel trance tã amargo, como saben que es fuerça auerlo de dexar todo, mandan que se hagan grandes restituciones y obras pias, que de su hazienda se casen tantas guerfanas, se remedien las biudas pobres, que se edifiquẽ monasterios, y se reparẽ hospitales, y q̃ todo esso se haga para descargo de sus consciencias, y en dãdoles Dios alguna mejoria, no solo no restituyẽ, pero cargan de nueuo el alma, haziendo nueuas trampas y engaños: mirad que bien se enmiẽdan. De cada vno destos, se dize en los Prouerbios: *Sicut canis ad vomitum reuertitur*: Que se bueluẽ cõmo perros al vomito: pues lo mal ganado, q̃ como mortifera ponçoña auiã lãçado de si, lo bueluen al estomago, y al fin vienen a morir desastrada, y miserablemente en su mala vida, y lo dexan todo; pero no faltarà quien este vomito selo trague con el mismo riesgo. Pro. 26
Muchas vezes vemos que vn perro, cõ las ansias de la muerte, lança todo lo que tiene en el estomago, y llega otro, y lo encierra en el suyo: a que se puede atribuyr esso, sino a la hambre canina que padece? Pues tal es la insaciable hambre del cudicioso, y la rabiosa sed que tiene de riquezas. Si sacassen a vn hombre muerto de vn rio dõde se ahogò, y mouiendo aquel cuerpo vaziase vn gran golpe de agua, si entõces llegasse otro, y se la beuiesse, quien no juzgaria que es grande su sed? Pues miserable y sediento cudicioso, vees que se ahogò el otro con essas riquezas, y que por auerle ellas causado la muerte eterna las lançò de si, y llegas tu a tragallas? no vees que te succederà otro tanto? mira desdichado que te las han de hazer gormar. Como lo dixo por palabras expressas el Sancto Iob: *Diuitias, quas deborauit euomet, & de ventre eius extrahet eas*: Las
Simli. Simil. Iob. 20. 16

riquezas que se tragò el pecador los bomitarà, y quãdo no, otro se las sacarà del vientre.
Simi. Muchas vezes auemos visto en este Reyno, que vnas aues de rapiña que llaman gallinazos, estar la vna comiendose las tripas de vn animal muerto, y despues que ya no puede engullir mas, llegar otra con mayores brios, y hambre, y comẽçar a tirar de ellas, y irselas boluiẽdo a sacar del vientre, e irselas engullendo, y venir otra, y hazer lo mismo. Esta cõtinua discordia traen los cudiciosos, procurando sacarlas de las entrañas los vnos a los otros, hasta q̃ ellas, y ellos se vienen a consumir; pero no se cõsumiran susalmas en aquellos fuegos infernales, ni se consumiran, ni disminuyran las penas y tormentos, que alli han de padecer, por causa de su desenfrenada cudicia; la qual, assi como aca sustenta todas las culpas: y como dixo San Pablo, es rayz de todos los males: assi alla le han de corresponder todos los tormentos.

QVE LA RIQVEZA no contradize a la sanctidad, aunque los ricos de este tiempo son muy piadosos con sus bestias, y muy crueles con sus pobres.

§. III.

CVM *Interierit non sumet omnia*. Considerando los 17
Sanctos, que quando el hombre muere no ha de lleuar deste mundo ninguno de sus haueres, acuerdan de dexarlos ellos con tiempo, como hizieron los Apostoles, segun refiere San Mattheo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te:* Señor ya auemos seguido. Sobre lo qual nota Sã Bernardo, que si para seguir a Christo, aun aca en la tierra fue necessario dexar la carga de todos los bienes del mundo, quãto mas necessario serà el dexarla para seguirle, subiendo al cielo? Y assi llama dichosos a los que se descargã, pues por ser la puerta de el cielo angosta no puede ninguno entrar cargado: y boluiendose contra el auariento que no quiere dexar la carga, le dize: *Quid tu camele gibo se, quid tu pecuniose proditor loculos tollis? non sic impie ingredieris, foramen acus huiusmodi sarcinas non admittit;* Porque te cansas Camello cargado? porque te fatigas cudiolo engañador? porq̃ hinches tãto essos senos de tu giua que te haze andar corcobado? mira que no puedes entrar cargado, todo lo has de dexar aca, porque la estrecha puerta del Cielo no admite semejante carga; si alla te la han de quitar por fuerça, dexala aqui de grado. Y porque los tals tienen

S. Bern. in Mat. 19.
Mat. 19

nen la escusa en la mano, y dizen: Tambien los Sanctos Patriarchas, Abrahan, Isaac, y Iacob, tuuieron grandes riquezas, y las solicitaron, y multiplicaron, las quales si fueran palpables, no fueran ellos tan amigos de Dios. A esto respon de San Bernardo: *Lõge al:ud est in luto aquarum multarum d'u:ʃ fundo maris iter capere terrena licite possidendo, aliud ipsam quoque n:bis gressibus vndam calcare omnia relinquendo:* Dize q̃ los soldados de la milicia Euangelica deuẽ ser mas esforçados q̃ los de la Synagoga. A estos como menos animosos les abriò Dios camino facil: diuidioles el mar Bermejo, porque no les anegassen las aguas de los trabajos: passolos por entre el lodo de los bienes terrenales, dãdoselos en possession. Pero los de la ley de gracia, quiere que como animosos nos arrojemos con San Pedro al agua tempestuosa de las tribulaciones, y necessidades. Aquellos sanctos Padres sino caminaron por este camino de tanto merecimiento, fue, porque no tuuieron noticia del, que si la tuuieran no ay dubda sino que fueran los primeros, y no dezimos esto, para que se entienda que los que no renuncian sus bienes, no se puedan saluar, sino para persuadir a todos, que este es el camino mas seguro.

Pero diran que no quieren 18
tanta perfeccion, que ellos se contentaran con ser tan buenos como fueron los Sanctos Patriarchas. Responde San Agustin, que nunca estoruarà la riqueza a la sanctidad, sino fuera tan grande nuestra malicia; porque solo predica Christo, que seamos pobres de espiritu. Y vno q̃ tiene muchas riquezas puede ser muy pobre, y humilde: como lo fueron los Sanctos Patriarchas, y Reyes. Y al contrario puede ser vno muy pobre, y en lo interior muy rico, cudicioso y soberuio. Y por estos tales, dize San Agustin. Luca.
Non attendit Deus facultatem, sed cupiditatem: No condena Dios la riqueza, sino la cudicia, y assi son comprehendidos en aquella maldicion que les echò Christo. Ay de vosotros los ricos que teneys aca vuestra cõsolaciõ, y enel infierno carecereis della, porq̃ como dize nuestro Propheta: *Cũ interierit nõ sumet omnia:* Quando mueran nõ lleuaran cõsigo sus cõsuelos y deleytes. Y al contrario seran bẽditos entre los pobres, los q̃ teniendo muchas riquezas las distribuyeron en obras pias, y se humillaron. En fauor destos dixo el Sancto Iob: *Deus poten-* Iob 36.
tes non abyeit, cum & ipse sit potentes, sed non saluat impios: Dios no desecha a los poderosos, pero

no

no salua a los impios. La razõ
19 desto es, porque la similitud
es causa de amor, y siendo los
ricos, y poderosos semejantes
a Dios, que siendo poderoso, y
rico es tan bueno, y misericor
dioso no los auia de aborrecer
sino fueran impios, porque si
las riquezas, y poderio fueran
aborrecibles, no se hallaran
en el mismo Soñor. Demanera que ay en los ricos razon
por donde Dios los deue amar; si son humildes, piadosos
y caritatiuos: pero dize, que no
saluarà a los impios, q̃ siendo
ricos no tuiere piedad cõn los
necessitados. A estos tales abor
recerlos à Dios, porq̃ no son semejantes a el, pues son crueles, asperos, y duros. Este aborrecimiento manifestô el diuino Señor, en aquella maldiciõ
que echò a la higuera, que estãdo cargada de hojas no lleua-
Matth ua fruto, y en maldiziendola,
21. se secò, y se le cayò la hoja, y a-
firma San Marcos, que enton-
Mar.11 ces no era tiempo de higos.
Pues, Señor, sino era tiempo de
ellos, porque la maldezis? Que
culpa tiene ella? auia de lleuar
fruto fuera de tiẽpo? Esta mal
dicion nofue endereçada al ar
bol, sino al hombre rico, que
es higuera cargada de hojas, y
palabras, sin lleuar fruto de
buenas obras. Hojas de higuera hallan los pobres en ellos:
esto es, palabras asperas, desabridas, y duras: vaya el vagamundo, trabaje el holgazan. O
maldita higuera de infierno,
que te as de secar, y abrasar en
aquellas perdurables llomas,
redime acà tus pecados con li
mosnas, pues tienes riquezas;
porque alla no te podras redimir de los eternos tormentos
pues no tendras cõ que poder
las hazer, porque segun dize
nuestro Real Profeta: *Cum interierit, non sumet omnia.* Quando mueras no lleuaras las riquezas cõtigo, sino q̃ as de caer
como higuera seca, y desojada:
tal hallaràs entonces a Dios
qual el te halla aora a ti: tu duro, y aspero cõ los pobres, y el
aspero, y duro contigo.

Comparò Christo las rique 20
zas a las espinas en la parabo- *Luc.18*
la del sembrador, porque punçan, y amanzillan el alma del
rico, y no me marauillo que
no lo sientan ellos acà. Porque
assi como el que tiene mano *Simi.*
de hierro, aunq̃ sean muy agu
das las espinas, no le lastiman
apretandolas; àssi estos como
la tienen de hierro para con
los pobres, no sienten las pun
çadas con que amanzillan sus
almas, quando no solo no les
dan de sus riquezas, sino que
les quitan lo poco que tienen,
son como crueles espinos, que
arrancan la lana a las ouejas,
que se llegan a ellos, y a vezes *Simi.*
las desuellan, y quitan la vida,
hasta

hasta que el Diuino Pastor los malaize, y muy indignado echa mano de vn tizon, y le pone fuego. O si bastarã todas estas terribles y espantosas amenazas, para que los ricos, y los poderosos del mundo, no afligiessen, ni maltratassen a los pobres de Christo, pues a este blanco endereça nuestro Propheta sus palabras: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cũ multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit non sumet omnia:* lastimale el ver que los tratan, no como a hõbres racionales, sino como a bestias, que aun quando lo fueran deuian vsar con ellas de mas clemencia, y piedad: pues la tuuo Dios, quando mandò a los Israelitas, que el dia de el Sabado no trabajassen, ni ellos, ni sus jumentos. Y quando aquel maluado Propheta Balaan heria a su jumẽto, dize el diuino Texto, que abrio Dios la boca de el asna, y hablò, diziendo: *Quid feci tibi? cur percutis me? nõ ne animal tuum sum cui semper sedere consueuisti?* Que te he hecho? porque me maltratas? no soy yo tu animal en quien siẽpre as acostumbrado subir? Cosa marauillosa, que vn jumento hablasse. Permitiolo Dios para dar a entender que le desagradan aquellos que sin razon maltratã a sus animales. Pues quanto mas se desagradarà de aquellos que le maltratã a sus hijos los pobres? y si aca se tiene por hombre de poca piedad el q̃ se encruelece contra las bestias q̃ nos dio Dios para que nos siruiessen; quanta mayor serà la inhumanidad del que se muestra cruel con los hõbres, porque los veẽ pobres, y desarrapados, tratandolos peor que si fueran bestias? A los quales reprehende Dios por la boca de este jumento, y formãdo las querellas que tienen los vassallos subditos, o esclauos, cõtra sus prelados y señores, les dize: Que te he hecho? no soy tu humilde sieruo? no te he seruido siempre en todo lo que he podido? no vees que ya no puedo mas? porque me maltratas y afliges? no soy tu consieruo? pues porque me ahogas? En razon de hombres yguales somos en la naturaleza, tan hombre soy como tu, porque me tratas como si fuera bruto? pero que digo? peor los tratan que a los brutos. Estaua el mẽdigo Lazaro mirando como comia explendida, y profanamente aquel Auariento gloton, y desseaua hartarse de las migajuelas que se cayan de su mesa, y sobrauã a sus perros, y no auia quien se las diesse. Que sentirà vn hombre de razon, quando llega a las puertas de vn rico, y vee a sus cauallos y perros, que no caben en el

Deut. 5.
Nume. 22. 21
Luc. 16.

el pellejo de gordos, y el eſtà
deſmedrado, y flaco, porq̃ mue
re de hambre? Que ſentiria a-
quel Samaritano, a quien auiã
herido, y deſpojado los ladro-
nes, quando vido paſſar a vn
Sacerdote, y a otro Leuita, bien
veſtidos, ſanos y gordos, en po
deroſas mulas, con gualdrapas
de paño fino, ſin que les dieſſe
cuydado, ni hizieſſen caſo de
22 ſu grã miſeria y neceſſidad ſiẽ
do hombre como ellos? que
ſentiran los pobres, que eſtan
a las puertas de los tẽplos deſ-
nudos, coxos, mancos, y cubier
tos de lepra, y que pidiendo li-
moſna ſe paſſan ſin hazer ca-
ſo? Detente rico malauentura-
do, mira lo que te pide aquel
pobre, mira que en el ſe te re-
preſenta Ieſu Chriſto, deſnudo
y llagado, y te ruega que te cõ
padezcas de el, para que ſe cõ-
padezca Dios de ti, y halles mi
ſericordia en ſu diuina preſen
cia el dia que te vuiere de juz-
gar; abre eſſa bolſa de hierro,
y ablanda eſſe coraçon endu-
recido. Dize que no ay que tra
tar en eſſo, que con lo que ha
de dar a los pobres podra com
prar perrunas para ſus galgos,
y alfalfa para ſus beſtias. O cru
eldad grande, que vengan a te
ner embidia los pobres a los
perros y gatos de los ricos, y q̃
deſſeẽ eſtar debaxo de ſus me
ſas, royendo los gueſſos que a
los brutos ſe arrojan: gran pa-
ciencia es meneſter, para po-
der ſufrir coſa ſemejante. Me-
jor lo hizo el Rey de los Nini *Iona.3.*
uitas, a quiẽ el Propheta Ionas
predicó la deſtruyciõ de aque
lla ciudad. Mandó eſte Rey e-
char vn vando, en que dezia:
*Homines, & iumenta, & bobes, &
pecora non guſtent quidquam:* Que
los hombres, y todos los jumẽ
tos, y animales, no comieſſen,
ni beuieſſen en tres dias, ſino
que ayunaſſen? Pues ſepamos
que pecados auian cometido
los brutos, que aſſi queria que
hizieſſen penitẽcia. Pareciole
juſtiſſimamente a aquel Rey
gentil, que no era bien que co
mieſſen los brutos, quando a-
yunauan los hombres. Y tu ſiẽ
do Chriſtiano, quieres que tus
perros y cauallos eſtẽ biẽ mã-
tenidos, y q̃ los pobres de Chri
ſto perezcan de hambre? por-
que eſtimas en mas a las beſ-
tias que a los hombres redemi
dos con la ſangre de Dios? no
vees que la humana naturale-
za es digna de grande reueren
cia, por auerſe veſtido deſſa el
Verbo Diuino? no aduiertes q̃
es merecedora de todo reſpec-
to la pobreza ſancta, por auer-
la ſeguido el miſmo Señor? por
q̃ la menoſprecias y perſigues
en los pobres? a todos los qua-
les conſuela Dios, cõ aquellas *Apoc.13*
palabras del Apocalypſi; *Hac
eſt patientia, & fides ſanctorum:* Ie ſ-
ta es la paciencia, y fê que tu-
uie-

uieron los Sanctos. Como quiẽ dize, grã Fè y paciẽcia de sanctos, se requiere, para sufrir tã grande inhumanidad.

23 Mas humanos son los Turcos para con sus pobres, que algunos de los Christianos, y assi se admiran, y escandalizan, de quan mal nos auemos con ellos. Cuenta Promiardo en su Summa, que viniendo vn Turco a Paris, miraua, y considera ua las cosas de aquella tierra; preguntaronle, que era lo que le auia causado mayor admiracion; Respondio, lo que me ha admirado mucho, es, q̃ los mas bien vestidos, y que menos necessidad tienen se sientan cerca de la lumbre, y los pobres desnudos, comen fuera de la puerta al yelo. Y el mismo author refiere, que viniendo vn gran Principe a pedir treguas a Carlo Magno, pretẽdio boluerse Christiano, y comiendo con el Emperador consideraua con cuydado el orden de los que comian, y y seruian, y luego vido otras mesas que se ponian para los criados, y notò el buen orden, con que les administrauan, y saliendo fuera de aquellos palacios, vido a muchos pobres, y pregunto, que quien eran aquellos que comian cõ aparato tã pobre, sobre la tierra desnuda, y el Emperador le respondio, essos son los hijos de nuestro Dios, a los quales sustentamos por solo su diuino amor. Pues como Señor a tus sieruos vistes tan costosamente, y les das de comer con tanta abundancia, y en mesas tan ricas, y a los hijos de tu Dios los traes tan hambrientos, y desnudos? Sin duda que les tienes poco amor; no quiero ser yo de la compañia de los que en tan poco estiman las cosas de su Dios? y assi se fue muy indignado. Pues si se escandalizò este Principe, de que a los pobres de Christo les diessen de comer con tanta pobreza, que haria si viesse a algunos q̃ aun aquessa pobre comida les negaua por dalla a las bestias. Digo que es menester paciencia de sanctos, para sufrir tan grande inhumanidad. Este cõsuelo les da oy nuestro Propheta: no temays, ni desconfieys, quando vieredes que el hombre se haze rico, y no os fauorece: *Quoniam cum interierit non sumet omnia*: Tened Fè, y confiança en Dios: que quãdo passeys desta vida alcançareys la summa riqueza, y lleuareis en vuestra cõpañia todos los merecimientos de vuestra paciẽcia, para que por ellos recibays la corona de gloria. Pero los ricos no lleuaran sus riquezas, sino sus tyranias, para que sean castigadas en el infierno.

Promiardo.

QVE

QVE LOS QVE QVItan el pan a los pobres padeceran hãbre canina, y dolores de parto en el infierno, y no tendran que poder parir, y que no es mas prouechosa la amistad de los pobres agradecidos, que la de los ricos ingratos.

§. IIII.

24 S. Hier. in Ps. 48 CVM interierit non sumet omnia: San Hieronymo en la declaracion deste verso, dize que los cudiciosos son como Iudas, que enriquecio vendiendo a Christo, y al cabo no lleuò su riqueza quando baxò al infierno, sino sola su traycion. Assi sucederà a aquestos que enriquecen oprimiendo a los pobres: como los perros q̃ (Simil.) no gozan lo que caçan, sus amos la gozan, y ellos se quedã con el cansancio. Bien merecẽ nombre de bestias, los que niegan el sustẽto a los pobres, siendo de su propria naturaleza, y lo dan a los perros. Para significar esto fingierõ los poetas (Ouidio.) la fabula de Anteõ, el qual dizen que se conuirtio en bestia, y que le despedaçaron los perros. Assi seran desgarrados de aquellos perros infernales, y diran entonces con Dauid: (Ps. 21.) *Circundederunt me canes multi:* Rodeado me veo de muchos perros. Esse tormento prophetizò Hieremias que auria en el infierno: *Gladium ad occasionem & canes ad lacerandum:* La espada dela justicia de Dios, que los (Hier. 15) ha de herir, y perros q̃ los han de despedaçar y comer. Assi como a vn perro mordido, vemos que todos los demas le muerden, y porque puestos en aquella afliccion, conoceran q̃ es justa vengança, por auer ellos acossado a los pobres, y q̃rran poner remedio: y para significar que ya entonces no lo tendran, dize Dauid: *Conuertentur ad vesperam & famen patientur vt canes, & circuibunt ciuitatem:* (Ps. 58.) Conuertirsean a visperas, esto es, acudiran muy tarde, y assi no hallaran misericordia, y padeceran hãbre como perros, hambre canina, y como perros hambrientos rodearan la ciudad, por ver si podran entrar en la eterna hartura, pero darles an con la puerta en los ojos, y si llamaren como aquellas virgenes locas, dize S. Iuã (Mat. 25) que les responderà el Diuino Iuez: *Foris canes venefici, & impudici:* (Apoc. 22) Afuera perros deshonestos y venenosos, que no es este lugar para vosotros: y les dirà

25 aquellas palabras que dixo a la Cananea: *Non sum missus nisi ad oues, quæ perierũt domus Israel:* (Mat. 15) No soy embiado a los perros, sino a las ouejas que perecierõ de la casa de Israel; No soy embiado a los ricos, sino a los pobres

bres que an ſido afligidos: *Propter miſeriam inopum; & pauperum nunc exurgam dicit Dominus.* Por la miſeria de los pobres, y neceſſitados me tengo de leuantar, dize Dios por ſu Profeta, a eſtos tengo de ayudar paraque entren en mi Reyno; y aſſi, fuera perros, que no os conozco, no me porfieys, ni echeys rodeos para entrar en mi Ciudad Celeſtial, a ſatisfazer vueſtra rabioſa hambre, que no lo tengo deconſentir, porque: *Non eſt bonum ſumere panem filiorũ, & dare canibus.* No ſerà bien, ni ſerà recta juſticia, quitar el pan a los hijos, yecharlo a los perros Abridnos Señor, replicarã: *Nã & catuli edunt de micis, quæ cadũt de mẽſa dominorũ ſuorũ.* Que biẽ ſabeys, q̃ los perros ſe ſuſtẽtan con las migajuelas q̃ caen dela meſa de ſus ſeñores, ya conocemos, q̃ ſomos viles perros, y q̃ eſſos pobres a quien afligimos ſon ya ſeñores nueſtros, dexadnos entrar a ponernos debaxo de ſu meſa, para q̃ nos traten como a perros, y nos ſuſtenten con ſus migajas. O eſpantoſo juyzio de Dios, que ni aun eſto les concederà, como no le concedio vna ſola gota de agua al rico Auariẽto, porq̃ no quiſo recebir debaxo de ſu meſa al pobre Lazaro, ni dexarle comer las migajas, q̃ ſobrauan a ſus perros. Viendoſe deſeſperados de todo remedio, daran triſtiſſimos aullidos, ſufriendo aquellos riguroſos tormentos: a los quales haze deſeſperar mas el Profeta Ioel, diziendo: *Vlulate, qui bibitis vinũ.* Aullad, aullad, los que beueys el vino de amargura, aullad, que bien teneys porque. Aqui caen bien aquellas palabras de Iſaias. *Canes muti non valentes latrare:* En q̃ los llama perros mudos, que no pueden ya ladrar; aca en el mundo ladrauan, y mordian a los pobres: pero alla en el infierno ſeran mordidos, y aullaran, y no podran ladrar. Porq̃ ſegun dize nueſtro Profeta: *Cũ interierit non ſumet omnia.* Quando mueran no lleuaran coſigo los brios, las fuerças, y poder q̃ aca tuuieron, con q̃ defendian y ofendian a todos.

Mat.25 · Luc.15 · Ioel.1. · Iſai.56.

26 De eſta dotrina colegireys quanto os importa dar las migajas que ſe os deſperdician, à los pobres, ya que os parece, que no ſon dignos de que ſe ſientẽ a vueſtra meſa. Y ſi bien lo miraſedes no digo yo en vueſtra meſa, pero ſobre vueſtros ojos, y encima de vueſtras cabeças los auiades de ſentar, y procurar grangearlos por ſeñores, y amigos, ſi quiera por el interes, que de ellos ſe os a de ſeguir. Como ſe podra ver en vn caſo que ſe lee, en la vida de San Iuan Elemoſinario; aconſejò eſte Santo a vn rico, que ania enfermado grauemẽ-

Exemp.

te, que si queria escapar con vida, que hiziesse largas limosnas a los pobres, y que ellos le harian buena amistad con Dios: hizolo assi el hombre, y alcançò entera sanidad, y mostrandose muy apesarado de auer dado tanto, le dixo el Santo, no te pese dello, que sino lo vuieras dado ya estuuieras muerto: no estaria sino tan sano como agora estoy, replicò el: pues roguemos a Dios, dixo el Santo, que me conceda a mi el merito de tu limosna, y yo te dare todo lo que tu diste; hizo assi el côcierto, y recibiêdo el dinero se cayò el rico muerto y perdio la vida, y la riqueza, no la podia lleuar consigo, y lo mas cierto es, que tambien perderia el alma. Mirad si importa mucho la amistad de los pobres: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt recipiant vos in aterna tabernacula.* Luc.16 Hazed amigos de las riquezas de maldad, dize Christo, para que los pobres os reciban en sus eternos tabernaculos, sentadlos a vuestras mesas para que ellos os sienten en las suyas, y sino dadles si quiera de vuestras migajas, para que ellos os den vna migaja de aquel manjar de los bienauenturados, que sola ella os podra dar eterna hartura. Assi como la diera aquella gota de agua,
27 que pedia el rico Auariento.

Pues ella sola, dize el glorioso Doctor San Agustin, que basta ua a matar la sed de los condenados, y apagar todo el fuego del infierno. Mirad quã a poca costa podeys grãgear vn tesoro tá inestimable. Pero los soberuios ricos, no quieren por amigos a los pobres humildes, sino a los ricos: *Amici diuitum multi.* Los amigos de los ricos son muchos, pero los pobres no tienen amigos. Admirablemente respondio vn Santo Obispo a vnos que viendole Obispo, y rico, se le vendian por parientes, y amigos, y vn dia antes no hallaua ninguno, preguntauales que de que edad eran, y respondiendo ellos, le dezian sus muchos, ò pocos años: pues no es possible que vosotros podays ser mis parientes, y amigos, siendo de tanta edad, porque ayer no tenia yo ninguno. Assi, que mi pariente, ó mi amigo, no pueden tener mas de vn dia de edad. Es cosa cierta, que los ricos no conocen a los pobres, sino a los ricos. Propriedad es suya hazer bien a quien no tienen necessidad, y a los que no se lo saben agradecer. Assi lo signicò el Espiritu Santo, por el Eclesiastico: *Hospitabitur, & pascit ingratos; & amara audiet.* Hospedar a el rico, y apacentarà a los ingratos; y en remuneració oyra dellos palabras desabridas. Estas

Augu. in Luca 16

Prou.14

Exemp.

28

Eccl.29

tas son las gracias que le darã, y son muy bien merecidas. Salen murmurando, y diziendo mil males. Que os parece quan vano se à mostrado, como si ignorasemos aqui quien fueron sus padres, y antepassados: basta q̃ todos quieren ya parecer Principes, y hazer ostentació, y manificencias: no notasteys el desorden tan grande cõ que se siruio la mesa, y q̃ mala sazõ tenian los manjares? A estos ingratos combida el rico, y no a los pobres, que son tan gratos, que el bien que les hazen por pequeño q̃ sea, les parece, q̃ es tan grande q̃ les faltara vida para podello seruir. Exemplo tenemos en aquel Centu-
Mat. 8. rion, que yendo a pedir a Christo en limosna, la salud para su criado, oyendo dezir al diuino Señor, que el yria, y le curaria, se postro a sus pies; reconociẽdose por indigno de q̃ tã gran Señor entrasse en su casa, que dixesse sola vna palabra, y lue-
Luc. 7. go sanaria su criado. No hizo esso el Fariseo Simon, sino que le parecio que hazia vn gran fauor a Christo, en admitirle en su casa, y darle su mesa; y dãdo de comer al Rey diuino le mormuraua, y le roia las entra-
ñas: *Noli regibus dare viñ sed his*
Pro. 37. *qui amari sunt animo.* No des vino a los Reyes, dize el Espiritu Sãto: esto es, no hagas cõbites a los ricos ingratos, sino a los pobres q̃ tienen amargura de coraçon; porq̃ essos lo saben agradecer; y como si lo mandara Dios al rebes, assi lo hazen los ricos.

Quando Dauid andaua po- 29
bre, y desterrado, embio vn re 2. Re. 25
cado a Nabal Carmelo, q̃ era vn labrador rico, ofreciendosele por amigo, y diziẽdo, q̃ atẽto q̃ le guardaua su tierra, y se la defendia delos enemigos, le rogaua q̃ le diesse algũ sustẽto, para reparo de la gran necessidad q̃ padecia el, y su gente: y respondio el villano, diziendo: *Quis est Dauid, & quis est filius Isai? tollam ego panes meos, & dabo viris quos nescio vnde sint?* Quiẽ es esse Dauid, que os embia? quienes esse hijo de Isai, para que yo le de mi pan? porque lo tẽgo de dar a quien no conozco? Ricos auarientos, sabeys quien son los pobres q̃ desconoceys, y menospreciays: Los valerosos Capitanes, q̃ os estan defendiendo de los enemigos. De San Luys Rey de Francia se lee, q̃ encontrandole vn priuado suyo vna noche, disfraçado dãdo limosna a los pobres, le preguntò, que que hazia entre aquella pobre gente: estoy haziẽdo paga a los soldados, que me sustentan mi Reyno en paz. Y assi quando el mundo andaua rebuelto en guerras, tenia el su tierra segura. Esto no conocen los desceydos auarientos. Cõ-

 firmase

firmasse mucho esta verdad, con vn caso que quenta Guillermo, en su libro primero de Apibus, cap. 12. Dize, que vn Conde de Campania, auiendo de yr cierto viaje largo, tenia tanta fé cō los pobres, q̄ llamò a vno, que le parecia gran sieruo de Dios, y le dixo, que el le mandaria dar toda la limosna, que le dauā de puerta en puerta; y que el tiempo que auia de gastar en pedir la, lo gastasse en
30 encomendarle a Dios. Admitio el concierto, y dexolo muy encargado a dos criados suyos los quales lo hizieron quinze dias, y luego se oluidaron del, y el pobre dexò de hazer su oracion, por ocuparse en buscar sus limosnas, y por encomendar a Dios a aquellos que se las dauan. Boluio el Conde, y quisose informar si su pobre era viuo; traxeronselo, y le dixo: como hermano te as oluidado tāto de mi, que despues de quinze dias que nos apartamos, me an sucedido tātos trabajos, que no se como bueluo viuo? Contole el pobre la verdad, y fue tan grande el enojo que el Cōde recibio, que echò a aquellos sus dos criados de casa, y rogandole por ellos los boluio a admitir, con condicion que fuessen al Papa, y refiriendole el caso, passasen por la pena que el les señalasse: fueron, y el Papa les mandò que diessen

Exem.

al Conde dos monedas; y vista la ambiguedad de la respuesta, boluio a embiar que les señalasse que monedas auian de ser, de que tanto peso; respondio que fuessen de oro, y tan anchas como toda la tierra, y tā gruessas como desde la tierra al Cielo, porque esse valor tiene la oracion de los pobres, de la qual priuaron al Conde. Conocieron ellos quā graue auia sido su culpa; y assi fueron admitidos en su casa. Veys aqui ricos quien son los pobres, que no quereys conocer. Ellos os sustentan la hazieda, la salud, y la vida: fauoreced les con el sustento necessario, no venga sobre vosotros el castigo, que embiò Dios sobre aquel rico villano de Naual Carmelo, por no auer repartido de sus bienes, con los pobres, y necessitados, que estauan en la cōpañia de Dauid, que dentro de diez dias le quitò Dios la vida y perdio con ella todos sus aueres, y entregó su cuerpo a los gusanos, y el alma a los Demonios. Pues quādo supo q̄ su muger Abigail auia salido a Dauid cō tan grā repuesto, de pā, y de otros mātenimientos, cō tan grāde liberalidad, y manificiēcia: dize el texto diuino, q̄ se le murio el coraçon, y se boluio como vna piedra insensible, y luego hiriendole Dios murio miserablemente, y se dexò acà las

1. Re. 25

las riquezas q̃ tãto endurava, las quales aunq̃ el quisiera no las podria llevar alla, segun lo enseña oy nuestro Propheta: *Cum interierit non sumet omnia.*

31 Simi. Abran pues los ojos los ricos, no les suceda otro tanto. Quando vna muger muere de dolores de parto, todas las que estan para parir temen el mismo sucesso. Este rico estava co mo preñado de tãtas riquezas, y al tiempo que avia de parir obras de misericordia, le faltò la virtud, y murio por justo ca stigo de Dios. Guardense pues los ricos, no les suceda lo mis-

Isai. 13. mo. El Propheta Esayas señala la muerte tan cruel, que los ta les padecẽ en el infierno: *Quasi parturientes dolebunt*: Padeceran dolores como los que paren; quiere dezir que estaran alli rebentando por parir, esto es, por hazer aquellas limosnas, y obras de misericordia, q̃ aca no hizieron, pero no podran, porque alli no tendran de que hazerlas. Mal podra parir la muger que no està preñada. Si estuviesse vna muger rebentando con agudissimos dolores, y le dixessen, assi aveis de estar muriendo, hasta que acabeys de parir, por esso tenè sufrimiento, y ella no estuviesse preñada, ni tuviesse que poder parir, seria lo mismo, que dezirle, no tengays esperança de que se os ayan de aliviar es sos dolores. Assi ha de estar el rico, que aca fue avariento, y cruel. Assi lo da a entender el Propheta David, quando tratã do de aquel miserable lugar, dize: *Ibi dolores vt parturientis in spiritu vehementi*: Alli avra dolores como del que està pariẽdo con espiritu vehemente, quiere dezir, que seran alla tã vehementes los tormentos, co mo lo son aca los dolores del parto. San Agustin declarãdo este passo, dize que les cogerà alli vna entrañable ansia, de hazer aquellas obras que dexaron de hazer, pero ya no tẽdran que poder parir, porque no estaran entonces preñados, y cargados de aquellas riquezas que agora tienẽ: pues quãdo mueran no las han de llevar consigo. Como dize nuestro Sancto Propheta: *Cum interierit non sumet omnia:* Y si su tormento ha de durar hasta que acaben de parir, serà eterno. Esto significò Christo nuestro Redemptor, en aquella parabola de el Rey, que se puso a cuẽtas, y le traxeron vn siervo suyo, que le devia diez mil talentos, que son seys millones, y no teniendo de que pagarlos, se los perdonò; y encontrandose este con otro consiervo suyo, que le devia cien reales, lo ahogava, porque le pagasse, y no queria vsar con el de misericordia: supolo el Rey, e indignado,

32 Ps. 47. S. Aug.

nado, porque no auia vsado de misericordia con su cõsieruo, mandò q̃ le echassen en la carcel, hasta q̃ le pagasse los diez mil talentos. Esta carcel es la del infierno, donde an de ser echados todos losq̃ no vsan de misericordia cõnlos pobres. Y en dezir el Euangelista, que an de estar en ella hasta q̃ paguen no se entiende, que en algun tiempo an de pagar, y librarse, pues alla no ay con que, ni de aca se puede lleuar, es dezirle, que le an de durar para siẽpre los desseos de pagar, y que nunca se le an de aliuiar aquellos crueles dolores de parto. El mie
33 do de no yr a aquesta rigurosa carcel, les haze a algunos auarientos esforçarse mas de lo q̃ su condicion les mueue, al parto de las obras de piedad, y misericordia. Como ellos lo confiessan por el Profeta Isaias: *A*
Isai. 26. *timore tuo concepimus, & parturiuimus spiritum salutis:* Señor por el temor que tenemos a tu justicia, cõcebimos, y parimos espiritu de salud: esto es, hazemos buenas obras, para el biẽ de nuestros espiritus, y saluaciõ de nuestras almas. Este recelo, y temor, haze que la esteril alma venga a parir muchos merecimientos, aunque sea cõ alguna repugnancia de su inclinacion, que es el fomes peccati, q̃ resultò de la culpa. Y aquellas palabras q̃ dixo Dios a la primera muger, se puedẽ entẽder espiritualmente, por cada Genes. 3.
vno de los ricos: *In dolore paries filio tuos.* Con dolor pariras tus hijos; esto es, cõ dolor, y repugnãcia de tu cõdiciõ, pariras las obras de misericordia, desentrañando de tu coraçõ las riquezas, para repartirlas entre los pobres. En vencer aquestas cõditraciones esta todo el merecimiento. A este parto de los hõbres correspõde otro parto de la misericordia de Dios, el qual hinchendo sus almas de gloria Isai. 66.
dize assi: *Nunquid ego qui alios parere facio, ipse non pariam?* Por vẽtura yo que hago parir a los otros, no tengo tambien de parir? Iusto es, que pues les obligo a que hagan obras de misericordia en mi seruicio, que tãbien la tengo yo dellos, perdonandoles sus pecados, y glorificando sus almas. La cudicia, 34
pues, de aquesta gloria, y temor de la pena a hecho, y haze que los ricos repartan sus riquezas a los pobres, antes que ellos les pidan limosna. Como lo hazia Abrahan, que yua a buscarlos por los caminos. Gene.
Y lo mismo hazia el Santo Iob, y assi dezia (capit. 29.) *Si oculos viduæ expectare feci,* Iob. c. 29
oculus meus à iunctura sua cadat. Si yo hize dessear alguna vez a los ojos de la viuda la limosna, q̃ le auia de dar: esto es, sino se la daua antes que ella la desseasse

seasse, ni me la pidiesse, pierda yo la vista de los mios: no como algunos, que cansados de las importunaciones de los pobres les arrojan la limosna, pero los temerosos de Dios, que tienen conocimiento de esta verdad, se anticipã a dalla. Las partes de Egypto se escusauan con el Rey Faraon, diziendo de las mugeres Hebreas: *Prius quã veniamus ad eas, parturiunt.*
Exo. 1. Antes q̃ vamos a partealla paren ellas. Assi lo hazian estos, y todos los Santos, y temerosos de Dios lo hazen el dia de oy antes que los pobres vayan a partearlos con sus importunaciones, parã ellos obras de misericordia. Y assi se alauaua el santo Iob, que era padre de los pobres, porque los amaua tanto como si los vuiera parido: y dize mas, que era ojos para el ciego, y pies para el coxo: Porque segun declara san Gregorio, guiaua el personalmẽte al ciego quando le encontraua, y quãdo le veya coxo se lo echaua sobre sus ombros. El mismo San Gregorio quenta en vna homilia, sobre aquellas palabras de Christo: *Videns IESVS ciuitatem.* Que hallando vn Monje en el camino, a vn leproso desfallecido, y traspassado de dolor, y de hambre, lo puso sobre sus ombros, y lo lleuò al Monasterio, y lleuandolo se admiraua mucho de lo poco q̃ pesaua: llegò a la puerta, y descargolo, y dixo el leproso: *Non erubuisti me coram hominibus, nec ego erubescam te coram patre meo.* 4
Tu no tuuiste verguẽça de cargarme delante delos hombres ni yo la tendre de confessarte por mia delãte de mi Padre: y luego desaparecio. Assi el santo Iob no se auergonçaua, aunque era Rey, de poner sobre sus ombros a los pobres, antes se deleytaua en esso, y en gastar con ellos las riquezas que tenia: porque sabia, que ellas, y toda la honra, y vanidad del mundo se auia de quedar acà. Que es lo que nos à ido persuadiendo nuestro Profeta *Quoniam cum interierit non sumet omnia, neque descendet cũ eo gloria eius.*

CAPITVLO XLI. QVE TRATA DE la vanidad de la gloria del mundo, y del glorioso fruto de los trabajos.

QVE LA GLORIA DEL MVNDO se desuanece como el humo, la qual pretenden los mundanos, y se hazen adorar como si fueran diuinos, y que es muy mala señal poner la bienauenturança en la prosperidad.

§. I.

1 *NEQVE DEScendet cum eo gloria eius.* En el capitulo passado dio la razó nuestro Profeta, porque no deue temer el justo, quando el pecador se hiziere rico; y en este da la causa porque no deue temer, quando se multiplicare la gloria de la casa del mismo pecador; y assi dize q̃ nó tema, porque aquessa gloria q̃ aca tiene el pecador no descẽdera conel: *Neq; descẽdet cum eo gloria eius:* Declarando San Ambrosio este lugar, viene a dezir, que la gloria sube con el que sube; pero no deciende con el, que baxa. Como se vè en los que suben en dignidades, y prelecias, que va subiendo con ellos la honra, pero en cayendo desse punto huye la honra, y gloria del mundo, y quedan afrentados: pero la gloria de la virtud se baxa con los humildes, y se sube cõ ellos a la bienauenturança. Quando el pecador deciende al infierno la gloria que aca tenia se le desuanece como el humo, porq̃ toda ella no es mas que vna poca de vanidad. Pregunta San Bernardo, porque Christo siendo tã humilde admitio aq̃lla gloria, cõ q̃ la Ciudad de Hierusalen le recibio, que fue el mas celebre triunfo que jamas se vido en la tierra, auiendo el abominado siẽpre la vana ostentacion. Responde que fue para hazer demostracion, de quan presto se auia de desuanecer aquella gloria, como si fuera humo, y quan indigna era de que los hombres la apeteciessen por su poca estabilidad, y firmeza, y por esto dize que la recibio con lagrimas y llanto: *Videns ciuitatem fleuit super illam.* Y durò tan poco aquesta gloria, que los que por la mañana le llamauan bendi-

Amb. in Psa 48.

Bern. in Matt. 21

to del Señor Rey de Israel, Hijo de Dios, y le cantauan canticos mysteriosissimos, al medio dia le buscauan para crucificarle, y le blasfemauã, y le fue forçoso salirse fuera de la Ciu-
2 dad, fatigado de la hambre. Es humo toda la gloria del mundo. Mil exemplos tenemos de esto, assi en las humanas como en las diuininas letras. Mirad el desastrado fin que tuuo la vana arrogancia de Olofernes la magestad del Rey Dario, la graneeza de Alexandro Magno, y la de todos aquellos Emperadores Romanos, que tanto celebrò el mundo. Toda su gloria se desuanecio como el humo, y enagénados della decendieron a los infiernos. Por esso no quiso el Baptista admitir el ilustrissimo titulo de Messias, que le embiaua a ofrecer la Sinagoga; dize del Euangelista: *Confessus est, & non negauit; & confessus est, quia non sum*
Ioan. 1. *ego Christus:* Confessó, y no negò; y lo que confessò fue: No soy yo Christo. Ponderad mucho esta respuesta del humildissimo Precursor, para exagerarla; repite tantas vezes, que confesso, significando cõ quãta constancia rehusò la gloria, que se le ofrecia. Sobre lo qual nota san Gregoria, que no es
S. Greg. muy dificultoso el no apetecer vna persona humilde la gloria del mundo, muchos ay que lo se acuerdan de ella: pero que quando se la ofrecẽ no la quieran recebir, esso es mucho de estimar, y dize que fue mayor prueua esta de su virtud, que la carcel, y cadenas de Herodes. Hizo como los diestros soldados, que quando ven venir la saeta se humillan porque no les ofenda. Saeta es para el alma la gloria del mundo, y para que no nos mate, y derribe en el infierno, es bien que nos humillemos. Assi se humillò el Baptista: *Non sum dign⁹ vt eius corrigiam calciamentorum soluere* No solo no merezco yo gloria de ser el Messias; pero no soy digno de desatar la correa de los çapatos de aquel Señor, que lo es.

Lo contrario hazen el dia de oy los mũdanos, la gloria, y 3
honra, q̃ ni la merecen, ni se la dan, echan mil rodeos para alcançalla por caminos ilicitos, è injustos; y no solo cudician ser grãdes señores, sino tãbien ser dioses de la tierra. Parece q̃ los Christianos an heredado la antigua Gentilidad de los paganos, a cerca de la adoracion de muchos dioses, en cuyo lugar an sucedido los nobles, y ricos, pues todos quierẽ ser adorados: aunq̃ ay grande diferencia, q̃ el q̃ es Señor, y Dios verdadero, no haze cosa mala; pero ellos como falsos dioses, no hazen cosa buena. Dios nunca

miente,y ellos no saben dezir verdad. Dios perdona mucho, y ellos no sabē perdonar nada. Dios es loable en todo, y ellos en todo son vituperables. Y siēdo Dios tan bueno no manda que lo adoren mas de vna vez en la semana,y ellos siendo tā malos quieren que los adoren mil vezes cada dia, y que los siruan de rodillas, que es vna infernal abominacion. S. Iuan se hincó de rodillas a vn Angel,y el no lo quiso consentir: *Vide ne feceris, conseruus tuus sum.* Apoc.9 Mira lo que hazes, leuantate, no hagas tal, que no soy Dios yo, sino vn consieruo tuyo, ambos somos sieruos de vn mismo Señor. Pues si los Angeles siendo tan auentajados en naturaleza, no consientē que en su presencia se hinquē los hōbres de rodillas, como quieres tu que te siruan de rodillas los que son tus yguales. San Pedro aunque era cabeça de la Yglesia, no consintio tal a Cornelio, antes le leuantò, diziendo:
4 Act.10. *Surge & ego ipse homo sum:* Leuātate que hombre soy como tu. Esto auian de tomar muy de memoria, los señores, y señoras de ogaño, y dezirlo a sus criados, quando ellos de puro comedidos se demasiarā a querer dar a las criaturas, lo que se deue solo al Criador. Pero quieren como dioses gozar en este mūdo de la gloria, y preeminēcia diuina, quierē subir a essa gloria, pero quando Dios derribe su sobernia: dize nuestro Propheta: que *Non descēdet cū eo gloria eius:* Y puestos en aquella afliccion y amargura, q̄ les valdra auer sido aca muy claros en linage, muy afortunados en gracias naturales, y muy prosperados en bienes de fortuna, pues toda essa gloria, no ha de descendir a consolarlos, ni valerlos? Ninguna cosa le aprouecha a Lucifer, el auer sido el mas auentajado de todos los Seraphines, y el auer sido criado con tan gran pujança de hermosura, y gracia, pues por auerse querido igualar cō Dios esta agora tan abominable, tan horrible y feo, antes el acordarse de ello le atormentarà mas. Assi recebirā mas tormento con mayor gloria en el mūdo, viendose en el infierno priuados della, y tan afligidos.

Por biēauēturados se cuētan en la tierra, aquellos q̄ refiere 5
David, en la mayor parte de vno de sus Psalmos: *Quorum os locutum est vanitatem, dextera eorū dextera iniquitatis, &c.* Ps 143. Cuya boca habla vanidades, mentiras, testimonios, blasphemias, murmuraciones, y menosprecios de sus proximos sin q̄ aya quiē les vaya a la mano; y cuya diestra dize q̄ es diestra de iniquidad, esto es, sō poderosos y fuertes, para cosas injustas y malas;

cuyos hijos van creciendo en su juuentud, como los renueuos de las plantas, floridos, hermosos, y vestidos de diferẽtes colores, sus hijas tienen adornadas y compuestas a la semejança de los templos sagrados: sus troxes, sus botillerias y despensas tan llenas, que rebientan, y se derraman de vnas partes en otras; sus ouejas cargadas de crias, y todos sus ganados gordos, y tan cabales, q̃ no se les desmedran, ni mueren, ni se atreue nadie a hurtarselos, ni aun pedirles el diezmo; no ay ruyna en sus paredes, q̃ siempre se las sustenta la fortuna, no tienẽ portillo, por dõde puedan entrar a robarles, porque como son fuertes no se las puedẽ escalar, no se oye de su parte clamor, ni llãto, ni quexa, porque todos los temẽ, y finalmente concluye David, diziendo: *Beatum dixerunt populum, cui hac sunt:* Bienauenturado llamarõ al pueblo (esto es, a la gente popular, y granada) q̃ tiene todas estas cosas. Quiẽ sepamos los llamò bienauenturados? otros tan vanos como ellos: pero yo, dize luego el Propheta, digo: *Beatus populus, cuius Dominus Deus eius:* Que es mas bienauenturado el pueblo que tiene el Señor por Dios, aunque le falte toda esta prosperidad. Pues sepamos Sancto Propheta no es bueno ser tan prosperos y felices? porque el pueblo que goza de tanta felicidad, no puede parar en biẽ, pues es cosa clara que tras tanto subir les ha de venir el mucho baxar, y quando el pecador baxare, dize oy, que: *Non descendet cum eo gloria eius:* No à de baxar con ellos aquessa gloria, y felicidad.

6 La prosperidad de los peca-
S. Greg. dores, dize San Gregorio, que
21. mor. va buscando lo contrario de
c.4. lo que ellos pretenden; ellos pretenden perpetuarse en aquessa gloria del mundo, y ella poco a poco los va despeñãdo, y arrojãdo en la eterna miseria, y assi su pretensiõ les viene a ser la mas euidente señal de su reprouacion. Assi como Simi. el medico que al enfermo desafuziado le concede que coma de todo, pero al que le prohibe las cosas de su gusto, es señal que espera su mejoria. Assi pues, por esperarla Dios de sus escogidos les embia trabajos, y a los malos los prospera, porque no espera dellos, sino la muerte de sus almas, y dize que los electos son affligidos con vn transitorio, y breue castigo, porque los açotes de la tribulacion corrijan a los que la diuina piedad guarda, para herederos de su gloria. Dize S. Bernardo, que el justo es como S. Bern. la lana; que para que salga el paño fino se ha de cardar alla

mu-

S.Hier. mucho. Y San Hieronymo cõpara las tribulaciones, a las aguas del diluuio, que quanto mas crecian, mas leuantauan el arca de Noe. Y San Theodoreto dize, que atribular al justo es cortar al arbol las ramas superfluas, para que nazcan otras de mas prouecho. Figura era del juyzio, aquella çarça q̃ vido Moyses, que se ardia, y no se quemaua. En las peligrosas heridas se conoce el buẽ cirujano, y en las grandes batallas se haze fuerça del esfuerço del buen capitan; y en las tempestuosas tormentas se señala el que es buẽ piloto, y destos peligros se saca mas gloria, que no de las prosperidades. Poreste fin embia Dios trabajos a los que quiere bien. Al nouillo que an de matar en la Pascua, le dexan andar libre, gozando del pasto deleytoso; pero al buey prouechoso le atan al yugo. Que vfanos andã los pecadores, gozando la gloria de sus deleytes y gustos: es, que no sabẽ los miserables la dasgraciada suerte que les està guardada. Miserable pecador, no te glories, y alegres tanto, no te vayas con tanto contento al infierno. Si vn alguazil tuuiesse vn mandamiento secreto, para prender a vn hõbre, y le viesse yr muy de priessa, y con gran gusto hazia la carcel descuydadamente, diria sonriẽdose: andad norabuena, que esso buscamos. Mas que burlado, y afligido se veria despues quando se viesse encerrar en vn calaboço, cargado de grillos, y cadenas, y que le haziã cargo de muchos latrocinios. Assi va caminando el pecador al infierno muy alegre, y descuydado; pero como el juez diuino le ve ir, dize Dauid, que se sonrie, porque sabe que se le ha llegado ya el dia en que le ha de pagar tantos enojos, como le ha dado; *Dominus autem irridebit eum; quoniam prospicit quod veniet dies eius:* Prẽdele en aquella escura, y horrible carcel del infierno, porque le tenia vsurpada su hõra y gloria. Y assi como al ladron le quitã el hurto, y lo echan a galeras: assi le quitan la gloria al pecador, y lo arrojan en los tormẽtos perdurables, Y esto es lo q̃ quiere nuestro Propheta: *Neq̃ descendet, &c.*

Exod. · 7 Simi. · Simi. · Simi.

QVE LOS TRABAjos de los justos no son trabajos, sino como trabajos: y los deleytes de los pecadores no son deleytes, sino como deleytes: y que la gloria que no ha de baxar con los malos al infierno ha de subir con los buenos al cielo.

§. II.

Neq̃

8 NEque descendet cum eo gloria eius: Dize que no descendirà la gloria de los peccadores cõ ellos al infierno, respeto de la gloria de los justos, que subirà con ellos al cielo. Auerigue mos esto. Como si la gloria ha de subir con los justos viuen ellos tan despojados della, y tã acompañados de trabajos? y si no la alcançan en la tierra, como aura de subir con ellos al Cielo? mejor diriamos que la gloria del cielo baxarà por ellos a la tierra. A esto digo que los trabajos son gloria de los justos. Assi lo dio a entender S.
G.l.6 Pablo, quando dixo: *Fratres mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi*: Nunca Dios permita hermanos, q̃ yo me glorie, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. Por la Cruz se entiende qualquier genero de trabajos, y essos son gloria del justo, y esta gloria ha de subir con el al cielo. Assi lo oyô dezir San Iuan
Apoc. 14. en su Apocalypsi: Bienauenturados los que mueren en el Señor, porque sus obras los yran siguiẽdo. Quiere dezir, que subiran con ellos a la bienauenturãça. Pues sepamos si sus obras fueron penitencias, ayunos, cilicios, disciplinas, vigilias y persecuciones, an de subir con ellos cosas tã asperas? no subirà con ellos, sino la hõra, y gloria de auerlas sufrido por Christo, y de auerse gloriado en ellas. Demanera, que los trabajos sufridos por Dios, no son trabajos, sino gloria. A este proposito nos ofrece vna doctrina admirable. San Agustin, 9
S. Aug. in Ps. 48. va explicando aquellas palabras de San Pablo: *Quasi tristes semper autem gaudentes, sicut egentes, multos autem locupletantes, tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*: En que va hablando el Apostol con los justos, y dize, que viuen casi tristes, pero siẽpre alegres, como pobres, empero siempre ricos, y tãto que enriquecen a muchos, casi no teniendo nada, y posseyendolo todo. Sobre lo qual nota S. Agustin, q̃ a nuestros trabajos no los llama trabajos, sino como trabajos: pero a nuestra gloria no la llama casi gloria, sino verdadera gloria; a todas las cosas aduersas que nos puede dar pena, les añade esta particula, casi, casi tristes, casi necessitados, casi no tenemos nada, pero no dize, que estamos casi alegres, ni que enriquecemos a muchos, ni que casi lo tenemos todo, sino absolutamente alegres, enriquecemos a muchos, y tenemos todas las cosas, dando a entender, que nuestros trabajos, no son trabajos, sino apariencia de trabajos: parecen trabajos, y son gloria, q̃ ha de yr subiendo cõ nosotros al cielo: assi como las prosperi-

2. Cor. 6.

dades

dades delos pecadores sõ miseria, q̃ hade baxar cõ ellos al infierno: *Iniquitas eius descẽdet*: Su iniquidad descẽdirâ, dixo Dauid: y es lo mismo q̃ dize oy: *Neq; descẽdet cum eo gloria eius.*

Ps. 7.

Dize muy bien S. Pablo, que las obras delos justos, sus lagrimas, su tristeza, su afliccion, su necessidad, no son trabajos, porque si lo fueran, no auia Dios de dezir a S. Iuã, que sus obras auian de seguir a todos los que morian en el Señor, pues a la bienauenturãça no pueden subir trabajos. Assi q̃ auemos dicho que las obras delos justos, aunque tienen apariencia de trabajos en los ojos de el mundo, no son sino gloria. Prossigue adelante S. Agustin, y da la razon de esto, diziendo, que esta vida es como vn sueño, q̃ passa presto, y a la mañana despierta el que dormia, y cuenta lo q̃ soñò, y en todo lo q̃ refiere de su sueño, añade esta palabra, casi, pareciome señores casi q̃ comia, o casi que moria de hãbre, o casi que me veya en los cuernos de vn toro; a todo añade, casi, porq̃ despues q̃ despierta halla no auer sido assi, lo q̃ le parecia ser verdadero. Assi pues, como esta vida es sueño, los trabajos de los justos, no son trabajos, sino casi trabajos; porque quando despierta en el cielo, se halla rodeado de gloria. Y esto es lo que da a entender S. Pablo: *Quasi tristes semper autem gaudentes, sicut egentes multos autem locupletantes tanquã nihil habentes, & omnia possidẽtes:* Soñauan los justos quando viuian en el mundo, que estauan tristes, y en despertando en la gloria, se hallan muy alegres, soñauan que estauan pobres, y y enriquecen ellos a muchos con su intercession; soñauan q̃ no tenian nada, y tienen todos los bienes, regalos, y deleytes celestiales: muy cierta es alli la alegria, descanso, y gloria, porque aunque en la tierra ay casi, alla no lo ay. Y por el consiguiente los pecadores, que viuiendo en esta vida soñauan q̃ tenian casi gloria, casi deleyte, casi riqueza, despertaran en la otra, y se hallaran siempre tristes, afligidos, atormentados, y rodeados de todas las miserias. Porque como la gloria que en el mundo posseyan era vn casi, no descendirà con ellos al infierno, como dize nuestro Propheta: *Neq; descendet cum eo gloria eius:* Trocarsean las suertes, y los que estuuieron aca casi tristes, estaran alla siempre alegres: y al contrario los que estuuieron aca casi alegres, estaran alla siempre tristes.

Y no le parezca a alguno, q̃ peruierte Dios el orden de su diuina prouidencia, en dar trabajos a los buenos en esta vida, y descanso a los malos, porque

què son muy oculros sus diuinos juizios. Como lo quiso dar a entender el Propheta Dauid, quando dixo: *Ponens in thesauris* Ps. 32. *abisos:* Que pone Dios en los te soros abismos. Notad, q̃ no dize que pone los tesoros en los abismos, como ordinariamẽte se suelẽ hallar, los quales abismos son, como caxas en que la naturaleza deposita, y guarda el oro y la plata, y las perlas, y margaritas preciosas, que por esso tienen tanto valor, porq̃ se sacan de los abismos. Al cõtrario pues dize el Propheta q̃ haze Dios, que pone a los abismos, dẽtro de los tesoros: quiere dezir, que haze Dios muchas cosas, al contrario de las que haze el mundo, pues a los buenos que son sus amigos, les da grãdes trabajos, y a sus enemigos que son los malos, les da mucho descanso. La causa de esto es, q̃ es Dios como vn prudente comprador, el qual S. Gil. quando compra algunas cosas de poco precio, las paga luego de contado, pero si son preseas de grande estima, dize q̃ se las fien, que el las pagarà despues. Assi Dios vino al mundo a cõprar buenas margaritas, que son las buenas obras, y las que halla que las an hecho los pecadores en mal estado, las paga luego, como cosa que vale poco. dales por ellas riquezas deleytes, contentos, y honras, que es todo vanidad, todo nada; pero las que halla que los justos hazen en charidad, como mercaduria de tanta estima las aprecia en tanto, que parece que no halla enel mundo cosa con que pagarlas, y assi les libra la paga para el Cielo, donde tiene el tesoro de su gloria.

Pero direys, ya que Dios no les paga aca los bienes a sus amigos, porque les embia males, pues no es señal de buena amistad, dar mal por bien? son mysteriosos los secretos de Dios. Para responder a esta pregunta auemos de aduertir primero lo que refiere San Iuan de los justos: *Lauerunt stolas suas in sanguine ligni;* Apo. 7. Que lauaron sus estolas en la sangre de el Cordero, y quedaron muy limpias, y mas blancas que la nieue.

Quien oyò jamas tal cosa, que la sangre limpie, y blanquee? a nuestro modo de entẽder, la sangre no podia blanquear, sino manchar. Pero haze Dios esto, para descubrir el abismo de sus mysterios, y por que los hombres no se gouiernen por su parecer vano y engañoso, sino por el de su diuina prouidencia, el qual no puede yr contra razon, aunque lo parezca a nuestro mal modo de entender. Veys al justo en vna grande afliccion, y

os parece que se mancha su fama, y que se desdora su opiniõ y se macula su honra en la sangre de las tribulaciones, y trabajos. Entended pues, que esse es el mejor xabon, con q̃ se ha de limpiar, y glorificar. Quien entendiera, que quãdo Ioseph lleuò sus dos hijos Ephrayn, y Manasses, a que los bendixesse su padre Iacob, que no le auia de caber a Manasses la mejor suerte, pues era el mayor, y estaua a la mano derecha? Quiẽ no creyera, que quando el ciego Iacob leuantasse las manos para bendezirle: auia de poner la mano derecha sobre el mayor, y la siniestra sobre el menor, pues en esto solo consistia la mejoria? Assi lo entendio Ioseph, y viendo que Iacob cruzaua los braços, y lo hazia al contrario, se lo aduirtio, pareciẽdole que lo hazia a ciegas: al qual respondio el Sancto Patriarcha: *Fili mi, scio*: Bien lo se hijo mio, bien se lo que me hago, mejor que el vuestro es mi parecer, sujetaos a el, y dexaos de vanas pretẽsiones: *Hic erit in populis, & exaltabitur; sed frater iunior maior est illo*: Este que es el mayor serà ensalçado para con las gentes del pueblo: pero este otro que es el menor, à de ser mayor que el: porque serà ensalçado para cõ Dios del Cielo, y preferido en la diuina bendicion.

Gen. 48

De lo dicho inferimos quã incõprehensibles son los juyzios de Dios, en dar trabajos a los buenos, y prosperidad alos malos, pues alcabo trueca Dios las suertes, y cruza los braços. Y el que en el mundo es menor, es pobre, es atribulado, y finalmẽte està a la siniestra de las aduersidades, le echa Dios su bendicion, y le sienta a la diestra de su gloria: y el que como mayor, y mas rico tuuo la diestra de los deleytes, y prosperidades, le viene a caber la siniestra de la miseria infernal. Assi dize Dios que lo ha de hazer: *Gloriam eorum in ignominiam commutabo*; Yo comutarè su gloria en ignominia: y por el consiguiente yo comutarè la ignominia de los justos en gloria, la qual ha de subir con ellos al cielo, y la ignominia à de descendir con los malos al infierno: pues: *Nõ descẽdet cũ eo gloria eius*: Verificose esta verdad, en aquel exemplo, que se lee en las vidas de los Padres. Tenia vn Monge cargo de lleuar de comer de tantos a tãtos dias a vn sancto hermitaño, q̃ con gran exemplo de vida viuia en el desierto, y encaminãdo para alla passò por la Ciudad, y vido que lleuauan a enterrar a vn hombre rico, con grande ostentacion, y acompañamiento de todo el pueblo, y clerezia, y muchos lutos y cera,

Osee 4.

Exempl.

13

ra, y prossiguiendo el monge llegò a la hermita, y halló al sancto que vn Leon le auia despedaçado, y derramado sus entrañas. diole grandissima tristeza y dolor, aquel expectaculo; arrojose en tierra, començò a llorar y dezir: no passarè de aqui hasta que Dios se sirua de declararme este mysterio, porque el justo muere con tãta ignominia, y el pecador cõ tanta honra: apareciosele vn Angel, que le dixo; con esta muerte tan desastrada, pagò este sancto algunos descuydos que tuuo en la vida, y bolò al cielo acompañado de Angeles, y con essa honra pagó Dios a esse rico algunas buenas obras que auia hecho, y sin ella baxò a los infiernos, acompañado de demonios. Mirad como trueca Dios las manos, como comuta la gloria en ignominia, y la ignominia en gloria; como esta sube con el justo, y la otra baxa con el pecador.

QUE LOS QUE MEnosprecian, la honra y gloria, la alcançan, y que aun para los que se han de condenar, es grangeria no tener aca gloria, ni regalo: y de lo mucho que sentiran los tormentos los que no estan hechos a padecer.

§. III.

Neque descendet cum eo gloria eius. Muchas vezes sucede por orden del cielo, que los q̃ por Dios menosprecian la gloria del mundo, y toda su põpa, vengan a alcançar la mayor, y mas auentajada. De Moyses, dize San Pablo, que eligio mas ser perseguido cõ los de el pueblo de Dios, que ser honrado, y regalado en la casa de el Rey Pharaõ. Menospreciò el fauor y priuança de la corte deste Rey, y despues le hizo Dios mas poderoso q̃ el mismo Pharaon; porque a Pharaon le obedecian solos los hombres; y a Moyses los hombres, los mares, los rios, y las piedras: no buscaua gloria, y la hallò; y al contrario los vanos del mũdo que la buscan no la hallan; *Cõtemne gloriã, & eris gloriosus:* Menosprecia la gloria, y seràs glorioso, dixo San Iuan Chrysostomo, porque este es el mas eficaz remedio para podella alcançar. Y assi fue admirable similitud, de aquel que la comparò a la sombra; si quereys alcançar la sombra, se os va huyẽdo, y si huys della se irà tras vos; pues como los mundanos se van por alcançarla al infierno? Dize bien nuestro Propheta, que no descendirà cõ ellos la gloria, porq̃ si la gloria del mundo es como la sombra, en el infierno no la puede auer: porque alla no ha de auer luz, y assi

Margin notes: 14; *Exod. 1.*; *S. Chrys.*; *Simi-*

y aſſi no baxarà cõ ellos, pero ſubirà con los juſtos, que ſon alumbrados por Dios, y la ſupieron menoſpreciar. 15 Refiere *Plutar.* Plutarco, que vn inſigne pintor auia pintado vn cauallo, y queriendole pintar la boca eſpumoſa, no podia dalle a la eſpuma aquella perfeccion que ſe requeria, y canſado de porfiar, ſe ayrò conſigo miſmo, y tirò a la pintura la eſponja cõ que limpiaua los pinzeles, cõ determinado impetu de borrarla: empero ſuccedio muy al contrario, porque como la eſponja yua manchada de las colores, tocole con ella en la boca, y lo que no podia el maeſtro perficionar con la ſubtileza de ſu arte, quedó a caſo tan perfecto, que parecia la eſpuma ſer mas natural, que artificioſa. Aſſi digo, que ſi quiſieredes alcançar la gloria del mũdo, no baſtarà el artificio de vueſtro ingenio, porque al cabo ſe os reputarà por ignominia grande, el auerla apetecido: pero ſi os indignays contra ella, y la menoſpreciays, la alcãçareys en toda perfecciõ.

No quiero dexar de poner a- *S.Baſil.* qui vn caſo q̃ refiere S.Baſilio, *Exẽpl:* dize que en cierto Monaſterio eſtaua vna mõja, q̃ por humildad ſe fingia loca, y era por todos tenida por tal, y era maltratada de palabra, y de obra, pero ella de nadie ſe quexaua, ni queria oir murmuraciõ, ſeruia en la cozina, y comia las ſobras de las otras, y nũca la ſentauan a la meſa. Eſtaua a eſta ſazõ cerca de alli vn ſancto hermitaño: hablole vn Angel, y le dixo; contẽto eſtaras, por parecerte q̃ te auentajas mas q̃ otros en ſanctidad, pues ſi quieres ver vna muger que te haze conocida ventaja, ve al Monaſterio de las Tebeſionitas, y la hallaras con vna corona en ſu cabeça, fue, y recibieron todas gran conſuelo; pidio q̃ ſe juntaſſen todas, q̃ las queria ver; y juntandoſe, dixo, q̃ todauia faltaua vna, reſpondieron que ſi, pero que era vna loca; pues eſſa quiero yo ver: fueron por ella, y no queria ſalir de la cozina, porque ymaginaua lo q̃ la querian, y al fin ſalio forçada de la obediencia; y como la vido el Sancto, y con la toca cubria la corona, arrodilloſe a ella, pidiendole que le bẽdixeſſe, y ella ſe arrojò a ſus pies, diziendo que ella auia de ſer bẽdezida del: las mõjas turbadas de lo que veyan, que es vna loca falta de juyzio: voſotras lo ſoys (reſpõdio el,) en dezir eſſo, porq̃ eſta es corona de todo eſte Monaſterio, y contoles lo que Dios le auia reuelado, y todas ſe derribaron a ſus pies, pidiendole perdon de los agrauios que la auian hecho, eſcarneciendola, y vltrajandola, y la

ſancta

ſancta las abraçò a todas, y las perdonò, y viendo que no ſe podia ya encubrir, y que la veneravã como a ſanta, por huyr eſta gloria vana, pidio licẽcia, y ſe fue a otro Monaſterio, dõde acabò ſanctiſſimamente. En eſto echareys de ver como la gloria ſe va tras quien no la buſca.

16 Grangeria es de los juſtos, no querer gloria en la tierra, por tenerla doblada en el cielo. Pues el que nunca ſupo tener guſto, quando ſe vea en aquellos eternos gozos, gozarà mejor dellos. Aſſi como el que paſſa de vn eſtremo de trabajos, a otro de contentos, y plazeres: y al contrario, quando el pecador deſcienda al infierno; deſpoſſeydo de la gloria que enel mundo tiene, ſentirà mas aquellos tormentos, que otro condenado que en el mũdo tuuo trabajos. Põgamos vn exemplo; eſtan en vna miſma carcel dos apriſionados preſos; que ſerà la cauſa de eſtar el vno mas afligido q̃ el otro? puede ſer, o porque le dã mas pena, o porque ſiente mucho la priſion, por no auerſe viſto en trabajos, y acordarſe de los guſtos paſſados, claro eſta que ſe ha de afligir mas, ſi le ponẽ en vn calaboço mas profundo, y obſcuro, y le cargan de mas cadenas, y le dan mayores tormentos.

Simil.

Simil.

Aſſi ſon afligidos en el infierno mucho, los q̃ en el mundo tuuieron muchos deleytes, hõra y gloria, por auerſe deleytado mas. Como ſe vido en Lucifer, q̃ por ſer mayor ſu hermoſura, fue mayor ſu ſoberuia, y es mayor ſu tormento, q̃ el de los otros Angeles. Y ſe vido en aquellos Emperadores Romanos, q̃ por ſer grande ſu poder fueron grandes ſus tyranias, y ſon grandes ſus tormentos. La gloria, y riqueza de Salomon, fue ocaſion de ſer mas graues ſus pecados; porque la gloria, riqueza, hermoſura, y poder, en el pecador: es como la eſpada en la mano del furioſo, que como no tiene juyzio ſe viene a matar con ella; y ſi ſegun la grauedad de la culpa, à de reſultar la grauedad de la pena, luego mejor le fuera al condenado, no auer gozado de tanta gloria. O ſino pongamos a dos preſos en vna miſma carcel, por vna miſma culpa, diferentes en eſtados, y perſonas; el vno es vn villano, y el otro vn cauallero; el cauallero, naturalmente es mas delicado, y ſiente mas la mala cama, y la peſadumbre de las cadenas, y tormentos, que el villano que eſtà curtido en trabajos. Aſſi los que en el mundo ſe dan a la gula, pereza, y ſenſualidad, ſentiran mucho mas los tormẽtos del infierno y ſus afrẽ- Simil.

tas, que los que viuierõ pobremente, sujetos, abatidos, y trabajados. Doctrina es esta de S. Gregorio, en confirmacion de laqual trae este exemplo: dize, que assi como vn mismo Sol aflige mas a vnos, que a otros, segun la calidad de su cõplexion corporal; assi sucede en los cõdenados. Mirad si es grã geria huyr la gloria y deleyte.

S. Gre. 9. mor.

17 Tambien dixe, que harà que crezca mas su tormẽto la memoria de los gustos, y deleytes passados. Dize S. Hieronymo, que el acordarse de los bienes en que se vieron, ha de ser materia de los mayores males en que se veen; alli les atormenta la honra y gloria que tuuierõ, comparandola con la ignominia y afrenta que tienen; atormentales la hartura, y abundãcia que gozaron respecto de la pobreza y hambre q̃ padecen; atormentarles ha el descanso en que se vieron, considerãdo los grandes trabajos en que se veen. Todo esto ha dicho este Doctor, declarãdo aquellas palabras de Esayas: *Cum cantico non bibent vinum amplius*: No beberan ya mas vino cõ alegres canticos, sino hiel con triste amargura. De manera, que tẽdrã dos linages de tormentos, la gloria passada, y la pena presente, harãn reflexiõ en ellos, y assi se les doblarã. A este proposito declara S. Basilio en su Examerón aquel verso de Dauid; *Pones eos vt clibanum ignis*: Ponerlosas Señor como si fueran horno de fuego; como horno dize, porque en el arde mas el fuego, que en otra parte. La causa es, que repercute, y haze en si reflección la llama, y se buelue el fuego mas intenso. Aduiertan mucho esto los pecadores, y no se engañen, diziẽdo que lo mesmo es ser preso por mil, que por mil y quiniẽtos; sepã que los que se entriegan a muchas maneras de deleytes, y regalos, an de ser atormentados cõ muchas y diuersas maneras de tormentos. Assi lo mandó Dios a los atormẽtadores, como refiere S. Iuan: *Quantum glorianit se, & in delitijs fuit; tantum date ei tormentorum*: Quanto mas se gloriô, y se dio a deleytes, tanto mas le dad de tormentos. Que serà ver alli a los regalados Principes, y delicadas damas açotadas sus carnes con encendidos escorpiones? muy poco valdrã alli sus melindres, que muy sin melindre desgarraran los demonios sus deshonestas carnes: dense priessa a buscar honras, y vanidades, que todo serà añadir fuego a fuego, y dolor a dolor.

S. Hie. in Isai. 14.

S. Basil. Ps. 20.

Apoc.

QVAN

QVAN GRAN CEguera es no escarmentar en cabeça agena, y quan gran beneficio nos haze Dios, quando nos quita las gracias naturales en que nos desuanecíamos.

§. IIII.

18 NEque descendet cum eo gloria eius: Es possible que aya hõbre tan desatinado, que oyẽdo esta doctrina, enseñada por la boca de Dios, profetizada por sus sanctos, y confirmada con tantos exẽplos como cada dia experimentamos, no se desengañe, y enfrene sus apetitos. Este pensamiẽto le desuelaua al Sancto Propheta Dauid, y cayẽdo enla cuẽta, dezia cõgran menosprecio de si mesmo: *Persequatur inimicus animam meã, & cõprehẽdat, & cõculcet in terrã vitã meã. & gloriã meã in puluerem deducat:* Persiga el enemigo mi alma, exercitela en paciencia, comprehenda mi vida, arrastrela, y pongala debaxo de sus pies, y conuierta en poluo mi gloria y honra vana, q̃ no quiero defenderla, ni procurarla, pues no me hade ser de ningũ prouecho, sino de mucho daño. Como quien dize, no quiero cosa tan cara, y tan inutil, pues me ha de dexar al mejor tiẽpo. Lo mismo podemos hazer nosotros, y entonces conuertiremos en poluo nuestra gloria, quando miraremos el miserable fin que ha de tener, como la an tenido todos aquellos que en ella se deleytauan. Y notad, que dize el Propheta, que su propria gloria la conuierta en poluo, no la gloria agena: aquellos conuiertẽ la agena, y no la propria, que consideran el mal fin delos otros, y no el suyo: tratan de la soberuia, y vanidad de los otros, y de la pena que tendrã en el infierno, y no de la suya. O miseria grande, quan pocos ay que quieran escarmentar en cabeça agena; no ay quien por temor se bueluar atras, sino que cierran los ojos, y obstinadamente passan adelante, oluidãdose de los daños temporales, y eternos, que sobreuinieron a sus antecessores, los quales parece q̃ les estan dando bozes, y diziendo: deteneos ciegos, q̃ vays desatinados; considerad quando tropeçays, y hollays nuestros guessos, q̃ fuymos vuestros cõpañeros, en el camino delos deleites y vanidades. Porque viendo nuestra perdicion os arrojays tras nosotros? mirame a mi soberuio pecador, y 19
considerate a ti, lo que tu eres fuy yo, y lo que yo soy has de ser tu: Assi como passò presto mi gloria y vanidad, assi passarâ presto la tuya. Yo soy el cudicioso, el deshonesto, el desuanecido,

Ps. 7.

necido, el ambicioso, el murmurador, el que se tenia por mas benemerito, y por mas honrado de todos, el que comia y vestia costosa y profana mente, como tu lo hazes agora. Ya essas cosas se acabaron, todo se quedò en el mundo, solo baxò en mi compañia la miserable pena de aquessa infructuosa gloria, la qual te està a ti tambien esperando sino das la buelta. Semejante considera cion la hizo dar, y ser tan grãde sancto a S. Bruno fundador dela Cartuxa: y fue el caso, que murio ẽ Paris vn letrado muy celebrado, q̃ tenia fama de perfecto varon, juntose toda Paris al entierro, y estando en el oficio de difuntos, diziendo aquella lecciõ; *Responde mihi:* Repẽtinamẽte leuantò la cabeça el difunto, y con vna espantosissima boz dixo, a juyzio de Dios soy llamado, y boluiose a acostar. Quedaron todos tan assombrados que dexaron el oficio por aquel dia: boluieron el siguiente a tan espãtable espectaculo, y diziẽdo la misma lecciõ, tornò el difunto a leuãtar la cabeça, y con otra boz mas temerosa, dixo, en juyzio de Dios soy acusado, y dexose caer. Boluierõ el tercero dia a ver el fin q̃ auia de tener aq̃l caso, y al mismo tiempo se leuantò el difunto, y cõ otra boz mas horrible, y espãtable dixo, por justo juyzio de Dios soy cõdenado. Todos quedarõ cõfusos, cõpungidos, y temerosos, recelãdo en si proprios otro semejãte sucesso; y en quiẽ hizo mas fuerça fue en S. Bruno, el qual llorando dezia cõsigo mismo; si esto ha passado por aquel q̃ parecia sancto, que serà de mi pecador? por tanto el que me quisiere seguir vengase comigo a hazer penitencia; y assi le siguierõ seys mancebos, q̃ fueron los primeros fundadores de aquella religiõ sanctissima.

Exẽpl.

O si hablarã agora los guessos, y calaberas en quien cada dia tropeçamos, o si se leuantaran los difuntos a quien acompañamos, y nos dieran noticia del juyzio q̃ por ellos ha passado, q̃ de almas vuiera que poblaran las religiones imitãdo a este sancto. Pero como no hablan ya los muertos, nos parece a los viuos que todos se saluan; y es engaño manifiesto: porq̃ assi como seria juyzio temerario dezir en particular, q̃ aquel, o el otro se condenó entre la multitud de cuerpos, q̃ en los sepulcros vemos, lo seria tambiẽ el dezir que todos se saluarõ. Si dixo Christo que aquel rico Auariẽto baxô al infierno, cõtra la misma verdad iria aquel que afirmasse q̃ los que vinieron como el, subierõ al cielo. Pues que diremos de aquellos cuya vida conocemos auer

20

Luc. 16.

auer sido mucho peor? no di-
ze S. Lucas, que aquel rico ro-
basse la haziẽda agena, ni que
estuuiesse amancebado ni que
vuiesse caydo en el vicio de la
sensualidad: no dize q̃ era per-
juro, ni blasphemo, ni que le-
uantaua falso testimonio, ni q̃
quitaua la honra a nadie, solo
dize q̃ negô la limosna a Laza
ro, y que buscaua la gloria del
mundo, en comer, y vestir es-
plendida y costosamente: pues
los que conocimos acá que ca
yeron en todas estas abomina
ciones y pecados, y no supimos
de su penitencia, porque aue-
mos de creer que todos se sal-
uaron? Bien podeys justamen-
te considerar, que muchos de
essos se han condenado, y que
vosotros os vays despeñando
tras ellos por alcançar la vana
21 ostentacion, y gloria del mun-
Anaxa- do. Que sabia y prudentemen-
go. te respondio aquel gran Philo
sopho Anaxagoras, diziendole
nueuas que en vna tormenta
se auian hundido todas sus ri-
quezas, y el con alegre semblã
te dixo: nó me saluara yo si e-
llas no se perdieran. O q̃ buen
dicho este, para q̃ no se cayga
de la boca al Christiano quan
do se le pierde la hazienda, o
le quitan la dignidad, y la hon
ra, o quando pierda la salud, la
vista, los [illegible], las [illegible], los
pies, o las manos con que se e-
xercitaua en las gracias natu-
rales que tenia, y eran ocasion
de desuanecerse y gloriarse, y
de ofender grauemẽte a Dios;
recibalos con alegre semblan
te, pues es permission de Dios,
que se pierdã essos bienes, por
que se salue el alma, muchos
auemos visto, y sabemos que
se condenaron por ocasion de
sus gracias naturales, por su a-
treuido animo, por sus desse-
mejadas fuerças, por su estre-
mada hermosura, y belleza; y
por ventura sino las tuuieran
se saluaran: porq̃ si fueran cie-
gos, mancos, sordos, mudos, y
enfermos, no se emplearan en
tãtos deleytes, y vanidades. Es-
to es lo que dixo Christo: Si te
escãdalizare el pie, o la mano
cortalos, q̃ mejor te es entrar
coxo, y manco en el cielo, que
sano en el infierno. Del astu
to lobo se dize, que quãdo cae
en el lazo, y se vee preso de vn
pie se lo corta cõ los dientes,
porque quiere mas escapar
coxo, que quedar muerto. Si *Mat.*
vos quereys escapar con la vi
da del alma, y ganar la gloria
eterna, no hagays tanto caso
de la gloria, y vanidad de el *Simil.*
mundo: cortalda aunque sea
con mucho dolor, pues que
con ella os tiene enlazado Sa-
thanas. 22

Si desde el principio de el
mundo hasta el fin gozassedes
de la fortaleza de Sanson, y de
la gentileza, y hermosura de

Absalõ, y de la sabiduria de Salomõ, y de las riquezas de Creso, y de la magnificẽcia de Alexãdro, y finalmẽte gozassedes de todas las gracias, y bienes de el mũdo, despues de passada essa gloria, q̃ os auia de aprouechar si os condenassedes? aunque la vida vuiesse sido muy larga y gloriosa, en acabandose os pareceria que auia sido muy corta, porque en llegando el fin, las cosas passadas ya no son, y las futuras estan por venir, pues que os aprouecharà essa larga vida llena de tantos deleytes y contẽtos, si se ha de acabar, y os aueys de ver assomados a vna eternidad de tormẽtos, y baxãdo a ellos no os aueys de acordar de los gustos y contẽtos q̃ aca gozastes? Como no se acordaua aquel rico Auariẽto, y se los traxo a la memoria Abrahan: *Recordare fili quod recepisti bona in vita tua:* Acuerdate hijo, q̃ recebiste bienes en tu vida, cõsuelate en essos tormẽtos, con la gloria de los deleytes q̃ en el mũdo gozaste: lo qual dezia haziendo burla del, pues ellos no le podiã cõsolar. Y esto es lo q̃ quiere dezir oy nuestro Propheta: *Neq; descẽdet cũ eo gloria ei⁹:* No descẽdirà con el, ni aun la memoria de la gloria q̃ aca tuuo. O alma si cõsiderasses biẽ dõde desciẽdes, sin gloria, ni memoria de ella, aduierte, q̃ sino

Luc. 16

buelues sobre ti, q̃ as de ir presa a la carcel mas dura, y mas asquerosa, q̃ se puede pẽsar. Lo mas q̃ siẽte vna persona noble en su prisiõ, es q̃ la echẽ en vn calaboço suzio e indecẽte a su calidad. Mucho sẽtiria vn Rey q̃ le pusiessen entre picaros, y galeotes: quãdo no tuuiera otra pena le fuera esta grauissima. Que piẽsas pecador q̃ es tu alma, sino vna nobilissima Reyna, criada para ser señora de todo el mundo? y no solo es reyna de la tierra, sino q̃ tiene derecho a la herencia del Reyno de el cielo. Pues q̃ dolor aura q̃ se yguale al suyo, quãdo despojada de su corona, y gloria, se vea baxar presa a la carcel del infierno, q̃ es el centro de la tierra? Dõde dize S. Basilio, que se an de recoger todas las bascosidades, y hezes del mundo, lugar tan feo y asqueroso, que quando la miserable alma no tuuiera otra pena le fuera incomportable: pero es el mal que tendra tantos tormentos, quãtos fueron los vicios en q̃ se deleytó. Como se lo significo el Propheta Ezechiel: *Quo pulchior es descende:* Alma desdichada, e ingrata, quanto mas hermosa fuyste, y mas dotada de gracias naturales, y mas te desuaneciste, y gloriaste en ellas, tanto mas as de descender a aquel espantoso lugar.

Simil.

S. Basil.

Ezech. 32.

VERSO DIEZ Y NVEVE.

Quia anima eius in vita ipsius benedicetur, confitebitur tibi cum bene feceris ei.

CAPIT. XLII. QVAN VANAS SON LAS Alabanças del mundo, y de la grande instancia con que los hombres las pretenden.

QVE LOS SANCTOS ATRIBVYEN A Dios todos sus bienes, y los pecadores se los atribuyen a si proprios: y del castigo que les darà Dios a ellos, y a los que alaban, y bendizen.

§. I.

1 QVIA ANIMA *eius in vita ipsius benedicetur:* En el capitulo passado dixo Dauid, q̃ el peccador descendiria al infierno despojado de la gloria, que enel mundo tenia, y en este capitulo da la causa de la justa condenacion: y dize que se cõdena, porque su alma se bẽdezia en su vida. Assi lo declara San Hieronymo: y de la lengua Hebrea traslada las palabras de nuestro Propheta, por verbo actiuo: *Benedicet animam sua.* Dando a entẽder q̃ el alma del peccador, no solamente se deleyta en recebir las bendiciones, y alabãças delos otros, sino que ella propria se bendize, y alaba: y es muy justa pena, que pues quiso ser bendita en la tierra, baxe maldita al infierno. Declaremos esto: bendezirse vno es atribuyrse a si la gloria de sus obras, y por el consiguiẽte la quita a Dios, de quien nos viene todo el bien. Assi proprios se atribuyen los soberuios las hazañas, y grãdezas. Como se refiere enel Deuteronomio: *Manus nostra excelsa, & nõ Dominus fecit hæc omnia:* No vẽcio Dios esta batalla, no: sino nuestra excelsa mano. Es tan aborrecible a Dios esta vana presuncion, que la suele castigar grauissimamente. Como castigo a aquel rico que refiere S. Lucas, que estãdo vna noche acostado en su blanda cama,

S. Hie. in Ps. 48

Deuter. 32.

Luc. 12.

ma, dezia mil requiebros a su alma: *Anima mea habet multa bona reposita in annos plurimos:* Anima mia, muchos bienes tienes con que puedas viuir muy largos años; come, beue, y huelgate, pues no te falta nada: dichosa, y bienauenturada tu. Dize el Euãgelista, que luego oyò vna boz del Cielo, que le dixo: *Stulte hac nocte repetent animam tuam:* Esta noche necio os han de quitar el alma, y se os perderã todos essos bienes. Pues Señor, porque le days tanta priessa? porque no le dexais si quiera llegar a mañana? por lo que dize oy nuestro Propheta: *Quia anima eius in vita ipsius benedicetur:* Porque su alma se bendezia a si propria, y no bẽdezia a Dios.

2 S. Chri. in Ps. 48 Dize S. Chrysostomo, q̃ no solo se contentan los pecadores cõ bẽdezirse a si proprios, sino que quieren que passe la palabra, y que todos se ocupẽ en bendezirles, y lo procuran con gran solicitud, echãdo para esto mil traças, y rodeos, y q̃ estas alabanças y bẽdiciones seã en publico: en las plaças, en los teatros, y aun en los pulpitos: alli quierẽ q̃ se trate de sus linages, de sus hazañas, y magnificẽcia. Indignase Dios tanto desto, q̃ no solo castiga a los q̃ cometen semejante maldad, sino tãbien a los que consienẽ cõ ellos, y aprueuan sus bendiciones. Como le sucedio al pueblo de Israel, apartose dellos con grãde enojo, dexolos de fauorecer, veyanse ya muy afligidos y acossados de sus enemigos; vase Dauid a Dios, y dizele: *Ut quid Domine recessisti lõge? despicis in opportunitatibus, in tribulatione?* Porq̃ Señor te has hecho afuera? porq̃ desamparas a los tuyos en la mayor necessidad y tribulaciõ? porq̃ les niegas tu fauor en el tiempo mas oportuno? Respondele el mismo Señor: *Quoniam laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & iniquus benedicitur:* Desamparolos, porque alaban al pecador en los desseos de su alma, y bẽdizen al iniquo. Ps. 9.

Biẽ es que en los vnos, y en los otros se execute el castigo, porque si los desuanecidos pecadores no tuuiessen quiẽ apoyasse, y defendiesse las abominaciones de sus dichos, y hechos, no passarian con ellos adelante, confundieranse viendose reprehendidos y vituperados de todos, y dexarian sus malos intentos: pero todo el mũdo se va tras ellos, todos aprueuã, y alabã sus necedades, como si fuerã muy agudas sentencias. Muy bien dezis señor, teneys mucha razon, aueys hablado como se esperaua de vn hombre de vuestro brio, y calidad. Y venido a aueriguar no ha dicho palabra que que-

la a la obligacion que tiene de Christiano: todo lo que alaban es vanidad, toda es perdicion, todo mentira, al fin son palabras, y obras, que por no vellas ni oyllas, se haze Dios a fuera, y se desuia dellos, pues resultã en ofensa suya, y daño del proximo. Todos son puntos del
3 mundo, leyes del duelo. Dauase gracias asi propio el Rey Faraon, atribuiase a si su creaciõ, y el origen desus bienes, riquezas, y poderio; y ayudauanse a esto todos los de su corte, alabauanle, y bẽdezianle. Indignase Dios cõtra el, y contra ellos, y dizcles por Ezequiel: *Filij ho*
Eze. 29 *minis pone faciem tuã contra Pharaonem, & prophetabis de eo, & de Egypto vniuersa, loquere, & dices, hæc dicit Dominus, ecce ego ad te Phara draco magne, qui cubas in medio fluminum tuorum, & dicis meus est fluuius, & ego feci me ipsum, & ponam frenum in maxilis tuis, & agglutinabo pices fluminum tuorum squamis tuis, & extraham te demedio fluminum, & vniuersi pices tui squamis tuis adherebunt, preijtiam te in desertum, bestijs terræ, & volatilibus cœli dedi te ad deuorandum.* Hijo de el hombre, pon tu rostro contra Faraon, y contra todo su Reyno, y profetiza a cerca del lo que yo te fuere ditando, habla les, y diles: El Señor dize estas cosas, yo estoy muy indignado contra ti, porque como espãtable dragon te rebuelcas en los rios de tus sensualidades, y apetitos, y dizes mio es este rio del mundo vniuerso, yo me hize a mi mismo: en pena destas blasfemias pondre yo vn freno en tus mexillas, para que se refrenen tus desenfrenadas palabras, y pegare a tus escamas, y conchas los peces que te acompañan, abonan y bendizen; y con ellos te sacare de las aguas de tus deleytes, y contentamientos; y te arrojare en el desierto, para que seas manjar de las bestias de la tierra, y aues de el Cielo. Aduertid, que no solo amenaza al dragon, sino a sus peces, no solo al Rey, sino a sus vasallos, y amenazalos, que los à de sacar del mundo, y echallos en los desiertos del infierno, para que sean manjar de Demonios, y si le preguntamos, porque Señor tanta seberidad? nos respondera oy: *Quia anima eius in vita ipsius benedicitur*. Porque se bendize el, y le bendizen ellos, porque se alaba, y le alaban, siendo digno de todo vituperio.

Lo vno, y lo otro aborrecieron los Santos, temiendo la justa vengança de Dios. Muchas satisfaciones da el Santo Iob, en razon de no auer caydo en semejante abominaciõ: Iob, 31.
Apendat me Deus in statera iusta, si obsculatus sum manum meam

quæ

quæ eſt iniquitas maxima: Pondere Dios mi graue iniquidad con el fideliſſimo peſo de ſu recto juyzio, ſi yo he ponderado y engrandecido mis coſas, maldigame Dios ſi me he ben dezido, y beſado las manos: quiere dezir, que no ſe ha dado beſamanos, y rendido las gracias a ſi proprio, agradeciẽdoſe ſu proprio bien: como hazen algunos ſoberuios, que ſi les dezis; ſeñor muchas mercedes os haze Dios: reſpõden como gentiles, gracias a manos mias, mi trabajo me cueſta. Yo no ſoy aſſi, dize Iob, ſolo a Dios atribuyo la cauſa de mis buenos ſuceſſos. Del miſmo parecer era el Apoſtol San Pablo: como los de Corinthio le veyan hazer obras tan marauilloſas, echauanle mil bendiciones, pero el humildiſſimo ſancto los deſengañaua, diziendo: *Gratia Dei ſum id quod ſum.* Por la gracia de Dios ſoy lo q̃ ſoy, y en ſu virtud hago lo que hago. Como quiẽ dize, no bẽdigays a mi que no ſoy nada, bẽdezid a Dios, porquien me viene todo el bien. Eſto deuen hazer ſiempre los que ſon fieles, y prudentes ſieruos de Dios, y le temen. Cõforme aquel mandamiento de Chriſto. *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificẽt patrẽ veſtrum qui in cœlis eſt:* De tal manera reſplandezca

1. Cor. 15

Mat. 5,

vueſtra luz delãte de los hombres, q̃ vean vueſtras buenas obras, y glorifiquẽ a vueſtro Padre q̃ eſtà en el cielo, y le bendigan. No quiere el benditiſſimo Señor, que hagamos nueſ- 5
tras obras a fin de que ſeamos glorificados de las gentes, ni quiere q̃ por ellas nos bendigamos y gloriemos: como haze el ſoberuio peccador, a quien oy amenaza Dios por nueſtro Propheta: *Quia anima eius in vita ipſius benedicetur:* Ceguedad grãde es la ſuya, pues quiere que le bendigan, y canonizen los males de ſu vida: quando los ſanctos ſufren tan mal, que les digan bien de ſus bienes. Alabauan al Rey Dauid ſus vaſſallos (y con mucha verdad) por vn Rey muy caual, y muy perfecto, y el humildiſſimo Principe ſe boluia a Dios conuertido en lagrimas, y dezia: *In perfectum meum viderunt oculi tui:* Tus ojos Señor han viſto q̃ ſoy imperfecto. Coſa muy propria es de los verdaderos humildes, predicarſe ẽ las plaças ſus virtudes, y no ſaber ellos ſi las tienen.

[illegible]

Como le ſucedio a Moyſes, q̃ de la frequẽte comunicaciõ q̃ en el monte auia tenido con Dios, quedò ſu roſtro reſplandeciente como el Sol, y procedian del dos hermoſos rayos, a manera de cuernos: y dize la diuina Eſcriptura del: *Ignorabat quod*

Exo. 14

quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini: Que lo ignoraua, y quando lo alcançò a saber se cubria el rostro por su humildad. Assi los Christianos estan obligados a encubrir los fauores diuinos, sus gracias, y sus virtudes, porque no se cieguen los hombres, y los bendigan, y desuanezcan, y ya quando no se pueden encubrir sus bienes, ni euitar los loores humanos, los deuē referir a Dios, reconociendose por inutiles, e imperfectos. Assi lo hizo el Sāčto Patriarcha Ioseph: mādole
Gen. 41 llamar el Rey Pharaon, para que le interpretasse el sueño, al qual respondio con mucha humildad: *Absque me Deus respondebit prospera Pharaoni*. Sin mi responderà Dios lo que le està bien a Pharaon. Como quien dize, no ay ocasion, poderoso Rey, para que me atribuyas a mi la gloria de aqueste hecho, porque los sueños no se puedē interpretar por la virtud humana, sino por la sabiduria diuina y assi a aquel Señor deues bendezir, que ha querido embiar el remedio a todo tu Reyno, por medio de vn pobre hōbre preso, y captiuo. Y mas adelante dize. *Quæ facturus est Deus, ostendit Pharaoni*: Lo q̄ Dios ha de hazer, se lo descubre a Pharaon. Aduertid, que no dize, yo quiero descubrirte lo q̄ Dios ha de hazer, aūque lo pudiera dezir, pues era el el que interpretaua el sueño, sino que Dios se lo descubre, y reuela, atribuyendole la gloria de aquella marauilla, para q̄ fuesse solo el alabado, y bendezido por ella.

Mucho alude a esto lo que hizo el Capitan Ioab. Tenia ya 2. Reg.
casi rendida la Ciudad de Rabara, y deseoso de que a su Rey 32.
se atribuyesse tan gran victoria, como bueno, y fiel vassallo, le escriuio assi: *Dimicaui aduersa Rabbatha, & capienda est vrbs, nunc igitur congrega reliquā partem populi, obside ciuitatem, & cape eam, ne cum à me vastata fuerit nomini meo abscribatur victoria*; Señor yo voy conquistādo esta Ciudad, y està ya para rendirse, entra tu agora con la gēte que tuuieres, y ponle cerco, y la tomaras, que quiero que se atribuya a ti esta victoria, y no a mi. Esta fidelidad, y reconocimiento, quiere Dios que tengamos todos sus vassallos. Que quando se ofreciere que el mundo nos aya de dar gracias, por algunas obras buenas, llamemos a Dios las reciba, y las adjudique por suyas, pues en realidad de verdad es suyo todo el bien. Pero el pecador como no busca a Dios, sino a si mismo: *Anima eius in vita ipsius benedicetur*: Quiere que a el solo le alaben, y bendigan; y quando no lo puede acabar

con los hõbres, se bẽdize y ala ba el, no aduirtiẽdo q̃ dize S. Pablo: *Non enim qui se ipsum cõmendat, ille probatus est, sed quem Deus cõmendat:* Que no es aprouado por bueno aquel q̃ se encomiẽ da y abona a si mismo; sino solo lo es aquel a quiẽ Dios abona, porq̃ la verdadera hõra no està en la opinion de los hombres, sino enla de Dios. Que se me da a mi q̃ te bendigan, o te bendigas tu en tu vida, si entu muerte te maldize Dios: *Laudet te alienus, & nõ os tuum, extraneus, & nõ labia tua*: Alabete (dize el Espiritu Sancto) el q̃ està ageno de ti, y no el q̃ es tã proprio, q̃ habla por tu misma boca; alabete el estraño, y no te alaben tus labios. Es tã cõdenada la alabança propria, q̃ a los mismos pecadores aun la justa no les parece biẽ. Cõ ella redarguyerõ los Phariseos a Christo: *Tu de te ipso testimonium perhibes, testimonium tuum nõ est verum*: Tu das testimonio de ti mismo, de donde colegimos q̃ tu testimonio no es verdadero: y es q̃ ignorauan ser Christo la suma bõdad. En lo qual se nos da a entẽder, quan mal parece vno alabar su misma vida, y buenas obras, pues da ocasiõ a q̃ las tengan por sospechosas. Estauan tan agenos los sanctos de alabarse ellos, q̃ aun las alabanças que otros les deziã, las sufriã muy mal. Refiere S. Gregorio en sus Morales la profunda humildad de vn venerable varon llamado Constancio, el qual tenia deuociõ de limpiar las lãparas de la Yglesia, y adornarlas, y era tã grande su zelo de q̃ fuesse nuestro Señor seruido en esto, q̃ quando le faltaua azeyte les echaua agua, y ardiã muy bien cõ ella: bolaua la fama de su sanctidad por todas las partes, y venian a verle de muy lexos, de lo qual recebia gran pena el; y entre otros vino vn labrador rustico, y como le vido de muy pequeña estatura, y poca presencia, pareciole que contradezia tã gran fama, persona tan desautorizada, y haziendo burla del, dixo en boz alta: yo entendi q̃ Constãcio era alguien, y agora veo que no es nadie: oyô esto el Sãcto, y diole tãto gusto el verse vituperar, que se llegò a el cõ grande alegria, y le abraçò, diziendo, tu solo hermano, eres el que con ojos claros me has conocido. No era este de la cõdicion de aquellos a quien vitupera oy nuestro Propheta: *Quia anima eius in vita ipsius benedicetur.*

2. Cor. 10.

Pro. 27.

Ioan. 8.

Exempl. S. Greg. li. 1. mor. c. 6.

QVE A LOS SOBERuios que quitan la alabança que se deue solo a Dios les haze el tã grande resistencia, que los medios que tomã para ensalçarse, los toma para castigarlos.

§. II.

8 *Quia anima eius in vita ipsius benedicetur:* Por la misma razon que el pecador pretende ser bendito, ordena Dios que sea maldito, siempre sus intentos, y pretẽsiones, los cõtradize. Como lo dixo Sanctiago: *Deus superbis resistit:* Dios resiste a los soberuios; resistelos oponiendose contra ellos, para que no alcancen la hõra vana que pretenden. La causa es, porque la verdadera grãdeza contradize a la fingida, y la hõra diuina a la humana. Assi como vn Principe se indigna mucho, quando vee que vn hombre baxo se pone con el en cõpetẽcia en cosas de hõra, quãto mas se indignarà el Principe celestial, quando vee q̃ los gusanillos de la tierra quieren que todos les alaben, y bendigan, auiendo de ser solo el, el bendito y loado? Aquellos biẽ auenturados que vido S. Iuan que seguian al Cordero, dize, que cantauan: *Benedictio, & claritas, & sapiẽtia, & gratiarum actio, honor virtus, & fortitudo Deo nostro in secula seculorum:* La bendiciõ, la claridad, la sabiduria, el hazimiẽto de gracias, la hõra, la virtud, y fortaleza se deue atribuyr a nuestro Dios, en todos los siglos de los siglos. Esto cantauã despues de aquel horrible, y espantoso castigo que auia Dios executado en los soberuios Reyes de la tierra, Principes, y Tribunos, en los ricos, y poderosos, los quales huyendo de la yra de Dios, se escondian en las cueuas, y pedian a los montes que cayessen sobre ellos, por no verse en la presencia de la yra del Cordero. Quando aca castigan a vno, le van repitiendo su delicto. Assi mientras Dios castigaua a estos soberuios, cantauan aquellos bienauẽturados, que la bendicion, y la claridad y sabiduria de que ellos se jactauan se deuia solo a Dios, y ellos la vsurparõ para si. A el se deuia el hazimiento de gracias, y no a ellos; el solo merecia la honra, a el se deuia atribuyr la virtud, y fortaleza, y pues no lo quisierõ conocer, justo es q̃ paguen la pena de sus graues delitos. Muy al contrario destos, lo haziã aq̃llos veinticuatro Reyes, q̃ refiere el mismo S. Iuã, los quales en presencia del Cordero, derribauan sus coronas, y postrados le adorauan: confessando q̃ a el solo se deuia la grãdeza, y q̃ si alguna honra, y gloria tenian ellos, era la q̃ su Magestad les auia comunicado, por la qual le dauã gracias. Por este reconocimiento, hizo Dios subir a estos a mayor gloria, y a los otros los derriba de sus tronos, y los haze baxar a mayor infierno.

Iacob 4
Simil.
Apoc. 7
9 Apoc. 6.
Apoc. 4.

fierno. Porque (como dixo Sã-
ctiago) dá Dios gracia a los hu
mildes, y resiste a los sober-
uios, y por donde penſaron le-
uantarſe los derriba Dios.

Los hijos de Aaron experi-
10 mentarõ eſte caſtigo; eſtos cõ
diabolico atreuimiento, y pre-
ſumpcion temeraria, tomaron
incenſarios, y ofrecierõ a Dios
Leuit. ſacrificio en el Sancta Sancto-
20. rum, pareciendoles, que por a-
qui ganarian honra y fama, pe
ro engañaronſe, porque les re-
ſiſtio Dios de tal ſuerte, que ſa
lio fuego del Señor, y alli en
preſencia de todos ſe los tra-
gò. Para que entendamos, que
todo lo que con injuſticia pre
tẽdieremos alcançar, para nue
ſtra honra ſe ha de conuertir
en deshõra, y en fuego de eter
na vengança. Lo miſmo le ſu-
cedio a Geroboan; la miſma
4. *Reg.* traça que el inuentò para per-
12. petuarſe en el Reyno, la tomò
Dios para quitarſelo: y fue el
caſo, que aquellos tribus que
ſe reuelaron contra Roboan,
por la dureza deſu mal gouier
no, leuantarõ por ſu Rey a Ge
roboan, el qual por conſeruar
11 ſe en el, hizo dos bezerros do-
rados, y los adorò, y combidò
al pueblo que los adoraſſe, pa-
ra cuya adoracion eſtablecio
vna fieſta muy ſolemne a imi
tacion de la que auia enel tem
plo de Salomon, todo a fin de
que no ſubieſſen a Hieruſalen
a ofrecer ſacrificio en el tem-
plo, y ſe boluieſſen a ſu anti-
guo Rey. Eſta inuencion tan 4. *Reg.*
infernal, con que penſó perpe 14.
tuarſe en ſu Reyno, fue la cau-
ſa de ſu deſtruycion, y de todo
ſu linage, ſin dexar del memo
ria, todos fueron muertos y co
midos de las aues del Cielo, y
beſtias de la tierra. En eſte ſe-
uero caſtigo pudierã eſcarmẽ
tar los que por alcançar digni
dades, y conſeruarſe en ellas,
cometen innumerables peca-
dos, cohechos, ſobornos, tray-
ciones, ſimonias, engaños, la-
trocinios, robando la fama, y
la honra a los que ſoſpechan
que tienen las miſmas pretẽ-
ſiones para deſacreditarlos; y
las demas injuſticias que ellos
ſe ſaben, conque eſcandalizan
a todos, dando ocaſion a mu-
chos a que los imiten, y ofen-
dan a Dios, ydolatrando en la
gloria, y honra vana del mun-
do, y alabando, y bendiziendo
lo que es tan digno de vitupe-
rio. Que eſperã aqueſtos tales,
ſino que tome Dios por inſtru
mento a eſſas miſmas dignida
des, para ſu deshonra, y conde
nacion? La miſma traça que in 2. *Reg.*
uentó Abſalon, para hazerſe 15.
Rey, quitãdo el Reyno a ſu pa-
dre, la tomo Dios para caſtigar
ſus grauiſſimos pecados. Auia
quitado la vida a ſu hermano
Amon a puñaladas, merecia la
horca, no ſe la dauan por ſer
hijo

hijo de Rey, y por este camino se vengó Dios, permitiendo q̃ muriesse ahorcado, y alanceado. Aduertid tambien vos ambicioso, no sea essa cudicia de honras, y dignidades, el medio que toma Dios para castigaros las grauissimas culpas que en todo el discurso de vuestra vida aueys cometido. Los Iudios condenaron a Christo a muerte, diziendo, que sino moria, que vendrian los Romanos, y les quitarian su tierra: y essa essa misma muerte tomò Dios por ocasiõ para quitarsela, pues por auer perpetrado tã gran maldad los destruyo Tito y Vespasiano, y executaron en ellos tan grandes crueldades. Muchas vezes sucede esto en el mundo: matemos a fulano, y dexarnos à en paz, y despues su muerte es ocasion a que siẽpre anden perseguidos, y huyẽdo, sin tener seguridad en ninguna parte, hasta que acaban miserablemente. Tambien lo que el iniquo Rey Baltasar tomô por ocasion, para que los Principes de su Reyno, mugeres, y concubinas, alabassen, y bendixessen su magnificencia en aquel combite q̃ le hizo, q̃ fue sacar los vasos de oro, y plata, que su padre Nabucdonosor auia robado del templo de Dios, para que siruiessen en su mesa, recibiendo con esto mil adulaciones, y loores a cerca de lo que auia hecho, diziendole todos, que otro que el no tendria valor para aquel hecho. Esso proprio tomò Dios por ocasion para maldezirle, cuya sentencia de condenaciõ firmò en la pared aquella espantosa mano q̃ vido, que en tan grande aflicion le puso: y la razon que le dio el Profeta Daniel, porq̃ Dios le quitaua el Reyno, y por injusto le condenaua a los infiernos, fue, porque auiendo visto el castigo que la justicia diuina auia embiado sobre su padre, por auerse hecho adorar, y bẽdezir en la tierra, no auia el escarmẽtado. Assi lo dize el Profeta: *Quia tu non humiliasti cor tuum cum scires hæc omnia sed aduersum dominatorem cœli eleuatus est, & vasa domus eius allata sunt coram te.* No ay duda, sino q̃ serà grande tambien el castigo q̃ tendran los Christianos, que sabiendo lo que Dios a executado enlos arrogantes pecadores, se atreuen a ofenderle con su soberuia, y vana presuncion. A estos tales reprehẽde san Eusebio en vna homilia que escriue a los Monjes, y dize assi: Si todo nuestro bien consiste en la consumaciõ del fin, y este a de ser tã miserable y afrentoso en los soberuios, que les aprouecha sus vanidades, y altiueces, si al fin an de ser malditos de Dios? Que les

Ioan. 11

Dan. 3. 12

S. Euseb. ho. 5. a monac.

aprouecha agora las bendicio nes, y alabãças de los hõbres? Que aprouecha q̃ los sembrados parezcan muy fertiles, y hermosos, si al fin viene vna tempestad de piedra q̃ los destruye todos? que te aprouecha el auerte leuantado a la alteza de essa dignidad, y que todos tengan puestos en ti los ojos, si por auerla adquirido injustamente, has de tener infelice, y desdichado fin? *Quia anima eius in vita ipsius benedicetur.*

13 Pregunta el Apostol San Pa
Rom. 9 blo: *Quid ergo dicemus quod gentes quæ non sectabantur iustitiam apprehenderunt iustitiam, Israel verò sectando legem iustitiæ, in legem iustitiæ non peruenit:* Que es la causa que los gentiles que no professauan guardar las obras de justicia, recibierõ la ley Euangelica, que es ley de justicia, y no la recibieron los Israelitas que professauã guardar la ley de Dios? porq̃ admitio Dios a los vnos, y reprouò alos otros? Respõde: *Quia nõ ex fide, sed quasi ex operibus:* Que reprouo a los Hebreos por su soberuia, porq̃ guardauan la justicia, no atendiã al fruto de la verdadera justicia, que es la salud eterna segun nuestra fê, no atendian a la fè, sino a las obras, ponian su vltima confiança en el valor de los sacrificios que ofrecian, y en las obras que haziã quãdo se circuncidauan, y en la guarda de las ceremonias legales, y por esto les parecia q̃ merecian ser el pueblo escogido, alabado, y bendezido de todos; y como Dios resiste a los soberuios, y los vido tan desuanecidos, los repudio. Comprouose esto con el repudiar tambien el sumptuoso templo que le auian edificado, con ser su fabrica, vna de las mas auentajadas marauillas de el mũdo; porque despues de auerselo edificado quedarõ tan desuanecidos, que pensauan auer hecho a Dios el mayor seruicio que se le podia hazer en la tierra, y que por el merecian ser famosos en el mundo, y alabados de todas las naciones. Para quitalles pues Dios aquesta vana presumpcion, les dixo 14
por el Propheta Esayas: *Cœlum sedes mea, terra autem scabelum pedum meorum, quæ est ista domus quam ædificauitis mihi? & quis est iste locus quietis meæ?* Que casa Isai. 66.
de tan poca grandeza es essa que me aueys edificado? que lugar es esse para que yo quepa en el? no sabeys que todo el cielo es mi silla, y toda la tierra es el escabel de mis pies? Es como si les dixera, que casilla es essa de no nada, para quien yo soy? que lugarzillo es esse tan humilde y baxo, para que se aposente en el mi gran magestad? que necessidad tengo yo de vuestra casa, ni de las obras

bras

bras de vuestras manos? si aueys edificado tẽplo, para vosotros lo edificastes, para entrar a pedirme lo que os está bien.

Con esto humillaua Dios a los Hebreos, y humilla agora a los Christianos, que se desuanecen por algunas buenas obras, y les parece que ya Dios les está en obligacion. No te desuanezcas predicador arrogante, pareciendote que con tu estudio, y sermones edificas el mundo. Que necessidad tiene Dios de tu trabajo para cõuertir las almas? para ti solo edificas, tu negocio hazes, en tu prouecho trabajas. Y tu rico no te ensoberuezcss, si has fundado Monasterios, y edificado hospitales, y casado huerfanas, y hecho otras obras santas, q̃ ni tu puedes hazer bien a Dios, ni Dios tiene necessidad de tus bienes; solo a ti te hazes bien, y ganas mayores grados de gloria. Humillate tambien tu pecador, quando te exercitares en penitencias, en ayunos, vigilias y oraciones, pues para ti solo edificas, y no para Dios, tu gloria sola acreciẽtas, y no la suya: el edificio cõ que mas puedes agradar a Dios es vn coraçon contrito, y humi- Ps. 50. 15
llado: este dize Dauid, que no lo despreciará, porque es mas capaz que la grãdeza y sumptuosidad del tẽplo. O inefable bõdad la suya; mirad cõ quan poco se contenta. Eneste lugar tã pequeño, y tã humilde, dize Isai.
Esayas, q̃ ha de aposentarse su diuino spiritu: *Super quẽ requiescet spiritũ meũ nisi super humilem?* Qualquiera le puede hazer este seruicio. Si dixera que le agradauan los coraçones mas sabios, o los mas nobles, o los mas ricos, y poderosos hõbres del mundo, o los de mejor disposiciõ, y de mayor gẽtileza; q̃ hariã los ignorãtes, los plebeyos, los pobres, los ciegos, los coxos, los mancos, y los demas con quiẽ la naturaleza se mostro auara, y no les comunico sus dotes? auian por vẽtura de q̃dar sin remedio? no auian de tener cõ q̃ agradar a Dios? por esso pues pone el su gusto, en cosa que tã facilmẽte la podemos alcãçar, como es la humildad: aq̃l coraçon le agrada q̃ se conoce por ignorãte, ciego, y necessitado de todo, y q̃ si algũ biẽ tiene le viene del cielo, y q̃ quãdo le amenazã teme, y quãdo le prometẽ espera, quãdo le mandã obedece, y quãdo le hablã escucha; este tal coraçõ es el edificio de quiẽ mas se agrada Dios, en el se aposenta, y viue como en templo mas proprio suyo; del podemos dezir q̃ su alma es bendita de Dios en su vida, y en su muerte. Biẽ auẽturados los llama por momentos en su vida; bienauen- Mat.

turados los pobres; bienauenturados los mansos, bienauenturados los pacificos: y en su muerte, venid benditos de mi Padre, recebid el Reyno que estaua guardado para vosotros. De manera, que no solo podemos dezir cō nuestro Propheta q̄: *Anima eius in vita ipsius benedicetur:* Sino tambien que; *Anima eius in morte ipsius benedicetur.*

QVANA COSTA DE su salud busca el hypocrita la alabança, y gloria del mundo, y quan grande injuria haze a Dios en vender la virtud para comprar el vicio.

§. IIII.

16 *ANima eius in vita ipsius benedicetur:* Otra manera ay de bendezirse el alma soberuia, que es por el oculto camino de la hypocresia, la qual se finge, humilde, sancta y bendita, y al cabo se viene a aueriguar, que es vna dissimulada y maldita soberuia, y permite Dios que al fin se descubra tā gran maldad, y que las bendiciones q̄ engañosamente vsurpaua se conuiertan en maldiciones. Son los hypocritas como el rescoldo, que parece ceniza en quien està muerto el fuego, pero en reboluiendola, y soplandola se descubre. Assi vereys al hypocrita muy mortificado y penitente, parece q̄ està muerto al mundo, pero tocalde, y descubrirà quan viuas tiene todas sus passiones: sople le el viento de la contradiciō, y echarà chispas mas que vna fragua de herrero, y os abrasarà el fuego de su ira. Cosa es cierto de admiracion, ver el camino tan trabajoso que lleuā para el infierno, y quan a costa de su gusto, y de su salud, buscā las bendiciones, y alabāças de la gloria del mūdo. No me marauillo, que las mugeres para parecer hermosas, se martyrizen las cabeças y rostros, con sus enrubios, y afeytes, porque alaben su hermosura: ni de los hombres que por parecer grādes y gentilhombres, se atormentan los pies cō la bota justa, y el çapato polido. que al fin buscan la gloria del mundo, con las cosas mundanas: pero marauillame la insipiencia de aquellos, y aquellas, que por buscar essa misma gloria, se afean los rostros, y martyrizā sus cuerpos con ayunos, disciplinas, y otras penalidades. Porque noteys porquan cōtrarios rumbos va nauegādo la soberuia humana, para venir a tomar el puerto de la vanagloria. Es la hypocresia tan aborrecible a Dios, porque hazen los hypocritas, que las obras de

de virtud siruan a los vicios, y aunque es grã mal que vn vicio sirua a otro vicio: como sirue la gula al vicio de la sensualidad, y la mentira al latroci-
17 nio. Mas horrenda abominacion es, que la virtud de la penitencia, y de la oracion sirua al vicio de la soberuia, e hypocresia. Doctrina es esta de San Chrysostomo, el qual dize assi: *Sumæ virtuti infertur iniuria cũ mali eam in peccatorum suorũ instrumenta suscipiunt*: Injuria se haze a la suma virtud, quando los toman por instrumẽto las obras sanctas, para conseguir sus malos intentos, sus vicios, y pecados: para conseguir hõras, dignidades; y bienes de fortuna, ay algunos que se fingen Sanctos. Son como los pintores, que pintan vna ymagen de vn sancto, o de vna sancta, o vn Crucifixo muy deuoto, y no la pinta por su deuocion, sino porque la pretende vẽder, y pagarse muy bien. Assi dize S. Chrysostomo, que es el hypocrita, pintase vn sancto, o vna sancta, adornase con color de diuersas virtudes, y perfecciones, fingese vna semejanca de Christo crucificado, y esto no por amor que le tẽga, sino por cudicia, por ambiciõ, y gloria de el mũdo, por venderse biẽ, y assi el mũdo a quien el sirue le paga: *Quos anima eius in vita ipsius benedicetur*: Cõ que le reuerẽcia por sancto, por vn alma bẽdita, de perfecta vida, y costumbres, y pareciendole que està muerto, o que es ymagen pintada, le ofrece honras, riquezas, y dignidades, pero luego reuiuen y descubren el fuego de su ambicion, que debaxo de aquellas amortiguadas cenizas se encubria. Es tã grãde injuria aquesta que se haze a la suma virtud que es Dios, que se puede contar cõ la que hizo Iudas en vender a Christo: que virtuoso, que compassiuo, y humano se fingio Absalon con todos, y al cabo vino a parar en vender a su padre el Rey Dauid, y alçarsele con el Reyno, pero ordenò Dios q̃ saliesse muy al contrario delo que el pensò, y que aquella hypocresia, y fingida piedad desu dañado coraçõ, la descubriessen, y manifestassen tres lànçadas. Iusto fue tambien aquel castigo q̃ embiò Dios al Principe de Siquen, el qual mando a sus vassallos que se circuncidassen, y que assi seriã señores de las haziendas y ganados, de los hijos de Iacob: *Si circuncidamus masculos substantia eorum, & pecora, & cuncta quæ possident nostra erunt*: Hizieronlo assi, y permitio Dios, que los hijos del Patriarcha Iacob diessen en ellos, y los matassen a todos, por diferentes fines: ellos por vẽgar la injuria que aquel

S. Chri. in Mat. 6.

Simi.

18 2. Reg. 15.

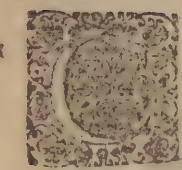
Gen. 34.

Principe auia hecho a Dina su hermana: y Dios por vengar aquella hypocresia, pues no se circuncidauã por amor suyo, sino por cudicia de los bienes del mundo. Assi les sucederà a todos aquellos que hazen que la virtud, que es la cosa mas auentajada que tiene el Cielo, sirua al vicio dela hypocresia, que es el mas abatido que ay en el infierno. No solamente es aborrecible a Dios este vicio de la soberuia hypocresia, sino tambien a los hõbres cõ ser tan mal inclinados; los quales, aunque aman a otros pecadores viciosos a los hypocritas, no los pueden tragar, ni sufrir. hasta los demonios, y los mismos infiernos los aborrecen, y los atormentan con mayor crueldad. Assi lo prophetizò Esayas: *Infernus conturbatus est in ocursum aduentus tui*: Hypocrita, el infierno se ha conturbado con tu entrada en el. *Isai.14.*

CAPIT. XLIII. QVE TRATA DE LA INgratitud del pecador, y de su grande obstinacion, pues ni por bien, ni por mal, quiere dexar sus culpas, e inclinarse a seruir a Dios.

QVE EL PECADOR NO SABE CONFESsar a Dios, sino quando haze con el obras miraculosas, sin considerar los bienes que cada dia nos haze, y el castigo que por su ingratitud le darà.

§. I.

a ONFITEBITUR *tibi cum benefeceris ei*: Enel capitul. passado se sintio Dios mucho de q̃ el soberuio peccador se bendixesse a si mismo, y no diesse gracias al q̃ le criô. Desto te sientes diuino Ssñor, dize oy nuestro Propheta; pues persuadete, que es de tal condicion el hõbre, que *Cõfitebitur tibi cũ benefeceris ei*: Que te cõfessarà quando le hizieres bien. Aqui confessar es lo mismo q̃ dar gracias. Y assi Christo, quãdo quiso darlas a su Eterno Padre, dixo: *Cõfiteor tibi Pater Dñe cœli, & terræ*: Yo te cõfiesso Padre, yo te bẽdigo, yo te doy gracias (como lo aduierte S. Agustin) quiere pues dezir nuestro

S. Aug. in Ps. 48. *S. Amb.* *Mat.11.*

Pro-

Propheta, q̃ entonces da el pecador gracias a Dios, quãdo todo le sucede a pedir de boca, cõ grãde prosperidad, y gusto, y esto quãdo le viene sin pensar, miraculosamente: como quãdo Dios le embia vna grã ganancia, o le viene vna rica herẽcia, o milagrosamẽte le libra de enfermedades, o carceles, o de otros grãdes peligros, y le da triunfales victorias de sus enemigos, entonces le reconoce por señor, y le bendize: Estos tienen por bienes de Dios, y no los otros que vienẽ por la via comun, y mediante su buena diligẽcia, los quales atribuyen a su buena fortuna, ya que naciero̅ en su felice hado: pareciendoles q̃ dellos no tienen que dar gracias a Dios: no consideran que todo viene dispuesto por su diuina prouidencia, y que sin su voluntad no se mueue la hoja en el arbol. En esta culpa, dize S. Agustin, que incurren todos los señores del mundo. No consideran que el tener tantas riquezas, possessiones, mayorazgos, dignidades, gouiernos, salud, discrecion, entendimiento, y sabiduria, es don del cielo, y q̃ se lo pudiera Dios auer negado, y criadolos pobres, coxos, mancos, ciegos, ignorantes, infieles, y de mala generacion: por cada cosa destas deuiã cõfessar a Dios todos los dias, y darle gracias. Como dizen los Euãgelistas q̃ lo hazian comũmente aquellos a quien Christo sanaua, o resuscitaua: y sino le quedaran magnificando, y cõfessando, no auria ninguno que no condenasse su ingratitud. Pues vẽ aca soberuio, que menos ha hecho Dios cõtigo, para que no le engrandezcas, y cõfiesses, antes à hecho mas. pues a ellos les sanò de las enfermedades que les auia el dado: y a ti no te sana, porque siẽpre te dio salud sin tu merecerla: a ellos remediò su pobreza, y a ti no te tiene que remediar, porq̃ te hizo rico: a ellos restaurô la hõra q̃ auia permitido les quitassen, y a ti no te restaura la tuya, porq̃ siẽpre te cõseruo en ella: a ellos dio muchos trabajos, y a ti ninguno; y pues te ha hecho mayores mercedes, mayor auia de ser tu agradecimiento.

2 Esta doctrina nos enseño Christo, redarguyendo al Phariseo, que murmuraua el auer admitido a la Magdalena, sien do muger pecadora: *Cui minus dimittitur, minus diligit*: Aduierte Simon que a quiẽ menos se perdona, menos ama. Menos tiene que agradecer aquel a quiẽ menos mercedes se hazẽ, y por el consiguiente aquel a quien Dios haze muchos fauores deue darle muchas gracias. Y en confirmacion desto — *Luc. 7.*

trae vn marauilloso exemplo, el Doctor subtil Escoto, dize q̃ supongamos que cayò vno de vna torre, y se quebrantò, llega vn buen cirujano, y con su buena diligẽcia en pocos dias le da sano, y este al tiempo que otro yua a caer de la misma torre le detiene, porque no se quebrantasse; sepamos agora qual de aquestos dos deuia dar mas gracias al cirujano, el que fue sano de las quebraduras a costa de tãto dolor, ó el que no fue necessario el curarle, porque le detuuo para que no cayesse, y se quebrantasse? Ello se

Escoto. in. 4. d. 22. q. 1. arti. 3. lit. O.

4 esta dicho, pues a este le preseruó del dolor, q̃ por lo menos auia de padecer en la cura. Pues ven acà ingrato, si forçosamente as de confessar, q̃ aqueste deue estar mas agradecido; porque tienes tu tanto desagradecimiento, que no confiessas, y bendizes a Dios por tan grandes mercedes como te à hecho quando por desgracia te despeñaste en la culpa original no pudieras nacer coxo, manco, ciego, mudo, pobre, y de vil nacimiento, entre Turcos, y Iudios, idolatras, ó herejes, si Dios no te amparara, y fauoreciera? Pues porque te persuades aquellos otros a quien Christo resucitò, sanò, o librò de particulares peligros, o conuirtio a la Fè, o enriquecio de bienes de fortuna, solo tienen obligaciõ a confessar, y bendezir a Dios y darle siempre gracias, con mayores obligaciones, que tu, siendo tu el que recebiste mas bienes de sus diuinas manos? O ceguedad, è inconsideraciõ grande: llegan algunos al que escapò de vna graue enfermedad, o de vn gran peligro, y dizenle: Señor, mucho deueys a Dios, si a mi me sucediera lo q̃ a vos, me fuera a vn yermo, y trocara el modo del viuir, hiziera vna muy aspera penitencia: como si a ellos no los librara Dios inuisiblemente de otros mayores peligros. Y sino conocen esto, den vna buelta a su vida, traygan a la memoria los passos tan peligrosos en que an andado; quiẽ les librò de ellos, sino Dios, por su sola misericordia, para q̃ despues cõsiderandolo le tuuiessen mas que agradecer, y sino les fauoreciera, y librara, vuiera muchos años que estuuieran oluidados en el infierno, donde estan ya otros que ellos conocieron con menos culpas, reuolcandose en aquellas insufribles llamas, è intolerables tormentos. Es por demas (dirá nuestro Profeta) que el soberuio pecador: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei.* Entonces os cõfessara, quãdo actualmẽte le estuuieredes haziẽdo biẽ, y esto por orden marauilloso. Sõ como aq̃llos descrey-

dos escribas, y fariseos, q̃ para auer de cõfessar a Christo por verdadero Hijo de Dios, pediã milagros.

Assi lo aduierte San Mateo: 5 Mat.12 *Accesserunt ad IESVM scribæ, & pharisæi dicentes magister volumus à te signum videre.* Dize, que se llegaron a Christo, y le dixeron: Maestro, queremos ver señales marauillosas de ti, en confirmacion de tu dotrina. Assi lo hazen el dia de oy algunos; a los quales responde el mismo Señor: *Generatio praua, & adultera signum querit, & non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Esta generacion mala me pide señales, y marauillas, para hazer el bien q̃ sin ellas estaua obligado a hazer, contentandose con las que e hecho, y secretamente hago cada dia, pero no les tengo de dar señal sino la de Ionas Profeta. Libreos Dios señores de tal señal: la señal de Ionas, fue, que rehusando este Profeta hazer Iona.2 la voluntad de Dios, le embio tan grande naufragio, que le vuieron de arrojar en las furiosas ondas del mar, y fue tragado de aquella bestia marina y alli desde su asqueroso vientre començo a clamar confessando a Dios, y conociendo su culpa, se ofrecio a hazer su voluntad. Tambien fue señal de Ionas, el auerse conuertido, y tã notable penitẽcia los Niniuitas, por sola su predicacion sin auer hecho el Profeta milagro ninguno. Y assi la señal q̃ les promete Christo a los escriuas, y fariseos, es, q̃ los varones de Niniue se leuantaran el dia del juyzio, acusandolos de descreydos, pues los que no teniã conocimiento del verdadero Dios, lo confiessan, sin milagros, y ellos no lo quieren cõfessar, auiendo precedido tantos, sino q̃ piden nueuas marauillas. Guardaos Christianos, no os embie Dios la señal de Ionas, no rehuseys el conuertiros a el, cõfessandole por verdadero Señor; porque embiara sobre vosotros vna muy penosa tormenta de trabajos; despojaros à de la honra, de las riquezas, de la salud: mirad q̃ os puede entregar a las tẽpestuosas olas de la fortuna, y al cabo os vereys tragar de vna asquerosa bestia, de vna enfermedad, o de vna carcel, en cuyo vientre os vereys lisiados de pies y manos; fatigados de dolores, ò perseguidos de enemigos, llenos de ignominias, desonras, y vituperios. Estas señales os darà Dios para q̃ le conozcays, y cõfesseys; y si estas no bastan, sereys lleuados a su recto, y riguroso juyzio, dõde os acusaran, y condenaran los Niniuitas: y entonces confessareys, que son verdaderos, é intolerables los tormentos que aora no que-

reys creer: cōfessareys quā poderoso es Dios para castigaros y q̄ de sus manos ninguno os podra librar: acà le cōsideraua des por misericordioso, y no os persuadiades a creer que era justiciero, ni q̄ auia de executar el castigo q̄ vuestros pecados merecian, y el rigor de su justicia demandaua.

QVE DIOS NO SABE hazer mal a nadie: y que los males de el cuerpo son bienes del alma. Dase la razon porque en los trabajos crecen los justos, y se desmedran los pecadores, confiessan los los vnos, y blasphemaan los otros.

§ II.

6 *COnficebitur tibi cū benefeceris ei.* Confessarte à Señor el pecador, quādo le hizieres bien. Que dezis Santo Profeta: qnando dexa Dios de hazer bien a todos? Parecele al pecador, q̄ quando Dios le embia las cosas al gusto de su paladar, q̄ no le haze bien. Assi lo aduierte S. Ambrosio: *Confitetur tunc Deo cū in hoc sæculo secūda succedunt; quando autem aduersa cōtingūt impio ore maledicit.* Dize q̄ quādo las cosas sucedē cō prosperidad; le cōfiessan; pero quando son aduersas le blasfeman con su descomulgada boca. Lo mismo dize San Agustin: *Venit illi lucrum confitetur, paritur damnum blasphemat.* Es tal la miseria humana, que por qualquiera contradicion desiste de la virtud. Si preguntays a vno: señor, como no os confessays como soliades a menudo, ni frequēteys los sermones? Ya no oys Missa cada dia ni visitays las carceles, y Hospitales, que es la causa que os aueys resfriado en estos santos exercicios? Padre la causa es el auerme sucedido muchos trabajos, y perdidas, y estoy tal, que no solo no me acuerdo de Dios, pero ni aun de mi mismo, sino que ando como embelesado. O ignorante, no te sabes entender, aora te auias de acordar mas de Dios, bien parece que le tienes poco amor: quando la lumbre es pequeña con vn pequeño soplo se apaga, pero quando es grande como la de vna hoguera, mientras mas le soplan, mas se enciende, y aunque el viento le es contrario la haze crecer. Pequeña aduersidad apaga al poco fuego de Amor de Dios; pero quando es grande con las mayores contradiciones se aumēta mas. Trayanle al Apostol San Pablo perseguido, desterrado, sufriendo açotes, y pedradas, y con todo dize la diuina Escriptura *Multo magis conualescebat, & confundebat Iudæus.* Que conualecia, y se encendia mas

S. Amb in Psa. 48.

S. Agust. in Ps. 48

Simi.

Act. 9.

mas en Dios,y confundia a los Iudios; y tu con vna pequeña tribulacion enfermas, y te cõsumes, y apagas? Pero no me marauillo, q̃ es grande la diferencia q̃ ay de los Santos a los pecadores. po.co caso haze vn
7 mastin de los perrillos q̃ le ladran a la entrada del pueblo,y le cercan por todas partes, no haze mudamiento de su passo: no siente el ladrido de los gozques,el que està en las montañas hecho a oyr aullidos de lobos,y bramidos de leones,està hecho a estrellarse con las fieras,y assi le vereys passar con grã serenidad por enmedio de todos, como haziendo donayre,y burla dellos, aunque mas se desagan,y le den priessa;pero si fuesse vn cachorro afligir se ia mucho, y se veria muy apurado. No es marauilla q̃ los pecadores se aflijan en las aduersidades, y dexen el camino de la virtud, porque son nueuos,y no estan hechos a pelear cõ los enemigos inuisibles, en la soledad,en el recogimiento, en la oracion, venciendo a las humanas concupicencias,y resistiendo aquellos lobos hambrientos, y leones infernales, como hazen los Santos. Si los imitaramos en esto,no nos afligirian los ladridos de los perros domesticos,la mofa,y escarnio del otro,ni la palabra desẽtonada:y o estimassemos en lo

Simi.

q̃ es justo aquellos bienes celestiales, no sentiriamos tanto el perder los tẽporales; y si apeteciessemos la salud del alma,no repárariamos tãto ẽ la descuer po:sino q̃ puestos en estas grandes aduersidades, mucho mas cõualeceriamos, y cõfundiriamos a los enemigos. Como tãbien lo cõfundia el ilustre martyr S.Esteuã: cercarõle los perros del Iudaismo,y dize el texto diuino:*Disecabantur cordibus suis,& stridebãt dẽtibus in eũ.* Que se deshaziã ladrandole,y batiã los dientes cõtra el,y con grandes alaridos le sacarõ de la ciudad, y le apedrearon; pero no por esso se afligia, ni boluia atras passo alguno,antes cõ mayor cõstancia los confundia,diziendo,q̃ veya los Cielos abiertos,los quales abrierõ aquellas tribulaciones;pero ellas los cierran a los pecadores, y les hazen no confessar a Dios, sino negarle,y blasfemarle cõ palabras,y obras no de Christianos ni aun de hombres capaces de razon.

Act.7

Confitebitur tibi cũ benefeceris ei
Porq̃ son como los papagayos, 8
Que miẽtras los regalã,y carician hablã como personas racionales,y dizẽ mil cosas buenas, pero en enojãdolos luego se bueluẽ a su lẽgua bestial. Assi son estos quãdo les corre el viẽto de la buena dicha, y prospera fortuna,entonces como Papagayos

pagayos dizen mil bienes de Dios; pero si se les muestra ad uersa, se priuan de razon, y dizen disparates: dexan el lenguage sancto, religioso, y Christiano, y se bueluen como brutos, porque si fueran hombres sufrieran con paciēcia los trabajos de la vida, sin dexar el camino de la virtud. Assi lo hazia Dauid, porq̃ era hombre de hecho: *Anima mea in manibus* Ps.118. *meis semper, & legem tuam nō sum oblitus*: Aunque traygo el alma entre manos (dize) no me oluido de tu ley: quiere dezir, q̃ aunque tiene muchos trabajos, porque era frasis comun entre los Hebreos, para significar que està vno en gran riesgo, y peligro, o en alguna tribulacion, dezir que tiene el alma en las manos, assi lo dixo Ionatas a su padre el Rey Saul, quādo le rogaua por su amigo Dauid, y entre otros grandes seruicios q̃ le representô suyos, le dixo: *Posuit animam suam in*
9 1. Reg. 19. *manu tua*: Señor aduierte, q̃ ha puesto su alma en tu mano; ha se puesto por ti en muchos trabajos. Assi dize el mismo Propheta: Señor mi alma traygo siempre en mis manos, siempre ando rodeado de aduersidades, y con todo no me he oluidado de guardar tu ley, ni he dexado mis exercicios, confessiones, y hazimientos de gracias. Esto deuē hazer los q̃ son hōbres, y los que no lo hazen son bestias, y harà Dios cō ellos lo que hariades vos cō vn cauallo lerdo, que espoleandole, para que acelerasse el passo boluiesse el atras: quiē auia de sustentar tan mala bestia, que no la vendiesse para vna atahona. Assi harà Dios al pecador: como le vee tan floxo, y remisso en el camino dela virtud, espoleale cō trabajos, que suelen ser los estimulos con q̃ Dios haze bolar a los que son hombees, pero el pecador, como mala bestia se echa con la carga, sientase de espacio en sus vicios, o se buelue atras, haziendose peor, blasphemando al Señor que le apremia, para que entre en passo de virtud: viendo pues que no tiene remedio, le entriega a la atahona de el infierno.

Pondera mucho Origenes, que en la Sagrada Escriptura 10
no se trata de la necessidad de Orig. 6. in Ge
los justos, y de los pecadores, nes. 4.
por vn mismo tenor, sino por muy diferēte estilo. De los Egypcios dize: *Illos ò preserat fames*; Que los oprimia la hābre: Gene. 41. pero de los Hebreos, no dize assi, sino; *Fames inualuisset super terrā*; q̃ la hābre crecia sobre la tierra: no dize q̃ oprimia a aq̃llos Sāctos Patriarchas; porq̃ aunque los justos padezcā necessidad, no solo no les inclina a ofender a Dios, sino que antes

tes en ella se glorian. Como le sucedia a san Pablo: *In fame, & nuditate gloriamur.* En la hambre, en la sed, y en la desnudez nos gloriamos. Tomaualo por exercicio de virtud, y aprouechaua tanto estos trabajos, que estando preso en la carcel, cargado de cadenas, y grillos, escriuia Epistoias cō gran de eloqüencia, y suauidad. Por que como dize Chrysostomo, las cosas mientras mas holladas, mas huelen. Mas suauemē te cantaron aquellos tres niños, en el horno de Babylonia, ceñidos, y rodeados de las ardientes llamas que en los regalados del palacio Real; pero el proterno pecador toma estos mismos trabajos por ocasion de mayores culpas, a cada vno de los quales dize Dios: *Durum est tibi contra stimultum calcitrare.* Dura cosa te à de ser tirar coces contra el aguijon: sufre con paciencia, porque sino as de sufrir mal de tu grado, aca, y en el infierno. *Fugit arma ferrea, & irruit in arcum ereum.* Huye el pecador, dize Iob, el arma de hierro, y cae en el de azero; huye de la sartē, y da en las brasas. Estos trabajos por ser de hierro duran poco, porq̄ el herrumbre, y el tiempo, lo va consumiendo; pero los trabajos de azero que ay en el infierno no se pueden consumir jamas. De lo dicho se colige, q̄ vna misma tribulaciō haze dos efetos contrarios segū la naturaleza de los sujetos en que se recibe a los justos regala, y a los pecadores desespera. Es como el Sol, que derrite la cera, y endurece el lodo. Esto parece que quiso dezir Dauid: *Dum superbit impius, incenditur pauper.* Ensoberuecese el impio, ayrandose contra Dios; y enciendese el justo, y se derrite, y ablāda como la cera. Es dotrina de San Ambrosio, en la declaracion de este Verso: *Secularis non agit gratias in paupertate positus, iustus autem in angustijs magis Dominum grato benedicit affectu.*

1. Co. 12 — S. Chry — Act. — Iob. 20 — Simil.

QVE AY PECADORES que en los trabajos, y necessidades son buenos, y crecen en la virtud: y en la prosperidad: y riqueza se pierden, y condenan.

§ III.

11 CONFITEBITVR tibi cum benefeceris ei. Otro linage ay de pecadores q̄ van por el camino cōtrario, que confiesson a Dios quādo les embia aduersidades, y le niegan en la prosperidad, entregandose a los deleytes del mūdo, y con esto se oluidan de Dios, y de su juyzio, y justicia, y solo se acuerdan del, quādo se

se veen afligidos enfermos, pobres, y arrastrados por carceles y hospitales. Exemplo tenemos de esto en el hijo Prodigo, el qual despues de auer
Luc. 16 consumido su hazienda, viuiẽdo deshonestamẽte, quando se vido en tanta miseria, que no se podia hartar, ni aun de los afrechos que comian los puercos que guardaua, cayo en la cuenta, y lo q̃ no cõfesso, ni supo estimar en su abundancia, vino a confessar, y reconocer
Ionas 2. en sus trabajos. Y el Profeta Ionas, que en la bonança no quiso conocer quanbien le estaua hazer la voluntad de Dios, lo
Simi. conocio en la tormenta. Son los pecadores como el pulpo, que se pega en los peñascos de el mar tã fuertemẽte, q̃ cõ mucha dificultad lo puedẽ despegar, sino es q̃ le echẽ azeyte q̃ es cosa blanda. Cõ la blandura de los gustos y deleytes, prosperidades y riquezas se despegã los pecadores de aquella peña viua, q̃ es Dios, en quien hallauan amparo y defensa. Assi que es gran cosa la tribulaciõ para tener a raya a vn alma, y traerla al verdadero conocimiento de Dios. Como lo dio muy bien a entẽder el mismo Señor por la boca de su Profe-
Ose. 6. ta Oseas: In *tribulatione sua mane consurgent ad me, venite reuertamur ad Dominum quia ipse sanauit nos*: Por la mañana se leuantaran, y vendran a mi en su tribulacion: como quien dize, yo les quiero afligir y atribular, y se leuantaran de sus peccados luego por la mañana, sin dilatar su conuersion para la tarde, y cõbidandose, diran los vnos a los otros; venid, boluamos a Dios que el nos sanarà de aquestas miserias, y trabajos, el es el medico de nuestras enfermedades, el es la medicina de nuestros dolores, el es el consuelo de nuestras afficciones, en el està la honra, la riqueza, la hartura, y todos los demas bienes: Todo esto dize, que confessaran en su tribulacion, y no en su prosperidad: Y aunq̃ el boluerse en los trabajos a Dios no es malo, con todo arguya alguna imperfeccion, pues se haze a mas no poder. Mejor lo hazia el Rey Dauid, el qual viendose en tanta prosperidad y riqueza, dezia:
Si oblitus fuero tui Hierusalem, obliuioni detur dextera mea: adhereat lingua mea faucibus meis si non meminero tui, si non proposuero Hierusalem in principio lætitiæ meæ: Si yo me oluidare de ti Hierusalen entrieguese al oluido mi diestra. Por la diestra entiẽde a la prosperidad: quiere dezir; si en mi prosperidad me oluidare yo de Dios, y de su Reyno, sea yo priuado della, y de el Reyno que posseo, peguese mi lengua al paladar si en Ps. 136.

si en todas mis palabras, y versos no me acordare de ti, cōfessando, y engrandeciendo tu bondad; y todos los males me acontezcan, sino te propusiere a ti en el prncipio de mi alegria. Quiere dezir, q̄ quando se viere en mayor gusto, y deleyte se à de acordar, q̄ ay Dios en el Cielo que sabe castigar alos
13 que se oluidan de confessarle.
Gen.28 A esta dotrina parece que contradize el boto q̄ hizo a Dios el Patriarca Iacob, quando iua a Mesopotania, el qual dixo assi Si fuere Dios comigo, y me guardare en el camino, y me diere pan para mi sustento, y vestido con que me cubra, y me boluiere con prosperidad será mi Señor. Pues santo Patriarca y sino lo haze, no lo serà? Y que marauilla que lo sea, si os con-
2 cede todas essas cosas, que le pedis? Mas os tuuiera Dios que agradecer, si dixerades assi: Si permitiesse Dios, que yo fuesse afligido, pobre desarrapado, le auia de confessar, y reconocer por mi Señor. Este fuera vn boto, y ofrecimiento de grande estima para con el, y de grāde exemplo para con los hombres: pero con la condicion, que os aueys ofrecido a seruirle, se ofrecieran todos los desuella caras del mundo: que es lo que dize nuestro Profeta: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei*: Si queremos entender el mysterio de estas palabras, hallaremos, que no solo no contradizen a nuestra dotrina, sino que antes la confirman. Lo que quiere dezir es, q̄ si Dios le diere toda esta prosperidad, le à de seruir con ella, y no ofenderle, y q̄ por muchos que tenga nole à de oluidar. Como hazen los mundanos. q̄ por acordarse de los bienes temporales se oluidan delos eternos. En la prosperidad dize que le seruira, y no trata de lo que hara en la aduersidad, porpue presupone quan proprio es de los afligidos, acudir al remedio, que es Dios, danos a entender que ay algunos tan agenos de razon, y tan desconocidos, que los beneficios que Dios les haze, y los bienes, y gracias q̄ les da los toman por ocasiō, para ofenderle, y condenarse. Como el Reyno que dio a Saul y la gentileza q̄ dio a Absalon. Destos ay innumerables en el mundo; que de ingenio, la sabiduria, la discrecion, la hermosura, y nobleza, el esfuerço, y valentia; todo lo emplean en ofenderle; pero Iacob, y Dauid, dizen, queno an de hazer cosa tan mala, sino que todos essos fauores de el Cielo, los an de emplear en confessar, y bendezir mas a Dios. Y a este proposito podemos entender nuestro Verso: *Confitebitur tibi cum benefeceris*

ris ei: Confessartehan, no solamente en las tribulaciones, sino en las prosperidades.

QVE LOS QVE EN la prosperidad, y aduersidad ofenden a Dios, son peores que todos los malos: y que parece que no halla Dios remedio, para reduzirlos al bien.

§. IIII.

14 C*Onfitebitur tibi cum benefeceris ei*: Ya tenemos dos linajes de pecadores que se pierden por diferẽtes rumbos, los primeros q̃ confiessan a Dios, quando les haze bien, y quando no, le niegan: y los otros al contrario, le confiessan en los trabajos, y le niegan en los regalos, y aunque qualquiera de stos dos linages es malo, ay otro que es mucho peor. Vnos pecadores, que aunque Dios les haga bien, o les haga mal, no dexan de ofenderle. Artificio, y prouidencia es de Dios el exercitarnos ya en prosperidades, ya en aduersidades, como tentando vados, y buscando medios mas congruentes a nuestra flaqueza, desseãdo nuestra saluacion; y halla que por vn camino, y por otro nos echamos a perder: Si nos lleua por el camino llano de la abũdancia nos ensoberuece, y si es el aspero de la tribulacion nos desespera; pues como conoce el nuestra fragilidad anda tentando cõ la sonda en la mano. Primero prouó al hombre en la prosperidad; criolo a su ymagen y semejança, y le sublimò tanto q̃ puso assombro al mundo, con los singulares que le hizo: hizole poco menor en dignidad que los Angeles, como dixo Dauid: coronolo de honra y gloria, y le constituyò sobre todas las obras de sus manos. Viendose pues el, tã prosperado y fauorecido, se desuanecio, y sele quiso ygualar: viẽdo su infinita bondad, que no era este buen camino para lleuar al hombre, echo por el otro de aduersidades: tratole como a bestia insipiente; segun aquel verso que dexamos declarado: *Homo cum in honore esset non intellexit comparatus est iumentis insipientibus*: Pues no quiso caminar por el camino de los hombres capazes de razõ, ni se supo entẽder en tanta gloria, y honra, camine por el camino aspero de las bestias, por trabajos, y desconsuelos. Viendo pues Dauid, que en estos desfallecia el hombre, y que los tomaua por ocasion de mayores culpas, descartandose con las necessidades que padecia; tomo la mano, y en nombre de todos dixo a Dios: *Da nobis auxilium de tribulatione quia vana salus hominis*: Señor danos tu

Psa. 8.

15

Psa. 39.

ayuda en esta tribulacion, por que en ella desfallece la saluacion de el hombre.

Como quien dize, Señor ayudale a leuantar, y subir a aquella honra y gloria, y felice prosperidad en que le formaste: porque por este camino de tribulacion se condena. Buelue Dios la hoja, y prueua a lleuarlos otra vez por abundancia, y riqueza: y ellos oluidandose de las amenazas, y castigos de Dios, bueluēse a égreyr y ensoberuecer: Acude el Propheta otra vez a Dios. Tened Señor no les fauorezcays mas, que harto les aueys fauoreci-
Ps.20. do: *Desiderium animæ eius tribuisti ei, & voluntatem labiorum eius non fraudasti eum*; Cumplisle al hombre lo que dessea, y no le defraudays la voluntad de sus labios; esto es, cōcedeysle quāto pide por la boca. Aora pues Propheta mio, yo quiero tomar vuestro consejo, que quereys que haga? porque camino os parece que lo lleue. Señor,
Ps.82. dize Dauid: *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine*: Pareceme que para esta gēte es el mejor el camino de la aspereza, henchidles de ignominia, confusiō y verguēça, y viendose humillados, buscaran vuestro nombre para fauorecerse de el; Hazelo Dios assi tratalos mal, castigalos cō mil modos, y maneras de plagas, guerra, pestilencia, y hambre, y como ellos se ven tā arrastrados, comiençan a blasfemar, y dezir mal de Dios: Buelue otra vez Dauid, y dizele; Señor, dexad ya esse camino, que es en gran perjuyzo de vuestra honra, porque estos: *Si non* 16
fuerint saturati mormurabunt: Si Ps.58.
no les hartays de todo lo q̄ apetecen murmuran de vos, y os desacreditan, y dizen que no teneys prouidencia, y que os falta piedad, y misericordia, pues los dexays perecer; pnes no ha de quedar por esso: dioles toda hartura, y dize el Diuino Texto: *Sedit populus mãducare, & surrexerunt ludere*: Que Exo.32.
se sentò el pueblo a comer, y beuer, y se leuantaron a jugar deshonestamente, e idolatrar, cosa tan aborrecible a los ojos de Dios, que se indignò cō tra ellos, de manera q̄ los quiso assolar, y destruyr, si Moyses no le fuera a la mano. Que harê pues Propheta mio cō esta gente? porque camino los lleuarè? todos los medios he prouado, y por ninguno los puedo reduzir a que sean buenos. Parece q̄ se halla Dios perplexo, y pide cōsejo a sus amigos: como el piadoso padre que tiene hijos trauiessos, y no los puede corregir por bien, ni por mal. Esta misma perplexidad mostró quando se llegò a el el Propheta Dauid muy afligido, y le

dixo: Señor libra mi alma de los labios iniquos, y de la len-
Ps. 119 gua engañosa, al qual respondio: *Quid detur tibi, aut quid aponatur tibi ad linguam dolosam?* Que remedio se te podra dar para cosa tan mala? Assi parece que se halla aqui impossibilitado de remedio para lleuar al cielo a los pecadores segun su obstinacion, y dureza.

17 Escusanse los ricos con que el trafago de la hazienda, y familia les infierna el alma, y los pone en ocasion de peccar: es por demas; lo mismo hizieran si fueran pobres: entonces alegariã las muchas necessidades y trabajos que padecen, diziendo que ellas les obligã a ofender a Dios: peor lo hizieran si fueran ricos, y peor lo hizierã los ricos si fueran pobres. Entre los justos ay ricos y pobres, y por el vn camino, o el otro ganan el cielo. Y assi S. Ambro-
S. Amb. Iob 1. sio en la declaraciõ deste verso alega con Iob, y dize, q̃ viendo el demonio q̃ le auia Dios lleuado por tanta prosperidad, le dixo a Dios: Señor, que marauilla que Iob sea tan bueno, y te sirua con tanta puntualidad: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei*: Confessarteha miẽtras le hizieres semejantes fauores embiale aduersidades, y veras como te niega: hizo Dios esta prueua, y en todos los trabajos bendezia al Señor, diziẽdo: *Si bona suscepimus de manu Dei quare mala non sustineamus*: Si recebimos bienes de la mano de Dios, porq̃ no recibiremos los males que el nos embia: con lo qual quedò confuso el demonio. Aherrojado y afligido
estaua el Apostol S. Pablo, y daua muchas gracias a Dios, y le confessaua diziẽdo: quien me apartara de la caridad de Christo? por ventura apartarmeha esta gran tribulaciõ en que estoy puesto? o la angustia y amargura q̃ padezco, o la hambre que sufro, o esta persecucion de los tyranos, o la espada q̃ ha de diuidir mi cabeça? cierto estoy, que ni la muerte de estas aduersidades me hã de apartar de la caridad de Christo, ni la vida de las prosperidades y riquezas de el mũdo. Esto significo Dios, en aquella çarça que ardia, y no se quemaua: dando a entender que el alma temerosa de Dios en medio de los contẽtos, y de los trabajos, permanecerà en vn ser, sin q̃ el alegria de el fuego la desuaneciesse. Considerando esto el Rey Dauid, se ofrecio cõgrã de animo a lo vno, y a lo otro, diziendo: *Paratum cor meũ Deus paratum cor meum, cantabo, & psallã in gloria mea*: Aparejado està mi coraçon Señor, aparejado està mi coraçon, cantarè, y entonarè Psalmos en mi gloria. Dos vezes dize que està aparejado, Rom. 8.

jado, y dos vezes dize que cantarà, quiere dezir, q̃ està aparejado para las proſperidades, y para las aduerſidades. En las aduerſidades eſtà aparejado, y armado de paciencia, y en las proſperidades, de humildad, y en las vnas, y en las otras dize, que cantarà con grãde gloria, y contento, confeſſando, y bẽdiziẽdo a Dios, porque lo vno, y lo otro, lo cõuierte en gloria ſuya. Y eſto es lo que el dixo

Ps. 33. en otro lugar: *Benedicam Dominum in omni tempore, ſemper laus eius in ore meo:* Bẽdezirè a Dios en todo tiempo, proſpero y aduerſo, ſiẽpre ſe hallarà en mi boca ſu alabança, y confeſſiõ. Deſta dotrina ſe colige bien la inteligencia de nueſtro verſo: el qual ſi ſe endereça al juſto tira a dos hitos, y quiere dezir, que no ſolo confeſſarà a Dios, quando le embiare trabajos, ſino tambien quando le embiare regalos, ſin deſuanecerſe en eſtos, ni deſeſperarſe en los otros, al contrario de los pecadorẽs, y aunque el confeſſar, y alabar a Dios en qualquiera tiempo es muy meritorio, mas lo es en el tiempo de la tribulacion, porque entonces ſe haze vn ſacrificio muy acepto a

19 Dios. Aſſi lo quiſo el ſignificar quando dixo por ſu Propheta: *Sacrificiũ laudis honorificabit me:* Sacrificio de alabãça me es honorable: quiere dezir, que da gloria, y honra a Dios, el que alaba en el ſacrificio de los trabajos que padece, y eſtas alabanças, para que le ſean mas agradables, quiere que ſean volũtarias, y no forçadas, y a mas no poder. Y aſſi Dauid ofreciẽdoſelas dezia: *Voluntarie ſacrificabo tibi:* Ps.53.

Voluntariamente te ſacrificarè a ti, porque ninguna obra es meritoria, ſino es hecha con voluntad. En dos tiempos pues ſe ofrece a Dios eſte ſacrificio de alabança, en tiẽpo de tribulaciõ, y en tiempo de proſperidad, y aquello es mas voluntario, que ſe ofrece en el tiempo de la tribulacion; porque entonces la humana fragilidad, mas ſe inclina a triſteza y lagrimas, que a cantar alabanças. Aſſi quando en la aduerſidad alaba el alma a Dios, mueſtra quan grande es la voluntad, y amor que le tiene, porque ya vemos que la aduerſidad turba la razon, y haze a vno dezir, y hazer diſparates.

Y eſto nos quiſo mandar el Propheta, quando dixo: *In noctibus extolite manus veſtras in ſancta, & benedicite Dominum:* Ps.134.
En la noche de los trabajos deueys leuantar las manos al Señor, y bẽdezirle. Aſſi lo declara el glorioſo San Gregorio, y ſerà mas meritorio que leuantarlas en el dia de los regalos, y contentos: *Facile eſt benedicere* S.Gre.in Apo.12

re Deminum, in d·ebus nox enim tristis est, dies autem leta: Facil cosa es, dize este sancto, bende zir a Dios en el dia, porque la noche es triste, y el dia alegre: *Confitebitur tibi benefeceris ei.* Dize oy nuestro Propheta, que es lo mismo, confessarteha el pecador quando le hizieres bien solamente.

CAPIT. XLIIII. QVE TRATA DE QVAN grande ofensa de Dios es el pecado de la adulacion, y de las diferencias que ay de aduladores, y que algunas vezes la vsaron los Sanctos.

QVE ES TAN DAñOSA LA ADVLACION, aunque es muy apetecida: quanto es la reprehension salutifera, aunque todos la aborrecen.

§. I.

1 S.Chri. in Ps. 48

ONFITEBITUR *tibi cum benefeceris ei:* S. Iuan Chrysostomo sigue otro rumbo en la declaracion destas palabras endereçalas al rico, y poderoso, y va tratando de la adulacion: *Confitebitur tibi, non quando benefeceris, sed quando quæ ex eius animi sententia feceris:* Adularteha, y te confessarà el mũdo, no quando hizieres obras de perfecto Christiano, y temeroso de Dios, sino quãdo le hizieres bien a el, y no salieres de su gusto, aunque sean grandes tus injusticias, entonces diran que eres el mejor hombre del mundo, y el mas generoso Principe que ay en el. Del daño grande que este infernal vicio causa en el alma, se coligirà quã aborrecible es a los ojos de Dios. S. Gregorio dize: *Nihil est quod tam facile corrumpat mentes hominum: quam adulatio:* Que no ay cosa que mas facilmente peruierta a los entẽdimientos de los hõbres, que la adulacion, y lisonja, la causa desto es, ser ella tan apetecida del coraçon humano. Pues es cosa cierta (segun experimentamos) q̃ no ay tã grãde humildad, q̃ no le recree algo la dulçura de la adulacion, a vnos mas, y a otros menos; porq̃ como naturalmente son los hõbres cudiciosos de ella es impossible, q̃ teniendola presente dexe de causar algũ deleyte, y no

S. Greg. hom. 2. in Ezech.

no teniẽdola dexe de andar se diẽto por ella, sino es haziẽdo grã fuerça, y repugnancia a su inclinacion, y apetito. Como seria impossible q̃ vn sediento quãdo va beuiẽdo el agua fria
2 Simil. no recibiesse deleite. Y creedme que no tiene menos sed el entendimiento humano de la hõra y gloria del mũdo, que el sediento del agua, sino es q̃ sea muy fauorecido de la diuina gracia, para saberla menospreciar. Como lo fue la Virgẽ Sãctissima, laqual (por particular priuilegio del Espiritu Sancto) no recibio gusto quãdo la saludò el Angel, con tan magnificos y excelẽtes titulos. Antes
1 Luc. 1. dize el Euangelista S. Lucas, q̃ se turbô en aquella salutaciõ, a la qual dio a entender el Paraninfo de Dios el Archangel S. Gabriel, q̃ aquel temor, y turbaciõ q̃ tenia era por auer hallado gracia en los diuinos ojos: *Ne timeas Maria inuenisti gratiam apud Dominum*: No temas Maria (le dize) porq̃ as hallado gracia en la presencia de Dios. Esta gracia le hizo no recibir deleyte naturalmente oyendo sus loores. Y notad q̃ aunq̃ conocio la Virgẽ q̃ aquel que la hablaua era Angel verdadero, y que los Angeles no adulan, ni dizen palabras engañosas, y falsas, se turbò y temio: queriendonos enseñar quan grande es el peligro que ay en los loores, aunque sean dados por la boca de vn Angel, o por la de vn sancto que no sabe mentir, segũ nuestra mala inclinaciõ; y al cõtrario es cosa muy segura la reprehẽsiõ, y aspereza: porq̃ assi como es regla de Simil. medicina, que todo lo dulce es opilatiuo, por causa de que el estomago lo retiene en si, por el deleyte q̃ con el recibe, no queriendolo distribuyr entre los otros miẽbros, y assi viene a opilar: y al cõtrario lo amargo, es mas saludable; porque el estomago como es dessabrido lo querria luego lançar de si, aun antes q̃ se cueza: Y por esta causa las medicinas que se Exo. 32 ordenan a la euacuacion de el cuerpo, son amargas. Assi pues digo, que aunq̃ la reprehẽsion es amarga y odiosa a los hombres, es de mucho prouecho. 3
Por esto mandaua Dios echar Leuit. 2. en el sacrificio sal, y no miel. Y el Sabio dize: *Qui increpationes odit morietur*: El que aborrece las reprehẽsiones morirà, por Prou. 15 que es señal que ama mucho la adulacion, la qual como es tan dulce la abraça el alma cõ gran deleyte, y la detiene, de suerte, que se opila, y mata: desuanecela, y la priua del conocimiento de sus pecados: es nuestra naturaleza como la de la cigarra, que si la asperjan Simi. cõ olio muere, y si cõ vinagre, reuiue. Assi causan muerte en

el alma las palabras blandas del adulador, y resucita con el vinagre fuerte, y azedo de la rigurosa reprehension, como lo significò el Profeta Dauid: *Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula.* Blandas son las palabras del adulador, mas q̃ el olio, y al fin son saetas; pues si lo son no es marauilla q̃ maten, y supuesto q̃ hazẽ tanto daño, dixo muy bien en otro lugar el mismo Profeta: *Corripiet me iustus in misericordia & increpabit me, oleũ autẽ peccatoris non impinguet caput meũ.* Corrijame el justo con misericordia, y reprehendame, pero el olio del pecador no cayga sobre mi cabeça. Notad como la azedia de la reprehension del justo, es misericordia, y salud para el alma: y al contrario, el olio blando de la adulacion es su cruel cuchillo, y por esso pide el Profeta, que no venga sobre su cabeça.

Psa. 45.

Ps. 140.

4 De aqui se coligira quã graue pecado comete el adulador pues en realidad de verdad, es homicida de su proximo, y cõ todo son los ricos tã ciegos, q̃ a los q̃ le hazẽ vn mal tã notable les hazen ellos biẽ. Como dize oy nuestro Profeta: *Confitebitur tibi cũ benefeceris ei.* Confessarte à el lisonjero quãdo lo hizieres bien con el. De manera q̃ tus males as de cõprar cõ tus bienes, aduierte pues, lo que te dize Dios por su Profeta Ezequiel: *Filj hominis cũ scorpionibus habitas.* Mira hijo del hõbre q̃ habitas con escorpiones: esto es cõ aduladores, gente doblada, y traydora, q̃ tiene las mañas del escorpion. El Escorpiõ es vn animalejo ponçoñoso, q̃ hiere al descuydo con la cola cruel, y dolorosamẽte. Assi los aduladores matan cruel, y traydoramente el alma, aunque parece q̃ regalan cõ sus palabras las orejas del cuerpo. De aquestos se vido rodeado Dauid: *Circundederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis.* Rodearonme como auejas, y ardierõ en mi como el fuego en las espinas: quadrales mucho estas dos comparaciones de las auejas, y del fuego, porque las auejas lleuan miel en la boca, y el aguijõ en la cola; y el fuego es alegre a la vista, y son muy dañosos sus efetos. Y en otro lugar dize: *Venenũ aspidum sub labijs eorũ.* Tienen el veneno de los aspides debaxo de los labios, en cuyas palabras funda san Agustin, q̃ el veneno de la adulacion es mortifero, y es muy dificultoso de curar, porque da al alma guerra oculta, en son de paz manifiesta: y mejor me puedo yo defender de vn enemigo publico que de vno secreto. Assi como es mas 5 facil el caer en vn hoyo dissimulado, y encubierto, q̃ en vno que

Ezec. 2.

Simi.

Ps. 117

Simi.

Psa. 139

August.

q̃ esta patente, y manifiesto: no ay peste q̃ con mayor crueldad ofenda que vn enemigo familiar: y tal es el adulador, pues quando os corta la cabeça, y os inficiona en pecados, os parece q̃ os à hecho grãdes fauores pero es tan grande la ceguedad del hombre q̃ compra aqueste daño, y paga por el todos sus aueres, pues al son de los loores vanos q̃ le dan, va el gastando prodiga, y desatinadamente, hasta q̃ consume toda su hazienda, y luego le desamparan todos: como se vido en el hijo prodigo. Y esto es lo q̃ auisa oy nuestro Profeta: *Cõfitebitur tibi cũ benefecris ei*, cõfessarte à el mũdo, y te engrandecera, y harà mil fauores quãdo le hizieres bien, y tuuieres con q̃ pagarle sus lisonjas: para hazer aquesta descomulgada cõpra se despulsan los hõbres. En este sentido declara san Agustin aquella respuesta q̃ dieron las virgines cuerdas a las locas: pediandes de su olio para cebar sus lamparas, y respondieron: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis*. Yd a comprarlo de aquellos que lo venden, como quiẽ dize: No vendemos nosotras, q̃ somos prudentes, y temerosas de Dios, olio de adulacion a nadie no es esse trato de gente cuerda, y q̃ teme a Dios: los lisongeros lo venden, y muy bien vendido, idlo a comprar dellos. Pues santas Virgines, es de gente cuerda, y temerosa de Dios el dar semejante consejo? No era mejor aconsejarles que ni de los buenos, ni de los malos quisiessen comprar cosa tã perniciosa? Dize san Agustin q̃ esta respuesta no fue aconsejarles, sino darles en cara con su gran maldad, è ilicita cõtratació. Como si vn ladron estuuiesse en vna carcel, y os llegase a pedir alguna cosa superflua, y le dixessedes, vaya, y hurtelo; es dezirle, que no se lo quereys dar, porque es vn ladrõ, y que pues cometio la culpa que la pague. Assi las virgines prudentes dan en cara a las virgines locas con el graue crimen q̃ auiã cometido, y que pues su caudal lo auian empleado en adulacciones vanas, y se veyan condenadas a la carcel perpetua del infierno, que fuessen a pedir fauor à aquellos pecadores a quien auian pagado salario, porque les lisongeassen y si ellos no pueden fauorecer las padezcan como imprudentes.

Luc. 16

S. Aug. Mat. 25

QVE CHRISTO NO
hallo cura para la contagiosa peste de la adulaciõ; y quã miraseble fin tendran los aduladores, y todas las riquezas que a esto ganan.

§. II.

6 *Confitebitur tibi cum benefeceris ei:* Queriendo San Gregorio ponderar mucho la grauedad deste pecado: aduierte, que Christo resuscitò tres linages de muertos, y el quarto no lo quiso resuscitar; en los quales se significan la diuersidad de culpas que matan el alma. El primero fue la hija del archisinagogo, que para auella de resuscitar se entró cõ ella, y con su padre, y madre, en vn oculto aposento: significa este el pecador oculto, que aunque peca es en secreto. El segundo fue el de la biuda de Nain, a la puerta de la Ciudad, delãte de mucha gẽte que le acompañaua hasta el sepulchro, significa el pecador publico, que pecca sin temor, ni verguẽça, que es culpa mas graue, que la primera. El tercero, fue Lazaro de quatro dias muerto, y corrupto, significa el que tiene ya larga costumbre de pecar, que es mas graue que las dos culpas referidas, aunque no por esso dexa Dios de perdonarlos: como hizo a Dauid, y a la Magdalena, y a otros que estuuieron enuejecidos en sus culpas. El quarto linage de pecadores muertos a quien no quiso resuscitar, fue el de aquellos, a quien despidio, diziendo: *Sinite mortuos sepelire mortuos suos:* Dexad a los muertos enterrar a sus muertos. Que muertos son estos, que estando ellos muertos, pueden enterrar a otros? Estos son, dize San Gregorio, los aduladores. Porque assi como el que entierra vn cuerpo le esconde: assi el que adula esconde los peccados de aquel a quien adula: *Cum culpa fauoribus extolitur, peccator in malo obstinatur; quia incessanter crescit culpa fauoribus enutrita quando quidem curare vulnus negligitur:* Quando la culpa es fauorecida, y alabada, se endurece el pecador mas en ella; porque con la leche de semejantes alabanças, va criandose, y creciendo muy apriessa; y no se haze caso de curar aquella llaga que se cansa en el alma; y para aduertir este daño, auisa el Espiritu Sancto a cada vno de los fieles: *Filij mi si te lactauerint peccatores ne acquiescas eis:* Hijo mio, si te dierẽ leche los peccadores no te llegues a ellos, esto es, no la recibas, porque te matarà.

S. Gr. 4. 4. mor. 29. — Ps. 20 — Ps. 32 — Luc. 9. — Simi. — Prou. 1.

7 La leche de los pecadores son las adulaciones, y lisonjas que fomentan los pecados. Y quanto es de gran merecimiẽto corregir al culpado, tanto mas digno de condenacion es el que le adula; toda esta es doctrina de San Gregorio.

Ezech. 13.

La miseria de aquestos tales llora el Propheta Ezechiel: *Va qui consuunt puluillos sub omni cubito manus, & faciunt ceruical.*

cal. a

calia ſub capite vniuerſæ ætatis ad capiendas animas; Ay de aquellos, que ponen almohadillas debaxo de los codos, y hazen cabeçales para poner debaxo de la cabeça a toda carne para captiuar ſus almas. Suelenſe poner eſtas almohadillas, y ca beçales de pluma, paraque por ſu blandura tengã mayor deſcanſo los que a ellas ſe arriman. Pues Señor, porque eſtos hagan vn beneficio tan grande a ſus proximos, los contays en el numero de los malauenturados? ſi, porque ſegũ S. Gre gorio trata de los aduladores, *S. Gre. in Eze.* y dize que qualquiera q̃ liſongea al q̃ haze mal, pone almohadilla debaxo de el codo del que eſtà ſentado en la ſilla de ſus delitos, y pecados: como lo eſtaua Matheo en el Telonio, y los Phariſeus en la catreda de la peſtilencia, y pone cabeçal debaxo la cabeça del que eſtà echado en la cama de ſus vicios, para que con ſus vanos looges eſtè mas fortalecido en ſus culpas, auiendo de ſer por ellas muy aſperamente reprehendido, y con eſte daño capti uan las almas, y las hazen priſioneras de Satanas. Facilitã el trabajo que trae conſigo el pe cado, y aunque es deſſabrida la culpa para el alma, ellos la en dulçã cõſus meloſas palabras; diziendo q̃ no importa, y q̃ no es nada, ni ay que recebir pena q̃ ſe huelguen agora, q̃ Dios es bueno, y loperdona todo: todo eſto es poner cabeçales, para que ſienta deſcanſo, y no ſe leuante del peccado. Eſto miſmo quiſo ſignificar el Prophe ta Ezechiel: *Ipſi edificabant parietem, illi autem liniebant abſque* *Eze. 13.* 8 *paleis:* Los vnos edifican la pared, y los otros la embarran con lodo ſin pajas. Declaremos eſto, quien ſon eſtos que edifican la pared, ſino los que cometen vn peccado mortal, qualquiera que el ſea, el qual es vna pared que ſe pone en medio de Dios, y ellos. Segun aquello que dixo Eſayas: *Iniquitates veſtræ diuiſerunt inter vos & Deum veſtrum:* *Iſai. 59.* Vueſtras iniqui dades puſieron diuiſion entre voſotros, y Dios, para q̃ ni voſotros podays ver a Dios con ojos de verdadero conocimiẽ to, ni Dios os mire con ojos de miſericordia. Pues los que em barran eſta pared, ſon los aduladores, que dan color, y van dorando el pecado, porque no parezca tan feo, ni cauſe aborrecimiento: y dize mas, que la embarran con lodo, ſin pajas, y aſſi ſe cae en breue tiempo, porque no tiene en que eſtribar. Al principio embarra la adulacion los ojos del entendi miẽto, y los ciega, para que no puedã conocer la culpa; pero deſpues quando Dios los caſti ga ẽ el infierno, ſe cae el barro

y se descubre la culpa desnuda y vergonçosa. Alli echaran de ver quan vana era la adulacion, y quan mentirosos los q̃ les adulauã: y alli acabaran de conocer los aduladores quan grave peccado es el adular, y quã aborrecible a los ojos de Dios, pues tan grauemente lo castiga. Assi lo dize el Espiritu
Pro. 17 Sancto: *Qui iustificat impium, & condemnat iustum vterque abominabilis ante Dominum:* El que justifica al impio, y condena al justo, el vno, y el otro es abominable delante de Dios. Esso tienen los lisonjeros, que mofan de los virtuosos, y de sus buenas costũbres, llamãdolos hypocritas, alũbrados, y otros nõbres afrentosos, y a la gẽte perdida y desuergõçada los hõrã, y dizen que son dignos de toda estima, con lo qual los malos se esfuerçan a ser peores, y los buenos desfallecẽ, y se desmedran en la virtud: porq̃ assi como la virtud loada crece; assi quando es vituperada y perseguida se desmedra. De manera, q̃ la adulacion es nutrimento del pecado, y destruyciõ de la gracia; y assi con mucha razon es abominable ante Dios.

9 Sepamos, porque interes se obliga vn adulador a caer en tan grande desgracia de Dios. Que bienes son estos que le hazen: pues dize nuestro Propheta: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei:* Adularteha quando le hizieres bien. El interes que sacã, dize el Propheta Ezechiel, Ezec. 13
en el lugar alegado, es vna poca de ceuada: *Propter pugillũ hordei:* Pues sancto bendito son bestias, que por vna poca de ceuada han de andar hechos ximios de los Principes, adulandoles? mirad que no lo hazen, sino por las riquezas, y dignidades del mundo. Si, pero todo esso que pensays que es, sino vna poca de ceuada manjar de bestias: y no es mucho que dẽ ceuada a los que son jumẽtos de Satanas, que echã sobre sus espaldas pesadissimas cargas de los pecados de los otros. O ceguedad grande la suya, que por cosa tan poca trabajan tãto, que truecan el cielo por la tierra, el alma por el cuerpo, el espiritu por la carne, a la virtud por el vicio, y a Dios por las cosas vanas del mundo! Està el Señor tan indignado contra ellos, que dize adelante: *Ecce ego ad puluillos vestros quibus vos capitis animas disrumpam eos de brachijs vestris.* Yo me pondrè
en contra de las almohadillas Ezec. 13
de vuestras adulaciones, con q̃ captiuays las almas: yo estoruarè vuestros intentos, embiarè mi ira, para que las destruya y abrase, y a vosotros cõ ellas. Aunque al presente parece q̃ dissimula este Señor, sabed que es para mayor daño suyo; permitelos

mitelos q̃ vayan adelante con el edificio que han començado, dexales que leuanten mas el monton de sus riquezas, y dignidades; porque como les mueue cudicia de aquel bien que dize oy nuestro Propheta, (*Confitebitur tibi cum benefeceris ei*) Nunca se hartan de adular, por amontonar bienes, pero despues baxarà sobre ellos la ira de Dios, y darà con todo en el infierno. Succederlesha lo q̃ al imprudente architeto, que va leuantando vn edificio, cõ gran trabajo e industria, y queriẽdo añadirle vna curiosidad mas, vna cosa de poca importãcia da con toda la machina en tierra, y le coge debaxo. Assi vemos que les sucede a estos, que por añadir mas adulaciones, mas engaños, y mentiras, vienen a caer en desgracia de los señores a quien adulauan, y a perder lo que auian ganado, muriendo desastrada, y miserablemente.

Simi.

10 Porque hablemos con mas distincion, es mucho de notar vna doctrina de Sãcto Thomas dize que para conocer mejor la malicia de este pecado, se à de atender mucho a la materia de la adulacion, porque no es ygual esta culpa ẽ todos los que adulan: en vnos es venial, y en otros mortal, mas, o menos graues; entonces es pecado venial, quando se adula cerca de cosas leues: y entõces es mortal, quando en la adulaciõ se va contra la caridad. Como quando vno alaba el peccado mortal q̃ otro cometio, diziendo q̃ hizo biẽ, como hõbre hõrado, o como quãdo le facilita, diziẽdo, q̃ no es nada, o quãdo le defiẽde, diziẽdo q̃ biẽ se pudo hazer, o quando induze a q̃ lo cometa. Tãbiẽ puede ser pecado por razõ de la intencion con q̃ adula; si es cõ intẽto de danificarle en lo tẽporal, o en lo espiritual; como por ẽgañarle en la haziẽda; o le adula, por q̃ le descubra su secreto, para poder hazer lãce en el. Como hizierõ los Phariseos, quando embiarõ sus ministros a Christo a pregũtarle si se deuia dar el tributo a Cesar, los quales entrarõ adulando: *Magister scimus quia verax es, &c.* Maestro, sabemos que eres hombre de verdad, y que enseñas el verdadero camino de Dios, sin exceptar personas; que te parece, es justo pagar el tributo a Cesar, o no? todo lo qual dezian con cautela y engaño para sacarle su secreto, y tener ocasion de calũniarle que yua cõtra la ley de Dios, si dezia q̃ si, o q̃ iua contra las leyes del Cesar, si dezia que no. Los que adulan con esta intenciõ depravada pecan grauissimamente, aunque no se cumplan sus intentos. Tambiẽ enseña este doctor,

S. Th. 2. 2. q. 115

Matth. 22.

ctor; que aunque el adulador no tenga intencion de hazer daño, si da ocasion para q̃ por su adulacion cayga el otro; peca tan grauemente quanta es la grauedad del pecado que el otro cometio, y està obligado a la satisfacion del daño, y no le valdra la escusa de dezir; no tuue yo tal intencion.

11 *Alciat.* Pinta en razon desto Alciato, en vna de sus emblemas, q̃ captiuarõ los enemigos a vno que en la guerra era clarin, y queriẽdole matar alegaua que le hazian injusticia, pues el no auia muerto a nadie; a lo qual respondieron, que sino matava con las manos incitaua cõ *Simil.* su clarin a que los otros matassen. Y tenian razon; porque assi como quando vno es inclinado a la dança luego que oye la armonia de la viguela, parece que le bullen los pies, assi el clarin mueue las afecciones del alma, e incita a pelear. Refiere Seneca, *Senec. li.2.* que tocando Genofontes vna trompeta en palacio, subitamente se alborotò Alexandro, tanto que sin hazer discurso, se halló cõ la espada en la mano, como si fuera a pelear. Assi se alborotan los Principes, quando los aduladores tocan el clarin de sus parleras lenguas, y assi es justo q̃ padezcã la misma pena. *Exẽpl.* Cuẽta Promiardo en su summa de Predicadores, q̃ vn señor tenia vn cõfessor, q̃ por no desgustar le le absoluia facilmente colo reandole sus culpas, de lo qual estaua tan contento el señor, q̃ estando vn dia en vn corrillo, con otros q̃ tratauã de la aspereza de los cõfessores, por las graues penitẽcias q̃ les imponiã, y absoluciones que les negauan, dixo; pues yo tengo vn buen sacerdote q̃ me absuelue de todo, y me impone las penitencias q̃ yo quiero; y aquella noche murieron los dos: y la muger estando haziendo oracion, vido en su presencia vna forma de hombre terrible, y espantable, cargada de cadenas de fuego, y traya sobre sus hõbros otro hõbre de la missma forma; y el que estaua encima habló cõ vna boz temerossissima, y dixo: no temas muger, q̃ yo soy tu marido, y este que me trae en sus hombros es nuestro cõfessor, los dos estamos cõdenados, y quiere la justicia de Dios, q̃ pues en vida se cargaua sobre si mis culpas, en muerte carguẽ sobre el mis penas; assi q̃ no te cāses en hazer oracion por mi, y diziẽdo esto desaparecio. 12 Abrã pues los ojos los confessores, y no les mueua aficiõ, ni interes, a que dexen de hazer su oficio, porq̃ estaran obligados a padecer lo q̃ los otros padecen. Esto significò Dios por el Propheta Oseas: *Peccata populi mei comedũt*: *Ose.4.*

Los

Los pecados de mi pueblo comeran; porque assi como despues de comido el manjar, se Simil. conuierte en la sustancia de el que le comio. Assi los adulado res hazen que los pecados agenos se cõuiertan en suyos propios, y en especial los confessores cudiciosos, è ignorantes se comen aquestos pecados de el pueblo, pues por cudicia de los regalos que les dan, o de la honra que les hazẽ passan por todo, y con vn pobrezito que no tiene que darles semuestrã muy rigurosos. Verificandose en ellos lo q̃ dize nuestro Profeta: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei.* Si le hizieres bien te confessarà, y te absoluerà, aunque sean mas graues tus pecados, y sino no. Son estos como el mal medico, que cura sobre falso, y dexa solapada la llaga, y mal sana, cõ notable peligro de la vida del enfermo, y daño suyo, porque despues le pidẽ la muerte, y mas si el muerto fuesse hijo de vn grã señor. Destos malos medicos se quexa el Rey eterno, por su Profeta Ieremias: *Curabant contritionem filiæ populi mei cũ ignominia* Iere. 6. *dicens pax, pax, & non erat pax: et ideo postea vulnus aparebit.* Curauã el quebratamiẽto dela hija de mi pueblo, y mia, con falsedad, diziendo, q̃ ya estaua en paz su conciencia, q̃ ya estaua sana, y es que estaua solapada, y assi despues se descubria el daño, el qual à de ser acosta de el q̃ le causo, cuyo pecado es mas graue q̃ el de aquellos a quien adulan.

Toda esta dotrina refiere san Antonino, y exagerando 13 S. Ant. el pecado de la adulacion viene a concluyr, que es mas gra 2. p. 10. c. ue que el del homicidio; pues 2 el homicida mata el cuerpo, y el adulador mata el alma. A esto alude lo que dixo Christo *Nolite timere eos, qui occidunt corpus.* Mat. 10 No temays a los que matan el cuerpo; y por el consiguiente temè a los que matan el alma. Lo mismo dize la Glosa: Glosa Psal. 6. *Plus nocet lingua adulatoris quam gladius persecutoris.* Mas ofende la lengua del adulador, que la espada del persiguidor. Aun mas claramente lo dize San Agustin: *Noli putare te non esse homicidam cum fratri tuo male persuades, si male persuades occidis.* Augu. No pienses que no eres homicida, si as persuadido mal a tu hermano, si le persuades mal le matas en el alma, quitãdole la vida de mayor estima, q̃ la del cuerpo. Y en este sentido se an de entender aquellas palabras del Espiritu Santo: *Meliora sunt vulnera diligentis quam osculae odentis.* Prou. 27 Mejores son las heridas de el que te ama, que los abraços, y regalos del que te aborrece. Como es possible, que puedan ser me-

jores las heridas, que los abraços, sino porque las heridas, y reprehensiones asperas del amigo afligen al cuerpo, y corrigen el alma, y los abraços, y lisonjas del adulador, matan el alma, y regalan el cuerpo; y aun algunas vezes son ocasiõ de que tambien muera el cuer-
14 po, como el alma, pues con su adulacion le incito a que se vengasse, y por vengarse le quitaron la vida, o le facilito el adulterio, y le dieron en el de puñaladas. o le persuadio que tenia justicia en el pleyto, y lo siguio injustamente, robando la haziẽda al proximo, por donde se viene a condenar, o le dio fauor para que cometiesse otros mil generos de maldades, por las quales ha de ser cruelmente atormentado en el infierno. Y si haze el adulador tanto daño, mayor pecado es el suyo, que el del homicidio; pero ay grande diferencia, que no ay hombre ninguno que pague a otro, porque le quite la vida, como lo hazen los ricos a cada vno de los quales, dize nuestro Sancto Propheta: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei:* Adulartehan, y te mataran el alma, quando les hizieres bien.

QVE LOS ADVLADORES no andan, sino en las casas de los ricos, y quan mal hazen ellos en sustentarlos, pues al cabo les vienen a sacar los ojos.

§. III.

Confitebitur tibi cum benefeceris ei: Lo q̃ me admira mucho es, que con saber los Principes y señores quan claro cõpran las lisonjas, y quan grande daño haze a sus almas, nunca veo que se vazian sus palacios de aduladores, y que nunca quieren dar entrada en el a vn San Iuan Baptista, que los desengañe: y la razon que hallo es, que tienen muy tiernas las orejas, y no pueden sufrir la aspereza, y desabrimiẽto de la verdad, y assi siempre viuen engañados. 15 Porque segun dize San Agustin: *Adulatio est falaci laude sedutio:* La adulacion es vna engañosa, y falsa alabança. *S. Aug.* Y por esto compararon el adulador al espejo, el qual representa al reues todo lo que se le pone delante. Miraos a vn espejo, y si teneys vna señal enel lado izquierdo, os la representarà enel derecho, y si la teneis en el derecho os la representarà en el izquierdo, y si mirays hazia Oriente, os representa al Occidente, y si mirays al *Simi.*

Occi-

Occidente, os repreſenta el Oriente: Si mirays al Cielo os repreſenta la tierra, y ſi mirays a la tierra os repreſenta el cielo. Aſſi el adulador es eſpejo q̃ haze todo lo q̃ os ve hazer: ſi reis rie, y ſi llorais llora; ſi murmurays murmura, y ſi abonays abona: ſi os vee viejo ſe mueſtra graue y modeſto, ſi nota q̃ ſoys moço liuiano, deſcubre ſus liuiãdades, ſi ſoys facinoroſo, es el atreuido, ſi ſẽſual ſe os mueſtra torpe; ſi quereys hazer alguna coſa derecha y ſancta, os la repreſenta ſinieſtra, y dize, q̃ no os cõuiene, por el q̃ dirã; y ſi la quereys hazer ſinieſtra y mala, os la repreſenta licita, y juſta: ſi mirays al cielo cõ algũ buen deſſeo, os põdra delãte la tierra, y todos ſus deleites y vanidades, y ſi mirais a la tierra con mal propoſito, os haze entẽder que es vn cielo; ſi mirays al Occidẽte que es el fin de la vida, acordãdoos q̃ aueys de morir, os repreſenta el Oriẽte de vueſtro nacimiento, y nobleza: finalmente en todo os
16 engaña. A eſtos tales reprehen
Iſai 5. dio Eſayas, diziendo: *Væ vobis qui dicitis bonum malum, & malũ bonum:* Ay de voſotros aduladores, que trocays las coſas, y las peruertis, llamãdo a lo malo bueno, y a lo bueno malo. Deſterrad pues ſeñores de vueſtros palacios, a aqueſtos falſarios, que ſi eſtando en vueſtra preſencia os alaban, quando ſe auſentan os eſcarnecen: y aunque es impoſſible, que de vna fuente pueda manar agua dulce y amarga, Sanctiago dize de ellos, que: *Ex ipſo ore procedit benedictio, & maledictio:* De ſu miſma boca ſale la maldiciõ, y la bẽdiciõ. Refiere Plinio, y traelo Pinto ſobre Ezechiel, que ay en la Prouincia de Dodana, vna fuente que las hachas encendidas las apaga, y las apagadas las enciende. Aſſi los aduladores ſon fuẽtes infernales, donde las almas encẽdidas en el amor de Dios ſe apagan, y ſe encienden con el fuego de la humana concupiſcencia: *Loquntur pacem cum proximo ſuo, mala autẽ in cordibus corũ:* Traen la paz en la boca, y la guerra en el coraçon. Sacerdotes de Satanas, que ſepultan a los hõbres en pecados, y en las viſperas de ſu condenacion les cantan: *Placebo Domino:* Dize San Gregorio, q̃ acerca de ellos dixo Chriſto: *Sinite mortuos ſepelire mortuos ſuos;* Dexad a los muertos q̃ ſepulten ſus muertos, y cantan por el interes de la ganancia tẽporal, como las cigarras q̃ cantã en el eſtio, y no ſe oyen en el inuierno. Aſſi eſtos en el verano de la proſperidad, y abundancia cantã. Como dize nueſtro Propheta: *Cõfitebitur tibi cum benefeceris ei;* Y ſe deſpa
17 recen en el inuierno de la aduer-

Iac. c. 3.
Plin.
Pſ. 27.
S. Greg. Mat. 8.

nersidad, y pobreza; y lo peor es, que como sirenas matan cō su canto. Como es possible señores, que podays sustentar cosa tā mala, aduertid que criais el cueruo, que os à de sacar los ojos. Y aun vn Filosofo dezia, que queria mas caer en poder de cueruos, que de aduladores porque los cueruos dexan los viuos, y acometen a los muertos: pero los aduladores dexan los muertos, y acometen a los viuos. Son como los perros de
Ouidio Anteon, que se comieron a su señor. Mirad que sustentays a los aduladores, que son como el fuego, que va consumiendo la cera, yen acabandola de gastar se desparece. Assi el infernal fuego de su adulacion no os à de dexar hasta que no os quede cera en el oydo. Son como la langosta, que fue vna de las plagas de Egypto, que no parecen en los lagares donde no ay que comer; pero en el verano, quando estan los campos llenos de mieses, saltan, y bullen de vnas partes a otros: no vereys aduladores enlas casas de los pobres, sino enlas de los ricos, donde siempre es verano, alli los vereys entrar, y salir como hormiguero. De ellos dize el Eclesiastico: *Donec*
Ecc.29. *accipiant osculatur manus dantis.* Hasta que reciban besan las manos del q̄ les da; y despues que an recebido no se las besan? Esso no; porque como dize nuestro Profeta: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei.* Confessarte a el adulador, y te lisongeara quando de presente le estuuieres haziendo biē, y despues de hecho, te oluidara.

Para significar los antiguos al adulador, pintauan a vn hō- 18 Pintura
bre con la lengua fuera de la boca, y la mano siniestra sobre los ojos, y con la derecha apretaua vna bolsa llena de dineros. Aora sepamos, que mysterio tiene el pintarle con la lengua sacada, pues los aduladores an menester no ser mudos, antes siempre son muy lēguaraces, con que enlabian a todos? Con mucha razon los pintan conla lengua fuera dela boca, porque anda en pregones, si ay alguno que la quiera alquilar, que si la paga bien se empleara toda en las cosas de su gusto, y deleyte, y sino hagan cuenta que no ay lengua, ni aunpara hazer carrera a vn ciego: tiene los ojos tapados, porque aciegas, y como adiuinando, dize a tiento todo lo que quiere, solo por dar plazer, y gusto al oydo del que se lo paga, yestà apretando la bolsa, porque en todas sus obras, y palabras, en todas sus risas, y donayres, no procura otra co- Plutar.
sa sino dinero. Plutarco los cō-
para a la mona, la qual como Simi.
no sabe arar como el buey, ni

guardar la casa como el perro, ni traer sobre si carga como el jumẽto se ocupa en hazer reir a la gente, y en darles entretenimiẽto cõ sus monerias: y dize mas, q̃ entonces la cogẽ cõ mas facilidad quando procura imitar al hombre. Quãdo mas procuran los aduladores imitar a los ricos, y complazerles con sus chistes y donayres, entonces estan mas propinquos a que la ira de Dios los coja en la trampa, y les de su merecido. Cuenta S. Gregorio en sus
19 Dialogos, que Bonifacio Obis-
S. Greg. po Fretino, fue combidado de
c.8. vn noble varon en Ytalia, y al
Exẽpl. tiempo que se iua a sentar a la mesa, llegó vn hombre cõ vna mona, y vna campanilla, con que mouia a risa, y se lleuaua la limosna que se auia de dar a los pobres: indignose cõtra el el sancto prelado, y le dixo, ay miserable de ti, y quan cerca està tu muerte, y desastrado fin; y no hizo mas de salir de la casa, y cayó vna piedra, y lo mátô. Semejante castigo merecẽ los que se acompañan, y sustẽtan a tales gentes: *Sit tibi tã tri-*
Seneca. *ste si laudaris à turpibus quã si laudaris ob turpia*: Tẽ por cosa tã triste el ser alabado de los torpes, como si fueras alabado de torpe. Y si tẽdrias por grãde vituperio q̃ te alabassen de torpe, tẽn tambiẽ por vituperio q̃ te alaben hõbres torpes, y viciosos, q̃ no saben dezir verdad; a estos tales no les admitas en tu compañia, ni gastes cõ ellos tu haziẽda. En las historias profanas se lee, q̃ lãçò de su casa Alexãdro, a vn filosofo q̃ auia estado mucho tiẽpo en su cõpañia, y en todo este tiẽpo nũca le auia reprehendio de ningun vicio: aduirtio mucho en ello el Emperador, y dixole, no recibo gusto, ni me pago de tu seruicio, porq̃ nũca me corriges los defectos q̃ cada dia, como hõbre cometo, y deueslo de hazer, por vna de dos causas, o porq̃ los ignoras, y si esto es assi, yo no quiero gẽte ignorãte ẽ mi casa, o si los sabes los dissimulas, como infiel adulador, q̃ es lo peor. Notad aqui, q̃ no solo es adulador el q̃ habla, sino tã bien el q̃ calla, y no reprehẽde pudiendo, lo malo, porq̃ el no reprehẽdello es aprouallo: y si estos es justo q̃ salgan de vuestra casa, quanto mas lo es q̃ no admitais a los embusteros, que no siruẽ sino de lleuar, y traer chismes, causando con ellos mil desassossiegos, e inquietudes, todo por su interes, pues cõ aquestas nueuas se os entrã por las puertas a la ora del comer, y en toda la comida no cessa de dezir mal de todos, y bien de solo vos, y esto mientras os come medio lado. Como dize nuestro Propheta: *Cõfitebitur tibi cum benefeceris ei*: Y

otro dia harà lo contrario, y despues murmurarà delos dos y adularà al que le estuuiere haziendo bien.

QVE AY VN GENERO de adulacion sancta, de que vsaron los sanctos, y vsò el mismo Hijo de Dios, para justos, y sanctos fines.

§. IIII.

20 *COnfitebitur tibi cum benefeceris ei:* Pero direys, que si el procurar cõplazer a vno alabando sus bienes, y virtudes, y conformarse con el, es adularle, tambien los sanctos lo hizieron, y se podrian llamar aduladores: lo qual no se puede conceder, por ser cosa muy cõtraria a la sanctidad la adulacion. *Matth. 16.* Y es cosa cierta, que como si lo fueran los Apostoles, preguntandoles Christo: Quien dizẽ los hombres que es el Hijo del Hombre, respondieron, Señor, vnos dizen q̃ soys el Baptista, otros q̃ soys Elias, otros q̃ Hieremias, o alguno delos Prophetas. Adulaciõ parece esta, pues sabiã los Apostoles q̃ los Phariseos le llamauã endemoniado, Samaritano, engañador, y ministro de Berzebu, en cuya virtud lançaua los demonios: y ninguna de estas cosas dixerõ a su Maestro, sino lo q̃ era de mayor hõra, a la manera delos aduladores, q̃ callan lo malo, y dizen lo bueno. A todo esto se respõde, q̃ assi como hallò San Pablo, vna embidia sancta, y buena, quãdo dixo: *Emulor enim vos Dei emulatione:* Embidioos con vna embidia de Dios. *2. Corin. 11.* No embargante q̃ la embidia por si misma es mala. Assi tambiẽ podemos hallar vna adulaciõ diuina, sancta, y justa. Y a esto aludẽ aquellas palabras de Dauid, quando cõdenando a la adulacion vana, dixo: *Oleũ autẽ peccatoris nõ impinguet caput meũ:* *Ps. 150.* No vnte mi cabeça el olio de el pecador, en lo qual da a entender que no rehusara ser vngido cõ el olio de el justo, que es la adulacion sancta, con la qual alaba el justo al justo, y el bueno al bueno, por sus justos y sanctos fines. Y aun el mis- 21
mo Dios parece que se hizo adulador de su Propheta, quãdo dixo: *Inueni Dauid seruum meũ, oleo sancto meo vnxi eum:* *Ps. 88.* Hallado he a mi sieruo Dauid, y le ê vngido con mi olio sancto; no cõ el olio vano del pecador, cõ q̃ vnta los cascos a los vanos como el. Cõ este olio le vngio quando se puso a alabarle y engrandecerle, diziendo, q̃ entre los hijos de Israel auia hallado a Dauid varon de Iesse, cortado a la traça de su coraçon. Y parece que lo hazia Dios por cõplazerle, como lo manifiestã las palabras del Psalmista:

Dile-

Ps. 44. *Dilexisti iustitiam & odiste iniquitatem, propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ:* Amaste la justicia, y aborreciste la iniquidad, pues por esso te vnge Dios con el olio de su alegria: esto es, te alegra, te festeja, y te alaba. Y aqui se verifica bien lo q̃ dize oy nuestro Propheta: *Confitebitur tibi cum benefeceris ei:*
9 Confessartcha Dios, y te alabarà quãdo le hizieres buẽ seruicio. Estaua el Baptista predicãdo a Christo, desde la carcel, y cadenas, y Christo le estaua alabando en el desierto, delante de sus mismos Discipulos,
Math. 11, cõ vna manera de sancta adulaciõ: *Quid existis in desertum videre? &c.* Que salistes a ver al desierto? pensastes que era Iuã alguna caña, que se mueue cõ el viento? y que las cadenas, y temor de la muerte le auiã de hazer blãdear? salistes a ver algun hõbre vestido de vestiduras delicadas? o salistes a ver a algun Propheta? pues yo os digo que es mas q̃ Propheta, porq̃ este es el Angel q̃ prophetizó
Mal. 3. Malachias, q̃ auia de venir delante de el Hijo de Dios, para preparar sus caminos, y en conclusion os digo, que no se à leuãtado otro mayor q̃ el entre los nacidos de las mugeres. Que es esto Señor, parece q̃ adulays a Iuã, pues dezis cosas tan grandiosas de el, delãte de los que se lo auian de yr a dezir a la carcel? es que como le vee triste, preso, y aherrojado, le vnge con el olio de su alegria, poniendole animo, y esfuerço, para que perseuere en amar la justicia, y aborrecer la iniquidad.

De la misma manera animò a sus Discipulos, a los quales viendolos tan perseguidos y atribulados les dixo: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis. & aures quæ audiunt quæ vos auditis:* Bienauenturados los ojos que veen lo que vosotros veys, y los oydos que oyen lo que vosotros oys. 22

Adulacion parece esta, pues en su misma presencia les dize semejantes loores, y tan encarecidos, pero es adulaciõ diuina, que cõbida a los hõbres a ser mas humildes, a diferencia de la vana adulacion q̃ los ensoberbece. Es olio de Dios, q̃ alegra el alma, y dexa triste el cuerpo, pues le obliga a padecer; a diferẽcia del olio del pecador, q̃ alegra el cuerpo, y entristece el alma. Pues si el Criador adula, y lisongea santamẽte a sus criaturas, q̃ mucho q̃ las criaturas adulẽ, y lisongeẽ a su Criador cõ aq̃sta santa manera de lisonja, y assi no deziã mal los Apostoles, quãdo callauan lo malo que de Christo dezian los Fariseos, y deziã lo bueno, que dezia el pueblo, y gente senzilla, sin doblez, ni malicia

que hablaua sin passion, ni embidia. Y notad q̃ el hazer Christo esta pregunta a sus Apostoles, no fue cudicia de que le adulassen, sino solo dar exẽplo a los Principes, y Prelados, que siempre pregunten que es lo q̃ se dize de ellos; para corregirse, si ay algun defecto. Pero hazenlo tan al contrario, que si
23 alguna vez le preguntã, es para que los adulen y lisongeen, como se echa de ver en su modo de preguntar; y assi nunca oyen lo que son, y se dize de ellos, sino lo que dessean oyr: mil engañosos loores, y falsas alabanças, no solo les encubrẽ lo malo, y dizen lo bueno, pero doran sus maldades, e injusticias, y las sanctifican, y canonizan, y no ay quien se atreua a dezirles lo cõtrario, porque no quieren ser perseguidos como los Prophetas, ni aherrojados, y muertos como el Baptista, de donde se coligirà quan peligrosa cosa es ser prelado, y quan a riesgo està su alma de la eterna cõdenacion, pues todos los engañan, y no ay quiẽ les diga verdad. Para cõfusion suya hizo Christo esta pregunta, y los Apostoles tuuierõ ocasiõ de dezirle lo q̃ de el se dezia, entre todos los desapassionados, y al fin tomò la mano S. Pedro, y dixo lo q̃ el era: tu Señor eres Christo Hijo de Dios viuo; por la qual cõfession merecio oyr de su diuina boca: Bienauẽturado eres Simõ, porque esso no te lo reuelò la carne, y la sangre, sino mi Padre que està en el cielo. De donde se infiere la verdad de la sentẽcia de nuestro Propheta: *Cõfitebitur tibi cum benefeceris ei.* Señor quando tu hizieres bien a Pedro, reuelãdole aquestos diuinos mysterios, te confessarà el, y manifestarà tus grãdezas.

San Antonino de Florencia enseña, que biẽ puede vno dezir palabras de complacencia a otro, procurando en ello la gloria, y honra de Dios, como lo hizo la Reyna Ester quãdo entrò muy adornada al Rey Assuero, diziendo: *Valde mirabilis es tu Domine, & facies tua plena est omnium gratiarum, vidi te Domine quasi Angelum Dei:* Muy admirable eres Señor, y tu rostro està lleno de todas las gracias, pareces me vn Angel de Dios. Quien duda sino que estas palabras tenian apariencia de adulacion? si, pero era sancta, y justa, pues se pretẽdia en ello la gloria de Dios. La reuocacion de la sentẽcia de muerte que este Rey auia dado contra el pueblo Hebreo. Tambiẽ alabò Hieremias al Rey Nabuchodonosor, escriuiendo a los Israelitas captiuos, encargandoles q̃ rogassen a Dios por su vida, y por la de sus hijos, pues en la suya del, consistia su paz de

24 *S. Ant. p. 2. ti. 10 c. 2.*

Hest. 15.

de ellos, y su cósuelo. Y lo mismo hizo Daniel, quãdo le interpretó el sueño. Y el Apostol S. Pablo llamo muy buẽ juez a Festo, porque le defendia de los Iudios; y al Rey Herodes le *Act.26.* dixo estas palabras: *Stimo me beatum apud te cum sis defensurus me hodie, obsecro te patienter me audias:* Tengome por bienauenturado en auer sido traydo a tu presencia, porque oyẽdome tu me podrè yo defender. Todo esto era vna manera de cõplacencia, y adulacion, ordenada a vn sancto fin, el qual auia de resultar en gloria, y honra de *Ind.15.* Dios. Y aquel summo Sacerdote Ioachin alabò mucho a la prudente Iudich, acerca de la muerte que auia dado a Holofernes, para librar a su pueblo, y assi le dixo: *Tu gloria Hierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri:* Tu eres la gloria de Hierusalẽ, tu la alegria de Israel, y la hõra de nuestro pueblo, alabauã en ella la omnipotencia de Dios, que por su medio les auia librado de aquella opressiõ. Y es justo que los buenos seã alabados, porq̃ crezca su bondad; como dize Seneca: *Virtus laudata crescit.* *Seneca.*

25 Tambien es sagacidad de el buen prelado, alabar primero de algunas virtudes al q̃ quiere reprehender, para que reciba con mas suauidad la reprehension. Como el buen medico, que mezcla lo amargo con lo dulce, porque el mucho rigor no haga lançar la purga. *Simil.* Assi lo hizo el Apostol S. Pablo con los de Chorintio; pretendia corregirles algunos defectos, y dixoles: *In omnibus diuitis facti estis, ita vt nihil vobis desit in vlla gratia:* En todas las cosas de *1.Cor.1.* virtud soys ricos, de tal manera, q̃ no os falta ninguna gracia: y luego los entra reprehẽdiendo. Todo esto es vna prudente, y sancta adulacion para mayor gloria de Dios: lo qual dio a entender despues, quãdo dixo: *Ego per omnia omnibus placeo:* A todos procuro agradar *1. Cori. 16.* en todas las cosas. Y en otro lugar: *Factus sum omnia omnibus vt omnes lucri faciam:* Yo me hago a la condicion de todos para mejor ganarlos a Dios. por este fin les procuro complazer, y no por interes mio. Como haze el falso adulador, de quiẽ dize aqui nuestro Propheta:

Confitebitur tibi, cum benefeceris ei.

CAPIT. XLV. QVE TRATA DE QVAN vanos son los trages de el mundo, y quanto agrada a Dios la aspereza, y rigor de el cuerpo.

QVE QVANTO ESTIMA EL MVNDO a los que se regalan, y tratan biẽ, tanto los aborrece Dios, pues todas sus profanidades son à costa de pobres.

§. I.

1 CONFITEBITUR *tibi cum benefeceris ei:* En los originales Hebreos se hallan estas palabras en otro sentido: *Confitebuntur tibi cum benefeceris tibi.* Y S. Hieronymo, como refiere Titelman: *Laudabũt te cũ benefeceris tibi:* Confessarante, y te alabaran quando te tratares bien, quando lo hizieres bien contigo: que aun en el mundo se suele dezir, q̃ en tanto estiman à vno, en quanto el se estima. Toda la estima del mundo està en vna vana presumpcion de comer, y vestir esplendida, y costosamente contra la de Dios, que cõsiste en comer, y vestir humilde, y pobremente, menospreciãdose cada vno a si mismo. Despues de auer tratado largamente el Propheta Dauid, delos preciosos adornos, y ricas preseas, y singulares galas de que vsan, y gozan los hombres del mundo, concluye este Psalmo, refiriẽdo el parecer de los mũdanos, acerca desto, y el suyo del: *Beatum dixerunt populũ cui hæc sunt, beatus populus cuius Dominus Deus eius:* Bienauenturado, dixeron, que era el pueblo que gozaua destas cosas; pero yo digo, que solamẽte es biẽauenturado el pueblo, q̃ tiene a su Dios por Señor. Todo esto es dezir el Propheta, que cõfessarà el mũdo por suyo al que se tratare bien; pero Dios no, sino al que se menospreciare, y tratare mal. Dize S. Bernardo, q̃ a la venida del Antechristo han de preceder tres generos de persecuciones enla Yglesia: la primera de tyranos, la segunda de herejes, la tercera de deleytes, y regalos; y esta vltima dize q̃ serà la mas peligrosa en mucha parte de el cuerpo mystico de la Yglesia, la qual como madre piadosa clamarà al cielo: refiriẽdo aquellas palabras del Sancto Rey Ezechias: *Ecce in*

Marginal notes: S. Hie, Titelm. — Ps. 143 — 2 S. Ber. — Isai. 38.

in pace amaritudo mea amarissima: En la paz es mi amargura amarguissima. Como quien dize, amarga me fue la persecucion de los tyranos que derramaron mi sangre, y mas amarga la delos herejes, que peruertian mi sana y catolica doctrina; y sobre todo me es amarguissima la delos deleytes y regalos, galas, y vanidades q̃ agora me dan mis hijos, en la paz de sus plazeres: mas amarga me es aq̃sta paz, q̃ aquella guerra: porq̃ la persecucion de los tyranos hazia a mis hijos martyres, la delos herejes los hazia sabios; pero esta de los regalos los haze pecadores. Y cõ razõ, pues vemos el dia de oy a los mas principales hijos dela Iglesia, q̃ ponẽ toda su felicidad en comer y vestir, y publican por bienauenturados a aquellos q̃ se regalan, y tratan bien: *Confitebitur tibi cum benefeceris tibi.*

3 No me marauillara mucho q̃ corriera este frasis, entre los infieles q̃ no tienen noticia de la ley de Dios, aunque vuo muchos de aq̃llos antiguos filosofos gẽtiles q̃ lo abominarõ, cõtentandose cõ comer, y vestir, pobre y honestamente, lo que era necessario para cõseruar la vida. Assi q̃ no me marauillo q̃ vayã por esse camino los infieles, pero marauillame mucho q̃ los Christianos professores del rigor Euangelico, e imitadores de Christo, sean en esto tan dissolutos. No seria cosa monstruosa, y para admirar, q̃ debaxo de vna cabeça llagada y coronada de espinas, aya miẽbros tã regalados y adornados de seda y oro? q̃ pareceria vno q̃ traxesse muy bien adereçado el cuerpo, y la cabeça muy mal herida, acardenalado el rostro, triste y sembrado de lagrimas, desfigurado, y traspassado de dolor? Confundanse pues los Christianos, en ver a Christo que es cabeça suya tã maltratado, y ellos tan adornados de dixes y galas. Esto quiso significar la Yglesia, quando dixo: *Nigra sum, sed formosa:* Soy fea, y hermosa: tiene hermosa la cabeça que es Christo, y sus principales miembros, q̃ son los sanctos; pero es fea, y negra, en los demas Christianos descuydados; los quales, aunque mas procuren adornarse de ricos adereços, y afeytes, al fin han de venir a quedar negros y feos a los ojos de Dios. Como no teneis empacho de entrar a orar tambien vestidos delante del q̃ està desnudo por vuestro amor? como no os cõfundis de pedir, estando tan repletos al que se os representa tan sediento, que pidio agua, y le ofrecieron hiel? y si estays tan abundantes de riquezas, honras, y deleytes; auergonçaos de pedir al q̃ veys pobre, deshon- *Simi.*

rado, y escarnecido en vna Cruz. En el mũdo no pide vn rico a vn pobre, ni vn enfermo a vn sano, ni el honrado al abatido; si quereys que Dios os haga bien trataos mal, y esse mal con q̃ trataredes vuestros cuerpos, se conuertirà en bien de vuestras almas.

4 En todo el processo de la cõdenacion del rico Auariento, no se le haze otro cargo, saluo que comia, y vestia explendida, y costosamente, y siendo rico parece que lo podia hazer sin hurtarlo a nadie, gastando en esto su patrimonio, y con todo esso se pronunciò contra el sentencia de condenacion, porque estaua obligado a tratarse mal, cõ rigor, y aspereza de vida penitente, siguiẽdo el exemplo y doctrina de los Sãctos Patriarchas, y Prophetas, pero no quisieron sino seguir sus apetitos. Contra estos, dixo Dios, por su Propheta Sophonias: *Visitabo super principes, & super filios Regis, & super omnes qui induti sunt veste peregrina*: Yo visitarè, y executarè el rigor de mi justicia, y harê que descargue el golpe sobre los Principes, y sobre los hijos de los Reyes, y sobre todos aquellos que se visten de vestidura peregrina. No solo amenaza aqui a los que inuentã nueuos vsos y trages, sino tambiẽ a los que se vistẽ al vso. Pues Señor, porque tan grande rigor? El mismo Señor da la razon, por su Propheta Hieremias, diziẽdo: *In alijs tuis inuentus est sanguis animarum pauperum*: En tus alas se halla la sangre de las animas de los pobres. Y enla traslaciõ Hebrea se halla en lugar de alas vestidura preciosa, y es, que los Hebreos vsauan de vestiduras largas, cuyas orillas adornauan con fimbrias de mucho precio, y a estas llama alas: Como quien dize, peccador essos adornos, y superfluos trages, son las alas con que buelas al infierno, porque estan cõpuestos a costa de la sangre de los pobres, pues para auerte tu de engalanar, y tratar bien les robas a ellos la sangre, y la vida, y tambien, porque con el mucho gasto no puedes acudir a la obligacion, que tienes de fauorecerlos en sus necessidades, pues eres su despensero, y no haziendolo les quitas la sangre, y vestidura, conocio la Samaritana que Christo era Iudio: y por la vestidura pretendio el Rey Ocozias conocer al Propheta; y assi preguntò a sus soldados: *Cuius figura & habitu est vir ille qui occurrit vobis*: Que figura, y habito tenia aq̃l varon que os salio al camino? Señor era vn hombre vestido de pieles de animales, y tenia ceñidos los lomos con vn aspero silicio, pues esse es vn varon

Margin notes: Soph. 2. — Hier. 2 — 5 — Ioan. 4. — 4. Reg. 1

ron de Dios. O confusiõ grande, no se como diga esto? no se como os lo de a sentir? dezidme señores mios, como conoceriamos agora en el vestido, q̃ vno es Christiano? no ay gẽtil que de tantas profanidades vse en sus trages, como losque agora professan guardar el Euangelio de Christo, auiendo renũciado ya en el sancto baptismo aldemonio, y a todas sus põpas y vanidades. Es de suerte, q̃ los infieles se rien de quã contrario es lo q̃ predicamos, a lo que hazemos.

QVE ES LA RAZON porque las mugeres apetecen mas los adornos, y galas, que los hombres: yque todos sus dixes son como el ramo que se pone en la taberna.

§. II.

6 C*Onfitebitur tibi cum benefeceris ei:* Los que mas caen en este lazo de Satanas, acerca de los adornos, son las mugeres, las quales se tratan bien, porq̃ las estime el mundo. S. Cypriano en vn libro que escriuio en alabãça de la virginidad abomina este vicio en todo estado de mugeres, y mas en particular en las donzellas, y dize dellas, que si ponen su felicidad en sus adornos ya no son virgenes en el coraçon, aunq̃ lo sean en el cuerpo, pues las cõdena la deshonestidad de aquellos trages, los quales dize que no son de virgenes, sino de las que dessean ser celebradas, y apetecidas del mundo: mal se vestiran de Christo las que se visten de seda y purpura. S. Pablo dize, q̃ la virgen ha de ser casta: *Despondi enim vos vni viro virginem castam:* Dando a entẽder, que algunas no lo son en el alma, aunque son virgenes en el cuerpo, de lo qual da testimonio la profanidad de su adorno: que es esse adorno, sino vna señal de liuiandad: Assi lo dixo Dios por su Propheta Ezechiel: *Ad omne caput via edificasti signum prostitudinis tuæ, & abominabilem fecisti decorem tuum:* A la cabeça de qualquier camino edificaste señal de tu cayda, y heziste abominable tu hermosura es modo de hablar metaforico; y saca la metafora de lo q̃ haze la tabernera, la qual quando tiene casa que sale a tres calles, en todas tres pone señal pone vn ramo, para que todos sepan que alli se vende vino, y acudan a su taberna. 7

S. Cipr. li. 6. de virgi.

2. Cor. 11.

Ezech. 16.

Esto propio hazen las mugeres que se adornã profanamẽte, ponen ramo para que todos acudan a comprar el vino de la sensualidad, con que tantas almas se se han embriagado, y perdido: y por esto las malas mugeres q̃ vsan mucho destos

adornos, se llaman rameras. Que pensays señoras, que son vuestros copetes, vuestros enrizos, vuestros afeytes, y galas? No es sino vn ramo de poca honestidad, vn dar licencia q̃ todos puedan llegar a deziros vn donayre. Cõ esso dize Ezequiel, que hazeys abominable vuestra hermosura, pues es ocasion a q̃ caygays vos, y caygan muchos. Y si esto es reprehẽsible enlas mugeres casadas q̃se adornã por solo cõtentar a sus maridos, quanto mas lo deue ser en las donzellas, q̃ son virgines de Christo. Tienen algunas el cuerpo q̃ an de ver los hombres lleno de galas, y el alma que à de ver Dios, llena de torpezas. Las virgines, quiere Dios que sean como ropa de Principe, q̃ lo exterior es de vna tela comun, y los aforros de vnas preciosissimrs martas, porq̃ à de ser mas preciosa enel alma, q̃ en el cnerpo. Como dio a entender Dauid, quãdo dixo: *Omnis gloria eius filia regis abintus* Toda la gloria, y ornato de la hija del Rey està dẽtro della: y regalãdose el Esposo cõ ella, le dixo: *Quã pulchra es amica mea, absq; eo quod intrinsecus latet.* Quã hermosa eres amiga mia, fuera de la hermosura q̃ està escõdida alla dẽtro. Dando en esto a entender, quãto mas estima la pureza del alma q̃ la del cuerpo, pues esta ay palabras con q̃ exagerarla, y para la del alma faltã lenguaa, y colores retoricos q̃ puedan declarar su preciosidad.

Simi.

Psal.44

8 Este vicio de los vanos adornos, se reprehẽde mas en las mugeres q̃ enlos hõbres porq̃ esta vanidad se halla mas en ellas, q̃ en ellos. La razõ de esto da S. Antonino, dize assi: como el magnanimo estima todas las cosas tẽporales en poco y no haze caso dela gloria del mundo, el pusilanimo lo q̃ es poco estima en mucho, y la gloria del mundo la estima sobre todas las cosas. Assi, pues, como la muger naturalmẽte es de poco animo, estima en mucho aquesta gloria tẽporal, y como por si no puede ella subir a grãdes dignidades, ni entẽder en grandes negocios, ni ocuparse en sabiduria, o gouierno, dõde sale mucho la honra, y gloria de los hõbres, procurã ellas alcãçarla, haziẽdo ostentaciõ de hermosas, y gallardas, y en esta vana apariencia ponẽ todo su estudio, y cuydado, y atreuidamẽte presumẽ encẽdar la hechura de Dios. Esto reprehẽde mucho S. Cypriano ẽ vn libro q̃ escriuio del habito delas virgines, dize assi: *Non virgines non viduas sed, & nuptas puto etiã omnes feminas admonẽdas quod factură Dei adulterare nullomodo audeat adhibito quodlibet medicamine.* Todas las mugeres deuẽ ser amonestadas, q̃ en ninguna manera

S. Ant. p. 2. ti. 4. §. 1.

S. Cypr.

nera se atreuan a adulterar la hechura de Dios, vsando de afeytes, no solamẽte las dõzellas y viudas, sino tãbiẽ las casadas no corrijan lo q̃ Dios hizo, ni reformẽ lo q̃ el formó, lo qual es vna preuaricaciõ de la verdad. Lo mismo dize S. Augustin escriuiẽdo a Posidonio: *Facere mignetis quod rubicũdi. r, vel cãdi d. r color appareat adulterina falatia est.* Hazer cõ afeytes, q̃ el color parezca mas rudicũdo, o mas blãco, es engaño adulterino. porq̃ aunq̃ S. Pablo permite a la muger casada, q̃ se adorne no le permite q̃ finja lo q̃ no es Pone el Demonio gran deleyte a las mugeres en este vicio, porq̃ sus adornos son prouocatiuos a mal. A este proposito trae S. Antonino vn exẽplo de vna señora, q̃ por vna parte era muy liberal con los pobres, y muy amiga de rezar, y por otra muy vana ẽ cõponerse: murio y despues de algunos dias se aparecio a vna su amiga, en vna figura muy espantable, echãdo fuego por todas las partes de su cuerpo, y rodeada la cabeça de viuoras q̃ la atormẽtauã cruelmẽte; dixole q̃ no hiziesse oraciõ por ella, porq̃ estaua cõdenada por el mal exẽplo q̃ auia dado al pueblo con sus adornos, siendo lazo para q̃ cayessen muchos. Tomen exemplo las damas, y no les parezca, q̃ porque dan vn pan a vn pobre y encomiendan vna Missa de quãdo en quãdo, y hazen otras cosas q̃ parecẽ buenas, tienen licencia para ser ocasiõ de tantos males. Persuadãse, q̃ por la obstentacion q̃ hazen de su vana hermosura aca en la tierra, an de perder la verdadera del cielo. Porq̃ como dize S. Pablo quãdo Christo vẽga a juzgar a de reformar el cuerpo de nuestra humildad: esto es, el cuerpo humillado, maltratado, y abatido, cõfigurandole el cuerpo de su claridad, haziẽdo q̃ parezca claro, y hermoso como el suyo *Saluatorẽ expectamus Dominũ nostrũ IESVM Christũ, qui reformauit corpus humilitatis nostræ, configuratũ corpori claritatis suæ.* Pero el cuerpo q̃ acà se hermoseó cõ adornos, y afeytes, y cõ buenos tratamiẽtos, serà afeado, y maltratado en el infierno, como lo fue el cuerpo del rico Auariento, q̃ aca andaua ricamente adereçado, y vestido de purpura.

S. Aug. 9

1. Cor. 7

Exemp.

Phil. 3.

Luc. 16

A nuestros primeros padres no hizo Dios vestido de seda, sino de cerdas, biẽ le pudiera adornar de oro, y plata, y de piedras preciosas, pues auia tanta riqza en la tierra: no quiso sino vestirlos de silicios, cõ q̃ viuierõ muy cõtẽtos, haziẽdo penitẽcia de su pecado, y cõ ellos alcãçaron la gracia y amistad de Dios. Y nosotros, teniendo tan graues, y tan inormes pecados

no

no nos contentamos con qualesquiera vestidos, sino que an de ser auentajados, y muy ricos. Si lleuassen a vno a justiciar, y dixesse q̃ no queria subir sobre aquel jumento, sino le poniã vna gualdrapa de terciopelo, y vn cabestro de oro, no diriades que estaua loco, pues dexaua de pedir a Dios perdon, y reparaua en vna vanidad tan desatinada? No repareys hermanos mios, enque el jumento que es nuestro cuerpo salga bien adornado, o no, mirad que vays caminando para la muerte, por mandado de la justicia diuina. Padre ya sabemos todo esso, pero supuesto que ya està en vso el adorno, y buen tratamiento de la persona, no se puede escusar; demas de que no ay Concilio, ni precepto que lo prohiba por pecado mortal. Ni el gloriosissimo Doctor Sancto Thomas afirma serlo absolutamente, sino es en algunos casos particulares. A esto responde san Antonino en el lugar citado, que para aueriguar si es culpa mortal, se à de atender mucho a la intenciõ que tiene la persona q̃ se adorna, y al excesso en el adorno, y a su estado, y condicion; si se adorna con intenciõ de aficionar a los hombres, es mortal, aunque no se siga el efeto; y si no tiene intencion, sino de hazerse estimar, si en esso pone su vltimo fin, ocupandose mas en esso, que en lo que toca a la saluacion de su alma, dexando de yr a Missa, y sermon por no estar bien adereçada, es pecado mortal segun santo Tomas. Tambien lo es, si con su adorno creyese con certidumbre, que auia de ser ocasion a que alguno cayesse, y la tal persona no desistiesse dello: pero si lo haze por alguna vanidad leue serà venial, y no lo seria si intentasse solo agradar a su marido, sabiendo q̃ el gusta dello: y lo mismo serà, si pretende no desdezir de su estado ni hallar quien la quiera recebir por muger, teniendola por desaliñada, aduirtiendo que no aya excesso en el adorno. Y cõfiessa san Antonino, que no sabe determinar quanto aya de ser el excesso para ser culpa mortal, ni se atreue a dar regla general, ni aun se puede dar facilmente, ni a hallado alguno q̃ la aya dado, sino que todo lo dexa al aluedrio del varõ prudente, y sabio: solo aduierte, q̃ Dios no amenaza con la eterna condenacion, sino por culpas mortales: y por los Profetas va condenando estos adornos, y no se hallarà lugar en la Escritura en q̃ Dios los aprueue. Y a lo que dizen, que no se puede escusar lo que se vsa, responde san Isidoro en el libro de sus Etimologias: *Prauũ*

Simi. — *S. Thom. 2.2. q. 169. ar 2.* — *S. Ant.*

vsum, lex, & ratio vincat: Vença la razon natural; y la Ley de Dios al mal vso: no porque los otros se despeñen os aueis vos de despeñar. Si se vsara despeñarse los hombres despeñarais os vos? y sino entrarades en esse vso por ser en notable daño del cuerpo, no entreis en el, q̃ es en tan notable daño del alma, no os vais tras los muchos que mas vale ser vno de los q̃ hazen la volũtad de Dios, que mil de los que le ofenden. Por esso ay en el mundo tan gran perdicion, porque quieren seguir la multitud, aunque vean que vã errados. Bien sabemos que al infierno van muchos, y al cielo pocos; luego mas vale ir con los pocos, q̃ con los muchos.

11 S. Isido.

CAP. XLVI. QVE TRATA DE LA PENA que tendran los malos padres, por el descuydo que tuuieron en criar a sus hijos.

QVE SE CONDENARAN LOS PADRES que tuuieren amor desordenado a sus hijos, y no les impusierẽ de sic pequeños en obras de virtud.

§. I.

1 INTROIBIT *vsq; in progenies patrum suorum*: Dize nuestro Propheta, que aquel pecador blasfemo, adulador, y profano, de quien tratamos en los tres capitulos passados, entrará hasta donde entrarõ sus padres, pecadores como el, esto es, entrarà enel infierno dõde ellos estan. Conforme a la declaracion de todos los Doctores, los peccadores antiguos fuerõ maestros, y padres de los modernos. No ay cosa mas dañosa en la tierra, que vn pecador viejo, que va por camino de perdicion, porque se lleua tras si a los moços a q̃ se pierdan, y condenen con ellos. La tierna edad es como el espejo, que representa todo lo que se le pone delante: naturalmente se inclinan los hijos a hazer todo lo que veen hazer a sus padres, a cuya imitaciõ les cõbida el amor natural. Estauan tambiẽ impuestos los hijos de el Rey Dauid, que refiere el Incognito, q̃ quãdo se leuantauã por la mañana, passauã por delante Incogn.

lante

lante de la cama de ſu padre, y echandoles el ſancto viejo ſu bendicion, les dezia, *Laudate*
Pſ.118. *pueri Dominum, laudate nomẽ Domini:* Alabad niños a Dios, alabad ſu ſancto nombre, y ellos inclinando ſus cabeças, reſpõdian: *Sit nomẽ Domini benedictũ, ex hoc nunc, & vſque in ſeculum:* Sea el nombre del Señor bendito agora, y para ſiempre jamas; y aſſi a verſos proſſeguiã eſte Pſalmo, entre el padre, y los hijos, que agora nueſtra Madre la Yglesia con los ſuyos cãta a choros, todos los mas dias; porque los hijos en lo que les imponen ſus padres, en eſſo ſe
2 S. Anſ. quedan. San Anſelmo los compara al vaſo nueuo, que retiene mucho tiempo el olor, y ſabor de lo primero que ſe echa en el. Y prueuaſe con lo que dixo
Pro.22. el Sabio: *Adoleſcens iuxta viam ſuam etiam cum ſenuerit non recedet ab ea:* El mancebo no ſe apartarà de el camino que le enſeñaron, aunque venga a enuejecer: por eſſo ſus mayores miren el exemplo que les dan, y las coſtumbres en q̃ los crian, porque ſi les ſalieren auieſſos ellos tendran la culpa, y lleuaran la pena: pues dize oy nueſtro Propheta, q̃ entraran con ellos en el infierno, y no les es eſcuſa el dezir que no pudierõ
Simil. mas, que mas pudieran ſi quiſieran. Si los ferozes animales pierden ſu ferozidad quãdo ſe crian entre los humanos, y ſe hazen domeſticos, y tratables, por el temor del caſtigo, mejor lo harian los hijos, ſi deſde ſus tiernos años los criaſſen con ſancta doctrina. Si os vieſſen a vos que ſoys anciano honeſto, humilde, y caritatiuo, pegaraſeles mucho bueno: pero ſi os veẽ ellos, que en todo genero de vicios ſoys mas beſtial que los miſmos brutos, que hã de aprender ſino beſtialidades?

Son algunos padres, como 3
la yedra, que abraçandoſe con Simi.
el arbol lo deſmedra y ſeca. Aſſi eſtos quitã la virtud a ſus hijos abraçandolos, y regalandolos, porq̃ diſſimulan ſus malas coſtũbres, y los dexã ſalir con quãto quieren, y como ſon padres carnales, y no cuydã ſino de aquella carne de ſus hijos, y no de ſu eſpiritu, toda ſu ſolicitud ponen en enriquecerlos de bienes temporales, deſde el dia que les nacen. Diferentemẽte lo hazen los ſanctos; quã Iud.13.
do nacio Sanſon hizieron ſus padres oracion a Dios, pidiendo que les reuelaſſe como criarian al niño, ſegũ ſu diuina voluntad. No como agora, que el primer cuydado que tienen es de las haziendas, y mayorazgos que le han de dexar, y deſde entonces comiençan a robar el mundo, y a ſer tyranos con los pobres: y ſi vee la muger hazer alguna liberalidad al

al marido le da vn grito; mirad señor que teneys ya hijos, y es menester guardar vn real, y como dizen, primero està la camisa, q̃ no el sayo, y alfin los vienen a criar en tanto regalo y vicio, q̃ son vn infierno para si, y para sus padres. En las vidas de los Sanctos se lee, q̃ en vn estanque de ardentissimo fuego, se reboluia vna rueda, en la qual estauan clauados cõ fuertes garfios, vn padre cudicioso a vna parte, y a la otra vn hijo prodigo, y como se yua reboluiẽdo assomaua el padre, y con vna espantable, y rabiosa voz dezia, maldita sea la ora en que te engendrè, pues por el amor desordenado que te tuue, y por auerte adquirido y dexado tantas riquezas injustas, padezco tan miserables tormentos, y luego se hundia en aquel lago, y assomaua el hijo, y con la misma rabia, y corage dezia: maldito seas cruel padre, pues por auerme dexado tantas riquezas fuyste ocasion a que me entregasse amis deleytes, y pecados, y a que agora padezca tã dessemejadas penas; y hundiendose en aquel abismo, boluia a assomar el padre, diziendo: maldito seas hijo, pues por dissimular tus liuiandades, y no corregirte, me veo en tan miserable estado; sumiase, y assomaua el hijo, y dezia; maldito seas padre pues

Exẽpl.

4

por no corregirme, ni disciplinarme, ni darme el exemplo que deuias, fuyste causa de mi eterna perdicion: y finalmẽte nunca cessauan, ni la rueda de andar, ni ellos de maldezirse. Por esso los padres descuydados, miren lo que hazen, q̃ les podra suceder otro tanto: *Curua ceruicẽ filij tui dum infans est, ne forte induret, & erit tibi dolor animæ*: Dobla la ceruiz de tu hijo, dize el Espiritu Sancto, humillado mientras es tierno, antes que se endurezca, y venga a ser gran dolor para tu alma; esto es antes que sea el causa de tu condenacion, y tu de la suya del. Como dize oy nuestro Propheta: *Introibit in progenies patrum suorum.*

Eccl. 30

5 Como la perdicion de los hijos comunmente està en el descuydo de los padres, quiere Dios que los reprehendan asperamente. Como quando los medicos quierẽ purgar los niños, como ellos son incapazes, dan la purga a las madres que los crian, para que se la comuniquen en la leche. Assi ordena Dios que las amargas purgas de las reprehensiones se den a los padres, para que se comuniquen a sus hijos, en la leche de su buen exemplo, y doctrina, y desta manera sanarã desus malas inclinaciones: Porque assi como echan mil bendiciones a los padres, por

razon

razon de los buenos hijos, assi quando son malos les echan mil maldiciones, porque es cosa cierta, que su bien, o su mal, està en su cuidado, o descuido. Aquella Sancta Muger, que refiere S. Lucas, viendo los milagros, y doctrina de Christo, leuantò la voz, y dixo: bienauenturado el vientre en que anduuiste, y los pechos que mamaste. Dando a entender, que la bondad de los hijos, es comunicada en la leche de la buena doctrina, y criança de los padres. Aunq̃ en Christo no cabia esta regla general, pues la bondad que tenia no la mamò en la leche virginal, ni se la comunicaron sus padres temporales, sino de su Padre Eterno. Y al contrario, quando los hijos hazen cosas malas; dizẽ los que las recibẽ, mal aya la madre que os pariò. Y aun el mismo Dios vsò desta maldicion en su manera; pues viendo la dissolucion, y proteruidad de su pueblo, le dixo por su Pro-
Eze.16 pheta Ezechiel: *Pater tu⁹ Amorraus, & mater tua Cethea:* Tu padre es Amorreo, y tu madre Cetea: quiere dezir, son tan grandes tus iniquidades, que parece que naciste de padres idolatras. Llama Amorreos a los Israelitas, no porque lo fuessen por naturaleza, sino por imitacion: porque este es el frasis de la Sagrada Escriptura, segũ nota S. Cyrilo, llamar a los hombres hijos de aquellos a quien 6
S. Ciril. imitan: y en dezir que sus padres son Amorreos, y Ceteos. Es como si les dixera, tus padres, y mayores se vuieron cõtigo, acerca de tu criança, como barbaros; pues no te doctrinaron, ni te corrigieron, ni te encaminaron por el camino de la virtud, sino que como si fueran infieles, dissimulauã con tus vicios, y te dexauan salir con todos tus apetitos. Este nombre merecen el dia de oy los padres descuydados; bien merecen esta afrenta. O crueldad terrible, digna de eterno castigo, que amen mas la carne que ellos engendraron, y se ha de conuertir en tierra, q̃ el alma q̃ redimio Dios, para q̃ viuiesse eternamẽte en su gloria? en pena de este descuydo baxaran condenados al infierno. Y dize oy nuestro Sancto Propheta, que tras ellos ellos iran sus hijos: *Introibit vsque in progenies patrum suorum;* Esto le quiso dar a entẽder el Prophe ta Hieremias: *Gaude, & latare filia Edon qui habitas in terra Hus,* Hier.4.
ad te quoq; perueniet calix: Gozate, y alegrate agora mucho hija de Edon, juuentud desconsiderada, que habitas en la tierra de Hus, que es tierra de gẽtiles, que sobre ti tambien ha de venir el caliz de hiel, y amargura, que vino sobre tus pa-

padres, y antepassados; estos fueron delante, a gustar la hiel de los eternos tormẽtos, viue aora muy alegre, y cõtenta, q̃ presto se llegara tu caliz, y entraras en la lobrega carcel donde ellos estan. Yronicamẽte, y como haziẽdo burla, les dize que se alegren. Como quãdo dixo el Eclesiastico: *Letare iuuenis in adolescentia tua, & ambula in vijs cordis tui.* Alegrate bien mancebo de tu adolecencia, anda por el camino de tu libertad, y al apetito de tus gustos; esto es, viue como se te antojare, que despues lo pagaras junto.

Ecc. 11

QVE LOS BVENOS VIEjos agradan mucho a Dios, y los malos le son muy enojosos, y que a los buenos la hazen mucha honra y los malos viuen desonrados.

§. II.

7 *INcrcibit vsq; in progenies patrũ suorũ.* De lo dicho podemos sacar el exemplo, y buenas costumbres, que deuẽ enseñar los viejos para enfrenar la desenfrenada juuentud delos moços como lo hizieron aquellos santos Padres de la Primitiua Iglesia. Y si la republica Christiana en estos tiempos, a dado alguna cayda, y desistido de aquel antiguo feruor, los descuydos de los viejos an sido causa della, pues ellos eran las colunas de este firmamento. Que no sin legitima causa se llaman a las murallas de vna Ciudad, barbacana; sacando la metafora de los viejos, que tienen las barbas canas, los quales cõ su mucha virtud, y sanos consejos, sustentan la republica, y la defienden de vicios, oponiẽdose contra la fuerça juuenil. Por esso les llamamos comunmente padres, y ellos tienẽ licẽcia de llamarnos hijos; nosotros estamos obligados a hõrarlos, y ellos a darnos buen exẽplo. Tulio en el libro q̃ escriuio de Senitute, dize, q̃ son los viejos como el Piloto, q̃ haze mas el sentado en la popa mirãdo al aguja, q̃ todos los marineros q̃ mareã las velas, y achican el agua y se ocupan en otros trabajos. Assi el prudente anciano, sentado en su quietud, dando buen 8
exẽplo, y enseñando buena dotrina haze mas q̃ todos, pues da materia para q̃ todos obrẽ biẽ y se sustenten en paz. Para el buen gouierno de la republica Romana eligio Romulo su fundador ciẽ viejos, cõ cuyo maduro cõsejo se disponiã todas las cosas; y llamalos Senadores, por la senitud, y porque eran solicitadores del bien comun, les hizo tanta honra, que mandó que sus nombres se escriuiessen con letras de oro, y todos

Simi.

Tuli.

Simi.

dos les llamauan padres conscriptos; y no se hazia cosa en la republica q̃ no fuesse por su maduro consejo; y fue tan grãde la reuerencia q̃ entre aquellos Gentiles se tuuo a los ancianos, q̃ fabricaron vna estatua a la senitud, y la adorauan por diosa dela prudencia, maestra de la vida, mortificadora de los sentidos, freno de los apetitos, oraculo de los tiẽpos, y archiuo de las antigaallas: y estaua tã recebida aquesta loable costumbre, q̃ assi acudian a fauorecerse de los viejos los delinquẽtes, como acuden aora a valerse delos templos, por q̃ los tenian por Santos. Y es tan conforme al gusto de Dios la reuerencia q̃ se tiene a los viejos, q̃ dize el por el Eclesia-

Eccl. 4. stico: *Presbitero humilia animam tuã, & magnati humilia caput tuũ* Al presbitero: esto es, al mas viejo (cõforme a la lẽgua Griega) humilla tu alma, y al poderoso humilla la cabeça. En lo qual da a entender, q̃ auemos de hazer mas honra a la edad que a las riquezas, pues el poderoso quiere que le inclinemos la cabeça, y al anciano el alma, sujetandola a su dotrina y consejo; quiere q̃ sean reuerenciados como cosa diuina.

Iud. 8. 9. 1. Ti. 5. En esta cuenta entran los Sacerdotes, a los quales por excelencia, les conuiene este nombre de presbiteros, que como tẽgo dicho, y cõsta de muchos lugares de la Sagrada Escritura significa los mas viejos, porque aunque no lo sean en la edad, lo son en el oficio, y lo deuen ser en las costumbres, y madurez. Y esto es lo q̃ quiso significar el Espiritu Sãto, quãdo dixo por el Sabio: *Senectus venerabilis est non diuturna, nec annorum numero cõputata; cani autem sunt sensus hominis, & etas senetutis vita immaculata.* Sapien. 4. La senetud es venerable, y no consiste en muchos dias, ni en gran numero de años, ni en tener muchas canas en la cabeça, sino en tenerlas en el juyzio: y finalmẽte dize, q̃ la edad de la senitud, es la vida inmaculada, sea de pocos, o de muchos años. Assi q̃ los Sacerdotes, y los viejos an de ser muy venerados. En confirmacion desto viene aquellas palabras de Isaias: *Nisi Dominus reliquisset nobis semen quasi Sodoma fuissemus.* Isai. 1. Como Sodoma seriamos malos, y viciosos, si Dios no nos vuiera dexado semilla. Que semilla fue sepamos la q̃ nos dexò Dios, para q̃ fuessemos buenos, y siguiessemos la virtud? Dize la Glosa ordinaria, q̃ esta semilla fue la santa Gl. sa. senetud, y prudẽte ancianidad Y la causa porq̃ el dia de oy ay tan grãde perdiciõ en la repuca Christiana, y està tan corrupta en vicios, y pecados es porq̃ ay mucha falta desta semilla:

es gouernada por moços, q̃ es vno de los castigos con q̃ amenazò Dios a su pueblo: no porq̃ faltan viejos en el mundo, q̃ antes sobrã, sino porq̃ aquessos viejos son muy moços en sus costũbres, y no se halla en ellos aq̃lla vida inmaculada, y exẽplar, que requiere la senetud.

10 Cosa lastimosa es quã deprauadas son el dia de oy las costũbres de algunos viejos, y como se entriegan a la ambiciõ, a la cudicia, a la vengança, y a los sensuales apetitos: todo lo qual permite Dios, porq̃ se dexaron enuejecer en sus maldades, para mayor cõdenacion de sus almas. Desto se temia mucho Dauid, quãdo dezia: *Delicta iuuentutis mea, & ignorantias* Psa.34 *meas ne memineris Domine*. Señor no te acuerdes de los delitos de mi juuentud: esto es, Señor no permitas q̃ en pena dellos cayga mi alma en otros mayores, q̃ lo seran, y muy escandalosos por cogerme ya en vejez; y estos tales viejos son tan aborrecibles a los ojos de Dios: q̃ dixo el, por el Eclesiastico: *Odiuit anima mea senẽ fatuũ, & insen-* Eccl.25 *tũ*. Mucho aborrece mi alma a el viejo loco, è insensato: y en el cõtexto Griego se halla: aborrece mi alma al viejo adultero En lo qual nos quiere significar, que los pecados de los viejos son tan enojosos a Dios, como si fueran adulterios: q̃ no es pequeña ponderacion, porque estos adulteran la naturaleza humana, y engendran cõ sus malas costumbres hijos de Satanas: pues es cosa sabida, q̃ los moços van caminando tras la maldad de los viejos, 11

Exagerando esto el Profeta Ezequiel, dixo: *Venerunt ad me viri seniorũ Israel, & factus est ser-* Eze.14. *mo Domini ad me dicens; filij hominis viri isti posuerunt immunditias in cordibus suis, & scandalum iniquitatis sua statuerunt contra faciem suam*. Vinieron a mi vnos varones de los mas ancianos de Israel, y hablome Dios, y me dixo: Hijo de el hombre, estos varones pusierõ sus maldades en sus coraçones; y establecieron escandalo de iniquidad contra su rostro. Aduertid aqui, que con dos circunstancias exagera su grauissimo pecado, y el escandalo de su mala vida: lo vno dize que eran ancianos, y lo otro que eran Israelitas. Dando a entender, que aunque los viejos sean idolatras parace muy mal, y escancaliza mucho, que sean sujetos a vicios. Y si en Gentiles, es esta graue culpa, quanto mayor lo serà, si demas de ser viejos, son Israelitas, escogidos de Dios, y tan obligados a seruirle? y sobre todo, quanto mas graues seran los pecados de los Christianos viejos.

Ay algunos q̃ tienen ya tan
12 perdida la verguença a Dios,q̃ les parece q̃ porque son Christianos viejos,tienen mas licẽcia para pecar q̃ los moços. Si vèn a vno jurar se iran contra el;pues como rapaz,vos aueys de tener atreuimiento a jurar? como si el jurar fuera algũ priuilegio, q̃ a ellos solos por ser viejos les està cõcedido,y murmuran mucho si los vèn en conuersacion de mugeres, pareciendoles, que es cosa muy peligrosa para los moços,y no para ellos. Bien es que los reprehẽdan,pero à de ser desuerte,q̃no esten comprehendidos en el mismo pecado.No les suceda lo que a los Fariseos,que acusauã de adulterio a vna pobre muger; a los quales dixo Christo: El q̃ de vosotros estuuiere sin semejante pecado,tirele la primera piedra, y confusos se fueron vno a vno.Cõfundanse los viejos,q̃ quieren corregir a los moços, siendo ellos incorregibles.Dize el Eclesiastico: *Melior est puer sapiẽs rege sene,& stulto.* Mejor es vn moço sabio,y virtuoso,que vn viejo necio,y vicioso, aunque sea Rey,y Monarca del mũdo. — Eccl.4.
13 Assi como es mejor vna mãçana verde,y en conserua,q̃ vna madura,y podrida.Quiere dar a entender,q̃ ay algunos q̃ son muy feruorosos en su mocedad muy humildes, y penitentes quãdo entrã a seruir a Dios; y quãdo son viejos,y subẽ a prelacias, y dignidades son muy tibios,flojos, y descuydados, y auiẽdo de yr adelẽte en la virtud,vã a menos:y assi dize,que mas le agradã quãdo moços,q̃ quãdo viejos; mas quãdo subditos,q̃ quãdo Prelados.Auiẽdose de auergõçar de tener canas tã mal ẽpleadas.Los Egypcios pintauã al Cisne,por simbolo, y significaciõ delos viejos,por q̃ canta cõ mas dulçura,quãdo esta mas vezino a la muerte. Pero ellos cãtan peor;y envez de recuperar lo q̃ perdierõ en la mocedad,agrauã mas la cõciẽcia.El Euãgelista S.Iuã,dize q̃ oyò vna voz q̃ dezia: *Væ terræ,& mari,quia descendit diabolus ad vos habẽs irã magnã,sciẽs quod modicũ tẽpus habet.* Ay de la tierra,y del mar, y ay de los q̃ habitan en ella,porq̃ deciende el Demonio a vosotros cõ grãde ira, sabiendo que le falta poco tiẽpo,y aquien aqui mas amenaza,es a los viejos, q̃ son los que menos tiempo tienen de vida, cõtra los quales se arma el astuto enemigo cõ mayores ardides, y traças de tentaciones para engañarles antes que seles acabe el tiẽpo; y lo peor es, que mientras los Demonios se dan mas priessa en engañarlos,se dan ellos mas espacio, entregandose a mayores vicios. — Apoc.12

No

14 No á menester trabajar mucho el demonio, q̃ cõ mucha facilidad los rinde, porq̃ no tienẽ fuerças, y les falta la virtud y la resistencia, sino es q̃ esten muy fauorecidos de Dios, y habituados a las buenas y santas costũbres. Esta era la razõ, por q̃ Dauid pedia a Dios q̃ le fauoreciesse: *Ne proijcias me in tẽp. re* Ps. 70. *senectutis cũ defecerit virtus mea*: Señor no me desampares en el tiẽpo de la senectud, quãdo me faltarà la virtud. Pues Sãto Profeta, quãdo quereys ser desamparado, en el tiẽpo de la dolẽcia? ni ẽ vn tiẽpo, ni en el otro lo quisiera ser: y quãdo aya de ser fuerça, menos graue es estarlo en la mocedad q̃ en la vejez, quãdo ay mas virtud, y mas espacio de vida, para poder boluer, y hazer penitẽcia. porq̃ en la vejez està el hõbre en el vltimo tercio de la vida, y muy de camino para ir a dar cuẽta de si, y la virtud viene a faltar, por la mala costũbre, en mas de lo ordinario, y viene a caducar, y perder la cordura, y buẽ juyzio. Como la teniã perdida aquellos desatinados, q̃ refiere la diuina Sabiduria, los quales Sap. 2. dezian: *Exiguum. & cum tœdio ergo fruamur bonis, & vtamur creatura tanquã in iuuẽtute celeriter*: Poco es el tiẽpo que nos queda de vida, y muy penoso, venid, y gozemos de todos los bienes, y aprouechemonos de las criaturas con tanto vigor, como si estuuieramos en la juuẽtud. De aqui colige el Incognito, que los q̃ dezian esto eran viejos cansados, cuya vida es poca y llena de enfermedades, y como ya caducauan querian gozar de los deleytes, honras, y vanidades del mundo, como si fueran muchachos. *Incogn.*

15 Tentaciõ es y engaño del demonio, q̃ faltãdoles tãto de la virtud, y razõ natural sea tãta su ambiciõ, q̃ quierã ser gouernadores, y prelados. Aristoteles en sus politicas, les es muy cõtrario: *Formidabile est quod seniores, & si sint virtuosi, sint per totã vitã Dñi iuditiorũ*: Mucho es de temer, dize, q̃ los mas viejos, quierã ser por toda la vida juezes, aunq̃ mas virtuosos seã. Y la razõ q̃ da es, q̃ por auer viuido mucho, y tener mucha experiencia, y auer sido muchas vezes engañados, son indeterminables en sus juyzios, y sentẽciã dudosamẽte, dizẽlo todo en sus pareceres, y no dizẽ nada cõ firmeza. Del mismo parecer es el Sãcto Iob: *Nõ sunt lõgeui sapiẽtes nec senes inteligunt iuditiũ*: No son sabios los de muy larga edad, ni los muy viejos entienden lo que se juzgan. Iob 32.

Quan impacientes, destẽplados, y sensuales, son algunos viejos, y quã dignos de ser reprehendidos, y auergonçados.

§. III.

16 *INtroibit vsq; in progenies patrũ suorum:* Sobre lo dicho es mucho de aduertir, lo q̃ dize el Apostol S. Pablo, va enseñando a su discipulo Tito, como à de instruir a todos los estados, y condiciones de gẽtes, y comiẽça por los viejos, como aquellos de quiẽ pẽde el exẽplo, y virtud de todos los demas: ponelos delante, porq̃ sean capitanes, y adalides en esta jornada del cielo, seã el dechado de buenas costũbres, de quien todos tengã q̃ sacar, y aprender. Dize pues assi: *Tu autem loquere* *Titũ 2.* *quæ decet sanã doctrinã, senes vt sobri sint, pudici prudẽtes, sani in fide in dilectione, in patientia:* Enseña a todos la doctrina, q̃ mas les cõuierte: a los viejos q̃ seã tẽplados, castos, prudentes, sanos en la fe, y sanos en el amor, y en la paciencia. Seys virtudes quiere q̃ tengan, sin las quales estariã muy faltos: lo primero q̃ sean tẽplados, pues por la mayor parte no lo son los viejos, porq̃ como tienẽ grã desseo de viuir, no tienẽ moderacion en el comer y beuer, siẽpre querrian como niños estar comiẽdo, por ayudar a su cansada naturaleza, y de aqui les nace el ser auariẽtos y mezquinos: porq̃ segũ sus continuas enfermedades, y pocas fuerças para trabajar, temẽ siẽpre q̃ les a de faltar. Doctrina es esta de Sancto Thomas, y añade el Incognito *S. Tho.* q̃ les procede tãbiẽ de ai, no tener empacho, ni verguẽça para pedir: y es, q̃ como son auaros en retener, mas curan del prouecho q̃ dela hõra. Y la verguẽça no es otra cosa mas que vn temor de no ser deshonrados, y como ellos no tienẽ este temor no se les da nada de perderla por momentos pidiẽdo. *Incogni.* Quiere el Apostol que sean tẽplados, porque por el mucho comer y beuer, no pierdan la prudencia, y buen juyzio.

Lo segũdo, q̃ les amonesta es q̃ seã castos. Harta cõfusiõ es, q̃ sea necessario, q̃ el S. Apostol les encomiẽde la virtud de la castidad. Ay algunos q̃ son como pajares viejos, q̃ mas ayna prendẽ en ellos el fuego de la *Simi.* cõcupiscencia y sensualidad, q̃ en los moços: tienẽ las barbas blãcas y muy verdes las costũbres, y son mas sensuales y destraydos, q̃ los de muy poca edad y experiẽcia, con q̃ dã a vnos motiuo de risa, y a otros de murmuraciõ, y a toda la republica de perpetuo escãdalo. O confusible viejo, porq̃ no te miras esse rostro arrugado y arado cõ mil diferencias de sulcos, mira essas barbas blãcas q̃ te cõbidã mucho a amar la limpieza de la castidad, y a q̃ procures blãquear el alma de virtudes, mira el mal exẽplo que das

das

das a tus nietos. Y es mucho de
notar, q̃ en muriēdo vno de es-
tos, escriuē sus hijos a sus ami
gos y pariētes, como murio co
mo vn Apostol; mejor dixerā
como vn apostata, y q̃ ya Dios
le à dado el descanso de la glo
ria, en premio de sus trabajos;
y gual dixerā q̃ le dio Dios, co
mo justó juez los tormētos del
infierno en pena de sus vicios
y escādalos. No os cāseys en es
criuir essos disparates sabiēdo
q̃ no ay ninguno q̃ se persuada
a creer q̃ subiesse al cielo cosa
tā mala, sino q̃ baxó por tizō al
infierno, y vosotros q̃ celebrais
e imitais su vida, baxareis tras
el. Como dize oy nuest. Profeta
Introibit in progenies patrū suorū.
Dizeles mas el Apostol, q̃ seā
18 sanos en la fe, y sufridos en la
paciēcia: quiere les dezir q̃ seā
solidos Christianos: porq̃ co-
mo todo su officio es jugar, y
mas aina se hallarā los naipes
en sus faltriqueras, q̃ las reli-
quias en sus pechos: de ay les
nace ser regañados e impaciē-
tes, y no cabales en la fê, pues
no temē el jurar, y blasfemar
el santissimo nōbre de Dios: y
assi los vereis mirar al cielo, y
hazerse mucha fuerça para de
tener la blasfemia, q̃ no salga
fuera de la boca, aunq̃ la tienē
ya forjada enel coraçō, y al fin
la vienē a ahogar entre los diē
tes: y de su mala cōdiciō, y po-
ca paciēcia, son con su familia
asperos, y desabridos, y brauos
como leones. A todos quieren
enseñar los diētes, sin conside
rar q̃ ya no los tienē, o q̃ se les
andā como clauijas de mona-
cordio: esta es la herēcia q̃ de-
xā a sus nietos, en los quales es
tā mas firmes aquestas malas
costūbres y vicios, q̃ de sus pa-
dres y abuelos heredā, q̃ sus ri
quezas, possessiones y hereda-
des, pues estas cada dia vā a me
nos, y sus vicios vā a mas, y assi
se pierden los vnos tras los o-
tros. Grā cōfusion fue para los
viejos, lo q̃ hizo Christo N.R.
llegarō los Apostoles a el toca
dos de la ambiciō, y le pregun
tarō, q̃ quien seria mayor enel
Reyno de los cielos, y para res
pōderles, dize S. Mateo, q̃ llamô *Mat. 18*
Christo vn niño, y lo puso en
medio dellos, diziendo, yo os
empeño mi palabra, q̃ sino os
cōuirtieredes, y os boluieredes
como este niño, q̃ no aueys de
ser alla grandes, ni pequeños,
no aueys de entrar alla. Cōfu-
sion es, que auiendo de ser los
viejos exemplo, y dechado de
los moços, tenga tan poco con
cepto de ellos, que les ponga a
los moços por exemplo, y de-
chado de virtud.

*QVE LOS DEMO-
nios son padres de los peccadores, y
que entraran con ellos en el infier-
en cuya compañia tendran
gran tormento.*

§. IIII.

19 *INtroibit vsq; in progenies patrũ suorũ.* Hasta aqui e seguido la interpretaciõ de S. Agustin: pero S. Ambrosio sigue otro rumbo: dize, q̃ los pecadores entrarã en la cõpañia de los Demonios, q̃ son sus padres; cuyas palabras formales son las siguiẽtes: *Quis sit pater impiorũ Dominꝰ declarauit dicens vos ex patre diabolo estis.* Quien es el padre de los impios, sino aquel q̃ declara Christo por S. Iuã, quãdo les dixo: Vosotros teneys por padre al demonio. Aueriguemos aora la verdad desta palabra. En q̃ manera sepamos, puede ser el demonio padre delos pecadores, siẽdo elloshõbres por naturaleza, y el angel? A esto se responde, q̃ assi como es verdadera regla de derecho, q̃ el daño se deue atribuyr a aquel q̃ fue causa del. Assi el Demonio se llama padre de los pecadores, no porq̃ los aya engẽdrado, sino porq̃ fue el la causa de q̃ pecassen, quãdo persuadio a la muger q̃ comiesse del arbol vedado. Y assi boluiẽdose Dios a aquesta infernal, y astuta serpiente engañadora, le dixo: *Inimicitias ponã inter te, & mulierẽ, & inter semen tuũ, & semen illius.* Yo pondre enemistad entre ti y la muger, y entre tu similla, y la suya. O como tiene la trasla ciõ Caldeayca, entre tus hijos, y los suyos. Sepamos aora, qual es esta semilla del demonio, sino sus engaños, y traiciones cõ q̃ engedra hijos de perdiciõ. Y 20
luego el mismo Señor se boluio cõtra la muger, y en pena de auerse dexado ẽgañar, le dixo: *Multiplicabo cõceptus tuus.* Yo multiplicare tus partos. Sobre lo qual dize Euquerio, y Hugo y otros graues Dotores, q̃ si la muger no pecarà no nacieran mas delos justos; pero como en pena de su culpa multiplicò Dios sus partes, nacẽ los pecadores, y estos son hijos del Demonio, pues el fue origẽ, y causa de q̃ naciessen. Y assi de los primeros partos q̃ tuuo Eua, nacieron Cain, y Abel, y como Cayn fue tan malo, le llamò S. Iuan, hijo del Demonio: *Nõ sicut Cain, qui ex maligno erat, & occidit fratrẽ suũ.* Y en esto estriba el dezir Christo, q̃ los pecadores tienẽ por padre a Satanas, y supuesta esta verdad, dize mui biẽ nuestro Profeta, q̃ el pecador soberuio, ambicioso, y vano: *Introibit in progenies patrũ suorum.* Entrarà en el infierno en compañia de sus padres.

21 Hijos del Demonio los llamò tãbien el Baptista, quando predicandoles les dezia ya cãsado de amonestarles: *Genimina viperarũ, quis ostendit vobis fugere ab ira ventura facite vobis fructus dignos pœnitentiæ, & ne ceperitis dicere patrem habemus Abrahã.* Generaciõ

Amb. in Psa. 48.

Ioann. 8

Gene. 3.

1. Ioã. 3.

Mat. 3.

neracion de biuoras: esto es, hijos aquella infernal serpiẽte, quiẽ os enseñarà a huyr la ira de Dios, que à de venir sobre vosotros? Aconsejoos, que hagays frutos dignos de penitencia, y pues no la hazeys no digays que teneys por padre a Abrahan, siendo en esto hijos de Satanas. Lo mismo les dezia Christo: *Si filij A-*
Ioan.8. *brahę estis, opera Abrahæ facites sed vos ex patre diab:lo estis, desideria patris vestri vultis facere.* Si os llamays hijos de Abrahan hazed obras de Abrahã: pero vosotros q̃ no las hazeys no soys sus hijos, sino hijos del Demonio, y como tales, desseays cũplir los desseos de vuestro padre: y por esso los llama muchas vezes en el Euangelio: mala generacion, hijos adulterinos, y otros semejantes nõbres. Dize, pues nuestro Profeta, que entraran
22 en la progenie de sus padres, en las eternas tinieblas. Y si sus padres son biuoras, y pōçoñosas serpientes, mirad q̃ compañia tendran? Y quando en su entrada los salgan a recebir aquestas infernales fieras, y los abracen paternal, y estrechamente, q̃ despedaçados quedaran en sus braços? Sola la consideracion parece q̃ atormẽta y pone horror, y espanto. Si vna culebra se le enroscara a vno por el cuerpo, y se le juntase boca con boca, q̃ hiziera por no verse en tal trance? Pareceme, q̃ si pusiesse esta pena la republica en los facinerosos q̃ se executase por solo el termino de vn dia, q̃ no auria ninguno que se atreuiesse a cometer ningun delito. Pues como se atreuẽ los pecadores a cometer tãtos, sabiendo q̃ cada vno: *Introibit in progenies patrũ suorum, & in æternum non videbit lumen.* No es possible, sino q̃ estamos locos, pues tan desatinadamente nos arrojamos a pecar, q̃ entraran, dize, en la progenie de sus padres, y para siẽpre no veran la luz.

Desta misma entrada trató el proprio Profeta en otro lugar, y declara lo q̃ en la entrada les sucedera: *Introibunt in inferiora terræ tradentur in manus gladij partes vulpium erunt.* Entraran en lo inferior de la tierra, y seran entregados en las manos de la espada de la justicia de Dios, y seran participantes, y cõpañeros de las raposas: esto es, de los astutos, y sagazes Demonios, juntarse an los hijos de mal con sus infernales padres. En nombre de cada vno destos dixo el Sãto Iob: *Vadã & non reuertar ad terrã tenebrosam, & opertã mortis caligine terrã miseriæ, & tenebrarũ, vbi nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat.* Yo ire, y no boluere, q̃ es el mayor tormẽto que lleuo, no poder boluer, ni salir de

Margin notes (right column): 23; Psal.62; Iob.10

de dõde me mãdã entrar, porq̃ voy a la tierra tenebrosa, cubierta de la obscuridad de la muerte, tierra de miseria, y de tinieblas, dõde no ay ordẽ, sino vn sempiterno horror, y descõcierto. En aquel laberinto de Creta auia tãtas bueltas, q̃ el q̃ vna vez entraua, no acertaua a salir, por el grã desordẽ q̃ teniã las calles, y reales palacios, las hermosas salas, y luzidos aposentos: y si auiẽdo tanta luz, y hermosura, les era muy penoso el no acertar a salir, q̃ pena recibierã si estuuiera lobrego y obscuro, horrible, y feo, como nos lo à pintado el S. Iob, y tan lleno de miserias, alli se haran pedaços por escapar de aquellos tormentos. Como lo

Ps. 58. significò Dauid: *Famẽ patiẽtur, vt canes, & circuibũt ciuitatẽ*: Padeceran hãbre como perros, y rodearã la ciudad; andarã dando bueltas buscando la salida, y no la hallarã. Y lo peor de todo es, q̃ dize nuestro Profeta, q̃

24 ellos entraran, porq̃ ellos proprios se encierran en el infierno. O ciegos pecadores, abrid los ojos, y mirad donde os entrais; deteneos vn poco, y cõsiderad q̃ es vn lago de fuego de açufre, lleno de demonios, no os arrojeys tã de corrida, y tan desatinadamẽte, porq̃ podreys entrar, y no podreis salir para siẽpre jamas. El Profeta Esayas

Isai. 2. dize: *Introibunt in speluncas petrarũ, & in voragines terræ à facie formidinis Dñi, & gloria maiestatis eius cũ surrexerit percutere terrã*: Que quando se leuante Dios a juzgar amedrẽtados de su rostro espãtable, y de la gloria de su grande magestad, y poderio 25

se entrarã en las cueuas pedregosas, y en las aberturas de la tierra. Todo esto es dezir lo q̃ nuestro Propheta dexa dicho: *Introibit usq; in progenies patrũ suorũ, & in æternũ nõ videbit lumen*: Que entrarã en la cõpañia de sus padres, para nunca poder ver lumbre. Sus padres probamos q̃ eran aquellas satanicas serpiẽtes, y biuoras infernales, aquellos escuerços, y lagartos ponçoñosos, y crueles dragones, cuyo lugar es las pedregosas cueuas del infierno, y las lobregas, y horribles aberturas, de lo mas inferior de la tierra de miseria, dõde por la grã cõfusion, y obscuridad, no puede salir el q̃ vna vez entra: por esso cada vno mire lo q̃ haze, q̃ si entra, por su volũtad à de entrar. Idos malditos al fuego eterno, dixo Christo: no dixo q̃ Mat. 26

los lleuassen, sino q̃ ellos de su voluntad se irian, y se entrariã en el. Quiere Dios que los que se entran de su voluntad, en el fuego de sus vicios, y graues culpas, entren tãbien en el de sus graues penas, aunque de diferente manera.

26 La entrada en los cielos à de

ser

ser tãbien volũtaria, y assi Dauid, despues de auer hecho demostració dela gloria de el parayso y celestial bienauenturãça, se boluio a los mortales, y
Ps.117. les dixo: *Haec porta Dñi, iusti intrabunt in eam*: Esta es la puerta de el Señor, los justos solamẽte an de entrar por ella: ellos entrarã sin que otros los lleuẽ. Y es muy justo, q̃ pues ellos volũtariamente se entraron por la puerta estrecha de los trabajos, se entrẽ por la puerta espaciosa del descãso: entren en la compañia de sus padres, pariẽtes y amigos, los sanctos y biẽauenturados espiritus Angelicos: entren a aquellas diuinas bodas del Esposo. Como entraron aquellas cinco virgenes cuerdas, de quien dize S. Ma-
Mat. 25. theo que: *Intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua*: Que entrarõ a celebrar aquellos diuinos desposorios, y a gozar aquellos regalados abraços, y dulces besos, recostadas en el regaço de aq̃l padre de las lũbres, y luego se cerró la puerta
27 porque no entrassen por ella las virgenes locas, porq̃ solos los justos an de entrar, y no los peccadores. Assi lo dixo Dios por su Propheta Esayas; *Vade*
Isai.16, *populus meus, intra in cubicula tua & claude ostia tua super te donec pertranseat indignatio*: Entra pueblo mio en tus gloriosas moradas, y celestiales palacios, como ligitimo heredero q̃ eres dellos; entra en la cõpañia de tus padres, y cierra la puerta sobre ti, no se quieran entrar los peccadores, y estè cerrada hasta q̃ passe la indignació de mi justicia, y se execute la vẽgãça, q̃ durarà para siẽpre. Para siẽpre an de durar sus tormẽtos, y para siempre as de permanecer tu en la gloria de mi parayso. Esto mismo rogaua el Pro-
pheta Dauid a Dios: *Appone iniquitatẽ super iniquitatẽ eorum, & nõ intrent in iustitiam tuã: deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribantur*; Pon Señor la iniquidad sobre la iniquidad, esto es. Iunta a los iniquos pecadores con los iniquos demonios, los maluados hijos cõ sus maluados padres, y no entren en tu justicia, esto es, no entrẽ enla tierra de los justos, que es tu gloria, sean borrados de el libro de los viuientes, y no se escriuan con los justos. Como quiẽ dize, juntese la zizaña cõ la zizaña, y el trigo con el trigo, para que cada vno goze la parte que le pertenece, y cada vno: *Introibit in progenies patrum suorum*. Psa.68.

CAPIT. XLVII. DE LAS TINIEBLAS QUE los condenados padeceran en el infierno.

QUE LOS CONDENADOS POR AVER aborrecido aca la luz, estamn en tinieblas en el infierno, y la causa, porque auiendo llamas no aura lumbre: y porque en el cielo aura lumbre, y no llamas.

3 Hier. I.

§. I.

T IN ÆTERnum nõ videbit lumen: El capitulo passado tratò de la entrada q̃ los pecadores auian de hazer en el infierno, en cõpañia de sus padres a quien imitaron: y este tratá del tormento que alla tendrã; pues dize nuestro Propheta, que para siempre no an de ver la luz. Declarando San Agustin este verso, da la causa porq̃ les darà Dios aq̃sta pena: *Quia hic erat in tenebris gaudens falsis bonis, excipient eum tenebræ tormentorum:* Dize que porque se deleytaron en las tinieblas de los pecados, gozandose con los falsos bienes de el mundo, les vendran tan pesados males: y muy justo que los que viuieron en las tinieblas de los pecados, mueran en las tinieblas de los tormentos. Esto significó Christo, quãdo en aquel combite entró aquel sin vestidura de bodas, y le mãdò echar en las tinieblas exteriores, atado de pies, y manos. Echanle atado, porque para siempre ha de estar en las tinieblas exteriores del infierno, el q̃ aca se deleytò en las interiores de su cõsciẽcia. Y para q̃ a todos cõstasse quã justo era aq̃ste castigo dixo por su Euãgelista S. Iuã *Hoc est iuditiũ quia lux venit in mũdũ, & dilexe ũt magis tenebras quã lucẽ, erãt enim opera eorũ mala:* Este es el juyzio, este es el castigo q̃ merecen los ingratos, porq̃ vino la luz al mũdo, y ellos amarõ mas las tinieblas q̃ ella, por ser sus obras tã malas q̃ no podian salir a luz. Notad estas palabras; este es el juizio, dize el diuino juez: quiere dezir, esta es la justa cõdenacion delos malos, no solo porq̃ pecaron, sino porq̃ despues de auer pecado no se quisierõ arrepẽtir. Iuyzio de Dios es, y assi no tienẽ q̃ quexarse de q̃ los cõdena sin causa por sola su volũtad y poderio: la causa, porque les con-

Marginalia: a; S. Aug. in Ps. 48; Mat. 22; Ioan. 3.; 2

condena, es, porq̃ vino la luz, y viene cada dia, pues nũca dexò Dios de alũbrarlos cõ la luz de su diuina gracia: primero les alũbró cõ la lũbre de la razõ, como lo dixo Dauid: *Signatum est super nos lumẽ vultus tui Dñe:* Y luego encendio su palabra, q̃ es vna diuina antorcha, cõ q̃ en este camino nos va alũbrando, porq̃ veamos dõde ponemos los pies. Que assi la llamò el mismo Profeta: *Lucerna pedib⁹ meis verbũ tuũ, & lumẽ semitis meis:* Embionos tãbien a sus Sãctos Patriarchas y Profetas, q̃ fueron lũbreras de el cielo, cõ cuyo exẽplo, y marauillosa doctrina, nos à dado mucha luz de la verdadera virtud, y sanctidad, y tras dellos se vino aquella lũbre de las lũbres, el verdadero Hijo de Dios; q̃ assi le llama la Yglesia en su symbolo: *Lumẽ de lumine:* Pero fuerõ tã ingratos, y se cegaron de suerte, q̃ amarõ mas las tinieblas de sus falsos errores, q̃ a la claridad de su verdadera dotrina. Sobre esto dize q̃ ha de ser el juyzio, porq̃ vino la luz al mundo, esto es, vino la Sabiduria, vino la verdad, vino la justicia, vino la vida, vino la gracia, vino la sanctidad, vino la redẽpciõ, vino el perdõ de los cielos; y finalmẽte vino el Hijo del Eterno Padre, y ellos me nospreciarõ tã amplios, y magnificos beneficios, por las tinieblas de sus apetitos. Esta pues es la condenaciõ de los hõbres: por esto serà terrible juyzio, dõde se les harã dos acusaciones; la vna el auer menospreciado estos celestiales dones q̃ Dios les ofrecia graciosa y liberalmente, y la otra el auerlos menospreciado, por cosas tã viles, y baxas, como son los pecados.

Psal. 4.

Acerca de estas dos cosas, fue aquel gran sentimiento, q̃ hizo Dios por su Profeta Ieremias, quãdo pronunciò aq̃llas tan espantosas palabras, q̃ haziã estremecer las colunas de el firmamẽto: *Obstupecite cœli, portæ eius desolamini vehementer; duo enim mala fecit populus meus, dereliquerũt me fontẽ aquæ viuæ, & foderũt sibi cisternas dissipatas:* Assombraos cielos, y vuestras puertas se hagã rajas cõ grãde vehemẽcia; porq̃ mi pueblo à hecho dos males: dexarõme a mi q̃ era fuente de agua viua, por vnas sisternas viejas: dexarõ lo bueno por lo malo; la luz por las tinieblas; quãdo me dexarã por otro q̃ fuera tan bueno como yo, parece q̃ se podia tolerar: por este agrauio pues, tengo de hazer juyzio y justicia; y el castigo q̃ en ellos è de executar para mi vengãça, es, q̃ entrarã en la cõpañia de sus infernales padres: *Et vsq; in æternũ nõ videbũt lumẽ:* Para siẽpre estarã en tinieblas sin ver luz. 3 *Hier. 1.*

Pero

Pero Señor q̃ castigo es esse? vos dezis q̃ ellos amã las tinie
4 blas, y q̃ aborrecẽ la luz, pues de que sirue echallos en tinieblas? esso serà darles lo q̃ ellos apetecẽ, q̃ es carecer de la luz a quiẽ tienen aborrecimiẽto. Lo mismo sucedio en aquella parabola de aquel hõbre que hizo vna gran cena, y cõbidó
Luc.14 a muchos, y embiãdolos a llamar, despues de hecho el gasto se escusaron, y no quisierõ ir, y el Señor cõ grande enojo dixo, a los que trayã esta nueua: *Amẽ dico vobis quod nemo virorũ illorum gustabit cœnã meã:* Yo os juro de verdad q̃ ninguno de ellos à de gustar mi cena. Pues Señor q̃ manera de vengança es, auiẽdo respõdido ellos, que no quieren venir a vuestra cena, dezir q̃ en pena no la han de gustar? igual fuera salir a acuchillarlos, y castigar su descomedimiento. Harto castigo es, si biẽ lo consideramos, el q̃ les da Dios, de q̃ no gustẽ su ce
Mat 25 na celestial: La qual entraron a cenar las cinco virgines, cõ el Esposo diuino. Y llamase cena, y no comida, porq̃ despues de comer queda el cenar, pero despues de cenar no ay sino dormir y descãsar. Y assi lo vltimo de la vida humana, es la cena de la gloria, y descãso perdurable, en aq̃l dulce sueño de la fruyciõ diuina: y el dezirles q̃ no gustarã su cena, es dezir q̃ no an de entrar en su gloria.
Vereys vna madre q̃ embia vna y muchas vezes a llamar a su hijo, q̃ vẽga a cenar, y viẽdo q̃ no quiere venir, cãsada de esperar cõ grãde enojo, dize, no q̃reis cenar? Pues ni en el cuerpo os entre, afè q̃ no aueys de cenar: y repartela entre sus ermanos, y cierran sus puertas, y despues aunq̃ llame no le quiere abrir. Assi agora a nuestro proposito: està Dios cãsado de cõbidar a los pecadores cõ la luz de su gracia, y cena de su gloria, y ellos embeuecidos en las tinieblas de sus culpas la menospreciã y aborrecẽ. Assi dize Dios, mi luz menospreciais? Pues yo osempeño mi palabra, que no la aueis degozar: *In æternum non videbit lumen.* Simil.

Como es possible, q̃ baxãdo los pecadores cõdenados al infierno, dõde los tormẽtos son llamas de fuego, diga oy nuestro Profeta, q̃ noverã la lũbre. Parece q̃ repugna a la razon, pues vemos q̃ el fuego, y la lũbre siẽpre andã en cõpañia. A esta dificultad respõde S. Basilio, en la declaracion de aq̃llas palabras del Psalmista: *Vox Domini intercidẽtis flãmam ignis:* La boz del Señor parte la llama de el fuego. Dize este Doctor, q̃ aunq̃ el fuego naturalmente es impartible, y no se puede diuidir, tiene tanta fuerça la voz de Dios, que lo diuide y aparta. S. Basil. hom. 5. in Ps. 28.

ta. Y para q̃ entẽdamos mejor aquesta partició, nos aduierte, q̃ ay dos cosas principales en el fuego; la vna es aquella vehemẽte actiuidad y fuerça que tiene de abrasar, y la otra es aquella lũbre, y resplãdor cõ q̃ alũbra, y destierra la obscuridad y tinieblas de la noche: parte pues Dios este fuego diuidiẽdo estas dos calidades, y partes essenciales, y pone en el cielo la luz para dar resplãdor y alegria a los bienauẽturados, sin que tẽga fuerça de quemar, ni dar pena. y en el infierno pone esta vehemẽte propriedad, que tienẽ de abrasar y atormẽtar, para mayor pena de los cõdenados, sin q̃ pueda dar luz: de manera, que aunque se estã abrasando en aquel viuo fuego, y ardientes llamas, estã en horribles, y espantosas tinieblas. Assi lo dize S. Agustin: *Flamma comburet, & tenebrat, erit enim in igne obscuritas, & in obscuritate pauor, & in combustione dolor*: La llama del infierno abrasa y entenebrece: porq̃ aura en aquel fuego obscuridad, y en la obscuridad pauor, y en la combustion pena. De manera, q̃ aunque dize que en el infierno aura fuego, no dize que aura claridad, sino tinieblas, porque la luz del estarà en el cielo, y sus puertas estarã cerradas. Como dize S. Matheo que se cerrarõ, quando entraron las virgines cuerdas con el Esposo: *Intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est Ianua*: Y assi no aura resquicio por donde salga la luz, para que dè algũ refrigerio a los que habitan en aquel lobrego, y tenebroso lugar, que serà para ellos vn desconsuelo, y pena grande; que por tal se lo señala oy Dios en pena de su obstinacion: *Introibit in progenies patrum suorum, & in aeternum non videbit lumen.*

S. Aug.

Mat. 25.

COMO AN DE VER los condenados aquellas horribles visiones, sino an de tener luz? y supuesto que an de tener alguna, que lumbre serà?

§. II.

ET in aeternum non videbit lumen: Acerca de lo dicho, quisiera acabar de entẽder, como no verã lũbre? y la razon de dudar, es, q̃ vno de los grandes tormentos q̃ aura en el infierno, serà en el sentido de la vista, pues verã los cõdenados horribilissimos mõstruos, los quales no se podriã ver, si fuessen tã lobregas aquellas tinieblas. Para satisfazer a esto responde S. Gregor. estas palabras: *Ignis qui in obscuritate cruciat, lumẽ ad tormẽtum seruat*: El fuego que les atormenta en la obscuridad, conserua la lumbre que es necessaria, para su mayor pena y aficion, para que vean la diuersidad de tormẽtos con 6

S. Greg. mo. c. 4.

que

que an de ser atormentados, a diferencia de lo q̃ passa aca; q̃ lesvendan los ojos, por no dar les mayor pena. Tambien ten dran lũbre para ver las visiones de los demonios fieros, y crueles atormẽtadores suyos. La pena q̃ tẽdrã en ver tã grãde fealdad, corresponderà a la culpa de auerse deleytado torpe y deshonestamẽte, en la hermosura vana del mũdo. Assi lo enseña S. Aug. en el li. 4. q̃ escriuio de Cruciatu malorũ: *Videbũt illa teterrima monstrua daemoniorũ, Deũ autẽ nõ videbunt quod est omniũ miseriarũ miserius:* verã aquellos temerosissimos mõstruos delos demonios: pero no podran ver a Dios, q̃ serà para ellos la mayor de todas sus miserias. De quã grãde aya de ser la pena q̃ los cõdenados tẽdrã en no ver a este Señor, q̃ es la verdadera lumbre, trataremos despues, Aueriguemos agora q̃ lũbre serà esta q̃ han de tener en el infierno, para ver aq̃llas horribles visiones: pues nos dixo S. Agustin, y S. Basilio, en el parrafo passado, q̃ no procederia de las llamas de aq̃l fuego, porq̃ auia de ser fuego sin lumbre, ni tãpoco saldria luz del cielo, pues auia de estar cerrado. Pues que lumbre es esta q̃ dize San Gregorio, que se conseruarà en aquella obscuridad para su mayor tormento?

S. Aug. li. 4. c. 1

Seneca.

A esto respõde S. Antonino de Florẽcia, en su primera parte Theologal, q̃ no serà lũbre natural, sino vna luz q̃ les infundirà Dios, para q̃ veã la miseria q̃ padecẽ, y la gloria q̃ gozã los bienauenturados, y esto para su mayor afliccion; y descõsuelo, y para q̃ rabiosamẽte se hagã pedaços, de ver los gozos y riquezas q̃ perdieron, y los tormẽtos q̃ grãgearon por deleytes tã vanos, y tan caducos y perecederos. Y tãbien dize q̃ les infundirà lũbre, para q̃ veã el estado delas almas viadoras q̃ viuẽ en el mũdo, quan fauorecidas son de Dios, y cõ quãta facilidad obrã el bien q̃ tã dificultoso se hazia a ellos, y assi quedarã cõfundidos. Cõ aquesta luz, dize la diuina Sabiduria, q̃ los cõdenados desde el infierno estã mirando a los justos q̃ estan en la tierra, o en el cielo, y q̃ dizen: *Hij sunt quos aliquando habuimus inderisum, & in similitudinẽ improperij? nos insensati vitã illorũ aestimabamus insaniã, & finẽ illorũ sine honore? Ecce quomodo cõputati sunt inter filios Dei, & inter sanctos illorũ est:* Estos son aquellos q̃ escarnecimos y vituperamos? nosotros como insensatos, teniamos por muy desatinado su modo de viuir, y entendimos q̃ su fin auia de ser muy afrentoso, y agora vemos que estã cõtados entre los Hijos de Dios, y reputados por Sãctos. Y S. Lucas dize del rico

S. Ant. 1. p. ti. 3. § 20.

Sap. 5.

Luc.16. rico auariẽto: *Cũ eſſet in tormentis vidit Abrahã:* Que eſtãdo en los tormẽtos vido a Abrahã, y le pidio vna gota de agua, para
8 refrigerar ſu lẽgua, y ſe la negò: de ſuerte, q̃ no lo vido para aliuio, ſino para mayor deſcõſuelo ſuyo. Y ſi aquella lũbre cõ q̃ veẽ la miſeria q̃ padecẽ, y la gloria de q̃ eſtan priuados les à de ſer de tanta pena, mas quiſierã no vella. De donde ſacamos q̃ aqueſta lũbre es infuſa, la qual ſe cõſerua en aquella obſcuridad, y cõ ella ſe veẽ aq̃llas viſiones. Aſſi como aca
Simi. en tinieblas, y cerrados los ojos, ſe le repreſentan a vno en la ymaginatiua muchos: porq̃ ſi para darles eſta luz ſe vuiera de abrir el cielo, no dexarã de recebir algũ aliuio. Aſſi como los q̃ eſtã en vna cueua lobrega y obſcura lo recibẽ, quãdo deſde muy lexos veen aſſo mar alguna muy pequeña lumbre. Aſſi q̃ deue de ſer luz ima
S. Gre. ginaria. Porq̃ aun el miſmo S. Gregorio dize: *Damnatus quiſque cũ eterno igne ſuccẽditur ab interno lumine tenebratur, & vltrix illa flãma vitiorũ cõcremationẽ habet, & lumẽ nõ habet:* El condenado quãdo ſe abraſa cõ aquel eterno fuego es obſcurecido, porq̃ aquella llama vẽgadora de los vicios, trae cõſigo el poder abraſar, y no el poder dar luz. Y
Pſ. 47. trae al propoſito aq̃l verſo: *Cecidit ignis, & nõ viderunt ſolem.*

Parece q̃ contradize a lo ſobredicho, lo q̃ dize el Euãgeliſta S. Iuã, tratãdo del Verbo diuino: *Et lux in tenebris lucet:* La luz q̃ es Dios, luzirà en las tinieblas, q̃ ſon los peccadores. Ioan. 1.
Aſſi lo dize Dauid: *Deus meus illumina tenebras meas:* Y lo declara S. Aguſtin: *Nos enim peccatis noſtris tenebre ſumus:* Y ſi los pecadores cõdenados ſon las miſmas tinieblas, y dize nueſtro Profeta, q̃ para ſiẽpre no an de ver la luz; como dize S. Iuã, q̃ la luz luzirà en ellos? Si biẽ lo queremos entẽder hallaremos no auer aqui cõtradicion ninguna, pues cada vno habla reſpecto de coſas diuerſas. El Profeta dize, q̃ los condenados no verã la lũbre de la gloria, q̃ es la viſiõ beatifica q̃ gozan los biẽauẽturados, y el Euãgeliſta habla de la venida del juez, cuya preſencia ſerà de tã grã tormẽto para ellos, q̃ ſe eſcõderã en las cabernas de la tierra, y rogarã a los mõtes q̃ caygã ſobre ellos, pero al fin no ſe podrã encubrir a aq̃lla diuina, q̃ à de manifeſtar lo mas oculto de ſus conſciẽcias, y ſacarà en publico lo que ellos entendiã que eſtaua muy ſecreto. Pſ. 17. Aguſt. Pſ. 17.

QVE LA LVMBRE que no an de ver los condenados es Dios, y aueriguaſſe la cauſa, porque Dios ſe llama luz de los hombres.

§. III.

10 S.Amb in Ps.48 Ioa.1.

E T *in æternũ nõ videbit lumẽ.* S. Ambrosio en la declaració deste verso, va por otro rũbo, y dize q̃ aquesta lũbre q̃ no verá los cõdenados, es aquella de quiẽ dixo S.Iuã: *Erat lux vera quæ illuminat omnẽ hominẽ venientẽ in hũc mũdũ:* Que era luz verdadera, q̃ alũbra a todo hõbre q̃ viene a este mũdo: quierẽ dezir, q̃ no verã a Dios, con cuya presencia se glorificã los Angeles, y los Sãctos en el cielo, pues en su vista cõsiste la suma de toda la biẽauenturãça. Como lo quiso dar a entender el Sãcto Simeõ en su Cantico, quãdo arrebatado de vn jubilo y soberano gozo, viendo al Hijo de Dios en sus manos, dixo cõ grã dulçura: *Nũc dimitis seruũ tuũ Dñe, &c.* Agora Señor me podeys dexar salir en paz deste mũdo; no quiero mas biẽ en esta vida, q̃ auer visto con mis ojos vuestra salud: *Lumen ad reuelationẽ gentiũ & gloriã plebis tuæ Israel:* Que es la lũbre q̃ se reuela a las gẽtes, y la gloria del pueblo de Israel. En las quales palabras quiere significar q̃ en la gloria de aquesta soberana lũbre cõsiste la suma felicidad de los bienauenturados.

11 Es mucho de notar, q̃ quãdo Dios se llama luz de los hõbres no habla de aquesta luz material, que alũbra a los buenos y malos: ni de la luz de la razõ, q̃ es comun a los justos, y a los pecadores, la qual no es suficiẽte para q̃ alcancẽ la vida eterna, pues ella sola no les puede lleuar en verdadero, y perfeto conocimiẽto de Dios, porq̃ ella es lũbre natural, y Dios es sobrenatural; ni les puede enseñar suficiẽtemente el camino de la saluacion: porq̃ aunq̃ nos enseña el mal de que nos deuemos apartar, y el bien q̃ deuemos seguir, engañase por momẽtos en la elecciõ, pues no se inclina tãto a la caridad de el proximo, quãto es a su proprio prouecho e interes: pero habla de la lũbre diuina, y mediante aquesta lũbre, podremos vsar biẽ de la lũbre de la razon. Como dixo el real Profeta Dauid: *In lumine tuo videuimus lumẽ:* En tu lũbre veremos la lũbre. Ps.35. Y viene muy biẽ cõ esto, lo q̃ dixo el mismo S.Propheta: *Multi dicunt quis ostẽdet nobis bona.* Muchos dizẽ, quien nos enseñarà los bienes, Ps.4. esto es; como podremos conocer el mal q̃ auemos de dexar, y el biẽ q̃ auemos de seguir. A lo qual responde luego: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine:* Señalada està Señor sobre nosotros la lũbre de tu rostro, que es la lũbre de la razon, fauorecida de tu diuina lumbre; de manera que la luz de la razon puede poco, sino la alũbra la verdadera luz

que es Dios. La traslacion de los Hebreos tiene: *Erige super nos vex lum luminis tui.* Señor, si quieres que vamos caminando a tu Reyno, leuanta sobre nosotros la vandera de tu lumbre. Sacando la metafora de
21 Simi. lo que se vsa entre los soldados, que todos se gouiernan por la vādera: en ella vèn quādo an de huyr, y quando an de acometer. Para este fin, pues, leuantò Dios la vādera de su lūbre, caminando, como caminamos por pasos tan peligrosos, con riesgo de caer en el despeñadero de nuestra perdicion. Destos peligros saldran libres todos los que siguieron à aquesta verdadera luz, mas nos puede el alumbrar, que la luz material del Sol, y la Luna, como
Isai. 10 dixo Isaias: *Non lucebit tibi amplius Sol, & Luna sed Dominus Deus tuus erit lux tua.* Y mas que la lumbre de la razon natural, aunque tengas la suma de toda la sabiduria, y prudencia humana: y mas que la lumbre de la ley diuina, en cuya especulacion te desuelas: y mas que la de sus Predicadores los Apostoles, a quiē dixo Christo que eran luz del mundo. Porque la luz del Sol alumbra so-
Mat. 5 lamente a los viuientes, y la de la razon te alūbra en las cosas del mundo, y la lūbre de la ley diuina, de quien dixo Dauid: *Preceptum Domini lucidum illuminans oculos.* Que era vn precepto luzido, q̃ alūbraua a los ojos del alma: este te mostrarà q̃ es lo q̃ deues hazer para que alcāces la vida eterna, pero no te darà fuerça para perfecionar tus obras. Y los Apostoles, y Predicadores, aunq̃ son luz no pueden alumbrar lo interior de tu alma. porque no son luz por naturaleza; y assi lo q̃ no pueden hazer todas estas luzes jūtas lo puede hazer solo aquel Señor, que es lumbre de todos los hombres: el alumbra lo interior del alma con sus diuinas inspiraciones, y lo exterior del cuerpo cō el exēplo de su santissima vida, no solamēte enseña la justicia, sino q̃ tambien la da, y perfecionada, se- 13 Hiere 31
gun dixo por su Profeta Hieremias: *In cordibus eorum scribā legem meam.* Yo escriuire en sus coraçones mi ley. Mediante aquesta lūbre vè el Christiano lo q̃ esta delante, y lo q̃ està detras: esto es, lo presente, y lo pasado, y lo q̃ està por venir, cō los ojos de la fè, y vè lo q̃ està arriba, y lo q̃ està abaxo: vê la gloria del cielo, y los tormētos del infierno, y esta luz no les puede jamas faltar aca, ni alla: porq̃ assi como Dios no se puede morir, assi su lūbre no se puede apagar. Y es de aduertir, q̃ aunque aquesta luz diuina alumbra a todas las Hierarquias celestiales, la llaman los Euangelistas,

luz delos hõbres: porq̃ para solos ellos se escriuio el Euangelio, y no para los Angeles. Tratãdo del Hijo de Dios, dixo S. Iuan: *In ipso vita erat, & vita erat*
Ioan. 1. *lux hominum:* Enel està la vida, y la vida es luz de los hõbres. Quiere dezir, que assi como es luz de los hõbres, es tãbien su vida, y su gozo y regalo. Y assi como es muy dulce, alegre, y biẽauẽturada la vida q̃ goza de esta luz, assi es amarga, triste, y desuenturada la de los condenados, q̃ han de carecer della. De quiẽ dize nuestro Profeta: *Et in æternum non videbit lumen:* No merecen ver la lumbre de la gloria, los que menosprecian la lumbre de la gracia.

QVE ESTA LVMBRE que no verã eternamẽte los malos, la verã los buenos mediãte la lũbre de gloria. Aueriguase qual serà la lũbre de gloria, y quã poderosa.

§. IIII.

14 ET *in æternũ nõ videbit lumẽ:* Si para ineternũ no an de ver los condenados a la lũbre verdadera, q̃ es Dios, siguese q̃ la verã eternamẽte los escogidos, en la celestial biẽauẽturãça. A esto parece q̃ cõtradize aquello q̃ dixo S. Pablo, hablãdo de este Señor: *Lucẽ inhabitat in*
1. Tim. 6. *accessibilẽ, quem nullus hominũ vidit, sed nec videre potest:* Habita en la luz inaccessible: quiere dezir q̃ tiene tan grã golpe de luz, q̃ nadie se puede llegar a verle. Y no es marauilla, q̃ no puedã los hõbres ver aquesta soberana luz, siẽdo como es infinita, y sobrenatural: pues la del sol cõ ser tan limitada, no ay quien tenga tãta fuerça en los ojos q̃ la pueda sufrir. Pues si los biẽauẽturados no puedẽ ver aquesta luz diuina, q̃ mucho q̃ los cõdenados no la veã. Y assi parecẽ superfluas las palabras de nuestro Profeta. Respondiendo a esta dificultad, digo q̃ lo q̃ nos quiere dar a entẽder S. Pablo, es, q̃ los bienauẽturados no podran por si proprios ver la lũbre de la diuina essẽcia, pero ilustrarà Dios sus entẽdimientos, y los habilitarà, dãdoles vna lũbre sobrenatural q̃ llamã los Doctores lũbre de gloria, cõ q̃ veran la lũbre de la essencia diuina. Acerca delo qual dize S. Antonino, q̃ dos lumbres son necessarias *S. Ant. p. 1. tit. 3. c. 6. §. 20.* para poder ver a Dios, las quales estã vnidas en vna, por virtud de la q̃ es mas fuerte y eficaz. La luz natural del entẽdimiẽto, como es flaca, no puede por si sola conocer a Dios con 15
Simi. certidũbre. Assi como el q̃ està en tinieblas no puede ver las cosas q̃ tiene presentes, podria sacarlo por cõjectura, por el tacto, o por el olfato, pero no se puede determinar hastaque lo vea, porq̃ podra dudar si se engaña.

gaña. Por esta causa yerran las almas de los cõdenados en el infierno, acerca de el conocimiẽto, teniẽdole por injusto, y cruel: porq̃ como no tienẽ luz diuina q̃ les enseñe, quan bueno, quã misericordioso y justo es, palpando en aquellas tinieblas, y gustãdo tã desaforados tormẽtos, como por la justicia de Dios le son dados, sospechã lo cõtrario de lo q̃ el es, y por esto le blasfemã. Ni mas, ni menos, los biẽauẽturados no puedẽ conocer de todo pũto a Dios, por la luz natural de sus entẽdimientos, sino es por cõjecturas, adiuinando su bõdad, y poderio, su grãde misericordia y clemẽcia, por el efecto de aquel regozijo, y bien q̃ estã gozãdo: y assi para q̃ le puedã ver y conocer, les comunica Dios vna lũbre de gloria, cõ la qual se aduna aquella inaccessible luz de la diuina essencia, para q̃ puedã sufrir la presencia de Dios. Por esso aquellos tres discipulos cayeron sobre sus rostros, quando vieron a Christo trãsfigurado, porque su rostro resplandecia mas que el Sol.

16 Y es de notar, q̃ no solamente ven los biẽauenturados, mediãte esta lumbre de gloria, a Dios, sino tambien a todas las criaturas, sobre quiẽ se estiẽde aquesta diuina lũbre de Dios: porq̃ como ella lo vee todo, y ninguna cosa se le escõde: assi lo veẽ tãbiẽ todos los q̃ la veẽ a ella. Lo qual se dexarà entẽder biẽ por este exẽplo: Si los ojos humanos estuuieran vnidos con los rayos de el Sol, veriã todo aquello a q̃ se estiẽde el mismo Sol, todo aquello que el alũbra; y esto mas o menos perfetamẽte, segũ q̃ fuesse mas o menos perfeta, la vniõ. Y assi el alma de Christo, q̃ fue perfectissimamẽte vnida cõ el Verbo diuino, vido perfetissimamẽte a la lũbre de la diuina essencia, y a todos aquellos a quien ella alũbra, y da ser. Pero las almas de los biẽauenturados lo veẽ, segũ la perfecciõ de la caridad, la qual es causa de aq̃sta vnion. De manera, q̃ ninguno puede ver a Dios, sino es mediãte aquesta lũbre de gloria: solo Dios se vee a si mismo por natural conocimiẽto. Y de esta manera se declara aquello del Apostol y Euãgelista S. Mateo. 17
Ninguno puede conocer al Hijo de Dios por natural conocimiẽto, sino es el Padre, ni al Padre aura quien en esta manera le pueda conocer sino es el Hijo, y a quiẽ el lo quisiere reuelar, mediãte la lũbre de gloria q̃ le comunica; y no se à de entẽder q̃ se lo reuela por conocimiẽto de cõprehension, sino de aprehensiõ, como lo conocẽ los sanctos, sin la qual lũbre ninguna criatura le puede aprehender, porq̃ seria ser apre-

Simi.
Mat. 11

hẽdido lo infinito de lo finito, lo qual implica cõtradiciõ. Y assi se verifican aquellas pala-
1. Cor. 13. bras de S. Pablo: *Tũc cognoscã sicut, & cognitus sum:* Entõces co nocerè a Dios, assi como el me conoce a mi: esto es, assi como Dios conoce mi essencia, assi le conocerè yo a el por la suya; no cõ igualdad, sino por cierta semejança, serà conocimiento perfeto, a diferencia del q̃ aca tenemos, que es imperfeto. Como dize luego el mismo Apostol. Aca vemos a Dios por eni
1. Cor. 13. gmas, pero alla le veremos ro
S. Tho. stro a rostro. Sobre lo qual nota S. Thomas, q̃ Dios no tiene rostro como nosotros, sino q̃ habla el Apostol metaforicamẽte: entõces se dize ver a vno cara a cara, quãdo le vemos la persona como ella es. Y assi dixo S. Iuan, q̃ en el cielo vere
Ioan. 3. mos a Dios como el es. Ver a Dios como el es, es ver su diuina essencia. Y porq̃ esta perfeta visiõ no puede ser enesta vi
18 da mortal, no le fue cõcedida
Exo. 33 a Moysé, aunq̃ la pidio a Dios: al qual le fue respõdido. Veras mis espaldas, pero mi rostro no lo podras ver. Claro està q̃ ver a vna persona por las espaldas
Simi. es verla imperfetamente, Quãdo vemos por las espaldas a vno, conocemos q̃ aquel bulto es de naturaleza racional, q̃ es persona humana, de alta, o mediana disposicion, pero no podremos conocer quien es sino le vemos la cara. Assi enesta vida vemos a Dios por las espaldas cõ los ojos de la fe, y de la razon; y conocemos q̃ es vno, q̃ es grãde y poderoso, q̃ es criador, y q̃ es justo: pero no vemos ni conocemos quiẽ es en su essencia, lo qual no se puede ver sino es enel cielo, mediante la lũbre de gloria, y de esta manera le veẽ los Angeles. Como lo
dixo el mismo Señor: *Angeli eorũ semper vidẽs faciẽ patris:* Siempre los Angeles veẽ la cara del Padre, no dize q̃ veẽ las espaldas, sino la cara. Y aunq̃ Iacob viuiendo aca en el mũdo, dixo Mat. 18
q̃ auia visto a Dios cara a cara. Gen. 32.
Hablò alli impropriamẽte, como notã los Doctores, pues no vido la essencia de Dios: fue vision ymaginaria, vidole en la ymagen que se le aparecio, y dixo que le vido cara a cara, para significar la excelencia de la vision que vido.

Esta lũbre, mediãte la qual veẽ 19
los biẽauẽturados a Dios, es v- Simi.
na virtud diuina q̃ despide Dios de si. Porq̃ assi como no ay lũbre q̃ enseñe otra lũbre mayor, o menor q̃ la suya (como lo vemos por experiẽcia, q̃ la lũbre del Sol no nos ayuda, para q̃ veamos la lũbre de la luna, ni la luz de la luna nos ayuda, para q̃ veamos la luz del sol; ni aũq vno encẽdiesse mil antorchas auia por esso de ver me

jor

jor la luz del sol, o de la luna) assi la luz diuina no se puede ver por otra luz q̃ no salga della misma. Assi como por la
Simil. luz del sol vemos al mismo sol. Assi por la lũbre de Dios veremos al mismo Dios, y en el veremos todos sus celestiales bienes, quãtos vn alma puede apetecer y dessear. Lo vno, y lo otro nos significò admirablemẽte Dauid: *Inebriabũtur ab v-*
Psa.35. *bertate Dñs tuæ, & torrẽte volupta tis tuæ potabis eos, quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen:* Embriagarlos as Señor dela fertilidad delos bienes de tu casa, y les daras a beuer del torrẽte de tus deleites: porq̃ en ti està la fuẽte de la vida, y en tu lũbre veremos la lũbre. Quiere dezir, segũ declara
Titel. Titelmã, q̃ los biẽauẽturados, mediãte la lũbre de gloria, verã a la misma gloria q̃ es Dios. Como si dixesse, Señor en ti te veremos a ti, y de essa gloria infinita saldremos emqriagados. Y aduierte aqui mucho la
20 licencia q̃ tiene la Sagrada Escriptura. Pues los vocablos, q̃ para con los hõbres son viciosos, y suenã mal, vsa de ellos en ocasiones tã hõrosas y auẽtajadas en perfeccion; para significar la suficiẽcia de aq̃lla eterna biẽauenturãça, dize q̃ se embriagarã Aqui embriaguez significa perfeta abũdãcia, y hartura; cõforme a lo q̃ dixo en o-

tro lugar el mismo Profeta: Entõces me hartarè, quãdo apareciere tu gloria. Psa.16. Dando a entender, q̃ assi como aca los hartos y embriagados estã repletos de mãjares, y beueres; assi lo estã de gloria los biẽauẽturados en el cielo Como lo dio a entender Christo, quãdo dixo a la Samaritana q̃ le diesse a beuer, y q̃ en premio le hartaria del agua viua: El q̃ beuiere, dize de Ioan. 4. esta agũa q̃ yo darè, no tendra mas sed para siẽpre, antes se harà enel vna fuẽte de agua enla vida eterna, q̃ estarà siẽpre manãdo; de manera q̃ no solamẽte estarà lleno, y harto de aquesta agua de gloria; sino q̃ assi como el que està embriagado de muy lleno de vino, va lançan- Simil. do lo q̃ auia beuido: de la misma manera se embriagaran los bienauenturados, y lançaran de si gloria.

Finalmente gozarã de todo 21 quanto dessearen. Todo esto quiso significar el Profeta, en dezir que se embriagaran en aquella abundante gloria de Dios: y la razon q̃ da desto, es q̃ Dios es fuente de vida, y diuina lũbre. Sobre lo qual nota S. Aguſt. q̃ aca en la tierra, vna cosa es fuẽte. y otra cosa es lũ- S. Aug. in Ps 35. bre: pero en el cielo lo mismo que es fuẽte, esso mismo es lũbre: porq̃ como Dios es todas las cosas; es tãbien todo aquello q̃ le quisieremos llamar. Af- Simi.

si como quãdo a la cosa no se le halla nõbre cõgruo, no nos cõtẽtamos cõ dalle vn solo nõbre, sino vno y otro, y muchos; porq̃ todos jũtos digã loq̃ cada vno solo no pudiera dezir. Si dixeramos q̃ Dios es solamẽte lũbre, no pudieramos dezir, q̃ en el cielo ay hartura, pues no ay ninguno q̃ coma, o beua lũbre.
22 Y pues dixo el Señor, q̃ erã
Mat. 5 biẽauenturados los q̃ aca padeciã hãbre, porq̃ ellos seriã hartos alla: justo es q̃ le llamemos fuẽte de gloria, q̃ embriaga las almas, y las harta de diuinos deleites. Como dio a entender
Ps. 15. el mismo Profeta: *Delectationes in dextera tua vsq; in finẽ*: Las delectaciones de tu diestra seran hasta el fin; esto es, hasta q̃ fenezca el apetito, hasta q̃ se harte y satisfaga: y assi como para siẽpre jamas nose empacharà, ni cãsarà de gustar aq̃llos celestiales bienes; assi ellos para siẽpre nũcafaltarã, ni se agostarã. Por esso dize q̃ Dios es fuente de vida, y no estãque. Y como
23 no solamẽte dixo Christo, q̃ seriã biẽauẽturados los hãbrientos, porq̃ ellos serian hartos; si no tãbiẽ los limpiosde coraçõ porq̃ ellos veriã a Dios. Por esso el Profeta, no solo le llamó fuẽte sino lũbre; porq̃ la lũbre es objeto de la vista, y assi como ella es muy hermosa, y deleytable a los ojos: assi a Dios; por serlo tãto le llama lũbre. Demanera, q̃ es lũbre para hartarnos. Ioan. 8.
En la obscuridad se hallã fuẽtes, y no luz, y en los desiertos hallamos luz, y no fuẽtes: pero enel cielo lo hallaremos todo jũto; luz y fuẽte, por q̃ no sintamos la falta de lo vno, o de lo otro. Miserables de loscõdenados q̃ habitã enel infierno, q̃ a falta deaq̃sta fuẽte perecẽ de hãbre, y de sed: *Famẽ paciẽtur vt canes*: Hãbre canina, dize Dauid, q̃ padecerã, y rabiosa sed, ẽ aq̃llas ardiẽtes llamas. Luc. 16.
Como la padecia el rico Auariẽto, pues cõ tantas ansias pedia vna gota de agua a Abrahã, sino q̃ tãbiẽ padecerã en aquellas tinieblas, y cõfusissima obscuridad. Pues como dize nuestro Profeta: *In aeternũ nõ videbit lumẽ*: Para siẽpre no verà la lũbre: alli se embriagarà de tormẽtos, el que aca se embriagó de deleites; alli gustarà detodo genero de pena, el q̃ aca gozò de todo genero de gloria. La eterna nos dio Dios por su diuina piedad. Amẽ.

LAVS DEO.

TABLA ALFABETICA de las ſentencias notables deſte libro.

B

Com

Hom

O.

Pere-

FIN.

ELEN-

Elenco de los Sermones de todo el Año, que se apuntan en este libro.

Dom.1.Aduent.

LAS señales, y afliccion delos hõbres, c.1.n.15.y c.17.n.8. Mira la feria 2. de Quaresm. Los mas Sanctos temeran mas, ca.1.n.25.y 19.n.14,

Do.2.Aduent. Alabò Christo a S.Iuan, c.44.n.21.

Do.3.Aduẽt. *Vox clamãtis*, c.28. n.12.negò q̃era Christo, 41.n.2.y 3

Do.4.Epiph. *Quis est hic qui vẽti, & mare obediunt ei*, c.1.n.33. Leelo todo, y el §.5.

Do.in Septuagessim. Porq̃ conuidò a los obreros a q̃ trabajassen de dia, y no de noche, c.20.n.3.

Sexag. Dela disposiciõ con que se ha de oyr la palabra de Dios, c. 1.n.43. Si son los ricos espinas, c. 5.n.21.y 15.n.8. Hablò Christo en parabolas, c.9.n.20. Los ricos tienen mano de hierro, y no se espinan, c.40.n.20.

Fer.4.Cinerũ. Somos de tierra, ca.4.n.1.

Do.1.Quadrage. *Non in solo pane viuit homo*, c.2.n.3.

Fer.2. De la venida de el juez, c.5.n.27. *Ventura cum potestate magna*, c.18.n.1.vsque ad finem. *Ibunt hi in supplicium æternum*, c.21.n.13. *Quod paratum est diabolo*, ca.31.n.22. *Ite maledicti*, c.33.n.10. Se executa la sentencia de los malos, c.33.n. 11. De la pena de daño, y de la de sentido, c.33.n.17.

Fer.3. Porque llorò Christo, c. 1.n, 18.

Fer.4. Los Niniuitas condenarã a los malos Christianos, 3.n.7. La señal q̃ les promete es la Cruz 21.n.11.y 43.n.7.

Fer.5. Porq̃ afrẽtò Christo a la Cananea, 3.n.31. a los perros quierẽ mas q̃ à los pobres lõs ricos, c.40. n.21.

Fer.6. Perseuerancia de aquel enfermo, c.14.n.17.

Do.2.Quadragess. Porque en la Transfiguraciõ les encargò el secreto, c.2.n.31.y c.9.n.17. *Loquebãtur de excessu*, c.16.n.21.

Fer.5. Dos vezes se encontrarõ el rico, y Lazaro, c.5.n.12. No oyò los clamores de el mendigo, ca.5. nu.20. Pidio q̃ fuesse Lazaro a sus hermanos, c.9.n.18. El rico lleuaua aca la mano derecha, y alla le cupo la siniestra, c.15.n.15.c.18.n. 23. *Magnum caos*, c.19.n.17.c.20.n. 13. *Factum est vt moreretur mendicus* c.23.n.11. Alla abrio los ojos, c.33 n.5.y c.34.n.25. *Stabat in tormẽtis*, c.33.n.8.c.35.n.13.c.26.n.10.

Fer.6. El temor de Dios significa la cerca en la viña, c.12.n.21.

Sabado. Vidose el Prodigo rodeado

Fe-

FINIS.

Index de la Escriptura con explicaciones notables.

GENESIS.

EXODO.

LEVITICO.

NVMEROS.

DEVTHERONOMIO.

PROVERBIOS.

CANTICOS.

5 *Va*

HIEREMIAS.

AD CORINT. 2.

AD GALATAS.

AD PHILIPPENSIS.

AD COLOCENSES.

AD THESALONICENSES.

AD TIMOTHEVM. 1.

AD HEBREOS.

EPIST. S. IACOBI.

2. PETRI.

1. IOANNIS.

APOCALYP.

FINIS.